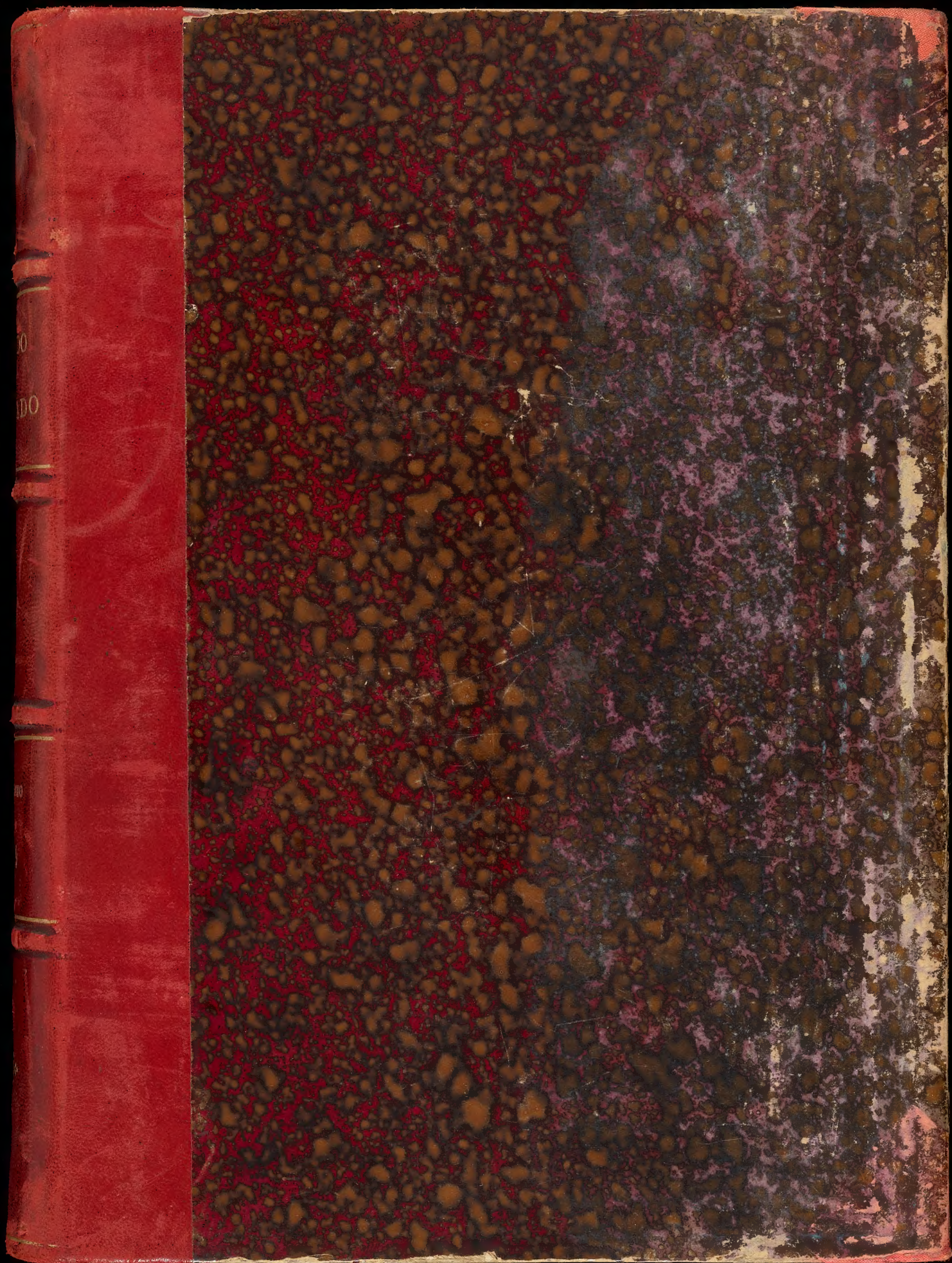



Ex Libris. J. Baranda Mac Gregor.
Perfer.et.obdura.

Efemérides de la Semana

28 de Diciembre de 1836

Reconoce España la Independencia de México

Al iniciarse la segunda administración de Don Anastasio Bustamante, acontecimiento que se efectuó con gran disgusto por parte de los amantes de las ideas republicanas y liberales, el Gabinete de esa administración tuvo la suerte, que no puede llamarse de otra manera, de anunciar el reconocimiento de la independencia de México por España, gracias á las hábiles gestiones del representante especial de México en España, Don Miguel Santa María. El tratado de reconocimiento se firmó en España el 28 de Diciembre de 1836, y fué ratificado en México por el Congreso de la Unión el 1º de Mayo de 1837.

29 de Diciembre de 1855

Se forma la Guardia Nacional

En varias ocasiones nos hemos ocupado de las muchas dificultades con que tropezó Comonfort al principio de su gobierno; los liberales lo consideraban como demasiado moderado, y los conservadores, al ver que no era lo que ellos esperaban, le retiraron su ayuda. Sin embargo, desde los primeros meses de su administración dictó leyes sabias y prudentes que dieron á conocer el espíritu de orden y disciplina de que estaba animado en favor de la marcha del país.

Una de sus más sabias disposiciones, puesto que tendía á la reglamentación del servicio militar, que andaba muy desordenado, fué la creación de la Guardia Nacional, decretada el 29 de Diciembre de 1855, pocos días después de que Comonfort había tomado posesión de la presidencia.

30 de Diciembre de 1814

Se reinstala la Inquisición

Las postrimerías del año de 1814 fueron funestas para la Nueva España; el Virrey Calleja se propuso, y lo consiguió, que al fin de ese año reinaran en su virreinato todas las odiosas instituciones que había en ella al comenzar 1808, creyendo que con esto podía deshacer lo mucho que llevaba ya avanzado la revolución que había de darnos la libertad.

La última institución reestablecida fué la más odiosa: la de la "Santa Inquisición," la cual fué reinstalada en su antiguo edificio y con todas sus prerrogativas, por decreto de 30 de Diciembre de 1814. Al día siguiente anunció Calleja al Rey que estaba reestablecido el sistema absolutista en la colonia; pero no le dijo que los habitantes de ella seguían peleando indómitos por conseguir su independencia.

Males Exclusivos de la Mujer



Los males peculiares de la mujer son los que destruyen la felicidad doméstica. Alguno que otro desarreglo de los órganos femeninos es la causa de la mayoría de los matrimonios desdichados. La mujer enfermiza y siempre achacosa, especialmente la que es madre de familia, es una rémora á toda alegría doméstica y á menudo una carga penosa para su marido.

El esposo no puede comprender la naturaleza de sus males de ella, y al médico le es difícil curarlos.

Si una mujer siente que sus fuerzas se van agotando, que todo le fatiga, y ojeras parecen en sus ojos; si sufre dolor de espalda, dolores tirantes, histerismo, irregularidad ó melancolía, debería de recurrir á lo que pueda restablecer en seguida su sistema, es decir un tónico y reconstituyente del organismo femenino, tal como lo es el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Este cura los males femeninos y produce en la mujer salud, bienestar y alegría.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

es el **Unico Remedio Genuino y Positivo** para la cura de las afecciones y males peculiares de la mujer.

Cura las peores formas de las Enfermedades Femeninas, la Tirantez, la Debilidad de Espalda, la Caída ó Desviación de la Matriz, Inflamaciones, Afección de los Ovarios, y todas las Enfermedades orgánicas del Utero ó Matriz; es valiosísimo en el Cambio de la Vida. Disuelve y arroja los tumores que empiezan á formarse en el útero; contrarresta la tendencia hacia Humores cancerosos. Cura las Jaquecas, la Debilidad General, la Indigestión, etc., y vigoriza todo el sistema. Para la cura de los males de los riñones de ambos sexos el **Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham no tiene rival.**

De Venta en todas las Farmacias. Preparado en los Laboratorios de
The Lydia E. Pinkham Medicine Company, Lynn, Mass., U.S.A.

Banco Central Mexicano

CAPITAL..$ 30.000.000.00.
FONDO DE RESERVA........................$ 6.000.000.00.

Hace descuentos y préstamos con y sin prenda. Negocios en cuenta corriente, giros y cobros sobre todas las plazas de la República y el extranjero, y en general toda clase de operaciones bancarias con Bancos, comerciantes, industriales, propietarios y agricultores.

EMITE BONOS DE CAJA. de 100, 500 y 1,000 pesos, sin cupón, pagaderos á seis meses y pagaderos á doce, dieciocho y veinticuatro meses, con cupones semestrales, ganando todos un interés de cinco por ciento al año.

CORRESPONSALES: Todos los Bancos de los Estados Mexicanos, Deutsche Bank, Berlín y sus sucursales en Londres, Hamburgo, Bremen, Munich, Francfort, Dresden, Bleichroeder, Berlín; Comptoir National d'Escompte, París: S. J. P. Morgan y Cía., New York.—De Neuflitzo y Cía, New York—Muller, Schan y Cía., New York.—National City Bank, New York.—First. National Bank, Chicago.—Guillermo Vogel y Cía..



POLVOS DE TOCADOR DE MENNEN DE TALCO BORATADO

Hermosean el Cutis.

Deliciosos después del Baño. Un lujo después de Afeitarse.

Alivio positivo para los **Sarpullidos, Quemaduras de Sol, Piés Doloridos** y todas las afecciones del cutis. **Recomendado** por **Eminentes Facultativos y Nodrizas** por ser el

Más Perfectamente Higiénico de Todos los Polvos

para Niños y Adultos. **Pídase** el de **MENNEN** (el legítimo), diferente y muy superior á todos los demás. El gran mérito de los **POLVOS DE TOCADOR DE MENNEN** de Talco Boratado y su buen éxito, ha producido innumerables falsificaciones, que son **peligrosas.** Los legítimos tienen el retrato de **MENNEN** en la tapa de cada cajita. **Se vende en todas partes.**

GERHARD MENNEN CHEMICAL CO., Newark, N. J., E. U. A.

Compañía Bancaria

DE OBRAS Y BIENES RAICES



Departamento Bancario

Prolongación del 5 de Mayo No. 31

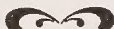


CAPITAL TOTALMENTE EXHIBIDO: $ 10.600,000



Hace descuentos, préstamos con prenda, cobros y giros sobre todas las plazas de la República y del Extranjero.

Recibe depósitos á plazo fijo y en cuenta corriente, por lo que abona intereses á mejores tipos que ninguna otra Compañía.



CAMBIO DE MONEDA AL TIPO MAS VENTAJOSO EN LA PLAZA.



Compra y venta de bonos del Gobierno Mexicano.

Presidente, Fernando Pimentel y Fagoaga; 1er. Vicepresidente, Lic. Pablo Macedo; 2º Vicepresidente, Luis Barroso; Gerente, Xavier Icaza; Cajero, E. Frank Campos.

EXTRAIT
SAVON
POUDRE DE RIZ
CRÈME
BRILLANTINE
PARFUM
POMPEÏA
EAU DE TOILETTE
LOTION
SACHETS
COSMÉTIQUE
ETC... ETC...
L.T. PIVER PARIS

31 de Diciembre de de 1855

Toma de Tepic por Degollado

Acabamos de hacer mención de las difíciles circunstancias en que Comonfort se hizo cargo de la presidencia. Tanto el partido reaccionario, como el liberal moderado, se habían levantado en contra de las ideas que consideraban extremadas, de la efímera administración de D. Juan Alvarez, y en todas partes del país se organizaban motines.

Uno de los más importantes de éstos fué el iniciado por D. Manuel Doblado, en Guanajuato.

A pesar de su importancia, no tuvo eco en el país, que parecía haberse propuesto conservar el orden: sólo en Tepic tuvo alguna resonancia y fué secundado por el coronel Espino. D. Santos Degollado, que era Gobernador de Jalisco, se propuso sofocar el movimiento de Tepic y se dirigió á la ciudad capital del territorio, adonde entró el 31 de Diciembre de 1855 sin hallar resistencia, pues el enemigo huyó al saber que se acercaban á atacarlo.

1º de Enero de 1837

Se jura la Constitución

La primera ley constitucional mexicana, en la que se definieron los derechos del ciudadano mexicano, fué publicada en Diciembre de 1835 y en seguida se procedió á la discusión, en las Cámaras, de las demás leyes que, unidas, habían de formar la Constitución federal. Muy reñida fué la discusión, pues duró cerca de dos años.

El 30 de Diciembre de 1836 se entregó al fin la Constitución en manos del Poder Ejecutivo, y el 1º de Enero de 1837 fué jurada por las Cámaras y por el Presidente de la República con toda solemnidad. Como siempre que se trataba de un acontecimiento solemne, éste se festejó con un canto de "Tedéum" en acción de gracias á Dios.

---

2 de Enero de 1850

Muere D. Manuel de la Peña y Peña

Fecundo en acontecimientos fué el principio del año de 1850, si bien es cierto que ninguno de ellos fué de gran importancia.

Se inició el periodo de sesiones del segundo Congreso de la llamada segunda época de la federación, y ante él presentó el Presidente de la República un informe desprovisto de interés.

La guerra civil estaba casi extinguida por el momento, así como la extranjera, y el país disfrutaba de una paz que en el fondo era más aparente que real.

Se distinguió el principio del citado año por la desaparición de muchas personas que ocupaban puestos en la administración pública, ó que de alguna manera se habían hecho notables; entre ellas murió Don Manuel de la Peña y Peña, que había sido Ministro de Hacienda y de cuyo ministerio no habían quedado muy buenos recuerdos.

THE GETTY CENTER LIBRARY

3 de Enero de 1846.

Es nombrado Presidente Paredes y Arrillaga

Triunfante la revolución iniciada á fines de 1845 por Don Mariano Paredes y Arrillaga, en los primeros días de Enero de 1849 entró á la ciudad de México y tomó posesión del supremo poder del país.

La recepción que se le hizo en la capital no sólo no fué entusiasta, sino que por medio de ella se trató de probarle lo poco simpático que era. No era Arrillaga hombre para desanimarse por tan poco, y así lo hizo saber, diciendo que su caída, si caía, había de costar mucha sangre y no había de ser cómica.

Esta declaración fué hecha el día 3 de Enero de 1846, pocas horas después de haber tomado posesión de la primera magistratura, de la manera más arbitraria.



El Alma y el Cuerpo

La pobre alma dijo al cuerpo:—No te abandono, permanezco contigo; contigo quiero abismarme en la noche de la muerte y contigo beber la nada. Has sido siempre otro yo: me has envuelto cariñosamente como un vestido de rosa suavemente forrado de armiño. ¡Ay! es preciso ahora que estoy completamente desnuda, despojada de mi querido cuerpo, como sér puramente abstracto, que yo me lance á vagar allá arriba, como hada bienaventurada, en el reino de la luz; en esos fríos espacios del cielo donde las eternidades silenciosas me miran bostezando; allá se arrastran llenas de hastío y producen un ruido insípido con sus zapatillas de plomo. ¡Oh! ¡Esto es aterrador! ¡Ah! ¡Quédate aquí conmigo, querido cuerpo!

El cuerpo dijo á la pobre alma:—¡Ah! consuélate; no te aflijas de esa manera. Debemos sobrellevar la suerte que nos depara el destino. Era yo la torcida de la lámpara; es menester que me consuma; tú, el espíritu, serás elegida para brillar allá arriba, lindísima estrellita de claridad más pura.

Yo soy ya solamente un harapo; no soy sino materia; caña hueca; es preciso que me deshaga y vuelva á ser lo que he sido: un poco de polvo. Adiós y consuélate. Por otra parte, acaso en el cielo se divierta uno más de lo que tú crees. Si encuentas á la Osa Mayor en la bóveda celeste, dale muchas expresiones de mi parte.

ENRIQUE HEINE.



***

Escena conyugal:

El marido.—Permíteme que te diga que vas por mal camino.

La mujer.—No es á mí á quien debes decir eso.

—¿Pues á quién?

—A mi cochero. Ya sabes que nunca salgo á pie.



El Ilmo. Sr. D. Abraham Bandala, Gobernador del Estado de Tabasco, recomienda la Peruna, porque ha dado pruebas de ser un remedio eficaz para afecciones catarrales.



San Juan Bautista, Méx.

Sres. Peruna Medicine Co., Columbus, Ohio, E. U. A.

Muy señores míos:—Me es grato manifestar á Udes. que las personas que han usado el específico "La Peruna" contra las afecciones catarrales, han encontrado en él un eficaz remedio digno de ser recomendado.

Pueden Udes. hacer de la presente el uso más conveniente á sus intereses, y quedo de Udes. atto. y S. S.

ABRAHAM BANDALA.

Otras personas distinguidas de México dan opiniones similares con respecto á la Peruna. Prominente entre estos hombres y de reputación universal es el Dr. Agustín Rivera.

Silao, Gto., México.

The Peruna Medicine Co.

Muy Sres. míos que aprecio:—En vista de los magníficos resultados que he obtenido con el empleo de su muy recomendable preparación "Peruna." en algunos casos rebeldes de catarro nasal, tengo la satisfacción de hacer un testimonio amplio, como propagandista de dicha medicina, recomendándola como el mejor medicamento descubierto para el caso de que me ocupo.

Felicito á Udes. por tan estimable preparación, y desde luego ofrezco á Udes. ser el primero en recomendar á mi numerosa clientela su uso.

Sírvanse Udes. aceptar mi sincero testimonio, haciendo Udes. el uso que convenga, para enterar á los que adolecen de la enfermedad que llevo indicada, y me es grato quedar en buen concepto con la administración de su ya citada medicina.

De Udes. su afmo. atto. y S. S.

Agustín Rivera.

La Peruna se vende en todas las Droguerías, en dos tamaños de $1.00 y $2.00 Botella.

¡Siempre lo Mejor!

Líneas Nacionales

- - - DE MEXICO - - -

Cuotas especiales á los Est. Unidos

Y

VIAJES DE - - - - - -
RECREO á EUROPA



OFICINA DE BOLETOS:

CALLE DE VERGARA, 201

MEXICO, D. F.

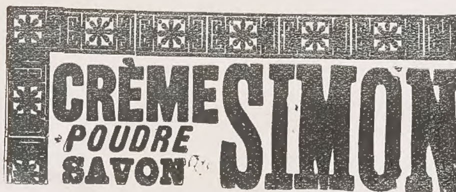
¡SIEMPRE LO MEJOR!

¡SIEMPRE LO MEJOR!

Geo. W. HIBBARD, AGENTE GENERAL DE PASAJES

F. E. YOUNG, VICE-AGENTE GRAL. DE PASAJES

¡SIEMPRE LO MEJOR!



Productos maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.

Exigir el verdadero nombre.

Rehúsese los productos semilares:
J. SIMON.
9. FAUBG. ST. MARTIN
PARIS (10e.)

HERMOSEAN, CONSERVEN Y SALVEN VDS SUS CABELLOS
Con el MARAVILLOSO
PETROLE HAHN
Este renombrado regenerador antiséptico, empléado é indicado por las Celebridades medicales del mundo entero.
EMPLEO AGRADABLE SIN NINGUN RIESGO, SE VENDE EN TODOS LUGAROS -- 3 MODELOS DE FRASCOS.
Rehusar las imitaciones cuyos resultados son desastrosos. Exigir la firma HAHN *en la envoltura y los rotulos, con el sello de garantia de la Union de los Fabricantes.*— VIBERT FABRICANTE, LAUREADO DE QUIMICA. LYON, FRANCIA.

RESUMEN

de acontecimientos notables durante el año de 1908

ENERO

1º — Prueba el Sr. Juan B. Arellano su aparato para la duplicación de la capacidad de las líneas telegráficas sin necesidad de aumentar alambres.

3.—Eclipse parcial de sol, visible en toda la República, con excepción de la parte oriental de Yucatán.

7.—Estuvo á punto de naufragar, frente á Veracruz, el cañonero "Bravo."

10.—Muere en París el Sr. Gral. Francisco Z. Mena.

13.—Se inaugura una esclusa en Ixtacalco por el Señor Ministro de Comunicaciones.

16.—Derrumbe en el viejo templo de San Sebastián.

17.—Terrible choque de trenes en la línea de Tlalpam.

20.—Ingresan á la Penitenciaría del Estado de Yucatán los exdirectores del Banco Yucateco.

20.—Muere el Sr. Senador D. Carlos Rivas.

23.—Botadura del cañonero "Gral. Guerrero," en Inglaterra.

FEBRERO

7.—Aniversario del natalicio de Ricardo Castro y manifestación en su honor en el Panteón Francés.

8.—Muere Angel del Campo.

11.—Fusilamiento de Arnulfo Villegas.

16.—Importantes maniobras militares en la loma del "Rey," con asistencia de los señores Presidente de la República y Ministro de la Guerra.

17.—Recepción en el Palacio Nacional de los Señores Delegados de la Conferencia de Paz Centroamericana.

17.—Consagración, en Guadalajara, del Obispo de Tehuantepec, Dr. Palencia.

18.—Muerte del Sr. Lic. Luis Gutiérrez Otero.

19.—Muerte del veterano Ignacio Molina.

28.—Catástrofe en la mina "Rosita." Muchas víctimas.

MARZO

2.—Un incendio destruye el teatro "Zaragoza," de Monterrey.

5.—Recepción á los marinos holandeses y entrega, al Primer Magistrado de la República, de una condecoración de la Reina de Holanda.

10.—Muere el Sr. D. José Algara.

12.—Entra en Bahía Magdalena la escuadra del Almirante Evans.

14.—Nombramiento del Sr. Federico Gamboa para Subsecretario de Relaciones.

15.—Solemne inauguración de la nueva Escuela de Jurisprudencia.

22.—Velada en honor de Gabino Barreda en el teatro "Arbeu."

25.—Se ahorca en la cárcel de Belén el condenado á muerte José Dolores Castro.

26.—Temblor de tierra con duración de

36 segundos, de fatales consecuencias para la ciudad de Chilapa.

30.—Muerte del Sr. Arzobispo D. Próspero María Alarcón.

ABRIL

13.—Catorce toros de lidia se escapan de una estación é invaden las ciudad, causando desgracias.

24.—Terrible choque de trenes en las cumbres de "Maltrata," habiéndose registrado desgracias personales.

26.—Brillante combate de flores en esta ciudad.

27.—Muere el Sr. Gral. Martín González.

MAYO

5.—Se inaugura el Ferrocarril Panamericano que, según proyecto, irá de Estados Unidos á Panamá.

7.—Se registra un tremendo incendio en Irapuato.

11.—Muere en Querétaro Monseñor Camacho.

21.—Muere en San Angel D. Joaquín Araoz.

23.—Verifica su primera sesión el Congreso de Madres.

24.—Arriban á esta ciudad los marinos de "La Nautilus."

29.—Se verifica una notable sesión en la Cámara de Diputados sobre la ley de Amparo.

JUNIO

18.—Se inaugura una biblioteca militar en La Piedad.

22.—Muerte del Sr. Gral. Francisco Naranjo.

25.—Recepción, en el Palacio Nacional, del Ministro de Guatemala, Sr. Víctor Sánchez Ocaña.

28.—Eclipse anular de sol, visible en una gran zona del país.

JULIO

3.—Inauguración de la Maestranza de la Dirección de Obras Públicas.

4.—Se inicia el formidable incendio en los terrenos petrolíferos de Dos Bocas.

5.—Muere en esta ciudad el Sr. Eduardo Pankhurst, Gobernador del Estado de Zacatecas.

6.—Presenta sus credenciales el Sr. Aníbal Cruz Díaz, Ministro de Chile.

8.—Muere D. Santiago Hernández.

18.—Inauguración de un monumento á los héroes de Nochistlán.

18.—Muere en el balneario de Bay Side el Sr. Jaime Nunó.

20.—Llegan á la capital las aguas de Xochimilco.

27.—Inauguración de las Obras de Desviación y del túnel del Desagüe.

AGOSTO

1º—Trágica muerte del Sr. Andrés Rosales.

3.—Banquete ofrecido por el Señor Presidente Díaz en honor del Cuerpo Diplomático.

4.—Muerte del Sr. Francisco de P. Gochicoa.



PERFUMERÍA
LUBIN
PARIS

ULTIMAS CREACIÓNES

PERFUME ENIGMA
PERFUME SOLA MIA
PERFUME PAMPRES D'OR
PERFUME BOUQUET GREUZE

Jabones, aguas de tocador, polvos de arroz, brillantinas, preparados en cada uno de estos aromas.

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA
POLVOS ADHERENTES

FINURA, PUREZA, PERFUME IDEAL. — Comunica al rostro una maravillosa y delicada belleza, una blancura perfecta y un aterciopelado incomparable. Cuatro tonos en cada una de los colores Rosa y Raquel Blanco de una pureza absoluta. Son los polvos de arroz de las reinas y los reyes de los polvos de arroz.

AGNEL, PERFUMISTA, 16, AVENUE DE L'OPÉRA, PARIS.

SAINT-RAPHAEL

Vino fortificante, digestivo, tónico, reconstituyente, de sabor excelente, mas eficaz para las personas debilitadas que los ferruginosos y las quinas. Conservado por el método de M. Pasteur. Prescríbese en las molestias del estómago, la clorosis, la anemia y las convalecencias; este vino se recomienda á las personas de edad, á las mujeres, jóvenes y á los niños.

AVISO MUY IMPORTANTE. — *El único VINO auténtico de S. RAPHAEL, el solo que tiene el derecho de llamarse asi, el solo que es legítimo y de que se hace mención en el formulario del Profesor BOUCHARDAT es el de Mr CLEMENT y Cie, de Valence (Drôme, Francia). — Cada Botella lleva la marca de la Unión de los Fabricantes y en el pescuezo un medallón anunciando el "CLETEAS". — Los demas son groseras y peligrosas falsificaciones.*

DE CÓMO EXTIRPÉ MIS ARRUGAS

Después de haber fallado los especialistas, las sobas faciales y las cerillas para el cutis

---

Una vida llena de dificultades, de preocupaciones y enfermedades, me produjo profundas líneas é intensas arrugas en la cara. Comprendía que tales defectos no sólo me desfiguraban y me hacían parecer mucho más vieja de lo que era, sino que también serían un obstáculo para abrirme paso en el mundo, pues sabido es que el buen éxito de una mujer, tanto social como financieramente, depende, por mucho, de su apariencia. La mujer fea, con líneas y surcos profundos en el rostro, ha de luchar desventajosamente contra su hermana más joven y más bonita.

Por esta razón me decidí á comprar cerillas para el cutis ó "cold creams" de las diferentes marcas, y procedí á sobarme la cara con la mayor constancia y regularidad, esperando recuperar mi primitiva apariencia. Pero todo era inútil: las arrugas se obstinaban en afearme, y en lugar de desaparecer, se hacían más visibles. Entonces me puse en manos de un especialista que me prometió quitarme las arrugas con la mayor facilidad. Le pagué sus honorarios y me sometí al tratamiento. Algunas veces me parecía que las arrugas iban disminuyendo; pero después de haberme gastado todo el dinero que podía, me encontré con todas mis arrugas tal y como antes. Esto me desesperó, y renunciando á tratar de nuevo, me desconsolaba la idea de que tendría que acabar mi vida con la cara llena de arrugas. Un día, hablando con un amigo muy versado en química, se me ocurrió algo nuevo por una idea emitida por ese amigo, é inmediatamente me puse á experimentar y estudiar todo cuanto al asunto se refería. Después de transcurrir muchos meses dedicados á pruebas y experimentos, y tras numerosos fracasos que me desanimaban por el momento, al fin logré descubrir un procedimiento que produjo los más asombrosos resultados en la extirpación de mis arrugas en una sola noche. Rebosaba de alegría. Probé mi tratamiento otra vez, y mi sorpresa y contento no tuvieron límites al ver que mis arrugas habían desaparecido casi por completo. Una tercera aplicación—tres noches solamente—bastó para que me quedase la cara completamente exenta de arrugas y tan tersa como nunca. Entonces me decidí á ofrecer mi tratamiento á mis amigas íntimas, quienes lo usaron con los más sorprendentes resultados, y en vista de esto determiné ofrecerlo al público.

Enviaré detalles completos, gratis, á cuantas damas se dignen pedírmelos. Mi remedio no consiste de cerillas ó "cold creams," ni de sobas faciales, ni baños de vapor, ni de los afeites generalmente recomendados para imperfecciones faciales, ni tampoco hay nada que inyectar ni que pudiese dañar el cutis en lo más mínimo. Se trata de un descubrimiento hecho por mí, y tan sencillo, que puede usarse sin que lo conozcan las amigas más íntimas. Se aplica el tratamiento por la noche y por la mañana se ve la asombrosa transformación. Algunas personas me han escrito diciendo que parece demasiado bueno para que sea verdad. Mi contestación á esto es que se pruebe y se verá que es la realidad.

Si usted, lectora amable, está interesada en mi descubrimiento, tenga la bondad de escribirme, dirigiendo el sobre así: "Helen Sanborn, Dept. 2204, Cleveland, Ohio, E. U. de A.," y me complaceré en remitirle detalles completos.

11.—Muerte del Sr. Ingeniero Carlos M. Zamudio.

13.—El Gral. Gustavo A. Mass mata al Sr. David Olivares.

25.—Recepción del Señor Ministro de Costa Rica, Don Luis Anderson.

25.—Fusilamiento del soldado Margarito Martínez, en Puebla.

28.—Banquete ofrecido por el Sr. Gral. Díaz al Señor Ministro de Costa Rica.

SEPTIEMBRE

9.—Apertura del Congreso de Ingeniería y Arquitectura.

15.—Inauguración del túnel «Porfirio Díaz» en Guanajuato.

17.—Muere el Coronel Francisco Ruiz, Jefe de la Gendarmería de á pie.

27.—Consagración, en la iglesia de Santa Brígida, del Obispo de la Diócesis de Tabasco.

OCTUBRE

4.—Se celebra en México el primer centenario de la muerte del Lic. Verdad y se cambia el nombre á la calle cerrada de Santa Teresa por el de Lic. Verdad.

7.—Muere repentinamente, en la villa de Guadalupe, el Dr. Fernando Altamirano.

14.—Se sabe oficialmente la renuncia del Sr. Enrique C. Creel del cargo de Embajador cerca del gobierno de Wáshington.

16.—Inauguración de la Fábrica Nacional de Cartuchos.

18.—Inauguración de un ferrocarril en San Juan Teotihuacán.

NOVIEMBRE

3.—Muere el Sr. Gral. José de la Paz Alvarez.

6.—La Cámara de Diputados se erige en gran jurado en contra del Diputado Alonso Mariscal y Piña.

7.—Fusilamiento, en Guanajuato, de los asesinos del Sr. Jorge Rosse.

8.—Fusilamiento de los asesinos del Sr. Cussi, en Yautepec.

12.—Bando solemne para dar á conocer la forma en que han quedado el artículo 2º, la fracción XXI del artículo 72 y el artículo 102 de la Constitución.

12.—Asesinato del torero «El Chano» por «El Marinerito».

13.—Muerte del Señor Senador Manuel Ortega Reyes.

14.—Se anuncia oficialmente el nombramiento de nuestro nuevo Embajador en Estados Unidos, D. Francisco L. de la Barra.

19.—Muerte del Gral. Pablo Rocha y Portu.

20.—Accidente durante unas prácticas militares en la Noria. Dos artilleros, que resultan heridos, mueren posteriormente.

22.—Inauguración de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres.

29.—Suicidio del padre Torregrosa.

DICIEMBRE

1º—Se nombra Arzobispo de México al Dr. José Mora y del Río.

7.—Fusilamiento, en Zacatecas, de Onésimo Rodela.

10.—Sale de México el Gral. Díaz en viaje hacia Manzanillo.

13.—Graves cogidas de Rodolfo Gaona en Puebla y de «Reverte Mexicano» en Celaya.

15.—Muerte del Sr. Coronel Manuel Alarcón, Gobernador del Estado de Morelos.

18.—Sale en libertad el Gral. Julio Cervantes.



¿Por qué ponerse calvos y aparecer viejos antes de tiempo? El descuido del cabello causa la formación de la caspa, y ésta es la precursora de la caída del cabello y de la calvicie. Para evitar estos males, aconsejamos á usted fuertemente use el

Vigor del Cabello del Dr. Ayer

Un caballero escribe:

"La gratitud me impulsa á escribirles que tengo ahora la cabeza bien poblada de pelo espeso y sedoso, por haber usado su maravilloso Vigor del Cabello. Estaba casi calvo antes de usar el Vigor del Cabello. Todavía me lo aplico una vez al día, restregándolo bien con los dedos en las raíces del cabello. Estoy muy agradecido al Vigor del Cabello del Dr. Ayer por haber mejorado tanto mi apariencia."

Tome usted este consejo á tiempo. Use el Vigor del Cabello del Dr. Ayer y conserve su juventud.

No mancha el cabello. Pregunte á su médico lo que opina del Vigor del Cabello del Dr. Ayer.

Preparado por el DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. de A.



Morales y Rangel



SASTRES para Señoras -y- Caballeros

SOMBREROS ad hoc para los vestidos

Avenida Independencia Número 39 México, D. F.

Teléfono ERICSSON

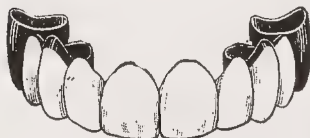
Avisos Económicos

EL JARABE DE CAPULIN CURA LA TOS en 24 horas.—Pida Ud. el legítimo preparado por J. M. de la Garza, Farmacéutico.—Se vende en la Botica de San Agustín, Guadalajara, á 50 cs. pomo. CURACION SEGURA. ¡¡PRUEBELO!!

DOCTOR FRANCISCO DE P. MILLAN. Especialista en enfermedades secretas. Cirugía. 1ª de Santo Domingo núm. 5.

AL RECIBIR $1.00 EN TIMBRES POSTALES ó GIRO, remitiré, porte pagado cualquiera de los siguientes lotes: 12 paquetes semillas de flores ó de hortaliza; 5 jabones de amole para desmanchar; 12 postales de lustre; 3 pares calcetines; 1 linterna ojo de buey con luz de 3 colores; una navaja para la barba marca "Gemelos;" 920 gramos de dulces entrefinos, ó 460 gramos de dulces finos; ó las siguientes tres piezas; una alcancía para décimos, un atrascopo y unos anteojos de risa. Pida nuestra lista de 3.000 efectos y direcciones para la siembra de toda clase de semillas de flores, zacates y de hortaliza. W. B. Arrington, "La Gran Barata," Departamento núm. 1. Guadalajara, Jal.

Suaviza, limpia y embellece el cutis. MANDE UN PESO. *Francisco S. González y Cía.*--Gómez Palacio, Dur.



DR. I. PERCHES, Cirujano Dentista (Facultad de México.)
Consultas: De 9 á 12 a. m. y de 3 á 6 p. m. Av. 16 de Septiembre Nº 55, antes Coliseo Viejo.

CALENDARIO DE LA SEMANA

DOMINGO
3

(1º de mes. Vacante) La octava de San Juan Apóstol y Evangelista. Santos Antero, papa; Daniel y Genoveva, virgen, mártires. Oficio y misa de la octava de San Juan: rito doble y ornamento blanco; se conmemora solamente la octava de los Santos Inocentes. Función á la Purísima en la parroquia de San Sebastián. El primer domingo de cada mes, función de la Archicofradía del Inmaculado Corazón de María en su parroquia, Jesús María y San Hipólito. Todos los domingos del año ejercicio de la Pía Unión en varias Iglesias; por la tarde, rosario y plática en las parroquias y principales templos. En algunas iglesias hay explicación de la doctrina.

LUNES
4

La octava de los Santos Inocentes, mártires; Santos Prisciliano y Aquilino, mártires. Todos los lunes del año ejercicio en Santo Domingo y en la capilla de las Animas, en sufragio de las almas del purgatorio.

MARTES
5

La vigilia de la Epifanía. Santos Telésforo, papa, mártir, y Simeón Estilita.

MIÉRCOLES
6

La Epifanía ó manifestación del Señor. La adoración de los Santos Reyes Gaspar, Melchor y Baltasar. Nuestra Señora de Altagracia. Oficio y misa, propios de la fiesta del día: rito doble de primera clase, con octava y ornamento blanco. Función en Catedral; vísperas cantadas por la tarde; visita de los siete altares que son: el Mayor, el de los Santos Reyes, el del Señor del Buen Despacho, el del Santo Niño Cautivo, el de San Pedro, el de Nuestra Señora de Guadalupe y el de la Purísima. En esta visita se ganan las gracias que se alcanzarían haciéndola en la Basílica de San Pedro de Roma. Función á Nuestra Señora de Guadalupe, que costea el comercio de la capital, avisándose la iglesia en que tiene lugar.—(P. S.)

Conjunción de la Luna y Neptuno á las 7 h. 9 m. de la mañana y oposición de Neptuno con el Sol á las 8 h. 35 m. de la misma.

Llena en Géminis á las 7 h. 36 m. 12 seg. de la mañana. Nebuloso y frío.

JUEVES
7

Infraoctava de la Epifanía. La vuelta del niño Jesús de Egipto. San Luciano, presbítero, mártir. Oficio y misa de la infraoctava hasta el día 12; el rito es semidoble; pero no permite la celebración de misas privadas de difunto. Todos los jueves del año hay, por la tarde, el ejercicio de la hora santa en muchos templos, con exposición del Divinísimo. En la Encarnación, Santa Teresa la nueva, Santa Catalina de Sena, San Juan de la Penitencia, Corpus Christi y alguna otras iglesias; el ejercicio es diariamente.

Conjunción de Urano y el Sol á las 3 h. 23 m. de la tarde.

Se abren las velaciones.

VIERNES
8

Infraoctava de la Epifanía. Santos Apolinar, obispo confesor, y Teófilo, diácono, mártir. El día 8 de cada mes, misa solemne en muchos templos en honor de la Purísima, habiendo en algunos exposición del Divinísimo todo el día y en otros velación ó ejercicio de retiro.

SÁBADO
9

Infraoctava de la Epifanía. Santos Julián y Jocundo ó Jucundo, mártires.



Cuando se habla de miseria á los ricos no la comprenden; son como los viajeros en el mar, que no ven más que las costas de un país y no adivinan los desiertos, los abismos y los volcanes.—*Eugenio Sué.*

***

—Sobre la tumba de cierto hombre, que pasó la vida solicitando empleos, un bromista escribió con lápiz:

"Aquí reposa Fulano en el único puesto que no solicitó jamás."

***

La educación que se da á muchas mujeres es más á propósito para entretenerse en coqueterías y bagatelas, que para atender á un marido. Se las enseña á armar trampas para coger pájaros; pero no jaulas para guardarlos.

—Dícese que á D'Annunzio le ha sido pronosticada su muerte para un día determinado del año próximo, por efecto de unos amores, y que morirá cosido á puñaladas.

***

—El derecho y el deber son como dos palmeras que no dan fruto si no crecen la una junto á la otra.—*Lamennais.*

***

La riqueza y el talento se pueden hermanar bien; pero éstos, con la virtud, pocas veces están en armonía.

GRABADOR EN ACERO Y COBRE.—Manuel Sevilla. Caleras número 9.—Tarjetas, Membretes, Etiquetas, Acciones y Bonos.

Excelente Jabón de Tocador
JABON LIBANO

Privilegio exclusivo por 20 años, patente núm. 8,342, para quitar el paño y todas las manchas de la piel.

De venta en todas las principales Droguerías, Farmacias y Perfumerías.

ROMAN S. ALVAREZ
Vende abarrotes de todas clases. Cotiza á solicitud, cualquier artículo de la plaza. Agente de las afamadas máquinas de coser: "Nuestra Amiga," Ap. 1405. Guadalajara, Jalisco.

AURELIO MACIAS NAVARRO. Cirujano Dentista. Avenida Corona 85, (Antes Palacio) Guadalajara.

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

EL CENTRO MERCANTIL

Apartado 472 *S. Robert y Co. Sucs.* México, D. F.

RICO SURTIDO EN PALETOS DE PAÑO PARA SEÑORAS

Trajes, Refajos, Faldas, Blusas, Boas.

ELEGANTES SOMBREROS MODELOS



Depósito de los elegantes y prácticos Corsés

C. P. á la Siréne

-PERFUMERIA-

ADORNOS,
BONETERIA,
CAMISERIA,
LENCERIA,

Calzado francés y americano.

Artículos de estambre

CASIMIRES

Telas de seda y de lana.

Géneros blancos y Mantelería.

Casimires franceses é Ingleses.

Gran Departamento de Muebles y Alfombras.

Toda clase de artículos para regalo.



El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase en 3 de Noviembre de 1894.

Año XVI—Tomo I | México, 3 de Enero de 1909 | Número 1



Sra. Doña Catalina Altamirano de Casasús,

PRESIDENTA DE LA "ASOCIACION NACIONAL DE MADRES" Y DEL COMITE ORGANIZADOR DE LA FIESTA DE CARIDAD EN LA ALAMEDA.

DIRECTORIO:

Propietario, VICTOR M. GARCES

DIRECTOR,
DR. LUIS LARA Y PARDO

GERENTE,
ALFONSO E. BRAVO

OFICINAS:
Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2570.
Teléfonos: Ericsson, 1,476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NUMEROS SUELTOS:

En la Capital	$ 0.35 cs.
En los Estados	0.50 cs.

Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael y Anexas, S. A.

ARQUITECTURA MODERNA



LLÁ en nuestras mocedades, una casa con antesala, sala, cinco ó seis recámaras, comedor, cocina, azotehuela, cuarto de criados, agua, común corriente, dos patios, corral, alfalfar y huerta, solía *ganar* de veinte á veinticinco pesos al mes, con todas las facilidades de pago, inclusive, para el inquilino, la de no pagar el arrendamiento.

¡Y qué sala! Parecía una troje. ¡Y qué recámaras! Verdaderos galerones. ¡Y qué patios! Diríase cosos taurinos. ¡Y qué corrales! Verdaderas dehesas.

En la actualidad las casas ganan más, mucho más y, en cambio, los inquilinos hemos perdido terreno que da horror.

Y todavía es nada el que hemos perdido en comparación del que están llamados á perder nuestros pósteros. En ese orden de ideas, puede decirse que están verdaderamente perdidos.

En las habitaciones de nuestros padres todo era holgura, amplitud, espacio libre. Desde la cama se percibía apenas en lontananza el buró; se iba al ropero como hoy se va á compras; para ir á comer había que darse prisa, so pena de que se enfriara la sopa. Los compadres foráneos de nuestros progenitores, padrinos nuestros por consiguiente, solían venir á visitarnos con recuas de mulas, carros de transporte, mozos de estribo, escolta; y tanto ellos como sus bestias encontraban pasturas, cuadras y alojamientos en las vastas dependencias de nuestras antiguas moradas. Casa había en la que, en noche de posadas, era forzoso duplicar la letanía y completarla con un trisagio antes de que el desfile pudiera dar vuelta al corredor.

Hoy, y con mayor razón mañana, vuelvo á repetirlo por si ya lo he repetido, las cosas han cambiado por completo.

Buen testigo de ello es lo que pasa frente á mi domicilio conyugal.

Reinaba en la acera de enfrente un lote espléndido, un terreno baldío de muchos miles de metros cúbicos, sin contar los lineales. Ahí, durante años enteros, creció el amarillo jaramago; simientes, venidas en alas de los vientos, cayeron, germinaron, arraigaron y florecieron. A la vez que la flora, la fauna crecía y se multiplicaba, constituyéndose así una selva virgen, en la que la mano del hombre no ponía jamás el pie.

Aquello llegó á ser el edén de los gatos silvestres, de los pinacates selváticos, de los chapulines incultos y de las flores salvajes. Habían anidado pájaros en las ramas y las palomas arrullaban entre el yerbaje.

¿Quién en aquel paraíso había comido ó hecho comer la manzana? Averígüelo Vargas.

Un día apareció en aquel oasis la piqueta demoledora bajo la forma de un ingeniero americano, de origen francés y de nombre de ave, flanqueado de un sobrestante igualmente francés y de origen americano. La paloma del arca, como si dijéramos, flanqueada del monstruo del Apocalipsis.

¡Y comenzó la batahola! Al día siguiente ya habían levantado dos pisos de la babilónica construcción; un mes después, los dirigibles tenían que dar un rodeo para circular por aquellos contornos. Armazón de hiero, ladrillo comprimido, piedra artificial, cemento armado, teja de «papier maché», toda la lira del material moderno ha dado su contingente á aquella construcción de quinientas viviendas que, sobre una base de diez mil metros cuadrados, se levanta á la altura de las nieves perpetuas y en cuyas diferentes altitudes, como en nuestro privilegiado país, se disfruta de todos los climas.

Durante la construcción, los vecinos disfrutamos de un espectáculo incomparable. Humos asfixiantes de fraguas hirvientes; martilleo incesante de cíclopes infatigables; ruido ensordecedor de carros de transporte; riñas de operarios; caídas vertiginosas de alturas inverosímiles, seguidas de investigaciones de gendarmes y de presencia de camillas y de comisarios de policía; todo esto acompañado con el léxico admirable, estridente, pintoresco y esencialmente mexicano del monstruo del Apocalipsis que tiene, si es que su vocabulario no se la ha corroído aún, una boca de infierno.

—¿Cuándo vamos á ver las viviendas?—me dijeron en casa una vez que la de enfrente tuvo forma corporal.

—En el acto—contesté sediento de admirar por dentro lo que tanto me había importunado por fuera. Y fuimos.

La serpiente de mar nos recibió con una amabilidad que su lenguaje de trabajo no nos hacía presentir y nos llevó por todas partes.

—Hay habitaciones de tres categorías en cada piso de la casa—nos explicó:—de primera, segunda y tercera.

—Había yo previsto que serían de primera, segunda y tercera, puesto que son tres.

—No; es que también hay de cuarta.

—Eso sólo lo he visto—repliqué—en el misterio de la Trinidad.

—Vea usted; las de primera ganan doscientos cincuenta pesos y se componen de un *hall*, que es común á todas, de un pasadizo y de un cuarto de baño.

—¿Nada más?

—¡Oh, no! también tienen el zaguán, la escalera, puertas, ventanas y un agujero para la basura.

—¿Y las de segunda?
—Esas son mucho más baratas, ciento cincuenta pesos, y casi tan cómodas como las de primera. Vea usted esta: un descanso, una chimenea simulada y un paragüero. Se entiende que también tienen zaguán, escaleras más ó menos altas, según el piso, y una gran ventana para el interior de las de tercera.
—¿Y estas últimas?
—Setenta y cinco al mes, y constan de un cuarto obscuro y dos tinacos.
—¿No pudiera usted reservarme una de éstas para una familia amiga?
—Imposible; toda la casa está ya tomada de antemano por familias ferrocarrileras americanas.
Aventuré entonces una observación tímida:
—Está bien—dije al elefante del retiro;—concibo que familias ferrocarrileras y, sobre todo, americanas, le hayan á usted arañado las manos por sus viviendas. No me sorprende, puesto que pueden dormir en los carros de Pullman. Pero ¿y su servidumbre? ¿ó las familias ferrocarrileras no la tienen?
—La servidumbre, abajo, en la substructura. Tenemos dos galeras: una para todos los criados y una para todas las criadas.
—¿No podría usted reservar un lote en esta última?
El ogro de Córcega sonrió, mi señora frunció el ceño y di por terminada la entrevista.
Conque señores inquilinos: ¡á pagar caro y á no tener dónde vivir!
A esto han dado en llamar la arquitectura moderna.

Dr. M. Flores.



La Situación Venezolana

La partida del Presidente D. Cipriano Castro rumbo á Europa, para curarse de sus males, según la versión oficial, y para huir de la comprometida situación en que se halla su país, según los que se dicen bien informados, fué la señal para que estallara, en toda Venezuela, el descontento público contenido por tanto tiempo bajo las férreas disposiciones del «pacificador y reformador», según unos, y tirano funesto, según otros.



Sr. Gral. Nicolás Rolando, jefe de la revolución contra el Presidente Castro. Fué Gobernador de varios Estados y Ministro de Fomento en el Gobierno del Sr. Andrade.

Al día siguiente de su partida se derribaron todos los monumentos levantados en su honor, y el disgusto ha llegado hasta hacer que el Presidente interino piense en pedir la extradición de Castro en caso de que éste piense permanecer en Europa.

A estos trastornos hay que agregar los causados por la acción de Holanda, que no quiere esperar más tiempo, y ha iniciado sus operaciones en contra de los puertos venezolanos; hasta ahora ha apresado dos ó tres buques venezolanos y no ha seguido en su tarea ofensiva gracias á que el Presidente interino ha ofrecido emprender, á la mayor brevedad, las negociaciones necesarias para el restablecimiento de la paz.



Cipriano Castro, expresidente de Venezuela actualmente perseguido. [De fotografía.]



"Curazao," base de operaciones de la escuadra holandesa contra Venezuela.

TRES APUNTES DE COLOR

LA ALAMEDA



Lisa es la mexicanita más guapa, más elegante y más sabrosa—en el sentido inocente del vocablo,—de cuantas conozco en esta real y noble ciudad de México, que decían los antiguos cronistas. Tiene los ojos de color de avellana, matizados de oro; sus cabellos son de un castaño tirando á rubio, que ni es rubio ni es castaño, aunque lo primero parezca á la luz solar y lo segundo á la claridad artificial de los paseos nocturnos; sus labios, un tanto gruesos, pero rojos, de rojo claro de grosella, saben sonreir, cuando quieren, con toda la malicia con que lo hacen las andaluzas de los cromos que anuncian las pasas de Málaga—á las que es ella aficionadísima;—y, finalmente, y para terminar de una vez su retrato, tiene un cutis casi sonrosado, en el que se advierte una pelusilla fina, como de durazno maduro, y un cuerpo menudito, grácil, que le daría apariencia de niña, si no fuese por las curvas, por esas suaves y tentadoras curvas que han sido y serán, por los siglos de los siglos, la perdición de los hombres.

Yo he llegado esta mañana á la casa de



Lisa—que es muy grande, con docena y pico de viviendas, portera gruñona, niños que chillan y un horror de piezas de ropa tendidas á secar al sol, en pleno patio, sin pudor á miradas extrañas,—y la he dicho:

—¡Lisa, es domingo! ¿Vamos á la Alameda?

Convidar á Lisa á tomar chocolate en *La Imperial*; á beber horchata en Mercaderes; á deleitarse con las piruetas de las *Bellas Fulanas* en los salones de variedades, ó á ir á la Alameda, en los clásicos domingos, es como abrirle las puertas del cielo. De consiguiente, Lisa por poco me echa los brazos al cuello no bien oyó la invitación; y efectivamente me los hubiera echado—cosa á que yo en manera alguna me opongo,—á no ser por la presencia de su mamá, una señora que es un monumento por lo recio de genio y de corporal envoltura.

—¡Ya lo creo que vamos!—respondió, bailando como una peonza y despojándose de cuantos menesteres sirven para el aseo de las habitaciones. Luego, volviéndose á la autora de sus días, que tanto temo como respeto, la hizo esta amenazadora pregunta:—"¿Quieres acompañarnos?"

Yo temblé. Doña Romualda es un verdadero peligro económico y estético para los jóvenes que invitan á Lisa á la Alameda los domingos. Pero—¡Dios la bendiga!—la excelente señora no sentía gana de salir entonces, y nos dió licencia de encaminarnos solitos al parque.

Hemos entrado en Plateros. Hace un delicioso sol invernal, que alumbra mucho y calienta poco. Los títulos, en letras de oro, de los almacenes, brillan al recibir la fresca caricia matinal; los escaparates, bien limpios, relucientes, muestran las novedades de la estación, que singularmente atraen las femeninas pupilas; percíbense, en tal cual esquina, los delicados aromas con que embalsaman el ambiente los puestos de las floristas; y todo esto, mezclado con el ir y venir de los carruajes, el murmullo de voces que reina en las aceras, y ese rumor confuso, como de abejas, que se escapa de las grandes arterias citadinas, embriaga el ánimo y nubla los ojos.

Lisa y yo bajamos la calle rápidamente, al son vivo y travieso que marcan los tacones de sus botitas sobre el pavimento. Ya pasamos por San Francisco, de donde salen damas aristocráticas, muy bien ataviadas, luego de oir, con extremado buen gusto y ejemplar devoción, la misa del domingo. Dejamos atrás el Jockey Club, cuyos azulejos centellean; y de pronto las masas de follaje de la Alameda se han ofrecido á nuestros ojos trazando una li-





nea sinuosa, de verde pálido, en el cielo azul.

Penetramos por el enarenado paseo. Allá, al fondo, está la fuente central. Hacia ella se dirigen los paseantes en animados grupos. Un torrente de notas frívolas de vals, de amable sentimentalismo, brota del kiosco.

Lisa se recoge la falda; el arranque fino, de sutil corte, de sus tobillos, asoma entre encajes. Sus ojos miran en torno con avidez, cruzando visuales con los de los galanes que admiran su gentileza. De pronto retardamos la marcha: nos encontramos en pleno paseo, bajo el blanco toldo que da sombra á la calleja orillada de sillas, en las que han tomado asiento mozas de todo linaje de belleza; jóvenes que los domingos se transforman al extremo de que quien les conoce en los días ordinarios, les desconoce entonces; viejos verdes, buenos viejos que muestran, sin sonrojo, flácidas pantorrillas; señoras risueñas, señoras adustas... : la multitud, en suma, que gusta de un poco de música y de otro poco de vanidad los domingos, en la Alameda, adonde tanto place á Lisa concurrir.

Los que sentados están, contemplan el desfile lento....

En compactas filas, animada turba se agita en vaivén incesante. Y es bello, sin duda, en la enarenada calleja que limitan los prados, de los cuales surgen centenarios troncos, arbustos enanos, plantas, delicadas plantas de invierno de vago perfume, entrometerse en este singular desfile, sin más propósito que el de ver y ser mirados, contestar un saludo con velada sonrisa y un guiño con otro guiño.

Ellas son bonitas, y van, á modo de galante caravana, repartiendo gestos y coqueterías; saturando el ambiente de júbilo con la armonía de sus risas; dejando á sus espaldas una estela de aromas errantes que se funden en el de la tierra húmeda y en el de las flores. Las hay rubias como Mignon; morenas como Carmen; pálidas como Ofelia....Un abate cantaría sus gracias en discretos madrigales; pero Lisa, mi dulce compañera, que no es inclinada á la poesía—aunque, como todas las mujeres, guste de ser loada por los poetas, ilustra mi contemplación, deslizando á mis oídos frases que, en verdad, nada común tienen con los madrigales, como no sea la agudeza de la intención.

Mira: ¡qué elegante va esa; pero qué fea es!

—¿Conoces á las Valdivia? Ahora pasan. De la mayor se dicen cosas horribles.

—¡Qué nariz tan grande!

—¡Qué pintura!

—Extraño color.

—Malísimo corte.

—¡Matilde está que revienta de gorda!

—¡Qué flaca es Sofía!

—¿Te fijaste en la que pasó? Es un figurín del año cuarenta.

—¡........!

Y yo me vuelvo hacia mi amiga, mas no se crea que con azoro, no: todas, en aquel lugar, hacen, como ella, lo mismo. ¿Por qué había de contenerse Lisa?

Por lo demás, son tan deliciosas, son tan frívolas estas críticas de las muñecas rubias y morenas de la clase media, entrecortadas por raros temas de vals ó música melancólica de Schumann, que breves pasan las horas, hasta que mi amiga y yo emprendemos el retorno por la aristocrática vía, entonces llena de vehículos, de colores y de sol....

Cuando la dejo en el descansillo de la escalera, Lisa, sonriendo y amenazándome con sus ojos de malicia y sus enguantadas manos, me dice:

—¿Volveremos el domingo?

Yo me inclino en señal de asentimiento. Ella añade:

—No invitaré á mamá.

Lo cual es, á fe mía, toda una promesa.

EL ZOCALO

Al sol de la tarde que baña de oro las ramas escuetas, casi despojadas de su veste de primavera, se refleja sobre los muros ciclópeos de la Catedral, cuyas torres asoman por entre el arbolado: la muchedumbre pasa....

No busquéis aquí, en este jardín vulgar, desprovisto de todo encanto de natura, simétrico, con desesperante simetría, á las muñecas que entre encajes y listones discurren por la Alameda. No pretendáis oir motivos galantes de vals, ni música ruidosa de Liszt, ni arrullos sonoros de fontanas, ni susurrar de frondas.... El ambiente es pobre, como pobres las siluetas que aparecen en interminable caravana, girando y girando en torno á los prados donde el otoño estampó el ósculo revelador de su palidez y de su anemia.

Es el Zócalo el refugio de los humildes, el paseo plebeyo.

Los barrios bajos, las casuchas negras, las mal olientes calles de extramuros, vierten sobre él los domingos, al atardecer, la ola popular.... Son los obreros de ingrata vestimenta; los vagos astrosos; los paladines de obscura plazuela; los representantes todos del hampa, los que por las estrechas avenidas pasean; los que se amontonan en derredor del kiosco, atentos á la música ligera, silbando no se sabe si en señal de desaprobación ó de aplauso.

Pero de la muchedumbre gris, de la cual surgen, con fuerte colorido, las frazadas multicolores y las multicolores fajas, y sobre la que flota un mar de antiestéticos sombreros de palma, se destacan figuras interesantes que atraen, que lisonjean la mirada del observador atento:

Es la *gatita* de ondulosos andares, de pelo lacio que en apretadas bandas cae sobre las sienes, que pasea ceñido el talle por el rebozo, las aplanchadas faldas produciendo acelerado *fru-frú* sobre la arena. Es la pobre costurera, que durante la semana sonrió pensativa al inclinarse sobre la blancura del lienzo, soñando en el paseo del domingo, á la sombra de los árboles, al aire libre; y que ahora ríe, ríe con su faz toda, llevándose de vez en cuando á la boca la golosina barata que unta de miel los labios. Es la griseta, la cortesana humilde, cuya cara oculta palideces y estragos de amor tras del carmín risueño, la cual viene á distraer la tarde en espera del desconocido amante....



Y todas pasan, jubilosas, al sol de la tarde invernal, claro y frío, contentas, con regocijo simple, henchidas de la alegría de vivir, mezclando sus risas á los requiebros burdos de la plebe, en tanto que la murga lanza al viento las notas bullangueras de la marcha, ó destroza, con crueldad inaudita, la fantasía de alguna vieja ópera, y los vendedores de naranjas ofrecen gesticulantes el aromado fruto, y algún vagabundo papelero todavía pregona, con desmayado grito, el periódico del día, que ya nadie comprará.

. . . .

—Oiga asté, chula, ¿quiere venir conmigo?

—Cállese, mialma, que más vale sola que mal acompañada.

—Pos entonces váyase á . . . . (aquí un adjetivo fuerte); que mujeres sobran y me trompiezo con ellas á cada paso....

—¡Ay, tú! Mira qué pelado grosero....

. . . .

—Ande, ¡qué brazos tan gordos tiene! ¿Me deja dar una mordida?

—Vaya á que se la dé su madre, sinvergüenza....

. . . .

Y los diálogos, que transcritos sin quitarles punto ni coma harían enrojecer al propio Aretino, ahóganse en el rumor creciente, á medida que la noche llega, y los focos eléctricos, encendidos de pronto, desparraman un fulgor nivoso sobre la multitud de la cual se destaca la *gatita* de menudos andares, la costurera que soñó laborando, y la buscona que aguarda....

CHAPULTEPEC

Para quien ame el misterio de los bosques, la meditación á que convidan los árboles agrupados, entrelazados por la maleza, centenarios, en cuyas ramas anidaron muchas primaveras y ostentaron su mueca desoladora otros tantos inviernos; para el que guste, como el clásico, de la descansada vida del que huye el mundanal ruido, no es, no podrá ser jamás digna de loa esta fiesta mundana que, domingo por domingo, tiene lugar en Chapultepec, no bien los rayos solares besan los copudos ahuehuetes, y turban el silencio de la selva el rodar de lujosos trenes y las alborotadoras charlas de los paseantes.

Yo encuentro en ella, sin embargo, un seductor encanto.

Hay animación y bullicio. En el cielo nebuloso, casi blanco de Diciembre, cabrillean lampos de luz crepuscular. Abajo, los árboles sirven de fondo al desfile aristocrático. No se escucha murmullo de fuentes; pero se oye el de cristalinas risas. No se experimenta la sensación de la soledad; pero el agitado vaivén substituye la inquietud á la calma, la alegría nerviosa al sentimiento melancólico.

De la amplia avenida desembocan, en apretadas filas, los carruajes que luego se deslizan á paso lento por la calzada circular. Ya es la victoria airosa, de la cual tiran dos alazanes de pura sangre; ya el cupé propicio al íntimo diálogo; ya el ómnibus, simpático por el recuerdo que nos trae de lejanas lecturas novelescas, ó bien el *dog-cart*, la caleza, el *tilbury*, el automóvil y demás vehículos donde pasean su júbilo ó su tedio desde la encopetada dama hasta la *demimondaine*; desde el señorito aristocrático, hasta el hortera, ávido de ostentación y de goces, al que place arrellanarse en los modestos cojines de un simón.

Algunos miro que se me figuran canastillas por la hermosura de las flores que ostentan; veo en otros áureas cabezas y rostros pálidos que se inclinan al saludar, con leve sonrisa. Y entre tanto los caballos piafan; un argentino tintineo se esparce en torno, y el chirriar de ruedas y goznes apaga las pláticas. Ante mis ojos desfila todo lo que en México, como en París, como en Londres, como en Viena, designase con el nombre de "gente conocida:" allí, absorto en la penumbra de su coche, irá el afortunado político; el adinerado que nació entre sábanas de batista y no hubo menester de derramar sudor para adquirir riquezas; la señorita que dentro del artificio de su vivir sólo gusta de disfrutar de la frescura del bosque desde el interior de su carruaje; la cocota que vendiendo amor logró poseer el oro; y tantos, y tantos tipos, atrayentes los unos, poco gratos los otros, que forman este todo que se llama *mundo*.

Y mientras los que en coches van saludando y sonriendo, los que al cansancio de sus piernas están condenados discurren por los paseos que, junto al kiosco que se dijera oculto entre follajes, se transforman, á la tarde, en verdaderos salones á pleno aire, en donde se conversa, se examina, se satiriza, se mira...... No poco velan las armonías musicales esos discreteos; y los espíritus se penetran quizás de suave bienestar cuando los oídos deléitanse al escuchar una rapsodia, ó el *poutpourrit* que evoca la tristeza de Mimí, la cólera celosa de Otelo, ó el amor sombrío de Gioconda.

Es la misma, la eterna historia de los paseos modernos: el ir y venir ordenado, metodizado, regular.

Ahora, si queréis gozar del silencio; si os atrae la calma de los rincones agrestes, internaos en el corazón del bosque. Quizá encontréis parejas que vagan, amantes que ríen en el claroscuro de la fronda, á la claridad del crepúsculo. En el lago, sobre las turbias aguas que tienen irisaciones y cambiantes de ópalo, los botes se deslizan, dejando tras sí la burbujeante huella de su paso. En lo alto del castillo, que se yergue sobre recios peñascos, los últimos destellos del sol matizan de púrpura los altos ventanales.

Muere la tarde. Poco á poco, gasas de sombra van invadiendo, conquistando palmo á palmo las avenidas umbrías. De súbito, en la colina, globos blancos desparraman una luz lechosa que irradia en la obscuridad naciente; millares de puntitos rojos rasgan la sombra, y danzan y bailotean, semejantes á enormes luciérnagas, en la calzada en que antes lucieran los trenes el brillo inmaculado de sus cajas.

Ha llegado la hora bella, la misteriosa hora en que Chapultepec adquiere el más singular de sus encantos durante los dominicales paseos: mientras el bosque queda allá, adormido en las tinieblas, en la calzada que le limita, en el paseo que se extiende á lo largo, no lejos del kiosco, la fiesta mundana continúa, olvidada del sol.

Entonces, escuchando en derredor mío frases que tienen la tersura del raso, y viendo rostros femeninos al claror lívido de la luz que irradia con brillo de nieve en la sombra, no puedo menos de acordarme de aquellos lindos versos del cantor de *Portia*:

Qui ne sait que la nuit a des puissances telles
Que les femmes y sont, comme les fleurs, plus belles....?

Porque, en efecto: ¿quién niega á Musset que las mujeres sean más bellas en el misterio de la noche que en la denunciadora claridad del día?

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA.



El Club de Ajedrecistas

Acaba de inaugurarse en nuestra ciudad un centro de reunión, exclusivo para los que se dedican al juego de ajedrez, y que se conoce con el nombre de «Club de Ajedrecistas».

Se hallan instaladas las oficinas del citado club en la calle de la Mariscala; su primer Presidente es el señor



Lic. D. José Luis Requena, ventajosamente conocido entre los aficionados al difícil juego.

Varias veces han procurado éstos reunirse y erigir un centro de reunión dedicado exclusivamente á ellos; pero esta idea ha fracasado hasta ahora; en esta vez parece que el centro se funda sobre mejores bases que en las anteriores tentativas, y, por lo tanto, se espera que hoy tenga mejor éxito; desde luego el nombre del Presidente, hombre dotado de un espíritu excepcional, cuyo retrato acompaña estas líneas, es una garantía de que la naciente organización tendrá una larga vida y responderá á las necesidades de la afición por el ajedrez, cada día mayor entre nosotros.

Hace muchos años que se juega el ajedrez en nuestros casinos y demás centros de reunión; pero los jugadores carecían, hasta hace poco tiempo, de un centro que pudieran reconocer oficialmente y en el que tuvieran, al mismo tiempo, una autoridad y una representación; esto está conseguido y creemos que redundará en beneficio de la propaganda de un juego que se ha considerado siempre como digno de los espíritus elevados.

En Honor de Morelos

UNA vez más la gratitud nacional ha depositado sus ofrendas en el lugar en que fué sacrificado, en aras de la independencia y de la libertad, uno de los más grandes héroes de nuestra lucha por la emancipación.

Año por año, el 22 de Diciembre, tanto el elemento oficial como el privado, se esfuerzan por demostrar que no se han olvidado los heroicos hechos del que hizo desear á Napoleón tres como él para conquistar el mundo.

Este año, como los anteriores, las sociedades mutualistas fueron el elemento principal para la organización de la fiesta conmemorativa en honor del gran Morelos, y del club patriótico que lleva el nombre del héroe suriano, partió la iniciativa.

Ante las ruinas de la casa, que se conoce con el nombre de «Palacio de los Virreyes», lugar donde se levanta un sencillo monumento y donde se asegura que cayó el héroe atravesado por las balas de las tropas realistas, se levantó la plataforma, en la que se efectuó el acto oficial.







Consistió éste en recitaciones patrióticas, tanto en prosa como en verso, en piezas de música que estuvieron á cargo de la Banda de Artillería, y el depósito de coronas al pie del monumento. Los honores militares estuvieron á cargo de una brigada mixta, enviada por la Secretaría de Guerra.

Así fué como se recordó el día luctuoso en el que desapareció, ante el odio de los realistas, una de las figuras más grandiosas de nuestra historia, á quien se debía tener en un puesto tan alto como al mismo iniciador de la lucha por la libertad.

"EL NACIMIENTO"



En los buenos tiempos de nuestros padres y abuelos, llegada la época de Navidad, el pensamiento principal era cómo se haría el «Nacimiento», representación gráfica de las principales escenas bíblicas, desde el Paraíso terrenal hasta el nacimiento del Mesías. En nuestro tiempo, por imitar á los sajones, esta costumbre se ha substituido por la del árbol de Navidad, y sólo en algunas casas se observa la bella costumbre del «Nacimiento». Este año se levantó uno muy bello en la casa del señor Lic. Pérez Gallardo, en el que se observaron todas las tradiciones de la época.

Reproducimos el «Nacimiento» y la concurrencia que asistió á admirarlo.



La Nochebuena



Una de nuestras costumbres es aprovechar la noche más que el día para nuestras fiestas. En Europa se celebra la Navidad, lo mismo que el Año Nuevo, durante los días 25 de Diciembre y 1º de Enero, respectivamente; pero nosotros pasamos la noche del 24 y del 31 de Diciembre todas enteras despiertos, para hacer la fiesta; por eso es que al día siguiente toda la ciudad tiene un aspecto de desvelo y desgano.

Entre las fiestas organizadas con motivo de la Nochebuena, se distinguieron la celebrada en la casa del señor Lic. Eduardo Novoa y la del Casino de Santa María, de las que tomamos los apuntes fotográficos que ilustran esta plana.





PRIMAVERA

Estudio por A. Gedovius.



Estudio por A. Gedovius.

ESTIO



OTOÑO

Estudio por A. Gedovius.



Estudio por A. Gedovius.

INVIERNO



Sinfonía en Tres Partes

Para "El Mundo Ilustrado."

I

PRELUDIO EN SI BEMOL

Plumas, leves plumas en los abanicos
que los pechos tocan, albos y turgentes,
como de palomas de rosados picos,
que con sus vaivenes lentos y silentes
al compás se mueven de los abanicos.

Joyas, lindas joyas en las cabelleras
de la luz, que hiere, se irisa y se esfuma;
que ágiles se agitan como bayaderas,
imitando grumos de menuda espuma
en el fondo obscuro de las cabelleras.

Luces, muchas luces y sedas y encajes,
flores y perfumes de mujeres bellas;
como Venus surge de los oleajes,
así como sus blancos bustos, surgen ellas
de la mar de sedas y flores y encajes.

Un vibrante acorde preludió el minueto.
Ante la princesa del azul vestido,
el vizconde rubio se inclinó discreto
y de aquel su brazo, mórbido y tendido,
apoyó los dedos y empezó el minueto.

Las parejas lentas, con igual cadencia,
se cruzan, se inclinan en mudas figuras....
Los ancianos nobles de la concurrencia,
recordando triunfos cuentan aventuras
al oir aquella clásica cadencia.

La princesa admira con aquel minueto
y el vizconde rubio por ella enloquece.
—«¡Si vos me quisieseis!»—la dice en secreto;
ella no responde.... tiembla.... palidece....
y la orquesta calla: terminó el minueto.

II

ANDANTE EN SI NATURAL

Mudo «intermezzo» color de rosa.
Como alas leves de mariposa
los abanicos se oyen batir,
y los inquietos pies de princesa,
crujiendo sedas de azul turquesa,
sus leves puntas dejan lucir.

La marquesita, los mil reflejos
aprovechando de los espejos,
hace el arreglo de su «toilette»,
y la condesa, de impertinente,
uno por uno tras de su lente
mira los trajes de la «soirée».

¡Qué aristocrática es la gavota!
Su vibradora primera nota
grata se extiende por el salón....
tiemblan las plumas y los encajes,
frases galantes, roce de trajes
forman como eco su introducción.

En caravana gentil, graciosa,
se alza la falda de aquella hermosa
que ha descubierto, coqueta, el pie,
y los ancianos.... miran de lejos,
ya no relatan cuentos añejos
cual relataran en el minué.

Cuando el vizconde pide al oido
á la princesa de azul vestido
esa respuesta que prometió,
los negros ojos de princesita,
cual hojas blancas de margarita,
dicen á un tiempo: sí.... no.... sí.... no.

Cesa la orquesta. De la gavota
queda vibrando la última nota
como sonora interrogación,
cuando al gallardo rubio vizconde,
tierna y sencilla por fin responde
y un sí murmura con emoción.

III

ALLEGRO EN SI SOSTENIDO

Huye la gavota, coquetuela y vana,
de las blancas cuerdas de los violoncelos,
y la substituye la gentil pavana,
lento andar de reina, giros de sultana,
con sus «picicatos» y sus «ritornelos».

Su armonía lleva misterioso efluvio
cuando se desprende fácil de la orquesta;
la princesa busca su vizconde rubio
y de los acordes—mágico diluvio—
cada nota es risa, cada nota es fiesta.

Un amor eterno jura el fiel amante;
si así será el suyo, dice á la princesa,
y ella, por respuesta, desabrocha el guante
y la mano tiende, bella y arrogante,
que el vizconde presto con delirio besa....

Un sí sostenido que veloz y ufana
oculta la brisa con sus raudos vuelos,
mientras se desprende la gentil pavana
—lento andar de reina, giros de sultana—
de las blancas cuerdas de los violoncelos.

....

¡Tiempos, bellos tiempos, gustos y elegancias,
un día vivisteis como mariposas,
y al buscar perfumes y dulces fragancias
marchitasteis flores de Españas y Francias
y elegancia y gusto son hoy muertas rosas!

Gustavo F. Aguilar.

México, Diciembre de 1908.



EN LA REFORMA

Eucaliptos altivos y gigantes,
La calzada sombreando en ambos lados,
Carruajes mil, corceles enjaezados
Con guarniciones ricas y flamantes.

Damas soberbias, bellas y elegantes,
Con magníficos trajes y tocados,
Con sombreros airosos y variados,
Con joyas, y esmeraldas y brillantes;

Y el sol que ya declina y va dejando
Una franja de luz roja y que arde,
Y esa luz que doquiera reflejando

Hace inefable la tranquila tarde....
¡Oh, hermoso cuadro! ¡Cuánto encanto tiene!
Pronto se borrará, la noche viene.

GABRIEL LAPORTA.



ESPIRITU INMORTAL

El Tiempo, con sus manos presurosas,
el manto de las horas ha tendido
en el dintel callado del olvido,
sobre el hondo misterio de las cosas.
Debajo de sus mallas tenebrosas,
de todo humano acento se ha extinguido
la postrer vibración, como un gemido
en las inmensidades silenciosas!......

¡Qué importa! Como un rayo ardiente y puro
de sol primaveral, mi pensamiento
atraviesa del tiempo el velo obscuro,
y mi espíritu audaz, en el sagrado,
recinto penetrando, el nuevo acento
de su esperanza lanza en el pasado!......
....

La carne bajo el filo se doblega
de la hoz implacable y misteriosa,
en el profundo surco de la fosa
al cabo se corrompe y se disgrega.
Tan sólo al golpe destructor se niega
el alma en que el dolor sus manos posa
y el Ideal, con su agua milagrosa,
como nuevo Jordán fecunda y riega.

Así, al romperse el vaso de tu vida,
quedó sobre las almas la inefable
esencia de tu espíritu esparcida,
y entre sus brazos lívidos la Muerte
sólo el frío despojo miserable
logró ceñir de la materia inerte.

Serenamente el pensamiento asciende
del Ideal á las regiones puras,
y su vuelo detiene en las alturas
donde tu alma luminosa esplende.
Allí, cuando su manto de negruras
la noche triste sobre el mundo tiende,
tú, bajo la tiniebla que desciende,
como gigante lágrima fulguras!......
....

Todo enmudece en torno!......En esta hora
el eco de tu voz pasa temblando
en alas de la brisa gemidora,
y es cada corazón un palpitante
y rojo medallón, donde grabando
va el buril del recuerdo tu semblante!

¡No has muerto, no! turbada y conmovida
el alma en torno palpitar se siente,
que estás aquí, flotando en el ambiente
como sutil fragancia diluida.
El corazón evoca la perdida
norma de tu belleza en el ferviente
empeño de tu amor, y de repente
recobras nueva forma y nueva vida!

La blancura del mármol eterniza
y purifica tu ideal figura!
Un rayo de la Gloria se desliza
sobre tu frente plácida, y parece
que á su beso, de insólita dulzura,
la simbólica rama reverdece!

¡Alma de luz, que en la silente y fría
honda noche final te sumergiste
para trocar su pavorosa y triste
tiniebla, en perdurable y claro día!
De tu canción postrera, todavía
la milagrosa música persiste
dentro del corazón, porque vertiste
en ella la recóndita armonía

de tu sér!....Silenciosa estrella errante
que en el trágico viaje nos parece
más luminosa cuanto más distante,
¡un rayo danos de tu lumbre pura,
que aún más que la región donde te meces
sombrío es nuestro valle de Amargura!

DULCE MARÍA BORRERO DE LUJÁN.

Diciembre, 1908.



A UN POETA

Por olas intranquilas y por soplos amargos
iba el bajel de Grecia con rumbo á la ilusión;
Febo daba su oro para la nave Argos
y Júpiter sabía el sueño de Jasón.

Espera infamias duras y aguarda vientos largos,
tú, que tienes por nave tu propio corazón,
que si tienes cuidad s y multiplicas cargos
á la cuenta de tu alma lírica y dulce són.

Y á la cuenta de tu alma te pondrán tus locuras,
tus conquistas fugaces y tus cosas impuras......
El ángel de la guarda exacto y puro es.

Así que peques mucho ó así que peques poco,
te salvarás por santo, por poeta ó por loco,
y las cuentas finales te arreglarán después.

RUBÉN DARÍO.



LIBERACION

A Raúl Miranda

Montañas tras montañas..... ¡Cómo ha sido
penosa la ascensión!. .... Mas ya es la hora
del reposo. Me interno donde mora
la Paz.

—¡Oh, Paz bendita! Ya rendido,
con mi alma vengo á demandarte ahora
el olvido. Si amparas al vencido
y á la doliente, ansío que el olvido
en ti halle el alma que conmigo llora.

Mas lloramos sin dudas y sin duelos;
aunque al ver otros mundos y otros cielos,
se evoca, sin querer, la tierra impura......

¿Verdad, alma, que sé por qué suspiras?
¡Porque otras cumbres son las que ahora miras,
y pronto harás un alto en la llanura!

DIWALDO SALOM.



CARIDAD

La Fiesta Infantil en la Alameda



Sra. Doña Luz Sierra de Calero

Los niños pobres, los que no pueden esperar nada de los Reyes Magos ni del sajón Santa Claus, tan de moda entre nosotros como todo lo sajón, tuvieron su fiesta de Navidad y la tuvieron espléndida y brillante.

Tres damas de nuestra mejor sociedad: las Sras. Doña Catalina Altamirano de Casasús, Doña Luisa Raigosa de Díaz y Doña Luz Sierra de Calero, recordando que hay pequeños seres para quienes la vida no sonríe; cuyos padres, que carecen de todo en lo material y aun á veces en lo moral, en lugar de caricias y juguetes les dan, casi siempre, golpes y fatigas, queriendo aliviar, aun cuando fuera sólo por unas horas, tanta miseria y tanto dolor, poco propios de la edad temprana que tiene fama de ser la mejor de la vida, iniciaron la idea de un festival de caridad que había de efectuarse en un lugar público de la ciudad para que tuvieran acceso á él todos los niños pobres.

La hermosa idea fué aceptada y secundada por nuestra buena sociedad, y gracias á esto, los chiquillos pudieron ver alguna vez al sonriente mago de Navidad, no con el clásico traje de pieles blancas y las luengas barbas, sino vistiendo lujosos trajes de seda y llevando en la cabeza el gran sombrero de última moda; es decir, en forma de las madres de los niños ricos, que quisieron por ese día sustituir á las de los pobres.

Y esos niños, á los que los gendarmes no dejan entrar á las calles «con toldo» en los días que hay música en la Alameda, pudieron hacer libre uso de ellas y llegar hasta donde andaban las señoras y las niñas de los vestidos de seda adornados con los más ricos encajes de Europa.

Al principio todo eso les parecía demasiado bueno para ser verdad. Deslumbrados por un espectáculo al que no están acostumbrados, desfilaban silenciosos ante los árboles cuajados de juguetes, ante las grandes mesas en las que se les había de servir su merienda, y lo que era más para ellos, ante las «señoritas», quienes, en vez de disgustarse, los llamaban con nombres cariñosos.

Los pobrecitos habían sido vestidos de antemano con ropas limpias, lo que les daba un aspecto agradable, y agraciados con sendas medallas de la virgen de Guadalupe, que debían llevar, con ellos, á la fiesta.

Entre las personas que acogieron con agrado la caritativa idea, se halla la señora Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, esposa del señor Presidente de la República, y á ella se eligió para que presidiera el reparto de juguetes y la merienda de los chiquillos.

La distinguida dama se presentó en el parque á las tres y media de la tarde, y su llegada fué la señal para el principio de la fiesta.

Los muchachos, que en fuerza de tanto ver, se habían convencido de que el festival era para ellos, empezaban á sentirse como en casa, y la verdadera fiesta se inició con todos sus inocentes desórdenes por parte de los niños, y sus parsimonias y caravanas de parte de las personas mayores.

En seis enormes mesas se sirvió á los pequeñuelos una merienda de atole y tamales, durante la cual las damas organizadoras de la fiesta tomaban, en el kiosco central de la Alameda, un té servido por una de las mejores casas de la ciudad.

Los chiquitines acabaron de deshacerse de su recogimiento ante las tazas de atole y los tamales, manjares que sí conocen, y empezaron á devorar todo lo que se les ponía por delante. Pronto desaparecieron ante su voracidad los platones de tamales y las grandes tazas de atole.

Terminada la merienda, que puso del mejor humor á los obsequiados, éstos se acercaron, en medio de la mayor compostura y no con el bullicio propio de su edad, á los árboles, en los que se había colocado los juguetes, y, poco á poco, en un desfile, que debe haberles parecido interminable, fueron tomando de manos de las buenas «señoritas» los juguetes que les habían sido destinados.

Una vez que estuvieron en posesión de ellos y que pudieron ajarlos á voluntad sin que nadie se los impidiera, empezó la alegría y la legítima expansión. Había terminado la repartición oficial, y cada uno se sentía dueño de lo que le había tocado en suerte; hasta entonces fué cuando empezaron á darse cuenta de que todo, ó casi todo lo que se había hecho en esa tarde, era en obsequio de ellos.



Sra. Doña Luisa Raigosa de Díaz.

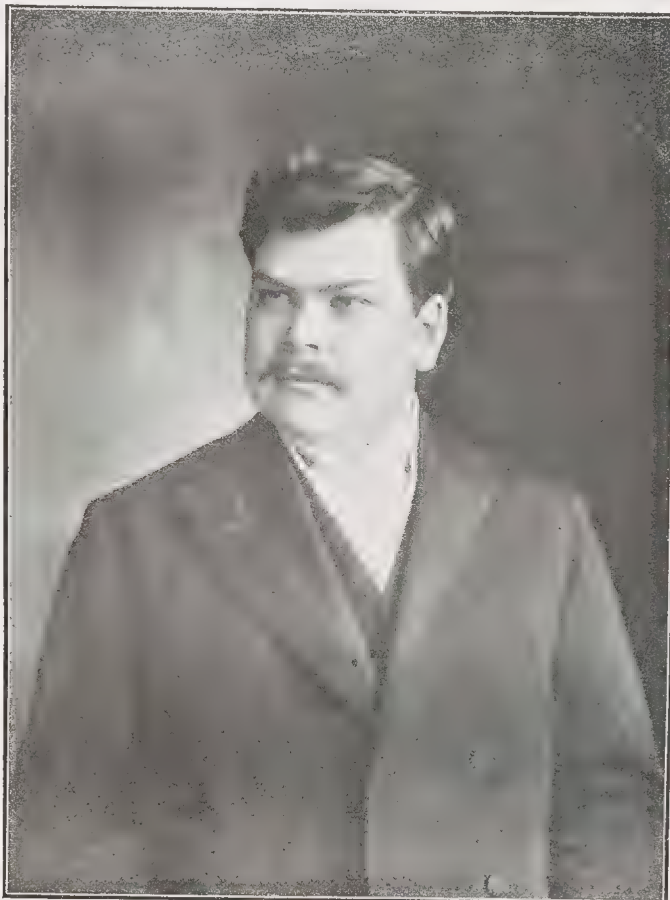
El Secretario Particular del Vicepresidente de la República

Deseoso «El Mundo Ilustrado» de dar á conocer, en sus columnas, á todas aquellas personas de significación social, científica, artística ó política, se ocupa hoy del Sr. Lic. D. Agustín Garza Galindo, miembro de la nueva generación, abogado ilustradísimo y trabajador infatigable.

El señor Garza Galindo es el secretario particular de D. Ramón Corral, Vicepresidente de la República y Ministro de Gobernación.

Nuestro abogado hizo sus estudios en la Escuela N. de Jurisprudencia de México y siempre obtuvo, en sus exámenes, la primera calificación, habiendo merecido la distinción más alta de que puede ser objeto un estudiante: la medalla de oro que, sin embargo, no se le confirió por haber hecho, en un solo año, los dos cursos que, conforme á la ley orgánica del plantel, formaban los años quinto y sexto de estudios; pero si un requisito reglamentario lo privó de la recompensa material, en cambio la Escuela lo premió llevándolo, á raíz de haberle conferido el título—17 de Febrero de 1904—á desempeñar primero la Secretaría del Establecimiento—25 de Marzo del mismo año—y unos cuantos meses más tarde—en Octubre—incorporándolo á su honorable personal docente.

Sirvió interinamente las clases de Derecho Mercantil y Leyes Civiles y de Derecho Administrativo y Legislación Fiscal, y después, ya de un modo definitivo, ha ocupado la de Derecho Administrativo, en la que ha continuado hasta la fecha.



Lic. Agustín Garza Galindo.

El señor Garza Galindo, además de los empleos de Gobierno que hemos mencionado, ocupó desde antes de su examen profesional, el puesto de Oficial del Departamento de Legislación en la Secretaría de Hacienda, y más tarde, hace cuatro años, fué llamado por el señor Vicepresidente de la República en calidad de secretario particular, donde su laboriosidad y discreción le han valido la estimación de que es objeto. Siempre nos ha manifestado que sus funciones al lado del señor Corral son en extremo secundarias, dada la importancia de las que tiene á su cargo el señor Vicepresidente. Una de las distinciones más honrosas que el señor Corral le ha conferido, es la de haberlo nombrado representante de la Secretaría de Gobernación ante el Consejo Superior de Educación Pública, cargo puramente honorífico.

Como los puestos que actualmente ocupa el señor Lic. Garza Galindo no le atribuyen carácter de funcionario público, ejerce su profesión con éxito siempre creciente y tiene á su cargo muchos é importantes negocios, que conduce con mano experta rumbo á un feliz coronamiento......

Este distinguido abogado apenas cuenta ahora veintisiete años de edad, y por ello se comprende la madurez de su carácter y el temple de su inteligencia.

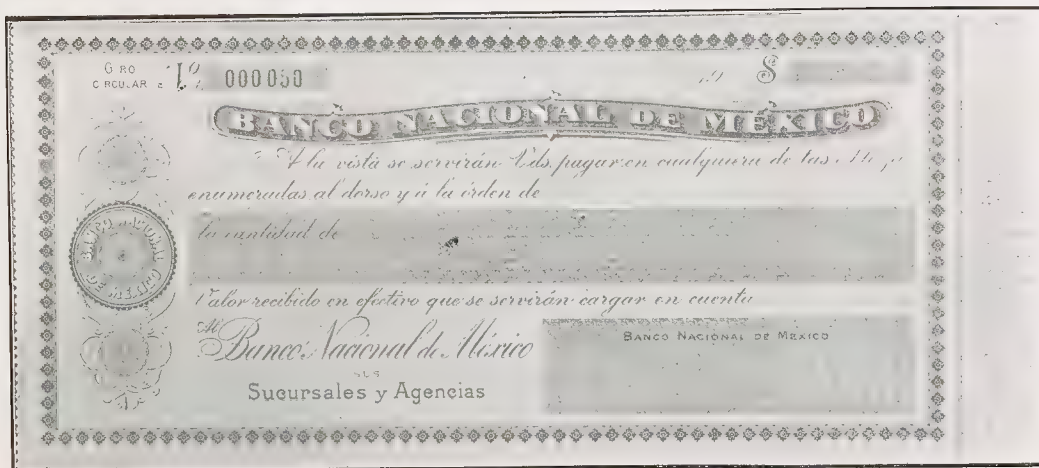
"El Muudo Ilustrado" cambia sus dimenciones

Atendiendo á reiteradas indicaciones de un grupo muy numeroso de nuestros suscritores, hemos decidido cambiar la forma de nuestro periódico, teniendo en cuenta también las ventajas que para ellos ofrece, indudablemente, la nueva disposición.

Hemos adoptado una forma muchísimo más manuable, menos estorbosa y que, para todos aquellos que coleccionan el periódico, tiene la inmensa ventaja de que se presta para formar volúmenes de un tamaño muy apropiado que caben en los estantes de una biblioteca. Esta nueva forma nos da también oportunidad de sujetar bien las hojas de novelas encuadernables que obsequiamos á nuestros suscritores y evitar que se extravien ó se deterioren.

Al empezar este nuevo año tenemos en vías de realización muchas reformas y cambios que la experiencia nos ha dicho que serán bien recibidos, y los cuales no hemos podido realizar desde este primer número, porque el cambio completo en toda la organización de los trabajos nos lo lo ha impedido. Antes de muchos días sabrán nuestros suscritores cuales son las mejoras que ofrecemos.

El Banco Nacional Implanta una Gran Mejora


GIRO CIRCULAR 1ª 000050 $

BANCO NACIONAL DE MÉXICO

A la vista se servirán Uds. pagar en cualquiera de las
enumeradas al dorso y á la órden de

la cantidad de

Valor recibido en efectivo que se servirán cargar en cuenta

Al Banco Nacional de México
sus
Sucursales y Agencias

BANCO NACIONAL DE MEXICO

La primera institución de crédito en nuestra República, el Banco Nacional de México, ha puesto en vigor, desde el día de ayer, un excelente sistema de giros llamados circulares, cuyo funcionamiento es igual al de las «monney orders» americanas.

Es incuestionable la utilidad práctica de esta nueva clase de giros que favorecerán á los viajeros, especialmente á aquellos que, por razón de sus ocupaciones, tienen necesidad de mudar constantemente de residencia.

Es muy sencillo el mecanismo de estos giros: son expedidos por la matriz ó por cualquiera de sus sucursales y agencias, y pueden ser cobrados, no en plaza determinada, como sucedía con los giros antiguos, sino en cualquiera donde haya una dependencia del Banco Nacional.

Así, por ejemplo, la persona que tenga á su favor uno de estos documentos, puede hacerlo efectivo lo mismo en México que en Durango, Puebla, Yucatán, Monterrey ú otra población donde el Banco tenga sucursal.

Si los giros postales prestan innegables servicios al público, éstos, que desde ayer comenzó á expedir el Banco Nacional, serán más prácticos, desde el momento en que la cuota de situación es más reducida: veinticinco centavos por cada giro. Estos sólo se expiden por cantidades no menores de CINCO PESOS ni mayores de CIEN.

En esta plana publicamos una reproducción fotográfica de los nuevos giros, en cuyo reverso constan, por orden alfabético, los nombres de las sucursales y agencias que el Banco Nacional tiene establecidos en el territorio de la República.



INAUGURACION DE LA TEMPORADA TINA DI LORENZO.—"EL LADRON."—GIOCONDA

POR fin, el sábado último, como estaba anunciado, abrió Tina su segunda temporada dramática con la obra de Bernstein: «Le Voleur», traducida al italiano con gran fidelidad.

El teatro era un carmen; esa noche, flores humanas en los palcos, flores en los tocados, flores en la escena, que caían en diluvios entre un continuo torrente de aplausos.

En todos los ojos brillaba la curiosidad, asomándose con anhelo para dar el saludo de bienvenida á su radiante amiga.

Muy raras veces la vida, esta cansada vida nuestra que arrastra sus anillos de serpiente por el polvo gris de la monotonía, suele concedernos, por cortos instantes, la sensación del engrandecimiento espiritual, el respiro en la opresión miserable que aplasta nuestro deseo como un bloque de pesadumbre. Y aquella noche nos dió tregua.

Todos aguardaban una deslumbrante promesa. En el público todo se habían unificado, como por un encantamiento, los múltiples deseos en uno solo. Era como si una fuerza extraordinaria y potente hubiera fundido todas las emociones y vaciádolas en el gran molde de la ansiedad; parecía que esa misma fuerza potente había atado todas las conciencias hasta formar un sér único, y había uniformado el ritmo de todos los corazones á un movimiento solo, á una grandiosa y acompasada palpitación que aceleraba la impaciencia, la nerviosa curiosidad, ante la aparición de algo que le habían prometido y que no tardaría en llegar.

Los ojos interrogaban ansiosos, clavando sus pupilas en la quietud impasible del telón. Por allí, por ese enorme hueco, les habían dicho que vendría la esperada y no se atrevían á apartar su contemplación, como deseando ser los primeros en mirarla.

Y apareció por fin. El deseo, largo tiempo contenido, soltó la brida é invadió la sala; un cuchicheo de murmullos, un frotar de sedas en los asientos y, finalmente, un diluvio de rosas escapadas de las manos impacientes, que al verse libres de la ofrenda, entonaron el aplauso, un aplauso tronante, unísono, aclamador, venido de ese miriacéfalo que había formado la sugestión del anhelo, fundiendo todas las emociones, amasando todas las conciencias y uniformando el ritmo de todos los corazones para hacerlos vibrar en todos nuestros nervios.



La Nelson, notable soprano que nos visitará dentro de poco.

Así fué saludada la presencia de Tina di Lorenzo aquella noche.

Allí estaba la divina actriz, vestida de Marisa, con una elegancia provocativa y brillante. La sonrisa de sus labios premiaba la ovación y parecía decirnos: «esto yo lo sabía ya».



La Cavallieri, soprano que trabajará dentro de poco en nuestros escenarios.

Y empezó la comedia.

«El Ladrón», de Bernstein, es interesantísimo. Aun á través de la desastrosa traducción y sacrílego arreglo que nos presentó la compañía de María Guerrero, ya habíamos adivinado todos los pujantes recursos de emoción y pasión, todos los vigorosos tonos de vida de esa potente comedia que hoy volvemos á ver, más fiel á su origen que en aquella bárbara mutilación.

Lo que fué totalmente nuevo para el público que desconoce el original francés, fué el segundo acto, porque en el arreglo al español se hizo aquí un fraude Cuando Marisa declara que fué ella quien obligó á Fernando á asumir la responsabilidad del robo, Ricardo, el esposo, el ardientemente amado, con una tranquilidad reprochable no inquiere, no pregunta por qué móvil, seguramente impuro y ofensivo á su honor, aceptó el adolescente tan alto sacrificio. Divaga, piensa en su amigo Raimundo, en la mala noche que está pasando y es hasta el final del acto cuando siente celos y reprocha la infidelidad á María Luisa; pero sin justificación de la situación ni del diálogo. Y es que los arregladores habían suprimido de una plumada la más escabrosa, sí, pero también la más interesante de las escenas de este acto, cuando Marisa convence á su esposo de callar hasta el nuevo día, por medio de una encantadora seducción carnal, cuya insinuación despierta la sospecha.

En la obra que conocíamos, el esposo se queda, contra toda su voluntad, aplastando su orgullo, sofocando su conciencia, sin una justificación, sin una transición en su gesto, por nada, porque sí.

Esa castidad española inutiliza, destroza, mata la intensidad del original francés, que hasta ahora pudimos apreciar.

La escena de la confesión fué dicha por Tina con una vehemencia y un arte dignos del más alto encomio. Carini, á una gran altura.

La rudeza de la escena de la seducción produjo en el público un runrún de protesta, y al terminar el acto se formaron corrillos que no tenían otro tema que la escabrosa escena que se acababa de representar.

Pero no obstante esa alarma pasajera, todo el público volvió á sus asientos, escuchó el último acto con deleite y aplaudió sin reservas al final.

Sólo algunos recalcitrantes continuaban, después de la representación, comentando duramente el realismo de la obra; pero calmaron sus escrúpulos yendo al siguiente día por la tarde á ver «La Dama de las Camelias».

Y así, «tuti contenti».

El martes volvimos á escuchar la deliciosa poesía de la «Gioconda».

Nos pareció mejor comprendida, más estudiada que en su estreno. Especialmente Carini, que dijo su parlamento del acto segundo con Cosimo d'Albi, matizado y vehemente.

Sironeta,—Neri—Rosi—Carini—estuvo deliciosa en su recitado de las siete hermanas, llena de ternura en el elogio á las manos mutiladas y en cada actitud y en cada instante, toda armoniosa y bella. No podremos ol-

vidar esa dulce figura que pasa en la tragedia regando estrellas de mar, y que es como el amuleto de Cosme, ofrendado á Silvia:

Piccolo come una gema,
Grande come un destino.

Tina, maravillosa en el último acto. Su mutilación puso dolores en nuestro espíritu. Su voz, toda tristeza, hablaba como un eco del mar que había en el fondo; parecía el rumor de la bandada de golondrinas que [Sireneta ve pasar. Nos conmovió, nos estrujó el alma, que también se puso de rodillas, como ella, para poder recibir en la frente el beso de Beata.

LORELEY



LA PATRONA



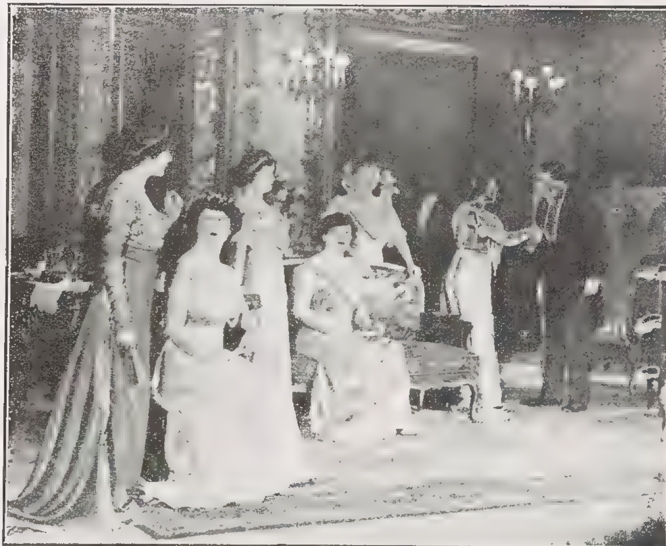
MAURICIO DONNAY, uno de los más notables comediógrafos contemporáneos, ha ceñido un laurel más con el estreno de su nueva comedia «La Patrona», que se ha puesto en escena recientemente en París. Donnay es conocido en México por algunas de sus mejores obras, que nos han dado á conocer las compañías italianas, y entendemos que la Virginia Fábregas. En esta obra, al decir de la crítica parisiense, se ha superado á sí mismo y ha hecho una obra maestra. Para que nuestros lectores juzguen un poco de esta novedad teatral, extractamos á continuación algo del juicio que, sobre, ella ha publicado el famoso crítico Gastón Rageot en un periódico especialista.

«No creo, en verdad—dice el crítico - que Mauricio Donnay, tan fértil en hallazgos poéticos, espirituales y sentimentales, haya inventado jamás un tema más poético, más sentimental y más espiritual que el que forma el fondo, el admirable fondo de su nueva pieza. Ciertamente no pretendo que no se haya estudiado hasta hoy en el teatro ó en la novela la ternura confusa, indefinida y conmovedora de una mujer ya avanzada en edad, y que se enamora maternalmente de un jovenzuelo; no afirmo tampoco que sea la primera vez que un moralista ó un psicólogo haya intentado pintar los efectos funestos que en un joven provinciano, ambicioso y pobre, puede hacer el frecuentar prematuramente una sociedad lujosa, disoluta é inconsciente. Pero lo que es completamente nuevo, original y tan ingenioso como profundo, es aproximar y fundir estos dos temas en una especie de armonía y equilibrio. Por una ley de compensación, que nunca ha escapado á su genio finísimo, Mauricio Donnay parece haber concebido la acción de su última pieza como una especie de juego de báscula moral. El joven se deprava en la sociedad de «La Patrona» y ésta se purifica y se eleva por su ternura hacia el joven pervertido. Lo que uno pierde de nobleza y virtud, la otra lo recobra, y esto prueba sencillamente una cosa: es la vida, la vida que va de la juventud de los hombres á la madurez de las mujeres, que, al menos en nuestro mundo de apariencias, no tiene nada de hermoso. Los únicos que tienen alguna nobleza de alma son los que no han entrado todavía en ella ó los que están á punto de salir.

Al comenzar la pieza nos encontramos en medio de un mundo (¡Dios mío. qué elegancia de «toilette», de escotes y de peinados!) que no nos es completamente desconocido, porque Mauricio Donnay mismo, en rasgos inolvidables, nos lo ha hecho entrever varias veces: es un poco aquel que había bosquejado en el primer acto de «La Dolorosa» y del que había desprendido vigorosamente el único principio de conducta y de moralidad en el título mismo de su pieza anterior: «Apariencias».

Nelly Sandral tiene un salón que se parece á su existencia; singularísimo y demasiado parisiense. Su marido es un lanzador de negocios que explota con su capital las ideas de su amigo Enrique Fargis, inventor genial, alcohólico y desdichado en su hogar. La casa de Nelly es el centro de multitud de intrigas parisienses, en las cuales toma parte una mujercita deliciosa, Adriana Destrié. Nelly se ha hecho su filosofía especial; ama á Le Hazay, y sin duda se habría divorciado y casado con él si no hubiera sido porque éste se encuentra retenido por una especie de piedad hacia su mujer enferma. En medio de un torbellino, Nelly ha guardado cierto fondo de nobleza, de limpieza moral, y he aquí que la asalta una confusa necesidad de ternura maternal y por esto se interesa inmediatamente en Roberto Bayanne, hijo de uno de sus amigos de provincia, á quien ha encontrado acomodo como secretario particular de su marido. Roberto tiene veinte años: es poeta ingenuo. La noche que se presentó por primera vez en casa de su nueva patrona, vió cosas que le sublevaron. Fargis, el alcohólico, acaba de hacer un escándalo á su mujer. En esa velada Bayanne flirteó con la linda Adriana Destrié. Confía todas sus impresiones á la Patrona, que le interroga y se asombra de tanta juventud, tanto amor, y le sermonea y le aconseja. Tal vez en todo teatro contemporáneo no hay nada más delicado, más justo que esta escena; y todo ese primer acto, hecho de verba, de movimiento, de frases, es uno de los mejor logrados de Mauricio Donnay, maestro incomparable del arte de presentar un argumento. Y he aquí que comienza la doble crisis sentimental de la patrona y la crisis moral del joven.

Roberto llega á ser amante de Adriana Destrié: pierde la cabeza, se vuelve estorboso, fastidioso, tiránico. y de su pasión ha conservado el gusto por el lujo y la elegancia. Su familiaridad con el patrón le he hecho ver lo que son el dinero y los negocios. En lo íntimo se rebela y surgen en su ánimo ideas anarquistas. Sus doscientos francos por mes no le bastan. Se instala elegantemente; juega la bolsa; se hunde. Está para las peores tentaciones. Por sus funciones de secretario particular del patrón, puede obtener, para venderlos, los documentos relativos á un invento para fabricar caucho que ha hecho Fargis y que Sandral acapara. Sandral, al examinar su escritorio, nota que alguien ha ido á revolverlo. ¿Quién? Sólo puede sospechar de Roberto. Sus sospechas se convierten en certidumbre. Sandral las comunica á Nelly: ésta sumamente turbada y llena de angustia, se encuentra al fin de la evolución moral de todo su carácter. Le Hazay llega á quejarse de su indiferencia. Ahora él es libre; su mujer ha muerto. Pero Nelly siente que también su amor ha muerto; su inquietud hacia Roberto la desprende completamente de Le Hazay, y en una admirable escena de sentimiento, de filosofía amorosa, los dos viejos enamorados se dicen adiós discretamente, en calma, con lágrimas dulces y perdón mutuo,



Primer Acto.



Escena culminante en el tercer acto.

El último acto es extremadamente dramático y precipitado. Los anteriores eran de matices: este es todo de acción y movimiento. Sandral, para asegurarse de la culpabilidad de Roberto, le tiende una red; lo deja solo en su oficina. El joven toma inmediatamente los documentos. Nelly lo sorprende, é impulsada por su solicitud apasionada, quiere salvarlo, salvarlo moralmente. Primero no había podido creer lo que se decía. Después, poco á poco, siente la verdad. La escena es extremadamente hermosa y conmovedora. Se siente que el corazón de la desdichada mujer se destroza al ver hasta dónde ha ido aquel por quien experimenta un sentimiento tan secreto y tan fuerte. No desespera, sin embargo, de salvarlo. Escribe á la madre de Roberto. Pagará sus deudas y le hará regresar á su provincia, lejos de ese mundo corruptor. Poco á poco el encanto de su influencia obra sobre Roberto, que llora; llora por sí mismo y por su hundimiento. De pronto entra Sandral. Creía sorprender al muchacho in fraganti. Cuando ve que Nelly se ha interpuesto, la insulta: «¡Es tu amante!» En un arranque sublime, Nelly arroja de su presencia á aquel ante quien no debía haberse pronunciado esa palabra jamás. El haber oido esto delante de Roberto es el castigo, la expiación de toda su vida. Y, á solas con su marido, se explica; explica su vida, la vida de ellos que conoce íntimamente, y el sentimiento nuevo, maternal, que la había ligado á Roberto. De tales matices, Sandral nada comprende; esta es «psicología». Afortunadamente, Fargis surge en pleno acceso. Dice á Sandral toda la verdad; que no sea severo con el secretario; que Sandral mismo no es más que un explotador, un ladrón; que sólo en este mundo miserable Madame Sandral es digna de respeto. Y todos sentimos que Roberto, cuando haya vuelto á recibir el aire de su provincia, sin acordarse ya más de su patrona que no le olvidará jamás, volverá á ser un muchacho honrado.

* * *

Hubo un tiempo en que Mauricio Donnay no gustaba sino de contar historias de amor; las contaba en escenas de un naturalismo tan perfecto y de una fantasía tan cercanas á la vida, que estas escenas parecían encadenarse por sí mismas y componer, casi sin que hubiera premeditado, una pieza de teatro. No fué el tiempo de su menor gloria, y todavía hoy gusta algunas veces de tales aventuras. Gustará siempre, porque ama el amor, y, además, porque no podría olvidarlo sin gratitud; pero visiblemente no se satisface ya de pintar solamente eso: le han venido preocupaciones más graves; se inclina á juzgar nuestro tiempo, nuestras costumbres, nuestros vicios, nuestros errores; á darnos consejos y advertencias. Su comedia se eleva á la sátira y se ensancha hasta la filosofía. La Patrona acusa con particular relieve este cambio de orientación en un escritor que es el más fino, el más curioso, el más clásico y á quien nada del alma contemporánea le es extraño. Por los análisis del sentimiento de Nelly Sandral, se liga á los estudios delicados de otra época; pero por la pintura del medio en que vive y el análisis del efecto que produce en el joven provinciano, se aproxima á las últimas comedias, á las tendencias más sociales; marca, sobre todo instintivamente, y casi sin quererlo Mauricio Donnay ha llegado hoy á no poder estudiar un carácter sin pensar, al mismo tiempo, en el medio que le rodea. Y no son los filósofos quienes lo critican por ello, pues ya que él no pierde nada, nosotros ganamos mucho.



FOTOGRAFIAS NOTABLES

La colección de fotografías de la ciudad de Monterrey, que publicamos en el número pasado, ha sido objeto de muy justificados elogios de parte de todas las personas que las han visto.

Como esas fotografías las debemos á la amabilidad del señor Jesús L. Sandoval, fotógrafo de la ciudad regiomontana, nos parece de justicia manifestarselo así, para que los elogios sean tributados á quien justamente lo merece.



—¿Durante su viaje á Europa ha visto usted algunas minas antiguas?

—Sí—replicó ella, coquetamente,—¿adivina usted cuál?

—No tengo idea.

—Pues una que quería casarse conmigo.

EL ENIGMA

Novela por J. Berr de Turique

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(CONTINUA)

Y tras un momento, casi en voz baja, como si tuviera temor de enfadar á la joven:

—Pero no siempre está uno obligado á casarse por amor.

—¡Oh!

—.... Si cuando el otro ha sido lealmente prevenido. ..

Lucy miraba á Ricardo con ojos de asombro, preguntándose qué se propondría.

Ricardo continuó:

—A veces, para salvar una situación comprometida... ó por bien de los padres á quienes se ama.... dos seres que no se tienen amor, pero que experimentan simpatía el uno por el otro, pueden verse llamados, si no á unirse.... por lo menos á reunirse. No es, prácticamente hablando, un matrimonio lo que contraen. Son dos celibatos que se asocian. ¿Comprende usted?

—Sí, sí—dijo Lucy vibrante;—comprendo.

Había comprendido. ¿Pero admitía?

Ricardo temblaba.

El rostro de la joven se iluminaba poco á poco.

Sí....sí....Es una combinación en la que todo el mundo saldrá ganando; desde luego usted, puesto que sería yo para usted como el medallón viviente de aquella á quien amaba. Hablaríamos de ella á menudo.... y me esforzaría en no turbar su imagen cerca de usted.

—Pero......usted......

—Por mi parte, pronto experimentaría hacia usted un afecto serio. De esta manera la vida podría ser aún, para nosotros, muy dulce. Y en cuanto á mi padre (y esto es lo importante) no tendría ninguna razón para rehusar los buenos oficios de usted.

—Entonces—dijo Ricardo—¿no es demasiado insensato lo que he propuesto?

—Al contrario. Es completamente ingenioso.

—En esas condiciones, ¿querría usted casarse conmigo?

—Sí, en esas condiciones, hasta debo casarme con usted.

La respuesta fué, como la pregunta, envuelta en una semisonrisa.

Aquellos dos seres que unían su vida parecían obrar únicamente por interés de otro. En el asunto, ellos mismos parecían ocupar el segundo término.

Sin embargo, una emoción indecible, diferente para cada uno de ellos, les oprimía.

Lucy, desgarrada por el abandono de Máximo, pensaba, sobre todo, en la felicidad que había perdido para siempre.

Ricardo, por su parte, temblaba ante la responsabilidad que asumía, encargándose de hacer feliz la existencia de esa niña.

Siguió un gran silencio.

Lucy, la primera, lo rompió.

—Y yo pienso—dijo—¿cómo vamos á anunciar la noticia á mis padres que ignoran, por supuesto, por qué circunstancias excepcionales la simpatía de usted se había fijado en mi? No creerán ellos que es invención nuestra de última hora para salvarles.

—Sí, y esto hay que evitarle—dijo Ricardo, espantado á la idea de una negativa posible de los señores Le Quesnel. ¿Entonces, qué hacer?

—¡Ah! á fe mía, suprimir las complicaciones—respondió Lucy, con un lindo ademán de bravura. ¡Usted les dirá que me amaba, esto es todo! ¡Como si fuera yo verdaderamente á quien usted amara! ¡Dios mío! ¿Qué tiene de particular que un hombre se enamore de una muchacha de veinticinco años menos que él?......

—Veintitrés—rectificó tímidamente Ricardo.

—¡Vaya, eso es enteramente normal!

¡Ah! Cómo le parecía encantadora en ese momento, con su gracia llena de candor y de franqueza.

—¿Pero los padres de usted podrán creer que usted me ama?

Ella le tranquilizó.

—¡Oh! ¡Si se necesita, sabré desempeñar la comedia!

Ricardo recibió como un choque en pleno corazón. Esta respuesta subrayaba demasiado bien qué género de unión pensaba Lucy contraer con él, al mismo tiempo que le quitaba toda esperanza, so pena de parecer ridículo, de evitar para siempre el fantasma que se erguía entre su mujer y él. Este fantasma, que era la causa de su felicidad, sería también, sin duda, eternamente su rescate!

Lucy añadió:



—Por otra parte, esta comedia será inútil, estoy persuadida de ello, porque en el estado de turbación y de angustia en que mis padres se debaten, usted será para ellos el salvador. La oferta generosa de usted hace un momento le ha engrandecido de tal modo á sus ojos, como á los míos también también.....

—Sí, me vuelvo tan grande...... que ya no tengo edad!

En ese momento se presentaron el señor y la señora Le Quesnel. El coche estaba listo. Iban á partir y venían á darse valor, á abrazar á su hija.

Esta les detuvo.

—Ahórrate, papá, un paso penoso y que sería sin resultado, estoy cierta de ello. Acabamos de encontrar el señor Duroc y yo un medio de arreglar las cosas.

—Qué medio, dijo Le Quesnel sorprendido.

Lucy miró á Ricardo para apelar á su testimonio.
—Desde hace tiempo el señor Duroc me amaba. Acaba de confesármelo. Y yo también desde hace tiempo experimentaba para él una simpatía de las más vivas.
—¿Qué nos dices?—exclamó la señora Le Quesnel.
Lucy, con la mayor calma, prosiguió:
—Pero yo no había logrado descubrir el carácter de esta simpatía. Solamente hace un momento, al oir al señor Duroc ofrecer á ustedes, con tanta sencillez, una parte de su fortuna, fué cuando ví claro en mi corazón.
El señor y la señora Le Quesnel se miraron con emoción.
—¿Es cierto? preguntó el señor Le Quesnel.—¿No se engañan ambos?
Lucy respondió:
—Juro por lo que haya más sagrado en el mundo que si no me caso con el señor Duroc, no me casaré jamás.
—Y yo—dijo Ricardo—juro que pueden ustedes hacer la felicidad de mi vida, concediéndome la mano de la señorita Lucy. ¡La amo con locura!
—¡Bravo! Perfecta entonación, murmuró Lucy al oído de Ricardo, en tanto que el señor y la señora Le Quesnel, sacudidos por tantas emociones, caían sollozando el uno en brazos del otro.

SEGUNDA PARTE

I

Pasado el primer momento de alegría, Ricardo no había podido evitarse el hacer reflexiones sobre la situación verdaderamente delicada en que se encontraba respecto de su prometida.
¿No sería mejor disipar, sin tardanza, la mala inteligencia inicial que había entre ellos? ¿Podría Lucy sentirse ofendida al saber que esa mujer tiernamente amada, cuya existencia había imaginado ella, lo era ella misma?
Ya Ricardo había preparado sus frases. Sabría explicarle que este amor había penetrado insensiblemente en él, sin que él lo notara, cuando hacía partidas de tennis y escuchaba la charla de esa niña de enagua corta. Luego, un día, bruscamente, tras un invierno de separación, Lucy se le había presentado como mujer, de traje largo.
Esto había sido para él una revelación.
Inconsciente del efecto producido, se había adelantado hacia él gentilmente, ofreciéndole la frente para que la besara, conforme á su antigua costumbre. Mas turbado, vergonzoso casi de la emoción que le agitaba, había simulado no advertir esa invitación al beso y se había limitado á estrecharle la mano con un ceremonioso "Buenos días, señorita."
Y luego.... ¡ah! luego.... Ella no podría darse cuenta jamás de lo que él había sufrido.
—Usted, le diría, en su inocencia de joven, fué quien inventó esa novela. No podría, en efecto, venirle al pensamiento cuando mi mirada se detenía tan tiernamente en usted, que un hombre de mi edad pudiese amar á una niña á quien había tenido en sus rodillas. Pero esas cosas suceden sin embargo. El amor hiere donde quiere, sin inquietarse por las diferencias de edad ni por las diferencias de fortuna. Más tarde, observando la vida, verá usted cuán frecuentes son las anomalías de este género......y las comprenderá....
Sí, Ricardo tenía la certidumbre de que Lucy le escucharía sin sonreir y le perdonaría no haberla desengañado inmediatamente.
La confesión estaba á punto de escapar de sus labios.....
Pero entonces le detuvo un temor.
Sí, únicamente preocupado por la situación de sus padres, Lucy le había tendido la mano diciéndole:
«Cásese usted conmigo, á fin de atender á lo más urgente; más tarde nos ocuparemos de la cuestión de sentimiento...» Los escrúpulos de Ricardo no hubiesen sido los mismos. Ciertamente, habría podido hacer todavía la conquista de su mujer, llevarla poco á poco de la simpatía agradecida que experimentara.... La tarea habría sido tal vez difícil; pero al menos él habría estado cierto de que ningún recuerdo ni ninguna pena vendrían sordamente á interponerse en sus esfuerzos.
Pero Lucy no había hablado así.
«Desde hace algún tiempo—le había dicho—tomé la resolución de no casarme jamás».
Y Ricardo recordaba muy bien ahora haber sorprendido en ese momento en su mirada algo como una nube de tristeza.
Era natural que la señorita Le Quesnel, creada para agradar y creyéndose rica, hubiese, sin razón, hecho voto de celibato.
Solamente una decepción sentimental podría explicar esa resolución.
Por lo tanto, Lucy había amado.
¿Pero á quién? ¿Amaba todavía? Hé aquí lo que importaba saber.
Ricardo no habría sido el investigador hábil y apasionado que sus amigos pintaran, si no hubiera esclarecido pronto ese misterio.
Con frecuencia, antes de poder sospechar las circunstancias excepcionales y dramáticas que debían hacerle entrar en la familia Le Quesnel, se había preguntado, no sin angustia, quién sería el esposo feliz de esa adorada niña. Máximo Tillier le parecía justamente á propósito.
Evocaba sus actitudes, su aire de camaradería y de acuerdo afectuoso.
Ahora bien, estas relaciones se habían roto el día mismo en que la ruina de Le Quesnel había sido sabida. Teresa Tillier había venido á ver á su amiga para despedirse de ella, y ese día, inmediatamente después de esa visita, Lucy había hecho su extraña profesión de fe.
Estas deducciones simples habrían bastado á iluminar á un psicólogo menos ejercitado que Ricardo. Así es que pronto supo á qué atenerse.
No se conmovió ante ese descubrimiento. Cuántos maridos, creyéndose sin embargo en derecho de instalarse solos en el corazón de su mujer, encontrarían allí el recuerdo de un rival ignorado, aunque no fuera más que el clásico primito, á quien tuvieran que desalojar de allí. Si Ricardo hubiera tenido veinte años menos, llevado por su naturaleza temeraria, habría librado batalla inmediatamente. Mas dadas las circunstancias y aterrorizado por sus cabellos grises, creyó más juicioso contemporizar. Lucy olvidaría á Máximo poco á poco, y lo olvidaría tanto más fácilmente que la fuga del joven había, en verdad, carecido de elegancia. Este período transitorio sería pues, en todo caso, provechoso para Ricardo, porque durante este tiempo se esforzaría por sus cuidados y sus prevenciones en ganar la ternura de su mujer y llevarla hasta el punto en que pudiera, sin temor abolir el fantasma colibrí que le separaba, y hablarle directamente de su amor.
Lucy, mientras tanto, reflexionaba también. Pero sus pensamientos iban menos hacia Ricardo que hacia Máximo. La idea de que acababa, por esa brusca decisión, de perder toda probabilidad posible de casarse con el hombre á quien amaba, el único á quien amaría siempre, la enloqueció desde luego. Si Ricardo hubiera permanecido cerca de ella, en lugar de haber sido llamado á París para arreglar los asuntos de su padre, quién sabe si ella no le hubiese rogado que le devolviera su promesa.
Esta separación, felizmente, permitió á la joven recobrarse.
A pesar del fondo de indulgencia que le quedaba todavía para Máximo, le había sido forzoso comparar á los dos hombres en sus respectivas actitudes.
Y mientras Ricardo se había mostrado noble, desinteresado, amoroso, Máximo le había parecido débil, locuelo, hasta necio. No por eso le acusaba de haber obrado en complicidad con el señor Tillier y de haber renunciado espontáneamente á su casamiento al tener noticia de la ruina del señor Le Quesnel. No, Lucy se daba bien cuenta de que no hacía más que someterse á la voluntad de sus padres; pero, en tal caso, la obediencia deja de ser un deber, y Máximo, si hubiera experimentado verdaderamente un sentimiento profundo para aquella á quien quería hacer su mujer, habría resistido á la voluntad paterna.
Presta á entregarse toda entera á aquel á quien había escogido, habiéndole adornado ya con todas las virtudes que correspondían á su ideal, entre las cuales estaba el valor, llegó después á felicitarse de haber roto bastante á tiempo para evitarse en el porvenir, y también desde otro punto de vista, tal vez dolorosas desilusiones. Y le vino el deseo ordenado por la prudencia, tanto como por un sentimiento de lealtad hacia Ricardo, de olvidar esa antigua pasión ¿Lo conseguiría? No, no inmediatamente, sin duda. Pasarían tal vez largos días, durante los cuales la imagen de Máximo, elegante, joven y tierno, vendría á vagar en su espíritu. Pero con ayuda de la voluntad esperaba bien, poco á poco, ver desvanecerse ese recuerdo. Mientras tanto, concentraría hacia su prometido, hacia su esposo, toda su fuerza de afectos—á falta de amor,—puesto que entre ellos no podía existir tal sentimiento.
....

Continuará.

Páginas Femeninas

CRONICA



NADA mejor, para principio de estas líneas, que enviar á nuestras amables lectoras un afectuoso saludo de año nuevo, deseándoles en él todo género de prosperidades.

El tiempo corre con rápido é inexorable curso; bien han hecho en compararlo con la vertiginosa corriente del agua, siempre viajera hacia el inmenso abismo del mar. Así vuela el tiempo, ansioso y apresurado, como si tratara de alcanzar el ambicionado ideal de la inmortalidad.

No á todos los espíritus habla en su misterioso lenguaje el viejo tiempo; hay muchas personas, particularmente entre el bello sexo, que casi se sienten atemorizadas ante la gravedad de esa idea. Marcel Prevost, uno de los más renombrados escritores franceses contemporáneos, dice que, á menudo, ha escuchado, en labios femeninos, frecuentes y vivas protestas contra la austera consideración del tiempo que se pierde inútilmente.—¿Para qué pensar en cosas tan tristes?—dicen algunas mujeres jóvenes y lindas;—esto no es indispensable, añaden,—pues vale más dejarse llevar por la corriente de los días, sin estar continuamente reconcentradas dentro de sí mismas, ni rompiéndose el cerebro para edificar proyectos que el destino se divierte á menudo en hacer trizas, como un castillo de naipes cae al soplo del viento. Unas horas de pena, otras de alegría... algunas diversiones, muchos hastíos; he aquí el balance de los años precedentes, que tal vez será el de ahora; dejémonos llevar por los acontecimientos y no reflexionemos tanto sobre la vida, pues de lo contrario, se puede contraer una incurable neurastenia.

Así piensan muchas cabecitas femeninas, dice el citado escritor; mas, aunque ellas se expresan de este modo, con un gracioso movimiento de negligencia, ahogando un bostezo, extendiendo con pereza sus lindos brazos, no deben creerse muy sinceras sus palabras; estas bellas fastidiadas no están bien convencidas; en el fondo de su pensamiento existe, sin duda, la seguridad de que nada produce tanta neurastenia como la vida ociosa y los días inútiles, en los cuales se dice con muelle indolencia: dejémonos llevar por el destino sin oponer necias resistencias.

Estos espíritus débiles necesitan de alguna idea enérgica que vigorice su voluntad, y no faltan, por cierto, pensamientos útiles á ese respecto, como, por ejemplo, el siguiente: supongamos un hombre que no tuviera otro medio de subsistencia que un capital de diez mil francos; ese hombre estaba obligado, por alguna causa, á vivir de ese capital, sin poder girarlo en ningún negocio, ni trabajar en cualquier empleo productivo; es muy fácil comprender con cuánta economía, y casi con miedo, iría gastando ese hombre su pequeño tesoro, y si lo viesen dilapidarlo por algún capricho necio, se le tendría por loco.

Pues bien, ese modesto caudal de diez mil monedas es, acaso, el número de días útiles que se tienen antes de llegar á la vejez; ¡con cuánta economía y precaución se debe emplear ese tiempo que muchas personas irreflexivas dejan correr inactivamente, del mismo modo que los pródigos derrochan, incautos, sus tesoros!

Estas son las graves ideas que el citado escritor pone en consideración de algunas lectoras; como la índole de esos pensamientos tiende á dejar algo útil y provechoso en la inteligencia, no hemos creído perder ese tan ponderado tiempo, empleándolo en tales razonamientos. Aún queda suficiente para tratar de algunas novedades que la estación de invierno trae para las «toilettes» femeninas.

Un capricho gracioso y extravagante de la Moda ha hecho aparecer últimamente las elegantes tocas de piel, como un contraste de los inmensos sombreros que ahora reinan. Estas tocas dejan bastante descubierto el peinado, haciéndolo lucir en toda su opulenta fantasía. Se usan en «marabout» de todos los tonos, en chinchilla, zibelina y también en «skungs», zorro y otras pieles. La última palabra del buen gusto es llevar dichas tocas de la misma piel que el manguito y la boa. Cuando esta combinación es en color blanco ó negro, el conjunto resulta muy elegante. Actualmente son estas tocas las únicas rivales de los grandes sombreros, más triunfantes que nunca á pesar de las campañas y ataques emprendidos contra ellos. Desterrados de los teatros, han aprovechado esa libertad para ensanchar sus alas cada vez con mayor audacia, y las grandes plumas, los atrevidos «aigrettes», ondean orgullosa y elegantemente sobre fieltros y terciopelos.

Mientras más se ajustan y estrechan las faldas, más, también, crecen las dimensiones de los sombreros; hay aquí algo de marcada desproporción estética; pero la Moda tiene el mágico espejismo de convertir en bello lo que, fuera de su ley, se consideraría deforme. Uno de los defectos evidentes en esos trajes flotantes, de líneas precisas y marcadas, es el de no prestarse á las exigencias prácticas, pues para recorrer calles y paseos es imposible dejar caídas esas largas colas majestuosas, y al levantárselas, pierde el traje toda su elegancia y gracia, la facilidad de los movimientos se entorpece, y las señoras aparecen como envueltas y molestas entre los pliegues de las faldas prolongadas, que sólo pueden llevarse airosamente en tapizados y elegantes salones. Pero, sin embargo, es preciso someterse á los imperiosos caprichos de la Moda, que como atenuante á su dominio, tiene la indiscutible ventaja de una continua y sorprendente variabilidad.

Margarita

La Mujer en el Hogar

El buen gusto y el refinamiento que trae consigo la civilización se deja ver cada vez más entre nosotros con verdadero beneplácito del arte y del confort. Una de las manifestaciones de estos adelantos es la necesidad de lujo y decorado propio en las habitaciones. Ya pasó el tiempo en que las familias de la clase media se conformaban con tener un modestísimo ajuar en su sala, careciendo de cortinas, tapices, colgaduras y objetos artísticos, como bronces, cuadros y esos mil primores que actualmente vemos contribuir al delicioso efecto que produce una habitación amueblada con buen gusto. Ahora es preciso esforzarse en arreglar la casa, siquiera sea procurando darle un tinte risueño y agradable. El aspecto de las habitaciones corresponde ó retrata la personalidad de quien las habita. Sin poder precisarlo, vemos que las piezas y los muebles, en su elocuente silencio, hablan del gusto y del cuidado que el ama de la casa ha puesto en su colocación y armonía.



Creyendo, pues, que nuestras lectoras opinarán así y darán á este asunto la importancia que tiene, ofrecemos hoy un ángulo de saloncito que puede servir de modelo, pudiendo hacerle ligeras variaciones, según las diferentes fortunas. El tapiz que sirve de fondo al espejo es un hermoso gobelino que representa un paisaje campestre, un tanto fantástico. Los muebles están también tapizados de gobelinos. Hay que poner mucho cuidado al elegir el tapete y la alfombra para que los colores de éstos armonicen bien con los de los muebles; ó más claro: procurar que sean los mismos tintes, pues hay colores de muy opuestos matices, y cuando el mal gusto los coloca juntos, aunque separados sean hermosos, su combinación resulta muy desagradable. Un pequeño y original mueblecito, que sirve para guardar licores, copas y demás objetos de este servicio, está colocado delante de una ventana, adorna la cubierta de encima un artístico grupo de bronce, que puede también ser de mármol, alabastro ó porcelana de Sévres, eligiendo lo que mejor convenga al color de los muros, madera de los muebles y marcos de los cuadros que decoren el salón. En el espejo vemos la prolongación del muro derecho del aposento. Después de la columna que sostiene el quicio del ventanal, un hermoso tibor decora admirablemente ese hueco. En el extremo del ángulo opuesto al que ocupa el estrado, está colocada una elegante vitrina, y encima de ésta, un gran cuadro. La manera de iluminar este salón está indicada, como verán nuestras lectoras, en la artística instalación de luz colocada en el quicio del ventanal. El tamaño del salón será el que indique el número de focos que sean precisos para iluminarlo bien. Un elegante cojín, bordado ó pintado, está puesto debajo del sofá en el lado derecho; y hacia el izquierdo, un hermoso «étagére», ó mesita de tres compartimentos, sostiene un florero con un ramo de rosas. Este mueblecito sirve para poner á la vista los objetos de arte y de lujo que se desee. La costumbre de llenar los salones de mesitas de estorbo, biombos, tibores, da muy mal resultado si se abusa de ella, pues le presta un aspecto de bazar á la habitación. Debe tenerse, á este respecto, mucha sobriedad para conseguir un conjunto elegante y armonioso.

Si como dijimos al principio, el tapiz de gobelinos resulta demasiado caro para la fortuna de algunas personas, éstas podrán reemplazarlo muy bien, poniéndole á sus muebles tapiz de seda bordada ó pintada, con motivos florales, pájaros ó cualquiera otro ornato. Si éste es artístico, pueden creer que no se echará de menos el rico tapiz que sus recursos no les permitieron poner, pues el arte es bello en cualquiera de sus manifestaciones, y el bordado en sedas de colores, lo mismo que la pintura en raso, pueden decir la última palabra del refinamiento y del buen gusto.

Para esta clase de tapices es asunto más que importante elegir bien el color de la tela, pues no todas se prestan para formar un conjunto agradable con los diferentes matices y tonos de los bordados y de la pintura. El color gris plata, rosa antiguo y chaudrón, dan muy buen resultado á ese respecto. Toca, pues, á nuestras lectoras, hacer una discreta elección, á fin de que el saloncito presente un aspecto elegante.

ALMAS INFANTILES

En estos días, mis queridas lectoras, nada más natural que ocuparse de los niños, por ser ellos los héroes de todas las fiestas de actualidad. Fijemos por ahora, siquiera sea unos momentos, nuestra atención sobre esos pequeños y tiernos seres.

Es preciso tener alguna facultad de observación para estudiar el interesante espíritu de los niños. La evolución de sus ideas y de sus sentimientos tiene semejanza con el desenvolvimiento del fresco capullo que se convierte en flor.

El niño es, casi siempre, un poeta. M. James Sully escribió, hace poco tiempo, un libro que ha tenido gran éxito, tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos, y cuyo espíritu es netamente científico y psicológico. Mas como se ocupa de la infancia, parece que sus páginas están cubiertas por un polvillo dorado é impalpable, como el que cubre las alas de las mariposas, pues la poesía se esparce suavemente por encima de esas severas teorías.

A fin de probar sus aseveraciones, pone el autor en su libro diálogos auténticos entre las madres y los niños, llenos de tanta gracia é ingenio, que solamente por ser inspirados en la realidad pueden aceptarse como ciertos. En estos diálogos, los pequeñuelos aseguran á sus mamás que «las flores y las hojas lloran», porque las ven húmedas y brillantes á causa del rocío; que las estrellas son chispas escapadas del horno que tiene Dios en el cielo para calentarse en las noches de invierno. A las mariposas les llaman flores con alas que alguna hada, traviesa y benéfica, transformó de tan linda manera.

Un chiquillo suplicaba á su mamá que no se alojase á ningún huésped en la habitación donde él ha dormido siempre, porque allí tejió muy hermosos sueños, y si algún intruso profanase la pieza, se llevaría sus dulces y queridos sueños de príncipes y jardines encantados.

Los niños no son solamente poetas, sino también dramaturgos y autores. El juego es, para ellos, un drama, una perpetua comedia, que se encargan de poner en escena y de interpretar por sí mismos. Es cierto que no se preocupan ni se inquietan demasiado por la exactitud de los accesorios, y en esto imitan á la memorable tropa del «Sueño de una Noche de Verano»; así es que convienen, con la mayor voluntad del mundo, en decir como los personajes de Shakespeare: «Tú serás el muro», «tú llevarás una linterna y representarás la luna»; y así por el estilo.

En fin, sus inocentes preguntas son, á veces, tan profundas, que los colocan á la altura de los más encumbrados filósofos y de los psicólogos más refinados. Muchas mujeres de gran talento y de brillante ingenio, admiradas y elogiadas por toda la sociedad, han debido confesarse á sí mismas la imposibilidad de tener ciencia y talento suficientes para contestar á esta sencilla pregunta, hecha por uno de sus niños: «¿Mamá, por qué no vemos dos cosas á un tiempo si tenemos dos ojos?» Este pequeño psicólogo contaba solamente cuatro años. Otro chicuelo preguntaba seriamente: «¿Mamá, por qué mi hermana no es yo, ni yo soy mi hermana?» El diminuto pensador, á quien ya preocupaba lo que en filosofía se llama principio de individualidad, era hijo de gentes muy sencillas, muy prácticas y de ningún modo dedicadas á la metafísica.

Y ¿qué diremos de otro chiquillo de tres años, el cual, cerrando los ojos, decía á su mamá: «Tú no me puedes ver ahora»; y la madre le contestaba: «Mi pequeño tontuelo, tú no me puedes ver á mí; pero yo sí puedo verte». Y el niño replicó: «Verás mi cuerpo, pero *á mí* no puedes verme». Excelente y sentimental intuición del espíritu, expresada en los frescos pétalos de unos labios infantiles.

¿Cuál no deberá ser el cuidado y la atención que se preste á la manera más conveniente de nutrir y educar estas almitas, á las cuales puede muy bien aplicarse la denominación que daba Platón sobre los poetas, diciendo que eran «cosa alada, ligera y sagrada?» ¿Cuál deberá ser el empeño con que se instruyan esos tiernos espíritus tan sensibles, sutiles y al mismo tiempo tan profundos? Motivo de seria preocupación ha de ser para las madres elegir sabiamente el primer libro de entretenimiento que pongan en manos de sus hijos. La risa bulliciosa de la infancia encubre una gravedad íntima en el alma del niño. Miradle todo animado y encendido por el cansancio del juego; de improviso toma su libro, y sentado en el viejo banco del jardín, bajo la sombra de los árboles, se entrega á la lectura. Recogido y pensativo, con el entrecejo contraído y las frescas mejillas apoyadas en las palmas de las manos, absorbe, con fervor á avidez, alguna sencilla historia. No hay nada tan augusto y solemne como ese espectáculo familiar: esa pequeña alma alada—tomaremos la frase de Platón—á la cual un alfabeto, torpemente deletreado, debe abrir el mundo maravilloso del pensamiento humano.

El niño no juega ya, no ríe; está grave y pensativo; parece que presiente alguna cosa importante en su porvenir.

Para comprender á este lector novel, es preciso volver la vista hacia atrás y mirar, en el recuerdo, nuestra propia infancia. Es necesario evocar nuestras impresiones infantiles delante del misterio de los libros impresos, al ir desenvolviendo esa tela de ideas y de sentimientos. Las palabras se nos aparecían como exquisitos y pequeños genios que hacían surgir, ante nuestros ojos, los objetos designados por ellas; la rosa, la mesa, la estrella, hablaban á nuestra imaginación de tal modo, que una página de palabras equivalía á un álbum de imágenes.

Así, pues, la admiración de un niño se va demostrando inocentemente al ir franqueando el dintel misterioso del mundo de las ideas expresadas en los libros. Y se ve claramente que los niños aman la poesía, porque encuentran en ella imágenes y rimas; y nada tiene tanta semejanza con el juego como esas dos cosas. Mas hay también, entre los prosistas, algunos que merecen su predilección. Ejemplos de estos son: Perrault, el canónigo Schmidt, el delicioso Andersen, la incomparable Mme. Segur, Shakespeare de los niños y la poética y encantadora Mme. de Aulnoy.

No puede negarse la supremacía que hay en las imágenes y en la creación de las hadas para distraer, instruyendo, á los pequeños. La ciencia pierde mucho al querer hacerse divertida. Debe reservarse para otras ocasiones, para otros momentos. Existen libros que, con su demasiada ansiedad de instruir, no tienen éxito por falta de atractivo; hay otros, en cambio, que sin tener fisonomía de pensadores y de filosóficos, cultivan en los niños las facultades intelectuales y sensitivas, con gran delicadeza y habilidad. Una madre decía ingeniosamente á ese respecto: «Yo prefiero que mi pequeño me refiera el «Pájaro Azul», que oirle describir, bajo la forma de un apólogo, los fenómenos de la digestión». Razón tenía esta madre; ojalá que todos los espíritus dedicados á la grave ocupación de cultivar é instruir á la niñez, tuviesen presentes las múltiples y arduas circunstancias que deben concurrir á la tarea difícil, pero hermosa, de educar á los niños.

LUCIE FÉLIX-FAURE GOYAU.



BALADA SUECA

La joven dice á su hermana:—¿No quieres casarte?

—No; no tomaré marido antes de vengar la muerte de mi padre.

—¿Y cómo la vengaremos? No tenemos espada ni armadura.

—En estos contornos hay ricos compatriotas y ellos nos prestarán vestidos de caballero.

Se ciñen la espada y montan á caballo. En cuanto llegan á la habitación de Erland, ven á su esposa.

—Esposa de Erland—le dicen:—¿vuestro marido está en casa?

—Sí—responde ella.—mi marido está en el comedor bebiendo vino con sus amigos; pasad.

Las jóvenes abren la puerta. Erland se levanta para recibirlas, y, señalando los almohadones azules de raso, les dice así:

—Caballeros aguerridos y hermosos: ¿no queréis reposar en mis cojines de seda blanda?

—No estamos fatigados, pero siempre es bueno cobrar aliento—responden los caballeros aguerridos.

—¿Sois casados, ó venís á buscar aventuras en este país?

—No somos casados y, efectivamente, vinimos á buscar aventuras en este país.

—Puedo indicaros en la isla á dos huérfanas jóvenes y ricas.

—Si son ricas, ¿por qué vos no les hacéis la corte?

—Tendría en ello singular placer si no me lo impidiesen mis pecados, pues maté á su padre y cortejé, con éxito, á la madre.....

—Es verdad que mataste á nuestro padre; pero lo que dices de nuestra madre es una vil mentira.

Las jóvenes sacan las espadas con gracia mujeril y la hunden con fuerza de hombre en el cuerpo de Erland, dividiéndolo en pedazos más menudos que las virutas que se ven en el bosque......



Fot. Félix, de París.—Modas Redfern.

Elegante salida de teatro.—Gran manto de seda verde nilo, guarnecido con ricos bordados de oro. Una ancha franja baja por las orillas del frente. Las mangas van completamente cubiertas de bordados de oro. En el cuello tiene dos elegantes broches de fantasía.



FOT. FÉLIX, DE PARÍS.—MODAS REDFERN.

La misma salida de teatro, vista por la espalda. Las mangas de este manto son muy originales, pues están unidas con la espalda, formando una sola pieza. En el centro del cuello luce un elegante broche con fleco de oro, que sujeta los pliegues.

PARA CURAR EL REUMA Y LA GOTA

TOMEN

Reumatol

SAIZ DE CARLOS

Venta: Farmacias y Droguerías

EL MEJOR LAXANTE

- PURGATINA -

SAIZ DE CARLOS

Curación Segura del Estreñimiento

NO CAUSA MOLESTIAS NO IRRITA NI OBLIGA á REGIMEN

Venta: Farmacias y Droguerías

BRONQUITIS, ASMA, TOSES REBELDES, TISIS PULMONAR

SE CURAN CON EL

PULMOFOSFOL

SAIZ DE CARLOS

Venta: Farmacias y Droguerías

ANEMIA

DINAMOGENO

SAIZ DE CARLOS

Medicamento de seguro éxito para curar la Neurastenia y enfermedades nerviosas. Debilidad, Falta de nutrición, Fatiga muscular y nerviosa, Demacración, Convalecencias lentas, Escrófulas y raquitismo, Excelente tónico que sustituye con ventaja á las emulsiones. Es digestivo y agradable.

Venta: Farmacias y Droguerías

Pídase Folleto Gratis de Todos estos Medicamentos al Agente, CARLOS S. PRATS

Apartado 468. México, D. F.

THIS IS A WONDERFUL INSTITUTION THAT WOULD DO HONOR TO ANY COUNTRY.

Es este un establecimiento maravilloso que haría honor á cualquier país.



Mr. William J. Bryan, candidato á la Presidencia de los Estados Unidos, en la

Cervecería Cuauhtemoc,

de Monterrey, en Noviembre 27 de 1908.

EL MEDICO EN CASA

Los Alimentos de la Estación

Si el vestido debe acomodarse á las condiciones del clima y cambiar con ellas, de manera que permita sufrir, sin inconveniente, el paso de una estación á otra, con los alimentos sucede otro tanto. Y también en este punto, como en el de las ropas, la igualdad de nuestro clima hace que, por regla general, desdeñemos ajustar nuestra alimentación á las exigencias de la temperatura, y consumimos casi invariablemente lo mismo, sin otros cambios que los impuestos por la producción, en lo que se refiere á los vegetales y á los frutos. Y aun con éstos acontece que algunos de ellos producen durante todo el año y durante todo él los consumimos.

Hay en esto un error. El alimento tiene un triple objeto: dar á nuestros órganos y tejidos los materiales necesarios para que sus funciones se realicen debidamente; reparar las pérdidas ocasionadas por el funcionamiento de dichos órganos; y por último, conservar el calor, necesario también para el debido funcionamiento de la economía. Así es que los alimentos no solamente deben ser proporcionales á la talla, á la actividad funcional del organismo, sino también serán proporcionales á la cantidad de calor que están destinados á suministrar.

Claro está que, cuando la temperatura exterior es poco menor que la temperatura del cuerpo, la cantidad de alimentos que deben consumirse será inferior, siendo iguales las demás condiciones, que cuando la temperatura ambiente es muy baja y el cuerpo pierde, por emisión, una cantidad considerable de calor. Del mismo modo que un hombre en reposo consume más que un hombre en actividad; que un convaleciente necesita alimentarse mejor que un sano para reparar las pérdidas ocasionadas por la enfermedad anterior, igualmente el hombre debe consumir más alimento bajo un clima polar que en un sitio donde la temperatura es elevada.

Y no solamente la cantidad de los alimentos debe variar, sino la calidad. Los alimentos se dividen en tres grandes grupos: los grasos, los hidrocarbonados y los albuminoideos. Esta división corresponde esencialmente á la composición principal; pero también por la cantidad de calor que producen al transformarse en la intimidad de los tejidos.

Es claro, entonces, que, si durante los meses calurosos debemos usar aquellos alimentos que, en igualdad de circunstancias, rinden menor cantidad de calor, durante el invierno es indispensable, por el contrario, usar de aquellos que ayuden más eficazmente á reparar las pérdidas de energía calorífica que sufre el organismo.

Hay, además, otras circunstancias que exigen esa diferenciación. El calor mismo ejerce sobre el organismo su acción propia. Las funciones de los diversos aparatos no se efectúan del mismo modo bajo el sol tropical que entre las nieves; y de aquí que las necesidades del organismo difieran en uno y en otro caso. Cuando la temperatura exterior se eleva, el organismo tiende á mantener el equilibrio por el único medio que tiene á su alcance: la cooperación. Esta se efectúa con más actividad por las dos superficies que están en contacto con el aire exterior: la mucosa pulmonar y la piel.

Se respira con más frecuencia y se transpira más ó menos copiosamente; el organismo pierde mayor cantidad de líquido y hay que recuperarlo. Al mismo tiempo todas las otras secreciones disminuyen, incluyendo aquellas que producen los jugos destinados á la digestión, y ésta se hace más lenta y laboriosa.

Estas consideraciones permiten comprender cómo los alimentos deben acomodarse á esta diversidad de circunstancias. Esto dará motivo á otro artículo.

DR. WEIL.

CONSULTAS

Preocupado:—Los datos que usted da respecto de su padecimiento, indican que hay un trastorno serio en la vista. Desgraciadamente la naturaleza de ese mal no puede saberse sino mediante el examen directo, hecho por un especialista. Cuantos digan á usted otra cosa, le engañan. Es, además, delicadísimo atreverse á dar un consejo sin examen cuidadoso, porque el ojo es uno de los órganos más delicados, y un error puede ocasionar la pérdida irreparable de él. Debe usted esforzarse para hacer un viaje á esta ciudad con el objeto de hacerse examinar. En seguida podría usted regresar á su residencia á aplicarse el tratamiento. Estamos á su disposición para proporcionarle cuantas facilidades estén en nuestras manos.



Sección de Consultas Médicas

Atendiendo á que con frecuencia se hacen á este periódico consultas sobre asuntos de medicina, hemos resuelto establecer un departamento especial de consultas á cargo de persona competente, que se encargará de contestar, ya sea en esta columna ó en carta privada. Para casos que demanden el estudio de un especialista, hemos obtenido el concurso de varios distinguidos especialistas de esta ciudad, á quienes someteremos, de buen grado, las cuestiones que se nos propongan. Esta sección está, además, en combinación con el departamento de encargos; de manera que los subscriptores que los deseen, pueden obtener sus medicamentos por este intermedio, en condiciones verdaderamente excepcionales, como no podrían obtenerlos sino haciendo un viaje directamente á la capital.

La correspondencia para esta sección debe estar dirigida á "El Mundo Ilustrado," departamento de consultas médicas.

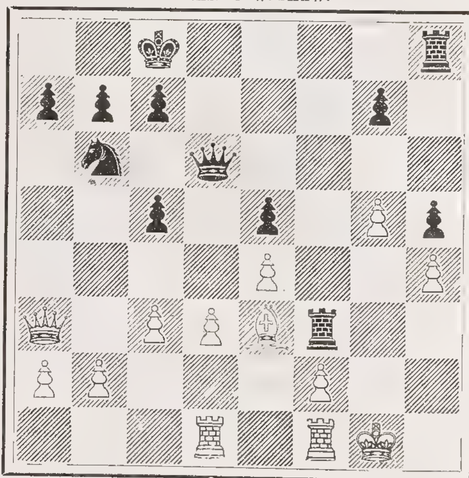


AJEDREZ

FINAL DE PARTIDA NUMERO 1

JUGADA POR CORRESPONDENCIA

NEGRAS.—J. W. SHAW.



BLANCAS.—P. PERRY.

Juegan las blancas y dan mate en seis jugadas

Hemos recibido la siguiente solución al problema núm. 19.

Blancas.	*Negras.*
1 D 5 R	1 A X D
2 T 3 A + +	....
Variantes	
1	1 A X P 4 R
2 D 3 C + +	... .
1........	1 D X P 4 R
2 D 5 C + +	.. ..

Siguen otras muy claras.

Cananea, Diciembre 22 de 1908.

OLALLO RUBIO.

También recibimos solución exacta de los Sres. Francisco Vásquez, de Chihuahua, y Enrique N. Cházaro, de Tlacotalpam, Ver.



ES MI PREFERIDA

LA CERVEZA PILSNER, TOLUCA

Es la más popular en México

Es la que toma todo el mundo. Sana, Pura y Delicada.

Hay que pedir la legítima, porque, como todo lo bueno, está siendo imitada. Pero su sabor es único, y el que la ha tomado una vez, no puede confundirla con ninguna otra.

Compañía Cervecera Toluca México, S. A.

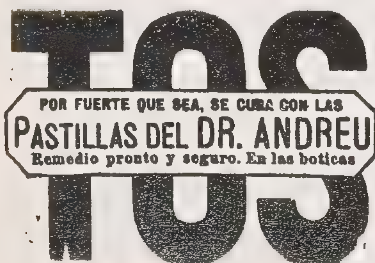
Fijarse bien en la marca para no aceptar las falsificaciones y modificaciones.

LO QUE HARA.

Una mujer compra una máquina de coser por el trabajo que ejecuta y no como un mueble. Un hombre lleva un relox para que le indique la hora y no como inversión de un capital sobrante, y el mismo principio se sigue en el caso de enfermedad. Necesitamos la medicina ó el tratamiento que alivia y cura. El tratamiento de una enfermedad no admite empirismos. La gente tiene derecho á *saber* lo que es una medicina y sus efectos antes de tomarla. Debe haber dejado conocidos antecedentes de beneficios en casos idénticos, una serie de curaciones que prueben sus méritos é inspiren confianza. Precisamente porque tiene tales antecedentes, es que la

PREPARACION de WAMPOLE

se compra y emplea sin vacilaciones ó dudas. Su buena fama es la sólida base en que se cimenta la fé del público y el buen nombre tiene que ganarlo por buenos resultados. Para los fines para los cuales se recomienda, es leal, eficaz y práctica, hace precisamente lo que tiene Ud. derecho á esperar de ella. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Merece la más plena confianza en casos de Anemia, Escrófula, Debilidad Nerviosa y General, Influenza, Impurezas de la Sangre y Afecciones Agotantes. "El Dr. Manuel Carmona y Valle, Ex-Director de la Escuela Nacional de Medicina de México, dice: Conozco y empleo su preparación en todos los casos en que es necesario reparar las fuerzas del organismo; teniendo la ventaja de que los enfermos y aun los niños la toman sin repugnancia." Nadie sufre un desengaño con esta. En las Boticas.



Consultas para las Damas



DOS RESPUESTAS

Una que desea ser marina:—En esta sección verá usted el modelo de traje que desea para paseos en lancha ó en automóvil. Puede completar su atavío con un gracioso y sencillo sombrero "canotier," provisto del indispensable y extenso velo, que usan las excursionistas de auto.



—Para conservar las naranjas, puede hacerse uso del siguiente procedimiento, que ha sido inventado por un hábil jardinero francés:

Se construye una caja de buena madera, con barrotes interiores que puedan contener uno ó varios fondos; en seguida se colocan las frutas, cuidando de que no se toquen unas con otras y se les cubre con una capa de aserrín que tenga aproximadamente la mitad del tamaño de la fruta.

Dicho aserrín debe estar muy seco y se le mezcla una octava parte de polvo de carbón. Se cierra perfectamente la caja, ya sea con tornillos ó con clavos, y después se coloca en alguna pieza que no sea demasiado calurosa ni húmeda, sino fresca y seca.

La caja no debe moverse hasta que se vayan á sacar las frutas que allí se han conservado.

BAILES DE FANTASIA

Una colombina: — Los trajes de otra época son, á mi parecer, los más bonitos y elegantes disfraces que pueden elegirse para baile de fantasía; por ejemplo: damas de la época de Luis XVI, Luis XV ó Enrique VI.

También hay algunos trajes que imitan diversas flores; éstos son muy artísticos y de buen gusto.

Como figura de baile, el cotillón está ahora en privanza, y es, ciertamente, muy variado y divertido.

UNA OPINION

Una subscriptora ignorante:—Si las relaciones que tiene usted con su novio son formales, puede usted, sin ningún inconveniente, regalarle su retrato.

En cuanto al dije en que desea colocarlo, tal vez le convendría á usted alguno de estilo arte nuevo, por ser éste muy variado y original.

VARIAS CONSULTAS

Ester:—Cuando los médicos usan la frase de "pronóstico reservado," es para dar á entender: ó que no están caracterizados los síntomas de la enfermedad diagnosticada, ó que aún no les parece prudente manifestar su opinión.

—Si el diccionario admite el mismo significado para dos ó más palabras, puede usarse cualquiera de ellas con toda confianza.

—En los casos que usted me indica, debe uno ceder su lado derecho á las personas de respeto.

—La palabra "entradas," que ponen en la lista de comidas, significa diferentes platillos de carne.

—Los vinos se toman en la comida bajo la forma siguiente: con la sopa, vinos blancos; con la carne y las aves, vino rojo, y en los postres, el champaña y diversos licores.

Para una comida modesta, los platillos que deben servirse son: una sopa, un pescado, un plato de legumbres, una carne y una ave; frutas, postres, dulce y los vinos ya indicados.

—En cuanto á las fórmulas de duelo que usted me indica, no son del todo necesarias, pero tampoco se consideran fuera de uso; muchas personas acostumbran observarlas.

—Respecto á la pregunta que me hace relativa á los muebles de su sala, creo que no se verán mal con el tapiz de la pieza, pues el rojo y el crema armonizan bastante bien.

Los ajuares austriacos nunca son tan elegantes como los tapizados.

No tiene usted por qué pedirme excusas y deseo sinceramente complacerla en todas sus preguntas.

Margarita

LAS MANOS

DE

ELEONORA DUSE

La línea cumple en ellas el prodigio más unánime; la gracia desgrana mil sonrisas en la exquisita virtuosidad de sus movimientos; el ritmo culmina en trepidaciones inagotables; la intención sutiliza sus matices más persuasivos. Palpita en ellas una elocuente profundidad de vida: ora combustión de pasiones, ora pavor de tragedias, inacabable desmayo de ternuras, ayes estertorosos, languideces supremas, ansias incontenibles alternativamente. Razonan, embriagan, seducen, conmueven, convencen.

Agita en cada mano la mitad de su alma.

Manos que viven y piensan, y aman y lloran é impetran: no tienen iguales. Esfúmase en ellas la gama sentimental de más ricos semitonos, exclusiva. En vano peregrina el recuerdo y la imaginación divaga. La belleza, la elegancia y la fuerza conciértanse en ellas con plena armonía: humanas pupilas no vieron jamás dos estuches de emoción labrados por más sabio orfebre. Son obras maestras que aniquilan en germen cualquier parangón, hermanas gemelas de una estirpe que en ellas se inicia y termina.

Su físico es de hadas. El brazo parece brotar entre mangas de sedas de Esmirna, cual de una hamadríade que vagara en el sendero de un bosque desierto, donde ni sombras de faunos pudieran perturbar sus meditaciones amorosas. Cuando se mueve, conoce el secreto de complicadas actitudes; cuando reposa, ostenta la misma desgairada elegancia de Mme. Recamier en el cuadro admirable de David.

De tal brazo ellas nacen como abanicos á medio entreabrir, y decora la punta de cada varilla, coqueta y flexible, una gema rosada, orgullosa en su engarce. Cuando la pasión las empurpura, diríanse esculpidas en ónice rosa de Escocia; cuando las hiela el enojo, torneadas en marfil impoluto; cuando la agonía las invade, talladas en mármol violáceo de Tynos. Cambian á compás del voluble corazón que late. Ya están frías, como el desdén y la deshonra; ya tibias, como la pechuga de un pajarillo en celo; húmedas, como párpados en efusión de congojas; secas, como labios mordidos por la fiebre. Cuando entreabre los cinco dedos sobre el seno mórbido ó sobre un albo teclado, como un heliántropo besado por un rayo de sol, no sabría decirse qué es: una aterciopelada estrella de mar arrancada al abismo por una ondina caprichosa ó una viviente blanca flor cogida por Pan entre el boscaje para ornar las sienes de Syringa perseguida.

La riqueza de sus gestos se esparce en inextinguibles sinfonías de movimientos.

Ora son indecisos, como los labios de un efebo que entrega su amoroso corazón en el temblor del primer beso; ora absolutos, como el deseo vehemente de una mujer que adora; inciertos, como el brazo de una infiel; subrepticios, como la palabra del que ya no



Reloj «Omega» de dos tapas para SEÑORA, de plata, grabado rico: $18.00
De oro 14 quilates ,, 65.00
El mismo reloj OMEGA para HOMBRE, de plata, grabado rico ,, 16.00
De oro 14 quilates ,, 90.00
OMEGA de níquel con una tapa, de tornillo.........,, 11.00

"La Joya"

Gran Relojería y Joyería

ENRIQUE G. SCHÄFER, SUCS.

Av. S. Francisco, 71. Antes 1a. Plateros 12 y 14

Para las fiestas venideras ofrecemos á nuestra clientela y al público en general, un INMENSO SURTIDO de NOVEDADES de todas clases en nuestro ramo.

Invitamos á que nos visiten.

Para el interior mandamos GRATIS el CATALOGO ILUSTRADO.

AGENCIA DE LOS AFAMADOS RELOJES DE PRECISION

"OMEGA"

"El Mundo Ilustrado" ES EL MEJOR SEMANARIO.

FUNDADA 1847

EMPLASTOS POROSOS de **Allcock**

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres)

Proporcionan alivio instantáneo.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplasto. Para

Reumatismo, Resfriados, Tos, Dolor de Pecho, Debilidad de Caderas, Lumbago, Ciatica, etc., etc.

Insista en obtener el de Allcock

B. Brandreth

Para dolores en la región de los **Riñones** ó para la **Debilidad** en las **Caderas**, el emplasto deberá aplicarse como se vé arriba.

Donde haya dolor póngase un emplasto de **Allcock.**

Para **Reumatismo ó Dolor de Espalda, Codos,** y otras partes, ó para **Torceduras, Contusiones, Entumecimiento,** y **Pies Doloridos,** etc. el emplasto deberá cortarse del tamaño y forma requeridas aplicándolo según se demuestra.

TENGA PRESENTE—Que los **Emplastos de Allcock,** se han vendido á *millones* durante mas de 60 anos. Como todas las cosas buenas han sido *imi ados*, pero solamente en apariencia. **Los de Allcock** se garantiza que no continen *Belladona, Opio, ni veneno de ninguna especie.*

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Fundada 1752

Píldoras de Brandreth

El Gran Purificador de la sangre y Tónico.
Para el Estreñimiento, Biliosidad, Dolor de Cabeza, Vahidos, Indigestion, etc.—Puramente Vegetales.

B. Brandreth

DENTACURA



LA PASTA PARA LOS DIENTES ES

Recomendada como la mejor por 3000 dentistas, limpia la dentadura, sana y vigoriza las encías purifica el aliento y destruyendo las bacterias dañosas, llega verdaderamente á ser un

PREVENTIVO DE LOS DIENTES

De venta en todas las Droguerías y Boticas á $0.50 tubo. No acepta ningún substituto y téngase cuidado de no obtener el legítimo. Es la mejor de lo mejor

Hecho solamente por la

Dentacura Co.,

Naewrk, N J., U. S. A.

ESPECIFICOS

DEL CELEBRE

Dr. Humphreys de Nueva York

En uso 50 años, simples, seguros, eficaces, baratos En venta en las principales y mas garantizadas Droguerias y Farmacias del Mundo.

No. *CURA LA*

1. **Fiebre**, Congestion, Inflamacion.
2. **Fiebre de Lombrices**.
3. **Colico**, Lloro é Insomnio.
4. **Diarrea** en Niños y Adultos.
5. **Disenteria**, Cólico bilioso.
6. **Colera**, Cólera Morbus, Vomitos.
7. **Tos**, Resfriados, Bronquitis.
8. **Dolor de Muelas**, Neuralgia.
9. **Dolor de Cabeza**, Jaqueca, Vértigo.
10. **Dispepsia**, Bilis, Estreñimiento.
11. **Supresion del periodo**, ó escazés.
12. **Leucorrea**, ó Periódos profusos.
13. **Crup**, Tos ronca, Respiracion dificil
14. **Reuma** Erupciones, Erisipelas
15. **Reumatismo**, ó Dolores reumáticos.
16. **Calenturas, de frio**, Tercianas.
17. **Almorranas**, Simples ó Sangrantes.
18. **Oftalmia**, Ojos debiles ó Inflamados.
19. **Catarro**, Fluxion, Influenza.
20. **Tos Ferina**, Tós espasmódica.
21. **Asma**, Respiracion oprimida, dificultosa.
22. **Supuracion de Oidos**, Sordera.
23. **Escrofula**, Hinchazon y Ulceras.
24. **Debilidad general**, debilidad fisica.
26. **Mareo** en el mar, Nausea, Vómitos.
27. **Enfermedades Urinarias**, depositos, piedra en la vejiga.
29. **Debilidad de los nervios**, debilidad vital.
30. **Incontinencia de la Orina**, Derrame de orines en la cama.
31. **Menstruacion dolorosa**, Pruritus.
32. **Mal de Corazon**, Palpitacion.
33. **Epilepsia**, ó Baile de San Vito.
34. **Difteria**, ó Ulceracion de la Garganta.
35. **Congestion Cronica**, Dolor de Cabeza.
77. **La Grippe**, Trancazo, Dengue.

El Manual del Dr. Humphreys sobre las enfermedades y modo de curarlas se da gratis, pidese á su boticario.

HUMPHREYS' MEDICINE CO.,

Cor. William & Ann Sts., NEW YORK.

SEÑORAS

EL APIOL DE LOS Dres JORET y HOMOLLE

Cura las Dolores, Retardos Supresiones de los Menstruos

Fle SEGUIN, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas Farmas

ama y aun engaña. Son gestos innumerables y proteiformes: sonrientes, como la esperanza; entrecortados, como la ansiedad no satisfecha; melancólicos, como el crepúsculo en la pampa; ingenuos, como la fe; mustios, como una amapola que agoniza sobre un seno hermoso.

Si su alma está risueña, las manos se animan, como juguetes de gnomos enloquecidos de amor y de jarana; si distraída, cascabelean al vibrar, como un aleteo de avecillas entre las espigas de una mies madura; si doliente, ellas recorren todos los matices de una melopea sentimental, intérpretes expresivos de su angustia y pesadumbre.

Cuando su corazón se inquieta, comienzan á revolotear como alas impre visoras que abanican el aire sin violencia. Después se pliegan sobre sí mismas, cadenciosamente: así el apagarse de un arpegio en las sonatas en tono menor, así la interna murmuración del favonio que se desliza furtivo entre los pétalos de una eglantina.

No ignoran la expresión de ningún sentimiento humano. Son divinas é infernales, castas y voluptuosas, tiernas y violentas: todas las manos del universo están "esenciadas" en las suyas. Extinguidas de romanticismo, cual las ve Burne Jones; sensuales, como las sintió Murillo para sus vírgenes; viciosas, como las que pone Anglada á sus mujeres de Montmartre; ensortijadamente aristocráticas las de Ingres, exiguas y frágiles en las damas de Gainsbourough, transparentes de poesía las de John Sargent, tranquilamente desmayadas las que en sus telas insinúa Puvis de Chavannes.

Ora la mano se crispa, como garra que se clava y no suelta; rasga, como lima que muerde; se aliviana, como espuma flotante; se tuerce, como espasmo que desespera; se enarbola, como enseña que llama; se aprieta, como un nudo sofocador; se oculta, como estrella que se apaga; avanza, como un puñal vengativo; crepita, como antorcha incendiaria; se vuelca, como lluvia inundante; desborda, como aluvión devastador; voltigea, como torbellino que arrasa. Es lúgubre y serena en el delito; empuña el arma con donaire, como la mano del Perseo de Benvenuto Cellini, tranquila sobre la espada que decapitara á Medusa. Es, también, orgullosa y humilde en la ternura; no perdería su garbo si le tocara sostener á un Jesús inmutable, como la Virgen de la Pradera, de Rafael.

Es, empero, suprema en el amor. La mano fué siempre el más elocuente mensajero y el más indisoluble nudo amatorio. Julieta nació á la dicha cuando Romeo tocó su mano ingenua. Siempre el corazón lleva su fuego á las manos, y éstas atraen como al hierro dulce el imán, como á la abeja el polen, como al toro la capa de escarlata. Así esparcieron el amor sobre el mundo las manos transparentes de Cleopatra, tenazas de corazones; las manos de Mimí, que buscaban en la obscuridad, tropezando como dos mariposas ciegas; las manos embriagadoras de Manón y las satánicas de la Montespán, insaciables pulpos de voluptuosidad; las manos inseguras de Mme. Bovary, traidoras de su ilusión antes que el labio, engañando al propio corazón incomprensible; las soñadoras de mil Ofelias y Eloisas, adelgazadas por el amor que enfiebra su

EL VIVIFICADOR DE MUNYON.



El Vivificador de Munyon surte efectos maravillosos en fortalecer y vigorizar tanto á los ancianos como á los jóvenes debilitados por el trabajo excesivo, la ansiedad, los disgustos, el abuso de los placeres, los excesos de todo género y la edad. Debe tomarse para curar la carencia de actividad y energía, la debilidad prematura, la falta de memoria, la impotencia, el insomnio, la excitación nerviosa, el recelo de fracasar en las empresas, las pérdidas seminales y los sudores nocturnos, el deseo de aislamiento, la melancolía y los malos presentimientos, la debilidad debida á los excesos sexuales, á los vicios secretos y á las malas costumbres, las pérdidas del fluido vital y la incapacidad para el matrimonio. Ejerce una acción sumamente eficaz é inmediata sobre el centro del sistema nervioso, comunicando así vitalidad, salud y vigor á la mente y al cuerpo. Precio, en moneda mejicana; 2 pesos.

Agentes Generales: J. Labadié Sucs. y Cía.—Profesa, 5.—México, D. F.

LINIMENTO GENEAU



Solo TOPICO reemplazando el Fuego sin dolor ni caida del pelo, cura rapida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc., etc, Revulsivo y resolutivo inmejorable.

Paris, 165, Rue St-Honoré y todas Farmacias

LAS NEURALGIAS Y JAQUECAS SE ALIVIAN INSTANTANEAMENTE TOMANDO LA CURA DE STEARNS.

NADA TAN EFICAZ Y TAN FACIL de tomar como las

OBLEAS DE STEARNS

para el DOLOR de CABEZA.

UNA SOLA OBLEA **alivia al momento el más fuerte dolor de cabeza.**

No contiene Antipirina ni otras drogas peligrosas. Insista siempre en que le den la de "Stearns" que es la única legítima.

FREDERICK STEARNS & CIA.

DETROIT, MICH., E. U. A.

apretón de manos. ¿Recordáis la galante cuarteta de Voltaire á las gárrulas manos de la Pompadour? Tuvo razón Gabriel D'Annunzio—discreto elogiador de manos—al resumir en las de Silvia Settala toda la poesía de la belleza y el amor....

Son nidos de caricias. Ora sencillas, para acariciar ángeles vaporosos cual los de Luca della Robbia; ora complejas, insuperables para despertar dormidas sensualidades. Podrían deslizarse sobre un cuello con más suavidad que un filo de guillotina; ó pasear ágilmente por sobre los huesecillos de las vértebras sembrando el calofrío, como una felpa á contrapelo; ó esparcir sobre un busto efébeo el ajetreo de mil cosquillas interminables, convirtiendo la piel en teclado armonioso bajo la yema de sus dedos.

Manos hechas para prestidigitar corazones, para estrangular dulcemente cuellos ansarinos, para animar nivosas cabelleras centenarias ó peinar rulos de poetas soñadores, para hilar el purificador que cubre el cáliz, para domar leones, para tejer coronas, para ofrendar guirnaldas, para impartir bendiciones, para saludar á los hombres, para dar filtros de amor, para desvanecer sombras, aplacar iras, disipar dudas, destruir conjuros.

Manos destinadas á interpretar sentimientos absolutos, cuando la palabra no sabe traducirlos.

Leda, al verlas, pediríalas para acariciar el cuello de Júpiter transfigurado en cisne, como en la tela de Leonardo. El arpa eólica gemiría mejor bajo sus dedos que por la misma filtración del austro. La seda, estrujada por tales manos, podría estremecerse como el aire en la caña de una flauta ó quebrarse como un rayo de luz sobre un espejo.

Es tan fino el contacto, tan dulce el deslizar de su piel, que ganas dan de trocar la carne mortal por arena eterna, anhelando que esa mano cogiera un puñado y la dejara tamizarse lentamente por entre los dedos, como si éstos fueran una clepsidra animada y sensual.

Manos ejemplares, modelos de artista, merecen inspirar el numen de los trovadores y los músicos, de los coloristas y los modeladores. Mil cuadros, mil mármoles reflejan su línea y su tono en movimientos diversos. Cuando están quedas, parecen de cera devota y ferviente, como la en que fundieron manos de vírgenes los primitivos, como las que pintaron Giotto y el Angélico, Filippo Lippi y Botticelli, Verrocchio y Ghirlandaio. Si una de ellas señala el cielo con su índice, evoca la línea perfecta en que compiten el Mercurio de Juan Bolonia y el Bautista del sumo Leonardo. Juntas para orar y pedir, no envidiarían á las de Santa Magdalena de Timoteo Veti ó á las de la misma virgen que exorna *La Natividad* de Van der Goes. Volando en el aire, huyendo infidentes tentaciones de amor, son imprevisoras como las de Dafnis seguida por Apolo en la obra maestra de Bernini. Resueltas a la acción, tendidas como arco dispuesto á fulgurar su flecha, ampliados los brazos en gesto absoluto, unánime, igualan el soberbio ademán de la heroína que separa á Sabinos y Romanos en la clásica tela de David. Firmes y seguras, diríanse las de Judith llevando la cabeza de Holofernes en el cua-

EL ABATIMIENTO
producido por las ENFERMEDADES, las FIEBRES, las FATIGAS ó los EXCESOS, desaparece en algunos días tomando el
HEMONEUROL COGNET
Remedio por excelencia contra la ANEMIA, la CLOROSIS y la POBREZA de la SANGRE
PARIS, 43, Rue de Saintonge y en todas las Farmacias y Droguerías.

UN LIBRO PARA LAS MADRES
"Higiene de la Infancia y Consejos Prácticos para Criar á los Niños Hermosos y Robustos."

Toda madre debe obtener este interesante librito sobre los cuidados de las criaturas, escrito expresamente por eminentes médicos. Millares de ejemplares se han distribuido gratis á las madres en las últimas semanas. Pídanos un ejemplar inmediatamente.

JOHANNSEN, FELIX Y CIA.
Antigua Droguería de la Palma. México, Apartado 313
Agentes Generales de los Sres.
ALLEN & HANBURYS, LONDRES

Muy señores míos:
Sírvanse remitirme gratis y libre de porte el interesante librito para las madres, escrito por especialista de niños.

Nombre........................ Localidad........................
Dirección........................ Edad del niño........................

NOTA.—Córtese este aviso y remítase en sobre abierto con porte simple de 2 centavos, y se recibirá inmediatamente este librito.

Mundo Ilust. Enero 3—1909

LA POMADA BALSAMICA MARAVILLOSA
es la reina de las pomadas, porque siempre cura, siempre alivia y siempre es eficaz. Millares de personas curadas con ella testifican sus maravillosos resultados, y por esto es que se ha hecho la preferida del público. Basta usarla una vez para tenerla siempre á prevención. Produce efectos segurísimos en Granos, Tumores, Almorranas, Heridas, Pústulas, Llagas, Uñeros, Ulceras, Quemaduras, Fístulas, Erupciones, &., &.
De venta en todas las Droguerías y Boticas.

Verdadera Agua Mineral Natural de VICHY Manantiales del Estado Francés.
BIEN ESPECIFICAR EL NOMBRE
VICHY CÉLESTINS Gota, Enfermedades de la Piedra y Afecciones de la Vejiga.
VICHY GRANDE-GRILLE Enfermedades del Hígado.
VICHY HÔPITAL Enfermedades del Estómago.
PASTILLES — SELS — COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

dro de Allori. Cuando la alarma las llena y conmueve, supónese que las vió Rubens antes de inmortalizarse en el Rapto de las hijas de Leucipo. Otras veces las sacude intermitente emoción y el pulso altera su ritmo, como la diestra de la finísima dama de Fragonnard que graba en un tronco la cifra de Amor. Y más, aún más expresivas, se esparcen y se anudan, minuto tras minuto, como las inenarrables—abiertas las unas, cerradas las otras,—eternizadas por Bou guereau en la Virgen Consoladora.

Todas parecen fijar en el tiempo un minuto de las suyas instables y eternas. Un solo momento de inquietud perfecta, pues tales como son, vivientes, sonrientes, elocuentes, no están en parte alguna, ni se encuentra su molde en las más pristinas obras del arte humano.

La Venus de Milo ha perdido las suyas.

¿Las recogió algún misterioso Lohengrin, fascinado por sus primores, llevándolas á un remoto Monsalvado para infundirles vida y encarnarlas en esta viviente transfiguración que arrastra al éxtasis, al paroxismo?

No pueden ser otras. O la belleza tiene incógnitas cuyo enigma nos será perpetuamente insoluble.

JOSÉ INGEGNIEROS.



SOCIALES

Vistiendo de jaquet se puede usar guantes de cualquier color.

—En un salón, como en un teatro, los caballeros deben quitarse los guantes.

—Con el traje de jaquet puede usarse cualquier chaleco.

—La invitación para una fiesta, celebrando las bodas de plata ú oro, se puede hacer ya por tarjeta ó personalmente.

—Con el traje de jaquet se usa cualquier corbata, lo mismo que el sombrero.

—Por un tío segundo se lleva tres meses de luto.

—Una esposa debe acompañar en el luto á su esposo que ha perdido un miembro de su familia.

—Con el traje de *smocking* no se usa el sombrero de copa. El más adecuado es el sombrero de copa chica ó el de paja.

—El anillo de compromiso se lleva antes y después del casamiento en el dedo anular de la mano izquierda.

***

—En Persia no existe ninguna destilería ni fábrica de cervezas ni de ninguna clase de bebidas alcohólicas; el único alcohol que se puede beber allí es el vino del país, pues tampoco existen "bars" ni cantinas.

***

Nunca es estrecha la casa en que se reciben muchos amigos.

***

El amor, como las lágrimas, nace en los ojos y cae en el pecho.

A LA JUVENTUD

Jóvenes, ved mi ejemplo. Yo he crecido en medio de las luchas. He consagrado mis días al amor de la verdad; y si soy una gloria, es porque á veces he osado levantarme hasta ella. Cada una de mis obras ha sido un combate empeñado contra la ignorancia y la estolidez. Hoy tengo la alegría de haber hecho retroceder un poco al convencionalismo. Imitadme, pues; proseguid la obra donde la edad me obliga á abandonarla; ahondad más el surco si podéis; caminad hacia todas esas verdades que yo he presentido y no he podido decir. Así continuaréis la labor humana, la labor de los siglos, que es marchar hacia la luz. Sólo á ese precio seréis grandes un día.

EMILIO ZOLA.



Entre casados:

—Conocí á mi mujer tres meses antes de casarme con ella.

—Y yo vine á conocer á la mía tres meses después de casado.

"El Mundo Ilustrado"



El Mejor Semanario de México

60

Páginas de Texto en Magnífico PAPEL

HERMOSAS ● ILUSTRACIONES

32 Páginas Extra de Novela encuadernable



UNA PIEZA DE MUSICA CADA SEMANA

Concursos con Tres Premios Semanarios

Los subscriptores tienen derecho á UN SERVICIO ESPECIAL DE COMISIONES Y ENCARGOS.



PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En los Estados .... $ 1.50
En la capital 1.25
Números sueltos:
En la capital .... $ 0.35
En los Estados 0.50

LA EDAD CRÍTICA

El Elixir de Virginie Nyrdahl es soberano contra todos los accidentes de la menopausa ó sea el retorno de la edad : hemorragias, congestiones, vahídos, ahogos, palpitaciones, gastralgias, desórdenes digestivos y nerviosos, estreñimiento, etc. Escribir á Nyrdahl, 20, Rue de La Rochefoucauld, Paris, para el envio gratuito del folleto explicativo. Exíjase la firma de garantia Nyrdahl.—Venta en todas las Droguerías y Farmacias.



El Rápido

Calentador Instantáneo Patentado

[SISTEMA RENE BOURSIER]

¡ULTIMA NOVEDAD! ¡AGUA CALIENTE en 5 MINUTOS!

GASTOS DE COMBUSTIBLE, CINCO CENTAVOS DE LEÑA POR UN BAÑO

Este aparato, por su construcción, no despide olor ni humo; ningún peligro de explosión; no se oxida y nunca necesita limpiarse. Este calentador se puede también utilizar en las cocinas, lavaderos y todos lugares para provisionarlos con agua caliente - - - - - - - - - - - - - -

TODOS LOS APARATOS ESTAN GARANTIZADOS, y para verlos funcionar, se suplica DIRIGIRSE á la

PLOMERIA FRANCESA DE RENE BOURSIER

TERCERA CALLE DE LA INDUSTRIA NUMERO 96. MEXICO, D. F.

ESPECIALIDAD EN INSTALACIONES DE BAÑOS, TUBERIAS Y PLOMERIAS

REFERENCIAS:

Sr. Gral. D. Porfirio Díaz, Sr. D. Fernando González, Gob. del E. de Méx.; Sr. Tte. Cor. D. Porfirio Díaz, Dr. D. Sánchez de Algara, Sr. D. Fernando Pimentel, Cía. Bancaria de Obras y Bienes Raíces, Sr. D. Benito Juárez, Sr. Luchichí, Sr. D. V. M. Garcés, Sr. Lic. Reyes Retana, Sr. D. A. Guzmán, Sr. D. A. Chabaud, Sr. D. Raoul Duval, Sr. D. E. Pugibet, Director de El Buen Tono; Sr. Ing. D. J. O. Monasterio, Sr. Ing. D. O. González, Sr. D. E. Albert Amour, Escuela Francesa, Sr. Dr. F. Baumgarten, Sr. D. Lucien Merignac, Sr. D. Raoul Mille, Chocolatería Francesa; Sr. D. C. de la Arena, Sr. D. A. de la Arena, Sr. D. Salvador Miranda, Sr. D. J. Miranda, Sr. Ing. Auguste Leroy, Sr. Ing. Luis de Lama, Sr. Ing. Th. Menard, Sr. Gonzalo Garcés, Sr. Manuel Robert, Sra. Viuda de Bracho, Sr. A. Pontones, Sr. A. Páez, Sr. J. Rennow, Sr. E. Schwob. Sr. H. Marteau, Sr. R. Minetti, Sr. Carlos Deeg, Sr. J. Ayllon, Sr. J. Loeb, Sr. Th. Gendrop, Sr. J. Macías, Sr. Adrián Sovarnes, Sr. H. Doumec, Sr. J. Riouse, Sr. A. Borja, Sr. L. Zerliob, Sr. F. J. Koehler, Sr. J. Lire, Sr. L. Herrera, Sr. C. Zubieta, Sr. C. Schrempel y Sr. O. Lomelín.

EL AMOR

El amor equilibra todas las facultades, dulcifica las pasiones; es opio de grato olvido contra la adversidad y un éxtasis que reduce la vida á un punto: al objeto amado, en el cual se resume el universo. Ya no importa la duda, porque al menos tenemos fe. Ya no importan las ingratitudes humanas, porque tenemos al menos una amistad. Ya no hay realidad de la vida que nos asuste, porque se convertirá en paraíso con la presencia de la mujer amada. Ni la muerte nos da gran cosa con tal que nos encierren á los dos en un mismo sepulcro. Se han confundido dos almas y en su confusión se ha creado un cielo.



La palabra más dulce que una mujer puede decir á un hombre, no es tú, sino nosotros.

***

El sastre.—Se ha conducido usted muy mal conmigo. Me debe usted todavía tres pantalones y un saco, y dicen que ha pagado usted otros acreedores.

—Eso es una calumnia. Tráigalos Ud. aquí y le demostraré á Ud. que no soy capaz de cometer semejante indignidad.

***

Entre novios:

—Ahí tienes mi sortija, Bartolito. No puedo casarme contigo porque amo á otro.

—¡Perfectamente! Dime quién es ese individuo y dónde vive.

—¿Quieres matarlo?

—No, mujer. Quiero ver si me compra la sortija que acabas de devolverme.

***

La mujer es para el hombre el trabajo y la inspiración, el valor y la fuerza, el pensamiento y el alma.... En fin, la mujer fué la que enseñó al hombre á amar y á odiar, á vivir y á morir resignado con la suerte que le cupo.

***

Nada hay más hermoso que los triunfos de la inteligencia, y nada hay más santo ni más sublime que abrirse con sus propios brazos por entre los ventisqueros y encrucijadas de la envidia, el camino que tarde ó temprano conduce, no á la gloria, que es cortesana de la suerte, sino á la satisfacción de un deber, de un ideal cumplido.

***

Estaban presentes varias damas de la corte cuando daba Luis XIV audiencia al Embajador de uno de los potentados orientales. El rey, para hacer conversación, preguntó al extranjero cuál de las bellezas presentes prefería:

—Señor—dijo el oriental—no lo puedo decir. No soy experto en cuestión de pinturas.

Silbaban en un teatro de provincias á una pobre tiple de zarzuela, la cual, dirigiéndose al público, exclamó:

—Señores, tengo cinco hijos y canto para mantenerlos. Es inútil, por tanto, que me silben ustedes. Soy una buena madre de familia y cantaré hasta que reviente.

***

El que lee un periódico, inquiere, investiga y aprende cosas que le atañen de manera directa. Se entera de asuntos que le tocan á lo vivo y que antes ni sospechaba siquiera; ahonda, escudriña, discute, calcula y piensa.

Cien asuntos nuevos, antes extraños para él, le preocupan y apasionan.

HIGIENE del TOCADOR

Las cualidades antisépticas, detersivas y cicatrizantes que han merecido al

Coaltar Saponiné Le Beuf

su admisión en los **Hospitales de Paris,** explican la boga de ese producto para todos los usos del tocador : **Cuidados** de la **Boca** á que purifica, de los **Cabellos** cuya caida detiene. **Lociones** de las **Crias, Cuidados intimos,** etc

Desconfiarse de las falsificaciones

EN LAS FARMACIAS.

Unico Agente apoderado **Carlos MULLER**
Apartado 1404, *Mexico*

¿Por qué EL JARABE DE HIGOS

Es el Mejor Laxante Para Uso de las Familias?

PORQUE

Es puro.
Es suave en su acción.
Es agradable.
Es eficaz.
Es barato.
Es bueno para los niños.
Es excelente para las señoras.
Es conveniente para los hombres ocupados.
Es completamente inocuo en cualquier circunstancia.
Lo usan millares de familias en todo el mundo.
Los médicos lo estiman como un laxante valiosísimo.
Si Ud. lo toma, estará tomando el mejor laxante que se conoce en todo el mundo.
Sus ingredientes son todos saludables.
Su acción es suave, sin efectos consecutivos desagradables.
Está enteramente desprovisto de sustancias deletéreas.
Contiene los principios laxantes de ciertas plantas.
Contiene los principios carminativos de otras plantas.
Contiene líquidos aromáticos de sabor agradable y refrescante.
Todos sus componentes son puros.
Están sabia y científicamente combinados.
Forman una bebida deliciosa.
Para obtener sus benéficos efectos, débese siempre comprar el legítimo, preparado por la California Figsirup Company, San Francisco, Cal.

Se vende en todas las Droguerías y Boticas.

Agentes Generales para la República Mexicana:

JOSE UIHLEIN, Sucesores.

DROGUERIA

Calle del Coliseo Nuevo Núm. 3.—MEXICO.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

DOMINGO

10

(2º de mes. Infraoctava y 1º después de Epifanía.) Santos Gonzalo de Amarante, confesor, y Nicanor, diácono, mártir. Oficio y misa de la dominica; rito semidoble y ornamento blanco; se hace conmemoración de la octava. Funcion en Catedral al Santo Niño Cautivo y en Jesús María la solemne titular, asistiendo el Ilustrísimo señor arzobispo y el claustro de doctores que toma á su cargo el servicio del altar. En la capilla del Peñón de los baños, función á Nuestra Señora de Guadalupe.—(P. S.)

LUNES

11

Infraoctava de la Epifanía. Santos Higinio, papa, mártir, y Palemón, abad.

Conjunción de la Luna y Júpiter á las 12 h. 32 m. de la noche.

MARTES

12

Infraoctava de la Epifanía. Santos Arcadio y Tigrio, presbitero, mártir. El día doce de cada mes misa solemne en muchos templos en honor de Nuestra Señora de Guadalupe, habiendo en algunos velación y en otros exposición del Divinísimo todo el día. Función en la Basílica de Guadalupe que celebra la archidiócesis de México. En la propia Basílica hay el día doce de cada mes visita de los siete altares, y haciéndola en estado de gracia se ganan las mismas gracias que se alcanzarían haciéndola en la Basílica de San Pedro de Roma. Los altares designados para hacer esta visita son: el de Nuestra Señora de Guadalupe, el del Sagrado Corazón de Jesús, el de Señor San José, el de San Joaquín, el de Santa Ana, el de los santos mexicanos y el de los santos fundadores.

MIÉRCOLES

13

La octava de la Epifanía del Señor. Santos Gumersindo, presbitero; Hermilo, mártir, y santa Glafira, virgen.

JUEVES

14

Santos Hilario, obispo, confesor y doctor de la iglesia; Félix, presbitero, mártir; Malaquías, profeta, y Macrida, viuda. El día catorce de cada mes, misa, ejercicio y exposición del Divinísimo en la capilla de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro de la parroquia de la Santa Veracruz. Función en Santa Catalina de Sena al Santo Niño Perdido.

Cuarto menguante en Virgo, á las 11 h. 34 m. 48 seg. de la mañana. Despejado y viento delgado frío.

VIERNES

15

Santos Pablo, primer ermitaño; Mauro, abad, Abacuc y Micheas, profetas. El tercer viernes de mes, solemnes cultos á los Dolores de María Santísima en la parroquia de Santa Catarina y otras iglesias. En Santa Brígida ejercicio de la congregación de la Buena Muerte.

SÁBADO

16

Santos Marcelo, papa, mártir, y Fulgencio, obispo, confesor (se celebra el 13 de Febrero.) El retiro del primer santo es semidoble y, por lo mismo, se puede celebrar misa privada de difuntos con ornamento negro en todas las iglesias del clero secular, dentro del arzobispado de México. Además, en la Catedral de México los viernes y lunes de cada semana se puede celebrar misa de difunto, aun siendo el rito doble, por concesión especial de la delegación apostólica, fecha 21 de Marzo de 1907, con sólo excepción de fiestas de primera y segunda clase; ferias, vigilias y octavas privilegiadas.

Reglas Dolorosas

Aunque ninguna mujer está enteramente zafa de sufrir periódicamente, no parece que la naturaleza haya intentado que debiera sufrir tan atrozmente. Las reglas suelen poner á una severísima prueba la vitalidad de una mujer. Si son dolorosas ó irregulares, indican que algún mal hay que debe repararse, ó de lo contrario graves desarreglos pueden afectar el organismo femenil.

Millares de señoras sin embargo han hallado mucho alivio en sus sufrimientos mensuales tomando el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, porque es el mejor regulador del sistema femenino que se conoce en la medicina. Penetra hasta la raíz de las causas que á menudo producen tan agudos dolores durante la menstruación.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

es el **Unico Remedio Genuino é Infalible** para la cura positiva de las afecciones y males peculiares del sexo femenino.

Cura las peores formas de Achaques Femeniles, tales como Tirantez, Debilidad de la Espalda, Caída y Desviación de la Matriz, Inflamaciones, Afecciones de los Ovarios, y Todas las Enfermedades Orgánicas del Utero ó Matriz. Disuelve y arroja de la Matriz los Tumores que comienzan á formarse, y contrarresta cualquiera tendencia hacia Tumores cancerosos. Quita Desmayos, Histerismo, Postración nerviosa, y Agotamiento, y vigoriza y entona el Estómago. Cura las Jaquecas, Debilidad general, Indigestión, etc., y fortifica todo el Sistema.

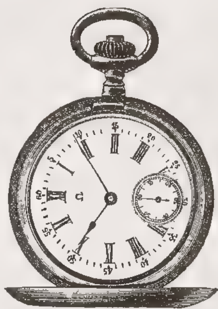
De Venta en todas las Farmacias. Preparado en los Laboratorios de
The Lydia E. Pinkham Medicine Company, Lynn, Mass., U.S.A.

"La Joya"

Gran Relojería y Joyería

ENRIQUE G. SCHÄFER, SUCS.

Av. S. Francisco, 71. Antes 1a. Plateros 12 y 14



Reloj «Omega» de dos tapas para SEÑORA, de plata, grabado rico: $18.00
De oro 14 quilates ,, 65.00
El mismo reloj OMEGA para HOMBRE, de plata, grabado rico ,, 16.00
De oro 14 quilates ,, 90.00
OMEGA de níquel con una tapa, de tornillo......... ,, 11.00

Para las fiestas venideras ofrecemos á nuestra clientela y al público en general, un INMENSO SURTIDO de NOVEDADES de todas clases en nuestro ramo.

Invitamos á que nos visiten.

Para el interior mandamos GRATIS el CATALOGO ILUSTRADO.

AGENCIA DE LOS AFAMADOS RELOJES DE PRECISION

"OMEGA"

La Señora Madre de Estos Niños Tiene Fe en la Pe-ru-na

Toda su familia ha sido medicinada con Peruna y hace público en bien de todos el resultado obtenido.



UNA FAMILIA SALUDABLE.

Carta de Mrs. K. Kane, 196 Sebor St., Chicago, E. U. de A.

"Hace tanto tiempo que usamos la Peruna en mi familia, que no sé cómo podríamos estar sin ella.

"La hemos dado á nuestros cinco hijos en varias ocasiones que han padecido de crup, resfríos y los muchos padecimientos á que están expuestos, y nos place manifestarles que los ha conservado en perfecto estado de salud.

"Yo la tomé también para un catarro crónico y me curó en corto tiempo. Razones tenemos, por lo tanto, para elogiar la Peruna."

Experiencia Es El Mejor Maestro

Muchas madres han descubierto que la Peruna es el remedio que alivia á sus niños de las enfermedades á que están constantemente expuestos.

La Peruna es el mejor remedio que se ha inventado para el catarro.

No hay medios de calcular cuantas familias hay en los Estados Unidos solamente que dependen de la Peruna para las muchas enfermedades á que están expuestos sus hijos. El número debe ser considerable. Varios millones quizás. Ellos han aprendido á usar la Peruna para padecimientos ordinarios y en esa forma libran el hogar de enfermedades más peligrosas.

Padecimientos como tos, resfríos, dolor de garganta, catarro, tos ferina, cólico, indigestión, inapetencia y anemia se alivian con algunas dosis de Peruna tomadas á tiempo.

Toda familia debe tener el libro del Dr. Hartman, "Las Enfermedades de la Vida." Lo enviamos gratis al que lo solicite.

Dirección: Doctor S. B. Hartman, Columbus, Ohio. E. U. de A.

Crup Catarral

Pocas personas comprenden que el crup es frecuentemente causado por una congestión catarral de la garganta. Nueve en diez casos de crup son probablemente de la variedad catarral.

La ciencia médica reconoce tres clases de crup, á saber: espasmódico, membranoso y catarral.

Casi todos los casos que se presentan son catarrales, y pocas dosis de Peruna son suficientes para evitar el ataque de crup, cuando se presentan los primeros síntomas catarrales.

Esta enfermedad es terrible y la que más alarma el hogar.

Es imposible calcular el número de niños que la Peruna ha librado de tan terrible enfermedad.





Carta de Mr. John Stansbury, Amarillo, Texas, E. U. de A.

"Por varios años padecí de catarro en el estómago. No podía hacer nada, ni podía comer con satisfacción.

"Cuando empecé á tomar la Peruna, pesaba 110 libras. Tomé seis frascos de la primavera al invierno, y aumenté 63 libras.

"Debo mi salud á la Peruna.

"Tengo cuarenta y cinco años de edad. Soy arquitecto y fabricante."

Remedio Casero

En el mundo no hay remedio para el catarro tan popular como la Peruna. Ha estado en uso por más de treinta años y ha curado miles de casos, como está probado por nuestros testimonios.

Antiguamente las familias tenían sus remedios caseros. Preparaban guarapos purgantes y tónicos de hierbas medicinales, ayudadas por el boticario ó el doctor de la casa.

En la actualidad los medicamentos son suministrados por medio de droguistas, simplemente llevando á efecto la práctica que comenzaron nuestros antepasados.

Afección del Sistema Nervioso.

Carta de Mr. John G. Hirdler. Garfield, Kansas, E. U. de A.

"En Diciembre 2 de 1899 fuí estropeado por un tren del ferrocarril de Santa Fe, y quedé muy afectado de los nervios. Tomé todos los medicamentos que me prescribieron y no me fué posible conseguir alivio.

"Probé después la Peruna, y después de haberla usado por tres meses, me sentí totalmente bien. Tengo setenta y un años de edad, y á pesar de que mi trabajo en el ferrocarril es muy fuerte, trabajo como un hombre joven en toda clase de tiempo, caluroso, frío ó lluvioso.

"Peruna es una medicina pura y buena. Tomada según instrucciones, alivia y cura cualquiera de las enfermedades para las cuales se recomienda. La recomiendo por experiencia á todo el que padezca de la misma enfermedad que yo."

Testimonio de Madre é Hijos.

Carta de la Sra. Aline DePasse, 776 E. 165th St., New York City.

Sr. Dr. S. B. Hartman.

Columbus, Ohio, E. U. de A.

Muy Sr. mío:—Con placer le informo de las cualidades curativas de la Peruna y el Manalin. Por más de siete años padecí de catarro en la cabeza, garganta y órganos digestivos. Me prescribieron diversos remedios que nada me aliviaron. Al llegar á mis manos su almanaque, me enteré de los muchos testimonios que V. recibe, y decidí probar la Peruna y el Manalin. Compré un frasco de cada uno, y después de haberlos tomado por una semana, empecé á sentirme mejor. Continué tomándolos, y al concluir el duodécimo frasco, me sentí radicalmente curada. También dí á mis hijos estas medicinas, y les dió el mismo resultado. Jamás dejaré de tener estos remedios en la casa, y los recomiendo á todos mis amigos y conocidos.

Quedo de V. atta. V. S. S.

ALINE DEPASSE.

Miles de familias tienen fe en el remedio del Dr. Hartman, la Peruna.

No se martirice.

Cuando necesite un laxante que sea agradable al paladar y suave,

Man-a-lin es el Laxante Ideal

La Peruna se vende en todas las Droguerías, en dos tamaños de $1.00 y $2.00 Botella.

La Crema del "Siècle Mondain"



Y LOS ARTISTAS
FRANCESES



La Señora
CORA-LAPARCERIE-RICHEPIN
de la "Porte-Saint-Martin"



Al Doctor L. Nass
por su crema sin igual.

Cora Laparcerie Richepin

*La **Crema del "Siècle Mondain"** que la ilustre trágica declara "sin igual", puede efectivamente desafiar todos los productos similares; no contiene ningun producto tóxico y produce efectos maravillosos, suavizando el cútis, blanqueándolo y preservándolo de las arrugas.*

DEPÓSITOS EN MÉXICO

Edgar Heymans y Cía. Kuri Primos. Kuri Hermanos. Bacha y Cía. Assael Hermanos. José Uihlein Sucrs. Julio Labadie Sucrs y Cía. Manuel Méndez y Méndez. Carlos Félix y Cía. Agustin Vargas Sucrs. Agustin Hernández. E. Michel y Cía. Julio Lamicq. B y L. Grisi. Pedro Claverie Sucrs.

Silva Berrueco y Cía, en Guadalajará. — Ramirez y Urzúa, en Guadalajará — Ildefonso Trigos, en Jalapa. — J. D. Diaz y Diaz, en Mérida — Patrón, Correa y Cía, en Mérida. — E. Rodriguez y Cía, en Monterrey. — Eduardo Bremer y Cía, en Monterrey. — Tolis y Renero, en Oaxaca — Joaquin Ibañez, en Puebla. — Angel Rangel, en Puebla. — Rafael Rodriguez y Cía, en San Luis Potosi. — G. Muller, en Vera-Cruz.

Plateria "CHRISTOFLE"
Sola y Unica Calidad
La Mejor
Para conseguirla EXIJASE esta Marca



y el Nombre "CHRISTOFLE" sobre cada pieza.
MEXICO · HAUSER y ZIVY y Cía.

LAS VARICES
El Elixir de Virginie Nyrdahl cura las varices cuando son recientes; las mejora y las vuelve inofensivas cuando son inveteradas. Suprime la debilidad de las piernas, la pesadez, el entumecimiento, los dolores, las hinchazones. Previene las úlceras varicosas ó las cura é impide sus frecuentes reproducciones. Tratamiento fácil y poco costoso. Envio gratuito del folleto explicativo escribiendo á Nyrdahl, 20, Rue de La Rochefoucauld, Paris. Exíjase la firma de garantia Nyrdahl. — Hállase en toda Farmacia.

Efemérides de la Semana Ultima

4 de Enero de 1856

Capitulación de los pronunciados de Oaxaca

Por una vez más tenemos que ocuparnos de los desórdenes y levantamientos originados por la toma de posesión de Don Ignacio Comonfort del primer puesto del Poder Ejecutivo de la Nación.

A los pronunciamientos á que nos hemos referido anteriormente, siguieron otros en Morelia y en Oaxaca; este último fué de importancia por haberse adherido á él el comandante militar y gobernador del Estado Don José María García.

El 11 de Diciembre de 1855 se aprobó el plan del pronunciamiento, en el que se reconocía á García su puesto de Gobernador y se proclamaban las leyes de religión y fueros contra la Constitución federal; se reconocía también al gobierno federal de la República, pero siempre que procurara el bien de la Nación y acatara la religión católica como única en el país."

En esos días fué nombrado Gobernador Don Benito Juárez, y García reconoció su nombramiento, por lo que se proclamó otra rebelión en contra del mismo García; éste pudo sofocar el movimiento en contra de él y consiguió someter á los rebeldes á la obediencia del gobierno federal y al del Gobernador Juárez. La capitulación de los rebeldes se firmó el 4 de Enero de 1856.

5 de Enero de 1822

Anéxase Guatemala á México

Guatemala, que era considerada como una capitanía general dependiente de la Nueva España, hizo su independencia al mismo tiempo que la nuestra; pero, situada á tan gran distancia de la capital y habiendo disfrutado de cierta autonomía durante la dominación española, tuvo grandes dificultades para perder esas prerrogativas de que habia disfrutado, é inició, desde muy temprano, las discordias que habían de durar por tantos años en la América Central. Cuando Iturbide supo que Guatemala se negaba á anexarse á México, envió una comisión para que persuadiera á los guatemaltecos de que no era posible su existencia como nación libre. En vista de las razones expuestas, la Junta Consultiva de Guatemala hizo una votación popular para decidir la cuestión, y en la votación se votó casi por unanimidad en favor de la anexión, por lo que se declaró Guatemala anexada al Imperio mexicano el 5 de Enero de 1822, después del recuento de votos del pueblo.

6 de Enero de 1542

Fundación de la Ciudad de Mérida

La historia de la conquista y pacificación de Yucatán es muy incierta por falta de cronistas é historiadores que se ocupen de ella en su época. Se sabe que, después de muchas tentativas y exploracio-

nes, el adelantado Montejo, que gobernaba en Chiapas, dió á su hijo instrucciones y poder para la conquista de Yucatán.

Llegó Montejo el chico hasta T-ho, lugar que le había designado su padre para la fundación de la capital de la nueva colonia, y señaló su instalación en ese lugar con una victoria sobre los indios en el campo de Xpeual; después de esta batalla se unió á Montejo su primo, y además de ésto, recibió la sumisión voluntaria de un gran número de caciques y sacerdotes de los pueblos vecinos. Nacho Coom, señor de Sotuta, se negó á reconocer la autoridad del Rey de España representada por los Montejo; pero éste lo derrotó, y considerando hecha la conquista, fundó la ciudad de Mérida en el lugar en que se hallaba T-ho, el 6 de Enero de 1542.

7 de Enero de 1692

Muere D. Fernando de Valenzuela

El célebre Don Fernando de Valenzuela, que desde la más humilde cuna ascendió hasta ser el amante y ministro más temido de Doña María Ana de Austria, regente de España durante la minoría del Rey Carlos II, á la caída del Rey y triunfo del bastardo Don Juan de Austria, fué desterrado á Filipinas.

Se le levantó la orden de destierro y emprendió su viaje de regreso á la corte; pero al pasar por México se revocó la orden de repatriación y se le ordenó que permaneciera en la Nueva España, donde se le conoció, lo mismo que en Madrid, con el nombre del "Duende de Palacio."

En México, Don Fernando contó siempre con la amistad de los grandes, y el Virrey mismo iba á visitarlo á su casa. Este célebre personaje murió en la capital de la colonia el 7 de Enero de 1692, á consecuencia de una coz de caballo recibida durante una fiesta el 31 de Diciembre anterior.

8 de Enero de 1568

Tormento de Don Martín Cortés

Las disensiones entre el Virrey y la Audiencia y las maquinaciones de esta última, que hacía que las noticias que recibía Felipe II de la colonia fueran exageradas, hicieron que el monarca español decidiera enviar á la Nueva España á un tribunal de tres personas con plenos poderes para hacer lo que juzgaran conveniente. La designación recayó sobre Don Alonso de Muñoz y otras dos personas, una de las cuales murió antes de venir á México.

Como el principal origen del nombramiento de Muñoz era el juicio en contra del Marqués del Valle, y éste no se hallaba ya en México, pensó Muñoz cebar su ira contra el bastardo de Cortés, Don Martín, y ordenó que se le diera tormento para hacerlo declarar en contra de su hermano.

El tormento se aplicó á Don Martín en las casas reales el 8 de Enero de 1568; pero él conservó su entereza, á pesar de que estuvo á punto de perder la vida, y temerosos de que ésto sucediera, se le mandó suspender el tormento, ordenándole que saliera de toda posesión de España en América.

¡Siempre lo Mejor!

Líneas Nacionales
- - - DE MEXICO - - -

Cuotas especiales
á los Est. Unidos
Y
VIAJES DE - - - - - -
RECREO á EUROPA



OFICINA DE BOLETOS:
CALLE DE VERGARA, 201
MEXICO, D. F.

¡SIEMPRE LO MEJOR!
¡SIEMPRE LO MEJOR!

Geo. W. HIBBARD, AGENTE GENERAL DE PASAJES
F. E. YOUNG, VICE-AGENTE GRAL. DE PASAJES

¡SIEMPRE LO MEJOR!



Productos maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.
Exigir el verdadero nombre.
Rehúsense los productos semilares
J. SIMON.
9. Faubg. St. Martin
Paris (10e.)

LA POMADA BALSAMICA MARAVILLOSA
es la reina de las pomadas, porque siempre cura, siempre alivia y siempre es eficaz. Millares de personas curadas con ella testifican sus maravillosos resultados, y por esto es que se ha hecho la preferida del público Basta usarla una vez para tenerla siempre á prevención. Produce efectos segurísimos en Granos, Tumores, Almorranas, Heridas, Pústulas, Llagas, Uñeros, Ulceras, Quemaduras, Fístulas, Erupciones, &., &.
De venta en todas las Droguerías y Boticas.

Verdadera Agua Mineral Natural de VICHY Manantiales del Estado Francés.

BIEN ESPECIFICAR EL NOMBRE

VICHY CÉLESTINS Gota, Enfermedades de la Piedra y Afecciones de la Vejiga.

VICHY GRANDE-GRILLE Enfermedades del Higado.

VICHY HÔPITAL Enfermedades del Estómago.

PASTILLES — SELS — COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

Proveedores patentados de S.M. el Rey de Inglaterra.

La Salsa

LEA & PERRINS

da un gusto picante y sabor delicioso á los guisos más variados:

PESCADOS, CARNES, SALSAS, CAZA, toda clase de VOLATERIA, ENSALADAS, etc., etc.

La verdadera Salsa "WORCESTERSHIRE" de origen.

Venta al por mayor por los Propietarios en Worcester, Inglaterra; CROSSE & BLACKWELL, Ltd., en Londres, y por todos los Exportadores en general.

Polvos de Tocador DE MENNEN Talco Boratado

MENNEN'S BORATED TALCUM. TRADE MARK

Alivio positivo para los Sarpullidos, Desolladuras, Quemadas de Sol y todas las afecciones del cutis. Hace desaparecer el olor del sudor.

Es una delicia después del Baño.

Es un lujo después de Afeitarse.

Es el único polvo para los NIÑOS y para el TOCADOR que es inocente y sano.

Pídase el de MENNEN (el original) de precio un poco más subido quizás que los sustitutos, pero hay razón para ello.

Recomendado por médicos eminentes y nodrizas.

Rehuse todos los demás, puesto que pueden dañar al cutis. *Se vende en todas partes.*

GERHARD MENNEN COMPANY, Newark, N. J., E. U.

9 de Enero de 1862

Primera junta de los comisarios de la expedición tripartita

La ocupación de Veracruz y de Ulúa, por la escuadra española, desagradó á los gobiernos francés é inglés, que sospecharon que ese adelanto de los españoles tenía algún plan preconcebido, y los dos se apresuraron á enviar sus escuadras rumbo á nuestras costas para juntarse á la española.

La inglesa llegó el 6 de Enero de 1862 á Veracruz y la francesa al día siguiente; el 9 se reunieron por primera vez los comisarios de la expedición y trataron de los preparativos de sus arreglos; entre ellos nombraron secretario de la junta al que lo era del General Prim, Juan López de Ceballos.

10 de Enero de 1821

Carta de Iturbide á Guerrero

Los descalabros sufridos por las tropas de Iturbide ante las del caudillo suriano Don Vicente Guerrero, convencieron al primero de que toda resistencia, ante los constantes soldados del Sur, era infructuosa; esto, unido al intento que tenía ya de proclamar el Plan de Iguala, hizo que intentara un acercamiento hacia Guerrero.

Con este fin le escribió, el 10 de Enero de 1821, una carta en la que le ofrecía su amistad y le exhortaba á que dejara las armas y tuviera confianza en la gestión de los diputados por la Nueva España en las cortes españolas. A esta carta contestó Guerrero que no aceptaba nada que no se basara en la independencia absoluta del país.

ESPECÍFICOS

DEL AFAMADO

Dr. Humphreys de Nueva York

Específico No. 10.

Este valioso específico es notable por su pronto dominio y cura de las enfermedades del Estómago, los Intestinos y el Hígado. Para los ancianos que sufren del hígado por hallarse este órgano debilitado y perezoso, es especialmente invigorante. Es también un perfecto preventivo contra la bilis y el paludismo.

El específico No. 10 cura la Dispepsia, Indigestión, Debilidad del Estómago Falta de Apetito, Acedía, Extreñimiento, Acidez del Estómago, Dispepsia Crónica, Dolor de Cabeza causado por Indigestión, Mal de Hígado Crónico, Dilatación del Hígado, Almorranas, Flatulencia y Mal Aliento. Cura, en una palabra, casi todos los desórdenes de los tres órganos aliados, el estómago, el hígado y los intestinos.

Treinta y seis específicos más para otras enfermedades.

Los Específicos del Dr. Humphreys se venden en todas las droguerías y farmacias de primera clase por el mundo entero.

GRATIS—El Manual del Dr. Humphreys contiene una lista completa de todos los remedios y direcciones para usarlos. Se envía gratis á todo el que lo solicite mandándole su dirección.

Humphreys' Homeo. Medicine Co., Cor. William and Ann Streets, New York.

EXHIBICION DE ESTUFAS Y APARATOS ELECTRICOS, PARA COCINAR, EN LA CASA DE

Tercer Orden de S. Agustín, 5

SCHÖNDUBE Y NEUGEBAUER

Tercer Orden de S. Agustín, 5



LA MAYOR DE LA CAPITAL, EN SU RAMO

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

EL CENTRO MERCANTIL

Apartado 472 *S. Robert y Co. Sucs.* México, D. F.

RICO SURTIDO EN PALETOS DE PAÑO PARA SEÑORAS

Trajes, Refajos, Faldas, Blusas, Boas.

ELEGANTES SOMBREROS MODELOS



Depósito de los elegantes y prácticos Corsés

C. P. á la Siréne

-PERFUMERIA-

ADORNOS,
BONETERIA,
CAMISERIA,
LENCERIA,

Calzado francés y americano.

Artículos de estambre

CASIMIRES

Telas de seda y de lana.

Géneros blancos y Mantelería.

Casimires franceses é Ingleses.

Gran Departamento de Muebles y Alfombras.

Toda clase de artículos para regalo.



El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase en 3 de Noviembre de 1894.

Año XVI—Tomo I | México, 10 de Enero de 1909 | Número 2



Ultima Fotografía del Sr. Gral. Díaz

TOMADA PARA "EL MUNDO ILUSTRADO" DURANTE LAS FELICITACIONES DE AÑO NUEVO

DIRECTORIO:

Propietario, VICTOR M. GARCES

DIRECTOR,
DR. LUIS LARA Y PARDO

GERENTE.
ALFONSO E. BRAVO

OFICINAS:
Calle de Alfaro número 9. México, D. F Apartado postal 2570.
Teléfonos: Ericsson, 1,476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NUMEROS SUELTOS:

En la Capital	$ 0.35 cs.
En los Estados	0.50 cs.

Despacho de subscripciones para la Capital: 2a. de Mesones, 14. Teléfono Núm. 488.

Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael y Anexas, S. A.

La Inspiración y la Felicidad



EL DOLOR y el arte son hermanos gemelos. Las lágrimas que aquél llora, éste las transforma en diamantes; de los gemidos hace cánticos; de los sollozos, himnos.

La inspiración no brilla nunca mejor que sobre las frentes doloridas, ni mana más abundante y ardiente que de los corazones despedazados.

Las grandes creaciones estéticas en literatura, en plástica, en música, las han evocado la indignación, la ira, la decepción, los espectáculos crueles, las miserias propias y ajenas.

Dante y Miguel Angel, Beethoven y Byron, los profetas que fulminaron rayos y los poetas bucólicos que suspiraron églogas, fueron siempre espíritus torturados por dolores crueles ó almas impregnadas de intensa y profunda melancolía.

La felicidad parece excluir la inspiración. Para que el pensamiento vibre al elevado diapasón del arte, no pueden bastar los arrullos, se necesitan las tempestades. El árbol opulento no deja caer sus frutos sino al soplo de los huracanes, y sólo la erupción volcánica puede sacudir el alma bastante á fondo para que proyecte sus llameamientos, sus chisporroteos y sus lavas ardientes.

La felicidad adormece, el dolor sacude y conmueve. Las grandes obras del arte humano pintan el dolor y del dolor son hijas.

No puede ser de otro modo. Los grandes artistas sueñan mucho y sueñan muy bello. Naturaleza y Humanidad aparecen, á los ojos de su alma, impregnadas de grandeza y cubiertas de galas. Para ellos todo debía ser sublime y todo lleno de gracia y de belleza. En su deseo, no quisieran ver jamás flores marchitas, ni frutos amargos, ni estrellas pálidas, ni hombres perversos.

Quieren que la vida sea toda paz y bienandanza; los campos, primavera; el firmamento, astros; el hombre, excelsitudes; el amor, goces y expansiones. Su epidermis de sibaritas se duele al contacto del pétalo arrugado y sangra á la menor picadura de la espina.

Quisieran el imperio del ideal; la emancipación del hombre de sus miserias animales; la sociedad, una Arcadia; la vida, un paraíso.

La realidad les ofrece todo lo contrario: veneno en los nectarios, nubes en el cielo, decepciones en el amor, iniquidades en la sociedad. La Naturaleza apenas les da pies torpes, cuando quisieran alas raudas; los condena á reptar cuando anhelarían volar y los encadena, como á Prometeo, á la roca helada de las miserias humanas, cuando soñaban sentarse, rodeados de nimbos, en el empíreo. Los grandes inspirados son eternos rebeldes, incansables protestatarios, Lorenzos tostados en la parrilla, presidiarios de la vida arrastrando pesadas cadenas.

Y por rebeldes y por protestatarios, son infelices; los unos en la forma candente, los otros en la forma resignada y melancólica.

Desde Isaías hasta Hugo; desde Persio hasta Voltaire, no hay gran artista, ni acaso gran pensador, que no haya llevado un puñal en el pecho.

Cuando no lloran sus propios dolores, lloran los dolores humanos, y lo menos que les atormenta es sentir el mundo tan mezquino, sintiéndose ellos tan grandes.

No escapan á esta ley fatal ni los mismos humoristas. Cervantes ríe y hace reir llevando al pie las cadenas del galeote. En el fondo de todo humorista hay un melancólico. El clown, en la intimidad, suele partir el alma, y tal hay que agita los crótalos de Momo mientras en su alma tañen las campanas mortuorias.

A veces el humorismo no es más que la carcajada sardónica de la desesperación.

Donizetti escribió su «Alma innamoratta» después de una tempestad doméstica; el Dante su «Divina Comedia» sangrando su corazón por los infortunios de su patria y ante el punzante espectáculo de la iniquidad triunfante y de la justicia escarnecida; Beethoven era un gran dolorido; Berlioz, un decepcionado; Wagner, un insaciable, sediento siempre y jamás desalterado; Fra Angélico, un místico anhelante é inquieto; Leonardo de Vinci, un eterno descontento de sí mismo y de su obra.

La felicidad es sólo compitible con la inspiración amable, de sociedad y con el arte de género; mas no con el arte superior y potente. Petronio pudo escribir madrigales é improvisar ditirambos cortesanos; pero sólo Homero ó Milton, en alas del dolor, pueden alzarse hasta la epopeya.

Para cantar como Chopin ó Alfredo de Musset, se necesita sufrir como ellos, y nada inspiró mejor á Byron que el torturador escepticismo de Manfredo.

Boccacio y el Aretino descendieron hasta lo obsceno; pero en medio de los estragos de la peste, de la guerra y de la tiranía y para divagarse y divagar al pueblo.

Puesto que el arte es una procreación, tiene que exigir gestaciones dolorosas y alumbramientos desgarradores. A veces la obra de arte, al nacer, da la muerte á su progenitor, y hay tal estatua, tal poema ó tal sinfonía, que ha salido á la luz amasada con la carne y con la sangre del artista que la creó.

* * *

Y así es la vida. Su norte se llama felicidad, justicia, ciencia, belleza; pero su ruta es siempre camino de Calvario.

Sólo aquel á quien hiere el cardo puede admirar la flor; sólo sabe cantar la dicha quien la ha buscado en vano y anhela realizarla, y lo grande no nos es estimable y deseable sino cuando hemos vivido en medio de lo insignificante y de lo mezquino.

En virtud de esa ley inexorable del contraste que rige desde nuestras más insignificantes percepciones hasta nuestras más profundas é intensas emociones, no vamos á lo bueno sino fustigados por lo malo, ni aspiramos á lo bello sino espoleados por lo horrible.

«Sed tengo», clama el hombre en su cruz. Y esa sed que le tortura, es el manantial de su inspiración y el foco ardiente de donde irradian la luz y el calor del arte.

Dr. M. Flores



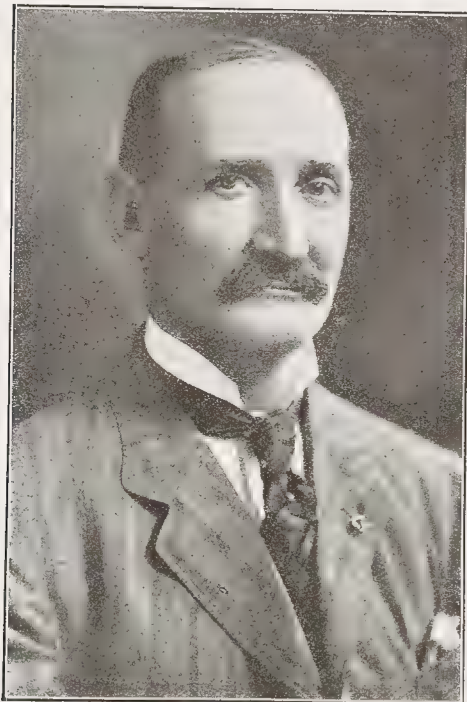
Poco antes de que se efectuara el terrible cataclismo del Sur de Italia empezó una erupción violenta del volcán de Colima. ¿Tendrá alguna relación un fenómeno con el otro? ¡Quién sabe! Tal vez no sea más que una coincidencia; pero de ser así, ha llamado la atención de muchos, con razón ó sin ella. Una de las vistas que acompañan estas líneas representa al volcán visto á distancia.

Otro de los grabados que van en esta plana es el retrato del señor W. L. Vail, quien acaba de ser electo presidente del Club americano, y que durará en funciones por el presente año.

El tercer grabado es el retrato del presidente de Venezuela, señor Gómez, que ha propuesto que se pida la extradición del expresidente Castro en caso de que éste persista en quedarse en Europa.



EL VOLCÁN DE COLIMA VISTO Á DISTANCIA.



SEÑOR W. L. VAIL, PRESIDENTE DEL CLUB AMERICANO POR EL AÑO DE 1909.



SR. GÓMEZ, PRESIDENTE DE VENEZUELA.

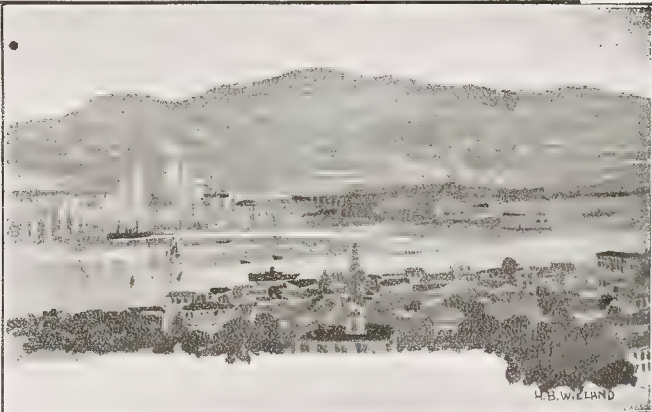
Un Cataclismo sin Precedente



Escollera del Cíclope.

El Sur de Italia, región que parece destinada á ser teatro de las grandes catástrofes de la humanidad, acaba de ser el escenario de una de las más espantosas de que se tiene noticia.

El cable, dejando á un lado el laconismo telegráfico, nos informó desde los primeros momentos de la espantosa magnitud del cataclismo; el primer día anunció que había habido cien mil muertos, cifra que al día siguiente hacía llegar á doscientos mil y que después ha hecho fluctuar entre los citados límites, habiendo llegado á pasar, á veces, del superior. Además de esta horrible cantidad de muertos y de heridos, dice el cable que ha habido trastornos físicos en la configuración del fondo de los mares, hasta hacer peligrosa la navegación en las cercanías de las costas de Sicilia.



Estrecho de Messina.



Observatorio del Etna.

Se ha dicho, y quizás con razón, que gran parte de esto han de ser exageraciones de las agencias de noticias, y que, á la postre, resultará que en realidad ha sucedido mucho menos de lo que se ha dicho; ojalá que así sea; pero de cualquier manera, lo que está fuera de duda es que nos hallamos en presencia de uno de los más horribles cataclismos que registra la historia de la humanidad.

En un cablegrama procedente de Roma, en el que se hace un resumen de ciudades destruidas, se cita á las siguientes: Messina, Reggio, Santa Eufemia, Bagnara, Palmi, Seminara, Castella, Polisten, Conqueprondi, Hamertia, Simpoli, San Priciparo, Piz-



La Playa de Catania.

cuenta miles de habitantes; calculando la mortalidad por la catástrofe en un ochenta por ciento de los habitantes, cifra que no es exagerada, según los informes que se tienen, llegaríamos á un total aterrador.

Cablegramas posteriores dicen que han desaparecido las islas Lipari, con tres mil habitantes, de los que no se salvó uno solo. Por muy exagerado que sea esto, estamos decididamente ante una de las horribles catástrofes que registra la historia del mundo.

***

En medio de tanta destrucción y de tanta muerte, necesariamente se han registrado escenas verdaderamente espeluznantes; á cada renglón de los cablegramas encontramos historias y relatos de algunos supervivientes, en los que se ve en medio de las exclamaciones producidas por el recuerdo de las espantosas escenas de que han sido testigos, cuadros desgarradores.

zoni, Stefanocini, Catena, Rosalo, Scila y Castroreale. Los lugares que ocuparon estas ciudades y estos pueblos, se hallan cubiertos de ruinas y de cadáveres; los pocos supervivientes han huido á gran prisa del lugar de la catástrófe, y apenas si se ven en medio de los horrores de la desolación á los heroicos rescatadores de muertos y heridos.

Los pueblos y ciudades mencionados tenían poblaciones que varían entre uno y cin-



El Etna desde Raudazzo.



El gran peñón del Cíclope.

Padres que han tenido que asistir durante varias horas, debajo de las ruinas de sus propias casas, á la lenta agonía de sus hijos, prensados bajo escombros, sin poderles prestar ningún auxilio; una joven que, encerrada en el quinto piso de una casa que amenazaba caer á cada momento, no fué auxiliada sino después de varias horas de permanecer junto á los cadáveres de todos los miembros de su familia; cuando se la sacó de la casa, estaba loca.

Para dar una idea más vívida de la catástrofe, reproducimos algunos párrafos de la relación hecha por el enviado especial de un periódico parisiense:

«....Nunca se repondrán mis nervios de las espantosas impresiones recibidas, y mis ojos conservarán, mientras estén abiertos á la vida, la visión de muerte y devastación que los ha fatigado. El campo está cubierto de un silencio funeral.

«Llegué hasta Palmi en el ferrocarril y de allí seguí á pie. Seis ó siete campesinos me acompa-



SS. MM. los Reyes de Italia.

ñaban, lo mismo que algunos empleados de ferrocarril que regresaban adonde se hallaron sus hogares para tener noticias de los suyos.... Marchamos por el interior del túnel de Palmi á Bagnari, cogidos de las manos y alumbrándonos con teas de resina ... En varios lugares el túnel está destruido y caían grandes rocas á nuestro paso.

«En el campo nos hallamos á varias familias sentadas alrededor de hogueras; en los rostros de todos se notaba una expresión de estupefacción; nos veían pasar como si fuéramos fantasmas, y cuando les preguntábamos algo, no contestaban y continuaban mirándonos con un aire de estupidez.

«Algunos de ellos estaban asando aves marinas y otros tenían á cuestas bultos hechos con los objetos más extravagantes.

«Después de dos horas de este penoso camino vimos á Bagnari, sobre un acantilado de rocas suspendido sobre el mar. Todas las casas de la ciudad y de sus alrededores estaban destruidas. Algunos palacetes habían sido abiertos en secciones como granadas. Sobre las ruinas de un muro se hallaba sentado un hombre que vendía pan á precios exorbitantes en medio de las imprecaciones de los que tenían hambre, que eran muchos. Otro hombre, enloquecido, trataba de escarbar entre los escombros con las uñas. ¿Cuántos muertos? ¿Un mil? ¿Dos miles? ¡Quién sabe!

«A las once llegamos á Favazzini, pequeña aldea que había tenido quinientos habitantes, de los que no quedaban más que siete, que se hallaban á la sombra de una sábana colocada entre las copas de dos olivos. Nos pedían pan con un acento de piedad; pero nosotros no teníamos nada que darles.

***

«Después de once horas de camino no habíamos andado más que treinta y cuatro kilómetros.

«Habíamos decidido hacer alto en Scila; pero el descanso fué imposible. Todo el litoral, excepto en la parte Norte, había sido arrasado. Pocos kilómetros más adelante, en Cannitello, el espectáculo era más horrible. Inmediatamente después de que la ciudad fué destruida por el terremoto, había sido arrasada por las aguas y borrada del sitio que ocupaba.

«.... Todas las casas están convertidas en un montón de escombros, debajo de los cuales están enterrados los muertos y los heridos. El camino que siguieron las aguas para volver á su nivel estaba cubierto con muebles, artículos de casa y juguetes de niños.

«De entre las ruinas salían voces apagadas de los heridos en solicitud de auxilio. Pregunté á un pescador cuál era el número de muertos, y me dijo:

«¿Los supervivientes? Entre cinco y siete. ¿Los muertos? Pueden ser uno ó dos miles, quién lo sabe.

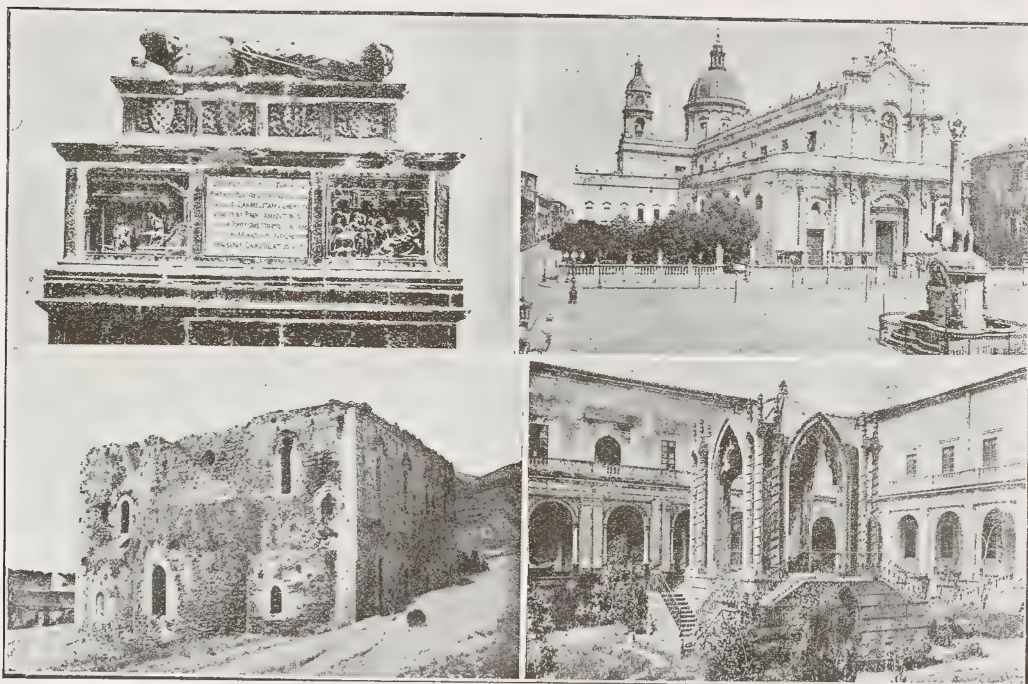
«El pueblo de San Giovanni, en otros tiempos tan próspero, presentaba otro de los aspectos más desconsoladores. La estación del ferrocarril, la de telegrafía aérea, seis estaciones de botes y el hospital están completamente destruidos. Cuatrocientos habitantes se hallan enterrados debajo de los escombros.

«Los testigos de la terrible noche dicen que el mar se elevó como si fuera levantado por una explosión submarina»......

Por el estilo continúa la relación; por lo relatado, nuestros lectores se darán una idea, muy remota, de lo que fué la espantosa catástrofe, acerca de la cual nos atrevemos á decir que es la más terrible de las que consigna la historia de la humanidad.

***

Cuando ocurre una gran catástrofe en cualquier parte del mundo, su efecto repercute en todos los ámbitos de la tierra; ¿quién no se siente conmovido ante la muerte de cientos de miles de sus semejantes, sorprendidos quizás en los momentos de la vida en que se consideraban más felices y tranquilos? ¿Quién dice que entre los cien ó doscientos de



MESSINA, TUMBA DEL ARZOBISPO DE JABIATIS EN LA CATEDRAL.—RUINAS DE LA ABADÍA

CATEDRAL DE CATANIA.—MONASTERIO DE BENEDICTINOS EN CATANIA

miles de personas muertas por el terremoto, no había algunos que esperaban todavía mucho de la vida? ¡Cuántos de ellos no habrían formado un hogar que se soñaban feliz la víspera del cataclismo!

Ante estas consideraciones, se necesita tener muy poco cariño á la humanidad para no sentirse conmovido por la enorme desgracia, y si á esto agregamos el sentimiento de egoismo que nos hace estremecer ante la posibilidad, siquiera remota de una semejante calamidad en nuestro país, se explica muy bien el por qué del grito de caridad ego-altruista que en todo el mundo se ha levantado en favor de las víctimas del terremoto.

Muy por arriba de las anteriores consideraciones están los reyes de Italia, pues en ellos no se puede decir que haya habido sentimiento egoista ninguno, puesto que han llevado sus propias personas al lugar en donde se había producido el gran movimiento sísmico, y donde era probable que se repitiera, como ha sucedido.

Y allí, al mismo teatro de las horribles escenas, en medio de los horrendos cuadros de desolación, es adonde los soberanos han hecho sentir que no en vano se les ha encomendado el cuidado de los habitantes de Italia y que saben responder á esa confianza aun á riesgo de sus propias vidas como en este caso.

El Rey, soldado, hombre hecho á los trabajos de la vida, regresó del viaje sin lesión aparente; pero la Reina, débil de temperamento por su mismo sexo, no pudo soportar el enorme trabajo que se exigió á su sistema nervioso y regresó á la corte enferma de una enfermedad sin nombre, de la enorme compasión despertada en ella por la vista de tantos horrores Aparte de las lesiones recibidas en el cuerpo durante uno de los temblores que siguieron á la terrible noche, lesiones que fueron insignificantes, trae las profundas causadas en su ánimo por la desgracia de sus semejantes, á quienes no pudo auxiliar en toda la medida que lo hubiera deseado, á pesar de los esfuerzos que hizo en su favor.

***

El grito de piedad, una vez lanzado en el lugar del terremoto, ha tenido eco en todas partes del mundo; no sólo entre los hijos de Italia que viven en diferentes partes de la tierra, sino aun en los hijos de los países más apartados se ha sentido el movimiento de conmiseración. Unos, como los marinos rusos é ingleses, contribuyeron con sus esfuerzos personales y heroicos en los momentos del mayor peligro; otros, á quienes la lejanía no permitió esos actos de heroicidad, se han apresurado á enviar auxilios á los desvalidos.

Entre nosotros el Honorable Ayuntamiento de la capital encabeza una colecta en favor de los damnificados, la que, seguramente, dará opimos frutos en vista de lo bien dirigida y organizada que está.

Por su parte los miembros de la colonia italiana también han formado un comité encargado de colectar fondos, y es seguro que ha de tener un buen éxito.

Acompañan estas líneas los retratos de Sus Majestades el Rey y la Reina; y vistas de los lugares en donde la destrucción fué mayor, ó que tienen alguna relación con los fenómenos de carácter plutónico en el Sur de Italia; y en nuestro próximo número publicaremos los retratos de los principales miembros del comité de la Colonia italiana.

Ojalá que, con la presente relación, despertemos en el espíritu de nuestros lectores el sentimiento de compasión por los desgraciados y que así contribuyamos al gran trabajo de aliviar sus males ante la enorme catástrofe.



LA BAJA CALIFORNIA



Srita. María Amparo González.



Srita. Elisa Gibert.

Hay una región de la tierra que forma parte de nuestro país, y que, á pesar de esto, nos es tan desconocida como lo puede ser el Continente africano. Tanto de una como del otro sabemos que existen porque los hemos visto en los mapas; pero los datos que sobre ellos tenemos son muy vagos en ambos casos.

Para probar esto, citaremos el hecho de que tres diferentes tratados de geografía, escritos por otros tantos geógrafos notables de nuestro país, citan tres diferentes cifras como expresión de su superficie, y si los geógrafos están tan mal informados sobre el particular, es de suponer que los profanos en la ciencia geográfica lo estén peor.

Si un dato de carácter tan preciso se ignora, ¿qué podremos decir acerca de la habitabilidad, producciones, etnología y demás datos que pudieran hacer conocida la región?

El padre Clavijero, en su «Historia de la Antigua ó Baja California», publicada por primera vez el año de 1789, decía: «Como los californios habían permanecido por el espacio de tantos siglos encerrados en su península, privados de toda comunicación externa y sepultados en la más espantosa barbarie, no tuvieron noticia de los otros pueblos de la tierra, ni éstos la tuvieron de aquéllos hasta el siglo XVI, en que la sed de oro, que llevó á los europeos á otros países del Nuevo Mundo, los impelió también á la California».

Con muy ligeras variaciones se podría decir lo mismo en lo que respecta á los conocimientos que tienen los habitantes de la Baja California del resto del mundo, y del que tiene el mundo entero acerca de los californios. Las noticias que se tienen por más ciertas acerca de la península, son semejantes á las que corrieron acerca de ella en la época de su descubrimiento por Ordoño Jiménez el año de 1334.

Y no debe atribuirse esto á que los californios carezcan de las cualidades que hacen prosperar á los pueblos; de todas ellas están dotados; pero el aislamiento y la falta de medios de comunicación, que después de la fiebre del oro han sido tan malos como antes de ella, ha hecho que no se pueda enviar ni recibir informes acerca de la California, si no es por algunos viajeros que van allá, y que, en la mayoría de los casos, exageran lo que han visto, ya sea en un sentido ó en el opuesto.



Srita. Manuela Martínez.





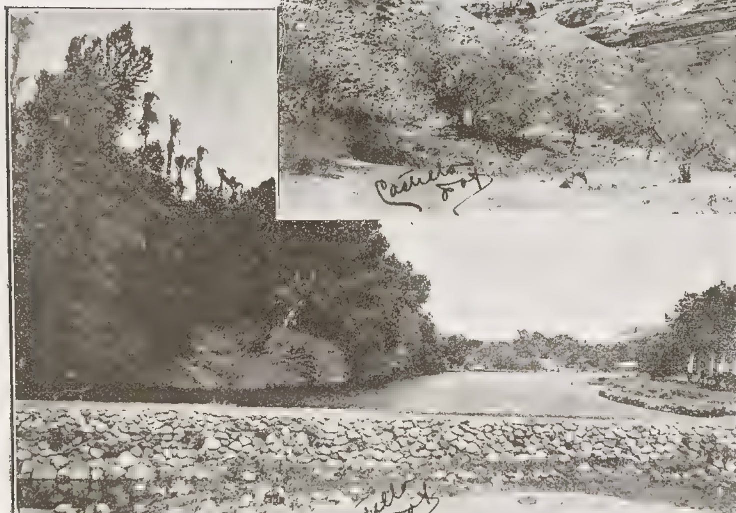
Comparsa de pastores en la fiesta de Navidad.

Hasta hace muy pocos años, el único medio de comunicación que tuvo California fué el correo marítimo; pero gracias á la instalación reciente de estaciones de telegrafía aérea se ha abierto una nueva era, y ha llegado el tiempo [en que nos demos cuenta exacta de lo que es este jirón de tierra mexicana, relegado al olvido durante tantos años.

Una de las muestras de adelanto de una región cualquiera, es la circulación de periódicos de importancia; el nuestro está representado en la Baja California, no sólo por asiduos lectores, sino por un activo correspon-



Yacimientos petrolíferos en Comondú, B. C



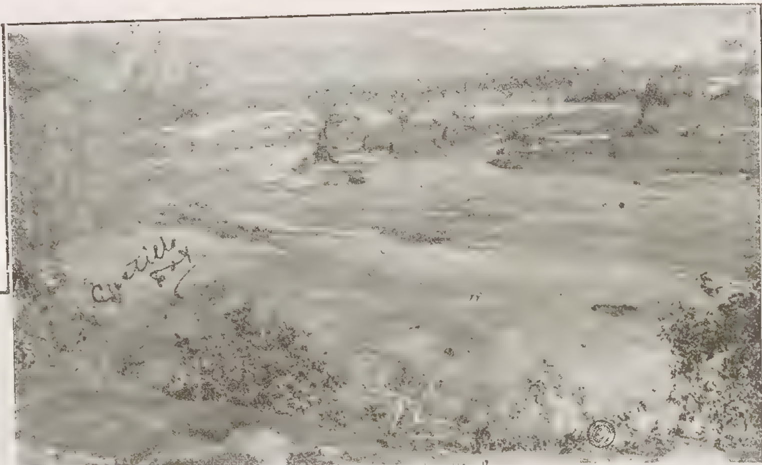
Represo de aguas en un rancho californio.



Estación carbonera en la isla de San Juan Nepomuceno, B. C

sal, á quien debemos las fotografías que ilustran estas líneas, las cuales dan idea de la configuración física, de los usos y costumbres, y de algunas de las industrias que se explotan en la región.

Gracias al citado agente, tendremos el gusto de ser de los primeros que presenten, ante el público de la capital de la República, vistas que den idea de la importancia de una de las



Arroyo de San José del Cabo.



Corrales en un rancho californio.

regiones de nuestro país que está llamada á un porvenir brillante no remoto.

Entre las fotografías que publicamos en este número, ocupan lugar prominente, como justo homenaje á ellas, retratos de algunas bellezas femeninas, de las que hay muchas en las ciudades y poblaciones de California; por ellas se verá



El fondo de Bahía Magdalena

que si en ilustración y patriotismo los californios no están por atrás de ninguna otra región del país, en belleza las hijas del suelo californio son dignas de la fama de que justamente disfruta la mujer mexicana

***

Tenemos la seguridad de que nuestros esfuerzos por hacer conocer una hermosa región del país serán apreciados por nuestros lectores, á quienes especialmente van dirigidos, y por los habitantes de la región, que contarán con un nuevo medio de comunicarse con el resto de los habitantes del mundo.



Rancho de la costa del Pacífico. B. C.



Las Carreras del Ultimo Domingo



LAS TRIBUNAS

En una mañana llena de sol, mañana que podríamos llamar de «carreras», se efectuó el domingo último la reunión deportiva organizada por los clubs hípicos militar y alemán.

El vientecillo ligeramente frío que sopló en las primeras horas de la mañana, y que continuó azotando las tribunas que ven al Norte, no fué obstáculo para que éstas fueran ocupadas, aunque no muy numerosamente, por una alegre y bulliciosa concurrencia, cosa que sólo sucede entre nosotros en estos meses del año.

Gracias á la benignidad de nuestro clima, de la que se abusa algunas veces, vimos en la gradería algunos trajes que hubieran sido un tormento en cualquier otro clima del mundo, y algunos que lo eran aun en nuestra Mesa



PARTIDA DE LA 6ª CARRERA

Central, pero que eran llevados con gentil donaire por nuestras guapas compatriotas, que parecen haberse propuesto demostrar á todo trance la esplendidez de nuestro sol, aun en los meses que en otras partes se llaman de Invierno; entre los caballeros también vimos sombreros de paja y aun el clásico panameño de las estíos tropicales.

Ante este cuadro de concurrencia, brillante en sus colores por lo mismo de su heterogeneidad, se desarrolló el programa arreglado, el cual, á pesar de los esfuerzos de sus organizadores, no despertó el entusiasmo que se esperaba, quizás porque el vientecillo á que ya nos referimos, unido á lo poco apropiado de las «toilettes», hacía que la escasa concurrencia se ocupara más de tiritar de frío que de las competencias entre los equinos.

El programa, calcado sobre los de todas las carreras que se han hecho en el hipódromo durante los últimos cinco años, se componía de seis carreras para caballos: la primera para tropa, la segunda para socios del Club Hípico Militar, la tercera para socios del Club Hípico Alemán, la cuarta para militares y «gentlemen riders», la quinta carrera de milla con premio del Club Militar, y la sexta «steeple-chase» entre dos caballos; después de las carreras de caballos había en programa una de motocicletas y una de automóviles que no se hizo, en vista de una infinidad de inconvenientes, entre otros la ausencia de público que se retiró luego que terminaron las carreras de caballos.

Con este programa, y con la circunstancia de tomar parte en las carreras caballos que el público aficionado ha visto correr hasta el fastidio (ya se sabe que el mayor defecto



EL SARGENTO ALCÁNTARA, VENCEDOR EN LA 1ª CARRERA

es el deseo de novedad) era seguro que las graderías estarían vacías y poco entusiastas.

Por otra parte, el resultado de las carreras no fué brillante, y los conocedores, lo mismo que los profanos, se fastidiaron solemnemente; sólo durante la carrera de los miembros del Club Alemán hubo momento de verdadera excitación, pues todas las demás carreras se ganaron con la mayor facilidad y sin que se viera una verdadera competencia, pues los caballos que ganaron mostraron tal superioridad sobre los competidores, que el concurso perdía su interés desde el principio.



FIN DE LA 2ª CARRERA



EL VENCEDOR EN LA TERCERA CARRERA.

Para la primera carrera hubo nueve entradas; la ganó el «47», propiedad del regimiento de Artillería Ligera, montado por Francisco Alcántara; el premio consistió en un objeto de arte para el regimiento y efectivo para el corredor; en segundo lugar llegó «Frijol», montado por Regino



GRUPO DE OFICIALES DEL CLUB HÍPICO MILITAR

Armendáriz, y propiedad del primer regimiento de Artillería Montada.

La segunda carrera se hizo entre «Pepito I» y «Frijol»; desde la salida se notó la gran superioridad del primero, que al fin ganó con una ventaja de ocho cuerpos sobre su competidor; iba montado por el cadete Jesús Pérez.

Como dijimos ya, la tercera carrera fué la única que mantuvo la atención de los concurrentes. Hubo dos caballos que se disputaron la primacía en una competencia reñida.



LA CARRERA DE MOTOCICLETAS.



LOS PARTICIPANTES EN LA TERCERA CARRERA.

Antes de empezar la carrera, los conocedores iniciaron la lucha entre «Senator Poyntz» y «Bandit», apostando casi por igual, unos al primero y otros al segundo; aunque el tercero de los caballos inscritos, «Peter the Great», no dejó de tener algunos partidarios, no se puede comparar con los otros



«BLUM» LLEGANDO Á LA META EN LA 5ª CARRERA

dos, que fueron los que obtuvieron el favor del público apenas anunciada la carrera. La mejor prueba de que las apuestas habían sido hechas por los verdaderos conocedores, es el resultado de la competencia; apenas se había corrido un cuarto de la carrera, el «Peter the Great» se declaró fuera de concurso, mientras que tanto el «Bandit» como el «Senator Poyntz» apretaban á más y mejor. Sin embargo, á la mitad de la carrera desmayó el «Bandit», para recobrar sus alientos al fin de ella, pero ya no era tiempo; la carrera



LLEGADA DE LA 6ª CARRERA.

estaba definitivamente ganada por el «Senator Poyntz,» el que llegó á la meta bastante antes que el más resuelto de sus competidores.

La cuarta carrera fué la más concurrida y al mismo tiempo la más desordenada; tomaron parte en ella «Pepito I», «Muchacho», «Pepito II», «Rostow», «Fogonero», «Favorita», «Venado» y «Chatito». Desde la partida se inició el desorden, y á no haber sido por la gran velocidad de «Pepito I», seguramente que los jueces hubieran tenido grandes trabajos para dictaminar acerca de cuál hubiera sido el vencedor; pero el «Pepito» sacó á los demás una gran ventaja, lo que facilitó mucho la tarea de los jueces, quienes concedieron el segundo lugar á «Muchacho» y el tercero á «Pepito II».

La quinta carrera, la de milla, que se considera siempre como el gran acontecimiento del programa, se convirtió en una especie de chascarrillo ó burla; tomaron parte en ella sólo el caballo «Dalesman» y la yegua «Miss Japa»; pero esta última se hallaba tan mal preparada y tan fuera de condiciones para correr, que se puede decir que la carrera la hizo «Dalesman» solo.

En el «Steeple chasse» final casi sucedió lo mismo; no se tomó tiempo ni se hicieron apuestas y el público empezó á retirarse sin ver la llamada carrera de motociclistas, hecha por un corredor también; al terminar esta carrera (?) las tribunas estaban vacías y los jueces decidieron que no era de hacerse la anunciada de automóviles, decisión que les aplaudimos sinceramente.



EL MEDICO EN CASA

EL MASAJE

No una, sino multitud de consultas hemos recibido referentes al masaje y sus diversas aplicaciones. Este medio curativo se ha hecho muy de moda, y por estas dos razones creemos oportuno decir á nuestras lectoras unas cuantas palabras respecto á él y á sus diversas y variadas aplicaciones.

El masaje no es más que la aplicación de ciertos movimientos, efectuados metódicamente sobre una ó varias regiones del cuerpo, el cual debe conservarse, mientras tanto, en reposo. En esto se distingue de la gimnasia, otro método mecanoterápico, en el cual se imprimen movimientos pasivos ó activos á una ó varias regiones del cuerpo.

En el masaje la mano del operador, ó el aparato empleado por éste, es el que se mueve, en tanto que quien recibe el masaje se conserva en quietud. Este sistema curativo, que es conocido desde la más remota antigüedad, tiene aplicaciones muy diversas. Puede decirse que su uso es instintivo. En efecto, no hay persona que sufra un dolor en cualquier sitio del cuerpo que no lleve instintivamente la mano allí y trate de hacer una fricción en el sitio adolorido. Y esto se observa también en muchos animales, que tratan de inmovilizar y friccionar, de algún modo, el cuerpo en que sienten algún dolor.

El masaje es muy eficaz en ciertos casos, y sus efectos suelen ser verdaderamente asombrosos; pero en los últimos tiempos se ha abusado de él de una manera extraordinaria, hasta el punto de considerarlo como remedio universal. Tiene también la desventaja de que requiere, para su aplicación, un conocimiento exacto de sus cualidades en la persona que lo aplica; un conocimiento anatómico y fisiológico de la región en que se aplica, y cierta habilidad manual, circunstancias todas que no fácilmente se encuentran reunidas.

Los casos en que el masaje es particularmente eficaz son: las neuralgias, los dolores reumáticos, las desconchavaduras, las fracturas, las contusiones, ciertos defectos físicos, ciertas enfermedades locales que tienen por causa trastornos en la circulación ó en la nutrición; la constipación habitual. La obesidad se modifica favorablemente; pero el masaje, por sí solo, no puede tener acción permanente y notable sobre ella.

Dentro del término masaje caben multitud de movimientos, todos los que pueden efectuarse sobre una superficie. Los principales son: el frotamiento, como en las fricciones; el de oprimir más ó menos profundamente y repetidas veces en una región, ya sea con la palma de la mano ó con uno ó varios dedos ó con instrumentos á propósito; el de golpear más ó menos rápidamente en un sitio; el de oprimir en un lugar efectuando al mismo tiempo un movimiento circular. Cada uno de estos procedimientos tiene su nombre especial que no hace al caso. Hay, por último, el masaje vibratorio, que se efectúa haciendo vibrar rápidamente el dedo, la mano ó el instrumento con que se aplica el masaje. Cada uno de estos movimientos tiene aplicación especial.

Es preferible, en todo caso, que la mano del operador sea la que aplique directamente el masaje, porque solamente así el dominio de él sobre los movimientos es completo, y puede aumentar ó disminuir á voluntad la rapidez de los movimientos y la intensidad de ellos. Se han construido, sin embargo, algunos aparatos especialmente para el masaje vibratorio, que suplen la mano, sobre todo cuando ésta no es experta. Esta substitución se hace necesaria en muchos casos, porque el oficio de masajista es fatigante en extremo, y después de haberlo aplicado sucesivamente en varias sesiones, la persona más robusta perdería totalmente el dominio completo que el masajista debe tener siempre sobre sus movimientos.

Es un error creer que se puede ser masajista sin tener conocimientos profundos de la anatomía y de la fisiología de las regiones en que se opera. Así es que, salvo indicación del médico, no se debe recurrir, para el tratamiento de enfermedades, indistintamente á esta ó aquella persona; sino á un médico ó á alguien que sea perito, bajo la dirección del médico.

Entre las damas, el masaje goza de especial favor, porque tiene aplicaciones muy interesantes, como las de destruir las arrugas; dar tersura á la piel, elasticidad, frescura; impedir la acumulación de la grasa donde en algunas regiones, como el abdomen, el cuello, etc., perjudica á la esbeltez y elegancia del cuerpo.

Cada caso especial necesita de maniobras adecuadas, y éstas siguen también determinadas reglas, según las circunstancias. Es, por lo tanto, imposible dar reglas generales. Sin embargo, es útil conocer ciertas indicaciones absolutas, sobre todo cuando no se tiene confianza en la habilidad de la mano que aplica el masaje. Estas reglas son:

Todos los movimientos deben seguir el sentido de la corriente de la sangre en las venas, es decir, de las extremidades hacia el corazón. Por ejemplo, si se trata de hacer masaje por fricción en un brazo, debe comenzar desde los dedos hasta más arriba de la región afectada. En el vientre, los movimientos deben ir circularmente, desde cerca de la ingle derecha hasta el lado opuesto.

El masaje no debe ser nunca doloroso. Cuando está bien aplicado, por el contrario, causa una sensación agradabilísima, y si es general, produce un bienestar notable. En todo caso, si causa dolor, es porque ha sido mal aplicado.

La mano debe, en las fricciones, resbalar suavemente, y para ello irá humedecida con alguna substancia lubricante. Este es el secreto del éxito de muchas fricciones que, en realidad, son inertes. Salvo indicación del médico, los mejores lubricantes son: el jabón, que da frescura á la piel; el aceite, usado sin exceso y cuando hay facilidad de asear la región en que se opera; y el alcohol, que se evapora rápidamente y también da una grata sensación de frescura. Casi todas las embrocaciones usadas por los masajistas contienen alcohol, aromatizado con alguna esencia.

No se debe hacer masaje en los lugares donde hay heridas, úlceras, supuraciones, quistes de contenido líquido, aneurismas ó tumores malignos.

DR. WEIL.

Consultas: Sritas. Rosa del Año y Enriqueta Jaime. Sírvanse ustedes enviar su dirección y la estampilla correspondiente para contestarles en carta privada.

Sección de Consultas Médicas

Atendiendo á que con frecuencia se hacen á este periódico consultas sobre asuntos de medicina, hemos resuelto establecer un departamento especial de consultas á cargo de persona competente, que se encargará de contestar, ya sea en esta columna ó en carta privada. Para casos que demanden el estudio de un especialista, hemos obtenido el concurso de varios distinguidos especialistas de esta ciudad, á quienes someteremos, de buen grado, las cuestiones que se nos propongan. Esta sección está, además, en combinación con el departamento de encargos; de manera que los subscriptores que los deseen, pueden obtener sus medicamentos por este intermedio, en condiciones verdaderamente excepcionales, como no podrían obtenerlos sino haciendo un viaje directamente á la capital.

La correspondencia para esta sección debe estar dirigida á "El Mundo Ilustrado," departamento de consultas médicas.

DEL CREPÚSCULO



Y fué en el vespertino de ayer, lloroso anunciador del invierno, cuando pasaron ellos bajo los árboles amarilleantes.

En las hojas gemía el aire y lagrimeaba la lluvia.

De la tierra brotaban hálitos entumecedores; el cielo se deshacía en nieblas. El viento, impregnado con la primer nieve serrana, era, en su ir y venir por la atmósfera, voz helada de aquel anochecer.

Los carruajes desfilaban al trote; los automóviles extremaban su avance; la gente de á pie iba de prisa, las manos dentro de los bolsillos, los pies chapoteando sobre el barrizal. Todos ponían rapidez en su viaje para huir las frialdades de la noche.

Ellos caminaban despacio, como en crepúsculo estival, bajo la bóveda áurea, sobre la alfombra amarillosa que las hojas caídas entramaron.

Dijérase, al verlos tan despaciosos de andadura, que no eran partículas de niebla, sino átomos de sol los que filtraba la hojarasca; que en las ramas no temblaba la lluvia preparadora del invierno, sino el rocío de los abrileños ponientes. Como besos de Abril, aromados en capullos de rosa, acogían ellos el aire mojado por las alburas de la sierra.

Y, en realidad, de primavera era para ellos aquel anochecer, porque eran dos amantes: dos juventudes que preludiaban al aire libre, entre la crepuscular semisombra, las soberanas estrofas de la posesión y de la entrega.

El hombre ajustaba la cabeza con deshechurado flexible de alas caídas en redondo. Echado entonces el sombrero hacia atrás, tenía, con la luz, aspecto de aureola.

Corona era de una frente amplia, sobre cuyos remates se aborrascaba el pelo en negrísimos remolinos; los ojos se entornaban para recoger, dentro de ellos, la imagen deliciosa de la hembra; un bigotillo se erizaba contra los labios, prevenidos al beso; vestía uua especie de guerrera y un pantalón gris, vuelto al descuido en la garganta de las botas. Debía ser artista; escritor, á juzgar por un manojo de cuartillas que asomaban por el entreabierto bolsillo para que la lluvia fuese llanto primero entre aquellas ilusiones de conquista y de gloria.

Ella parecía menestrala. Un velillo de falso encaje entoldaba su rostro. Gracias á los rotos del velo, aquel rostro triunfaba, descubriendo los negros y apasionados ojos, la boca entreabierta en beneficio de la dentadura, y las redondeces del cuello asentado encima de un cuerpo que ofrecía curvas deliciosas á los sacrificios del amor.

Iban hombro con hombro, las cabezas juntas, las manos enlazadas el hablar quedo, el paso breve, por el paseo, obscuro ya. Al llegar junto á los faroles encendidos, él la empujaba suavemente para difuminarla en la sombra, donde no llegaba la luz. Había en su diálogo cuchicheos místicos de oración.

Frente á un árbol, que abrasó la centella, descubríase un banco. Era el árbol un muerto en pie, obligado á contemplar, desde las alturas de su tronco sin savia, el vivir de los otros árboles.

Los amantes se dejaron caer contra el banco, humedecido por la lluvia. Apretujándose el uno con el otro, siguieron su diálogo de amor, sin cuidarse de la niebla que los envolvía, del agua que las hojas goteaban sobre ellos, de los alfilerazos con que el viento, impregnado en la primer nieve de la sierra, punteaba sus pieles.

Hablaban, hablaban sin que pudiera advertirse en el diálogo dónde concluía la palabra y dónde comenzaba el beso. Sus pies se hundían en el barro; y antojáronseme sus imágenes, saliendo de aquel barro, desvanecidas por la niebla, no imágenes de carne, escultura modelada con el barro aquel por un supremo artífice, para afirmar y proclamar el triunfo de la juventud y del amor; para imponerlos á todo y sobre todo en las frialdades del anochecer invernal.

¡Santa juventud!.... ¡Santo amor!....

Yo os contemplaba frente á mí, sin envidia, con dulce y paternal complacencia.

Así debe mirar el tronco roto por el rayo el muerto en pie, erguido en el solitario paseo, á los árboles jóvenes que brotan hojas, para que el aire ponga besos en ellas, y sostienen ramas para que hagan nido los pájaros....

JOAQUIN DICENTA.

Médicos Distinguidos Mexicanos

El Dr. Banuet nació en la ciudad de Oaxaca el 19 de Mayo de 1880 y vino á México, donde hizo sus estudios preparatorios y profesionales, habiendo obtenido siempre envidiables calificaciones en sus exámenes anuales.

En el profesional presentó una importante tesis: «Sífilis Ocular en México», en la que estudió detenida y concienzudamente los estragos de tan terrible enfermedad, para cuya curación es un especialista el Dr. Banuet. Tantos y tan extensos estudios y observaciones ha hecho de esta enfermedad, que llegó á preparar unas inyecciones antisifilíticas que presentan la notable ventaja de ser indoloras. El éxito de estas inyecciones está demostrado en innumerables casos, y se sigue demostrando á diario en el Consultorio del Dr. Banuet, situado en la 1ª calle de la Aduana Vieja número 5.

El Dr. Banuet, cuando estudiante, fué practicante de los mejores hospitales de México, ayudante del Jefe Repetidor de operaciones en la Escuela N. de Medicina, Dr. D. Aureliano Urrutia, y preparador de la clase de Anatomía de las Formas en la Escuela N. de Bellas Artes.

Cuando obtuvo el título, fué nombrado Delegado Sanitario del Consejo Superior de Salubridad en el Estado de Sinaloa, donde realizó interesantes prácticas médicas del paludismo.

Actualmente, y para atender á su numerosa clientela, no desempeña ningún cargo público y vive entregado, en lo absoluto, al ejercicio de su noble profesión.

El Dr. Banuet, muy joven aún, ha obtenido señalados triunfos.

Acaba de efectuar una notable operación quirúrgica: una nefropexia, ó sea la fijación de un riñón móvil. El paciente se hallaba en estado de suma gravedad, y en tres semanas obtuvo su completo alivio, gracias á la hábil intervención del Dr. Banuet.



Dr. Alfonso Banuet.



Consultorio del Dr. Banuet.

Metropolitanas

AVES DE PASO

¿Conocéis á M. Joyeuse?

Supongo que sí. ¿Quién no recuerda á aquel buen viejo de la novela de Daudet, que todas las mañanas, á las ocho en punto, despedíase de sus hijas —un verdadero ejército de pimpollos,—y marchaba á su oficina, descendiendo Dios sabe cómo la escalera de la casa, llena entonces de gritos, de risas, de recomendaciones y de encargos? Alina quería una pieza de música; Elisa, hilo; Yaia, pasteles.... Y M. Joyeuse íbase contento, dichoso, refrescado, purificado por aquella onda de regocijo juvenil. Mas, no bien trasponía la esquina, la imaginación, la terrible imaginación de M. Joyeuse poníase á trabajar con furor, entraba en movimiento, y M. Joyeuse confeccionaba para su fuero interno dramas tremendos, espantosos dramas en los que intervenían los transeúntes que encontraba al paso, y él mismo, se entiende, como protagonista casi siempre del género virtuoso: paladín del honor, del afecto paternal, de las sanas ideas políticas....

Oigamos, por un momento, al propio Daudet, referirnos uno de tantos casos imagitivos de su héroe:

«Si, por ejemplo, M. Joyeuse, al remontar la calle de Saint-Honoré, por la acera de la derecha—él tomaba siempre ésta,—divisaba una carreta de planchadora que se aproximase rápidamente, conducida por robusta campesina, cuyo hijo inclinábase un tanto, encaramado en un montón de ropa, el buen señor no podía menos de exclamar, azorado:

«¡El niño, cuidad del niño!»

«Perdíase su voz en el murmullo ambiente. El vehículo pasaba. El le seguía un instante con los ojos, reanudando después la interrumpida marcha.—Pero el drama, iniciado en su espíritu, desenvolvíase á continuación, lleno de peripecias....El chiquitín cayó....Las ruedas van á arrollarle .....El señor Joyeuse se decide, salva al pequeño en el umbral mismo de la muerte....Sólo que la lanza, ya que no las ruedas, alcanzóle en mitad del pecho, derribándole bañado en sangre. Entonces él ve que le llevan á la farmacia próxima; que le colocan en una camilla; que le suben á casa; y, de pronto, escucha el grito desgarrador de sus hijas, de sus bien amadas que le miran en condición tan lamentable.... Y este grito le conmueve tanto, percíbele tan profunda, tan distintamente: «Papá, papacito....», que no puede menos de lanzarlo él también en plena calle, ante el asombro de los transeúntes, con una voz ronca que logra despertarle al cabo de su loca pesadilla».

Este breve y lindo episodio, que para un razonador frío sería, á lo más, una ironía humorística del creador de «Tartarín», lejos de toda realidad, ó, por lo menos, dentro de lo excepcional, paréceme á mí algo muy verídico, algo que acontece á muchos, á todos casi, porque la mayoría posee imaginación viva, y no es raro encontrarse á un M. Joyeuse al voltear la esquina ó sentirse uno mismo M. Joyeuse en persona.

El don de imaginar es innato en el individuo. Hay una ignota fuerza que nos mueve á vestir de fantasía el ambiente, las cosas y personas que vemos, las calles por donde pasamos, los cielos que nos cobijan, los umbríos, los vagarosos jardines donde quizá á la tarde, durante el crepúsculo, vamos á descansar de las cotidianas faenas, sorbiendo aire perfumado y adormeciéndonos al murmullo leve y arrullador de las hojas. A este amigo, que efectivamente conocemos; que es un *cualquiera* por lo que toca al carácter; que no tiene un solo matiz que le distinga, que le eleve del nivel común, supongámosle, en determinada ocasión, cualidades relevantes: figúrasenos ya como un héroe, ya á la manera de sabio que persiga y descubra la verdad que afanosa anhela la especie humana, ó bien como un paladín imaginario, capaz de nobles arrestos y de infinitos amores; nuevo Lohengrin, salvador de desconsoladas princesas....

Aquella señorita, que nada tiene de particular, como no sean unos lindos ojos negros, una rosada boca y unas mejillas purpúreas, en las que perenne primavera imprimió su beso, se nos aparece ahora como Julieta, la amante ideal; como Cordelia, la hija divina; ó tiene las tristezas inefables de la enamorada de Hamlet, ó la suave melancolía de Leonora, que tanto amó el cantor de «Aminta». Y á este anciano, excelente persona, burgués cuya existencia consagróse á la caza del duro, caza que le dió riquezas, amén de un mal crónico del estómago, nos le imaginamos, advirtiendo su palidez y doloroso silencio, como á uno de esos ilustres varones que, moviéndose en el estrecho marco de la vida, dijéranse creados por la más desordenada fantasía...... ¡Y, sin embargo, nuestro amigo no pasa de ser un vulgar, y la hermosa señorita una señorita simplemente, y el anciano un buen anciano que legará á sus nietos envidiable fortuna, y nada más!

Esto, por lo que se refiere á la gente conocida; que si de los extraños, de la multitud anónima, de la multitud con que tropezamos al aire libre, en fin, nos ocupamos, la enfermedad imaginativa adquiere entonces matices mucho más sutiles é interesantes.

A menudo he oido decir que uno de los encantos de la vida, en las grandes metrópolis modernas, es aquel de que cada quien de su capa puede hacer un sayo—si hemos de encerrarnos en el refrán,—porque nadie le conoce; porque á diario ve caras distintas, y en la agitación citadina apenas si conserva en la memoria el vago rastro de una fisonomía, la huella de una sonrisa, la música de una palabra ... Y si lo primero es verdad, lo segundo, á fe mía, dista bastante de serlo.

Cierto que allá, en un escondido pueblo, la existencia será una repetición monótona del mismo episodio. Al levantaros, cuando salís á la calle, á la estrecha calle envuelta en niebla, columbraréis por entre los pliegues del negro chal, los mismos rostros ascéticos, pálidos, de las religiosas damas que van á misa no bien despunta la aurora; al mediodía beberéis en la tienda de la plaza el consabido «vermouth», servido por el mismo cantinero, y en compañía de las personas que á diario veis; por las noches, cuando la sombra invade las mustias callejuelas, miraréis aburridos el mismo galán ante la misma reja, y los mismos ojos fulgurando entre flores.... Y esto durará diez, veinte, treinta años....

Pero si tal sucede en el lugarejo, algo semejante pasa en la ciudad. Aquí, en medio de la turba, de la muchedumbre que discurre indiferente, veréis á diario en la calle, á la misma hora, los mismos rostros, las mismas sonrisas; y revolotearán á vuestro oído, al paso, las mismas dulces ó roncas palabras; y os convertiréis en M. Joyeuse, atribuyendo á cada una de esas gentes que encontráis y de las cuales no sabéis la vida, ni siquiera el nombre, una fisonomía moral, una cualidad, un defecto: las haréis figurar, en suma, en los mil sainetes que la loca de la casa encárgase de forjar y que, á la mejor, se desvanecen como el humo en el dorado cielo de la ficción.

¡Con qué grato placer, mezclado con un dejo de melancolía, acuérdome del simpático M. Joyeuse en estas mañanas de invierno, cuando, arrastrado por la lucha que á todos arrastra, me encamino por la acera que he recorrido cotidianamente durante cinco años, y veo á mis desconocidos amigos, de cuya vida no sé y cuyo nombre ignoro!

Hace frío. Gasas de neblina flotan en el aire transparente, desgarradas por centelleos de sol. Pregonan los chicuelos en la esquina las publicaciones del día. Las maritornes salen de las tiendas, arrebujadas en el rebozo, con el cesto de compras al brazo. Los trenes corren, agitando el ambiente con el campanilleo de sus timbres...... Van á dar las ocho. En breve en los relojes públicos y en los silbatos de las fábricas sonará la hora fatídica, la que trueca la libertad en encierro, la que hace entrar en el escueto taller, y en la oficina helada, y en las aulas, tantas aladas fantasías, tantas dulces y arrulladoras esperanzas.... Y calle arriba, con nervioso paso, presurosos, van los que forman este ejército batallador de gente de trabajo y de estudio, que desfila en desfile interminable.... Es el empleadillo de raída vestimenta, de prematura calvicie y de encorvadas espaldas, que marcha aterrorizado ante la idea de llegar tarde; es la costurera, de carita morena y pilla, amoratada por el frío, envuelta en modesto chal; es la oficinista que, bien peinada, engalanada con sencillo traje, camina vivaz y atraviesa el arroyo con ondulosos andares; es el estudiante guasón, la colegiala imberbe, y otras, y otras que ahora, cuando escribo, surgen en mi mente como caravana de vagas siluetas....

Esta que aquí viene, morenita, de rostro enfermizo, de ojos juveniles que, sin embargo, tienen un mirar de vejez y de congoja, la conocí años ha, en la propia calle que ahora esplende al halago solar. Era entonces bella, gallarda, y reía, reía con argentina risa que hacía volverse á los transeúntes. Su prestigio de coqueta, de amable coqueta que prodigaba guiños y miradas, distinguíala; en el color

de sus trajes y en el cimbreo de su talle descubríase una suprema armonía de juventud.... Ahora marcha vestida de negro, pálida enlutada, y pasa sin mirar, dándose apenas cuenta de que la miran.... —¿Por qué, decídmelo, M. Joyeuse, por qué? ¿Ha perdido acaso un amante? ¿azares del vivir lleváronla de la holgura á la miseria? ¿desoladoras penas la robaron sus risas?....

¡Y como esta, cuántas otras que pasaron de la alegría al dolor, de la tristeza al júbilo, del modesto vestir al rico atavío, de la mueca indiferente al sonreir dichoso!

¿Y las que se fueron, las que yo conocí é hice figurar en mis comedias y no han vuelto, dónde están?

Aquí, en este estanquillo frente al cual paso, había una moza, feucha ella, pero llena de afabilidad simpática. Aún creo tener la vislumbre de sus manos, lo único bello que poseía, manos que encerraban, en actitud graciosa, la cajetilla de cigarros que á diario me vendiese. Durante largo tiempo la saludé sin conocerla y protegíla con mis pequeñas compras. Supe al fin su nombre: se llamaba María, simplemente. Vivía al lado de su madre, y merced al humilde tendajo conseguían sostenerse las dos. Un invierno llegó en que ella se puso enferma. Dejé de ver sus lindas manos... Transcurrieron un día, dos....Y no volví á encontrarla más en mi camino.

Acuérdome también de un viejo de hirsutas cejas, de erizados mostachos que se dijeran de militar en retiro, y cuyas pupilas eran, sin embargo, de un mirar apacible en su profundo azul, que tendía al transeúnte el diario de la mañana, recibiendo, en cambio, con gesto amable, la moneda de cobre que caía en su diestra bien curtida por quién sabe cuántos afanes y fatigas. El viejo iba acompañado siempre de un niño. El niño era risueño y mostraba sus diminutos pies á través de las mil desgarraduras de los toscos zapatos. En invierno acercábanse los dos, abrigándose en el mismo cobertor rojo. Y aparecía bello, de una escultural belleza, aquel grupo del viejo y del niño pobres, resistiendo, con calor de amor, á las inclemencias del frío. Una vez faltaron los dos....Recuerdo que no leí aquella mañana. Pasó una semana larga, eterna. Torné á leer. Pero el periódico vendiómelo el niño que esperaba, solo, junto á la acera.

Y de buena gana continuaría relatando las breves, las pequeñas historias de mis desconocidos héroes, de mis amigos de la calle. ¡Son, empero, tan simples, su sencillez es tanta, que temo te fastidien, lector! Pocos, muy pocos gustan quizá, como yo, de guardar tiernamente el recuerdo de estas aves de paso que, como las golondrinas, vienen cada año, y tornan y retornan para desaparecer un día, dejando, no obstante, impresa en la memoria una melancólica añoranza.

¡Oh, si M. Joyeuse viviera, con cuánto gusto iría yo á contarle estas cosas! Sentaríame junto á la amplia mesa en torno á la cual parloteaban sus niñas como pájaros en primavera. Y mientras yo hablase, Elisa bromearía y Yaia escucharíame pensativa, en tanto que *Bonne-Maman* examinara atenta á su excelente padre, absorto entonces en buscar el lado trágico á los menudos episodios.

Y de que lo encontraría, estoy cierto. Era terrible la imaginación de M. Joyeuse......

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA.

EL AMOR Y LA MUERTE

Una noche, en Florencia, asomado á un balcón del Lungarno, escuché á unos cantores populares, de los que amenizan con sus romanzas la digestión de la muchedumbre cosmopolita albergada en los hoteles inmediatos al río.

"¡Morir!" cantaba el tenor con lamento prolongado, rasgando el silencio de la fresca noche.

"¡Morir vichino á te!" respondía una voz grave, con reconcentrada pasión; y las arpas lloraban en la obscuridad sus lágrimas armoniosas, como perlas sonoras, acompañando estos gemidos de amor y de muerte.

Junto á mí, unas inglesas jóvenes suspiraban emocionadas por la dulzura melancólica de la música y de la noche, sintiendo ablandarse sus almas bajo un soplo de amor; y viendo yo la corona de luces del "Viali del Colli," que rasgaba la obscuridad en lo alto de un cerro y á sus pies el Arno rumoroso y temblón reflejando las rojas serpentinas de los faroles por debajo de los arcos del "Ponte Vechio," sentíame igualmente conmovido por la romanza, tocado por la emoción poética de los más bellos momentos de la vida, creyéndome por un instante más ligero, en un mundo extraordinario, de atmósfera sutil y perfumada, donde los cuerpos tuviesen la fluidez de las almas. "¡Morir!" repetía el lamento musical, abajo, en las orillas del río, y yo me enternecía sin saber por qué, hasta que mi razón se sacudió este encanto con repentina protesta.

¡Morir! ¡Qué disparate!.... Vivir; la vida es la única belleza digna de ser cantada. Y en plena frialdad sonreí de la materia que, temiendo á la muerte, finge desearla para dar el excitante del peligro á sus alegrías y tristezas, que juega con ella de mentirijillas, amándola como aman los niños los juguetes guerreros, remedos de armas mortíferas que no pueden causarles daño. "¡Morir!" cantaban aquellos hombres con un apasionamiento meridional que ponía lágrimas en su voz; y poco después, cuando ya no cayesen monedas de balcones, irían á la "trattioria" á considerar su vida como el mejor de los bienes, ante un frasco de "Chianti" y un plato de macarrones.

"¡Morir!" repetían con ojos húmedos, siguiendo el canto aquellas vírgenes rubias de pecho plano, y en el fondo de sus pensamientos permanecía intacto el poderoso deseo de verse en un día lejano, más enjutas aún, con la nariz enrojecida por los años y rodeadas de unas cuantas cabecitas de color de cáñamo.

"¡Morir!" susurraban los ecos de la noche con misterioso estremecimiento, y dentro de algunas horas se colorearían de violeta los montes de enfrente, y el sol doraría el verde obscuro de los pinos y de los cipreses del paisaje toscano.

Entonces reí de ese sentimentalismo, que invoca á la muerte para proporcionar una emoción nueva y dulce á sus ansias de vida.

V. BLASCO IBÁÑEZ

La Impresión de "El Mundo Ilustrado"

Debido á los cambios radicales que hemos tenido que hacer en la organización de los trabajos tipográficos, para acomodarlos á las nuevas dimensiones de «El Mundo Ilustrado», la impresión del primer número de este tomo tuvo algunas deficiencias. Estas han sido, en gran parte, subsanadas. La impresión de este número ha mejorado un poco y la del próximo será mucho mejor. En el próximo número comenzaremos á hacer impresiones á varias tintas, que vinimos preparando y que serán una novedad.

"EL BOSQUE SAGRADO"

M. Edmond Rostand, el poeta de *Cyrano*, que hace tanto tiempo se ha alejado de la escena, acaba de sacrificar una obra á la afición del momento, en el cinematógrafo. Es sabido que varios industriales ingeniosos piden á los autores dramáticos temas que, representados ó más bien puestos en mímica por verdaderos actores, son reproducidos por tiras que transportarán á lo lejos todos los movimientos de los figurantes. El pintor decorador Gamboa ha sido encargado de dar un marco á esa fantasía poética, cuyo asunto, sacado de la mitología griega, constituye una obra inédita de Rostand, llamada *El Bosque Sagrado.*

GRANO DE ORO

La Justicia y la generosidad de una nación, lo mismo que las de un individuo, tienen más mérito cuando es un fuerte y no un débil quien las demuestra. La paz es necesaria, tanto en el presente como en el porvenir; pero debe ser fundada en la Justicia y en el Derecho. Debemos desearla porque es justa y porque indica que se tienen sentimientos honrados y también fuerza para sostenerla. Ninguna nación débil, que demuestra tener valor y amar á la Justicia, debe temer nada de las potencias militares, así como ninguna de éstas tiene el derecho de agredir impunemente á nadie, por el sólo derecho de la fuerza.

TEODORO ROOSEVELT.

T·E·A·T·R·A·L·E·S

EL PLACER DE LA CARIDAD Y LA CARIDAD DEL PLACER

FANTASIA ESCENICA

CUADRO PRIMERO

En Casa de la Artista Caritativa

La Observación.—(Llamando). Tan, tan.
La Artista.—(Desde dentro). Avanti.
El Actor.—(Con marcado acento italiano). La señora deseaba......
La Observación.—Ver á Tina. Hablarle un poco de su función de caridad.
La Artista.—(Amablemente). S'accomodi, prego.
El Artista.—Usted dirá.
La Observación.—Señora, no sé si importuno....casi estoy segura de ello. Todos me llaman así: la Importuna; mi nombre es la Observación.
El Artista.—¿Y......?
La Observación.—Me ha interesado el rasgo filantrópico. Quisiera acompañar personalmente á la divina actriz en su peregrinación.
La Artista.—Andiamo.
El Artista.—Tina lo agradece.
La Observación.—¡Vamos!

CUADRO SEGUNDO

La escena en el reino de la Aristocracia

La Artista.—(Frente á un palacio). Tan, tan.
Un Aristócrata.—(Sin abrir). ¿Quién?
La Observación.—Llame usted más quedo. A estos señores les molesta el ruido.
El Aristócrata.—Tipo ridículo. Vejete corcovado, de lentes y redingote. Aparece en una de las ventanas. (Con marcado mal modo propio de su educación adquirida y no heredada). ¿Qué quieren?
La Observación.—Más vale irnos.
La Artista.—Caballero. La piedad me guía. El amor á mis hermanos me exalta y vengo....
El Aristócrata.—(Intrigado con la belleza de la artista). (Aparte). Está guapa. A ver si hay golpe. Bueno, pues entren. (Un criado de librea abre el regio portón).
La Observación.—(O la Artista). Señora, esta puerta la ha abierto la Belleza con la llave de la Esperanza malsana,
El Aristócrata.—(Mirando á la actriz estúpidamente). ¿Conque decía usted?
La Artista.—Que vengo en nombre del amor humano, de la piedad universal, á pedir una ayuda de los poderosos para aliviar la pena de mis hermanos, los que en Italia han sido aniquilados, destruidos y macerados por la desgracia.
El Aristócrata.—¡Ah! ¡En Italia! Creo que queda lejos de aquí, ¿verdad?
La Observación.—Muy lejos de usted, señor.
La Artista.—(Continuando su ruego). Con ese objeto he determinado hacer una función de caridad, cuyos productos serán destinados á aliviar, en parte, tantos dolores.
El Aristócrata.—¿Es bonita la pieza que van á dar?
La Artista.—«Madame Sans Géne». Obra más para los ojos que para el alma.
La Observación.—A usted le gustará. No hay que pensar en ella.
El Aristócrata.—¿Cuánto cuesta un palco?
La Artista.—Muy poco; pero usted dará seguramente algo más del valor; se trata de hacer caridad.
El Aristócrata.—No, no; yo voy á divertirme y nada más. Y eso.... ¡quién sabe! ¿Quiénes han tomado localidades?
La Artista.—Es usted el primero á quien ocurro.
El Aristócrata.—¡Ah, pues véame usted después *pa* saber quiénes van!
La Artista.—(Suplicando). Señor, si todos me van á decir lo mismo ¿quién será el primero?
La Observación.—(A la Artista). Los primeros serán los últimos......
El Aristócrata.—Yo, si va el Presidente, anóteme usted desde *orita.*
La Artista.—Fíjese el señor que vengo en nombre de la Caridad; que el amor me guía.
El Aristócrata.—¡Ah! es cosa de amor. ¡Por eso no me lo había usted dicho!



IDA FULLER.

La Observación.—Ya asomó la oreja.
La Artista.—Sí, el amor universal, el amor de todos para todos. La Piedad Cristiana, que será la única capaz de dar consuelo á esas pobres víctimas del cataclismo que á todos nos conmueve. El sismo destruyó los hogares. El mar devoró hasta los escombros.
El Aristócrata.—Pero, es lo que yo digo. ¡Para qué viven en l'orilla!
La Observación.—Siguen apareciendo orejas.
La Artista.—No vengo á pedir un sacrificio. La dádiva de usted no merma su riqueza; ¡es tan insignificante! Hace usted el bien divirtiéndose.
El Aristócrata.—Yo no me divierto cuando tengo que gastar.
La Artista.—Qué diría yo, que sacrifico hasta mi tesoro de arte por dar un consuelo.
El Aristócrata.—Usted sabrá lo que hace. Yo, si va el Presidente, voy. Si no......¿pa qué?
La Observación.—(Exaltándose). ¡Señora! La Caridad no es de este reino.
La Artista.—Por última vez, señor. Deme usted el placer de la Caridad á cambio de su caridad de placer!
Un mozo apareciendo.—¡El coche está listo!
El Aristócrata.—Véame usted mañana. Ya me voy al bosque.
La Observación.—¡Qué dirá el bosque!
La Artista.—Llamemos á otra puerta.

CUADRO TERCERO

Un teatro lleno á reventar. En todos los palcos y plateas se exhibe el lujo. En lunetas muestra su gracejo la decen-

cia. En las localidades altas, el Buen Gusto hace exclamaciones.

En los palcos y plateas los ojos miran distraídos. En las demás localidades los ojos miran atentos.

Al Caer el Telón del Primer Acto

Uno de un palco.—Que bonito está el teatro. Toda la aristocracia está aquí.

Uno de segundos.—Hermosa es la caridad hasta con el egoísmo del placer.

Uno de galería.—Si no fuera por los ricos....

La Observación. —Si no fuera por la Vanidad.

***

El año nuevo fué saludado en los teatros con la *ratonera diana* como es ya legendaria costumbre: especialmente en el «Principal», donde hubo otro aliciente para esa noche, que hizo llenar de bote en bote sus localidades: el estreno de la revista «A Rey Muerto Rey Puesto», escrita para ser representada en esos momentos.

Mayor oportunismo no cabía y así resultó la obra un éxito alucinador.

El primer cuadro es cansado y lánguido; pero esta palidez sirve de preparación al cuadro segundo, desde el cual se acentuó el buen éxito de la revista. A pesar de que tiene marcadas reminiscencias de aquella vieja zarzuela mexicana «Las Luces de los Angeles» y de que el asunto del temblor está recientemente explotado (y aun creo que en igual forma) en una obra de autor poblano, resultó al público, por el gracejo del diálogo y lo grotesco de los tipos, perfectamente realzados, especialmente el de Otero.

La revista de la Prensa gustó y fué aplaudida. En este cuadro sobresale un diálogo dramático entre dos golfitos, que al público le dió por entenderlo cómico y rió donde debía llorar. Esto se debe, sin duda, á la edad de los actores.

El último cuadro, antes de la apoteosis, fué el que más aplausos logró, por la imitación de Pastor parodiando á Lanzeta.

Todas las ovaciones fueron exclusivamente para el artista, pues el personaje es nuevo en el libreto.

En resumen, fué toda obra de aplauso y regocijo, debido al oportunismo, que es un gran recurso teatral.

***

Bell vuelve á México. La alegría infantil rebosa en los inocentes labios, dispuestos á sonreír á su viejo amigo de la gracia eterna y le dan la bienvenida con las pequeñas manos en alto, como una blanca ofrenda cariñosa al fiel amigo de sus regocijos. Ya hablaremos de las novedades que nos importa en esta temporada.

***

Folies-Bergéres anuncia su apertura próxima y nos da la promesa de presentarnos á Ida Fuller entre otros varios artistas de nombradía. El público está presto á acudir al flamante espectáculo. Esperemos su presentación que, probablemente, hará una completa evolución en el gusto de los públicos del día.

LORELEY.

El "Passe-Partout"

COMEDIA EN TRES ACTOS
POR GEORGES THURNER

Georges Thurner, el autor dramático que con tres piezas de caracteres netamente distintos, se ha hecho el favorito del público francés, acaba de dar á la escena una comedia emocionante, que será una de las que más contribuyan á su gloria.

El éxito que obtuvo, tanto en su ensayo general, como en su primera representación, fué brillante y ruidoso, á la vez que justificado, pues la obra tiene todos los elementos necesarios para el triunfo. En un medio variado, colorido y que casi es desconocido del público; con un asunto conmovedor y humano, una factura dramática muy sólida, personajes bien delineados, una acción bien llevada y un diálogo fácil y elegante, el éxito estaba asegurado de antemano.

He aquí el argumento:

Lionel Regis ha querido conquistar á París y le ha conseguido. Un solo medio se presentaba para tan altas aspiraciones en este tiempo de medianías y este medio era el periodismo. Lionel Regis es director del "Passe-Partout," gran diario cuyo tiro es colosal, y que es todopoderoso. Al lado de Lionel vive su hermano Eugenio, empleado en casa del banquero Brezin con un sueldo de trescientos francos por mes. Este último es sencillo, leal y un poco huraño.

En el primer acto nos hallamos en casa de la señora Regis, madre de los citados. Se espera la visita de Lionel y la casa está de fiesta; la visita del director del "Passe-Partout" es una gloria para la casa paterna. La señora Regis recibe la visita del matrimonio Lambert, cuyo representante masculino, empleado en el "Passe-Partout," quiere un aumento de sueldo; de la hermosa señora de Allouval; del banquero Breziz, que ha sido llevado por Eugenio, su empleado, y que al saber que se halla en medio de la familia de León Regis, su mayor enemigo, juzga á éste con tal violencia, que Eugenio, sacrificándolo se por su hermano, expulsa á su patrón y pierde el sueldo con el que se ganaba la vida.

Vemos llegar también á Jaquelline Helloin. Es la viuda de un antiguo amigo de Lionel y de Eugenio; está en la miseria; tiene dos niños á quienes mantener y viene á suplicar á la señora Regis que hable á Lionel en su favor para que le conceda una colocación. Por fin llega Lionel, imponente y cordial; se muestra tierno con su madre, graciosamente protector con su hermana, reprocha á su hermano el haber tomado su defensa de una manera tan inopinada. Conversa con Lambert y se extasía ante la belleza de la esposa de éste, es galante con la señora de Allouval y, al fin, recibe á Jaquelline.

Esta, con una emoción casi angustiosa, le pinta su situación, las dificultades de su vida, y le dice que puesto que él ha sido amigo de su esposo, es justo que haga algo por ella, ya que se halla en tan alta posición; se muestra Jaquelline tan conmovedora y persuasiva, que Lionel se enternece y conviene en colocarla en el "Passe-Partout."

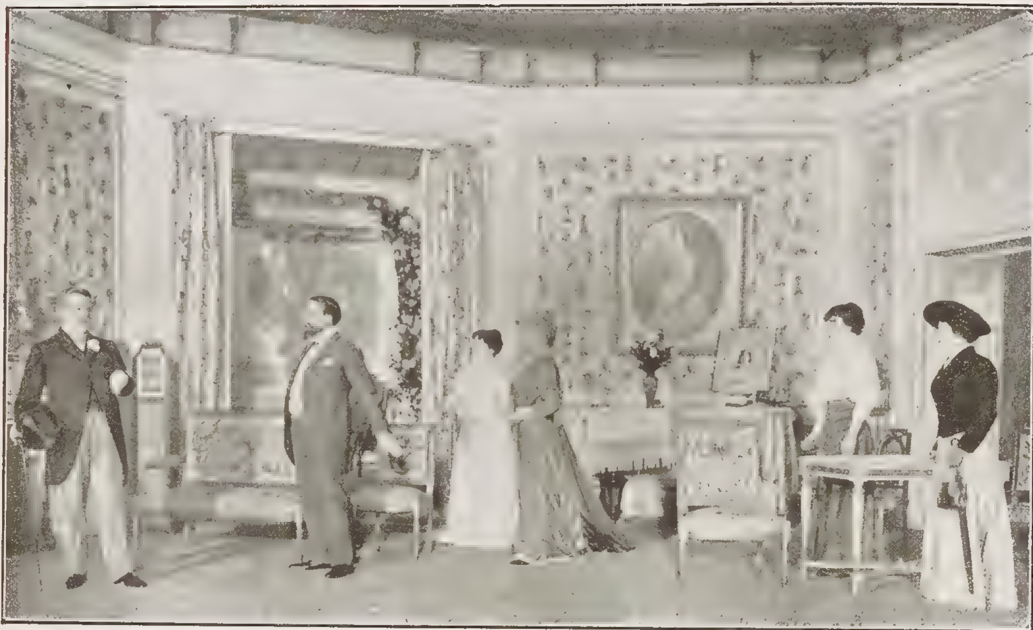
El segundo acto nos lleva á la redacción del periódico, la cual ha sido presentada por el autor de una manera muy vívida. Los personajes entran, salen, hablan de una manera ruidosa y agitada y todo el acto pasa en un ambiente de vida y movimiento que raras veces se ha visto en el teatro.

Se espera la visita del ministro de Fomento. Pasan por la escena Arsenio Couturrier, tío de Lionel, que le sirve de pantalla para recibir visitas importunas; Lambert, á quien la belleza de su esposa ha hecho ascender de una manera repentina hasta el puesto de jefe de redacción; Chomel, amigo de Lionel y "guardia de corps" de su esposa; Martineau, secretario del director, lleno de importancia y de estupidez; el esgrimista Cottin-Muller; el boxeador Vallucho; el diputado Taupin; el mozo de la redacción, un ebrio que gasta bromas familiares con todos, y otros diez ó doce personajes, pintados todos con gran verdad y sentimiento. Entre esta multitud abigarrada vemos á la graciosa Jaquelline, secretaria del "patrón." Ha tomado gusto al oficio y es indispensable á Lionel, acerca de quien experimenta un sentimiento de atracción, del que aún no se ha dado cuenta cabal.

Y, dominándolo todo, Lionel rey, ante quien todo se humilla; Lionel, poderoso y temido; Lionel, á quien no resiste ninguna mujer, desde las señoras Lambert y de Allouval, hasta la coqueta Susana Lilas, que quiere entrar á la comedia. El banquero Brezin, á quien se ha insultado en el "Passe-Partout" viene con el objeto de matar al director; pero hay que ver con qué tranquilidad lo desarma éste, y como final de la conversación, lo hace firmar un contrato de cincuenta mil francos para el periódico.

Está tan contento por el éxito de esta operación, que, de pura alegría, besa á Jaquelline; pero cuando están en los brazos uno del otro, sienten: él, un inmenso deseo de poseerla; ella, que está á punto de amarlo hasta la locura. En pocas palabras le habla él de su sentimiento y le dice que la esperará dentro de un instante para marcharse con ella. En estos momentos entra Eugenio. Mientras que éste habla con Jaquelline, llega á su vez Cottin-Muller, quien se muestra tan atrevido, que el tierno Eugenio sufre al ver á esta mujer, á quien estima, en un medio semejante. Le habla y le hace ver que está en un lugar apropiado para ella; que quedándose en el "Passe-Partout," acabará por echarse á perder y será como todas las demás. Se siente en sus razonamientos tanta honradez, que Jaquelline se conmueve y se arrepiente. Tiene razón; ella se da cuenta de lo que iba á hacer; es necesario que escape, que parta sola y que no vuelva á ver á Lionel. Cuando éste regresa y se le hace saber su partida precipitada, se pone furioso y apenas puede contenerse durante la visita del ministro de Fomento....

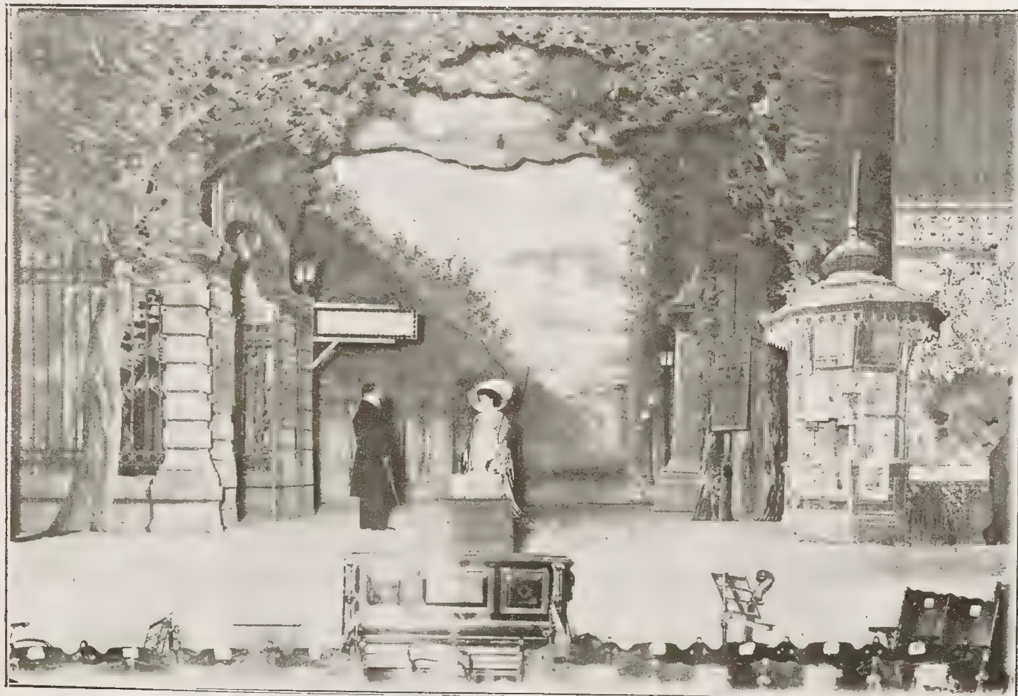
El tercer acto se desarrolla de nuevo en la casa de la señora Regis. Con motivo del año nuevo, la señora recibe las visitas de sus amistades, entre las cuales está Jaquelline, que se separó del "Passe-Partout" hace seis meses y que vive pobremente con lo que gana en casa de un librero. Cuando



ACTO PRIMERO.—EUGENIO DESPIDE AL BANQUERO BREZIN.

Lionel se halla enfrente de ella, le pinta su cólera y su decepción y le pregunta á qué se debió esa fuga y esa decisión. Le dará lo que quiera; pero es indispensable que regrese. Es la primera vez que alguien osa resistirle. Como Jaquelline se resiste, él trata de golpearla; pero Eugenio se presenta. Entonces se produce una escena bellísima entre los dos hombres. Primero con violencia y después con tristeza, Eugenio dice á Lionel lo que piensa de su conducta. Durante toda la vida y, á causa de su egoísmo, ha hecho la desgracia de los suyos; se muestra tan elocuente, que Lionel abre los ojos, se convence y pide perdón. Renuncia á Jaquelline, á quien ofrece, en matrimonio, al buen Eugenio.

Y así termina la hermosa pieza dramática que ha venido á cimentar, de una manera perdurable, la gloria de su autor.



TINA DI LORENZO EN ZAZÁ.—ACTO ÚLTIMO.

La Lotería de "El Buen Tono"



Mesa que presidió el sorteo y aparato que se usó para él.

El día último del año de 1908 celebró la Compañía de «El Buen Tono», S. A. el noveno de los sorteos de lotería con que obsequia á sus consumidores; en éste, como en varios de los anteriores, la suerte favoreció á un hogar pobre y á una familia honrada: la del señor Don Celso Rojas, que vive en la casa núm. 5 de la calle de La Ascensión, quien obtuvo el primer premio de cinco mil pesos con el billete núm. 15,089. Los demás premios principales fueron repartidos como sigue: de dos mil pesos, lo obtuvo el señor Lic. G. M. Prieto, de Chihuahua; el de mil, el señor Roberto Anaya Orozco, de Jalisco; el de quinientos, el señor Praxedis Moreno, de esta ciudad, y el de doscientos cincuenta, la señora María Castillo de Gutiérrez, de Río Verde. S. L. P.

Además de estos premios, cinco de cincuenta pesos, diez de veinte y gran número de premios aproximados y term-nales.

El sorteo se efectuó bajo la vigilancia del señor Lic. José Juan Garza Galindo, interventor nombrado por el Gobierno, la mejor garantia de absoluta legalidad.

De esta manera la fábrica de cigarros «El Buen Tono» ha probado que no sólo fabrica los mejores cigarros de la República, sino que también hace la fortuna de sus consumidores con sus espléndidos obsequios.



Concurrencia que asistió al sorteo.

LA CERVEZA
DE MONTERREY

MARCA

MONTERREY

MARCA

ES LA MEJOR
DE AMERICA

Sírvase Ud. probarla
y se convencerá



SR. ING. D. GABRIEL MANCERA



SRA. DOÑA GUADALUPE SILVA Y VALENCIA

NOTABLE OBRA FILANTROPICA

El Sr. Ing. D. Gabriel Mancera y San Vicente y su esposa, la señora Doña Guadalupe Silva y Valencia de Mancera, han tenido un rasgo de filantropía, alto y nobilísimo, que perpetuará su memoria como la de dos de los principales benefactores de México.

Sus nombres se recordarán, juntos con los del conde de Regla, Don Ignacio Trigueros, Doña Concepción Béistegui, el Arzobispo Lorenzana y los demás que, desprendiéndose de todo sentimiento egoísta, aun en medio del bienestar que proporciona la riqueza, han pensado en los menesterosos, en los que padecen por la pobreza, y han compartido con ella sus bienes.

El Sr Mancera, que no hace mucho tiempo había cedido $50,000 para el sostenimiento de un número de alumnos pobres en el Colegio de la Paz, ha donado la respetable suma de medio millón de pesos, que agregada á una suma igual que es el donativo de la señora su esposa, formará el «Fondo Privado de Socorros», que tendrá por objeto aliviar parcial y temporalmente los sufrimientos y necesidades comprobados de las personas menesterosas residentes en el Distrito Federal ó en el Estado de México, por diversos.

Se ha formado ya una junta, compuesta de personas muy distinguidas, que tendrá á su cargo la dirección de esa fundación.



SR. FROF. NÉSTOR MONROY.

Los Exámenes más Lucidos del Año

Las pesadas labores escolares han terminado ya con buen éxito. De todos los triunfos obtenidos por los inteligentes y hábiles profesores del Distrito Federal, merecen especial mención los del señor profesor D. Néstor E. Monroy, que apenas acaba de obtener un título en la Escuela Normal de México y ya ha sido el maestro de una generación de aprovechados jóvenes.

Tan interesantes y significativos fueron estos exámenes, que los honró, con su presencia, el señor Lic. D. Justo Sierra, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, á quien acompañaban los señores Subsecretario del ramo, Lic. Ezequiel A. Chávez, y Director General de Instrucción Primaria, Ingeniero D. Miguel F. Martínez.

Estos altos funcionarios felicitaron muy calurosamente al señor Monroy, á quien auguraron éxitos futuros superiores al presente. El señor Monroy merece, en efecto, esas felicitaciones, pues es un maestro muy ilustrado y que posee el preciado y difícil dón del magisterio.

El señor Ministro recorrió detenidamente los salones de exposición en la escuela nacional «Pablo Moreno», que es donde se efectuaron los exámenes á que nos referimos, y al abandonar el plantel felicitó nuevamente al señor Monroy, cuyo retrato publicamos en estas columnas.



La Lotería del Estado de México

Figuráos á un pobre hombre, cuyas dotes y energías, en la lucha por la vida, no le han permitido pasar de una medianía; durante toda la vida ha aspirado á algo más alto y ha encaminado todos sus trabajos á ese fin.

Quisiera ver á sus hijos llevando vestidos cómodos; si no ricos, sentados frente á una mesa, en la que hubiera todo lo necesario y algunas golosinas que satisficieran su gusto infantil; quisiera que siquiera una vez por año Santa Claus ó los Santos Reyes trajeran juguetes para ellos. Quisiera, en fin, ver á su esposa como verdadera reina del hogar y sin tener que ser ella misma reina y sierva al mismo tiempo.

Todos los días, al ir á su oficina y al volver de ella, no piensa en otra cosa; pero por más que trabaja y que se afana, le faltan algunas de las condiciones necesarias en la lucha por la vida [efecto, quizás, del medio y de la educación recibida] y sus trabajos no le han conducido á la realización de sus deseos, ni tiene esperanza de que le conduzcan en algún tiempo quizás.

***

Pero, repentinamente, un día la casa de aquel pobre y desilusionado trabajador se nota llena de alegría; todo en ella ha cambiado; los suelos que, aunque limpios, estaban siempre descarnadamente limpios, están cubiertos con modesta, pero confortable alfombra; los niños llevan trajes nuevos y juguetes; el jefe de la familia llega á la oficina con un traje nuevo, verdadero acontecimiento, y la señora tiene ya criados á quienes mandar y se ha convertido en una verdadera reina del hogar.

El sueño acariciado durante tanto tiempo se ha realizado al fin. ¿Cómo? Lo váis á saber.

En uno de esos días en que el pobre empleado marchaba rumbo á la oficina, soñando como siempre, la vista de las riquezas y esplendideces de los aparadores de las tiendas lo exasperaron más que de costumbre. Era un día de fiesta, y los hijos de los adinerados pasaban junto á él, llevando ricos vestidos y juguetes hermosos; la vista de estos pequeños seres felices y la consideración de sus pequeñitos que estaban en casa, careciendo de todo, acabaron de poner fuera de sí á aquel pobre hombre atribulado por ambiciones que se sentía incapaz de satisfacer.

***

En tal estado de ánimo oyó á una muchacha que se le acercó y le dijo:

—¿La lotería, patrón?

—No.

—Es la mejor, es la del Estado de México, vea usted.

El interpelado tomó un prospecto que le dió la billetera y leyó:

«La que ofrece á los tenedores de billetes las mayores probabilidades de ganar; sólo juegan diez mil bolas; el premio mayor es de diez mil pesos; los billetes enteros sólo valen cuatro pesos y los vigésimos veinte centavos».

Aquellas líneas hicieron confiar y esperar al soñador, y compró un billete entero del sorteo que debía efectuarse el sábado siguiente.

El lunes inmediato, por la mañana, llegaron las listas de la lotería del sorteo efectuado en Toluca, y en ellas vió nuestro hombre que la suerte le había favorecido nada menos que con el premio mayor: con los diez mil pesos. Su alegría no conoció límites; al fin se había realizado el sueño de todos los días; la casita incómoda y molesta se iba á convertir en una habitación digna de llamarse cómoda; los niños vestirían los trajes brillantes con que su padre los había soñado tantas veces y la señora sería, desde ese día, la verdadera reina del hogar.

***

Y quién sabe si no parara allí; el pequeño capital suministrado por la «Lotería del Estado de México», el cual fué pagado íntegra y prontamente á la presentación del billete agraciado, manejado de una manera prudente, bien podía ser el principio y la base de un capital más grande, y entonces habría terminado para siempre la indigencia; y el hombre, que tanto había soñado y tanto había trabajado para el logro de sus ensueños, los realizaría ampliamente gracias á la diosa Fortuna representada por la Lotería del Estado de México.

***

¿Quién dice que cualquiera de nosotros en puede tener la misma suerte que tuvo este luchador, que estuvo á punto de declararse vencido en la lucha? ¿Por qué no habríamos de tener la suerte de recibir de la Lotería del Estado de México un capital que, aunque pequeño, viniera á ser el fundamento de una gran fortuna?

Decimos que la diosa Fortuna no es tan ciega; pero esto se refiere sólo á la Lotería del Estado de México, porque en ella se ha combinado el plan más liberal que una lotería puede ofrecer á los tenedores de billetes; los sorteos se hacen bajo las mismas condiciones que leyó nuestro hombre en el papel que le dió la billetera; los sábados hace un sorteo en el que no figuran más que diez mil bolas, y que tiene un premio mayor de diez mil pesos; los billetes enteros valen cuatro pesos y están divididos en vigésimos de veinte centavos.

Y para que se vea que no sólo el héroe de nuestra historia ha sido el agraciado por la suerte, publicamos la lista de las personas y corporaciones agraciadas con los premios principales en los diez y siete sorteos, con premio principal de diez mil pesos, celebrados durante el año próximo pasado:

Enero	12	Sorteo	Nº 30	Sr. D. Romero, 1ª Guerrero núm. 15. México, D. F.
Febrero	2	„	„ 31	Sr. Luis H. Portugal, Piedad núm. 2. Tacubaya, D. F.
Id.	23	„	„ 32	Sr. C. H. C. Rauchfuss, Necaxa, Edo. de Puebla.
Marzo	15	„	„ 33	Sr. Nicolás M. Noriega, Capitán 1º del 24º Batallón. México, D. F.
Abril	5	„	„ 34	Sr. Faustino Revuelta, Aldama 2 y medio. México, D. F.
Id	26	„	„ 35	Sr. Federico Krauss, calle de Zaragoza, Puebla, Pueb.
Mayo	17	„	„ 36	Sr. Ricardo Meillón, Colima, Col.
Junio	7	„	„ 37	Sr. J. Alberto Corona, Avenida Alcalde núm. 108. Guadalajara, Jal.
Id.	28	„	„ 38	Sr. René Clemence, Coliseo Nuevo, Camisería «La Villa de París». México, D. F.
Julio	19	„	„ 39	Sr. Manuel Antonio Rivero, 3ª Constancia, México.
Agosto	9	„	„ 40	Sras. Mercedes Rey y Hna. Oaxaca, Oax.
Id.	30	„	„ 41	Sres. Celso C. Nava, Pedro Arce y José Rodríguez, todos de México, D. F.
Septiembre	20	„	„ 42	Sr. Angel Noriega, Gerente del Banco de Morelos. Iguala, Gro.
Octubre	11	„	„ 43	Fué vendido por el Agente G. W. Morrow, de Ciudad Juárez, Chih., y pagado de la manera siguiente: Al Mexico City Banking y á la Sucursal del Banco Nacional de México, en Toluca, por el Banco del Estado de México.
Noviembre	1º	„	„ 44	Fué vendido en México y pagado por el Banco Central Mexicano en cheque núm. 24,459 á la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces, S. A.
Id.	22	„	„ 45	Fué vendido en México y pagado por el Banco Central Mexicano en cheque núm. 24,462 al Sr. Avelino R. Fuentes de esta Capital. México, D. F.
Diciembre	13	„	„ 46	Fué vendido por el Agente Sr. Pedro Z. Pernia, de Veracruz, y pagado en esta Capital al representante de la casa de M. Perroux, de Veracruz, pues lo obtuvieron los empleados de esa casa.

Esta es la mejor recomendación de esta Lotería, que ofrece á sus favorecedores y al público en general, y por este motivo ha alcanzado el gran crédito de que disfruta en la actualidad.

El sorteo núm. 48 de $ 10,000.00 se verificará el sábado 30 de Enero de 1909, siendo el valor del billete entero de $ 4.00 y $ 0.20 el vigésimo. No hay que olvidar que sólo juegan 10,000 bolas.

EL ENIGMA

Novela por J. Berr de Turique

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(CONTINUA)



TAL era el estado de espíritu de los dos prometidos cuando, á la semana siguiente, después de haber desembrollado, en parte, la situación del señor Le Quesnel y haberlo sacado de las dificultades más inmediatas, Ricardo regresó á la quinta. Le habían precedido en esta visita las alabanzas conmovidas y entusiastas que el señor Le Quesnel, á su regreso la víspera, había hecho.

—¡Un hombre admirable, todo sangre fría y con un golpe de vista tan certero! ¡Y tan bondadoso!

Así es que Lucy, feliz al tener que apoyarse en la vida en tal compañero, y fortalecida aún en su resolución de darle, sin reserva, toda la ternura de que se sentía capaz, le acogió con afecto.

Le parecía ser otro. ¿Era que el gozo le había transfigurado así? Pero su edad, claramente marcada hasta entonces en su fisonomía, parecía borrarse. Sin los hilos grises que estriaban su barba (porque la cabellera estaba intacta) le hubiera dado apenas treinta y cinco años. La joven le tendió las dos manos, y luego que estuvieron solos:

—Mi padre me ha dicho todo lo que hizo usted por él, y, sobre todo, la manera con que lo ha hecho. Quisiera encontrar las palabras que convienen para expresarle mi reconocimiento.

Ricardo, colocándose al lado de Lucy en el sofá en que acababa de sentarse ella, le respondió:

—Toda expresión de reconocimiento, por parte de usted, me ofendería. A contar desde este día, ¿no tenemos ambos los mismos intereses? Hacer algo por usted, es, pues, hacerlo por mí.

Lucy hizo signo de aprobación con la cabeza.

—Justo....

Tras corto silencio, añadió:

—Querido señor Duroc......

Se detuvo á tiempo. Pero la entonación que había dado á estas palabras exigía que concluyera la frase que parecía haber cortado demasiado bruscamente.

Vaciló un segundo; luego murmuró:—¡Amigo mío!

—Lucy, mi querida Lucy—dijo Ricardo besándole la mano.

¡Ah! qué esfuerzo tuvo que hacer en aquel momento para no rodearle el talle con su brazo, atrayéndola hacia él, para no hundir sus labios en esa cabellera que le atraía!

una vaga conciencia del encanto que podía ejercer. Así, ignorando naturalmente que la principal razón de frialdad, ó más bien de esta timidez de Roberto hacia ella, provenía de su temor de entrar en lucha con el recuerdo de Máximo, buscó en otra parte la causa. ¿Dónde podía estar ella, sino en esa antigua pasión de Ricardo? Es verdad que ella no le pedía que olvidara á esa mujer y aun convenía en que continuara pensando en ella. Aquella liga póstuma que conservava, excusaba, justificaba aun el secreto que ella guardaba de su amor desdichado hacia Máximo. De este modo, cada uno de los prometidos cultivaba su jardín secreto y no tenían nada que reprocharse ni uno ni otro.



II

Ricardo, durante los esponsales, había seguido fielmente la táctica que se impusiera: nada de forzar la situación bruscamente, sino tratar de entrar más profundamente de día en día en el corazón de Lucy y dejar al tiempo el cuidado de hacer el resto.

En gran parte, cuando menos, este plan había tenido éxito.

Lucy, habituada ahora á sus modales, conquistada por su inteligencia, conmovida por su constante ternura, llegó á no pensar ya en la diferencia de edad que les separaba. Si cada uno de ellos no hubiese tenido su novela aparte, habría encontrado verdaderamente muy natural ese matrimonio. Así, un poco huraña desde luego á las caricias de su prometido, justificadas, por otra parte, por el papel que tenía que desempeñar ante sus padres, llegó pronto á soportarlas sin disgusto; luego, á medida que el pesar de Máximo disminuía, á esperarlas con ternura hasta el momento en que llegaba á impacientarse de no verlas venir bastante pronto.

Ricardo notaba los progresos que hacía diariamente, y por ello experimentaba un gozo intenso. Mas resuelto á no comprometer la partida suprema que iba á jugar en muy poco tiempo, quedaba siempre reservado.

Lucy, por poco coqueta que fuera, tenía, sin embargo,

Sin embargo, era claro que la situación había cambiado desde el día en que. poniendo la una su mano en el otro, Lucy había hablado de su casamiento como de un doble celibato que se reuniera. En ese momento sufría cruelmente por el abandono de Máximo, á quien amaba todavía desde lo más profundo de su sér. Mientras que ahora, después de haber transcurrido dos meses y ayudada por la comparación hecha entre los dos hombres, el tiempo había podido hacer su obra. Máximo, desprovisto del nimbo ideal de que lo hubiera cubierto, no se aparecía en su pensamiento sino como un intruso, y Lucy sentía bien que si Ricardo hubiese puesto un poco de su parte, ella estaría completamente libre de ese recuerdo que la obcecaba. Hubiera querido que, por reciprocidad, su prometido se ocupase menos de la muerta, ó, más bien, la confundiese más con su retrato vivo.

Pero Ricardo se mantenía firme.

A veces, para no ceder al loco deseo que le asaltaba de estrechar á su prometida en sus brazos, se erguía y cerraba los ojos, sustrayéndose así voluntariamente á la imagen tentadora; entonces Lucy atribuía este movimiento á una vuelta hacia el pasado; y en tanto que él se esforzaba simplemente en contener la pasión que la joven le inspiraba, ésta le reprochaba, en su interior, que se apartara tan brus-

camente de ella para encerrarse con sus recuerdos de la otra.

Esta mala inteligencia no podía durar.

Casi en vísperas del matrimonio (ocho días apenas, en efecto, le separaban de la fecha señalada), Lucy resolvió tener con Ricardo una conversación grave, en la cual le diría todo, aunque resultara de ello una ruptura.

¡Sí, era indispensable, era indispensable á toda costa que hubiese una explicación entre uno y otro respecto de sus sentimientos recíprocos!

Si, en el momento de su acuerdo, buscando cada uno de ellos la manera de salvar al señor Le Quesnel, habían contraído compromisos demasiado difíciles de cumplir, ¿por qué no confesárselo francamente á la hora en que era todavía tiempo de evitar lo que sería irreparable después?

¡Oh! ¡en todo esto, era ella, Lucy, la culpable! Sin ninguna dificultad lo reconocería, aun cuando no estuviera en aptitud de presentar en su defensa circunstancias atenuantes. En el momento de los esponsales, en efecto, no amaba á Ricardo, y su modestia quedaba satisfecha con ese papel de figuranta, de copia pálida de un admirable original. Mas ahora, por motivos que explicaría después, había surgido en ella una ambición más alta: ¡quería amar á su esposo!

Ricardo y Lucy se encontraban solos en París, en el saloncito del Haussman, pues la familia había regresado á su residencia de invierno desde hacía algún tiempo para hacer los preparativos de la boda.

Estaban sentados en un sofá y hablaban de su futura instalación. Ricardo, durante la conversación, había puesto sobre su mano abierta la de la joven, que lucía, desde hacía poco, un zafiro admirable, el anillo de bodas.

Lucy, por un momento, fijó la vista en la piedra; luego, habiendo encontrado súbitamente la transición que buscaba, dijo con tono entristecido:

—En verdad, este anillo me gusta demasiado.

—¿Demasiado? ¿Cómo?

—Porque sería un verdadero pesar para mí si me viese obligada á devolverlo.

Ricardo no podía comprender.

—¿Devolverlo? ¿Por qué?

—Pues.... si por casualidad nuestro casamiento no se hiciera...... porque es de uso devolver los regalos, ¿no es esto, en tales circunstancias?

—Sí, tal vez, es posible—respondió Ricardo sonriendo, sin comprender desde luego la intención.

Luego, al cabo de un momento y cuando tenía aún en el oído el sonido de la voz de Lucy, dijo:

—Pero me permite usted le pregunte: ¿por qué tiene semejantes ideas? Confieso que la posibilidad de una ruptura no se me ha presentado nunca en la imaginación.

—Sin embargo—dijo Lucy levantando la cabeza y mirando á Ricardo bien de frente:—si uno de nosotros llegase á descubrir.... que no ama bastante.... ó que ama demasiado?

Conmovidísimo, pero esforzándose por no parecerlo, Ricardo respondió:

—¿Sabe usted que nuestra unión no puede ser una unión como las otras? Las circunstancias particulares que la han causado.... ó más bien.... que la han dictado....

Lucy dejó escapar un suspiro.

—Sí, en efecto, nosotros fuimos obligados.

Luego, al cabo de un momento y con coquetería:

—Pero, después de todo, habríamos podido simpatizar!

Ricardo aprovechó esta oportunidad y tomó la mano de Lucy.

—¡Oh! que usted me haya simpatizado á mí.... eso no puede usted dudarlo!

—¿Es verdad? Yo le gustaba un poco.... por mí misma....¿é independientemente del recuerdo de la otra?

Por toda respuesta Ricardo apoyó largamente los labios sobre los dedos de su prometida.

Siguió un silencio prolongado. Ricardo, temeroso de pronunciar una palabra de más que atemorizara á la joven, y Lucy, reflexionando en el modo de llegar, seguramente, á una explicación decisiva.

Desprendiendo un poco su mano, dijo, ó más bien murmuró, como si hablara consigo misma:

—Pero si yo tuve la fortuna de gustarle, ¿por qué no había usted de gustarme igualmente?

Ricardo fingió creer en una broma.

—Sí, ¿por qué no le hubiera gustado igualmente? Es lo que me pregunto algunas veces. ¿Por qué no me hubiera usted amado de verdad? Después de todo, debo tener algunas cualidades.

Lucy se apresuró á insistir.

—La primera de todas, desde luego, la bondad.

Ricardo sonreía siempre.

—En efecto, soy bueno. Es mi rasgo distintivo.

Pero Lucy se inquietaba de que él continuara no comprendiendo adonde iba ella, y sobre todo de que pareciera bromear respecto de su propia nobleza de alma, por la cual, sin embargo, la había conquistado.

—Cuando pienso—dijo ella con exaltación—en todo lo que ha hecho usted por mis padres! Usted ha sido el genio bienhechor de la familia! Su piloto! ¡Pienso lo que era la situación de mi padre hace apenas dos meses. No tenía ante sí más que la ruina y la muerte. Y hoy, gracias á usted, sus negocios están otra vez en orden y su crédito casi otra vez firme. ¡Le bastó á usted soplar sobre la tempestad para que se disipara!

Ricardo tenía en los labios una respuesta. Sí, es cierto. Tengo conciencia en todo este asunto de haber sido superior á mí mismo. Pero es porque estaba usted presente en mi espíritu. Usted fué quien me causó el impulso, el golpe de vista y la fuerza de convicción.

Pero no se atrevió á ir tan lejos y se hizo aparecer modesto.

—¡Las circunstancias han venido en mi ayuda; esto es todo!

—Y yo—añadió Lucy—entre todas las prometidas pasadas, presentes y venideras, soy la más amada.

—¡Nunca lo bastante!—dijo Ricardo acercándose á ella.

Pero Lucy acababa de retirarse, con la frente obscurecida de súbito y como detenida en su entusiasmo......

—....Aunque en el fondo, en lo que me concierne personalmente, no tengo por qué dar á usted las gracias...... porque no es á mí á quien usted mima, es á la otra.

—¿Cuál otra?

—Aquella mujer en la que no deja usted de pensar.

El combate se había empeñado

—¿Puedo olvidarla?—dijo Ricardo con tono enigmático.

—Evidentemente; yo no tengo el derecho de ir hasta pedirle....

Lucy se descubría. Ricardo se sintió que saldría vencedor en la lucha.

Su voz se hizo dulcísima. Y por primera vez, rodeando con su brazo el talle de su prometida:

—No esté usted celosa de ella—le dijo. Si usted misma no la hubiese puesto entre nosotros, ¿quién sabe dónde estaríamos los dos ahora? Es ella la que nos ha acercado; es ella la que me ha permitido depositar en la frente de usted el primer beso. Yo le suplico no la repudie, porque si no hubiera existido, habría sido necesario inventarla.

—Sí, tal vez, respondió tímidamente Lucy, al principio nos habrá servido......¿Pero ahora?

El fruto estaba maduro. Ricardo podía cortarlo.

—¿Pero ahora?......

—Sí, verdaderamente ... ¿Cree usted que sería muy malo de su parte pasarla al segundo término?

Lucy inclinaba la cabeza y su voz tenía inflexiones; luego vivamente, para paliar lo que pudiera tener de temerario semejante proposición, añadió:

—¡Oh, podríamos aún hablar de ella de tiempo en tiempo!

Ricardo estaba al borde de la felicidad completa.

Dijo con aire ligeramente sorprendido:

—¿Estaría usted celosa de ella?

—Tal vez.

—¿Y desde cuándo?

—Desde que.....

Lucy se detuvo.

—¡Oh! Hable usted—dijo Ricardo, que ahora la estrechaba contra su pecho.

—Pues bien, desde que......

Vaciló todavía, como para seguir su impulso, y después, ruborizándose:

—Pues bien, debo decirlo todo ahora.... . ¡Tenía un secreto!

—¿Un secreto?—repitió Ricardo, fingiendo inquietud.

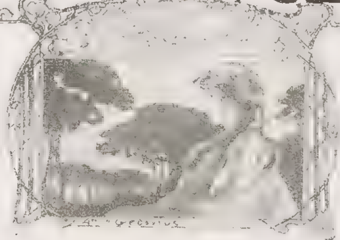
—¡Oh, tranquilícese usted! No muy grave. Pero de todos modos, me ahogaba desde hacia algún tiempo. No será largo de contar. Cuando era joven amaba, ó más bien creía amar á un muchacho....Máximo Tillier.

—¿Ah?

Un poco inquieta por esa confesión, alzó los ojos para leer el efecto que hubiese causado en el rostro de Ricardo. Luego, tranquilizada al convencerse de que su fisonomía no había cambiado y que la contemplaba siempre con ese mismo aspecto dulce y tierno que sabía tomar para ella, para ella sola, prosiguió:

(CONTINUARÁ).

MUSA CASTELLANA



NOCHE DE REYES

Para "El Mundo Ilustrado."

¡Noche azul, noche fastuosa
Que desciendes amorosa
Adonde hay pan y contento:
¿Por qué tus dones no oprimen
Las manos de los que gimen
Sin amor y sin sustento?

***

¡Noche plácida y serena:
Si eres santa, si eres buena
Y luces ricos pensiles,
¿Por qué no tienes arrullos
Para todos los capullos
De las almas infantiles?

***

¿Por qué si en tu regio manto
Caben la dicha y el llanto
De los seres que te imploran,
No destejes y deslizas
Tu madeja de sonrisas
Sobre las almas que lloran?

***

¡Noche azul: cuántos fulgores,
Cuántas ráfagas de amores
Proyectan tus ventanales,
Para los niños risueños
Que glorifican sus sueños
Con caricias maternales!

***

Pero ¡ay! qué lóbrega y fría
Se alza tu tienda sombría
Para aquellos que ante el yugo
Pesado de la indigencia,
No tienen, en su inocencia,
Ni el alivio de un mendrugo.

***

Cuando tu sombra se ahuyenta
Y el orto en lampos revienta,
Surge un diorama sombrío:
La niñez que se colora
De dichas, y la que llora
Por el hambre y por el frío.

***

¡Qué de suaves embelesos
Me embriagaran si tus besos,
Cual flores de excelsa cumbre,
Abrieran su ardiente broche
Sobre la trágica noche
De los hogares sin lumbre!

***

¡Noche azul: con tus bellezas
Labro un florón de tristezas
En que adivino el acento
De los niños que, entre abrojos,
Levantan á ti los ojos
Buscando abrigo y sustento!

***

La inmensa faz de tu cielo
Propicia será á mi duelo
Mientras los seres de abajo
Giman en mar borrascoso,
Y mire yo en el sollozo
La tempestad del andrajo.

Enero de 1909.

BENITO FENTANES.



DANZA

Inéditos, para «EL MUNDO ILUSTRADO»

Huyo de prisa
por la vereda,
y tras mis pasos,
con insistencia,
viene arrastrándose
una hoja seca....
No sé qué cosas
de íntima pena
me dice...... y oigo
sobre la arena
sus aleteos, sus aleteos
que se asemejan
á los espasmos de ave sombría
que desespera....

Cruzo el camino,
bajo la cuesta,
recorro el llano,
y la hoja seca,
sola y gimiendo,
como alma en pena,
tras de mis pasos
camina y rueda....
En sus murmullos
me habla y me cuenta
torvos dolores, cosas ocultas
de angustia llenas....
Sus confesiones se alzan del suelo
como protestas....

Me páro un punto,
y la hoja seca
ante mis ojos
inmóvil queda....
Sigo el sendero,
y entonces, ella,
fiel á mis pasos,
tenaz se empeña
en ir rodando
tras de mis huellas.
Y otra vez tornan los aleteos
y las protestas,
y los murmullos desesperados....
¡Pobre hoja seca!

Vuelvo mi rostro,
me inclino hacia ella,
y la levanto
de la vereda......
Entre mis dedos
se agita y tiembla...
Tal me parece
una ala inquieta
que poco á poco
la calma encuentra,
y entre mis manos que la acarician,

tranquila queda....
Cesa su llanto.... Y en su perfume
camino envuelta.
Ha mucho tiempo
que por la senda
tus pies me siguen
cual la hoja seca....
Dijo tu labio
la oculta pena,
y no es el viento
quien se la lleva:
yo la recojo
como una ofrenda.
¡Ven y descansa, ven y descansa
junto á mi puerta!
Bebe en mi copa.... Al fin venciste
cual la hoja seca.

María Enriqueta.



DESEO

Para "El Mundo Ilustrado."

Oid, caros del alma: cuando muera,
no coloquéis, siguiendo la costumbre,
sobre la inanimada podredumbre
de mis despojos, ni inscripción siquiera.

Haced con ellos una ardiente hoguera,
cuyo fulgor á la comarca alumbre,
sobre la escueta cima de una cumbre
ó en la verde extensión de una pradera.

¡Luz y calor! Esa es la forma única
noble, en que es dado á la corpórea túnica
prolongar un instante lo vivido.

¡Calor y luz! Y luego, resignada,
ser un polvo, muy próximo á la nada,
y un recuerdo, muy próximo al olvido.

Marcos E. Becerra.



RUMORES

Para El Mundo Ilustrado.

Cuentan que nos queremos, que nuestras vidas,
deslizándose juntas, ser una intentan....
cuentan que nuestras almas viven unidas....
¡ya ves cómo se engañan los que lo cuentan!

Dicen que mis amores han conocido
porque haces que mis ojos se los avisen;
pero también se dice que me has querido....
¡ya ves cómo se engañan los que lo dicen!

Piensan que tú me escuchas, pues mi deseo
es gemir á tu oido como la brisa;
piensan que eres mi dicha, pues si te veo
se deshacen mis penas en tu sonrisa.

Piensan que eres mi musa, porque en mi empeño
sólo sé escribir versos cuando te miro,
que eres mi pensamiento, porque si sueño
se me escapa tu nombre como suspiro.

Que eres tú mi esperanza, tú mi alegría,
que en ti se unen mis ansias y se condensan
y piensan que tú has sido la novia mía....
¡ya ves cómo se engañan los que lo piensan!

Perdónalos si dicen que eso no es triste;
perdónalos si cuentan lo que no ha sido;
perdónalos si piensan que acaso existe
lo que tú y yo sabemos que no ha existido.

Yo también creí siempre notar sonrojos
en tus mejillas blancas y delicadas,
cuando mi amor creciendo llegó á mis ojos
y te envió toda mi alma con sus miradas.

Yo creí que tu pecho, sintiendo amores,
comprendía las penas del pecho mío;
yo creí que tus labios, como las flores,
se abrían de mi llanto con el rocío.

Creí que, siendo reina, fueras esclava;
creí que, siendo un ángel, fueras mujer;
creí que me amarías porque te amaba;
¡hoy sé que todo eso no puede ser!

¡Hoy sé que lo que dicen jamás sería;
hoy sé que lo que cuentan yo lo soñé;....
perdónalos si piensan que fuiste mía;
¡ya ves que, como ellos, yo me engañé!

México, Enero de 1909.

Gustavo F. Aguilar.



VESPERALES

Para "El Mundo Ilustrado."

Tarde de oro.

Cae en ocaso el sol. Polvo de oro
tiembla entre la frescura del follaje;
como un himno á la Vida, surge un coro
alegre y bullicioso del boscaje.

El cielo vuelca un imperial tesoro
en la paz infinita del paisaje;
la tarde se recoge, y por decoro,
prende, con un zafiro, su ropaje.

Al beso del terral, como bandera
despliégase tu rubia cabellera,
y puede ver mi loca fantasía,

de la luz á los últimos destellos,
el dulce adiós del moribundo día
prendido en el airón de tus cabellos.

Tarde roja.

En un lecho de fúlgido escarlata,
el sol reclina su ardorosa frente;
el carmín en el cielo se dilata
y empurpura el cristal de la corriente.

Hay fuego entre las hojas. Se retrata
en el lago la nube cremescente,
y al calor estival que se desata,
la sangre corre tumultuosamente.

Entre mis brazos tú, como paloma
que al soplo de un incendio se desploma,
te acurrucas, y en dulces embelesos

me das tus labios húmedos y rojos,
y al quemarte la lluvia de mis besos,
la tarde cae y aduérmense tus ojos....

Tarde gris.

El gris triunfa del orto al occidente;
al azotar el viento la maleza
parece murmurar lúgubremente
un psalmo de dolor y de tristeza.

Amenaza la lluvia; en el ambiente
hay humedad y frío y aspereza;
en la tarde de plomo se presiente
la tempestad alzando la cabeza.

Sentada tú sobre de duro tronco,
con un acento irresistible y bronco,
dices un "no" que á mi cariño azota;

arrúgase tu frente alabastrina,
y cae entonces la primera gota
y el relámpago rasga la neblina.

Alberto Herrera.



Páginas Femeninas

CRONICA



SI los meses del año debieran ser representados de algún modo, no cabe duda de que Enero resultaría simbolizado en un lindo rapaz de rostro alegre y sonriente. Todavía quedan, como un eco cristalino, los cantos y las bulliciosas risas que forman la alegría de niños y mayores en la nochebuena, cuando un repentino silencio viene á cerrar, con misterioso y grave sigilo, los frescos labios de las bocas infantiles; una expectación reservada y gozosa hace abrir, asombrados, los bellos ojos inocentes; en esa mirada muda y ansiosa parece que flota la misma pregunta llena de dulce inquietud: ¿qué traerán los Reyes Magos en la poética noche invernal cuando bajan del cielo plateado por la luna, envueltos en mantos de armiño, tan blancos como sus nevadas barbas y cubriendo, cuidadosamente, hermosos juguetes que irán depositando, misteriosos y sonrientes, en los pequeños zapatitos colocados en los balcones y en las tibias chimeneas?....

¡Dulce noche de Reyes, que es el símbolo del ideal realizado, de la esperanza lejana, solamente entrevista á larga distancia y ahora alcanzada de improviso!

Es verdaderamente piadosa y delicada la idea de acariciar las almas de los niños con las blancas alas de una ilusión. ¿No os parece, lectoras mías, que es grandísimo tesoro la esperanza de una dicha próxima? Algunos espíritus de fina apreciación han estimado en tan alto grado la ilusión, que la colocan sobre el placer mismo de la realidad; y aunque á primera vista parece aventurada esta opinión, si recordamos con exactitud y sinceridad esos instantes de ilimitado valer, en los cuales hemos visto la aproximación de una felicidad intensamente ambicionada, no es posible dejar de conceder completa verdad á los que piensan de esa manera.

Hay algún contraste brusco entre el sueño y el goce real; el inevitable desencanto viene siempre tras de la dicha, como va la sombra detrás del cuerpo; mas la impalpable, la vaporosa ilusión, deja sobre el alma que toca con sus leves alillas de mariposa, una eterna y amable sonrisa, una suave y tranquila luz, semejante al vago resplandor oro y rosa que flota en los bellos crepúsculos de las tardes estivales.

Bienvenida sea, pues, la piadosa ilusión que es pródiga y generosa para muchos, en tanto que la realidad se muestra avara y amiga solamente de unos cuantos elegidos; recibamos sonriendo á los Reyes Magos, que traen lindos juguetes y dulces á los niños, y á los mayores, la alegría de ver á aquéllos felices y contentos.

***

La estación de invierno no nos trae, por cierto, ninguna novedad en los trajes, si no es la mayor coquetería en los de estilo sastre, pues, para adornarlos de un modo más vistoso y elegante, se usan ahora los galones de seda en variadas formas y dibujos; ya sencillas cintas, anchas ó angostas; ya labrados y calados de mil fantásticas maneras. El traje sastre es intermediario en la complicación que resulta actualmente con la impropiedad de los trajes de cola y faldas ceñidas para el uso diario, y la imprescindible salida de las damas á compras, paseos matutinos y visitas de confianza. La Moda, sin embargo, ha hecho una ligera variación en las faldas de estilo sastre, pues éstas son más estrechas y no tienen el vuelo que antes se les daba.

Una combinación de exquisito gusto nos trae ahora algunos modelos, en los cuales se ve el jaquet de terciopelo, en diferente color de la falda de paño; por ejemplo: el primero de matiz rubí obscuro, adornado con trencilla marrón, y la falda de paño en ese último color. El tono heliotropo da encantadores efectos en esta combinación, pues en pocos matices lucirá el terciopelo con tan elegantes reflejos como en ese; y confeccionado el jaquet así ó en paño de seda, completando el atavío con un chaleco de terciopelo azul acero, resultará un conjunto de exquisita elegancia.

Con estos trajes ha cesado el uso de la blusa blanca; ahora se le armoniza con la tonalidad general de aquél, y se hacen en muselina de seda ó en encaje, con el canesú y el cuello en tul blanco plisado; las mangas, que son del color de la blusa, se hacen muy ceñidas, tableadas ó plegadas á lo ancho; también se hacen en tul ó gasa; mas aunque la tela se ponga doble, siempre deja sentir demasiado el frío en los brazos; pero la Moda exige que no se experimente en ellos los rigores de la temperatura. Estas mangas ajustadas de adornan, generalmente, en la costura exterior con una especie de pequeño abullonado, que forma un diminuto volante muy gracioso y propio para ensanchar un tanto la estrechez de las mangas.

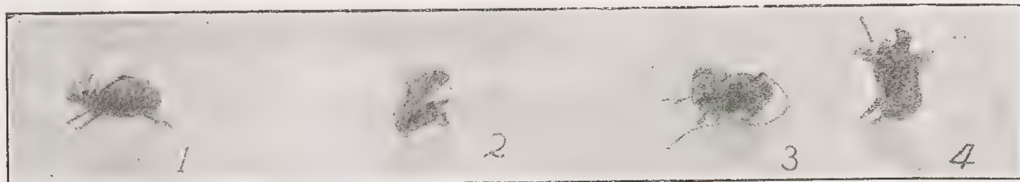
En las faldas no hay sino una sola indicación hecha por la Moda: flexibilidad, líneas suaves y precisas en los pliegues; esto es lo más elegante en el corte de las faldas, que semejan las frágiles túnicas griegas, llamadas en aquella época de triunfal belleza femenina, «trajes de aire tejido» por su pavorosa y ligera consistencia. En algunas de esas creaciones de la Moda, se ve en los trajes flotantes y ceñidos una larga banda que baja de la espalda, á la altura de los hombros, hasta la orilla de la falda, produciéndose, con la armonía de los movimientos en esa grande estola bizantina, el más lindo y elegante aspecto que pueda imaginarse.

Es esta, por ahora, la fisonomía de la Moda actual; no sabemos el giro que tome dentro de poco tiempo; pero cualquiera que éste sea, tendrá siempre el feliz resultado de contribuir á la gracia y belleza de mis amables lectoras.

Margarita

Juguetes Fabricados á Domicilio

Siempre fueron afectos los chiquillos á que sus juguetes representaran animales. Las niñas quieren muñecas (á este propósito tuvimos el gusto de dar ya á nuestras lectoras una lección detallada sobre la fabricación de mobiliarios para casa de muñecas); las niñas piden camas para acostar á sus pequeñas, tocadores, sillas, biombos, espejos. Los chiquillos piden soldados, espadas, fusiles, cornetas, trompos, animales.



Hé aquí la manera fácil de hacer, á domicilio, toda clase de bestezuelas que forman el mejor divertimiento de los niños.

Observad con atención, lectoras mías, observad el conejo, el águila real, el ratón, la ardilla, y decidme: ¿de qué creeis que están hechos estos graciosos animalillos? Pues oídlo bien: Están hechos de simples cacahuates recogidos del suelo en la memorable noche de la última piñata...... Sí, señor, están hechos de cacahuates, ni más ni menos. Ya veis que no se puede pedir material más barato.

Hé aquí las explicaciones: el conejo tiene las orejas y la cola de papel, pegadas al cacahuate por medio de un pegamento de goma ó engrudo. Los ojos, muy negros y redondos, como conviene á un conejo inteligente y listo para dar el salto, están pintados con tinta. En la parte baja del cacahuate hay que hacer cuatro pequeños agujeros para meter en ellos cuatro popotes que forman las patas. Hecho esto, ¡á soltar el conejillo! que ya él correrá por su propia cuenta.... Al menos, no hay niño que no haya visto correr un animalillo salido de sus manos... El conejo correrá, no lo dudéis.

Después viene el águila real. El mismo sistema: grandes alas y cola de papel, ojos de tinta y dos popotes á los lados, divididos en dos para significar las patas del ave.

El ratón lleva una larga cola hecha con cordoncillo de lana negra bastante delgado; bigotes de popotes finos; orejas de papel y patas de popotes también.

La ardilla, cola ancha y desflecada en las orillas, brazos y piernas de popotes y hociquillo de cartón.

La segunda serie de cinco animales la constituyen: una rana, un puerco espín, un caballo, un terrible león y una ave fantástica. La rana lleva una ancha abertura en la boca, cuyos bordes deben pintarse de negro, y un par de ojos grandes y redondos, pintados también. El puerco espín no es más que una profusión de agujerillos en la espalda, los cuales quedan tapados por popotes de distintos largos, todos muy finos, que imitan las cerdas del animal; patas de popotes también. El caballo es un poquito más complicado, pues lleva la cabeza de cartón fino, la cola de recortes de paño negro y cuatro popotes bastante altos (se entiende que todos sean en una justa proporción para que no resulten animales imposibles y fantásticos como los de las leyendas), que servirán de patas al caballo. El león lleva melena amarilla, hecha también de recortes de trapo, orejas de papel y cola de cordoncillo negro, rematada en borla de recortes de paño negro también. La cara de este animal debe tener una expresión feroz, pues hay que recordar que un león no es un cordero. Píntesele cejas anchas, nariz abierta, boca oblicua y ojos terribles. La verdad de esta figura ha de encontrarse precisamente en el rostro. Aquí de la fantasía del niño que lo pinte.

Todos estos animales deben tener su color propio: plomo el ratón, negro y blanco el caballo, amarillo el león, café la ardilla, blanco el conejo, verde la rana, etc., etc.

El ave zancuda que remata esta serie lleva un largo pico de cartón, muy puntiagudo; alas por detrás, de papel, y patas de cartón. Su color, por ser el ave misma un poco fantástica, puede ser encarnado, con alas blancas, pico amarillo, ojos rojos y patas negras. Esta ave parece la eterna ave de los cuentos, el ave encantada que pronostica dichas y viene á casar á los niños con princesas....cuando aquéllos se portan bien.



La última serie, de cinco animales, representa el grillo, la coneja, el cochino, el chapulín y la mariposa.

El grillo no es complicado. Con espinas de naranjo se hacen las patas y las alas son de papel.

La coneja, igualmente: orejas de papel, cola ancha de trapo, más angosta hacia la punta y patas de popotes. Hay que fijarse bien en la posición de las patas de todos estos animales, pues ella ayuda muchísimo á prestarles carácter. Los animales que corren deben tener muy distinta la posición de las patas respecto de los animales que permanecen en actitud de reposo. Téngase muy presente esta indicación.

El cochino lleva una raquítica cola de cartón pintado de negro. Todo el cochino, que por cierto es un animal muy antipático, debe ser pintado de negro, pues es el color que le conviene; sus orejas son de papel, lo mismo que su hocico.



El chapulín de los campos, muy al contrario del cochino, es un animalillo ligero que se hace querer desde luego; tiene brazos y piernas de cartón y lleva un gorro puntiagudo de papel.

Y para rematar la serie con broche de oro, va la mariposa, toda alas, es decir, toda ilusión, toda oro.... Esconde su cuerpo, que es la materia, y sólo deja á la vista el brillante atavío de sus lindas alas (hechas de papel dorado), alas bien dispuestas para lanzarse al vacío como aspiraciones al imposible....



CUESTIONES TRASCENDENTALES

¿Qué se debe enseñar á la mujer?

Problema de grande interés y digno del mayor estudio es el que hoy proponemos á nuestras lectoras. Y siendo, como es en realidad, cuestión tan importante, y por otra parte personal, parece debido que sean los mismos espíritus femeninos quienes estudien y decidan este problema; por cuya causa hoy, como otras veces, solicitamos de nuestras lectoras nos den á conocer su opinión sobre dicho asunto.

En tiempos no muy lejanos, se cuidaba poco de que las mujeres supiesen leer y escribir; y todo el empeño de los padres y tutores era solamente constituirlas en excelentes amas de casa. Cuando mucho, se les enseñaban las labores de manos, verdaderamente admirables, tanto por su mérito como por la paciencia que su ejecución requería.

¿Será este el modo más apropiado de educar á la mujer? Pensamos que no, pues esta educación deja en absoluto abandono el cultivo intelectual, convirtiendo á una pobre joven en modesta ama de llaves ó en una sirviente distinguida.

Cualquiera de las condiciones en que la suerte coloque á una mujer, tiene que llenar de un modo muy deficiente su papel, estando en esta ignorancia tan completa, pues ya sea esposa, madre, hermana ó luchadora de la vida, es imposible que pueda desempeñar debidamente el cargo señalado por su destino. ¿Cómo podrá una madre educar el espíritu de sus hijos si no se da cuenta de los medios que para ello existen?

Y si estudiamos á la profesora é institutriz, ¿cuánto no le pediremos de cultura y refinamiento, pues tiene que formar y pulir almas tan sensibles y fáciles de impresionar, como son las de los niños?

Si vamos considerando una por una de las diferentes situaciones de la vida en que puede encontrarse colocada una mujer, veremos lo indispensable que le es, en cualquiera de ellas, el cultivo de su inteligencia y de todas sus más nobles facultades intelectuales.

Lo importante es saber definir de un modo preciso cuáles son las materias con que debe procurarse ese mismo cultivo.

El estudio de las ciencias es un verdadero escollo para el espíritu femenino, pues siendo éste, por naturaleza, más débil que el del hombre, corre el riesgo de perder su graciosa espontaneidad y de adquirir una alta pero falsa idea de su propia inteligencia, y por último, de perder ciertas delicadezas encantadoras é indispensables en el alma de la mujer. ¿Débese, pues, prohibir al bello sexo recorrer los vastos horizontes de la ciencia? De ningún modo, porque esto traería el inconveniente gravísimo que más arriba indicamos: la inferioridad absoluta en la parte intelectual de la mujer.

Lo importante, en tal caso, es saber definir qué debe enseñársele, cuáles son las ciencias más indispensables y asimilables á su espíritu, el tiempo y el modo con que debe aprender y estudiar.

Y los conocimientos artísticos, ¿qué papel deben representar en la vida femenina? Creemos adivinar las respuestas de algunas de nuestras lectoras. El arte, dirán ellas, los estudios artísticos, deben figurar siempre y en todas partes de la vida de una mujer. Poco á poco, lectoras mías; no hay que olvidar una circunstancia importante. El arte requiere, para su producción y desarrollo, una atmósfera febril de sensibilidad, á veces enfermiza y perjudicial para el sistema nervioso. ¿No será, pues, muy mal hecho en determinadas ocasiones, impregnar demasiado de esta atmósfera malsana á espíritus tiernos y casi infantiles de jóvenes delicadas é ingenuas? Indudablemente. Y sin embargo, es indiscutible que la mujer, para ser agradable é interesante, debe sentir el arte, apreciarlo, y si es posible, producirlo en cualquiera de sus manifestaciones.

—Esperamos que el problema propuesto interese á nuestras lectoras, y no dudando de que se dignen darnos sus respuestas, como en otras ocasiones lo han hecho, nos abstenemos de manifestar nuestras opiniones, por creer más dignas de figurar en estas páginas las que tengan á bien enviarnos.



MIS IMPOSIBLES DESEOS

Guy de Maupassant, el eterno inconforme, siempre tiene una palabra cruel para increpar duramente la vida; nunca está contento de ella. Hé aquí uno de sus mil deseos, que tomamos de un libro suyo, muy hermoso por cierto.

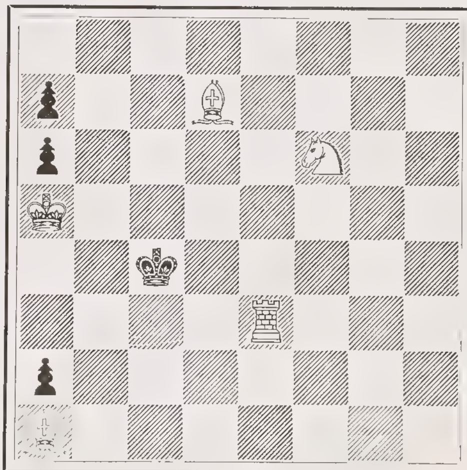
¡Cuántas cosas me hacen odiar la tierra! y cómo quisiera yo no pensar, no sentir...... querría vivir como viven las piedras...... ó bien, si pudiese, escogería el lugar donde quisiera pasar la vida. Sería en un país claro y tibio, en un país pálido, sin verdura brutal y cruda, en uno de esos países de Oriente donde se duerme sin tristeza, donde se despierta sin penas, donde va uno y viene sin cuidados, donde se ama sin angustia, donde se siente apenas la existencia. Allí habitaría una morada basta y sencilla, inmensa y clara, alumbrada por un suave sol.... Desde la terraza se vería el mar, y á lo lejos, algunas velas, temblantes como alas, pasarían como procesión de ilusiones.... Un gran jardín lleno de palmeras, y una fuente cuyo chorro murmurante cayese en un tazón de mármol. Allí me bañaría, allí soñaría en tantas cosas que espero y que no llegarán... Después de tan dulce reposo, después de tan dulces ensoñaciones, haría traer hasta mi puerta un caballo negro ó blanco, ligero como el viento. Y partiría sobre su lomo, galopando al azar. A la hora del crepúsculo, iría hacia el horizonte entintado por la púrpura del sol, del tibio sol muriente; y me lanzaría hacia él, sintiendo el anhelo de fundirme con sus últimos resplandores. Lanzaría mil gritos de entusiasmo inmenso, y mis gritos, sin respuesta, se perderían en las lontananzas.... Después, tranquilamente, retornaría á mi silencioso hogar, donde, sobre el mejor y más suave de mis divanes, dormiría un reposado sueño. ¡Ay! ignoraría las altas y bajas de la Bolsa; no vería á los hombres vestidos de negro; no escucharía el insoportable ruido de los fiacres; no sabría los cambios ministeriales; no oiría discutir de política entre vaso y vaso de ajenjo.... ¡Dicha incomparable! ¿Para qué esas penas, esas luchas, esos sufrimientos, esas continuas angustias?.... ¡Ah! dentro de mi clara morada, podría vivir la vida que sueño.



AJEDREZ

Problema núm. 21 por C. H. Morano, de Mannheim.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas.



FOT. FÉLIX, DE PARÍS.—MODAS DORUET.

TRAJE DE REUNIÓN.—Hecho en tussor verde nilo. La falda está bordada con grandes aplicaciones de seda y oro; una guirnalda de éstas rodea la orilla de la falda. Mangas tableadas de tul, hombreras de encaje veneciano, sujetas por elegante filigrana de oro y perlas. Cinturón de esa misma filigrana.



Fot. Félix, de París.—Modas Carlier.

Pequeño sombrerotoca, de terciopelo rosa antiguo, hecho de grandes abullonados, sujetos con un elegante broche de azabache.

Consultas para las Damas

Rosa:—Con mucho gusto doy á usted los modelos que desea para trajes. Puede usted adornar el de listas con encaje inglés ó *guipure*; el delantero es de muselina alforzada de seda rosa. En la falda lleva una franja de la misma muselina, con un entredós de encaje á cada lado. El canesú es también de la misma muselina.

El de cuadros puede ir adornado con seda liberty, verde y canesú de seda ligera, ó de gasa crema con aplicaciones de encaje. Rosa y banda de listón verde, que termina en dos puntas con flecos.



ALGUNAS RECETAS

Miette:—La preparación para teñir de negro el cabello, es la siguiente: Jugo de cortezas verdes de nuez, diez partes por noventa de alcohol.

Déjese en maceración esta substancia durante diez días y filtrese después. Antes de aplicarla, se debe lavar el cabello con una solución de carbonato de potasa.

Otra receta, que podría ser útil á usted, se prepara de este modo: cal viva, molida y tamizada, dos onzas; póngase la cal á remojar con alcohol, agua de salvia y agua de rosas; dos onzas de cada una de estas substancias.

Se pone á secar al sol esta mezcla y luego se le añaden dos onzas de liturgirio de plata, molido y pasado por un tamiz, formándose con todas estas substancias un ungüento no muy espeso, el cual se pone en los cabellos por las noches, cubriéndolos después con un pañuelo de seda; al día siguiente se quita el polvo que haya quedado en ellos y se suavizan con algún aceite perfumado.

—Son igualmente propias las coronas de flores naturales ó artificiales para adornar los sepulcros; pero si prefiere usted atenerse á mi opinión, creo más hermosas las de flores naturales, sin tener, para esto, ninguna razón, si no es la de un gusto completamente personal.

—Para teñir de negro la ropa de lana, es muy eficaz la siguiente preparación: Una onza de extracto de Campeche, disuelto en un litro de agua caliente y mezclado con tinta de fierro. Se sumerge la ropa en esta solución y allí se deja durante dos ó tres días.

—Para que no se le partan á usted los labios, use la "Pomada Rosa," de Roger Gallet.

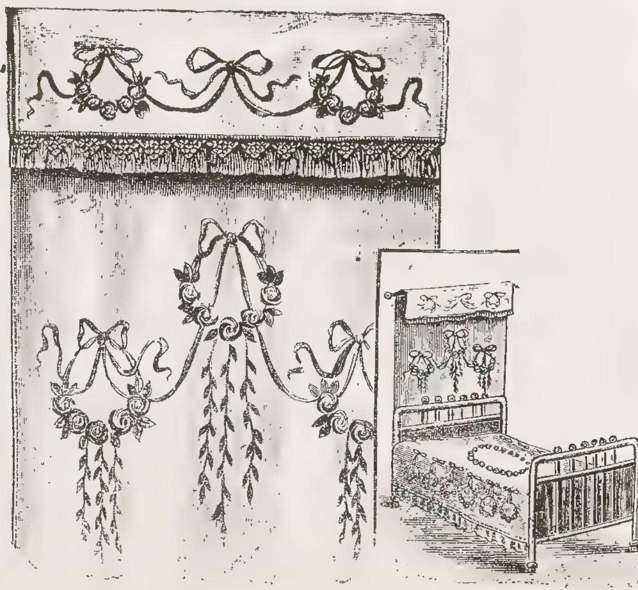
—La receta de que me habla para la hinchazón de las encías, es buena; pero tal vez sería mejor si se le pusiese menos tintura de yodo, pues en la proporción que usted me indica, resulta muy fuerte Cuatro partes de glicerina y una de yodo pueden ser bastante.



ADORNO DE LA CAMA

Violeta:—En esta sección verá usted el modelo de dosel que se sirvió pedirme. Puede usted hacerlo en etamina, punto grueso, ó muselina, bordándolo con hilaza blanca ó del color que mejor armonice con los muebles de la recámara. Le aconsejo estas telas por ser lavables, ventaja indiscutible, sobre todo cuando se trata de ropa para cama.

Sin embargo, si usted prefiere otro estilo, puede hacerlo en felpa, damasco ó raso, del color más apropiado con relación á los otros muebles. Si hace usted dicho dosel con estas últimas telas, tendrá de costo, lo menos, treinta pesos; si lo hace us-



ted de telas lavables, su precio apenas llegará á la mitad de esa cifra.

¡Ojalá le sean útiles mis consejos, y le doy las gracias por la amabilidad con que me juzga!

A UNA RUBIA

Amorosa:—Para teñir las cejas de negro, da buen resultado la siguiente preparación: liturgirio en polvo fino, una onza; grafito, una onza; cal viva, molida y tamizada, dos onzas. Se mezcla el polvo que resulte de estas substancias con clara de huevo batida con agua rosada, y en seguida se pone con un pincel fino sobre las cejas, cubriendo éstas después con una venda de seda durante toda la noche.

MODELO PARA VISILLOS

Una admiradora:—Desearía vivamente poder complacerla; pero en el reducido espacio de esta sección, no es posible dar dibujos en tamaño natural. El que ahora



tengo el gusto de ofrecerle, está más definido y sencillo, por lo que creo le será á usted más fácil amplificarlo.

Se hace sobre punto negro, bordado á la duquesa, poniendo las aplicaciones de seda ligera, cambray ó nipis.

Margarita

Qué es El alimento más acreditado y que más recomiendan las primeras autoridades y miles de médicos prácticos locales y extranjeros para



el niño y para el adulto, tanto en el estado de salud como en el de afecciones gastro-intestinales. Es sumamente nutritivo, *acelera la formación de los huesos y músculos*, regula la digestión y su consumo resulta barato.

"EL NIÑO EN LA LACTANCIA," instructivo folleto que se reparte GRATIS en los lugares de venta.

De cómo una dama de Cleveland se quitó las arrugas en tres noches Después de haber acudido, en vano, á especialistas en belleza facial

"Me hace parecer veinte años más joven," dice una señora de Buenos Aires que usó la preparación. "Ya tengo más de cuarenta años; pero mi cutis es más suave y mejor que lo era en mi niñez," escribe una dama de Río Janeiro que empleó este maravilloso procedimiento para quitar las arrugas

La descubridora ofrece proporcionar detalles á todas cuantas damas le escriban pidiéndoselos. Exige la promesa de guardar el secreto. El tratamiento es muy sencillo y absolutamente inofensivo. Puede aplicarse sin que lo conozan ni las personas de mayor intimidad.

Constantemente, desde que la belleza femenina tuvo predominio sobre los hombres y proporcionó á la mujer poder, influencia y riqueza, no hay una sola que no haya buscado la manera de retardar los estragos del tiempo y de hacer desaparecer las pronunciadas líneas de su rostro y los profundos surcos de su frente.

Por espacio de muchos siglos, químicos renombrados y médicos de nota que se dedicaban á la conservación de la belleza en los rostros femeninos, han tratado en vano arrancar á la naturaleza secretos que les permitiesen satisfacer las demandas de millares de mujeres ansiosas de preservar en sus caras y en sus formas lo bello y lo hermoso de la juventud.

Helena Sanborn no fué una excepción á la regla general de las mujeres. Las dificultades de la vida y las preocupaciones que las mismas engendran, dejaron en su rostro marcas que lo desfiguraban y que la hicieron alarmarse, pues veía que la expresión rozagante de su juventud iba desapareciendo como resultado de la edad y que era necesario detener los estragos del tiempo.

Su primer recurso fué someterse á sobas faciales acompañadas de las fricciones con cerilla para el cutis y los baños de vapor, y después se puso en manos de especialistas en la conservación de la belleza, pero todo en vano. Las arrugas en lugar de desaparecer parecían aumentar y hacerse más profundas. La soba facial, por estirar el cutis, causaba mayores arrugas. Ya había gastado de este modo todo el dinero que podía gastar y estaba dispuesta á abandonar la empresa completamente desesperanzada, cuando un día una amiga suya le dió una feliz idea, que de nuevo le abrió el corazón á la esperanza.

Persiguiendo aquella idea, nuestra dama se puso á trabajar con ahinco y á hacer incesantes experimentos, y tras varios meses de afanosa labor y un sin número de experimentos, logró producir un extirpador de arrugas del todo distinto á cuanto ella había visto ó conocido. Lo probó en sí misma, y cual no sería su sorpresa al ver la maravillosa transformación que en una sola noche se había operado en su rostro. Volvió á usarlo la segunda noche y á la mañana siguiente sus arrugas habían desaparecido casi por completo. Después de ponérselo la tercera noche (tres aplicaciones solamente), no le quedó una sola arruga, y el cutis se le puso suavísimo, limpio y rosado.

Después de esta agradabilísima experiencia, la afortunada señora propagó la noticia entre sus amigas, y fueron muchas las que obtuvieron idénticos resultados, y hoy ya se cuentan por millones las damas que se han beneficiado con los maravillosos resultados de ese extirpador de arrugas.

La señora V. S. Fernández, escribe: "Cuando me miro al espejo apenas me conozco. ¡Tan grande es la transformación que ha sufrido mi cara! No me queda la más mínima arruga."

La señorita Inés Pascual, dice: "El tratamiento de usted ha hecho que mis arrugas desaparezcan en una noche. Lo considero como un don divino para las mujeres. He probado todas las cerillas para el cutis que con el nombre de "cold cream" se ofrecen, así como también varios de los extirpadores de arrugas que se anuncian, pero sin obtener el menor resultado, y debo confesar que dudaba mucho de las virtudes del tratamiento ofrecido por usted, mas en una noche todas mis dudas se desvanecieron por completo, pues cuando me miré al espejo á la mañana siguiente y ví la maravillosa transformación que en mi cara se había operado, me dije llena de regocijo: "Ya he encontrado al fin lo que con tanto anhelo buscaba."

Hablando de su descubrimiento, la señora Helena Sanborn dice:

"Aquellas damas que han usado *cold creams* y demás cerillas para el cutis, no pueden comprender cómo es que mi tratamiento obra con tanta rapidez. Y sin embargo, el procedimiento es lo más sencillo del mundo, y no me explico cómo es que alguien no lo descubrió mucho antes. Las cartas que he recibido de mis clientes dan una clara explicación del hecho. Aquí inserto una de una señora que dice que mi tratamiento le hace parecer veinte años más joven; también publico cartas de otras clientes no menos encomiásticas. No puedo explicarme como es que haya quien dude de la eficacia de mi tratamiento ante testimoniales tan elocuentes como esos. Yo misma he usado cerillas para el cutis, me he sometido á la soba facial, etc., sin resultados, y por esta razón compadezco á las que han tratado inútilmente de quitarse las arrugas, y siento gran satisfacción al poder ofrecer al bello sexo un procedimiento más seguro y más breve.

"Me complacerá proporcionar detalles á las damas que se sirvan pedírmelos. Exijo, como es natural, una promesa de guardar mi secreto antes de dar á nadie informes completos, pues necesito proteger mis intereses. La persona que adquiera mi secreto podrá hacer uso del mismo en su persona y entre los miembros de su familia, pero no deberá divulgarlo á nadie más.

"Garantizo que mi tratamiento para la extirpación de las arrugas no causará el menor daño al cutis, por el contrario, lo pondrá suave y aterciopelado, mejorará muchísimo el rostro y hará desaparecer las arrugas y líneas que lo desfiguran. Solamente se necesitan unos cuantos minutos para usarlo.

"Diríjanseme las comunicaciones así: Helen Sanborn, Dept. 2204, Cleveland, Ohio, E. U. de A.

"Enviaré todo en un sobre sin timbre y cerrado, á fin de excluir la menor indiscreción por parte de curiosos."

Variedades

La vida entera de una población, dada á los vientos de la publicidad sin temores y sin aviesos fines, franca y lealmente, es estímulo para las autoridades, palanca para el comercio, vehículo para los negocios, castigo para los malvados, galardón para los buenos, clamor para los que sufren y aurora y luz para los que triunfan, se ennoblecen ó se sacrifican.

* * *

Un almirante de marina de Estados Unidos dice que un almuerzo con el Rey de Grecia es uno de los ratos más agradables que se pueden pasar en el mundo. Dice que el monarca ha abolido toda clase de etiquetas, y es tan franco y cordial como cualquier hijo del *tío Sam*. Es un completo campesino, un gran humorista y tiene pasión por los niños. Dice que su ideal es ser un rey sin corona.

* * *

En 1905 contaba Alemania algo más de 62 millones de habitantes; los extranjeros formaban 1¾ por ciento de población. De manera que absolutamente resulta mucho más del doble y relativamente una duplicación de extranjeros en Alemania.

* * *

FLEMA INGLESA

Hallábase una tarde de invierno Julio Janin, el célebre novelista francés, en un café de Londres, de un compatriota suyo, y leía un periódico, cuando un inglés, que estaba tomando un "grog" tranquilamente, llamó al camarero y le preguntó:

—¿Cómo se llama aquel caballero que está fumando un cigarro y lee un periódico junto á la estufa?

—No lo sé, milord.

El inglés se levanta y va al mostrador.

—¿Cómo se llama aquel señor que está fumando y leyendo un periódico?

—No lo conozco, milord; es la primera vez que viene á este café.

Pregunta entonces el inglés por el dueño, y le repite la misma interrogación y obtiene idéntica respuesta.

Entonces se dirige á Julio Janin y le dice:

—Caballero que fumáis y leéis un periódico, ¿como os llamáis?

—Julio Janin, para serviros.

—Pues bien, señor Julio Janin, tengo el sentimiento de avisaros que se os está quemando el gabán.

En efecto, hacía un rato que la estufa le estaba quemando el gabán y le había hecho ya un enorme agujero.

* * *

El Deseo

¡Desgraciado tal vez el hombre, pero feliz el artista á quien desgarra el deseo!

Ardo por pintar á la que se me apareció tan raras veces y huyó con tanta viveza, como una bella cosa lamentable detrás del viajero llevado por la noche.

¡Cuánto tiempo hace ya que desapareció!

Es bella, y más que bella, sorprendente. Abunda en ella el negro; y todo lo que inspira es nocturno y profundo. Sus ojos son dos antros donde chispea vagamente el misterio, y su mirada ilumina como el relámpago: es una explosión en las tinieblas.

La compararía con un sol negro, si se pudiera concebir un astro negro derramando la luz y la dicha. Pero hace antes pensar en la luna, que sin duda la ha otorgado su temible influencia; no en la luna blanca de los idilios, que asemeja á una fría casada, sino en la luna siniestra y embriagadora, suspendida en el fondo de una noche tempestuosa y empujada por las nubes que corren; no en la luna apacible y discreta que visita el sueño de los hombres puros, sino en la luna arrancada del cielo, vencida y rebelde, que los hechiceros thesalienses obligan duramente á bailar sobre la hierba aterrada.

En su estrecha frente moran la voluntad tenaz y la afición á la presa. Sin embargo, en lo bajo de aquel rostro inquietante, donde móviles fosas nasales aspiran lo desconocido y lo imposible, estalla, con una gracia inexplicable, la risa de una gran boca, roja y blanca y deliciosa, que hace pensar en el milagro de una soberbia flor abierta en un terreno volcánico.

Hay mujeres que inspiran deseos de vencerlas y de gozar de ellas; pero ésta da el deseo de morir lentamente bajo su mirada.—CARLOS BAUDELAIRE.

La Fisonomía  Mas Bella

y fresca pierde sus encantos si, al abrir la boca, descubre una hilera de dientes dañados y sucios, mientras que toda persona, aun siendo fea, posee atractivos mostrando su dentadura limpia y sana.

Una dentadura sana es la mejor garantía de una larga vida. Los dientes influyen eficazmente sobre la digestión y

Muchas Enfermedades del Estómago han desaparecido con la Costumbre de Asearse la Boca

Este cuidado asiduo de la dentadura constituye una condición fundamental de la hermosura, un deber impuesto por la decencia y una necesidad indispensable para la conservación de la salud. El dentífrico más reconocidamente eficaz para conservar la dentadura limpia y sana, es el

ODOL

Se vende en el acreditado ALMACEN DE DROGAS de

JOSE UIHLEIN, Sucesores

Calle del Coliseo Nuevo Núm. 3.—México, D. F.



Ricos y pobres, príncipes y aldeanos, millonarios y jornaleros, todos atestiguan la inmensa reputación y valor de las

Píldoras del Dr. Ayer

Las autoridades médicas recomiendan estas Píldoras para el estreñimiento, indigestión, cardialgía, desgana, jaqueca, dolor de cabeza pulsante, biliosidad, diarrea biliosa, náuseas, ictericia, hemorriodes, almorranas, granos, y varias afecciones del sistema nerviosa originadas del estreñimiento del vientre ó inactividad del hígado.

Las Píldoras del Dr. Ayer están azucaradas, obran con prontitud pero suavemente, y son por consecuencia el mejor remedio laxante para hombres, mujeres y niños.

Cada pomito ostenta la fórmula en la rotulata. Pregunte usted á su médico lo que opina de las Píldoras del Dr. Ayer.

Preparadas por el DR. J. C. AYER Y CIA., Lowell, Mass., E. U. de A



El Vagabundo Ilustre

Su obra es vida escrita, miseria hermoseada por el arte, dolor anestesiado por el talento. En cada hora de sus días ha relampagueado un drama terriblemente emocional, como los narra en sus prosas. Contados escritores pueden jactarse de ser tan personales; pocos volcaron en sus cuartillas más realidad vivida y menos convencionalismos falaces.

El está en sus obras; se escribe en cada página.

Pone en los personajes jirones de su propia alma, intensa á toda hora, trágica por momentos. Su pluma, recogida en la ciénaga, tiene al propio tiempo agudas fidelidades de cincel y hondos sadismos de escalpelo: cuadros y escenas como aguas fuertes, pasiones y conciencias dignas de Shakespeare ó Dostojewsky.

Diríase que admira el mal; con frecuencia se inclina á amarlo. Fíltrase el vicio á través de su ingenio y sale embellecido por el corte sobrio y definitivo de su estilo: toda espina parece flor; toda amargura, consuelo; toda pena, esperanza.

El dolor ajeno le es familiar, trasunto acaso del propio. Su grito de angustia es un rugido que estremece, pero no apiada; el clamor de los fuertes suena á invectiva, no á lamento. Dilacera con saña el alma de su pueblo, exponiendo vilezas al sol y cobardías á la intemperie. Sus metáforas crujen como barras de acero al rojo blanco y llevan color de ascua. El giro de su elocución es incisivo y terso; la frase decidida y brillante, como un filo de sable que se desenvaina.

Le vimos una vez sola, en ocasión inolvidable.

Cielo de plomo negruzco, sin una estrella, cubriendo con su opacidad los impudores del París nocturno. Luces atenuadas por la niebla y temblorosas por el frío implacable, desplegadas en doble hilera á lo largo del bulevar, clamoroso de jarana y de alcohol. Mujeres escuálidas, como las pinta Anglada, y jóvenes exhaustos que parecen brotados bajo el lápiz violento de Steinlein. Más mujeres y más jóvenes, en parejas bien estrechadas por la temperatura y por el deseo, chachareando todos en tantas lenguas como fueron las innúmeras de Babel.

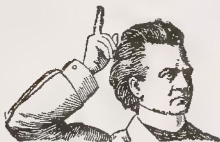
Algunas figuras de probables estudiantes y dudosas grisetas; muchos parásitos acechando sus presas, con los gruesos labios desbordantes de besos y los rudos puños listos para el castigo, según sea menester; en pandillas los apaches con sus gorras ajustadas sobre los cráneos

UN CAMBIO equitativo. Incuestionablemente se realizan fuertes sumas de dinero por las especulaciones más sencillas; pero las grandes fortunas proceden de los negocios legítimos y de buena fé, en que los efectos proporcionados valen el precio pagado. Ciertos afamados hombres de negocios han acumulado sus millones enteramente de esta manera. Exactos y fieles en todo contrato ó compromiso, gozan de la confianza del público y dominan un comercio que no pueden alcanzar los competidores tramposos y de mala fé. A lo largo no paga engañar á otros. Un farsante puede anunciarse con un ruido semejante al sonido de mil cornetas, pero pronto se le llega á conocer. Los fabricantes de la **PREPARACION de WAMPOLE** siempre han obrado bajo principios muy distintos. Antes de ofrecerla al público, se cercioraron perfectamente de sus méritos y solo entonces permitieron que su nombre se diera á la estampa. Al público se le aseguraron los resultados, y encontró que lo dicho era la verdad. Hoy la gente le tiene fé como la tiene en la palabra de un amigo probado y de toda confianza. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, con Jarabe de Hipofosfitos, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Ayuda á la digestión, arroja las Impurezas de la Sangre y cura la Anemia, Escrófula, Debilidad, Linfatismo, Tísis, y todas las Enfermedades Demacrantes. "El Dr. Ramon Macias, Profesor en la Escuela Nacional de Medicina de México, dice: He usado la Preparación de Wampole con buenos resultados y la seguiré aplicando como eficaz para enfermedades del pecho y de los nervios." El desengaño es imposible. En las Boticas.

HERMOSEAN, CONSERVEN Y SALVEN VDS SUS CABELLOS
Con el MARAVILLOSO
PETROLE HAHN
Este renombrado regenerador antiséptico, empléado é indicado por las Celebridades medicales del mundo entero.
EMPLEO AGRADABLE SIN NINGUN RIESGO, SE VENDE EN TODOS LUGAROS -- 3 MODELOS DE FRASCOS.
Rehusar las imitaciones cuyos resultados son desastros. Exigir la firma HAHN *en la envoltura y los rotulos, con el sello de garantia de la Union de los Fabricantes.*— VIBERT FABRICANTE, LAUREADO DE QUIMICA, LYON, FRANCIA.

TOS
POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS
PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas

REMEDIO PARA LA SÍFILIS Y DEMÁS IMPUREZAS DE LA SANGRE.



Á todas las personas que padecen de impurenzas de la sangre, y más particularmente a las que se consideran enfermas de Sífilis ó de Escrófula, recomendamos muy encarecidamente que prueben el Remedio de Munyon para la Sangre. Elimina rápidamente cualquier forma de Sífilis. Aun en los casos de calvicie prematura y cuando el cuerpo se cubre de llagas, recomendamos este remedio, pues no sólamente ataja la enfermedad sino que elimina por completo todo el virus.

No se desanime Ud.; no gaste sumas cuantiosas en consultar á los especialistas, y compre en cualquier botica, por 4 pesos en moneda mejicana, una botella del Remedio de Munyon para la Sangre.

Si necesita Ud. algún consejo especial ó de carácter confidencial respecto á su caso personal, lo recibirá Ud. gratis dirigiéndose á la Munyon Remedy Company, Filadelfia, Estados Unidos de Norte América.

Agentes Generales: J. Labadié Sucs. y Cia.—Profesa, 5.—México, D. F.

Los Convalecientes deben Tomar EL VINO de STEARNS Da Vigór, Fuerza y Buenos Colores.

EL VINO DE STEARNS

DE ACEITE DE BACALAO FERRUGINOSO

es una preparación maravillosa. Reconocida por la profesión médica como el mejor de los tónicos y el reconstituyente mas energico. Estimula el apetito, purifica y enriquece la sangre y cura todas las enfermedades del pecho y los pulmones.

Pídase siempre el de Stearns.

FREDERICK STEARNS & CIA.

DETROIT, MICH., E. U. A.

que meditan pavorosos dramas rocambolescos.

Uno tras otro llegan carruajes por docenas, provenientes de allende el río, desde los grandes bulevares, cargados de ilusos que acuden á visitar el soñado barrio Latino que antes les sedujo en las páginas ingenuamente conmovedoras de Murger.

En esa hora todo romanticismo se hiela en las venas. Entre la turba vese algún falso Rodolfo con melena y sin talento, ó alguna Mimí de contrabando, cuyas siluetas intérlopes se deslizan furtivamente sobre el bulevar Saint-Michel, rumbo á alguno de esos bailes estudiantiles que el bajo París tiende como red á los extranjeros ebrios de voluptuosidades corrosivas, antros cuajados de humo espeso y perfume de Suburra.

Y sigue el cinematógrafo, ora interesante, ora tedioso, risueño y trágico, sonoro y mudo, jovial y triste, pareciendo estar los hombres en un dantesco jirón de condenados en pena y las mujeres en un manicomio de pajarillos frívolos.

Ese es el "bulevar" actual, donde nunca se vé á un parisién que se respete; en vano se buscaría allí á los herederos de Alfonso Karr, de Glatigny ó de Aureliano Scholl. El París que piensa y estudia no pierde sus noches en el bulevar; el espíritu y la gracia han huido ante la invasión de los rastas extranjeros.

Sentados frente á la plaza de la Sorbona, separados de él por una limonada y su coñac, oíamos los decires sombríos de un médico polaco cuya amistad hicimos en la Salpetriére; nos narraba el torturante ajetreo de la vida intelectual de su país, donde el delito de pensar se castiga aún más severamente que en nuestras repúblicas de alma cartaginesa. Su palabra urdía en mal francés verdaderos poemas de amargura; los músculos de su cara parecían crujir al contraerse en muecas de cruel desesperanza. Los nombres de Stepniak, Tcherchesowky, Dostojewsky, Gorky, Andreieff, traían aparejadas cien anécdotas de dolor y de ignominia; acudían á la memoria los poetas románticos de Polonia, el trío compuesto por Mickiewics, Slowacki y Krasinsky, cuyo verbo tuvo inspiración profética y cuyo gesto fué siempre de apóstoles soñadores. Hablamos también de Tolstoi, el tonto sublime, cuyas tres ó cuatro novelas prodigiosas apenas le hacen perdonar los cien panfletos ingenuos que le consagran arquetipo de la banalidad mística.

De pronto, mirando hacia todas partes, como temiendo ser espiado, un sujeto de mal talante llegóse hasta nosotros. A primera vista sólo podía ser un atorrante ó un pechador.

Un amplio gabán de color incierto le cubría hasta los pies, dejando entrever dos botines robustamente macizos; traía levantado hasta las orejas el cuello de terciopelo, calvo y untuoso al mismo tiempo. Bajo el ala de su sombrero bohemio relumbraba una melena lacia. Lo poco de su cara que alcanzamos á ver tenía cierta expresión firme, que es privilegio de algunos

Avisos Económicos

EL JARABE DE CAPULIN CURA LA TOS en 24 horas.—Pida Ud. el legítimo preparado por J. M. de la Garza, Farmacéutico.—Se vende en la Botica de San Agustín, Guadalajara, á 50 cs. pomo. CURACION SEGURA. ¡¡PRUEBELO!!

DOCTOR FRANCISCO DE P. MILLAN. Especialista en enfermedades secretas. Cirugía. 1ª de Santo Domingo núm. 5.

AL RECIBIR $1.00 EN TIMBRES POSTALES ó GIRO, remitiré, porte pagado cualquiera de los siguientes lotes: 12 paquetes semillas de flores ó de hortaliza; 5 jabones de amole para desmanchar; 12 postales de lustre; 3 pares calcetines; 1 linterna ojo de buey con luz de 3 colores; una navaja para la barba marca "Gemelos;" 920 gramos de dulces entrefinos, ó 460 gramos de dulces finos; ó las siguientes tres piezas; una alcancía para décimos, un atrascopo y unos anteojos de risa. Pida nuestra lista de 3,000 efectos y direcciones para la siembra de toda clase de semillas de flores, zacates y de hortaliza. W. B. Arrington, "La Gran Barata," Departamento núm. 1. Guadalajara, Jal.

Suaviza, limpia y embellece el cutis.
MANDE UN PESO.
Francisco S. González y Cía.--Gómez Palacio, Dur.



DR. I. PERCHES, Cirujano Dentista (Facultad de México.)
Consultas: De 9 á 12 a. m. y de 3 á 6 p. m.
Av. 16 de Septiembre Nº 55, antes Coliseo Viejo.

GRABADOR EN ACERO Y COBRE.—Manuel Sevilla. Caleras número 9.—Tarjetas, Membretes, Etiquetas, Acciones y Bonos.

Excelente Jabón de Tocador
JABON LIBANO

Privilegio exclusivo por 20 años, patente núm. 8,342, para quitar el paño y todas las manchas de la piel.

De venta en todas las principales Droguerías, Farmacias y Perfumerías.

ROMAN S. ALVAREZ
Vende abarrotes de todas clases. Cotiza á solicitud, cualquier artículo de la plaza. Agente de las afamadas máquinas de coser: "Nuestra Amiga," Ap. 1405. Guadalajara, Jalisco.

AURELIO MACIAS NAVARRO. Cirujano Dentista. Avenida Corona 85. (Antes Palacio) Guadalajara.

PATE AGNEL
BELLEZA DE LAS MANOS
Suaviza la piel y la da una blancura nacarada perfecta, y cura radicalmente irritaciones y sabañones. Fortifica las uñas y las da brillo y transparencia.
AGNEL, Perfumista, 16, Avenue de l'Opéra, Paris.

genios y de muchos bandoleros. Dijo á nuestro amigo pocas palabras, las más indispensables para su objeto. El médico polaco nos pidió permiso para alejarse algunos minutos: su interlocutor contestó á nuestro saludo con una brusca inclinación de cabeza, más parecida á una amenaza que á una galantería, y ambos se alejaron en dirección al Trocadero, de prisa, inseguros, como buhos ahuyentados por las luces indiscretas del "Boul'Mich'."

—¡Pobre amigo!—exclamó al regresar, conteniendo un sollozo que hinchaba de lágrimas sus párpados.

—¿....?—interrogamos con el ceño.

—¡Pobre Gorky!—añadió en voz baja.—Está acongojado. Ayer supo que uno de sus más caros amigos fué enviado á Siberia; hoy, para que uno solo de sus dias no transcurra sin gota de hiel, hoy murió en París un muchacho de veinte años de edad, un discípulo predilecto, acaso el que más prometía....

—¡Tan joven!

—En Siberia habría muerto antes que en París; la tisis le minaba despiadadamente los pulmones. Allá nadie hubiera protegido su agonía; aquí siempre tuvo la ayuda generosa de Gorky....

—Y éste ¿era Gorky?

—¡Sí! ¡él! Dentro de esa burda hopalanda y bajo ese gesto severo vibra un alma tierna é inquieta: hay un romántico detrás del realista, una caricia en su mano tosca, una lágrima bajo cada amenaza.

—Un Musset que parece un Zola....

—Sí, doctor. Su prosa brusca y varonil, su palabra agresiva, su gesto de presidiario, son el antifaz de un corazón simple, lleno de sentimentalismos exquisitos. Por ese motivo sus amigos queremos tanto al hombre como admiramos al escritor.

Tan conmovido nos pareció, que preferimos cambiar de tema para poner término á su amistosa tristura.

Así conocimos á Gorky. En el desgarbo de su hopalanda adivínanse nostalgias de sus vagancias. Su mirar dulce y penetrante denuncia un corazón fecundo en ternuras detrás de la fisonomía patibularia y hosca: solamente su melena de león enjaulado puede revelar que anida en su cerebro los misteriosos resortes que le consagran alquimista de espíritus é intérprete de la realidad.

Después de conocer al más ilustre, todo vagabundo puede inspirar interés. ¿Quién asegura que no lleva un Gorky dentro?

JOSE INGEGNIEROS.



GRANOS DE ORO

—El envidioso y el codicioso viven atormentados y están listos para hacer todo negocio ilícito.

—Una buena reputación es cien veces mejor que una buena cara.

—Un joven haragán será de fijo un viejo pobre.

—Una buena esposa y una buena salud son las mejores riquezas del hombre.

—El honor debe ser la espuela de la virtud y no el estribo del orgullo.

—La nobleza debe estar en el corazón y no en la sangre ni en los blasones.

—El que de lo que gana economiza un centavo diario, al fin tendrá capital.

Compañía Bancaria

DE OBRAS Y BIENES RAICES



Departamento Bancario

Prolongación del 5 de Mayo No. 31



CAPITAL TOTALMENTE EXHIBIDO: $ 10.600,000



Hace descuentos, préstamos con prenda, cobros y giros sobre todas las plazas de la República y del Extranjero.

Recibe depósitos á plazo fijo y en cuenta corriente, por lo que abona intereses á mejores tipos que ninguna otra Compañía.



CAMBIO DE MONEDA AL TIPO MAS VENTAJOSO EN LA PLAZA.



Compra y venta de bonos del Gobierno Mexicano.

Presidente, FERNANDO PIMENTEL Y FAGOAGA; 1er. Vicepresidente, LIC. PABLO MACEDO; 2º Vicepresidente, LUIS BARROSO; Gerente, XAVIER ICAZA; Cajero, E. FRANK CAMPOS.

El marqués de R.... quiere mudar de portero y pregunta á un anciano recomendado para ocupar la plaza:

—¿Qué antecedentes puede usted presentar?

—He sido portero durante cuarenta años, sin que un solo inquilino se haya quejado de mí.

—Es preciso que venga usted con alguien que atestigüe la veracidad de sus palabras.

—No es posible, señor. He sido portero de un cementerio.

***

Todos los medios que nos conduzcan á ser mejores; todos los móviles que tiendan á disminuir los sufrimientos humanos sin preguntar de dónde vienen ni adonde van, todos son buenos.

***

Cuida de conservar inmaculada la vestidura de tu alma, porque una vez manchada, pudieras hallar muy escabroso el camino de la vida.

Embellece en Una Noche

Yo misma me quité las arrugas en tres noches con un remedio casero descubierto por mí, después de haberme cansado de consultar médicos especialistas, usar *cold creams* y someterme á sobas faciales sin el menor resultado.

La señora A. Sánchez, me escribe: "Es el único remedio en el mundo que realmente extirpa las arrugas, y el único digno de recomendarse."

La señorita E. L. Vazquez, dice: "Me hace parecer veinte años más joven."

Con gusto enviaré detalles á quien me los pida, absolutamente gratis. Mi señas son: Helen Sanborn, Dept. 2204, Cleveland, Ohio, E. U. de A.

Antes de facilitar informes con respecto á mi procedimiento, se me ha de prometer absoluto secreto para proteger mis intereses. No se hará el menor caso á quienes busquen satisfacer una mera curiosidad.


Cía CERVECERA TOLUCA y MEXICO, S.A.
LAGER BIER
EXPOSICION DE PARIS

¿Queréis tomar una Cerveza de sabor exquisito?

Pedid la "LAGER BIER" Especial de la Compañía Cervecera Toluca y México, S. A.

Cerveza negra tan buena como la mejor de Alemania.

Está compuesta con el mejor Lúpulo y Malta de Munich.

La gente de buen gusto la prefiere.

Es por todos conceptos recomendable.

UN LIBRO PARA LAS MADRES

"Higiene de la Infancia y Consejos Prácticos para Criar á los Niños Hermosos y Robustos."

Toda madre debe obtener este interesante librito sobre los cuidados de las criaturas, escrito expresamente por eminentes médicos. Millares de ejemplares se han distribuido gratis á las madres en las últimas semanas. Pídanos un ejemplar inmediatamente.

JOHANNSEN, FELIX Y CIA.

Antigua Droguería de la Palma. México, Apartado 313

Agentes Generales de los Sres.

ALLEN & HANBURYS, LONDRES

Muy señores míos:

Sírvanse remitirme gratis y libre de porte el interesante librito para las madres, escrito por especialista de niños.

Nombre........................ Localidad........................

Dirección........................ Edad del niño........................

NOTA.—Córtese este aviso y remítase en sobre abierto con porte simple de 2 centavos, y se recibirá inmediatamente este librito.

Mundo Ilust. Enero 10—1909

"El Mundo Ilustrado" ES EL MEJOR SEMANARIO.

FUNDADA 1847

EMPLASTOS POROSOS de Allcock

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres)



Para dolores en la región de los **Riñones** ó para la **Debilidad** en las **Caderas**, el emplasto deberá aplicarse como se vé arriba. Donde haya dolor póngase un emplasto de **Allcock**.

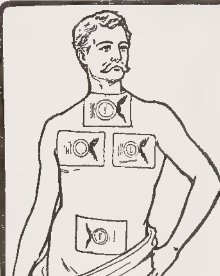
Proporcionan alivio instantáneo.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplasto. Para

Reumatismo, Resfriados, Tos, Dolor de Pecho, Debilidad de Caderas, Lumbago, Ciática, etc., etc.

Insista en obtener el de Allcock

B. Brandreth



Para **Mal de Garganta, Tos, Bronquitis, Pulmones Debilitados**, y las partes sensitivas y doloridas del estómago, aplíquese como queda dicho.

TENGA PRESENTE—Que los **Emplastos de Allcock**, se han vendido á *millones* durante mas de 60 anos. Como todas las cosas buenas han sido *imitados*, pero solamente en apariencia. **Los de Allcock** se garantiza que no continen *Belladona, Opio, ni veneno de ninguna especie.*

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Fundada 1752

Píldoras de Brandreth

El Gran Purificador de la sangre y Tónico.
Para el Estreñimiento, Biliosidad, Dolor de Cabeza, Vahidos, Indigestion, etc.—Puramente Vegetales.

B. Brandreth

LIBROS NUEVOS

Noticias biobibliográficas de alumnos distinguidos, por el Dr. Félix Osores.—Pensamientos Filosóficos sobre la Educación de la Mujer, por el Dr. Agustín Rivera.—"¿Ellas tienen la culpa?" por Atenógenes Pérez y Soto,

La casa de Bouret ha puesto en venta ya el tomo número 21 de los Documentos para la historia de México, que viene publicando bajo la dirección del Sr. D. Jenaro García. Este tomo contiene la segunda y última parte de las "Noticias biobibliográficas de alumnos distinguidos del Colegio de San Pedro y San Pablo y San Ildefonso, de México (hoy Escuela Nacional Preparatoria), que escribió el Dr. Félix Osores. Rico en informaciones, el volumen tiene gran interés para todos los amantes de la historia literaria de México, y es, indudablemente, uno de los más útiles de la colección.

***

Editada por la casa de Valdés y Compañía, de Mazatlán, ha aparecido una preciosa cartilla, arreglada por el sabio laguense, Dr. D. Agustín Rivera, el virtuosísimo escritor que, octogenario casi, todavía escribe para provecho de la patria mexicana. Esta pequeña cartilla es un tesoro. Contiene, ordenados con acierto, multitud de fragmentos recogidos aquí y allí, muchos de ellos originales del Dr. Rivera, respecto de la educación de la mujer. Creemos que esta cartilla debería ser leída y releída atentamente por todas las jóvenes. No hay en ella aridez. Por el contrario, su lectura es amenísima, hasta el punto que una vez comenzada, el libro como que se adhiere á las manos, que no quisieran desprenderse de él.

***

El Sr. Atenógenes Pérez y Soto acaba de publicar un pequeño volumen bajo el sugestivo rubro de "¿Ellas tienen la culpa?" Es una corta colección de cuentos, de intenso colorido y bien escritos.

HIGIENE del TOCADOR

Las cualidades antisépticas, detersivas y cicatrizantes que han merecido al

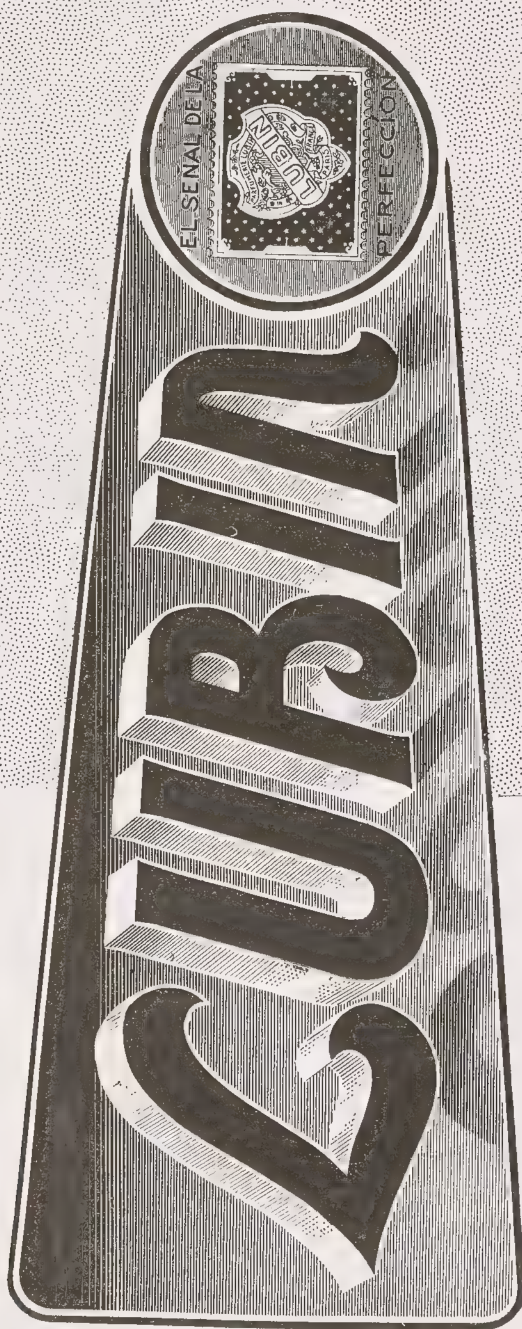
Coaltar Saponiné Le Beuf

su admisión en los **Hospitales de Paris**, explican la boga de ese producto para todos los usos del tocador: **Cuidados** de la **Boca** á que purifica, de los **Cabellos** cuya caida detiene **Lociones de las Crias**, **Cuidados intimos**, etc

Desconfiarse de las falsificaciones

EN LAS FARMACIAS.

Unico Agente apoderado. **Carlos MULLER** Apartado 1404, *Mexico*


LA MARCA DE PERFUMERÍA
LA MÁS CÉLEBRE EN EL
MUNDO
EL SEÑAL DE LA
PERFECCIÓN
LUBIN
LUBIN
Fama antigua,
Nota moderna

Recompensa Nacional de 16,000 fr. 10 Medallas de Oro

QUINA-LAROCHE

Tónico Reconstituyente Febrífugo

Universalmente reconocido como el remedio soberano en el tratamiento de la

Debilidad, Agotamiento, Dispepsia, Falta de Apetito, Convalecencias, Calenturas

Entre los millares de testimonios de aprobación con que á diario se ve honrada y favorecida la QUINA-LAROCHE, y que nos sería imposible reproducir aquí, citaremos el siguiente:



Madame REJANE

El efecto de la QUINA-LAROCHE es extraordinario! ¡Comunica á todo el organismo juventud eterna!

REJANE, del Teatro Réjane

Exíjase en las Farmacias la Verdadera

Quina-Laroche

F. GOMAR & FILS Cíe., 20 Rue des Fossés-St. Jacques. PARIS

APODERADO GENERAL **Carlos Muller** Ave. Juárez, 88 Apartado 1404

MEXICO

MEXICO, AVENIDA de S. FRANCISCO Núm. 33

ANTES, SEGUNDA DE SAN FRANCISCO

Visite Ud. mis Almacenes; Siempre Encontrará Ud.

Muestras de Trabajos de Arte

Hechos en mis Talleres

VIDRIERAS ARTISTICAS. -- OBJETOS DE MADERA TALLADA

CLAUDIO PELLANDINI

Casa de Entera Confianza Fundada en 1839

PUEDO ATENDER Cualquier Pedido de Cristales ó Vidrios POR GRANDE QUE SEA

ESPECIALIDAD EN LOS EMPAQUES

PAPEL - TAPIZ

El Mejor Surtido en la República



Estatuas,
Columnas,
Marcos,
Consolas,
Repisas,
Oleos,
Acuarelas,
Grabados,
Oleografías
Biombos

Acabo de recibir un magnífico surtido
de estuches con colores para
OLEO, Acuarela, Pastel y PIROGRAFIA

- - - - Mi Sucursal en Guadalajara: LOPEZ COTILLA 43 y 45 - - - -

Cambio de la Vida



El "Cambio de la Vida" es el período más crítico en la existencia de una mujer.

Todas las mujeres que descuidan su salud en este período abren camino para enfermedades y dolores.

Cuando su sistema se encuentra en una condición desarreglada, ó está predispuesta ella á contraer apoplejía ó congestión de cualquier órgano, la tendencia inerte fácilmente se activa—y con una muchidumbre de irritaciones de carácter nervioso, la vida se hace insoportable; en este tiempo también, cáncer y tumores tienden en formarse con mayor facilidad y en empezar su tarea destructora.

La mujer inteligente pronto atiende tales avisos que se manifiestan bajo la forma de sofocación, bochornos, jaquecas, dolores de espalda, presentimiento de un mal, palpitación del corazón, menstruación desarreglada, extreñimiento y váguidos, al acercarse ella al período de la vida, cuando el gran Cambio en la mujer se espera.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

se compuso para afrontar las necesidades del sistema feminino en ese período crítico de su vida.

Es el **Unico Remedio Infalible y Genuino** para la cura positiva de las afecciones y males peculiares de la mujers.

Cura las peores formas de Afecciones Femeninas, la Tirantez, Debilidad de la Espalda, la Caída ó Desviación de la Matriz, Inflamaciónes, Afección de los Ovarios y todas las Enfermedades orgánicas del Utero ó Matriz. Disuelve y arroja del útero los Tumores que empiezan á formarse. Contrarresta la tendencia hacia Tumores cancerosos. Quita Desmayos, Histerismo, Postración Nerviosa, Agotamiento, y fortalece y entona el Estómago; cura las Jaquecas, la Debilidad general, Indigestión, etc., y vigoriza todo el Sistema. Para la cura de las Afecciones de los Riñones de ambos sexos el **Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham no tiene rival.**

De Venta en todas las Farmacias. Preparado en los Laboratorios de
The Lydia E. Pinkham Medicine Company, Lynn, Mass., U.S.A.

CONTRA la TOS
las BRONQUITIS, los CATARROS CRÓNICOS
los Médicos más eminentes recetan las
CÁPSULAS COGNET
Remedio insuperable contra las
ENFERMEDADES DEL PECHO
PARIS, 43, Rue de Saintonge, PARIS Y FARMACIAS.

Verdadera Agua Mineral Natural de **VICHY** Manantiales del Estado Francés.

BIEN ESPECIFICAR EL NOMBRE

VICHY CÉLESTINS Gota, Enfermedades de la Piedra y Afecciones de la Vejiga.

VICHY GRANDE-GRILLE Enfermedades del Higado.

VICHY HÔPITAL Enfermedades del Estômago.

PASTILLES — SELS — COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

Efemérides de la Semana

11 de Enero de 1524

Sale Cristóbal de Olid para las Hibueras.

Los descubridores y conquistadores de lo que se conoce con el nombre de la América española, nunca quedaron contentos con lo que descubrían ó conquistaban, pues siempre esperaban hallar más, y, por otra parte, siempre se les figuraba que era mejor lo que habían conquistado los otros.

Cuando Cortés se dió cuenta de las conquistas de Pedrarias Dávila en la América Central, temió que se extendieran hasta Guatemala, y para evitarlo decidió enviar á Cristóbal de Olid á la cabeza de una expedición bien equipada y armada para que conquistara y conservara la región que se conocía entonces con el nombre de Las Hibueras.

Olid salió de Veracruz, entonces San Juan Chalchicueca, el 11 de Enero de 1524. La despedida entre los dos jefes fué muy cordial y Cortés llamó á Olid "hijo;" pero á pesar de esto, el nuevo jefe se rebeló contra Cortés apenas había llegado á tierra firme y emprendió la conquista por cuenta propia.

---

12 de Enero de 1856

Severo del Castillo se une á los revolucionarios

De las muchas defecciones que tuvieron lugar en los primeros años del gobierno de Comonfort, ninguna fué tan notable como la del General Severo del Castillo, quien se unió á los pronunciados de Zacapoaxtla, de los que ya hemos hablado en otra ocasión, y en unión con ellos proclamó á D. Antonio Haro como jefe del movimiento revolucionario.

La defección del General del Castillo fué funesta para el gobierno de la República, porque puso de relieve hasta qué grado había llegado la desmoralización del ejército, pues tanto por el grado de del Castillo como por sus antecedentes, nadie hubiera creído que llegara á dar un paso que tan mal dice de sus principios y de su carácter militar y moral.

La defección del General Castiilo se efectuó el día 12 de Enero de 1856.

---

13 de Enero de 1771

Se instala el cuarto concilio mexicano

A iniciativa del arzobispo Lorenzana, el mismo á quien se debe la fundación de la casa de niños expósitos, se celebró el cuarto concilio provincial mexicano, durante el cual se trabajó de una manera digna del mayor encomio para mejorar el estado en que se hallaban los indígenas del país, estado que, como siempre, era desastroso; en las constituciones del concilio, que por desgracia no fueron sancionadas por la santa Sede ni por el trono, se hablaba en un lenguaje paternal de los indios, á quienes se llamaba "nuestros

Benjamines.... que con su trabajo nos edifican casas y templos donde vivir."

Este concilio que, como todo lo que se asocia con el nombre de Lorenzana, es un timbre de gloria para la vida del ejemplar arzobispo, empezó el 13 de Enero de 1771.

---

14 de Enero de 1812

Desembarca en Veracruz el batallón de Asturias

El genio militar de Morelos, hacia el cual llamó la atención la derrota de las tropas mandadas por Porlier, y los continuos triunfos que obtenía la causa de la libertad, hizo que los españoles empezaran á temer que los soldados de origen mexicano que militaban bajo las banderas realistas cambiaran de parecer y engrosaran las filas de los insurgentes.

Este temor hizo que tanto el virrey como el consulado pidieran, con reiteradas instancias al gobierno de España, que enviara tropas formadas por españoles; las circunstancias en que se hallaba España en esa época dificultaban el envío de esas tropas; pero á pesar de ello, se halló la manera de enviarlas: el primer batallón de españoles que desembarcó en Veracruz fué el llamado de Asturias, el cual llegó á las costas mexicanas el 14 de Enero de 1812.

---

15 de Enero de 1811

Derrota Morelos á Paris

Al aparecer Morelos por primera vez en los campos de guerra, como sostenedor de los principios de la libertad, creyó el virrey que bastaban las tropas estacionadas en Acapulco para vencerlo y aniquilarlo; pero en vista de la relación que se le hizo de su marcha triunfal á lo largo de la costa del Sur, ordenó que saliera una fuerza de más de mil hombres, que se hallaban en Oaxaca, á las órdenes de su jefe el comandante Francisco Paris y que atacara al nuevo jefe insurgente. El primer encuentro de Paris con los insurgentes fué funesto para éstos; pero los subsiguientes fueron otras tantas victorias para los soldados de Morelos. El combate decisivo, en el que Morelos confirmó los triunfos obtenidos y aseguró su superioridad sobre su perseguidor, se efectuó en Tres Palos el día 15 de Enero de 1811.

---

16 de Enero de 1856

Tratado de amistad con Prusia

Comonfort, en medio de la infinidad de trastornos con que se inició su gobierno, no dejó de ejercitar, en bien de la Nación, las extraordinarias facultades que le había concedido el Congreso al conferirle el puesto de Presidente de la República.

En los dos primeros meses de su administración se despacharon más asuntos de importancia que en varios años anteriores. Ya hemos mencionado algunas de esas disposiciones, y ahora mencionamos un tratado de amistad, navegación y comercio que se firmó con el rey de Prusia el 16 de Enero de 1856.

17 de Enero de 1618

Fundación del Colegio de San Ildefonso

Entre los grandes progresos alcanzados por la Nueva España durante el siglo XVII, se debe hablar preferentemente de los adelantos notables hechos en todos los ramos de la instrucción pública. La Universidad de México era, á fines de ese siglo, una de las más completas, quizás en todo el mundo y todas las instituciones dedicadas á la instrucción estaban en un estado floreciente.

El 17 de Enero de 1618 fundaron los jesuitas el colegio de San Ildefonso; este colegio alcanzó tal importancia desde su fundación, que rivalizó en cátedras y en facultades con el colegio seminario establecido en la Real y Pontificia Universidad.



La Maledicencia

La maledicencia es una cosa muy fea, pero que entretiene mucho. Si la conversación se redujera á hablar bien de las gentes, duraría muy breves momentos. Lo bueno que hay que decir de los que nos rodean, está dicho en dos minutos. En cambio, el ridículo de que todos vamos acompañados es manantial inagotable para la charla ingeniosa.—*Luis de Tapia.*



CARLOS V Y EL PORQUERO

Un día en que Carlos V iba á ver el claustro de los dominicos de Viena, encontró en el camino á un labriego que llevaba un cochinillo, cuyos gruñidos molestaban mucho al emperador, y cansado de escucharlos, dijo al rústico:

—¡Amigo! ¿No has aprendido nunca á hacer callar á un cerdo?

Aquel pobre hombre, sin conocer al emperador, le dijo sencillamente:

—No lo he aprendido, ¿y tú?

—Yo sí—respondió Carlos,—cógelo por el rabo y verás como no vuelve á chillar.

Hízolo así el labriego, y al ver que efectivamente el animal se callaba, volvióse á Carlos V y le dijo:

—Bien se conoce que has guardado cerdos más tiempo que yo.



Un Fauno

Yo fuí, durante largo tiempo, un fauno habitador del follaje, que viví entre flores en un parque abandonado, en donde espiaba con mis ojos de mármol siempre en admiración el vuelo de alguna ardilla frágil ó de una nube.... Cuando yo abdicaba de ti, ¡oh Eudoro! era para, en el claro de luna en que se desangra una mandorra, asumir la palidez de tu Cimodocea. Otras veces, con la piel hormigueante de lujurias, también me entretenía con la flor de Carmen, pegada al oro de mis heridas.—*Ernesto Reynaud.*



El Ilmo. Sr. D. Enrique O. de Lamadrid, Gobernador del Estado de Colima, México, informa al Dr. Hartman de los buenos resultados obtenidos de la Pe-ru-na.

Colima, México.

Sr. Dr. S. B. Hartman,
Columbus, Ohio, E. U. de A.

Muy apreciable señor:—Sirve la presente para manifestar á Ud. que habiendo usado su medicamento «La Peruna» para combatir algunas de las enfermedades para cuya curación es preparada, he obtenido los mejores resultados, por cuyo motivo no dudo en recomendarla, especialmente como muy eficaz para su objeto.

Me es grato repetirme de Ud.

Afmo. Atto. y S. S.

ENRIQUE O. DE LAMADRID.

HAY una infinidad de simples padecimientos causados directamente por la variación del tiempo.

Estos generalmente son más severos en el excesivo calor del verano y el intenso frío del invierno; pero se presentan en todas las estaciones.

Sea resfriado ó tos, catarro de la cabeza ó mal de los intestinos, de hígado ó los riñones, la causa es casi siempre la misma.

El mal tiempo afecta la membrana mucosa de los órganos, y el resultado es alguna de estas enfermedades.

La Peruna ha llegado á ser hoy el auxilio de miles de hogares, para padecimientos de este género.

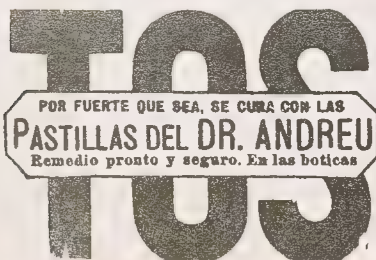
La Peruna se vende en todas las Droguerías, en dos tamaños de $1.00 y $2.00 Botella.

UNA IDEA AÑEJA Y TONTA.

Se creía antiguamente, que una medicina era benéfica en proporción á lo repugnante de su sabor y olor; pero ya sabemos que tal idea era un disparate. No hay ninguna razón por la cual la medicina deba ofender á los sentidos más que los alimentos, y por lo mismo, uno de los triunfos más grandes que ha alcanzado la química en los últimos años, consiste en lo que se puede llamar la redención del aceite de hígado de bacalao. Todo el mundo sabe cuan asqueroso es el sabor y olor de esta droga en su estado natural, y no es de extrañarse que la mayoría de la gente declare que prefiere sufrir la enfermedad á tomar el aceite de hígado de bacalao puro. Ahora bien, es una de las leyes de la naturaleza, que un remedio que es repugnante al olfato y al paladar, y que tambien revuelve el estómago, no puede producir buenos resultados, pues el organismo se rebela en su contra y á gritos pide deshacerse de él. El milagro apetecido se encuentra en la

PREPARACION de WAMPOLE

en la cual tenemos la parte valiosa del aceite, sin los demás elementos. Este moderno y eficaz remedio es tan sabroso como la miel y contiene todos los principios curativos del Aceite de Hígado de Bacalao puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos, Malta y Cerezo Silvestre. Tomado ántes de los alimentos, evita y cura la Dispepsia Nerviosa, Afecciones de los Pulmones y todas las enfermedades que se originan por las impurezas de la sangre. "El Sr. Dr. F. Zárraga, Profesor en la Escuela Nacional de Medicina de México, dice: He usado la Preparación de Wampole, como tónico reconstituyente, con muy buen resultado." Nadie sufre un desengaño con esta. En Boticas.



CALENDARIO DE LA SEMANA

DOMINGO 17

(3º de mes y 2º después de la Epifanía. Minerva). El Dulce Nombre de Jesús; San Antonio Abad, patrón menor principal de la ciudad de México; Santa Leonila, mártir. Oficio y misa de la fiesta del dia: rito doble de segunda clase y ornamento blanco; se conmemora el primer santo en la arquidiócesis y para la ciudad de México se traslada al 11 de Marzo. También se hace conmemoración de la dominica ocurrente. El tercer domingo de mes procesión con el Divinísimo y misa solemne en Catedral, Guadalupe y parroquias, con asistencia de las congregaciones del Santísimo, establecidas en cada parroquia. El mismo domingo, 3º de mes, solemnes cultos en San Diego, en honor de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Función solemne é indulgencia plenaria en la parroquia de Santa Cruz Acatlán, por San Antonio Abad. En la misma parroquia empieza la bendición de animales que termina el 28 de Febrero. En San Lorenzo función de la Vela Perpetua. Función titular del Señor de las Esquipulas que se venera en el pueblo de San Bartolo Coatepec, jurisdicción de Huisquilucan, habiendo exposición del Divinísimo todo el dia y procesión por la tarde.

Conjunción de la Luna y Marte á las 5 h. 25 m. de la tarde.

LUNES 18

La Cátedra de San Pedro en Roma (conmemoración de San Pablo), Santa Prisca, virgen y mártir, y San Leobardo el emparedado.

MARTES 19

La dedicación de la Santa Iglesia Catedral de Mérida (Yucatán). Santos Canuto, rey; Mario, Marta, Audifaz, Abacum ó Abaco, mártires, y Wolstano, obispo, confesor. Rito semidoble que permite la celebración de misas privadas de difunto. El dia 19 de cada mes misa solemne, exposición del Divinísimo ó velación en varias iglesias, en honor del Patriarca Señor San José. Vísperas en la parroquia de San Sebastián.

Conjunción de la Luna y Venus á las 10 h. 26 m. de la noche.

MIÉRCOLES 20

La dedicación de la Santa Iglesia Catedral de San Luis Potosí. San Fabián, papa, y San Sebastián, mártir, patrón principal de la ciudad de León. Función titular é indulgencia plenaria en la parroquia de San Sebastián.

Conjunción de la Luna y Urano á las 7 h. 2 m. de la noche.

JUEVES 21

Santa Inés, virgen, mártir; Santos Fructuoso, obispo; Augusto y Eulogio, diácono, mártires. (Su fiesta el 16 de Febrero).

Conjunción en Capricornio á las 5 h. 35 m. 18 seg. de la tarde. Viento frio.

VIERNES 22

San Vicente, diácono, mártir (se celebra con rito doble de segunda clase) y San Anastasio, mártir. Su fiesta el 17 de Febrero.

Conjunción de la Luna y Mercurio á las 10 h. 8 m. de la noche.

SÁBADO 23

San Ildefonso, obispo, confesor (se celebra con rito doble de segunda clase), San Raimundo de Peñafort, confesor (su fiesta el 18 de Febrero) y Santa Emerenciana, virgen, mártir.



"Por más de 50 años he tenido constantemente en mi casa el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. Mi padre me dijo repetidas veces que me salvó la vida cuando yo era muy joven."

En miles de hogares el **Pectoral de Cereza del Dr. Ayer** es cual la consigna tradicional de la familia. Primeramente lo tomaron los abuelos, después los padres y ahora lo toman los niños. Para resfriados, toses, bronquitis, crup, tos ferina, gripe, inflamación de la garganta ó de los tubos bronquiales, el

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

se halla preeminente sobre todos sus rivales. No contiene alcohol ni veneno. **No ha de aceptarse ningún substituto.**

Cada frasco ostenta la fórmula en la rotulata. Pregunte usted á su médico lo que opina del Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

Preparado por el DR. J. C. AYER y CIA. Lowell, Mass., E. U. de A.



Carta Abierta de Balbino Dávalos Sobre "Reconquista"

DE FEDERICO GAMBOA

Londres, 30 de Septiembre de 1908.

Mi querido Federico:

Acabo, ya bien avanzada la noche, la lectura de "RECONQUISTA," lectura hecha casi de un tirón (tanto me interesó), desde las primeras horas de la tarde, ya que sólo había recorrido, en uno de los días anteriores, las veinte ó treinta páginas que presentan á tu artista en la desolación de su reciente duelo. El Congreso de Educación, que acaba de concluir, se me vino encima, interrumpiéndome la lectura comenzada...... Y ¿qué te habre de decir que no trascienda á incienso?...... ¡Vamos!—déjome de niñerías, que ante todo somos viejos amigos, y, conociendo tú mi independencia de carácter, que no me retiene nunca de decir la verdad buena ó mala, ó lo que por verdad tengo, no he de temer que atribuyas á lisonja la sinceridad con que te hablo. En cuanto á los demás, qué me importa su juicio si, parodiando á la Carolina de tu cuento, bien puedo repetir: -Lo sabemos tú y yo, y con eso basta.

Sí, tu libro me ha encantado; más aún: me ha convencido. Es una creación grandiosa y noble de regeneración humana, regeneración artística, regeneración social y *reconquista* patriótica. Su símbolo, al revés de muchos, es claro, y como todos los símbolos del arte, majestuoso. Entrando en el terreno de las ideas abstractas, yo me lo traduzco así, á riesgo de oscurecerlo en vez de explicarlo: "La gran virtud, el ideal social, el deber salvador de la integridad de un pueblo, estriba en el esfuerzo voluntario de vencer y aniquilar todas las mezquindades individuales, generadoras de las miserias públicas, desde los hábitos viciosos, adquiridos en fuerza del mal ejemplo y al contagio ambiente, hasta las iniquidades causadas por la barbarie de la comunidad cruel y egoista, así engrandecemos el espíritu hasta alcanzar el bien mayor á que puede aspirarse .. ¿Y cuál es este bien?.. ...A mi entender, movido de tus nuevas ideas, has hecho, aunque no podré asegurar si deliberadamente, novela tendenciosa de propagandista católico, y antójaseme que fundas ese bien en la fe, en la religión, y muy especialmente en la fe y la religión católicas. Empresa peligrosa, que pudo perjudicar, desde el punto de vista artístico, á tu obra como novela, como ha ocurrido, tras un efímero entusiasmo, á las del P. Coloma. Pero la virtud de los símbolos es grande, y la consoladora felicidad que tú caracterizas puede interpretarse, también, más de conformidad con todos los credos y todas las ideas: la serenidad de la conciencia.

Lejos, pues, de haber dado á tu noble fantasía simbólica la apoteosis final de una vista fantasmagórica del cielo, con nubes, y resplandores, y coro de ángeles en torno de los héroes divinizados, que si deslumbran á la cándida muchedumbre, inducen á muchos á escabullirse á toda prisa, la idealizas en una aspiración fuerte y sana, regeneradora y fecunda. Eso es arte, y arte bueno, arte generoso, arte santo.

Ciertamente no has abandonado, sino que te afirmas una vez más en los procedimientos naturalistas de novela, ya no sólo de Zola, tu admirado maestro, sino aún de Blasco Ibáñez, quizás, en aquello de enardecer á los personajes en peroraciones trascendentales, vale decir socialistas, ante el problema moral, y el problema religioso, y el problema político civil, y el autonómico, que así infunden pavor como esperanza. Pero tal procedimiento ó procedimientos no provienen de imitación, sino de afinidad de temperamento, lo cual te da plena libertad de invención, vigor de puño y de pensamiento para llevar á término tu severa labor, no sólo con el sereno reposo de quien sabe lo que hace y lo que tiene que hacer, sino manteniendo suspenso el ánimo ante el interés de un drama, á la vez sencillo y hondo. Esas escenas de vida íntima [para mí, en lo que principalmente sobresales y en lo que no te pareces á nadie], absolutamente naturales, absolutamente vividas, que graban en la memoria la impresión de que se han desarrollado á nuestra presencia, por personas de carne y hueso, en circunstancias ineludibles y en momentos solemnes, diré mejor culminantes, son cuadros intensamente sugestivos. La mucha lectura, el afán del análisis y el conocimiento del oficio, aunque no lo hayamos practicado, si bien son elementos que afinan nuestras sensaciones, adormecen un tanto nuestra emoción, ó lo que viene á ser lo mismo, la hacen más tardía, menos espontánea, menos libre. Y si yo, que soy de los escudriñadores y más descontentadizos, me interesé en esos cuadros, olvidándome de críticas y farándulas y seguía leyendo y leyendo con avidez, subyugado por la verdad del relato, sin darme cuenta ni de ti ni de mí, sino de lo punzante del drama, ¿qué efecto no habrá de producir tu novela en las almas felices que leen por leer, en las conciencillas crédulas que ven los bastidores de bulto y no se sospechan de tramoyas? Te digo que harás llorar, porque yo.. . vamos ¡á mí se me humedecieron alguna vez las pestañas! .

Y casi ninguno de tus personajes me agrada. No es censura ni paradoja, ni salida efectista, ni contrasentido retórico, vulgo antítesis: es la verdad. Brevemente los examinaré por su orden; vas á ver.

En desagravio de la descortesía con que voy á tratarlas, atenderé, de preferencia, á las damas. Emilia, mujercita sana, hacendosa, buena madre y esposa *modelo*, en nada vituperable ni por haber cedido á los caprichos artísticos de su dueño, hizo bien en morirse al comienzo del libro, porque á la postre, lejos de que hubiera logrado *aburguesar* á su marido, por lo recalcitrante que es á lo incoloro el artista,



LA **PASTA** PARA LOS **DIENTES** "El Dentífrico Ideal"

Limpia y conserva la dentadura como ningún otro.

Aceptado por miles de Dentistas. No hay otro que lo substituya.

De venta en todas las Droguerías y Boticas á $0.50 tubo, ó directamente, remitiendo el importe á

Dentacura Co.,

Naewrk, N. J., U. S. A.

Embellece en Una Noche

Yo misma me quité las arrugas en tres noches con un remedio casero descubierto por mí, después de haberme cansado de consultar médicos especialistas, usar *cold creams* y someterme á sobas faciales sin el menor resultado.

La señora A. Sánchez, me escribe: "Es el único remedio en el mundo que realmente extirpa las arrugas, y el único digno de recomendarse."

La señorita E. L. Vazquez, dice: "Me hace parecer veinte años más joven."

Con gusto enviaré detalles á quien me los pida, absolutamente gratis. Mi señas son: Helen Sanborn, Dept. 2204, Cleveland, Ohio, E. U. de A.

Antes de facilitar informes con respecto á mi procedimiento, se me ha de prometer absoluto secreto para protejer mis intereses. No se hará el menor caso á quienes busquen satisfacer una mera curiosidad.

HIGIENE del TOCADOR

Las cualidades antisépticas, detersivas y cicatrizantes que han merecido al

Coaltar Saponiné Le Beuf

su admisión en los **Hospitales de Paris**, explican la boga de ese producto para todos los usos del tocador : **Cuidados** de la **Boca** á que purifica, de los **Cabellos** cuya caida detiene **Lociones** de las **Crias**, **Cuidados intimos**, etc

Desconfiarse de las falsificaciones

EN LAS FARMACIAS.

Unico Agente apoderado. Carlos MULLER Apartado 1404, *Mexico*

habríalo aburrido con su honestidad fría y héchole, no un desertor, sino un irreconciliable enemigo de la vida apacible á que, con mayor afán y convencimiento, se llega á través de sacudimientos pasionales. Tocóle dejar dos hijas, una heredera de su gazmoñería, que paró en religiosa como hay tantas, más beata que mística, sin enjundia de santidad. La otra, dechado de temperamento carnal, libre como creció de toda sujeción doméstica (ya que la bonachona de Refugio no podía más que prestarle el insignificante amparo que en ella simbolizaste aplicándole tal nombre, ni eran de influir, en la restricción de sus inclinaciones voluntarias, las rutinarias enseñanzas y ejemplo de las pobres maestritas), pudo haber desarrollado su carácter con todo el vigor de las naturalezas excepcionales; pero, como á menudo acontece en el medio que la pones, prestóse á proporcionar un caso más del matrimonio vulgar, de la viudez vulgar, de la maternidad vulgar. ¿Y Carolina? Tampoco me seduce sino en su resignación y entereza de espíritu; pero siendo ese tipo de mujer, con toda su heroica paciencia, bastante frecuente entre nosotros, queda siempre al nivel de las seducidas á diario.

¿Qué te diré de los hombres?....No quiero fastidiarte prolongando esta carta con aparentes censuras. Déjoles en su real insignificancia como individuos al lado de sus consortes, hijas, amigas y concubinas. Medianías casi todos, especialmente Salvador, quien no descuella ni como hombre, ni como pensador ni como artista. Hago excepción de Covarrubias, que es una fuerza, el verdadero *salvador* de infortunios y de ideales. Lástima que no lo agraciaras con un hombre connotativo como al protagonista y á Refugio. Y hago excepción particularísima de las *maestritas*, los personajes más obscuros de tu libro y los más atractivos; grandes en su humildad, extraordinarias en la monotonía de su vida y de su obra, criaturas singularmente dibujadas por tu observación fina, perspicaz y segura.

Pero de que tus entes no me agraden como seres sociales, no se deduce que no me encanten como reproducciones esmeradamente hechas y sorprendidas en el seno mismo de la realidad y la vida.

El fondo que tomaste para campo de observación ha surgido real y visible á tu evocación fantástica. Observas, sondeas, analizas y copias en figuras fotográficamente exactas á los indigentes de energías morales que lo pueblan. Si Salvador, Carolina y su parentela y cofrades no aparecieran como los presentas, no serían productos del medio social que describes y tu novela habría perdido su documentación humana y su virtualidad psicológica. Con individuos de tendencias, aptitudes y méritos más altos, como los que has sabido crear cuando era necesario, en "Metamorfosis," habrías traicionado tus propias impresiones y el sentimiento de la verdad, que es el alma del arte. ¡Y qué poder de corporización y psiquisación el tuyo! Dígolo así, con neologismos de mi propia inventiva, porque no me ocurre, por el momento, cómo denominar la habilidad con que plasmas el barro y confor-

¡Siempre lo Mejor!

Líneas Nacionales
- - - DE MEXICO - - -

Cuotas especiales
á los Est. Unidos
Y
VIAJES DE - - - - - -
RECREO á EUROPA



OFICINA DE BOLETOS:
CALLE DE VERGARA, 201
MEXICO, D. F.

¡SIEMPRE LO MEJOR!
¡SIEMPRE LO MEJOR!

Geo. W. HIBBARD,
AGENTE GENERAL
DE PASAJES

F. E. YOUNG,
VICE-AGENTE GRAL.
DE PASAJES

¡SIEMPRE LO MEJOR!

CRÈME POUDRE SAVON SIMON

Productos maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.

Exigir el verdadero nombre.

Rehúsense los productos semilares
J. SIMON.
9. Faubg. St. Martin
Paris (10e.)

LA POMADA BALSAMICA MARAVILLOSA

es la reina de las pomadas, porque siempre cura, siempre alivia y siempre es eficaz. Millares de personas curadas con ella testifican sus maravillosos resultados, y por esto es que se ha hecho la preferida del público Basta usarla una vez para tenerla siempre á prevención. Produce efectos segurísimos en Granos, Tumores, Almorranas, Heridas, Pústulas, Llagas, Uñeros, Ulceras, Quemaduras, Fístulas, Erupciones, &., &.

De venta en todas las Droguerías y Boticas.

me á su calidad le das vida y acción congruentes. Tus figuras son nuestras, y no esta ni aquella ni la de más allá; pero son nuestras! Sin que las hayamos visto antes, nos son familiares en su aspecto, en todas sus actitudes y movimientos. Yo he visto continuamente, en la faz nazarena de Salvador, una dulzura y una sonrisa y una genialidad que amé en la cara inolvidable de un escultor querido; el literato se me aparece con rasgos fisiognómicos tuyos; á Carolina, á su padre y á sus vecinos, los traté de bohemio, y todos y cada uno de esos hijos de tu imaginación me evocan millaradas de recuerdos. Y si me aparto de ellos y miro á los cuadros, cuántos sitios favoritos, cuántas reminiscencias borrosas de olvidados y pintorescos rincones me resurgen, con detallada claridad, en la memoria. Testigo esa casa de la calle de la Canoa, en cuyas azoteas pinta prodigiosamente Gedovius. Y en nada el valor de tus descripciones se amengua porque tenga rivales, por ejemplo, en "Santa" y "Suprema Ley," puesto que también son obras de tu fecundo esfuerzo. Con cuánta sagacidad de juicio piensa González Obregón que tú has sido quien encontró las verdaderas vetas de nuestra novela nacional. Es cierto. Esa novela nacional que inició vigorosamente Lizardi; que fué reducida á cuadros más ó menos locales y llenos de vida por *Facundo* y por Payno; que Riva Palacio y Mateos creyeron descubrir en el seno de nuestras leyendas y de nuestra historia; de la que Altamirano, con temperamento clásico é ímpetus románticos, fué predicador y propagandista incansable; esa novela nacional entrevista, en momentos felices, por Fernando Orozco y el *viejo* Ramírez en sendas narraciones indignas del olvido en que yacen, y que posteriormente ha sido academizada por Delgado, y López Portillo y Sánchez Mármol y aun Rabasa, quien á destiempo ha retirado su acertada mano de las entrañas del problema; esa novela nacional no ha aparecido plenamente sino contigo. En sus anteriores presentaciones afectaba sobra ó falta de regionalismo, resabios de escuela, amaneramientos de métodos. Y no sólo esto, sino que descubría procedencia y sentimientos extraños, de otros tiempos ó de otros pueblos; aprendizajes de buena ó de mala ley; vínculos formales ó ilegítimos con nobles ó plebeyos, desde el incierto autor del Lazarillo de Tormes hasta el P. Isla, hasta Pereda, entre quienes causa pena contar á Fernández y González. Tú, con tu espíritu sereno y observador, con tu reflexión concentrativa, con la continua experiencia que te ha proporcionado la vida, y principalmente, acaso, con esa *bonhomía* persuasiva con que te deslizas á lo más recóndito de las almas, has logrado, quizás sin quererlo por la fuerza misma de las cosas, saturarte de nuestra psicología nacional y producir la obra que tu *Salvador* soñaba tanto.

Y como eres de los conquistadores del espacio, y hoy está en auge el vuelo, remóntate cuanto antes á tu nueva fantasía de novelador y artista.

Tu amigo que te quiere.

(Firmado): BALBINO DAVALOS.



SAINT-RAPHAEL

Vino fortificante, digestivo, tónico, reconstituyente, de sabor excelente, mas eficaz para las personas debilitadas que los ferruginosos y las quinas. Conservado por el método de M. Pasteur. Prescribese en las molestias del estómago, la clorosis, la anemia y las convalecencias; este vino se recomienda á las personas de edad, á las mujeres, jóvenes y á los niños.

AVISO MUY IMPORTANTE. — *El único VINO auténtico de S. RAPHAEL, el solo que tiene el derecho de llamarse asi, el solo que es legítimo y de que se hace mención en el formulario del Profesor BOUCHARDAT es el de Mrs CLEMENT y Cie, de Valence (Drôme, Francia). — Cada Botella lleva la marca de la Unión de los Fabricantes y en el pescuezo un medallón anunciando el "CLETEAS". — Los demas son groseras y peligrosas falsificaciones.*

LAS ALMORRANAS

Pocas personas ignoran qué triste enfermedad constituyen las almorranas, pues es una de las afecciones más generalizadas; pero como á uno no le gusta hablar de estos padecimientos, mismo á su medico, se sabe mucho menos que existe desde algunos años un medicamento, el **Elixir de Virginie Nyrdahl**, que las cura radicalmente y sin ningún peligro. No hay más que escribir á: **Nyrdahl, 20, Rue de La Rochefoucauld, Paris**, para recibir franco de correos el folleto explicativo. Se verá cuan fácil es librarse de la enfermedad la más penosa, cuando no la más dolorosa. Exíjase la firma de garantía **Nyrdahl**. — Venta en todas las Droguerías y Farmacias.

EL CENTRO MERCANTIL

—GRANDES ALMACENES—

DE ROPA Y | México, D. F. | NOVEDADES

S. Robert y Comp. Sucs.

GRAN DEPARTAMENTO DE LENCERIA PARA SEÑORAS Y NIÑAS

Inmenso surtido en Camisas, Camisones, Pantalones de algodón, de hilo y de seda para Señora. Matinées y batas de seda, de lana y de algodón

Gran Variación en Juegos de Seda para Novia

Gran existencia en refajos blancos adornados con encajes bordados á mano y tiras bordadas

Rico Surtido de Refajos de Seda de Todas Clases y Precios

Ultima novedad en Lencería, Pantalón plisado forma enagua, Combinación de Cubrecorsé, Pantalón y Enagua, las tres piezas juntas

Departamento de Bonetería

Siempre en este departamento contamos con un gran surtido de medias de todas clases para señoras; cubrecorsés y camisetas de punto de algodón, hilo y seda.

Medias y Calcetines para Niños

Gran Departamento de Sombreros para Señora y para Niña

Sombreros modelo para la nueva estación. Inmenso surtido en adornos para sombreros, plumas, penachos, aigrettes, flores de seda y de algodón, hebillas, &., &.

Departamento de Adornos

Tenemos constantemente un variado y extenso surtido en adornos para vestidos: pasamanerías, encajes, tiras bordadas, muselinas, plisés, olanes, listones, &., &.

Gran Surtido de Perfumería Fina de las Mejores Marcas de Europa

No olvidar que aquí está el único depósito de los elegantes y prácticos

CORSÉS MARCA C. P. A LA SIRENA

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase en 3 de Noviembre de 1894.

Año XVI—Tomo I | México, 17 de Enero de 1909 | Número 3



El Señor Presidente de la República llegando á la Plaza de "El Toreo."

CORRIDA DE CARIDAD EN FAVOR DE LAS VICTIMAS DE LOS TERREMOTOS EN ITALIA.

DIRECTORIO:

Propietario, VICTOR M. GARCES

DIRECTOR,
DR. LUIS LARA Y PARDO

GERENTE,
ALFONSO E. BRAVO

OFICINAS:
Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2570.
Teléfonos: Ericsson, 1,476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NUMEROS SUELTOS:

En la Capital	$ 0.35 cs.
En los Estados	0.50 cs.

Despacho de subscripciones para la Capital: 2a. de Mesones, 14. Teléfono Núm. 488.

Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael y Anexas, S. A.

LA VIDA PROVINCIANA

El hábito de disfrutar de las comodidades y refinamientos de la civilización en las capitales ricas y populosas, nos priva de estimar en lo mucho que vale todo cuanto la ciencia y la industria han acumulado en bien del decoro, de la higiene y del recreo del hombre.

Los citadinos caminan sobre el asfalto terso y nivelado de los pavimentos, inconscientes ya del esfuerzo y las molestias que han economizado en su marcha; pasean enmedio de la noche, al fulgor del resplandeciente alumbrado, sin pensar en los peligros y los terrores inherentes á la obscuridad; si sienten fatiga, con dar una palmada ó levantar una mano, se detienen carruajes y tranvías y le ofrecen sus asientos mullidos y su marcha rápida; el hambre y la sed encuentran, al paso, todo género de satisfacciones; y contra el tedio, grafófonos, cines, teatros, circos, abren sus fauces ó sus puertas y disipan, como por encanto, el hastío más rebelde.

Los negocios ofrecen todas las facilidades; el teléfono, el telégrafo, la oficina postal, abrevian los trámites, suprimen las distancias, facilitan las operaciones.

En caso de enfermedad, se puede recurrir á la homeo y la alopatia, á la electro, á la mecano y á la seroterapia; el pedi, el manicuro, el dentis y el oculista (1) pregonan á grito herido, en rótulos y cartelones, su mercancía, y sobra dónde escoger el tormento más del gusto y el género de muerte predilecto del consumidor.

Si queremos información, los periódicos nos suministran al día, á la hora y al minuto todas las noticias falsas que podamos apetecer y aun alguna que otra verdadera que pudiera sernos necesaria y en la que, precisamente, no creemos escarmentados de las demás.

Para aprender hay escuelas, museos, bibliotecas y conferencias ilustradas con proyecciones; y para olvidar, vicios, devaneos y toda clase de mal comprendidos licores.

La moda y el afeite embellecen á todas las mujeres, aun á las menos merecedoras, y el lujo arruina á los hombres, aun á los menos provistos de recursos, y la sociedad nos brinda el kaleidoscopio más variado de todas las mentiras, de todas las rivalidades, de las ilusiones más dulces como de las verdades más amargas.

Enmedio de todo este vaivén, de esta agitación, de este incesante sonar de músicas y cascabeles, de este desfile de hadas..... bostezamos!

Acabamos por no ver la luz, por no oir el ruido, por no sentir la música, por embotar nuestra sensibilidad á lo bello, como el vecino del Niágara acaba por no percibir el estruendo ni la trepidación de la catarata.

(1) Ya propongo á la Correspondiente de la Real Española la adopción de estas elegancias gramaticales.

Para que podamos volver *en sí* (1), como dicen las señoras, para recuperar nuestra sensibilidad y la conciencia de lo que vale y significa nuestra dicha, es forzoso salir de la ciudad é internarse en uno de esos pintorescos pueblecillos que se tienden como rebaños de corderos en las verdegueantes faldas de las colinas ó se esconden como nidos de palomas en los barrancos de las cordilleras.

La impresión es súbita y brusca. Aquello es divino visto de lejos al paso del tren ó del carruaje. Las yedras floridas cubren los muros de las chozas humeantes de vapores blanquísimos; las aves revolotean sobre los tejados y las mariposas sobre las flores; balan las ovejas, mugen los bueyes, murmuran los arroyos; todo respira paz y felicidad.

Al bajar del tren, la sacudida es tosca y el desencanto instantáneo. Hay que echarse á cuestas las maletas y trepar así cargado por cuestas empinadas; de cada choza salen diez perros hidrófobos y agreden (2) á los viajeros.

El que no cae (viajero) en un hoyanco, tropieza con un pedrusco ó se hunde hasta el tobillo en el fango.

En el mesón lo sacan á uno en peso las chinches; no hay que comer, como no sea longaniza intensamente mosqueada y pasablemente oliscada, y huevos tostados en el comal—¡oh Brillat Savarin!

—¿Y aquí en qué se divierte uno?

—En ir á la estación ó á ver á los que se bañan en el río.

—Que me traigan el periódico.

—El ¿qué?

—Una taza de café.

—Sólo que de «muicle».

Momentos después una rabia sorda se apodera del viajero, la más profunda nostalgia lo invade. Intenta salir, y sobre que los perros se oponen, el empedrado lo impide; quisiera ver á las ninfas jugueteando en el arroyo y se le contesta:

—¡Ujule! Si está «lejísimos» y ahora no trae agua.

Se busca con quien platicar y nadie sabe más que beber tequila; se pregunta por el buen retiro y una mano negruzca se tiende mostrando la inmensidad.

En las ventanas no hay vidrios, todas las sillas están cojas, la acumulación de los Santos Niños y de las vírgenes de la Soledad impide servirse de las mesas. Cada ocho días hay pan caliente y el resto de la semana mendrugos; la leche sabe á cebolla, el café es de garbanzo, el familiar fideo y el modesto ayocote parten el alma, y lo que es peor, la dentadura, y si no fuera porque el chile hace bramar y el ajo vomitar, no sabría uno qué cosa comer.

Se ven cosas extraordinarias. En Tlalpu... —¡silencio! no personalicemos—llaman á la partera disparando el revólver desde la ventana de la futura madre.

En un poblacho de la sierra me ha pasado este caso: quise ir al telégrafo y me hicieron las más paternales reflexiones.

—Mejor sería que mandara usted el mensaje; pero no hay quien lo lleve. Si quiere usted seguir un buen consejo, quédese y déjese de telegramas; ¡no sabe en lo que se mete!

—Pues ¿qué la oficina está en la boca del infierno?

—¡En esas nos viéramos! Está dentro de la barranca del Despeñadero, y si logra llegar, luego no podrá volver á subir.

Como me urgía telegrafiar insistí. El dueño de la casa se «abnegó» (3) y se ofreció á acompañarme y una de sus hijitas quiso ir con nosotros. A fuerza de ruegos y de mi intervención consiguió el permiso. Al salir, su padre, con los cabellos erizados y los ojos fuera de las órbitas, lanzó esta tremenda interpelación:

—¡Qué! ¿Vas á llevar la muñeca?

La niña llevaba, en efecto, una muñequita como de diez centímetros de altura por dos y medio de espesor.

—Deje usted que la lleve—interpuse (4)—¡pobrecita!

—¡Pobrecitos de nosotros!—interpuso á su vez el padre—dentro de un rato no va á poder con ella y va á querer que nosotros se la llevemos.

—Bueno, pues se la llevaré yo—agregué—cuando ella se canse.

—¡Qué había usted de llevar! Manos le van á faltar para agarrarse y no dar de astas en la oficina del telégrafo!

Y así fué. ¡Que cosa tan horrible! Resbalábamos, caíamos, levantábamos para volver á caer; la niña tiró la mu-

(1) Esta otra elegancia no la propondré á la Correspondiente.
(2) Tampoco esta.
(3) Tampoco esta.
(4) Ni esta.

ñeca, y yo, por recogerla, me dí un sentón monumental; aquélla la reclamaba á gritos y yo se la negaba á sollozos.

—A la vuelta veremos si la levantamos—decía el papá.

Y la muñeca no volvió á levantarse jamás.

Desde entonces adoro el asfalto de la capital.

Tanto más cuanto que siempre ando en coche.

DR. M. FLORES.

O

CRONICA CIENTIFICA

¿Qué es la Electricidad?



GENERALMENTE, cuando se quiere confundir á un hombre de ciencia ó se le quiere «dar chuela», se le hace la pregunta que encabeza estas líneas, con la seguridad de que, si realmente es un hombre de ciencia y no un charlatán, confesará que no sabe lo que es; entonces se le dice que cómo es posible que él, que se precia de conocer los efectos de la electricidad y su manera de ser, que es capaz de producirla y modificarla á voluntad, de dirigirla y llevarla por donde mejor le plazca y hacerla ejecutar los trabajos más maravillosos y sorprendentes, no es capaz de decir lo que es.

Y realmente, ese es el caso; á pesar de que los grandes sabios del siglo próximo pasado llegaron á hacer de la electricidad el más eficaz y el más sumiso de sus auxiliares; á pesar de que actualmente todo se puede hacer por medio de la electricidad, lo mismo encender un cigarro que fabricar piedras preciosas, iguales á las que se extraen de las minas, los sabios no han podido llegar á dar una definición de la electricidad que esté al alcance de las masas populares. Seguramente que esto no les preocupa mucho, pues no es necesario definir la electricidad para poder servirse de ella.

***

No se crea que los sabios no sepan lo que es la electricidad desde el punto de vista de las ciencias exactas; todo lo contrario, tienen la definición matemática, la definición filosófica, pudiéramos decir, y una infinidad de definiciones experimentales; pero ninguna de éstas está al alcance del vulgo, que querría á fuerza que los sabios definieran todo, como si definir no fuera lo más difícil que hay en cuestiones científicas.

La noción con la que el vulgo cree estar más familiarizado, es con la de materia, y á ella es á la que quiere que se relacione todo; por esto es por lo que le han satisfecho las definiciones que se le han dado del calor y de la luz: se le ha dicho que el calor es una forma de vibración de las partículas de la materia, y se le ha dicho también que la luz es un movimiento ondulatorio de las partículas del éter [hay que advertir que el éter ha sido asimilado á la materia, aunque indebidamente]; y quiere ahora que la ciencia ponga á su uso algo tan fácil como lo anterior, para darse cuenta de lo que es la electricidad.

***

La verdad es que no se puede hallar una relación tan sencilla como las citadas entre la electricidad y la materia; pero aun cuando existiera y se pudiera anunciar ¿sería esta una verdadera definición?

Definir una cosa, «decir lo que es», es únicamente expresar sus relaciones con algo que es conocido, ya sea por su antigüedad, ya sea por su sencillez, ó ya por estar mejor familiarizado con ello, y aunque ya dijimos que el vulgo cree estar generalizado y familiarizado con la noción de materia, nada es más falso.

Efectivamente, preguntad á cualquiera que esté muy satisfecho de las definiciones de la luz y el calor con relación á la materia, ¿qué cosa es esta última? y es seguro que en un ciento por ciento de las ocasiones acabará por confesar que no sabe lo que es; así que, aun cuando se llegara á establecer una relación entre la electricidad y la materia, se habría avanzado muy poco, ó más bien se habría retrocedido en las investigaciones por la consabida definición.

Porque en efecto, la noción de materia es una de las más complicadas y menos precisas que se tienen en el mundo científico, y con más razón entre los profanos en ciencia. La última teoría plausible, respecto á materialización, descansa precisamente en la electricidad; así es que, según esta teoría, la electricidad es algo más elemental que la materia, y es seguro que así ha de ser, pues empleando una definición provisional de la materia, podemos decir que esta es la causa de todas las sensaciones, y quizás sentimientos, que despiertan en nosotros los múltiples fenómenos naturales, entre ellos la electricidad.

***

Pero desgraciadamente nuestros sentidos se han desarrollado en contacto con la materia y no saben distinguir ni discernir acerca de lo que no sea material; la electricidad es para ello algo muy secundario, y no se dan cuenta de ella más que por la manera como afecta al mundo material, que es el que directamente está bajo su dominio, como, por ejemplo, las atracciones y repulsiones entre cuerpos electrizados y otras manifestaciones por el estilo. Por lo tanto, para el interrogante, la materia es algo familiar y la electricidad no lo es, y quiere que se le establezca una relación entre lo que cree conocer y lo que le es desconocido, por muy ilógico que esto sea.

Cuando se le han hecho las anteriores observaciones, dice: «Todo eso me parece muy bien y muy claro; pero, á pesar de tanto hablar, todavía no me dice usted lo que es la electricidad».

***

Hay otra causa de confusión para el «no iniciado» es el empleo de la palabra «electricidad» por los hombres de ciencia, con significados enteramente distintos. En ingeniería se usa la palabra «electricidad» para expresar lo que el físico de gabinete llama «energía eléctrica».

Para el electricista teórico, la energía eléctrica, es decir, la habilidad de la electricidad para originar trabajo, se mide por el producto de la cantidad de electricidad multiplicada por el potencial eléctrico, ó sea la tensión eléctrica en cierta superficie; pero para el ingeniero este producto representa lo que él llama electricidad simplemente.

El trabajo que puede desarrollar ú originar una libra de agua cayendo de un pie de altura, es lo que se llama el «pie-libra». El agua, tanto antes de caer como ya caida, es la misma; pero no tiene la misma energía. Para el electricista una cantidad eléctrica es la misma á un volt que á cien (el volt es la unidad de energía eléctrica) por más que en el primer caso sólo pueda producir la centésima parte del trabajo que puede hacer en el segundo.

***

Esta diferencia de significado para la misma palabra es causa de muchas discusiones entre estudiantes, quienes no han perdido el hábito de definir, del que no se privan más que los verdaderos hombres de ciencia, y quieren, á toda costa, saber lo que «es» la electricidad.

Unos la definen como «una forma de energía, lo mismo que la luz y el calor», mientras que otros aseguran que «no es nada que pueda parecerse á la energía, si bien es cierto que puede poseerla y desarrollarla». Es que unos toman el significado teórico de la palabra, mientras que los otros toman el significado experimental y, si se quiere, un poco mas práctico.

Ahora, si tales cuestiones se suscitan entre los que ya tienen nociones de ciencia ¿cómo queremos que los que la desconocen por completo no exijan que se les defina lo que es electricidad?

Y si no se les puede pedir que dejen de indagar lo que ellos creen que los sabios tienen obligación de saber y de enseñarles, menos se les puede exigir que dejen de creer que están siendo guiados por la misma ciencia cuando usan un «cepillo eléctrico» ó piden en la cantina que se les sirva un «bitter eléctrico».

***

Después de leer lo anterior, no será difícil que algunos de nuestros lectores pregunten cuál ha sido el objeto de esta charla, si en ella no se les había de responder á la pregunta que la encabezaba; pues el objeto de ella ha sido únicamente evitar que nuestros lectores vayan á querer «tomar el pelo» á alguien con la citada pregunta, pues los «tomados» serían ellos, y evitar también que tomen bitters eléctricos ó crean en los cepillos eléctricos y otras muchas cosas eléctricas que se usan por ahí.

En cuanto á las definiciones matemáticas, filosóficas y experimentales de que hablamos en otro lugar, es seguro que dejarán plenamente satisfechos á quienes se dediquen á buscarlas en los tratados especiales, previa la necesaria preparación para entenderlas.

Así es que aquí acaba la charla y dejamos el campo abierto para el tratado, al que enviamos á nuestros caros lectores.

Tina di Lorenzo

HABLANDO de Tina di Lorenzo no puedo menos de acordarme de aquella venturosa imagen que empleó Zola al referirse al autor de *Petit chose.* Imagíname que todas las hadas, las hadas sonrientes y ligeras del mundo de los cuentos, se reunieron en torno á la cuna de esta mujer incomparable, para brindarla, cada una de ellas, un don precioso: una la dió el talento, otra la espiritualidad, otra la belleza, otra la seducción, otra la gracia y la última transformó su corazón de humano barro en ánfora divina, donde se guardan las más puras y fragantes esencias de la emoción, preciado tesoro que sólo á los artistas plugo dar el Hado, padre de las hadas, de las hadas que, luego de otorgarla sus atributos, huyeron con vuelo raudo, rientes, atropellando al pasar á la otra, á la negra, á la mala, á la que todo lo deforma y lo mancha, la cual se quedó á la puerta. ....

Sí, en la actriz italiana hay todos los encantos, las perfecciones todas que anhelarse puedan. No en vano en su peregrinación triunfal por tierra latina y aun sajona, las muchedumbres la aclamaron al paso y alfombraron de rosas su camino; no en vano sus oídos han percibido, en las explosiones del delirio popular, delirio santo porque lo despierta el arte, las melodías todas de la gama del elogio: el beso alado de las vírgenes, el himno generoso de la juventud, las lágrimas de admiración de los viejos....Pero lo que sorprende, lo que subyuga, es que en esta Animadora —que diría D'Annunzio,—talento, espiritualidad, belleza, seducción, gracia, se funden en una suprema armonía, que pasa, ante los ojos iluminados de las multitudes, cegándolas, embriagándolas, como las cegaría y embriagaría, al són de encantadas flautas, el desfile de siluetas blancas en blanca teoría, bajo el cielo azul de Grecia.

Ante Tina di Lorenzo, las plumas de los críticos transfórmanse en pebeteros que inciensan; la hórrida indiferencia en estremecimiento hondo y generador de emociones; la maldad y el odio en virtud purísima que sabe admirar sin comprenderlo......¿Se deberá ello á su corporal belleza?

De su fisonomía ha dicho un biógrafo italiano que es de aquellas "que merecieron ser glorificadas y consagradas en la patria de Platón y Calimaco, donde toda expresión inarmónica era tenida por visaje, y donde ni aun en los horrores de la agonía la figura humana perdía su habitual compostura y noble actitud." Mas, con ser la belleza de Tina tan grande, no debe tenérsela por el factor único que la ha llevado á las inmaculadas alturas de la gloria, en donde indudablemente se encuentra; otros hay, tan excelsos como éste, que contribuyeron á hacer de ella la artista que hoy vemos: junto á la belleza están el raro talento, la intuición, la escuela, y, sobre todo, la originalidad, la personalidad que hace de la gran actriz una excepción entre la turba infinita de las actrices; excepción que marcha por la común senda del teatro, cogiendo perlas ahí donde los demás sólo encontraron piedrecillas del mar; creando tipos humanos, caracteres humanos, ahí donde los otros sólo vieron marionetas.

Tina di Lorenzo no se parece á nadie: es única. Su arte hubo de enseñarla el culto de estos exclusivismos. Ella va á las obras de los poetas á arrancar figuras para encerrarlas en el propio marco, sin alterarlas, sin deformarlas, ofreciéndolas bellas, humanas, y cuidándose de no desfigurar la concepción de su creador.

He aquí, pues, su primera condición genial.

Querer penetrar los misterios de su arte sería osado. ¿En qué consiste su escuela? ¿Qué matices tiene que la distingan y de qué recursos se vale la artista para encarnar esas figuras y ofrecerlas en el tablado como sabe ofrecerlas?

Tina di Lorenzo no es una visionaria; casi yo me atrevería á decir que no siente las intuiciones rápidas, relampagueantes. En este temperamento equilibrado, sano, extraño á todo histerismo, felizmente librado de la neurosis que penetra y envuelve el alma moderna, las concepciones artísticas no cuajan sino por medios netamente humanos: por el estudio, por la observación del ambiente, por la meditación larga y honda acerca de las obras que interpreta; cosas que, es natural, llegan á una completa realización, merced á la agudeza, á la percepción fina, características en la actriz, y producen al cabo el milagro de hacer surgir en el teatro mujeres de carne y hueso que vibran, que lloran, que se emocionan, que ríen con amor y calor de humanidad, y absorben la individualidad de la actriz á tal punto, que en ellas no vemos á Tina di Lorenzo, sino á *Silvia*, á *Pamela*, á *Margarita*, á *Magda*, lógicamente separadas la una de la otra, con carácter propio, distintas, multiformes.

Pocas, poquísimas actrices de nuestro tiempo podrán jactarse de poseer la universalidad de talento escénico peculiar en la que ahora es la favorita de México. Unas hay que dominan la tragedia; otras que se circunscribieron á la comedia; otras cuyos horizontes se reducen solamente al drama. Sin entrar en comparaciones, que al fin y á la postre resultan poco galantes, yo afirmaría que Tina di Lorenzo ejerce sus prestigios en todos los géneros, guardando en esto, como en todo lo suyo, aquel supremo atributo á que ya hice referencia: la euritmia.

Alguien objetará que en tal ó cual pieza de determinada índole *encaja mejor*,—usando de la jerga teatral,—esta ó aquella actriz, que Tina di Lorenzo. Pero si esto es verdad, también es cierto que hasta hoy no conocemos personalidad alguna que, dentro de la concepción artística de los géneros que forman ese todo que se llama el teatro, tenga menos limitaciones que las que ella tiene. Para convencerse, basta penetrar en el prodigioso museo de sus creaciones: allí veremos, junto á la heroína de la tragedia clásica, á la de la tragedia moderna; al lado de la máscara que se contrae con gesto de tortura, la faz sonriente; cerca de los ojos y de los labios que lloran, los labios y las pupilas que ríen con fresca y cristalina risa.

En cinco obras sería fácil encerrar la fisonomía de la actriz italiana, sin perder una sola línea del conjunto armonioso. Son éstas *Romeo* y *Julieta* y *La Gioconda*, que representan la tragedia en sus dos maneras: la clásica y la nueva; *La Dama de las Camelias* y *Magda*, drama romántico el uno y realista con tendencias al simbolismo el otro; y *Pamela nubile*, perla la de más preciado oriente de cuantas ostenta el teatro cómico de Italia.

La *Julieta* de Tina di Lorenzo es la encarnación más bella del tipo de la amante ideal, soñado y esculpido en la maravillosa tragedia por el poeta de Stratford. Aquella pasión que nace, se desarrolla y estalla en el alma de la hija de los Capuletos, podría decirse que está de realce, sin que la falte un matiz, un detalle, en la interpretación de la artista. La Julieta del primer acto, tímida, de una infinita ternura, deslumbrada ante la visión de Romeo; la Julieta del balcón, en cuyos labios las palabras son música, música de dulzura inefable que suspira al arrullo de la alondra; y la Julieta resucitada que, al mirar al amado dueño muerto, no vacila en hundir en el propio pecho el puñal, vislumbrando mundos arcanos en donde pueda á él unirse, son otras tantas estatuas vivientes que perdurarán en la memoria de los que tuvieron un día la fortuna de contemplarlas. Tina sabe fundir su alma en el alma de Julieta; es Julieta misma que, desde regiones perdidas en el misterio de la fantasía y del

tiempo, viene hacia nosotros con una dolorosa sonrisa de amor y de tristeza

Y tanto ó más grande que en la heroína clásica, aparece en *La Gioconda*, tragedia que, dentro de su modernidad, conserva un aroma del hieratismo antiguo, y, en ciertos momentos, por la grandeza del dolor contenido, trae á la memoria escenas de Esquilo y de Sófocles. Silvia Settala, la divina mutilada, la que por amor sacrificó las manos—las manos bellas como si el alba las hubiera hecho de un soplo, blancas como la espuma y más finas que los brocados que el viento traza sobre la arena,—y sonríe á su amargura y á su sacrificio ante la sonrisa ingenua de La Sirenetta, y deja caer á sus pies las rosas que mutilaron también las manos infantiles de Beata, tiene, en Tina di Lorenzo, una intérprete fidelísima: hay en ella una riqueza de ritmo y de emoción que responde á la derramada por el poeta en las páginas admirables.

Pero así como logra elevarse á la cima de alba blancura del estro trágico, sabe vivir también, sentir, encarnar las heroínas de hoy día. Ejemplo de ello son su *Margarita Gauthier* y su *Magda*, que bien merecerían un estudio por separado. La primera es algo muy distinto de lo que otras actrices concibieron La Margarita de Dumás, adulterada, transformada, deformada por tantas artistas que de años atrás han venido interpretándola, es en Tina lo que en un principio fué en el libro del dramaturgo: la cortesana que, hundida en el fango, amó el amor y al amor consagró su último aliento; la pobre mártir que en su peregrinación por el jardín de las delicias, de las galanterías y de las suntuosidades mundanas, encontró una vez una esfinge, la de la ilusión, hasta entonces ignota, y más allá una sombra, la del deber, y á la ilusión y al deber sucumbió. Y Tina di Lorenzo, que personifica tan delicadamente esta flor de suave romanticismo, dándole toques de realidad tan viva, tan fuerte, como el de la agonía en el último acto, al fin de la cual el sol amarillento de invierno, entrando á raudales por el balcón, baña la faz cadavérica, para siempre inmóvil, de la tísica que amó, es la misma que podréis ver, á la noche siguiente, en *Magda*, la vigorosa, la tremenda heroína de Sudermann, moviéndose como si se encontrase en su propio ambiente; identificándose con el alma germana, como ayer se identificó con la francesa; lo cual equivale á ir de un polo á otro polo, y demuestra, á mayor abundamiento, la ductilidad, la universalidad á que aludía.

Sería incompleta, no obstante, la figura de la artista, si no mostrase con encantadora gallardía otra fase, para mí tan bella como las anteriores: la del dominio absoluto de la comedia en su más ingenua forma. Me refiero á la personalidad de Tina en el teatro de Goldoni. Este teatro, hecho de candor y de malicia; de sabroso diálogo que más parece improvisación que labor meditada; este teatro, en suma, que tiene la seducción de lo primitivo, dijérase que había de encontrar en ella, andando el tiempo, á la intérprete deseada. Es entonces risueña, rebosante de sencillez y de gracia; su voz ríe con los chistes que brotan de los labios; en sus ojos hay un mirar ingenuo para cada malicia; y se la ve ir y venir por la escena, tan natural, tan donosa, como si súbitamente retrocediera al ambiente, á la vida, á las costumbres del pasado. ¡Con razón Tomás Salvini, el egregio actor, dijo, en ocasión de representar con Tina en Pisa, la *Pamela nubile*, que llegaría á ser ella la émula de Eleonora Duse!

Antójaseme que las palabras de Salvini tienen la solemnidad de una profecía; que Tina será, en el futuro, la primera figura del teatro de su patria. A creerlo así me impulsan el grado mismo de perfección alcanzado hasta hoy por la gran actriz; el absoluto dominio adquirido sobre sus facultades; la madurez lograda de su escuela; su temperamento, y, sobre todo, el grande amor que á su culto profesa esta sacerdotisa, amor que se traduce en aspiración constante, en deseo insaciable de subir, de subir más alto.

Quien recorra de una ojeada la vida de Tina di Lorenzo, podrá darse cuenta de la distancia inmensa recorrida por ella en el campo artístico: nacida en Turín, trancurrieron los años de su niñez en Noto (Sicilia)—hermosa región que en días recientes asoló el cataclismo más grande que registra la historia en los tiempos modernos,—en la cual su espíritu predestinado á exteriorizar belleza sintió quizás los primeros estremecimientos en contacto con la naturaleza bravía, saturada de aire de la montaña y cubierta por un cielo de suave azul. Trabajó por primera vez en público á los diez años, á beneficio de las víctimas del terremoto de Casamicciola, con envidiable éxito; y meses después azares domésticos hiciéronla entrar de lleno en el teatro, presentándose en Torre del Greco, lugar cercano á Nápoles, nada menos que con la «Dionisia», de Dumás. Pasó por los teatros de Caserta, Capua y Santa María Vetere, hasta conseguir su ingreso á buenas compañías. Su primer triunfo lo alcanzó en Nápoles, en el teatro «Rossini», y á éste siguieron otros muchos en Venecia, en Roma, en Milán, en Palermo, en Pisa y casi todas las principales metrópolis italianas, y al cabo en una «tournée» por América, Hungría, Rusia, Alemania y Francia, de vuelta de la cual Tina di Lorenzo formó compañía propia, rodeándose del elemento joven que es hoy soberana promesa para el país del arte, y del cual se destacan figuras tan interesantes como las de Luigi Carini y Armando Falconi, su esposo.

Rindiéronle pleito homenaje las personalidades más ilustres en las letras, en las ciencias y en la política de su patria: Gabriel D'Annunzio, Gerolamo Rovetta, Giuseppe Giacosa, J. A. Butti, J. Antona-Traversi, Roberto Bracco, Giovanni Verga, Marco Praga, Edmundo D'Amicis, Luis Süner y otros muchos, lo que significa una verdadera consagración.

Ha sido, pues, su obra, la obra de una laboriosa, la obra de una esforzada, aparte de constituir, por sí misma, una obra genial. Pero de la Tina di Lorenzo de trece años que recibió las alabanzas del público napolitano, á esta que hoy nos deslumbra, no hay, al decir de los críticos, variedad alguna en la esencia. No parece sino que la niña que lloró las angustias de «Dionisia» estaba cierta de la victoria en el porvenir, y al recoger en el comienzo de la senda las primeras flores, por la propia senda siguió, convencida de que, en lontananza, tras de mil vericuetos, hallaría el Edén soñado.

Hay en los ojos de esta predilecta de las hadas—ojos divinos que reflejaron y reflejan pasiones infinitas,—una serena confianza en la gloria......

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA.

UNA LAGRIMA

Llevaba un vestido verde mate: como el color de ciertos escarabajos, y daba de comer á un caballero pétalos de rosa que arrancaba ella misma.

—Ambrosía......murmuraba el caballero.

Más tarde estaba siempre sola. Su vestido verde mate chispeaba como fósforo. Arrancaba lentamente pétalos de rosa, y no se los daba á comer á nadie.

Una lágrima cayó sobre su vestido.

Pero nadie dijo: ¡Néctar!

PETER ALTENBERG.

LA NAVIDAD EN CULIACAN



Grupo encargado de la mesa C.—Srita. Dolores Zepeda, Sr. Julián Maldonado, Sra. Luz Cañedo de Urrea-Haas, Sritas. Virginia Barragán y Veneronda Bátiz.

La Navidad y las fiestas que, con ese motivo, se organizan en todas partes del mundo, han sido siempre otras tantas ocasiones para que los corazones nobles den muestra de lo mucho de que son capaces, y los pobres, los desvalidos, saben que esa época del año es, quizás, la única en la que pueden olvidar sus desgracias y miserias, aun cuando sólo sea por breves horas, para participar de la alegría con que todo el mundo celebra el aniversario del que quiso ser, y de hecho fué, el gran amigo y protector de los pobres, siendo tan pobre como ellos.

En todas partes del mundo se celebra la fecha gloriosa con fiestas de caridad, durante las cuales se procura que los desgraciados olviden su desgracia, al mismo tiempo que los felices y los preferidos de la suerte aumentan á sus felicidades el goce inefable de hacer el bien y la dicha de sus semejantes.

Bien conocidos como son los generosos sentimientos de nuestras clases, adineradas ó no, no es de extrañar que las fiestas de Navidad del año último hayan sido motivo para grandes demostraciones de los buenos sentimientos mexicanos. En nuestros números anteriores nos hemos ocupado de las fiestas que en esta ciudad se celebraron, organizadas por las más distinguidas damas de la sociedad elegante, y ahora nos vamos á ocupar de las celebradas en la capital del Estado de Sinaloa, las cuales no han sido de menor lucimiento.

El sitio elegido para la fiesta fué el palacio del Estado, en el que se congregaron tanto los desvalidos que iban en pos del obsequio que había de hacerles olvidar su desgracia, como las damas caritativas, pertenecientes á la mejor sociedad de Culiacán, quienes se habían encargado de poner en manos de los pobres los obsequios que les habían de hacer recordar con gusto la Navidad de 1908.



Encargados de la mesa D.—Señorita Laura Heredia, Sr. Fortunato Escobar, Sra. Rosario L. de la Vega y Srita. Concepción Rojo.



Grupo de reparto de la mesa E.—Sra. María Martínez de Castro de la Vega, Sritas. Rosario de la Vega y Laura Almada Salido, y Sr. Juan N. Tamayo.



Grupo de la mesa F.—Señoritas Julieta Gellaeche y Antonia Padilla, señora Dolores S. de Almada y Sr. Carlos Urrea



Mesa directiva de la Junta de Santa Claus.—Señoritas Rosario de la Vega, Julieta Gellaeche, Antonia Padilla, María Antonia de la Vega, Laura Almada Salido y Guadalupe Rojo.



Mujeres y niños en espera del reparto.

FOTOGRAFÍA DE LOHN, *tomada especialmente para*

"El Mundo Ilustrado."



Señora Angela H. de Sais, Sritas María Antonia de la Vega, Guadalupe del Corte y Sr. Luis R. Izábal.



Sr. Miguel Tamayo, Srita. Guadalupe Rojo, Sra Manuela M. de Escobar y Srita. Ester Gellaeche.

La fiesta no fué sólo dedicada á los niños; todos los que tenían alguna desgracia que aliviar, estaban seguros de recibir algún consuelo de manos de las distinguidas y caritativas damas y de los correctos y no menos caritativos caballeros que las ayudaban en su noble tarea de hacer olvidar los males para dejar lugar á la alegría.

Con anterioridad, y en espera de los muchos bienes que se pensaba hacer en esos días, se formó una junta de damas y caballeros, á la que se dió el nombre de «Junta de Santa Claus», la cual se encargó de todos los detalles de la fiesta de caridad.

* * *

Según los informes que nuestro corresponsal en Culiacán nos ha enviado, la fiesta de Navidad ha sido una de las más lucidas y hermosas que se han celebrado en aquella ciudad, y sus organizadores pueden tener la satisfacción de haber hecho, á la vez, un gran acto de caridad y una fiesta divertida, que será recordada con gusto, tanto por los que recibieron obsequios en objetos, como por los que los recibieron por medio del placer que produce la satisfacción de una buena acción llevada á cabo.

HERMOSA CELEBRACION

Para celebrar el principio del presente año, el señor Teniente Coronel D. Porfirio Díaz ofreció una comida á todos los empleados y operarios que le ayudan en los trabajos de construcción de los varios edificios que tiene á su cargo.

La comida se efectuó en los jardines de lo que fué huerta de la Castañeda, en donde se construye actualmente el edificio que servirá de Manicomio General, cuya construcción se ha encomendado, como saben nuestros lectores, á la pericia y conocimiento del señor ingeniero Díaz.

Se sentaron á la mesa, la cual fué presidida por el mismo citado señor ingeniero, todos sus empleados, desde los administradores y jefes, hasta los peones que desempeñan los más rudos trabajos.



Grupo de invitados á la mesa principal.—Enmedio de ellos está el Sr. Ing. D. Porfirio Díaz.



Los operarios aplauden al Teniente Coronel Díaz.

Entre los comensales había cuatrocientos de los que trabajan en las obras de la nueva Escuela Normal para Profesores, y el resto, hasta completar más de mil, eran los empleados y operarios de las obras de construcción del nuevo manicomio.

Durante la simpática fiesta reinó la mayor cordialidad y los trabajadores guardarán de ella un muy grato recuerdo, pues pasaron muy agradables ratos de expansión franca al lado de su jefe, quien compartió con ellos la comida de año nuevo, en la que se dan y se reciben los mejores deseos para el resto del año que empieza.

Las fotografías que acompañan estas líneas fueron tomadas el día de la fiesta y dan una idea de la animación y entusiasmo que reinó en ella.





Invitados recorriendo las mesas de los operarios.

LOS TRES ANHELOS

La una dijo:

—Tengo hambre.

Y tendió la mano al próximo manzano lleno de hermoso fruto, y comió hasta satisfacer su hambre.

La segunda añadió:

—Tengo sed.

Y se deslizó para entrar al césped en busca del cristalino arroyo, bebiendo hasta aplacar su sed.

La tercera dijo:

—Yo no tengo hambre ni sed; pero amo tiernamente.

Y se fué por el mundo sin ser amada y devorando amargas penas.

Andando el tiempo volvieron á encontrarse las tres.

Exclamó la primera:

—Como he comido, no tengo hambre y estoy contenta.

Y dijo la segunda:

—Como he bebido, no tengo sed y estoy satisfecha.

Añadió la tercera:

—Yo he amado sin ser amada. Pero soy más feliz que vosotras, porque amo todavía.

CATULLE MENDES.

El Presidente de la República Visita la Escuela de Artes y Oficios



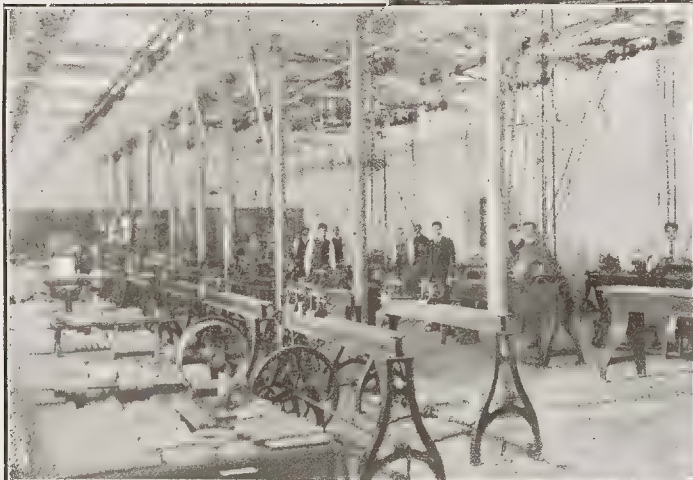


Visita al taller de Artes Decorativas.

Durante muchos años, la Escuela Nacional de Artes y Oficios para varones, uno de los establecimientos llamados á ejercer influencia decisiva en la instrucción y en la educación de nuestro pueblo, permaneció en un estado de estancamiento, mereciendo apenas que se le considerara



La comitiva en el patio de la Escuela.—El taller de carpintería.



Departamento de tornos mecánicos.

en el presupuesto de Instrucción Pública y sin que nadie se diera cuenta de si marchaba bien ó mal ó de si siquiera existía.

En ese estado de cosas, la producción de esa Escuela tenía que ser, y de hecho fué exigua, casi nula. De poco tiempo á esta parte, sin embargo, la Secretaría del ramo se ha fijado en ella de una manera preferente, y después de encomendarla á personas idóneas para su manejo y dirección, se preocupa á diario porque adelante y se ponga á la altura que merece una institución de su clase; pues si bien es cierto que las escuelas en donde se enseñan las artes y las profesiones liberales son de gran utilidad, porque en ellas se forma el grupo selecto de hombres que, andando el tiempo, ha de dirigir los destinos de la Nación, en la Escuela de Artes y Oficios se forman los obreros inteligentes é ilustrados que, bien dirigidos por los intelectuales, afirman el grupo que representa la verdadera nacionalidad, y es de suma importancia que éstos sean seres aptos para la lucha por la vida,



Taller de fraguas.

y al mismo tiempo espíritus ordenados que sepan distinguir á los amantes del progreso de los agitadores que inician movimientos en provecho propio, valiéndose para ello del obrero como instrumento, tanto más ciego, cuanto menos instruido está.

***

Puesta, como decíamos, la Escuela en manos de personas aptas, desde luego se inició para ella una era de reformas y adelantos que tendían á su mejoramiento, el cual ha sido notable en los últimos años.

El plantel se ha dotado de máquinas, aparatos y herramientas de primera clase, encomendados al cuidado de maestros que los conocen y saben sacar de ellos todas las ventajas que ellos mismos ofrecen.

Se han creado talleres nuevos, y en todos ellos se hace uso de los métodos más modernos; el trabajo de estos talleres está completado y organizado por las cátedras, en las que se enseñan las materias que deben conocer los obreros para hacer su labor más productiva, al mismo tiempo que más fácil.

***

Una vez terminado el trabajo de reformar y adecuar el plantel, y que el señor Secretario de Instrucción Pública estuvo satisfecho de los trabajos llevados á cabo, invitó al Primer Magistrado de la Nación para que se convenciera de los adelantos obtenidos, y juzgara, por sus propios ojos, del trabajo llevado á cabo.

La visita se efectuó el domingo 10 de los corrientes, y de ella se mostró muy satisfecho el señor Presidente.

Dirige actualmente la Escuela el señor Ingeniero Don Gonzalo Garita, y es avudado en sus labores por el señor Don Alberto Páez, que desempeña el cargo de secretario; los dos mencionados caballeros esperaban al señor General Díaz en el pórtico de la Escuela, para conducirlo por los diferentes departamentos.

***

En cada uno de los talleres hizo el señor Presidente algunas in-



El señor Presidente y sus acompañantes en el gimnasio.



Taller de fundición.



El señor Presidente examina los trabajos de ajuste.



El gimnasio.

dicaciones que muestran sus vastos conocimientos en lo concerniente á la vida práctica; todos los trabajos expuestos fueron cuidadosamente examinados, y sobre ellos emitió el señor General Díaz opiniones dignas de un perito.

En el taller de decoración se le mostró un sillón, de estilo bizantino, que fué entregado nuevo al señor Fernández para que le diera el aspecto de viejo; este sillón fué presentado á los visitantes con el mismo aspecto que si hubiera sido extraído de entre las ruinas de una ciudad antigua; el señor Presidente preguntó y se informó de los procedimientos empleados, y después dió al señor Fernández una receta para imitar el mármol en las fachadas de las casas y otras que, según él dijo, empleó en la construcción y decoración de su casa en la costa del Pacífico.

***

Terminada la visita á los talleres, pasaron los visitantes al gimnasio, donde presenciaron algunos ejercicios vistosos, ejecutados por los alumnos.

En la alberca, los educandos hicieron algunos ejercicios de natación, entre ellos uno ejecutado por un alumno originario de Tehuantepec, quien cogió una moneda arrojada por el señor Secretario de Instrucción Pública, antes de que hubiera llegado al fondo del tanque.

Tan detenida y minuciosa fué la visita al plantel, que en ella se pasaron varias horas, y sólo se visitaron los departamentos mencionados, sin que hubiera tiempo para recorrer las clases, gabinetes y laboratorios con que cuenta el plantel.

Al retirarse el señor Presidente y sus acompañantes, se mostraron muy complacidos de su visita á un establecimiento que, sin duda, está llamado á desempeñar un papel muy importante en el adelanto de nuestro país, sobre todo si se le tiene, como ahora, á la altura de los adelantos modernos de las artes y de los oficios, su objeto principal.

***

Durante el recorrido del plantel, nuestro fotógrafo tomó varias interesantes fotografías, las cuales publicamos acompañando estas líneas; en ellas están reproducidas las principales escenas de la visita y dan perfecta idea del interés demostrado por el señor Presidente durante ella, en todos y cada uno de los detalles del plantel.

Confiamos en que la escuela continuará siendo objeto de especial cuidado para que responda á las necesidades de un país que acaba de despertar á la vida industrial y que tiene sed de hombres que sean capaces de manejar y perfeccionar, en caso necesario, las muchas máquinas que cada día se inventan en los centros fabriles é industriales del mundo; entonces será una verdadera gloria un diploma de la Escuela Nacional de Artes y Oficios de México.

TIPOS CALLEJEROS

"CARACOLILLO"

(Para "El Mundo Ilustrado.)



PARA vida asendereada, trashumante y andariega, la de «Caracolillo».

Nunca asentó el pie inquieto en parte alguna, ni arraigó la personilla picaresca en casa determinada; siempre anduvo de aquí para allí, de arriba para abajo, de un extremo al otro, á los cuatro vientos y á todos los ardores del sol y las crudezas del invierno, recorriendo pueblos, villorrios y rancherías, con un equipo de cómico de la legua, que, por ser tal, era de lo más churrigueresco, reducido y pobre que puedan tener prójimos de semejante catadura.

Para los pueblos, el traje urbano, casi completo, de casaquilla que iba para chupetín por el talle corto, las faldas reducidas, las mangas angostas y las sisas estrechas, todo lo cual ponía en contoneos el empingorotado continente, y en apreturas el busto avante y atlético de nuestro personaje, y en aspas de molino aquellos sus brazos encorvados, prontos al ademán tribunicio y á la manotada grotesca; los pantalones estaban reñidos á tiro de ballesta con el chupetín; si éste era estrecho, aquéllos eran anchos, hiperbólicamente hinchados por las manos que andaban de continuo en los bolsillos descomunales—granero y hucha,—donde se guardaban así provisiones como ahorros; los zapatos tenían más de un remiendo, lo que acusaba la perseverancia de «Caracolillo» en eso de restaurar sus vestidos con oportunidad y con presteza, sin darle tiempo á la incuria para que hiciera destrozo y ruina en ellos; el sombrero, aludo, copón y ladeado, daban á su ya picaresco rostro aire muy subido y más sospechoso de matasiete sobrado y entero.

Cuando radicaba por corta temporada en el pueblo, le sacaba jugo y substancia á la industria de amplificar retratos *al crayón*, por procedimientos de su inventiva (jamás dormida para estos amaños) que dejaban atrás á las maneras y estilos de los geniales retratistas; eso sí: no respondía ni por jactancia del parecido, del aire de familia, y, para responder por la factura de su obra, únicamente apechugaba con aquellos retratos de personas difuntas, en los cuales el tiempo había borrado, con su anhelo de destrucción constante, tanto las fuertes tintas de las sombras, como las débiles de los claros obscuros; de tal suerte, el retrato solía salir de sus pecadoras manos con más faltas que el caballo de Gonela, cosa que le importaba un bledo, pues achacaba á defecto de la muestra lo que era sacrilegio de su lápiz, y así iba poniendo ojos donde había puntos; boca en donde líneas, y cabello donde borrones informes y apeñuscados, de manera tan desastrosa, que no conociera el invento pictórico ni la madre que echó al mundo al llorado difunto que sirvió para tales y tan atentatorios manejos.

Descansaba de esta tarea—productiva á las veces para meterse de lleno en la de pendolista; aquí sí que su mano era hábil y discreta, atinada y segura. ¡Qué de perfiles elegantes y de airosos rasgueos! ¡Qué de finales pulidos y de gruesos sin garrotes y escarabajos! La letra limpia, el rasgo firme y la tinta indeleble.

En pañuelos, tarjetas y esquelas amorosas, la ostensible caligrafía del pendolista hacía derroches de petulancias y prodigios de galanuras; aquí un Cupido, con la flecha empulgada para dispararla á un corazón sangriento, volaba sobre una cinta descogida, en la que se leían con vistosos caracteres: «Amor mío»; allá, dos palomas *se daban el pico* en el nido que sustentaba una antorcha flameante y humosa, bajo la cual un «Recuerdo» era la clave de un amor bien correspondido; y en las esquelas amorosas la abundancia de símbolos y alegorías se multiplicaban en las planillas albas, de cantos dorados, cual signos convencionales para rendir el corazón femenino más rehacio á los requiebros de galán amartelado y comedido, aparte, por supuesto, de la elevada ortografía y de las mieles de que están repletos los modelos de este linaje de cartas.

Para los villorrios quedaban solamente estos menesteres de pluma y estas habilidades de caligrafía, y olvidaba «Caracolillo» la industria de amplificar retratos, por ser los campesinos sencillos, crédulos y poco dados á ponerse tiesos como estaca ante el ojo atento y certero de la lente de una cámara fotográfica; antes bien, le agrada á estos rancheros la alegoría en pañuelos y el símbolo en cartas de amores, por creerlos cosas de magia y de sortilegio; con este modo de pensar en aquella gente, «Caracolillo medraba que era una bendición; pero cate que á lo mejor de su regalo le salió competidor temible por aquellas sus habituales correrías, y hubo de despuntar la pluma y de vaciar el tintero; quebró lápices y destrozó esfuminos.

¡Adiós retratos y amplificaciones! ¡Adiós pañuelos, esquelas y tarjetas!

No lloró sobre las ruinas de un pasado venturoso la malandanza de su destino, que había nacido él para no amilanarse por cosas de poca monta; sino que aguzó el ingenio de sus dilatadas cavilaciones por cantinas y tabernas, donde empinaba el codo más de lo que la cordura y el buen nombre mandan, para venir á dar en el cómo y el cuándo, dentro de sus reiterados desvelos, de salir airoso del lance que le traía desorientado.

Conocía algo de escamoteo con su poco de magia prieta; en sus ocios y huelgas—descansos impuestos por fatigas de viajes y atareos—metió las manos en los naipes, y entre brisca inocente y siete y media taimada, adquirió frailuna destreza que sacaba pierna á las argucias y á las trampas de los que se levantan el «monte» con tapete y todo; recurrió, pues, á la baraja y á la agilidad de sus manos para explotar la candidez de los rancheros.

«Caracolillo», en cuatro trancos, se volvió de todo á todo prestidigitador, así como suena; con mucha audacia por guía y una hambre canina por estímulo; brujo, acaso, para la inocencia columbina de aquella buena gente de campo que contaba con los dedos y creía á pie juntillas en cabañuelas.

Del fondo de un vaso sacaba un ramo de flores, y de éste, bien una rana asquerosa, bien un sapo barrigudo, siem-

Sigue en la página 127.

La Caridad abre su Escarcela

Todo el mundo ha respondido al grito doloroso que el horrible cataclismo de Calabria arrancó de los pechos de las víctimas, aprontando todos los medios de auxilio que las diferentes partes del mundo tienen á su disposición.

Todos los países civilizados de la tierra se han sentido conmovidos ante la enorme catástrofe, y no ha habido una sola alma que se niegue á ayudar, en su esfera, al alivio de tantos males. Los socorros en metálico y en víveres llegan á Italia de todas partes del mundo, y á los desvalidos que sobrevivieron al terremoto les quedará el consuelo de contar con seres semejantes suyos que se han apresurado á socorrerlos en medio de su desgracia.

Nuestra sociedad, caritativa de por sí, no necesitó de mucho para ofrecerse amplia y prontamente á socorrer á sus semejantes del Sur de Italia. El Ayuntamiento de la capital de la República, cuerpo perfectamente caracterizado y cuya honorabilidad está por arriba de toda sospecha, se constituyó en junta directiva central para la colecta de auxilios, y está desempeñando su trabajo con el mayor acierto. A su iniciativa, todas las corporaciones y todos los particulares están enviando sus contribuciones, y el fondo de socorros está creciendo de una manera muy plausible.

Entre las fiestas de caridad, organizadas por el Honorable Ayuntamiento, merece especial mención la corrida de toros efectuada el domingo 10 de los corrientes en la plaza de «El Toreo». La invitación del comité central fué



SR. CONDE RANNUZI SEGNI, MINISTRO DE ITALIA.



ASPECTO DE LA PLAZA «EL TOREO» DURANTE LA CORRIDA DE CARIDAD.

concurrentes al acto caritativo á que se entregaban con toda el alma.

A las tres de la tarde, cuando los tendidos de la plaza estaban henchidos, llegó el Primer Magistrado de la Nación, y el recibimiento hecho al jefe de la Nación, sin precedente por entusiasta y sincero, es una nota brillante de recuerdos imperecederos.

La corrida, ese espectáculo que tan hondamente ha arraigado en nosotros, es especialmente vívida, es la fiesta del color de la vida y del entusiasmo; colocada sobre el espléndido marco que le formó la selecta concurrencia y aceptada por todas las clases de nuestra sociedad, y la plaza presentaba un aspecto muy hermoso á la hora que se inició la fiesta taurina.

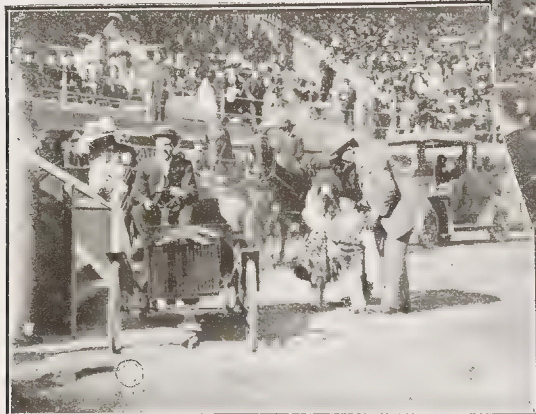
Copiando los usos de Madrid para las corridas reales, se construyó una escalinata para el acceso de las principales familias á las localidades especiales de la plaza; y el desfile de carruajes y trenes de lujo, que precedió á la corrida, es un espectáculo que bien valió, por sí solo, por una tarde de alegría, si no bastara para la satisfacción de los



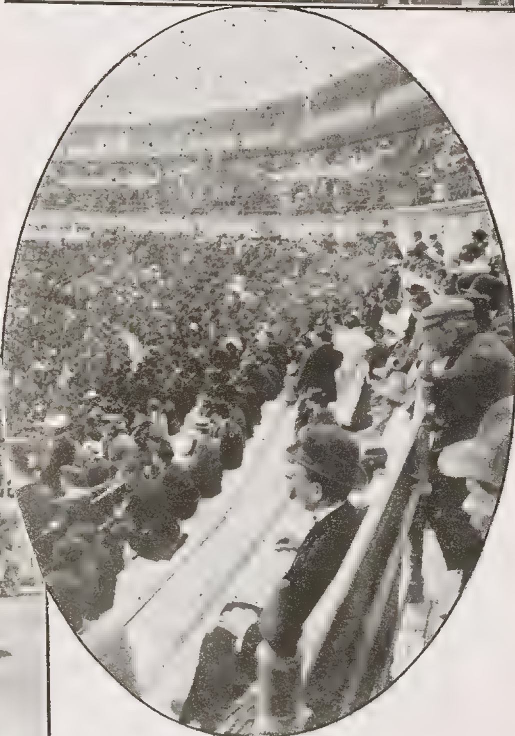
LOS PALCOS DE LA PLAZA.



EL SEÑOR PRESIDENTE RECIBIDO POR EL AYUNTAMIENTO.



EL DESFILE DE CARRUAJES.



UN TENDIDO.



SR. D. FERNANDO PIMENTEL Y FAGOAGA, PRESIDENTE DEL H. AYUNTAMIENTO DE MÉXICO.



CAV. BLAS AMELIO, PRESIDENTE DEL COMITÉ DE CARIDAD DE LA COLONIA ITALIANA.



SIG. JUAN REPETTO, MIEMBRO DEL COMITÉ ITALIANO DE CARIDAD.

dado el objeto á que se destinaba, aun cuando desde el punto de vista de la afición hubiera sido mala, que no lo fué, habría dejado, como dejó, los más gratos recuerdos entre las personas que, al mismo tiempo que se divertían, llevaban á cabo una gran obra de caridad.

***

El jueves próximo pasado se efectuó en el Teatro Principal otra fiesta de caridad, organizada también por el Honorable Ayuntamiento, cuyo éxito no fué menor que el de la corrida; con la asistencia del señor Presidente, con una selecta y numerosa concurrencia y con elementos artísticos de primer orden, su éxito estaba asegurado de antemano, y es seguro que habrá rendido una suma considerable que se unirá al fondo de socorro.

De esta manera la sociedad mexicana ha tenido una nueva oportunidad para demostrar sus buenos sentimientos en favor de sus semejantes con fiestas que dejarán recuerdos imperecederos.

Por su parte, la colonia italiana también ha trabajado con gran actividad, y el señor Ministro, conde Rannuzi Segni, envía diariamente á su patria el óbolo con que la colonia italiana contribuye en auxilio de sus conterráneos, sumidos en la miseria por el terrible cataclismo.



El único egoísta que me place es el que dice: no hay madre como mi madre, ni hija como mi hija, ni patria como mi patria.—*Antonio de Trueba.*

***

La señora.—¿Estás escribiendo á Pepe?

El marido.—Si hace quince días que recibí carta suya.

La señora.—¡Qué estúpido! ¡Siempre molestando!

El marido.—Déjame concluir la carta...."Mi mujer me encarga que te dé muy afectuosos recuerdos."

***

Vivía aún el violinista Rossini y se trataba de erigirle una estatua.

—¿Cuánto vale el bronce?—preguntó el artista á los comisionados.

—20,000 escudos—contestaron éstos.

—Entonces—interpuso Rossini—dadme 10,000 y me plantaré yo sobre el pedestal.

Tipos Callejeros

Sigue de la página 123.

pre á la vista del público que lo aplaudía cada vez que ejecutaba el prodigio.

Pronto los habitantes de ranchos y villorrios, sin embargo de su gusto por estos actos de quiromancia y magia, se cansaron de las destrezas repetidas de «Caracolillo»; y allí del ingenio del prestidigitador, que andaba siempre metido en signos cabalísticos y abracadabras de subidos puntos, para inventar suertes sensacionales, despampanantes, como él mismo decía, por el medio llamativo de una letanía interminable de largos anuncios, hechos con grandes letras de brocha gorda sobre la restirada tela que daba paso al lugar de la función, el cual era ya un escampado contenido dentro de una cerca, ya un extenso corral, antes ó después de la ordeña, con el aditamento poco odorífero de la majada, distribuida á cada palmo para recuerdo de la fiesta.

Ya el público no aplaudía con manos estrepitosas como batanes, ni pedía ¡otro! ¡otro! con voces alteradas por el entusiasmo que arrancaba lo sorprendente de la maravilla ejecutada por «Caracolillo»: no; que esas eran habas contadas; ahora se murmuraba entre viejas y comadres, y entre barbudos y lampiños, de la poca variedad del programa, que de diario fué el mismo, con el sólo trastrueque del orden del espectáculo; pues si el jueves iba primero el escamoteo de sacar una *mascada* de seda del cascarón de un huevo, el domingo el huevo resultaba á lo último.

«Caracolillo» se desesperaba; exprimía su magín ante la malicia candonguera de los campesinos que le daban tal cual silba en el momento menos pensado; apuraba su caletre para dar con un nuevo recurso que sobrepujare á todo lo hasta allí inventado; de pronto sonrió, entre conjuros y reflexiones, con esa su sonrisa picaresca de diablillo en acecho: estaba salvado; tenía para poner en suspenso la curiosidad insaciable de los rancheros por un par de semanas, para al cabo de ellas liar los chirimbolos y largarse adonde Dios le llevara.

Un muchacho haraposo y sucio llevaba en alto un cartelón que, á la letra, decía:

«¡FUSILAMIENTO DE «CARACOLILLO!»........¡COSA NUNCA VISTA NI SOÑADA!....¡ACUDID! ...¡ACUDID! ¡ES EL ACTO MAS SENSACIONAL DE PRINCIPIOS DE SIGLO XX! ..»

Y al cartel le seguía una cola de granujas, acompañados por los ladridos de los perros.

El corral se llenó completamente; pasaron los actos conocidos del público con marcadas muestras de desdén; los concurrentes pedían, á más y mejor, el nuevo y anunciado suceso, el cual, para colmo de impaciencia, sería el final de la función.

«Caracolillo», vestido de blanco como un Don Tancredo, los ojos alegres, el poblado bigote en púas, la boca sonriente y los brazos abiertos, cual un crucificado que espera la muerte, estaba en el fondo del corral, debajo de la sombra de un corpulento cedro. Para dar cima á la suerte, que ya la reclamaban más de la cuenta, tomó una carabina; mostró al público dos postas, así de redondas, y las introdujo en el cañón después de la pólvora; á las postas siguieron unas vedijas de algodón que hicieron de taco; pasó repetidas veces de alto á abajo, la baqueta por el cañón; levantó el gatillo, puso la cápsula en la chimenea y dió el arma á un ranchero que veía con estúpida mirada aquellos terribles preparativos; esperó «Caracolillo» el disparo á diez metros, impasible, estoico, inalterado.

¡¡Pum!!....

Todos dieron un grito de alarma al ver el fogonazo y oir la detonación. Pero «Caracolillo» estaba en pie, sonriente, y el ranchero con el arma humeante en las manos y el asombro y el espanto pintados alternativamente en el embobado rostro.

A pesar del ¡otro! ¡otro! repetido y obstinado, el acto no se sucedería hasta el domingo próximo, que actos de esta importancia no se prodigan nunca.

Llegó la tarde de la repetición, anunciada con cartel, muchachos y jauría de perros sin hueso; á la desbandada vinieron de los villorrios y hatos vecinos, atraídos por las proezas crecientes de «Caracolillo», que no las había habido mejor en diez años atrás y en muchas leguas á la redonda; sin embargo, de la «cabeza parlante» que aún se traía en cuentos y corrillos de abuelas y nietezuelos á la hora de tomar el sueño; pues aquella audacia de «Caracolilllo» se la ponía sobre toda ponderación y se la creía trastada del mismo demonio en cueros vivos.

El héroe de la fiesta, entusiasmado por el pasado éxito y orgulloso del primer triunfo, bebió más copas de las que acostumbraba por domingos y fiestas de guardar, con lo que resultó que en aquel día festejó copiosamente sus andanzas funambulescas.

La concurrencia era fenomenal, como se acostumbra llamar á estas entradas plenas, y la función monstruo, como monstruosamente se les nombra á las funciones que provocan la curiosidad y vacían los bolsillos de los espectadores.

Vinieron los preliminares del fusilamiento; un mozarrón, astuto y avieso, tomó el arma dispuesta para el disparo; mozarrón que mucho se ufanaba de que si la primera suerte salió vana por falta de puntería del tirador, él sí daría y en firme; para algo era un diestro cazador de venados; donde ponía el ojo ponía la bala; las cornamentas que tenía hacinadas en su rancho, á manera de trofeos gloriosos, daban sobrado testimonio de su destreza.

«Caracolillo» reía, reía con risa burlona provocada por el aguardiente, y entero como un pasmarote esperaba el tiro, picándose de su invulnerabilidad.

El ranchero púsose la carabina al pecho; ladeó la cabeza; miró por la alza; tiró del gatillo y.... ¡pum!...... sonó el disparo....

Aquel bulto blanco en el fondo del corral tambaleóse unos instantes, se abatió presto y quedó en el suelo revolcándose en su propia sangre.

Un alarido de espanto salió de todas las bocas; el ranchero arrojó la carabina aún caliente y puso pies en polvorosa; todos salieron á escape, y allí terminaron las hazañas del nunca olvidado «Caracolillo» por pueblos, villorrios y rancherías.

A la postre el juez sacó en limpio que, como «Caracolillo» estaba medio chispo en el momento de cargar la carabina, no escamoteó más de una posta, y que la otra ¡traidora! le dió muerte tan comentada y trágica, como poco sentida y llorada.

¡Pobre «Caracolillo»!

CAYETANO RODRÍGUEZ BELTRAN.

Diciembre 5 de 1908.



ACAPULCO

En las costas occidentales de nuestro país existen los puertos naturales más útiles y mejor abrigados; por el contrario de las playas del Golfo de México, que se entran en el agua de una manera insensible y que son bajas y arenosas, las del Pacífico están formadas por acantilados de rocas cortadas á pico y en ellas se puede presenciar la verdadera lucha del agua contra la roca.

Lástima que su lejanía y la falta de medios de comunicación nos hayan tenido apartados de ellas, porque hay mucho que admirar y mucho que estudiar en nuestra región oeste. Afortunadamente la conclusión de la vía á Manzanillo ha acercado considerablemente la región, y dentro de poco tiempo nos será tan conocida como el resto de nuestro país.

Entre los puertos del Pacífico descuella por su belleza y por sus condiciones naturales el de Acapulco. El espacio abrigado es uno de los más grandes del mundo y tiene la circunstancia muy rara de tener un peñón fijo á la entrada, lo que facilita mucho la navegación. Las escenas de que se puede disfrutar en el puerto, tanto por la parte del mar como por la de tierra, son muy pintorescas y buena prueba de ello son las fotografías que publicamos con estas líneas, las cuales fotografías nos han sido enviadas por nuestro corresponsal en el bello puerto del Pacífico. Por ellas se podrán formar idea nuestros lectores de la magnificencia de los panoramas y de los muchos encantos que esperan al viajero en la región.



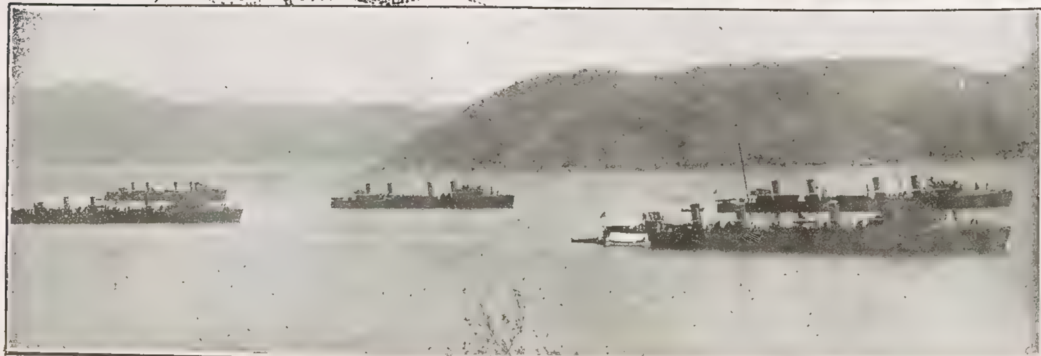
ACAPULCO





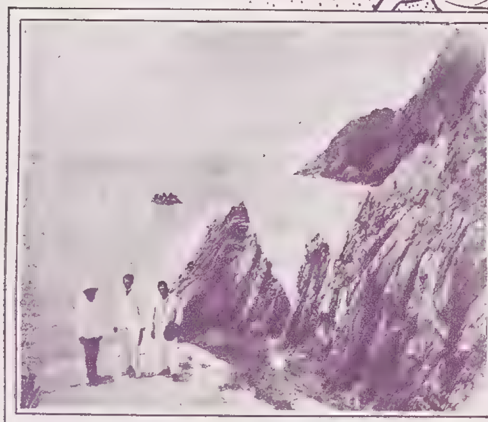






CERCANÍAS DE ACAPULCO.—LAVANDERAS EN EL RÍO.—BAÑISTAS EN EL ARROYO DE SANTA CRUZ.—TORPEDEROS DE LA ESCUADRA









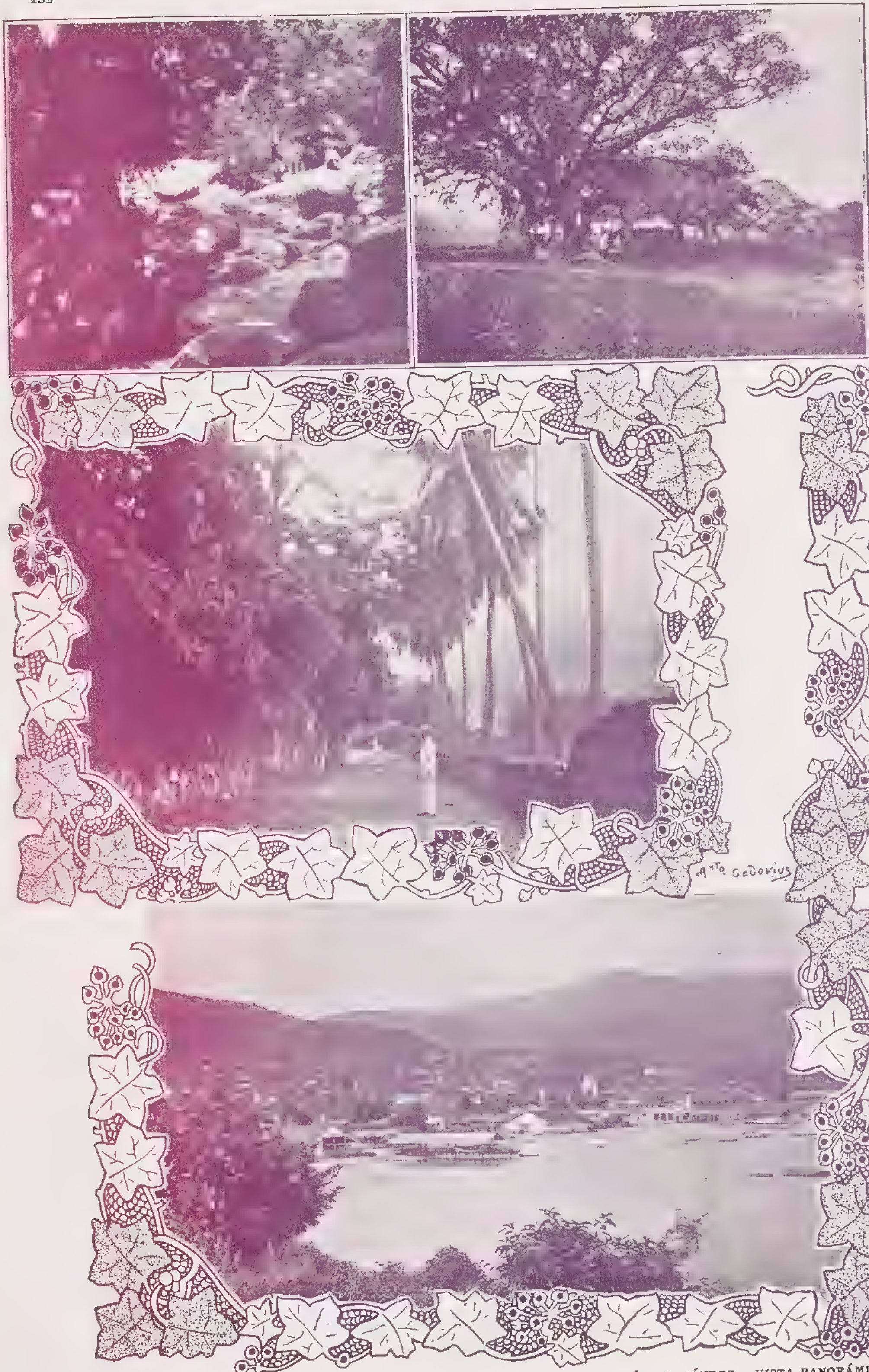
CERCANÍAS DE ACAPULCO.—«LA QUEBRADA».—PASEO CAMPESTRE.—UN ACANTILADO.—ESTUDIOS FOTOGRÁFICOS DE T. MARTÍNEZ CARRIÓN DE ACAPULCO Y SUS ALREDEDORES.



TARDE DE INVIERN



NO, POR R. LILLO.



ARROYO DE SANTA CRUZ —CALZADA AL CASTILLO DE SAN DIEGO.—CALZADA DEL MESÓN FERNÁNDEZ.—VISTA PANORÁMICA DE ACAPULCO.—ESTUDIOS FOTOGRÁFICOS DE T. MARTÍNEZ CARRIÓN DE ACAPULCO Y SUS ALREDEDORES.



Sr. D. Gustavo Garmendia y Sra. María L. Beltrán de Garmendia con sus damas de honor.

(Fot. de "El Mundo Ilustrado.")

NUPCIAL

El templo de San Cosme, elegantemente adornado, sirvió de local para la celebración del matrimonio eclesiástico del señor Teniente Gustavo Garmendia con la Srita. María Luisa Beltrán, hija del señor Director del Colegio Militar.

Los dos contrayentes pertenecen á familias muy distinguidas de nuestra mejor sociedad, y, por lo tanto, no es de extrañar que el templo haya abrigado una concurrencia elegante y numerosa. Apadrinaron la ceremonia de manos el Sr. Lic. D. Fidencio Hernández y la Sra. Dolores G. de Hernández, y la de velación, el señor Coronel D. Joaquín Beltrán y la Sra. Dolores D. de Beltrán.

A mediodía se sirvió un banquete en la casa del señor Coronel Beltrán, en Chapultepec, y por la tarde se celebró en la misma el matrimonio civil, del que fueron testigos el Sr. Gral. D. Manuel González Cosío, D. Julio Limantour, el Gral. D. Manuel Mondragón, el Lic. Adolfo Valles y el Gral. Francisco Troncoso.

Por la noche se efectuó un concierto y, durante él, se sirvió un «lunch-champagne» á los invitados.

En la fotografía que acompaña estas líneas están los esposos Garmendia enmedio de las damas de honor de la desposada, que fueron las Sritas. Manuela Irigoyen, Rutila Castro, Ana M. Beltrán y Carmen Beltrán.



La Muerte del Sr. D. Alberto Correa



Sr. Profesor D. Alberto Correa, † el 10 del actual.

El domingo 10 de los corrientes, á las dos y veinte de la tarde, dejó de existir el Sr. D. Alberto Correa, director de la enseñanza normal, después de una larga y penosa enfermedad.

Era el señor Correa oriundo del Estado de Tabasco, hijo de un educador célebre, el profesor D. Juan Correa, y desde sus primeros años mostró gran vocación por la carrera del profesorado, en el que prestó grandes servicios á la instrucción pública.

Durante su vida desempeñó el señor Correa varios puestos en la administración pública, tanto en el ramo de instrucción pública como en otros, y en todos ellos mostró gran acierto; su muerte ha sido generalmente sentida por el magisterio, y por los amantes de la educación popular, y su entierro fué una elocuente y dolorosa manifestación del aprecio en que se le tenía.

Duerma en paz el gran educador que dedicó toda su vida al bien de sus semejantes.



Estreno de "La Samaritana" de Edmundo Rostand. Traducción de Giove.

Ha sido este el acontecimiento teatral de mayor atracción. A Tina di Lorenzo debemos la primicia de este suave evangelio, hecho música con la grata harmonía de los versos de Rostand.

Había expectación por conocer la obra. El público acudió en mayor cantidad que en noches normales y fué agradablemente sorprendido con la feérica presentación del poema divino.



TINA DI LORENZO EN «LA SAMARITANA».

El telón se levanta en plena obscuridad. La escena es un caos. Tres figuras blancas se alzan junto á la cisterna. Al fondo enarcan sus cumbres los montes que circundan la hondonada y el blanco caserío de Samaria. La luz llega poco á poco, inundándolo todo, penetrándolo todo suavemente, prendiendo su blanca dádiva en las ramas, en las cumbres y en la grama. Los ojos van descubriendo, de instante en instante, la armonía del paisaje; y cuando la luz es plena, surge el murmullo de las gentes que llegan: sacerdotes, mercantes y guerreros con sus vestiduras coloridas y undosas.

La música lejana calla y empieza á regalarnos el oído la música del verso

Rostand, en esta obra, es un orfebre de la rima. Los versos brotan espontáneos, sonoros, fáciles y limpios como el agua fresca de la cisterna bíblica, que allí, en un ángulo de la escena, espera atestiguar el milagro de fe.

El hombre de Nazaret viene del fondo; blanco el traje y dorados la barba y el cabello, avanza lentamente como una epifanía. La turba se dispersa y Jesús queda solo en la umbría, después de haber mandado á sus discípulos camino de Samaria. Y allí, sentado en el brocal ruinoso, presiente el arribo de Fotina, la cortesana jovial que «tiene el alma suave como una hierba tierna», que dice el verso de Rostand.

El diálogo de Cristo y la Samaritana, con que termina el acto, es todo un poema de dulzura y amor, lleno del perfume bíblico, uncioso, sensible y tierno.

La pecadora Fotina ha llenado la ánfora con agua fresca y cantando se va.

Jesús la llama, le pide de beber y ella le niega su pequeño tesoro. A las palabras luminosas del Maestro, á la poderosa sugestión de los ojos de Cristo, Fotina reconoce en la blanca figura al Esperado, al Mesías, y con un fervor, mezcla de encantamiento y fe, besa la tierra y pone á las divinas plantas la ofrenda de los besos que purificó el milagro, mientras con las manos extendidas como una bendición sobre la cabellera humillada de Fotina, Cristo hace el dón de su misericordia, al rumor de los cantos lejanos.

Así termina el acto, en una suave poesía religiosa, toda amor, toda bondad y luz.

En el acto segundo Fotina va á Samaria y, ante los ojos espantados de los mercaderes, narra su divino encuentro con Jesús. Un sacerdote la hace aprehender por la guardia romana, porque habla de un nuevo Rey. El sayón ríe cuando sabe el delito. «No hay riesgo, dice, se trata de un pobre hombre enajenado, del hombre de Nazaret que va de pueblo en pueblo predicando el amor á los despreciables y el perdón de las culpas. No perturbará la paz de nuestro reino», y manda libertarla.

Y así, libres los brazos y el alma, los pone en alto para cantar al cielo su himno de amor que todos cantan con ella, siguiéndola á través de los campos para ver á Jesús que aguarda en la cisterna.

Este desfile de cortesanas, mercaderes y niños, con las manos levantadas y los dedos abiertos, avanzando entre la dulce canción y perdiéndose lentamente entre los muros y las arcadas de la vieja Samaria, es un intenso cuadro que regala á los ojos y al oído, la perenne poesía del creador de Los Románticos.

Vuelve la divina pecadora convertida al pozo de Jacob, donde Jesús espera y medita, en tanto que sus discípulos gustan del agua bendita en la ánfora de la Samaritana.

Una turba bulliciosa la sigue, trayendo en las manos ramas florecidas que ponen á los pies del Salvador. Dos pequeños juegan, y el apóstol Pedro les ordena alejarse. Jesús pronuncia las palabras de amor de su doctrina, y besando las cabecitas rubias de los pequeños, pide que los dejen llegar á El, que es todo amor. Los inocentes labios elevan la plegaria. La multitud se arrodilla en torno al

Redentor, y rezando la plegaria de los apóstoles, en un ferviente recogimiento, apacible armonioso, lleno de emoción y fe, cae lentamente el telón, apagando la melodía cristiana.

Así termina la obra, que es, en resumen, un inmortal canto de amor. Rostand puso en sus versos toda el alma unciosa de su divina poesía, y cantó, como el viejo rey, en arpa de oro.

El poema bíblico parece haber sido hecho para Tina. No habrá cortesana irredenta, ni Samaritana redimida, más llena de pasión ni más ferviente que ésta que ella creó. La charla pueril de versos fáciles que monologa en el acto primero mientras llena el ánfora en la fuente, parecía una canción cantada á flor de labio; luego, en el diálogo con Jesús y en el momento del milagro, sus transiciones de duda y fe, de amor y de esperanza, encantaron nuestro espíritu ya preparado y dispuesto á la contemplación, con la suntuosa propiedad escénica que ha sido deslumbrante y rica en el sabor arcaico de esas viejas edades.

El acto segundo es el de más lucimiento para la hermosa actriz. Sus prédicas ante la muchedumbre, sus plegarias y evangelios, fueron dichos con encantadora ingenuidad. En el acto final, su regocijo era comunicativo. Todos nos sentíamos alegres de su fe y de su triunfo.

Carini hizo un Jesús más amor que evangelio.

La obra es, esencialmente, un largo diálogo de estos dos personajes bíblicos, matizado con escenas diversas de acción pueril. No hay drama, ni siquiera intención dramátisa. Es un poema, un encantador poema, himno de amor, salmo de piedad, fuente de poesía, que, como el agua santa de Fotina, apaga toda sed y deja en los labios un sabor de rosas.

Demos gracias á Tina di Lorenzo por su exquisito dón. El público se lo premió.

LORELEY.

El Teatro Revolucionario en Inglaterra

BERNARDO SHAW

El ataque contra la sociedad burguesa y las bases tradicionales que la sostienen, no es exclusivo de ningún país; el movimiento socialista está en todas partes y, como todos los movimientos importantes, por dondequiera encuentran una expresión, más ó menos completa, en la literatura.

La vieja y conservadora Inglaterra ha oido también resonar el belicoso asalto contra lo que ella venera, y se ha recreado escuchando la marcial trompetería, porque era brillante y estaba hábilmente ejecutada y sin alarmarse mucho, porque sabe que sus instituciones son sólidas y arraigadas.

El autor de las novelas, de las comedias y dramas socialistas que han escandalizado á unos y recreado á otros, es un irlandés, que nació en Dublín el año de 1856, de una familia protestante. Hoy no es más protestante que católico; pero siempre es irlandés por la vivacidad de su verba, azogue que brilla y desconcierta por la rapidez de sus fugas imprevistas.

El hombre es un original y en ello se complace. Vegetariano por principio humanitario, hace treinta y siete años que no come carne; es opuesto al uso del alcohol y del tabaco: «¿Fuma usted?» le escribe un periodista á caza de informaciones.—«¿Por qué me acusa usted de tan sucia práctica—contesta,—sin tener pruebas de que á ellas me entrego?» La brusquedad, las faltas á las convenciones de la urbanidad le parecen otros tantos méritos. Una dama del gran mundo lo invita á un «lunch» al que asistirán algunas celebridades literarias. Contesta él en dos líneas: «Ciertamente que no. ¿Qué he hecho para merecer esa ofensa á mis costumbres tan conocidas?» La señora replica con un mensaje: «No conozco las costumbres de usted; pero estoy segura que valdrán más que su cortesía». Viene entonces una carta con explicaciones: «Sea usted razonable. Me moriría de hambre en su casa. ¿Qué quiere usted que yo haga con esos malaventurados cadáveres de animales con los que usted cubre su mesa? ¿Y cree usted que sea agradable comer en compañía de carnívoros? etc.»

No son inútiles estos detalles para hacer comprender esta singular especie de revolucionario. Hay en él mucho de fantasía, y eso es lo que atenúa la fuerza de sus ataques, á la vez que los hace muy agradables para la lectura.

Tiene él opiniones sobre todos los asuntos. No es ciertamente un escéptico. El escéptico examina para descubrir lo que pudiera pensar. Bernardo Shaw sabe siempre la opinión que debe tenerse y la solución que debe darse á todos los problemas, y la anuncia en tono decisivo que no acepta la legitimidad de otro punto de vista. «Soy arrogante», dijo alguna vez; y es la verdad, en el sentido de que habiendo contemplado una cuestión por un solo lado, llega á una conclusión precisa y cortante y de proclama por todo lo alto para imponerla á su auditorio.

Muy fácil es conocer sus opiniones.

Dada la manera corriente de pensar acerca de un punto cualquiera, tómese la opinión diametralmente opuesta, y se tendrá el pensamiento de Bernardo Shaw. Por otra parte, tiene la convicción de que por poseer una vista normal es por lo que discute de sus contemporáneos; un oculista le reveló que noventa por ciento de los individuos humanos no tienen normal la vista; traslada él la misma proporción al mundo normal; luego, él, que ve las cosas tales como son, debe diferir de los demás, que las deforman por las deficiencias de su «ojo» intelectual.

Empezó por escribir congruentemente algunas disertaciones socialistas. Pero la verbosidad irlandesa que bullía dentro de él exigía otros medios de desparramarse; mil y mil personajes se agitaban en su mente, lanzándose entre sí los problemas modernos como pelotas hábil y certeramente arrojadas. Hizo novelas y después dramas. Y para divertirse todavía más, se propuso sorprender y desconcertar la inteligencia común. Siéntese, en sus obras, que el autor más de una vez se ha de haber reido al pensar «la cara que pondrán al oir esto».

Ejemplos: es un concepto tradicional y universalmente aceptado, al hacer el paralelo del inglés y del irlandés, decir que éste es un imaginativo, un sentimental, que vive en la región de los ensueños, á quien la realidad no aparece sino á través de una bruma, mientras que el otro tiene dura y sólida la cabeza, llena de hechos, de datos positivos. Léase ahora el prefacio de la pieza irlandesa de B. Shaw, *La otra isla de John Bull*; allí se verá que el irlandés se distingue por su capacidad para comprender lo real, y que el inglés lo deforma continuamente por un sentimentalismo absurdo. Y esta paradoja está desarrollada con seductora facundia; muy divertida es esta tesis, y hay momentos en que casi se siente uno convencido.

Pobreza no es vicio, dice la sabiduría de las naciones. ¡Pobres gentes! dice Bernardo Shaw en la *Comandante Barbe*; por lo contrario, la pobreza es el único vicio que existe en la tierra. No hay pecado como el de ser pobre, ni virtud como la de ser rico. Y la pieza, que contiene muchos ataques contra el orden social, termina con una inesperada apoteosis de un millonario traficante en armamentos.

Evidentemente que el placer de sorprender y de ver las caras sorprendidas de las gentes se sobrepone á la convicción del socialista. Preciso es que atraiga la atención, que la obligue á escucharlo, y para ello muy á menudo abandona esa realidad que es su diosa, diosa á la que, por otra parte, sacrifican tantos escritores modernos, pero que les juega la mala pasada de aparecérseles á cada cual con rasgos diferentes.

Confiesa él mismo su tendencia en uno de esos arranques de franqueza, que, á su vez, son otro motivo de asombro para el lector: "Dícenme que Fulano y Sutano, que no escriben prefacios, no son charlatanes. Pues bien: yo sí lo soy. La primera vez que sobre mí atraje las miradas del público británico, fué cuando me encaramé sobre una carreta en Hyde Parck, acompañado del ronco resonar de los instrumentos de cobre; y eso lo hacía, no como un resignado sacrificio de mis instintos de modestia y de soledad á una necesidad política, sino porque, como todos los verdaderos mímicos y comediantes, soy saltimbanco por temperamento. Muy bien sé que el ciudadano británico vulgar reclama á todos los saltimbancos que revelen su ignominia, como homenaje á la ignoble vida privada que le impone su incapacidad para la vida pública. Por mi parte, no me avergüenza mi obra, ni el modo como la ejecuto.... Dejo las delicadezas de la modestia solitaria á los que son primero *gentlemen* y luego artesanos de las letras. ¡Para mí el carro y las trompetas!"

La campaña abierta por Shaw á nadie perdona. En *Cándido* dibuja á un simpático socialista cristiano; el Ejército de Salud, que forma cuadro á la *Comandante Barbe*, es tratado con cierto respeto; en *La otra isla de John Bull* hay dos sacerdotes católicos; el uno es un cerebro desatornilla-

do, pero un inofensivo, y en sus labios pone el autor muchas de sus propias ideas; el otro es un tipo vulgar de cura irlandés, dueño de su parroquia y regenteándola con firmeza dulce y apacible.

Sin embargo, claro es que el teatro de Shaw es adverso á toda religión, y esto es más manifiesto en sus prefacios. Pero no pone en ello ni más ni menos ímpetu que para demoler las otras instituciones sociales, la propiedad, el ejército, la magistratura. ¿Cómo es que la Inglaterra, tan imbuida en las tradiciones, ha podido aplaudir un teatro semejante? ¿Cómo es que el mismo rey ha ido á escuchar *La otra isla de John Bull*, y cómo viéronse largas filas de carruajes de lujo desarrollarse en las cercanías del teatro en interminable procesión?

Es que, en primer lugar, ese teatro es muy recreativo; no se le toma muy á lo serio; lo que hace reír es ó parece ser menos peligroso, y, al contrario, debe infundir miedo lo que interesa al sentimiento.

De hecho, las dos armas son muy formidables. Pero hay algo que embota su efecto, y es la exageración, la necesidad de impresionar y de desconcertar; así no se da uno por convencido, y menos por asustado. W. Steal caracteriza muy bien á B. Shaw:—«Si fuera menos extravagante, sería mucho más temible. Es el bufón patentado de John Bull, y pronuncia más de una palabra verdadera al són de sus cascabeles de bufón».

Y, ahora bien, ¿cuál es el valor literario de este teatro? Un crítico francés, en demasía panegirista, ha evocado á este propósito el nombre de Moliére. Es ir demasiado lejos. Bernardo Shaw prodiga en sus piezas dones de primera calidad, recursos de una asombrosa riqueza; pero un demonio interior se complace en ponerlos en desorden, en dispersarlos y en dilapidarlos. Y este demonio es, desde luego, el afán de la teoría social, y luego, y sobre todo, esa necesidad de causar sorpresa y de impresionar, que lo aleja á mucha distancia de la realidad.

Sin duda que Moliére tenía deliberados intentos; pero esto no de modo continuo; muy rara vez se inclinaba á la disertación. El último acto de *La Comandante Barbe* es una disertación picante, surcada por relámpagos de pensamiento, erizada de epigramas; pero al fin y al cabo es una disertación. Shaw es quien habla; él quien tiene algo que decir y que lo dice en forma de diálogo; no son los personajes los que se explican.



SR. LIC. RAFAEL ALCOLEA, ALCALDE DE VERACRUZ, QUE ACABA DE TOMAR POSESIÓN DE SU PUESTO.



SR. W. SHANKLIN, NOMBRADO CÓNSUL GENERAL DE LOS ESTADOS UNIDOS.

A juzgar por ciertos pasajes, hay en Bernardo Shaw estofa de penetrante psicólogo, perspicaz, un poco sutil, y verdadero cuando quiere serlo. Pero lo que echa á perder su psicología, es el ahinco de ser paradojal; su teatro se desborda en inverosimilitudes. Parece, en ocasiones, que el autor se propone burlarse de su auditorio.

También puede haber en él un poeta, si él mismo no se propusiera amordazarlo. Su pieza de *César y Cleopatra* no es, como lo pretende, una obra histórica. Contiene mucha sátira política contemporánea, y á ratos remeda las parodias antiguas de Meilhac. Pero contiene, además, imágenes encantadoras, aunque irreales, como el encuentro nocturno de César y de Cleopatra frente á la Esfinge del desierto. Dentro del género fantástico, eso es muy interesante.

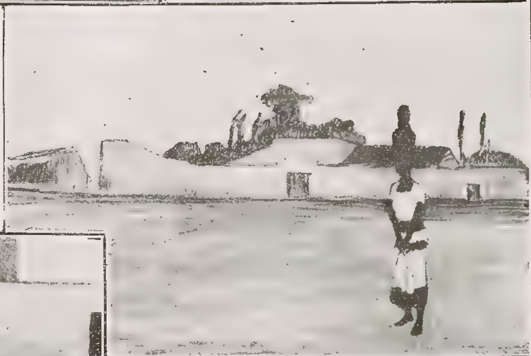
Pero la facultad maestra de Bernardo Shaw es el ingenio. Como Beaumarchais, á quien se parece más que á Moliére, le sobra la inspiración chispeante y la comunica á todos sus personajes. En ninguna de las conversaciones de la vida corriente hay tanto donaire como en el teatro de Shaw. Su verba todo lo arrastra; tiene al diablo metido en el cuerpo, y á pesar vuestro os arrebata por encima de todas las inverosimilitudes y de todas las teorías temerarias. Tiene el sentido de lo cómico y hasta de la farsa. Es el árbitro de la risa, y si fuera también árbitro de sí mismo, si dominara su afán de atraer la atención por la paradoja, no sólo sería un satírico osado é incisivo, un psicólogo ocasionalmente interesante, sino que podría ser también un gran comediógrafo, con todo lo que esta expresión contiene de serio y de profundo.



La Exposición Enciso



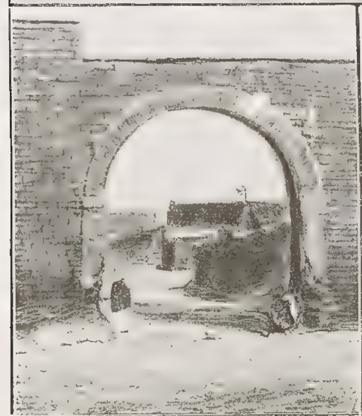
JORGE ENCISO, el joven y ya distinguido pintor jalisciense, ha abierto una interesantísima exposición de estudios de paisaje, que constituye, en el día, la nota saliente de arte, nota bella y atractiva por lo rara, pues bien sabido es que, en México, si los escritores y los músicos callan con harta frecuencia, ahogados por la incuria del ambiente, más lúgubre es todavía el silencio de los pintores. No contamos más que con una exposición anual,—la de la Escuela de Bellas Artes.





—y, por lo tanto, aquellas particulares que se efectúan, tienen que ser de suyo dignas de loa y de curiosidad por parte del público inteligente, público bastante exiguo, por más señas, y formado, en totalidad, por dos ó tres docenas de *dilettanti*.

Jorge Enciso aparece, ante todo, como un trabajador valiente. Puede afirmarse que, entre los artistas jóvenes que sueñan en un brillante futuro de belleza, él quizá es el que más trabaja, el que cultiva con mayor devoción y asiduidad su arte. No le arredra el silencio; no le atemoriza el ambiente: elabora con voluntad de convencido, con religioso tesón, entreviendo, allá en los instantes de fatiga, de delicioso cansancio que deja en los nervios la faena artística, días mejores en que el pincel venga á ocupar el sitio que, necesariamente, debe de estarle señalado en los países que, como el nuestro, no sólo aspiran al material esplendor, sino á algo más alto: á la eternidad en la Historia, por medio de la obra bella.



No es ésta la primera vez que el inteligente pintor exhibe sus cuadros. Muchos de éstos han sido ya admirados en ocasiones diversas. Mas, si no la primera, sí la de mayor importancia de cuantas hasta ahora ha presentado, es su exposición de la calle de Gante.

Vense en ella cerca de cincuenta estudios de paisaje, bien logrados los unos, originalísimos los otros, pocos aquellos que no merezcan la observación atenta y el aplauso. En todos resalta la característica del arte de Enciso: la abundancia de luz, de luz clara, de luz diáfana, que resbala sobre los campos, sobre los árboles, sobre las perspectivas lejanías. Se destacan, sin embargo, dos que atraen singularmente la mirada de los visitantes: el del Canal de Xochimilco, y un estudio de paisaje en que domina el verde, el verde en todos sus matices. ¡Ah! Y los cielos de Jorge Enciso dignos son también de alabanza y con razón seducen tanto.

El Sr. Lic. D. Gonzalo Alfaro



SR. LIC. D. GONZALO ALFARO.



DESPACHO DEL SR. ALFARO.

En números anteriores nos hemos ocupado de distinguidos profesionales pertenecientes á la joven generación de nuestra capital; y siguiendo esa costumbre, dedicamos hoy algunas líneas al señor Lic. D. Gonzalo Alfaro, miembro de una distinguida familia de México y profesional de nota que ha intervenido en asuntos de mucha importancia.

El señor Alfaro, muy joven aún, nació en esta ciudad el año de 1878 y sus estudios los hizo en las escuelas Preparatoria y de Jurisprudencia, habiendo alcanzado envidiables calificaciones.

Una vez que obtuvo el título, en 2 de Mayo de 1903, se asoció con su señor padre, el notable abogado D. Francisco Alfaro, con quien continúa, hasta la fecha, departiendo las pesadas labores de un bufete de primer orden.

La tesis profesional presentada por el Lic. Alfaro, versó sobre "Sociedades Extranjeras en México."

El joven abogado pertenece á la Academia de Legislación y Jurisprudencia y acaba de recibir el diploma que lo acredita socio de la "Alianza Universitaria de Londres y Nueva York." Es especialista en Derecho Mercantil.

Muy largo sería para nosotros citar todos y cada uno de los importantes negocios que el señor Alfaro ha llevado ante los tribunales de esta capital; bástenos decir que ha intervenido en litigios de resonancia y que es apoderado de muchas compañías, tanto extranjeras como nacionales. Además, es abogado y prosecretario de la "Compañía Empacadora Mexicana," comisario del "Control Químico Internacional» y miembro de muchas compañías mineras.

Diariamente amplía la esfera de sus negocios y todo hace presumir que el señor Alfaro será una de las primeras figuras de nuestro Foro.

ANECDOTA PERSA

EL califa Madhí salió á cazar. Habiéndose separado de su comitiva en el ardor de la caza, se sintió con hambre y agobiado por el calor. Condújole la casualidad á la tienda de un árabe; entró á ella y dijo:

—¿Quieres recibir en tu casa un huésped, buen hombre?

El árabe le respondió:

—Si te contentas con lo que puedo ofrecerte y lo recibes sin murmurar, bien venido seas.

—Traeme lo que tengas para comer, contestó el califa.

El árabe le presentó una porción de maíz tostado, que su huésped tomó con buen apetito; y así que hubo terminado, le preguntó:

—¿No tienes algo más?

El árabe le presentó un pedazo de queso y una odre de buen vino.

Bebió el califa con la mejor voluntad, y varias veces se hizo llenar su vaso por el árabe, después de lo cual, habiéndose puesto ya de buen humor, preguntó al dueño de la casa:

—¿Me conoces?

—No, dijo el árabe.

—Pues soy uno de los criados de confianza del califa, dijo éste.

—No lo dudo, replicó el árabe, nada tiene esto de difícil.

Cuando el califa hubo tomado otros vasos de vino, volvió á preguntar al árabe, que fumaba tranquilamente:

—¿De verdad no me conoces?

—Te conozco ya, respondió el árabe, puesto que dices ser uno de los criados de confianza del califa.

—No, replicó el califa, he mentido, porque soy uno de sus más valientes generales.

Siguieron comiendo y conversando, al mismo tiempo que el árabe llenaba de vez en cuando el vaso del califa cuando éste preguntó por la tercera vez:

—¿De modo que no me conoces?

—Creo conocerte, contestó el indolente y perezoso árabe, pues acabas de decirme que eres uno de los más valientes generales del ejército.

—Nada de eso es cierto, respondió el desconocido, soy el califa mismo.

Al oir estas palabras, el árabe, con toda calma, levantó lo que había sobrado de los manjares, y también del vino haciendo ademán de llevarse todo á guardarlo.

—¿Qué haces? preguntó admirado el califa, ¿te llevas lo que me habías ofrecido, ahora que te he dicho mi verdadero nombre?

—Precisamente por eso lo hago, respondió impasible el árabe; al tomar la primera copa de vino, me dijiste que eras un criado de confianza del califa; luego, el vino te hizo declarar que en ti se ocultaba uno de los más valientes generales del ejército; en seguida has avanzado á presentarte ante mí como el califa en persona; de modo que si continúas bebiendo, vas á asegurarme que eres el mismísimo Profeta, y no sería remoto que vinieran tus ángeles á destruir mi pobre casa, por haberte tratado, tal vez, con poco respeto; de modo que no te daré más vino.

Causó al califa grande risa este ingenioso discurso, y habiendo llegado en este momento toda su comitiva, contó el gracioso incidente, hizo al árabe un magnífico regalo y partió de muy buen humor.



SATURNO

LA MARAVILLA DEL SISTEMA SOLAR

La Maravilla de las Cervezas Conocidas

Desde la época de su descubrimiento se ha considerado al planeta Saturno como una maravilla del cielo; conocido desde tiempos muy antiguos, nadie se explicó, ni se ha explicado hasta ahora el verdadero origen de los anillos que lo circundan y que hacen de él el único cuerpo celeste conocido, que tenga tal aditamento.

Las teorías modernas acerca del génesis de nuestro sistema planetario, han arrojado alguna luz acerca del probable origen de esos anillos; pero aun así, no se puede afirmar nada de cierto sobre el particular.

Por lo tanto, se consideraba al citado cuerpo celeste como único y sin competidor en el cielo, en la tierra y en todo el universo. Hace poco tiempo se habló mucho acerca de Saturno, y se dijo que los anillos, que tanto han llamado la atención de todo el mundo, estaban desapareciendo; investigaciones posteriores probaron que la suposición era falsa, y se dejó de hablar por entonces del planeta fenómeno.

Pero últimamente se ha hablado de nuevo acerca de «Saturno», y en todas partes se halla á personas que llevan ese nombre en la boca, elogiándolo y llamándolo una maravilla cada día más sorprendente; sólo que ahora ya nadie se ocupa del planeta, y si se habla de él, es sólo para confesar que el «Saturno» de que ahora se habla, es una maravilla muy superior á lo que es en sí el tan decantado planeta; se habla de la última marca de cerveza creada por la «Cervecería Cuauhtemoc» de Monterrey, la cual, sin disputa, ha sido declarada, en el mundo de las cervezas, una maravilla muy superior al planeta, en el mundo estelar.

Saben perfectamente nuestros lectores que la fama de la «Cervecería Cuauhtemoc» no es cosa nueva, y estamos muy acostumbrados á verla obtener triunfo tras triunfo; por lo tanto, el halagador éxito que ha obtenido la marca «Saturno», es algo que de antemano se sabía, puesto que la nueva marca ha sido precedida por la existencia de otras muchas, las cuales han sido otros tantos éxitos para los inteligentes cerveceros y los activos directores de la fábrica de cervezas, que bien puede considerarse como la primera de América.

Hace cerca de veinte años que las cervezas de la «Cervecería Cuauhtemoc» se hallan en el mercado de la República, y desde entonces su fama ha ido aumentando á medida que se han ido conociendo sus méritos; en otra ocasión nos hemos ocupado de reseñar á grandes rasgos la historia del desarrollo y adelantos de la negociación, y los premios que la casa ha recibido en todas las exposiciones ó certámenes á los que se ha presentado, son la mejor prueba de que la fama de que disfrutan sus productos entre el público mexicano es muy merecida y honra tanto á la fábrica como al público, que se ha revelado un alto conocedor, puesto que sus gustos han sido aprobados y sancionados por una corporación de cerveceros tan competentes como la Academia de Baviera.

La última distinción obtenida por la Cervecería, y de la que justamente se muestra orgullosa, es la concesión de la Real Casa Española para que use en sus documentos y en todas partes donde lo juzgue oportuno, el sello con las reales armas, distinción que se le ha hecho en vista de que Su Majestad el Rey de España la nombró proveedora de la Real Casa, distinción que á su vez fué consecuencia del alto lugar que las cervezas elaboradas en Monterrey ocuparon en la exposición internacional de Madrid el año de 1907. En este certamen las cervezas fueron declaradas fuera de concurso (Hors Concours) y la «Cervecería Cuauhtemoc», de Monterrey, fué nombrada presidente del jurado que otorgó los premios á todas las demás cervecerías del mundo.

Esta distinción es muy honrosa para la industria nacional, y es la primera vez que se confiere á una casa industrial de nuestro país.

LIBROS NUEVOS

EL MIRADOR DE LINDARAXA

En esta sección mencionamos los libros cuyos autores ó editores remiten dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado."

Un ramo de mirtos del más bello y legendario jardín de la Alhambra, como dice el poeta en su dedicatoria al General venezolano Velutini, es este nuevo libro de Villaespesa, libro suave, libro de ensueño en que parece que el alma de un viejo bardo de los tiempos de los califas, resucita, sonríe y sueña enmedio del paisaje delicadamente romántico que trae á la mente remembranzas que saben á miel y á rosas.

De ocho partes se compone el volumen, y son estas: «El Mirador de Lindaraxa», «Kasidas», «La Tristeza del Sol», «Paisajes», «Los Jardines Trágicos», «Romances Moriscos», «Elegías de Granada» y «Hacia Damasco».

De todas ellas, difícil sería preferir alguna: Villaespesa es, en este encantador libro, el mismo poeta inspiradísimo de antes, el versificador elegante, lleno de matices, de vaguedades tenuísimas; y, siendo el mismo, seguirá ocupando el lugar distinguidísimo que de años atrás le consagran los aficionados á la nueva poesía, á este arte viejo y modernísimo, lleno de quintaesencia y de sencillez, canto de inspirado y labor de orfebre.

Villaespesa se halla, á la hora presente, á grande altura en el parnaso castellano. Es el poeta que, dentro del más puro casticismo, influenciado por los vates de América—introductores de procedimientos novísimos,—y por el ejemplo de los grandes bardos europeos, ha conseguido crearse una fisonomía propia, sin semejanza con otra alguna en las letras de España. Leyéndole, viene á la mente el recuerdo de Rodembach, el poeta de las beguinas, de los silenciosos canales, de Brujas la muerta.... y es que en Villaespesa la suavidad, la tenuidad, es la condición predominante.

Vaya un ejemplo para comprobarlo, cogido al azar en «El Mirador de Lindaraxa»:

Sobre el jardín la noche es una
fragante y tibia invitación.
¡Ven á soñar! Plata de luna
tiembla en el mármol del balcón.

La brisa es como el tibio aliento
de un rojo labio sensual.
El surtidor desgrana al viento
sus frescas sartas de cristal.

Amor, reclina con pereza
sobre mi hombro tu cabeza.
Tiembla el luar sobre tu tez,

Y en sus blancuras pasajeras
son más profundas tus ojeras
y más mortal tu palidez.

Y así es todo el libro. El lector, dejándole caer sobre sus rodillas, cerrando los ojos, quizás piense, después de la lectura de estos versos, que los labios rojos, sensuales, amorosos, de una legendaria princesa esclava, rozaron su frente....

EL LIBRO DE JOB

Aunque de índole distinta del anterior, este libro revela, bajo otras fases, la fisonomía interesantísima de Francisco Villaespesa.

Es un libro de sinceridad, de amor, en que un exquisito espíritu se remonta al cielo arcano de sus misticismos, de sus ensueños.

Lo más bello, sin duda, que en él se encuentra, son las *Sinceridades*, veinticuatro hermosísimos sonetos de impecable forma, en que este trovador de lejanas ó futuras edades, que asombrado de cantar en el silencio infinito que á la divina poesía rodea hoy, exclama en el *Ego Sum:*

¿He nacido muy tarde, ó llegué muy temprano?

En *Sinceridades* vació el poeta todas las dulzuras, todas las fantasías, todas las tentadoras caricias de su ánimo inquieto. Y una faz anímica, si no igual, sí semejante á ésta, ponen de relieve las otras que pudiéramos llamar etapas de la obra: *El libro de Job, Psalmos y Después del Naufragio.*

EL GENERAL DÍAZ EN EL PORVENIR DE MÉXICO

A largos y sesudos artículos daría margen este breve folleto, en que el *Licenciado Verdad* estudia breve, pero intensamente, la figura del señor General Díaz; y apoya vigorosamente la conveniencia de que el ilustre estadista continúe en el poder, á fin de que le sea dable afirmar la obra que ha venido realizando de años atrás, la cual sacó á México del ostracismo en que se encontraba, impulsándole en una vía amplia de progreso.

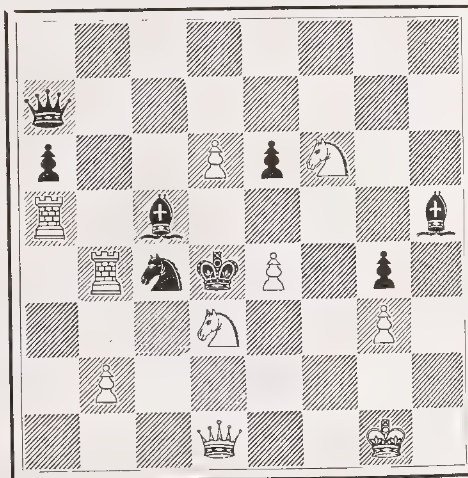
El *Licenciado Verdad* es optimista respecto del porvenir de México, con sano y fundado optimismo. Piensa que el camino está señalado y que basta seguirlo, ir de prisa. Pero como muy bien afirma, «¿quién, si no el General Díaz, más de prisa nos ha hecho marchar?» Y si esto, como nosotros lo creemos, es verdad, ¿quién, si no el General Díaz es quien debe regir en estos tiempos apacibles y á un tiempo difíciles, los destinos de México?



AJEDREZ

Problema núm. 22 por M. H. E. Kidson

NEGRAS.



BLANCAS.

Salen las blancas y dan mate en tres jugadas

LA PALABRA

No es cierto, no, que el silencio sea oro; ese es un sofisma cristalizado, como tantos otros, en la forma de proverbio, detrás del cual se amparan los que nada tienen que decir ó los que temen que algo se diga. La palabra, portadora de la idea, es la verdadera redentora de la humanidad; ella vence el tiempo y la distancia; ella eslabona los esfuerzos de los hombres á través del dolor y del vencimiento; ella es faro en las noches de tormenta, estrella polar en los mares de la existencia. ..¡Ay de los pueblos que pierden la palabra!

SANTIAGO PÉREZ TRIANA.



No puede depender de ti el ser rico; pero sí puedes ser feliz: las riquezas no son siempre buenas, y, lo que es peor aún, son de corta duración; al contrario, la felicidad que da la virtud es eterna.—*Epicteto.*

MUSA CASTELLANA



Nueva Obra de los Quintero

En el TEATRO DE LA AVENIDA, de Buenos Aires, estrenó últimamente la compañía Guerrero – Mendoza una nueva comedia de los hermanos Quintero, titulada AMORES Y AMORÍOS.

Pertenecen á la obra los siguientes versos, que recitó admirablemente María Guerrero:

Era un jardín sonriente;
era una tranquila fuente
de cristal;
era, á su borde asomada,
una rosa inmaculada
de un rosal.
Era un viejo jardinero
que cuidaba con esmero
del verjel,
y era la rosa un tesoro
de más quilates que el oro
para él.

—

A la orilla de la fuente
un caballero pasó,
y la rosa dulcemente
de su tallo separó.
Y al notar el jardinero
que faltaba en el rosal,
cantaba así plañidero,
receloso de su mal:
—Rosa la más delicada
que por mi amor cultivada
nunca fué;
rosa la más encendida,
la más fragante y pulida
que cuidé;
blanca estrella que del cielo
curiosa de ver el suelo
resbaló;
á la que una mariposa,
de mancharla temerosa
no llegó:
¿Quién te quiere? ¿Quién te llama
por tu bien ó por tu mal?
¿Quién te llevó de la rama,
que no estás en tu rosal?

—

¿Tú no sabes que es grosero
el mundo? ¿Que es traicionero
el amor?
¿Que no se aprecia en la vida
la pura miel escondida
en la flor?
¿Bajo qué cielo caíste?
¿A quién tu tesoro diste
virginal?
¿En qué manos te deshojas?
¿Qué aliento quema tus hojas
infernal?
¿Quién te cuida con esmero
como el viejo jardinero
te cuidó?
¿Quién por ti sólo suspira?
¿Quién te quiere? ¿Quién te mira
como yo?
¿Quién te miente que te ama
con fe y con ternura igual?
¿Quién te llevó de la rama,
que no estás en tu rosal?

—

¿Por qué te fuiste tan pura
de otra vida á la ventura
ó al dolor?
¿Qué faltaba á tu recreo?
¿Qué á tu inocente deseo
soñador?
¿En la fuente limpia y clara,
espejo que te copiara
no te dí?
¿Los pájaros escondidos,
no cantaban en sus nidos
para ti?
Cuando era el aire de fuego,
¿no refresqué con mi riego
tu calor?
¿No te dió mi trato amigo
en las heladas abrigo
protector?
Quien para sí te reclama
¿te hará bien ó te hará mal?
¿Quién te llevó de la rama,
que no estás en tu rosal?

—

Así un día y otro día,
entre espinas y entre flores,
el jardinero plañía
imaginando dolores,
desde aquel en que á la fuente
un caballero llegó,
y la rosa dulcemente
de su tallo separó.

❋

Pascua Florida

En el azul de los cielos
hay un lucero muy claro:
por el azul de los aires
pasa una alondra cantando.
Los árboles se estremecen
bajo el blancor de su manto;
la tierra es nido de flores,
la flor es cáliz del pájaro.
La música de las fuentes
en los riscales sonando,
parece un toque de gloria;
que están de fiesta los campos.
Y con aromas benditos
de festeros incensarios,
la vid extiende sus brotes
y da su olor el manzano.

En el huerto florecido
la sepultura cavaron:
de la triste sepultura
ya sale el fantasma blanco
coronado de rocío,
con lienzos amortajado.
Va hacia las Santas Marías
que llorándole velaron.
Una piensa que es un ángel;
otra, que es el hortelano;
no es hortelano ni es ángel,
que yo le he visto las manos.
Las manos tiene horadadas,
los pies están desgarrados;
lleva espinas en la frente
y una rosa en el costado.
Ya los cristales del alba
la santa visión borraron;
desgarróse la mortaja
entre las flores de un árbol,
como en la llama del sol
aquel lucero tan claro.
Tristes van las tres Marías,
tristes van peregrinando;
que también hay aflicción
en la fiesta de los campos.

Yo soy el dolor que viene,
el dolor resucitado:
á mi sepultura voy,
de mi sepultura salgo:
estas son las flores mías,
flores de sangre y de llanto.
Me despertó la mañana,
me sepultó el desengaño;
tinieblas son enseñanzas
y maestros los gusanos.
Llorad, piadosas mujeres,
en el corazón amargo,
en la carne dolorida,
sobre el hierro del esclavo.
Las manos tengo horadadas,
tengo los pies desgarrados;
espinas llevo en la frente....
y una rosa en el costado.
¡Pascua de amores florida,
fiesta de paz y de llanto!
Tristes van las tres Marías,
tristes van peregrinando:
que también hay aflicción
en la fiesta de los campos.

JOSÉ NOGALES.

❋

ORACION DE LA NOCHE

Todo calla: su ropaje
Tiende ya la noche obscura;
Sólo el céfiro murmura
Entre el espeso follaje.
Duerme el límpido riachuelo
Sobre su lecho de grama;
Duerme el pájaro en la rama,
Las estrellas en el cielo.
Del mundo expira el rumor
Y tranquilo se adormece,
Que en los espacios se mece
Al impulso del Creador.
También se cierran mis ojos
A influjo del blando sueño,
Y un dulcísimo beleño
Va calmando mis enojos.
El ya transcurrido día
Grato recuerdo me deja:
¡Ningún sinsabor me aqueja!
¡Tranquila está el alma mía!
¡Sus instantes consagré
Al trabajo de mis manos!
¡El llanto de mis hermanos
En cuanto pude enjugué!
¡Oh! cuán bello es por la noche
Al tenderse en blando lecho
Decir: *¡cuánto bien he hecho,
No siento ningún reproche!*
¡Dadme del justo, Señor,
El envidiable reposo;
Haz que el Arcángel hermoso
Vele siempre mi sopor!
Haz que no turbe mi calma
Del mundo la voz impura:
Tú que al redil de ventura
Quisiste llevar mi alma!

Por ti dejé á los que yerran,
Pagando amor con agravios....
¡Gracias, Señor, ya mis labios
Bendiciéndote se cierran.

ANGEL GRASSI.



CANTO A LAS HORAS

Todas las horas viven un íntimo poema,
poema de amargura ó poema de alegría;
adoremos las horas en que el ánima enferma
siente gérmenes nuevos de vital energía.

Bendigamos las horas de la humana clemencia
en que el parque es más solo bajo una luz ambigua
y el árbol del dolor esparce más esencia
sobre el alma y las cosas de la ciudad antigua.

Esas horas que pasan como soplos de armiño
por las naves del alba, inquietando las flores,
tienen una sonrisa que fecunda el cariño
en los seres ausentes que se escriben amores.

Esas horas que pasan como leves caricias
por las almas que esperan un milagro de trinos,
están llenas de besos y fragantes delicias,
están llenas de sueños y pesares divinos.

Esas horas reflejan el secreto del sueño
nacido en las estrellas que custodian la cuna
de los frutos primeros de los besos de ensueño
que vibraron nerviosos bajo un rayo de luna.

Cuando el eco de alguna perfidia nos abate,
cuando el ojo de alguna calumnia nos divisa,
en las horas del alba nuestra sed de combate
se perfuma y se torna una fresca sonrisa.

Sobre el seno de armiño de las horas primeras
he llorado la pena de mis tiempos mejores
y las horas me han dado panal de primaveras
para el vaso brumoso de mis tristes amores.

En la tarde dormida que parece enlutada,
cuando el sol se prosterna con su regio donaire,
pasan lentas las horas por la bóveda amada,
como alondras enfermas sollozando en el aire.

Entonces tienen almas de lejanas esquilas
esas horas dolientes de la tarde serena;
desmayadas y suaves sobre nuestras pupilas
esas horas nos dejan un destello de pena.

Las horas de la tarde, las horas misteriosas
van colmadas de tedio en pos de alguna estrella
que piadosa les brinde sus cámaras radiosas
ó la misericordia de una sonrisa bella.

¡Compañeras del verso más doliente de rimas
y más libre de ritmos y fulgores intensos!
¡Oh las horas poetas que transitan las cimas
por entre los rumores de los pinos inmensos!

Horas crepusculares, lágrimas de los montes
si los montes lloraran la doliente poesía
de los barcos que pasan sobre los horizontes,
bajo el tedio infinito del moribundo día.

OSVALDO BAZIL.



TROFEO LIRICO

A Mimí.

En playas diferentes y en latitudes varias
me ilumina la estrella de la esperanza en flor:
la estrella que ilumina las aves procelarias,
nostálgicas de cielos donde no muera el sol.

Y sigo este camino como todos los parias,
—que no tienen hogares para el eterno amor—
en sueños imposibles y en luchas temerarias
hacia la fabulosa ciudad de la Ilusión.....

Ornan mi frente rosas de países huraños
donde dancé la danza ritual de los engaños
y donde me ofrecieron una gloria trivial.

Pero llevo en las manos un lirio de los valles,
cortado en los jardines eternos de Versalles
y que es un amuleto de la divinidad.

E. CARRASQUILLA MALLARINO.

Santiago de Cuba, Octubre de 1908.



RAYO DE LUNA

Se filtra por los árboles espesos
y entre los rojos picos, mudas arpas,
sorprende aromas de apagados besos.
Sube á la cima; baja las escarpas
del monte, y en el hondo laberinto,
mansión del macho de felinas zarpas,
semeja un ojo inquisidor y ardiente
que rastrea en el lóbrego recinto,
el vago indicio del placer reciente.

En la hebra más sutil de la maraña
donde, cual una rueca milagrosa,
su menuda labor teje la araña,
enreda el oro de su luz radiosa.

En el cáliz abierto, del pistilo,
en donde breve y temblorosa estrella
radia el aljófar y se ve la huella
del voraz aguijón, cuelga su hilo.

Cae en el seno del raudal sonoro
y el alma del raudal tiembla y fulgura
al recibir el ósculo de oro.
Y brillan las escamas; y en la pura
y límpida corriente el pez dormido
en su bajel de plata en miniatura
por invisible amarra detenido....

Atraviesa el cristal de mi ventana;
se adueña de mi alcoba, y dulcemente
brilla en mi cabellera casi cana;
invade las arrugas de mi frente;
me aprisiona en su red de resplandores,
y en medio de esa red finjo una araña
que teje una simbólica maraña
con el hilo de todos los dolores.

VICTOR RACAMONDE.

1906.



A LA BRISA

Brisa leve, ligera y vaporosa,
Detén tu vuelo en torno al ángel mío;
Y en su frente, tan pura como hermosa,
El ósculo depón que en ti le envío.

Vuela, vuela callada y misteriosa
Y no digas que sois mi mensajera;
Contémplale un instante cariñosa
Y acaricia su negra cabellera.

Recoge de sus labios el aliento
Perfumado que arroba el alma mía;
Bebe en sus negros ojos el contento
Y en su tierna sonrisa la alegría.

Y vuelve á mí trayéndome gozosa
¡Oh brisa! entre tus alas prisionera
Su mirada tan dulce y amorosa,
Su aliento y su sonrisa placentera.

S. FERNÁNDEZ.



EL ENIGMA

Novela por J. Berr de Turique

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(CONTINUA)

—Sí, nos habíamos prometido casarnos. Pero el mismo día en que conoció la ruina de mi padre, retiró su palabra.

Positivamente Ricardo parecía aceptar esta confidencia del mejor modo del mundo. Sin embargo, Lucy tenía prisa en indicarle que había puesto el punto final á ese idilio.

—¡Ah! ¡Se lo juro!—dijo con tono de absoluta sinceridad—en ese momento preciso todo terminó entre nosotros. El trató de alegar una orden de sus padres.... ¡Hay órdenes á las que no se obedece, usted comprende!

¡Vamos! Máximo estaba bien derribado.

Ricardo no se había atrevido nunca á esperar tanto.

—Comprendo—dijo besando los cabellos de Lucy.

Ella añadió, solicitando adhesión:

—Y he aquí por qué podemos casarnos ahora sin remordimientos, ¿no es verdad? puesto que vamos á nuestro hogar, usted con un recuerdo y yo con un pesar. Vaya lo uno por lo otro.

—Perfectamente razonado.

Lucy se animó.

—Pero hoy ya no tengo pesar, hoy ya no pienso absolutamente en Máximo Tillier.... Pues bien, encuentro ahora que la partida no es igual ya! Y usted debía ser como yo: liquidar su antigua cuenta.

Esta vez Ricardo no se contuvo.

—¿Entonces es cierto, querida Lucy, que usted me ama un poco?

—Más que un poco.

—¿Y que le estorba esa mujer?

—¡Sí, me estorba, esa mujer que estará siempre entre nosotros, de la que nada sé, ni siquiera si ha muerto ó vive, y cuyo nombre ignoraré siempre!

—Yo también.

—¡Eh!

Lucy, con movimiento brusco, quiso desatarse de los brazos de Ricardo; él la detuvo.

—¡Pero si nunca ha existido esa mujer! ¡O más bien, no ha existido más que en nuestra imaginación! ¡Eres tú, tú sola á quien he amado siempre!

Estupefacta, la joven casi se indignaba ahora.

—¡Cómo, era la misma á quien usted amaba! Y tuvo usted la crueldad de no decírmelo!

Ricardo mostró su barba estriada de gris y sus sienes ligeramente calvas.

—No era por crueldad, sino únicamente por el temor de atemorizar tu juventud.

Y como ella protestaba, Ricardo acercó el rostro de Lucy al suyo. Sus labios se unieron en un beso largo y profundo.

III

Roma.

Ricardo Duroc á Emmanuel Leroy.

Palacio Municipal en Coulommiers.

«Querido amigo:

«Aquí, en Roma, vino á alcanzarme tu bondadosa carta, después de haber corrido detrás de nosotros por todas partes. Si puedo contestar desde hoy, es que Lucy, tolerablemente fatigada por el paseo de ayer en Tívoli, consintió, á súplicas mías, en permanecer acostada; y mientras ella reposa, me he instalado en el salón del hotel, vacío en este momento de viajeros, porque esta hora está consagrada á la visita á los museos y colecciones. Tengo, pues, todo el tiempo y toda la tranquilidad deseadas para darte parte de mis impresiones, como pareces desearlo.

«Sin embargo, amigo mío, en el momento de tomar la pluma para contestar á tus preguntas, experimento cierta dificultad. Me pregunto si no sería más juicioso, por mi parte, arrancar esas cuantas líneas ya escritas y reemplazarlas por alguna tarjeta postal ilustrada, que representara San Pedro ó el Panteón, y en el corto espacio blanco de ellas garrapateara dos palabras con mi firma.

«Porque es temerario, si no ridículo en ciertas ocasiones, declarar que se es feliz, espléndidamente feliz! Y, sin embargo, mi querido amigo, sería ingrato hacia el destino si vacilara en darle gracias de esta felicidad completa é inesperada que me tenía en reserva....

«¡Dios sabe si estaba dispuesto á contentarme con poco! Poder vivir cerca de mi querida Lucy, sentir que ella admite mi presencia lo bastante para hacer de mí un hombre dichoso. Ahora, no se contenta con admitir esa presencia, la desea, la llama.....En fin, el gozo me ahoga y tengo necesidad de gritarlo! Soy como aquellas gentes que llegan de repente y demasiado tarde á alcanzar gran fortuna. Necesitan, para gozar de ella, exhibirla por todas partes. ¿Por qué no habría de haber también parvenus de la felicidad?

«Este gozo que desborda de mí, tú eres el único, hasta hoy, á quien me atreviera á confesarlo. Lucy misma no lo sospecha. Tengo miedo de que si hago sonar ante ella todas las fanfarrias de la alegría de mi corazón, la asombre y la conduzca á reflexionar demasiado. Se preguntaría, tal vez, viéndome á tal punto feliz con su amor, si no me habría yo creído digno de él.

«Y, además, hay otra cosa. Si ella no advierte la diferencia de edad que nos separa, es porque me ama. Pero ¿qué se necesitaría para que de repente no lo advirtiera? Es peligroso para el que desea evitar parecer viejo, vestirse demasiado juvenilmente. El mismo tacto, la misma reserva se necesitan en la expresión de nuestros sentimientos. Ciertas frases hay que parecerían ridículas en mi boca.... y me abstengo de pronunciarlas, aunque sufra de ese forzoso silencio.

«Evito, porque lo temo, todo aquello que pudiera recordarle ó subrayar esta diferencia de edad, diferencia que toma á veces á mis ojos proporciones fantásticas. Creerás que el otro día en la Farnésine, frente al delicioso fresco de Rafael, que representa el triunfo de Galatea, me asaltó una especie de espanto, é instintivamente dirigí la atención de mi mujer hacia los personajes accesorios del cuadro: tritones, amores que tiran del arco ...todo eso por temor de alguna asociación posible en su espíritu, si se detuviera mucho tiempo ante ese gigante de otra época que atrae tan glotonamente á sí un sér todo de juventud y de gracia.

«Pero ya te he dicho demasiado. Estas delgadas hojas de papel, á las que entrego mi pensamiento íntimo, me hacen pensar en los rosales del barbero de Midas. Temo que al menor viento vuelen para confesar á otro lo que aún á ti he hecho mal en haber dicho. Júrame que romperás esta carta luego que la hayas leído.

«Pero antes de cerrarla, quiero, sin embargo, darle algunas luces respecto á mi dimisión de procurador, que te sorprende tanto.

«Veamos, querido amigo, de buena fe: ¿podría yo encerrar á mi mujer en ese agujero de Coulommiers y dejar que se marchitase allí días enteros, en tanto que yo fuera llamado á algún lugar de las cercanías para hacer alguna investigación? Reflexiona. ¿No es justo que yo le dé la vida alegre á que tiene derecho? ¡Ah! si fuera joven, joven como ella.... ¡no digo nada! Desde luego tendría confianza en el prestigio de mis mostachos victoriosos! Y podría así ausentarme sin temor. Tendría para distraerse, esperando mi regreso, el recuerdo de los minutos inolvidables que me debiera. Pero acabo de explicártelo: Ciertas frases de tenor serían ridículas en mis labios. Por consecuencia le ahorro [sin que ella lo sospeche, por supuesto]; pero en fin, le ahorro toda esa serie de cavatinas y de romanzas que un marido más joven que yo hubiera podido cantarle para arrullar-

la. Y no es, pues, justo por mi parte, como compensación, rodearla con mi ternura en todos los momentos y no dejarle jamás lugar á que se fastidie. En fin, quiero dedicarme enteramente á su devoción, lo cual no podría yo hacer si no hubiera abandonado mi antigua carrera.

«En cuanto al sentimiento que, según dices, debería experimentar más tarde por este abandono, no lo creo. Sí, yo amaba mi oficio por encima de todo, es verdad. ¿Pero por qué? Porque no tenía ni familia, ni pasión, ni otra cosa en la vida. ¡Mientras que ahora tengo á mi mujer! Mis cualidades de investigador de que hablas (y que con demasiada frecuencia me llevaron á durezas de las que hoy casi me avergüenzo) las empleo ahora, querido amigo, en buscar lo que podrá darle placer. Y cuando á fuerza de hábiles preguntas y de estratagemas inocentes he descubierto la distracción que ansía ó el objeto que desea, experimento el mismo sentimiento de triunfo que cuando el acusado confesaba.

«Pero hete aquí que casi es mediodía. De un momento á otro Lucy puede bajar y buscarme. Si me pidiera que leyese esta carta, creo que moriría de confusión. La quiero, pues, á toda costa.

«Tu amigo.—Ricardo».

***

De Bologne.

Del mismo al mismo.

«Mi buen amigo:

«Hace más de dos meses que dura nuestro viaje de bodas. Por entusiasmada que haya estado Lucy por el espectáculo de todas estas maravillas de la naturaleza y del arte que han pasado ante sus ojos, sospecho que ya suspira en el fondo por encontrarse en París, y está presurosa, más de lo que quiere parecer, de abrazar á sus padres. Así es que, aun cuando ella declara que en ninguna parte se encontraría más feliz que en este país de elección, sin duda porque se da cuenta del placer íntimo que aquí encuentro, creo responder á su deseo secreto, llevándola súbitamente, por etapas, por el camino de regreso. Y en quince días poco más ó menos, cuando vayas á pasar un día en París, arréglate para llegar al número dos de la calle de Mesina.

«Nos encontrarás allí sin duda instalados, ó casi instalados. Y Lucy insiste en que vengas á pedirnos de almorzar.

«No es, por otra parte, sin cierta pena que me preparo á regresar.... Acaban de pasar, evidentemente, los dos meses más felices de mi vida. Y yo, el hombre fuerte, figúrate que me vuelvo amoroso, supersticioso! Tengo miedo de la vida febril y enervante de París, de las comparaciones que podrían dañarme en el espíritu de mi esposa, de las intrusiones en nuestra intimidad.... Y luego, me pregunto también si para cada uno de nosotros no se lleva una cuenta separada en el gran banco de la vida, para anotar el debe y el haber de goces y de penas. Con tal de que en este viaje no haya yo gastado demasiado de esa cuenta! ¡Si no quedase ya ningún saldo á mi favor!

IV

El tren que conducía á los viajeros llegó á la estación á las diez y media de la mañana.

Ricardo, al pisar la plaza de Estrasburgo, bajo un cielo brumoso, quedó mal impresionado. Le parecía que de las gentes y de las cosas se desprendía una tristeza indecible. Esta aprensión del regreso, que manifestaba ya á Emmanuel en su última carta y que no había cesado de perseguirle durante todo el trayecto, se hizo más intensa.

Felizmente, en ese momento, Lucy sonreía, gozosísima á la idea de abrazar á sus padres.

Esta sonrisa le hizo recobrarse.

El carruaje que les esperaba partió á buen paso. La niebla empañaba los cristales de las portezuelas. Entonces, Ricardo, sin temor de ser visto desde el exterior, tomó á Lucy en sus brazos y la oprimió fuertemente contra él, como si tratara de defenderla de peligros imaginarios.

Ella, aunque un poco sorprendida por este brusco acceso de ternura, se dejó asir.

—¡Niño grande!—murmuró.

Ricardo la abrazó largamente, y después, tras una corta vacilación, teniendo conciencia de que esta pregunta que le venía á los labios era indigna de él, porque indicaba de su parte una especie de terror, ó cuando menos debilidad, le dijo:

—¿Prometes amarme aquí lo mismo que allá?

Esta vez Lucy se echó á reir.

—¡Sí, te lo prometo!—respondió ella.

Había en esa respuesta tal franqueza, la joven parecía de tal modo sorprendida de que una duda á ese respecto pudiera entrar en el espíritu de su esposo, que Ricardo se sintió completamente tranquilizado.

También, desembarazado de todo doble pensamiento, pudo, algunos instantes después, dejarse llevar sin oposición á un sentimiento de felicidad verdaderamente exquisito, penetrando por primera vez en *sus* habitaciones, embalsamadas por el perfume de las flores que el señor y la señora Le Quesnel habían puesto allí desde la víspera, para festejar el regreso de los recién casados.

....

Desde hacía más de tres meses, el señor y la señora Duroc habían regresado á París y la luna de miel radiaba aún en todo su esplendor.

Si Ricardo en otro tiempo había podido tener aprensiones respecto á la solidez de su dicha, la actitud de su mujer, durante este tiempo, era la más á propósito para disiparlas. Sí, decididamente el amor que ella experimentaba hacia él parecía de buena calidad.

Hasta el señor y la señora Le Quesnel se asombraban un poco de que su hija estuviese tan tenazmente enamorada de su esposo. Es verdad que les constaba la nobleza de alma de Ricardo; y si habían aceptado esta unión, teniendo la vaga idea de que se verificaba un sacrificio en bien de ellos, era la causa de esa nobleza de alma.

Les parecía imposible que Lucy, aun admitiendo que se hubiese engañado sobre la naturaleza exacta de sus sentimientos hacia el señor Duroc, no acabase por querer á este hombre tan admirablemente bueno y caballeresco, y que, á falta de un verdadero amor para él, no encontrara la felicidad, gracias á sus esfuerzos.

Pero que hubiese llegado á estar tan apasionadamente enamorada, era una buena fortuna que llegaba inesperadamente, quitando la única gota de amargura que hubiese podido permanecer en el fondo de su dicha. Y su yerno se nimbaba á sus ojos con una aureola todavía más radiante desde que había sabido conquistar tan rápidamente el amor de su mujer.

El espectáculo que presentaba el nuevo hogar superaba á sus esperanzas, y la señora Le Quesnel, un poco orgullosa por naturaleza, encontraba que sus hijos exageraban cuando les veía, después de cinco años de matrimonio, mirarse aún con la misma dulzura con que se miran los recién casados.

Aquel día, cuando llegaron á la calle de Messina, después del almuerzo, los padres de Lucy encontraron á su yerno en traje de ceremonia, despidiéndose de su mujer con la mayor ternura.

—¡Cómo! ¿Sale usted tan temprano?

—Sí, tengo que hacerle una visita oficial á mi nuevo presidente....

—Es justo, señor consejero,—dijo el papá, saludando ceremoniosamente.

Ricardo, en efecto, acababa de ser nombrado consejero del Tribunal de Cuentas. Ese cargo, que había solicitado al mismo tiempo que renunciaba el de Procurador de la República, tenía para él la ventaja de que le ocupaba poco tiempo, permitiéndole conservar en su tarjeta de visita un título oficial que sonaba bien. Así es que se declaraba muy satisfecho.

—Pero entonces—dijo la señora Le Quesnel á su hija—si tu marido te abandona, sal con nosotros. Ibamos justamente tu padre y yo á ver á la Condesa de Theil, que se encuentra en París por dos días.

Lucy hizo una mueca.

—¡Ah! ¿No tienes deseo de ello?

—No—dijo.—No estoy en traje de visita; y esta noche debo vestirme para ir con Ricardo á la ópera. Además, espero á mi costurera.

Mas como la señora Le Quesnel no pareciera creer que un triple cambio de traje fuera desagradable para un joven, Lucy añadió:

—¡Y, además, no es todo! Justamente había hecho el proyecto de liquidar hoy todas las cuentas atrasadas!

Se había dirigido á su escritorio, encantador escritorio inglés colocado ante la ventana, y mostrando un legajo de papeles: «¡Vean ustedes este montón de facturas! Hace más de un mes que regresamos y nada está clasificado».

(Continuará.)

PAGINAS FEMENINAS



CRONICA



TIENEN todos los seres y las cosas un momento definitivo y único, en el cual llegan al apogeo de su dicha ó de su belleza; en todas las vidas existe el recuerdo inefable de ese momento; las flores lo tienen también, cuando el capullo se abre y aparecen los pétalos, frescos por el rocío guardado interiormente en el cáliz de la flor, y parece que estalla la corola con un estremecimiento de alegría al contemplar su propia belleza. Los astros llegan solamente en determinado instante al apogeo de su esplendor; y el corazón humano, guardando secreta armonía y semejanza con la naturaleza entera, también conserva, entre los tesoros de sus recuerdos, un día, ó quizá una hora, en que le fué revelado el dulce misterio de la felicidad. Para algunas almas no llega muy pronto ese momento; lo esperan largo tiempo, y ya desconfían de su aparición cuando de improviso llama á la puerta y entra iluminando, con el resplandor de su presencia, las tinieblas de los corazones tristes y solos. Muchas veces no se reconoce ese momento dichoso, por alguna ceguedad incomprensible de la inteligencia; pero su paso fugitivo por nuestra sensibilidad queda grabado con indeleble huella; los años pasan y, á través del tiempo, surge impensadamente el recuerdo dulce y grato de aquellos días, tal vez de breves horas, y entonces se hace justicia al destino de los seres, tan calumniado por los pesimistas que niegan obstinadamente el paso transitorio de la felicidad para ellos mismos y para otros que se les asemejan en ideas.

También en la naturaleza vemos llegar ese momento para las cosas; la primavera es gloriosamente bella en los países de clima templado y suave; en cambio, el invierno es intensamente hermoso en las ciudades del Norte; allí la blancura de la nieve canta una sinfonía misteriosa y tranquila que hace reinar el silencio y á la contemplación melancólica y profunda; el tono gris plata del horizonte convida á pensar en lo inmenso, en lo lejano, en todo lo que se asemeja al ideal; los árboles desnudos de hojas, con sus líneas precisas y obscuras de fino dibujo, se destacan sobre el pálido fondo del paisaje, como un arabesco de contornos fantásticos; todo duerme, todo calla, como en una pausa solemne, un preludio de muda meditación, durante la cual el triunfo de la blancura y de los matices esfumados teje un delicado encaje de recogimiento y de apacibles ensueños. Las brillantes chispas de la chimenea, en la que crepita el rojo fuego, siguen en vuelo caprichoso esos inefables ensueños.

Es imposible no comentar el recrudecimiento del invierno durante estos últimos días, pues es el motivo obligado de todas las conversaciones.

Verdaderamente no hay abrigos que basten para disminuir un tanto los rigores del frío; las confortables y sedosas pieles, el terciopelo y el paño, no son suficientes para llenar debidamente su objeto. Y como un contraste del todo caprichoso y digno de llamar la atención, vemos algunas excentricidades en los trajes femeninos que acreditan, indudablemente, el juicio de varios críticos, los cuales aseguran, sin temor de equivocarse, lo siguiente: dicen que en la mujer es tan poderosa la afición al adorno y al embellecimiento de su persona, que por ese motivo se han inventado, desde los primeros tiempos, las confecciones y los trajes; mucho más que por la necesidad de tener una defensa contra la intemperie de las estaciones. Los señores críticos estarán actualmente de plácemes, pues podrían bordar su tema con brillantes variaciones.

Efectivamente, salvo en el tiempo de las «Maravillosas», jamás han parecido las modas más despreciativas de llenar un papel útil en el adorno femenino, como en los tiempos presentes; á medida que avanza el invierno, las ropas se disminuyen, las faldas se adhieren al cuerpo, tomando el aspecto de vestiduras fantásticas y propias más bien para las armoniosas líneas de un modelo escultural, que para las prácticas y un tanto prosaicas costumbres de la vida diaria. Sin embargo, nuestras damas, por elegantes y distinguidas que sean, han tenido la fina y oportuna discreción de adoptar esos trajes solamente para ceremonias, visitas de etiqueta, teatros, bailes y otros espectáculos de esa especie; el traje sastre, ligeramente reformado, sobre todo en los adornos, llena por ahora las necesidades de la época; las elegantes y bien cortadas levitas diseñan los hermosos talles, y los jaquets cortos son un hábil recurso para las mujeres de pequeña estatura. En cambio, los trajes de cola, y de corte Princesa ó Directorio, siguen un camino netamente opuesto á las exigencias de la estación; la parte superior del cuerpo se escota sobre camisolas de tela clara y á veces transparente; las mangas, en los trajes de paño, se hacen igualmente en tul, muselina de seda ó encaje veneciano. Las blusas tienen la parte superior de las mismas telas ligeras, y por más que se confeccionan hábilmente con pequeños pliegues y alforzas, no por esto resultan menos transparentes y poco apropiadas para resguardar el cuello del viento frío, peculiar á la estación invernal.

***

Estas son, sin embargo, las modas de invierno; mas tranquilizaos, lectoras mías; la piel, la encantadora piel, está allí como un recurso supremo; ella bordea las orillas de las faldas, se coloca en franjas sobre las túnicas de muselina de seda ó tul; se acomoda graciosamente sobre los peinados, en esas famosas tocas caucasianas, que tienen á la vez aspecto de «moujicks» rusos, ó de «grognard». El entusiasmo con que se usa la toca actualmente, hace temer que muy pronto caerá de su reinado; se han recibido con verdadero beneplácito, pues los grandes y voluminosos sombreros iban ya haciendo pensar en la necesidad de establecer reformas en todas partes: en los trenes, autos, banquetas de las calles y hasta en las puertas de las casas. No han caído en desuso; pero la graciosa toca de piel le ha quitado gran parte de su soberanía.

Tal vez la Moda prepara en ese sentido alguna evolución importante; esperémosla, queridas lectoras, pues no es muy probable que tenga mucho tiempo en suspenso vuestra atención.

Margarita



La Moda del Velo

¿Quién ha podido escribir que el velo en el rostro no es más que un recuerdo, un sueño, una visión poética y encantadora, cuya época ha pasado ya?

Jamás se ha usado tanto ni ha estado en tanta privanza como en nuestros días. Es cierto que los velos actuales se alejan más y más cada día de su primer destino. Antiguamente no se les pedía sino velar el rostro; ahora son una deliciosa coquetería más bien que un verdadero abrigo y protección de la tez. No cabe duda de que todo cambia, todo se transforma y cada época trae su tesoro de nuevas gracias en el adorno de la mujer. Por ejemplo: el velo del siglo XX no tiene mucha semejanza con el del siglo XIII, que se ve en los retratos de Ana de Beaujeu y de Ana de Bretagne. Estas damas lo usaban prendido en la cabeza, caído hacia atrás y cubiendo toda la cola del traje.

El velo tiene su pequeña historia; ¿la queréis en dos líneas, lectoras mías? Se le encuentra en todos los países y en todas las épocas. Veladas estuvieron las mujeres antiguas del Asia; veladas las vírgenes hebreas y las primeras cristianas de Roma; veladas también las bayaderas de la India, del Oriente, y las bellas damas de Grecia. Después de Isabel de Baviera, tuvo un decaimiento el uso del velo, pero reapareció en el siglo VI, en los artísticos tocados italianos. No tardó este refinamiento de buen gusto en introducirse en Francia é Inglaterra. La brisa del mar, pasando sobre el navío que traía á la infortunada María Stuardo, agita su largo y majestuoso velo. Catalina de Médicis añade á su cofia de duelo un extenso velo negro. De la época de Ana de Austria á la de María Antonieta, el velo quedó reducido á una simple mantilla, la cual se confeccionaba en exquisito punto de Inglaterra, ó de cualquiera otro encaje de gran precio.

En seguida aparecieron las blondas, jugueteando graciosamente al derredor de los grandes sombreros; los velos de Chantilly, que estuvieron en privanza hacia el año de 1855; las flotantes gasas de diferentes colores que las elegantes amazonas colocaban en sus sombreros, y de las cuales la Emperatriz Eugenia se apasionó vivamente para sus trajes de equitación.

Los velos de nuestra época son muy variados y elegantes en sus diversos aspectos. Se les coloca de mil maneras distintas, siguiendo el gracioso capricho de los dedos que los anudan ó prenden. Se prestan á muchos artificios deliciosos y á su contacto el rostro toma un tinte bello y delicado. A la orilla del mar, sobre la cubierta de un buque, reune á su encanto la utilidad de salvar el peinado de los embates del aire salvaje de la playa y defender la piel de los perjuicios que la salada brisa causa en ella. El velo se pasa sobre la copa del sombrero y se anuda graciosamente bajo la barba, dejando flotar sus largas puntas al capricho del viento. Para viajar en «auto», se fija de un modo muy original y elegante sobre el redondo «canotier», con cuatro alfileres de sombrero, cuya artística forma hacen actualmente uno de los más bonitos adornos que hay entre dijes y bagatelas de ese género. El color y la consistencia de estos velos varía mucho, según la «toilette» ó la diferente temperatura. Sus dimensiones están perfectamente calculadas, y en las casas de comercio donde se venden, se indica, por regla general, la manera de colocarlos y de disponerlos con mayor gracia sobre los sombreros. Queda por hablar de los velos que cubren la cabeza de las damas al salir del teatro ó del baile. Son igualmente variados y elegantes; mas el «chic», el gran «chic», está en rodear los cabellos y el rostro con un simple tul «ilusión». Ligero y transparente dicho tul, pone sobre las mujeres un aspecto vaporoso é ideal, que aumenta su gracia y su hermosura.

El bello sexo ha buscado siempre en todas las épocas las impalpables ondulaciones del velo, cuya tenue consistencia parece prestarles un tinte semejante á las intangibles quimeras del ideal.

Es también el adorno que se presta á los propios sueños; se les rodea de una gasa ilusoria, la cual, á pesar de ser tan ligera, les protege de la brusca realidad. Tal vez por esta causa el gracioso accesorio del velo continuará largo tiempo en el favor de las damas, aun cuando tome diferentes formas.



LINA CAVALIERI

Se anuncia ya la próxima venida de la bellísima y notable cantatriz italiana Lina Cavalieri, y por tanto, hemos creído complacer á nuestras lectoras dándoles siquiera sea unos breves informes sobre la «estrella» que nos visitará dentro de poco tiempo.

Lina Cavalieri no es solamente una mujer hermosa, sino que ofrece un singular ejemplo de voluntad en su carrera artística.

Su admirable y perfecta belleza envuelve un espíritu delicadamente artístico. Es, en verdad, sorprendente la armonía que se encuentra reunida en esa criatura encantadora, la cual ofrece, en sí misma, un delicioso conjunto de naturales gracias

No era, ciertamente, una artista universalmente conocida y admirada cuando comenzó su carrera de un modo original. Era muy joven, y habitando en Roma, la contrató un empresario de «music-hall» para cantar en su salón. Desde luego no se habló de otra cosa en la ciudad eterna, sino de la incomparable belleza de la joven debutante, que cantaba con su linda voz, agradablemente timbrada, dulces romanzas italianas y danzaba con exquisita gracia.

En todas las ciudades europeas encontró Lina Cavalieri iguales ovaciones que en Roma. Mas, ¿cuál no sería la sorpresa de sus admiradores cuando supieron que su ídolo había cultivado en secreto su linda voz, bajo la direc ción de maestros eminentes, y que no era ya solamente una mujer bellísima, sino una artista completa, una de las reinas del «bell canto», como dicen los «dilettanti» italianos?

Hoy representa, bajo su forma irreprochable, las más conmovedoras heroínas del arte lírico. Es Manón, Margarita, Thais, Julieta.....Su voz, dulce y vibrante, parece un perfume sonoro de su belleza.

No será una notabilidad absoluta como cantante; no estará dotada prodigiosamente como algunas otras á ese respecto; pero sí es una artista reflexiva y discreta, profundamente penetrada del ideal que representa. Posee, además, una ciencia completa en las actitudes estéticas, lo que hace su figura teatral más admirable aún. Parece imposible pedir á un perfil femenino, líneas más puras, suaves é ideales que las de Lina Cavalieri.

Ultimamente ha tenido grandes éxitos cantando la «Fedora», del maestro Giordano, y la «Adriana de Lecouvreur», del célebre compositor italiano, Cilea.

Debemos llamarnos afortunadas, lectoras mías, al poder escuchar y contemplar, dentro de poco tiempo, á la célebre cantatriz que forma actualmente las delicias artísticas del culto público europeo.



EL REGALO

Y abrió la mesa.

A su lado, de pie, el niño advirtió el reloj.

—¡Abuelo, le dijo, dámelo!

—Te lo daré el año entrante, respondió el abuelo, si estudias mucho y eres juicioso. Ya veremos.

—¡El año entrante!—exclamó el niño. Pero, abuelo, tal vez entonces te hayas muerto. ¡Eres tan viejo! ¡Y estás tan enfermo!

Y el anciano se puso á reflexionar, diciéndose: Es verdad.

Y sus dedos acariciaban el cabello ensortijado del muchachito.

Tomó el reloj de plata con su pesada cadena y lo puso entre las pequeñas manos ávidas.

—Tu padre me lo dió, dijo.

***

Habían cavado una fosita.

Los colegiales se agruparon en torno de ella, y un anciano hincó penosamente la rodilla en tierra.

El viento de la mañana jugaba suavemente con sus cabellos.

La cajita descendió al agujero.

—¡Pobre criatura! ¿Quién lo hubiera dicho?

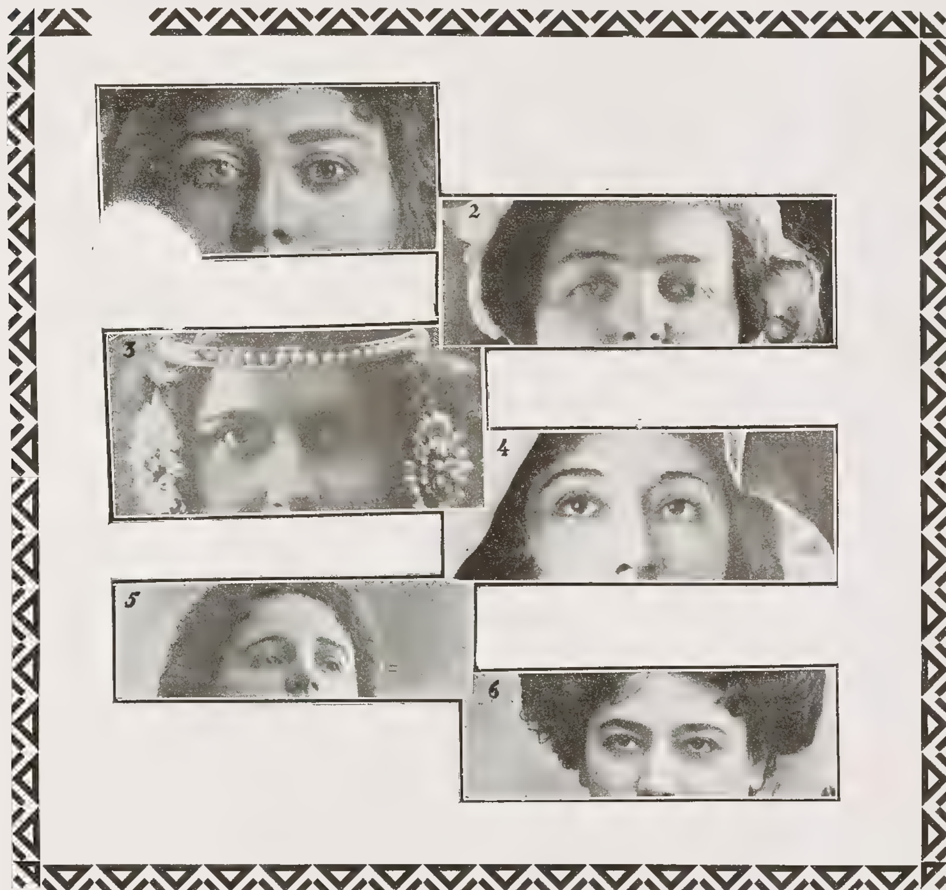
Y el abuelo regresó á su casa.

Lloraba. Lloraba amargamente.

Y volvió á colocar el reloj de plata en el interior de la vieja mesa.

Rosalía Loveling.

Los Ojos Fascinadores de las Artistas



NUESTRAS LECTORAS PUEDEN GANAR UN HERMOSO Y ARTISTICO PREMIO

¿Quiénes son las seis actrices cuyos ojos se ven en el grabado adjunto?

La lectora que mande una solución exacta, tendrá derecho á uno de los diez premios consistentes en objetos de arte que se distribuirán entre las soluciones más acertadas.

Si el número de soluciones exactas fuere mayor que el de premios, se sortearán éstos.

El concurso se cierra el día 8 de Febrero próximo.

Es muy fácil resolver este acertijo.





FOT. FÉLIX, DE PARÍS.—MODAS SIMONÉ

ELEGANTE SOMBRERO DE PIEL NEGRA, adornado con un grupo de plumas de avestruz, negras también.



FOT. FÉLIX, DE PARÍS.—MODAS NEY.

TRAJE DE BAILE.—Hermoso traje confeccionado en seda liberty, color de coral rosa. La parte superior del cuerpo y las mangas, son de encaje de Irlanda, bordado de plata. Dos bandas de tul de ilusión, forman hombreras.

ANEMIA ∞ ANEMIA

DINAMÓGENO
SAIZ de CARLOS



Medicamento de seguro éxito para curar la
NEURASTENIA Y ENFERMEDADES NERVIOSAS
DEBILIDAD, FALTA DE NUTRICION
FATIGA MUSCULAR Y NERVIOSA, DEMACRACION
CONVALECENCIAS LENTAS
ESCROFULAS Y RAQUITISMO
EXCELENTE TONICO QUE SUSTITUYE CON VENTAJA
A LAS EMULSIONES. ES DIGESTIVO Y AGRADABLE



Venta:

Farmacias y Droguerías

PIDASE FOLLETO GRATIS AL AGENTE

CARLOS S. PRATS

APARTADO 468. MEXICO, D. F.

Consultas para las Damas

NOTICIAS SOBRE LIBROS

Ignorante: A continuación doy á usted los nombres de algunos autores, cuyas obras pueden serle útiles: Carmen Burgos Seguí, (Colombina), Baronesa de Staaf, Mme. d'Alcaq, Social usages, by Virginia Winthrop.

—En cuanto al tratado de ortografía que desea, tal vez sería mejor que procurara usted copiar un poco cada día de libros correctamente escritos, pues van quedando en la memoria la fisonomía de las palabras y la ortografía de un modo práctico.

CULTIVO DE LAS FLORES

Jardinera: La camelia no se reproduce por medio de semilla, sino plantando un pequeño retoño en tierra á propósito para este objeto, y colocando el tiesto en un invernadero ó en algún sitio de temperatura cálida; por tanto, no debe usted cultivar esta planta en la presente estación, sino esperar la entrada de la primavera.

Lo mismo sucede con la magnolia, la cual se desarrolla solamente en los climas calientes.

No es muy probable que florezcan las dalias y alelíes que sembró usted, pues también se siembran en la primavera, y aun cuando no se sequen por los rigores del frío, las dalias no producen flor en tan breve tiempo. El mes de Febrero es el más adecuado para sembrar toda clase de plantas; el tiempo de invierno no es favorable á ninguna de ellas.

TRADUCCION

Una desesperada de no hablar inglés: Puede usted dirigir la carta de su amiga á esta Redacción, y, con mucho gusto, se le traducirá á usted.

RESPUESTA

"Club Avispa:" Agradezco á ustedes soliciten mi opinión sobre la duda que se sirven consultarme. Me parece debido tocar el Himno Nacional en la ceremonia de que me hablan, pues no se hizo en honor del nuevo buque, sino como un saludo á la bandera mexicana, símbolo de la patria.

CONSEJO DIFICIL

Florina: Me parece muy complicada la situación de usted para poder aconsejarla oportunamente sin tener el honor de conocerla. Sin embargo, de un modo general diré á usted mi opinión sobre el asunto que me consulta. Los disgustos por celos nacen, casi siempre, del amor propio ofendido, sin negar por esto que hay ocasiones en las cuales existen desgraciadamente razones muy serias para fundar esos celos.

Aun cuando parezca á usted exagerada y difícil de seguir mi opinión, me atrevo á aconsejarle que, mientras sea posible, finja ignorar las faltas de su esposo, y si esto no lo permite ya la dignidad, entonces muéstrese ofendida, pero con calma y grandeza de ánimo, pues los arrebatos y escenas violentas son una nueva derrota para las mujeres que se estiman á sí mismas. Si como usted me indica, su esposo se muestra á veces arrepentido y afectuoso con usted, entonces perdone siempre y no le cierre su corazón; el éxito en estas dificultades depende, generalmente, no del valor y la fuerza para atacar, sino de la resignación y energía en la mujer para sufrir y saber esperar el momento en que el mérito de su abnegación y generosidad triunfe de las pasajeras alucinaciones que, á veces, perturban la dicha de un hogar.

RESPUESTA

R. R. Vera:—Suplico á usted dispense la tardanza para contestarle; pero llegó su carta con mucho retraso; hoy me es grato darle la receta que desea para soldar aluminio.

Se hace fundir borraja en una vasija de barro; añádase sal de amoníaco en la proporción de un décimo, y cuando estos ingredientes estén mezclados, se vacían sobre una plancha de fierro para que se enfríen. El resultado de estas substancias es una materia nitrosa, á la cual se añade una cantidad igual de cal viva. El metal que ha de soldarse se calienta primero al rojo y se aplica sobre él la composición anterior reducida á polvo, fundida y colada como el lacre. Después se ponen otra vez al fuego las piezas de metal, haciendo que se calienten á una temperatura muy elevada, y entonces se retiran y golpean con un martillo, cuidando de que las superficies estén perfectamente juntas.

PARA TEÑIR UN ABRIGO

Curiosa:—Puede usted enviar su abrigo á la tintorería francesa situada en la calle de Dolores, en esta capital, y allí lo teñirán del color que usted indique. Me permito decirle que las telas quedan mejor cuando se las tiñe de obscuro, como azul marino, guinda ó café.

Margarita

UN LIBRO PARA LAS MADRES

"Higiene de la Infancia y Consejos Prácticos

para Criar á los Niños Hermosos y Robustos."

Toda madre debe obtener este interesante librito sobre los cuidados de las criaturas, escrito expresamente por eminentes médicos. Millares de ejemplares se han distribuido gratis á las madres en las últimas semanas. Pídanos un ejemplar inmediatamente.

JOHANNSEN, FELIX Y CIA.

Antigua Droguería de la Palma. México, Apartado 313

Agentes Generales de los Sres.

ALLEN & HANBURYS, LONDRES

Muy señores míos:

Sírvanse remitirme gratis y libre de porte el interesante librito para las madres, escrito por especialista de niños.

Nombre........................ Localidad........................

Dirección...................... Edad del niño...................

NOTA.—Córtese este aviso y remítase en sobre abierto con porte simple de 2 centavos, y se recibirá inmediatamente este librito.

Mundo Ilust. Enero 17—1909

Banco Central Mexicano

CAPITAL..$ 30.000.000.00.
FONDO DE RESERVA.....................$ 6.000.000.00.

Hace descuentos y préstamos con y sin prenda. Negocios en cuenta corriente, giros y cobros sobre todas las plazas de la República y el extranjero, y en general toda clase de operaciones bancarias con Bancos, comerciantes, industriales, propietarios y agricultores.

EMITE BONOS DE CAJA. de 100, 500 y 1,000 pesos, sin cupón, pagaderos á seis meses y pagaderos á doce, dieciocho y veinticuatro meses, con cupones semestrales, ganando todos un interés de cinco por ciento al año.

CORRESPONSALES: Todos los Bancos de los Estados Mexicanos, Deutsche Bank, Berlín y sus sucursales en Londres, Hamburgo, Bremen, Munich, Francfort, Dresden, Bleichroeder, Berlín; Comptoir National d'Escompte, París; S. J. P. Morgan y Cía., New York.—De Neufiitzo y Cía, New York—Muller, Schan y Cía., New York.—National City Bank, New York.—First. National Bank. Chicago.—Guillermo Vogel y Cía.,

"El Mundo Ilustrado" ES EL MEJOR SEMANARIO.

¡¡PLUVIUS!!

¡El mejor de Todos!



Es el Mejor Extinguidor
DE MANO
-CONTRA INCENDIO-

Más sencillo, más barato y más eficaz

Indispensable en todas partes, tanto en el hogar como en las casas comerciales, fábricas, oficinas, etc., etc.

No tiene ningún mecanismo complicado y se maneja con mucha facilidad.

Para toda clase de informes dirigirse á

J. M. SIGLER

AGENTE GENERAL PARA LA REPUBLICA MEXICANA

CALLE de MANRIQUE Número 6

APARTADO 850 TELEFONO 6051, rojo

MARY-LAFON

Mary-Lafon, una mañana del mes de Junio de 1835, se bañaba en el Marne, en el puerto de Creteil, con un comerciante, G***. Este, enredado en las hierbas, desapareció de repente. Mary-Lafon buceó y le sacó á la orilla. J. G***, cuando volvió en sí, se deshizo en acciones de gracias interminables.

—¡Mi padre no ha muerto!—exclamaba—lo vuelvo á encontrar en usted...... ¡Oh! no proteste....Le debo la vida....

—Vaya, dejemos esto; tengo un hambre atroz: usted ha de tener más necesidad todavía de reponer sus fuerzas: vámonos á un restaurant cualquiera.

—¡Oh! Por mucho que haga usted no podrá sustraerse á la efusión de mi reconocimiento.

—Tenga usted cuidado: soy hombre de poca paciencia, y por poco que me excite usted, soy capaz de volverle á echar en donde le he pescado....

G*** parece apaciguarse; sigue á su compañero en silencio, y se sienta enfrente de él como un hombre que no piensa más que en comer; pero, después de algunos tragos, su gratitud no tarda en explotar de nuevo. Y abruma á su padre adoptivo con los más ruidosos testimonios de ternura.

Mary-Lafon tenía entonces unos veintitrés años. G*** tenía un lustro más.

—¡Vuelta á lo mismo!—exclama el primero, harto de aquel inútil desbordamiento de piedad filial.—¿Es que está usted enfermo del corazón?

El comerciante se calla por un momento, pero en seguida vuelve como antes:

—¡Es usted mi salvador, mi padre!

Mary-Lafon no pudo más: uno no es impunemente del Bajo Querey. Coge un plato de fresa y se lo tira á la cabeza á G***.

Este se enfada y responde con una botella de agua que va á estrellarse en la pared.

Acude el mozo, y una vez pagado el gasto, el ahogado y su salvador llamaron á un simón, que recibió la orden de conducirlos primero á la calle Nueva de los Campos.

Mary-Lafon manda parar el vehículo cerca del Pasaje Coisenil. Se apea, y no tarda en volver acompañado por Hormoy, exdirector del Teatro Italiano, que tiene bajo el brazo una caja de pistolas.

—Querido— dijo haciéndole subir—le

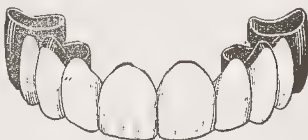
Avisos Económicos

EL JARABE DE CAPULIN CURA LA TOS en 24 horas.—Pida Ud. el legítimo preparado por J. M. de la Garza, Farmacéutico.—Se vende en la Botica de San Agustín, Guadalajara, á 50 cs. pomo. CURACION SEGURA. ¡¡PRUEBELO!!

DOCTOR FRANCISCO DE P. MILLAN. Especialista en enfermedades secretas. Cirugía. 1ª de Santo Domingo núm. 5.

AL RECIBIR $1.00 EN TIMBRES POSTALES ó GIRO, remitiré, porte pagado cualquiera de los siguientes lotes: 12 paquetes semillas de flores ó de hortaliza; 5 jabones de amole para desmanchar; 12 postales de lustre; 3 pares calcetines; 1 linterna ojo de buey con luz de 3 colores; una navaja para la barba marca "Gemelos;" 920 gramos de dulces entrefinos, ó 460 gramos de dulces finos; ó las siguientes tres piezas; una alcancía para décimos, un atrascopo y unos anteojos de risa. Pida nuestra lista de 3,000 efectos y direcciones para la siembra de toda clase de semillas de flores, zacates y de hortaliza. W. B. Arrington, "La Gran Barata," Departamento núm. 1. Guadalajara, Jal.

Suaviza, limpia y embellece el cutis. MANDE UN PESO. *Francisco S. González y Cia.*--Gómez Palacio, Dur.



DR. I. PERCHES, Cirujano Dentista (Facultad de México.) Consultas: De 9 á 12 a. m. y de 3 á 6 p. m. Av. 16 de Septiembre Nº 55, antes Coliseo Viejo.

GRABADOR EN ACERO Y COBRE.—Manuel Sevilla. Caleras número 9 -Tarjetas, Membretes, Etiquetas, Acciones y Bonos.

ROMAN S. ALVAREZ Vende abarrotes de todas clases. Cotiza á solicitud, cualquier artículo de la plaza. Agente de las afamadas máquinas de coser: "Nuestra Amiga," Ap. 1405. Guadalajara, Jalisco.

Excelente Jabón de Tocador
JABON LIBANO

Privilegio exclusivo por 20 años, patente núm. 8,342, para quitar el paño y todas las manchas de la piel.

De venta en todas las principales Droguerías, Farmacias y Perfumerías.

AURELIO MACIAS NAVARRO. Cirujano Dentista. Avenida Corona 85, (Antes Palacio) Guadalajara.

presento á un examigo de agua dulce, comerciante de telas, con el que paseo en bote habitualmente, y que me mortifica ahora con su reconocimiento porque he cometido la torpeza de irle á buscar al fondo del Sena.

—¡Es usted mi padre! suspira G***.

—No sabe hablar más que eso....

El coche marchó en seguida al Boulevard Montmartre, y luego al Bosque de Romainville, después de haber cargado un cuarto personaje, D***, oculista, que debía apadrinar á G***.

Los padrinos midieron veinte pasos, y á las tres palmadas, como había sido convenido, los dos adversarios tiraron al mismo tiempo.

Ambos resultaron ilesos.

—¿Continuará usted insultándome con sus ternuras?—preguntó Mary-Lafon.

—¡Es usted mi padre!—exclamó G***.

—Señores, vuelvan á cargar las pistolas.

Ejecutada la orden y entregadas las armas á los combatientes, se dió de nuevo la señal, y de nuevo sonó una doble detonación.

Ninguno estaba herido.

—¡Es usted mi padre!—repitió G***, precipitándose al cuello de Mary-Lafon, que concluyó por ceder y conmoverse ante una ternura tan obstinada.



Palabras Cordiales

Prólogo de SELVA SONORA.

Sigue poeta, labrando tus versos en la paz profunda del crepúsculo. Rima tus emociones, eleva tu alma sonora, desata el ala de tus pensamientos.

Bajo el calor de las estrellas grato es sentir la caricia de los céfiros y la quejumbre de los surtidores. Piérdete en los boscajes obscuros donde vaga la quimera. Saluda las auroras y los pálidos ortos, hunde las pupilas en los ignotos ámbitos, mira serenamente la corola del sol.

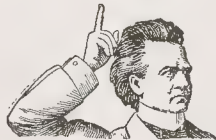
La lira tiene músicas para todos los matices del dolor y del amor, palabras supremas que resumen la vasta visión de la vida. Dentro de ellas el corazón es una flor de sangre que da su perfume ó deshoja, fríamente, sus pétalos. Hay que decir las canciones al diamantino fulgor meridiano, al misterio de la noche, al viento que pasa. Hay que poner una tenue bruma de plata sobre los áridos escarpes del sendero, cubriendo los abismos con una ligera telaraña azul; impulsando hacia los altos lauredales de la gloria al taciturno ruiseñor que anida en nuestro espíritu.

Tañe el dulce instrumento con esa singular virtud de ilusión que crea el recóndito ritmo y puebla el alma de fantasmas errantes y el cerebro de constelaciones.

Y que cada cuerda exprese una arcana alegría ó un nuevo dolor.—*Froilán Turcios*

CURESE

¡Hay Esperanza!



Remedio de Munyon para el Reumatismo.—Rarísima vez deja de aliviar en una, dos ó tres horas, y cura en pocos dias. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Remedio de Munyon para la Dispepsia.—Se garantiza que cura todas las formas de indigestión y de dolencias estomacales. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Remedio de Munyon para los Riñones.—Cura rápidamente los dolores de espaldas, lomos é ingle, y las enfermedades de los riñones en todas sus formas. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Remedio de Munyon para el Dolor de Cabeza.—Cura en tres minutos. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Remedio de Munyon para la Sangre.—Elimina todas las impurezas de la sangre. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Remedio de Munyon para los Resfriados.—Impide la Pulmonía, y acaba con un resfriado en pocas horas. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Unguento de Munyon para las Almorranas.—Cura positivamente todas las clases y formas de almorranas. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Vitificador de Munyon.—Devuelve la potencia á los hombres debilitados. Precio, en moneda mejicana; 2 pesos.

Los **Remedios de Munyon se consiguen en todas las boticas.**

Agentes Generales: J. Labadie Sucs. Cia.—Profesa, 5.—México, D. F.

FUNDADA 1847

EMPLASTOS POROSOS de Allcock

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres)



Para dolores en la región de los **Riñones** ó para la **Debilidad** en las **Caderas**, el emplasto deberá aplicarse como se vé arriba. Donde haya dolor póngase un emplasto de **Allcock**.

Proporcionan alivio instantáneo.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplasto. Para

Reumatismo, Resfriados, Tos, Dolor de Pecho, Debilidad de Caderas, Lumbago, Ciática, etc., etc.

Insista en obtener el de Allcock

B. Brandreth



Para **Reumatismo ó Dolor de Espalda, Codos,** y otras partes, ó para **Torceduras, Contusiones, Entumecimiento,** y **Pies Doloridos,** etc. el emplasto deberá cortarse **del tamaño y forma requeridas** aplicándolo según se demuestra.

TENGA PRESENTE—Que los **Emplastos de Allcock**, se han vendido á *millones* durante mas de 60 años. Como todas las cosas buenas han sido *imitados*, pero solamente en apariencia. **Los de Allcock** se garantiza que no continen *Belladona, Opio, ni veneno de ninguna especie.*

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Fundada 1752

Píldoras de Brandreth

El Gran Purificador de la sangre y Tónico.
Para el Estreñimiento, Biliosidad, Dolor de Cabeza, Vahidos, Indigestion, etc.—Puramente Vegetales.

B. Brandreth

ESPECÍFICOS

DEL AFAMADO

Dr. Humphreys de Nueva York

Especifico No. 1.

Este específico paga su costo mil veces en curas maravillosas de *Fiebres, Congestiones é Inflamaciones*. Disipa la congestión quita los escalofríos, reduce la fiebre y, por tanto, cura la enfermedad.

Todas las familias debieran tener á mano este remedio que cuesta tan poco y que usándolo á tiempo libra de graves enfermedades y preserva la vida.

El Específico No. 1 del Dr. Humphreys cura la Fiebre, Inflamación y Congestión del Cerebro y la Cabeza. Inflamación de los Ojos, Inflamación de la Garganta, Anginas, Pulmonía, Pleuresía, Inflamación del Hígado y de los Intestinos, Sarampión, Fiebre Amarilla, Reumatismo Inflamatorio, Fiebre Biliosa, Inflamatoria ó Gástrica, Tabardillo, etc.

Este Específico no es una panacea, pero cura Fiebres, Congestiones é Inflamaciones en cualquier forma.

Treinta y seis específicos más para otras enfermedades.

Los Específicos del Dr. Humphreys se venden en todas las droguerías y farmacias de primera clase por el mundo entero.

GRATIS—El Manual del Dr Humphreys contiene una lista completa de estos remedios y direcciones para su uso. Se envía gratis al que lo solicite y mande su dirección.

Humphreys' Homeo. Medicine Co., Cor. William and Ann Streets, New York.


TOLUCA
PILSNER

La Cerveza Pilsner, Toluca

Es la más Popular en México

Es la que toma todo el mundo. Sana, Pura y Delicada.

Hay que pedir la legítima, porque, como todo lo bueno, está siendo imitada. Pero su sabor es único y, el que la ha tomado una vez, no puede confundirla con ninguna otra.



Compañía Cervecera Toluca México, S. A.

Fijarse bien en la marca para no aceptar falsificaciones y modificaciones

JARABE CALMANTE

Del Profesor Bustillos

Para la Dentición de los Niños.

NO CONTIENE OPIO NI DROGAS PERNICIOSAS.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS.

Agentes Generales:

JOSE UHILEIN, SUCRS.

COLISEO NUEVO, 3. MEXICO.

LAS NEURALGIAS Y JAQUECAS SE ALIVIAN INSTANTANEAMENTE TOMANDO LA CURA DE STEARNS

NADA TAN EFICAZ Y TAN FACIL de tomar como las

OBLEAS DE STEARNS

para el DOLOR de CABEZA.

UNA SOLA OBLEA alivia al momento el más fuerte dolor de cabeza.

No contiene Antipirina ni otras drogas peligrosas. Insista siempre en que le den la de "Stearns" que es la única legítima.

FREDERICK STEARNS & CIA.

DETROIT, MICH., E. U. A.

Sueños de Azur

Como los sueños azules, hacia ti vuelan mis versos, buscando dulce calor sobre tu mórbido seno.—Como una sutil abeja vuela mi frase amorosa, posando sus leves alas sobre el clavel de tu boca.—Así el color y el perfume exornen de luz mis rimas y á tu virginal espíritu lleven las tristezas mías.—¡Eres tan linda y tan joven! Puras las manos aún tienes y yo adoro tu candor y tus ojos inocentes.—Mírame en el corazón con tus pupilas obscuras y con tu mirar disipa mis pesares y mis brumas.—No me olvides en tus sueños; tuya es mi melancolía, y para mis esperanzas eres grácial y dulcísima.—Yo deliro con tu nombre, con ilusión te recuerdo y van á ti mis estrofas, mis suspiros y mis besos.—*Malivert.*

SEÑORAS

EL APIOL DE LOS Dres JORET Y HOMOLLE

Cura las Dolores, Retardos Supresiones de los Menstruos

Fie SEGUIN, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas Fars.

MASCARAS

¡Máscaras!—exclama.—Veo en todas partes el horrible sueño de la otra noche, la ciudad desierta con todos lo cadáveres enmascarados á las puertas de las casas; aquella pesadilla de morfina y de éter se ha instalado en mi. Veo máscaras en la calle, las veo en los escenarios de los teatros y las veo también en los palcos. Las hay en los anfiteatros, en la platea; siempre hay máscaras á mi alrededor. Los acomodadores, las mujeres del guardarropa que me devuelven el abrigo, llevan careta; máscaras se estrujan en el peristilo, á la salida, y hasta el cochero de punto que por la noche me trae, tiene el rostro contraído por la misma mueca helada de cartón. Es cosa por demás horrible eso de sentirse solo y á la merced de todas esas caras de enigma y de mentira, solo en medio de las risas burlonas y de las amenazas que se inmovilizan en las caretas. Y es inútil que haga esfuerzos para persuadirme de que sueño, de que soy juguete de una visión.

FUMERIA DE OPIO

En la media obscuridad de la sala se veían, en confuso montón, los grupos de los fumadores; rostros crispados emergían por diferentes sitios como máscaras; lívidos rostros de intoxicados ya vencidos por la embriaguez; otros se habían hundido en la noche, y sobre aquellos cuerpos que parecían cadáveres destrozados, aparecía la rígida silueta de la vieja Altorneyshare, y se inmovilizaba iluminada un instante por la llama de los cirios al reflejarse en las aguas de los collares, cual estatua suntuosa y siniestra.

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA POLVOS ADHERENTES

FINURA, PUREZA, PERFUME IDEAL. — Comunica al rostro una maravillosa y delicada belleza, una blancura perfecta y un aterciopelado incomparable. Cuatro tonos en cada una de los colores Rosa y Raquel. Blanco de una pureza absoluta. Son los polvos de arroz de las reinas y los reyes de los polvos de arroz.

AGNEL, Perfumista, 16, AVENUE DE L'OPERA, PARIS.

Talleres modelo para hacer toda clase de trabajos finos en madera tallada

- CLAUDIO PELLANDINI -

Almacenes de Moda.--Bellas Artes

Avenida de San Francisco Número 33.---Antes 2a. de San Francisco

Sucursal en Guadalajara: López Cotilla, 43 y 45.

En todas las casas de buen gusto encontrará Ud. modelos de mis Vidrieras Artísticas

Las fabrico de todos precios y de todos estilos

PAPEL TAPIZ



Preciosas Oleografías del S. C. de Jesús.

Oleos, Acuarelas, Estatuas y Bustos en Alabastro y Mármol.

Aparatos niquelados y Pasamanos para Aparadores. - - - -

Toda clase de útiles para Artistas, Pintores y para Colegios.

Modelos en yeso para Dibujo al natural.

Precios muy bajos.



? ES USTED CALVO ?

¿ Disminuye su pelo ? Se debilita ? Cae ?

¿ Es Ud calvo, tiene el pelo en mal estado (duro ó debilitado) ó se le cae ? Pues le conviene entonces conocer perfectamente mi verdadero " Hair Grower ". Experiméntelo y se dará cuenta de su eficacia. No quiero que lo compre si no ha de darle buen resultado, y por eso voy à hacer à Ud la proposicion siguiente :

Si me escribe Ud en los tres dias que vienen le enviaré

GRATIS una caja de mi verdadero " Hair Grower ".

Quiero que use Ud esa muestra ateniéndose al modo de empleo que le indicaré. Si reconoce Ud luego que le da buen resultado y desea más, me complaceré en mandárselo por un precio reducido.

UNA CAJA GRATIS

El ofrecimiento de esta muestra ABSOLUTAMENTE GRATIS es la mejor prueba de la confianza **que yo tengo** en mi verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh. Lo que deseo ahora es **su confianza de Ud.** Y conste que **en este caso el** unico que sale perdiendo soy yo. A Vd. solo le cuesta una tarjeta postal, franqueada de **4** cents, que me escriba pidiendome dicha muestra.

No me gusta exponer en mis anuncios elogios y pretensiones exagerados acerca de los maravillosos efectos de mi verdadero " Hair Grower ". Quiero que vengan, como han de venir, de las personas que lo empleen y que obtendrán seguramente feliz resultado, como ha sucedido con todas las que han hecho uso de él.

No vendo el verdadero " Hair Grower " porque **Creo** que hará crecer el pelo de nuevo. Sé por experiencia propia que sí lo hace crecer. Hace años encontrábame yo completamente calvo y à los cuarenta dias de emplear mi preparacion me salió un pelo hermoso y espeso,

Si ha empleado Ud yà todos los llamados " Regeneradores del Cabello " que se venden por ahi, le suplico MUY ENCARECIDAMENTE que me escriba Repetidas veces me han escrito muchas señoras y caballeros diciéndome que habian usado varias preparaciones liquidas sin efecto alguno : pero que despues de haber empleado el verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh les volvió à salir el pelo y muy poco después tenian la cabeza cubierta de fuerte y sedosa cabellera.

Mi preparacion no es un liquido. Preséntase bajo forma de pomada y su empleo es sencillo y agradable. Surte tan buen efecto en el hombre como en la mujer sea cual fuere su edad, y es absolutamente inofensiva.

Nada envejece tánto como la calvicie ! Nada afea tánto la fisonomia de las personas !

Escribame Ud pues HOY mismo, y le enviaré GRATIS, à vuelta de correo, una muestra del verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh.

JOHN CRAVEN-BURLEIGH
(Rayon 136). 8, rue Ménars, PARIS

PATE AGNEL
BELLEZA DE LAS MANOS

Suaviza la piel y la da una blancura nacarada perfecta, y cura radicalmente irritaciones y sabañones. Fortifica las uñas y las da brillo y transparencia.
AGNEL, Perfumista, 16, Avenue de l'Opéra, Paris.

CALENDARIO DE LA SEMANA

DOMINGO
24

(4° de mes y 3° después de Epifanía). Festividad de la Santa Familia; Jesús, María y José (su fiesta el 27 de Febrero). Nuestra Señora de Belén, Nuestra Señora de la Paz, San Timoteo, obispo mártir.—Oficio y misa de Nuestra Señora de Belén; rito doble mayor y ornamento blanco; se conmemoran San Timoteo y la Dominica. Función á la Sagrada Familia en su templo.

LUNES
25

La Conversión del apóstol San Pablo (conmemoración de San Pedro). Santos Juvencio y Juventino, Máximo y Elvira, virgen, mártires.

Conjunción de la Luna y Saturno á las 11 h. 10 m. de la noche.

MARTES
26

San Policarpo, obispo, mártir y Santa Paula, viuda. (Su fiesta el 19 de Febrero).

Mercurio en su mayor elongación oriental á las 9 h. 23 m. de la noche.

MIÉRCOLES
27

San Juan Crisóstomo, obispo, confesor, padre y doctor de la iglesia griega.—Comienza la novena de San Felipe de Jesús en su iglesia.

JUEVES
28

San Julio, obispo, confesor (se celebra con rito doble de segunda clase). San Tirso, mártir y la segunda fiesta de Santa Inés.

Cuarto creciente en Aries á las 8 h. 30 m. 54 seg. de la mañana.—Frío.

VIERNES
29

San Francisco de Sales, obispo, fundador, confesor y doctor de la Iglesia; San Valerio, confesor (su fiesta el 21 de Febrero) y San Sulpicio, obispo, confesor.

SÁBADO
30

Santas Martina, virgen, mártir, y el Beato Sebastián Valfré, confesor.—Rito semidoble que permite la celebración de misas de difunto. Aniversario en Catedral en sufragio de los señores sacerdotes que murieron en nuestra archidiócesis el año de 1908. Función en la Profesa.—S.

Conjunción de Venus y Urano á las 10 h. 23 m. de la noche.

TOS
POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS
PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas



SRA. MARI MEYER.

CARTA DE LA SRA. MARY MEYER, Winfield, New York, Avenida Thompson:

"Padecí de tos por muchos años. Esta era tan severa, que con frecuencia me impedía dormir. Muchos creían que yo estaba tísica.

TEMIAN FUERA TISIS

"Hace dos años me fué recomendada la Peruna por una señora. Empecé á tomarla, y ahora me siento completamente curada de la tos.

"Con placer digo que la Peruna me curó completamente. Ocasionalmente la tomo, cuando no me siento bien, y la doy también á mis niños.

"La Peruna es el mejor remedio que se conoce para tos y resfríos. He dicho á muchos el bien que me ha hecho."

Testimonio de la Sra. Hettie Green, R. R. No. 6, Iuka, Ill., E. U. A.

"En Noviembre pasado tuve catarro y me sentía tan mal que creía se me desarrollaría en tisis.

"Después de haber tomado varias medicinas, la Peruna solamente me proporcionó alivio.

"Desde que tomo la Peruna no me duele la cabeza, tengo mejor apetito, mejor semblante, los ojos claros y estoy engruesando y fortaleciéndome.

"La Peruna, para mí, no tiene igual como remedio para el catarro."

La Peruna tiende á disminuir la tos y la expectoración, fortalece al enfermo, aumenta el apetito y proporciona tranquilidad al dormir.

No se Martirice.

Cuando necesite un laxante que sea agradable al paladar y suave,

Man-a-lin es el Laxante Ideal.

SRITA. BEULAH B. BROOME.

Srita. Beulah B. Broome, Wáshington, D. C., E. U. A., 409 Calle 12, escribe al Dr. Hartman como sigue:

Debilidad en los Pulmones.

"Por haberme descuidado varios resfriados, padecí por cuatro años de debilidad en los pulmones, pero por recomendación de una amiga tomé la Peruna y con placer digo que me restauró la salud. No queda el menor rastro de catarro en mi cuerpo, y mis pulmones están completamente saludables."

Sra. Wm. Hohmann, de Chicago, Illinois, 569 N. Paulina St., escribe lo siguiente:

"Padecí de catarro en los tubos bronquiales, y tuve desde niña una terrible tos. Decían que era tosferina cuando era niña, pero empeoraba con el transcurso de los años.

"Ultimamente era tan mala dicha tos, que tosía en verano é invierno. Finalmente, reventó una vena de la garganta, de tanto toser, y después una vena del estómago, y continué empeorando y medicinándome sin poder curarme.

"Fuí últimamente á un dispensario para que me curaran, pero no me hicieron ningún bien. De noche no podía acostarme de espalda, y permanecía despierta hasta las dos ó las tres de la mañana. Entonces yo y todos creímos que estaba tísica.

"Decidí probar la Peruna, sin esperanzas de que me curara. Después de tomar tres frascos, noté gran mejoría. Mejoré de apetito y continué mejorando sin desanimarme."

Use las Pastillas Peruna si no puede tomar la Peruna en líquido. Pastillas Peruna.

SRA. JOSIE SCHAETZEL,

Sra. Josie Schaetzel, R. R. No. 1, Appleton, Wisconsin, escribe como sigue:

"Contraje un severo resfrío que se me fué á los pulmones y no tardó en desarrollarse en un serio catarro. Todas las mañanas expectoraba desagradablemente, tenía mala digestión y los pulmones adoloridos.

EVITO LA TISIS.

"Después de haber tomado algunas dosis de Peruna, empecé á mejorar y me sentía segura de que si seguía tomándola, pronto estaría bien. Tenía razón, pues en cuatro semanas estaba bien del todo.

"Yo creo que la Peruna es un gran remedio, y deseo añadir mi testimonio á los otros muchos que Vd. tiene."

JOSIE SCHAETZEL.

La guerra en contra de la tisis ha llegado á ser un problema nacional.

En todas partes se establecen hoy casas de salud por cuenta del Estado para combatir el inmenso número de casos de tisis.

La ciencia médica cree el aire libre y la luz del sol de una gran necesidad en el tratamiento de la tisis.

Hace años que el Dr. Hartman adoptó tratamientos al aire libre para la tisis. Al mismo tiempo reconoce la Peruna como un gran paliativo para los congojosos síntomas que acompañan la plaga blanca. Es muy bien conocida la prontitud con que la Peruna alivia resfriados agudos y aun crónicos. Esto hace de la Peruna un gran preventivo de la tisis.

Pida un almanaque Peruna al Dr. Hartman, Columbus, Ohio, E. U. A.

La Peruna se vende en todas las Droguerías, en dos tamaños de $1.00 y $2.00 Botella.



Dolor de Espalda y Abatimiento

Ambos son síntomas de desarreglo orgánico, y el aviso que da la naturaleza á las mujeres de un mal que tarde ó temprano tiene que declararse.

Esta condición es generalmente causada por algún desarreglo ó enfermedad de los órganos femeninos—y ninguna mujer tiene que sufrir dolores en la rabadilla, en la parte inferior del costado, tirantez, nerviosidad, abatimiento ó períodos irregulares, cuando hay un remedio verdadero y perfectamente probado.

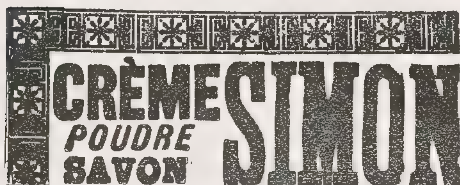
El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

es el **único remedio genuino é infalible** para la cura positiva de las afecciones y males peculiares de la mujer. Ningún otro remedio en el mundo la adquirido tanta fama en la cura de enfermedades femeninas.

Cura las peores formas de achaques femeniles, tales como Tirantez, Debilidad de la Espalda, Caída y Desviación de la Matriz, Inflamación, Afecciones de los Ovarios y todas las Enfermedades orgánicas del Utero ó Matriz, y es de sumo valor en el Cambio de la Vida. Disuelve y arroja de la Matriz tumores que comienzan á formarse, y contrarresta cualquier tendencia de Humores cancerosos. Quita Desmayos, Histerismo, Postración Nerviosa, Agotamiento, y vigoriza y entona el Estómago. Cura las Jaquecas, Debilidad General, Indigestión, etc., y fortifica todo el sistema. Para la cura de las Afecciones de los Riñones de ambos sexos el **Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham no tiene rival.**

Toda mujer que se sienta enferma no haga experimentos sino que tome el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, el cual tiene archivado el mayor número de verdaderas curas de males femeniles.

De Venta en todas las Farmacias. Preparado en los Laboratorios de
The Lydia E. Pinkham Medicine Company, Lynn, Mass., U.S.A.



Productos maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.

Exigir el verdadero nombre.

Rehúsese los productos semilares
J. SIMON.
9. Faubg. St. Martin
Paris (10e.)

Verdadera Agua Mineral Natural de **VICHY** Manantiales del Estado Francés.

BIEN ESPECIFICAR EL NOMBRE

VICHY CÉLESTINS Gota, Enfermedades de la Piedra y Afecciones de la Vejiga.

VICHY GRANDE-GRILLE Enfermedades del Higado.

VICHY HÔPITAL Enfermedades del Estómago.

PASTILLES — SELS — COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

Efemérides de la Semana

18 de Enero de 1682

Es consagrada la iglesia de la Merced

Entre las muchas órdenes de religiosos que vinieron á la Nueva España, á raíz de la conquista, se distinguió la de los mercedarios por el lujo y la magnificencia de sus ceremonias y algunos de sus miembros por sus notables actos de caridad en favor de los indios.

Llegaron á México el año de 1582, y como venían bien provistos de fondos, empezaron, desde luego, la construcción de su convento, el que estuvo terminado en 1616.

La iglesia del convento, una de las más espléndidas que existieron en la ciudad, cuya destrucción es uno de los más lamentables acontecimientos de las guerras de religiones, se dedicó y se empezó á construir en Agosto de 1654; quedó terminada en 1682 y fué consagrada el 18 de Enero de ese año por el Reverendo Fr. Juan Durán, de la orden de los mercedarios.

19 de Enero de 1856

Circular sobre reclamaciones diplomáticas

Entre las muchas disposiciones dictadas al iniciarse la liberal administración de D. Ignacio Comonfort, hay algunas cuya procedencia queda perfectamente probada por el hecho de que han perdurado y aún subsisten como leyes de aplicación corriente.

A muchas de ellas hemos hecho referencia, indicando su importancia y valor; ahora nos toca hacer mención de una circular sobre reclamaciones de agentes diplomáticos, de suma importancia, que fué expedida el día 19 de Enero del año de 1856.

20 de Enero de 1722

Incendio del primer "Coliseo"

El primer teatro ó coliseo que existió en México, se hallaba contiguo al Hospital Real de Indias, junto á la iglesia del mismo nombre.

La noche del 20 de Enero de 1722, tanto el hospital como el teatro fueron totalmente destruidos por un terrible incendio, y entonces se edificó un nuevo teatro en la calle que, hasta la fecha, lleva el nombre del Coliseo Viejo.

Este teatro duró abierto hasta el año de 1753, en el que se terminó el coliseo nuevo que existe todavía con el nombre de Teatro Principal.

21 de Enero de 1553

Inauguración de la Universidad

El rápido progreso de la instrucción pública en México, el deseo de perfeccionarse en los estudios, que crecía constantemente en la juventud de la Nueva España, y la gran cantidad de jóvenes que eran

enviados por sus padres á la capital de la colonia para que estudiaran las asignaturas de las carreras profesionales, hizo que el Virrey, la audiencia y los principales personajes de la metrópoli pensaran en la fundación de una Universidad en México.

Se hicieron las primeras gestiones á este respecto durante el gobierno de D. Antonio de Mendoza; pero no se obtuvo una resolución favorable sino hasta el año de 1551, gobernando el virrey D. Luis de Velasco. El 21 de Enero de 1553 se hizo la inauguración solemne, y las clases se fueron abriendo una por día con asistencia de todas las autoridades de la colonia.

---

22 de Enero de 1811

Toma de Texas

Comisionado Don José Mariano Jiménez por Allende, para propagar la revolución insurgente en las provincias del Norte, se separó de los demás jefes, al Norte de la villa de San Felipe, en Guanajuato, y se dirigió á Charcas, al Norte de San Luis Potosí, donde se le unió fray Gregorio de la Concepción, al frente de tropas de artillería, capturadas en San Luis Potosí á la toma de la ciudad.

Con estas fuerzas, Jiménez empezó su marcha rumbo al Norte, arrollando todos los obstáculos que hallaba á su paso y apoderándose de las provincias de San Luis Potosí, Coahuila y Nuevo León; para colmo de su buena suerte, uno de sus subordinados, el capitán de milicias, Don Juan Bautista Casas, tomó la ciudad de San Antonio de Béxar, capital de Texas, el 22 de Enero de 1811, y con ello la causa liberal pudo contra toda la provincia texana, una de las vastas, si bien es cierto que la menos habitada de la colonia.

---

23 de Enero de 1812

Espera Morelos á Calleja en Cuautla

Calleja, comprendiendo que en Cuautla se hallaba reunido el cuerpo de ejército más temible y mejor disciplinado de todos los que servian la causa de la libertad, decidió deshacerse de él á toda costa, y se dirigió al pueblo suriano, el cual se hallaba á las órdenes de Galeana.

Luego que Morelos supo lo que trataba de hacer el jefe realista, estudió las ventajas que podia tener para la causa de la independencia el esperar á Calleja en Cuautla, y una vez convencido de que sus tropas, acostumbradas al triunfo, estaban en condiciones de oponer una resistencia gloriosa al avance de Calleja, decidió esperar á éste, y, por lo tanto, ordenó que se fortificara la ciudad debidamente.

Esta decisión, de la que dependió la realización de una de las páginas más gloriosas de la guerra de emancipación, fué tomada el 23 de Enero de 1812.

---

24 de Enero de 1856

Ghilardi toma Toliman

Una de las circunstancias que acabaron de decidir al General Alvarez á dejar la presidencia, fué los levantamientos de Uraga y de Doblado en Toliman y en Guanajuato, respectivamente. El pronunciamiento, encabezado por Doblado, no tuvo eco en el país, y apenas si en Tepic hubo quien se declarara en favor de él; el de Uraga fué un poco más importante. Proclamaba la Constitución de 24 y se oponía al sistema de cosas existente.

Sofocado el levantamiento de Guanajuato, y contando el gobierno federal con las tropas de esa plaza, ordenó que el general Ghilardi, al frente de ellas, se dirigiera á Toliman á sofocar el levantamiento. El general gobiernista, después de una ligera resistencia por parte de Uraga, tomó Toliman el 24 de Enero de 1856.

NO SERA USTED engañado. Que siempre hay fullerias y fraudes en abundancia, es cosa que todo el mundo sabe; pero rara vez ó nunca se encuentra que una importante casa comercial los cometa, sea cual fuere la clase de su giro. No puede haber éxito permanente de alguna clase, cuando esté basado en la mala fé ó engaño. Los que intenten los fraudes, son sencillamente tontos y pronto sufren el castigo que se merecen. Sin embargo, hay muchas personas que temen comprar ciertos artículos anunciados por temor de ser embaucados y engañados; especialmente se resisten á dar confianza á las manifestaciones que se publican sobre los méritos de ciertas medicinas. El eficaz remedio denominado la **PREPARACION de WAMPOLE** es un artículo que se puede comprar con tanta seguridad y garantía como la harina, artefactos de seda ó algodón, siempre que procedan de una fábrica con reconocida reputación. No nos convendría exagerar de manera alguna sus buenas cualidades ó representarla como con las que no le correspondan; pero tampoco necesitamos de tal ardid. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre, y cuan valiosa debe ser tal combinación de estos importantes reactivos medicinales, es cosa patente á todo el mundo. Es de inapreciable valor en casos de Anemia, Insomnio, Mala Digestión, Afecciones de la Sangre y los Pulmones. "El Dr. Fernando López, de México, dice: Tengo el gusto de decirles, que considero la Preparación de Wampole de mucha utilidad, para restaurar el organismo por su fácil asimilación." De venta en las Boticas.

ESPECÍFICOS

DEL AFAMADO

Dr. Humphreys de Nueva York

Específico No. 27.

Este valioso específico tiene perfecto dominio sobre las secreciones de los riñones, y ya solo ó, en algunos casos, alternando con el número 30, ha aliviado y curado á millares de personas.

El específico No. 27 cura las enfermedades de los riñones. Arenilla, orina escasa, dolorosa ó retardada. Cálculo renal, catarro de la vejiga, depósitos arenosos y malsanos en la orina. Orina espesa, turbia y espumosa, abundante en depósitos mucosos y ladrillosos. Dolores en la región de los riñones y la vejiga. Dilatación de la glándula prostata. Flujo penosos é insuficientes en las personas de edad. Orina ensangrentada, etc. Centenares de personas de edad se han salvado de años de sufrimientos usando este específico.

El específico No. 27 puede tomarse con absoluta confianza en su poder curativo, que no puede exagerarse ni estimarse en demasía.

Treinta y seis específicos más para otras enfermedades.

Los Específicos del Dr. Humphreys se hallan de venta en todas las droguerías y farmacias de primera clase por el mundo entero.

GRATIS—El manual del Dr Humphreys contiene una lista completa de estos remedios é instrucciones para su uso. Se envía gratis al que lo solicite y mande su dirección.

Humphreys' Homeo. Medicine Co., Cor. William and Ann Streets, New York.



HIGIENE del TOCADOR

Las cualidades **antisépticas, detersivas y cicatrizantes** que han merecido al

Coaltar Saponiné Le Beuf

su admisión en los **Hospitales de Paris**, explican la boga de ese producto para todos los usos del tocador : **Cuidados de la Boca** á que purifica, de los **Cabellos** cuya caida detiene. **Lociones de las Crias, Cuidados intimos**, etc

Desconfiarse de las falsificaciones

EN LAS FARMACIAS.

Unico Agente apoderado. Carlos **MULLER** Apartado 1404, *Mexico*

$43.75

Viaje Redondo, Moneda Americana



Nueva Orleans

CON MOTIVO

DEL

CARNAVAL



BOLETOS DE VENTA:

Del 14 al 19 de Febrero



Límite de Regreso:

Marzo 13



Ferrocarril Central Mexicano

J. C. McDonald,

A. G. de P., La Mutua, México, D. F.

Tengo una Amiga....

Mi amiga es una extraña criatura muy inteligente, muy linda, muy sentimental. Tiene un alma de niño y es como los niños, versátil y caprichosa. Tras de su adorable apariencia, esconde en el corazón una florecilla satánica que, en ocasiones graves, puede causar la muerte á algún incauto. Ama la luna y la penumbra crepuscular en el gabinete exornado de pesadas colgaduras; ama los claveles rojos y las músicas, que son encajes de sonidos, y las formas sutiles de aristocracia espiritual......; pero todo lo ama un instante....Sus amores tienen la duración del perfume de las violetas y cambian de matiz como las nubes y son como las nubes ilusorias y nómadas....Van hacia todos los rumbos, en fugaz vuelo de mariposas..... y nada hay más complejo y difuso que su pensar amoroso. ¡Desgraciado del que crea que su impresión de una hora va á durar eternamente! Desgraciado del que oiga sin sonreir su canción de sirena! Porque ella, en verdad, no sabe lo que ama, ni da importancia alguna á las palabras. Y es á un mismo tiempo triste y alegre, apasionada é indiferente, dulce y cruel, sincera y banal. ¿Qué es ella? ¿Qué no es ella?. Leal y pérfida, inspira deseos complicados y es un paraíso y un abismo. El tedio la roe interiormente, como el gusano á la flor....Ríe en los bailes, en los paseos, en todas partes; sonríe á la amiga que pasa, al majadero que la persigue, al petimetre que la devora con los ojos.... Ella ríe y se burla, y tiene lástima de todo y de todos....Entre sedas y rosas revuela su alma sutil precozmente melancólica. Sus límpidos ojos castaños recogieron la tristeza de las cosas, y la ilusión no tiñe de azul su lontananza ...

Ha vivido demasiado y aún no tiene veinte años. Nerviosa é impulsiva, una emoción anormal la hace vibrar; pero como sucede á esos minúsculos relojes exornados de rubíes, que las duquesas llevan en sus abanicos, su mecánica interna se inmoviliza pronto; y para disculpar la aridez de su espíritu, finge confundir la piedad con el amor.

Yo quiero mucho á esta amiga tan joven y tan enigmática. Me atrae con su gracia encantadora. Tengo fe en su afecto....de un día. *Hoy* es mi mejor amiga—á pesar de su divina juventud que perfumó en un tiempo mi corazón. Daría una parte de mi alma por verla feliz. Pero jamás podrá serlo. Porque su pensamiento y su hastío la llevan *más allá del Bien y del Mal.*

FROILÁN TURCIOS.

23 de Diciembre, 1908.



EL HOGAR

Hay ciertas viejas verdades que serán verdad mientras el mundo exista, y que ningún progreso, por grande que sea, podrá jamás alterar.

Una de ellas es que el deber elemental del marido es *constituir* el hogar, ganando el pan necesario para su mujer y sus hijos; y que el deber elemental de la mujer es ser apoyo del hombre, *señora del hogar* y madre!

Ninguna de las obras realizadas es, á la vez, tan dura y tan trascendental como la obra de una mujer que cría una familia de pequeños niños, porque pesan sobre ella exigencias de su tiempo y de su fuerza, no solamente á cada hora del día, sino también á cada hora de la noche, á veces durante toda la vida.

Ella estará obligada á levantarse noche tras noche, para cuidar á un niño enfermo, y, no obstante, estará igualmente obligada á sobrellevar todos los quehaceres domésticos durante el día, y si los recursos de la familia son escasos, rara vez gozará ella de la libertad y descanso de un día de fiesta, aun llevando consigo la unidad de chicuelos.

Debemos nuestra simpatía y consideración, más que á nadie, á las esposas que luchan; á aquellas á quienes Abraham Lincoln llamó el verdadero pueblo, y á quienes él amó y honró tanto, porque la existencia de estas mujeres se desarrolla á menudo en las alturas solitarias de un heroísmo tranquilo y lleno de abnegación.

TEODORO ROOSEVELT.



Exhibición de Estufas y Aparatos Eléctricos, para Cocinar, en la Casa de

Tercer Orden de S. Agustín, 5

SCHÖNDUBE Y NEUGEBAUER

Tercer Orden de S. Agustín, 5



LA MAYOR DE LA CAPITAL EN SU RAMO

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

EL CENTRO MERCANTIL

Apartado 472 *S. Robert y Co. Sucs.* México, D. F.

Gran Departamento de Muebles

Alfombras y Tapices

Gran Surtido de Ajuares para Sala



Juegos Comedor y Recámara
en estilo Francés y
Americano.



Ajuares forrados de Cuero
para Oficinas.



Escritorios para Despachos,
Libreros, Vitrinas,
Mesas Americanas y Sillas
para Comedor.



Ajuares de Mimbre,
Camas Americanas.



Gran variación en Alfombras del País, Alfombras tripe, Bruselas y Alta=lana. Tapetes para Recámara, Sala, Comedor y Despacho.
Cortinas de todas Clases, Stores, Brise=bise.
Ricos Brocateles para forrar Ajuares y Cortinajes.
Carpetas de Hule para Mesa, Hules para piso.

Desafiamos toda Competencia

en este ramo.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase en 3 de Noviembre de 1894.

Año XVI—Tomo I | México, 24 de Enero de 1909 | Número 4

JOYAS DE ARTE EN MEXICO



ALTAR DEL CAMARIN DE LA SANTA CASA EN SAN MIGUEL ALLENDE.--FUE CONSTRUIDO EN 1735 Y NO HA SIDO REPARADO DESDE ESA FECHA; SU ESTADO DE CONSERVACION ES PERFECTO.

DIRECTORIO:

Propietario, VICTOR M. GARCES

DIRECTOR,
DR. LUIS LARA Y PARDO

GERENTE,
ALFONSO E. BRAVO

OFICINAS:
Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2570.
Teléfonos: Ericsson, 1,476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NUMEROS SUELTOS:

En la Capital	$ 0.35 cs.
En los Estados	0.50 cs.

Despacho de subscripciones para la Capital: 2a. de Mesones, 14. Teléfono Núm. 488.

Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael y Anexas, S. A.

LA VERDAD FOTOGRAFICA

ES cosa perfectamente admitida que la fotografía es el único medio, el mejor al menos, de reproducir exactamente la realidad.

El lápiz, el pincel, el buril engañan. Por firme y hábil que sea la mano del artífice, por grande que sean su talento y su sinceridad, sus obras se resienten del temperamento personal del autor, consignan pormenores falsos ó desfigurados, dan á sus creaciones tintes, contornos y sombras un tanto cuanto artificiales, y sus creaciones se alejan mucho de la realidad que pretenden representar.

Nada digamos del arte efectista, del modernismo á todo trance y á todo trapo. En éste, tal parece que el propósito del artista es, precisamente, adulterar lo verdadero, deformarlo y ofrecer á la contemplación las cosas no como ellas son, no tales y como aparecen á nuestra vista, sino tales como el artista quiere que sean, ó le parece que deben ser.

A esos pintores que todo lo pintan violeta ó verde pavo; á esos escultores que hipertrofian los músculos, abultan los huesos y alteran las proporciones; á esos dibujantes que la emprenden á cuchilladas con sus creaciones; á esos y á sus homólogos puede exigírseles todo: acramatopsia, temblor senil, delirium tremens y hasta calambre de los escribientes; pero verdad, realidad y sinceridad, jamás.

No pintan, embadurnan; no esculpen, martillean; no dibujan, emborronan. Hacen la *pose* en vez de que la hagan sus modelos y suplen su falta de talento con el exceso de su extravagancia.

Contra estos artistas y este arte, hoy epidémico, parece haber un remedio: la fotografía.

Esta sí es leal y no sigue las sugestiones de ningún sectarismo. Pinta lo que ve y tal como lo ve, reproduce lo que le ponen delante con todos sus pormenores; y desde que ha pasado á la categoría de colorista; desde que, además de la actitud, puede reproducir el movimiento, y desde que por instantánea puede sorprender y fijar los fenómenos más fugitivos, como el relámpago, hasta las cosas inmutables, como las montañas, no parece que pueda pedírsele nada en punto á veracidad y á fidelidad.

Antes, cuando un monarca buscaba esposa, se le enviaban en relicarios circuidos de pedrería, los retratos de las princesas vacantes, pintados en delicadas miniaturas.

Ahí no había más que escoger y la elección era, sin embargo, muy difícil. Todas las frentes eran de alabastro, todos los labios de carmín, todos los ojos de zafiro ó de azabache, todas las cabelleras abundosas, de oro ó de ébano hilados. Cuellos de cisne, brazos torneados, hombros mórbidos, carnaciones de jazmín y rosa, todo se ofrecía en profusión en aquellas deliciosas miniaturas; y era para creer que todas las princesas debían ser necesariamente bellas.

El desengaño venía á la hora de la presentación. Entre la miniatura y la princesa mediaba, á menudo, un abismo.

Las frentes solían ser rugosas y deprimidas; las apolinas narices, encorvarse ó aplastarse ridículamente; las bocas, abrirse de oreja á oreja; la osamenta, asomarse indiscreta bajo la piel apergaminada, y manar de los ojos lo que Don Quijote jamás hubiera consentido ver manar de los de Dulcinea.

Es verdad que el sacudimiento era atenuado en lo posible por los artífices, que pintaban y retocaban el modelo con el mismo esmero que habían pintado la miniatura.

Hoy, gracias á la fotografía, estas cosas no parecen posibles. La placa reproduce ó debe reproducir el modelo con la más absoluta verdad y la más completa buena fe.

Si la interesada tiene las orejas grandes, ó la boca torcida, ó las mejillas rugosas, la prueba fotográfica tiene el estricto deber y la completa posibilidad de decirlo, y lo que diga debe de ser el evangelio en leche y pan blanco de harina flor.

No aconsejamos á nuestros lectores lleven á este extremo su confianza.

La fotografía es una gran solapada, una encubridora tan cínica como la pintura. Como ésta, adultera también la verdad; con la placa y con los números se hace lo que se quiere: de lo grande, chico; de lo deforme, armonioso; de lo feo, bello.

Y desde luego, á «priori», puede demostrarse el hecho. Si la fotografía no supiera mentir, disfrazar y encubrir, armonizar y embellecer, los fotógrafos se hubieran ya muerto de hambre.

Vamos al taller fotográfico, van ellas sobre todo, á que las hagan más bellas, más atractivas, más encantadoras, y los fotógrafos conocen mil medios de lograrlo.

A las tuertas las colocan de perfil y del lado bueno; á las cojas, las retratan de busto; á las jorobadas, las envuelven en brumas que no permiten discernir más que el semblante; á las sandias y á las pobres de espíritu les alborotan la cabellera y les hacen tomar actitudes de heroinas.

Tienen manera de hacer brotar el pelo de los calvos, como borrar las arrugas de los ancianos. Retocando la placa y la prueba, achican ó alargan, enderezan ó encorvan, comprimen ó abultan todo cuanto les conviene.

Entra el cliente á la fotografía flaco, macilento, encorvado y exangüe, y sale robusto, colorado, erguido y airoso. Todo es cuestión de pantalla por aquí, cortina por allá, reflector por acullá, pincel por todas partes y quedamos como nuevos en la tarjeta imperial.

«Ya ni en la paz de los sepulcros creo»,

decía el poeta y nosotros hemos llegado á no creer ni en la verdad fotográfica.

Cuenta la Historia Sagrada que Pilatos preguntó á Cristo:

—¿Qué es la verdad?

Y acto continuo dió la vuelta y se fué sin esperar la contestación.

Si en la actualidad interpelamos á los señores fotógrafos en la misma forma que Pilatos á Cristo, lo probable es que den la vuelta y se retiren sin aventurar respuesta alguna. Y es que los pobrecillos no tendrían qué responder.

Dr. M. Flores

CRONICA CIENTIFICA

¿Dónde acaba el Universo?

De todos los espectáculos de que el hombre puede disfrutar, ninguno invita tanto á la meditación y á la contemplación como el cielo estrellado. Las infinitamente variadas y extrañas figuras que forman las estrellas en lo que se ha dado en llamar la bóveda celeste, las que dieron á los antiguos la idea de figuras humanas, que se han conservado hasta nosotros gracias á un curioso proceso de sugestión, llaman la atención aun de los menos observadores y hacen pensar en la distancia á que se hallarán de nosotros esas estrellas, ya sea una sola, como parece á la simple vista, ya sean varias y muy diferentes, como dicen los que de ciencia astronómica se ocupan.

Que se conserve la tradición bíblica de que la tierra es el centro del universo creado, ó que se considere á nuestro planeta como uno de los séres más insignificantes de la creación, como seguramente es, no se puede menos de preguntar cuáles pueden ser las dimensiones de ese espacio lleno de estrellas que tan difícilmente se deja penetrar por los ojos del hombre.

***

Los ojos de la ciencia, por más que van mucho más lejos que los del profano, tampoco han llegado á darse una idea exacta acerca de la magnitud del universo estelar, y sólo se tiene sobre el particular hipótesis más ó menos plausibles.

Para precisar las hipótesis reinantes, las relacionaremos con la siguiente pregunta: Si pudiéramos salir de la tierra y marchar en línea recta indefinidamente, ¿qué encontraríamos?

Tres diferentes respuestas se han hecho á la anterior pregunta. Según una de ellas, el viajero andaría indefinidamente y hallaría siempre más estrellas, si bien es cierto que hallaría también espacios vacíos entre los diversos sistemas de que se compone el universo.

Según otra opinión, el viajero llegaría á un lugar en el que ya no hallaría estrellas por más que caminara, y según la última de las tres opiniones, el viajero, por más que caminara en línea recta, en la absoluta acepción de la palabra, siempre volvería al punto de partida.

En la primera de las respuestas se supone un universo ilimitado en un espacio ilimitado; en la segunda, un universo limitado en un espacio ilimitado, y en la tercera, hecha por los que no admiten el infinito en ninguna manera, se supone un universo limitado en un espacio finito. Hay que advertir que esta última hipótesis es una pura especulación de gabinete, sin que tenga pruebas en su favor ó en su contra; pero respecto á las otras dos, sí hay elementos que permitan la discusión.

Los que creen que existe un universo limitado, como lo cree la mayoría de los astrónomos, dicen que, de no ser así, habiendo un número infinito de estrellas, nos enviarían un número infinito de rayos luminosos, y la bóveda celeste no sería más que una esfera luminosa de brillo uniforme en todas partes. Este modo de ver las cosas no tiene en cuenta la posibilidad de la existencia de un agente absorbente de luz en el espacio, cuya acción se ejercería en razón directa de la mayor distancia á que se hallaran las estrellas de nosotros.

Hablando sobre este particular, un escritor notable en asuntos de astronomía dijo, en un reciente artículo, que además de que gran cantidad de luz sería absorbida por ese medio absorbente, hay que tener en consideración que muchos de los cuerpos celestes están colocados en una misma línea recta con respecto al observador, y por otra parte, habiendo, como hay, infinidad de cuerpos celestes opacos como nuestro planeta, éstos interceptarían gran parte de la luz emitida por los cuerpos luminosos, contribuyendo, en gran manera, á dar al cielo el aspecto que tiene, con su fondo obscuro, en el que se destaca una infinidad de cuerpos brillantes. Por lo tanto Mr. W. H. S. Monck, que es á quien nos referimos, sostiene la existencia de un universo ilimitado.

***

Ahora, si admitimos la hipótesis de Laplace para el génesis del universo, hipótesis que tiene muchos visos de verosimilitud, hay que suponer que el universo es limitado, á menos que concedamos que la creación se efectuó hace un tiempo infinito.

Según Laplace, el principio de la creación fué un núcleo central incandescente que, por una causa desconocida hasta ahora, se animó de un movimiento de rotación; una vez engendrado este movimiento, se ejercieron, por primera vez, las fuerzas centrífuga y centrípeta: venció la primera, y la gran mole incandescente se disgregó cuando su estado de condensación le impidió permanecer unida y, de esta manera, se formaron diversos sistemas que siguieron el mismo proceso de formación que el gran sistema central, y que, á su vez, dieron origen á otros sistemas inferiores hasta llegar al individuo, que es lo que actualmente se conoce con el nombre de planetas y sus satélites.

Admitido este modo de formación, tenemos que, siguiendo todo el gran sistema central regido por el núcleo primitivo, todo el universo tendrá que afectar, necesariamente, una forma que se asemeje mucho al esferoide, ó, en último caso, á una lente, forma que Hershell admite para el universo de que forma parte nuestro planeta.

Concediendo, como tenemos que conceder, que la fuerza centrífuga ha seguido dominando sobre la centrípeta, el sistema se habrá ampliado cada día más; pero por mucho que se hayan ensanchado sus límites, se necesitaría, como dijimos primero, que la creación datara de un tiempo infinito para que el universo se hubiera ensanchado también hasta el infinito.

Para admitir el universo infinito, habría que recurrir á la idea de la generación espontánea de los cuerpos celestes en medio del espacio; concepción que no tiene nada en su favor.

En cuanto al espacio, es casi seguro que sea infinito, y no se explicaría un espacio limitado para contener todo lo que en nuestra mente constituye el universo, y siendo, como es la idea de espacio, un auxiliar científico, nada impide el creer que es infinito.

Lo anterior nos conduce al universo limitado en un espacio infinito.



LOS SILFOS

—¿Crees en los silfos?

—No. He oído baladas extrañas en que tratan de ellos. En Escocia me hablaron varios campesinos de la existencia misteriosa de esos genios sutiles.....

En Suiza, durante las largas veladas de invierno, cuentan las crónicas en cantos ingenuos, los bailes nocturnos de silfos y de hadas á la luna sobre lagunas diáfanas y frías.

No sé. Desgraciadamente nunca los silfos se me han aparecido; pero ahora, como estoy contigo, alma mía, es muy posible que ellos aparezcan.

—Espera....Hay allí un rosal y, entre las rosas, veo pasar de vez en cuando un cuerpo pequeñito,—blanco como las estrellas, vivo como las libélulas.—¿Oyes?

—Es un gorjeo....algún pájaro que pía...

—No, cantan....Oye, presta atención.

—Oigo una canción de amor. Son enamorados que pasan. ¡Hay tantos amores ahora!

—¡La primavera es comunicativa!

—¿Y el silfo?

—¡Allí! ¿Ves? Son dos ahora. Mira....se besan, ¿no ves?....

La novia, volviendo el rostro, miró con amor á su apasionado amante.

—¡Ahora! ¡Ahora! ¡Ves!—balbuceó el infeliz mozo.—¿Lo ves?

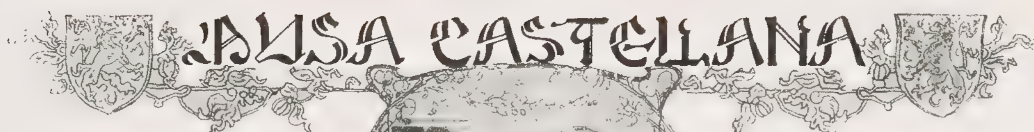
—Admirablemente, son dos: luminosos, claros como dos estrellas. Tienen razón los campesinos de Escocia; hablan con acierto los soñadores suizos; los silfos existen, son los genios de las pupilas, son espíritus de mirar apasionado, luceros de ojos femeninos. Los silfos existen...existen... los veo ahora.....puedo besarlos. Deja que yo los posea, amor ...

—Sí, murmuró la novia languideciendo; y el enamorado feliz, tomando entre las manos su encantadora cabeza, cubrió sus ojos de besos, como silfos fugitivamente, saltando de un punto á otro.

Los besos se perseguían por las mejillas, por los cabellos, por la nuca, por la garganta; prendiendo los genios del amor una corona en la boca, cuyos labios, cerrados y estrechamente unidos, sólo dejaban escapar suspiros fugitivos.

CARLOTA WERTHER.







En la Isla de Tabarca

MI BOCINA

Tengo un caracol marino
puesto encima de la mesa,
que si hago zumbar su fondo
toda la isla retiembla.
El hueco de su turbante
esconde una ruda arenga
que, cuando soplo, despide
un són gigante de guerra.
Esta bocina de nácar
que torneó la marea
con sus buriles de sales,
con sus escoplos de perlas,
este caracol potente,
esta rotunda trompeta,
finge una bronca campana
al pie de la mar inmensa.
Vuela el són por las llanuras,
y á su llamada soberbia,
asoman por las rodantes
ondas que rasgan sus crestas,
torsos de mitología,
hadas, tritones, nereidas,
monstruos marinos que lucen
corales por cornamentas.
Bajo el brillar de la luna
todo de genios se puebla,
y por la orilla discurren
largos fantasmas de velas.
Acaso Ulises recorre
las grutas y las cavernas,
y conduce sobre barcos
las gentes de la Odisea.
Soplando más las entrañas
del caracol de ancha brecha,
álzase de entre las ondas
el Parthenón de Minerva
con su cordón de columnas
cual procesiones de cuerdas,
de cuerdas que al viento vibran
como los labios de Grecia.
A cada vez que en el fondo
de la marina trompeta
soplo con fuerza gigante
y arranco la larga arenga,
cambia la mar de visiones,
sus figuras se renuevan,
y surgen á su conjuro
religiones y leyendas.
Polifemo desde un monte
lanza una roca estupenda
y parte el mar en mil palmas
que el cielo tapan soberbias.
Cruza Venus sonriente
en su concha de madréporas,
y al estrujar sus cabellos
canta el mar, ríe la tierra.
Pasa Apolo con la lira
de barras de sol por lenguas,
y á su canción, en suspenso
quedan mar, cielo y estrellas.
Cruza el alegre Dionisos
sobre un gran odre que rueda,
y al vaivén ríen las pámpanas
que en torno á su frente tiemblan.
Pasa Homero prodigioso
con su gran lira de estrellas,
la planta por los abismos
y en el cielo la cabeza.
....
Y este caracol grandioso
lo tengo sobre la mesa,
para llamar mi escudero
cuando en la Isla se interna.

SALVADOR RUEDA.



RIMAS LUGUBRES

Para «EL MUNDO ILUSTRADO».

I

Media noche. En el espacio,
pletórico de misterios,
las sombras se arremolinan,
canta sus himnos el trueno
y hórridas nubes galopan
en las cuadrigas del viento.
La tierra duerme; y en tanto
que la niñez en su lecho,
medrosa, gime soñando
que mira monstruos y espectros,
con tétrica algarabía
fingen la lluvia y el viento
las enormes resonancias
de formidable salterio.
Satán sus iras enciende
y nutre con su resuello
las recias alas del bóreas,
las furias del aguacero
y la explosión de la nube
que, con ímpetus soberbios,
florece en la luz del rayo
y canta en la voz del trueno.
Relámpago esplendoroso
purpura de pronto el cielo,
y en hogar que de venturas
es pródigo y limpio huerto,
la tempestad arrebata,
con su infernal aleteo,
la existencia de dos seres
que brindan calor paterno
á dos rapaces que duermen
como, en el nido, el polluelo.
Y en tanto que en lo infinito
sus triunfos pregona el trueno
y hórridas nubes galopan
en las cuadrigas del viento,
la alcoba, muda y sombría,
ofrece el cuadro siniestro
de dos cuerpecitos blandos
que, en la inconsciencia del sueño,
ignoran que se acurrucan
al abrigo de dos muertos.

***

Apunta el alba. Declinan
lluvia, tinieblas y viento,
y bullen cantos y aromas
en los nidos y los huertos.

II

Débiles lampos coloran
el monte, el cielo y el río;
y en la alcoba desolada
por el chispazo rojizo,
vuelan sonrisas, alegres
como la gama de un trino.
A la voz de los pequeños
nadie responde en el nido..
sus palabras amorosas
se pierden en el vacío;
y temiendo que sus voces
rompan el sueño tranquilo
de sus padres, hablan quedo,
y trémulos y sin ruido,
con las sábanas del lecho
cubren los cuerpos queridos.
Un beso suave y caliente
dan á los muertos los niños,
y se apartan silenciosos
y esperan, con regocijo,
el despertar de los padres
que duermen y tienen frío......

BENITO FENTANES.



LA ROSA MUERTA

Cuando el temblor de la mano
que se crispó bajo el guante
rememoró en un instante
todo el idilio lejano,
en tus labios de rubí
me pareció ver clavada
la misma rosa encarnada
que en otro tiempo te dí.

Fugaz como la pasión
la flor aquella habrá muerto,
pero algo queda despierto
dentro de tu corazón;
y cuando el sueño de ayer
la frágil memoria evoca,
se te suben á la boca
tus recuerdos de mujer.

Quizá ha querido el Destino
que en una fiesta mundana
recoja la casquivana
lo que sembró en el camino,
y ante el nuevo adorador
me ha plantado frente á frente,
como una prueba viviente
de tus mentiras de amor.

Pero no temas de mí
que en el baile de esta noche
trueque la flor en reproche
y recuerde lo que fuí,
pues sólo pongo á los pies
de tu real coquetería
un manojo de ironía
y una palabra cortés.

Baila en tanto que sonrío;
y no recuerdes siquiera
la fantástica quimera
de aquella noche de estío,
cuando al margen del balcón
ensayaron nuestras bocas,
como libélulas locas,
un divino rigodón.

Para calmar la importuna
perplejidad que te inquieta
solicitará el poeta
la discreción de la luna;
y ninguno más que yo
sabrá que las bocas rojas
no son, á veces, más que hojas
de una rosa que murió.

MANUEL UGARTE.

CULTO CELESTIAL

I

¿Es Venus Afrodita?.... En la blancura
de hostia de su frente no fulgura
el nimbo de la idea;
de sus ojos no surgen las miradas
que brillan como espadas
en el sangriento campo de pelea.

Son sus labios inmóviles y fríos
ataúdes vacíos:
dicen más que esas líneas siempre juntas,
dicen más que esos pliegues siempre yertos,
las bocas de las vírgenes difuntas,
ataúdes donde hay ósculos muertos.

Su dulce faz, del arte maravilla,
azucena que nunca se arrebola
con la encendida ola
con que el rubor flagela la mejilla,
es una flor artificial que agravia
al destacarse entre la luz del cirio
la tristeza de un pétalo sin savia,
la palidez de un moribundo lirio.

Las manos junta en ademán de ruego;
mas, decid, ¿en el riego
de qué infortunio se han purificado?
¿Qué perlas de dolor han recogido?
¿Saben del viejo inválido que llora?
¿Cuándo se han separado
para enjugar con la orla del vestido
el llanto de la huérfana que implora?

La súplica, el sollozo, la plegaria
que flotan en la nave solitaria
nunca su corazón han conmovido.
Los melódicos cantos del sinsonte
¿qué dicen á la yedra
y á los cardos estériles del monte?
Es natural que un corazón de piedra
viva sordo al humano sufrimiento
que en beatíficas voces se desborda:
la colosal Esfinge, cuando el viento
le canta, sigue inmóvil: ¡está sorda!

¡Fué humilde!.... ¿Y es humilde?.... Desde el coro,
despeñado raudal de ritmos de oro
sus ondas por el ámbito dilata;
y al pie del trono, donde está en suspenso
el ánimo piadoso, arde el incienso
en búcaros de plata.
Todo en redor llamea;
y hay en la nube que en lo alto ondea
do las cabezas rubias de los niños
alados dejan luminosos rastros,
sangre de rosas, limpidez de armiños,
azul de cielos y fulgor de astros....
¡Fué humilde!.... ¿Y es humilde?.... La aldeana
luce oropel espléndido que irrita,
y es una cortesana
en mística actitud: ¡es Margarita!

II

Núbiles pecadoras,
vírgenes de las celdas solitarias,
arrodilláos, sí.... vuestras plegarias
de las noches del mal son las auroras.
Mas volved, al orar, vuestras pupilas,
medrosas ó tranquilas,
á la infinita bóveda azulada;
esa luna que os ve con tiernos ojos,
virgen inmaculada,
no os avergonzará: ¡caed de hinojos!

Doncellas pudibundas,
huérfanos sin consuelo,
volveos, al orar, á las profundas
inmensidades límpidas del cielo.
El bien, como el maná, se precipita
de las altas regiones en que erra
la luna, como blanca margarita:
¡No es Venus Afrodita
la que reparte bienes en la tierra!

VÍCTOR RAÇAMONDE.

APARICION

[De Stéphane Mallarmé].

La luna se velaba. Serafines llorosos
Con el arco en los dedos, adolorida el alma,
Pensaban en la calma
De las dormidas flores de tallos vaporosos.

Y heridas por sus manos, las moribundas violas
Rompían en sollozos de un albor invisible
Que rozaban, rozaban,
El azul apacible
De las tibias corolas.

¡Era el día bendito de tu beso primero!

La febril fantasía que las almas consume,
Por herirme, á sabiendas se embriagó del perfume
De tristeza que lanza
La cosecha de un sueño sobre el sér que lo alcanza.

Mientras miraba el suelo con mirar abstraído,
En la calle, en la tarde, te me has aparecido
Como una hada riente,
Como el hada risueña de mis tiempos mejores,
Como el hada riente que de blancos fulgores
Coronada la frente
Pasaba ante mis ojos,
Pasaba ante mis ojos turbados dulcemente,
Dejando que sus manos regasen, mal cerradas,
Nevados ramilletes de estrellas perfumadas.

GUILLERMO VALENCIA.



En la muerte de Rafael Núñez

Que sais—je?

El pensador llegó á la barca negra;
Y le vieron hundirse
En las brumas del lago del Misterio,
Los ojos de los cisnes.

Su manto de poeta
Reconocieron, los ilustres lises
Y el laurel y la espina entremezclados
Sobre la frente triste.

A lo lejos alzábanse los muros
De la ciudad teológica, en que vive
La sempiterna Paz. La negra barca
Llegó á la ansiada costa, y el sublime
Espíritu gozó la suma gracia;
Y ¡oh Montaigne! Núñez vió la cruz erguirse,
Y halló al pie de la sacra Vencedora
El helado cadáver de la Esfinge.

RUBÉN DARÍO.



MUSEO

¿Quién no guarda algún verso en su memoria?
¿Qué mortal no ha tenido su novela,
un amor á lo largo de su historia
y oculto algún tesoro en su escarcela?

Buscando alguna perla entre la escoria,
¿quién no ha pasado alguna noche en vela?
¿Y quién—decidme—al perseguir la gloria
no vió un segundo su radiosa estela?

¿Dónde está el corazón que no palpita,
al recordar el dulce devaneo
del primer beso y la primera cita?

El alma es un incógnito museo,
donde guardar el hombre necesita
una imagen, un lauro y un trofeo.

B. BYRNE.

LAS TRES COSAS DEL TIO JUAN

Todo el pueblo sabía que Apolinar se estaba derritiendo vivo por Lucía, y que, aunque ésta no se derretía por nadie, no ponía mala cara á las solicitudes del mozo. Matrimonio igual: ella, joven, guapa, robusta y, de añadidura, rica; él, en los linderos de los veinticinco, no pobre, medio señoritín, por lo que iba para alcalde, y entrambos hijos únicos. No faltaba al naciente afecto más que el sacramento de la confirmación, y para eso no había otro obispo que el tío Juan, el «Plantao», padre y señor natural de la dama requerida.

El ilustre linaje de los «Plantaos» distinguióse desde muy antiguo tiempo por una terquedad nativa, de que estaba justamente orgulloso, y, de haber querido proveerse de heráldica, su escudo no fuera otro que un clavo clavado por el revés en una pared de gules. Apolinar sentíase cohibido por esta testarudez hereditaria, y recelaba que el tío Juan saliese con una gaita de las suyas, porque era hombre que no se apartaba de sus síes ó sus noes así lo hicieran pedazos.

No hubo más remedio que pasar el Rubicón.... y tirarse de cabeza en aquellas honduras insondables de la voluntad paterna. El tío Juan había dicho una vez: «¿qué trae ese por aquí?» Y para los que le conocían el genio, era bastante.

—Ahora que está tu padre en la bodega, voy y se lo espeto, y Dios quiera que pueda salir con cara alegre.... Pero antes dime, para que lleve fuerza, que me quieres como yo te quiero, con los redaños del alma.

—Apolinar, que me aburres con tus quereres y tonteos. Si quieres decírselo, anda; y lo que saques á mi padre del buche eso será, porque yo también soy «plantá».

Renegando de aquellos bravíos rigores de la casta, encaminóse Apolinar á la bodega, pasando primero bajo la llorosa parra, que tendía sus sarmientos como cuerdas secas, y después por el angosto corral atestado de aperos de labranza y cachivaches de vendimia. En la puerta de la bodega enredósele un manojo de telarañas en el «bombín», y tragando saliva entró en la obscura pieza.

—¡Tío Juan; eh, tío Juan.....!

—¡Aquí! ¿Eres tú? Con ese jinojo de tinglao no se ve gota.

Estaba el hombre muy metido en faena, en mangas de camisa, despechugado, con una pelambre de pecho que parecía una maceta de albahaca. Era más que medianamente apersonado, canoso y fuerte; y sudando, como estaba, parecía un oso polar.

—¿No se figura usted á lo que vengo?

—A tomar un jarrillo.

—No, señor; á tomar un parecer.

—Pues no es lo mesmo. Pero, anda, suéltalo; que no hay hombre sin hombre.

—Con esa licencia.... no sé cómo le diga que Lucía me tira un poco, un pocazo, si se han de decir las cosas conforme son. Y como me parece á mí que yo también le tiro una migaja, venía, porque es razón, á decirle qué le parece á usted de este tiraero que va por buen fin y por derecho camino.

Dióse tío Juan cuatro rasconazos en el testuz, y, volviendo la espalda, fué á buscar el jarrillo y la venencia, y con ambas cosas en las manos, como quien echa el «Dominus vobiscum», se abrió de brazos diciendo:

—Todo el toque del hombre está entre un sí y un no. Así es que, antes de soltar uno ú otro, hay que rumiar bien las cosas. Tomaremos un par de alumbradores y que Dios sea con todos.

Y después de beber por riguroso turno, quedóse tío Juan rumiando aquel escopetazo, como un hermoso y prudente buey, que no pone la pata sino en terreno firme.

—Pues, atento á eso, digo que me parece á mí que la mujer se hizo para el hombre y el hombre para la mujer.... y que por eso tiran el uno del otro. Pero como ni el hombre ni la mujer son siempre libres, otros han de agarrarse á la mancera para que el surco salga bien hecho y la simiente no se desperdicie. Yo, que por lo de ahora soy el gañán en este negocio, te digo que quien quiera ayuntarse con mi cordera ha de hacer tres cosas, sin que ninguna le perdone; no haciéndolas, ya se puede ir con viento fresco y levantar la parva.

—Aunque sean trescientas haré yo, con tal de meterme debajo del yugo. Eche usted, tío Juan, por esa boca, que ya se me hace tarde, y aunque me mande cargar con la bodega, todavía me había de parecer mandato ligero, según lo encalambrinado y emperrado que estoy con el aquel del tiraero que ya le he dicho.

—No soy tan bárbaro para mandar lo que está fuera de las fuerzas del hombre, por animal que sea. Las tres cosas que pido son éstas: que me traigan todos los días la primera gallinaza que suelte el gallo al romper el alba, para hacer un remedio de este dolor de ijares que me quita el resuello de cuando en cuando; que al que tenga ese querer, véalo yo una vez siquiera trincar un bocado de hierba sin doblar los corvejones, ni acularse, ni tenderse; que el tal me dé candela en la palma de la mano el día de mi santo por la mañana, y esto ha de ser con sosiego, sin hacer bailes, ni meneos, ni soplar, ni sacudir.

—¿Nada más?

—En eso me he plantao, y ha de ser á lo justo; que ni sobre ni falte.

—Tío Juan, vaya usted preparando el yugo mas fuerte que haya en casa, porque yo me lo echo encima, si Dios no dispone otra cosa.

Y Apolinar salió de allí con la cara radiante, bailándole los ojos en una ráfaga de alegría loca y dando al viento como romántica pluma aquel jirón de telarañas que se pegó en el sombrero.

—¡Troncho, qué suerte! Lucía, me ha dicho tu padre que te vayas preparando, que tenemos que abrir un surco.

—Qué tonto eres. ¿De qué surca hablas? Me parece que viene su merced algo repuntado y que el jarro habló más que las personas.

—Te hablo del surco que han de hacer en el mundo todas las yuntas humanas. Verás que labor más dulce.

—¡Pero qué borrico te has vuelto!

* * *

«La del alba sería» cuando Apolinar acudió solícitamente á su corral sin quitar ojo del gallo hasta que dió de sí el extraño remedio del mal de ijares, que en caliente recogió, bien así como si llevase dentro una preciosa esmeralda.

Cumplida por aquel día la primera condición y no sabiendo qué hacer á tales horas, tan desacostumbradas para su vigilia, fuese con los cavadores á su majuelo «á matar el tiempo» hasta que el estómago le avisase. Al llegar á la viña, dijo á los jornaleros:

—Vamos á ver, muchachos; un cuartillo de vino hay para quien, sin doblar los corvejones, ni acularse, ni tenderse, trinque un bocado de sarmientos.

—¿Pero eso qué tiene que hacer? ¡Valiente hombría!

Y cuatro ó cinco, los más jóvenes, salieron del grupo y doblándose y enderezándose, sacó cada cual un sarmiento del modo y manera que los palomos cogen pajitas para hacer el nipo.

—A ver yo....

¡Que si quieres! Cuantas veces quiso probar, dió de cabeza en el montón. Una risa franca y noblota alegró el majuelo, y hasta el sol de color de cereza que subía por la cuesta azul parecía una gran cara hinchada de risa.

—Para hacer eso hay que criar mucha fuerza de espinazo y que las patas no se blandeen. Es menester cavar viñas y darle al cuerpo buenos remojones de sudor.

—¿Sí? Venga un azadón. Este no pesa, otro....

Y como general que arenga á sus tropas, dijo, blandiendo el instrumento:

—Hoy seré uno de tantos. Hay que apretar.... y no os compadezcáis de mí si veis que reviento, porque necesito echar un espinazo que sea á la vez tronco de olivo y vara de mimbre.

Aquella fué una jornada heroica. Los cavadores, viendo cuan gallardamente trabajaba Apolinar, mermaron cigarros, ahorraron coloquios, apresuraron meriendas y sa-

caron el unto á sus brazos. Al poner el sol, no presentaba aquella cara burlona, henchida de risa, con que apareció entre las brumas de la mañana, sino otra muy grave, casi austera, que parecía complacida con la ofrenda del sudor humano que riega el terrón y fecundiza el mundo.

Al dar de mano, dijo el jefe de la cuadrilla:

—¿No has visto la sementera?

—No.

Y Apolinar sintió una vergüenza muy honda por aquella confesión hecha en pleno campo.

—Pues, vamos, hombre; hay día para todo. Tengo una disputa con tu primo Epifanio: él, que lo suyo es mejor; yo, que lo tuyo. Como sementera temprana, la cebada nos llega á la rodilla; el trigo parece un forrajal.

Y fueron al sembrado, que con su verdor alegraba el alma, y en ella sintió Apolinar una voz gozosa que parecía brincar en otra mancha verde y lozana, gritándole: ¡Todo es tuyo; regocíjate, ó no eres hombre!

Y se regocijó honradamente, paternalmente, como si toda aquella vigorosa fuerza germinativa hubiese salido de sus propias entrañas.

—¡Yo, que no había visto esto! ¡Maldito sea el Casino y las cartas y quien las inventó! ¡Malditos los tabernáculos, que nos chupan el tiempo y no nos dejan ver esta gloria, esta bendición de Dios derramada por los campos.

Los sembrados del primo Epifanio no resistían la comparación. La tierra era la misma; pero rutinas, codicias, caprichos, ignorancia y necesidad la habían esquilmado y empobrecido. El viejo jornalero explicaba el caso.

—Dale á un trabajador carne y vino; á otro, papas y tomates. Eso es la tierra: un trabajador. Según le eches, así produce.

Apolinar sintió que otro amor sano y fuerte se le entraba en el alma: el amor á la tierra, el amor á lo suyo, el gozo íntimo y callado del que posee, del que se conforta al calor del surco, como semilla que germina, brota, crece y se reproduce.

—¿En qué estaría yo pensando? Tío Agapito, usted me hace un hombre. Voy á echarme al campo como una fiera.

—¡Al campo, al campo! Esa es la ubre.... ¡Si vieras á cuánto gandul mantiene el campo!

—Yo soy el primero. Mejor dicho, lo fuí. Ya soy otro. Me duelen los pies.... zapatos de vaca... me duele la cabeza.... tiraré este apestoso «bombín» y compraré un sombrero de esos fuertes, como si los hicieran de cerdas de cochino. No más vestidos de Carnaval. Tío Agapito, un abrazo, y pídale usted á Dios que allá, por la primavera, pueda yo comer hierba sin doblar los corvejones.

* * *

No durmió bien, porque el excesivo cansancio riñe con el sueño. En las manos parecían arder sus huesos desencajados; el espinazo se le engarrotaba.... y en medio de sus dolores, otro sentimiento nuevo lo iba conquistando mansamente; un sentimiento de infinita piedad hacia el jornalero desheredado, que todos los días, á cambio de unos cuartos roñosos, aumenta el caudal ajeno con bárbaro derroche de su propia vida. Y como á la madrugada oyese cantar al gallo, pregonero de su deber y compromiso, volvió á ver la claridad del naciente día, y otra vez cogieron sus doloridas manos el azadón lustroso, y el sudor del amo cayó como lluvia fecunda en la heredad, que parecía estremecerse de amor y agradecimiento.

Y un día tras de otro se fué curtiendo al sol y al aire, y mientras más se endurecía la corteza, más nobles blanduras aparecían por dentro.—Como la viña de Apolinar no hay ninguna. La sementera de Apolinar es la capitana. ¡Qué suerte de hombre!—Este era el tema de conversación entre la gente labradora. Los jornaleros se disputaban la casa, porque había formalidad y trago de vino, y allí no se hacía el agio vergonzoso para la baja de jornales. Con Apolinar trabajaban los sanos, los hombres de empuje, estimulados por su ejemplo.

Pasó el invierno y el sol primaveral vistió el campo de gala. Los habares en flor henchían el aire de aromas purísimos; los trigos azuleaban, los cebadales se mecían orgullosamente á compás del viento, las yemas del higueral, reventando al esfuerzo de las primeras hojas, tendían al sol una espléndida gasa de oro verde.... y los viñedos extendían sobre la rojiza tierra otra gasa de pámpanos, y ya el olor tempranero del cierne se esparcía como una caricia dulce y vivificante.

Llegó el día de la prueba; el día temido y deseado en que Apolinar tenía puestos todos los grandes anhelos de su vida. Antes que el canticio de los gallos sonaron las campanas de la torre con un repique de gloria, de alegría, como voces de un coro nupcial que celebrase las bodas del cielo y de la tierra.

No pudo Lucía convencer á su padre de que, al menos aquel día, debiera pasarlo con la chaqueta puesta.—Me ajogaría.—Y por parecerle esta razón de suficiente peso, no daba otra. Con orgullo hereditario cubría su bust de oso polar con limpísima camisa de lienzo, por entre la cual se desbordaba la cresta pelambre como maceta frondosísima. Cuando entró Apolinar, ya estaba allí el primo Clímaco, la hermana Bella con su dilatada prole, los trabajadores de la casa y varios vecinos, atraidos por aquellos olores de cocina y fritanga, fieros despertadores de la gula.

—Que los tenga usted muy felices, tío Juan y la compaña.

—Apolinar, tantas gracias, y lo mesmo digo.

—Vaya, aquí tiene usted la gallinaza de hoy, que parece un bruño.

Y sin pedir permiso, fuese á la cuadra y trajo un brazado de amapolas, que tiró al suelo.

—Tío Juan, eche usted cuenta.

Y más ágil que un pájaro, doblóse y pescó un manojo de hierba en flor que le caía sobre el pecho como una llama.

—Si usted quiere, me la como.

—No tienes que comerla. El toque está en trincarla.

—Lucía, coge el ascua más grande que haya en la hornilla: hala, ya está. Tío Juan, encienda usted su cigarro, y si quiere usted liar otro por mí no hay apuro: que ni me meneo, ni bailo, ni soplo ni sacudo.... ¡Como que tengo aquí un callo que parece una onza de oro!

—Ya está. Ahora.... justo, las tres cosas. Ahora, tú, Lucía, abraza á este bruto.

El bruto no esperó á Lucía; él la abrazó con toda su fuerza.

—Tío Juan, ¿de veras es para mí?

—Para ti, cernícalo. Y dale gracias al gallo que te curó; porque ni yo tengo dolor de ijares ni cosa que se le parezca.

—¿Entonces?......

—No seas borrico—dijo Lucía.—Padre quería que madrugases; si no madrugas, no me abrazas.

Apolinar soltó un relincho estrepitoso; un relincho de salud, de amor, de fortaleza y de ventura.

—¿Sabéis lo que soñé esta noche?—dijo el tío Juan.—Pues que yo era el Padre Eterno, y esta mi cordera era la España, y yo se la daba á una gente nueva, recién venía no sé de aónde, con la barriga llena, y los ojos relucientes, con callos en las manos y el azaón al hombro......

Un alarido triunfal hendió como dardo sonoro el aire azul de aquella serena mañana de estío. El sol, deslumbrante, caía en lluvia de oro sobre los aperos de labranza; dos mariposas de color de fuego volaban bajo el fresco toldo de pámpanos, y el alegre requique de las campanas parecía responder, allá, en lo alto, al alborozo de la raza nueva, de la raza fuerte, que abría su fecundo surco de amor en la llanura humana.

José Nogales.





CUADRO ALEGÓRICO DEL "DÍA DE REYES," REPRESENTADO EN LA CASA DEL SR. TENIENTE CORONEL PORFIRIO DÍAZ. LOS PERSONAJES ESTUVIERON Á CARGO DE LOS GRACIOSOS HIJOS DEL CITADO CABALLERO.



PROYECTO DE MANICOMIO GENERAL POR EL SR. INGENIERO PORFIRIO DÍAZ
ASPECTO QUE PRESENTARÁ CUANDO ESTÉ TERMINADO.

Las Fiestas de Caridad



ADORNO DE LA FACHADA DEL TÍVOLI.

El domingo último hubo dos dedicadas al noble fin de socorrer á los damnificados; una de ellas fué un desfile de señoritas á bordo de automóviles, quienes recorrieron las calles de la octava demarcación de policía, colectando fondos. La colecta, hecha en una forma tan original, dió muy buenos resultados y el fondo de caridad se aumentó notablemente.

La otra fiesta fué una kermesse que se efectuó en el Tívoli del Elíseo, bajo el patronato del Comité de Caridad de la colonia italiana, fiesta que nos pareció poco concurrida, sobre todo si se tiene en consideración el elevado fin á que se dedicaron sus productos.

Por una parte el gran entusiasmo que hubo por la corrida de toros, y por otra lo muy desacreditadas que están ya las kermesses, hicieron que el público se abstuviera de asistir á la fiesta organizada por el comité italiano, á pesar



GRUPO DE VENDEDORAS Y COMPRADORES.



PUESTO DE CONFETTI

de que se ofrecieron en los programas varios atractivos.

Sin embargo, en vista de que todos los elementos para la fiesta fueron cedidos, sin remuneración, al comité, el tívoli, la luz, el confetti, los dulces, los cigarros y las cervezas que se consumieron, es probable que la kermesse haya dejado una suma digna de tomarse en consideración, pues en esa clase de fiestas los gastos son muy crecidos.

Por la mañana, el señor ministro de Italia estuvo en el tívoli, y con su presencia dió animación á la kermesse; por la tarde el entusiasmo fué un poco mayor, y á las diez de la noche, hora que se había fijado para la terminación de la fiesta, fué necesario prolongarla por una hora más pues el público se negó á retirarse á la hora marcada por los programas.

Uno de los mayores atractivos fué el que los puestos estuvieron á cargo de las principales familias de la colonia italiana, que se prestaron galantemente á atenderlos, para dar mayor lucimiento á la fiesta.

* * *

Nuestro fotógrafo obtuvo algunas buenas instantáneas de la kermesse, las cuales acompañan estas líneas, para dar á nuestros lectores una idea más aproximada de lo que fué la fiesta de caridad del último domingo.



PUESTO DE CIGARROS.

El Centenario de Poe

El 19 de Enero se ha celebrado en los Estados Unidos el primer centenario del nacimiento de Edgar Allan Poe, el más original, el más inspirado, el más grande de todos los poetas de esa raza y uno de los más excelsos del Continente americano.

El nombre Poe es corrupción americana de De la Poer ó Le Poer, viejo nombre italiano que parece derivarse del del dio Po. En el siglo IX un barón aventurero de esa familia salió de Italia y se estableció por algún tiempo en Normandía, de donde pasó á Inglaterra, atravesando el país de Gales, y llegó á Irlanda, donde estableció una rama de la casa Poer.

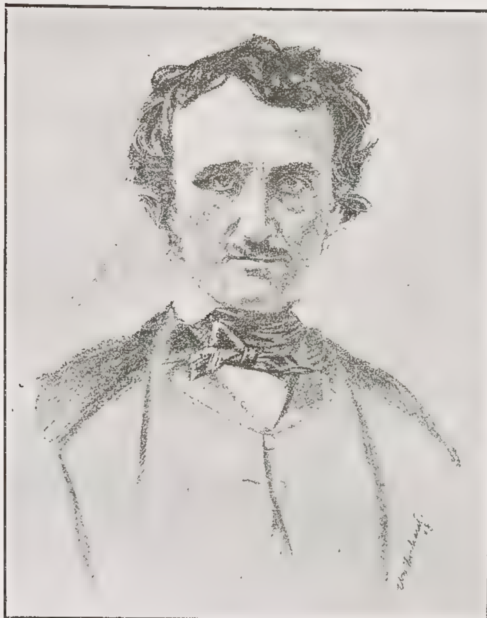
Descendientes de este aventurero italiano vivían en Irlanda en 1327. El nombre de la familia era entonces Le Poer, en la forma francesa. La gran guerra civil de ese período, que devastó toda Irlanda, resultó de una lucha personal entre Mauricio Desmond y Arnold L. Poer. Este era un crítico, tanto como un héroe. Se hizo famoso por su aventura al rescatar á Lady Geraldine, que estaba prisionera en una alta torre, á punto de ser ejecutada.

Durante la edad media, los Le Poer siguieron la quieta vida de los gentilhombres ingleses. Se hicieron notables como defensores de Irlanda en la invasión de Cromwell. Esta defensa costó caro á la familia, porque su fortuna y sus tierras les fueron arrebatadas por el «Protector y sus aliados».

David Le Poer pasó á América con sus padres á mediados del siglo XVIII. Se detuvo en Pennsylvania, luego en Baltimore, donde llegó á ser rico comerciante. Su tercer hijo era David Poe, estudiante de leyes, bohemio soñador, que se enamoró y se casó clandestinamente con Elisabeth Arnold, actriz inglesa de buena familia. Su matrimonio le costó el ser desterrado de Baltimore. Entonces emprendió una jira artística con la compañía en que su esposa trabajaba, y con ella recorrió el país. De este bohemio matrimonio nacieron dos hijos, de los cuales Edgar Allan Poe vino al mundo en el año de 1809. ¿Dónde ocurrió su nacimiento? Los habitantes de Norfolk, Virginia, muestran una casa como la cuna del gran poeta; los bostonianos aseguran con firmeza que nació en el Hub; pero lo que parece más exacto es que Maryland y no Massachussetts ni Virginia, fué la cuna del genial poeta. A Baltimore corresponde el derecho de llamarle su hijo. El 19 de Enero de 1809, Edgar Allan Poe nació en la ciudad de Baltimore, en el número 9 de Front Street, que en aquella época era una casa de huéspedes ocupada por actores. La infancia de Poe transcurrió, parte en Richmond y parte en Inglaterra. Su madre murió cuando él no había cumplido tres años aún, y fué adoptado por John Allan, de Richmond, por lo cual recibió el nombre de Edgar Allan al ser bautizado. Los años que pasó allí fueron los más felices de su vida. Ingresó á la Universidad de Virginia, donde parece que se disgustó un poco con el estudio de las clásicos y se despertaron sus deseos marciales, porque de allí pasó á la escuela militar de West Point, donde se encontraba en plena adolescencia. Era inevitable que, además de su inclinación al ejército, la carrera de Poe en la escuela de West Point fuera un fracaso. ¡Qué! ¿se puede encadenar al águila el alma ansiosa de un poeta, dentro de la rutina de la escuela militar? En poco tiempo consiguió ser expulsado. Quería salir del ejército y deliberadamente buscó su expulsión.

En seguida regresó á Richmond, donde encontró todo cambiado. Su buena madre adoptiva había muerto y Mr. Allan se había casado de nuevo, esta vez con una joven. Ya Edgar no fué el hijo pródigo á quien se recibe con festejos: era un intruso. En el hogar de Allan había un hijo, y el poeta, hijo adoptivo, resultaba ser un extraño. Al comprenderlo Edgar, que era demasiado orgulloso, no quiso ser una carga por más tiempo. Partió de la casa de Richmond para siempre y pasó á Baltimore, su ciudad natal. Sin dinero, sin amigos, sin mas patrimonio que su divino arte, ese muchacho mimado se encontró sujeto á sus propios recursos.

Los tres ó cuatro años que siguieron á su partida de la casa de Allan han sido llamados «los años silenciosos» por los biógrafos del poeta. Si lo fueron, su silencio fué elocuentísimo. Nunca volvió Poe á disfrutar de tal tranquilidad y de dominio sobre sí mismo como en aquellos llamados años silenciosos. Los que pasó en Baltimore marcaron sus primeros éxitos literarios, el advenimiento del amor y su casamiento. Finalmente conoció su destino. Allí encontró á su tía María Clemm, media hermana de su padre, separada de su orgullosa familia á causa de un matrimonio desafortunado. Vivía humildemente en una buhardilla, y trabajando en costuras y labores manuales se sostenía y sostenía á su hija Virginia, entonces de diez años, frágil, delicada.



EDGAR ALLAN POE.

A esta puerta llamó Edgar; la encontró bondadosamente abierta y fué recibido con ternura. Compartió con ellos la buhardilla. Frente á frente, por fin, de sus ideales, Poe se encontró libre para elaborar sus fantasmagóricas producciones: la música y el ensueño de su poesía. La pobreza no le oprimía demasiado. Estaba protegido por la señora Clemm, hábil ama de casa y que, por algún tiempo, fué la única que sostenía la casita.

En Baltimore fué donde Poe empezó á darse á conocer por sus obras literarias.

En el año de 1833, el «Saturday Visitor», semanario de literatura, anunció que daría un premio de cien pesos á la mejor poesía y al mejor cuento. Edgar Poe resolvió entrar y envió sus «Historias del Folio Club», serie de relatos fantásticos, para disputar el premio; y para el concurso de poesía escribió «El Coliseo», una de sus más notables composiciones.

Poe ganó el premio de los cuentos con el que se titula «El Manuscrito encontrado en una botella». Puede imaginarse con qué orgullo se precipitaría en su casa para anunciar á la tía Clemm y á Virginia la buena nueva.

Por algún tiempo la serenidad y la calma reinaron en el hogar. En esa época conoció á Kennedy, que después ocupó un lugar prominente en el gobierno del Presidente Tyler.

Mientras tanto, la hermosa Virginia crecía, y el afecto de Poe se convirtió en amor apasionado. A causa de la extremada juventud de la joven, que apenas tenía catorce años, la señora Clemm se opuso al matrimonio inmediato. Pero fué en vano. Los dos la persuadieron de que diese su consentimiento, y en Septiembre de 1834 se casaron en la Iglesia de San Pablo, en Baltimore.

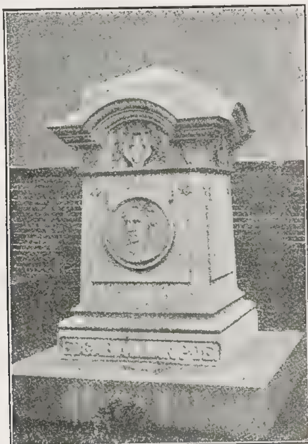
Poco después del matrimonio, Poe recibió proposiciones para ser socio editor de un nuevo semanario de literatura que acababa de aparecer en Richmond. Para él, que había sufrido grandes privaciones, la perspectiva de un trabajo firme y remunerativo llegó como un dón del cielo, y lo aceptó con ansia. La familia se trasladó á Richmond.

El mundo—cuando menos el mundo literario—conoce la obra maravillosa que Poe llevó á término en Richmond como editor del «Mensajero Literario». Una nota favorable del «Mensàjero» significaba el éxito de un libro nuevo y

muchas reputaciones fueron deshechas ó establecidas por su sátira mordaz. Pero el carácter indisciplinado de Poe le hizo que lo inevitable ocurriera: tuvo una disputa con el propietario del periódico. Poe era difícil de tratar porque pocos le entendían.

Nueva York fué la siguiente estación en la carrera del poeta. Una gran reputación literaria le había precedido, y desde luego fué hecho ayudante del Director de la «New York Review». Era esta una nueva publicación que bajo la bri lante dirección de Poe, llegó á ocupar un sitio de primer orden. Allí su reputación creció más todavía. Pero también le proporcionó muchos y muy encarnizados enemigos. Los primeros tiempos de su permanencia en Nueva York fueron felices; pero la felicidad es siempre un huésped transitorio, y pronto surgieron las nubes de borrasca. Escritores medianos ocuparon sitio preferente en la revista, en tanto que á él le dieron lugar secundario. No podía tolerar esta situación.

De allí pasó á Philadelphia en 1838, donde permaneció seis años y regresó á Nueva York. En esta época fué cuando escribió «El Cuervo». Apareció primero firmado con seudónimo; pero su autor fué gradualmente conocido y exaltado. Como Byron, Poe surgió casi repentinamente al pináculo de la fama. Allí también murió su esposa.



SEPULCRO DE POE.

Poco después comenzó también la vida disipada que tanto y tanto se le ha reprochado. Hizo repetidos viajes á Baltimore en los dos escasos años de vida que le quedaron. La ciudad ejercía sobre él una mística atracción, quizá porque esperaba encontrar en ella otra vez los días de paz y de alegría, que fueron los de su infancia. En una de esas visitas á Baltimore escribió «Las Campanas», el más sonoro de todos los poemas escritos en lengua humana. La tradición ha recogido, como un tesoro, una anécdota que se refiere á esa composición: Una noche, Poe salía de la Biblioteca pública y se encaminaba á su casa por la calle de San Pablo. Nevaba, y las campanas de la iglesia cercana repicaban alegremente. El sonido vibrante le hirió con intensidad, y entonces él buscó ansiosamente en sus bolsillos lápiz y papel. No los tenía. Las tiendas estaban cerradas, y mientras tanto se estaban perdiendo frases exquisitas. Se precipitó en la escalera de la casa en que vivía A. E. Giles. El juez en persona abrió la puerta, y Poe le pidió papel y pluma. El juez vió que era un caballero, le invitó á entrar en su despacho y se retiró cortésmente. Al cabo de poco tiempo, volvió adonde había dejado á su extraño visitante, y encontró que ya se había ido; pero en la mesa se encontraban las tres primeras estrofas de «Las Campanas», que el juez colocó más tarde en un marco y puso en sitio de honor en su despacho.

La última escena en la vida de Poe, lo mismo que la primera, ocurrió en Baltimore. Fué una escena misteriosa, y pocos detalles auténticos de ella se conocen. Lo único cierto es que en la noche del 4 de Octubre de 1849, Edgar Allan Poe llegó á Baltimore. Se dirigía al Norte á casarse y se le vió descender del tren de Richmond y entrar á una vinatería cercana. Lo que sucedió después, en pocas palabras, fué: Dióse á beber con una banda que iba de campaña electoral, y al día siguiente fué á participar de las elecciones, cuando todavía estaba en estado de inconsciencia. Así que terminaron con él, le arrojaron á la calle, abandonándole á su propia suerte. Acertó á pasar por allí uno de sus parientes y le encontró tendido al pie de la escalera del viejo museo de Baltimore, en estado comatoso. Era día de elecciones, y el pariente de Poe pensó que aquel hombre se había excedido en el beber. Le miró más cerca y vió, con horror, que era su primo Edgar. Hizo acercar un carruaje y condujo á Edgar al hospital Wáshington, donde los médicos lucharon tres días por tres días para salvarle; pero no lograron que recobrara el sentido para referir lo que había pasado. Diagnosticaron que se trataba de envenenamiento de la sangre, empeorado por la debilidad del corazón. Fué mortal. En la mañana del 7 de Octubre á la madrugada, Edgar Poe expiró. Dícese que sus últimas palabras fueron: «Quiera Dios que alguien me arranque los sesos», y después: «Señor, ten piedad de mi pobre alma».

Al día siguiente fué sepultado en el cementerio de Wetsminster, en Baltimore, junto al sitio donde descansa su abuelo David Poe. Allí se alza un sencil o monumento, erigido con fondos que un grupo de mujeres de Baltimore reunió, y fué inaugurado en 1875.



DANZARINA PARISIENSE

¿Qué te has hecho, pequeñuela danzarina, que miré, hace ya dos años, en una barca del Sena, al empezar una clara noche otoñal? En medio del trágico río, cuyas olas apagan los estertores de los suicidas; en medio del río de amor, que oye el ardiente cantar de las sirenas, bailaste sobre los inmóviles talones de la barcaza, envuelta, como en una sutil gasa de oro, en la lumbre amarilla del Poniente. De pie entre la muchedumbre del antiguo arrabal que aplaudía tu gracia, pude mirar tu frágil cuerpecillo de libélula, vibrante al son pausado de la flauta y al redoble sonoro del tamboril. Y evoqué á las otras locuelas que bailaron ante mis ojos: á la húngara nómada, ritmadora del paso en una calle de Lisboa; á la joven árabe que entreabría sensualmente la roja herida de su boca en las sinuosidades serpentinas de la danza, en la Puerta del Sol de Madrid.... á la núbil serrana que en honor mío bailó una tarde en el patio de una choza rústica, al arrullo de los vientos montañeces y al fulgor de rosa de un crepúsculo del trópico.... Pero no te parecías á ellas....

Eras única con tu voluptuosa cabellera de una negrura sepulcral: con el luto de tus pupilas y con tu traje de muerta, sombrío desde la gorra negra hasta las zapatillas negras. Sólo tu rostro y tus manos fulguraban con resplandores de alabastro. Semejabas un largo lirio blanco envuelto en un jirón de la sombra ó una marmórea estatua vestida de tinieblas. Y por ese intenso contraste eras más seductora, más inquietante, más misteriosa. Tu juventud y tu sexual encanto parecían florecer en el dolor. Y tu baile, quizá por la mórbida languidez de los movimientos y por la expresión inconsolable de tus miradas, hacía pensar en cosas de martirio, en besos de angustia, en abrazos nocturnos y siniestros.

¿Cuánto tiempo danzaste así, á la luz del ocaso, en el dintel de la penumbra?...... A mí me pareció un año de tormento el mágico juego de tus pies y de tus curvas y me asaltó una extraña pena oyendo, como en una pesadilla, la cadencia quejumbrosa de la música. Porque adivinaba algo trágico en toda tu persona y en tu faz infantil uno de aquellos tormentos que hacen sangrar el corazón y las entrañas.

Y ahora pienso que tu danza—impulsada por la negra miseria—era la danza de la muerte.

FROILÁN TURCIOS.



NUESTRO CONCURSO

No olviden nuestras lectoras que el día 8 de Febrero próximo se cierra el concurso. En nuestro próximo número publicaremos, por última vez, el grabado en que se ven los ojos de las artistas.

Nuestras subscriptoras, que son, sin duda, afectas á las tarjetas postales, pueden consultar sus colecciones, y encontrar los retratos á que corresponden esos fragmentos.

Muerte del Arzobispo de Durango

El día 15 de los corrientes falleció en la ciudad cabecera de su arquidiócesis el señor Don Santiago Zubiría y Manzanera, quien en sus últimos años desempeñó, con gran acierto, el cargo de Arzobispo de Durango.

El venerable anciano se distinguió por su humildad, pues á pesar de haber llegado á una tan alta jerarquía en la iglesia católica, apenas si se hablaba de él, y era poco conocido aun en los círculos católicos. Su muerte ha sido muy sentida, y sus diocesanos lamentan sinceramente la pérdida del buen pastor.



La Función del Principal

En nuestro número anterior nos referimos á una función efectuada el jueves 14 de los corrientes en el Teatro Principal, organizada por el Honorable Ayuntamiento de la ciudad, erigido en junta de caridad, á beneficio de las víctimas de los temblores ocurridos recientemente en el Sur de Italia.

Como decíamos, la fiesta fué un acontecimiento, tanto desde el punto de vista social, como desde el artístico, y el fondo de auxilio recibió una suma considerable como resultado de esa función; en el presente número publicamos una vista tomada durante ella por nuestro fotógrafo, sin más luz que la que había en la sala, y los retratos de las damas que contribuyeron al éxito brillante de la fiesta.



Ilmo. Sr. D. Santiago Zubiría y Manzanera, Arzobispo de Durango, † el 15 del actual.



Vista tomada por nuestro fotógrafo durante la función de caridad en el Teatro Principal.



HOFMANN.--LA COMPAÑIA DE TINA DI LORENZO. LA APERTURA DE "FOLIES BERGERE."

Todo el México intelectual recuerda, con una grata evocación de triunfo, la despedida de Hofmann, hace un año, en el pórtico de Arbeu. El público, maravillado, electrizado, enérgico de entusiasmo, vitoreó al glorioso polaco y á su patria, levantando al primero en alto y paseándolo en hombros, como un trofeo de gloria y arte.

Vuelve el artista á la tierra que tanto lo halagó una noche, su última noche de exhibición, y vuelve pensando: «los brazos que pujantes levantaron mi cuerpo hasta ponerlo en hombros amigos; las bocas que gritaron hurras á mi nombre y vivas á mi patria, han de esperarme abiertos con el mismo abrazo y con el propio grito.

«Yo vi cómo era ingenua su admiración, yo sentí cómo era hondo su entusiasmo y oí de sus labios la despedida cariñosa de esa gente que invita á regresar: su proverbial «hasta luego». Y pensé: he de ir otra vez á esa ciudad que me quiso, me admiró y me dió alientos».

Y vuelve el artista; y los mismos que lo trajeron como mercancía explotable, comienzan por anunciarlo con un apodo de cirquero. Ya no está solo el glorioso nombre en



José Hofmann,
el eminente pianista que nos visita por segunda vez.



Sra. Grossi Carini,
muy notable dama joven de la compañía Tina di Lorenzo.

los carteles: ahora figura con un ridículo apéndice: Hofmann: el coloso del piano;—del mismo modo que en los programas de un circo leemos sonriendo: Mr. Leotard: el rey del trapecio.

Allí comienza la peregrinación de desencantos que el artista recorre actualmente.

Abre su sila y á la esperanza de aquella despedida de apoteosis, Hofmann clava sus claros ojos en el público, en su público que él creía numeroso y ardiente como en aquella noche en que abrió el paréntesis de su ausencia corta. Pero el exquisito artista ignoraba que aquí, en México, el entusiasmo, la admiración y la ostentosa vocinglería aclamadora son piedras falsas con que adornamos la pesada corona de nuestra incultura.


Compañia Dramatica
Tina Di Lorenzo
Rizzo S.P.



SRITA. MANUELA EUGENIA TORRES.



SRA. MARÍA LUISA ESCOBAR DE ROCABRUNA.

Damas que tomaron parte en la función de caridad del Teatro Principal.

Todas las celebridades artísticas que nos visitan recorren un camino fijo: son recibidas con una cierta indiferencia; suben paso á paso y lentamente la escala del triunfo, y en el último momento, cuando es víspera de la ausencia, la desconfianza del retorno ó el remordimiento de la abstinencia hacen de aquella velada una noche de gloria que engolosina al artista. Promete volver, se empeña en regresar y.... el desencanto le da la bienvenida.

Todos aquellos impetuosos ruegos de retorno; todas aquellas súplicas de regreso, hechas por mil almas en una sola voz de admiración, se han apagado entre las garras opresoras de la indiferencia y el olvido.

¿Verdad: María Guerrero, Teresa Mariani, Tina di Lorenzo, José Hofmann? ¿Verdad que es justa mi acusación?

Tú, la última víctima de este pecado nuestro, me darás la razón cada vez que hagas el rico dón de tu divino arte.

Mira: la sala está apenas concurrida. Los ojos que antes eran sólo admiración, ya hoy se atreven á mirarte como jueces. Allí, en aquella luneta, una cabeza de cabellos abundantes se mueve en protesta con una «pose» visible. Dejas el piano y te saluda el aplaso unánime, sí—no pueden negártelo;—pero en el entreacto yo he sorprendido juicios y apreciaciones que te discuten. Antes sólo escuchaba elogios y alabanzas que te glorificaban.

Y sin embargo, tu arte es el mismo, igual tu ciencia y aún mayor tu sentimiento.

¿Cuál es tu falta?

El regreso.

México no es país de golondrinas de arte. Vivimos en un perpetuo invierno de indiferencia, en el que raramente suele haber un día de sol.

¡Pobre golondrina la que en este sol desentuma sus alas!

Así también, como otro doloroso ejemplo, Tina di Lorenzo padeció el engaño.

Ninguna compañía extranjera nos ha presentado un cuadro más homogéneo ni más brillante que el de la divina actriz. Tampoco empresa alguna nos ha dado mejor esplendidez en la presentación de las obras. En Europa misma, rara es la que supera al lujo con que Tina regala nuestros ojos.

Ultima prueba de ello es «La Samaritana» y en abundancia «Theodora», «Adriana» y «Madame Sans Géne».

Y sin embargo, no basta á redimir el pecado de credulidad ni el aparato deslumbrante de las obras, ni la homogeneidad de los artistas, ni el grato perfume del recuerdo que nos dejó su última estancia.

El teatro está vacío.

Solamente se llenan las funciones populares, para las que suelen solicitar billetes algunos ricos de nuestra buena sociedad.

Tina pensó como Hofmann: ese público que en mi última noche de labor artística despojó de sus rosas todos los cármenes de México para regarlas á mis pies; ese público, que quebrantando su arcaica severidad gritaba en los palcos y en las calles hossanas á mi nombre, no puede abandonarme.

Puedo volver segura de mi triunfo. Y conmigo volverá Falconi, que tanto celebraron; y Carini, que conmigo compartió diariamente los aplausos tumultuosos, y Nipoti y Bonafini.—Y no podré ir sin Nerina—no habría «Gioconda»,—ni sin la Risoto, ni sin cualquiera de los que conmigo han ido. Todos volveremos. ¡Todos!

Y aquí están, sí. Pero solos. Aquel público loco y turbulento, que agitaba pañuelos y derrochaba flores; en el que hasta las damas, olvidando su recogimiento habitual, se ponían de pie en los palcos para enviar, en la punta de los dedos enguantados, besos de admiración á la gentil artista, aquel público fanático era de un día de sol. Ha vuelto el invierno. Y las alas se entumen.

Tengo que repetirlo: Tina, Hofmann: México no es país de golondrinas de arte!

*
* *

El teatro Lírico, transformado en «Folies Bergere», abrió sus puertas con un éxito mediano.

Este espectáculo, popular en Europa, aquí tiene un sello de distinción y pulcritud que contrasta con el género de sus actos.

En París, modelo de tales teatros, la vida de ellos está en la diversidad constante de los públicos que los frecuentan y de los actos presentados. México no tiene más que un público para todos los espectáculos de este género, y es insuficiente á sostenerlos todos. Menos aún si se les quiere dar un ambiente de lujo. Ya sabemos que aquí sólo saben divertirse los que carecen de medios para divertirse.

LORELEY.





CASA DEL SR. D. RAFAEL DE AROZARENA.



ANTE EL FUEGO, POR R. LILLO.







CASA DEL SR. D. RAFAEL DE AROZARENA.

LA SUERTE LOCA (?)

Tiene la diosa Fortuna fama de ser ciega, loca, veleidosa y otras muchas cosas á cual más injusta y poco adecuada, al menos en nuestro tiempo. Quizás en la antigüedad la Fortuna, que no había alcanzado la época de civilización por que atravesamos, haya sido todo lo antedicho; pero indudablemente que ahora está muy corregida de esos defectos, si es que alguna vez adoleció de ellos.

La ciencia matemática, exacta por excelencia, invadió el terreno que había sido reservado solamente á la suerte, é inventó el cálculo de las probabilidades, con el que ató las manos á la loca Fortuna y le quitó la venda de los ojos, mal de su grado.

Para probar la suerte que está curada de su locura y que sus pasos están dirigidos por una vista perspicaz, está haciendo la fortuna de varios hogares de hombres trabajadores, que han luchado durante muchos años por obtener capitales que los pongan á cubierto de los horrores de una vida de necesidades y de deseos no cumplidos.

***

Para llegar á este fin, se ha valido de la Lotería del Estado de México, que celebra sus sorteos en la ciudad de Toluca, y especialmente de sus sorteos extraordinarios de diez mil pesos.

En nuestro último número dimos la lista de las personas premiadas en los sorteos efectuados durante el año de 1908, y por ella se habrán convencido nuestros lectores de lo que decimos anteriormente, pues todas las personas ó corporaciones agraciadas son muy acreedoras al premio que la suerte les hizo.

En el último sorteo de diez mil pesos, que fué el 46 de la serie, el premio mayor tocó al billete número 6725, el cual fué vendido en Veracruz por el agente de la lotería, Sr. D. Pedro Z. Pernia, á los Sres. Noé Reyes y Justo Abello, empleados de la casa M. Perroux, premio que fué pagado en la ciudad de México en cheque número 24,465 á cargo del Banco Central Mexicano. Los Sres. Reyes y Abella son dos laboriosos empleados cuya conducta los hace muy acreedores á la distinción que ha hecho la suerte en su favor; así es que una vez más ésta ha dado pruebas de que está curada de su ceguera y de que obra con sensatez y cordura.

***

No debemos olvidar que la Lotería del Estado de México es la que se efectúa bajo el plan más liberal. Emplea el sistema de premios directos, que es el aceptado por las principales loterías del mundo, y el uso que hace de sólo dos globos, uno para los números y otro para los premios, permite que todos y cada uno de los detalles del sorteo se lleven á la vista del público, el que puede juzgar por sus propios ojos de la legalidad de los manejos de los que tienen á su cargo los sorteos.

El próximo sorteo, con premio mayor de diez mil pesos, se efectuará en la ciudad de Toluca el sábado 30 del actual; hay que recordar que en él no jugarán más que diez mil números y que se sortearán seiscientos premios, que representan, en conjunto, la respetable suma de veinticuatro mil pesos; para garantizar el pago de los premios, hay un fondo de cuarenta mil pesos, fondo que está garantizado con la firma del interventor que el Supremo Gobierno del Estado ha nombrado para mayor seguridad del público, y depositado en el Banco del Estado de México.

Los diez mil billetes que juegan tienen, cada uno, un valor de cuatro pesos y están divididos en vigésimos que valen veinte centavos cada uno; de esta manera se pone la suerte al alcance de todas las fortunas, y todos los que deseen hacerse de un capital que les evite fatigas é incomodidades en la vida, deberían apresurarse á comprar billetes.

***

Para explicar más claramente el movimiento del sorteo, damos en seguida un detalle de la forma en que se distribuyen los premios:

1	Premio de		$ 10,000.00
2	,, ,,	$ 1,000.00	,, 2,000.00
2	,, ,,	,, 500.00	,, 1,000.00
10	,, ,,	,, 100.00	,, 1,000.00
10	,, ,,	,, 50.00	,, 500.00
25	,, ,,	,, 30.00	,, 750.00
50			$ 15,250.00

50	....	$ 15,250.00
200	premios de $ 20.00	,, 4,000.00
250	,, ,, ,, 15.00	,, 3,750.00
100	aproximaciones al centenar que obtenga el premio de $ 10,000.00 á $ 10.00	$ 1,000.00
600		$ 24,000.00

El siguiente sorteo extraordinario, en las mismas condiciones que el arriba anunciado, se efectuará en el local de la lotería de Toluca, el veinte de Febrero del presente año.

Allí están los sorteos que os invitan á terminar una vida de zozobras é incertidumbres, ó á aumentar vuestro capital con una suma muy considerable; si sois pobres, si habéis pasado una vida de trabajos y privaciones, ha llegado la hora de hacer que termine; si disfrutáis de una posición acomodada y tenéis bienes de fortuna, debéis saber lo que significan diez mil pesos aumentados al capital y lo que éstos producen, invertidos de una manera cuidadosa; en cualquiera de los dos casos debéis entrar á la Lotería del Estado de México para tener la gran satisfacción de disfrutar á voluntad de diez mil pesos.

***

Y aun colocándonos en el caso más desgraciado, suponiendo que no obtengáis ningún premio, es tan grato soñar, mientras se trae en la bolsa el billete de la lotería, sobre todo si esta lotería es de las que ofrecen garantías al público, se espera; nunca el tenedor de un billete espera perder; siempre tiene la confianza de que, al consultar las listas, va á encontrar su número delante del premio gordo, y con esta esperanza se forman los más hermosos castillos, y vive durante muchos días en el país de los ensueños; sólo este tiempo que se pasa viviendo en el más grato de los mundos compensa con mucho el valor que se haya podido gastar en billetes, y esto, lo repetimos, en el caso más desgraciado, que es en el que el billete no salga premiado, figuraos en el caso contrario, y entonces, seguramente que ni gastando el décuplo de lo que se gasta se habría pagado, no ya el valor del premio, ni la mitad del valor de las hermosas sensaciones que se reciben durante los días de espera, y después, cuando se tiene la seguridad de que la suerte se ha acordado de nosotros, y que, gracias á ella, representada por la Lotería de Toluca, va á empezar para nosotros una vida llena de comodidades, y han acabado para siempre los inconvenientes de la estrechez y la incertidumbre por el porvenir.



Una Gran Obra de Arte

Ocasión Excepcional

Entre los cuadros presentados al «Salón» en París el año próximo pasado, obtuvo una de las más codiciadas distinciones uno calzado con la firma de H. Chartier, que representa el episodio culminante de la batalla de Marengo.

La medalla concedida á Chartier no ha sido una sorpresa para los que están al tanto del movimiento artístico en Europa, pues el citado pintor es ventajosamente conocido en el mundo del arte, y no es la primera distinción de este género que recibe, sobre todo en cuadros de batallas y episodios militares, que son su especialidad.

Este cuadro, del que publicamos una reproducción en la plana adjunta, está actualmente en esta ciudad á disposición de los aficionados á los buenos cuadros, quienes podrán admirarlo á voluntad á la hora que gusten.

***

Para que nuestros lectores se den cuenta de la importancia del episodio representado en el cuadro, vamos á refrescar sus recuerdos históricos.

Era primer Cónsul de Francia Napoleón Bonaparte y el «Gran Ejército» contaba sus triunfos por el número de sus hechos de armas. Por todas partes por donde iba el genio militar del siglo XIX le acompañaba el ángel de la Victoria, y su gran sueño de conquistar el mundo parecía en vías de realizarse.

Desde el principio del año de 1800, Napoleón se hallaba empeñado en guerra con Austria, y el 14 de Julio del citado año se trabó un combate en el Sur de ese país, cerca de la frontera italiana; el encuentro se inició en las primeras horas del día y duró hasta después de las doce del mismo.

A las dos de la tarde, Napoleón ordenó la retirada hasta el pueblo de Marengo, y el éxito de la batalla estaba muy dudoso, con todas las apariencias de una derrota para el Gran Ejército.

Una vez en Marengo, el general Desaix, desesperado ante lo que parecía un descalabro, se dirigió al Cónsul y le dijo: «Señor, aún es tiempo de la victoria»; ante estas palabras, reaccionó el espíritu napoleónico y ordenó al mismo Desaix que se pusiera á la cabeza de seis mil hombres y diera alcance á los austriacos. Desaix, acompañado por el ayudante de campo Savary y por el general Murat, se lanzó en persecución del enemigo, al que alcanzó en un lugar situado á ocho kilómetros de Marengo.

En este lugar se trabó el combate, que terminó á las seis de la tarde con una victoria decisiva para el ejército francés; en el campo de batalla no quedó un solo austriaco vivo.

***

A las cuatro de la tarde, el gran ejército pasó por delante de una eminencia, en la que se hallaba situado Napoleón, y la vista del gran genio de la guerra ejerció en los soldados el efecto enardecedor que ejercía siempre, efecto que tuvo gran influencia en las victorias obtenidas.

Este momento, en que todo el ejército saluda al futuro emperador, es el que escogió Chartier para su cuadro; las tres figuras principales que se ven en él, son los dos generales: Desaix y Murat y el ayudante Savary, quienes saludan á Napoleón con sus espadas. La figura del Cónsul, sobre su caballo blanco y rodeado de su Estado Mayor, se ve en el fondo.

Pocos minutos después de este saludo cayó herido el general Desaix y murió sin haber tenido más que la intuición de su victoria, la cual fué completada por el general Murat.

La copia que publicamos, como ilustración á estas líneas, da una idea aproximada de la ejecución y del dibujo del gran cuadro; pero no se puede apreciar, en ella, el colorido ni la expresión de las figuras de la misma manera que se puede estimar á la vista del original.

***

Decíamos antes que el cuadro se halla en nuestra ciudad y que pueden admirarlo á su sabor los aficionados, y vamos á ver cómo fué esto:

Los propietarios de la joyería «La Esmeralda», señores Hausser Zivy y Compañía, son grandes aficionados á las bellas artes, y llevados de su afición, nos han hecho conocer varios cuadros de celebridad y renombre universales.

Un representante de esta casa, durante su último viaje á París, adonde va con frecuencia en busca de novedades, vió el cuadro que motiva estas líneas, y no pudo resistir á la tentación de darlo á conocer entre nosotros; para ello, sin reparar en gastos, lo compró, lo hizo empacar y lo envió á nuestra capital, donde se halla ahora á la vista de los amantes del arte.

La tarea de empacar un gran cuadro, que al mismo tiempo es un cuadro de grandes dimensiones, no es fácil, y muchas obras de arte han sufrido deméritos en el viaje por falta de precauciones; pero esto no sucede nunca á aficionados y artistas como los señores Hausser Zivy y Compañía; el cuadro fué empacado, embarcado y transportado bajo la vigilancia personal del enviado de la casa, y llegó á la gran joyería de la esquina de San Francisco y Espíritu Santo en el mismo estado en que salió del "Salón."

***

Una vez llegada la tela á México, lo más importante era exponerla de una manera digna de ella; por sus dimensiones no era posible exhibirla en los aparadores de la casa, y fué necesario colocarla en el entresuelo, en un lugar desde el cual pudiera ser vista por todos. La tela se halla al terminar la escalera que conduce á los departamentos altos de la casa, colocada de manera que luzca todos y cada uno de los detalles que la han hecho famosa, y que la hicieron acreedora á una de las distinciones más altas á que puede aspirar un artista.

Pero los señores Hausser Zivy y Compañía, guiados siempre por sus aficiones artísticas, no se conforman con poseer y exhibir la maestra obra de arte con que han enriquecido su ya valiosa colección de cuadros, sino que la quieren poner á la disposición de los amantes del arte pictórico, para que quede como una de las más preciadas joyas artísticas de las galerías mexicanas.

No obstante las grandes dimensiones del cuadro y las dificultades que ofreció su traslación, y no obstante el gran mérito que tiene, por ser una de las medallas del último salón de pintura, sus actuales poseedores, los propietarios de "La Esmeralda," han fijado á la tela el valor de seis mil pesos, verdaderamente insignificante, si se tienen en cuenta las circunstancias precitadas.

Así es que los aficionados á las bellas artes, no sólo se podrán recrear ante la contemplación del hermoso cuadro, sino que podrán conservarlo entre los muchos tesoros de arte, de los que justamente se muestra orgullosa nuestra capital.

Los artistas están de plácemes, y los señores Hausser Zivy y Compañía se han hecho acreedores á la gratitud del arte mexicano, por su loable tarea de traer y poner al alcance de nuestros artistas obras de tan grande importancia en el mundo del arte pictórico.



"SALON" DE 1908. París



"SON LAS 4.ª"—Marengo, 1800.

Notable cuadro de H. Chartier

EL ENIGMA

Novela por J. Berr de Turique

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(Continua)

Luego, para defenderse á una posible acusación de pereza ó desorden, añadió: ¡Culpa es de Ricardo, por lo demás! ¡No llego á nada con este odioso marido que no sabe qué inventar para distraerme! Así es que ahora que me libra por una hora ó dos de su presencia......

—Tienes razón, hija mía, hay que aprovecharse—concluyó el señor Le Quesnel con aire de gravedad cómica.

—¡Oh! No será por mucho tiempo, supongo—dijo Ricardo—porque tengo la intención de despachar á toda prisa.

—¡Al contrario—dijo Lucy—no te apresures! Quisiera teter tiempo de terminar todo mi trabajo antes de tu regreso.

—Sea—respondió Ricardo bromeando—está dicho. Si concluyo muy pronto iré, antes de regresar, á dar una vuelta al boulevard.

El señor y la señora Le Quesnel, después de haberse despedido de su hija, pasaron á la antecámara. Ricardo se preparaba á seguirlos; pero antes, regresando vivamente sobre sus pasos, no resistió al deseo de ir á depositar un beso apasionado en la mano de su esposa, esa cabellera suave y dorada, de cuyas ondas se desprendía un perfume que él deseaba llevar consigo.

....

Lucy, instalada en su escritorio, acababa de comprobar que no había tinta en su escritorio y se levantaba ya para pedirla, cuando sonó el timbre de la puerta.

—¡Con tal que no sea una visita!—dijo. ¡No sería agradable....para estas pobres cuentas!



Al cabo de un segundo, Rosina, la doncella, entró llevando una tarjeta de visita.

—Esta dama desea hablar á la señora.

Lucy, tomando la tarjeta, murmuró con aire de fastidio:

—¡No decía yo! La primera vez que hubiera deseado estar tranquila.

Luego leyó el nombre: «Señora de Nerville».

—¿La señora de Nerville?—dijo.—Pero si no la conozco. ¿Está usted segura de que es á mí á quien desea hablar?

—Sí. Desea hablar á la señora de Duroc.

—Es extraordinario.......No la conozco absolutamente.

Ya Lucy tenía en los labios la orden de responder que no recibiría, cuando una luz atravesó su espíritu.

Sí....la señora Nerville era Teresa Tillier, Teresa, ya casada también desde hacía algunos meses, y que ni siquiera había dado parte de su casamiento á su antigua amiga.

¿Qué podía significar esa visita?

Lucy vacilaba.

—No comprendo, pensaba......Puesto que habíamos roto toda clase de relaciones....

Pero la curiosidad fué más fuerte.

—Que pase—dijo.

Apareció Teresa. Y como Lucy, ceremoniosa se adelantaba á su encuentro: ¿Sabías quién era yo al consentir en recibirme?—le preguntó inmediatamente.

—Sí lo sabía. Sin haber recibido aviso personal de tu casamiento, leí la noticia de él en los periódicos.

Luego, haciendo seña á Teresa de que se sentara, y acomodándose frente á ella un poco lejos, añadió con cierta altivez en la voz:

—¿Tienes algún servicio qué pedirme? Estoy enteramente dispuesta á otorgártelo si me es posible.

Teresa acercó su silla á la de Lucy, y con voz humilde: ¡No seas mala! si mis padres te han causado mal, yo no tengo la culpa de ello; y te aseguro que sufrí mucho al no volver á verte.

Lucy, sin embargo, no cedía.

—Empero, he tenido razón al suponer que tu visita no es sin motivo interesado......

—Sí....

—¡Ah! ¡Bien me decía! Escucho.

Teresa se acercó más.

—Desde luego, ante todo—dijo—quiero que sepas que si no te dí parte de mi casamiento, al principio del invierno, es que necesitaba á toda costa que Máximo no te viera allí presente.

Lucy se levantó.

-Confieso que no comprendo. Amo á mi esposo. Mientras más tiempo pasa, mejor advierto que no he amado nunca más que á él. ¡Por qué había de causarme la menor molestia la presencia de tu hermano!

—A ti, tal vez no.... Pero te repito, era indispensable que Máximo no te encontrase.

Desde hacía tiempo que Máximo no existía ya para Lucy.

Con un ademán indicó á Teresa que esas historias del pasado habían dejado de interesarle.

—Si quisieras—le dijo—decirme desde luego ¿cuál es el objeto de tu visita?

—A eso voy—respondió Teresa.

Pero su turbación era visible en este momento. Ya no era turbación, era una verdadera angustia. Las palabras que quería pronunciar se detenían en su garganta.

Lucy había querido con mucha ternura á su amiga en otro tiempo, para permanecer insensible ante semejante emoción.

Ya sentía ceder toda su hostilidad.

Se preguntaba también, no sin inquietud ó dolor, qué podía revelarle Teresa.

Ignorando todo lo de ella desde hacía varios meses, no sabiendo en qué condiciones se había casado, ni qué clase de hombre era ese señor Nerville, creyó desde luego que se tratada de un drama íntimo.

¿Acaso había descubierto súbitamente Teresa que había hecho falsa vía, que había fracasado y le venía la necesidad imperiosa de confesar su desolación moral á su antigua compañera?......A menos que.... ¿Si no era todavía posible en plena crisis sentimental, temiendo ceder, no teniendo á nadie en su derredor para que la sostuviera, hubiese acudido para pedirle ayuda?

En todo caso, se trataba de una cuestión grave.

De otra manera, ¿cómo admitir que esa mujer, de un carácter más bien orgulloso, se hubiese impuesto la molestia manifiesta que le causaba ese paso?

Lucy, viendo que Teresa no llegaba á explicarse, le tomó la mano y con tono afectuoso le dijo: Veamos, debes conocerme bastante para saber que soy incapaz de tener para ti el menor rencor, ni para nadie. ¿Qué es lo que te pasa? ¿En qué puedo servirte? Cuenta conmigo enteramente.

Teresa se había repuesto un poco. La expresión casi tierna del rostro de Lucy le devolvió el valor.

—Pues bien.... esto es—dijo—...... es de Máximo de quien vengo á hablarte.

Lucy, ya inclinada á la indulgencia, tuvo un ligero movimiento, como si quisiera retirarse.

—¿De tu hermano?

—Sí, de mi hermano, que acaba de saber, hace muy poco tiempo, tu casamiento.... y cuya desesperación es tal, que tengo miedo de todo por él!

Lucy no pudo evitar el sonreir con cierta ironía.

—A nadie habría que culpar más que á él—dijo.

Ahora Teresa parecía haber vuelto á ser completamente dueña de sí misma. No era ya sino el abogado que remonta al origen del negocio para encontrar en él circunstancias atenuantes en favor del acusado.

—Máximo—repuso—había sido educado, como yo, en la ciega obediencia á nuestros padres. Creyó, como lo creí yo, que el medio más seguro de tener su consentimiento para el matrimonio era comenzar por someterse á su decisión. Ahora sabes, como yo, que esta decisión era para él el destierro. En la misma noche en que te dijo adiós en mi presencia, partió para Alemania.

Lucy se había vuelto á poner instintivamente á la defensiva.

—En efecto—contestó con tono ligeramente sarcástico—no podía mostrarse más obediente.

Sin darse por vencida, Teresa prosiguió:

—¿Cómo habría podido suponer entonces que, al día siguiente al en que te dió este adiós desgarrador, otorgarías tu mano á otro hombre?

Esta vez, la ofensiva que acababa de tomar Teresa llegaba casi á la temeridad.

Lucy contestó agriamente:

—Hay sus modos de presentar las cosas. En lo que tú dices, en efecto, yo habría desempeñado un papel poco simpático. Pero la situación era muy distinta.

¡Casi se disgustaba al evocar esos recuerdos!

—Veamos.... recuérdate la brusca partida de ustedes... coincidiendo con nuestra ruina.... y este desprecio mal disimulado que parecían experimentar ustedes por mi padre.

Teresa, batiéndose en retirada, quiso protestar. Pero Lucy no le dejó tiempo para ello.

—¡No, mira, Teresa, cuando se ama á una mujer, no se le abandona así! No hay orden paterna que obligue mi consideración sobre la manera como se ha ganado.... ó perdido el dinero en la familia. Queda uno cerca de ella para ayudarle á hacer frente á la tempestad.

—¡Pero tú no puedes saber!....

Lucy, satisfecha de haber puesto de nuevo las cosas en su verdadero punto, recobró la actitud tranquila que tenía al principio de la conversación.

—Qué importa, por otra parte, todo ese pasado, puesto que tu hermano se encuentra hoy fuera de mi existencia. Cierto, yo lamento vivamente que sufra á causa mía, puesto que tú me haces saber que acaba de despertarse su amor hacia mí, ó más bien, de revelarse de una manera tan súbita. Pero en eso nada puedo yo, y los consuelos de un hermano son los más reconfortantes.

Pero inmediatamente, temerosa de haber expresado en sus últimas palabras un rencor hacia Máximo que pudiera hacer creer todavía una cierta pena por su parte, añadió casi sonriendo:

—Por lo demás, todo lo que digo no tiene ya más que un interés retrospectivo. Es únicamente para restablecer los hechos. Casándome con tu hermano ¿habría sido feliz? ¡Cuántas uniones, efectuadas en el entusiasmo, después se arrastran miserablemente! Y con el Sr. Duroc, cuya bondad para mí ha sido infinita, he encontrado la felicidad. Así es que esto está mejor, en lo que me concierne por lo menos ...Y el Sr. Máximo Tillier puede estar cierto de que no me queda ninguna animosidad contra él. Por consecuencia, yo no deseo otra cosa que serle útil, si acaso está en mi poder ..

—Sí, está en tu poder—dijo Teresa.

—Entonces, habla. Pero en verdad, me intrigas.

—Desde luego, te suplico que no veas en este paso mío ningún sentimiento oculto y censurable. Me conoces bastante, á lo que pienso, para estar segura de que no puedo pedir nada que sea contrario á tu dignidad de mujer y á tu lealtad de esposa.

Lucy intentaba, en vano, adivinar lo que vendría.

—¡Pero qué, veamos!

Con un ademán la calmó Teresa.

—¡Te lo ruego! ¡Un poco de paciencia! Para que me comprendas completamente, para que no me rechaces del todo desde luego, es necesario antes que sepas en qué situación terrible, sin salida hasta ahora, nos debatimos mis padres y yo, y que hayas dejado que la piedad penetre en ti.

—¿La piedad?

—Sí. ¿No te he dicho hace un momento que la desesperación de Máximo nos espanta, porque todo lo tememos de él?

Esta resurrección repentina de un amor al cual no pensaba, y que hasta había dejado de creer real, podía difícilmente conmover á Lucy, llena de ternura, por el momento, para Ricardo.

Ante esa evocación inesperada, la imagen del joven, olvidada desde hacía tantos meses, reapareció ante sus ojos, pero esta vez sin brillo, sin encanto. Pudo mirarla fijamente, sin sentirse turbada.

—En todo caso—dijo—es extraño que semejante crisis se declare en tu hermano después de tan largo tiempo. Mi casamiento no data de ayer, y podía difícilmente ignorarlo.

—Así sucedió sin embargo—contestó Teresa.—Desde el fondo de Alemania, donde se había ido á ocultar para obedecer á mi padre, ¿cómo hubiera podido saber un acontecimiento que nosotros no le comunicamos? Y no queríamos que lo supiera, ó más bien, contábamos con hacérselo saber poco á poco.

¿En qué le interesaban esos detalles? parecía responder la fisonomía de Lucy.

Pero Teresa, para llegar á sus fines y ganar la causa difícil por que iba á abogar, contaba con presentar á su hermano como inocente.

Continuó:

—Primero, tuve que inventar pretextos para evitar que te escribiera directamente. En mi casa tengo un paquete de correspondencia dirigida á ti. Respondía...... de parte tuya.... Pero poco á poco.... mis.... tus ... respuestas estaban más y más raras y breves. Agregando comentarios, su efecto debía darle poco á poco duda sobre la persistencia de tu amor y conducirle á ver un porvenir en el cual no figurarías tú. Hasta llegué, para prepararlo más pronto á la fatal noticia, á hablarle de ciertos rumores de esponsales que, se decía, circulaban respecto á ti; pero él parecía imperturbable. «Estoy seguro de ella», me contestaba.

Lucy, cuya impaciencia parecía visible al tener que sufrir todas estas explicaciones tan inútiles para ella, comenzaba, á pesar de todo, á darles atención.

Feliz ante esa ventaja que advertía, Teresa prosiguió:

—En ocasión de mi matrimonio, hubiera sido necesario dejarle venir á París por algunos días. ¡Ah! para que en este tiempo no intentara volverte á ver... qué de mentiras, ya te lo imaginarás. Por fortuna, en ese momento te encontrabas todavía en viaje de bodas con tu marido, y pudimos hacerle creer que acababas de partir para el Sur con tus padres y con un joven á quien se consideraba ya como tu prometido. Pero su confiauza en ti no era menos tenaz. «No me hables de sus esponsales en los que no creo»—nos decía. —«Solamente avísenme el día en que se case».

Esta vez Lucy parecía realmente interesada.

—¿Después?

—¡Espera! Debo decirte, ante todo, que desde el momento en que estas palabras se pronunciaban en tono ligero, estábamos comiendo. La familia estaba reunida. Se acababa de hacer un brindis por la salud de los recién casados. «Y si ella estuviera ya casada, ¿qué harías?—preguntó mi padre con aire indiferente. Contestó con un simple ademán, pero en sus ojos había cruzado un resplandor maléfico. Comprendí. Me sacudió toda un calosfrío. Y de repente, aquella mesa blanca cubierta de flores tomó á mis ojos el aspecto de un catafalco.

—¿Después?—interrogó Lucy nerviosamente.

—Después volvió á marcharse. Pensábamos haberle salvado. Pero hé aquí que poco tiempo después, en su destierro.... ¿cómo, por quién? supo que te habías casado y casi se volvió loco. Como que por poco se arroja al cuello de mi padre. ¡Ah! ¡Todo era de temer en ese momento!

—¿Qué? ¿Qué era de temer entonces?

—Que en un momento de locura no se lanzara contra tu marido ó que su desesperación no se volviera contra él mismo. No vivíamos ni mis padres ni yo. Si salía, uno de nosotros lo seguía de lejos. Si permanecía encerrado, espiábamos, el oído alerta, en la pieza inmediata ¡Ah! ¡ni aun á mi peor enemigo le desearía pasar por semejante trance!

—¿Y ahora?—preguntó Lucy.

—Ahora está un poco más tranquilo. No habla ya de recurrir á locos extremos. ¡Pero si tú lo vieras! Hay en él un abatimiento que no le abandona. Permanece durante horas enteras sentado en un sillón, en la mano un libro que no lee. Su mirada se pierde en el vacío. Cuando se le habla, apenas responde. Y sus ojos se han hundido, su tinte es amarillo, su rostro está desencajado.

A medida que pintaba el estado en que se encontraba su hermano, Teresa sentía que las lágrimas le subían á los ojos. Al fin, corrieron á torrentes.

(Continuará.)



Colección Heredia

Figura mixteco-zapoteca. — Escultura totonaca.—Cerámica policroma.--Figura mixteco-zapoteca.—Escultura tarasca. — Cerámica policroma.—Teponaxtle de piedra.—Cerámica policroma. —Terracota (Alvarado).—Panhuehuetl (madera tallada).—Figura totonaca. — Piedra del Cacique (San Pedro, Oaxaca).

Colección Heredia

Figura mixteco-zapoteca. — Escultura de piedra (Tlaltelolco).-Figura mixteco-zapoteca.--Figura de madera y laca (Matlalzinca).--Sepulcro del tintorero (Chichimequillas).—Cerámica policroma.--Figura tarasca.—Escultura totonaca.—Otra escultura totonaca.--Sepulcro mixteco. (Oaxaca).—Escultura totonaca.-Figura tarasca.



La Magnífica Colección

DE HEREDIA Y SUS TESOROS DE ARTE

Ninguna colección privada de antigüedades mexicanas puede disputar la primacía á la que posee el eminente arquitecto mexicano Don Guillermo de Heredia. Para formarla, el mencionado caballero ha reunido circunstancias tan excepcionales como son: una profunda cultura artística y científica, una vasta fortuna y las investigaciones pacientes y reiteradas de más de veinte años. No sólo la colección de Heredia es, en su género, la primera de cuantas colecciones privadas puedan exirtir en el mundo, sino que, en ciertas especialidades, sobrepasa á las colecciones públicas de museos de Estados Unidos y Europa y aun á las de nuestro Museo Nacional. Actualmente la colección de Heredia llena cinco salones, y convenientemente distribuida, podría llenar dos ó tres veces el espacio que hoy ocupa.

Entre sus monolitos luce, como piezas únicas y sin par, la interesantísima «Piedra del Cacique»; el precioso «teponaxtle» de piedra, precioso por su factura y sus jeroglíficos, la figura de Tlaltelolco, comparable á las más bellas del período egipcio-menfita, un «Ehecatl» que aclara las funciones del numen y una diosa agrícola preciosamente esculpida. Posee también las más raras figuras relativas al culto fálico, cuya semejanza con ciertas obras asirias es, en verdad, pasmosa.

Como inapreciables documentos para la reconstitución histórica y social, posee la colección de Heredia el contenido íntegro de dos sepulcros, uno de la raza tarasca y otro de la mixteco-zapoteca. De esta última y maravillosa civilización la colección que examinamos ha logrado reunir el más nutrido y encantador conjunto. Reproducimos algunas de esas figuras, en que todo es admirable, desde la calidad de la arcilla, hasta la magnificencia ornamental de los tocados y la imponente gravedad hierática de los rostros.



Sala de Exposición del «Museo Heredia».

El señor de Heredia ha conseguido integrar, asimismo, la más sorprendente colección de barros tarascos, entre los cuales reproducimos algunos de los más impresionantes.

De los relieves totonacos, famosos en el mundo científico por su absoluta excelencia estética y cuya forma esquemática es la del pico del pato, posee el Sr. de Heredia la única colección que, por el gran número y belleza de sus ejemplares, merece tal nombre. La cerámica policroma está brillantemente representada por ejemplares innumerables, entre los que no hay uno solo que no sea precioso y raro. La escultura en madera se hace admirar por dos obras excepcionales: un suntuoso «panhuehuetl» de maravillosa exornación y una deliciosa figura femenina cubierta de laca bermeja.

De indumentaria, entre otras cosas notables, atesora la referida colección un «huepil», cuyas labores de pelo de conejo están en perfecta conservación.

La parte gliptográfica es un tesoro profuso de piedras entalladas y pulidas, obsidianas, cristal de roca, jades, amatistas, turquesas, etc., asumiendo las formas más raras y admirables.

En metalistería, los tesoros de la magnífica colección son también admirables. Los objetos de oro fundido y repujado son una maravilla: cuentas, adornos faciales y pectorales, «teutetls», anillos, todo de un valor supremo y de una autenticidad indiscutible. Los objetos de cobre son también de un gran valor científico, explicándose que el señor arquitecto Heredia sea el autor de la más luminosa teoría sobre los procedimientos de metalistería de los antiguos mexicanos.

Hemos procurado dar una ligera idea de las joyas de arte y documentos arqueológicos que encierra la colección excepcional del Sr. de Heredia, poco conocida entre nosotros, pero famosa y admirada entre los sabios europeos. En síntesis, puede decirse que dicha colección, entre sus millares de objetos, no guarda uno solo que no sea una joya de arte y un documento científico precioso. La solución de algunos de los muchos problemas que se imponen á nuestra arqueología se encontraría, sin duda, en el estudio de los monumentos que encierra la preciosa y única colección de que nos hemos ocupado.

Para el Gobierno mexicano y su progresiva cultura no puede pasar desapercibida la importancia que tendría la fusión de esta colección privada en las de nuestro Museo Nacional. Llega la conmemoración del Centenario de nuestra Independencia y en tan gloriosa fecha un congreso mundial de americanistas, y quizás permanentemente un instituto internacional de arqueología, estén instalados entre nosotros. ¿Qué mejor ocasión para presentar al mundo el tesoro arqueológico, los esplendorosos vestigios de nuestra civilización contenida en la colección de que nos hemos ocupado?



Otro Departamento del «Museo Heredia.»

PÁGINAS FEMENINAS



CRONICA



LA temporada de invierno, artísticamente considerada, no puede haber sido más pródiga con nosotros. Todos los gustos han encontrado manera de satisfacerse; ya sea con escuchar selecta música genialmente interpretada, ya con las producciones dramáticas más notables que la inspiración moderna ofrece. A estos elevados placeres, se ha reunido el de poder admirar la exquisita belleza de la artista italiana que actúa en Arbeu. La estética produce tambien, á la vista, indiscutible y grata impresión. Un filósofo, definidor admirable, dice que «la armonía de las formas produce la belleza, y la armonía de las ideas, la razón». Nadie puede poner en duda este discreto análisis, y como quiera que en la artista citada' existe la más perfecta armonía de líneas, reunida á un admirable gusto para la elección de trajes y atavíos, resulta de este conjunto un delicado espectáculo de belleza plástica, que no dudo habrá encantado varias veces los ojos de mis amables lectoras. No es de extrañarse, pues, que en las principales ciudades europeas se haya introducido una costumbre al parecer frívola y poco útil, mas si se considera la esencia de ella y la importancia que puede prestar al desarrollo de la industria y del arte en la confección, no se opinará de esa manera Varias señoras de elevada posición acostumbran actualmente reunirse en sus respectivas residencias, para tener en sus salones lo que llaman «exposición de trajes»; ésta consiste en un desfile de modelos vivos, que exhiben las magníficas confecciones de las principales casas de comercio dedicadas á este objeto. El espectáculo debe ser brillante, sin duda alguna, pues generalmente, para esos modelos, eligen rostros y cuerpos hermosos, gracia y elegancia en los movimientos, de lo cual se infiere el armonioso conjunto que se produce de esta manera. Efectivamente, lectoras mías, ¿hay algo más exquisito y bello que una linda mujer hábilmente ataviada? Y decimos hábilmente, porque no es preciso emplear un lujo extraordinario para saber arreglarse con discreción y buen gusto. Por esto vemos que en algunos espíritus femeninos, no son la vanidad y la ligereza causas determinantes del cuidado y atención para la «toilette», sino un secreto instinto artístico, una irresistible inclinación personal para apreciar la belleza estética; esto es lo que impulsa á muchas mujeres de buen gusto á procurar constantemente el embellecimiento de su persona; y cuando han encontrado la fórmula cabalística que da ese resultado, los críticos más rigoristas en ese sentido no podrán menos de percibir ese mudo elogio de la belleza, ese encanto silencioso de las líneas y de los matices, que se desprende de la figura irreprochable de una mujer hermosa y elegante.

* * *

Hay, entre los modelos más notables de las revistas europeas, varios trajes que demuestran lo que llevamos dicho; daremos hoy á nuestras lectoras la descripción de algunos de ellos. Exquisita es la combinación siguiente: la falda, azul violeta, subiendo hasta la mitad del talle y cerrada á la izquierda por grandes botones de satén negro; la blusa, hecha en tul del mismo tono con fondo de seda blanca, ligera; gran casaca amazona, estilo Luis XV, en otomano azul violeta, con vistas derechas que se prolongan hasta la orilla de la casaca, adornadas con elegantes presillas de seda y grandes botones de satén negro. En la espalda lleva una aplicación de las mismas presillas de seda y también en las vueltas de las mangas. La vuelta del cuello, de chinchilla, anudada por un lado, á la izquierda, con un lazo de satén negro que termina en largas puntas. Gran manguito de chinchilla, adornado con una rosa de seda azul violeta, y un grupo de lazos de satén negro. En cuanto á los trajes de noche, para baile, teatro y recepción, son verdaderas obras de arte. Las faldas lisas, flexibles y flotantes cual túnicas antiguas, se velan á menudo con las transparencias del tul bordado de perlas, hilo de oro y plata; con dibujos exquisitos inspirados en el estilo bizantino, ó algunos otros que retroceden hasta los remotísimos modelos de los frescos egipcios. Vemos entre dichos trajes uno extraordinariamente elegante: la falda es de tul negro bordado de animales fantásticos en color oro viejo, combinado el dibujo con pedrería de diversos colores, sobre un fondo de seda rosa obscuro de matiz suave y delicioso, que á través de las líneas sombrías y vaporosas del tul negro, da un reflejo de conjunto encantador é indescriptible. El talle es de la misma tela, adornado en los hombros, en el frente del delantero y enmedio del escote, con riquísimas aplicaciones oro viejo y pedrería en motivos egipcios. Las mangas cortas, de fantasía, son del mismo tul negro bordado de oro. En el estilo bizantino, vemos también dos exquisitos trajes: uno, en chifón de seda gris color de humo, dejando transparentar un fondo de satén verde pálido, en matiz seco; la tela gris humo está bordada con aplicaciones de seda gris plata en estilo bizantino, y la forma del traje se inclina absolutamente á tomar el aspecto de túnica cuadrada en sus terminaciones.

El otro modelo es de tul negro, sobre fondo azul eléctrico; el talle está admirablemente bordado de azabaches, oro y perlas; el escote es redondo, y tiene una media camisola del mismo tul bordado; las mangas, de esta misma tela, van recogidas en la parte superior del brazo y caen después en largas puntas que brillan á causa de la pedrería y dan un conjunto deslumbrador al traje.

El arte de la confección aumenta sin cesar sus maravillosas fantasías; parece que se ha establecido una competencia artística entre las principales casas de comercio que tienen especialidad en esos artículos de lujo; la civilización y el buen gusto han ganado mucho con ésto y más aún el embellecimiento de la mujer.

Margarita



LECTURA PARA LOS NIÑOS

UNA HISTORIA VERDADERA

Joe Hunter era un chiquillo, limpiabotas, cuyos alegres y dulces ojos y cuyo ademán vivo de pajarillo ocupado, le habían dado fama entre los viajeros y paseantes que frecuentaban la Estación Central de Nueva York. Joe sabía,

como ningún otro, dejar las botas de sus clientes más brillantes que el sol, y esto en menos de lo que el minutero va de una hora á otra....

Tenía ocho años solamente; pero ya, como cualquier hombre maduro, hacía ahorros y proyectos, sobre todo proyectos; pensaba en lo feliz que sería cuando, ahorrando ya lo suficiente, pudiera él pagar profesores que lo educaran, y pudiera, también, darse vida de hombre decente, acaso de gran señor; cuando pudiera portar, como sus clientes, botas bien charoladas, altos cuellos flamantes, bastón y, sobre todo, reloj, un hermoso reloj con cadena que le cantara eternamente en el bolsillo la canción del bienestar y de la dicha......¡Oh, cuántos sueños!

—¿Boleo, señor, boleo?—Este era el grito continuo de Joe, mientras iban y venían por el andén viajeros que partían, señoras que se despedían con las lágrimas en los ojos, periodiqueros que se apresuraban á vender su mercancía, niños que reían, jóvenes filósofos que, recargados en alguna columna, miraban pasar la vida con aire desdeñoso.

—¿Boleo, señor, boleo? Esta vez un caballero alto y distinguido, que llevaba una pequeña petaquilla de viaje, se detuvo ante Joe y estiró sus pies, perfectamente calzados con zapatos de cuero fino, de forma irreprochable.

—Bolea, chiquillo, bolea—dijo el caballero;—pero bolea pronto porque el tren va á partir ya; tenemos solamente cinco minutos, hay que moverse vivo.

—Muy bien, señor, muy bien.

Y Joe, sacando apresuradamente sus útiles, se puso al trabajo con todo empeño. En breves instantes quitó la capa de polvo que cubría las botas del caballero, y en seguida, al boleo.... Poco á poco la cara del chiquillo se ponía más risueña: era que ya su sonrisa se vislumbraba en las botas.... parecían un espejo. Aún no terminaba del todo, —porque Joe era demasiado exigente en cuestiones de boleo,—cuando la última campanada que anunciaba la partida del tren resonó imperiosa por los aires, y el grito de «¡vámonos!» de los conductores se dejó oir en todos los carros. Los trenes comenzaron á moverse y el caballero saltó al estribo arrojando al muchacho un dólar, más reluciente que una ascua de fuego..... El chiquillo se apresuró á sacar el vuelto, y con él en la mano, corrió, corrió vertiginosamente detrás de los carros que huían á escape.... Todo era inútil: el tren había partido ya y el caballero había desaparecido por la puerta del wagón.

....

Seis meses habían pasado de este suceso. El día era frío; la neblina invadía la Estación Central y Joe se entristecía de ver el poco fruto que su trabajo le daba en esa mañana, debido al mal tiempo, cuando vió del otro lado del carro que acababa de llegar á un caballero alto, correctamente vestido, que bajaba apresuradamente del tren y que corría hacia el lado donde están los coches. Al punto reconociólo Joe; era el mismo á quien seis meses antes había boleado sus botas.... recordaba bien su mirada bondadosa, su porte, su alto cuello, su reloj....

—¡Señor! ¡señor! esperad,—gritó Joe emprendiendo vertiginosa carrera detrás del caballero, mientras metía su mano en la bolsa y hurgaba entre los pocos sueldos que había en ella;—señor, señor, si vos lo habéis olvidado, yo no: tomad, tomad vuestro vuelto....

El caballero se había detenido y miraba al chiquillo con curiosidad. Su mirada se perdía en el limbo del recuerco.... Mas el chico explicó, detalló y supo hacerlo tan bien, que el caballero vino al fin á caer en la cuenta de todo el sucedido.....

—Es verdad—repetía,—es verdad; pero...... parece una mentira....

—Tomad, señor—repetía el chiquillo poniendo en la mano del caballero las monedas;—tomad vuestro vuelto.

—No—dijo al fin el caballero después de una breve meditación;—guarda para ti ese vuelto y ven mañana á buscarme: vivo en la Segunda Avenida; toma mi tarjeta y no faltes; te espero, hijo mío, te espero, porque quiero tratar contigo y con tus padres algunas cosas de importancia; allá nos veremos, hasta luego.

Y así, por esta honrada acción, Joe pudo, al cabo de pocos años, ver realizados sus proyectos: tenía una carrera, calzaba irreprochables botas de cuero charolado, llevaba alto cuello flamante, portaba bastón con puño de oro, y un hermoso reloj, con su monograma grabado en claras letras, cantaba dentro de su bolsillo la más bella canción de dicha que han escuchado los mortales.

CUESTIONES TRASCENDENTALES

¿Qué se debe enseñar á la mujer?

Con gusto hemos visto que el interesante asunto propuesto á nuestras lectoras sobre la educación de la mujer en México, ha tenido gran acogida, y ha despertado interés general, pues así lo prueban las contestaciones que se han recibido, y que á continuación publicamos.

Es, por otra parte, muy natural ese interés, pues á medida que las ciudades adelantan en todos sentidos, vemos que se da mayor importancia á la educación de la mujer, considerándola, muy justamente, como la educadora de la familia y de la sociedad.

Por más que las civilizaciones de otras épocas se hayan empeñado en nulificar la importante personalidad femenina, no han podido lograrlo; y no pocas veces se ha visto que mientras más empeño han puesto en negar á la mujer inteligencia, poder de asimilación y demás cualidades del espíritu, la influencia de ésta se deja sentir con mayor vigor en las costumbres y en los destinos de los pueblos, desmintiendo así, de la mejor manera, tales creencias.

Las contestaciones que hemos recibido indican, indudablemente, la cultura y el acierto de quienes las firman.

«Acerca del importante asunto, sobre el cual ese semanario pide la opinión de las lectoras, me parece de primera importancia que se enseñe á la mujer, desde sus más tiernos años, el afecto al hogar doméstico, saliendo poco de él; el hábito del trabajo, pues si una niña se acostumbra á estar ociosa, será imposible, cuando sea mujer, habituarla á él. Y la gran utilidad del método, tanto para trabajar como para distribuir el tiempo, procurando dar á cada hora su ocupación oportuna. Se nota, especialmente en México, un asombroso número de mujeres, tanto de la clase baja, como de la clase media, que se inclinan más á estar en las puertas ó en el balcón, que á permanecer en el interior de la casa, ocupadas en labores útiles ó en lecturas que cultiven su inteligencia.

«Estas mujeres jamás harán nada de provecho. Por tanto, creo que el principio de la educación de la mujer debe ser: «amor al hogar, al trabajo y al método». Después, ya puede dársele una sólida instrucción elemental y fomentar su afición por el arte ó la ciencia que su gusto prefiera; siendo á mi juicio más propios entre el primero, la música y la pintura, y entre la segunda, la aritmética, la historia y las ciencias físicas».

Emilia.

Otra respuesta dice lo siguiente:

«La enseñanza ó educación de la mujer, en México, me parece que, como en todos los países civilizados, debe comenzar por el espíritu y no por la inteligencia, es decir, primero moral y luego científicamente.

«Siendo la mujer un sér destinado á la lucha, y las más veces á la lucha interior, es preciso proveerla de armas para ella, y las primeras deben ser el desprecio de la vanidad (defecto muy extendido en la mujer y de terribles consecuencias para ella); á odiar el disimulo y la mentira; y cuando llegue el tiempo de casarlas, á comprender que la felicidad no depende de la fortuna ó de la posición social del que elijan por esposo, sino de sus cualidades morales y del afecto sólido que ambos se profesen.

«Esto, en cuanto á su espíritu; que por lo que hace á su inteligencia, creo que la mujer debe aprender labores manuales y estar instruida, además (sin hablar de la instrucción primaria), en literatura, historia é idiomas».

Luz del Día.

* * *

Seguiremos publicando con gusto todas las respuestas que nuestras lectoras se sirvan enviarnos; y felicitamos sinceramente á las inteligentes autoras de las que hoy damos á conocer, pues revelan un recto criterio y una elevada ilustración.

LA MODISTA EN CASA

Levita Sastre



FIGURA 1

Para cortar esta levita, colóquese la tela (debe ser paño) perfectamente apuntada con alfileres, desde lo alto del cuello hasta la altura de la mitad de la falda, sacándole antes una tira de ocho centímetros de ancho, á lo largo de la espalda.



FIGURA 2

Para cortar la pieza de la espalda, tírese una línea (como lo indican los puntos del grabado), partiendo de la mitad del hombro hasta la cintura.



FIGURA 3

Tírese otra línea, partiendo de la orilla del hombro y bajando á distancia conveniente (según lo pida el cuerpo más ó menos grueso de la persona), hasta llegar al largo de la primera pieza. Las costuras hay que prenderlas por encima con alfileres.



FIGURA 4

Esta pieza es el delantero. Por debajo del brazo debe unirse á la segunda pieza de la espalda. El sobrante del delantero préndase en un pliegue que llegue hasta la mitad del hombro.



FIGURA 5

Córtese todo el sobrante del pliegue y fínjase con él un tablón, que servirá de adorno al delantero.





FIGURA 6

Aquí se ve ya claramente el resultado del tablón. La orilla ó cierre del delantero de la levita, debe ser bastante ancho en su costura, teniendo en cuenta que allí se colocarán botones y presillas.

(Continuará).



Fot. Félix, de París.—Modas Bechoff David.

Traje de Calle.—De paño verde, guarnecido de «skungs». La falda es completamente lisa, adornada con tres botones por el frente. El jaquet tiene elegantes botones y hombreras de pasamanería de seda; la franja de «skungs» rodea el jaquet en las orillas.



Fot. Félix, de París.—Modas Henry á la Ronsée

Elegante capuchón de seda blanca, guarnecido con armiño y un grupo de rosas por un lado.

EL MEDICO EN CASA

El Botiquín Familiar

Toda ama de casa debe tener á su disposición, para cualquier evento, un pequeño botiquín; es una precaución indispensable para las madres de familia y muy conveniente en todos casos. En ocasiones ocurre cualquier accidente y entonces las señoras lamentan la imprevisión, que les impidió tener á mano los elementos indispensables para atender á la persona accidentada.

Pero el botiquín familiar no debe ser como muchas personas están dispuestas á creerlo: un almacén de medicinas que las señoras puedan administrar conforme á su criterio en caso de enfermedad. Este es un error muy común, sobre todo en las poblaciones pequeñas. Las señoras encargan á las droguerías botiquines que contienen, en pequeños frascos, gránulos que llevan cada uno la indicación para su uso en diversas enfermedades. Estas substancias, ó son inertes y, por lo tanto, inactivas, ó bien su actividad misma las hace peligrosas. El que el ama de casa trate de convertirse en médico de la familia es una propensión muy general, y que expone á muchos y muy graves errores.

No; el botiquín familiar no debe ser tal cosa. Debe ser un auxiliar para el médico en caso necesario. Debe contener substancias y materiales de curación que puedan, en un momento dado, ser utilizados en condiciones en que el tiempo es precioso y se necesita intervenir inmediatamente. En este artículo vamos á procurar explicar á las amas de casa cómo se forma uno de estos botiquines, y qué condiciones debe satisfacer para ser más útil.

En primer lugar, es indispensable que el botiquín ocupe un mueble especial, una pequeña alacena, en la que no se guarden más que los medicamentos y útiles necesarios. De este modo, por una parte, se evitan las dificultades que surgirían de tener mezclados los medicamentos con otras substancias ó útiles de otra naturaleza. En segundo, se evita el peligro que resultaría de una confusión, muy fácil si no se toman precauciones.

Es también muy conveniente que todas las substancias y útiles, de cualquiera naturaleza que sean, se conserven en frascos perfectamente limpios y tapados herméticamente, para lo cual se preferirán aquellos que tienen tapón esmerilado. Los líquidos se conservarán en frascos comunes con tapón de cristal. Los polvos, las substancias vegetales, etc., se pondrán en pomos de cristal ó porcelana, cuya boca sea más ó menos ancha, según el caso. Siempre que sea posible, se guardarán las substancias en el mismo envase que lleven de la droguería.

Es indispensable poner á cada uno de los frascos que contenga las substancias, su nombre en español, en una etiqueta, con letra clara y grande. De esta manera se evitará toda confusión.

Otra precaución indispensable es la de tener el botiquín siempre cerrado con llave. Muchos accidentes han ocurrido por no seguir este consejo, sobre todo donde hay pequeños que, sin conocer el peligro, pudieran apoderarse de alguna de las substancias que allí se guardan. Por lo demás, es también muy conveniente evitar, en lo posible, almacenar substancias venenosas. Un botiquín, para ser útil, no necesita contener materiales de intensa toxisidad. Algunas señoras tienen la costumbre pésima de almacenar los medicamentos que han usado durante algunas enfermedades, creyendo que alguna vez pueden volverlos á utilizar. Este es un error muy grave, que en más de una ocasión ha dado lugar á accidentes. Lo mejor, en todos los casos, es arrojar el sobrante de las medicinas que se han usado, cualesquiera que ellas sean, y hacer lavar inmediatamente los frascos que sirvieron para contenerlas, cuando se trata de medicamentos recetados por el médico para determinadas enfermedades.

He aquí una lista de substancias que no deben faltar en el botiquín de una familia:

Primero:—Algodón absorbente. Ya sea que se obtenga en paquetes cerrados ó en frascos, debe conservarse en tal situación. El único que debe abrirlo es el médico, y cuando fuere indispensable que otra persona usare de él, debe hacerlo con las manos perfectamente limpias; si es posible, tomar con unas pinzas el fragmento de algodón que se necesite y cortarlo con tijeras, también perfectamente limpias, evitando tocar el resto del algodón. Si el fragmento que se toma deja un sobrante, habrá que arrojarlo á la basura y no volverlo á colocar en donde queda el algodón intacto.

Exactamente las mismas precauciones deben tenerse con la gasa aséptica ó antiséptica, de la que es bueno conservar una provisión.

Un pequeño carrete de seda aséptica también debe figurar en el botiquín de una familia, pues tiene muchas aplicaciones, y es indispensable al hacer la primera curación de una herida.

Cosa muy necesaria es tener una substancia desinfectante, de uso fácil y poco peligrosa. Este doble papel lo llena á maravilla el permanganato de potasio. Es una substancia no venenosa, sumamente barata, con la cual se hacen soluciones en agua que pueden servir como desinfectante en cualesquiera circunstancias. El agua oxigenada es también un desinfectante muy manuable. Hay, sin embargo, el inconveniente de que se altera con facilidad, y sobre todo, de que no toda la que venden con ese nombre tiene las cualidades requeridas.

El ácido bórico es otra substancia desinfectante que no debe faltar, porque se emplea en casos en que el permanganato de potasio sería demasiado irritante, como sucede, por ejemplo, en los ojos.

Fuera de los desinfectantes hay otras substancias de aplicación interna, que es muy útil tener siempre á la mano. Tales son, por ejemplo, los sinapismos. Antiguamente se preparaban éstos en el momento de usarlos. Hoy la fabricación de papeles sinapismos se ha perfeccionado mucho, y pueden obtenerse á muy bajo precio. Es indispensable conservarlos en paquetes, envueltos en papel impermeable y en cajas, también impermeables, porque la humedad les altera muy fácilmente. Igual cosa puede decirse de las cataplasmas. Si se quiere prepararlas en el momento de hacer uso de ellas, hay que tener á mano harina de malva ó de linaza; pero también se fabrican ahora en grande escala y á precio sumamente cómodo para usarse en el momento querido.

La vaselina y la glicerina tampoco deben faltar en ningún botiquín de familia. Respecto de éstas, no hay que decir otra cosa, sino que la costumbre general de tenerlas á la intemperie, donde el polvo y el contacto de cuerpos sucios las echan á perder, debe suprimirse completamente. Para esto será necesario tomar con una cucharilla perfectamente limpia la cantidad que ha de usarse, y no introducir el dedo ni cualquier objeto sucio en el receptáculo que las contiene.

Claro es que el alcohol es una substancia que tiene muchos usos en la práctica, ya sea por sí mismo ó como disolvente de otras substancias. Por ejemplo, es bueno tener á mano siempre un poco de alcanfor, porque disuelto en una cantidad de alcohol, sirve para hacer una fricción muy útil en ciertos casos.

Los jabones, así los desinfectantes, resinosos y sulfurosos, también tienen aplicaciones muy útiles. Respecto de los primeros, hay que tener en cuenta que algunos son venenosos, y por lo tanto no deben dejarse al alcance de los niños.

Substancias que pueden emplearse al interior y que deben tenerse siempre al alcance de la mano en la casa, son:

El amoníaco, que también debe usarse al exterior. Hay que tenerlo en frasco herméticamente cerrado y en lugar fresco; destaparlo cuidadosamente porque se dan casos en que el frasco se rompe y el líquido salta y causa quemaduras.

El acetato de amoníaco, muy útil para preparar en la casa bebidas sudoríficas.

El éter sulfúrico, valiosísimo en ciertas ocasiones. Hay que tenerlo en frasco perfectamente cerrado y no olvidar que es inflamable, y no hay, por lo tanto, que destaparlo cerca de una flama.

Entre las substancias vegetales que tienen uso más general y no deben faltar en la casa, están las hojas de cabo-randi, las hojas de naranjo, las hojas de sen, la manzanilla y la malva. Sus cocimientos tienen aplicaciones muy útiles.

Una provisión de aceite de risino nunca está de más. Prefiérase usar para ello el aceite italiano, que ofrece ventajas, entre otras, la de no alterarse fácilmente. Consérvesele también en frasco cerrado. En las droguerías se le puede obtener en pequeños frascos de capacidad conocida, de modo que es fácil, por ese medio, emplear la cantidad necesaria sin recurrir á una medición exacta.

Pero en todo caso, téngase presente que todas estas substancias, aun las más inocentes en apariencia, no deben usarse á tontas y á locas, sino mediante el consejo de alguien que tenga los conocimientos suficientes para no cometer un error funesto.

DR. WEIL.



CARTA BLANCA

¡¡LA MEJOR CERVEZA DE AMERICA!!

Cuauhtemoc -- Monterrey

Avisos Económicos

CURA LA TOS EN 24 HORAS
EL JARABE DE CAPULIN

DEL PROF. J. M. DE LA GARZA. $ 0.50 POMO, EN LA DROGUERIA DE UIHLEIN, FRENTE AL TEATRO PRINCIPAL.

MEXICO.

DOCTOR FRANCISCO DE P. MILLAN. Especialista en enfermedades secretas. Cirugía. 1ª de Santo Domingo núm. 5.

AURELIO MACIAS NAVARRO. Cirujano Dentista. Avenida Corona 85. (Antes Palacio) Guadalajara.

ROMAN S. ALVAREZ

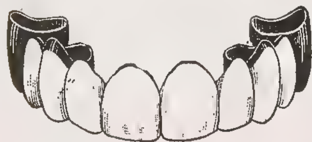
Vende abarrotes de todas clases. Cotiza á solicitud, cualquier artículo de la plaza. Agente de las afamadas máquinas de coser: "Nuestra Amiga," Ap. 1405. Guadalajara, Jalisco.

AL RECIBIR $1.00 EN TIMBRES POSTALES ó GIRO, remitiré, porte pagado cualquiera de los siguientes lotes: 12 paquetes semillas de flores ó de hortaliza; 5 jabones de amole para desmanchar; 12 postales de lustre; 3 pares calcetines; 1 linterna ojo de buey con luz de 3 colores; una navaja para la barba marca "Gemelos;" 920 gramos de dulces entrefinos, ó 460 gramos de dulces finos; ó las siguientes tres piezas; una alcancía para décimos, un atrascopo y unos anteojos de risa. Pida nuestra lista de 3,000 efectos y direcciones para la siembra de toda clase de semillas de flores, zacates y de hortaliza. W. B. Arrington, "La Gran Barata," Departamento núm. 1. Guadalajara, Jal.

Excelente Jabón de Tocador
JABON LIBANO

Privilegio exclusivo por 20 años, patente núm. 8,342, para quitar el paño y todas las manchas de la piel.

De venta en todas las principales Droguerías, Farmacias y Perfumerías.



DR. I. PERCHES, Cirujano Dentista (Facultad de México.)
Consultas: De 9 á 12 a. m. y de 3 á 6 p. m. Av. 16 de Septiembre Nº 55, antes Coliseo Viejo.

GRABADOR EN ACERO Y COBRE.—Manuel Sevilla. Caleras número 9.—Tarjetas, Membretes, Etiquetas, Acciones y Bonos.

"El Nuevo Siglo"
Muebles y Joyas Preciosas
Sin Competencia en Precios
Colegio de Niñas, 1.

Consultas para las Damas

SECRETOS DE TOCADOR

La flor del Cáucaso: Si la "Crema Simón" no le da buen resultado, use usted "Kaloderma" y tal vez consiga lo que desea. La venden en las droguerías de esta capital.

El uso del agua boricada y de la vaselina es benéfico al cutis; en cuanto al jabón de Reuter, no me atrevo á darle mi opinión, pues no conozco sus propiedades. Puede usted ensayar la substancia que arriba le indico, con la cual no necesitará, probablemente, seguir usando dicho jabón.

—Doy á usted el modelo que desea de traje medio imperio. Se verá muy bien, confeccionado en cualquiera tela ligera de seda ó lana, adornado con alguna aplicación de bordado en seda ó encaje. Las mangas y la camisola, de muselina de seda, tableada. En cuanto á su corte y confección, lo único práctico es que se valga usted de moldes apropiados á este objeto, si desea arreglárselo por sí misma.

ALGUNAS CONSULTAS

Una admiradora: Agradezco su amabilidad para juzgarme y contesto en seguida á sus preguntas.

El chaleco de que usted me habla se verá mejor con vueltas redondas.

—Puede usted conseguir en las librerías de esta capital el libro por el cual se interesa, y cuyo autor es el siguiente: Buekuer.—Paz Alvarez.—Medicina homeopática.

—Para adornar la mesa en la cena que desea usted dar, con motivo del bautizo de su niño, no puedo aconsejarle nada mejor que flores; y en este caso, sería muy propio elegirlas blancas, especialmente capullos de rosa y crisantemos. Hay unas flores pequeñas, muy lindas y que tienen un perfume delicioso; se llaman "Flor de Luna" y tal vez le convendrían á usted para su fiesta.

—En esta sección verá usted el modelo de peinado que se sirvió pedirme.

—La espinosilla es una yerba que contiene substancias tónicas y algo excitantes para el sistema nervioso. A fin de evitar la caída del cabello, le aconsejo use el cocimiento de quina ó de cantueso.

NOTICIA INDUSTRIAL

Jesús Rodríguez: La substancia que usted desea para limpiar calzado de cabritilla blanca, es una pomada que se llama: "The Nugget," y la podrá usted conseguir en la zapatería "El Borceguí," calle del Coliseo.





UN CONSEJO

Antonieta: No debo disimular á usted mi opinión, pues me consulta sobre un asunto que puede tener graves consecuencias.

El desdén y la altivez en la mujer, salvo en casos muy especiales, no pueden justificarse ni atraen sobre ella ningún encanto, como usted se imagina. Es cierto que los hombres no estiman debidamente un amor demasiado sumiso y entregado; pero sin llegar al servilismo y á la bajeza, puede sostenerse una mujer enamorada en un equilibrio de dignidad y complacencia, que no la incline á ningún extremo indiscreto.

Si usted piensa atraer nuevamente á su novio, por medio de continuos desdenes, y despertar sus celos, manifestando afecto á otros pretendientes, tal vez dé el resultado de que pierda usted la estimación que él le tiene. Ojalá tenga usted en cuenta estas indicaciones; y sinceramente le deseo un buen resultado en sus dificultades.

Margarita

La Moda Griega

Cuando Urueta pronunciaba en la clásica Preparatoria de México sus memorables conferencias sobre los poemas homéricos y la tragedia ática (esas sorprendentes disertaciones que, á pesar de su erudición barroca y su documentación apresurada, evocan vívidamente aspectos del espíritu griego, merced á la poderosa intuición del autor, á punto tal, que el Rector de la Universidad salmantina, *helenista y Unamuno*, las juzgó con singular respeto), uno de los entonces discípulos del orador mexicano salía de cada conferencia—según refiere hoy humorísticamente—encendido en amor de las letras, y al llegar á su casa, se entregaba apasionadamente á la lectura de.... Gómez Carrillo.

Este salto desde las rapsodias homéricas hasta las crónicas parisinas del autor de "Entre encajes," lo consideré, al serme narrado, prodigio acrobático de la inconciencia intelectual. ¿Quién hubiera adivinado que el salto lo daría más tarde, pero en sentido inverso, el propio Gómez Carrillo?

Y que lo daría, digo, sin grave desacato ni desconcierto. El nuevo libro "Grecia," de Gómez Carrillo—el primero, si no me equivoco, en que un hispanoamericano describe un viaje á las Hélade,—no podrá tomarse, no digo ya como obra fundamental, pero ni siquiera, si se insiste, como obra seria, como estudio detenido ó meditada y sincera impresión; pero no es un libro pedante ni un libro irrespetuoso. Me figuro que podría provocar las iras del severo Fernando Segundo Brieva Salvatierra, el docto traductor de Esquilo; pero no irritar á Menéndez y Pelayo. El ágil cronista guatemalteco ha ido á Grecia llevado por imposición de la moda, por exigencia periodística, y, so capa de pintar la Grecia contemporánea, ha colgado á las ligeras alas de sus crónicas discreto fardo de reminiscencias clásicas, porque á su perspicaz instinto no se escapa que, no importa cuanto aparentemos interesarnos por la cuestión balkánica, lo que seduce al público literario, la moda no agotada aún, es la Grecia antigua.

Desde el Renacimiento hasta nuestros días, es decir, desde el platonismo florentino hasta la resurrección del teatro al aire libre, no transcurre cuarto de siglo sin que en la Europa intelectual se suscite la cuestión helénica. En este momento—puede observarlo quienquiera siga, aunque sea de lejos y aprisa, el movimiento mundial,—los grandes autores que están de moda son "Homero" y Goethe. Shakespeare está sufriendo crisis; á Cervantes lo hemos olvidado, á pesar de las fiestas del "Quijote;" Dante apenas comienza á levantarse en una nueva aurora. Pero el legendario padre de la poesía europea goza ahora de popularidad inusitada, como lo muestran los cuentos de Lamaitre, el "Ulises" de Stephen Phillips, los estudios del insigne Bréal y de los no menos eruditos Croiset y Berard (entre otros tantos), y hasta el proyecto de erigirle un monumento en París. En los círculos

¡¡PLUVIUS!!

El Mejor de Todos



Es el Mejor Extinguidor
DE MANO
-CONTRA INCENDIO-

Más sencillo, más barato y más eficaz

Indispensable en todas partes, tanto en el hogar como en las casas comerciales, fábricas, oficinas, etc., etc.

No tiene ningún mecanismo complicado y se maneja con mucha facilidad.

Para toda clase de informes dirigirse á

J. M. SIGLER

AGENTE GENERAL PARA LA REPUBLICA MEXICANA

CALLE de MANRIQUE NUMERO 6

APARTADO 850 TELEFONO 6,051, rojo

"El Mundo Ilustrado" ES EL MEJOR SEMANARIO.

SAINT-RAPHAEL

Vino fortificante, digestivo, tónico, reconstituyente, de sabor excelente, mas eficaz para las personas debilitadas que los ferruginosos y las quinas. Conservado por el método de M. Pasteur. Prescríbese en las molestias del estómago, la clorosis, la anemia y las convalecencias; este vino se recomienda á las personas de edad, á las mujeres, jóvenes y á los niños.

AVISO MUY IMPORTANTE. — *El único VINO auténtico de S. RAPHAEL, el solo que tiene el derecho de llamarse así, el solo que es legítimo y de que se hace mención en el formulario del Profesor BOUCHARDAT es el de Mr CLEMENT y Cie, de Valence (Drôme, Francia). — Cada Botella lleva la marca de la Unión de los Fabricantes y en el pescuezo un medallón anunciando el "CLETEAS". — Los demas son groseras y peligrosas falsificaciones.*

La Zarzaparrilla del Dr. Ayer



es un tónico maravilloso. Limpia, depura y enriquece la sangre, expeliendo todos los venenos del sistema y comunicando vigor á los nervios. Tomándola

La Sangre es Enriquecida
Los Músculos son Fortalecidos
Los Nervios Vigorizados
Y la Salud Restablecida

La zarzaparrilla es sólo uno de una docena de ingredientes de que está compuesto este maravilloso remedio, cada uno de los cuales ejerce una acción especial en la obra restauradora de esta medicina. Esto no puede decirse de otras Zarzaparrillas, pues sólo es verdad de la ***Zarzaparrilla del Dr. Ayer.***

No se deje usted persuadir ó engañar por alguien que con urgencia le recomiende otra Zarzaparrilla de la que nada sepa. Procúrese usted la legitima Zarzaparrilla "del DR. AYER." (No contiene alcohol)

Cada frasco ostenta la fórmula en la rotulata. Pregunte usted á su médico lo que opina de la Zarzaparrilla del Dr. Ayer.

Preparada por el DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. de A.

Suaviza, limpia y embellece el cutis.
MANDE UN PESO.
Francisco S. González y Cía.--Gómez Palacio, Dur.

Hace Desaparecer Las Arrugas en una Noche

No se trata de sobas faciales, ni de baños de vapor, ni de máscaras, ni de rodillos, ni de nada que inyectar, sino de un descubrimiento sencillo y maravilloso que hace desaparecer las más inveteradas arrugas en OCHO HORAS CONTADAS POR EL RELOJ.

Me Reí de Todos Los Especialistas

ó hice desaparecer mis arrugas por medio de mi descubrimiento, después de haber fallado todos los doctores conservadores de la belleza á quienes me había confiado. Ahora tengo la cara tan tersa y suave como cuando tenía dieciocho años de edad. Te haré partícipe de mi secreto, amable lectora, y te proporcionaré informes completos, si me prometes no revelarlos a nadie bajo pena de multa.—Para detalles dirigirse á

HELEN SANBORN
Dept. 2204, Cleveland, Ohio, E. U. de A.

de gentes leídas, la "Odisea" se comenta con fruición que no pudiera dar ninguna novela moderna y los epitetos homéricos son gala frecuente de la conversación: hasta en editoriales de periódicos norteamericanos se hacen reminiscencias de las "palabras aladas." Ni es eso todo. Dentro dentro de pocos meses Sófocles será autor de tanta actualidad como Oscar Wilde, gracias á la música de Richard Strauss. Aristófanes inspira á los comediógrafos alemanes. Platón anda ya en lenguas de los nuevos pensadores. La musa campestre, el arte hesiódico y el arte bucólico reaparecen en D'Annunzio, en Guido Verona, en Francis James.... En suma, el helenismo decadente de Pierre Louys y Jean Bertheroy, inspirado en la vida artificiosa de Alejandría y Bizancio, va cediendo el puesto á la faz genuina, ateniense del helenismo.

A maravilla lo prueba el libro de Gómez Carrillo. No se nos da aquí una Grecia uniforme, según la fórmula de serenidad de Renán ó según la formula trágica de Nietzsche, sino aspectos varios, rápidos, pero no incongruentes, del mundo helénico. Apenas si hay un capítulo para las cortesanas (éstas, que hace diez años le habrían hecho llenar todo un volumen galante, ahora sólo le merecen quince páginas un tanto duras), otro para las estatuas de Tanagra, y uno, deplorable, sobre el parisianismo de las mujeres de Atenas. Todo lo demás son evocaciones del mundo clásico ó aspectos de la nueva Grecia, cuyo parentesco con la antigua, con *la Grecia eterna*, es el retornelo de toda disertación. Sin pedantería, antes bien con rebuscada sencillez, el cronista suele introducir nombres y citas de eruditos; al hablar de arte, Salomón Reinach y Maxime Collignon; al hablar de los misterios de Eleusis, el griego Demetiros Philios y hasta el venerable Creuzer; sobre *el mar de la Odisea*, Victor Bérard; sobre la cuestión homérica, Bréal, la escuela wolfiana, las excavaciones de Schlieman. No hay que ser muy avanzado en cuestiones griegas para advertir los yerros de esa erudición que Gómez Carrillo creyó necesaria para citas ocasionales. ¿Cómo se atreve á aseverar, por ejemplo, que todos los eruditos alemanes votan por el origen popular y fragmentario de los poemas homéricos? Basta recordar á escritor tan universalmente conocido, de tan prestigiosa autoridad y de tan larga secuela como Otfried Müller, para aplastar semejante ligereza.

En cambio, las citas de autores antiguos tienen sabor y vienen siempre á cuento, con aparente facilidad, como si tuviera el autor familiaridad con ellos. No es, sin duda, que tal familiaridad la poseyera de antaño el modernista viajero, sino que una frecuentación constante, durante el viaje, impregnó su dúctil espíritu de helenismo puro. Cabe suponer que para este escritor la consulta erudita tiene que ser molesta (¡imaginad á Gómez Carrillo estudiando la "*Simbólica*" de Creuzer ó la "*Historia*" de Grote!); y al contrario, la lectura de los autores es fuente inextinta de deleites. Porque, si á Gómez Carrillo le tienen muchos por superficial incurable, lo cierto es que su ligereza es más impuesta que nativa, y que él es capaz de vencerla á ratos, muy de tarde en tarde, para no escandalizar demasiado al público que pide actualidades brillantes. ¿No le hemos visto lanzar una condenación enérgica de lo bonito de las letras?

Condenación que cae, se dirá, sobre su misma obra, pero dictada en un momento

REMEDIO PARA LA SÍFILIS Y DEMÁS IMPUREZAS DE LA SANGRE.



Á todas las personas que padecen de impurenzas de la sangre, y más particularmente a las que se consideran enfermas de Sífilis ó de Escrófula, recomendamos muy encarecidamente que prueben el Remedio de Munyon para la Sangre. Elimina rápidamente cualquier forma de Sífilis. Aun en los casos de calvicie prematura y cuando el cuerpo se cubre de llagas, recomendamos este remedio, pues no sólamente ataja la enfermedad sino que elimina por completo todo el virus.

No se desanime Ud.; no gaste sumas cuantiosas en consultar á los especialistas, y compre en cualquier botica, por 4 pesos en moneda mejicana, una botella del Remedio de Munyon para la Sangre.

Si necesita Ud. algún consejo especial ó de carácter confidencial respecto á su caso personal, lo recibirá Ud. gratis dirigiéndose á la **Munyon Remedy Company, Filadelfia, Estados Unidos de Norte América.**

Agentes Generales: J. Labadie Sucs. y Cía. Profesa 5. México. D. F.

Los Convalecientes deben Tomar EL VINO de STEARNS Da Vigor, Fuerza y Buenos Colores.

EL VINO DE STEARNS

DE ACEITE DE BACALAO FERRUGINOSO

es una preparación maravillosa. Reconocida por la profesión médica como el mejor de los tónicos y el reconstituyente mas energico. Estimula el apetito, purifica y enriquece la sangre y cura todas las enfermedades del pecho y los pulmones.

Pídase siempre el de Stearns.

FREDERICK STEARNS & CIA. DETROIT. MICH., E. U. A.

de sinceridad por el odio de algo peor que lo bonito: "lo cursi." Aquí ha ido más lejos. El aroma de la Grecia clásica llega á dar distinción á más de una página; los títulos mismos son sugestivos: "El mar de la Odisea, Cielo del Atica." Un purista dirá que recurre demasiado á la Antología; pero ¿no ilustra la Antología, más que cualquier otro resto clásico—excepto las comedias de Aristófanes,—lo peculiar y lo menudo en las costumbres públicas y privadas de Grecia? Hay, por lo demás, suficientes y atinadas reminiscencias de los autores de las épocas áureas, aun de los filósofos. No conozco página de Gómez Carrillo que alcance la elevación del cuadro trágico "El Palacio de Orestes," magistralmente escrito, vividamente compuesto é iluminado con los colores inagotables que ofrece el lenguaje de Esquilo y Sófocles, aunque sea pálido el final, la modernización del hijo de Clitemnestra: este cuadro vale por sí solo más que el conjunto de todo lo restante.

En lo que toca á la Grecia contemporánea, Gómez Carrillo quiere conservarnos la ilusión de que sus hijos son descendientes dignos de sus abuelos, son "hijos de Usiles;" pero el mundo moderno no se ha interesado por la Grecia viva sino una vez, hace un siglo. No sé si á todos, en América, nos ha interesado la lucha de independencia. De mí sé decir que, cuando niño, aprendí á amar á las dos Grecias: á la segunda, la heroica de 1823, gracias á cierta novela histórica y al poema byroniano del buen Núñez de Arce.

Después la fuí olvidando. En Buffalo conocí una dama griaga cuya única distinción real, en sociedad, era danzar admirablemente. En Nueva York traté á un descendiente de griegos, "bulgarizado" hasta el apellido, pero antiguo residente en Atenas, en donde, según me hace sospechar Gómez Carrillo, adquirió su verbosidad típica. Pocas cosas de Grecia aprendí por ellos. De la literatura neogriega, algo nos ha llegado en las traducciones de Bikelas (á quien, dada su fama, es raro no lo cite nuestro cronista), de Palamas, de Eftaliotis, de Rhoides; algo más nos cuenta Gómez Carrillo, sobre todo de la popular, interesantísima. Pero el mundo actual no se interesará vivamente por esa literatura, por más que en ella se aspire á continuar la tradición clásica, mientras no se produzca allí una obra de genio. Por ahora, nos atrae la patria de Ibsen, revelador de vida nueva. Si en la Grecia moderna apareciera un espíritu genial, todas las miradas se convertirían hacia la tierra del Atica; y aunque no siguiera las rutas clásicas, ya nos encargaríamos los admiradores de demostrar su parentesco con sus divinos antepasados.

PEDRO ENRÍQUEZ UREÑA.





Reloj «Omega» de dos tapas para SEÑORA, de plata, grabado rico: $18.00
De oro 14 quilates „ 65.00
El mismo reloj OMEGA para HOMBRE, de plata, grabado rico „ 16.00
De oro 14 quilates „ 90.00
OMEGA de níquel con una tapa, de tornillo........ „ 11 '0

"La Joya"

Gran Relojería y Joyería

ENRIQUE G. SCHÄFER, SUCS.

Av. S. Francisco, 71. Antes 1a. Plateros 12 y 14

Para las fiestas venideras ofrecemos á nuestra clientela y al público en general, un INMENSO SURTIDO de NOVEDADES de todas clases en nuestro ramo.

Invitamos á que nos visiten.

Para el interior mandamos GRATIS el CATALOGO ILUSTRADO

AGENCIA DE LOS AFAMADOS RELOJES DE PRECISION

"OMEGA"

Proveedores patentados



de S.M. el Rey de Inglaterra.

La Salsa

LEA & PERRINS

da un gusto picante y sabor delicioso á los guisos más variados:

PESCADOS, CARNES, SALSAS, CAZA, toda clase de VOLATERIA, ENSALADAS, etc., etc.

La verdadera Salsa "WORCESTERSHIRE" de origen.

Venta al por mayor por los Propietarios en Worcester, Inglaterra; CROSSE & BLACKWELL, Ltd., en Londres, y por todos los Exportadores en general.

CUIDADO CON LOS FALSIFICADORES!

LA FLEBITIS

La **Flebitis** es curada por el **Elixir de Virginie Nyrdahl** que cura igualmente las **varices, almorranas, hemorragias y todos los accidentes del retorno de edad (congestiones y hemorragias).**

No confundir nunca el **Elixir de Virginie Nyrdahl** con las falsificaciones fraudulentas, con que se prueba de substituirlo, las que no tienen ningun valor y á menudo son peligrosas. Por esto debe exigirse sobre la envoltura de cada frasco la firma de garantia: **Nyrdahl.** Envio gratuito y franco de correos del folleto explicativo. Escribir: **Nyrdahl, 20, Rue de La Rochefoucauld, Paris.** De venta en todas las Droguerias y Farmacias.



Cía CERVECERA TOLUCA Y MEXICO, S.A.
LAGER BIER
EXPOSICION DE PARIS

¿Queréis tomar una Cerveza de sabor exquisito?

Pedid la "LAGER BIER" Especial de la Compañía Cervecera Toluca y México, S. A.

Cerveza negra tan buena como la mejor de Alemania.

Está compuesta con el mejor Lúpulo y Malta de Munich.

La gente de buen gusto la prefiere.

Es por todos conceptos recomendable.

VIOLA ACHERONTIA

Lo que deseaba aquel extraño jardinero era crear la flor de la muerte. Sus tentativas remontaban á diez años, con éxito negativo siempre, porque, considerando al vegetal sin alma, ateníase exclusivamente á la plástica. Injertos, combinaciones, de todo había ensayado. La producción de la rosa negra ocupóle un tiempo; pero nada sacó de sus investigaciones. Después le interesaron las pasionarias y los tulipanes, con el único resultado de dos ó tres ejemplares monstruosos, hasta que Bernardino de Saint-Pierre le puso en el buen camino, enseñándole cómo puede haber analogías entre la flor y la mujer en cinta, supuestas ambas capaces de recibir, por *antojo*, imágenes de los objetos deseados.

Aceptar este audaz postulado equivalía á suponer en la planta un mental suficientemente elevado para recibir, concretar y conservar una impresión; en una palabra, para sugestionarse con intensidad parecida á la de un organismo inferior. Esto era, precisamente, lo que había llegado á comprobar nuestro jardinero.

Según él, la marcha de los vástagos en las enredaderas obedecía á una deliberación seguida por resoluciones que daban origen á una serie de tanteos. De aquí las curvas y acomodamientos, caprichosos al parecer, las diversas orientaciones y adaptaciones á diferentes planos, que ejecutan las guías, los gajos, las raíces. Un sencillo sistema nervioso presidía esas obscuras funciones. Había también en cada planta su bulbo cerebral y su corazón rudimentario, situados respectivamente en el cuello de la raíz y en el tronco. La semilla, es decir, el sér resumido para la procreación, lo dejaba ver con toda claridad. El embrión de una nuez tiene la misma del corazón, siendo asaz parecida al cerebro la de los cotiledones. Las dos hojas rudimentarias que salen de dicho embrión, recuerdan con bastante claridad dos ramas bronquiales, cuyo oficio desempeñan en la germinación.

Las analogías morfológicas suponen casi siempre otras de fondo; y por esto la sugestión ejerce una influencia más vasta de lo que se cree sobre la forma de los seres. Algunos clarividentes de la historia natural, como Michelet y Fries, presintieron esta verdad que la experiencia va confirmando. El mundo de los insectos pruébalo enteramente. Los pájaros ostentan colores más brillantes en los países cuyo cielo es siempre puro [Gould]. Los gatos blancos y de ojos azules son, comúnmente, sordos [Darwin]. Hay peces que llevan fotografiadas en la gelatina de su dorso las olas del mar (Strindberg). El girasol mira constantemente al astro del día y reproduce con fidelidad su núcleo, sus rayos y sus manchas [Saint-Pierre].

He aquí un punto de partida. Bacon, en su *Novum organum*, establece que el canelero y otros odoríferos, colocados cerca de lugares fétidos, retienen obstinadamente el aroma, rehusando su emisión, para impedir que se mezcle con las exhalaciones hediondas ...

Lo que ensayaba el extraordinario jardinero con quien iba á verme, era una sugestión sobre las violetas. Habíalas encontrado singularmente nerviosas, lo cual demuestra, agregaba, la afección y el horror siempre exagerados que les profesan las histéricas, y quería llegar á hacerles

PARA NIÑOS



Y ADULTOS

Alimento excelente para niños de cualquiera edad, sanos ó débiles y retrasados en su desarrollo. Ninguno le supera para evitar y combatir la diarrea, el cólera infantil, el catarro intestinal, etc.

FOLLETO EXPLICATIVO se reparte GRATIS en los lugares de venta.

UN LIBRO PARA LAS MADRES

"Higiene de la Infancia y Consejos Prácticos para Criar á los Niños Hermosos y Robustos."

Toda madre debe obtener este interesante librito sobre los cuidados de las criaturas, escrito expresamente por eminentes médicos. Millares de ejemplares se han distribuido gratis á las madres en las últimas semanas. Pídanos un ejemplar inmediatamente.

JOHANNSEN, FELIX Y CIA.

Antigua Droguería de la Palma. México, Apartado 313

Agentes Generales de los Sres.

ALLEN & HANBURYS, LONDRES

Muy señores míos:

Sírvanse remitirme gratis y libre de porte el interesante librito para las madres, escrito por especialista de niños.

Nombre........................ Localidad.......................

Dirección...................... Edad del niño...................

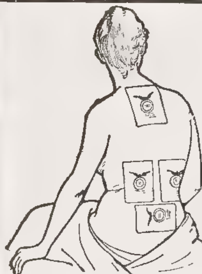
NOTA.—Córtese este aviso y remítase en sobre abierto con porte simple de 2 centavos, y se recibirá inmediatamente este librito.

Mundo Ilust. Enero 24—1909.

FUNDADA 1847

EMPLASTOS POROSOS de Allcock

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres)



Para dolores en la región de los **Riñones** ó para la **Debilidad** en las **Caderas**, el emplasto deberá aplicarse como se vé arriba. Donde haya dolor póngase un emplasto de **Allcock**.

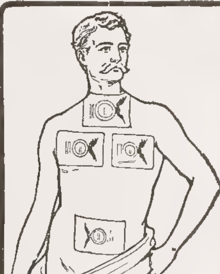
Proporcionan alivio instantáneo.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplasto. Para

Reumatismo, Resfriados, Tos, Dolor de Pecho, Debilidad de Caderas, Lumbago, Ciática, etc., etc.

Insista en obtener el de Allcock

B. Brandreth



Para **Mal de Garganta, Tos, Bronquitis, Pulmones Debilitados**, y las partes sensitivas y doloridas del estómago, aplíquese como queda dicho.

TENGA PRESENTE - Que los **Emplastos de Allcock**, se han vendido á *millones* durante mas de 60 anos. Como todas las cosas buenas han sido *imitados*, pero solamente en apariencia. **Los de Allcock** se garantiza que no contienen *Belladona, Opio, ni veneno de ninguna especie.*

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Fundada 1752

Píldoras de Brandreth

El Gran Purificador de la sangre y Tónico.
Para el Estreñimiento, Biliosidad, Dolor de Cabeza, Vahidos, Indigestion, etc.—Puramente Vegetales.

B. Brandreth

emitir un tósigo mortal sin olor alguno; una ponzoña fulminante é imperceptible. Qué se proponía con ello, si no era puramente una extravagancia, permaneció siempre misterioso para mí.

Encontré un anciano de porte sencillo, que me recibió con cortesías casi humildes. Estaba enterado de mis pretensiones, por lo cual entablamos acto continuo la conversación sobre el tema que nos acercaba.

Quería sus flores como un padre, manifestando fanática adoración por ellas. Las hipótesis y datos consignados más arriba fueron la introducción de nuestro diálogo; y como el hombre hallara en mí un conocedor, se encontró más á sus anchas.

Después de haberme expuesto sus teorías con rara precisión, me invitó á conocer sus violetas.

—He procurado, decía mientras íbamos, llevarlas á la producción del veneno que deben exhalar, por una evolución de su propia naturaleza; y aunque el resultado ha sido otro, él comporta una verdadera maravilla; sin contar con que no desespero de obtener la exhalación mortífera. Pero ya hemos llegado; véalas usted.

Estaban en el extremo del jardín, en una especie de plazoleta rodeada de plantas extrañas. Entre las hojas habituales sobresalían sus corolas, que al pronto tomé por pensamientos, pues eran negras.

—Violetas negras, exclamé.

—Sí, pues; había que empezar por el color, para que *la idea* fúnebre se grabara mejor en ellas. El negro es, salvo alguna fantasía china, el color natural del luto, puesto que lo es de la noche—vale decir de la tristeza, de la diminución vital y del sueño, hermano de la muerte. Además, estas flores no tienen perfume, conforme á mi propósito, y este es otro resultado producido por un efecto de correlación. El color negro parece ser, en efecto, adverso al perfume; y así tiene usted que sobre mil ciento noventa y tres especies de flores blancas, hay ciento setenta y cinco perfumadas y doce fétidas; mientras que sobre dieciocho especies de flores negras hay diecisiete inodoras y una fétida. Pero esto no es lo interesante del asunto. Lo maravilloso está en otro detalle, que requiere, desgraciadamente, una larga explicación...

—No tema usted, respondí; mis deseos de aprender son todavía mayores que mi curiosidad.

—Oiga usted, entonces, cómo he procedido:

—Primeramente, debí proporcionar á mis flores un medio favorable para el desarrollo de la idea fúnebre; luego, sugerirles esta idea por medio de una sucesión de fenómenos; después poner su sistema nervioso en estado de recibir la imagen y fijarla; por último, llegar á la producción del veneno, combinando en su ambiente y en su savia diversos tósigos vegetales. La herencia se encargaría del resto.

Las violetas que usted ve, pertenecen á una familia cultivada bajo ese régimen durante diez años. Algunos cruzamientos, indispensables para prevenir la degeneración, han debido retardar un tanto el éxito final de mi tentativa. Y digo éxito final, porque conseguir la violeta negra é inodora, es ya un resultado.

Sin embargo, ello no es difícil; se reduce á una serie de manipulaciones, en las que entra por base el carbono, con el objeto de obtener una variedad de añilina. Suprimo el detalle de las investigaciones á que debí entregarme sobre las toluidinas y los xilenos, cuyas enormes series me llevarían muy lejos, vendiendo por otra parte mi secreto. Puedo darle, no obstante, un indicio: el origen de los colores que llamamos añilinas, es una combinación de hidrógeno y carbono; el trabajo químico posterior se reduce á fijar oxígeno y nitrógeno, produciendo los álcalis artificiales, cuyo tipo es la añilina, y obteniendo derivados después. Algo semejante he hecho yo. Usted sabe que la clorofila es muy sensible, y á esto se debe más de un resultado sorprendente. Exponiendo matas de hiedra á la luz solar, en un sitio donde ésta entraba por aberturas romboidales solamente, he llegado á alterar la forma de su hoja, tan persistente, sin embargo, que es el tipo geométrico de la curva cisoides; y luego, es fácil observar que las hierbas rastreras de un bosque se desarrollan imitando los arabescos de la luz á través del ramaje....

Llegamos ahora al procedimiento capital. La sugestión que ensayo sobre mis flores es muy difícil de efectuar, pues las plantas tienen su cerebro debajo de tierra; son seres invertidos. Por esto me he fijado más en la influencia del medio como elemento fundamental. Obtenido el color negro de las violetas, estaba conseguida la primera nota fúnebre. Planté luego en torno los vegetales que usted ve: estramonio, jazmín y belladona. Mis violetas quedaban, así, sometidas á influencias química y fisiológicamente fúnebres. La solarina es, en efecto, un veneno narcótico; así como la daturina contiene hioscyamina y atropina, dos alcaloides dilatadores de la pupila que producen la megalopsia, ó sea el agrandamiento de los objetos. Tenía, pues, los elementos del sueño y de la alucinación, es decir, dos productores de pesadillas; de modo que á los efectos específicos del color negro, del sueño y de las alucinaciones, se unía el miedo. Debo añadirle que para redoblar las impresiones alucinantes, planté, además, el beleño, cuyo veneno radical es precisamente la hioscyamina.

—¿Y de qué sirve, puesto que la flor no tiene ojos? pregunté.

—Ah, señor; no se ve únicamente con los ojos, replicó el anciano. Los sonambulos ven con los dedos de la mano y con la planta de los pies. No olvide usted que aquí se trata de una sugestión.

Mis labios rebosaban de objeciones; pero callé, por ver hasta dónde iba á llevarnos el desarrollo de tan singular teoría.

—La solanina y la daturina, prosiguió mi interlocutor, se aproximan mucho á los venenos cadavéricos—ptomaínas y leucomaínas—que exhalan olores de jazmín y de rosa. Si la belladona y el estramonio me dan aquellos cuerpos, el olor está suministrado por el jazminero y por ese rosal cuyo perfume aumento, conforme á una observación de Candolle, sembrando cebollas en sus cercanías. El cultivo de las rosas está ahora muy adelantado, pues los injertos han hecho prodigios; en tiempo de Shakespeare se injerto recién las primeras rosas en Inglaterra...

Aquel recuerdo, que tendía á halagar visiblemente mis inclinaciones literarias, me conmovió.

—Permítame, dije, que admire de paso su memoria verdaderamente juvenil.

—Para extremar aún la influencia sobre mis flores, continuó él sonriendo vagamente, he mezclado á los narcóticos plantas cadavéricas. Algunos arum y orchis, una stapelia aquí y allá, pues su olores y colores recuerdan los de la carne corrompida. Las violetas, sobreexcitadas por su excitación amorosa natural, dado que la flor es un órgano de reproducción, aspiran el perfume de los venenos cadavéricos añadido al olor del cadáver mismo; sufren la influencia soporífica de los narcóticos que las disponen á la hipnosis, y la megalopsia alucinante de los venenos dilatadores de la pupila. La sugestión fúnebre comienza así á efectuarse con toda intensidad; pero todavía aumenta la sensibilidad anormal en que la flor se encuentra por la inmediación de esas potencias vegetales, aproximándole de tiempo en tiempo una mata de valeriana y de espuelas de caballeros cuyo cianuro la irrita notablemente. El etileno de la rosa colabora también en este sentido.

Llegamos ahora al punto culminante del experimento, pero antes deseo hacerle esta advertencia: el *¡ay!* humano es un grito de la naturaleza.

Al oir este brusco aparte, la locura de mi personaje se me presentó evidente; pero él, sin darme tiempo á pensarlo bien siquiera, prosiguió:

—El ¡ay! es, en efecto, una interjección de todos los tiempos. El hombre se ha quejado siempre lo mismo. Pero lo curioso es que entre los animales sucede también así. Desde el perro, un vertebrado superior, hasta la esfinge calavera, una mariposa, el ¡ay! es una manifestación de dolor y de miedo. Precisamente el extraño insecto que acabo de nombrar, y cuyo nombre proviene de que lleva dibujada una calavera en el corselete, recuerda bien la fauna lúgubre, en la cual el ¡ay! es común. Fuera inútil recordar á los buhos; pero sí debe mencionarse á ese extraviado de las selvas primitivas, el perezoso, que parece llevar el dolor de su decadencia en el ¡ay! específico, al cual debe uno de sus nombres. . .

Y bien; exasperado por mis diez años de esfuerzos, decidí realizar ante las flores escenas crueles que las impresionaran más aún, sin éxito también, hasta que un día ...

LA POMADA BALSAMICA MARAVILLOSA

es la reina de las pomadas, porque siempre cura, siempre alivia y siempre es eficaz. Millares de personas curadas con ella testifican sus maravillosos resultados, y por esto es que se ha hecho la preferida del público Basta usarla una vez para tenerla siempre á prevención. Produce efectos segurísimos en Granos, Tumores, Almorranas, Heridas, Pústulas, Llagas, Uñeros, Ulceras, Quemaduras, Fístulas, Erupciones, &., &.

De venta en todas las Droguerías y Boticas.



ENERO 17



Desde esta fecha se cambiaron los itinerarios de las Líneas Nacionales.

El tren que anteriormente salía de la Estación de Colonia á las 8.15 p. m. para Querétaro, San Luis Potosí, Monterrey, Laredo y San Luis Missouri, saldrá á las 7.30 p. m.

El tren que sale para Empalme de González, vía Querétaro, sale de la Estación de Colonia á las 7.45 a. m. El tren que sale de San Luis Missouri, Laredo, Monterrey, San Luis Potosí y Querétaro, llega á la Estación de Colonia á las 8.00 p. m. en lugar de las 6.00 a. m. del día siguiente, ahorrando una noche de camino.

El tren de Empalme de González, vía Querétaro, llega á la Estación de Colonia á las 6.30 a. m.

Oficina de Boletos:

Vergara 207

México, D. F.



....Pero aproxímese, juzgue por usted mismo.

Su cara tocaba las negras flores, y casi obligado hice lo propio. Entonces—cosa inaudita—me pareció percibir débiles quejidos. Pronto hube de convencerme. Aquellas flores se quejaban, en efecto, y de sus corolas oscuras surgían una pululación de pequeños ayes muy semejantes á los de un niño. La sugestión habíase operado en forma completamente imprevista, y aquellas flores, durante toda su breve existencia, no hacían sino llorar.

Mi estupefacción había llegado al colmo, cuando de repente una idea terrible me asaltó. Recordé que al decir de las leyendas de hechicería, la mandrágora llora también cuando se la ha regado con la sangre de un niño; y con una sospecha que me hizo palidecer horriblemente, me incorporé.

—Como las mandrágoras, dije.

—Como las mandrágoras, repitió él palideciendo aún más que yo.

Y nunca hemos vuelto á vernos. Pero mi convicción de ahora es que se trata de un verdadero bandido, de un perfecto hechicero de otros tiempos, con sus venenosy sus flores de crimen. ¿Llegará á producir la violeta mortífera que se propone? ¿Debo entregar su nombre maldito á la publicidad?

LEOPOLDO LUGONES.

ZEISS

Gemelos de Campaña

Gran intensidad de luz

Excelente portada - - -

Resistencia á todos los climas - - - - -

Para:

VIAJES, SPORTS, CAZA, ARMADA, MARINA

Pedir los prospectos T. 92.

De venta en todos los despachos de ópticos y de

CARL ZEISS JENA (Alemania).

Berlín Frankfort s-M. Hamburgo

Londres St. Petersburgo Viena.

CARL ZEISS JENA

ROBO CURIOSO

Un atracador desconocido escaló la Casa Consistorial de Francfort-sur-le-Mein, cloroformó al Conserje, fracturó un anaquel del archivo y se llevó la partida de nacimiento de Goethe.

La cosa es sorprendente, pues el ladrón dejó una nota en el anaquel saqueado, diciendo: que se llevaba el precioso documento, no para venderlo á un amateur coleccionista, sino para obtener un papel de familia, pues él es descendiente del inmortal creador de *Fausto y Werther*.



El ejercicio de toda ciencia, arte, profesión ú oficio, aun el más humilde, se convierte en algo parecido al sacerdocio, cuando el que lo practica se siente alentado por un ideal más ó menos vago de altruismo.



Claudio Pellandini

Avenida de San Francisco Número 33.

--Antes 2a. de San Francisco.

Bellas Artes



Visite Usted mis Almacenes

Siempre encontrará Ud. agradables Novedades en Objetos de Arte.

Vidrieras Artísticas sin Competencia

PAPEL TAPIZ

CRISTALES LUNAS VIDRIERAS

Sucursal en Guadalajara: López Cotilla, 43 y 45.

¡Atención, Señora!

Considere Ud. el hecho importantisímo



de que el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham ha curado más casos de enfermedades femeninas que cualquiera otra medicina jamás conocida en el mundo.

Si la que lee esto, está sufriendo de algún mal peculiar del sexo femenino, no vacile en comprar en seguida una botella del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Proporcione vigor y fuerza á todo el organismo de la mujer, y cura toda desviación, ulceración ó inflamación de la matriz. Es también excelente para fortificar á la mujer durante su embarazo y á la hora del parto, así como para las que atraviesan el Cambio de la Vida.

Cuando un remedio ha tenido tan buen éxito en la cura de tantas mujeres, nadie puede decir—á no ser que deje de ser justo—sin probarlo antes: "Yo no creo que á mí me hará bien." Por esto las que lean esto, deberían recordar que el

Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

es el **Unico Remedio Genuino é Infalible** para la cura las enfermedades y males peculiares de la mujer.

Cura las peores formas de males femeninos, tales como la Sensación de Tirantez, la Debilidad de Espalda, Caída y Desviación del Utero ó Matriz, y es valiosísimo en el Cambio crítico de la Vida. Disuelve y arroja los Tumores del Utero, cuando comienzan á formarse, y contrarresta toda tendencia hacia Humores cancerosos. Quita los Desmayos, Irritaciones, Histerismo, Postración nerviosa, Agotamiento, y fortalece y entona el Estómago. Cura las Jaquecas, la Debilidad General, la Indigestión, etc., y vivifica todo el Sistema. Para la cura de las Enfermadades de los Riñones de ambos sexos el **Compuesto de Lydia E. Pinkham no tiene rival.**

De Venta en todas las Farmacias. Preparado en los Laboratorios de
The Lydia E. Pinkham Medicine Company, Lynn, Mass., U.S.A.

EL ABATIMIENTO
producido por las ENFERMEDADES, las FIEBRES, las FATIGAS ó los EXCESOS, desaparece en algunos días tomando el
HEMONEUROL COGNET
Remedio por excelencia contra la ANEMIA, la CLOROSIS y la POBREZA de la SANGRE
PARIS, 43, Rue de Saintonge y en todas las Farmacias y Droguerías.

Verdadera Agua Mineral Natural de **VICHY** Manantiales del Estado Francés.
BIEN ESPECIFICAR EL NOMBRE
VICHY CÉLESTINS Gota, Enfermedades de la Piedra y Afecciones de la Vejiga.
VICHY GRANDE-GRILLE Enfermedades del Higado.
VICHY HÔPITAL Enfermedades del Estómago.
PASTILLES — SELS — COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

CALENDARIO DE LA SEMANA

DOMINGO

31

(5º de mes y 4º después de la Epifanía). La Invención ó el Hallazgo del Niño Jesús en medio de los doctores. San Pedro Nolasco, confesor y fundador de la orden de redención de cautivos ó mercedarios. San Ciro, médico, mártir. Oficio y misa de San Pedro. Rito doble y ornamento blanco; se conmemora la Dominica. La fiesta de la Invención del Niño Jesús ha sido concedida por la Santa Sede para algunos lugares, asignándola la Dominica cuarta después de la Epifanía para su celebración. Función en Belén y absolución del escapulario.

FEBRERO

LUNES

1º

Santos Ignacio, obispo, mártir, y Severo, obispo, confesor.

MARTES

2

La Purificación de María Santísima. San Cándido, mártir. Oficio y misa de la fiesta del día: rito doble de segunda clase y ornamento blanco. En Catedral, Guadalupe y principales iglesias del Arzobispado, bendición de las velas llamadas de la Candelaria, que sirven para la hora de la muerte; también se bendicen las semillas que han de sembrarse en el año. Función é indulgencia plenaria en Catedral y en Guadalupe y titular en la parroquia de Tacubaya y en la capilla de la "Candelaria de los Patos." (P. S.)

Conjunción de la Luna y Neptuno á las 12 h. 17 m. del día.

MIÉRCOLES

3

San Blas, obispo, mártir, patrón menos principal de la ciudad de México San Celerino, diácono mártir. Función en la parroquia de la Santa Veracruz.

JUEVES

4

Santos Andrés Corcino, obispo; Gilberto y José de Leonisa, confesores. A las tres y media de la tarde, vísperas cantadas en Catedral, siendo los maitines y laudes, que terminan á las siete de la noche.

VIERNES

5

San Felipe de Jesús, mártir mexicano, patrón principal de la archidiócesis mexicana. Santa Agueda, virgen, mártir (su fiesta el 14). Oficio y misa del primer santo; rito de primera clase con octava y ornamento encarnado. Función en Catedral con asistencia del prelado diocesano y de los religiosos franciscanos y dieguinos que toman asiento en el coro; el sermón está á cargo de uno de ellos. Acabada la misa, el Ilmo. señor Arzobispo da la bendición papal, y ganan indulgencia plenaria quienes la reciban en estado de gracia. También hay en Catedral visita de los Siete Altares y vísperas cantadas á las tres y media de la tarde. Función en la Profesa y Titular en San Felipe de Jesús. —P. S.

Llena en Cáncer á la 1 h. 48 m. 24 seg. de la mañana. Heladas.

En la capital de la República y en las principales ciudades de la misma se conmemora la promulgación de la Constitución federal; pero las manifestaciones que se hacen para ello carecen completamente de entusiasmo, y parecen hechas por mera fórmula.

SÁBADO

6

Santos Tito y Amando, obispo; Dionisio, papa; Guarino, cardenal, confesores; Teófilo, abogado; Dorotea, virgen, y Revocata, mártires. En el oficio y misa, que son de San Tito, se conmemora la Dominica quinta después de Epifanía, que no tiene cabida en su lugar.



Efemérides de la Semana

25 de Enero de 1590

Entra á México el Virrey D. Luis de Velasco

Un disgusto habido entre el Virrey de Villa Manrique y un oidor de la ciudad de Guadalajara, que no tuvo ningunas consecuencias para el virreinato, pero que llegó exagerado á oidos de Felipe II, hizo que el monarca creyera que había estallado la guerra civil en la colonia, y por lo tanto, se preocupó mucho por enviar á México, como virrey, á persona que fuera capaz, por su carácter y circunstancias, de imponerse sobre la situación.

Para ella designó á D. Luis de Velasco, hijo del virrey del mismo nombre, y su elección fué muy atinada, pues pocas personas tenían en la Nueva España tanta influencia y mejores conocimientos que D. Luis. Luego que recibió éste la orden de hacerse á la vela y tomar posesión del virreinato, se embarcó y se dirigió á las costas del golfo mexicano. Un fuerte temporal le impidió desembarcar en Veracruz y lo hizo en algún otro punto de la costa á mediados de Diciembre de 1589. Su viaje por tierra fué tan accidentado como por el mar, y no llegó á la ciudad de México sino el 25 de Enero de 1590. Su administración se distinguió por su prudencia y buen tino.

26 de Enero de 1812

Renuncia de Calleja

El triunfo de Morelos sobre las tropas de Porlier en Tenancingo consternó de tal modo á los realistas, que Venegas ordenó á Calleja que marchara desde Maravatío, donde se hallaba, á Toluca á oponerse al avance de los insurgentes. Contestó Calleja que la marcha de más de sesenta leguas, que había de hacerse necesariamente, á la mayor brevedad, pondría á sus tropas en tal estado, que les imposibilitaría toda acción. A las reiteradas órdenes del virrey tuvo al fin que obedecer Calleja; pero al llegar á Ixtlahuaca presentó su renuncia, la que le fué aceptada el mismo día 26 de Enero de 1812. El descontento que causó en el ejército esta renuncia hizo que Venegas pidiera á Calleja que la retirara, lo que éste hizo en seguida, y se dirigió á la cabeza de sus tropas á la capital del virreinato.

27 de Enero de 1856

Comunicación de Ghilardi

En los trastornos que originaron la renuncia del Gral. Alvarez á la Primera

El Ilustrísimo Señor Arzobispo de Guadalajara Recomienda la Pe-ru-na



Catedral de Guadalajara, México.

TOS BRAVA ALIVIADA POR LA PE-RU-NA.

Peruna Drug Mf'g. Co., Columbus, O., E. U. A. — *Guadalajara, México. Abril 23, 1905.*

Muy Sres. míos:—Tengo la satisfacción de comunicar á Vdes. que el uso del medicamento denominado "Peruna," ha curado radicalmente en pocos días á una persona de mi familia, que venía padeciendo, desde hacía dos meses, de una tos molesta y persistente.

De Vdes. Afmo. S. S.

JOSE DE JESUS,

Arzobispo de Guadalajara.

NINGUN remedio puede posiblemente recibir mayor elogio que el que ha recibido la medicina que ha llamado la atención y merecido la recomendación de un Arzobispo de la Madre de las Iglesias, la Santa Iglesia Católica, el Ilmo. y Rmo. Señor Lic. Don José de Jesús Ortiz, Arzobispo de Guadalajara.

Tales dignidades no condescenderían á dar su recomendación personal á un remedio, á menos que haya demostrado sus méritos en casos peligrosos.

Para enfermedades causadas por cambios y peculiaridades del clima, la Peruna es el remedio más conocido en el mundo.

Para enfermedades mucosas de la nariz, la garganta, el estómago ú otros órganos internos, la Peruna es el remedio que proporciona alivio.

Alivia inmediatamente, y sus curas son permanentes, como lo testifican miles de personas.

Como remedio del hogar, es el primero.

En la casa del rico ó del pobre, la Peruna ocupa un puesto de honor.

La Peruna se vende en todas las Droguerías, en dos tamaños de $1.00 y $2.00 Botella.

FUNDADA 1847

EMPLASTOS POROSOS de Allcock

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres)

Proporcionan alivio instantáneo.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplasto. Para

Reumatismo, Resfriados, Tos, Dolor de Pecho, Debilidad de Caderas, Lumbago, Ciática, etc., etc.

Para dolores en la región de los **Riñones** ó para la **Debilidad** en las **Caderas**, el emplasto deberá aplicarse como se vé arriba.

Donde haya dolor póngase un emplasto de **Allcock.**

Insista en obtener el de Allcock

B. Brandreth

Para **Reumatismo ó Dolor de Espalda, Codos,** y otras partes, ó para **Torceduras, Contusiones, Entumecimiento, y Pies Doloridos,** etc. el emplasto deberá cortarse del tamaño y forma requeridas aplicándolo según se demuestra.

TENGA PRESENTE—Que los **Emplastos de Allcock,** se han vendido á *millones* durante mas de 60 anos. Como todas las cosas buenas ban sido *imitados*, pero solamente en apariencia. **Los de Allcock** se garantiza que no continen *Belladona, Opio, ni veneno de ninguna especie.*

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Fundada 1752

Píldoras de Brandreth

El Gran Purificador de la sangre y Tónico.
Para el Estreñimiento, Biliosidad, Dolor de Cabeza, Vahidos, Indigestion, etc.—Puramente Vegetales.

B. Brandreth

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA POLVOS ADHERENTES

FINURA, PUREZA, PERFUME IDEAL. — Comunica al rostro una maravillosa y delicada belleza, una blancura perfecta y un aterciopelado incomparable. Cuatro tonos en cada una de los colores Rosa y Raquel Blanco de una pureza absoluta. Son los polvos de arroz de las reinas y los reyes de los polvos de arroz.

AGNEL, PERFUMISTA, 16, AVENUE DE L'OPÉRA, PARIS.

LA POMADA BALSAMICA MARAVILLOSA

es la reina de las pomadas, porque siempre cura, siempre alivia y siempre es eficaz. Millares de personas curadas con ella testifican sus maravillosos resultados, y por esto es que se ha hecho la preferida del público Basta usarla una vez para tenerla siempre á prevención. Produce efectos segurísimos en Granos, Tumores, Almorranas, Heridas, Pústulas, Llagas, Uñeros, Ulceras, Quemaduras, Fístulas, Erupciones, &., &.

De venta en todas las Droguerías y Boticas.

SAINT-RAPHAEL

Vino fortificante, digestivo, tónico, reconstituyente, de sabor excelente, mas eficaz para las personas debilitadas que los ferruginosos y las quinas. Conservado por el método de M. Pasteur. Prescríbese en las molestias del estómago, la clorosis, la anemia y las convalecencias; este vino se recomienda á las personas de edad, á las mujeres, jóvenes y á los niños.

AVISO MUY IMPORTANTE. — *El único VINO auténtico de S. RAPHAEL, el solo que tiene el derecho de llamarse así, el solo que es legítimo y de que se hace mención en el formulario del Profesor BOUCHARDAT es el de Mrs CLEMENT y Cie, de Valence (Drôme, Francia). — Cada Botella lleva la marca de la Unión de los Fabricantes y en el pescuezo un medallón anunciando el "OLETEAS". — Los demas son groseras y peligrosas falsificaciones.*

Magistratura de la República, tomaron gran parte los sacerdotes del culto católico, circunstancia que influyó poderosamente en el ánimo del presidente. Para evitar esa intervención, el ministerio de Justicia se dirigió al arzobispo de México y á otras autoridades eclesiásticas en una circular, en la que hacía patentes los abusos del clero en ese sentido. Todas las autoridades de la iglesia contestaron pidiendo que se les señalaran los nombres de algunos de los culpables; todos los jefes liberales siguieron esta indicación; y entre las comunicaciones recibidas, hay una del Gral. Ghilardi, notable por el número de denuncias que contenía y la energía con que fué redactada; esta comunicación fué fechada el 27 de Enero de 1856.

---

28 de Enero de 1867

Miramón se apodera de Zacatecas

El 28 de Diciembre de 1866 salió Miramón de la ciudad de México á la cabeza de cuatrocientos hombres de las tres armas, pequeña fuerza á la que pensaba convertir en el núcleo de un gran ejército, con el que haría una reñida campaña en el interior del país. El objetivo de su marcha era la ciudad de San Luis Potosí; pero noticias desfavorables, recibidas en el camino, le hicieron cambiar de ideas y se dirigió á Zacatecas á marchas forzadas y sorprendió al presidente de la República, á quien obligó á huir. Llegó Miramón frente á la ciudad el 27 de Enero de 1867 y al día siguiente penetró á la ciudad.

---

29 de Enero de 1856

Se ordena la erección de los monumentos de Chapultepec y Churubusco

Por una vez más tenemos que ocuparnos de la época de actividad administrativa con que inauguró su gobierno D. Ignacio Comonfort. El mes de Enero de 1856 vió inaugurarse nuevas reformas ó dictarse medidas acertadas casi día á día; á la larga lista de las que ya hemos mencionado en otras efemérides de este mes, tenemos que aumentar la orden para que se erigieran monumentos conmemorativos de los sacrificios de los mexicanos ante las tropas invasoras de los Estados Unidos en Churubusco y en el Molino del Rey, deuda que la Nación tenía pendiente con sus heroicos hijos.

La orden para la erección se dió el 29 de Enero de 1856.

---

30 de Enero de 1815

Llegan los realistas frente á Cóporo

La campaña por la independencia de México se inició el año de 1815 con la expedición en contra del cerro de Cóporo, centro formidable de operaciones, fortificado á conciencia por D. Ramón Rayón, quien lo puso á las órdenes de su hermano mayor D. Ignacio, luego que éste se presentó en el campo de operaciones.

Comprendiendo Calleja la importancia

y la dificultad del acto que se pensaba llevar á cabo, ordenó que á las tropas de Llano, jefe de la expedición, se unieran las de Iturbide, á quien se nombró segundo jefe. Los tropas realistas, en número de cuatro mil, de las tres armas, salieron de Acámbaro el 16 de Enero de 1815, y después de varias correrías y expediciones, en su mayoría infructuosas, llegaron frente al cerro el 30 de Enero, para empezar una serie de operaciones que no dieron ningún resultado, más que poner de manifiesto la importancia de la posición y la impotencia de los realistas ante ella.

31 de Enero de 1522

Sale Alvarado para Oaxaca

A fines del año de 1521, la mayoría de las razas mixteca y zapoteca estaban sometidas á los españoles; pero había un cacique, el de Tututepec, que no sólo se negaba á reconocer la autoridad de los conquistadores, sino que hostilizaba al rey de Tehuantepec, quien solicitó de Cortés que enviara algunos soldados españoles á terminar la conquista de aquellas regiones.

Convencido Cortés de que la pacificación de Oaxaca era un hecho, decidió enviar á Alvarado rumbo á Oaxaca para que sometiera al rebelde cacique; la partida de Alvarado, á la cabeza de ciento ochenta soldados, se efectuó el 31 de Enero de 1522. Durante este viaje dió Alvarado muestras de la mayor crueldad.



BODAS DE ORO CURIOSAS

En Pittsburgo [Estados Unidos] celebraron sus bodas de oro el multimillonario Singer y su esposa.

Por la noche dieron un banquete á la familia y á los amigos íntimos, y á los postres Singer pronunció este brindis:

"Nuestra fortuna es hoy de cien millones de dólares y algo más. Con este "algo más" tenemos bastante para vivir mi mujer y yo. Los cien millones de dólares pasan esta noche misma á poder de nuestros herederos, que son nuestros hijos. Mi esposa y yo tenemos fe ciega en el amor filial; pero queremos librar á nuestros hijos de la loca tentación de desearnos la muerte. Tomad nuestra fortuna, hijos míos, y dejadnos seguir viviendo, puesto que ya no os cuesta ningún trabajo."





Reloj «Omega» de dos tapas para SEÑORA, de plata, grabado rico: $18.00
De oro 14 quilates „ 65.00
El mismo reloj OMEGA para HOMBRE, de plata, grabado rico „ 16.00
De oro 14 quilates „ 90.00
OMEGA de níquel con una tapa, de tornillo.... ....„ 11.00

"LA JOYA"

Gran Relojería y Joyería

ENRIQUE G. SCHÄFER, SUCS.

Av. S. Francisco, 71. Antes 1a. Plateros 12 y 14

Recomienda á sus favorecedores y al público en general, el más VARIADO SURTIDO DE NOVEDADES de todas clases en nuestro ramo.

Invitamos á que nos visiten.

Para el interior mandamos GRATIS el CATALOGO ILUSTRADO

AGENCIA de los AFAMADOS RELOJES de PRECISION

"OMEGA"

UN LIBRO PARA LAS MADRES

"Higiene de la Infancia y Consejos Prácticos para Criar á los Niños Hermosos y Robustos."

Toda madre debe obtener este interesante librito sobre los cuidados de las criaturas, escrito expresamente por eminentes médicos. Millares de ejemplares se han distribuido gratis á las madres en las últimas semanas. Pídanos un ejemplar inmediatamente.

JOHANNSEN, FELIX Y CIA.

Antigua Droguería de la Palma. México, Apartado 313

Agentes Generales de los Sres.

ALLEN & HANBURYS, LONDRES

Muy señores míos:

Sírvanse remitirme gratis y libre de porte el interesante librito para las madres, escrito por especialista de niños.

Nombre........................ Localidad........................

Dirección........................ Edad del niño........................

NOTA.—Córtese este aviso y remítase en sobre abierto con porte simple de 2 centavos, y se recibirá inmediatamente este librito.

Mundo Ilust. Enero 31—1909.



Productos maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.

Exigir el verdadero nombre.

Rehúsense los productos semilares

J. SIMON.

9. Faubg. St. Martin

Paris (10e.)

ENERO 17



Desde esta fecha se cambiaron los itinerarios de las Líneas Nacionales.

El tren que anteriormente salía de la Estación de Colonia á las 8.15 p. m. para Querétaro, San Luis Potosí, Monterrey, Laredo y San Luis Missouri, saldrá á las 7.30 p. m.

El tren que sale para Empalme de González, vía Querétaro, sale de la Estación de Colonia á las 7.45 a. m. El tren que sale de San Luis Missouri, Laredo, Monterrey, San Luis Potosí y Querétaro, llega á la Estación de Colonia á las 8.00 p. m. en lugar de las 6.00 a. m. del día siguiente, ahorrando una noche de camino.

El tren de Empalme de González, vía Querétaro, llega á la Estación de Colonia á las 6.30 a. m.

Oficina de Boletos:

Vergara 207

México, D. F.



LOS DIALOGOS DEL BOSQUE



TRES amigos, Pedro, Juan y Francisco, los tres cuarentones, los tres escarmentados, los tres melancólicos y amantes los tres de "frotar y limar sus cerebros contra los de semejantes suyos," como decía Montaigne, se reunieron una tarde del pasado mes de Diciembre en la calzada que llaman de los *Filósofos*, en el Bosque de Chapultepec.

Pedro es moreno, barbinegro, con tendencias á la obesidad y no sé si por la mezcla india ó algún ancestralismo español, su tipo se acerca mucho al arábigo que corre en cromos y grabados. Sus amigos le llaman el "Moro."

Juan es rubio, bien compuesto de miembros, ojos claros, nariz larga y ademanes señoriles y llenos de elegancia no aprendida.

La tez de Francisco es cobriza, el cabello lacio, abundante y negrísimo, la voz suave y melosa, los movimientos felinos y como temerosos, el vestido descuidado.

Los viejos amigos, que por circunstancias que no hay que explicar, habían permanecido separados largos años, comiendo juntos aquel día, y luego, para disipar el tiempo, se dieron á recorrer el Bosque y concluyeron su excursión en la linda avenida. Entre los tres pasó un diálogo, que noté por ser curioso, y que quiero que el público conozca por si lo encuentra tan curioso como yo.

Juan.—Hermosa tarde nos ha tocado; nadie diría que nos encontramos en el rigor del invierno, cuando las hojas de estos árboles ni siquiera amarillean y el cielo parece una enorme turquesa combada.

Francisco.—Lo que más me complace es la calma de la hora, el sol que calienta tan suavemente, esas voces de rapaces que parecen venir de tan lejos, ese olor á hojas que se pudren, el prado en que juegan al *tennis* esos muchachotes vestidos de blanco, las sombras misteriosas de esos ahuehuetes que semejan indios armados en guerra, el castillo, que se refleja en el agua, el cristal del volcán que sirve de fondo á todos nuestros cuadros como el Fussijama japonés......Si no fuera por esos sonidos de campanas y esos toques de corneta, podría jurar que estábamos en pleno campo.

Juan.—Sonidos de campanas, toques de clarines......La historia de nuestro país en una fórmula sonora y aérea: la iglesia y el ejército dominándolo todo y alejándonos de toda idea de descanso y de tranquilidad.

Pedro.—Ya había tardado en asomar el jacobinismo....

Juan.—Y si más me apuras, te diré que en este bosque veo toda nuestra historia: árboles cortesanos junto á jaras y madroños, pradillos, cultivados y con cercas de boj al lado de rocas agrestes, matojos raquíticos junto á troncos milenarios: razas, civilizaciones, edades, tiempos, hombres, tendencias, teorías, leyes, en conglomerado confuso, á veces ocultándose unos á otros, á veces coexistiendo como vegetaciones de distintos climas, á veces separados por abismos cuando la naturaleza y la historia los han puesto cerca, muy cerca....

Pedro.—(Desentendiéndose de la tirada de su amigo). Este es el tiempo en que me parece más poético el campo. Qué elegancia en los colores, qué aleación tan extraña de tierra y cielo, qué fisonomía tan nueva la de estas hojas. Hasta donde alcanzó á vislumbrar, como que se funde todo en un color gris que busca al azul pálido y al verde moribundo, pasando por un violeta cadencioso y un rojo suave ...

Francisco.—Y así queremos comprender y aun practicar el *Christmas* sajón. Pinos helados, campanas que tiemblan en la noche sin estrellas como la mano que agita su badajo, nieve, rachas de frío..... cómo desentonan aquí. Si Santa Claus viniera por estas latitudes, se vería precisado, no lo duden, á quitarse su pelliza de marta cebellina, á dejar su trineo atascado en cualquier camino polvoso y á licenciar á sus rengíferos, substituyendo éstos y aquél por una cumplida carreta de bueyes.

Pedro.—Lo cual prueba, Francisco amigo, que tenía grandísima razón quien dijo que todo está lo mejor posible en el mejor de los mundos posibles. Cuando tu mujer y la mía, pongamos por caso, celebran el Noel con ramas de pinos traídas de muchas leguas de distancia y cuajadas de chirimbolos ultramarinos, y se permiten llamar cursis á las pobrecillas que rompen piñatas y cantan letanías, las cursis son ellas y no las otras, que siguen viejos usos de la tierra y tradiciones ligadas con el *folk lore* indígena.

Juan.—Nada menos eso de la piñata (*pignatta*) debe de

ser costumbre de Nápoles ó de Sicilia, quizás perdida en la Península y conservada aquí.

Pedro.—Y la reunión de tantas gentes durante nueve noches, las letanías por corredores descubiertos, el baile en patios entoldados son pocas cosas propias de países de clima benigno y suavísimo, «prados de bienandanza que ni al hielo ni con el rayo ardiente fallecen......»

Francisco.—Pase como un alarde del mejor Taine: raza, medio, momento....Todo eso está ya olvidado ó se olvidará pronto.

Pedro.—Si es cierto, no ha de olvidarse de seguro. Las verdades no tienen hora ni lugar....¿Quién fué el primero que dijo que la línea recta es la más corta que puede trazarse de un punto á otro? Quizás un caldeo ó un egipcio, y, sin embargo, sigue repitiéndose y nadie lo contradice, á pesar de todos los adelantos antiguos y modernos .... Desde aquí miro los techos abigarrados de la colonia americana....

Francisco.—Colonia Juárez es su nombre.

Pedro.—Incurres en la manía de inmortalización barata que gastamos aquí: en Francia hay bustos y estatuas para cada quisque que sobresale un poco; aquí la celebridad se distingue según lo què al paciente se dedica, variando la cosa desde un cine hasta un Estado.

Juan.—Sin que por eso se olviden la calle, el paseo, la colonia, la estación de ferrocarril, el villorrio, la ciudad y...... la bomba de incendios y el tranvía aéreo.

Pedro.—Colonia americana dije y no me retracto, pues parece un pueblecillo de baños de los Estados Unidos esta apretada aglomeración de *chalets*, *cottages*, *villas*, *villinos* y demás edificaciones, y no un barrio de la ciudad que tiene más carácter en América. Piensa si serían posibles las posadas metiéndose en *halls*, pasando por *sitting rooms*, dando la vuelta por *parlors* minúsculos, trepando por escaleras, extraviándose en *closets* y asomándose por incómodas ventanas de guillotina. El riesgo de incendiar maderas, de destruir lambrequines, de romper colgaduras, sería inminente....

Francisco.—Tú quisieras la uniformidad y la monotonía de nuestras viejas ciudades coloniales y proscribirías de buena gana esas manifestaciones de progreso, que nos ponen «al nivel de las naciones más civilizadas del mundo».

Pedro.—En verdad te digo, Francisco de mi alma, que no sabes de la misa la media. Tu deseo de novedades te impulsaría á echar abajo la Catedral á fin de abrir una *gran arteria* que comunicara partes interesantes de la población; á destruir, por anticuada, la casa del Cacahuatal y á levantar en su sitio una sucia y horrible fábrica con techos de lámina de hierro y á derrumbar el pórtico de la Santísima y substituirlo con otro de ladrillos rojizos, estilo de iglesia metodista.

Ruskin sostiene que nadie puede ser arquitecto sin ser, al mismo tiempo, metafísico, es decir, poeta, es decir, persona que, al idear una construcción, tenga en cuenta las circunstancias del lugar, sus costumbres, su clima, su cielo, sus precedentes de historia y de raza y hasta sus instituciones políticas. ¿Qué tienen que ver con nuestro medio esas cupulillas de sinagoga, esas espadañas sin campanas, esos minaretes sin mezquita, esos dombos de iglesia rusa, esos pórticos *colonial style*, esas torres de *papier maché*, esas *bay windows* por las cuales no se asoma nadie, y esos palomares en que no puede caber una persona, ni colocarse un mueble, ni menearse un gato enamorado?

Francisco.—Lo recto para ti serían las casonas macizas, con salas como potreros, comedores y recámaras como corrales de bestias, y patios de uno ó dos sitios de ganado mayor.

Pedro.—Tales cosas no serían posibles, dada la carestía del terreno actualmente; pero sostengo que en un clima como el nuestro toda construcción debe tener por centro el patio. El patio consiente que tengan aire las habitaciones, que los niños gocen de espacio para sus juegos, que los criados dispongan de lugar para sus faenas y que se cultiven lindas matas de flores que alegren, higienicen y hermoseen el sitio. ¿Para qué queremos nosotros *back porches* si sabemos que no hemos de utilizarlos por la infidelidad notoria de nuestros criados? ¿Para qué queremos ventanas estrechas, piecesillas abrigadas y *mantle pieces* de mármol, si la suavidad de nuestros climas no exige que se enciendan chimeneas ni que se resguarden del viento y de la nieve las habitaciones?

Pero todo el mundo siente la comezón de singularizarse, y por eso «tenemos columnas corintias sobre pilastras que no pertenecen á ningún orden establecido, coronadas por monstruosos saleros, góticos en la forma y griegos en los detalles; por eso tenemos *cottages* falsa y calumniosamente apodados suizos y asentados en los lodosos campos de los alrededores de la metrópoli; y por eso tenemos residencias de altas ventanas cuadradas y techos planos de pizarra, imitando chistosamente el estilo de *Regent's parks*» al pie del castillo de Chapultepec. Y parodiando á Ruskin, podríamos admirarnos de que legítimos charros del Bajío beban su pulque y fumen sus tagarninas bajo arcadas góticas y hornacinas con esculturas, y de que pelados del barrio de la Palma logren reclinarse en banquillos rodeados de césped y espiar por ventanas de *chalets* suizos.

Juan.—Y no mencionas algo muy principal: los materiales, esos materiales siempre fingidos: piedra artificial figurando mármol, estuco figurando piedra, cartón figurando madera......Y luego esas puertas que no se abren, esos balcones que dan á las recámaras de las casas vecinas, esas cerraduras que nada cierran......

Quizás la causa del mal de que te quejas, y que es indudable, radique en los propietarios. El que tiene su terreno y su dinero manda hacer la construcción como le acomoda, generalmente conforme al modelo que ha visto en este libro ó en aquel álbum, ó semejante á la de Don Fulánez, á quien se admira, ó la de las Perengánez, con quien se está de pique.

Pedro.—¿Y el decoro artístico, Juan amigo. ....?

La noche se venía á más andar, y los tres amigos, deseosos de seguir explorando este y otros temas, se dieron cita para el siguiente día.

V. SALADO ALVAREZ.

Avisos Económicos

DOCTOR FRANCISCO DE P. MILLAN. Especialista en enfermedades secretas. Cirugía. 1ª de Santo Domingo núm. 5.

AURELIO MACIAS NAVARRO. Cirujano Dentista. Avenida Corona 85. (Antes Palacio) Guadalajara.

La Emulsión Predigerida

«J. M. de la Garza,»

es el **alimento de los pulmones** y positivamente **nutre, fortalece y engorda. Droguería de Uihlein Sucs., México, D. F.**

ROMAN S. ALVAREZ

Vende abarrotes de todas clases. Cotiza á solicitud, cualquier artículo de la plaza. Agente de las afamadas máquinas de coser: "Nuestra Amiga," Ap. 1405. Guadalajara, Jalisco.

AL RECIBIR $1.00 EN TIMBRES POSTALES ó GIRO, remitiré, porte pagado cualquiera de los siguientes lotes: 12 paquetes semillas de flores ó de hortaliza; 5 jabones de amole para desmanchar; 12 postales de lustre; 3 pares calcetines; 1 linterna ojo de buey con luz de 3 colores; una navaja para la barba marca "Gemelos;" 920 gramos de dulces entrefinos, ó 460 gramos de dulces finos; ó las siguientes tres piezas; una alcancía para décimos, un atrascopo y unos anteojos de risa. Pida nuestra lista de 3,000 efectos y direcciones para la siembra de toda clase de semillas de flores, zacates y de hortaliza. W. B. Arrington, "La Gran Barata," Departamento núm. 1. Guadalajara, Jal.

Excelente Jabón de Tocador

JABON LIBANO

Privilegio exclusivo por 20 años, patente núm. 8,342, para quitar el paño y todas las manchas de la piel.

De venta en todas las principales Droguerías, Farmacias y Perfumerías.

Suaviza, limpia y embellece el cutis.
MANDE UN PESO.
Francisco S. González y Cía.--Gómez Palacio, Dur.

HIGIENE del TOCADOR

Las cualidades **antisépticas**, **detersivas** y **cicatrizantes** que han merecido al

Coaltar Saponiné Le Beuf

su admisión en los **Hospitales de Paris**, explican la boga de ese producto para todos los usos del tocador : **Cuidados** de la **Boca** á que purifica, de los **Cabellos** cuya caida detiene. **Lociones** de las **Crias**, **Cuidados intimos**, etc

Desconfiarse de las falsificaciones
EN LAS FARMACIAS.

Unico Agente apoderado. **Carlos MULLER**
Apartado 1404, *Mexico*

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

EL CENTRO MERCANTIL

Apartado 472 *S. Robert y Co. Sucs.* México, D. F.

Gran Departamento de Muebles

Alfombras y Tapices

Gran Surtido de Ajuares para Sala



Juegos Comedor y Recámara en estilo Francés y Americano.



Ajuares forrados de Cuero para Oficinas.



Escritorios para Despachos, Libreros, Vitrinas, Mesas Americanas y Sillas para Comedor.



Ajuares de Mimbre, Camas Americanas.



Gran variación en Alfombras del País, Alfombras tripe, Bruselas y Alta-lana. Tapetes para Recámara, Sala, Comedor y Despacho.

Cortinas de todas Clases, Stores, Brise-bise.

Ricos Brocateles para forrar Ajuares y Cortinajes.

Carpetas de Hule para Mesa, Hules para piso.

Desafiamos toda Competencia en este ramo.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase en 3 de Noviembre de 1894.

Año XVI—Tomo I | México, 31 de Enero de 1909 | Número 5



RIQUISIMA CORONA QUE FUE IMPUESTA A LA VIRGEN DE LA SOLEDAD, EN OAXACA, EL 18 DE LOS CORRIENTES, POR EL DELEGADO APOSTOLICO, EN REPRESENTACION DEL SUMO PONTIFICE

DIRECTORIO:

Propietario, VICTOR M. GARCES

DIRECTOR,
DR. LUIS LARA Y PARDO

GERENTE,
ALFONSO E. BRAVO

OFICINAS:
Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2570.
Teléfonos: Ericsson, 1,476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NUMEROS SUELTOS:

En la Capital	$ 0.35 cs.
En los Estados	0.50 cs.

Despacho de subscripciones para la Capital: 2a. de Mesones, 14. Teléfono Núm. 488.

Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael y Anexas, S. A.

EL GRAN PROBLEMA



LA brújula apunta al Norte y la conducta humana á la Felicidad.

Todos, hombres y mujeres, niños y ancianos, tropicales ó hiperbóreos, activos y sedentarios, la buscamos con afán, soñamos con ella, le tendemos redes para atraparla, emprendemos campañas para conquistarla. Y todos, grandes y chicos, ricos y pobres, sabios é ignorantes, erramos el golpe, nos dejamos seducir por el espejismo, que huye tanto más rápido, cuanto con más ahinco lo perseguimos y que nos deja con las manos vacías cuando creemos haberlo más completamente acaparado.

Por momentos, en instantes fugitivos, en horas pasajeras, creemos poseerla.

Hay ratos de amor que fingen completamente la dicha y que creemos eternos. Disipado el ensueño, sólo nos quedan desencantos y dolores.

Otras veces tratamos de aturdirnos y de olvidar en medio del bullicio del mundo, del torbellino de los placeres, y juzgamos que la dicha, como la gaviota, gusta de la giración de los ciclones y del estruendo de las tempestades. A poco andar, ya apetecemos la calma y el reposo, aun cuando sean el reposo y la calma de la eternidad.

Ciertos espíritus, por el contrario, buscan la felicidad en el aislamiento, la soledad y el silencio; estudian, meditan, compulsan, discurren en su gabinete, en su laboratorio, en su claustro, en su Tebaida, y cuando vuelven la cara, encuentran, como el Dr. Fausto, que la dicha que buscaban dentro estaba fuera, como poco antes resultaba que los que no la hallaron fuera disciernen que estaba dentro.

No faltan, antes bien abundan en la historia y en la vida corriente, quienes creen que la felicidad sólo puede ser perseguida en alas de Pegaso, ni tampoco quienes se persuadan á sí mismos de que sólo Bucéfalo puede llegar hasta ella.

Buscábanla los alquimistas en el fondo de sus crisoles y en las serpentinas de sus alambiques; los magos, en los misterios de la cábala; los astrólogos, en las conjunciones de los astros; las brujas, en las bacanales del sábado, y los fervientes, en los éxtasis y en los transportes místicos, y búscanla nuestros modernos taumaturgos en la ávida acumulación de las riquezas, en el industrialismo intensivo, en el trabajo enervante y la fiebre álgida de los negocios.

Y todos: sibaritas, mundanos, conquistadores, vates laureados y artistas excelsos, conquistadores y grandes capitanes, archimillonarios y burócratas, seres egoístas y filántropos tiernos, todos acaban por entonar el *mea culpa* y por declarar, *urbi et orbi*, la bancarrota de su bienestar y de su felicidad.

Entra el adolescente en la vida y se abre, ante sus ojos, un horizonte indefinido y sonrosado. A sus plantas, tapices de verdura; sobre su frente, astros. Todas las flores le ofrecen sus corolas y todas las ramas sus frutos. Y apenas emprendida la ruta, las flores se tornan en abrojos; los frutos suculentos, en bayas venenosas, y los astros cintilantes, en nubes de tormenta.

Llega la prometida al altar entre nubes de gasas y de inciensos, radiante, feliz, alada como un ángel.

Tres años después surcan las rugas su frente, resabios amargos impregnan su paladar; en vez de cantar, llora sobre la cuna de sus hijos, y sus ojos, preñados de lágrimas, se vuelven hacia las tumbas floridas de los niños que estranguló la angina, que el crup asfixió, y que son como las mortuorias etapas de la vida conyugal.

Sale el paladín al combate, penacho al viento, lanza en ristre, adarga embrazada. De un galope de su palafrén cree recorrer el mundo. Y apenas entrado en la arena del combate, cae su corcel desjarretado y penacho, lanza y adarga ruedan en el polvo.

Pulsa el poeta la lira, queriendo arrancarle cánticos, y la lira no exhala más que sollozos.

Quiere el artista desposarse con la gloria y la blanca despasada se desvanece en humo

Empuña el poderoso el cetro y, cuando voltea la cara, el cetro, convertido en puñal, se vuelve contra quien lo esgrimía.

¿Qué quiere decir todo esto?

Ante espectáculo semejante, ¿debe Demócrito reir, Heráclito llorar, Isaias fulminar?

¿Qué frase debe venir á nuestros labios ante tanto anhelo y tanta decepción? ¿El *gaudeamus*, el *anatema sit*, el *ad majorem dei gloriam?*......

Ante los grandes problemas humanos, de solución remota ó imposible, el escéptico se encoge de hombros, el apóstol sube al calvario, el rebelde se lanza á la hoguera ó al combate, el cínico ríe, el mártir sufre. El egoista los explota, el codicioso los acuña, el poeta los mide y los rima, el músico los transforma en cantos y armonías; pero el pensador se enfrenta con ellos, los analiza, los medita, busca las premisas y deduce las consecuencias; y del crisol de su meditación salen las grandes verdades, cristalizadas en diamantes que son luz como la verdad, que son dureza como la fuerza y que son armonía como la belleza.

Ante el problema de la felicidad humana nos hemos detenido hace años. No la afirmamos ni la negamos: nos conformamos con estudiarla.

Nuestra vista es miope; pero nuestro microscopio es potente: el análisis.

Tenemos una brújula: el criterio científico; y nuestra barca, mejor aún que las barcas fenicias, puede aventurarse en los más procelosos mares.

Queremos saber qué es la felicidad, cómo ha sido comprendida, hasta qué punto es accesible, y consagraremos á esta tarea estudios menos fugitivos y, creemos, menos superficiales que los que á otros asuntos hemos consagrado.

No vamos, gritando *Sésamo, ábrete*, á ofrecer tesoros á los lectores de este semanario; menos aún, pronunciando un *fiat*: vamos á hacer surgir, ante su vista, toda una creación salida del caos.

Nuestra tarea es más modesta, sin dejar de ser útil; queremos trazar á los argonautas que tripulan nuestra nave, la ruta que han de seguir para llegar al vellocino de oro y hacerles sentir hacia qué rumbo deben caminar para alcanzar la felicidad; por lo menos aquello que humana y plausiblemente puede entenderse por felicidad.

Es, al parecer, poco; acaso sea mucho.

Y deseamos que el estudio en que vamos á engolfarnos y á engolfar á nuestros lectores, si es escaso como mérito, sea fructuoso como resultados.

En esto último tenemos mucha fe.

Dr. [signature]

CRONICA CIENTIFICA

EDUCACION POR HERENCIA

SEGUN una escuela de biología moderna, la herencia, desde el punto de vista de las costumbres, no es más que una combinación de las costumbres de raza con lo que pudiéramos llamar «memoria de raza». Nuestros abuelos aprendieron á hacer algo, y nosotros lo recordamos, esto es todo.

Esta teoría parece explicar una infinidad de hechos que eran inexplicables sin ella.

Seguramente que, á muchos de nuestros lectores, les habrá sucedido tener visiones, ya sea dormidos ó despiertos, de algo que no han visto nunca y que, sin embargo, les parece el recuerdo de cosas sucedidas hace mucho tiempo, sin saber cuándo

A este respecto recordamos el caso de una persona de nuestra familia que, con mucha frecuencia, sueña un fusilamiento en el que el fusilado es él mismo; seguramente que nuestro pariente nunca ha sido fusilado en su vida; creemos que no es necesario demostrar esto, porque el aludido vive aún, y sin embargo, dice que ese sueño evoca en él recuerdos de una escena que le parece haber vivido: «cada vez que sueño el fusilamiento, dice, veo lo mismo; no falta á la escena uno solo de sus detalles; los soldados llevan el mismo uniforme; cada uno de sus movimientos, así como los míos, son exactamente los mismos, y hay un detalle que más que otros ha llamado mi atención: á la hora en que se van á producir las descargas de los fusiles, levanto la cara hacia la derecha y veo las hojas de un árbol que se mueven mecidas por el viento; el movimiento de estas hojas es siempre el mismo, y es el último de los detalles que recuerdo de la escena; después de ello, despierto siempre sin haber oido las descargas ni tener ninguna sensación dolorosa».

Esto es lo que nos ha contado nuestro pariente; pero siempre que sueña el fusilamiento, despierta presa de una impresión dolorosa que le perdura por varios días, y cuando se repite con frecuencia, le pone en un estado nervioso verdaderamente lamentable.

***

Por si acaso fuere necesario, nos permitimos repetir que nuestro pariente no ha sido fusilado nunca, y que no se trata tampoco de un juego de la infancia que haya podido impresionar su cerebro y sus nervios hasta ese punto; es un «recuerdo de algo que no ha visto ni sentido nunca», y dado el carácter de ese recuerdo, no es de extrañar que le produzca un efecto poco agradable.

Pues bien, á cuántos de nuestros lectores les habrá sucedido lo mismo; cuántos de ellos recordarán, con más ó menos frecuencia, cosas que están seguros de no haber visto nunca.

Esto, á menos que aceptemos las teorías espíritas, que están muy lejos de ser verdades científicas, tiene que responder á la teoría que enunciamos al principio de estas líneas, porque tales «recuerdos», llamémosles así, sólo se explican por impresiones recibidas por nuestros antecesores y trasmitidas á nosotros por la herencia.

***

Seguramente que los partidarios de las teorías espíritas explicarían el hecho mencionado anteriormente á su manera; pero aparte de que hay muchas razones en contra de la teoría espírita, las que no damos por falta de espacio, citamos en seguida otra observacion, á la que no son aplicables las teorías citadas.

En Francia hay una familia de acróbatas que ha disfrutado de fama en su ramo desde hace muchos años, y en la que se ha observado que cada generación es más hábil que la anterior y capaz de llevar á cabo actos más difíciles y complicados. Hace no sólo años, sino siglos que esa familia se dedica al acrobatismo, y en cada generación se ha notado, además de mayor facilidad para los actos, mayor inclinación mental hacia ellos.

Todos los miembros de la familia se muestran orgullosos de sus habilidades é inclinaciones, y cualquiera de ellos consideraría como vergonzoso dedicarse á alguna ocupación que no fuera los trabajos de circo, aun cuando físicamente no parezca bien dispuesto para ello. Este sentimiento de orgullo, unido al deseo de aplauso y de gloria, evidentemente desempeña un papel importante en la formación de un acróbata, y esto es lo que parece haber sido trasmitido por herencia en toda la familia, al mismo tiempo que un desarrollo físico cada vez más perfecto.

***

En este caso tenemos, según el exponente de la teoría, «recuerdo» tanto físico como mental, de aptitudes y talentos adquiridos por los antepasados. El descendiente tiene dentro de él ese recuerdo de lo que ha sido aprendido por sus antepasados, duerme dentro de él, y se despierta ante cualquiera circunstancia propicia. En el caso de la familia acróbata, ha bastado la vista de otras personas que lleven á cabo actos difíciles de acrobatismo para que cualquiera de los miembros de ella imiten los mismos después de unas horas de estudio, cuando los mismos requerirían meses y aun años de parte de personas que no estuvieran dotadas de esa habilidad heredada.

Si se llega á comprobar debidamente ésta que hasta ahora no es más que una hipótesis, y se le lleva al rango de teoría biológica, seguramente que servirá de mucho para la elección de las profesiones y trabajos á que deba dedicarse á los muchachos; estudiando la historia de la familia, sus inclinaciones, su modo de vivir y otras muchas circunstancias de este orden, al mismo tiempo que las inclinaciones y cualidades personales del candidato, se llegará á determinar, con la mayor aproximación posible, en qué rama de los conocimientos y de las actividades humanas será más capaz.

***

Esto no quiere decir que la herencia condene fatalmente, á ciertos individuos ó á ciertas familias, al ejercicio de un solo ramo de conocimientos, porque eso sería regresar al tiempo de las castas. La educación personal y el medio modifican grandemente las aptitudes, las cualidades y los defectos heredados; pero, de todos modos, cuando los antecedentes de familia indiquen inclinaciones probables hacia algún modo honrado de vivir, se habrá andado mucho dedicando al hombre desde sus primeros años, á lo que es casi seguro que llame su atención más que ninguna otra cosa.

Es muy probable que infinidad de casos, en los que se truncan carreras literarias comenzadas ó se pierden esfuerzos iniciados en favor de un medio de vida, se deba á que la carrera ó el medio de vida en que se fijó la atención no era al que, por herencia, estaba llamado el individuo, y es una desgracia que se pierdan energías en esfuerzos que la mayoría de las veces, por no decir que en todas, resultan absolutamente inútiles.



GRANOS DE ORO

En el mundo, si se lleva la vida con dignidad, hay aún poesía para mucho. Todo está en el valor moral con que se encare y dome la injusticia aparente de la vida. Mientras haya un bien que hacer, un derecho que defender, un libro sano y fuerte que leer, un rincón de monte, una mujer buena, un verdadero amigo, tendrá vigor el corazón sensible para amar y loar lo bello y ordenado de la vida, odiosa á veces por la brutal maldad con que suelen afearla la venganza y la codicia.

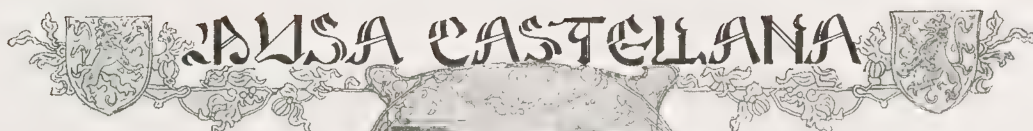
José Martí.



Si es cierto que en la naturaleza nada se pierde, que todo se trasforma, ¿en qué se convierte el amor cuando se extingue? ¿en qué el odio cuando implacable trata de hacer jirones la honra inmaculada de los defensores de las grandes causas?

Según Bois Reymond son siete los enigmas del universo: naturaleza de la materia y de la fuerza; origen del movimiento; primera aparición de la vida; finalidad preconcebida de la naturaleza; aparición de la sensación y de la conciencia; la razón, el pensamiento y el lenguaje; y el libre albedrío. Sin picar tan alto, sin meternos en la inextricable maraña de los abstrusismos filosóficos á que los sabios son tan aficionados, creemos que hay misterios más impenetrables para el hombre. Rostro y corazón de mujer son los dos grandes enigmas.... y lo serán siempre.







EL REY DE LOS ELFOS

Balada de Goethe

¿Quién va entre la sombra,
Quién pasa á caballo,
Tan tarde en la noche,
Con tiempo tan áspero?
Un padre que lleva
A su hijo en los brazos,
A su hijo que tiembla,
Transido de espanto.

—¿Por qué tiemblas, hijo?
¿Por qué demudado
Te cubres el rostro
Con trémulas manos?
—¿Al rey de los elfos
No ves allá abajo,
Con manto y corona
y pelo encrespado?
—No es nada, hijo mío;
Sobre aquellos campos
Nubes que figuran
Mil cuerpos extraños.
Ven, niño, conmigo,
Ven, niño gallardo,
Primorosos juegos
A jugar entrambos.
Verás lindas flores
A orillas del lago,
Y los hilos de oro
Que madre está hilando.
—¿Oyes, padre, oyes
Cómo me habla bajo
El rey de los elfos?
—El viento que al paso
Las hojas agita,
produce tu engaño.
—¿Quieres, lindo niño,
Que juntos nos vamos?
Te esperan mis hijas,
Que, en torno danzando,
Mecerán tu cuna,
Al són de sus cantos.
—Allá, entre lo oscuro,
¿No ves, padre amado,
Las hijas del elfo,
Que me están llamando?
—De pálidos sauces
Son troncos lejanos.
—¡Qué bello es tu rostro,
Mi niño! Te amo.
Ven, parte conmigo,
Por fuerza ó de grado.
—Padre, que me arrastra;
Que está aquí á mi lado
El rey de los elfos
Para hacerme daño.

Se estremece el padre,
Y aguija, estrechando
Al niño que exhala
Sollozos ahogados.
Ya llega; de angustia
No acierta á mirarlo....
Y al fin....ve á su hijo
Sin vida en sus brazos.

ENRIQUE JOSÉ VARONA.



Las Flores son Bocas

Es una campanilla
un labio vegetal,
un labio monopétalo
que alárgase á besar.
De idealidad bañado
al darle el sol su luz,
parece que sonríe
cual ancha boca azul.

Es un desbordamiento
de risa y de placer
la boca toda llamas
del vívido clavel.
De tanta risa lleno
su círculo gentil,
sus labios sólo pueden
reír y más reír.

La egregia rosa tiene
los labios hechos trizas,
que de amoroso fuego
se queman y se rizan.
Un joyero semejan
para la luz del sol,
y son bocas formadas
de incendio y de pasión.

Un lirio son seis labios
llenos de claridad;
tres señalan al suelo
y al cielo los demás.
Es boca de seis pétalos
que tiene la ambición
de dar un beso al polvo
y dar un beso á Dios.

Los labios de una monja
parecen la azucena
con el blancor del claustro
que de candor la nieva.
Finge una boca casta,
boca de santidad,
en cuyo cáliz duermen
los besos de la paz.

Es boca de locura
el cáliz de la adelfa;
sienes donde se posa
las turba si las besa.
Se parece á la boca
de mujer infernal,
de labios como adelfas
que matan al besar.

SALVADOR RUEDA.



EN SOURDINE

Para "El Mundo Ilustrado."

Que tus manos blancas se deslicen suaves
el marfil hiriendo que las teclas viste,
y su melodía—parloteo de aves—
que se escuche quedo, que se escuche [triste.
Y en tanto que en giros invisibles sube
y regando notas se extiende y se esfuma
—como del incienso perfumada nube,
como de las olas irisada espuma.—
Soñaré con besos tiernos, cariñosos,
que cual notas vibren como vibran esas,
soñaré suspiros dulces, amorosos,
soñaré caricias, soñaré ternezas.
Toca: tu armonía trae á mi memoria
algo que no acierto si soñé ó pasó;
esas notas dulces cuentan una historia
de un amor que á solas he soñado yo.
Y mis versos nacen á su dulce arrullo;
nacen porque sienten ansias de vivir,
de unir á tus notas su débil murmullo,
de volar con ellas y después .. morir.
Mientras un acorde sollozando muere,
un anhelo mío huye en lontananza,
y ese nuevo acorde que tu mano hiere
es la vida nueva, la nueva esperanza.
Toca: no deshagas la red de ilusiones
que tus notas tejen á la musa mía,
quiero que á las tuyas se unan mis can- [ciones,
porque tienen ellas mi melancolía.
Si tus manos blancas suaves se deslizan
gemirán las notas que al pasar oprimen,
su queja y mi queja, juntas armonizan,
son notas que lloran y versos que gimen.

GUSTAVO F. AGUILAR.

México, Enero de 1909.



LAS HORAS

Pocas semanas antes de morir, en 1893, el malogrado gran poeta cubano Julián del Casal, cuya fama crece á medida que aumentan los años transcurridos desde su desaparición, publicó en *La Habana Elegante* su triste soneto *Las Horas.*

Al número siguiente de haberse publicado, la notable poetisa Lola Rodríguez de Tió remitió al semanario citado otro soneto, en contestación al de Casal.

Un domingo después, el que hoy es vicepresidente de Cuba, y que entonces escribía, con aplausos y elogios, versos correctos, armoniosos y sentidos, bajo el seudónimo de *El Habanero,* envió también otro soneto, en réplica á los de Casal y Lola.

He aquí los tres sonetos:

***

¡Qué tristes son las horas! Cual rebaño
de ovejas que caminan por el cieno
entre el fragor horrísono del trueno
y bajo un cielo de color de estaño,
cruzan sombrías, en tropel huraño,
de la insondable Eternidad al seno,
sin que me traigan ningún bien terreno,
ni siquiera el temor de un mal extraño.
Yo las siento pasar sin dejar huellas,
cual pasan por el cielo las estrellas,
y, aunque siempre la última acobarda,
de no verla llegar ya desconfío,
y más me tarda cuanto más ansío
y más la ansío cuanto más me tarda.

JULIÁN DEL CASAL.

***

A Julián del Casal

¡Qué alegres son las horas! Cual bandada
de palomas que vagan por el cielo,
y rasgan de la aurora el tenue velo
que abrillanta la luz tornasolada,
así cruzan la atmósfera azulada,
en ruidoso tropel con manso vuelo,
trayendo una ilusión, un nuevo anhelo
á mi musa feliz y enamorada.
Yo las siento pasar, por mi fortuna,
como rayos purísimos de luna
que bañan mis ensueños dulcemente;
y mi hora postrera sólo ansío
que llegue lo más tarde al hogar mío
donde tiene el amor culto ferviente.

LOLA R. DE TIÓ.

***

A Lola R. de Tió.--A Julián del Casal

¡Qué iguales son las horas! Cual de un río
ondas que pasan en desfile eterno,
sin que hielos las cuajen del invierno
ni lluvias las aumenten del estío.
Así cruzan; y el goce ó duelo impío
del corazón derraman en lo interno;
pero no es mi dolor perenne infierno,
ni mi placer frontero del hastío.
Yo las siento pasar, y no me importa
si el hada negra mi existencia acorta,
que la hora postrer no me acobarda.
Puesto que ha de llegar, llegue en su día,
sin que parezca pronta á mi alegría
ni á mis pesares le parezca tarda.

EL HABANERO (Alfredo Zayas).

CARTA LIRICA

Dulce gacela mía:

del lodo que mi nombre ha salpicado
está libre este amor, que es mi alegría.
Como Jesús, estoy crucificado;
y semejante al noble Galileo,
impuras hieles, trágicas espinas
y manos asesinas
en derredor de mi suplicio veo.

En medio de este cuadro, donde aspiro
auras de odio, como dos estrellas
de piedad y de amor, tus ojos miro
arrasados en lágrimas; más bellas
son tus pupilas á través del manto,
á través de la gasa trasparente
que surge de tu espíritu doliente
y cuelga de tus párpados el llanto.

Mas cesa ya de prodigar la fina
lluvia de perlas que en tus ojos cuaja:
el contento, ese pájaro que trina
dentro del corazón, cual una alhaja
adorne tu hermosura peregrina.

Que los puños que velan en la sombra
se alcen airados al oir la pura
vibración de tu acento que me nombra
para embriagarme en mieles de ternura.

Que caiga en el siniestro torbellino
de injurias y reproches que me asorda
de tu reir el timbre cristalino;
tu risa para el goce de la horda
será lo que es el agua para el vino.

Y cuando con tu risa te engalanes
y ese collar de esplendoroso broche
en torno mío sin cesar desgranes,
el rabioso ladrido de los canes
desgarrará el silencio de la noche.

***

Triste gacela mía:
del lodo que mi nombre ha salpicado
está libre este amor, que es mi alegría.
¡Como Jesús, estoy crucificado!
Mas no cual en el dulce Nazareno
en mí rebosará piadoso olvido;
antes de ser herido yo era bueno:
hoy que cobardemente me han herido,
acecho al afrentor.... ¡Cieno por cieno!

Oye, mi bien: en medio de la nube
que condenso en mi espíritu, propicia
cual el vapor que de la tierra sube,
al rayo, emblema á veces de justicia;
en medio de este vengativo anhelo,
en medio de esta ráfaga de ira
arde mi amor, como en mitad del cielo
sobre la tempestad, germen de duelo,
arde del sol la gigantesca pira.

Y este amor que es mi dicha y es mi orgullo
este inextinto amor, amor inmenso,
siempre será para tu vida arrullo,
beso en mis labios y á tus pies incienso.

Cárcel de Caracas, 1908.

VÍCTOR RACAMONDE.





Novela por J. Berr de Turique

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(CONTINUA)

—Va á morir—gemía—va á morir, tengo el presentimiento!

Lucy, llena de piedad, preguntó:

—¿Pero no han consultado ustedes á los médicos?

—Sí, á los más grandes.

—¿Qué han dicho?

—Que nada pueden hacer... porque es únicamente moral. Los viajes tal vez podrían hacerle algún bien, según dicen ellos.

—¿Entonces?

—Desde que le hablamos de partir, nos estrellamos ante su negativa absoluta.

—Insistiendo, ¡quién sabe!

—No, nada es posible. No quiere alejarse de ti.

—¿De mí? Pero si no nos vemos.... si no podemos ni debemos vernos.

—Pero residen en la misma ciudad. Podría, cuando su laxitud no es demasiado grande, pasar ante tus ventanas, conservar la esperanza de verte en la calle, en un almacén.... Por lo demás, esta felicidad le ha tocado dos ó tres veces. ¡Ah! en esos días no tiene necesidad de ponerme al corriente. Su mirada brilla. De esos fugitivos encuentros lleva consigo el elíxir de vida para más de una semana.

Lucy, extremadamente turbada en este momento, no sabía qué pensar.

Si para salvar una vida humana le bastaba, sin embargo, mostrarse de lejos, de tiempo en tiempo!.... Tuvo en los labios esta respuesta: «Si realmente mi vista puede hacerle algún bien á tu hermano, estoy dispuesta, con la condición, por supuesto, de que permanezca ignorante de este acuerdo, y que continúe suponiendo que la casualidad sola..... »

Pero no se atrevió á completar la frase. Le pareció que no tenía el derecho, ni siquiera como un sentimiento de piedad, de comprometerse de tal manera. Obrando de este modo, disponía de sí misma, sin consentimiento de su marido.

Teresa agregó, en tono de imploración:

—Ahora, debes comprender por qué he venido á verte.

Lucy comprendía, pero todavía de una manera imprecisa. ¿Lo que Teresa esperaba de ella era lo que ella misma había estado á punto de proponer?

Con un ademán la invitó á explicarse más completamente.

Teresa prosiguió:

—Puesto que tu vista sola tiene el poder de apaciguarlo, de hacerle renacer á la vida, lo que te pido—y estoy dispuesta á pedirlo de rodillas—es que consientas, de tiempo en tiempo, en verle, hablarle....

Lucy no la dejó continuar.

—¡Pero estás loca! —exclamó.

—No, no estoy loca, puesto que no reclamo de ti nada que pueda ofuscar tu rectitud ni tu amor conyugal. No es, debes comprenderlo, á la ligera como he venido á llamar á tu puerta. Aunque haya terminado, desde hace tiempo, toda relación contigo, me eres todavía muy estimada, y la suerte de Máximo, ligada á la tuya, estaba demasiado presente en mi corazón para que no hubiese tratado de saber cuál era tu vida. Habrías podido (era, por lo menos mi primera idea) no casarte con el señor Duroc, sino para salvar á tus padres de un desastre, teniendo, sin embargo, en cuenta, en un porvenir lejano, la posibilidad de una liberación. Pero ahora ya sé que no ha sucedido así.

—De ninguna manera—afirmó Lucy.—Amo á mi esposo.

—No dudo de ello ahora. Que este amor haya tenido por primera base el reconocimiento, que esté hecho, sobre todo, de tu admiración hacia el hombre á quien debes tanto, no por eso es menos amor, y del más noble; y me despreciaría á mí misma si intentara, en favor de un sentimiento de piedad, reintegrar insidiosamente á Máximo en tu corazón.

—¡No, no lo conseguiría!

Lucy, con los ojos brillantes, plantando en su pensamiento en ese instante la imagen victoriosa de Ricardo, había lanzado esa respuesta como un desafío.

Teresa, con un argumento más para su causa, le recogió con gozo.

—¿Entonces qué puedes temer? ¿Acaso las pocas palabras tranquilizadoras que tú dieras como limosna á un pobre sér que muere, quitarían á tu esposo la parte de amor que le es debida?

—¿Pero qué palabras tranquilizadoras?

—Tú puedes dejarle entender que has conservado de él, á pesar de todo, tiernos recuerdos.... que deseas quedar como amiga suya. En el caso en que él se encuentra, no puede pensar en mostrarse exigente.

Teresa, en esta súplica, había puesto tanta alma y se desprendía al mismo tiempo de su actitud una tristeza tal, que Lucy se sintió turbada.

—Pues bien, veré.... reflexionaré....Se necesita, desde luego, que hable con mi esposo.

—Si tu esposo es el hombre que me figuro, su consentimiento no es dudoso, y puedes, desde este momento, obrar como si te lo hubiera dado.

—Desde ahora no..... es imposible. Y por lo demás, no es que urja tanto....

—Sí, urge tanto, que ha de ser en este momento.... porque Máximo está allí en la calle, esperando tu respuesta como un veredicto.

Lucy, en este momento, sintió desvanecerse en ella toda la indulgente piedad que hacía un momento había ganado.

¿Cómo?—exclamó —¿Estabas de acuerdo con él?

Teresa sonrió tristemente.

—De acuerdo.... sí, lo confieso, si es estar de acuerdo con alguno aferrarse á una esperanza para salvarlo. Estaba esta mañana tan triste, tan decaído....

En este momento la doncella entró y anunció:

—El señor Máximo Tillier.

—Diga usted que no es....

Pero el rostro suplicante de Teresa le impidió completar la frase.

—Te conjuro,—murmuró ésta con las manos juntas. ¡Aun-

que no fuera más que una simple palabra de piedad!....

Lucy, angustiada, vaciló un momento.

Sí, en efecto, para poner un poco de bálsamo en la herida de Máximo, para animarle á vivir, bastará una sola palabra.

—Que pase— dijo.

Con movimiento brusco, como en una azoración súbita, Teresa le tomó la mano para besarla.

....

Máximo se presentó.

Un poco pálido, la voz ligeramente trémula, dijo desde el dintel mismo de la puerta:

—Había prometido á Teresa no subir sino á su llamado; pero la idea de que su embajada, cerca de usted, pudiera fracasar y que habría yo pasado ante su puerta, quizás por última vez sin haberla visto, cuando sabía que estaba usted sola con ella ... No pude ... Perdóneme.

Lucy, más turbada tal vez por esta dulzura resignada como lo hubiera estado por vehementes reclamaciones, respondió en tono casi afectuoso:

—Tengo tanto menos que perdonarle, señor Máximo, que iba justamente á suplicarle que viniese...... para rogarle que fuese razonable.

Puesto que, sin que por mi parte haya culpa alguna, á lo que parece, nos ha separado la vida, resignémonos, es lo mejor.

Máximo había guardado en la suya la mano de Lucy, sin atreverse, sin embargo, á besarla.

Dijo con voz dulce, en la que no se advertía ningún reproche:

—Comprendo que la resignación le sea fácil, á usted que ama á otro. Por lo demás, crea usted que no vengo aquí para quejarme y mi intención era que no oyese usted hablar más de mí. Pero Teresa ha cometido la imprudencia de dejarme esperar volverla á ver...... y desde entonces ha sido como una idea fija en mí. Sí, quería tener á usted todavía plenamente en mis recuerdos, tal como es usted ahora.

La miró largamente; luego, sonriendo con sonrisa forzada:



—Ahora la tengo bien, y su imagen no me abandonará. Adiós, Lucy.

Los temores expresados por Teresa respecto de Máximo, pasaron entonces por el espíritu de Lucy.

¿Qué iba á hacer Máximo si salía de la casa?

La mirada del joven parecía tan triste, su fisonomía marcaba tal laxitud, tal desaliento, que Lucy se sintió aterrorizada.

—Máximo, júreme usted que no se matará.

El grito había partido á pesar de ella, un grito de angustia y de ruego.

Máximo, como si una conmoción eléctrica acabara de comunicarle nueva energía, levantó la cabeza.

—¿Sería posible, Lucy? - murmuró. ¿Me amará usted aún?

Lucy, turbada, se daba bien cuenta de que había lanzado ese grito demasiado pronto, é intentó replicar:

—No...... no...... absolutamente.

Pero Máximo se alzaba ya demasiado alto para consentir volver á tierra.

Se había apoderado de las manos de la joven.

—Sin embargo, si usted no me amara, sus manos no temblarían y su mirada se apartaría de la mía. ¡Ah, Lucy! Es una mala inteligencia terrible la que nos separó. Pero debemos volver á unirnos.

Bruscamente había acercado á Lucy hacia él.

Ella, sorprendida, no tuvo tiempo de defenderse, y un momento después, sin fuerzas, sentía en sus manos el beso de Máximo. Luego, inclinando la cabeza, permaneció así como en éxtasis, con los ojos entrecerrados, en tanto que el pasado, ese pasado que ella había creído poder rechazar para siempre de su memoria, se apoderaba nuevamente de su alma.

Teresa, durante ese tiempo, parecía, por su presencia, proteger este renuevo de la antigua pasión.

En un instante, sin embargo, como saliendo de un sueño, Lucy se repuso.

—¡Dios mío! ¿Qué he hecho?—murmuró y se retiró bruscamente de Máximo.

Inmediatamente trató de acercarse nuevamente.

—Lucy, amor mío, te juro que nada en el mundo podrá separarme de ti. Si, por otra parte, su esposo es verdaderamente el hombre bueno y delicado que se pretende, será el primero, sabiendo cuáles son los sentimientos de usted, en devolverle su libertad.

- ¡No, no! ¡Jamás, jamás!—exclamó Lucy.

—Entonces, partamos. Usted es mi esposa ante Dios. Usted tiene el derecho de seguirme, puesto que la fuga es el único medio para usted de evitar esa partición odiosa.

Pero Lucy se sentía otra vez completamente dueña de sí misma.

—No. Conozco otro.

—¿Cuál?

—El que consiste en hacer simple y valientemente su deber. Puesto que usted sabe ahora, señor Máximo, que yo no le he olvidado completamente, encontrará usted la fuerza de vivir y no me pedirá una acción que en cualquiera otra persona calificaría severamente.

Máximo dijo en tono doloroso:

—Lo que equivale á responderme que usted nunca será mi esposa.

—Nunca.

E inmediatamente, para endulzar un poco lo que esta sola palabra llevaba en sí de desesperante, añadió:

—¿No hay numerosos ejemplos de amores semejantes? Son, por otra parte, los que duran más tiempo.

El rostro de Máximo se crispó ansiosamente.

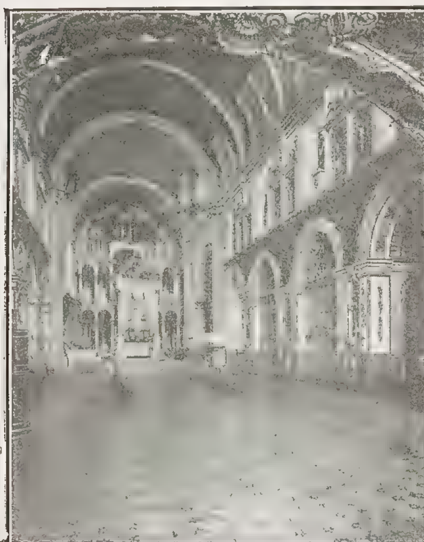
—Y...... ¿no nos volveremos á ver?

Lucy vaciló un segundo.

—Sí, tal vez podamos volvernos á ver si tengo la certidumbre de que usted acepta este acuerdo con toda lealtad, porque disminuirá mis remordimientos de esas entrevistas.

(Continuará).

La Coronación de la Virgen de la Soledad





Un altar de la iglesia de Santo Domingo.—Oaxaca.



Interior de la iglesia de Santo Domingo. -Oaxaca.

Carro «Mitla».

La ciudad de Oaxaca acaba de ser teatro de las fiestas más suntuosas que se han efectuado en ella, y que tuvieron como motivo la coronación de la virgen de la Soledad.

Fuimos de los primeros en ocuparnos de este acontecimiento, y en su tiempo hablamos de la historia de la imagen y las razones que los oaxaqueños tuvieron para pedir que se les permitiera coronarla, petición que fué apoyada por el Arzobispo de Antequera y resuelta favorablemente por el Jefe de la Iglesia Católica.

Dado el enorme cariño que se tiene por esta imagen de la Madre de Dios, en Oaxaca, no es de extrañar que las fiestas que, con motivo de su coronación se efectuaron, hayan sido las más espléndidas y brillantes que han tenido lugar en la ciudad desde hace muchos años.

En lo que concierne á la parte profana de la celebración, todas las clases sociales se esforzaron en demos-



Carro «La Beneficencia».



Carro de «La Agricultura», en el desfile que precedió á la ceremonia de la coronación.



Grupo de arzobispos y obispos esperando á Mons. Ridolfi en la estación del Sur.



La procesión á su paso por el «Parque Juárez».



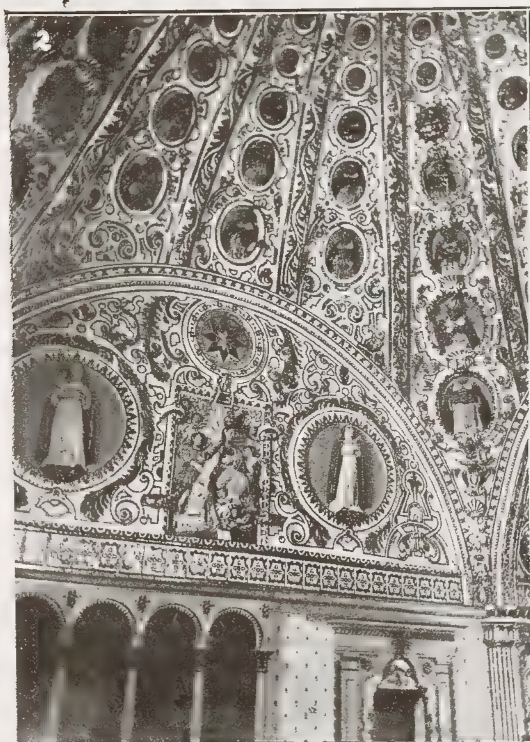
Carro «La Minería».

trar que no en vano se llama á la virgen de la Soledad la «Reina de Oaxaca»; hubo procesiones numerosas y lucidas, en las que tomaron parte carros alegóricos muy ricos y originales. En los días de las fiestas las calles de Oaxaca se vieron llenas de una muchedumbre compacta y numerosa, y la recepción, efectuada en el palacio arquiepiscopal la víspera de la coronación, no tiene precedente en Oaxaca por lo suntuosa y concurrida.

La parte religiosa fué rodeada de toda la suntuosidad que la iglesia católica acostumbra en sus grandes ceremonias; se reunieron en el hermoso templo dedicado á la venerada imagen, arzobispos y obispos, ataviados con sus ricas ropas talares, y cuya presencia dió gran realce á la función.

Aparte de la suntuosidad del ceremonial del rito, la concurrencia selecta de entre lo más distinguido de la sociedad oaxaqueña, por medio de invitaciones expedidas por el arzobispado, bastaba, por sí sola, para dar brillo á la ceremonia







Fachada del templo de la Soledad, Oaxaca.—Detalle del coro del templo de Santo Domingo, Oaxaca.—Carro de «La Industria», en el desfile que precedió á la ceremonia de la coronación de la virgen de la Soledad.

EL GRAN CATACLISMO

Aún no se pierde su recuerdo; la vida intensa que agita á todo el mundo en medio de sus pasiones y sentimientos, no ha sido bastante para borrar de la memoria la enorme catástrofe que segó cientos de miles de vidas y hundió en la miseria y en la desolación á una de las más hermosas regiones del mundo.

Aparte de la magnitud del desastre, circunstancia que bastaba, por sí misma, para hacer que se guardara de ella un amargo recuerdo, la obra de caridad emprendida por todos los hombres de buena voluntad en todo lugar de la tierra donde se disfruta de los beneficios de la verdadera civilización, la que nos hace sentir las desgracias de nuestros semejantes como si fueran las propias, hace que ni por un solo instante se olvide que en las hermosas, y en otro tiempo poéticas playas del Adriático y del Mediterráneo, hay muchos cadáveres que enterrar y muchos seres que han quedado sin hogar y sin alimento, y á los que hay que ayudar para que sufran lo menos posible ante la gran desgracia.





Recogiendo á los heridos.—Los habitantes de Messina huyen en lanchas.

Por otra parte, la publicidad debida á la prensa de todo el mundo ha tenido, durante las últimas semanas ante los ojos de sus lectores, las escenas desgarradoras que se han desarrollado en Messina y en sus alrededores á consecuencia de los terremotos, esta publicidad ha sido muy benéfica en este caso, pues ha sido como á modo de una lección objetiva que hace saber á los corazones buenos hasta dónde se necesita de su ayuda en el Sur de la genero-



El Rey visitando á los heridos.

Fotografías P. Thompson. Especialmente enviadas de Europa para "El Mundo Ilustrado."

sa Italia, que merece, por más de un título, el cariño y la gratitud de todo el mundo.

Si á lo anterior aumentamos que la Naturaleza parece haberse empeñado en hacer desaparecer hasta el recuerdo de la región, tendremos explicado perfectamente el interés que se mantiene palpitante, acerca de la suerte de los damnificados del veintiocho de Diciembre último.

En efecto, después de que el movimiento sísmico recorrió toda la península italiana, y se hizo sentir aun en las regiones más alejadas al Norte de ella, volvió á localizarse en el Sur, y casi á diario se registran nuevos fenómenos que hacen temer la pronta destrucción del



SE IMPROVISAN SALAS DE OPERACIONES ENTRE LAS RUINAS



RUINAS DE UN EDIFICIO EN REGGIO

Fots. P. Thompson especialmente enviadas de Europa para "El Mundo Ilustrado"

Sur italiano, hasta no dejar más que su recuerdo en los espíritus que tanto han soñado con los hermosos paisajes del mediodía europeo.

Ya ahora todo lo que en otro tiempo fué objeto de la admiración de los viajeros se halla convertido en un escenario en el que se ven sólo escenas de miseria y de desolación. Lo que en otro tiempo fué palacios, museos de arte y joyas de belleza natural, está convertido en montones de ruinas, en medio de las cuales se improvisan hospitales para curar á los que tuvieron la suerte, no sabríamos decir si buena ó mala, de sobrevivir á la catástrofe.

Las fotografías que acompañan estas líneas ilustran esas escenas de dolor, desarrolladas en lo que en otros tiempos ha sido emporio del gusto y del arte; las playas del estrecho de Messina, típicas en su hermosura meridional, muestran, ante los atónitos ojos de los viajeros, su aterradora desnudez y hacen, una vez más, un urgente llamado á la caridad universal. Afortunadamente no ha habido en todo el mundo quien se haga sordo á ese llamado, y quizás dentro de poco tiempo, si la Naturaleza lo permite, veamos de nuevo las playas risueñas, cubiertas de ricos palacios y de templos artísticos, que serán otras tantas muestras de que no han muerto en el mundo la caridad y el amor por los semejantes.

EL PALACIO ENCANTADO

POR EL FRONDOSO camino de *Las Ilusiones* marchan, enlazadas las manos, grupos alegres de mozos y de mozas.

Ellas, adornadas de cintas y de flores; ellos, de flores y de cintas.

Todos con la sonrisa en los labios y la alegría en el corazón.

El cielo azul, sin una nube, se asocia al regocijo de los caminantes.

Estos van al *Palacio de la Felicidad*, cuya hermosa fachada corona la cima del camino.

Porque el camino es una cuesta, y empinada por cierto, que lo alegre y frondoso del paisaje hace menos sensible.

El palacio, por otra parte, produce tal sugestión en el ánimo de los gozosos peregrinos; lo que de él se divisa, orlado de arcos de follaje y salpicado de colgaduras y de gallardetes; su nombre, en fin, aquel nombre de *Palacio de la Felicidad*, que tantas dichas y venturas promete á los mortales que lleguen á habitarlo, trastorna de tal modo las cabezas é inflama de suerte tal los corazones, que ¿quién se queja de lo penoso de la marcha? ¿Quién nota apenas lo prolongado de la ascensión?

Y suben, y suben, riendo y cantando.

Ya se acercan al hermoso edificio.

La soberbia fachada, construída de mármoles y jaspes, y prolongándose por sus lados á uno y otro del horizonte, impone á los viajeros con su grandiosa majestad.

¿Qué riquezas inmensas no atesorará tal palacio?

¿Qué goces infinitos no podrán disfrutarse en su interior?

Locos de deseo y de entusiasmo, llegan los caminantes á la dorada puerta, y llaman repetidamente con su aldabón sonoro.

La puerta se entreabre, dejando paso á la alegre comitiva, que se apresura á entrar.

Las doradas hojas se vuelven á cerrar por sí mismas.

Y los impetuosos asaltantes se encuentran...... ¿dónde? En lo alto de un monte árido y yermo, en la ladera opuesta de la empinada cima sobre la que se eleva el *Palacio de la Felicidad*, cuya fachada posterior se ofrece ahora á sus ojos atónitos.

Suspensos y confusos, sin conceder crédito á lo que ven, creen soñar.



Ruinas de Bagnara, donde el temblor fué más intenso





Soldados buscando cadáveres entre las ruinas



Traslación de heridos

Quieren llamar de nuevo por aquel lado del palacio; pero es en vano.

Las puertas se han cerrado para siempre y no hay fuerzas humanas que puedan abrirlas.

Después de cansarse inútilmente sin que nadie les oiga, les es forzoso emprender la penosa bajada.

Chasqueados en su empresa, marchan ahora por la cuesta abajo de los *Recuerdos.*

Pero todo ¡cuán distinto de la ladera opuesta!

Ahora el país es agreste y monótono.

Los viajeros se encuentran cansadísimos, y es que han envejecido muchos años.

El cielo gris deja caer lentamente los blancos copos del invierno.

Y—¡cosa rara!— sin duda la nieve, al caer sobre sus cabezas, les ha paralizado la memoria, pues sin recordar ya el chasco que se llevaron en el palacio encantado, vuelven los ojos hacia atrás para ver y admirar su magnífica fachada, que, como la que veían al subir, está construída con mármoles y jaspes, y está adornada de gallardetes y de flores.

Y al contemplarla con ojos apagados, suspiran con envidia los pobres viejecitos, como si recordasen—¡qué engañados!—goces y venturas disfrutados arriba, dichas y placeres que no pueden volver. ...

....

Y es que el *Palacio de la Felicidad* no es tal palacio: es tan sólo un paredón grandísimo, una inmensa muralla que, sin tener fondo, presenta en sus dos caras dos iguales engaños.

Dentro del palacio encantado nadie puede vivir, nadie puede anidar; pero, en cambio, no hay vistas tan hermosas como las que ofrecen sus dos grandes fachadas, cuando se contemplan desde la cuesta de las ilusiones, ó desde la cuesta de los recuerdos, que no son—¡ay! más que otra especie de ilusiones.

RAFAEL COELLO.



La ciudad de Bagnara después del temblor



Un campamento de refugiados





Ruinas de Palmi cerca del estrecho de Messina

El Juguete del Pobre

Quiero dar idea de una diversión inocente. ¡Hay tan pocos recreos que no sean culpables!

Cuando salgan ustedes por la mañana, con la intención decidida de curiosear por las vías principales, llénense ustedes los bolsillos de pequeños inventos de á sueldo, tales como el polichinela movido por un solo hilo, los herreros que golpean el yunque, el jinete y su caballo, cuya cola es un silbato, y á lo largo de las tabernas, al pie de los árboles, désenlos ustedes á los niños desconocidos y pobres que encuentren. Verán sus ojos abrirse de una manera desmesurada. Al principio no se atreverán á tomarlos; dudarán de su dicha. Luego, sus manos agarrarán vivamente el regalo y huirán, como lo hacen los gatos, para irse á comer lejos de uno el pedazo que se les ha dado, por haber aprendido á desconfiar de los hombres.

En un lujoso jardín vi, en cierta ocasión, á un muchacho encarnado y fresco, vestido con uno de esos trajes de campo, tan llenos de coquetería.

El lujo, la despreocupación y el espectáculo habitual de la riqueza, hacen á estos niños tan lindos, que se les creería formados de otra pasta distinta de la de las criaturas de la clase media ó de los pobres.

Junto á él se veía, sobre la yerba, un juguete espléndido, tan fresco como su amo, barnizado, dorado, vestido con un traje color púrpura y cubierto de plumas y cosas relucientes. Pero el niño no se ocupaba de su juguete predilecto: he aquí lo que miraba:

Al otro lado de la verja, en el camino, entre las hortigas y los cardos, había otro niño, sucio éste, enfermizo, fuliginoso, uno de esos marmotos-parias en que un ojo imparcial descubriría la belleza sí, como el ojo del conocedor de una pintura ideal, bajo un barniz de carrocero, le despojase de la repugnante pátina de la miseria.

Al través de aquellos barrotes simbólicos que separaban dos mundos, la carretera y el castillo; el niño pobre mostraba al niño rico su propio juguete, que el otro examinaba ávidamente como un objeto raro y desconocido; y este juguete, que el porcallón irritaba, agitaba y sacudía en una especie de grillera ¡era un ratón vivo! Los padres, por economía sin duda, habían sacado el juguete de la vida misma.

Y los dos niños, uno á otro, se miraban sonriendo fraternalmente, con dientes de una blancura igual.

CARLOS BAUDELAIRE.

NUPCIAL

El 25 de los corrientes, á las 11 de la mañana, tuvo verificativo en Pachuca el enlace de la Srita. Antonieta Rodríguez, hija del señor Gobernador del Estado de Hidalgo, con el Sr. Lic. Carlos Sánchez Mejorada, en la parroquia de la Asunción.

Fueron padrinos, de manos: el Sr. D. Pedro L. Rodríguez y su esposa la Sra. Doña Angela Hernández de Rodríguez, y de velación, la Sra. Doña Guadalupe D. viuda de Sánchez Mejorada y su hijo D. Javier, oficiando en la ceremonia el señor Canónigo Martiniano A. Contreras y el señor Cura D. Rafael León.

La novia lucía elegantísimo traje de fina seda y encajes de Bruselas, estilo Directorio. Durante la ceremonia la Srita. Severina Moreno cantó la hermosa «Avemaría», de Luggi Lucci. El quinteto «Jordá-Rocabruna» tocó la romanza de Grenfeld, el «Sueño de la Virgen», de Massenet; «Simple Aveu», de Thomé, y una marcha nupcial.

El templo, profusa y artísticamente adornado con gardenias y azaleas, fué insuficiente para contener la numerosa y selecta concurrencia, compuesta de las personas más distinguidas de Pachuca, de diversas poblaciones del Estado y de esta ciudad.

***

Terminada la ceremonia y después de haber recibido en el presbiterio, que lucía severo y elegante adorno, las felicitaciones de sus amistades, los novios fueron conducidos á la suntuosa residencia del señor Rodríguez, la cual ostentaba adorno quizá más rico que la iglesia, para celebrar solemnemente el matrimonio civil. Fueron testigos los señores licenciados Francisco Hernández, D. Luis Hernández y D. Mariano Domínguez Illanes. Concluido el acto, los presentes pasaron á los lujosos salones-comedor, donde en honor de los desposados fué servido un exquisito banquete que, á nombre del señor Gobernador, fué ofrecido por el Sr. Lic. D. Luis Hernández en correctas y sentidas frases. Terminado que fué, los novios partieron rumbo á la pintoresca población de Chapala, donde permanecerán algunos días.

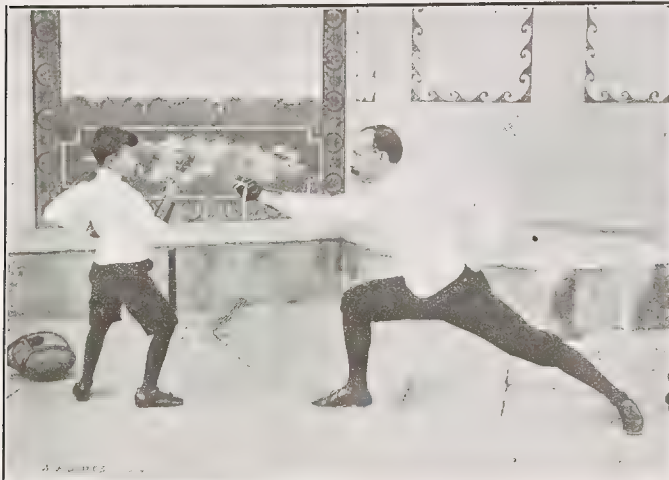
Durante el banquete, las notables bandas de Rurales y Batallón del Estado tocaron escogidas piezas.



EXMO. SR. KARL BUENTZ, MINISTRO PLENIPOTENCIARIO Y ENVIADO EXTRAORDINARIO DEL IMPERIO ALEMÁN EN MÉXICO, RECIBIDO EN AUDIENCIA SOLEMNE EN EL PALACIO NACIONAL EL MIÉRCOLES ÚLTIMO.

La concurrencia permaneció varias horas en los salones de la casa habitación, donde tuvieron oportunidad de admirar los valiosos regalos que á la feliz pareja obsequiaron sus numerosos amigos.

Se tomaron varias vistas cinematográficas y nuestro fotógrafo nos remite la que hoy tenemos el gusto de publicar.



EL NIÑO PORFIRIO DÍAZ RAIGOSA, TIRANDO ESGRIMA CON SU PROFESOR.

EL NIÑO PORFIRIO DIAZ RAIGOSA

Al terminar el año escolar próximo pasado, el niño Porfirio Díaz Raigosa sustentó brillantes exámenes de las materias que corresponden al segundo año de instrucción primaria y en ellos dió muestras de gran talento y aplicación.

Además de las materias que, conforme al programa oficial de estudios, corresponde al citado año, el niño Díaz Raigosa cultivó, durante el año, otras materias de estudios de las que sirven para completar la educación del hombre de sociedad; entre ellas se dedicó á la esgrima, materia de la que también sustentó examen, en el que mereció los elogios de todos cuantos asistieron á él. Ha sido su instructor, en el varonil deporte, el profesor mexicano Octavio Malvido y con él tiró el florete y el sable durante su examen.

El grabado que acompaña estas líneas muestra al pequeño esgrimista tirando con su profesor, y por él se puede apreciar la gallarda actitud y excepcionales facultades que demostró durante la prueba.



SR. D. ENRIQUE FERNÁNDEZ CASTELLÓ Y SRA. MERCEDES BERRIOZÁBAL DE FERNÁNDEZ CASTELLÓ, CUYO ENLACE SE EFECTUÓ EL 27 DEL ACTUAL.



MATRIMONIO RÉGULES–GALLARDO.



CEREMONIA RELIGIOSA DEL MATRIMONIO SÁNCHEZ MEJORADA–RODRÍGUEZ, EN LA PARROQUIA DE PACHUCA, EL 25 DE LOS CORRIENTES.

Fots. especial para «El Mundo Ilustrado».

"CAZA DE LA ZORRA"



GRUPO DE MIEMBROS DEL CLUB HÍPICO INTERNACIONAL QUE TOMARON PARTE EN LA CAZA.

Un grupo de miembros de la colonia alemana, que siempre se ha distinguido por su afición á los deportes y especialmente á los deportes hípicos, organizó una «caza de la zorra», que se llevó á efecto el domingo 24 de los corrientes en los llanos que median entre la exgarita de Bucareli y el rancho de Nápoles, en San Pedro de los Pinos.

Durante algún tiempo se había descuidado este deporte; pero ahora los amantes de él se proponen organizar periódicamente fiestas deportivas del género de la efectuada el último domingo, y para ello se ha formado el Club Hípico Internacional, bajo cuyo patronato se llevarán á cabo.

A juzgar por el entusiasmo demostrado durante la



REGRESO DE LA CACERÍA.



EL «MASTER», LA «ZORRA» Y SEÑORITAS CAZADORAS.



LLEGADA AL BOSQUE DE NÁPOLES.

inauguración, la nueva temporada se abre bajo los más lisonjeros auspicios. Firmaron las invitaciones para ella los Sres. Frederick Walter Davis, iniciador de la idea, que fungió de «master» en la cacería, y el Sr. Louis Benjiman Wade, que se presentó á servir de zorra, fiado en su habilidad deportiva y en el magnífico estado de sus caballos, circunstancias que le hicieron vencedor del torneo deportivo.

***

La «caza de la zorra» es uno de los deportes favoritos de los hijos del imperio germano, lo cual se explica dada la afición que tienen por la cinegética, pasión muy propia de ellos por la configuración de su país y por sus leyendas y tradiciones.

El juego de la «caza» consiste en una persecución que se hace de un individuo á quien se llama «zorra», y que se distingue porque lleva debajo del brazo derecho una cola de ese animal; va á caballo lo mismo que sus perseguidores, y su habilidad está en evitar que se le dé alcance y se le despoje de su distintivo. Uno de los perseguidores, á quien se llama «master», se encarga de la dirección del juego y organiza la batida con los demás participantes, á los que se puede considerar como la jauría.

Estos persiguen á la zorra, la que se defiende por cuantos medios le es posible: si llega el perseguido hasta el punto final de la cacería sin haber perdido su distintivo, se le declara vencedor en el juego, y si alguno de los perseguidores logra despojarle de él, éste será el triunfador.

Naturalmente, para este ejercicio, se necesitan caballos y jinetes muy hábiles y perfectamente amaestrados; los primeros deben ser muy dóciles á la rienda y rápidos en sus movimientos; el de la zorra para poder huir, y los de los perseguidores para darle alcance en cualquier parte y en cualquiera de los momentos propicios.



ENRIQUE WELTON.



PARTIDA DE BUCARELI.



CAPRICHOS HÍPICOS.



LOUIS BENJIMAN WADE, LA «ZORRA».



SRITA. HATTIE WELTON.



EN CAMINO.

* * *

Tanto los jinetes como los caballos que tomaron parte en la fiesta del domingo, están en las condiciones indicadas, y por lo tanto, la caza estuvo llena de incidentes y peripecias que la hicieron muy interesante; el señor Wade, la zorra, hizo verdaderas maravillas de equitación para conservar su «cola» en medio de un grupo de perseguidores compuesto de cerca de treinta personas, todas muy hábiles en el manejo de la rienda y montadas en magníficos caballos. Al llegar al bosquecillo del rancho de Nápoles, el señor Wade llevaba todavía su cola, y los perseguidores una cansada de primera clase.

* * *

A las diez y media de la mañana, perseguidores y perseguidos se sentaron á la mesa, los primeros á reparar las perdidas fuerzas y el segundo á repararlas también y á disfrutar, al mismo tiempo, de la gloria del triunfo. A la hora de la sobremesa se pronunciaron discursos, elogiando la idea del señor Davis, y se brindó por que el entusiasmo deportivo no decaiga y se celebren con frecuencia las fiestas tan hermosas y entusiastas como la del domingo.

Concurrieron á ella, además del «Master» y la «Zorra», las siguientes personas: señor y señora Motz, señor y señora Moats, señora Westlund, señorita Hattie Welton, señorita Beer, señorita Müller, y señores Enrique Welton, Robinson, Alberto Fleck, Fernando Paviot, Schlichting, Hartop, Behr, Carlos Schehant, capitán Sturtevant, Welff, Geltke, Oscar Wertbunt, E. Blacke, W. Boker, Andry Aveline, Pedro Marino, Dahmlos, Kersten y Jean de Zakrzewsky.





PERIPECIAS DE CAZA.



FIN DE LA CACERÍA.

Una Visita Inesperada

Luciano contemplaba, poseído de profundo pesar, á su anciana madre. ¡Qué triste era para él verla en aquel estado de postración! Recordábala joven, alegre, bulliciosa, llena de vida y de fuerza, pareciéndole imposible que fuera ella, su madre, aquel sér insignificante, aquella cosa inerte, aniquilada por los años, que apenas hablaba, privada casi de todo raciocinio y próxima á rendir á la madre tierra el ineludible tributo de su cuerpo.



Y no cesaba de mirarla, llena el alma de profunda tristeza. ¡Ah, qué cambiada encontraba, al llegar al pueblo, después de varios años de ausencia, á su adorada madre!

Sí; él la recordaba cuando, á los sesenta y dos años, fuerte y ágil aún, le prodigaba á él, que contaba cuarenta y cinco, todas esas atenciones que tienen las madres para sus niños. Contábale cuentos infantiles, y siempre, al verle dispuesto á salir de casa, había de hacerle las mismas recomendaciones: «Abróchate bien el gabán, que hace frío». «No te olvides los guantes»....

Otras veces, si le parecía que su hijo había cometido alguna falta, hecho algo que no estuviese conforme con su manera de ser, levantaba amenazadora la descarnada mano, surcada de venas azules é incapaz de hacer daño á una mosca, para castigarle como á un chiquillo. «Espera, espera, bribonazo».

¡Ah! ¡Qué no hubiera dado Luciano por oir otra vez aquella voz amenazadora y aquel «bribonazo», más cariñoso que insultante!

Pero nada existía ya capaz de mover el espíritu de la pobre anciana. En sus ojos no había ya ni una mirada de ternura ni de reprensión para su hijo. Postrada en un antiguo sillón del primer Imperio é incapaz de dar un solo paso, permanecía á todo indiferente y ajena á cuanto le rodeaba, con la blanca cabeza inclinada hacia el pecho, como llorando la muerta alegría de los hermosos tiempos juveniles.

***

Una tarde de verano, cuando la casa permanecía sumida en el silencio de las horas de la siesta, madre é hijo dormitaban en una amplia sala, cuyos balcones, entornados para evitar la pesadez del calor y de las moscas, mantenían la habitación en dulce frescor y tranquila semiobscuridad, oyóse un ruido de pasos sospechosos por lo desacostumbrados. Parecía que alguien andaba sigilosamente por la próxima habitación. Todos los criados, según la costumbre del país, dormían á aquella hora la siesta. Alguien, pues, había entrado en la casa.

Luciano volvió la cabeza y vió abrirse la puerta y aparecer la silueta inesperada de un hombre desconocido.

Era un hombre corpulento, barbudo, malfachado, con aspecto de vagabundo. Alucinados aún sus ojos por la luz del día, apenas debía poder distinguir los objetos en la habitación casi á obscuras y vaciló indeciso antes de entrar en ella.

Luciano se levantó precipitadamente, pues el aspecto de aquel hombre no le inspiraba la menor confianza.

—¿Qué se le ofrece á usted, buen hombre? preguntó, avanzando hacia la puerta.

Al oir aquella voz, el desconocido se estremeció. Indudablemente debió creer que la habitación estaba desierta, y su primer impulso fué el de emprender la fuga.

Pero Luciano, interponiéndose entre el intruso y la puerta, volvió á preguntar, en tono colérico esta vez:

—Ya le he preguntado que qué busca usted aquí.

—¿Qué busco aquí? ¡Tu pellejo! contestó el bohemio sacando un enorme cuchillo. ¡Déjeme usted pasar ó le atravieso!

—¡Ah, ladrón! ¿venís á cometer un crimen? dijo Luciano, sin retroceder un solo paso. No creíais encontrar aquí más que á una pobre vieja, ¿verdad?

—¡Déjeme usted pasar, gritó el hombre poniéndose en actitud de acometer.

—¿Pasar? ¡Ya lo creo que pasarás! ¡Entre dos gendarmes!

—Pues bien; allá voy.

Luciano dió un salto hacia atrás, librándose de este modo de la rápida acometida que, cuchillo en mano, había dado el bandido.

Afortunadamente, no era nada fácil vencer á Luciano. Este se apoderó precipitadamente de uno de los gruesos y fuertes bastones que servían de apoyo á su madre y que permanecían apoyados en la butaca, y dando con él un fortísimo golpe en el brazo de su adversario, le obligó á arrojar el cuchillo con que amenazaba.

—¡Ahora soy yo, miserable bandido, quien te va á pasar de parte á parte! dijo Luciano, golpeando con todas sus fuerzas á aquel imprudente malhechor, que tan incautas mente se había arriesgado á entrar en la casa.

De pronto, lanzó un grito. Su brazo dejó de golpear al bandido, y exclamó:

—¡Ah! ¡Mamá, mamá!

Aquello parecía un milagro, algo fuera del orden natural

de las cosas. La anciana se había levantado sola de su asiento, «como en otro tiempo», y aquella anciana, que ya no podía hablar, exclamaba, llena de cólera, dirigiéndose al ladrón:

—«¡Bribonazo!» ¿Te atreves á poner la mano sobre mi hijo? ¡Pues espera! ¡Espera! ¡Ya verás!.....

Y también ella empezó á golpear al bandido. Ya no era la anciana decrépita. Al ver á su hijo en peligro, había recobrado sus agotadas fuerzas, su vigor de la juventud. Lo que jamás hubiera podido hacer la ciencia, lo lograba, en un momento, el amor maternal, desentumeciendo sus músculos impotentes, devolviendo á sus labios la palabra y á todo su sér la alegría de los treinta años,

—¡Ah, mamá! ¡Mi pobre madre, curada! gritó Luciano, cayendo ante ella de rodillas y besándole apasionadamente las débiles manos.

El bandido, al ver la puerta libre, desapareció en un momento. Pero, ¿qué le importaba ya á Luciano su huida? Para él no había en aquel momento más que su madre, más que aquella mujer tan enérgica, que antes de dar el último suspiro, había podido aún llevar á cabo un acto de amor y de abnegación maternal, sublime.

—¡Madre, madre de mi alma! repetía Luciano. ¿No es un sueño todo esto? ¿Es cierto que te he visto andar sola, sin apoyo de bastón alguno? ¿Es cierto que te he oído hablar en voz alta, como antes, y levantar la mano amenazadora? ¡Ah! ¡Bendito sea ese hombre!.... Anda aún un poco, que yo te vea otra vez fuerte y animada. ¡Enfádate, incomódate otra vez! ¡Madre! ¡Adorada madre! Tu hijo te lo suplica...

Pero la anciana bajó de nuevo la cabeza: su cuerpo se inclinó y se contrajo, volviendo á adquirir el aspecto de cosa muerta.

Apoyándose en la pared y á pasos cortos, penosos, vacilantes, se encaminó la anciana á su sillón, y, dejándose caer en él pesadamente, apenas le quedaron fuerzas para murmurar en tono casi imperceptible:

—¡Diantre de vagabundos! Ve á echar el cerrojo, hijo mío; pero abrígate bien, que hace frío......

Aquellas palabras fueron las últimas. Cinco minutos después, la octogenaria había caído otra vez en su letargo, y quizás no tardaría en sumirse en otro aún más profundo y misterioso, que deja para siempre en el corazón de todo hijo un dolor infinito.

JUAN RAMEAU.



EXMCS. SRES. REGINALD TOWER, MINISTRO DE INGLATERRA, Y CORONEL E. SWAYNE, GOBERNADOR DE HONDURAS BRITÁNICA, RECIBIDO EN EL PALACIO NACIONAL EL 26 DEL ACTUAL.



GRUPO DE ALUMNOS DEL CONSERVATORIO N. DE MÚSICA QUE TOMÓ PARTE EN LA AUDICIÓN DEL DÍA 26 DEL ACTUAL.

ALBERTO VILLASEÑOR

Un amigo mío decíame en días pasados, mientras saboreábamos la frescura de una de estas claras mañanas invernales, en el jardín de su casa de Mixcoac:

—No parece sino que una maldición ha caído sobre los artistas de México.... Ayer fueron Ruelas y Ricardo Castro; hoy es Villaseñor.... Mañana, ¿quién será?

A la sombra del arbolado, entre perfumes de flores, en la transparencia matinal de Enero, dijérase que flotaba, persistente, esta interrogación al Destino. Y un soplo de misterio pasaba junto á nosotros, estremeciéndonos.

Mañana, ¿quién será?

Porque la pregunta se impone, se yergue solemne, impasible, y nos persigue, y nos turba, como las furias á Orestes; porque la continuidad dolorosa de estos fallecimientos trae consigo no sólo la pena del tesoro perdido, sino la angustia del tesoro por perder; la visión lúgubre de que, á seguir así, desaparecerán en el alba blancura de las necrópolis los pocos elegidos que, en estos tiempos y en estas tierras, pasan por la común senda de la vida elevando al cielo, bajo el sol, cantos de belleza y esperanza que cicatrizan heridas, que endulzan tristezas, que hacen concebir ensueños.

El joven y ya ilustre pianista mexicano ha partido cuando sus manos fuertes, vigorosas, de atleta delicado, conservaban aún el vago estremecimiento de las deidades inspiradoras. Ha partido joven. La muerte echó un velo de desolación sobre su sonrisa. La Parca, la inesperada, arrancó de sus manos las rosas que conservara para deshojarla en lluvia de pétalos sobre el piano, encerrándolas en el misterio de la cripta. Alberto Villaseñor, lleno de confianza en su arte, seguro de mayores triunfos, emprendió el viaje al desconocido país de donde nunca se torna.



ALBERTO VILLASEÑOR.

Fot. Clark.

Viejo, impotente, paria en la lucha, veterano inutilizado en cruentos combates, habríamos llorado su desaparición con el dolor sereno del que estrecha la mano que laboró mucho y hubo de completar ideales; joven, pletórico de savia de vida, lloramos su muerte porque no se nos oculta lo que esa bella juventud hubiese realizado.

Alberto Villaseñor representaba, en el ambiente artístico de México, algo no fácil de ver todos los días, algo nuevo, algo grande aparecía ante nuestros ojos con la extraña fascinación de lo raro: un artista hecho, maduro, que había llegado al perfecto dominio de su arte, y á quien sólo faltaba tender las alas y lanzarse por amplios horizontes de triunfo.

¿Y sabéis lo que significa esto? ¿Os dais, por ventura perfecta cuenta del alcance, de la trascendencia, de la intensidad de esa breve, de esa seductora palabra—*artista,*—aplicada en México con justicia, noblemente, á un hombre que apenas ha traspuesto la treintena?

Es tal la mezquindad de nuestra atmósfera intelectual, tan grande y tan triste el desdén con que, por vicios de educación, se ve al espíritu consagrado á exteriorizar belleza, que difícilmente llegamos á admirar en él una personalidad acabada, bien definida, fuerte en el ejercicio de tan noble tarea. Y he aquí por qué siendo estas personalidades tan raras, su desaparición es lamentable.

Alberto Villaseñor había logrado imponerse en su arte, como cumple á los convencidos, á los esforzados que luchan, y en el logro de la victoria ponen su voluntad y su talento. Adolescente aún ingresó al Conservatorio. En las aulas de la que fué venerable Universidad le sonrieron los primeros triunfos. Sus maestros vieron en él una flor de esperanza, y con ternura cultiváronla. Más tarde, enardecido ya por el elogio, apurada la exquisita ambrosía de la popularidad, enderezó sus pasos hacia regiones más propicias al perfeccionamiento, en las cuales se respirase un ambiente puro de arte, y ondeara la rubia cabellera juvenil al soplo de auras de divina belleza.

Fué á Alemania. Estudió con tesón de laborioso y de inspirado, y bajo la dirección de altos maestros hubo de conseguir que se trocase en realidad ensueño que absorbiera los mejores y más rientes años de su niñez. ¿Quién olvidará su triunfo en Léipzig, tanto más caro para nosotros cuanto que debe considerársele como el primero alcanzado por un mexicano en aquella urbe severa?

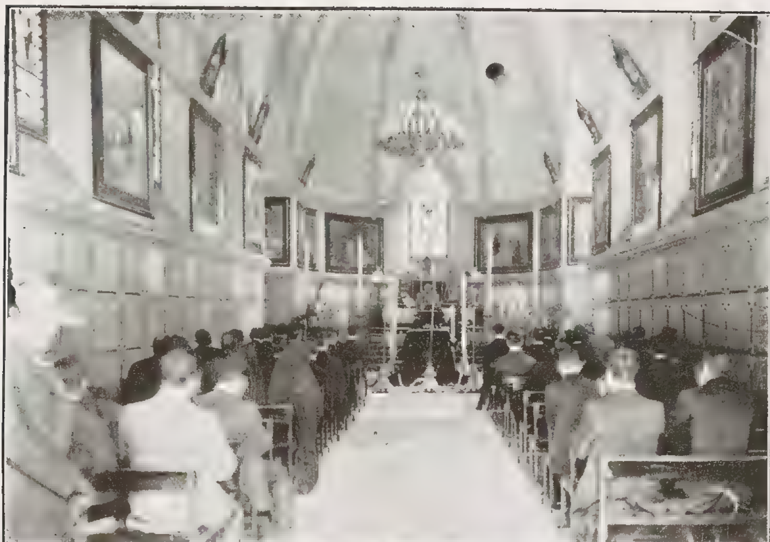
Penetró entonces, con andar firme, en los recintos de todas las grandes capillas: supo desentrañar la pureza de Bach; tradujo la imponente grandiosidad de Beethoven; empapó su alma en la sutil, en la acariciadora melancolía de Chopin; comprendió y sintió á Roberto Schumann, y como los viejos trovadores que, luego de cantar, volvían á sus lares cargados de laureles, él vino á México, y nos deleitó con la noble sencillez de sus cantos. Años de victorias, largas horas de amor, quizá la felicidad ansiada y hasta la riqueza, franca donadora de placeres, le sonreían. Y á semejanza también de los viejos troveros infortunados, ha caído ante el castillo de la ilusión y de la esperanza.

Con razón mi amigo, en el umbrío jardín, ante la claridad azul, preguntábase inquieto:

—Y mañana, ¿quién será?......

C. G. P.





Aparte de esa belleza, que funda en leyes naturales, las líneas y las formas del niño están gobernadas por leyes especiales que les son características. Examinemos, por ejemplo, los ojos. Es un hecho conocido que es más fácil encontrar ojos hermosos entre los niños que en los adultos. Casi todos los niños tienen los ojos grandes. Esto no es mero accidente, sino un fenómeno anatómico natural. El ojo es, de los órganos de los seres humanos, el que se desarrolla más rápidamente; á los siete años cesa su desarrollo, mientras que todas las otras partes continúan su crecimiento, las mejillas, la boca, la nariz, la barba y la cabeza. Por esta ra-





LOS FUNERALES DE VILLASEÑOR.—OFICIO DE «CUERPO PRESENTE» EN LA CAPILLA DEL PANTEÓN FRANCÉS.—LA CARROZA FÚNEBRE POR LA CALZADA DE LA PIEDAD.—EL FÉRETRO AL SER SACADO DE LA CAPILLA.

zón los ojos que aparecen grandes en una cara pequeña se hacen menos conspicuos y parecen más pequeños en una cara grande y completamente desarrollada.

Por otra parte, podemos probar este hecho: los adultos que tienen ojos grandes, tienen facciones pequeñas y por esto sus ojos se ven grandes.

Con respecto á la expresión de los ojos, que siempre parecen reflejar el buen humor y la alegría, los niños la tienen de su propio espíritu.

El niño está hecho para la alegría. La alegría es el verdadero fundamento de la psicología infantil. Basta sólo observar en los niños el cuidado que tienen para evitar todo aquello que les cause molestias y pesares y cómo buscan todo lo que les proporcione alegría. Nadie sabe, mejor que el niño, derivar placeres de las cosas ordinarias de la vida, mientras come, pasea ó se viste; nadie está más listo que él á gastar todo el tiempo en jugar, nadie está más inclinado á tomar parte en cualquier juego aunque no lo entienda. Por esta razón, el niño ríe cuando ve á los mayores reirse, sin saber el motivo de la risa. Este amor por la alegría, que es aparente en todos los niños, se refleja en su rostro y en sus ojos.

La boca también es más hermosa en los niños que en los adultos. A menudo nos maravillamos cuando vemos que la boca hermosa de un niño tiene semejanza con la de sus padres que no tiene ningún atractivo. A propósito de esto, me permitiré mencionar un incidente personal: un amigo mío me dijo una vez que mi niño tenía la boca igual á la mía; pero agregó con franqueza inconsciente: «¡el niño tiene una boquita tan linda!»

POR QUE SON HERMOSOS LOS NIÑOS

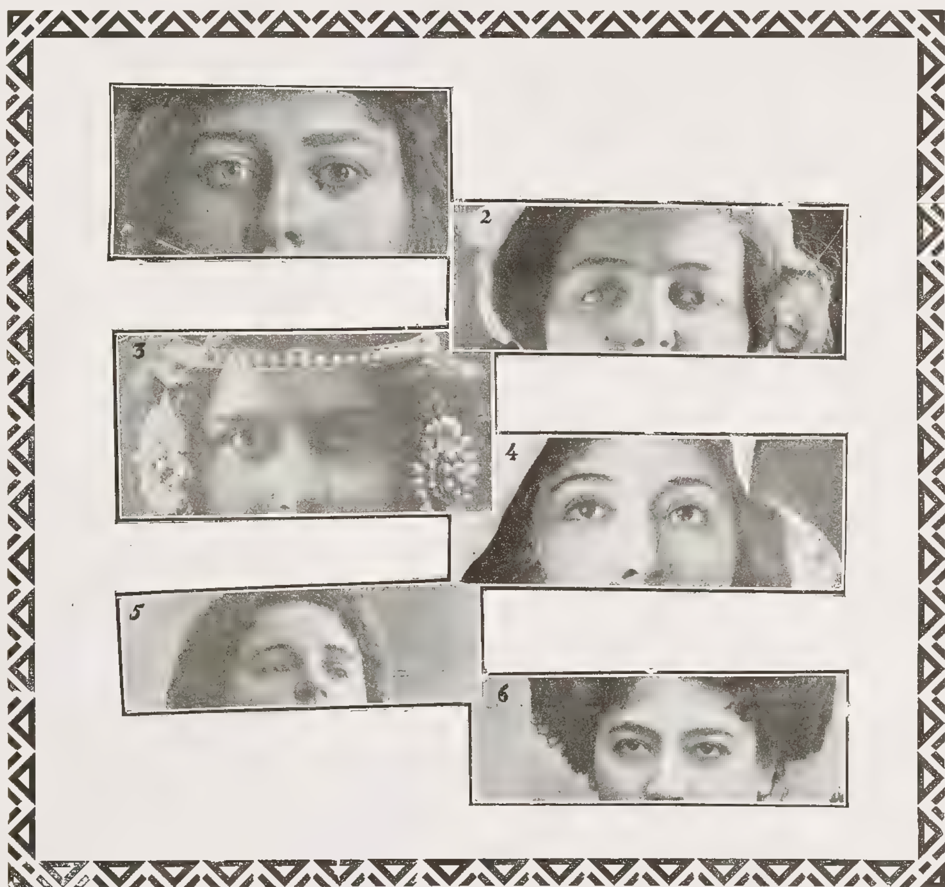
Durante muchos siglos las madres han insistido en que no hay en el mundo nada más hermoso que los niños. Cuando han comparado los ojos de sus niños con las estrellas y la piel con las hojas de las rosas lo han hecho sólo para adular á las estrellas y á las rosas.

Una madre nunca se detiene cuando se le pregunta la lista entera de los encantos de sus hijos, los piececitos rollizos, los hombros blancos como la nieve, el pelo dorado, la boca sonriente y los hoyuelos que parecen haber sido hechos para besarlos.

No es el amor materno el que las ha hecho ciegas. La carita, el cuerpo blando son cosas realmente bellas; mas aún, los artistas nos han mostrado las belleza de los niños en sus Cupidos. Ahora vienen los científicos y los antropólogos á probar lo que las madres han proclamado desde tiempos remotos.

Las razones para la belleza de los niños están bien amparadas por la Naturaleza. Cada niño sano debe ser, por meras razones fisiológicas, más hermoso que el sér adulto. La trasparencia de la complexión, la frescura de la piel, la elasticidad de la carne son fenómenos físicos. En los niños la renovación de los tejidos se hace con más energía que en los adultos. La sangre, cuya circulación es más corta, desempeña su tarea en menos tiempo y más frecuentemente. Atraviesa todos los tejidos y les lleva aquella elasticidad característica que tanto admiramos.

Los Ojos Fascinadores de las Artistas



Nuestras Lectoras Pueden Ganar Un Hermoso y Artístico Premio

¿Quiénes son las seis actrices cuyos ojos se ven en el grabado adjunto?

La lectora que mande una solución exacta, tendrá derecho á uno de los diez premios consistentes en objetos de arte que se distribuirán entre las soluciones más acertadas.

Si el número de soluciones exactas fuere mayor que el de premios, se sortearán éstos.

El concurso se cierra el día 8 de Febrero próximo.

Es muy fácil resolver este acertijo.



JOSEF HOFMANN

Alguien ha dicho—no recuerdo ahora quién, ni hace falta recordarlo,—que con los grandes artistas sucede lo que con las montañas, las cuales, para ser admiradas en toda su grandeza, necesitamos verlas á distancia. De cerca nos parecen abruptas, talladas por un cincel gigante, ostentando, junto á la aromosa flor silvestre, la intrincada maleza; al lado del arroyo que murmura, el torrente que se despeña; junto al arbusto esbelto que se mece al viento de la tarde, la retorcida higuera de grueso tronco. De lejos, todo este conjunto, hecho de contrastes, se armoniza; un prodigioso encanto envuelve la montaña desde la base hasta la cima; la montaña se dibuja en el cielo con tanta euritmia, con tan hechicera gracia en sus proporciones hercúleas, que nos subyuga, que nos esclaviza en nuestra admiración, y entonces, y sólo entonces, somos capaces de darnos cuenta de la inmensidad que antes no advirtiésemos en sus justos lineamientos.

Con Hofmann pasa algo semejante.

Veis primero un hombre rubio, un hombre fuerte, robusto, de hosca faz eslava, la cual muestra, á través de su hosquedad, la dulzura apacible de unos ojos claros,—ojos que tienen mirajes de nieve y lejanías de estepa,—que os saluda con serio gesto y se sienta al piano. No es el artista *poseur*, de exterior un tanto romántico, de rizadas melenas y enorme corbata negra que estáis acostumbrados á imaginar: es un caballero, un burgués de naturaleza sanguínea simplemente. Pero dentro de aquel exterior que nada dice, ¡cuántas cosas se encierran! Josef Hofmann pone las manos sobre el teclado, manos vigorosas que por su nerviosidad misma tienen un no sé qué de extraño. Las miráis ir y venir, ya suaves como el aleteo de un pájaro, ya rápidas, con rapidez de huracán, y un torrente de notas armoniosas estalla, y dentro de aquel torrente, dentro de aquel que más tarde se transforma en mar sonoro, asoma un alma, un alma que se apasiona, que se rebela, que lucha, que se acongoja, que traduce los más vehementes júbilos y los más íntimos dolores; que es, en fin, algo comparable á un lúcido espejo en el que se reflejasen todas las pasiones humanas. Vosotros sentís de pronto una turbación: la turbación ante el milagro; más tarde una embriaguez inefable que os ciega, que os envuelve, que os sensibiliza hasta el grado extremo de la sensibilidad; y, por último, el entusiasmo, el pasmo, la locura os hacen presa, y Hofmann transfigúrase, y, severo, casi inmóvil ante el piano, aparece como un divino artífice del ritmo, como un mago maravilloso que en sonidos sabe esculpir estatuas; como un supremo dominador que hubiese aprendido el arte también supremo de enloquecer convirtiéndose en medio para alcanzar una realización de arte, tan superior como la realización misma.

Hofmann os hace discurrir por los escondrijos y vericuetos más recónditos del alcázar del arte. Guiados por él, pasáis de la ternura al odio, del amor al desengaño, de la sedación al nerviosismo. Pero después, cuando la silueta del *virtuoso* desaparece, cuando abandonáis la sala, entonces la grandeza del recuerdo supera á la realidad misma. Aquellos cantos de un poder extrahumano que hicieron surgir los dedos mágicos, estereotípanse en la imaginación, y la personalidad del pianista, vista, como las montañas, á través de la lejanía de la remembranza, destácase con gran relieve, adquiere infinita armonía, y, cuando volvéis á oir á Chopin, á Beethoven, á Bach, interpretados por otros artistas, grandes ó pequeños,—pequeños las más de las veces,—á los labios asciende, como un conjuro, el nombre para siempre imborrable: ¡Hofmann! ¡Hofmann!

En Hofmann están reunidos dos atributos que difícilmente se hallan juntos en otros pianistas, por reconocida que sea su fama: la inspiración francamente genial y la técnica impecable.

Cierto, aquellas manos fuertes, robustas, sanguíneas, saben hacer milagros de agilidad, salvar todo escollo y no detenerse ante las dificultades cuasi fabulosas que en ocasiones ofrece la técnica pianística; es más: la dificultad la resuelven en sencillez; los amontonamientos de tinta negra los transforman en fraseo claro y diáfano. No conozco hombre alguno que, luego de escuchar á Hofmann, no se haya sorprendido de esta difícil facilidad. Pero á la vez que el *virtuosismo* de las manos, admiramos el de un gran cerebro que todo lo penetra, cerebro de soñador y de analista, que lo mismo convierte un pensamiento melódico en



JOSEF HOFMAN.
(Caricatura de Lillo).

gasas de fantasía ó en tintas de crepúsculo, como hace rugir la pasión en el espacio breve del pentagrama.

De aquí que Hofmann interprete con igual maestría á los grandes compositores de todos los géneros: al clásico, al romántico, al viejo apegado á los cánones severísimos, al moderno que innova y crea; á Beethoven, á Chopin, á Méndelssohn, á Moskowsky, á Liszt, á Wagner......

¿Quién, como él, ha sabido darnos un ejemplo modelo de interpretación beethoviana? El Cisne de Bonn, en sus manos, es lo que debe de ser: el severo, mas no con la severidad rígida y rayana en el amaneramiento que algunos pretenden achacarle, sino con severidad humana, sin embargo de ser divina, con severidad flexible, llena de color, rebosante de matices. Recordemos, si no, las *Sonatas*, y á la mente nos vendrá luego la remembranza de muchos pasajes de dulzura angélica, que Hofmann dijo más con el alma que con las manos. En ellos suspiraba el amor, amor de gigante encerrado en corazón de niño; en ellos temblaba una indefinida melancolía; en ellos palpitaba también una consoladora esperanza... No todo eran truenos y rayos; no todo eran gamas de rigidez de acero: mirábamos allí auroras, mundos de emoción, y por nuestros nervios corrían, despertadas por el maestro, las sensaciones más varias y multiformes.

Beethoven, ante el criterio de Hofmann, no es el dómine virulento y á la par seco que los vulgares equivocada-

mente conocen, sino el genio inmenso que supo condensar en su obra á la humanidad de todos los siglos, como Homero, como Esquilo, como Dante, como Shakespeare, y, para conseguirlo, fué humano, y supo humanamente forjar en barro armonioso las pasiones humanas. En él, junto á la paz serena y casi mística de la «Sinfonía Pastoral», vemos la pujanza vibrante de la «Quinta Sinfonía»; junto á la severidad del «Andante» de la «Sonata Patética», está la ternura del «Cantábile», como en el poeta griego al lado de la maldad de Egisto está la nobleza de Agamemnon, y luego de estallar el grito de odio de Clitemnestra, sonríe la palabra celeste de Electra. Beethoven es grande como el mar—siguiendo la comparación establecida;—pero, como éste, tiene borrascas y ensueños, y á la vez que el negro de la tormenta y de la noche ostentan sus aguas la coloración azul de los cielos estrellados. Y en las ejecuciones beethovianas de Hofmann admiramos la conjunción de dos astros; asistimos al espectáculo sorprendente del coloso que revela al genio y le comprende, y le siente, envolviendo al profano que escucha, merced á un dón de emotividad pasmosa, en la ola invasora de belleza.

Mas, siendo como es de primer orden la interpretación de Beethoven por Hofmann, no creo que sea ésta su especialidad. Pocos habrá que sientan al autor de la «Sinfonía Heroica» como el pianista polaco; pero ninguno indudablemente, ni antes, ni ahora, ni quizá en mucho tiempo, tocará música de Chopin como él la toca.

Cualquiera diría que Josef Hofmann es un alma gemela de Federico Chopin: tal ha sido la sutileza con que penetró en el espíritu de aquel gran enfermo que pasara por el mundo en tiempos de romanticismo y de amor, semejante á una inmensa ave negra de raro y vistosísimo plumaje. El soberano poeta de los «Nocturnos», en Hofmann, tiene un encanto nunca hasta hoy bastante ponderado; un poder de emoción y de fascinación tan grandes, que difícilmente podrán olvidarle aquellos que le escucharon.

¿Será por afinidad de raza? ¿Será porque en la obra chopiniana el ilustre pianista ve á su patria, la palpa, la estrecha con efusivo abrazo, llora con sus infortunios y admira su grandeza?

Quizás. La música de Chopin no es simplemente personal, como algunos han supuesto, no representa tan sólo el lloriqueo de un sensitivo. Hay en ella, en especial en una parte de ella—en las «Baladas» y en las «Polonesas»,—una suprema aspiración del alma de la patria. Envuelto en vaporosa melancolía elévese el canto de la tierra natal, aherrojada por cadenas; canto que implora, llamamiento desolado de un país esclavo.

¿Y cómo podemos suponer que esta tendencia marcadísima que constituye una de las fases más brillantes y menos bien comprendidas de Chopin, no haya ejercido efectivamente influencia en el temperamento de Hofmann?

A ello se debe seguramente que la interpretación que da al inmortal polonés, sea diametralmente opuesta á las que solemos oir. No advertimos ahí la sensiblería vulgar y el afeminamiento en que ciertos adoradores en fuerza de refinarle, han hecho caer á Chopin. El Chopin de Hofmann es melancólico, es triste; pero con noble y serena tristeza. Y en ello el «virtuoso» no ha hecho más que seguir la huella del mismo Chopin, quien, al decir de uno de sus mejores biógrafos, si resucitara, no entendería su propia música, en razón de lo adulterada que está en las modernas interpretaciones.

De buena gana quisiera enumerar todas y cada una de las bellezas que pródigamente brinda Josef Hofmann en sus ejecuciones de Chopin. Recordaría, uno á uno, los «Nocturnos», las «Valses», las «Polonesas», los «Estudios», los «Scherzos» y la admirable «Sonata» en si b. menor, insistiendo en las revelaciones de técnica y de inspiración de que en ellos hubiese hecho alarde el gran concertista. Pero es lo cierto que Hofmann hace una creación de esas obras; creación tan varia, de tan amplios horizontes, de tan múltiples formas, que bien requiere un libro y la pluma de un especialista para ser estudiada y valorizada debidamente. De esa música doliente que jamás ríe, que tiene palidez de otoño y melancolía de cielo gris, oyéndola á Hofmann perdura un vago, pero intenso recuerdo: es como un infinito suspiro de amor y de tristeza que temblase en el ambiente de una noche invernal.

Y á este recuerdo únense en Josef Hofmann otros incontables, de los cuales me ocuparía en esta breve impresión, ansioso de definir totalmente la fisonomía estética del pianista, de suyo tan interesante: los nombres de Schumann, de Schúbert, de Haydn, revolotean en torno á la pluma, como abejas de oro. Volúmenes sería menester escribir, empero, á fin de encerrarles.

De Hofmann puede decirse que es el «virtuoso» más completo que ha pisado tierra mexicana. Nombre imborrable es el que lleva. Pasarán los años. Artistas con aureolas de gloria vendrán á decirnos la eterna buena nueva de la belleza, y harán vibrar nuestros nervios á modo de cuerdas de eólicas arpas, y humedecerán nuestros ojos con niebla de emoción. Pero la memoria de aquellos que devotamente escucharon al discípulo de Rubinstein, evocará piadosa estos días de arte que han transcurrido haciendo desfilar ante las pupilas de nuestro «yo» interior, á la divina pléyade de apóstoles para los cuales la verdad, la ilusión, el amor, la vida, tradujéronse en poemas armoniosos.

Carlos González Peña.

Manos en las Tinieblas

En la hosca noche de mi duelo sentí que unas manos tenues se posaron en mi cabeza, como dos alas sobre un abismo. Y que acariciaron mi frente en la tiniebla con una sutil caricia inefable.

Al punto mis pensamientos de luto y de sangre se convirtieron en flores que perfumaron mi alma. Y en la noche de mi angustia brilló una luz blanca que iluminó mi mundo interior.

Rozaron mis sienes como dos mariposas de seda.—Tocaron mis párpados como si fueran pétalos de un lirio maravilloso.—Jugaron con mis cabellos levemente como dos tibias ráfagas de una brisa de otoño.

Yo permanecí inmóvil bajo la intensa caricia dulcísima. Inmóvil y pensativo entre la sombra......—Hice un impulso para tomar aquellas manos; pero las mías no se movieron, á pesar de mi voluntad, como si estuvieran muertas.

Entonces me imaginé aquellas manos frágiles y difuntas, hechas de aire y de misterio, impalpables y amorosas; y ví, con los ojos de mi fantasía, que los dedos sutiles, al moverse, dejaban sobre mi cabeza un resplandor de blancura funeraria.

Después sentí que me invadía un sueño dulce como un beso de los labios amados. Y que caía en él como en los brazos de una virgen querida por largo tiempo. De una virgen que anhelara dormir, triste y exangüe, sobre mi corazón.

Cuando desperté, una serenidad insólita llenaba mi espíritu, en el que había una nueva luz y un nuevo perfume, como si en él cayera una lluvia de rosas, y en su cielo nocturno apareciera la estrella de la Esperanza.

¡Manos misteriosas de mi ensueño visionario! ¡Manos de alguna criatura de amor que me recuerda más allá del sepulcro! Venid á acariciarme en la hosca noche de mis duelos, rozando mis sienes con vuestros dedos sensitivos!

Que yo os sienta llegar como dos lotos sagrados cuyos pétalos se plegaran sobre mi cabeza; como dos alas silenciosas bajo las cuales dormirán mis pensamientos.

Y que expíe yo el divino placer de vuestro encanto con el tedio de las banales cosas de la vida, con la honda amargura de una nostalgia inconsolable, con el dolor aleve de una melancolía profunda!

Froilán Turcios.





TEATRALES



LA SAÑA DE LA MUERTE

Esta nota, que rompe el monótono trazo de mis reseñas de fiestas y triunfos, no será un portavoz de la triste noticia. Todos la han dado ya. Todos la saben.

Villaseñor, en plena vida de robusta esperanza, ha muerto en un rincón del trópico. Y la muerte fué para él una sorpresa: nunca había pensado en ella.

Y cómo iba á sospechar de ella si estaba, como el rojo visionario, en medio del camino de la vida. Su carácter jovial, su candor infantil, su constante buen humor le hacían agradables los seres y las cosas; y su firme amor al arte, que fué suyo, no le dejaba pensar en una traición.

Por eso la traición vino y le arrancó la vida con sorpresa y con crueldad.

Y si cruel fué para él, inhumana ha sido para la patria. Con esa vida nos quita una de las esperanzas en flor de nuestro medio artístico, tan pobre, tan desamparado y tan escarnecido.

Y sin embargo, Villaseñor fué un artista en toda la expresión de la palabra. Era todo alma. Seguramente que su técnica podría tener menos brillantez que la de otros. No era un mecánico: era un sentimental, un inspirado, un exquisito.

Por esto, tal vez, contaba entre sus preferidos á Chopin; se adueñaba de la melancolía de este creador romántico, sentía á este músico soñador é intenso y en su identificación vaciaba el alma en la poesía vaga y triste de los nocturnos.

¿Qué importa que su mecanismo no fuera impecable si el fruto de su ejecución iba directamente al alma?

Villaseñor, en el piano, no era un técnico: era un inspirado. No había que admirar de su arte la perseverancia, sino el sentimiento; no era flor artificial, sino perfume de flor.

México, el arte en México, pierde un poeta, un alma excelsa que mucho ha de llorar, porque son raras.

***

Con «Tristi Amori», del poeta Giaccosa, hizo Carini su «serata d'onore» el miércoles último.

Fué una noche de aplausos para el actor festejado.

Al final de cada acto se expresaba en aplausos y en murmullos la admiración por el poeta y por los artistas que entraban tan sinceramente en los personajes de la dolorosa comedia.

La labor de Tina y de Carini es suprema en «Tristi Amori». La obra es simple, llana, sencilla. Carece de rebuscamientos y efectismos. Es antagónica del teatro de Sardou. Busca y encuentra el aplauso por el lado más arduo y escabroso: por el del sentimiento y la sinceridad.

El tipo de Emma es cruelmente doloroso: personifica el amor triste, la resignación al padecimiento, y Tina sabe poner en él un tinte vago de piadoso sufrir que hace más intenso el personaje. La escena del tercer acto, la escena muda con la muñeca, ese impedimento tan sencillo y tan grande de la fuga, es ejecutada por Tina excelsamente. Cuando Tina calla es cuando tiene más voces; porque el alma la escucha y todo habla con ella: la pasión, el dolor, el temor y la inquietud. La vimos torturarse y enternecerse con un derroche de corazón, con un tesoro de lágrimas tan ingenuas y suyas que pusieron ternuras de sollozos en todas las almas.

Carini estuvo apasionado como nunca. Este actor, que sabe hallar siempre la actitud y el gesto exactos cuando hay que expresar con vigor y elocuencia los movimientos del ánimo, nunca exagera ni va más allá del equilibrio estético.

Tuvo ocasión en «Tristi Amori» de mostrar y aquilatar esta cualidad suya, determinante del arte moderno, que consiste en dar á tales expresiones ese tono de sinceridad, de simplicidad mejor dicho, que con tan espontáneos recursos logra siempre Carini en sus papeles.



SRA. RISSOTO,
PRIMERA ACTRIZ DE LA COMPAÑÍA «TINA DI LORENZO».

Hemos notado la necesidad que urge en este actor de separar su propio sér de los seres que interpreta, para evitar así esa semejanza y parentesco de sus interpretaciones. Es esta una ocasión de hacérselo notar, ya que en «Tristi Amori» lo hemos visto esconder un poco su espíritu para entrar en el del personaje de Giaccosa.

Hay en el cuadro de Tina una artista principal que, á nuestro juicio, es la que mejor posee, entre las segundas figuras de la compañía, este difícil secreto del arte dramático. La Sra. Rissoto Cassini. Después de Tina, es ella quien más sabe multiformarse dando á cada personaje un alma distinta. Recordemos la «Gioconda» y comparémosla con «Adriana».

Carini en estas dos obras hace dos seres homogéneos en su exteriorización. Y ese difícil arte de someter el propio temperamento á una psicología extraña á él, es, debe ser el ideal de todo artista.

Y cuando vemos que alguno, como Carini, en su noche de honor, llega á unificarse, á solidificarse con el personaje que interpreta, dándole un matiz propio y especial, creándolo, en una palabra, aprovechamos con entusiasmo la ocasión de alentar esa virtud con el aplauso y el cariño.

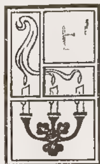
Por esta y otras razones, la noche de honor de Carini fué noche de triunfos. Se le celebró como actor, como músico y poeta.

¡Ave, vincitore!

LORELEY.

CRONICAS DE ARTE

La Exposición "Jorge Enciso"



EL artista Jorge Enciso ha hecho una exposición de sus obras más recientes, obras que, discreta y genéricamente, titula: «Estudios de paisaje», alojándolas en el piso alto del edificio «Quirk» [Gante núm. 1], en un salón luminoso, demasiado luminoso quizás para el especial carácter de las obras del pintor. Con decir que Enciso tiene personalidad artística, queda dicho también que no pertenece ni ha pertenecido á nuestra Academia de Bellas Artes, plantel secularmente estéril y desautorizado, adonde un grupo de profesores soñolientos y amodorrados se obstinan en enseñar lo que nunca pudieron aprender....«Enciso se ha formado solo», repiten sus amigos; pero como la generación espontánea sería un fenómeno inexplicable en nuestro arte mísero y precario, diremos que Enciso tuvo la revelación de la fórmula de arte que convenía á su temperamento, viendo pintar á Javier Martínez, gran discípulo del ilustre pintor americano James McNeil Whistler. Martínez tiene un talento enorme. Lo ha demostrado con sus obras; pero lo demostró, sobre todo, cuando, cansado de solicitar en vano la protección de gobernadores y ministros, decidió marchar al extranjero, donde goza hoy de fama artística, de consideraciones sociales y de la maciza renta que le procuran las ventas de sus obras. Ese desvío libertó á Javier Martínez de la lírica y piojosa miseria que se le hubiera pegado al cuerpo de haber continuado ejerciendo el arte en nuestro país.

El hecho de que Javier Martínez haya procurado á Enciso una filosofía del arte, una vasta y armónica comprehensión de la Naturaleza, no niega ni menoscaba la propia personalidad del artista que hoy expone sus obras, y cuyo talento y facultades lo libertarán siempre de ser un simple repetidor. Enciso tiene un sentimiento muy personal, más hondo en sus concepciones que en su manera de realizarlas, todavía indecisa y débil. De aspectos y episodios de su propia patria, de lo que todo el mundo ve, él ha sabido comprender la singular belleza y de ellos comienza á desprender una original y emocionante inspiración.

Todo el mundo en México puede comprender y sentir los cuadros de Enciso, porque todos hemos visto los asuntos que reproducen. Esa carretera á la luz lunar; esa calle de aldea al crepúsculo; la vendimia nocturna; el riente paisaje de Xochimilco ó la capilla colonial aislada en la nocturna tristeza de una plazuela, son asuntos casi familiares á nuestros ojos, cuya belleza hemos sentido sin discernirla, como un enigma, la descifración del cual está precisamente en el cuadro del pintor que la siente, la analiza hasta donde le es dado y la reproyecta haciendo uso de una fórmula de líneas, de claroscuro y de color mucho más accesible para nosotros que el complejo é impenetrable aspecto de la naturaleza, cuyos elementos no supimos aislar ni comprender. Esa es la causa de la emoción estética, más intensa mientras mayores son la verdad y la simplicidad de la impresión reproyectada por el artista. ¿Cómo, nos preguntamos á veces, toda la poesía llena de magia y de ensueño de aquella noche lunar, es eso, una armonía de violetas y de grises, cuyo núcleo luminoso es un halo de tonos aperlados? ¿Toda la magia solar de aquella mañana cálida y vibrante está en ese paredón anaranjado y amarillo que se recorta sobre un cielo azul violeta? La misteriosa profundidad del agua ¿cabe en ese sumario claroscuro y las imágenes reflejadas son únicamente una degradación de valores?......Y, en efecto, es así: la obra de arte, digna de ese nombre, evoca y hace resurgir, en enérgico conjuro, las impresiones resentidas frente á la naturaleza real y la vasta poesía de un gran paisaje, lleno de aire y bañado de luz, cabe, á pesar de su grandeza, en la pequeña tela, llena de poderosas virtualidades, como un relicario ó un esotérico talismán. La facultad de concentración de esas virtudes cósmicas está en razón directa de la excelencia del artista, y la facultad sintética, último y necesario resultado del análisis genial, es la característica de los grandes maestros.

No crea el lector que hemos dicho todo lo que antecede para obsequiar al pintor Enciso con un hiperbólico saludo. Sus cuadros están lejos aún de realizar la finalidad de una obra de arte decisiva; pero, para llegar á ese resultado, muestra el referido artista singulares facultades y una concepción clara de la filosofía que debe normarlo y cuyas fundamentales verdades hemos apuntado en lo que dejamos escrito.

Entre los pintores mexicanos, Enciso ha tenido éxito, todo el éxito que nuestro medio raquítico puede proporcionar, ventas á precios de «crisis», ecos en la prensa, más benévolos que comprehensivos, y abrazos y ditirambos de los escasos y buenos muchachos que en México juegan á «connaisseurs»......



JORGE ENCISO.

Y en esas opiniones poco razonadas, que no saben, en último resultado, qué es lo que aplauden en la obra de un artista, y cuál de sus caracteres quisieran ver prevalecer, está, á nuestro juicio, el verdadero peligro para la futura personalidad del pintor Jorge Enciso.

Creemos más: nos parece que ya en muchas de las obras actualmente expuestas apunta cierta falta de sinceridad, un amable convencionalismo que complace y agrada á los demás, que halaga á los gustos fáciles, á riesgo de ser trivial, y poco, tal vez, nada intenso.

Ciertas armonías sumarias, ciertas visiones del color en extremo simples, acusan más bien impotencia de análisis, falta de comprehensión, que facultad de síntesis. La estilización á todo trance cae en el amaneramiento esquemático de lo ornamental ó en la simplicidad decorativa, adecuada á los espacios murales; pero inoportuna en un cuadro de estudio.

El medio atmosférico nos parece débil en los cuadros de Enciso y su análisis de la luz no acomete los problemas de la vibración luminosa con el afán de verdad que debe tener un temperamento como el suyo. Parece que de todos esos problemas tiene dos ó tres soluciones que aplica con una uniformidad que comienza á ser monótona.

Enciso debe ser superior al mediocre ideal artístico del medio que lo rodea; debe sobreponerse á la amable aprobación de los admiradores fáciles, y ya que ha conseguido hacerse aplaudir y vender sus obras en México, debe procurar alcanzar ese mismo resultado en medios de superior cultura. Allí condenarán sus defectos y lo estimularán á depurar sus cualidades. Aquí, sus mismos amigos, poniendo los ojos en blanco, dándole palmaditas en el hombro y citando á Camilo Mauclair, lo lanzarán al «chic» untuoso y perfumado.

Creemos haber externado, á propósito de Jorge Enciso, la impresión seria y razonada que un artista como él merece. Le exigimos mucho, porque es capaz de producir algo considerablemente superior á lo que hoy expone.

Y en medio de nuestro aplauso y de su triunfo, dejamos caer una gota amarga, que nos atrevemos á esperar sea tónica, como todos los amargos, y más provechosa para el interesante y laborioso artista, que los merengues de la lisonja amistosa y las charamuscas de la crítica optimista capaces de estragar cualquier estómago.

LAHOR.

Premios al Batallón de Zapadores



GRUPO DE JEFES Y OFICIALES DE ZAPADORES QUE COMBATIERON EL INCENDIO DE DOS BOCAS



LOS ZAPADORES RECIBIENDO LAS RECOMPENSAS QUE LES CONCEDIÓ LA CASA PEARSON
POR SU COMPORTAMIENTO EN DOS BOCAS

EL MEDICO EN CASA

EL TERMOMETRO

Si conveniente es que en todas las casas donde la familia, por poco numerosa que sea está compuesta de varias personas, que haya un botiquín familiar provisto de las substancias que más necesarias sean en un caso fortuito, no es menos interesante que el ama de casa tenga á la mano siempre algunos de los instrumentos indispensables para la debida atención de los enfermos en cualquiera circunstancia. En este artículo nos ocuparemos de uno de estos instrumentos, cuyo uso es universal, y que de ninguna manera debe faltar en una casa bien dispuesta y atendida: el termómetro clínico. Diremos algunas palabras respecto de las condiciones que debe tener este instrumento para que sus indicaciones sean dignas de confianza, así como de la manera de usarlo, pues en muchísimas ocasiones, en que no hay enfermera profesional, la señora de la casa es quien debe, en ausencia del médico, tomar la temperatura á los enfermos.

El termómetro es un instrumento que está destinado á recoger, con exactitud, la temperatura superficial del cuerpo. Esta indicación es muy importante porque es un regla prácticamente sin excepción que la persona sana tenga una temperatura siempre la misma, ó cuando menos que las variaciones que sufra sean sumamente pequeñas; de manera que una alteración en esta regla puede considerarse como signo cierto de enfermedad. Además, la marcha que sigue la temperatura es uno de los signos más importantes para determinar de qué clase de enfermedad se trata, así como para conocer su pronóstico en muchos casos. Por esto se comprenderá la importancia que tiene obtener indicaciones precisas.

La fabricación de esta clase de instrumentos ha llegado á perfeccionarse á tal punto, que es muy fácil obtener un termómetro que dé indicaciones precisas, comprándolo en una casa especialista. Sí debe exigirse, en todo caso, que el termómetro que se compra haya sido debidamente comparado en la fábrica. El resultado de esa comparación está consignado en una hoja de papel que acompaña á dicho instrumento, y en la que consta las discrepancias que tenga, las cuales deben tenerse en cuenta cada vez que se use el pequeño instrumento.

Los termómetros que salen de la fábrica se dividen en dos grupos principales: los que dan indicaciones rápidas y los que las dan lentas. Hay que tener en cuenta siempre que la rapidez de un termómetro está en relación inversa de su exactitud; de modo que mientras más breve aplicación necesita, menos digna de confianza es la indicación que da. Los más rápidos necesitan un minuto de aplicación y los más lentos, diez. Para el uso familiar, aconsejamos un término medio, es decir, un termómetro que necesite de cinco á diez minutos de aplicación.

La escala más usual en México, para los termómetros de esta clase, es la del centigrado, en la cual la temperatura normal corresponde al grado 37. Esta escala se usa mucho en Francia y en todos los países latinos. En los países sajones se usa de preferencia el termómetro Farenheit, en el cual la temperatura normal corresponde aproximadamente á 98.5.

Aun cuando el termómetro haya sido comparado en la fábrica, antes de usarlo debe comparársele una vez más: para ello se aplicará en un adulto sano, cuya temperatura normal sea conocida. No solamente se cuidará de que la indicación sea precisa, sino que es necesario observar si la columna de mercurio, que se encuentra en el interior del tubo, sube y baja libremente cada vez que se usa.

Para usar el termómetro hay que cerciorarse, desde luego, de que la columna de mercurio se encuentra en la parte inferior de la escala, para lo cual hay que agitarlo bruscamente por medio de sacudidas violentas. Una vez que se ha asegurado de que la columna se encuentra en la parte más inferior de la escala, debe colocarse en el hueco de la axila, de tal manera, que el depósito que se encuentra en la extremidad inferior del instrumento, quede precisamente en el centro de ese hueco y no demasiado adelante, ó, por el contrario, completamente hacia atrás.

Hay que mantenerlo fijo en esa posición durante un tiempo que sea el doble de aquel que el mismo aparato marca como necesario para obtener indicación. Pasado ese tiempo, se le retira y se anota cuidadosamente la altura que alcanza la columna en la escala. Esta, en casi todos los termómetros, marca los grados en cifras negras y el espacio comprendido entre una y otra se encuentra dividido en quintos ó en décimos. Recogida la anotación hay que volver á colocar el termómetro en la posición indicada antes y mantenerlo nuevamente por la mitad del tiempo que se tuvo la primera vez. Sólo en caso de que las dos indicaciones obtenidas de esta manera sean exactamente iguales. se puede tener confianza en ellas; de lo contrario, habrá que repetir la aplicación.

Es muy conveniente conservar el termómetro intacto, después de haberlo usado, hasta que se vuelva á hacer nueva aplicación de él. De esta manera se podrá, en cualquier momento, rectificar el error que pudiera cometerse al hacer la anotación respectiva, y, en todo caso, se podrá mostrar al médico cuando lo solicite.

Hemos dicho que la marca roja del termómetro marca la temperatura normal en la mayoría de las personas. Pero esto no es en todos los individuos. Debe tenerse en cuenta que la temperatura normal va siendo más y más baja, á medida que se avanza en edad; de modo que en los niños la temperatura normal es superior á 37 grados, en tanto que en los ancianos es muy frecuente que sólo llegue á 36.5. La misma temperatura ofrece variaciones diurnas, que corresponden sobre todo con la alimentación.

En caso de enfermedad febril, es muy conveniente llevar un registro cuidadoso de las temperaturas. Cuídese, sin embargo, de caer en el extremo, muy común en las señoras nerviosas y aprensivas, de recoger desordenadamente esas indicaciones y pretender usar el termómetro á cada momento. Generalmente basta recoger cuatro indicaciones al día, las cuales serán siempre á las mismas horas: á las 6 de la mañana, á mediodía, á las 4 de la tarde y á las 10 de la noche. En los niños, sobre todo cuando están atacados de ciertas afecciones intestinales, es conveniente que esas indicaciones se recojan con más frecuencia, cada dos horas por ejemplo.

Las anotaciones respectivas deben llevarse muy cuidadosamente en un cuaderno especial si es posible, y en ellas debe constar la hora exacta y la temperatura en grados y décimos. Un registro cuidadosamente llevado de ese modo es un auxiliar inestimable para el médico.

Dr. Weil.

CONSULTAS

Emma:—No conocemos remedio que haga desaparecer las cicatrices profundas. Cuando son superficiales, pueden atenuarse; pero cuando van más allá de la piel, no llegan á desaparecer jamás y sólo pueden disimularse, en parte, con algún afeite. Le recomendamos el que sigue:

Vaselina blanca y ácido oleico, de cada cosa 20 gramos; subnitrato de bismuto, cuatro gramos; esencia de rosa, cinco gotas, para mezclar hasta formar una pasta blanda.

Preocupado:—Las pastillas á que usted se refiere tendrán, en nuestra opinión, poca influencia en su padecimiento de la vista. Lo indispensable es el examen hecho por un oculista competente. Ya tomamos los informes que usted nos pide, y se los comunicaremos en el próximo número.

Haydeé:—Tenga usted la bondad de enviar su dirección y un timbre de á cinco centavos para contestarle en carta privada á su consulta.

Ana María:—Celebramos que nuestro consejo anterior le haya dado tan buen resultado. Respecto de sus nuevas consultas, sírvase usted enviarnos su dirección y una estampilla de á cinco centavos, porque las contestaciones ocuparían un gran espacio.



Sección de Consultas Médicas

Atendiendo á que con frecuencia se hacen á este periódico consultas sobre asuntos de medicina, hemos resuelto establecer un departamento especial de consultas á cargo de persona competente, que se encargará de contestar, ya sea en esta columna ó en carta privada. Para casos que demanden el estudio de un especialista, hemos obtenido el concurso de varios distinguidos especialistas de esta ciudad, á quienes someteremos, de buen grado, las cuestiones que se nos propongan. Esta sección está, además, en combinación con el departamento de encargos; de manera que los subscriptores que los deseen, pueden obtener sus medicamentos por este intermedio, en condiciones verdaderamente excepcionales, como no podrían obtenerlos sino haciendo un viaje directamente á la capital.

La correspondencia para esta sección debe estar dirigida á "El Mundo Ilustrado," departamento de consultas médicas.



PAGINAS FEMENINAS



CRONICA

El frío nos obliga, lectoras mías, á permanecer en casa y pasar la velada cerca de la mesa del saloncito íntimo, en la grata compañía de nuestros libros preferidos. Debemos agradecer al viejo y severo invierno esta amable reclusión, pues ¡cuántas veces, mientras en la desierta calle silba airado el viento y caen las brumas de hielo en invisibles gasas—como fantásticos sudarios—adentro, en el tibio y tranquilo hogar, á la luz de la lámpara y reclinándose en el sillón favorito, abrimos las blancas páginas del libro, como se abre la puerta misteriosa que conduce de la brusca realidad al deslumbramiento del ensueño, y como se despliegan las alas del alma para buscar en los amplios y azules horizontes del anhelo, el siempre amado y lejano ideal! El rápido viaje de la imaginación es tan poderoso como suave; no hay asperezas ni obstáculos en el camino; de un solo impulso y en vertiginoso vuelo nos encontramos de improviso en los remotos y poéticos países que la fantasía del autor nos presenta. Ya se contemplan las aguas lejanas y brumosas de los mares de Irlanda, ó bien las chozas bretonas, en las cuales, mientras los leños escarlata del hogar cantan, en murmullo apagado y soñoliento, viejas historias que parecen ser escuchadas por las familias campesinas, reunidas en la tranquila velada á lo lejos, como un eco siniestro, ruge el cercano mar, semejando una voz siempre despierta, que avisa á aquellos vigorosos y bellos pescadores la proximidad de la suerte, bajo las turbias aguas, codiciosas y amenazadoras. Otras veces, la magia del ensueño artístico nos lleva á las grandes y espléndidas ciudades del viejo mundo, y allí, entre el bullicio ensordecedor de las brillantes avenidas desbordantes de luz, se asiste al desfile de todos los esplendores que la riqueza, el lujo, la hermosura y la civilización ofrecen á la deslumbrada vista del espectador. Los dramas sensitivos, que tan amplio desarrollo adquieren en las vidas de las ciudades populosas á causa del refinamiento intelectual y de la exaltación que en el sistema nervioso imprime la frecuencia de impresiones cerebrales, son un poderoso recurso que los compositores de renombre tocan hábilmente para transportar á sus lectores al lugar y á la situación de sus creaciones.

¡Cuántas veces los bellos ojos que ahora pasan sobre estas líneas se habrán humedecido con sincero llanto al leer algunas de esas finas y dolientes historias cuya intriga se desenvuelve en brillantes salones, entre la atmósfera embriagante de flores y perfumes; allí, donde el dolor del desengaño ó el desgarramiento de un ideal se ocultan bajo impasible sonrisa; y mientras el corazón se rompe, los preludios de la orquesta avisan que el baile va á comenzar! Y el ímpetu del escritor, con la violencia y la variabilidad del torbellino, nos lleva después á la tranquila y solemne calma de los bosques, en los cuales se abre, como el capullo de agreste flor olvidada, alguna sencilla y tierna historia de amor. Se viven mil vidas diferentes y se olvida la propia, que muchas veces es la obra más piadosa que al arte se puede implorar.

Pasemos la velada invernal, lectoras mías, con nuestros autores predilectos; ellos no sabrán dejarnos, pues siempre fieles, nos harán buena compañía, sobre todo en aquellos instantes amargos y tediosos que ningún otro amigo sabría amablemente compartir.

* * *

Siempre buscando alguna novedad de que hablar á mis amables lectoras, lo haré hoy sobre la última fantasía de la Moda; una verdadera evolución en el dominio de los sombreros, y que consiste en los deliciosos y minúsculos «marmottes» de terciopelo, pequeños sombreros que tienen el aspecto de tocas ó de bonetes á la María Tudor, los cuales, colocados graciosamente sobre los opulentos y sedosos rizos de las cabelleras, se ven lindos y elegantes en sumo grado. Los grandes sombreros aún tienen privanza indudable entre las damas; pero han adquirido un nuevo rival, además de las tocas, con estos graciosos bonetes de terciopelo. Se adornan generalmente con plumas, que son la gala preferida de la estación de invierno. Entre los sombreros voluminosos, han tenido especial favor los llamados de «escuela inglesa», en satín, con el ala tendida, la copa rodeada de piel ó terciopelo, y grandes rosas metálicas, medio escondidas en el lado izquierdo, entre los gruesos pliegues de la piel ó del terciopelo; por el lado derecho, un grupo de plumas que con toda propiedad la Moda llama «llorosas», baja á acariciar suavemente la nuca. Esta especie de plumón frágil y delicado ha sido una de las más elegantes combinaciones con que se han adornado los sombreros de invierno; tienen un aspecto vaporoso, un intermedio entre la gasa y la pluma, que produce un exquisito conjunto entre los obscuros fieltros, el otomano, la piel y el terciopelo. Sin embargo, la excesiva fragilidad de este bello adorno hace preferir las plumas de avestruz y los famosos «cuchillos», que son plumas rectas sin rizar y sin doblar. Este adorno ha hecho no poco furor entre las confecciones de la estación presente; un elegante modelo se hace del modo siguiente: sobre una inmensa forma de satín negro, flexible y ondulante, va colocado un gran rosetón de terciopelo azul violeta, con un broche de acero, que sirve de base á dos largos «cuchillos» de avestruz blanco. En otro modelo, estos «cuchillos» tienen como centro una elegante cocarda de tela de plata bordada de oro; y el color azul violeta de esas plumas se destaca admirablemente del fondo brillante de la cocarda.

Para terminar, diremos unas palabras sobre la deliciosa moda del capuchón, que se usa como salida de teatro ó baile. En este artículo hay verdaderos primores de inventiva; un modelo hecho en muselina de seda rosa pálido, adornado con un estrecho cordón de zibelina, y una guirnalda de rosas rococó, muestran que el estilo Luis XV conserva siempre su influencia de exquisito refinamiento sobre el buen gusto. En esa época tuvo la delicada coquetería femenina un verdadero culto; ¿quisierais haber vivido en ella, lectoras mías?...... La respuesta casi se adivina; mas por ser discreta, no se atreve á decirla en estas líneas

Margarita



LA MUJER TURCA

En esta época, en que la Turquía se transforma socialmente, es natural interesarse por saber cómo se resolverá el problema femenino de aquel país. En estas líneas damos á nuestras lectoras un breve resumen de lo que era la mujer turca de ayer y lo que es ahora; en cuanto al porvenir, nada puede decirse actualmente, pues los cambios de una nación que evoluciona en reformas sociales, no pueden abarcarse al primer golpe de vista.

Para formarse una idea completa de la mujer turca, es preciso dejar á un lado las ideas que se han admitido sobre

ella, basadas generalmente en leyendas más ó menos poéticas y soñadoramente cultivadas por una literatura más cuidadosa de ser pintoresca que real.

Esto no quiere decir, de un modo absoluto, que la mujer turca de la leyenda sea del todo distinta de la mujer turca real, sino que hay exageraciones poéticas en lo que á ella se refiere.

La verdad es que, en los últimos veinte años, se ha visto una revolución pacífica, modificar las costumbres de las familias turcas, del mismo modo que se ha transformado la sociedad entera. La poligamia, sancionada por las leyes religiosas y civiles, no existe ya. Un viajero ilustre, que hizo una permanencia de varios meses en Constantinopla, conoció solamente á un alto personaje del gobierno que tenía muchas esposas. La necesidad de la economía ha prestado, seguramente, poderosa ayuda á la civilización. Por otra parte, los harems orientales no han existido nunca tal como se los representan las imaginaciones europeas; aquellos jardines encantados, en donde habitan mujeres bellas y seductoras, cubiertas de flotantes y amplios velos, adornadas sus lucientes y negras cabelleras, con pequeñas tocas de terciopelo bordadas de perlas, y danzando cadenciosamente en derredor de su dueño, quien las contempla negligente entre las nubes del humo perfumado de su tabaco, es, sin duda alguna, un delicioso y artístico cuadro; pero un tanto lejos de la verdad. Realmente, la propiedad de varias esposas representaba para el marido turco un enorme presupuesto, pues se trataba nada menos que de sostener muchos hogares separados y al mismo nivel social; objetos de lujo, esclavos, servidores, caballos, trajes, dijes y otras mil atenciones que reclamaba del marido cada una de sus esposas.

Estas damas, sin conocerse entre sí, tenían su policía doméstica, y jamás hubieran consentido en dejarse arrebatar por algunas de las otras mujeres, esas legítimas y legales exigencias de su comodidad. Así, pues, las dificultades de la vida moderna han obligado á los turcos á renunciar á un sistema tan dispendioso. La unidad en el matrimonio ha traído por consecuencia natural estrechar los lazos de la familia y hacerla más ordenada y tranquila. La mujer turca goza actualmente de cierta libertad; sale, va y viene según su gusto, pasea y visita á sus amigas, sin que nadie se lo impida. Hay, sin embargo, algunas diferencias entre la capital, Constantinopla, y las provincias. En la capital se vigila estrictamente en el palacio la reclusión de las mujeres musulmanas; es muy mal visto que salgan solas y también que visiten á alguna amiga europea; las turcas de elevada posición no salen casi nunca á pie y prefieren absolutamente el carruaje. Tienen cierta libertad para disponer de sus gastos íntimos y se les considera con derecho á ser sostenidas por sus esposos. El marido turco está obligado también al cuidado moral y físico de todas las demás mujeres de su familia: madres, hermanas y parientes que carezcan de otro apoyo, pues en ese país, á pesar de las leyendas en las cuales se deja entrever desprecio y despotismo para la mujer, ésta es, al contrario, un sér sagrado para el hombre, que ya sea hijo, esposo, hermano ó aun pariente político de ella, se considera en el deber de protegerla y ampararla.

Mas esto es en cuanto á las relaciones de familia, pues si se considera la sociedad en Turquía, puede decirse que no existe. La vida social, en el sentido que nosotros le damos á esa palabra, no se encuentra en ese país. Hay dos mundos distintos que se tocan, pero sin mezclarse para nada; dos mundos casi enemigos, del cual uno pretende dominar al otro, haciéndose mutuamente la ilusión de una soberanía imaginaria. Estos mundos son el de los hombres y el de las mujeres. La esposa, sin embargo, como en los países occidentales, ayuda á su marido en todos sus negocios, tanto como se lo permiten sus medios ó sus conocimientos personales. Hay, entre las mujeres, una gran confraternidad, y saben prontamente todo lo que les pasa á sus amigas y conocidas, por los ecos que les llegan de otras casas, por medio de esas visitas femeninas semipolicías, que acuden diariamente, por las mañanas, á tomar el café. Por una contradicción, casi graciosa, de las opiniones vulgarmente aceptadas, se nota que en ninguna parte del mundo domina tanto la mujer al hombre como en ese país, donde la diferencia toma para ella la forma aparente de servilismo. Hay en el alma de esas mujeres un profundo desprecio por el hombre, acumulado por los siglos en lo más íntimo de su sér; los desprecian á causa de que comprenden han hecho de ella solamente un objeto de lujo y de placer, y también porque las han obligado á la hipocresía y al disimulo. Y su desprecio por el hombre aumenta á causa de verse precisadas, para conservar sus ventajas en la familia, á luchar sin descanso. Ella quiere ser esposa única, hoy que comprende todo lo que su dignidad ha ganado con esto. Amenazada continuamente de divorcio, se apresura á formarse una fortuna personal en dijes, joyas y mobilario. Una sola influencia le preocupa y es la de la mujer que pueda suplantarla como esposa; fuera de este peligro, no se acongoja pensando en las distracciones que su marido tenga en la calle; le vigila secretamente y sabe detalles minuciosos de su conducta; y esto se explica, pues tiene por aliadas á todas las otras mujeres cuya causa es la suya propia. En el harem, la vida comienza tarde y se prolonga hasta muy entrada la noche. El amo deja la casa después de una larga «toilette», la cual es dirigida por su esposa ayudada de una ó de varias esclavas. En seguida toma el desayuno, recibe á sus amigos ó á los que piden empleos, si es personaje de alta alcurnia, y sale.

El personal femenino del hogar le acompaña y le escolta hasta la escalera y allí le despide, besándole la mano con respeto. La mujer turca queda libre todo el día, y entonces comienzan las visitas de unos á otros harems, las salidas á paseo y á compras. El cuidado de la casa, ofrece á estas mujeres muy poco objeto de actividad. En los hogares de los ricos, un intendente está encargado de la administración de los gastos domésticos; en las familias más modestas, el marido asume esa ocupación y se entiende directamente con el cocinero, quien ocupa él solo un departamento especial. Por consiguiente, no quedan á la mujer otras tareas que la de vigilar su servidumbre y dirigir la costura, en la cual es muy hábil.

Hay en la familia turca una especie de obligación en aparecer siempre alegres y sonrientes ante el esposo; á ese deber se sacrifica todo y aparentemente la mujer de ese país es la más risueña y contenta del mundo. La vuelta del esposo se espera con impaciencia y se recibe con entusiasmo; después de besarle la mano, la mujer le cuenta del harem lo que él puede saber y nada más. Se come en familia alegremente; en las casas ricas, el servicio es á la francesa; en las otras, al estilo del país. Después de la comida las mujeres se dedican á divertir al señor de la casa, ya sea tomando el café entre sabrosa plática ó haciendo algo de música. Es raro el marido que deserta de su casa en la noche; ésta es para él una hora sagrada de intimidad con su familia. Cuando llega el estío, las damas turcas gustan de pasar temporadas en el campo, en la costa del Asia ó bien del Bósforo.

Los «chalets» y los «yalís» bordean la orilla de esas deliciosas bahías que se llaman Isenia, Therapia y Buyukdére. En las mañanas, el Bósforo se cubre de pequeñas velas blancas; al caer el sol, se pasea en carruaje por las florestas de Belgrado.

Tales son, actualmente, las costumbres de la mujer turca; ¿cuáles serán las del porvenir? Es á las niñas y jóvenes de ese país á quienes debemos preguntarlo. Su destino es todavía muy incierto, y es indispensable que interese á la mujer en general, por lo cual no dudamos que estos apuntes despierten la atención de nuestras lectoras.



MUJERES SILENCIOSAS

Tienen las mujeres una fama, legítimamente conquistada, de ser muy parlanchinas; por lo tanto, el título de este párrafo parecerá un poco paradójico; pero, á pesar de todo, es cierto. El profesor Jastrow, de Filadelfia, acaba de dar á conocer en una conferencia á estas mujeres excepcionales.

Existe en el Noroeste de América y Australia una tribu, algunas de cuyas mujeres han jurado, y lo que es más, cumplen su juramento, no hablar ni hacer ningún ruido durante el resto de sus días. Este juramento es hecho por las viudas durante el primer período de su viudez.



UNA PETICION DE DOCE KILOMETROS

Un diputado unionista ha presentado á la Cámara de los Comunes una petición, en la que se pide el nombramiento de una comisión que se ocupe de estudiar el asunto de la revisión de los conventos. La petición está calzada por setecientas cincuenta mil firmas, y está escrita en una cantidad de papel tal, que, colocada una hoja después de otra, ocupa una extensión de doce kilómetros. El *récord* de las peticiones.

LA MODISTA EN CASA

Levita Sastre

CONCLUYE.



FIGURA 7

He aquí el delantero de la levita. Hay que fijarse bien en la línea que sigue la primera costura que finge la alforza. Esta costura va á distancia de tres dedos respecto de la costura del hombro.



FIGURA 8

Abrase el delantero por la parte de arriba, fingiendo un escote, y sobre la orilla de ese escote, colóquese un trozo de tela que sea suficiente para cortar de él un elegante cuello volteado (cuya línea va perfectamente trazada en el grabado).



FIGURA 9

Recórtese bien el cuello (como se ve en este grabado). Este cuello puede ir de un terciopelo que armonice en color con el del paño de la levita.



FIGURA 10

He aquí concluída la levita. Quítense los alfileres, hilvánense las costuras por el interior de la levita, (después de forrar cada pieza de ella) y pónganse á la máquina. El recorte de la parte inferior será al gusto de cada una de nuestras lectoras, pues á unas les agradará la levita larga y á otras la corta. Hoy están en boga estas levitas.

PENSAMIENTOS

Suelen las mujeres mostrarse celosas del trabajo intelectual de sus maridos. ¿Será porque en él ven una prueba de la superioridad del hombre, ó porque las horas consagradas por éste al estudio y la investigación las consideran perdidas para ellas?

Aunque hay quien sostenga ambas opiniones, creemos que la razón es otra. La mujer se siente contrariada al ver que el hombre *hace alguna cosa que ella no puede hacer.*

Observad, si no, cómo á este respecto se parecen la criada más humilde y la dama más encopetada. Ambas procurarán distraerse valiéndose de los menores pretextos, de las pequeñeces más insignificantes....

El dolor es la parte positiva de la existencia. El placer no es otra cosa que la ausencia de un obstáculo que limita la voluntad. El uno alecciona y corrige. El otro, por lo común, degrada y contrista.

Es el sufrimiento el gran redentor de la especie humana; nada como él une tan estrechamente á los desgraciados. Cristo, como emblema del dolor moral, redentor de la mujer oprimida, consolador del enfermo, protector del desvalido y amparo del huérfano, es una sublime idealidad que vivirá perpetuamente en la memoria de los hombres.

Si el amor es el resultado de la evolución de cierto orden de afectos, y está probada esta evolución en la serie animal, ¿qué debemos pensar de las manifestaciones de cariño tributadas por el perro á su dueño?

Si no se trata más que de ser feliz, sería fácil conseguirlo; pero deseamos ser más felices que los demás y esto ya se hace dificilísimo, porque conceptuamos á los otros más felices de lo que en realidad son.—*Montesquieu.*



MODAS PAQUIN. FOT. FELIX DE PARIS
Especial para "El Mundo Ilustrado"

TRAJE DE RECEPCION



Modas Morni Blomer. Fot. Félix de Paris
Especial para "El Mundo Ilustrado"

Traje de Terciopelo Negro



En esta sección mencionamos los libros cuyos autores ó editores remiten dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado."

«En Navidad».—Comedia en un acto y en prosa de Don Rafael Ramos Pedrueza, Oaxaca, 1908.

En México no contamos todavía con una literatura dramática. Carecemos de teatro nacional, pues, con excepción de dos ó tres obras de feliz memoria, las demás sólo han tenido el carácter de ensayos, más ó menos bellos los unos, y malogrados los otros.

De ahí que toda manifestación nueva, en ese género, despierte la curiosidad del crítico, y sea merecedor de loa todo empeño encaminado á enriquecer el teatro mexicano, ahora tan pobre.

En este particular, es digno de aplauso el ensayo del señor Ramos Pedrueza. Lástima que en él este joven escritor no haya aunado, al deseo de enriquecimiento de nuestra literatura dramática, el de mejoramiento, pues "En Navidad" no satisface nuestras aspiraciones en punto á estilo y estudio de personajes.

Por otra parte, no cabe dudar que el señor Ramos Pedrueza, con mayor conocimiento de la escena y de análisis de almas, llegará á producir algo mejor que esta su primera comedia, que, bien mirado, no tiene importancia alguna literaria.

«Escenas de la vida militar en México», por G. Ferry, París, 1909.

Ferry es un escritor francés bien conocido por sus libros sobre México.

Como todos los autores franceses, aun tratándose de aquellos de elevada alcurnia literaria, es muy dado á fantasear sobre costumbres y ambientes extranjeros. Recordemos, á este propósito, el caso de Gauthier en sus estudios sobre España y Rusia, y el reciente y muy sonado de Catulle Mendes con su «Vierge d'Avila».

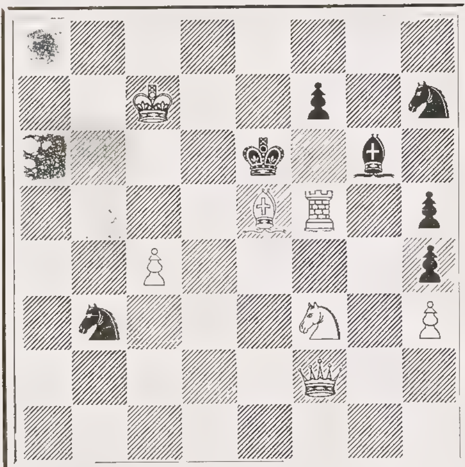
Las «Escenas de la vida militar» nos ofrecen al México de los tiempos remotos de la Independencia, visto á través de un temperamento francés. La trama de la narración es interesante y tiene algunos capítulos que recuerdan, por su viveza, la manera de Dumás, padre.

La edición, hecha por la casa Bouret, es correctísima, y responde á la fama que por su buen gusto tiene adquirida esta empresa editorial.

AJEDREZ

Problema núm. 23 por W. Atkinson, de Montreal

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Hemos recibido las siguientes soluciones:

Al problema número 21.

Blancas.	*Negras.*
1 C 4 R	1 R 4 D
2 T 3 A	2 R X C
3 A 6 A X X	....
Variante	
1	....
2	2 R 5 A
3 A 6 R ++	....

Al problema núm. 22 de M. H. Kidson.

1 T 4 T	1 R 6 R
2 C 4 A	2 C 7 D
D 2 R ++	....
Variantes	
1	2 A 5 C
2 C 5 R X	2 se cubre con C ó A
3 D X C ó A ++	....
1	1 A 1 R
2 C 2 A X	2 R 4 R
3 C de 6 A X p 4 C ++	....

Cananea, Enero de 1909.

OLALLO RUBIO.

LA CALVICIE

Las Causas, su Remedio: La PERTUISINE

Se sabe hoy día que la calvicie resulta de la naturaleza mismo del pelo como la del terreno en el cual se desarrolla.

Es necesario pues, de una parte poder luchar contra la calvicie, que la circulación general lleve al pelo los materiales necesarios á su desarrollo, por otra parte combatir la flor microbiana destructora y parásita que se ejerce con mayor rápidez sobre un terreno cuya fuerza (es decir la resistencia) es disminuida.

El poder absorbente del pelo habiendo sido muchas veces averiguado y los recien estudios del profesor Metchnikoff habiendo puesto en evidencia la posibilidad de hacer reaccionar el pelo por sí mismo y su coloración; el remedio siendo de este modo limitado, la consecuencia ha sido el descubrimiento de la **PERTUISINE**, tónico regenerador y antiséptico.

La **PERTUISINE** obra, gracias á su acción sobre el bulbo peludo, en el mismo sitio de la enfermedad.

Los antiguos procedimientos aplicándose al método irritativo ó revulsivo son actualmente reconocidos como no solamente ineficaces pero tambien como peligrosos porque descansan sobre el empleo de sustancias nocivas y hasta tóxicas.

Con la **PERTUISINE**, nada hay que temer, al contrario, se notará una accion benéfica sobre el cerebro amejorando su actividad y facultades.

Es por medio de sencillas pero enérgicas fricciones que se aplica la **PERTUISINE**.

A los primeros meses de aplicación, los pelos aparecen por millares en las partes denudadas, al principio al estado de lijero vello el cual adquiere con las lociones, una vitalidad progresiva que se desarrolla en seguida y se estiende sin omisiones: se puede decir que el pelo nace de dicho embrión el cual adquiere su vigor normal y se multiplica al infinito.

Se notará que al principio, las partes las más rebeldes á la reconstitución son precisamente las que han sido contagiadas por la alopecia.

Los pelos perdidos en último son los que vuelven á crecer lo más pronto, demostrando así la extraordinaria eficacidad de la **PERTUISINE**.

Las atestaciones que publicamos al pié de la presente no dejan ninguna duda sobre los prodigiosos efectos de este producto destinado á cumplir una verdadera revolución.

París, 25 de Mayo 1906.

Muy señor mio: Estoy tan satisfecha de V. que no puedo resistir al gusto de escribirle. Desde algun tiempo acá, mi pelo caía de un modo lamentable, sin que yo pudiese llegar á conocer las causas. Daba pena de ver lo poco que quedaba, estaba muy afligida y mi marido tambien. El Sr. Cura D. C..... á quien quedaré siempre agradecida, me dió á entender que conocía un remedio serio: **LA PERTUISINE.** *Me parecía increible. Mi incredulidad duró poco tiempo. En menos de ocho dias, la caída del pelo era completamente detenida y desde entonces, debido al uso regular de la* **PERTUISINE**, *la crescencia del pelo se ha acentuado á tal punto de volver á tener esa hermosa cabellera de ántes que mi esposo y yo considerábamos como perdida á jamás. Con mis felicitaciones por su invención verdaderamente maravillosa, le ruego de aceptar la real expresión de mi más sincera gratitud.*

Firma: Madame J.-L. MICHEL, 13, Rue Fermat, París.

21 Diciembre 1906.

Muy señor mio: Desde hace un mes que hago uso de la **PERTUISINE**, *el pelo que perdía en cantidad muy notable, ha dejado de abandonarme y vuelve á incorporarse.*

La persona que he encargado hoy de examinar mi piel cabelluda principalmente en la punta de la cabeza en donde se encontra el pelo algo clareado, me afirma que un vello muy fino se está formando ya, siendo precursor de una nueva crecida de pelos. Me es gustoso poderle informar de dicha cosa y le autorizo á publicar dicha carta para poder convencer toda persona que pudiera ser incrédula respecto á su loción.

Firma: Oscar HANNEUSE, 10, Cité des Fleurs, París.

DEPÓSITO GENERAL: **PARIS-LEVALLOIS, 18, Rue des Arts.**

Depósitos en México: J. LABADIE y Sucs. y Cía.

5a. calle de la Profesa.



CARTA BLANCA

¡¡LA MEJOR CERVEZA DE AMERICA!!

Cuauhtemoc -- Monterrey

PARA CURAR EL REUMA Y LA GOTA

TOMEN

-REUMATOL-

SAIZ DE CARLOS

Venta: FARMACIAS Y DROGUERIAS

EL MEJOR LAXANTE

- PURGATINA -

SAIZ DE CARLOS

Curación Segura del Estreñimiento; No Causa Molestias; No Irrita ni Obliga á Régimen

Venta: FARMACIAS Y DROGUERIAS

BRONQUITIS, - ASMA, - TOSES REBELDES, - TISIS PULMONAR

SE CURAN CON EL

PULMOFOSFOL

SAIZ DE CARLOS

Venta: FARMACIAS Y DROGUERIAS

ANEMIA

DINAMOGENO

SAIZ DE CARLOS

Medicamento de seguro éxito para curar la Neurastenia y enfermedades nerviosas; Debilidad; Falta de nutrición; Fatiga muscular y nerviosa; Demacración; Convalecencias lentas; Escrófulas y raquitismo Excelente tónico que sustituye con ventaja á las emulsiones
Es digestivo y agradable

Venta: FARMACIAS Y DROGUERIAS

Pídase Folleto Gratis de Todos Estos Medicamentos al Agente, CARLOS S. PRATS

Apartado 468. México, D. F.

LOS VIAJEROS

I

Todo individuo es candidato á ser rico; la cuestión es llegar á serlo.

FÉLIX ROMERO,
Exministro de Hacienda.

El anciano decrépito llamó á sus cuatro hijos y todos se agruparon frente á su silla de inválido. El, con voz trémula, les habló de esta manera:

—Hijos míos: la gran sombra impenetrable envolverá, dentro de poco, mi espíritu entre sus densos pliegues, y mi organismo entrará á nuevas transformaciones en el laboratorio inmenso de la Naturaleza. Al irme para siempre, no os dejo las comodidades y el esplendor de la riqueza, porque he querido que el tesoro, que ha tiempo guardo para vosotros, no lo obtuvieseis sino con alguna fatiga para disfrutar mayor placer en su posesión. Allá, en aquel punto lejano del horizonte, donde se mira aquella montaña azul, en la cima de aquel pico más elevado, está una casa en ruinas, y cerca del pilar de esta casa, situado al Noroeste, encontraréis una losa de mármol, que al levantarla, os mostrará el sudor de mis afanes, condensado en una inmensa cantidad de oro, de diamantes y de toda clase de piedras finas; todo eso es para vosotros. Mas debo de preveniros de los peligros infinitos que os amagarán en el camino.

Primeramente, debéis armaros de valor, porque el valor es la resultante de la confianza en el triunfo; y el que no tiene fe en que será vencedor, el más pequeño revés lo arredra, lo desazona y lo postra. Después, debéis armaros de paciencia, que según un escritor, es la forma más bella del heroísmo.

No miréis á los lados del camino: seguid siempre de frente. Cristo decía á sus discípulos cuando les enviaba por el mundo á predicar su doctrina: *si encontráis un conocido, no os detengáis en el camino á saludarle.* Yo os digo lo mismo, porque cuántas veces la mano que os estrecha cariñosamente, cariñosamente también os arrastra el abismo de los vicios, que son el sepulcro de nuestras nobles resoluciones. No volváis la vista hacia atrás con pesar, porque dejáis una vida conocida por otra de más amplios horizontes, porque esta indecisión del ánimo, como á la mujer de Lot, cuando abandonaba los muros de Sodoma, os puede también dejar convertidos en estatuas de sal.

Si tenéis sed, bebed el agua pura sin mezcla de licor, porque éste, lejos de aplacarla, la aumenta más y sus efectos son desastrosos.

No miréis al rostro de las mujeres antes de haber llegado al término de vuestro viaje, porque su vista puede engendrar la fiebre del amor; y cuando esta fiebre ataca á los pobres, los lleva al hospital, al manicomio ó al suicidio.

No os acerquéis á las mesas de juego, porque el que pone su confianza en el azar, suprime su libertad y viene á quedar esclavo de lo incierto, que casi siempre le lleva á la miseria. Seguid, hijos míos, siempre de frente y ¡adelante! ¡adelante!

La voz del anciano se apagó, y una cárdena palidez ascendió á su semblante; su respiración se fué haciendo más anhelosa, hasta que al fin su espíritu se desprendió de las envolturas de la carne y se perdió en el reino de lo desconocido.

Sus hijos, con piedad filial, cerraron sus ojos, regaron su rostro de amorosas lágrimas y diéronle santa sepultura.

II

Pocos días después de aquella muerte, los cuatro hermanos realizaron la pequeña heredad que les dejó su padre, repartiéndose hermanablemente el dinero; y juntos emprendieron el viaje que poco antes de expirar les indicara el autor de sus días.

El camino era amplio y hermoso, bordado de lindas campiñas y de frondosos bosques; pero todos los cuatro hermanos, con la mente fija en los consejos del anciano, ninguno se atrevía á saborear estas bellezas.

Al quinto día de caminar, pasaban por una alegre venta, concurrida por mucha gente, donde se expendían licores y refrescos. El más joven de los cuatro viajeros se detuvo, diciendo á los demás:

—Caminad, que en seguida os alcanzaré; quiero apagar esta sed que me aqueja demasiado.

Una vez dentro de la venta, al ver que ni uno solo de los concurrentes pedía refrescos, sino solamente licores, le dió vergüenza pedir una cosa desechada por los demás, y pidió una copita de licor, diciendo para su capote: *una copa nada vale.*

Pero es el caso que tras de aquella copa vino otra y otra, hasta que pronto su cerebro se inflamó en ideas locas, haciéndole creer que con su escuálido bolsillo, que á cada rato se tornaba más escuálido, vaciándose en el mostrador de la cantina, era más rico que Rostschild y más valiente que el Cid; y que era necio ir á buscar una fortuna que no había menester. Y en el delirio embriagador de locas ilusiones de grandeza, producidas por el alcohol, pasaron días y días, sin que echara de ver el desgraciado beodo que sus vestidos estaban sucios y grasientos; que su rostro estaba desfigurado horriblemente, que sus piernas y sus manos estaban siempre temblorosas; que su aliento era nauseabundo; que sus palabras sólo inspiraban la frialdad del desprecio, y que su sér todo era objeto de general repulsión.

Mientras tanto, sus hermanos caminaban alegremente, con el regocijo en el pecho de que, yendo uno menos, le tocaría mayor parte á cada uno de los tres.

En estos codiciosos pensamientos iban entretenidos, cuando en uno de los bordes del camino alcanzaron á ver las casas de una aldea, donde había una animada feria. Al pasar por ahí se desprendió de una mesa de juego un joven que estrechó la mano cariñosamente al mayor de los tres viajeros, y mostrándole una gran bolsa llena de oro, que llevaba consigo, le dijo:

—Mira: ayer no más vine á esta feria, y ya he ganado en el juego una inmensa fortuna. ¿Quieres quedarte para probar la suerte? ¡Ojalá te fuera tan bien como á mi!

El caminante aceptó la invitación, soliviantado por estos pensamientos: Me quedaré un dia en esta feria: si gano lo que ha ganado mi amigo, entonces seré más rico que mis hermanos . . . y si pierdo, de todos modos me iré mañana, los alcan-

UN CAMBIO equitativo. Incuestionablemente se realizan fuertes sumas de dinero por las especulaciones más sencillas; pero las grandes fortunas proceden de los negocios legítimos y de buena fé, en que los efectos proporcionados valen el precio pagado. Ciertos afamados hombres de negocios han acumulado sus millones enteramente de esta manera. Exactos y fieles en todo contrato ó compromiso, gozan de la confianza del público y dominan un comercio que no pueden alcanzar los competidores tramposos y de mala fé. A lo largo no paga engañar á otros. Un farsante puede anunciarse con un ruido semejante al sonido de mil cornetas, pero pronto se le llega á conocer. Los fabricantes de la **PREPARACION de WAMPOLE** siempre han obrado bajo principios muy distintos. Antes de ofrecerla al público, se cercioraron perfectamente de sus méritos y solo entonces permitieron que su nombre se diera á la estampa. Al público se le aseguraron los resultados, y encontró que lo dicho era la verdad. Hoy la gente le tiene fé como la tiene en la palabra de un amigo probado y de toda confianza. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, con Jarabe de Hipofosfitos, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Ayuda á la digestión, arroja las Impurezas de la Sangre y cura la Anemia, Escrófula, Debilidad, Linfatismo, Tísis, y todas las Enfermedades Demacrantes. "El Dr. Ramon Macias, Profesor en la Escuela Nacional de Medicina de México, dice: He usado la Preparación de Wampole con buenos resultados y la seguiré aplicando como eficaz para enfermedades del pecho y de los nervios." El desengaño es imposible. En las Boticas.



Una hermosa mata de pelo es una corona de gloria para el hombre ó la mujer. Una señora escribe desde Londrés:

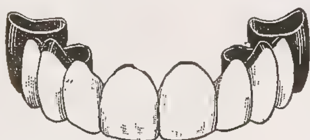
"El Vigor del Cabello del Dr. Ayer ha hecho muchísimo bien á mi cabello, que crece ahora espeso, lustroso y suave, y cuando está trenzado tiene 55 pulgadas de largo. El Vigor del Cabello del Dr. Ayer deberían usarlo todas aquellas personas que cuidan de su apariencia."

También puede usted poseer una corona de gloria tal, siguiendo este ejemplo y usando el

Vigor del Cabello del Dr. Ayer

Limpia toda la caspa de la cabeza y hace crecer el cabello rico y abundante. No mancha el cabello. Pregunte usted á su médico lo que opina del Vigor del Cabello del Dr. Ayer.

Preparado por el DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. de A.



DR. I. PERCHES, Cirujano Dentista (Facultad de México.)
Consultas: De 9 á 12 a. m. y de 3 á 6 p. m. Av. 16 de Septiembre Nº 55, antes Coliseo Viejo.

GRABADOR EN ACERO Y COBRE.—Manuel Sevilla. Caleras número 9.—Tarjetas, Membretes, Etiquetas, Acciones y Bonos.

zaré y juntos llegaremos á desenterrar el tesoro.

Los otros dos hermanos, como no los tentaba la pasión del juego, no se quedaron y siguieron el camino de la hermosa montaña azul, donde estaba el codiciado tesoro. Pero uno de ellos, el que seguía al mayor de los cuatro en edad, vió en el marco de una ventana á una hermosa joven, y desde aquel mismo momento no quiso continuar más adelante.

—Me quedo, le dijo al hermano: sigue tú solo, ¿qué me importa la fortuna? Lo que únicamente me importa en esta vida es el amor de esa mujer, que me ha herido con los rayos de sus lindos ojos.

Y tuvo que continuar solo el camino el único de los cuatro hermanos, á quien no rindieron ni el licor, ni el juego, ni el amor. Mil fatigas, tentaciones y peligros lo asediaron durante su largo éxodo; pero armado de fortaleza, de templanza y de valor, no sucumbió, y pudo llegar al término del viaje, donde encontró una inmensa fortuna.

III

En uno de los amplios corredores de un lujoso palacio están cuatro hombres. Tres están de pie; el cuarto está reclinado en cómodo sillón, mirando con insolente desdén á los tres mendigos que tiene por delante. Uno de estos desgraciados ostenta en su persona las huellas del espantoso vicio de la embriaguez; los vestidos sucios y raídos; el sombrero estropeado y puesto de un lado, sobre una cabeza sin peinar; la cara abotagada y los ojos saltones é inyectados de sangre. El segundo, aunque viste con limpieza, muestra en sus vestidos su demasiada pobreza; su rostro denota la confusión del que ha caminado largo tiempo por la extraviada senda del juego, llena de engañosos espejismos, que le ha conducido á irredimible y horrorosa miseria. El tercero es un padre de familia, honrado y sin vicios, cuyo rostro abatido denuncia los sufrimientos de su alma por causa de no poder mantener á su numerosa prole. Y el que se encuentra reclinado cómodamente en el sillón es el rico potentado, dueño de aquel palacio y de cien riquezas más, hermano de aquellos tres miserables, á quienes ha usurpado su herencia, porque no sintiendo nunca las debilidades del amor ni de los vicios, llegó el primero al lugar donde estaba el tesoro que su padre, al morir, dejara para todos.

Ninguno de los tres se atreve á hablarle. Por fin, el rico magnate es el que ha roto el embarazoso silencio, preguntando con insolencia á sus hermanos:

—¿Qué queréis?

—Hermano, le dice con suplicante voz el padre de familia. Hace años me casé con una mujer tan pobre como yo; y hoy tenemos muchos hijos, sin tener un miserable techo en qué abrigarlos, ni pan muchas veces que darles de comer. Vengo á pedirte que tengas compasión de mis necesidades.

—Vienes á pedirme una cosa que no poseo. La compasión no se alberga en los palacios. La riqueza es como el Narciso de la mitología, que sólo se ama á sí misma. Alguien ha dicho que la propiedad es una prolongación del individuo; y yo estoy tan identificado con lo que me pertenece, que prefiero que me arranquen un dedo y no una moneda. Sin embargo, hago grandes caridades con el dinero que en parte os pertenece; y mientras vosotros os estáis muriendo de hambre, yo doy, los días de San Pedro, espléndidas comidas á los presos y numerosas limosnas á los pobres; pero ésto no lo hago por compasión, sino por vanidad.

Tú, que te casaste, fuiste menos previsor que los pájaros, los cuales fabrican el nido antes de tener á sus polluelos; y tú no tienes hoy un techo en qué abrigar á tu prole, ni pan que darle de comer. Tus hijos son candidatos á presidio, y tus hijas se plegarán á los lúbricos caprichos de algún rico, para rodar después en brazos de la prostitución. Sólo tengo para ti esta palabra con que los ricos azotamos la miseria de los pobres: ¡trabaja!

Y tú, bebedor, ¿qué pretendes en mi casa? Diariamente llevas á tu cerebro en cada copa de licor un pedazo de sol que te alumbra mirajes arrobadores, donde te ves un potentado siendo un miserable; un valiente, siendo un cobarde; un hombre de talento, siendo un imbécil. Sigue bajo el vaporoso manto de tus necias ilusiones tambaleando por las calles, con la vergüenza perdida, pidiendo ó robando para beber; pero de mí no esperes nada.

Y tú, tahur, que pasas las noches insomne en compañía de los demás tahures, desnudando las cartas de la baraja, con fruiciones de sátiro en los espasmos de la buena suerte, ó con desesperaciones de condenado cuando te es contraria la fortuna..... ¿qué buscas aquí? ¡Idos todos ¡manada de imbéciles!, ¡rebaño de locos, que habéis errado la verdadera senda de la vida! Temo mancharme con vuestro contacto; ¡quitaos de mi presencia!

Y los tres se fueron: el padre de familia, al ver perdido el último baluarte de su esperanza, derramando abundantes lágrimas; el borracho lanzando imprecaciones y el tahur confuso y avergonzado.

Mientras tanto, el corazón del rico permaneció frío como los mármoles de su palacio; duro como el oro de sus arcas; y con la conciencia tan tranquila, como las aguas de los estanques de sus jardines, donde nadaban cisnes con plumaje de nieve.

LÁZARO NAIVAMA.



ENFERMOS, PRESTAD ATENCION!

LA EDAD CRÍTICA

Los **accidentes del retorno de edad** tales como: hemorragias, congestiones, vértigos, ahogos, palpitaciones, gastralgias, desórdenes digestivos y nerviosos, estreñimiento, son curados por el **Elixir de Virginie Nyrdahl** que cura igualmente los **varicoceles, varices y almorranas.**

No confundir nunca el **Elixir de Virginie Nyrdahl** con las falsificaciones fraudulentas, con que se prueba de substituirlo, las que no tienen ningun valor y á menudo son peligrosas. Por esto debe exigirse sobre la envoltura de cada frasco la firma de garantia : **Nyrdahl.** Envio gratuito y franco de correos del folleto explicativo. Escribir : **Nyrdahl, 20, Rue de La Rochefoucauld, Paris. De venta en todas las Droguerías y Farmacias.**

Consultas para las Damas

TRAJE PARA SPORT

Una que desea ser marina:—Si el clima de la población donde usted reside es cálido, puede hacer su traje de piqué, blanco ó en color claro. Si es templado ó frío, le quedará bien en franela de lana ó de algodón. Los patrones para confeccionar el traje los conseguirá en el "Puerto de Veracruz;" pida usted un catálogo y allí señalará un modelo igual ó semejante al que tuve el gusto de darle.

SOBRE AMISTAD

Lucrecia:—Agradezco á usted la inmerecida confianza que tiene en mi opinión. El sentimiento que inspira usted al amigo de que me habla, tiene, indudablemente, matiz amoroso; pero desde el momento en que él comete la cobardía de negarlo, faltando en esto hasta á la cortesía y también á la lealtad, pues ha dado suficientes motivos para que se le juzgue enamorado, debe usted, cuanto antes, retirarle interiormente su estimación, tan mal interpretada por él, y manifestarle con toda energía que no tiene ningún derecho para mostrarse celoso de las preferencias ó simpatías que usted tenga por otros amigos, tal vez más dignos que él.

Una actitud amable, pero fría, será la conducta discreta en usted para tratarlo en lo sucesivo.

MODELO DE TOCA

Lilí: Doy á usted el modelo de toca que desea. Puede hacerse en piel ó terciopelo negro, adornada con alas de paloma, ya sean grises ó tornasoladas. Si prefiere us-



ted que sea blanca, puede hacerla en piel de ese color, y entonces las alas de paloma se verían mejor blancas también.

PARA TEÑIR CANAS

Un viejo suscritor: Los peines para teñir canas no dan, por regla general, buen resultado; sería más conveniente que usara usted el cosmético "Rimmel," cuyo éxito no es dudoso.



MODELOS DE TRAJE Y PEINADO

Azucena:—En esta sección verá usted los modelos que desea para traje y peinado de baile. Si lo hace usted en el género y el color que me indica, quedará muy bien adornándolo con encaje inglés ó de *guipure*. El corselete, hombreras y banda, de seda *liberty*, azul pálido. En el peinado puede usted ponerse un listón del mismo color. No me parece muy propio el calzado de piel, aunque ésta sea clara, sino más bien del color del traje.

—La harina de altramuces tal vez la encuentre usted en las droguerías ó tlapalerías; no sé si tiene otro nombre, pero creo que aun cuando así fuese, en dichos comercios la conocerán también por el que le indico. La crema "Adelina Patti" no es nociva para el cutis, sino que, por el contrario, blanquea y suaviza la piel. Sin embargo, si no le da buen resultado, tendré mucho gusto en aconsejarle alguna otra preparación.

RESPUESTAS

Su admirador:—Doy á usted la fórmula que desea para hacer una pomada inofensiva al cabello. Vaselina, 50 gramos; Benzonaftol, 5 gramos; tintura concentrada de vainilla, 10 gramos; esencia de Portugal, 1 gramo. Se funde la vaselina en baño de María, y cuando comienza á enfriarse, se le añaden las demás substancias.

—Para que desaparezca la caspa, puede usted hacer uso de la siguiente preparación: á un cuartillo de alcohol puro se le mezcla una onza de aceite de ricino ó de higuerilla y alguna esencia; luego se agita bien el frasco, á fin de que se incorporen las substancias, y se aplica en pequeñas cantidades, pero que sean suficientes para mojar la raíz del pelo.

—El betún que desea usted para el calzado se prepara de este modo: ácido sulfúrico, cien gramos; miel, cuatrocientos gramos; negro de marfil, ochocientos gramos; aceite de almendras, cien gramos; se le mezcla agua á todas estas substancias para que la preparación quede convenientemente flúida.

LABORES

Una ensenadense:—Tal vez le convendría á usted subscribirse á algún periódico exclusivo para señoras, como la "Moda Elegante," en el cual vienen hojas de dibujos y modelos para bordados y otras labores.

Mucho agradezco á usted las frases de benevolencia que me dirige.

Margarita



LA FANTASIA

Son los hombres de fantasía las fuerzas vivas que llevan el mundo moral hacia la dicha y la perfección. ¿Quién recibe una moral sin un ideal fantástico de belleza, de armonía, de bondad en el yo interior y supremo del hombre? ¿Quién concibe una religión y una poesía sin fantasía? La razón no crea una parábola ó una metáfora, un *Prometeo encadenado* ó una Ley de Evolución: es la fantasía. A la razón no le queda otro derecho que seguir con paso de caracol la senda relampagueante que abrió la fantasía. Y esto es metáfora también, porque la fantasía no puede existir en un reino aparte de la razón. La división en facultades de la mente humana carece de razón de ser. La fantasía es la fuerza del genio, de Shakespeare ó de Newton. Pero ved cuánta razón hay en sus fantasías, cuánta fantasía en sus razonamientos. Los hombres de chata fantasía constituyen el lastre de la humanidad que es preciso arrastrar, á su despecho, hacia la dicha y hacia el ideal. Y si decís que la fantasía creadora de religiones y de poesía, creadora de ciencias y de artes, autora de los inventos de la mecánica, es tan sólo el patrimonio de las razas primitivas y salvajes, os responderé que no miráis de cerca la poderosa imaginación, que se despliega en nuestros días para conquistar el aire y el agua y la tierra.

¿Queréis arrebatar á los niños el sueño de la fantasía? No lo conseguiréis jamás. Puedo argumentaros, pretendidos hombres de ciencia, enamorados de un positivismo sin ojos, que existe una ley biogenética que debéis respetar por ser un dogma de la ciencia que os dice que una edad en el hombre, la infancia, debe repetir la infancia de la Humanidad, si no queréis que la Naturaleza reclame sus derechos más tarde, cuando hayan pasado las horas infantiles, si bien es posible para el hombre dejar de penetrar en los jardines encantadores de la eterna fantasía en ninguna de las edades de su existencia.

ROBERTO BRENES MESEN.



LA CERVEZA MAS Exquisita



POR SU SABOR y Excelente CALIDAD

TOLUCA EXTRA

La fama de esta delicada Cerveza es universal, como lo prueban las medallas que ha obtenido en todas las Exposiciones.



La Bebida de los Hogares

La Prefieren las Familias

Si Queréis Tomar una Buena Cerveza,
Pedid Siempre

TOLUCA EXTRA

TOLUCA EXTRA

EL VIVIFICADOR DE MUNYON.



El Vivificador de Munyon surte efectos maravillosos en fortalecer y vigorizar tanto á los ancianos como á los jóvenes debilitados por el trabajo excesivo, la ansiedad, los disgustos, el abuso de los placeres, los excesos de todo género y la edad. Debe tomarse para curar la carencia de actividad y energía, la debilidad prematura, la falta de memoria, la impotencia, el insomnio, la excitación nerviosa, el recelo de fracasar en las empresas, las pérdidas seminales y los sudores nocturnos, el deseo de aislamiento, la melancolía y los malos presentimientos, la debilidad debida á los excesos sexuales, á los vicios secretos y á las malas costumbres, las pérdidas del fluido vital y la incapacidad para el matrimonio. Ejerce una acción sumamente eficaz é inmediata sobre el centro del sistema nervioso, comunicando así vitalidad, salud y vigor á la mente y al cuerpo. **Precio, en moneda mejicana: 2 pesos.**

Agentes Generales: J. Labadie Sucs. y Cía. Profesa 5. México. D. F.

ALHAJAS Y MUEBLES

DE OCASION

Sin Competencia en Precios

Colegio de Niñas, 1

"El Nuevo Siglo"

ESPECIFICOS VETERINARIOS

DEL DR. HUMPHREYS

PARA CURAR Á LOS

Caballos, Vacas, Perros.



Carneros, Cerdos, y Aves.

CURA

A.A. *FIEBRES,* Congestiones, Inflamaciones.
B.B. *AFECCIONES DE LOS TENDONES Y MUSCULOS,* esparavanes reumatismo.
C.C. *ENFERMEDADES DE LAS GLANDULAS.*
D.D. *ENFERMEDADES ORIGINADAS POR LOS VERMES.*
E.E. *AFECCIONES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS.*
F.F. *COLICOS,* dolores de vientre diarrea, disentería.
G.G. *HEMORRAGIAS O FLUJOS DE SANGRE,* y evita el aborto.
H.H. *ENFERMEDADES DE LA ORINA y de los RIÑONES.*
I.I. *ENFERMEDADES DE LA PIEL,* sarna roña.
J.K. *ENFERMEDADES ORIGINADAS* por indigestiones.

UNGÜENTO VETERINARIO PARA CASCOS PARA USO EXTERNO.

De venta en las principales boticas y guarnicionerías del mundo.

El Manual del Dr. Humphreys (296 páginas), sobre las enfermedades de los animales, y modo de curarlas, se da gratis, pídese á su boticario.

HUMPHREYS' MEDICINE CO.,
Cor. William & Ann Sts., NEW YORK.

Anécdota de Liszt

Hace tiempo, en un pueblecito del interior de Alemania, vivía una joven pianista que había estado dando conciertos en las provincias, á fin de ganar lo suficiente para subvenir á sus necesidades.

Un día, deseando adquirir una gran reputación y tener un numeroso auditorio, se anunció como discípula del gran Liszt. ¡Cuál no sería su asombro al ver en la lista de los pasajeros que llegaban al hotel el mismo día en que iba á verificarse allí su concierto, el nombre de M. Franz Liszt! Avergonzada, confundida y casi fuera de sí, vagaba por las calles sin darse cuenta de lo que hacía. Finalmente se decidió, antes de que su engaño fuese descubierto y no se verificase el concierto, á ir á ver al maestro y confesarle su delito. Se presentó ante él, temblando y con la más profunda humillación se arrodilló á los pies del anciano: sus ojos estaban inundados de lágrimas; le contó que había llegado á aquel pueblecito sin recursos y que, deseando tener buen éxito, tuvo la pretensión de llamarse su discípula, cuando, en verdad, esta era la primera vez que veía al gran músico y maestro. El la levantó mandándola calmar su agitación y que le contase la historia de su vida. El escuchaba atenta y gravemente la triste historia que la huérfana relatara, acerca de su tenaz lucha para obtener la pequeña instrucción musical que poseía, siendo grande su esfuerzo y numerosas las dificultades que tuvo que vencer. Concluyó diciéndole que mientras daba conciertos para proporcionarse recursos y poder así continuar sus estudios, se le ocurrió la feliz idea de tomar su nombre. "¡Y no soy ni he sido su discípula, querido maestro, sollozaba la joven!"

—"Bien, bien, dijo el gran Liszt, que era tan grande de corazón como de inteligencia. Veamos, niña mía, lo que podemos hacer. Tal vez esto no es tan grave como usted piensa.

Aquí está un piano; permítame oir una de las piezas que usted va á tocar esta noche."

Ella obedeció, aunque siempre temblando; pero ante su magnética presencia, se reanimó é hizo lo mejor que pudo. El maestro, mientras ella tocaba, hacía comentarios y sugestiones de la ejecución, y al concluir la pieza, dijo alegremente:

"Ahora, hija mía, le he dado á usted una lección: usted es verdaderamente discípula de Liszt."

Antes de que ella pudiese verter frases de gratitud, añadió: "¿Están ya impresos sus programas?—No, señor, contestó ella.

—Entonces diga usted que será ayudada por su maestro y que la última pieza del programa será tocada por Franz Liszt.

Los Reyes Artistas

La reina de Rumanía, más conocida por su seudónimo literario de *Carmen Sylva*, es la única que, de no haber sido soberana, hubiera alcanzado una elevadísima posición como escritora.

Sus obras de versos son hermosísimas, y en su poesía, de sutil delicadeza y de una gran inspiración, resplandece, ante todo, la sinceridad.

Es curioso el origen del seudónimo *Carmen Sylva* empleado en sus obras por la reina Isabel.

Hallábase una mañana la soberana visitando una escuela elemental de Jasey, y acercándose á una de las niñas, le preguntó:

—¿Qué quiere decir *Carmen Sylva*?

—Es el nombre de la reina—contestó la pequeña—cuando escribe versos.

—Bien; ¿y qué significa esa palabra?

Como la interrogada no contestase, la dijo:

—Cuando era pequeñita como tú, me gustaba mucho vagar por la selva y pensaba que la mayor felicidad era cantar. Cuando después me fué necesario usar un nombre para mis obras, acordándome del canto y de la selva, mis dos grandes pasiones infantiles, uní dichas palabras y adopté este seudónimo: *Carmen*, que significa *canto*, y *Sylva*, que quiere decir *selva*.

LAS NEURALGIAS Y JAQUECAS SE ALIVIAN INSTANTANEAMENTE TOMANDO LA CURA DE STEARNS.

NADA TAN EFICAZ Y TAN FACIL de tomar como las

OBLEAS DE STEARNS

para el DOLOR de CABEZA.

UNA SOLA OBLEA alivia al momento el más fuerte dolor de cabeza.

No contiene Antipirina ni otras drogas peligrosas. Insista siempre en que le den la de "Stearns" que es la única legítima.

FREDERICK STEARNS & CIA.
DETROIT, MICH., E. U. A.

TOS

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Remedio pronto y seguro. En las boticas

Cultura Artística

VISITE UD. MIS ALMACENES, PASARA UD. UN RATO AGRADABLE

CLAUDIO PELLANDINI

México.—Avenida San Francisco 33.—Guadalajara, López Cotilla 43 y 45

Vidrieras Artísticas, Sin Competencia

Aparatos niquelados para aparadores y pasamanos

Preciosas Estatuas y Bustos de Alabastro

Porcelanas Esmaltadas

Jardineras Consolas Espejos



Cristales Vidrios Lunas

Vidrios Especiales para despachos y Baños

Marquesinas Tragaluces Vitrinas

Vidrios para piso

Almacenes de Papel Tapiz

Todos Estilos Todos Precios

Cielos rasos decorados á mano, panneaux en tela estilo Gobelino. Utiles para Artistas pintores, Dibujantes y Colegios.

Telas para Oleo, Papeles, Telas Calco, Aceites.

El Deber de la Mujer

Todas las mujeres están sujetas á las mismas leyes físicas y naturales; todas sufren lo mismo por los mismos desarreglos físicos, y la naturaleza de su deber de mujer á menudo las entrega pronto á las afecciones femeninas de toda clase, que tan atormentadoras son, tales como afecciones de los ovarios, ulceración, caída ó desviación de la matriz, leucorrea, ó quizás supresión ó irregularidad de sus reglas, causándoles dolor de espalda, nerviosidad, irritabilidad y lasitud. El remedio que puede gloriarse del mayor número de curas positivas de enfermedades femeninas, es el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.

Por treinta años ha contribuido muchísimo á que las mujeres que lo han usado, sean fuertes y sanas, con sus reglas normales y libres de todo dolor. También se ha mostrado valiosísimo en el Embarazo y en el Cambio de la Vida.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

es el **Unico Remedio Genuino y Positivo** para la cura de las afecciones y males peculiares de la mujer.

Cura las peores formas de Enfermedades Femeninas, la Tirantez, la Debilidad de la Espalda, la Caída ó Desviación de la Matriz, Inflamaciones, Afeccion de los Ovarios, y todas las Enfermedades orgánicas de la Matriz ó Utero; es valiosísimo en el Cambio Crítico de la Vida; disuelve y arroja los tumores que comienzan á formarse en el útero; contrarresta la tendencia hacia Humores cancerosos. Cura las Jaquecas, la Debilidad General, Indigestión, etc., y vigoriza todo el sistema. Para la cura de los males de los riñones de ambos sexos el **Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es sin rival.**

De Venta en todas las Farmacias. Preparado en los Laboratorios de
The Lydia E. Pinkham Medicine Company, Lynn, Mass., U.S.A.

Banco Central Mexicano

CAPITAL..$ 30.000.000.00.
FONDO DE RESERVA............ ....$ 6.000.000.00.

Hace descuentos y préstamos con y sin prenda. Negocios en cuenta corriente, giros y cobros sobre todas las plazas de la República y el extranjero, y en general toda clase de operaciones bancarias con Bancos, comerciantes, industriales, propietarios y agricultores.

EMITE BONOS DE CAJA de 100, 500 y 1,000 pesos, sin cupón, pagaderos á seis meses y pagaderos á doce, dieciocho y veinticuatro meses, con cupones semestrales, ganando todos un interés de cinco por ciento al año.

CORRESPONSALES: Todos los Bancos de los Estados Mexicanos, Deutsche Bank, Berlín y sus sucursales en Londres, Hamburgo, Bremen, Munich, Francfort, Dresden, Bleichroeder, Berlín; Comptoir National d'Escompte, París; S. J. P. Morgan y Cía., New York.—De Neufiitzo y Cía, New York—Muller, Schan y Cía., New York.—National City Bank. New York.—First. National Bank. Chicago.—Guillermo Vogel y Cía..



POLVOS DE TOCADOR DE MENNEN DE TALCO BORATADO

Hermosean el Cutis.

Deliciosos después del Baño. Un lujo después de Afeitarse.

Alivio positivo para los **Sarpullidos, Quemaduras de Sol, Piés Doloridos** y todas las afecciones del cutis. **Recomendado** por **Eminentes Facultativos y Nodrizas** por ser el

Más Perfectamente Higiénico de Todos los Polvos

para Niños y Adultos. **Pídase** el de **MENNEN** (el legítimo), diferente y muy superior á todos los demás. El gran mérito de los **POLVOS DE TOCADOR DE MENNEN de Talco Boratado** y su buen éxito, ha producido innumerables falsificaciones, que son **peligrosas.** Los legítimos tienen el retrato de **MENNEN** en la tapa de cada cajita. **Se vende en todas partes.**

GERHARD MENNEN CHEMICAL CO., Newark, N. J., E. U. A.

CALENDARIO DE LA SEMANA

DOMINGO 7

(1º de mes. Septuagésima.) La dedicación de la Santa Iglesia Catedral de Querétaro. Santos Romualdo, Abad, fundador de los camandulenses, y Ricardo, rey. Oficio y misa de la dominica: rito semidoble y ornamento morado; se conmemora San Romualdo y la octava de San Felipe; el Evangelio nos recuerda la parábola de los obreros, que fueron llamados por el padre de familia en distintas horas para cultivar su viña y recibieron todos igual paga. Hoy comienza el cumplimiento de la iglesia y termina el día de la octava de Corpus (17 de Junio).

Conjunción de la Luna y Júpiter á las 3 h. 35 m. de la mañana.

LUNES 8

San Juan de Mata, confesor y fundador de los trinitarios, y Santa Cointa, mártir.

MARTES 9

Festividad de la Oración del Huerto. Santos Cirilo Alejandrino, confesor y doctor de la iglesia, cuyo oficio se traslada al 11 de Marzo para la Archidiócesis y el 16 del mismo para la ciudad de México. Santos Nicéforo y Apolonia ó Polonia, virgen, mártires. Función en la Concepción.

MIÉRCOLES 10

Santas Escolástica y Austreberta, vírgenes. Santos Guillermo, ermitaño, y Silvano, obispo, confesor.

JUEVES 11

La aparición de la Inmaculada Virgen María, conocida por Nuestra Señora de Lourdes; Santos Severino, abad, y Desiderio, obispo, mártir. Función en el Colegio de Niñas y otras iglesias.

Conjunción inferior de Mercurio y el Sol á las 7 h. 23 m. de la mañana.

VIERNES 12

La octava de San Felipe de Jesús, mártir mexicano. Los Siete Santos Fundadores de la Orden de María, Amadeo, Alejo, Bonajunta, Buonfilio, Maneto, Sóstenes, Hugo, confesores (se celebran el día 20). Santos Melesio y Guadencio, obispos confesores, y Santa Eulalia ú Olalla, virgen, mártir (su fiesta el día 15). En la Basílica de Guadalupe visita de los Siete Altares y función de la Archidiócesis de Puebla.

SÁBADO 13

San Fulgencio, obispo, confesor (del 16 de Enero), San Benigno, mártir, y Santa Catalina de Ricci, virgen.

Cuarto menguante en Libra á las 6 h. 10 m. 24 seg. de la mañana. Nebuloso y frío.

Efemérides de la Semana

1º de Febrero de 1867

Derrota Escobedo á Miramón en San Jacinto

El año de 1867 empezó de muy mala manera para los imperialistas, quienes vieron una infinidad de disturbios en las altas esferas del gobierno, y derrotas militares de la mayor importancia para sus tropas.

En la región del Bajío se registraron acciones militares de importancia capital. Miramón salió de México el 28 de Diciembre del año anterior y se dirigió á San Luis Potosí; no pudo llegar hasta esta ciudad y se detuvo en Zacatecas. El general Escobedo, que se hallaba en San Luis, salió al encuentro de las tropas imperialistas. Miramón, al saber el movimiento de los republicanos, trató de huir hasta el lugar donde pudiera presentar batalla con probabilidades de éxito; pero Escobedo le interceptó el paso y lo hizo dar batalla en San Jacinto. Los imperialistas se vieron rodeados por el enemigo, y su derrota fué tan definitiva, que apenas escaparon con vida y libertad Miramón y algunos de sus más allegados oficiales. Los republicanos se apoderaron de armas, municiones y caudales é hicieron más de setecientos prisioneros.

2 de Febrero de 1859

Es jurado presidente el general Miramón

El golpe de Estado de Comonfort, espantado ante la Constitución Federal, hizo que el partido reaccionario se apoderara de nuevo de la situación y dominara en el país. Miramón, jefe visible de él, escondió sus aspiraciones á la presidencia, haciendo que, al triunfo de los conservadores, Zuloaga permaneciera en el puesto de presidente interino, no sin manifestar el profundo desprecio que sentía por él. Una vez que Miramón se había granjeado los títulos de desinteresado, desprendido y espléndido por su acto de legalidad aparente, se hizo nombrar presidente substituto por el mismo Zuloaga, y tomó posesión de la presidencia, objeto de sus aspiraciones, el 2 de Febrero de 1859, día en que prestó el juramento de ley.

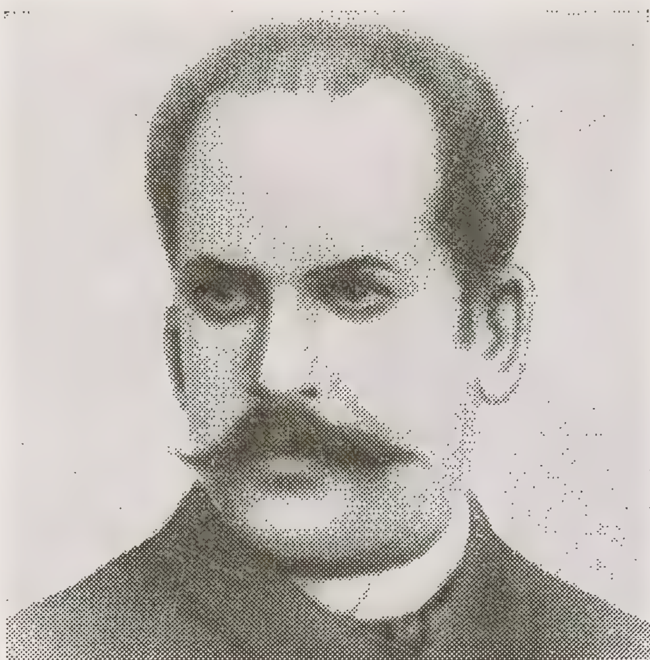
3 de Febrero de 1814

Fusilamiento de Matamoros

El año de 1814 empezó mal para los defensores de la independencia de México; después del terrible descalabro de Santa María, Morelos tuvo que huir al frente de algunos de sus soldados, que iban en el más completo desorden. Deseando el gran general insurgente levantar el ánimo de sus tropas, decidió hacer frente á los realistas en Puruarán. Esta decisión, tratándose de un lugar tan difícil de sostener y que no se prestaba para fortificarse, es inexplicable dado el espíritu militar de Morelos.

FAMOSO DOCTOR MEXICANO.

Prescribe Pe-ru-na á sus Pacientes.



SR. DR. VICENTE ESTRADA MONTES DE OCA.

Sres. Peruna Drug. Co. Toluca, México.

Muy Sres. míos:—Tengo el hónor de dirigirme á Vdes. para atestiguar una vez más los beneficiosos efectos de su preparación, la Peruna.

La Peruna es, en mi concepto, una de las mejores medicinas para las personas débiles y los que tienen afectados los pulmones y los vasos linfáticos. Mi esposa padecía de una debilidad pulmonar que me preocupaba, y al terminar seis frascos de «Peruna», estaba enteramente curada, así como un niño de siete años, hijo mío, que padecía linfatismo, quedó completamente curado con tres frascos.

Desde entonces la he usado en diez neurasténicos, en nueve niños que padecían de escrófulas, sobre todo en los ojos, teniendo ya ulceraciones en la córnea, y en ocho ancianos octogenarios á quienes ha levantado las fuerzas admirablemente.

Sólo esperaba tener este número de observaciones, para tener una conclusión general y satisfactoria y tener el gusto de presentárselos, para beneficio de la humanidad doliente.

Quedo de Vdes. afmo. y atto. S. S.

VICENTE ESTRADA MONTES DE OCA.

LA PERUNA es principalmente un remedio para el catarro.

No obstante, al aliviar el catarro, corrige incidentalmente otros males.

Catarro del estómago y órganos digestivos, frecuentemente afectan la sangre y producen neurastenia.

La Peruna libra estos órganos del catarro, después de purificar la sangre, y alivia la postración nerviosa.

Cualquier remedio que aumente la nutrición, es un agente importante para curar escrófulas.

Un Gran Tónico.

El Doctor J. W. H. Hamilton. Duluth, Ga., dice como sigue:

«Por la presente certifico que he usado la Peruna en mi profesión, aplicándola en casos de debilidad, y he tenido buen éxito».

La Peruna se vende en todas las Droguerías, en dos tamaños de $1.00 y $2.00 Botella.

De cómo una dama de Cleveland se quitó las arrugas en tres noches Después de haber acudido, en vano, á especialistas en belleza facial

"Me hace parecer veinte años más joven," dice una señora de Buenos Aires que usó la preparación. "Ya tengo más de cuarenta años; pero mi cutis es más suave y mejor que lo era en mi niñez," escribe una dama de Río Janeiro que empleó este maravilloso procedimiento para quitar las arrugas

La descubridora ofrece proporcionar detalles á todas cuantas damas le escriban pidiéndoselos. Exige la promesa de guardar el secreto. El tratamiento es muy sencillo y absolutamente inofensivo. Puede aplicarse sin que lo conozcan ni las personas de mayor intimidad.

Constantemente, desde que la belleza femenina tuvo predominio sobre los hombres y proporcionó á la mujer poder, influencia y riqueza, no hay una sola que no haya buscado la manera de retardar los estragos del tiempo y de hacer desaparecer las pronunciadas líneas de su rostro y los profundos surcos de su frente.

Por espacio de muchos siglos, químicos renombrados y médicos de nota que se dedicaban á la conservación de la belleza en los rostros femeninos, han tratado en vano arrancar á la naturaleza secretos que les permitiesen satisfacer las demandas de millares de mujeres ansiosas de preservar en sus caras y en sus formas lo bello y lo hermoso de la juventud.

Helena Sanborn no fué una excepción á la regla general de las mujeres. Las dificultades de la vida y las preocupaciones que las mismas engendran, dejaron en su rostro marcas que lo desfiguraban y que la hicieron alarmarse, pues veía que la expresión rozagante de su juventud iba desapareciendo como resultado de la edad y que era necesario detener los estragos del tiempo.

Su primer recurso fué someterse á sobas faciales acompañadas de las fricciones con cerilla para el cutis y los baños de vapor, y después se puso en manos de especialistas en la conservación de la belleza, pero todo en vano. Las arrugas en lugar de desaparecer parecían aumentar y hacerse más profundas. La soba facial, por estirar el cutis, causaba mayores arrugas. Ya había gastado de este modo todo el dinero que podía gastar y estaba dispuesta á abandonar la empresa completamente desesperanzada, cuando un día una amiga suya le dió una feliz idea, que de nuevo le abrió el corazón á la esperanza.

Persiguiendo aquella idea, nuestra dama se puso á trabajar con ahinco y á hacer incesantes experimentos, y tras varios meses de afanosa labor y un sin número de experimentos, logró producir un extirpador de arrugas del todo distinto á cuanto ella había visto ó conocido. Lo probó en sí misma, y cual no sería su sorpresa al ver la maravillosa transformación que en una sola noche se había operado en su rostro. Volvió á usarlo la segunda noche y á la mañana siguiente sus arrugas habían desaparecido casi por completo. Después de ponérselo la tercera noche (tres aplicaciones solamente), no le quedó una sola arruga, y el cutis se le puso suavísimo, limpio y rosado.

Después de esta agradabilísima experiencia, la afortunada señora propagó la noticia entre sus amigas, y fueron muchas las que obtuvieron idénticos resultados, y hoy ya se cuentan por millones las damas que se han beneficiado con los maravillosos resultados de ese extirpador de arrugas.

La señora V. S. Fernández, escribe: "Cuando me miro al espejo apenas me conozco. ¡Tan grande es la transformación que ha sufrido mi cara! No me queda la más mínima arruga."

La señorita Inés Pascual, dice: "El tratamiento de usted ha hecho que mis arrugas desaparezcan en una noche. Lo considero como un don divino para las mujeres. He probado todas las cerillas para el cutis que con el nombre de "cold cream" se ofrecen, así como también varios de los extirpadores de arrugas que se anuncian, pero sin obtener el menor resultado, y debo confesar que dudaba mucho de las virtudes del tratamiento ofrecido por usted, mas en una noche todas mis dudas se desvanecieron por completo, pues cuando me miré al espejo á la mañana siguiente y ví la maravillosa transformación que en mi cara se había operado, me dije llena de regocijo: "Ya he encontrado al fin lo que con tanto anhelo buscaba."

Hablando de su descubrimiento, la señora Helena Sanborn dice:

"Aquellas damas que han usado *cold creams* y demás cerillas para el cutis, no pueden comprender cómo es que mi tratamiento obra con tanta rapidez. Y sin embargo, el procedimiento es lo más sencillo del mundo, y no me explico cómo es que alguien no lo descubrió mucho antes. Las cartas que he recibido de mis clientes dan una clara explicación del hecho. Aquí inserto una de una señora que dice que mi tratamiento le hace parecer veinte años más joven; también publico cartas de otras clientes no menos encomiásticas. No puedo explicarme como es que haya quien dude de la eficacia de mi tratamiento ante testimoniales tan elocuentes como esos. Yo misma he usado cerillas para el cutis, me he sometido á la soba facial, etc., sin resultados, y por esta razón compadezco á las que han tratado inútilmente de quitarse las arrugas, y siento gran satisfacción al poder ofrecer al bello sexo un procedimiento más seguro y más breve.

"Me complacerá proporcionar detalles á las damas que se sirvan pedírmelos. Exijo, como es natural, una promesa de guardar mi secreto antes de dar á nadie informes completos, pues necesito proteger mis intereses. La persona que adquiera mi secreto podrá hacer uso del mismo en su persona y entre los miembros de su familia, pero no deberá divulgarlo á nadie más.

"Garantizo que mi tratamiento para la extirpación de las arrugas no causará el menor daño al cutis, por el contrario, lo pondrá suave y aterciopelado, mejorará muchísimo el rostro y hará desaparecer las arrugas y líneas que lo desfiguran. Solamente se necesitan unos cuantos minutos para usarlo.

"Diríjanseme las comunicaciones así: Helen Sanborn, Dept. 2204, Cleveland, Ohio, E. U. de A.

"Enviaré todo en un sobre sin timbre y cerrado, á fin de excluir la menor indiscreción por parte de curiosos."

Matamoros esperó á los realistas y les dió batalla, la cual tuvo el más desastroso de los resultados posibles para los insurgentes. Perdieron toda su artillería, sus municiones y equipajes, y lo que es más, perdieron al gran jefe Matamoros, quien cayó prisionero al tratar de vadear un río. Apenas se supo en la capital de la colonia tan importante aprehensión, se ordenó que fuera fusilado el jefe revolucionario, ejecución que se llevó á cabo el 3 de Febrero de 1814, á pesar de la proposición de Morelos de canjear á Matamoros por 200 prisioneros españoles que tenía.

4 de Febrero de 1402

Nace Netzahualcoyotl

La política del rey Tezozomoc, de los mexica, encerró al rey de Texcoco dentro de un cerco de enemigos, para poder arrojarse sobre él cuando lo estimara conveniente. Techotlala, que gobernaba en Texcoco, comprendió que en estas condiciones le era muy ventajosa la unión con los tenochca, que se hallaban en una magnífica situación entre Atzcaputzalco y Texcoco, y para consolidar su unión con ellos, pidió al rey Huitzilihuitl á una de sus hermanas para casarla con su hijo Ixtlilxochitl. El rey le dió la mano de su hermana Matlacihuatl, y de la unión de ésta con el príncipe, nació el que, con el tiempo, había de llegar á ser el famoso rey poeta, Netzahualcoyotl, el 4 de Febrero de 1402.

5 de Febrero de 1812

Entra Calleja en México

Después de la renuncia de Calleja de la jefatura de las tropas realistas, de la que ya nos ocupamos en efeméride anterior, y su restauración en ella por el virrey Venegas, éste escribió varias cartas á Calleja, hablándole de la importancia de que se dirigiera al centro del país para oponerse á los avances de los insurgentes. Al fin Calleja decidió obedecer las órdenes del virrey y se dirigió rumbo á la capital de la colonia, adonde llegó el 5 de Febrero de 1812.

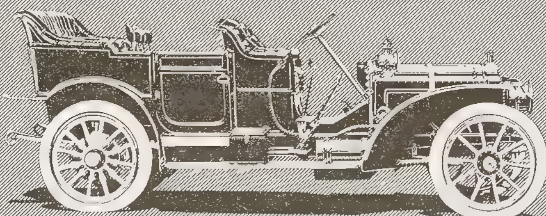
Tanto el general en jefe, como sus oficiales y soldados, fueron objeto de la más entusiasta recepción y de los elogios más calurosos, los que se prodigaron en presencia de Venegas, quien tuvo que soportar esa glorificación de su enemigo y rival.

6 de Febrero de 1853

Muere don Anastasio Bustamante

El general Don Anastasio Bustamante, por varias veces presidente de la República, ocupó un lugar prominente en la política de nuestro país. Desde muy joven figuró en el ejército realista, y al proclamarse el plan de Ayutla, se unió á Iturbide, de quien fué amigo incondicional. Consumada la independencia, fué uno de los generales más activos y más adictos al gobierno constituido. Como lo dijimos a

Packard
"THIRTY"
1909



"ASK THE MAN WHO OWNS ONE"

McKIE/WALKER
Agente Exclusivo para la República Mexicana
PASEO DE LA REFORMA 52 y 54
ESQUINA DONATO GUERRA

APARTADO 1356 TELÉFONO 1505

MEXICO, D. F.

SAINT-RAPHAEL

Vino fortificante, digestivo, tónico, reconstituyente, de sabor excelente, mas eficaz para las personas debilitadas que los ferruginosos y las quinas. Conservado por el método de M. Pasteur. Prescríbese en las molestias del estómago, la clorosis, la anemia y las convalecencias; este vino se recomienda á las personas de edad, á las mujeres, jóvenes y á los niños.

AVISO MUY IMPORTANTE. — *El único* ***VINO*** *auténtico de* ***S. RAPHAEL****, el solo que tiene el derecho de llamarse así, el solo que es legítimo y de que se hace mención en el formulario del* ***Profesor BOUCHARDAT*** *es el de* ***Mrs CLEMENT y Cie****, de Valence (Drôme, Francia). — Cada Botella lleva la marca de la* ***Unión de los Fabricantes*** *y en el pescuezo un medallón anunciando el* ***"CLETEAS".*** *— Los demas son groseras y peligrosas falsificaciones.*

principio, fué varias veces presidente de la República. En una de sus épocas de desgracia, fué desterrado y viajó por Europa, adonde regresó una segunda vez por su voluntad. Al acercarse la guerra con los Estados Unidos regresó á México, y se dedicó nuevamente con gran actividad á la vida militar hasta el año de 1848, en el que se puede decir que terminó su vida política; el citado año se retiró á vivir á la ciudad de San Miguel Allende, donde murió el 6 de Febrero de 1853.

---

7 de Febrero de 1846
Es ahorcado el patriota Montoya.

LA CONFIANZA

dijo un sabio, es una planta de lento desarrollo. La gente tiene fé en las cosas que vé, y hablando en sentido general tiene razón. Lo que á veces se llama fé ciega no es fé de ninguna manera, pues debe haber una razón y hechos para tener en qué fundarse. Por ejemplo, en lo que respecta á una medicina ó remedio, la gente pregunta "¿Ha curado á otros? ¿Se han aliviado con ella algunos casos semejantes al mio? ¿Vá en armonía con los descubrimientos de la ciencia moderna y están sus antecedentes al abrigo de toda sospecha? En tal caso, es digno de confianza, y si alguna vez me encuentro atacado de alguno de los males para los cuales se recomienda, ocurriré á él en la plena confianza de que me podrá aliviar." Estos son los fundamentos que han dado á la **PREPARACION de WAMPOLE** su alta reputación entre los médicos así como entre todos los pueblos civilizados. Este eficaz remedio es tan sabroso como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Hipofosfitos, Malta y Cerezo Silvestre. Con toda prontitud elimina los ácidos venenosos que engendran la enfermedad y las demás materias tóxicas que se encuentran en el organismo; desarrolla un fuerte apetito y buena digestión, y es infalible en Postración —que sigue á las Fiebres, Tísis y Enfermedades Agotantes. "El Sr. Dr. Demetrio Mejía, Profesor en la Escuela N. de Medicina de México, dice: Mi juicio respecto á la Preparación de Wampole se halla robustecido de tiempo atráz, concediendo á dicha preparación todo el mérito y toda la importancia que en realidad tiene en la terapéutica." El desengaño es imposible. En las Boticas.

"Mardi Gras"

El Carnaval en Nueva Orleans

Grandiosa celebración que todo el mundo debería ver. Boletos especiales para esta fiseta estarán á la venta en las oficinas de las Líneas Nacionales, desde el

14 al 19 de FEBRERO

Límite para el regreso:

MARZO 13

$87.50 Plata

Viaje redondo

Desde la Ciudad de México



Se darán informes

por cualquier representante de las

Líneas Nacionales

GEO. W. HIBBARD,
Agente General de Pasajes.

F. E. YOUNG,
Vice-Agente General de Pasajes

México, D. F.

La Educación del Gusto

Como quiera que el adorno y embellecimiento del hogar depende exclusivamente de la mujer, ésta necesita educar su gusto artístico para saber elegir discretamente el mobiliario y decorado de su casa.

En algunas personas, esta educación no es precisa, desde el momento en que tienen facultades propias que las hacen distinguir, al primer golpe de vista, un objeto feo de otro hermoso y una perspectiva armoniosa de la que no lo es.

Aun cuando es bastante difícil dar reglas fijas y precisas sobre lo que determina el buen gusto, ó, al revés, pueden establecerse algunas indicaciones que servirán de guía en la elección de cualquier objeto de lujo ó de arte. Por ejemplo: una de las señales por las cuales se reconoce infaliblemente que un objeto carece de buen gusto, es la complicación de sus líneas que impiden ver, desde luego cuál es el uso á que está destinado. Debe haber equilibrio, en las formas y claridades en las líneas; el exceso de adorno es, á veces, un recurso para ocultar la falta de armonía y de gracia en la ejecución del mueble ó del objeto.

El estilo en el arte es, sobre todo, lo que da á la figura un sello de tal modo determinado, que parece ser el tipo de una belleza concreta, perfecta é insuperable en su género, no sólo de aquel objeto aislado, sino de todos los que tienen analogía con él. Donde hay estilo—esta suprema síntesis artística—es preciso, por consiguiente, que exista la lógica, es decir, la razón que acredita el fin que se propuso el artista. Todas las significaciones y simbolismos del arte nacen de este principio. Las formas sugeridas por la Naturaleza no se eligen al azar, sino siguiendo siempre una completa fidelidad entre el modelo y el destino de la obra que lo reproduce; por ejemplo: cuando los prodigiosos constructores de las catedrales góticas lanzaban hacia las bóvedas la airosa curva de las ojivas, del mismo modo que habían visto subir primero ó inclinarse blandamente después las ramas de los árboles en selvas y bosques, ellos sentían indudablemente que ningún templo está más impregnado de sentimiento religioso que las silenciosas bóvedas de las altas y seculares encinas. Y estos geniales artistas procuraron imitar la media luz y el recogimiento que allí reina, por ser la atmósfera más propicia á la meditación. Hasta para los reflejos luminosos ó sombríos de las vidrieras, se inspiraron, al ejecutarlas, en los admirables juegos de luz solar, cuando pasa á través de la transparencia del follaje.

Si de estas cumbres del arte descendemos hasta las creaciones más modestas, veremos que se impone la misma ley artística. Así, pues, no hay sino saber descubrir la *legitimidad* de la inspiración, en cualquiera forma que se nos ofrezca.

Y como un peligro para equivocarse, debe huirse de la crítica aventurada y sin auteridad conocida, pues no todo el que juzga una obra de arte tiene conocimientos bastantes para ello. No es la crítica infundada, ciertamente, la que puede suministrar gusto á quien no lo tiene. Y aun cuando fuese muy razonable y digna de ser escuchada esta crítica, nunca precede al arte, sino que viene en su seguimiento para analizarlo y discutirlo. No es atribución de ella dar talento y originalidad, sino simplemente fijar las leyes y fórmulas que el genio ha descubierto espontáneamente y señalar los defectos de las falsificaciones del verdadero arte.

Hay algo mejor que leer, como sentencias dogmáticas, los artículos de crítica necia, y es, lectoras mías, además de seguir las reglas indicadas, ponerse en comunicación íntima con las creaciones reconocidas que el arte ha producido, para acostumbrar poco á poco el propio criterio á distinguir la belleza real de la que no lo es.

DANIEL LESUEUR.

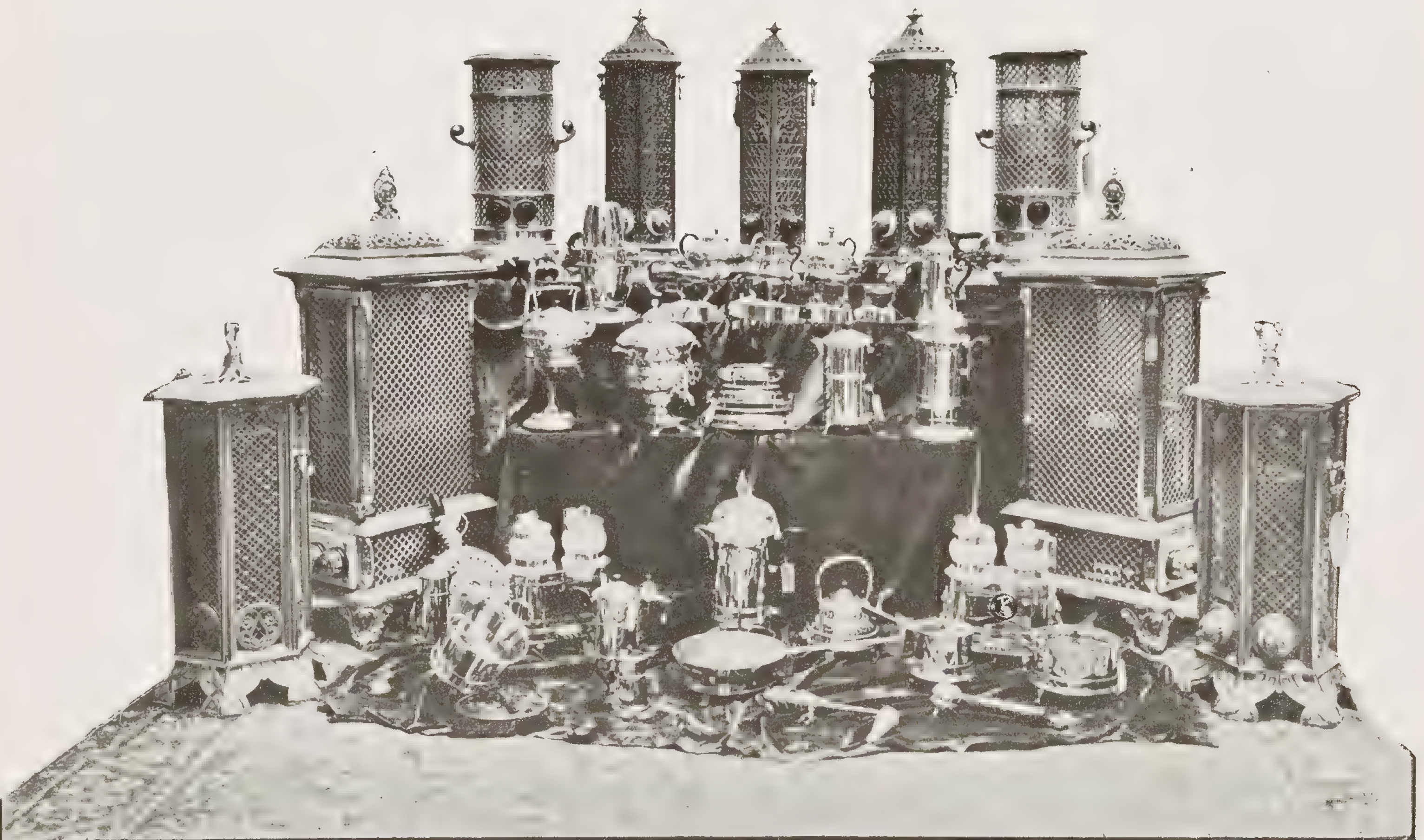


Exhibición de Estufas y Aparatos Eléctricos, para Cocinar, en la Casa de

Tercer Orden de S. Agustín, 5

SCHÖNDUBE Y NEUGEBAUER

Tercer Orden de S. Agustín, 5



LA MAYOR DE LA CAPITAL EN SU RAMO

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

EL CENTRO MERCANTIL

Apartado 472 *S. Robert y Co. Sucs.* México, D. F.

Gran Departamento de Muebles

Alfombras y Tapices

Gran Surtido de Ajuares para Sala



Juegos Comedor y Recámara en estilo Francés y Americano.



Ajuares forrados de Cuero para Oficinas.



Escritorios para Despachos, Libreros, Vitrinas, Mesas Americanas y Sillas para Comedor.



Ajuares de Mimbre, Camas Americanas.



Gran variación en Alfombras del País, Alfombras tripe, Bruselas y Alta-lana. Tapetes para Recámara, Sala, Comedor y Despacho.

Cortinas de todas Clases, Stores, Brise-bise.

Ricos Brocateles para forrar Ajuares y Cortinajes.

Carpetas de Hule para Mesa, Hules para piso.

Desafiamos toda Competencia

en este ramo.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase en 3 de Noviembre de 1894.

Año XVI—Tomo I México, 7 de Febrero de 1909 Número 6

FIESTA HIPICA EN HONOR DEL EMPERADOR GUILLERMO II



El Señor Presidente de la República presenciando los ejercicios deportivos en el "Polo Club," el domingo último

DIRECTORIO:

Propietario, VICTOR M. GARCES

DIRECTOR:
DR. LUIS LARA Y PARDO

GERENTE,
ALFONSO E. BRAVO

OFICINAS:
Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2570.
Teléfonos: Ericsson, 1,476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NUMEROS SUELTOS:

En la Capital	$ 0.35 cs.
En los Estados	0.50 cs.

Despacho de subscripciones para la Capital: 2a. de Mesones, 14. Teléfono Núm. 488.

Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael y Anexas, S. A.

EL PLACER Y EL HASTIO



Lo primero que hace un niño, al nacer, es lanzar un grito.

Los poetas dicen que es llanto; que es el lamento del nuevo sér en el dintel del mundo; una protesta contra la vida que, sin haberla pedido, se le ha impuesto; la manifestación anticipada de las lágrimas y de los sollozos que ha de arrancarle después la existencia con sus zarzas agudas y sus senderos ásperos.

Los fisiologistas dirán, y es la verdad, que ese primer vagido no es una protesta, sino un anhelo; es el esfuerzo supremo para la satisfacción de la más primordial de las necesidades: la de ensanchar los pulmones comprimidos en el claustro materno, la de aspirar á torrentes la atmósfera tibia y vivificante, la de aerear la sangre con el oxígeno vital y con él transfundir nueva actividad y más fecunda al organismo hasta entonces adormecido, vegetativo, casi hipnotizado.

El filósofo afirmará que ese primer grito es la reclamación imperiosa del primer placer, del primer goce, de la primera satisfacción de la existencia; y el filósofo, como el fisiologista y, acaso también el poeta, tendrá razón.

Antes, mucho antes que el hombre llegue á la vida consciente y racional y de que pueda discernir las causas y calcular los efectos de todo cuanto siente, piensa y quiere, ya el instinto habla en él y lo instiga en forma apremiante, brutal á veces, y casi siempre ciega, á procurar la satisfacción de sus necesidades. De no ser así, el niño moriría antes de dar su primer grito ó de pegarse, ansioso y sediento como un pulpo, al seno de su madre.

Esta ley no es tan sólo humana: es animal. Lo mismo el niño que el polluelo; lo mismo el cachorro que el lechoncillo; lo mismo el pichón que el aguilucho sienten, apenas nacidos, un impulso irresistible al ejercicio de los actos que han de constituir la trama de su vida. Sus juegos no son sino ficciones de lo que la existencia les ha de exigir de positivo y de inevitable, y la niñez la pasan jugando, es decir, adiestrándose, ejercitándose, preparándose para las luchas de la realidad.

La niña arrulla muñecas y el niño esgrime armas; el potro salta, se encabrita, corretea y hace corvetas; el cachorro atisba, acomete, destroza y devora; el ciervo escapa, escala, se escabulle; el aguilucho bate las alas y afila las garras, y mientras el ruiseñor niño ensaya sus trinos, el buho, apenas salido del huevo, ensaya sus graznidos.

En los seres superiores y más plenamente conscientes, esa gimnástica, ese aprendizaje que constituye la vida de la infancia, si según los fisiologistas es satisfacción de necesidades ó *entrainement* para llegar cumplidamente á satisfacerlas, en el fondo, y en concepto de los filósofos, es un no interrumpido disfrute de placeres, una serie continuada de goces.

De este hecho resulta que el hombre, para no ocuparnos más que de él, se inicia en la existencia buscando el placer y en cierto modo viviendo en él y en sus deleites.

Los niños, aun los menos favorecidos por la fortuna, son siempre felices. Juegan, se agitan, van y vienen, riendo, cantando, aspirando y logrando. Como no necesitan de lo real y se conforman con lo ficticio, con tal de que dé pasto á su actividad y atempere su sed de goces, lo que no tienen, lo fingen; lo que el destino les niega, lo forjan; lo crean, con la imaginación, de pies á cabeza; y así se concibe á Coseta arrullando un sablecito envuelto en un guiñapo con el mismo amor que una madre á su hijo, y así se comprenden esos Alejandros y esos Napoleones del día de San Juan, esgrimiendo, radiantes, anchos tejamaniles y cabalgando, orgullosos, en briosos palafrenes de otate.

La niñez es, pues, fanática del goce. El placer no la cansa jamás, ni jamás llega á hastiarla. Después de una jornada de agitación, de gritería y de actividad, suele, como Mesalina, caer rendida, pero jamás hastiada. A veces, sorprendemos á los niños dormidos á muerte sobre el hacinamiento de sus juguetes rotos, como suele encontrarse en los campos de batalla á los artilleros roncando sobre lo que queda de las cureñas y de las cajuelas de sus baterías.

Todo esto sería delicioso si no fuera siniestro. Si el hombre no fuera niño sino cuando es niño; si, además, el hombre no fuera infante sino individual y no colectivamente, todo podría pasar y nada de eso tendría trascendencia. Sabríamos que, para cada cual, hay una época en que es pleno el derecho al placer, sin que haya que pagarse en dolor, y sabríamos, igualmente, que los devaneos y los extravíos de nuestra personal infancia no habrían de repercutir en el destino de nuestra patria, de nuestra raza, de la humanidad.

Pero por desgracia no es así. La niñez suele prolongarse en el hombre hasta la edad viril, y lo que es peor, suele haber no solamente hombres, sino pueblos niños y razas que no parecen deber salir jamás de la infancia.

Esos hombres, esos pueblos, esas razas, condenadas á una infancia perpetua tienen, como los niños, una falsa idea de la vida y una idea no menos falsa de la felicidad. Creen que la vida ha de ser, de por fuerza, una sucesión continuada de goces, una serie inacabable de placeres. Vinculan su bien personal y el bien humano en el festín siempre ruidoso, en la copa eternamente rebosante, en la senda tapizada, sin interrupción, de flores.

Para ellos la atmósfera debe ser toda perfumes, el cielo todo estrellas, el sendero todo flores. Vestirán púrpuras, calzarán áureas sandalias, sentirán en su frente las diademas, en las manos los ramilletes y los cetros.

Las mujeres, siempre jóvenes y siempre bellas, les tenderán sus brazos torneados y los deslumbrarán con el fulgor de sus pupilas. Para ellos la vida será la Arcadia, y la muerte los Campos Elíseos.

Y olvidan el *Mane, Thecel, Phares* de Baltasar, y la pira de Sardanápalo, y la invasión de los bárbaros abrasando en fuego el circo y sorprendiendo á Petronio en el baño; y olvidan á los emperadores romanos estrangulados dentro de los albañales y empapando su púrpura en fango, y olvidan...... que contra la fatiga del placer, los niños tienen un lenitivo y un bálsamo: el sueño, y que los hombres y los pueblos niños encuentran una dolorosa expiación: el hastío.

No; resueltamente, el módulo de la felicidad humana no nos lo darán ni los sibaritas romanos, ni los sátrapas orientales, ni Epicuro, ni Petronio.

¿Nos lo darán, acaso, Sócrates ó Cristo?

Dr. M. Flores

CRONICA CIENTIFICA

LA CATALYSIS



De tiempo en tiempo la Naturaleza parece querer burlarse tanto de los adelantos de la ciencia moderna, estimados como maravillosos con mucha justicia, cuanto de las presunciones de los sabios, que consideran á los alquimistas como indignos aun del nombre de estudiantes aprovechados.

Preséntanse con tanta frecuencia fenómenos de tal manera inexplicables, que los que se dedican á los estudios científicos tienen, en la mayoría de las veces, que conformarse con hacer de ellos el mejor uso posible, y dejar su explicación para una época en que, con elementos mejores, quizás se llegue á algo satisfactorio.

Las anteriores reflexiones nos han sido sugeridas por la lectura de un hermoso trabajo del Dr. Duncan, acerca del fenómeno de la catalysis, hasta ahora inexplicable.

***

Antes de presentar á nuestros lectores el fenómeno de la catalysis, vamos á hacer un poco de historia y á dar algunos datos acerca de lo que se llama en química una reacción.

En un libro antiquísimo, que se atribuye á «Ramundus Lullus, Doctor Illuminatissimus», y que si no es de él sí es de algún alquimista su contemporáneo, se halla mencionada una «notable substancia» que es capaz de hacer todo lo que sigue:

"Tómese de esa preciosa medicina, dice el libro, un pedazo que no pase del tamaño de una haba, échese sobre mil onzas de mercurio y éste se convertirá en un instante en un polvo rojo. Tómese un onza de este polvo y échese, á su vez, sobre otras mil onzas de mercurio, y estas mil onzas se convertirán también en polvo rojo. Colóquese una onza de este último polvo sobre mil onzas de mercurio, el cual, por este simple hecho, se convertirá en polvo rojo, y si de este polvo se coloca una onza sobre mil onzas de mercurio, éste quedará convertido en medicina. De esta medicina se toma una onza y se arroja sobre mil onzas de mercurio, y las mil onzas se convierten en oro, que es mejor que el oro de las minas."

***

Las ideas que se tenían hasta hace poco tiempo, pugnan abiertamente con la receta del gran alquimista. Una substancia, cualquiera que fuera, en tan corta cantidad, no era capaz de producir semejante cambio de constitución en tan gran cantidad de mercurio, por su sola presencia.

Según lo que se enseña en las escuelas primarias y aun secundarias, y siquier profesionales, las acciones químicas, entre dos ó más cuerpos, se pueden considerar: ó como un cambio equitativo ó comercio; como un matrimonio, como un divorcio, ó, finalmente, como un robo.

Como ejemplo del primer caso, vamos á citar uno muy gráfico del que se vale el Dr. Duncan. Supongamos á un vendedor de cacahuates con su vendimia en la esquina de una calle, y un muchacho que marcha por la misma calle llevando su centavo en la bolsa. Mientras que los dos cuerpos, á los que llamaremos vendedor–cacahuates y muchacho–centavo, se hallan aislados, no hay reacción; pero una vez que están juntos é íntimamente unidos, se efectúa una reacción que pudiéramos representar por la ecuación siguiente:

(Vendedor–cacahuates) + (muchacho–centavo) = (vendedor–centavo) + (muchacho–cacahuates).

Esta reacción es sencillísima: se trata simplemente de una doble descomposición, pero no todas las reacciones químicas son tan fáciles, y algunas de ellas no han sido todavía, no digamos comprendidas, pero ni siquiera enunciadas por nadie; ejemplo: el beneficio de la plata en el sistema de patio. Pero en todas ellas, según las ideas antiguas, hay cambio de naturaleza de las substancias que se toman en consideración.

***

En la catalysis no hay tal cambio; el cuerpo catalítico se halla en las mismas condiciones químicas; antes de la reacción que después de ella, su constitución íntima no ha variado para nada, y el mismo cuerpo puede ser utilizado cuantas veces se quiera, produciendo siempre el mismo efecto. Además, una cantidad casi inapreciable de un cuerpo catalítico es capaz de causar la transformación de grandes cantidades de otros cuerpos.

Vamos á citar algunos casos de catalysis para facilitar la definición del fenómeno y poder comentar acerca de él.

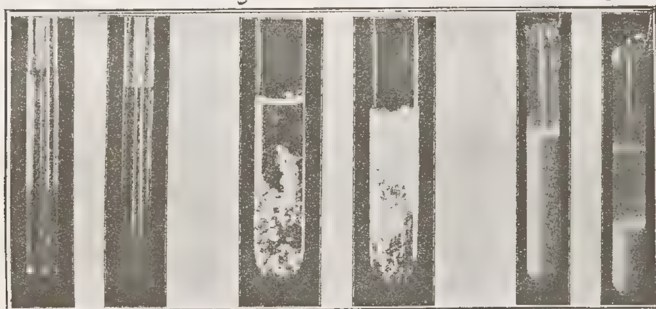


Fig. 1.—Catalysis física.—A. probeta con agua y cristales de violeta en el fondo.—B. la misma después de haberse efectuado la catalysis por medio de la sal de cromo.

Fig. 2.—Catalysis química.—A. probeta con ácido hidroclórico y estaño.—B. reacción producida por la presencia del catalítico (sal de platino)

Fig. 3.—Catalysis provocada por un encimo.—A. probeta con leche descremada.—B. reacción provocada por la presencia del catalítico extraído del queso.

Supongamos que tenemos en un tubo de ensaye algunos cristales de violeta en contacto con una cantidad de agua; podemos dejarlos allí por varios días sin que el agua disuelva la mínima parte de ellos; pero si aumentamos huellas, siquiera de cloruro de cromo, se notará inmediatamente una gran actividad en el interior de la probeta, como si los cristales tuvieran avidez por hacerse disolver; la temperatura se eleva y el agua se colora de azul índigo. La sola presencia de las huellas de cloruro de cromo bastó para despertar las afinidades latentes entre el agua y los cristales de violeta. El fenómeno es tan curioso como si, al echar un puño de sal en el mar, viéramos disolverse una isla.

En este ejemplo se trata de un caso de catalysis física, porque ni el agua ni los cristales han modificado su constitución íntima, y sólo han cambiado de forma aparente.

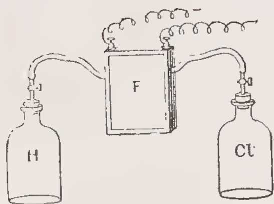
***

Volviendo á la catalysis química, habría que llenar muchos libros si quisiéramos mencionar la infinidad de casos en los que se verifica ese fenómeno. Recurriendo á la probeta, como en el ejemplo anterior, pondremos en ella ácido hidroclórico y estaño; estas dos substancias estarán indefinidamente en la probeta sin provocar reacción ninguna; pero si dejamos caer una sola gota de alguna solución de sal de platino, veremos que todo el tubo se llena de burbujas de hidrógeno y, dentro de él, hay señas manifiestas de que se está produciendo una reacción, la cual fué motivada solamente por la presencia del platino.

Todos los metales y sus compuestos tienen la propiedad de estimular, por decirlo así, las reacciones químicas; y lo más notable de ello es que basta una cantidad insignificante para producir movimientos de gran importancia en masas considerables de substancias que, sin ellos, permanecerían en tranquilidad por siempre. No hay que perder de vista el hecho de que, una vez verificado el fenómeno de la catalysis, el cuerpo catalítico se halla íntegro en cantidad y en calidad, sin tener huellas de haber sufrido ninguna modificación.

***

No sólo las substancias inorgánicas son capaces de ejercer la catalysis: todos los fenómenos de fermentación se



Caja en cuyo interior se hace la mezcla en el aparato trasmisor de M. Senlecq, y frascos que la alimentan.

deben á la presencia de microorganismos. La planta de la levadura convierte el azúcar en alcohol; la planta del vinagre convierte el alcohol en ácido acético; el fermento láctico transforma el azúcar en ácido láctico, y los fermentos nitrosos y nítricos transforman los productos amoniacales en los nitratos del suelo. El poder de fermentación parece residir en ciertas substancias secretadas por el protoplasma del microorganismo y no en el microbio mismo. Esto parece demostrado en el caso de la planta de la levadura.

Se ha tomado levadura fresca, se la ha mezclado con arena y se la ha sometido á una presión de 7,000 libras por pulgada cuadrada; el jugo, obtenido por este tratamiento, ha sido precipitado en alcohol y el precipitado obtenido tenía la propiedad de transformar en alcohol el azúcar.

Las substancias catalíticas que se extraen de las celdillas vivas, sin perder su actividad, se llaman encimos.

La vida, en vista de los recientes descubrimientos, se está convirtiendo en una rama de la enorme ciencia que deberá llamarse la catalysis.

***

En cuanto á las razones que haya para la producción de este fenómeno, se han dado infinidad de ellas, lo cual es la mejor prueba de que ninguna es buena.

De entre la variedad de teorías enunciadas, hay dos que se disputan la preeminencia: se llaman la de la vibración simpática y la de la reacción intermedia. Según la primera, los catalíticos obran por su sola presencia, en razón de que tienen un período de vibración que se comunica á las mezclas inertes y las hace vibrar de tal manera, que disocia sus átomos y los obliga á formar nuevos cuerpos. Esta teoría es invulnerable, pero también improbable, porque nadie podrá probar nada acerca de ella, ni en pro ni en contra.

Según la teoría de la reacción intermedia, el fenómeno se explica como sigue: dos substancias, que llamaremos A y B, reaccionarían si estuvieran en condiciones para ello; se introduce una tercera substancia; el catalítico, que llamaremos CA, reacciona con C y forma el cuerpo AC; pero este cuerpo es inestable é inmediatamente reacciona con B. AC más B es igual á AB más C. De esta manera los cuerpos A y B son puestos en condiciones de reaccionar, y C [el catalítico] queda en libertad para ejercer su acción de una manera indefinida.

Esta teoría se predica con fanatismo por los que estudian la catalysis; es muy cómoda mientras no se pide á los teóricos que muestren ese cuerpo intermedio AC, cosa que hasta ahora no han podido hacer de una manera satisfactoria. Además, esta teoría es imposible cuando se trata de catalysis negativas, de las que también se dan casos.

En resumen, como lo decíamos al principio de estas líneas, el fenómeno de la catalysis es de los que no se ha podido explicar la ciencia moderna, y de los que hacen recordar con tristeza los tiempos de los alquimistas para concederles la razón en muchas cosas.

LA VISION A DISTANCIA

El problema de la transmisión de las imágenes á distancia por medio de la electricidad, nacido desde que se tuvo conocimiento de la corriente eléctrica, parece cada día más cerca de su solución. La mayoría de los experimentos hechos últimamente, con visos de éxito lisonjero, entre ellos los muy notables de Armengaud, se basan en la propiedad del selenio de modificar su conductibilidad eléctrica, en relación con las impresiones recibidas de un haz luminoso, lo que permite traducir las variaciones de luz en variaciones de corriente eléctrica, las cuales se trasmiten por medio de los alambres y se vuelven á convertir en luz por medio del aparato receptor.

Pero al lado de su preciosa sensibilidad, tiene el selenio un grave defecto, que se ha llamado «la inercia del selenio», y que consiste en que sus modificaciones, con respecto á la corriente eléctrica, no se efectúan instantáneamente después de recibida la impresión luminosa, sino que tardan algunos instantes, y, lo que es peor, persisten por algún tiempo; de esto resulta que el aparato no podrá funcionar con la rapidez que es necesaria para la transmisión de las imágenes, pues como sólo se dispone de una ventana que se acerca lo más posible á la línea matemática, la transmisión tiene que hacerse por puntos, y para que la reproducción fuera perfecta en el aparato receptor, se necesitaría que la impresión luminosa de cada punto se hiciera en un décimo de segundo. Por lo tanto, la solución del problema, haciendo uso del selenio, no parece ser fácil.

Pero M. Senlecq, uno de los primeros que se dedicaron al estudio del problema y que lleva treinta años estudiándolo, acaba de hallar la manera de deshacerse del selenio en el aparato transmisor, y esto es lo que nos hizo decir al principio de estas líneas que el problema se acerca cada día más á su solución.

He aquí el aparato que ha ideado M. Senlecq para la transmisión de las imágenes: En el foco de una cámara obscura coloca una caja que, por un lado, está cerrada por medio de un cristal claro y, por el otro, por una placa de micrófono Ader, ó lo que es mejor, por una membrana elástica de baudruche; detrás de esta membrana están los arbones de contacto imperfecto, como el micrófono; este es atravesado por una corriente inducida constante, y se halla comunicado con la línea de transmisión, como en los teléfonos.

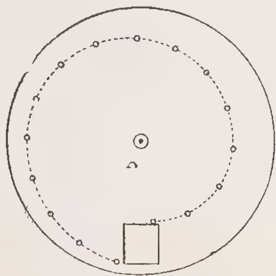
En cuanto á la caja, en el intervalo de dos ó tres milímetros, que es el que hay entre el cristal y la membrana hay una mezcla de hidrógeno y cloro.

La base del aparato es la sección química de la luz sobre esta mezcla; he aquí cómo se utiliza: al caer un haz luminoso sobre ella, se produce una reacción química y se forma una cierta cantidad de ácido clorhídrico; se sabe que si se expusiera la mezcla á la luz del sol, se produciría una terrible explosión; pero como el haz luminoso es muy débil, sólo se produce una ligera reacción y una pequeña cantidad de ácido. Ahora, M. Senlecq ha notado que la combinación química produce sobre el micrófono el mismo efecto que las vibraciones sonoras, y que esta modificación está en relación directa con la intensidad del haz luminoso proyectado sobre la mezcla. Este fenómeno es el que permite traducir las impresiones luminosas en corrientes eléctricas.

La imagen que hay que transmitir se proyecta sobre la placa de cristal que forma la pared anterior de la caja; pero este cristal no está descubierto, sino que tiene delante de él una pantalla, en la que hay perforaciones muy pequeñas y muy próximas unas de las otras, formando una línea espiral, pantalla que gira con una velocidad que ha sido arreglada de antemano. De esta manera, cada punto de la imagen envía su haz luminoso sobre la mezcla de cloro é hidrógeno y ejerce su acción sobre ella.

Hay que notar una circunstancia, que es, en gran parte, el punto culminante del aparato: la atmósfera del interior de la caja permanece siempre idéntica; un poco de agua, colocada en su fondo, disuelve el ácido clorhídrico que se forma y dos frascos que contienen uno cloro y el otro hidrógeno, suministran lo que se pierda de cada uno de estos cuerpos.

Una vez que se ha conseguido la transmisión instantánea de la imagen, ésta se puede recibir por medio de cualquiera de los muchos aparatos receptores que se usan en los ensayos de transmisión de imágenes.



Pantalla giratoria del aparato de M. Senlecq.



Después del Paraíso

Poema rústico que obtuvo el primer premio (del Gobierno del Estado) en el Concurso Científico-Literario del Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca el 23 de Enero próximo pasado

Cuando á medir sus fuerzas materiales
Se aprestaron los seres animales,
Para alcanzar su fama y su renombre,
Una voz preguntó: «¿quién es el Hombre?»....
Y, al verlo caminar á paso lento,
Mendigando el abrigo y el sustento,
Y sentir la fatiga del trabajo
Para cumplir con su fatal sentencia,
Lo vieron muy pequeño, muy abajo,
Y, estimando verdad esa apariencia,
Hicieron de sus males un trofeo
Y exclamaron: «¡el Hombre es un pigmeo!»

***

—¡Desheredado! le negó Natura
Su pluma y su vellón por vestidura.
—¡Endeble! cada paso que adelanta
Hiere el guijarro su desnuda planta.
—Si emprende la carrera, su fatiga
Le impide luego que corriendo siga.
—Si halla un raudal de linfa transparente,
«¡Detén tu paso!» dice su corriente.
—Quiere volar, y lo aprisiona el suelo:
¡Sólo con alas se remonta el vuelo!
—El canto de la alondra lo extasía,
Y él no entona tan dulce melodía.
—Le causa envidia el águila altanera.
—El corzo le aventaja en su carrera;
Y en tanto que en el fondo de los mares
Los diminutos peces, por millares,
Resisten las corrientes del abismo,
El Hombre, lastimando su organismo,
Fatigado camina á paso lento,
Y conoce el dolor y el sufrimiento....
Y, por segunda vez, aquellos seres,
De la fama sintiendo los placeres,
Exclamaron: «¡el Hombre es un pigmeo!»
Y tomaron sus males por trofeo.

***

El Hombre estaba herido en su amor propio,
Y de esfuerzos y trabajo haciendo acopio,
En su cerebro concibió la idea.
La razón, como astro que flamea,
Iluminó el sendero peregrino,
Perfumó los abrojos del camino,
Y en vigor transformando la flaqueza,
Y en aprecio á la vida la tristeza,
Lanzó su alma racional un grito
Que hizo estremecer el Infinito.

***

Cobra aliento y emprende la jornada,
Contempla ya su planta desangrada,
Se ríe del dolor.... ¡y es Prometeo!
Los soles multiplica: ¡es Galileo!
Es Colón y vislumbra un Continente.
Acorta las distancias velozmente,
Surca el mar, atraviesa las montañas,
Desmorona á la tierra sus entrañas,
Y es Papín que ha lanzado en el espacio
Sus penachos de nieve y de topacio,
O es Bertoldo que infunde al monasterio
Sospechas de satánico misterio.

***

Si truena el cielo y la tormenta asoma,
Se torna en Franklin y centellas doma;
Y por doquiera que la calma cunde,
Es Gutemberg que la instrucción difunde.

***

No le importan las sombras de la noche.
El puede hacer de luces un derroche;
Ya cautivó el perfume de las rosas,
Y produce armonías misteriosas;
Alzó su brazo y trasmitió su idea;
El cielo con la nieve se blanquea,
Y él irradia calor....¡Así es Melloni,
Edison, Berthelot, Ampére, Marconi.

***

Pesa los mundos y se eleva al cielo,
Sin alas, con potente y raudo vuelo,
Y Arquímedes se nombra ó Mongoltfieri;
Y triunfa al fin del tedio de la vida
O arranca arpegios de su alma herida,
Y es Puccini y también Dante Alighieri,

***

Nunca escaló el condor tan alta esfera;
No tuvo el gamo tan veloz carrera,
Ni hubo león más fuerte y vigoroso,
Ni ruiseñor más dulce y cadencioso.
Fué vista con asombro la figura
Del sér humano; toda la Natura
Su rey lo proclamó, y en ese instante,
El buey se sometió para el trabajo,
La mansa oveja su vellón le trajo
Y abrigo le ofreció; fué necesario
Que el caballo y también el dromedario
Reclamaran misiones tan honrosas,
Cual llevarlo por sendas escabrosas
Sobre su espalda, y el león artero,
Temiendo al hombre armado del acero,
Sintió que declinaba su bravura
Y se hundió de la selva en la espesura.

***

Ante tanto prodigio inimitable,
Otra voz, con acento formidable,
Preguntó, estremeciendo el Infinito:
«¿Quién es el hombre?» ...Respondióle un grito
De entusiasmo, de gloria y de contento,
Y los seres clamaron al momento
Con gran amor: «¡el Hombre es un coloso,
Símbolo fiel del Todopoderoso!»

Enrique C. Olivera.

Oaxaca.—1909.

LA GOTA DE HIEL

Los días más negros
que antaño pasé
hambriento de hambre,
sediento de sed,
Ashverus sin culpa
y Amán sin poder,
bebiendo mi cáliz
llenito de hiel,
no tuve en mi Huerto
de Olivas á quien
—sudando agonías—
los ojos volver.
Tú sola de espinas
libraste mi sien.
¡Tú sola enjugaste
mi rostro, mujer!....
No más que en tus labios
las mieles gusté.
¡Que estaba mi cáliz
llenito de hiel!....

***

La noche en que el triunfo
me dió su laurel,
saciadas mis hambres,
calmada mi sed,
Ashverus tranquilo
y Amán con poder,
bebiendo mi cáliz
llenito de miel,
no tuve en mi Pascua
de Ramos á quien
la noche del triunfo
brindar mi laurel.
¡Tú sola del lauro
libraste mi sien!
¡Tú sola amargaste
mi triunfo, mujer!....
Del cáliz del triunfo
las mieles gusté.
¡Tú sola pusiste
la gota de hiel!....

CRISTÓBAL DE CASTRO.

Madrid.



AL INSPIRADO PIANISTA

ALBERTO VILLASEÑOR

En su visita á Querétaro

Heraldo prodigioso
de lo almo, de lo inmenso;
del genio prepotente
anunciador excelso,
¿qué sientes en el alma,
qué encierras en tu pecho
vertiendo sobre el mundo
amor y luz y ensueños?
¿Qué dices del piano
á los bordones trémulos
que vibran delirantes
las armonías del cielo?
Bajo tus dedos ágiles,
en divinal concierto,
desgránanse las notas
como raudales célicos
que pueblan el espacio
de misteriosos ecos,
y levantan sublimes
amor y sentimiento;
tras tus acordes rítmicos
llevas de almas un séquito,
y es de almas soñadoras
el mundo de tu imperio.
Por eso te pregunto....
mas ya lo sé.... ¡silencio!
Eres genuino artista,
el arte es tu cerebro,
el corazón palpita
en tu pulsar intrépido,
y en tu alma tiene un trono
la inspiración del genio.

Querétaro, Octubre 1º de 1908.

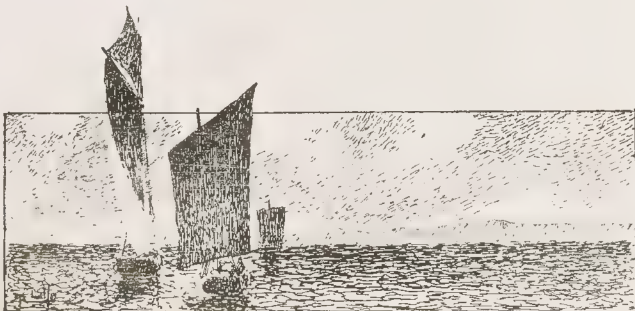
JOSÉ MARÍA CARRILLO.



INVERNAL

Junto á los leños de encina
que sobre el hogar llamean,
los dos pobres viejecitos
charlan y tosen y tiemblan.
Recuerdan cosas lejanas:
él narra lances de guerra,
donosos lances viriles
y hazañas aventureras,
en las que probó, gallardo,
su patrimonial braveza ...
Y después, la viejecita,
arrobándose, recuerda
las noches en que venían
á festejarla á su puerta
todos los mozos en ronda.
—Dime—prosigue la abuela,
dirigiéndose al abuelo
que atento escucha:—¿te acuerdas
de las coplas que me hacías
sacadas de tu cabeza,
y que cantabas debajo
de mi ventana entreabierta?
¡Ya han pasado muchos años
de entonces acá!.... ¿Te acuerdas?..
—¡Sí me acuerdo! ¡Ya lo creo!
Las alondras mañaneras
cantaban entre las húmedas
ramas de las arboledas
cuando volvía á mi casa....
¡Qué buenas noches aquellas!
Y callan los viejecitos
y evocan ... Se escucha fuera
el vendaval que retuerce
las torcidas ramas secas
de los árboles desnudos,
que sollozan y se quejan
con prolongado gemido....
El aire ruge en las vegas
y rompe con sus lamentos
la paz de la carretera ...
Se oyen aullidos lejanos
de hambrientos lobos que acechan,
brama impetuoso un torrente
desbocándose entre peñas,
y, bien oculta en las ruinas
de una abadía desierta,
canta y repite su canto
una lechuza agorera....
La luna, redonda y alta,
inmóvil y cadavérica,
derrama una luz pajiza
que parece una luz muerta,
tiñendo todas las cosas
de claridad macilenta,
y los desiertos caminos
y las desiertas veredas
tienen un doliente aspecto
de soledad y tristeza....
Los viejos siguen callados.
Están muy tristes.... Recuerdan....
Una lágrima en sus ojos
apagados brilla y tiembla,
y resbala por sus flacas
mejillas amarillentas....
Han recordado á la hija,
blanca como una azucena,
bonita como una rosa,
fresca como una ribera,
limpia como el agua clara,
alegre como unas fiestas,
laboriosa como nadie
y como el pan blanco buena,
que era su mejor consuelo,
y el orgullo de la aldea,
y el adorno de los campos,
y la gloria de las vegas,
que en un crudo mes de Enero,
de grandes heladas fieras,
cogió un dolor en el pecho
que la postró muy enferma
y la mató en una alegre
mañana de primavera....
Han recordado á la hija
y la han recordado muerta,
dentro de la blanca caja
en blanca mortaja envuelta,
con la blanca frente helada
y las manos como cera
cruzaditas sobre el pecho,
entrelazadas, cubiertas
de blancas flores silvestres....
Lo mismo que si durmiera
era dulce su carita,
orlada de ricas trenzas.
Sus labios, blancos y fríos
—igual que si sonrieran—
se plegaban dulcemente ...
Y sobre la almohada aquella
que bordaron otros días
las blancas manos de cera,
con los párpados caídos,
y con la boca risueña,
dijérese que dormía
entre las velas siniestras
que, oscilantes, alumbraban
la carita de la muerta....
Los callados viejecitos,
rememorando su pena,
tienen en los ojos llanto
y un gesto de honda tristeza....
Sobre el hogar, consumiéndose,
los leños chisporrotean,
y ya son rescoldos rojos
y cenizas.... Se oye fuera
el aterrador torrente
que se desboca entre peñas,
y á lo largo del camino
y á lo largo de las eras
corre el sollozo del aire
que se pierde en las tinieblas....

ALBERTO VALERO MARTÍN.





EL ENIGMA

Novela por J. Berr de Turique

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(CONTINUA)

Mientras hablaba, Lucy se había vuelto hacia Teresa, como para tomarla por testigo. Su mirada parecía decir: «Veamos de buena fe, como mujer honrada que soy, ¿puedo hacer más? Tú misma, en mi lugar, ¿irías más lejos?»

Con un signo de cabeza, equivalente á una aprobación, le dió la respuesta que esperaba.

Firme con esa adhesión, añadió dirigiéndose otra vez directamente á Máximo para detener un gesto de imploración que veía bosquejarse.

—Y sobre todo, no se queje usted. De nosotros dos, ¿no es usted quien resulta más favorecido?

Se le escapó un suspiro.

—Sí. ¿Cuál va á ser ahora mi existencia? Llena de reproches, de argucias, de silencios mendaces.

En ese momento se oyó un ruido de pasos en la pieza contigua.

Lucy palideció.

—¡Mi marido! dijo.

—¿Acaso no puedo yo venir á visitarle en compañía de mi hermana?—preguntó Máximo.

Evidentemente era lo único que había que decir. Sin embargo, Lucy lamentaba ahora haber contado en otro tiempo á Ricardo su antiguo idilio con Máximo. ¿Se inquietaría tal vez al ver aparecer de nuevo al joven? Además, se sentía tan inepta para todo disimulo aun por motivos nobles, que fué para ella un verdadero alivio cuando vió que, en lugar de Ricardo, era la doncella quien entraba para anunciar que la modista acababa de llegar.

—Bueno, que espere—dijo.

Luego, dirigiéndose á Máximo y á Teresa:

—Váyanse ahora, se los suplico...... Sí, se los aseguro, necesito estar sola......aunque no sea más que para reponerme un poco.

—Entonces, ¿cuándo podré volver á verla, hablarle?—preguntó Máximo.

¿Qué podría responder Lucy?

Tal vez, aun en ese momento, hubiera querido decir «jamás». Pero ya se ligaba por una especie de compromiso. ¿Recogería su palabra? ¿Sería posible? Máximo entonces volvería á comenzar sus súplicas.... Y Ricardo de un momento á otro podía regresar.

—Pronto.... Sí.... Iré á ver á Teresa y le telefonearé para anunciarme. No tendrá usted más que estar allí presente.

Máximo imploró.

—¿Mañana?

—Sí, mañana.... lo procuraré. Pero márchese usted, se lo suplico.

Teresa tuvo la impresión de que Máximo, insistiendo, dañaría su propia causa.

Lo arrastró tras ella.

V

El primer pensamiento de Lucy, una vez que estuvo sola, fué: «¡Con tal de que Ricardo no regrese inmediatamente!»

Tenía necesidad de un poco de tiempo para reponerse, para arreglarse su fisonomía.

¿Sería posible que en menos de una hora toda su inquietud de espíritu se hubiese desvanecido?

¿Trataba también de leer en su interior cuáles eran exactamente sus sentimientos respecto á Máximo?

Sacudida aún por la rapidez de los sucesos, ¿podría acaso, en ese momento, entregarse á semejante examen de conciencia? Sin embargo, era claro para ella que Máximo acababa de volver á instalarse en su corazón, si no como dueño absoluto, cuando menos como huésped familiar.

Tuvo miedo.

—¡Dios mío!—dijo en una plegaria mental—puesto que quiero ser siempre honrada, puesto que lo quiero á toda costa, has que Ricardo no se aperciba nunca de lo que pasa en mi corazón.

Y, como para buscar apoyo, fué á colocarse ante la chimenea sobre la cual se encontraba una fotografía de su esposo, contempló largamente esta fisonomía inteligente y franca.

¡Sí, si alguien tenía derecho á la felicidad completa, era ese hombre!

De la fotografía, su mirada pasó al espejo, donde se vió pálida, casi desfalleciente. Le pareció que tenía el rostro de una culpable.

Luego, de repente, recordó que la costurera la esperaba. Le pareció superior á sus fuerzas en el estado de sobreexcitación en que se encontraba ir á probarse el vestido. Así es que iba á mandarle decir que volviera al día siguiente, cuando se abrió la puerta.

Apareció Ricardo sonriente.

—¿Sabes que ha estado verdaderamente encantador el Presidente del Tribunal de Cuentas? No solamente no tendré gran cosa que hacer, según me ha dicho, sino que podré tomar un secretario....para que me ayude. En consecuencia, nada de nuestra vida cambiará, y el señor tu marido podrá consagrarse á la señora su esposa como antes.

Mientras hablaba, había llevado á Lucy á sentarse junto á él.

—Entonces, estás satisfecho—dijo ella por decir algo.

—Tanto más satisfecho, cuanto que este presidente ideal me ha dicho, cuando me ponía á su disposición para tomar posesión de mi cargo, que no me necesitaría antes de un mes.

—¡Ah!

Se acercó más á Lucy y jugaba con los rizos de su nuca.
—Entonces, adivina lo que he pensado.
Lucy se retiró.

—¿Qué dirías de ir á pasar quince días en la Cote d'Azur?

Lucy hizo objeción.
—Ya conocemos esa región.
—Sólo al pasar. ¡Pero si prefieres ir á otra parte!

—Pero......

Estaba sin saber qué decir.
—Mira, querida Lucy—respondió Ricardo, que seguía siempre su pensamiento,—¿quieres que ya guardemos nuestro saco de viaje?

Lucy, al principio, estuvo á punto de aceptar. Sí, tal vez partir era el medio de sustraerse á este papel un poco equívoco de consoladora que había aceptado á su pesar. Pero la detuvo la idea de parecer que huía ante un peligro. Era necesario que Máximo no pudiera creer por un momento que ella temía encontrarse en su presencia.

—A fe mía, no—respondió;—me gusta tanto permanecer aquí.

Luego, como si tuviera que decir algo que pareciera razón de su negativa, añadió: «Aun cuando no fuera sino por mis padres».

Ricardo no pudo contener la risa.
—¡Ah, la historia de siempre! Tus padres saben que adoras los viajes. Y como nada puede causarles más gozo que verte contenta......

—No. Te lo ruego, no insistas. En verdad prefiero no salir por ahora de París.

Un poco asombrado, Ricardo miró á su mujer con más atención. El encontró un ligero cambio en la fisonomía. Sus ojos estaban más brillantes que de costumbre. Su voz era más vibrante.

Lucy, turbada por ese examen de que se sentía objeto, intentando hacerse cariñosa, dijo: «Cuando menos no me reñirás por eso».

—¿Reñirte yo? Sería locura de mi parte, porque únicamente por ti lo deseaba. Pero, como todavía ayer expresabas el pesar de no haber encontrado el equivalente de nuestras horas exquisitas en Italia, pensaba buscar nuevas impresiones igualmente dulces. Has como si no hubiera yo dicho nada. Pero en verdad, no comprendo. Y, ya lo sabes—añadió riendo,—cuando no comprendo nada (viejo hábito de mi antiguo oficio, sin duda) es necesario que acabe por comprender.

Se acercó á Lucy, y tomándole la mano: «Vamos, querida Lucy, ¿nada me ocultas?
Lucy se estremeció.

—¿Qué podría yo ocultarte?

Pero su sobresalto había sido demasiado brusco y el tono empleado acusaba cierta turbación.

Ricardo recordaba que en sus antiguos interrogatorios, á veces se producía la misma actitud en los acusados á quienes pronto debía reconocer culpables.

—No lo sé—dijo—lo busco.

Y la miró más fijamente aún.
Lucy, dándose cuenta de que no podía disimular su turbación, se enervó más.

—Vamos, te lo suplico, Ricardo—dijo con cierto matiz de cólera—reflexiona que tienes frente á ti á tu esposa y no á un acusado. Si por la menor palabra que pronuncie he de sufrir un interrogatorio en regla....
Ricardo, teniendo siempre la mano de ella en las suyas, le respondió con mucha dulzura:

—Me comprendes mal, querida. Quiero decir: ¿No me ocultas nada de tu estado de salud? A veces las jóvenes temen hacer confidencias á ese respecto......

Lucy se apoderó de esta idea como de una tabla de salvación.

—Pues sí, justamente desde hace algunos días estoy un poco indispuesta. ¡Oh! nada de lo que pudieras creer—añadió vivamente.—Un poco de enervamiento, de fatiga, eso es todo. Iré á ver al médico si dentro de poco no me encuentro mejor. Y por eso es que la perspectiva de ponerme á viajar desde luego.....

Lucy sintió que su explicación era aceptada. Su rostro se tranquilizó.

—Entonces todo se explica—concluyó Ricardo besando á su mujer—y hasta este pequeño arranque de mal humor en el que ya no hay que pensar. Pero quiero que consultes inmediatamente á un médico. Me trastorna la idea de que pudieras estar enferma.

Ya se había dirigido cerca de la chimenea á la pequeña consola en que estaba puesto el aparato de teléfono.
—¿Qué vas á hacer?—gritó casi Lucy.
—Pues......la cosa más sencilla del mundo....lo único que hay que hacer. Telefoneo al doctor para decirle que, si puede, venga antes de almorzar.
Lucy se espantó.
—¿Pero qué vas á decirle á tu doctor? Si ni yo misma sé lo que tengo.

Ricardo sonrió.

—¡Tal vez lo sepa él! Así sucede á veces.
Lucy perdía la cabeza enteramente.
—¡Te aseguro, Ricardo, es insoportable! Ponerse inmediatamente en camino porque se ha escapado la palabra viaje. Inmediatamente consultar al médico porque siente uno la cabeza pesada ó porque está uno de mal humor. Es de no atreverse siquiera á hablar. Por lo demás, tal vez no estoy enferma. ¿Y quién sabe si mañana no sea yo quien te pida que me lleves á otra parte? Pero déjame respirar, te lo ruego. Siempre tiene uno el derecho de no decidirse inmediatamente ó de cambiar de opinión......

Ricardo terminó la frase: «Y hasta acaso, de amar menos á su esposo».
Había algo tan doloroso en ese momento en su voz y en su mirada, que Lucy se sintió conmovidísima.
—Perdóname—le dijo, arrojándosele al cuello.
Se habría necesitado más que ese movimiento de mal humor por parte de Lucy para que Ricardo vacilara en tomarla en sus brazos.
—Querida mía—le dijo,—¿quieres callarte? Aun cuando cometieras los más grandes errores, te prohibo que me pidas perdón. Soy yo quien he sido torpe, demasiado brusco....porque es muy evidente para mí que no estás en tu estado normal.

Le tomó las manos.

—Tus manos están calientes y hasta tus párpados están un poco enrojecidos.... como si acabaras de llorar. ¿Has llorado acaso?

—¿Yo? ¡qué idea! ¿Por qué quieres que hubiera llorado?
Se echó á reír con risa excesiva, que sorprendió á Ricardo.
—En fin, desde que marché, ¿no has experimentado ninguna contrariedad?

—Ninguna.

Ricardo reflexionaba. Para que Lucy, naturaleza tranquila por excelencia, se mostrara súbitamente enervada, hasta irascible, era ciertamente necesario que alguna causa hubiese producido ese enervamiento. Creyó haberla encontrado.
—Ya sé lo que es Son esas malditas sumas que te han atormentado. ¿Y qué ganamos con saber que al cabo del año se han gastado algunos centenares de francos más ó menos? Se les ha gastado y eso es todo.
Fué á sentarse ante el escritorio y dijo alegremente:
—¡Sin contar con que son muy probablemente falsas tus sumas!
—Sí, lo eran—dijo vivamente Lucy, inquieta al verle examinar las facturas que ella ni siquiera había tocado.
—Espera, voy á ponértelas en orden en un momento. Ya sabes, la aritmética es mi fuerte. ¿Dónde están esas dolorosas operaciones? ¿En la canastilla de los papeles?
Lucy, temblando, murmuró:
—No, acabo de hacerla vaciar....como estaba llena.
Ricardo no se asombró. Reconoció, en efecto, que nada hacía tanto estorbo como las notas estrujadas y rotas. Sin embargo, tenía ahora curiosidad de conocer, cierta ó falsa, la cifra que hubiera obtenido Lucy de los gastos hechos desde el principio del año.
—Pero—dijo ella—puesto que renuncié al llegar al resultado.......

(Continuará.)



Revista Universal

EL INCENDIO DEL TEATRO GUERRERO

Iniciamos esta nueva sección con una nota lúgubre.

Entre las catástrofes que suelen ocurrir, conmoviendo ó despertando, de manera punzante, la curiosidad del público, ningunas ó muy pocas hay que, como los incendios, tengan caracteres más negros. El incendio no sólo trae consigo, en ocasiones, la pérdida de vidas: acarrea también la desaparición de riquezas amasadas quizá á fuerza de constancia y de esfuerzo alentado por la ilusión; anula esperanzas, borra la estela que en la imaginación dejan los sueños de justo bienestar del hombre que lucha, y en la lucha pone talento y corazón, ansioso de triunfo.

Por ello es que, cuando se registra un siniestro de tal naturaleza, no sólo causa dolor á quienes lo presenciaron, en razón de vivir en el lugar mismo del suceso, sino á cuantos de él tienen noticia, y sobre todo si, á la simpatía puramente humana, únese la confraternidad natural entre compatriotas.

Así hemos podido observarlo con motivo del formidable incendio de Puebla.

La ciudad angelopolitana ha perdido uno de sus más bellos rincones. El fuego que estalló el domingo último en el teatro Guerrero, no sólo hubo de destruir totalmente este coliseo: consumió también, hasta reducirlo á escombros, el célebre «Pasaje», ocasionando serios desperfectos en el palacio municipal, en el hotel del «Pasaje» y en el almacén de «La Sorpresa».

Varias versiones han corrido respecto de las causas determinantes de la catástrofe. Pero, sin duda, la que predomina y tiene más visos de verdad, es la que, hallándose los criados del conocido transformista Aldo limpiando pelucas y demás adminículos de la propiedad de éste, el alcohol de que se servían se inflamó súbitamente, invadiendo las llamas, en breves momentos, el recinto del que fué teatro Guerrero.

Imposible fué detener el incendio en el coliseo, tanto porque se carecía de recursos para conseguirlo, como porque se apoderó de todos el aturdimiento, muy explicable, por lo demás, en gente no habituada á este género de siniestros; pues, si no nos equivocamos, hace muchos años que en Puebla no se registraba uno semejante al que acaba de ocurrir.

De ahí que el fuego se comunicase al exterior, y que, en unas cuantas horas, se hallara amenazada seriamente una manzana de edificios. Milagro es que la catástrofe no haya sido de consecuencias más graves. Pensándolo, parecen escasas, con ser tan grandes, las pérdidas sufridas, cuyo monto se calcula en más de $700,000.

La catástrofe de Puebla es una lección que el gobierno de aquel, como de otros muchos Estados, debe de aprovechar. Porque parece inverosímil que ciudades de tanta importancia como la de los Angeles no cuenten con un cuerpo de bomberos bien dotado y disciplinado, á fin de hacer desaparecer el peligro de los grandes incendios.

***

TOMA DE POSESION DE UN GOBERNADOR

El lunes último prestó la protesta de ley, ante la legislatura del Estado de Puebla, el señor general don Mucio P. Martínez, gobernador reelecto para el nuevo período; tomando desde luego posesión del gobierno que queda nuevamente á su cargo.

La ceremonia fué severa, en razón del luto que sufre aho-





Interior del Teatro Guerraro y «El Pasaje», de Puebla.

Fots. de "El Mundo Ilustrado."



GRAL. D. MUCIO P. MARTÍNEZ.

ra aquella entidad por el terrible incendio ocurrido el día anterior. Concurrió al acto el elemento civil y militar más distinguido.

***

LA CONFRATERNIDAD LATINA Los sentimientos de confraternidad entre los países latinos tienden á unificarse, mediante una hermosa iniciativa de los estudiantes franceses.

El ministro de México en la República de Chile tuvo en días recientes una conferencia con el Sr. Felipe Millet, profesor de filosofía y delegado de una agrupación de las escuelas y universidades francesas destinada á establecer relaciones intelectuales con los establecimientos de esa índole, creados en la América latina.

El señor ministro ha dado ya cuenta de dicha entrevista á la Secretaría de Relaciones, y por él sabemos que el señor Millet se propone gestionar se constituyan comités americanos, corresponsales de la agrupación parisiense, con el propósito de alcanzar el noble objeto que se persigue, cuya finalidad práctica inmediata es el intercambio de estudiantes; la creación, en París, de un centro de estudiantes latinoamericanos; la concesión, por parte del gobierno francés, de becas para que los alumnos de las escuelas comerciales industriales y agrícolas, vengan á América á hacer estudios de importancia, y, finalmente, la publicación de una revista de la América latina en París, en la cual se tratarán asuntos de vital interés para Francia y América, colaborando en ella escritores latinoamericanos que disertarán sobre cuestiones políticas, económicas y sociales.

Lamentó el señor Millet no poder venir á México á hacer sus gestiones en este asunto tan importante; manifestando que pronto se enviaría un delegado cerca de nuestro gobierno que cumpliese tan honroso propósito.

El señor Millet ha obtenido grandes concesiones por parte de los gobiernos de la Argentina, Brasil y Chile, y la Secretaría de Instrucción Pública de México ha ofrecido secundar las altas iniciativas de los planteles de educación franceses.

***

EL ARBOL DE LA NOCHE TRISTE Se pone en tela de juicio que sea el auténtico el «Arbol de la Noche Triste», que yergue todavía su recio tronco en Popotla, y bajo cuyas ramas, según tradición, se detuvo Hernán Cortés al abandonar la vieja Tenoxtitlán, camino del cerro de los Remedios.

Que el susodicho árbol sea el verdadero ó no sea—cosa que, en realidad, importa bien poco,—se han propuesto averiguarlo el señor don Nemesio García Naranjo, secretario del Museo Nacional, y don Manuel Urbina, profesor de ese establecimiento. Al efecto, y contra los preceptos históricos más severos, han entrevistado á un señor don Alejo González, octogenario vecino de San Juanico, pretendiendo encontrar en él las fuentes tradicionales, sin gran resultado por cierto, pues aún estamos en la duda de si el Conquistador lloró bajo el ahuehuete conocido en Popotla, ó bajo el que se muestra al curioso en Tacuba, y aún lo estaremos por muchos años, quizá por siempre, lo cual, en verdad, no nos intriga demasiado.

***

TRABAJOS ELECTORALES Han comenzado en Culiacán los trabajos electorales encaminados á la reelección del general don Porfirio Díaz para la presidencia de la República.

***

"ENTENTE" YANQUI-JAPONESA Pocas cuestiones internacionales han despertado interés mayor que la actitud de desconfianza recíproca asumida por el Japón y los Estados Unidos en el Extremo Oriente, y que han hecho temer, en repetidas ocasiones, un rompimiento que traería consigo la guerra más grande, el conflicto más formidable de los tiempos modernos.

Una y otra nación han deseado el predominio del Pacífico y son las dos únicas que, en los momentos actuales, pueden disputárselo. El dominio del mar sólo se consigue por medio de poderosas escuadras, y en todo tiempo, desde que la humanidad existe, el dominio marítimo ha sido exclusivamente de la nación que ha podido sostener las más poderosas escuadras. Inglaterra ha tenido, desde hace más de cien años, ese dominio incontestable, hasta que surgió en Oriente una nueva potencia naval: el Japón. Los Estados Unidos, por su parte, ya que no han podido tener el predominio comercial en América, gracias al alejamiento de algunas de las principales repúblicas de la porción meridional del continente, y á la antipatía manifiesta que allí ha despertado el imperialismo americano, han comprendido que el porvenir de su comercio está en Oriente,



CARRO «PUEBLA» EN LA MANIFESTACIÓN EN HONOR DEL GRAL. MARTÍNEZ.
(*Fot. de El "Mundo Ilustrado."*)

donde una gran nación, de cerca de medio millar de millones de habitantes, será, en un futuro próximo, un consumidor de primer orden.

Pero allí está, vigilante, el Japón, á quien la reciente victoria sobre Rusia permitió acrecentar su potencia naval, y que se encuentra en las mejores condiciones para dominar el comercio chino, como que está casi frente á las costas del gran imperio amarillo, y como que su posición insular, sin posesiones ni costas en otros mares, le permite mantener sus fuerzas navales concentradas ó, en todo caso, concentrarlas rápidamente. Los Estados Unidos, por el contrario, tienen tantos intereses en las costas del Atlántico como en las del Pacífico, unas de otras están separadas por muchos millares de kilómetros. Se encuentran, por lo tanto, en condiciones de relativa inferioridad, á menos que refuercen sus respectivas escuadras de una manera rápida y considerable.

En tales condiciones, cuando el sentimiento general era de que el inevitable conflicto se acerca más cada día, es claro que la noticia de que ambas potencias han llegado á un acuerdo completo sobre la cuestión de Oriente ha causado sensación universal.

El acuerdo, contenido en dos notas cambiadas entre el secretario Root y el barón Takahira y que sólo difieren por ligeros detalles en el preámbulo, está hecho en los términos siguientes: Es el deseo de los dos gobiernos estimular el desarrollo pacífico y libre de su comercio en el océano Pacífico. La política de ambos gobiernos ajena á toda tendencia agresiva, se endereza á mantener el actual «statu-quo» en la región antes mencionada, y defender el principio de iguales oportunidades para el comercio de China. Por lo tanto, están firmemente resueltos á respetar mutuamente las posesiones territoriales que pertenecen á cada uno de ellos en la mencionada región. Están resueltos también á conservar los intereses comunes de todas las potencias en China, protegiendo, por todos los medios que tengan á su alcance, la independencia é integridad de China y el principio de iguales oportunidades para el comercio é industria de todos los países en el referido imperio. En caso de que algún evento amenazara destruir el «statu-quo» antes referido ó el principio de iguales oportunidades antes definido, los dos gobiernos se pondrán de acuerdo para tomar las medidas que consideren conveniente.

Esta «entente» significa, en realidad, una alianza entre los dos países, la cual no puede ser elevada á la categoría de tratado internacional, y, por lo tanto, no tiene que ser ratificada. Pero las notas respectivas contenían, además de los términos del acuerdo, expresiones amistosas que hacen creer que, por lo menos en un futuro próximo, no habrá desacuerdo, y que ambos países, ya que no pueden por ahora disputarse el predominio del comercio en China, desean apoyarse mutuamente, en tanto que algunos de ellos está en posibilidad de tomar la delantera.

La celebración de este acuerdo es, pues, uno de los acontecimientos más trascendentales en la política internacional, y su trascendencia alcanza particularmente á México, que sería, indudablemente, una de las naciones afectadas de un modo directo en caso de conflicto.

***

OTRA CUESTION DEL PACIFICO

En tanto que la cuestión de Oriente parece haberse resuelto de una manera pacífica, en Sudamérica, por el contrario, vuelve á agitarse nuevamente la vieja disputa por la posesión definitiva de Tacna y Arica, territorio ocupado por Chile después de la guerra del Pacífico, y que ahora Perú quiere que le sea devuelto.

Esta cuestión ha venido agitándose con intermitencias, y constituye siempre una amenaza de guerra en este hemisferio. Ha sido uno de los escollos más serios para la solidaridad americana, y uno de los factores que han impedido más directamente el que, en las diversas tentativas de acercamiento de las repúblicas de este continente, no se haya llegado á obtener todo el fruto que desearan los amigos de la solidaridad de las repúblicas americanas.

***

EL NAPOLEON DE LOS ANDES

No obstante la seguridad con que Cipriano Castro, el expresinente de Venezuela, anunció su intención de embarcarse para aquella república sudamericana á fines del actual Febrero, no ha habido quien tome en Europa su promesa. Ese hombre, uno de los tiranos más notables de América, que seis meses hace todavía pareció ser el ídolo de su pueblo, y que ahora, al decir de los despachos procedentes de Venezuela, es execrado en su patria, fué en las últimas semanas el hombre del día en Europa. Los periódicos publicaron su retrato en diversos tamaños y actitudes. La descripción de su desembarco llenó dos columnas en más de una hoja parisiense, y fué telegrafiada inmediatamente á todos los centros de Europa. Los repórters habían hecho vanas tentativas para abordarlo en Santander, y en Bordeaux se encontraron detenidos por una multitud de cónsules venezolanos, que habían acudido de todas partes de Europa á rendir homenaje al dictador. Castro llegaba á Europa precisamente cuando acababan de romperse las relaciones diplomáticas entre ambos países. Allí recibió también la noticia de que la carta de crédito ilimitado que llevaba consigo había quedado nulificada. Poco tiempo despues recibió la noticia de que el general Vicente Gómez, presidente interino, se había declarado jefe único del Ejecutivo venezolano, y que toda la autoridad local había quedado por tierra. Nuevas noticias le hicieron saber que había sido descubierto un complot para asesinar al general Gómez, y en el cual estaba comprometido el hermano de Castro. Ultimas informaciones cablegráficas hacen saber que la Suprema Corte de la República ha decidido proceder en contra del exdictador Castro, á quien se acusa de complicidad en el complot recientemente descubierto.

La historia es demasiado trivial: es la misma de todos los grandes caciques de las repúblicas latinoamericanas, que dominan por el terror á las multitudes hasta convertirlas en sumisos rebaños; pero que, á la primera oportunidad, se vuelven contra ellos. Es la misma historia: llámese el tirano Antonio López de Santa Anna, doctor Francia, Rosas ó Cipriano Castro.



MANIFESTACIÓN EN PUEBLA POR LA TOMA DE POSESIÓN DE GOBERNADOR.
(*Fot. de «El Mundo Ilustrado».*)



—Los gatos, los murciélagos, las lechuzas, etc., ven mejor en la oscuridad porque sus ojos son muy sensibles á la menor cantidad de luz. Se cree también que hay ciertas propiedades de la luz que afectan á su aparato visual en tanto que en el nuestro no causan ningún efecto; es decir, que hay algunos rayos que son para nosotros. De aquí que pueden ver mejor en la que nosotros llamamos oscuridad.

HISTORIA TRAGICA

Bartolomé Juan Salviati, marqués de Spoleto y duque de Vintimille, cuya familia proveyó de varios dux á Venecia y de gobernadores á Florencia, contaba ya cincuenta años y hacía quince que era viudo de María Lucrecia Belleverani, de los Belleverani de Nápoles, aliados de las familias ducales de Módena y de Parma, como asimismo de la casa de los Médicis, cuando se desposó en segundas nupcias con Simona Foscari, hermosa niña de veinte años apenas, en todo el esplendor de una juventud deslumbrante.

Simona, florentina de raza y por instinto, de la sangre de los antiguos Foscari, fatales á su patria, los Foscari de las asonadas, de las conspiraciones, de los idilios trágicos y la traición, progenie de criminales y voluptuosos, los hombres, hermosos como mujeres, y las mujeres, bellas como arcángeles, no desmentía, por cierto, un proverbio popular en Italia, sobre la insolente belleza de los hombres y mujeres de su casa: «Los Foscari son tan hermosos que tentarían á Dios», blasfemábase entonces y blasfémase todavía en la llanura lombarda.

Una figura anónima de un discípulo de Leonardo y que bien pudiera ser la Foscari de esta historia, ya que en los catálogos se la intitula retrato de la "Marquesa de Spoleto," ha trasmitido hasta nosotros su peligrosa hermosura. Relegada en una pequeña sala obscura del museo, solamente el azar ó el intento premeditado de hacerlo pueden descubrirnos la preciosa tela; pero quienquiera que haya contemplado en una ocasión sola esa cabecita rubia, no la olvida jamás. Según la curvatura que va desde el fondo á la nuca, es una cabeza chica, voluntariosa, obstinada, que sería malévola sin la languidez de los ojos, defendidos por párpados de demasiado peso; dos largos ojos sombríos, cuyas pupilas, extrañamente alejadas bajo los arcos superciliares, tienen rojizos resplandores de terciopelo abrasado. La boca es sinuosa, como de labios cincelados; la nariz recta y corta, de aletas dilatadas; los semiplanos del rostro definidos y fijos como esculpidos en piedra; máscara imperiosa de joven aventurera y de princesa, cabeza, en fin, de juventud y ardor pavoroso en su intensidad. El peinado está hecho de macizos bucles entrelazados con perlas y piedras verdes, formando, según la usanza toscana, un casco sobre la frente; el cuello es femenil, viperino casi por lo grácil y por lo largo, y surge como un tallo de un cuerpo de vestido ampliamente escotado, de un damasco azafranado que se adapta admirablemente al tono herrumbrado de la cabellera y los ojos. La carnadura mate, que bajo la influencia de la luz adquiere transparencias verdosas, evoca á un tiempo mismo la blandura de la cera y la dureza del metal.

***

Simona, casada en virtud de su real belleza y juventud triunfante, trajo á la ruda y pequeña corte de Vintimille las refinadas elegancias, las costumbres cómodas y las suntuosidades de las princesas florentinas.

Era en una pequeña ciudad de la frontera, más acostumbrada hasta entonces á la soldadesca de la guarnición que á la retahila de los poetas juglares y los músicos, todo un séquito de artistas iluminadores de misales, modeladores en cera y recitadores de sonetos y baladas, que pululaban entonces en Lombardía y Toscana, á sueldo de los ricos y poderosos; y que se lanzaban ahora en pos de la duquesa, esclavos de su fortuna, encantados los unos de su hermosura y los demás de su generosidad.

La vieja fortaleza se pobló con el ruido de las voces y de las risas, roces de sedas é instrumentos murmuradores, cuando antes sólo se oía el crujido de los vasos y el golpe de las alabardas, y, en las veladas de armas, el choque de los dados y los cubiletes. Durante todo el día y particularmente desde las primeras horas de la noche hasta las últimas del alba, sucediéronse en adelante los pizicatos de los mandolinas, el estertor sollozante de las guitarras y los versos de los poetas, tan pronto bien acentuados como balbucidos en éxtasis por voces acariciadoras, desfallecientes de amor. Así se convirtieron en salones galantes las viejas salas bajas, reservadas hasta entonces para los soldados de la guardia. Las paredes, antes desnudas, fueron adornadas con frescos. La joven duquesa hizo venir pintores de Fiesole y escultores de la Romaña, y su imagen, lo mismo bajo la figura de una ninfa que bajo la de una santa canonizada, embelleció los corredores y patios del palacio.

***

Andrés Salviati, hijo del duque y de María Lucrecia Belleverani, abandonó despechado el hogar paterno. Era un adolescente de aspecto miserable, ruin y magro, y de carácter taciturno, heredado de su madre. Tenía bellos ojos de color verde obscuro, que constituían el único encanto de su rostro de aborto. Eran estos ojos los que la altanera y plácida Simona encontró en Vintimille el día mismo de su arribo. La florentina y el hijo de la napolitana cruzaron sus miradas como dos aceros; pero del choque no brotó chispa alguna. Política como todos los de su raza, la duquesita se esforzó en atraer á su causa al hijo de la extranjera. Hízose maternal, zalamera y hasta esbozó algo así como una vaga promesa, sin conseguir, á pesar de todo, vencer la hostilidad creciente del mancebo.

Cansóse, al fin, de sostener una lucha inútil, y desdeñando esta conquista esquiva, regresó de nuevo á sus placeres. En medio de una corte de músicos, pintores y poetas, constituyó el imperio absoluto, dulcemente despótico, de una reina de amor. El duque, enamorado, la dejaba hacer. Sordo á todas las observaciones, ciego de pasión, respondía á la maledicencia con estas solas palabras: "Es una Foscari." Verdad es que todos aquellos hermosos jóvenes, florentinos como ella, eran más bien que seres de su raza, animales familiares, juguetes y bufones. Su orgullo la defendía de sí misma, y, por otra parte, sus caprichos se sucedían sin interrupción, de tal modo, que el favorito de la víspera estaba hoy, invariablemente, en desgracia. Cuando uno de ellos dejaba de agradarla, le alejaba ó le casaba con alguna de sus criadas. Guillermo de Borre, trovador provenzal, seducido por el esplendor de Vintimille, donde durante dos meses se vió colmado de honores, debió huir á favor de las sombras de la noche y ganar la frontera á marchas forzadas, para no casarse con una vieja piamontesa, empleada en las cocinas, que un capricho de la duquesa le impuso de repente.

***

El viejo duque, subyugado cada vez más por su joven esposa, vivía, entre tanto, confinado en la parte antigua del castillo, en la compañía de astrólogos y alquimistas, amigos de la duquesa, entregados á ella en cuerpo y alma, y que, según el rumor público, extraviaban la razón del noble señor en peligrosos experimentos de las ciencias malditas. Hacían bien, sin embargo, en distraer la atención de Bartolomé, ocultándole el comportamiento de la Perra Galga, como llamaban en Vintimille á la fina y flexible hija de los Foscari, rodeada de su jauría de dogos florentinos y de galgos toscanos.

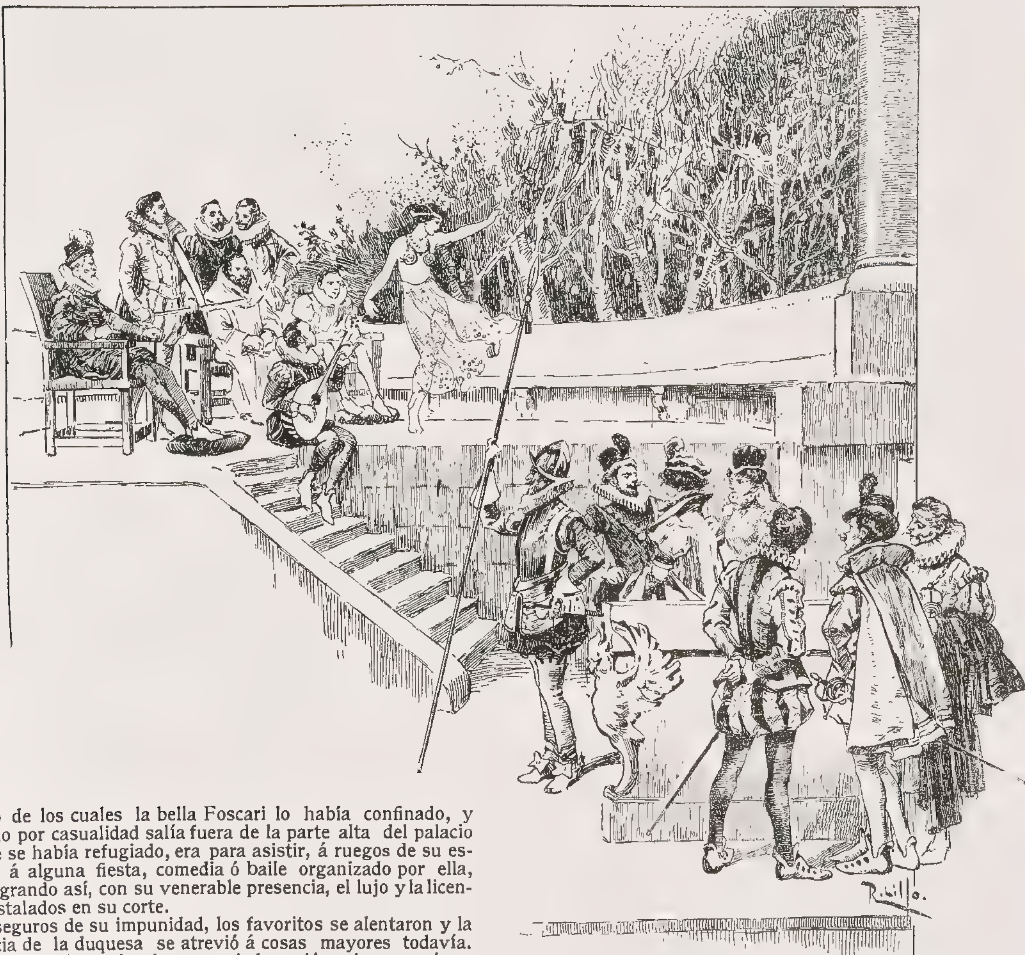
El escándalo era ya público; franqueando las fronteras, hacía entonces la alegría de Italia y de Provenza. Entre una multitud de favoritos—menuda morralla de la que daba cuenta semanalmente el lazo de los estranguladores ó el veneno de los alquimistas agregados al palacio—había tres italianos unidos por el interés común de su conservación y su crédito, que se repartían el favor ducal: Beppo Nardi, poeta formado en la corte de Aviñón y compositor de sonetos de la escuela de Petrarca, esbelto y fino caballero de un perfil de camafeo, rostro grave y enérgico, encapuchado siempre de terciopelo escarlata, y cuya musa festejaba todas las mañanas la juventud gloriosa de Simona; Angel Barda, músico mandolinista, compositor á ratos perdidos de lánguidas canciones, napolitano de origen, moreno aceitunado, con los ojos blancos azulados, de ardientes labios secos, violáceos como ciruelas, y Pedro D'Arlani, pintor y escultor á la manera de Miguel Angel, tipo soberbio, musculoso como un atleta, de negros cabellos espesos y encrespados sobre una pequeña cabeza de Antinoo.

Aires de guitarra, poemas, sonetos y bustos de pintada cera formaban la atmósfera de voluptuosidad intelectual y de languidez dichosa de la corte, en las riberas del mar azul, reverberante y undoso, entre los laureles, rosas y palmeras de la playa y ante la solemne y vaporosa decoración del valle.

***

Y Bartolomé Salviati lo permitía todo. Los alquimistas acaparaban al duque, y de esta hermosa inteligencia, de esta voluntad segura y rápida, de este carácter decidido y audaz de viejo capitán, terror en otro tiempo de los enemigos de Italia, sólo quedaba un anciano encerrado en el más peligroso de los círculos.

Así lo había querido la duquesa; diez años le habían bastado para aprisionar el águila y convertirla en un viejo buho de laboratorio. Salviati no dejaba ya los hornillos y retortas en



medio de los cuales la bella Foscari lo había confinado, y cuando por casualidad salía fuera de la parte alta del palacio donde se había refugiado, era para asistir, á ruegos de su esposa, á alguna fiesta, comedia ó baile organizado por ella, consagrando así, con su venerable presencia, el lujo y la licencia instalados en su corte.

Y seguros de su impunidad, los favoritos se alentaron y la audacia de la duquesa se atrevió á cosas mayores todavía. Perdiendo toda prudencia, aconsejada quién sabe por qué genio maléfico, la aventurera resolvió aparecer personalmente en las tablas, delante de la corte y al lado de tres amigos, que tendrían un papel cerca de ella, en una comedia ó baile de circunstancias, donde cada uno confirmaría su talento.

Tratábase, como se ve, de una valentonada de mujer ebria de fuerza, desposeída de orgullo, vibrante de pasión; con todo se resolvió llevar á cabo el proyecto, dándose comienzo á los preparativos con la anticipación necesaria. La duquesa de Vintimille encomendó el libreto á Nardi, la música á Barda y las decoraciones á Pedro, imponiendo á todos el asunto y dirigiendo en persona los trabajos. Y cuando Nardi y Barda le presentaron, terminada al fin, la "Muerte de San Juan Bautista," que ella les había confiado, Simona halló que la obra era maestra, porque á través de los conceptos de poesía de asonancias y preciosidades, reconoció la idea que les había sugerido, sin que las insípidas melodías del napolitano alteraran gran cosa el bello horror del drama escogido por su alma trágica. La muerte de San Juan Bautista, la degollación del Precursor, la leyenda de sangre que obsedía entonces á todo el Renacimiento italiano, Herodes y Salomé, los dos terribles personajes que han tratado todos los pintores de aquella época y cuyos cuadros nos han legado el tipo de la Salomé que nos es hoy familiar, la había atraído en primer término. Y á ella, princesa de Florencia, marquesa de Spoleto y duquesa de Vintimille, era la doncella que le placía evocar, encarnar, vivir durante una tarde delante de todo un pueblo.

***

La duquesa había dividido el drama en dos cuadros: el encuentro de Salomé con el Precursor en los corredores del palacio; el santo preso entre dos guardias; la princesa, tal vez menos apiadada que curiosa, ofreciéndole primero de beber y tendiéndole luego una flor; el desdén del santo, la insistencia de Salomé, el furor profético y el anatema del asceta, pidiendo el fuego del cielo para la tentadora. En el segundo cuadro se veía á Herodes en su trono, en medio de los dignatarios de su corte, la entrada de Salomé y el siniestro convenio discutido entre la princesa y el rey; después, una vez efectuada la fatídica danza, Herodes mantenía su promesa y el verdugo traía la cabeza de San Juan.

La Foscari distribuyó los papeles: Beppo Nardi, el poeta, ocuparía á su lado el sitial de Herodes; Angel de Nápoles con su ardiente cabeza demacrada, sería el Precursor; su flacura y sus ojos brillantes le indicaban como á propósito para encarnar al huraño devorador de langostas. En cuanto á Pedro D'Arlani, su gigantesca talla y su enorme musculatura le señalaban el papel de verdugo; permanecería inmóvil, cimitarra en mano, detrás del santo arrodillado durante toda la danza; luego, tomando al profeta por la espalda, le arrastraría fuera de la escena, para volver al cabo de un momento con su cabeza en un plato.

Con una alegría infantil y la ciencia de detalles que las mujeres aplican en estos casos, la duquesa se ocupaba también de los trajes y la decoración de la sala, buscando para ello telas de Oriente y terciopelos preciosos. Se dirigieron pedidos á Venecia y se enviaron mercaderes judíos á Génova para que eligieran allí tapices de Damasco y sederías de Tiro.

Hiciéronse venir también, á precio de oro, bailarinas de Bérgamo que regularían los tiempos del baile de Salomé y enseñarían á la duquesa todos los recursos de la danza, para que apareciera en las tablas como una almea de los países berberiscos. La orquesta del palacio fué reforzada con quince músicos y las viejas tapicerías de la familia Salviati, representando la vida de la virgen, fueron sacadas de sus cofres de madera de alcanfor, donde se las guardaba por ser tenidas en un precio inestimable, sin usarlas más que en las grandes fiestas, en ocasión de los casamientos de los duques y los bautismos de los niños varones. Convirtió el patio del castillo en sala de espectáculos, y, talando los antemuros de la fortaleza, hizo demoler veinte metros de murallas de las que daban al mar. Los picos y los azadones hicieron presa en las piedras de granito colocadas por Humberto el Fuerte, formándose así una bahía luminosa y azul, á diez metros de altura, sobre el infinito del golfo, á través del muro.

Simona había elegido precisamente para el fastuoso escándalo el aniversario de sus bodas. Llegó éste por fin, y la maravillosa tapicería de los Salviati fué extendida en los estrados del patio, á la sombra de los torreones y atalayas.

* * *

Un dosel de brocato con los colores del ducado se erguía al frente de la escena, en el medio mismo de las hileras de asientos, reservado para el viejo Bartolomé y su séquito de sabios. El espectáculo estaba anunciado para las tres de la tarde, y cuando llegó la hora, la multitud, amontonada en las gradas, daba visibles muestras de impaciencia ante la ausencia del duque.

Después de una espera de tres cuartos de hora, la orquesta entabló un concierto de flautas y violines, y los tapices que ocultaban la bahía se descorrieron. El duque hacía saber á la duquesa que no debía esperarlo por el momento, y que podía comenzar la fiesta sin él; habiendo sido víctima de una indisposición pasajera al abandonar sus habitaciones, pedíales diez minutos para reponerse, en la seguridad de que antes de un cuarto de hora vendría á presenciar la danza de Salomé, en la cual deseaba ardientemente admirar y aplaudir á la duquesa.

Y el espectáculo comenzó, en una atmósfera de vaga angustia, porque, verdaderamente, no se había sospechado que la audacia de la hermosa Simona llegara nunca tan lejos.

La figura ondulante y fina de la duquesa, convertida en princesa de Judea, se destacaba sobre la escena, envuelta en pesadas telas asiáticas, frente á un antiguo tapiz flamenco, que simulaba los frescos de un corredor. Una después de otra, tendía á San Juan—Barda—una rosa, luego una copa, después los brazos.

Bartolomé no aparecía.

El primer cuadro había terminado, y se comentaban en la sala las novedades que se reservaba el segundo. La principal era una espantosa cabeza de Barda, modelada en cera por D'Arlani, y que á la lividez de la muerte sumaba el horror de la sangre del suplicio, que le bañaba el rostro.

Descorrióse nuevamente el telón, y, sobre el azul del cielo y del golfo, que llenaba de claridad el patio del castillo, se destacó Nardi—Herodes—rodeado de dignatarios y esclavos, vencido por el peso de la púrpura y la mitra. Próximo á él estaba el escultor D'Arlani, dominando á todos con la estatura, soberbio en la ostentación de sus músculos y el torso ceñido por una estola blanca. Y entre los pizicatos de las mandolinas y un ritmo ligero y saltarín como un tintineo de campanillas, música extraña, por cierto, á la que se unían de vez en cuando voces débiles de flautas y lánguidas invocaciones de guzla, apareció Simona, fina como una aguja, enfundada en un medio traje de seda verde, mordorada y reluciente como la piel de una culebra, interrumpida aquí y allá con grandes rosetones de azabache. Avanzaba radiosa y como embebida en su atavío, pálida bajo los afeites, agrandados los ojos por el Kohl y estrechada la frente por el peinado de tiara, como un firmamento constelado de estrellas. Pesados arambeles temblaban sobre su frente, y suspendido al extremo de una hilera de perlas descansaba un ópalo en su seno.

* * *

Bailaba, y en sus grandes ojos y en la sonrisa de sus labios apareció de pronto una sombra de espanto. El duque acababa de tomar asiento en su trono, y, cerca de él, de pie y en actitud respetuosa, pero con los ojos llenos de amenazas, estaba Andrés Salviati, el proscripto, el desterrado, el hijo caído en desgracia, el enemigo de Simona, que había regresado.

Era á él á quien miraba la duquesa, sin ocuparse casi de Herodes, de San Juan arrodillado detrás de ella, ni del verdugo en pie junto á su víctima. Con la mirada fija como la de un alucinado, Simona bailaba; pero cuando la danza terminó y ella se volvió hacia Herodes para pedirle la cabeza del blasfemador, un grito horrible brotó de todos los pechos. La duquesa, con la boca enormemente abierta, no pudo hallar un solo sonido en su garganta apretada.

El duque acababa de levantarse, apoyándose con una mano en la espalda de su hijo, mientras que con la otra hacía un signo, ante el cual cayeron á los pies de Simona tres cabezas cortadas. Verdugos situados entre los figurantes habían ejecutado estrictamente la orden. Un triple golpe de hacha había decapitado á San Juan, á Herodes y al verdugo: un mismo castigo había caído sobre Nardi, D'Arlani y Barda.

—Han pagado—fueron las únicas palabras del duque al retirarse.

A la tarde de ese mismo día, una mujer volvía en sí en medio de las tinieblas vacilantes de una celda iluminada con cirios, como una capilla ardiente, y cuya puerta y ventana habían sido tapiadas, porque la condenada no debía salir jamás. A sus pies yacían en un plato tres cabezas ensangrentadas, jóvenes, lívidas, de pupilas convulsas y cabellos erizados todavía de horror. La mujer, centellante aún de joyas y de sedas, retrocedió instintivamente, y al hacerlo se deslizó de sus ropas un pergamino sellado con las armas de los Salviati. Simona lo recogió del suelo, y, desdoblándolo, leyó este adiós de un anciano:

"Vos que los amasteis vivos, amadlos muertos, señora. Os ha placido vivir con ellos y por ellos, y os será dulce morir también con ellos, que murieron por vos."

Y dando vuelta á la hoja, la duquesa halló estas líneas consoladoras:

"Pero yo también os he amado, Simona; lo recuerdo y tengo piedad: sus labios están envenenados...."

JUAN LORRAIN.





LA SIEMBRA

Estamos en el momento de las primeras siembras: acaba de pasar el «día 2 de la Candelaria», en el que nuestros abuelos establecieron la costumbre, seguida hasta nuestros días, de que se bendijeran las semillas que se habían de sembrar en el año, para poder empezar la siembra desde luego.

Todas, ó casi todas las plantas florales y frutales que han de lucir sus galas en la primavera, se siembran en esta época del año, y salvo las indicaciones que se hagan individualmente con cada especie de planta, se debe escoger principalmente el mes de Febrero para las anuales, si se quiere que luzcan en todo su esplendor en los meses floridos del año, que son Abril y Mayo, y que puedan obtener todo su desarrollo antes de que los fríos del invierno marchiten sus galas.

Por tanto, vamos á dar á nuestros lectores, y sobre todo á nuestras lectoras, algunos consejos para que sus jardines sean los más bellos y los más llenos de flores á su debido tiempo.

***

La siembra debe hacerse en suelo compacto cuando se haga en el lugar en que ha de permanecer la planta, y en un suelo ligero y blando cuando haya de ser trasplantada: en los dos casos hay que poner una capa de tierra floja sobre las semillas para facilitar su germinación.

Empezamos ocupándonos de la reproducción por medio de semillas, porque es el procedimiento natural.

Al sembrar, hay que tomar en cuenta el tamaño de las semillas para determinar la profundidad á que deberán ser depositadas en el suelo; esto no quiere decir que se seguirá una proporción matemática en relación con los tamaños, pues en algunos casos la profundidad resultaría demasiada. Como guía general, diremos que las semillas pequeñas, como las de las begonias, por ejemplo, deberán colocarse á un milímetro de profundidad, ó sea en la superficie de la tierra firme, y las grandes, como las nueces y castañas, se colocarán á una profundidad de cuatro á seis centímetros; las semillas que se hallen entre estos dos tamaños de límite, deberán sembrarse á profundidades que se aproximen á una ó á otra de las citadas, según que el tamaño de la semilla sea más ó menos semejante al de los ejemplos de semillas enunciados.

Para mejor gobierno, diremos que hay menos inconveniente en enterrar demasiado una semilla en un terreno seco que en uno húmedo.

Los granos de algunas plantas gramíneas se siembran á profundidades que varían entre dos y cuatro centímetros y germinan muy bien.

***

En cuanto á la manera de sembrar, por lo que á la tierra hace, se puede dividir en: siembra en tierra libre, siembra en cuadro ó bajo campanas, y en invernaderos.

La siembra en tierra libre tiene varios inconvenientes, comparada con los otros medios, y sólo se usa cuando se trata de semillas y plantas que no son delicadas; cuando se tiene que sembrar semillas de plantas delicadas, lo mejor es hacerlo en cuadro ó en macetas, y siempre bajo cubierta. Cuando no se tiene manera de formar un cuadro y se carece á la vez de invernadero, la siembra se hará en macetas ó en vasijas arregladas convenientemente para su desagüe y cubiertas con un cristal.

Se sembrará de preferencia en el suelo y al aire libre la mayoría de las plantas leguminosas, algunas florales y las semillas de árboles y arbustos cuya germinación se deja al tiempo.

La siembra en el suelo se hace á vuelo, en surcos ó en pozos; para la primera, una vez que el terreno ha sido debidamente preparado, se toman las semillas en la mano, á puños, y se arrojan á una cierta altura, para permitir que el viento las reparta sobre el suelo de una manera regular: una vez que las semillas están repartidas, procurando evitar su aglomeración, se rastrillea el suelo para hacer que se entierren un poco. Es bueno colocar sobre las semillas una capa de tierra suelta, que las protege muy bien.

***

La siembra en surcos presenta grandes ventajas sobre el procedimiento anterior, porque las semillas se pueden repartir de una manera mucho más regular, y en caso de que haya necesidad de trasplantar, se hace con más facilidad.

Para hacerla, se trazan surcos paralelos á una distancia que esté en relación con la clase de plantas de que se trate y el desarrollo que se desee para ellas, y cuya profundidad se determinará por lo que dijimos anteriormente con relación al tamaño de las semillas, las cuales se colocan en el fondo y se cubren con tierra: cuando el terreno es seco, se llenarán los surcos sólo hasta la mitad de su profundidad y se dejará el resto para llenarlo cuando las plantas hayan brotado.

Hay algunos granos que necesitan estar mejor protegidos, y para estos, en lugar de hacer surcos, se les coloca en pozos que se abren á espacios regulares en el suelo y se cubren una vez que se han depositado las semillas en el fondo.

***

La siembra á cubierto, ya sea bajo chasis ó en invernadero, conviene para las plantas delicadas; algunas legumbres se siembran bajo chasis, ya sea para obtener plantas pequeñas para trasplante. ó para acelerar su desarrollo. Las siembras anuales de flores deben hacerse siempre en tierra cubierta, ya sea en chasis ó en macetas, en los meses de Enero y Febrero, y para éstas se debe preferir la siembra en surcos.

Para las siembras cubiertas se deberá emplear una tierra ligera y fina, y cuando se siembra al vuelo, se cubrirán las semillas con una ligera capa de tierra suelta.

Ya dijimos que cuando no se tiene invernadero, es conveniente cubrir las macetas con un cristal, y si es apagado será mejor.





Sra. Mercedes Berriozábal de Fernández Castellot.
Fot. Valleto.

IMPROMPTU

El Sr. Julián Pineda, hombre de mundo, de cuarenta años de edad, languidecía inútilmente, desde hacía largo tiempo por el corazón y la mano de la Sra. Marcela del Cerro, viuda de Fernández, de treinta años confesados. La campaña había sido recia y tenaz por parte de Julián y en ella había agotado estérilmente todos sus recursos de solterón diestro y experimentado. Todas las tretas, todos los medios, todos los juegos habíalos ensayado. Y nada, nada...

Más astuta ó menos precipitada que Pineda, la Sra. del Cerro tenía en su favor, en aquel *flirt*, las ventajas naturales de su propia condición y los prestigios decisivos de su traviesa coquetería.

Y conociendo completamente á su enemigo, sus armas, sus fuerzas y sus intenciones, se resistía por cálculo, por orgullo y hasta por placer. Gozaba con la sensación de la resistencia, así como otras gozan con la emoción del abandono; y en aquella sensación cruelmente voluptuosa, perversamente exquisita, su vanidad hallaba un triunfo y sus nervios una vibración.

* * *

Pero aquel juego, delicado de por sí, comenzaba á volverse peligroso para su misma autora, y Marcela del Cerro principiaba á languidecer también á ella, como esos extraños hipnotizadores que, en un minuto de descuido ó de debilidad, terminan por adormecerse ellos mismos.

Y una noche en que, aislados los dos en la cariñosa media luz de un saloncito poblado de ternuras sugerentes y discretas, él la suspiraba una vez más la suave sonatina de sus adoraciones, ella, en un impromptu, le dijo de súbito, sin darse cuenta de lo que decía, ó dándosela demasiado quizás:

—Sus atenciones y su perseverancia no me son indiferentes, Pineda. Y si V. quisiera someterse á una prueba, le anticipo que habría adelantado mucho en mi.... en mi estimación.

—¿En qué consiste esa prueba?—preguntó él, medio sorprendido, medio burlón.

—En contestar inmediatamente á cuatro preguntas que yo formularé. Pero sus respuestas no podrán ser, en cada caso, de más de una palabra, y esta pablabra ha de ser, por fuerza, un adverbio.

—¿Qué voy perdiendo en la prueba, si no triunfo?

—Todo.

—Y si triunfo, ¿qué voy ganando?

—Todo, también.

—¿Palabra?

—¡Palabra!

—Convenido. Principie Vd. á preguntar,

—Convenido; principie Vd. á responder—dijo Marcela.—Primera pregunta: ¿Cómo quisiera Vd. vivir?

—Armoniosamente—contestó Julián.

—De todas las armonías, de todas las bellezas, de todos los matices, ¿cuáles son y de qué género sus preferidos?

—Femeninamente.

—¿Posee Vd. la seguridad de hacer feliz á la persona con la cual quisiera Vd. vincularse en la vida?

—Absolutamente.

Marcela del Cerro hizo una larga pausa, miró con fijeza á Julián y, con un acento contenido y grave que aquél no le conocía, dijo:

—Ha triunfado Vd. en las tres primeras preguntas. Va la última, la decisiva. Hela aquí: Si yo, vencida por sus abnegaciones, consintiese en ser su esposa, ¿cómo me amaría Vd?

Entonces Julián Pineda, diluyendo besos en la voz, respondió:

—Religiosamente.... eternamente... apasionadamente....



Sra. María Antonieta Rodríguez de Sánchez Mejorada.

En Honor del Emperador Guillermo









El Señor Presidente se dirige al «Springarten» antes del lunch.—Salto emocionante.—El vencedor del juego del cigarro.—Grupo de invitados distinguidos.

La colonia alemana, residente entre nosotros, organizó una hermosa fiesta deportiva que se efectuó el domingo último, para celebrar el aniversario del natalicio del Emperador de Alemania, Guillermo II.

El lugar elegido para la fiesta fué los terrenos que cerca de la hacienda de la Condesa tiene el «Polo Club», los cuales fueron debidamente preparados y acondicionados para los ejercicios que se llevaron á cabo en ellos.

Bien conocido es el entusiasmo que muestran siempre los hijos del imperio germano por los deportes, y sobre todo por los deportes hípicos, y por lo tanto, no es de extrañar la animación que reinó durante la fiesta, sobre todo si se tiene en cuenta el motivo de ella, que llamaba poderosamente á las almas de los súbditos del Kaiser.

El programa era muy largo; pero, no obstante eso, se llevó á cabo de tal manera, que no se hizo pesado y sí muy divertido para los asistentes á la fiesta.

El primer número fué un concurso de saltos de obstáculos, en el que hubo catorce entradas, el cual fué ganado por el Sr. D. Carlos Rincón Gallardo, montado en «La Ciénega». El número siguiente, un partido de «polo», fué uno de los más divertidos para los profanos, y, sin duda, uno de los que más disfrutaron los conocedores. A pesar de que se notó una gran ventaja de parte del partido de los blancos, el vencedor, los contrarios se defendieron y su derrota no fué vergonzosa, por más que el resultado del juego fué cuatro puntos por nada.

Se cerró el programa con una «gimkhana», cuyos cuatro números fueron muy originales y divertidos; hubo una carera de «salvamento», una de «cigarros», una de «sombrillas» y otra que merecería llamarse de la «camisa de dormir», porque se trataba de que, durante ella, los corredores habían de vestirse esa prenda de ropa, con la que tenían que presentarse en la meta.

Aparte del éxito de la fiesta desde el punto de vista deportivo, desde el social bien merece ser llamado un acontecimiento; la colonia alemana estaba representada casi por la totalidad de sus miembros, y las inglesa y americana por lo más selecto de ellas, así como gran parte de nuestra mejor sociedad; el señor presidente de la República fué invitado para presidir la fiesta, y, obsequiando esta invitación, asistió á ella y repartió los premios á los vencedores en los diversos concursos.

Terminada la fiesta hípica, los organizadores de ella invitaron al señor presidente y sus acompañantes á un lunch que se sirvió en local apropiado; aparte de éste, que se pudiera llamar lunch oficial, hubo otro del que disfrutaron todos los demás invitados.

La hermosa fiesta terminó poco después de mediodía; los asistentes á ella deberán guardar gratos recuerdos de la manera como los alemanes celebraron, en el presente año, el día onomástico de su soberano.











1. Grupo de participantes en la fiesta, durante el "lunch."—2 y 3. Saltos de obstáculos.—4. Concurrentes á los saltos de obstáculos.—5. Un lujoso tren de invitados.











1. La concurrencia.—2. Llegada de invitados.—3. Los jugadores de polo.—4. El señor Presidente llega á los terrenos del «Polo Club» con el Ministro Alemán.—5. El juego del cigarro en el «gimkhana».

EL LEGADO OLAVARRIETA







1. *La Dolorosa con el Cristo, escuela española.—2. San Francisco, escuela española.—3. Descendimiento, de Herrera el Viejo.*

Su Valor y Significado

Como importancia artística, la donación del viejo y laborioso negociante de Puebla tiene un grande valor. Eliminando los pésimos originales, las malas copias, que son muchas, y las falsificaciones, que son más, la colección que se acaba de inaugurar en la Escuela de Bellas Artes es de grande interés. Una serie de telas españolas, tres de las cuales pertenecen á la ensalzada prosapia murillesca; un Delacroix, nervioso y firme; unas «Hijas de Lot», de la Escuela del Poussin, que revelan un profundo conocimiento de la forma y un gusto exquisito en el componer; un Girodet-Trisson, sabiamente iluminado, bien compuesto, de agradable coloración; varios cuadros italianos de segundo orden, bastante interesantes; marcadamente un boceto de Gessi, San Francisco en éxtasis, pintado con habilidad y compuesto con ese gusto teatral que dominó en toda la escuela boloñesa, desde los Carracci, y una simpática tela que recuerda al Albano; algunas copias discretas y, sobre todo, una tela veneciana, sobre la cual un dorado reflejo del crepúsculo ha descubierto misteriosamente la carne palpitante de una mujer que baila entre las contorsiones de dos sátiros musculosos. La carne palpita sobre los músculos puestos en movimiento

por la violencia y la energía de la acción. Las figuras se mueven realmente sobre el fondo sombrío del paisaje, y de toda la tela fluye una potente vibración de la vida, contrariamente envuelta en la solemnidad de la luz vespertina.

Esta tela prodigiosa, por su extraordinaria belleza plástica, su simple ejecución y la fuga de su dibujo, constituye, por sí sola, un soberbio legado.

Pero por grande que sea el valor del legado Olavarrieta bajo el punto de vista artístico y pecuniario, mayor es su significado como acción social, sobre todo, teniendo en consideración que en la República la generosidad del individuo hacia el Estado no es una característica nacional.

En países donde el amor á la patria se traduce en acciones prácticas de interés general, los que tienen colecciones de obras de arte las ceden al Estado, los ricos fundan bibliotecas, asilos y universidades. En Inglaterra los coleccionistas ponen á disposición del gobierno sus bibliotecas y sus museos, para que el público pueda disfrutar libremente, y á su muerte los libros y los cuadros pasan á ser propiedad de la nación; en Francia, los franceses que voluntariamente emigran en busca de joyas artísticas, una vez coleccionadas, las regalan á la tierra donde nacieron; y en Estados Unidos, en Italia, en Noruega, todo ciudadano que posee un tesoro de arte, de ciencia ó de dinero, hace siempre participante al Estado de sus bienes, contribuyendo al bienestar y á la riqueza sociales. Pero aquí en México el dinero de muchos ricos va á parar en misas, y las escasas obras de arte, en manos del clero que, ó las oculta por celo, ó las exporta por lucro.

Por eso la donación del magnánimo negociante poblano tiene, sobre su importancia intrínseca, el grande mérito de ser un rico ejemplo.—GERARDO MURILLO.



Escuela Italiana

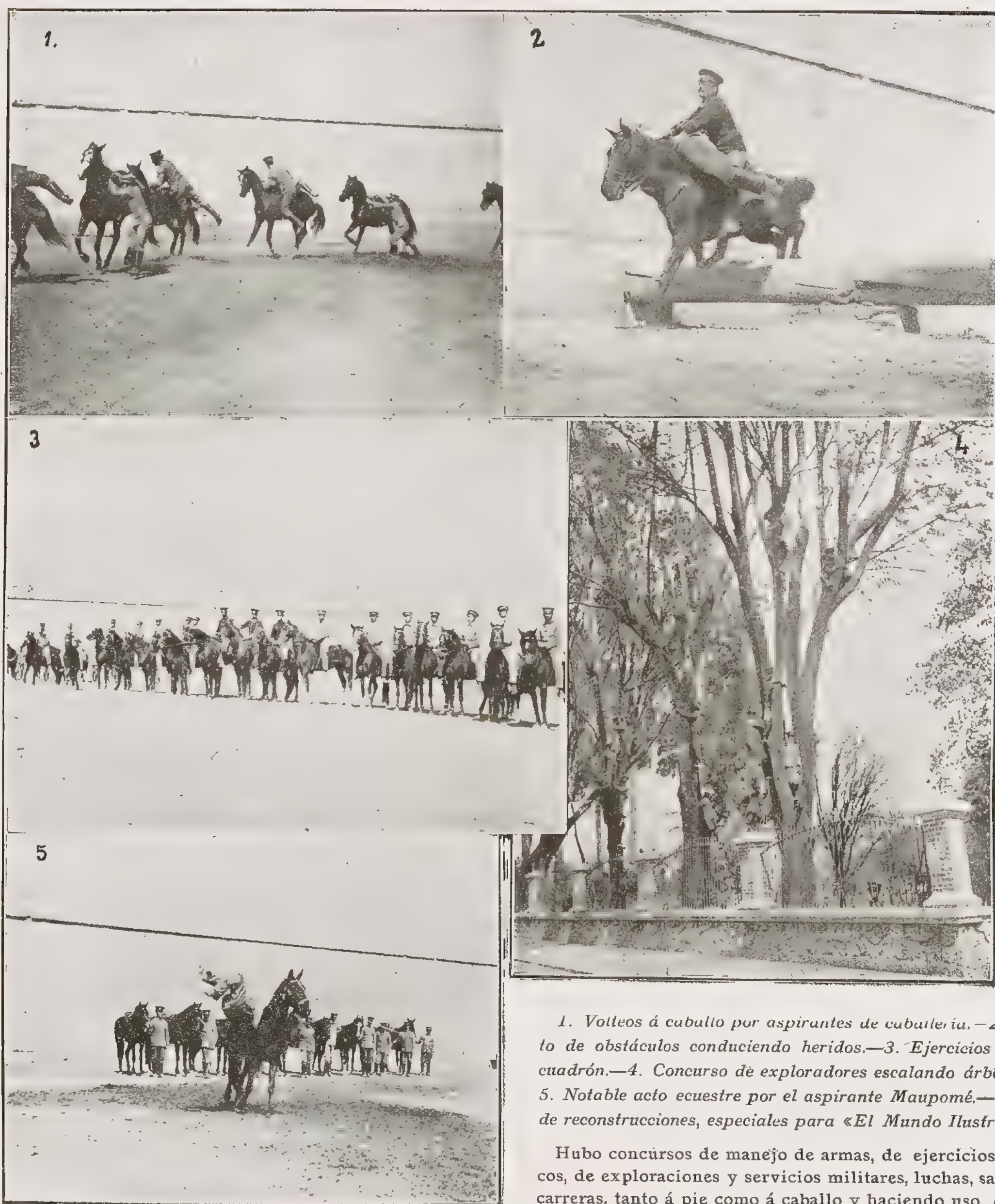


"Bacanal" del Ticiano.



Sagrada Familia, escuela española.

FIESTA DE ANIVERSARIO



1. Volteos á caballo por aspirantes de caballería.—2. Salto de obstáculos conduciendo heridos.—3. Ejercicios de escuadrón.—4. Concurso de exploradores escalando árboles.—5. Notable acto ecuestre por el aspirante Maupomé.—(Fots. de reconstrucciones, especiales para «El Mundo Ilustrado».)

Siguiendo una costumbre establecida desde su fundación, la Escuela de Aspirantes celebró, el día 29 de Enero próximo pasado, el cuarto aniversario de su fundación con una fiesta, á la cual se dió el carácter de íntima, no obstante lo cual fué muy solemne.

La mayoría, casi la totalidad de los números del programa formado para la fiesta, fueron desempeñados por los alumnos de la escuela y se relacionaron con los conocimientos adquiridos en el plantel, ya sea los que forman directa é inmediatamente la educación militar, ó los que se relacionan con ella.

Hubo concursos de manejo de armas, de ejercicios hípicos, de exploraciones y servicios militares, luchas, saltos y carreras, tanto á pie como á caballo y haciendo uso de todos los medios posibles.

En todos los actos, los aspirantes demostraron gran habilidad y destreza; pero llamaron especialmente la atención por su novedad: el concurso de exploradores escalando árboles, el de volteos á caballo, las luchas á caballo, en pelo y los saltos de obstáculos á caballo, conduciendo heridos.

Tienen fama las fiestas deportivas de la Escuela de Aspirantes de ser las mejor organizadas y las más lucidas de su género entre nosotros, y la fiesta que nos ocupa comprobó que esa fama no es inmerecida; en todos y en cada uno de los ejercicios que formaron el programa, los aspi-

1. 2. 3. 4. 5.

1. Saltos de obstáculos en grupo.—2. Salto sobre una mesa servida.—3. Volteo á caballo en grupos.—4. Capricho ecuestre.—5. «Tug of war».—(Fots. de reconstrucciones, especiales para «El Mundo Ilustrado»)

rantes demostraron los beneficios de una educación física completa y homogénea, y sus actos, tanto á pie como á caballo, hubieran lucido en cualquier parte del mundo.

Desde el punto de vista moral, la fiesta fué de gran significado, pues en ella mostraron los aspirantes el cariño que tienen al establecimiento y su empeño porque no sólo perdure y viva, sino porque se distinga y progrese.

Al terminar los ejercicios físicos hubo uno que pudiéramos llamar moral; todo el personal de la escuela: jefes, oficiales y alumnos se dirigieron en columna á lo largo de la calzada principal de la escuela, hasta el edificio central de ésta, á cuyo frente se hallaba el señor director, quien se colocó sobre la escalinata central y, destacándose sobre todos los demás, llevó á cabo la ceremonia que se hace cada año y que consiste en vitorear á la escuela y desearle larga vida y prosperidad.

***

El señor Coronel Ruelas, usando la fórmula que se ha consagrado para este acto, tomó la palabra y dijo: «Hoy cumple nuestra escuela el cuarto año de su existencia; porque viva y progrese siempre conforme á sus ideales; porque conserve para siempre su espíritu militar, vamos a lanzar, según nuestra antigua costumbre, tres vivas». Aquellos tres vivas, contestados al unísono por todo el personal de la escuela, fueron como una promesa de que los deseos expresados por el director se cumplirán.



Obras Maestras de los Grandes Pintores



La Madona de San Francisco

DE ANDREA DEL SARTO

Los caracteres generales de la composición, el estilo del dibujo, el sentimiento del color, todo es de una suprema elegancia, de un sutil encanto en la obra célebre del gran pintor. Esta virgen, estos santos, son bellos, humanos, felices: los ángeles sonríen á Jesús, juegan con él como simples mortales, persiguiéndole hasta en los brazos mismos de la madre augusta, que le sirven de refugio. No descubrimos á la Virgen gótica que, envuelta en paños, carece de cuerpo: no es este el Jesús anémico que gravemente bendice á los hombres; no son estos tampoco los santos agotados por el ayuno, que dijérase brotan de la tumba. No se advierte en la tela admirable la lúgubre tendencia de los Primitivos, ansiosos de enseñarnos que la vida es miserable, que somos pecadores, y que, por lo tanto, sólo debemos orar y arrepentirnos si anhelamos rehuir á la condenación eterna. Los santos, la Virgen, el Jesús, los pequeños ángeles de Andrea del Sarto, nos dicen que la vida es buena, y que Dios puso en ella la dulzura del hogar evocada por la Virgen: la alegría del trabajo, puesta de relieve por San Juan Evangelista, y aun el supremo goce de la plegaria, á la cual entrégase con fervor San Francisco, porque la plegaria no es el grito ahogado del espanto que implora la misericordia del Supremo Hacedor, sino más bien el himno de la gratitud y del deseo.

La *Madona de San Francisco* revela, en sus menores detalles, la religión, el amor de la forma: en el zócalo lleno de esculturas, en los paños que envuelven el desnudo, haciéndole entrever, ocultándole apenas, y dejando aparecer, como al descuido, los hermosos pies y los bellos brazos, adivínase un alma cristiana penetrada por el espíritu todo luz, todo alegría y blancura del viejo paganismo. La Roma nueva, reina y señora de las almas, aspira en el lienzo á unirse con la antigua Roma, dominadora de los cuerpos.

El ánima encantadora del artista florentino fué, quizás, demasiado débil para apegarse á las realidades de la vida. Sábese que habiendo recibido Andrea del Sarto cierta suma de Francisco I, á fin de comprar obras de arte, permitió que su esposa la derrochara, y jamás pudo, no obstante sus nobles esfuerzos, reparar la falta. Abandonado por aquella ingrata mujer, murió en un obscuro lecho, en tanto que en la ciudad del Arno estallaba, clamorosa, la guerra civil

SPORTS

EL "BASE-BALL" EN CULIACAN

Tener un alma fuerte en un cuerpo sano, es lo que el hombre moderno, en los países de más avanzada civilización, se ha propuesto.



«BASE BALL» EN CULIACÁN.—LA CUNCURRENCIA.

Los sabios preceptos de los antiguos han recobrado su prestigio; las viejas máximas, sacudiendo el polvo de siglos de olvido, surgen brillantes, lúcidas y se elevan á la categoría que lógicamente, por la verdad que encierran, les corresponde en tiempos en que—anulados los convencionalismos cuasi místicos que respecto de la cultura corporal dejaron establecidas edades en las que el espíritu alcanzara absoluto predominio—el principal anhelo civilizador es el de la perfección en su más amplia forma, así interior como exterior.

Que se cultive en buena hora la inteligencia; que se concurra á bibliotecas y academias; que se empape el espíritu en la ciencia y en el arte; que se vaya en pos de una cultura. Pero, á la vez, procuremos dar á nuestros músculos fuerza y elasticidad; fortifiquemos nuestro cuerpo en la labor gimnástica, que ello redundará, no sólo en beneficio corporal, sino intelectual también.

Los *sports* se han establecido venturosamente en México: han encajado en nuestras propias costumbres, por tradición rehacias á él. De esa suerte observamos que se abren gimnasios y que la cultura física alcanza un comienzo de buen auge.

Pero lo digno de aplauso y lo que hace esperar que el *sport* prospere, es que no sólo en la metrópoli, sino en el interior de la República, va obteniendo lo que los *repórters* llaman común y frecuentemente *carta de naturalización.*

En Culiacán—como podrá ver el lector por los grabados que hoy damos á la estampa, y que debemos á la actividad de nuestro corresponsal en aquella apartada capital sinaloense—se ha despertado, en días recientes, la afición por el *baseball.*

Entre los ejercicios de *sport* es éste, quizá, el que mejor conviene á nuestro carácter. No ostenta la brutalidad que algunos achacan á otros juegos, y alcanza las finalidades todas que son de desearse por lo que toca á la cultura física.

——



PERIPECIAS DEL JUEGO.

EL SALON DE AUTOS EN PARIS

Acaba de cerrar sus puertas el 11º salón de autos, de la serie que viene verificándose en París, año por año, con beneplácito de los automovilistas *enragées.*

Al decir de los cronistas, ningunos de los presentados hasta ahora á la atención del mundo *sportivo* fué más brillante que el que correspondió á 1908. En él llamaron la atención, sobre todo, los nuevos tipos de vehículos ligeros, que caracterizan una hermosa evolución de la industria francesa, y que fueron presentados como una verdadera novedad, ostentando las célebres marcas «Renault», de «Dion-Bouton», «Unic» y «Lion Pengot».

Largo sería, sin embargo, en estas breves líneas, reseñar una por una las creaciones que en materia de automovilismo han tenido gran éxito en el Salón de Autos parisiense. Todas ellas son espléndidas, y de seguro interesarán á los aficionados á este género de *sport,* el más nuevo, peligroso y atractivo de cuantos contamos.

Lo único que hay que lamentar, es que los constructores franceses, cansados de producir, año por año, nuevos tipos, desistan de abrir en lo sucesivo salones de la índole del que ha encantado á París últimamente. Tratan de reposar, de ganar sin molestarse mucho, y es, por esto, que han declarado en una reunión celebrada misteriosamente en los Campos Elíseos, en un *restaurant,* que no expondrán



SALÓN DEL AUTO.—1909.

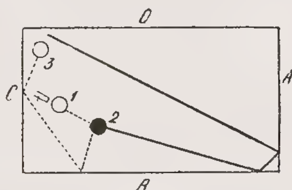
automóviles en 1909, so pena de una multa de cincuenta mil francos para quien quebrante el pacto.

¿Prosperará tal determinación?

A la *competencia* toca decirlo.

EL BILLAR

El billar es un «sport» que cuenta con muchos devotos en México, algunos de ellos verdaderos maestros en el manejo del taco.

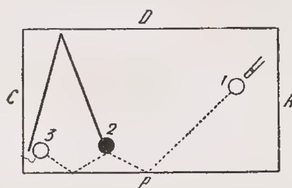


Este golpe es muy sencillo. Tóquese la bola 1 hacia la derecha. Tómese la bola 2 á la mitad. La bola 1 tomará las bardas B y C, y hará la carambola, en tanto que la 2 va á ángulo de las bardas A y B, y se reúne con los otros dos.

Y en verdad que ningún juego, como este, posee tan alto grado de elegancia. A ello se debe quizá que sea el billar uno de los recreos favoritos de los hombres que, siendo enemigos de la excesiva fatiga, gustan, sin embargo, de hacer un ejercicio fructoso que, asimismo, distraiga.

Es nuestro deseo dar á la estampa algunos problemas sencillos de billar, para solaz de los billaristas. A medida que aquéllos vayan apareciendo, incluiremos también preceptos útiles en lo referente al juego en sí.

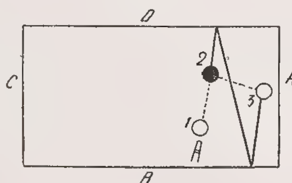
Abrigamos la creencia de que, á la par que prestamos un atractivo más á «El Mundo Ilustrado», somos útiles á los aficionados que en gran número cultivan dicho «sport» en México.



Golpe muy brillante. Tóquese la bola 1 en el centro, tómese la 2 finamente. La bola 1 tomará la banda B y hará carambola con suavidad. La bola 2 va á la baranda D y regresa á efectuar la reunión.

El juego del billar es muy difícil; requiere un dominio absoluto sobre los movimientos del brazo y una soltura extraordinaria. Estas aptitudes sólo se desarrollan con la práctica. Pero, si sólo á muy pocos es dado llegar á obtener el dominio absoluto del taco, hasta el punto de permitirles hacer en juego libre todo el número de carambalas que desean, tiene, en cambio, el gran atractivo de que divierte sobremanera é interesa aun á jugadores menos que medianos.

La clave del billar está en lo que se llama «la preparación», es decir, en que el jugador al mismo tiempo que realiza un golpe determinado, coloca las bolas en posición que le permita efectuar el golpe siguiente. Tan importante es esto, que mientras un jugador habilísimo, pero que no se cuida de «preparar» sus golpes, muy difícilmente puede hacer series de 15 ó 20 carambolas; un jugador mediano, pero que sabe «preparar», logra fácilmente hacer series de 35 ó 40.



Golpe de retroceso, fácil y vistoso. Tóquese la bola 1 en la parte superior. Tómese la bola 2 un poco hacia la derecha. La bola 1 retroced erá directamente sobre la 3, en tanto que las dos trazarán un zig-zag é irá á reunirse con las otras dos.

Ilustramos esta página con proyecciones, en las que se ven algunos golpes fáciles «de preparación». La punta del taco está representada por un pequeño casquillo. La bola 1 es la del que juega; la 2, es la que recibe el primer choque. La trayectoria que sigue la bola 1 está representada por la línea de puntos, y la que sigue la bola 2, está marcada por la línea negra. Se ve que en todos los golpes, ambas bolas van á reunirse en el punto que ocupa la tercera.

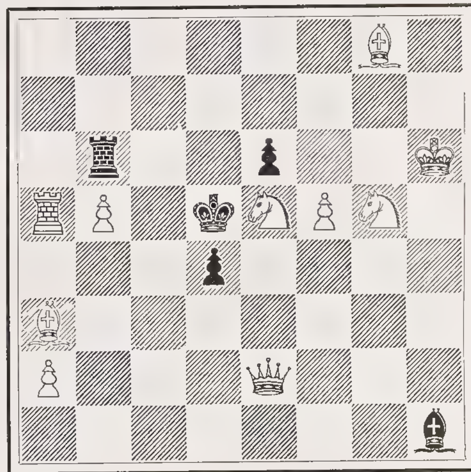


AJEDREZ

Problema núm. 24 por E. B. Greenshields, de Montreal

Cuarto premio en el torneo de la "Montreal Gazette" de 1887

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas



El hombre ha nacido sin ninguna cosa que le cubra, porque es el único animal que puede vestirse.

—El pico de las aves es generalmente puntiagudo, por que la mayor parte de ellas viven recogiendo pequeños objetos, como gusanos, insectos, semillas, etc., que les sirven de alimento.

Todas las aves ponen huevos, porque si tuvieran que llevar su cría de otra manera, les estorbaría el vuelo.

—Cuando las golondrinas vuelan rozando la tierra, es señal de que va á llover; esto se explica, porque los insectos que estas aves persiguen, mientras vuelan, se encuentran muy bajos para huir de la humedad que reina en las altas regiones de la atmósfera.

–Es señal de que truene ó llueva, cuando las aves dejan de cantar; esto es porque un cambio desfavorable en la atmósfera les entristece.

—Cuando se hace muy perceptible el perfume de las flores, es señal de que vendrán días de lluvia, porque estando el aire húmedo, conduce el aroma de las flores más eficazmente que cuando está seco.



LA CASA DE CAMPO



PÓRTICO DE LA CASA.



ESCALERA EN MEDIO DEL "HALL."

Cuando se construye una casa en el campo, se debe procurar contener el mayor espacio sobre el menor terreno y bajo el menor techo posible; para esto se prestan, de una manera admirable, las casas cuyas paredes se empiezan á aproximar desde la mitad del segundo ó tercer piso, para formar techo «mansard», y que, por este motivo, son llamadas en los Estados Unidos de dos pisos y medio.

Como ilustración á estas líneas, presentamos un modelo de casa de ese género, cuyo estilo general es el colonial, ó sea el característico de la época de la dominación inglesa en América. Como se verá por la ilustración, la casa se halla enmedio de un vasto jardín; su fachada, que es armoniosa y sencilla, tiene en el centro un pórtico, que en otro grabado damos en detalle, el que conduce á un «hall» ó sala de descanso, la cual tiene, en el centro, la escalera que conduce á los departamentos altos. El techo no desluce el conjunto de la casa, sino, por el contrario, la remata de una manera original, muy digna de tomarse en consideración, en vista de las muchas ventajas que proporciona al interior.

La distribución de la casa es muy ordenada y presta toda clase de comodidades; en la planta baja, comunicando con el pórtico, está el «hall» de que ya hicimos mención; á un lado de éste está una sala para recibir y para pasar los ratos perdidos, sala que está rodeada por un corredor abierto sobre el jardín; al otro lado del «hall» ó pasillo hay un comedor, y detrás de él la cocina y los departamentos de criados y demás dependencias privadas de la casa; el segundo piso está dedicado exclusivamente á recámaras y piezas que con ellas tienen relación.

La construcción de esta comodísima habitación es ligera y, por lo tanto, muy barata; á pesar de esto, su interior se presta para adornarlo con toda la suntuosidad que se quiera y al mismo tiempo luce mucho con una decoración sencilla y de poco costo.



MODELO DE LA RESIDENCIA DE CAMPO ESTILO «COLONIAL»


TRAJE DE INVIERNO PARA CALLE.

El Hombre y sus Costumbres

Bajo este título nos proponemos hablar de lo que él indica: del hombre y de sus costumbres, examinando éstas y emitiendo opiniones acerca de ellas, ya sean buenas ó malas; para ello aprovecharemos hechos ó circunstancias que den oportunidad á nuestras líneas.

***

Los periódicos extranjeros dieron cuenta hace pocos días de que una compañía de navegación se vió envuelta en un litigio porque uno de sus mozos se quejaba de que se le había separado de su empleo porque había exigido su parte en una propina que un pasajero dió á otro de los empleados. El mozo negó haber recibido el dinero; se pidió el testimonio del pasajero, y entonces se descubrió que éste había gastado más de sesenta pesos de propinas durante la travesía del Atlántico.

La compañía pudo probar que en su reglamento estaba prohibido el solicitar propinas y se le absolvió; pero seguramente que hubiera ganado más si hace observar esa prohibición, pues cuando menos se hubiera evitado el ver figurar su nombre en una demanda que bien hubiera podido afectar su crédito.

La noticia de que se han suprimido las propinas en los trasatlánticos, ha sido recibida con mucho gusto por los viajeros, quienes se veían en la necesidad de gastar entre diez y cien pesos de propina en los viajes de travesía entre puertos de Europa y América.

Aprovechando de esta circunstancia, se ha levantado el grito de protesta en otras partes, y se están fundando peluquerías, restaurantes y otros establecimientos en los que se prohibe dar y recibir propinas.

Creemos que es tiempo de abolir la pésima costumbre de la propina, pues ella ha hecho que los patrones lleguen á creerse desobligados de pagar á ciertos empleados; en muchos restaurantes de nuestra ciudad se acostumbra no pagar sueldo á los meseros, quienes viven sólo con lo que reciben de propina; como se comprende, esta costumbre es muy perjudicial, tanto para el sirviente como para el parroquiano; para el primero, porque el cliente que no esté acostumbrado á la propina no la dará, y para el segundo, porque cuando el mozo ve que no se le remuneran sus servicios, trabaja de mala manera naturalmente.

Creemos que los patrones deberían pagar á sus empleados sus sueldos íntegros y no dejar esto al cuidado de los parroquianos, quienes tienen derecho á esperar y exigir un servicio completo por el precio estipulado en la tarifa que, en último análisis, no es más que un contrato.

***

Un negociante de los Estados Unidos tiene la costumbre de escribir todo porque dice que, de esta manera, tiene á la vista, tanto sus obligaciones como sus derechos; como muestra de esto, vamos á transcribir lo que escribió en un pizarrón antes de que llegaran los accionistas de la compañía de que es gerente á una junta á la que habían sido citados:

«Objeto. Vender nuestras acciones sobrantes.

Obligaciones: 1. Emplear buenas personas que nos ayuden. 2. Organizar nuestras fábricas y agencias. 3. Tener juntas con frecuencia. 4. Anticiparnos á las demandas en nuestro ramo. 5. Cooperación con todos en el trabajo.

Cinco cosas que hay que aumentar: 1. Las ventas. 2. La existencia en caja. 3. Las ganancias. 4. La eficiencia de nuestros trabajadores. 5. La clase de nuestros productos.

Cinco cosas que hay que disminuir: 1. Las deudas. 2. Gastos superfluos. 3. El número de quejas que se reciben. 4. El tiempo que se pierde. 5. El costo de la producción».

Este pizarrón estuvo á la vista de los accionistas durante todas las juntas, y éstas no terminaron hasta que se hubieron tratado todos los asuntos anunciados y se propuso soluciones más ó menos acertadas para ellos. ¡Ojalá que todos los hombres de negocios tuvieran ese espíritu de orden para proceder!





TEATRALES



BENOIT CONSTANT COQUELIN, EMINENTE ACTOR FRANCÉS † EL 27 DE ENERO PRÓXIMO PASADO
[FOTOGRAFÍA DE VALLETO]

EL BENEFICIO DE FALCONI

Vuelve á quedar vacío el coliseo de San Felipe. La compañía de Tina se va, y por esto, como es vieja costumbre, se celebran ya las funciones de honor de sus principales artistas.

A Armando Falconi tocó el turno de esta semana y cubrió su «serata d'onore» con dos obras cómicas: la celebrada comedia inglesa: «La Tía de Carlos» y el estreno de una petipieza graciosa, «Cavallerizza», en la que, como excepción, tomó parte la dúctil artista Tina di Lorenzo.

El teatro estuvo concurridísimo.

Y era de esperarse. Falconi es el artista más completo del actual cuadro italiano.

Su gracia natural, su gran talento—fácil á toda concepción—su espíritu dócil y un fino sentido, que abre el ojo observador á la asimilación de lo grotesco, dan á Falconi posesión amplia de ese difícil secreto de que hablaba yo en mi crónica anterior y que es único de los grandes artistas: ser multánime.

Este actor cómico, reconocido entre los primeros de Italia, ha escuchado y seguido el sabio consejo del gran actor francés que acaba de morir—el viejo Coquelin— y hace, en sus interpretaciones, el desentendimiento de la personalidad, es decir, «el dominio del crítico sereno dentro del cómico inspirado».

La víspera de su noche de honor charlaba con él quien esto escribe, sobre las obras preferidas del celebrado actor.

—Esto es difícil definirlo, me dijo. Yo sólo sé decir á usted que prefiero las obras en que hay que hacer un tipo humano, real, vivido.

Lo «póchade» me molesta.

Y es cierto: Falconi no es un actor bufo. Su gracia no es burda ni alambicada. Es ingenua, es llana, sutil y fina.

Hiere la sensibilidad nerviosa de su auditorio tenuemente, cosquilleando, deslizándose en la gama de la alegría, en un tono menor; provoca la risa, nunca la carcajada.

Y esa tremenda dificultad de poner al corcel desenfrenado de la alegría los rendales de la gracia, es un hondo problema de voluntad, de estudio y de constancia que Falconi ha resuelto.

Nada más difícil que determinar esta frontera imprecisa de la chocarrería y la gracia.

Refrenar un temperamento en la escena, sin castigar su placidez y, al mismo tiempo, sin desviarlo en ridículas exaltaciones, es labor ardua. Allí está el difícil equilibrio, la línea divisoria entre el cómico y el payaso.

Tal vez porque á nuestro público más le place el gesto ridículo que el ademán gracioso, Falconi fué visto, en su primera visita á nuestro país, con una cierta indiferencia; pero después, á través de la esmeralda neroniana del recuerdo, ese público mismo vió con aumento las altas facultades del actor, y hoy, en su nueva visita, ya le reconoce todo el mérito en que antes no había reparado.

Aquella falta, aquel descuido tuvieron una causa: la belleza de Tina absorbió la admiración de todos los ojos. La juventud y el arte de Carini se atrajeron todas las observaciones, y Falconi, tan alto como ellos, más grande aún en sus dominios, no logró alcanzar, entonces, sino unos cuantos elogios.

Hoy se le ha hecho justicia; y en su noche de honor vió comprobado que no sólo se le admira, sino que se le quiere.

Méritos tiene, y grandes, para ser admirado; mayores para ser querido.

La admiración la ha ganado con su arte exquisito, con la posesión completa y firme de su virtud de actor. El público que estremeció el ambiente de la sala con el rumor de sus aplausos, no era un ceremonioso aristócrata que palmoteaba las manos por cortesía: era un convencido que sancionaba, con el estrépito de su ovación, toda la exquisita labor del artista agraciado. Ese aplauso fué un resumen de todos los aplausos merecidos. En él se ovacionaba, no exclusivamente el tipo acabado de «La Tía de Carlos», sino el desfile fantástico de todos los personajes que Falconi ha creado, esa cohorte de almas que él ha exteriorizado en «Zazá», «Divorçons», «El Mundo del Fastidio», «El Adversario....» todas cuantas han entrado al dominio de su arte.

El cariño lo ha conquistado con su caballerosidad, y admiración y cariño se unieron aquella noche. Juntas pusieron en el alma del artista una diadema de triunfo que florecerá en recuerdo.

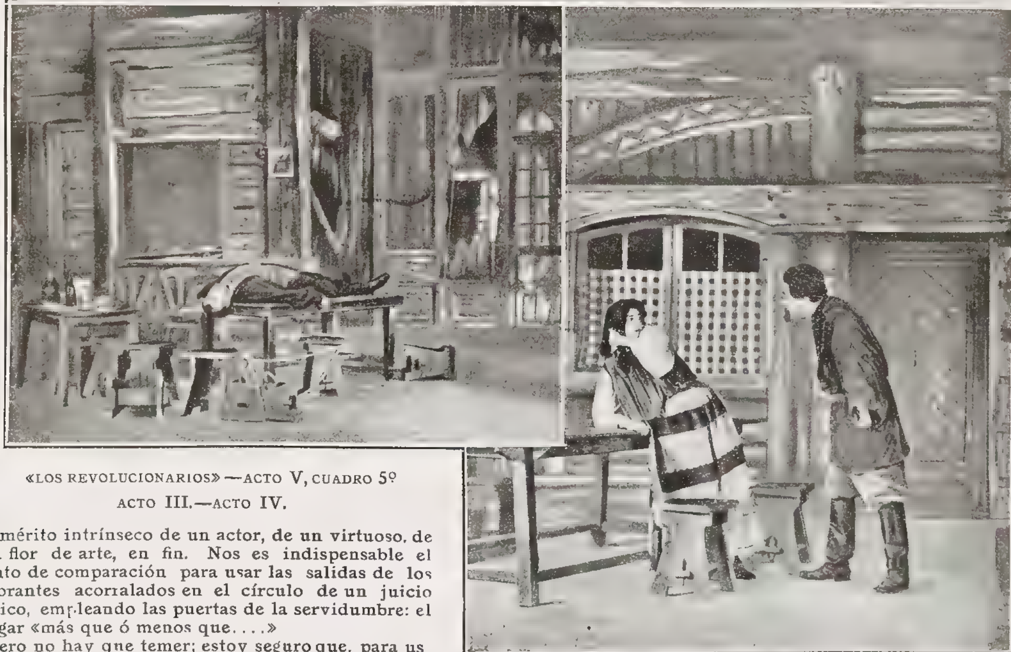


Armando Falconi
Caricatura de Bagaria

Nos ofrece volver.

Tal vez á su regreso ya hayamos tenido otros actores con quien comparar al maestro de la gracia que hoy aplaudimos y entonces será más aquilatado su valer. Porque aquí somos de este modo de ser, señor Falconi. No tenemos el ojo crítico suficientemente educado para pesar





«LOS REVOLUCIONARIOS» —ACTO V, CUADRO 5º
ACTO III.—ACTO IV.

el mérito intrínseco de un actor, de un virtuoso, de una flor de arte, en fin. Nos es indispensable el punto de comparación para usar las salidas de los ignorantes acorralados en el círculo de un juicio crítico, empleando las puertas de la servidumbre: el vulgar «más que ó menos que....»

Pero no hay que temer; estoy seguro que, para usted, habrá siempre el superlativo.

Lo hemos querido bien. Lo hemos comprendido mejor. Vuelva usted tranquilo. Tema solamente que un ingrato olvido, del que suele haber ejemplos crueles en nuestro público veleidoso, exclame, como en diversas ocasiones ha exclamado ante el anuncio de regreso de otros artistas amigos:

¡Ya lo conozco! ¡Ya lo he visto!

Que traducido, desenmascarado, significa para esos desamorados que sólo aman lo que no conocen, por el afán de conocerlo (y esto es la mayoría del público nuestro) significa, vuelvo á decir, un desencanto expresado así: ¡No vuelvo á verlo!

Es el momento de las promesas. Ahora todos deseamos que no nos dejen esos perseverantes trabajadores del glo-

rioso Tecne. Nos sentimos solos y rogamos su estancia; pedimos, cuando menos, el regreso.

Pasarán los días, los meses y los años. Se borrarán las impresiones, se dejarán los recuerdos, y los que hoy aclamamos, serán olvidados.

Triste vida de artista. Luz de estrella. ¿Quién recuerda un brillo? ¡Hay tantos en el alma y en el cielo!

¿Verdad, público amigo?

LORELEY.



"Los Revolucionarios"



EL último gran éxito teatral, registrado en la escena parisiense, ha sido el estreno del drama en cinco actos y seis cuadros, de los Sres. Henri Cain y y Edouard Adenis, titulado: *Los Revolucionarios*, el cual tuvo lugar en el «Sara Bernhardt».

El movimiento socialista en Rusia, en la segunda mitad del siglo XIX, á más de preocupar á los sociólogos, ha logrado atraer la atención de los autores dramáticos, tanto rusos como franceses. Aparte de *Resurrección* de Tolstoi, y de *Los Desterrados*, que constituyeron un gran suceso no ha mucho tiempo en París, hay que contar el triunfo ruidoso alcanzado por *La gran velada*, intenso y fuerte drama de autores germanos.

Ahora son Cain y Adenis, bien conocidos por algunas piezas melodramáticas, los que llevan á la escena un nuevo drama inspirado en los dolorosos acontecimientos de Rusia, haciendo de las miserias, de las heroicidades, de los amores y de los ideales de los revolucionarios rusos un conjunto escénico, una obra punzante que, al decir de la crítica parisiense, reúne el elemento principal en el género: el interés creciente.

Al levantarse el telón en el primer acto, aparece la *isba* de Simón Randzew, contramaestre en la fábrica del opulento industrial Apraxine. Hombre prudente, pacífico, Randzew considérase feliz entre su mujer, Sonia, y su pequeña hija, á la que ama tiernamente.

Ha reunido aquel día en torno á su mesa á algunos amigos: se come pan negro, huevos y *kwass*. Uno de los convidados, Miguel, aprovéchase de la ocasión para emitir algunos conceptos revolucionarios, que no despiertan, en verdad, de su sueño tradicional á los apacibles *mujicks*. Le escucha también un norteamericrno, Jeremy, caprichoso millonario que gusta de disipar en el ambiente obreró ruso su neurastenia. De pronto, la policía, advertida por el traidor Brever, se anuncia. Viene á arrestar á Miguel, que no es otro que el famoso agitador Sergio Geramovitch.

Simón Randzew sabe por la primera vez, de labios de su amigo, su verdadera identidad; y como Miguel, que es estudiante de medicina, ha salvado la vida á su hija, decídese á salvarle él también, protegiendo su evasión. Cuando la policía se presenta, no encuentra á Sergio: el pájaro había volado.

El industrial Apraxine recibe la intimación de entregar á aquel de sus obreros que haya favorecido la huida del agitador. Descúbrese, al fin, que éste es Simón. Apraxine está, pues, en el caso de poner en manos de la policía á su contramaestre; pero como está locamente enamorado de la mujer de éste, Sonia, que hasta entonces ha resistido á sus seducciones, echa mano de tan brillante coyuntura para llegar al logro de sus deseos, y la propone entregarle su amor á cambio de la libertad de su marido. Sonia cede; Randzew será salvado, sin que él mismo sepa á qué debe su salvación.

Empero, Geramovitch es aprehendido días después. Y como se da la coincidencia de que Simón, conociendo su escondite, líbrase de la policía, no vacila la opinión obrera en señalarle como traidor. El comité terrorista le condena entonces á muerte. Pero he aquí que, de pronto, la policía invade la habitación, en donde los revolucionarios se han reunido para deliberar sobre la susodicha condena, y Brener, el verdadero traidor, se descubre como tal. Grave engaño, porque los tales policías son falsos, y obedecen simplemente á una estratagema del americano Jeremy, para llegar al descubrimiento de la verdad, á propósito de la delatación de Geramovitch.—Brener es entonces golpeado, sujetándole sus antiguos compañeros á una mesa, y en aquel instante óyese un silbido, el de la policía, el de la verdadera....

Los revolucionarios colocan una bomba en el umbral del cuarto, y huyen. Brener, inmovilizado, grita á los agentes que no se aventuren á entrar. Pero éstos no le escuchan: empujan la puerta, prodúcese la explosión y la casa se derrumba sobre el traidor, envuelta en llamas.

Simón Raudzew recobra la estima de sus camaradas, y descubre, gracias á chismoneos que en estos casos no faltan, que Sonia le ha sido infiel.

El marido ultrajado no tiene otra idea que la de vengarse. Afíliase al partido terrorista. Un día de revuelta precipítase en el domicilio de Apraxine y le estrangula.

La obra fué muy bien desempeñada por los señores Henry Krauss, Sydney, Herrmann, Jean Worms y Decœur, y las celebradas actrices Cerny y Rosy.



LA PRESENCIA DEL AUTOR

MANUEL Linares-Rivas, entre otros de mayor calidad, desea conocer mi opinión sobre esto de las salidas del autor á escena.

Por mi parte, y en muchas ocasiones, he procurado demostrar el movimiento andando, es decir, no saliendo á escena. Siempre me pareció ridícula esa exhibición personal, que ni á los autores de buena figura puede favorecer. La luz de las baterías presenta cadavérico el semblante de mejor color sin el artificio del colorete, y no es cosa de que los autores nos demos una manita de gato para presentarnos al público, como Napoleón III, según Zola, para revistar á su ejército antes de la batalla de Sedán.

No digamos los que no fuimos muy favorecidos por la Naturaleza, qué iremos ganando con la exhibición. Destruir ilusiones.

Cuántos dirán: ¡Yo no me le figuraba así!

En el estreno de mi obra *La comida de las fieras*, hallábase un buen matrimonio en asiento de galería principal, y al aparecer yo en escena, la señora, flechándome con sus gemelos, hizo esta filosófica reflexión á su marido:

—Tiene cara de hambre, como todos los escritores.

Quiso la casualidad que al lado se sentara mi cocinera, gran admiradora, que protestó iracunda, herida en lo más vivo de su decoro profesional.

—Está usted equivocada, señora; éste no tiene hambre. Se lo digo yo á usted.

Pues estos ó parecidos lances ocasiona el autor con dar la cara al público, como si no fuera bastante dar la obra, cuando, si la obra es mala, aunque la cara sea buena, no le han de aplaudir á uno por su linda cara.

Pero las empresas aseguran que las obras se perjudican, que el éxito baja con no salir el autor á escena.

También lo creo así, dentro de las actuales prácticas teatrales.

Para que así no suceda, será preciso un acuerdo colectivo, de calidad, si no fuera posible de cantidad entre los autores.

Que la crítica, por su parte, no estimara el éxito de las obras por el número de salidas á escena, subidas y bajadas del telón. En igualdad, y aun en inferioridad, de méritos, hay obras que no se prestan tanto á las demostraciones de entusiasmo; estoy por decir que casi siempre esos grandes arrebatos del público, calificados de éxitos extraordinarios, suelen obtenerse por medios y recursos extraños al verdadero arte.

Las aclamaciones han perdido ya su valor, como los adjetivos. Hay que restablecerlos en su propia significación. Así, éxito, gran éxito, no quiere decir nada; el éxito es bueno ó es malo. Una ovación, que hoy expresa el mayor entusiasmo, tampoco quiere decir eso; la ovación es todo lo contrario: íntima, familiar, discreta. ¡Discreto! ¿A quién puede hoy satisfacer que le llamen discreto? Y, no obstante, ser discreto, según va el mundo, es como ser escogido uno entre mil.

¡Atended nuestro ruego, Señor! ¡Sean otros eminentes, obtengan otras ruidosas ovaciones y éxitos extraordinarios! Pero nuestras obras sean siempre discretas, discretos los aplausos de nuestro público, discretos nosotros mismos y que la discreción sea siempre con nosotros.

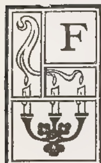
J. BENAVENTE.



PÁGINAS FEMENINAS



CRONICA



FEBRERO, el loco y arrebatado mes de los huracanes, llama á nuestras puertas; los cristales tiemblan y las maderas gimen; los árboles sin hojas tuercen sus ramas escuetas, como en un estremecimiento de espanto; y siempre impetuoso y dominador, pasa el viento de Febrero, levantando torbellinos de polvo gris y de amarillentas hojas secas; las pobres hojillas muertas desde el otoño, que caminan aún al azar, pisadas siempre y siempre errantes y solas, como algunas vidas melancólicas que pasan entre el torbellino del mundo sin una mirada tierna que las anime, ni una palabra piadosa que las sostenga en sus desfallecimientos.

El viento es malo, lectoras mías, ¿no os parece? tiene secreta semejanza con todo lo cruel, lo tiránico y destructor; es como el alma del desorden y de la rebelión; un constante ímpetu de discordia agita sus alas sombrías y tenebrosas; las suaves sonrisas de las flores no calman su sorda impiedad; lánzase sobre los delicados pétalos y los despedaza sin compasión; las doradas espigas de los campos inclínanse sumisas á su paso, mas no pueden salvar así sus frágiles existencias; el tirano, inflexible y cruel, rompe sus tallos y los dobla para siempre sobre la tierra; vuela después hacia los bosques y traba furiosa lucha con las grandes encinas y los vigorosos robles seculares; la fuerza de aquella resistencia aumenta sus iras y silba con siniestro lamento que en las noches obscuras hace temblar de espanto en sus lechos á los niños y á los pájaros en sus oscilantes nidos; no detiene su desenfrenado impulso y sube á las cumbres de las montañas, tratando de abatir los altos pinos que dialogan eternamente con las nubes; desgaja sus ramas, y el doloroso quejido de ese desgarramiento no calma el anhelo destructor del huracán; allá va desenrollándose como gigantesca serpiente que baja hasta la playa, agita las olas y encontrando en el viejo mar un antagonista digno de él, mezcla sus bramidos con el de las turbias aguas coronadas de blancas espumas, y lleva el espanto hasta el interior de los navíos, donde le esperan, inquietos, los viajeros

Por esto el viento parece penetrado del espíritu destructor que tantas veces, por desgracia, se apodera también del hombre con ese ímpetu inexplicable que le lanza al levantamiento, al crimen y á la guerra. Es triste, lectoras mías, ver en la historia de los tiempos pasados y presentes ese continuo cuadro de combates y desolación que ofrece, en conjunto lamentable, el dominante espíritu del hombre. No, no es por fortuna la mujer el elemento que figura en todos esos cataclismos sociales; podemos congratularnos de esto, amables lectoras; y ya que para vosotras escribo en íntima y grata confidencia, no es de temerse una protesta varonil á ese respecto, que turbaría tal vez, con voz inesperada, el dulce himno entonado silenciosamente dentro de los corazones femeninos á la blanca y apacible figura de la Paz.

Volvamos de nuevo nuestra atención al viento frío y agitado de Febrero; es preciso defenderse de él y cubrirse con los confortables y pesados abrigos de paño y pieles; no puede decirse que la Moda, siempre inagotable para sus confecciones, haya descuidado punto tan importante á la comodidad y al buen gusto.

***

La piel ha tenido, en este invierno, una parte muy interesante, no sólo en los abrigos, como había sido antes, sino también en el adorno de trajes y sombreros. En este artículo, como en todos, se ha marcado la privanza de las damas por algunas clases de pieles. La zibelina, la chinchilla, marta, la nutria, el zorro de color plateado ó negro, y el armiño, siempre exquisito y distinguido, han gozado del favor especial del bello sexo. Mas teniendo en cuenta la diferencia de fortunas, y siendo las pieles legítimas, algo semejante á un bello ideal para algunos presupuestos, por lo elevado de su precio, las falsificaciones hábilmente preparadas, han venido en oportuno auxilio de esa necesidad. Entre ellas se cuenta la bonita piel de conejo, y aun la de la rata, que la inagotable fantasía de los confeccionadores de este género saben presentar con aspecto un tanto agradable y accesible á los modestos recursos de algunas bellas friolentas. Hay, á ese respecto, la piel de zorro «sitka», la nutria de Hudson, el «skungs», muy en boga por cierto, y una piel grisácea cuyo efecto es muy semejante al de la chinchilla, de pelo espeso, ligero y resistente: el «opposum» de Australia. Esta piel es muy elegante y da un efecto excelente sobre las vueltas de los trajes de paño, que se usan particularmente para equitación, auto y otros ejercicios de sport. Este adorno original y elegante de los trajes puede tener muchas variaciones, aunque á primera vista no parece fácil. Un elegante modelo de ese estilo, y cuya descripción tal vez agrade á mis lectoras, es el siguiente: Hecho en paño granate; la levita semientallada, con una franja de «skungs» en la orilla; esta larga franja forma las vueltas de las solapas y del cuello. La falda tiene en la orilla una guarnición de esta piel, y como complemento, el gran manguito hecho de abullonados en paño de igual color del traje, alternados con bandas de «skungs». Si el atavío es obscuro, el manguito debe ser de color discreto, y en los trajes claros ó blancos se verá muy bien de armiño.

No dejaremos de hablar en esta ocasión de la fantasía verdaderamente artística con que se desarrolla cada vez más la graciosa moda del capuchón. Hay una gran variedad en la confección de este lindo accesorio. Un bonito modelo está hecho en satín violeta de Parma, adornado con un gran lazo de terciopelo del mismo color, que cae á los lados, anudándose por detrás en graciosas combinaciones. Otro modelo muy lindo es de tafeta blanca adornado con volantes de gasa plisada y lazos de listón blanco; pero el más exquisito de estos modelos es de liberty rosa y muselina de seda del mismo color; un nudo de satín blanco en forma de mariposa, colocado en los volantes de la orilla, le da una gracia particular.

Espero que mis lectoras no habrán descuidado la feliz oportunidad que, para aumentar su belleza, les da la Moda con esta original y exquisita invención, que tanto favorece á los rostros femeninos.

Margarita

USOS DE SOCIEDAD

LA HOSPITALIDAD

De algunos años acá se va generalizando la costumbre de que los amigos vayan unos á casa de los otros para pasar temporadas de recreo. Esto sucede más á menudo en el estío y cuando las familias acomodadas tienen posesiones en el campo. Estas invitaciones son recíprocas, por regla general, y constituyen, á fuerza de repetirse, un aspecto especial de la vida de buena sociedad.

Como gran parte de los habitantes de las capitales de importancia no han nacido en ellas, sino que proceden de las provincias, resulta que siempre tienen en los sitios de su tierra natal, parientes y amigos, con los cuales pueden hacer, digámoslo así, cambios de viaje.

El que habita en ciudades populosas, pongamos por ejemplo, y ha trabajado durante el invierno en medio de las brumas y el frío intenso, es muy natural que tenga deseos de pasar unos días de descanso en alguna población de clima templado ó en alguna finca de campo, donde los rigores de la estación invernal no se dejen sentir con tanta intensidad. Por el contrario, los que viven en las ciudades cortas, ó sea fuera de las capitales, sueñan constantemente con pasar temporadas en dichos centros de civilización, y, por tanto, se encuentran con cierto derecho de recibir hospitalidad del mismo pariente, á quien poco tiempo antes recibió en su casa provinciana. De este modo, y por la relativa comodidad de las comunicaciones que el progreso ha establecido, se ha llegado á una época en que necesita establecerse un código social, en el cual se fijen las leyes de cortesía indispensables para la buena educación en los deberes de la hospitalidad. En ella hay que considerar las obligaciones del que convida y de la persona convidada.

Ante todo, podemos decir que ninguna persona debería creerse obligada á convidar á otra para que pase una temporada en su casa de campo ó en una localidad diferente de la que el convidado habita, si no ha de tener verdadero gusto de que la invitación sea aceptada. Nada hay más desagradable como vivir bajo un mismo techo, aun cuando sea por poco tiempo, con personas que no son de nuestra estimación.

Y el invitado debe tener en cuenta, además de las mismas consideraciones, la importantísima de si su posición social y medios de fortuna le permitirán corresponder mañana á las atenciones de que va á ser objeto. En este punto, solamente son gratas las relaciones entre iguales ó entre personas de posición análoga, pues de lo contrario, pueden encontrarse unas en situación demasiado humilde tocante á las otras. La desemejanza de círculo social, en este caso, debe atenderse.

El convidado á pasar una temporada en la casa de campo de un amigo, ó en cualquiera otra de sus posesiones, debe ser muy exacto en el día y hora de la llegada. Si le es imposible presentarse en el momento convenido, avíselo con toda oportunidad, para evitar las molestias que su retraso pueda ocasionar. Está por demás decir que, en caso de fuerza mayor, por ejemplo cuando un tren ó buque que el invitado pensaba tomar han sufrido alguna demora, no se le puede considerar culpable, y las excusas serían superfluas antes de presentarse.

Y así como debe llegar con exactitud, debe también marcharse de la misma manera, es decir, con verdadera oportunidad. Si se la ha indicado que puede permanecer quince, veinte ó más días, no prolongue su residencia, aunque le insten vivamente con ese objeto.

Debe, no obstante, exceptuarse el caso en que estas instancias sean de tal modo reiteradas y hechas con sinceridad tan manifiesta, que no quepa duda sobre la verdad del deseo expresado por los dueños de la casa, los cuales, por su parte, deberán abstenerse de hacer indicaciones de ese género cuando interiormente desean que los invitados se marchen. La regla general debe ser partir en la fecha fijada; pero cabe la excepción antes dicha.

Aparte de las expresadas recomendaciones, es preciso atenerse, en todo, á las costumbres de la casa en donde se recibe la hospitalidad, aceptando de buen grado las horas de las comidas; la organización general de las ocupaciones de la familia; sus gustos, ideas y antipatías particulares, sin demostrar disgusto aparente por nada de lo que forma la vida íntima del hogar donde se recibe dicha hospitalidad; sin olvidar que en cambio de las fatigas que se toma el ama de casa, particularmente por obsequiarnos y tenernos contentos, es preciso, por nuestra parte, facilitarle sus tareas. Las faltas de atención para los dueños de la casa donde se pasa una temporada de recreo adquieren un aspecto de verdadera grosería y brusquedad. Aun dejando á un lado los deberes de la educación, será suficiente la gratitud y la natural bondad del corazón para no corresponder, con incorrecciones y asperezas de carácter, á los cuidados y desvelos que se toman en favor nuestro.

La persona invitada á pasar una temporada en casa amiga deberá levantarse á hora oportuna, para que cuando reciba aviso de que está servido el desayuno, pueda ir á la mesa sin hacer esperar á los demás.

***

Lo mismo decimos de las comidas principales, y si bien esto no excluye la iniciativa de proponer tal ó cual cosa, según el grado de confianza ó intimidad que se tenga con la familia de la casa, hay que dejar á ésta la determinación de cómo deben verificarse las excursiones, paseos, visitas, horas de recreo, distracciones y el momento de retirarse á descansar.

El ama de casa debe tener el cuidado más minucioso para que sus invitados estén bien y nada les falte de lo más indispensable para su comodidad, procurando, á su vez, dar ejemplo de puntualidad y exactitud en las horas de las comidas y paseos, de manera que nadie se crea autorizado para salirse de la regla general, observada por todos los miembros de la familia y demás invitados.

Hay un punto en el que se dividen las opiniones, y es en definir si se debe hacer un regalo ya sea en dinero ó de cualquiera otra manera, á los criados de la casa donde se ha recibido la hospitalidad. Aunque los más entendidos en esta materia dicen que el ama de la casa debe prohibir completamente á la servidumbre aceptar ningún obsequio por parte de sus invitados, no está fuera de la justicia el hacer lo contrario, pues los cuidados particulares que los criados tienen con los extraños, deben ser recompensados, por supuesto con toda discreción, de parte de esos mismos. Continuaremos dando á nuestras lectoras algunas otras indicaciones sobre asunto tan importante, como son los usos más estrictos que impone la buena sociedad á las personas correctas.

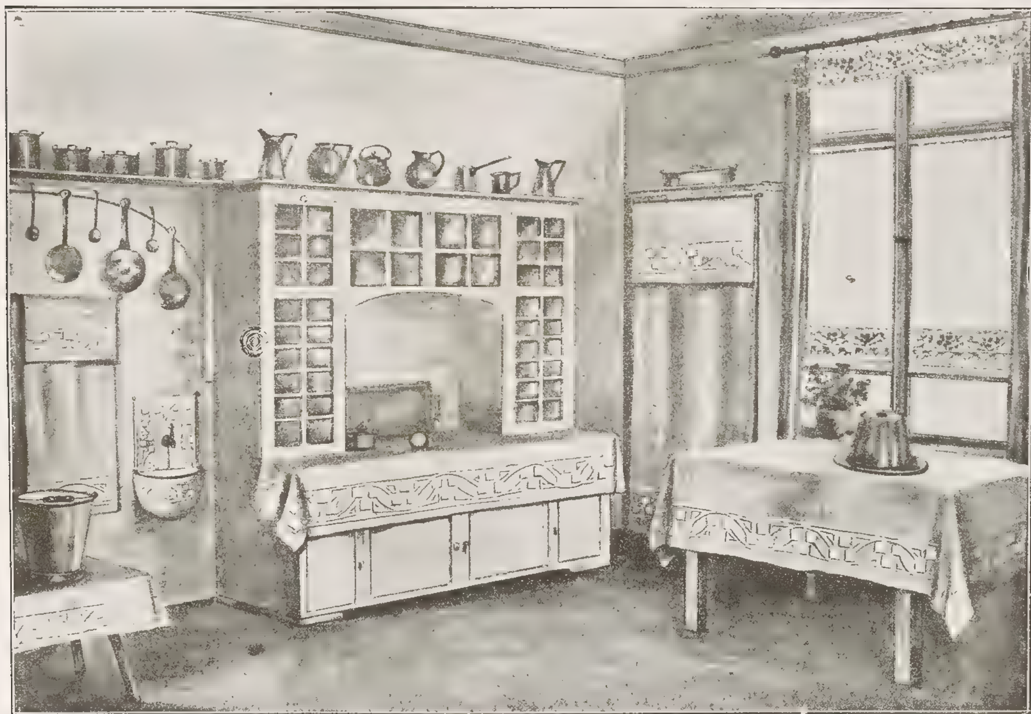




LA MUJER EN EL HOGAR

La Cocina

Es una creencia, no poco extendida por desgracia, pensar que la cocina es la parte más secundaria de la casa y menos digna de la atención de personas inteligentes. Con especialidad se nota este descuido entre las mujeres mexicanas, pues no son pocas las amas de casa que dejan pasar varios días sin entrar á la cocina, considerando su vista como espectáculo poco agradable. No hay para qué ponderar los fatales resultados que trae esta ausencia de cuidado y de vigilancia, pues baste decir que el aseo y la higiene de este departamento tan importante, se queda encomendado, por completo, á personas incultas y, por regla general, sucias y descuidadas, las cuales no se preocupan, en lo más mínimo, de ningún detalle de limpieza é higiene.



Comprendiendo el interés que este asunto tiene, no sólo para la comodidad, sino también para la salud, y á petición de muchas lectoras, establecemos en este semanario una página dedicada á todo lo que se refiera al arte de la cocina, tan importante y, por otra parte, tan descuidado.

Comenzamos hoy por dar, á nuestras lectoras, un modelo de cocina muy cómodo, limpio y aun vistoso. El mueble que ocupa la mayor parte de uno de los muros del ángulo que representa nuestro grabado, es un gran armario que sirve de despensa. La comodidad y utilidad que presta este mueble es extraordinaria, pues sus diferentes compartimentos están destinados á guardar semillas y especias, que en su gran variedad necesitan estar perfectamente separadas, para que no tomen unas el sabor de las otras, formándose, de este modo, un componente muy desagradable á la hora de hacer uso de ellas. Las cómodas de abajo sirven para guardar azúcar, manteca y otros artículos que pueden tenerse bajo llave, sin que, por esto, se descompongan.

Como objeto indispensable en una cocina, señalaremos el reloj, el cual vemos colocado en primer término en el hueco del armario. Sin el reloj, es imposible que una cocina esté completa, pues es preciso tenerlo á la mano para consultar el tiempo que las viandas están hirviendo, á fin de evitar que les falte ó les sobre cocimiento.

Las marmitas, cacerolas, jarras, ollas y sartenes deben estar lavados con mucho cuidado y precaución, pues de cualquier descuido á este respecto, los manjares resultan dañosos y malsanos. Hay que tener un lugar para cada uno, y procurar que no se confundan sus diferentes usos. Si una marmita ó cacerola se ha usado para viandas hechas con leche, no se debe usar ya más que para esto; y así con los demás trastos. Las cortinas que cubren los tableros destinados á guardar comestibles que necesitan ventilación, así como las cubiertas de las mesas y del armario, son de bramante, dril ó cualquiera otro género grueso, con labores bordadas con galón de colores firmes y vistosos ó al punto de cruz con hilaza gruesa.

Estas cubiertas pueden también hacerse de hule que tenga cenefas. Junto del tablero pequeño vemos el lavabo. Este puede ser de metal esmaltado, cemento ó mármol, y debe procurarse, para cuidar de la apariencia agradable, que se asemeje al color y labor de las cubiertas. Llega su turno á la ventana. Puede ser que algunas de mis lectoras se hayan preguntado con asombro: ¿Es posible poner visillos transparentes y con encajes en la cocina? Sí, lectoras mías, cuidando de que la estufa tenga una chimenea convenientemente dispuesta para dar salida fácil al humo

se muy posible, y esto le da á la cocina un hermoso aspecto.

Por otra parte, como los visillos de muselina pueden lavarse con toda la frecuencia que sea necesario, no hay ninguna dificultad en tenerlos siempre limpios.

La estufa, que supondremos colocada cerca de la ventana, en el ángulo que ya no se ve en el grabado, deberá estar siempre limpia y bien cuidada. El piso de la cocina debe ser de mosaico, azulejo ó cemento. Los muros pintados de aceite, á fin de poderse lavar.

Yo os aseguro, lectoras mías, que si tenéis la cocina tan limpia y agradable como este modelo, vuestros padres, esposos y hermanos estarán de plácemes y la familia se conservará sana y contenta.

A fin de ayudaros en esta tarea, os daré cada semana recetas y todo lo necesario para este servicio.



La Modista en Casa

He aquí, lectoras mías, un modelo de «matinée» japonés para la casa.

Reúne todas las condiciones de comodidad y sencillez, pues su corte no es nada complicado, como que se compone solamente de dos piezas. Puede hacerse de franela azul pálido, y las vueltas del adorno quedarán muy bien de listón negro y blanco, que imite más ó menos el dibujo que muestra el modelo. Procúrese que el listón mida unos diez centímetros de ancho y que sea de una clase aterciopelada, que se lleve bien con la franela.



Seguramente no se podrá encontrar ningún otro modelo de «matinée» que sea tan sencillo y que implique menos gasto de tela que éste.

La moda japonesa va desapareciendo ya; pero en la casa, las señoras aún no se resuelven á abandonarla, sobre todo en tratándose de kimonos, pues ¿qué puede haber que sustituya á ellos en comodidad y elegancia? Nada, indudablemente.

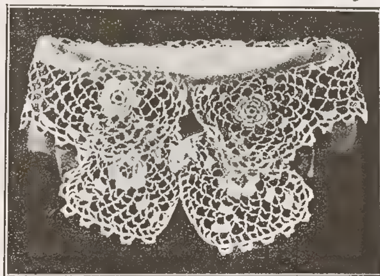
Obsérvese el modelo del «matinée» que ahora tenemos el gusto de ofrecer á nuestras lectoras, y se verá cuánta razón hay para decir lo que decimos.

El largo del «matinée» debe colocarse á lo largo de la tela para que resulte cortado «al hilo», y esto le dé buena forma. Así los pliegues que naturalmente resultan, caerán suavemente y prestarán elegancia al «matinée».



Labores Femeninas

El «crochet», uno de los trabajos á que en todo tiempo se han dedicado las damas, no cae nunca en desuso. Las mujeres americanas, que son muy afectas á tejer una multitud de primores, han resucitado el tejido de gancho y se proponen hacer con él muchas cosas útiles y bellas. Por ejemplo: hé aquí un «collar», como ellas le llaman, hecho al «crochet», y que parece más bien una tela exquisita comprada en alguna casa especial de tejidos de encaje. Este «collar» debe tejerse con hilo sumamente fino para que dé el resultado completo. Las estrellas del centro hacen la ilusión de la araña dentro de su tela. Si á este «collar» se le pone un fondo de raso color azul pálido, ganará en elegancia, pues así el dibujo del «crochet» se destacará mejor. El forro del «collar» debe ser de una tela dura para que lo *arme* y sobre ella debe ir otro forro de raso que la cubra.



Presentamos, también, un abecedario completo y sumamente sencillo, para poderse bordar con hilaza. Estas letras pueden servir para marcar pañuelos.

También, si se desea, se puede hacer con seda de color, ó con hilo. Hay muchas clases de sedas é hilos de colores que resisten al lavado. Escójase lo que mejor cuadre al gusto.



SERVILLETA PARA TE

De granité de lino; el bordado se hace con ojales y al realce; las orillas van orladas al punto de ojal también, y recortadas en forma de pequeñas ondas. Esta es una elegante servilleta para té.







NADA hay más interesante, más digno de especial atención, de tierno cuidado, que los niños. Ellos son los personajes de más importancia en la familia, no obstante su aparente insignificancia, y en ellos se concentran todas las miradas, todas las solicitudes y, en torno suyo, se agrupan todas las delicadezas y todos los mimos.

Su organización así lo requiere. Son seres frágiles, sujetos á sufrir por los menores contratiempos, á resentirse de cualesquiera de las indiferencias exteriores, por poco intensamente que se ejerzan, y, para poder vivir, para resistir á tantas acciones perturbadoras y nocivas, necesitan indispensablemente de la vigilancia de sus padres.

Pero no solamente la necesidad de conservar su vida es la que reclaman. Los cuidados que exigen todos ellos con urgencia no solamente tienen por fin evitarles la muerte inmediata. La raza humana, no obstante su mayor perfeccionamiento, es una de las más delicadas de las especies superiores; y el número de los débiles, de los insuficientemente aptos en lo físico, para la vida, es más grande en esta especie que en cualquiera de las otras, como son también más numerosos los padecimientos que la aquejan y la diezman.

El niño es el futuro hombre. Habrá de desarrollarse; habrá de encontrarse más tarde en plena lucha con el medio exterior, así en lo moral como en lo físico; habrá de estar sujeto á la asechanza de las enfermedades y de las pasiones, y sólo podrá defenderse de unas y otras si su organización física es resistente, poderosa, y si su espíritu es fuerte y enérgico.

Una y otra cosa pueden, es cierto, tenerse por herencia; puede hacerse sano y fuerte, lo mismo del cuerpo que del alma, con una salud y una fortaleza tales, que las influencias nocivas del exterior no puedan nunca quebrantarlas. Mas estos seres, de tal modo fuertes, son excepcionales: la inmensa mayoría, por el contrario, está sujeta á la influencia del medio, que modifica su manera de ser de un modo extraordinario.

Así como un niño sano é inclinado al bien puede convertirse en canijo por una crianza defectuosa, ó bien pervertirse por las compañías dañosas, por el ejemplo funesto, por la dirección deficiente, del mismo modo el que, de pequeño y por razón de su natural manera de ser, no disfrutaba de salud ó era inclinado al mal, puede perfectamente, por una sabia dirección, cambiar, si no totalmente su organización, sí modificarla hasta el punto de hacerse apto para la vida.

Nada hay más triste que un niño enfermo; nada hay más desagradable que un niño hipócrita. No hay vida más triste que la de un hombre enfermizo ó la de un hombre débil, sin voluntad, sin carácter, incapaz de manejarse por sí mismo; ó ignorante, inepto para toda clase de trabajo por incapacidad mental.

Que una y otra cosa son evitables, si no de una manera absoluta, sí en un gran número de casos, está ya perfectamente demostrado. Y los irreparables, los que pueden considerarse como irremisiblemente perdidos, son aquellos en que no hay nadie que acuda en auxilio de los niños desheredados, aquellos en que la miseria y la ignorancia se unen para arrojarlos al arroyo ó para hacer de ellos presa de todas las degeneraciones.

La crianza y la educación de los niños son, en la época actual, verdaderas artes científicas, objeto de estudios muy cuidadosos, de experiencias interesantísimas, de observaciones atentas que han permitido fijar reglas claras, precisas, con cuyo auxilio es posible, hasta donde alcanza la falibilidad humana, defender de las garras de la muerte ó de la desgracia á nuestros hijos. En los grandes centros de Europa se han hecho campañas perfectamente organizadas; se han formado estadísticas minuciosas hasta el extremo y se ha podido comprobar que, con los métodos modernos, no solamente se puede salvar de la muerte á muchos niños, sino que se ha logrado hasta mejorar la raza.

Semejantes conquistas son de las más preciosas de la civilización.

En los momentos actuales, contando con medios tan eficaces para defender á los niños contra todas las causas que motivan su debilitamiento físico ó su deformidad moral, aquellos que no ponen en juego todos esos medios que la ciencia ha conquistado, son tanto más culpables, cuanto que tienen mayores posibilidades de hacerlo. Está bien que los absolutamente pobres, aquellos que para ganarse lo indispensable para la subsistencia, tengan su necesidad de luchar, hora tras hora del día, confíen la crianza y dirección de los pequeños á manos mercenarias, sin afecto y sin más interés que el puramente comercial. Se explica que los ignorantes abandonen á sus hijos á que crezcan como plantas silvestres. Mas todos aquellos á quienes la Fortuna ha dado los medios indispensables para ello, tienen la obligación ineludible de sujetar cada uno de sus actos, con relación á sus hijos, á un plan de crianza y de educación que obedezca á fines esencialmente científicos.

Atendiendo á estas razones, así como á la indicación que reiteradas veces nos han hecho muchas de nuestras lectoras, hemos decidido consagrar esta parte de nuestro semanario á dar en la mejor forma á las madres de familia, una serie de indicaciones que tendrán siempre aplicación en la labor interesantísima de criar y educar á sus hijos. Para esta sección hemos elegido á persona competente, que ha consagrado parte de su vida, de un modo especial, á estas cuestiones, y que ha hecho de ellas la parte principal del ejercicio de su profesión. Procuraremos que estas indicaciones estén de acuerdo con las condiciones especiales de nuestro medio, y no sean, como hasta ahora se ha acostumbrado en publicaciones semejantes, una simple copia de libros editados en otros países, y, como es natural, escritos para otra raza, para otro medio, para otros hábitos y otras condiciones, en gran parte diferentes de las nuestras.



FOT. FELIX, DE PARIS

TRAJE DE CALLE.—En «meteoro» verde nilo. Sobrefalda corta, guarnecida con flecos de seda, lo mismo que la falda. La parte superior del cuerpo va adornada con dos bandas cruzadas, guarnecidas de fleco, dejando ver una camisola de muselina de seda blanca, tableada. A la orilla del escote tiene elegantes bordados de oro y seda.



LUJOSO MANTO DE OTOMANO, en color marrón. La vuelta del cuello, las mangas y la orilla, están guarnecidas de piel; el delantero va adornado con ricos alamares de seda que terminan en borlas.

EL MEDICO EN CASA

La Recámara del Enfermo

Es creencia muy general que la habitación ocupada por una persona enferma no debe requerir más atención que la de impedir el acceso del aire y de la luz. Se cree que, llenadas estas dos condiciones principales, lo demás es cuestión del todo insignificante que no merece fijar la atención de nadie.

Sin embargo, no sucede así, y si es verdad que muchas veces el médico mismo no cuida de hacer las recomendaciones necesarias para que la habitación en donde hay un enfermo sea objeto de cuidados especiales, no por esto es menos exacto que debe concederse especial atención á muchos detalles, en apariencia insignificantes, pero que contribuyen á evitar á las personas enfermas molestias inútiles é indebidas, peligros de diversa especie y á impedir á las personas que le rodean no menores molestias y no menores riesgos.

Es muy general que se peque por un exceso de precaución en lo que concierne á impedir que el ambiente de esas habitaciones sea renovado y á que la luz llegue. Este pecado suele ser tan nocivo para los enfermos, como en extremo contrario, que consiste en ponerlos punto menos que á la intemperie.

Por regla general, la habitación de un enfermo requiere cuidados especiales, según que se trate de una enfermedad contagiosa ó no, y en este último caso, según el padecimiento de que se trate.

Siempre que se trate de una enfermedad contagiosa, el aislamiento es absolutamente indispensable, á menos que, como en el caso de la viruela, haya algún otro medio completamente eficaz de evitar el contagio.

Pero aun cuando el mal de que se trate no sea contagioso, es muy conveniente que se destine para recámara del enfermo la habitación más aislada de la casa; la que esté más tranquila y que á ella sólo tengan acceso aquellas personas que sea indispensable que estén cerca del enfermo. Naturalmente que si éste se encuentra atacado de un mal crónico, inofensivo para los demás, y conserva su estado mental intacto, ese aislamiento, aún relativo, debe relajarse del modo que parezca más prudente, porque, es claro que una separación absoluta en una habitación enteramente quieta sería más bien perjudicial que favorable para el paciente.

No sucede lo mismo cuando hay que habérselas con una enfermedad aguda que requiere, como condición primordial en el tratamiento, la quietud y el reposo; entonces sí habrá que hacer más estricto el aislamiento. En éste, que es el caso más general en que debe destinarse un departamento especial para el enfermo, los siguientes consejos pueden ser de mucha utilidad:

La habitación debe tener una ventana al exterior que reciba la luz y orientada de preferencia hacia el Sur; ó bien hacia el Oriente ó Poniente, la cual, á menos de indicación expresa en contrario, se abrirá para dar paso á la luz del sol. Esta es sumamente saludable, contra lo que generalmente se piensa, pues hay muchos microbios que no resisten su acción por mucho tiempo. Así se explica que, por ejemplo, los médicos ingleses en la India hagan la desinfección de las casas de los enfermos atacados de peste, simplemente practicando horadaciones en los techos para franquear el paso á la luz solar.

Si la habitación donde permanece una persona enteramente sana debe ventilarse, es claro que esta necesidad aumenta de un modo considerable cuando quien se encuentra allí confinado por muchas horas es un enfermo. Pero es necesario que la ventilación se haga metódicamente, de preferencia en las horas del día, que son más calurosas, y graduando las corrientes de aire para que no perjudiquen al enfermo.

Las puertas y ventanas no deben permanecer cerradas sino cuando el médico lo indique especialmente. Es claro que habrá casos en los cuales, para dar quietud absoluta al paciente, será indispensable amortiguar en gran manera la luz exterior; pero esto sólo es en casos excepcionales. Por lo general, es preferible dejar entrar la luz á la habitación, y solamente impedir, por medio de un sencillo biombo ó cualquier otro medio, que llegue directamente al sitio que ocupa el enfermo.

Una de las condiciones que es indispensable llenar, es la limpieza. Por limpieza se entiende no solamente la apariencia exterior de los objetos que se encuentran en la habitación y de esta misma, sino el cuidado de quitar todos los polvos y alejar todos los objetos que no se encuentren perfectamente limpios. La habitación tendrá para esto solamente los muebles indispensables: una cama, mientras más sencilla y menos estorbosa será mejor; una mesa de noche, un lavabo, y, si acaso, una pequeña mesa donde se coloquen los medicamentos y útiles necesarios para la atención del enfermo, y una silla. Nada de cortinajes; lo menos posible de alfombras. Absolutamente nada de muebles de lujo, con el fin de que todo pueda ser aseado convenientemente, y, si posible fuere, lavado con mucha frecuencia.

En México no acostumbran—al menos que nosotros sepamos—aquellas personas que construyen expresamente la casa que han de habitar, tener en cuenta la posibilidad de que haya enfermos en la familia, y, de acuerdo con esa contingencia, construir un departamento especial donde los enfermos pudieran ser atendidos. En otros países las familias acomodadas que tienen posibilidad de construir sus habitaciones conforme á sus propias necesidades y gustos, no descuidan este detalle, que es muy interesante; y así como destinan dos ó tres piezas á los visitantes que van á pasar cortas temporadas, del mismo modo destinan una habitación sencilla y en excelentes condiciones de ventilación y aseo para alojar allí á cualquier enfermo de la familia.

En este caso, la pequeña enfermería no cuesta mucho. Una habitación pequeña, con amplia ventana hacia uno de los rumbos antes indicados, con las paredes estucadas, ó, cuando menos, pintadas de aceite hasta una altura de dos ó tres metros, con piso de madera encerado y con los muebles á que antes hemos hecho referencia, y situada en el lugar más retirado de la casa, no significa un gasto excesivo, y puede tener una utilidad extraordinariamente grande. Sabido es que los cirujanos, sobre todo, no gustan de operar á domicilio y muchas ocasiones llevan su exigencia hasta á no permitir que las personas operadas salgan del sanatorio. Es precisamente porque no tienen confianza en las condiciones que ofrezca la habitación destinada al operado, en quien una infracción cualquiera en las reglas del más estricto aseo que privan en la cirugía moderna, puede ocasionar complicaciones gravísimas.

Sea cual fuere la habitación que se destine á un enfermo, es muy conveniente procurar que su temperatura sea uniforme. Esto no es muy fácil de conseguir en nuestro clima, donde, por razón de la benignidad del invierno, no se acostumbra hacer instalaciones de calefacción. Habría necesidad de usar pequeñas estufas, las cuales ofrecen á veces inconvenientes. En todo caso no se usará de ellas sino cuando pueda contarse con una excelente ventilación.

Dr. Weil.



CONSULTAS

Señorita Marcelina, Progreso:—No creemos que las píldoras á que hace referencia sean eficaces para corregir el defecto de que se queja. Si Vd. tiene la bondad de enviarnos su dirección y una estampilla para la respuesta, tendremos mucho gusto en indicarle, en carta privada, nuestra opinión sobre su caso.

Rosa del Valle, Lerma:—El mal de que se queja Vd. se corregirá muy fácilmente con sólo protegerse el dedo enfermo, envolviéndolo con una corta tira de tela adhesiva durante un corto tiempo, para evitar el roce constante sobre la piel.

Gil Blas:—El procedimiento más eficaz para curar la tiña es el siguiente: en primer lugar, hay que depilar con una pinza toda la extensión de la mancha, ó cuando menos cortar los cabellos enteramente á ras y mantenerlos sumamente cortos durante todo el tiempo de la curación. Lavar en seguida la parte enferma con una solución de bicarbonato de sodio para desengrasarla; se lava luego con una solución de bicloruro de mercurio en agua pura, en la proporción de uno para quinientos; y se cubre por fin con una pomada hecha de un gramo de turbit mineral por cuarenta de vaselina. Al mismo tiempo hay que ministrar tónicos á la niña enferma, y especialmente aceite de bacalao, ya sea puro ó en forma de emulsión. La infusión de hojas de nogal también da muy buen resultado.

Consultas para las Damas

DOS MODELOS

X. Aurorita X.: En esta sección verá usted los modelos que se sirvió pedirme. El de baile quedará muy bien en alguna seda ligera, como liberty. El escote lleva al derredor una guarnición compuesta de dos entredoses de encaje de "guipure" ú otro cualquiera; dos tiras de esa misma guarnición bajan por el frente en forma de estola hasta la orilla de la sobrefalda.





Cinturón de tafeta. El otro modelo de estilo sastre puede hacerse en paño, sarga ó cachemir.

VARIAS CONSULTAS

Sin nombre: Doy á usted los modelos que desea para ropa blanca. Se adornan con tiras bordadas muy finas, con encaje valenciano ó de bolillos.

No se usan ya los refajos de tafeta.

—Para limpiar los muebles de que me habla, puede usted hacerlo con alcohol puro, empapando un lienzo de seda, con el cual se frotan los muebles, y luego se les pasa otro lienzo del mismo género bien seco para que no pierda su brillo el barniz.

—Procuraré explicarle brevemente el argumento de la Gioconda, de d'Annunzio. "La hermosa mutilada" es Silvia, esposa del escultor Lucio Settala. Este se ha enamorado de la "Gioconda," mujer bellísima que le servía de modelo para ejecutar sus trabajos artísticos. No resolviéndose á abandonar á su esposa, por estimarla muy de veras, intenta suicidarse en el mismo taller, hiriéndose gravemente. Su vida se salva, debido á la abnegación y heroicos cuidados de su esposa, la cual lo perdona y quiere salvarlo, no sólo de la muerte, sino también de la maléfica influencia de la "Gioconda." Con este objeto, asiste á una cita que la modelo ha dado á Lucio en el taller. Las dos mujeres tienen en este acto un diálogo en extremo interesante, el cual termina trágicamente, pues la "Gioconda," humillada, creyéndose despedida de allí por el mismo Lucio, en cuyo nombre habla Silvia para conseguir su objeto, dice que ella desaparecerá, pero también la estatua modelada en su belleza. Intenta derribar la obra de arte para romperla; la esposa lo impide y alcanza este noble fin; pero á costa de la pérdida de sus bellas manos, pues el peso de la estatua las hiere, dejándola sin sentido por el intenso dolor. En el último acto se consuma la tragedia, pues Silvia aparece mutilada á causa de la precisa amputación de las manos y su esposo la ha abandonado por seguir á la "Gioconda."

CARTA EXTRAVIADA

Chicharita: No se ha recibido ninguna carta suya en esta redacción; tenga la bondad de repetir sus preguntas.

OBSEQUIO PARA BODAS

Enriqueta Villaseñor: El "bouquet" de gardenias que desea usted para regalo de una desposada, puede costarle de cinco á diez pesos, según el tamaño del ramo.

El libro y el rosario es casi siempre obsequio particular del novio; pero si usted quiere hacer dicho obsequio, le costará de quince á veinte pesos, siempre que el marfil no sea legítimo, pues en este caso, su precio sería mucho mayor. Me permito aconsejarle que elija algún otro objeto, por ejemplo: unos floreros artísticos para la mesa de "toilette" ó cualquiera otro adorno propio del tocador.

AUTORES Y COMEDIAS

María Esperanza: Por carecer de espacio, no tengo ahora el gusto de darle los modelos que desea, pero en el próximo número los verá.

Pocas comedias serán tan bonitas y propias para ser representadas entre las familias como las de los hermanos Quintero, que en la actualidad gustan extraordinariamente. Entre ellas pueden elegirse "El Nido," "Las Flores" y "El Amor que Pasa."

RESPUESTA

Una Ensenadense: Tal vez le convendría á usted subscribirse á algún periódico exclusivamente para señoras, como por ejemplo: "La Moda Elegante" ó el "Salón de la Moda," en los cuales vienen hojas de labores y dibujos para bordados.

Agradezco mucho las frases benévolas que tiene para juzgarme.

PARA EL VINO

E. H.: Según la receta de un hábil químico francés, la manera de dar al vino un gusto y perfume agradables, es tomar flores de vid en el tiempo que estén más lozanas; se hacen secar á la sombra, teniendo cuidado de preservarlas del ardor del sol ó de los grandes calores. Estando bien secas, se pulverizan y se pone la cantidad suficiente de estos polvos en una muñequita de lienzo fino, la cual se pondrá en la cuba, mientras que el vino nuevo comienza á fermentar; nada es más eficaz que este polvo para dar al vino un perfume exquisito.

Cuando el vino está en fermentación, obra sobre estas partículas de flores, y el movimiento que excita es suficiente para que se mezclen bien, el cual, por este medio, contendrá todas las cualidades del racimo y de la flor.

MARGARITA.




TOLUCA
Y MEXICO, S.A.
TOLUCA
ELABORADA CON LOS

ES MI PREFERIDA

LA CERVEZA PILSNER TOLUCA

Es la más Popular en México

Es la que toma todo el mundo. Sana, Pura y Delicada.

Hay que pedir la legítima, porque, como todo lo bueno, está siendo imitada. Pero su sabor es único y, el que la ha tomado una vez, no puede confundirla con ninguna otra.



Compañía Cervecera Toluca México, S. A.

Fijarse bien en la marca para no aceptar falsificaciones y modificaciones

PERFUMERÍA LUBIN
PARIS

TODAS LAS PERSONAS ELEGANTES

saben que para los perfumes, jabones, aguas de tocador, dentífricos, etc, la Marca que esta más abajo constituye el señal de la más elevada perfección.

EL SEÑAL DE LA
PARFUMERIE LUBIN PARIS FRANCE
PERFECCIÓN

PATE AGNEL
BELLEZA DE LAS MANOS

Suaviza la piel y la da una blancura nacarada perfecta, y cura radicalmente irritaciones y sabañones. Fortifica las uñas y las da brillo y transparencia.
AGNEL, Perfumista, 16, AVENUE DE L'OPÉRA, PARIS.

LA POMADA BALSAMICA MARAVILLOSA

es la reina de las pomadas, porque siempre cura, siempre alivia y siempre es eficaz. Millares de personas curadas con ella testifican sus maravillosos resultados, y por esto es que se ha hecho la preferida del público Basta usarla una vez para tenerla siempre á prevención. Produce efectos segurísimos en
Granos, Tumores, Almorranas, Heridas, Pústulas, Llagas, Uñeros, Ulceras, Quemaduras, Fístulas, Erupciones, &., &.
De venta en todas las Droguerias y Boticas.

HERMOSEAN, CONSERVEN Y SALVEN VDS SUS CABELLOS
Con el MARAVILLOSO
PETROLE HAHN
Este renombrado regenerador antiséptico, empléado é inoicado por las Celebridades medicales del mundo entero.
EMPLEO AGRADABLE SIN NINGUN RIESGO, SE VENDE EN TODOS LUGAROS — 3 MODELOS DE FRASCOS.
Rehusar las imitaciones cuyos resultados son desastros. Exigir la firma HAHN *en la envoltura y los rotulos, con el sello de garantia de la Union de los Fabricantes.*— VIBERT Fabricante, Laureado de Quimica, LYON, Francia.

Comedia de Ensueño

Personajes: EL POETA.—LA AMANTE

En el jardín umbrío esplende la noche. Un amplio dosel estelado cubre la fronda; los ramajes en los que anidan los pájaros, dormitando en el apacible silencio; la vieja mansión á través de cuyas ventanas abiertas aún se percibe la luz descendiendo de los candelabros sobre los antiguos muebles, muebles entonces esparcidos en desorden, en desorden que revela la báquica alegría de la pasada fiesta.... Vense en la alfombra flores deshojadas, listones mustios que quizá cayeron de una cabeza blonda; junto á un tibor chinesco, en que las crisantemas florecen con solemne floración oriental, está un abanico. Flota en el ambiente un delicado aroma de mujer. Dijérase que todavía se escucha el eco de las risas, de los flirteos galantes; y que la tersura de los espejos se tiñó de rosa al reflejar la contracción risueña de los labios femeninos; y que en los rincones discretos de sombra, tras de los biombos en donde sonríen doradas musmés, vagan aún fantasmas de amantes, de amantes frívolos que dieron un amor en la espuma de cristalina copa, para recobrarle no bien el licor de azulados cambiantes se deslizó burbujeando por las rosadas gargantas.

No hace media hora que los últimos acordes de vals languidecieron, y que las alegres palabras de despedida de los últimos invitados vibraron como gorjeos para apagarse luego. Y, sin embargo, reinan la tristeza y el hastío: la tristeza de los júbilos idos; el hastío del placer extremado. Suave nostalgia de cosas muertas; anhelo de vida nueva; reacción del regocijo violento; ansia de silencio, de quietud, de calma ...

El poeta.—(Que aburrido recorriera los salones, ávido de disipar su tedio ya recostándose en este diván, ya recogiendo aquella flor marchita y de desmayado perfume, ya abriendo el olvidado abanico ó contemplando en los espejos su rostro empalidecido por la dilatada vigilia, sale á la terraza que domina el jardín. No hay un soplo de aire en la atmósfera; creeríase que los árboles duermen. El mira al cielo, al cielo estrellado que palidece también, en las postrimerías de la noche). ¡Cómo tarda en pasar el tiempo! Lejos aún está la aurora.....

(Reclínase en el recio barandal Medita. La humedad del rocío, envuelta en la emanación de las rosas que no distantes de él se insinúan en la obscuridad, refresca su frente calenturienta. Cansados sus ojos de ir errabundos por la espesura del parque, se fijan en el estanque que abajo está. Siente el misterio de las aguas adormecidas, de las aguas inmóviles, sobre cuyo cristal de luna riela con albos destellos....—Las horas prosiguen su curso. Oyese, atenuado por la distancia, el toque de un reloj. El poeta desciende por la blanca escalinata, con blando pero seguro paso, como si experimentase de súbito la seducción del jardín umbrío. Intérnase en

DENTACURA



LA PASTA PARA LOS DIENTES ES

Recomendada como la mejor por 3000 dentistas limpia la dentadura, sana y vigoriza las encías purifica el aliento y destruyendo las bacterias dañosas, llega verdaderamente á ser un

PREVENTIVO DE LOS DIENTES

De venta en todas las Droguerías y Boticas á $0.50 tubo. No acepta ningún substituto y téngase cuidado de no obtener el legítimo. Es la mejor de lo mejor.
Hecho solamente por la



Los Convalecientes deben Tomar
EL VINO de STEARNS
Da Vigor, Fuerza y Buenos Colores.

EL VINO DE STEARNS

DE ACEITE DE BACALAO FERRUGINOSO

es una preparación maravillosa. Reconocida por la profesión médica como el mejor de los tónicos y el reconstituyente mas energico. Estimula el apetito, purifica y enriquece la sangre y cura todas las enfermedades del pecho y los pulmones.

Pídase siempre el de Stearns.

FREDERICK STEARNS & CIA.
DETROIT, MICH., E. U. A.

las callecillas, cuyos toldos de follaje hacen más sombrías las tinieblas. Anda y anda sin detenerse, pensativo. Estrías de luz, filtrándose por entre las hojas, imprimen sobre su negra vestimenta raudas caricias. El aletear de algún pájaro turba á veces su abstracción. Va, en el misterio de la soledad y de la noche, hacia un lugar ignoto, en donde luzca la aurora. De pronto, de un claro bosque se destaca del nimbo de claridad proyectada por la luna que desciende al ocaso, una silueta de mujer, que avanza, que avanza hasta cerrarle el paso).

El poeta.—¿Quién eres tú, que apareces tan inopinadamente y estorbas mi camino?

La amante.—No podría decírtelo. ¿Acaso tú mismo sabes quién eres?

El poeta.—Soy un peregrino desengañado.

La amante.—¡Un peregrino? ¿Por qué no un poeta? Aunque no descubro melenas en tu cabeza—quizá porque hoy las melenas sólo convencen á los tontos en poesía,—bástame mirarte para comprenderte.... Los poetas aman la noche, la soledad, y saben penetrar en el alma de los bosques...

El poeta.—Yo amo la aurora.

La amante.—Entonces, en tu peregrinación, ¿la buscas?

El poeta.—La he buscado sin encontrarla.

La amante.—¿Y por eso te quejas?

El poeta.—Ni me quejo, ni me regocijo; simplemente me aburro y marcho sin rumbo....

La amante.—¿Quieres mi compañía?

El poeta.—No eres la mujer ideal.

La amante.—¡Necio! ¿Ignoras que la mujer ideal se halla donde menos se piensa, como un grano de oro que entre las guijas del sendero resplandece al sol?

El poeta.—(Mirándola). ¿Qué extraño misterio tienen tus palabras? Tu lenguaje es algo que nunca oí. Brota con la dulzura de las fuentes y es más grato que el arrullo de los pájaros. Si como él es tu belleza, divina has de ser, como ninguna otra hembra en el mundo.

La amante.—Soy bella con humana belleza. No busques la belleza fuera de las cosas humanas.

El poeta.—(Embriagado, trémulo). ¡Quiero verte!

La amante.—Me verás á la aurora.

El poeta.—Tarde llegará y experimento sed de ti, sed de contemplarte, sed de hundirme en el arcano de tus ojos y de tus labios. Me atraes con la atracción de lo desconocido, de lo impalpable; me subyugas; presiento que en ti encontraré la esclavitud.

La amante.—Sígueme; la aurora ha de saludarnos muy pronto. Breve será el resto de la noche ..

(Marchan por la calleja umbrosa. Las hojas secas crujen á su paso. Ha desaparecido la luna, y la Naturaleza y las cosas se esfuman en la vaga penumbra que parece descender de las estrellas).

La amante.—(Señalando un rincón del arcaico jardín). ¿Te placería que nos sentásemos en este viejo banco? Desde aquí se descubre el oriente, aún tranquilo, y



Las Píldoras del Dr. Ayer

Para la Dispepsia, Estreñimiento, Jaqueca y Desarreglos del Estómago, Hígado y Vientre.

Son Puramente Vegetales,
Son Azucaradas,
Son un Laxante
Suave pero Eficaz.

"Con las Píldoras del Dr. Ayer he obtenido siempre una acción más segura todavía que con otras píldoras muy en uso y que por su crédito se han familiarizado entre el vulgo. Son muy fáciles de tomar y no causan dolores ni repugnancia."

A. Martinez Vargas,
Catedrático de Medicina,
Granada, España.

Cada pomito ostenta la fórmula en la rotulata.
Pregunte usted á su médico lo que opina de las Píldoras del Dr. Ayer.

Preparadas por el DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. de A.

Para Niños
Kufeke y
Adultos

Las primeras autoridades locales y extranjeras recomiendan la harina «Kufeke» para los niños, como el alimento mejor en casos de cólera infantil, diarrea, catarro intestinal, etc.

«EL NIÑO EN LA LACTANCIA», instructivo folleto que se reparte GRATIS en los lugares de venta.

SEÑORAS
EL APIOL DE LOS
Dres JORET y HOMOLLE
Cura los Dolores, Retardos Supresiones de los Menstruos
Fie SEGUIN, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas Farmas.

UN LIBRO PARA LAS MADRES
"Higiene de la Infancia y Consejos Prácticos para Criar á los Niños Hermosos y Robustos."

Toda madre debe obtener este interesante librito sobre los cuidados de las criaturas, escrito expresamente por eminentes médicos. Millares de ejemplares se han distribuido gratis á las madres en las últimas semanas. Pídanos un ejemplar inmediatamente.

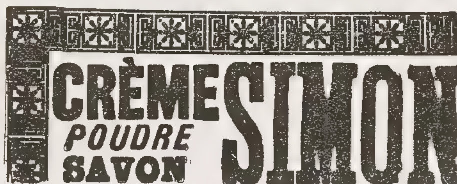
JOHANNSEN, FELIX Y CIA.
Antigua Droguería de la Palma. México, Apartado 313
Agentes Generales de los Sres.
ALLEN & HANBURYS, LONDRES

Muy señores míos:
Sírvanse remitirme gratis y libre de porte el interesante librito para las madres, escrito por especialista de niños.

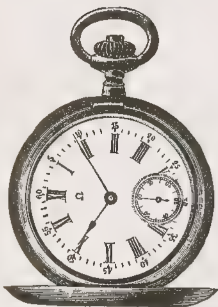
Nombre.......................... Localidad.......................
Dirección...................... Edad del niño.....................

NOTA —Córtese e te aviso y remítase en sobre abierto con porte simple de 2 centavos, y se recibirá inmediatamente este librito.

Mundo Ilust. Febrero 7—1909.



Productos maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.
Exigir el verdadero nombre.
Rehúsense los productos similares
J. SIMON.
9. Faubg. St. Martin
Paris (10e.)



Reloj «Omega» de dos tapas para SEÑORA, de plata, grabado rico: $18.00
De oro 14 quilates ,, 65.00
El mismo reloj OMEGA para HOMBRE, de plata, grabado rico ,, 16.00
De oro 14 quilates ,, 90.00
OMEGA de níquel con una tapa, de tornillo........ ,, 11.00

"LA JOYA"
Gran Relojería y Joyería
ENRIQUE G. SCHÄFER, SUCS.
Av. S. Francisco, 71. Antes 1a. Plateros 12 y 14

Recomienda á sus favorecedores y al público en general, el más VARIADO SURTIDO DE NOVEDADES de todas clases en nuestro ramo.
Invitamos á que nos visiten.
Para el interior mandamos GRATIS el CATALOGO ILUSTRADO
AGENCIA de los AFAMADOS RELOJES de PRECISION
"OMEGA"

se respira la frescura del rocío y de las hojas.

El poeta.—Sabia eres. Los hombres de hoy sólo aprendimos á andar, á andar de prisa....

(Siéntanse los dos en el olvidado banco. En la sombra, muy cerca, el poeta adivina la presencia de una también olvidada estatua, que erguida en su pedestal recibió en su carne marmórea el beso del tiempo y del abandono, beso que trocó su blancura en palidez).

El poeta.—(Cogiendo entre las suyas las manos de la amante). Tus manos tienen la suavidad de un tierno pétalo de azucena, y me imagino que hacen gala de la propia blancura. Tus manos completan el pensamiento de tus labios. Palpo en ellas el misterio de tu aparición y de tu encanto.

La amante.—¡Oh! Y si conocieras mi alma....

El poeta.—Pero no retires tus manos. Son ellas el gesto de tu alma, de esa alma que no conozco. ¡Y es tan amable su contacto; tanto el bienestar que me dan!

La amante.—(Esparciendo por entre los cabellos negros del poeta la caricia de sus dedos largos y esbeltos). ¿Sufres?...... Cuéntame tus cuitas, que quizás yo sabré aliviarlas.

El poeta.—Sufro del vacío de las cosas; mi alma nació para elevarse y tropieza siempre con la realidad....

La amante.—¿No eres artista?

El poeta.—Sí; pero al mismo tiempo que lo soy en los libros, quisiera serlo en la vida. Yo aspiro á hacer de la vida un arte, como el divino Leonardo. En vano lo intenté hasta hoy. Mi pluma me dió la fama, pero no la felicidad. En vano también he buscado la felicidad en el placer, porque el placer, luego de deslumbrarme, dejó en mi ánimo profunda huella de hastío; inútilmente la perseguí en la gloria, pues, glorioso como soy, encuéntrome solo y triste; la amistad me sonrió un día para volverme el rostro después; la riqueza..... en cuanto á la riqueza yo te diría que, si la reina de Saba se me presentase, habría de desdeñarla tan sólo porque el oro me la representaría frívola y haría perder á mis ojos el encanto de sus besos.....

La amante.—¡Iluso! Has corrido tras de todas las quimeras, y, al fin, cansado, jadeante, te detienes, pensando que los horizontes cerráronse para ti.... (Pausa). ¿Pensaste alguna vez en el amor?

El poeta.—Pensé en él, sí, y hasta hube de desearlo; pero nunca lo he sentido. Yo descubría en las almas de las mujeres un yermo desierto. Perseguí el amor sin darle alcance...

La amante.—Hé ahí tu yerro. El amor no se persigue: se halla ..

El poeta.—¿Y dónde hallarle, dime? ¿En dónde?

La amante.—¿Por ventura sabes si lo encontraste ya?

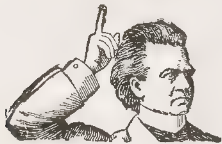
El poeta.—Lo dudo....

La amante.—¿Darías el arte por el amor?

El poeta.—Les uniría á los dos para hacerles más grandes. Yo ansío la concepción de la belleza en el amor. ¿Te imaginas

Los Resfriados

SE CURAN EN UN DIA.



El Remedio de Munyon para el Resfriado alivia la cabeza, la garganta y los pulmones casi instantáneamente. Ataja la fiebre y suprime las descargas de mucosidades nasales, así como todos los dolores producidos por los resfriados y los catarros. Cura la Grippe y los casos rebeldes de tos. Impide la Pulmonía. Precio en moneda mejicana; 50 centavos.

¿Sufre Ud. de rigidez ó de hinchazón crónicas, y por muy crónicas que sean, en las coyunturas? Pídale á su farmacéutico que le venda el Remedio de Munyon para el Reumatismo, y verá Ud. cuan pronto puede curarse. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Si adolece Ud. de alguna enfermedad de los riñones ó de la vejiga, no deje de conseguir el Remedio de Munyon para los riñones. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

El Vivificador de Munyon convierte á los hombres débiles en fuertes y les hace recuperar la virilidad perdida. Precio, en moneda mejicana: 2 pesos.

Agentes Generales: J. Labadie Sucs y Cía. Profesa 5. México. D. F.

¡Avisos Económicos

DOCTOR FRANCISCO DE P. MILLAN. Especialista en enfermedades secretas Cirugía. 1ª de Santo Domingo núm. 5.

AURELIO MACIAS NAVARRO. Cirujano Dentista. Avenida Corona 85. (Antes Palacio) Guadalajara.

¡La Emulsión Predigerida

«J. M. de la Garza,»

es el **alimento de los pulmones** y positivamente **nutre, fortalece y engorda. Droguería de Uihlein Sucs., México, D. F.**

ROMAN S. ALVAREZ

Vende abarrotes de todas clases. Cotiza á solicitud, cualquier artículo de la plaza. Agente de las afamadas máquinas de coser: "Nuestra Amiga," Ap. 1405. Guadalajara, Jalisco.

AL RECIBIR $1.00 EN TIMBRES POSTALES ó GIRO, remitiré, porte pagado cualquiera de los siguientes lotes: 12 paquetes semillas de flores ó de hortaliza; 5 jabones de amole para desmanchar; 12 postales de lustre; 3 pares calcetines; 1 linterna ojo de buey con luz de 3 colores; una navaja para la barba marca "Gemelos;" 920 gramos de dulces entrefinos, ó 460 gramos de dulces finos; ó las siguientes tres piezas; una alcancía para décimos, un atrascopo y unos anteojos de risa. Pida nuestra lista de 3.000 efectos y direcciones para la siembra de toda clase de semillas de flores, zacates y de hortaliza. W. B. Arrington, "La Gran Barata," Departamento núm. 1. Guadalajara, Jal.

Suaviza, limpia y embellece el cutis.

MANDE UN PESO.

Francisco S. González y Cía.--Gómez Palacio, Dur.

GRABADOR EN ACERO Y COBRE.—Manuel Sevilla. Caleras número 9.—Tarjetas, Membretes, Etiquetas, Acciones y Bonos.

tú, ¡oh benéfica desconocida á quien ya conozco! esta grandeza?

La amante.—Si no lo has conseguido hasta ahora, es porque tu espíritu sólo soñó, y no viviste. ¡Cuántas veces pasó á tu lado, sin que lo advirtieras, la amante ideal! Ella te habría dado la dicha con el calor de sus manos y la luz de sus ojos; ella sería la compañera angélica que dulcificara los obstáculos del camino, siguiéndote como una sombra; tú la habrías adorado y no irías errante en las tinieblas de la noche y del silencio....

[Una leve palpitación estremece el Oriente. Azulada franja de luz surge, primero débil, luego más y más azul, de un luminoso azul que va dilatándose con lentitud por el cielo].

El poeta.—¡Oh! ¡La aurora!

(Enmudecen los dos por largos instantes. El poeta piensa; la amante sonríe. En tanto, una coloración cada vez más intensa invade el orto. En los ramajes escúchanse rumores de alas. Un gorjeo se desgrana en musicales trinos, en la alegría matinal. La brisa hace ondular el follaje; las flores exhalan un aroma más puro, de más exquisita fragancia que el nocturno. La naturaleza se abandona á la armonía de la mañana que nace).

La amante. — (Inclinándose). ¿Duermes?

El poeta.—(Irguiéndose, sobresaltado). ¡Es ya de día!

La amante.—(Riendo). ¿Me conoces?

El poeta.—(Mirándola). ¡Sí, te conozco! Yo te he visto alguna vez, creo que muchas veces; yo te conocí un día, ayer.... hace mucho tiempo....no sé....

La amante.—Algunas mañanas vine á coger flores de tu jardín....

El poeta.—¡Ah, es cierto, me acuerdo! Pero nunca como ahora me pareciste tan bella: en tus grandes ojos claros hay una suprema seducción; tu palidez me encanta; y tu cabeza, tu linda cabeza negra, con la negrura de la noche, esplende á la aurora, radiante......La aurora me hace sentir tu hechizo; eres hermosa con la hermosura del amanecer; tu fisonomía responde al encanto de tu alma....Dime, ¿cómo te llamas, de dónde vienes?

La amante.—¿Para qué quieres saberlo?

El poeta.—Porque en ti encontraría la dicha; porque yo te adoraría como se adora á la virgen de humilde capilla, en un rincón campestre, cubriéndola de plegarias y de flores. (Suplicante). ¿Quién eres, quién, respóndeme?

La amante.—Soy el amor.

El poeta.—¿Y me amas?

La amante.—Si no te amara, ¿te escucharía?

El poeta.—(Arrodillándose). Belleza.... Amor: ¡infinita verdad!

(Es de día).

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA.

Ajuares, Roperos, Juegos de Comedor y todo lo que se necesita para Amueblar una Casa.

PRECIOS SIN COMPETENCIA,

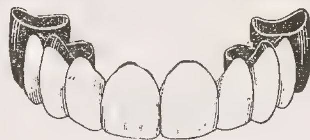
"El Nuevo Siglo"

Colegio de Niñas, 1.

Excelente Jabón de Tocador
JABON LIBANO

Privilegio exclusivo por 20 años, patente núm. 8,342, para quitar el paño y todas las manchas de la piel.

De venta en todas las principales Droguerías, Farmacias y Perfumerías.



DR. I. PERCHES, Cirujano Dentista (Facultad de México.)

Consultas: De 9 á 12 a. m. y de 3 á 6 p. m. Av. 16 de Septiembre Nº 55, antes Coliseo Viejo.

LINIMENTO GENEAU



Solo TOPICO reemplazando el Fuego sin dolor ni caida del pelo, cura rapida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc., etc., Revulsivo y resolutivo inmejorable.

París, 165, Rue St-Honoré y todas Farmacias.

Quinta de Salud
"R. Lavista"

Tlalpam, D. F.--Teléfono M. 16

Asistencia científica de enajenados, morfinomanos, alcohólicos y quirúrgicos, empleando los medios terapéuticos más modernos. Eficaz atención para los enfermos. Departamento especial para señoras. Instalación eléctrica completa. Rayos X, corriente de alta tensión, mecanoterapia.

Director Médico,

EDUARDO LICEAGA.

Médico encargado del departamento de enfermedades nerviosas,

Dr. A. Ruiz Erdozain.

Administrador,

J. Lavista.

FUNDADA 1847

EMPLASTOS POROSOS de Allcock

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres)



Para dolores en la región de los **Riñones** ó para la **Debilidad** en las **Caderas**, el emplasto deberá aplicarse como se véarriba. Donde haya dolor póngase un emplasto de **Allcock.**

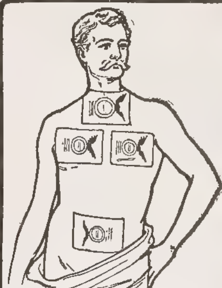
Proporcionan alivio instantáneo.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplasto. Para

Reumatismo, Resfriados, Tos, Dolor de Pecho, Debilidad de Caderas, Lumbago, Ciática, etc., etc.

Insista en obtener el de Allcock

B Brandreth



Para **Mal de Garganta, Tos, Bronquitis, Pulmones Debilitados,** y las partes sensitivas y doloridas del estómago, aplíquese como queda dicho.

TENGA PRESENTE—Que los **Emplastos de Allcock**, se han vendido á *millones* durante mas de 60 anos. Como todas las cosas buenas han sido *imitados*, pero solamente en apariencia. **Los de Allcock** se garantiza que no continen *Belladona, Opio, ni veneno de ninguna especie.*

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Fundada 1752

Píldoras de Brandreth

El Gran Purificador de la sangre y Tónico.
Para el Estreñimiento, Biliosidad, Dolor de Cabeza, Vahidos, Indigestion, etc.—Puramente Vegetales.

B Brandreth

Verdadera Agua Mineral Natural de

VICHY

Manantiales del Estado Francés.

BIEN ESPECIFICAR EL NOMBRE

VICHY CÉLESTINS Gota, Enfermedades de la Piedra y Afecciones de la Vejiga.

VICHY GRANDE-GRILLE Enfermedades del Higado.

VICHY HÔPITAL Enfermedades del Estómago.

PASTILLES — SELS — COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

CONTRA la TOS

las BRONQUITIS, los CATARROS CRÓNICOS
los Médicos más eminentes recetan las

CÁPSULAS COGNET

Remedio insuperable contra las

ENFERMEDADES DEL PECHO

PARIS, 43, Rue de Saintonge, PARIS Y FARMACIAS.

ESPECIFICOS

DEL CELEBRE

Dr. Humphreys de Nueva York

En uso 50 años, simples, seguros, eficaces, baratos En venta en las principales y mas garantizadas Droguerias y Farmacias del Mundo.

No. *CURA LA*

1. **Fiebre**, Congestion, Inflamacion.
2. **Fiebre de Lombrices.**
3. **Colico**, Lloro é Insomnio.
4. **Diarrea** en Niños y Adultos.
5. **Disenteria**, Cólico bilioso.
6. **Colera**, Cólera Morbus, Vomitos.
7. **Tos**, Resfriados, Bronquitis.
8. **Dolor de Muelas**, Neuralgia.
9. **Dolor de Cabeza**, Jaqueca, Vértigo.
10. **Dispepsia**, Bilis, Estreñimiento.
11. **Supresion del periodo**, ó escazés.
12. **Leucorrea**, ó Periódos profusos.
13. **Crup**, Tos ronca, Respiracion dificl'
14. **Reuma** Erupciones, Erisipelas
15. **Reumatismo**, ó Dolores reumáticos.
16. **Calenturas, de frio**, Tercianas.
17. **Almorranas**, Simples ó Sangrantes.
18. **Oftalmia**, Ojos debiles ó Inflamados.
19. **Catarro**, Fluxion, Influenza.
20. **Tos Ferina**, Tós espasmódica.
21. **Asma**, Respiracion oprimida, dificultosa.
22. **Supuracion de Oidos**, Sordera.
23. **Escrofula**, Hinchazon y Ulceras.
24. **Debilidad general**, debilidad fisica.
26. **Mareo** en el mar, Nausea, Vómitos.
27. **Enfermedades Urinarias**, depositos, piedra en la vejiga.
28. **Debilidad de los nervios**, debilidad vital.
30. **Incontinencia de la Orina**, Derrame de orines en la cama.
31. **Menstruacion dolorosa**, Pruritus.
32. **Mal de Corazon**, Palpitacion.
33. **Epilepsia**, ó Baile de San Vito.
34. **Difteria**, ó Ulceracion de la Garganta.
35. **Congestion Cronica**, Dolor de Cabeza.
77. **La Grippe**, Trancazo, Dengue.

El Manual del Dr. Humphreys sobre las enfermedades y modo de curarlas se da gratis, pidest á su boticario.

HUMPHREYS' MEDICINE CO.,
Cor. William & Ann Sts., NEW YORK.

"El Mundo Ilustrado"

ES EL MEJOR SEMANARIO DE LA REPUBLICA.

HIGIENE del TOCADOR

Las cualidades antisépticas, detersivas y cicatrizantes que han merecido al

Coaltar Saponiné Le Beuf

su admisión en los **Hospitales de Paris**, explican la boga de ese producto para todos los usos del tocador: **Cuidados** de la **Boca** á que purifica, de los **Cabellos** cuya caida detiene. **Lociones de las Crias, Cuidados intimos**, etc

Desconfiarse de las falsificaciones

EN LAS FARMACIAS.

Unico Agente apoderado. Carlos MULLER
Apartado 1404, *Mexico*

TOS

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Remedio pronto y seguro. En las boticas

Objetos
de arte.

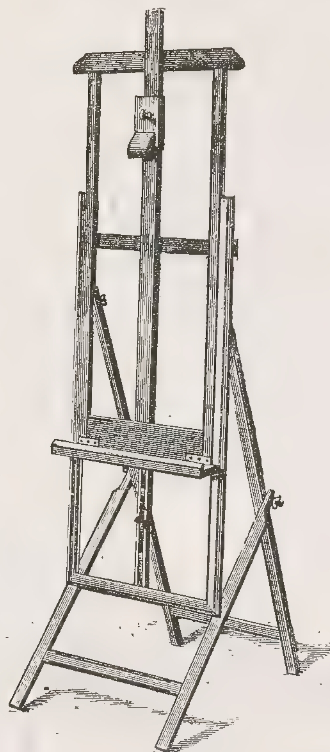
Jardineras.
Estatuas y bustos
-- en --
Alabastro y Mármol

Porcelanas
esmaltadas

Oleos,
Acuarelas

Grabados y Facsímiles de acuarela.

Espejos,
Consolas,
Repisas,
Biombos.



Utiles para artistas y pintores.

Caballetes, Colores, Pinceles, Espátulas, Tientos, Paletas, Cartones y Papeles preparados para óleo.

Modelos de Flores, Paisajes y animales.
Aceites y Barnices
Colores sólidos para óleo.

Colores Guache y para Porcelana.

-CLAUDIO - PELLANDINI-

Avenida San Francisco 33.—Antes 2a. San Francisco.
Sucursal en Guadalajara: López Cotilla 43 y 45.

Talleres modelo para hacer toda clase de trabajos finos en madera tallada.

TRABAJO ACABADO

Vidrieras Artísticas, sin Competencia

LUNAS, CRISTALES, VIDRIOS.

PAPEL TAPIZ

ESPOSAS DE AGRICULTORES DICEN

Los Agricultores Usan Peruna para Todas las Enfermedades Catarrales.



La Esposa del Agricultor.

¿Quién mejor que la esposa del agricultor sabe lo que se requiere en la casa del agricultor? Ella tiene que afrontar dificultades, resolver sus problemas, evitar enfermedades, cuidar al enfermo; todo esto tiene que hacerlo sola, y ella sabe por experiencia lo que conviene y lo que no conviene.

En una infinidad de hogares de agricultores, se cuenta con la Peruna como el remedio de la familia. Consultan y leen los libros con que les obsequia la Peruna. Usan dicha medicina, como preventivo y correctivo de las enfermedades.

Las esposas de los agricultores de los Estados Unidos constituyen una falange á favor de la Peruna.

Peruna en el Hogar.

Sra. Anna Linder, Dassel, Meeker Co., Minn., E. U. de A., manifiesta lo siguiente:

"Por dos años padecí de la terrible enfermedad denominada catarro.

"Afortunadamente leí su anuncio en el periódico, el cual enseñé á mi hermana, quien escribió consultando al Dr. Hartman. La Peruna me fué recetada. La tomé y hoy gozo de salud y soy madre de dos niños.

"A la Peruna debo mi salud, y no estaría sin dicho tónico aunque costara diez veces su precio. Me siento fuerte y bien, y carezco de palabras con que expresar mi gratitud por tan buena medicina.

"Tomé la Peruna según dirección en el rótulo, y en pocos días estaba bien. Mi salud la debo, por lo tanto, al Dr. Hartman y á su remedio."

Padeciendo de Catarro.

Sra. Hettie Green, Iuka, Ill., E. U. A., escribe como sigue:

"En Noviembre pasado tenía catarro y me sentía tan mal que creía estaba tísica.

"De las varias medicinas que tomé solamente la Peruna me hizo bien.

"Después de comenzar á tomar la Peruna, empecé á sentirme mejor.

"La cabeza no me duele tanto, estoy bien del estómago, tengo buen apetito, buen semblante, y me siento muy fuerte y gruesa.

"Yo no creo que la Peruna tenga igual como remedio para el catarro."

La Peruna está preparada en líquido y pastillas. Una pastilla Peruna equivale á una cucharada de Peruna.

LO QUE SABEN DE LA PE-RU-NA








Indigestión y Afección de los Nervios.

Sra. Leonora Bodenhamer, Apartado 99, Kernersville, North Carolina, escribe como sigue:

"Padecí de indigestión por mucho tiempo, y ningún alimento me sentaba bien.

"Estaba muy nerviosa y siempre muy intranquila.

"Tomé varias medicinas, pero ninguna me hizo bien. En uno de sus almanaques encontré una descripción de mi enfermedad. Consulté al Dr. Hartman, quien dijo tenía catarro en el estómago.

"Tomé Peruna y Manalin, de acuerdo con instrucciones en los rótulos, y me siento radicalmente bien.

"Confío en que todos los que padezcan de mi enfermedad tomen Peruna, pues me ha curado enteramente."

Carta de la Sra. Magdalena Winkler.

"Reciba las gracias por sus consejos médicos. Su Peruna y Manalin me libraron del catarro.

"Cuando por primera vez le escribí consultándole sobre mi enfermedad, me encontraba tan enferma que no esperaba resistir el invierno, pero ahora me encuentro llena de salud. Carezco de palabras con que elogiar su medicina."—Magdalena Winkler, Route 5, Westminster, Md.

Para Niños Resfriados.

Mrs. Henry Martin, La Motte, In., E. U. de A., escribe como sigue:

"Después de haber padecido de los ojos por algún tiempo, empecé, por recomendación de un amigo, á tomar la Peruna.

"El primer frasco me alivió, y me sentí radicalmente bien después del cuarto frasco.

"La recomiendo á todos los que padezcan de catarro. Para tos y resfríos en los niños es un magnífico remedio; una dosis al acostarse evita que tosa toda la noche. Siempre la tengo en casa y la recomiendo á todos.

MANALIN

Este preparado goza hoy de tanta fama como la Peruna. No tiene igual como laxante suave y agradable.

La Peruna se vende en todas las Droguerías, en dos tamaños de $1.00 y $2.00 Botella.

A las que sufran

La esposa leal parece escuchar la voz de todo deber excepto la principal que le manda cuidar de su salud. Antes que reconozca tal voz, algún desarreglo de los órganos femeninos se habrá manifestado, y la nerviosidad é irritabilidad reemplazan su felicidad y alegría.

Las enfermedades de los ovarios y la matriz se van aumentando entre las mujeres, y ellas sufren de dolor de espalda, jaquecas, dolores tirantes y desviaciones que hacen de la vida una carga penosa.

Si las reglas son muy dolorosas ó demasiado frecuentes ó excesivas, si hay dolor ó hinchazón en la parte inferior del costado izquierdo, dolores tirantes ó leucorrea, no se descuiden tales síntomas, sino tómese el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.

Ninguna otro medicina en el mundo tiene archivadas tantas curas de afecciones femeninas.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

es el **Unico Remedio Genuino é Infalible** para la cura positiva de las afecciones y males peculiares de la mujer.

Cura las peores formas de achaques femeniles, tales como Tirantez, Debilidad de la Espalda, Caída y Desviación de la Matriz, Inflamación, Afecciones de los Ovarios y todas las Enfermedades orgánicas del Utero ó Matriz, y es de sumo valor en el Cambio de la Vida. Disuelve y arroja de la Matriz los tumores que comienzan á formarse. Quita Desmayos, Histerismo, Postración Nerviosa y Agotamiento, y vigoriza y entona el Estómago. Cura las Jaquecas, Debilidad General, Indigestión, etc., y fortifica todo el sistema. Para la cura de las Afecciones de los Riñones de ambos sexos el **Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham no tiene rival.**

De Venta en todas las Farmacias

Preparado en los Laboratorios de
The Lydia E. Pinkham Medicine Company, Lynn, Mass., U.S.A.

BAÑOS de ACIDO CARBÓNICO

como se suele en Nauheim (Alemania) y Royat (Francia)
preparándose instantáneamente en casa propia
POR MEDIO DE LA

CEODEUINE



CO^2

MARCA DEPOSITADA

Nueva medicación muy apreciada para combatir la ARTERIO-ESCLEROSIS, las AFECCIONES NERVIOSAS, los REUMATISMOS, las AFECCIONES CARDÍACAS y la CURACIÓN de las ENFERMEDADES mujeriles (Amenorrea, Dismenorrea).

PARIS-LEVALLOIS, 18. Rue des Arts (Francia).

DE VENTA EN MEXICO : *Drogueria de la Profesa,* JULIO LABADIE Suc^rs y C^ia.

NO OS DEJEIS ENGAÑAR!

LAS VARICES

Las **varices** son curadas por el **Elixir de Virginie Nyrdahl** que cura igualmente los **varicoceles, almorranas, accidentes del retorno de edad, congestiones, y hemorragias de toda naturaleza.**

Prestad atencion á las falsificaciones fraudulentas y á menudo peligrosas! Exíjase sobre *la envoltura* de cada frasco la firma de garantia **Nyrdahl.** Escribir : **Nyrdahl. 20, Rue de La Rochefoucauld, Paris,** para recibir franco el folleto explicativo. De venta en todas las Farmacias.

CALENDARIO DE LA SEMANA

DOMINGO

14

(2º de mes.—Sexagésima). Santa Agueda, virgen, mártir (del día 5). San Valentín, presbítero, mártir; San Pedro Tolentino, obispo, mártir; especial abogado contra toda epidemia y enfermedad contagiosa. San Eleucadio, obispo y el Beato San Juan Bautista de la Concepción, confesores. Oficio y misa de la dominica: rito semidoble y ornamento morado; se hace conmemoración de Santa Agueda y de San Valentín. El evangelio nos recuerda la parábola del sembrador. Función en el Sagrario á San Pedro Tomás y en el santuario de Xaltocan, parroquia de Xochimilco, á los Dolores de María Santísima.—P.

LUNES

15

Santa Eulalia, virgen, mártir (del día 12). Santos Faustino y Jovita y el beato Juan Bautista Machado, mártires.

Conjunción de la Luna y Marte á las 2 h. 6. m. de la tarde.

MARTES

16

Festividad de la Pasión del Señor. Santos Fructuoso, obispo y compañero, mártires (del 21 de Enero); Santos Onésimo, obispo, y Juliana, virgen, mártires.

MIÉRCOLES

17

San Anastasio, mártir (del 22 de Enero). Santos Teódulo y Rómulo, mártires y Santa Constanza. El rito de San Anastasio es semidoble y por lo mismo se permite la celebración de misas privadas de difunto, con ornamento negro en todas las iglesias del clero secular, dentro del arzobispado de México.

Conjunción de la Luna y Urano á las 8 h. 24 m. de la mañana.

JUEVES

18

San Raimundo de Peñafort, confesor (del 23 de Enero). Santos Simeón, obispo, mártir y Heladio, obispo, confesor. Rito semidoble como ayer, permitiéndose la celebración de misas privadas de difunto.

Conjunción de la Luna y Venus á las 9 h. 34 m. de la noche y de la Luna y Mercurio á las 11 h. 1 m. de la misma.

VIERNES

19

Santa Paula, viuda [del 26 de Enero]. Santos Gabino, presbítero, mártir y Alvaro de Córdoba, confesor. Rito semidoble igual á los días anteriores.

SÁBADO

20

Los siete santos fundadores de la orden de los Siervos de María [del día 12]. Santos Eleuterio, obispo, confesor y Sadot, mártir.

Conjunción en Acuario á las 4 h. 15 m. 36 seg. de la mañana.—Heladas.

Efemérides de la Semana

8 de Febrero de 1811

Entra Cruz en Tepic

Derrotado y muerto el padre Mercado, jefe de los insurgentes del hoy Estado de Jalisco, las tropas que llevaba á su mando se desbandaron, y en gran desorden trataron de dirigirse al centro del país, donde probablemente podrían unirse al gran ejército independiente á las órdenes de Hidalgo. Entusiasmados por el triunfo, los realistas de Tepic decidieron oponerse al paso de estas tropas, y aprovechándose del decaimiento moral en que venían, las derrotaron una segunda vez, y las acabaron de hacer desbandarse. El brigadier Cruz, jefe de las operaciones en la región, al tener cuenta del comportamiento de los realistas, se dirigió á Tepic, adonde llegó el 8 de Febrero de 1811 y fué recibido con gran entusiasmo y muestras del mayor aprecio. Con esto quedó dominada, por entonces, la revolución en el occidente de la colonia.

9 de Febrero de 1856

Pronunciamiento de Tulancingo

Ya otra vez hemos dicho que el retiro del general Alvarez de la presidencia de la República y la elevación de don Ignacio Comonfort á ella, se señalaron por una serie casi ininterrumpida de levantamientos y motines en todo el país. También hemos hecho mención de varios de ellos, en los que se tomaba como bandera el grito de "religión y fueros." El 9 de Febrero de 1856 se levantó en Tulancingo el coronel Antonio Moreno, quien proclamó el citado principio; por fortuna este levantamiento, como la mayoría de ellos, careció de importancia.

10 de Febrero de 1856

Decreto de Santos Degollado

Dijimos en la anterior efeméride que la mayoría de los motines y levantamientos, ocurridos en el país á principios del año de 1856, fueron de escasa ó ninguna importancia, lo que prueba que el gobierno había llegado á un grado de estabilidad en que no le preocupaban, como en otras ocasiones, motines ó asonadas en lugares remotos del país, y sólo se dedicaba con gran fe á la propagación de los principios liberales.

Refleja este estado de ánimo un manifiesto expedido por don Santos Degollado, que era entonces gobernador del Estado de Jalisco. En este decreto, expedido el 10 de Febrero de 1856, Degollado declaró que no reconocería por ningún motivo un gobierno que se erigiera por la fuerza en la República; que en caso de que esto sucediera, recobraría el Estado su soberanía: terminaba ofreciendo su territorio para asiento del supremo poder, en caso de que no pudiera permanecer en la capital, y exhortando á los demás Estados para que siguieran su ejemplo.



? ES USTED CALVO ?

¿ Disminuye su pelo ? Se debilita ? Cae ?

¿ Es Ud calvo, tiene el pelo en mal estado (duro ó debilitado) ó se le cae ? Pues le conviene entonces conocer perfectamente mi verdadero " Hair Grower ". Experiméntelo y se dará cuenta de su eficacia. No quiero que lo compre si no ha de darle buen resultado, y por eso voy à hacer à Ud la proposicion siguiente :

Si me escribe Ud en los tres dias que vienen le enviaré GRATIS una caja de mi verdadero " Hair Grower ".

Quiero que use Ud esa muestra ateniéndose al modo de empleo que le indicaré. Si reconoce Ud luego que le da buen resultado y desea más, me complaceré en mandárselo por un precio reducido.

UNA CAJA GRATIS

El ofrecimiento de esta muestra ABSOLUTAMENTE GRATIS es la mejor prueba de la confianza **que yo tengo** en mi verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh. Lo que deseo ahora es **su confianza de Ud.** Y conste que **en este caso el** unico que sale perdiendo soy yo. A Vd. solo le cuesta una tarjeta postal, franqueada **de 4** cents, que me escriba pidiendome dicha muestra.

No me gusta exponer en mis anuncios elogios y pretensiones exagerados acerca de los maravillosos efectos de mi verdadero " Hair Grower ". Quiero que vengan, como han de venir, de las personas que lo empleen y que obtendrán seguramente feliz resultado, como ha sucedido con todas las que han hecho uso de él.

No vendo el verdadero " Hair Grower " porque **Creo** que hará crecer el pelo de nuevo. Sé por experiencia propia que sí lo hace crecer. Hace años encontrábame yo completamente calvo y à los cuarenta dias de emplear mi preparacion me salió un pelo hermoso y espeso,

Si ha empleado Ud yà todos los llamados " Regeneradores del Cabello " que se venden por ahi, le suplico MUY ENCARECIDAMENTE que me escriba. Repetidas veces me han escrito muchas señoras y caballeros diciéndome que habian usado varias preparaciones liquidas sin efecto alguno : pero que despues de haber empleado el verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh les volvió à salir el pelo y muy poco después tenian la cabeza cubierta de fuerte y sedosa cabellera.

Mi preparacion no es un liquido. Preséntase bajo forma de pomada y su empleo es sencillo y agradable. Surte tan buen efecto en el hombre como en la mujer sea cual fuere su edad, y es absolutamente inofensiva.

Nada envejece tánto como la calvicie ! Nada afea tánto la fisonomia de las personas !

Escribame Ud pues HOY mismo, y le enviaré GRATIS, à vuelta de correo, una muestra del verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh.

JOHN CRAVEN-BURLEIGH

(Rayon 136). 8, rue Ménars, PARIS

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA POLVOS ADHERENTES

FINURA, PUREZA, PERFUME IDEAL. — Comunica al rostro una maravillosa y delicada belleza, una blancura perfecta y un aterciopelado incomparable(Cuatro tonos en cada una de los colores Rosa y Raquel Blanco de una pureza absoluta. Son los polvos de arroz de las reinas y los reyes de los polvos de arroz.

AGNEL, Perfumista, 16, AVENUE DE L'OPÉRA, PARIS.

HERMOSEAN, CONSERVEN Y SALVEN VDS SUS CABELLOS
Con el MARAVILLOSO
PETROLE HAHN
Este renombrado regenerador antiséptico, empléado é indicado por las Celebridades medicales del mundo entero.
EMPLEO AGRADABLE SIN NINGUN RIESGO, SE VENDE EN TODOS LUGAROS — 3 MODELOS DE FRASCOS.
Rehusar las imitaciones cuyos resultados son desastros. Exigir la firma HAHN en la envoltura y los rotulos, con el sello de garantia de la Union de los Fabricantes.—VIBERT FABRICANTE, LAUREADO DE QUIMICA. LYON, FRANCIA.

LA POMADA BALSAMICA MARAVILLOSA
es la reina de las pomadas, porque siempre cura, siempre alivia y siempre es eficaz. Millares de personas curadas con ella testifican sus maravillosos resultados, y por esto es que se ha hecho la preferida del público Basta usarla una vez para tenerla siempre á prevención. Produce efectos segurísimos en Granos, Tumores, Almorranas, Heridas, Pústulas, Llagas, Uñeros, Ulceras, Quemaduras, Fístulas, Erupciones, &., &.
De venta en todas las Droguerías y Boticas.

Proveedores patentados de S.M. el Rey de Inglaterra.
La Salsa
LEA & PERRINS
da un gusto picante y sabor delicioso á los guisos más variados:
PESCADOS, CARNES, SALSAS, CAZA, toda clase de VOLATERIA, ENSALADAS, etc., etc.
La verdadera Salsa "WORCESTERSHIRE" de origen.
Venta al por mayor por los Propietarios en Worcester, Inglaterra; CROSSE & BLACKWELL, Ltd., en Londres, y por todos los Exportadores en general.

Verdadera Agua Mineral Natural de VICHY Manantiales del Estado Francés.
BIEN ESPECIFICAR EL NOMBRE
VICHY CÉLESTINS Gota, Enfermedades de la Piedra y Afecciones de la Vejiga.
VICHY GRANDE-GRILLE Enfermedades del Higado.
VICHY HÔPITAL Enfermedades del Estômago.
PASTILLES — SELS — COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

11 de Febrero de 1811

Fusilamientos ordenados por Calleja

Después de su victoria del Puente de Calderón sobre los insurgentes, Calleja no pensó más que en dirigirse á San Luis Potosí, pues esperaba adquirir victorias decisivas en las provincias del norte del país.

Urgido por esta idea, no esperó á Cruz, que acababa de obtener victorias en San Blas y decidió salir rumbo al norte; su último acto fué ordenar el fusilamiento de once prisioneros que tenía, á quienes, según la misma orden, se fusilaron por la espalda el 11 de Febrero de 1811.

---

12 de Febrero de 1856

Sublevación de San Juan de Ulúa

Para dar fin, por ahora, á la serie de revoluciones de los primeros meses del año de 1856, vamos á ocuparnos del levantamiento habido en el interior de la fortaleza de San Juan de Ulúa el 12 de Febrero del citado año.

El movimiento fué encabezado por don Vicente Salcedo, los jefes y oficiales subalternos de infantería y artillería y los sargentos y cabos de dos compañías no completas del batallón de "Garantías," única fuerza que había en el castillo, y que en su totalidad apenas llegaba á ciento veinte hombres. Lo que dió alguna importancia al levantamiento de Ulúa fué el hecho de que los pronunciados amenazaron con bombardear la ciudad de Veracruz, amenaza que llevaron á cabo.

---

13 de Febrero de 1856

Bombardeo de Veracruz

El día 13 de Febrero se produjo en la ciudad de Veracruz un gran pánico porque se supo que los sublevados de Ulúa habían amenazado con bombardear el puerto. Todas las casas de comercio se cerraron y los soldados de la guardia nacional se encerraron en sus cuarteles dispuestos á luchar en defensa del legítimo gobierno.

A mediodía los sublevados rompieron el fuego sobre la ciudad, la cual no contestó; este estado de cosas se prolongó hasta que se produjo en el interior de la fortaleza una contrarrevolución encabezada por uno de los sargentos, quien se proclamó en favor del gobierno federal y aprehendió á Salcedo, el jefe de los revolucionarios.

---

14 de Febrero de 1856

Ley sobre el papel sellado

Mientras los sucesos anteriores se desarrollaban en todas partes del país, el general Comonfort se preocupaba por poner en orden la cosa pública y dictaba medidas muy acertadas, de alguna de las cuales ya hemos hablado. Una de las últimas, pero no de las menos importantes, fué una ley, en la que se reglamentó el impuesto del papel sellado, la cual fué expedida el 14 de Febrero de 1856.

Departamento de Encargos

Desde el mes de Julio del año pasado establecimos en este semanario un "Departamento de Encargos" que ofrecía grandes ventajas á nuestros abonados, y cuyo éxito creciente nos indica, con elocuencia, la excelente acogida que nuestros lectores han dispensado al mencionado departamento.

No podía ser de otra manera, toda vez que el "Departamento de Encargos" ofrece, entre otras, las siguientes ventajas á nuestros subscriptores:

Hace todos los encargos que se le encomienden, sin cobrar comisión alguna ni gastos por el desempeño de ellos, pues sus servicios son enteramente gratuitos.

Contesta por carta ó por telégrafo, si esto último es preciso, dando todos los informes que se le piden, y despacha, con la mayor rapidez y por la vía más segura, todas las comisiones que se le encomiendan.

Se encarga de toda clase de compras, transacciones mercantiles, asuntos administrativos, judiciales, y, en resumen, de toda clase de comisiones, contando, para su desempeño, con un personal competente.

Las frecuentes compras que hacemos en las principales casas comerciales permiten á este departamento tener precios reducidos y efectos de la mejor calidad.

Contando con activos corresponsales en toda la República, podemos hacer toda clase de encargos en cualquier Estado, sin que esto ocasione gastos á nuestros abonados.

Hasta la fecha hemos atendido y despachado más de mil doscientos cincuenta encargos, sin haber dado lugar á una sola queja, lo cual comprueba la eficacia de nuestro servicio.

Inútil es advertir que este "Departamento de Encargos" sólo es para el uso de nuestros subscriptores, y que seguiremos devolviendo, sin despachar, todas las comisiones que nos encomienden personas que no estén abonadas á "El Mundo Ilustrado."

Para mayor comodidad, desde esta fecha dedicamos esta sección especial á todos los asuntos que no requieran una contestación pronta ó enteramente privada. Rogamos á las personas interesadas que, cuando no deseen figurar en esta sección, tengan la bondad de advertir que desean contestación privada.

***

Carlos Román, hijo.—Culiacán, Sin.
Ya encargamos el ejemplar que desea de "Derechos Administrativos."

***

W. Patraca.—Rincón Antonio, Oax.
La armería que usted indica no tiene los objetos que usted desea. La misma casa escribió á usted sobre el particular.

***

R. Villalpando Díaz, Aguascalientes.
El precio del vino medicinal es de $19.00 la docena de frascos.

Sra. Ana A. de Alatorre, Alamos, Son.
La media docena de camisitas para niño, como usted desea, vale entre $4.00 y $10.00, según la calidad.

***

Heraclio C. Ramos.—Nacozari, Son.
El valor de los rifles es de $35.00 los de calibre 44, y de $45.00 los de calibre 32 y 30-30.

***

E. de la Peza.—Puebla, Pue.
Con la factura respectiva enviamos á usted los libros que deseaba.

***

R. Aguilar, hijo.—Gto.
Enviamos á usted catálogos ilustrados de las mejores marcas de bicicletas.

***

Luis L. Torres.—Mazatlán, Sin.
Las obras de Loti, traducidas al español, son: "El casamiento de Loti," "Aziyadé," "Flores de hastío," "Japonerías de Otoño," "Mi hermano Ives," "Recuerdos del Destierro," "Madame Chrysanteme" y algunas otras.

***

Ismael Suárez.—Mulegé, B. C.
Por paquete postal le enviamos el tisú de oro para el peinado que usted deseaba.

Avisos Económicos

DOCTOR FRANCISCO DE P. MILLAN. Especialista en enfermedades secretas. Cirugía. 1ª de Santo Domingo núm. 5.

AURELIO MACIAS NAVARRO. Cirujano Dentista. Avenida Corona 85. (Antes Palacio) Guadalajara.

La Emulsión Predigerida

«J. M. de la Garza,»

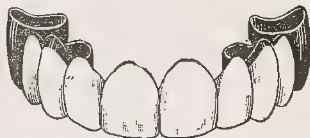
es el **alimento de los pulmones** y positivamente **nutre, fortalece y engorda. Droguería de Uihlein Sucs., México, D. F.**

Suaviza, limpia y embellece el cutis.
MANDE UN PESO.
Francisco S. González y Cía.--Gómez Palacio, Dur.

GRABADOR EN ACERO Y COBRE.—Manuel Sevilla. Caleras número 9.—Tarjetas, Membretes, Etiquetas, Acciones y Bonos.

ROMAN S. ALVAREZ
Vende abarrotes de todas clases. Cotiza á solicitud, cualquier artículo de la plaza. Agente de las afamadas máquinas de coser: "Nuestra Amiga," Ap. 1405. Guadalajara, Jalisco.

AL RECIBIR $1.00 EN TIMBRES POSTALES ó GIRO, remitiré, porte pagado cualquiera de los siguientes lotes: 12 paquetes semillas de flores ó de hortaliza; 5 jabones de amole para desmanchar; 12 postales de lustre; 3 pares calcetines; 1 linterna ojo de buey con luz de 3 colores; una navaja para la barba marca "Gemelos;" 920 gramos de dulces entrefinos, ó 460 gramos de dulces finos; ó las siguientes tres piezas; una alcancía para décimos, un atrascopo y unos anteojos de risa. Pida nuestra lista de 3,000 efectos y direcciones para la siembra de toda clase de semillas de flores, zacates y de hortaliza. W. B. Arrington, "La Gran Barata," Departamento núm. 1. Guadalajara, Jal.



DR. I. PERCHES, Cirujano Dentista (Facultad de México.)
Consultas: De 9 á 12 a. m. y de 3 á 6 p. m. Av. 16 de Septiembre Nº 55, antes Coliseo Viejo.

HIGIENE del TOCADOR

Las cualidades **antisépticas, detersivas y cicatrizantes** que han merecido al

Coaltar Saponiné Le Beuf

su admisión en los **Hospitales de Paris**, explican la boga de ese producto para todos los usos del tocador : **Cuidados** de la **Boca** á que purifica, de los **Cabellos** cuya caida detiene. **Lociones de las Crias, Cuidados intimos,** etc

Desconfiarse de las falsificaciones
EN LAS FARMACIAS.
Unico Agente apoderado. Carlos MULLER
Apartado 1404, *Mexico.*

Polvos de Tocador DE MENNEN Talco Boratado



Alivio positivo para los **Sarpullidos, Desolladuras, Quemadas de Sol** y todas las afecciones del cutis. Hace desaparecer el olor del sudor,
Es una delicia después del Baño.
Es un lujo después de Afeitarse.
Es el único polvo para los NIÑOS y para el TOCADOR que es inocente y sano.
Pídase el de **MENNEN** (el original) de precio un poco más subido quizás que los sustitutos, pero hay razón para ello.
Recomendado por médicos eminentes y nodrizas.
Rehuse todos los demás, puesto que pueden dañar al cutis. *Se vende en todas partes.*
GERHARD MENNEN COMPANY, Newark, N. J., E. U.

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

EL CENTRO MERCANTIL

Apartado 472 *S. Robert y Cía. Sucs.* México, D. F.

NOTABLE REBAJA DE PRECIOS SOBRE TODA CLASE DE ARTÍCULOS PARA INVIERNO

Paletós y Capas de paño, Batas, Refajos y Matinées de estambre, Swaeters, Trajes de paño y casimir, Faldas de todas clases.

TODO A LA MITAD DE SU VALOR

Sombreros para Señoras y Niñas
Fichús y Abrigos estambre para Niños

Bonetería, - - - Camisería, - - - Perfumería.

Gran Surtido en Muebles y Alfombras



Ajuares de nogal para sala
Juegos de Comedor y Recámara
en estilo Francés y
Americano.



Ajuares de Cuero para Oficinas,
Ajuares de Mimbre.



Mesas para Comedor, Sillas de todas clases, Vitrinas, Cristaleros, Aparadores, Trinchadores, etc., etc.,



Todo á precios sin competencia

Depósito de los acreditados Corsés marca: C. P. á la Sirene y de los Corsés cintura "NEOS"

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase en 3 de Noviembre de 1894.

Año XVI—Tomo I   México, 14 de Febrero de 1909   Número 7



Abraham Lincoln, cuyo centenario acaba de celebrarse.

DIRECTORIO:

Propietario, VICTOR M. GARCES

DIRECTOR:
DR. LUIS LARA Y PARDO

GERENTE,
ALFONSO E. BRAVO

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2570.
Teléfonos: Ericsson, 1,476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NUMEROS SUELTOS:

En la Capital	$ 0.35 cs.
En los Estados	0.50 cs.

Despacho de subscripciones para la Capital: 2a. de Mesones, 14. Teléfono Núm. 488.

Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael y Anexas, S. A.

PODEROSO CABALLERO......!

De cien hombres á quienes se pregunte qué es lo que más apetecen, ochenta contestarán: dinero.

Para abrirse todas las puertas; para girar en todas las esferas; para conquistar mujeres, disfrutar goces, alcanzar poder y gloria, no hay, en los tiempos actuales, medio más eficaz y rápido que el dinero.

En tiempos remotos y en pueblos salvajes, cuando un hombre quería poseer á todas las mujeres y subyugar á todos los hombres de su tribu, se armaba de un buen garrote y la emprendía á estacazo limpio con todos y contra todos. Y si era valiente, vigoroso y ágil, en un santiamén ya era jefe, cacique ó rey y vivía y gozaba á expensas de sus vasallos.

Más tarde, en las épocas caballerescas, un Amadís cualquiera revestía la cota de malla, empuñaba el lanzón ó el mandoble, cabalgaba en brioso palafrén, y así se iba por esos mundos de Dios á la conquista de ínsulas y á buscar princesas que, enamoradas del donaire y de las proezas del paladín, le ofrecían reinos, esclavos, palacios y tesoros.

En los tiempos que corren, el placer y la dicha no se conquistan á palos ni á lanzadas. Hoy no peleamos: compramos. Salimos al mundo, no con la coraza bien templada sobre el pecho, sino con la cartera bien repleta en la mano. Y el resultado es el mismo: dominamos, gozamos, vivimos la plenitud de la vida prodigando, no nuestra sangre ni nuestra carne, sino nuestros billetes y nuestras monedas de oro.

Beato el que posee—decimos y creemos firmemente todos.—Para él las consideraciones, los honores, el poder en lo que tiene de más efectivo, la felicidad en lo que aparenta de más valioso y hasta la gloria en lo que finge de más deslumbrador.

Antes, la aparición de un héroe ó de un santo hacía prosternarse á las multitudes ó les arrancaba cánticos y aclamaciones. Hoy, la aparición de un rico nos hace doblar la cerviz, anuda de admiración y de envidia nuestra garganta, deja correr un calosfrío por nuestros miembros y paraliza casi los latidos del corazón.

El rico es el semidiós moderno. Los banqueros israelitas y los burgueses archimillonarios gobiernan el mundo. La guerra, ellos la desencadenan ó la aplacan; la paz, ellos la firman ó la desgarran; la democracia, ellos la fingen ó la minan; la libertad, ellos la toleran ó la aherrojan.

En Europa reinan los monarcas, los presidentes, los parlamentos; pero gobiernan los plutócratas. Contar con Rostchild ó con Bleichroeder es más que contar con Alejandro ó con Napoleón. Por eso se les llama reyes del acero, del trigo, del petróleo; en realidad son soberanos de los pueblos.

A todo alcanzan y todo lo intentan, desde crear falsas reputaciones á las cupletistas y á las bailarinas, hasta cambiar los contornos del mapa del mundo.

Con oro se hace la «réclame» y con la «réclame» se hace lo que se quiere, lo mismo lanzar un veneno al consumo público que hacer aceptar una candidatura al cuerpo electoral.

Para el rico son las primicias de todos los frutos, los néctares de todos los viñedos, los halagos de todas las vanidades y las genuflexiones de todos los hombres.

El oro encierra la plenitud del bien como la plenitud del mal. Puede hacer la dicha ó la desgracia de hombres y pueblos, volcarse como cuerno de abundancia ó exhalar, como la solfatara, vapores mefíticos.

¡Poseer es imperar, es dominar, es gozar!

¡Y así se quiere que el afán de la riqueza no nos fustigue! ¡Cómo levantar, indiferentes, los hombros, ante ese amuleto prodigioso, ante ese talismán omnipotente! ¡Cómo no tender los brazos, y elevar la vista, y entonar alabanzas, y formular votos ante ese ídolo milagroso, dios de los tiempos presentes y, de hoy más, también de los futuros!

¡No; imposible! Tenemos que anhelar sin tregua la riqueza, porque con ella se llega á todo, se domina todo y se disfruta de todo; porque es, por excelencia, el medio de todo lograr, el sendero que conduce á todas partes, menos... menos, acaso, á la felicidad.

Expliquemos esta aparente paradoja.

Hay muchas clases de ricos.

Hay el rico de nación, de abolengo, que heredó su fortuna como el pecado original, sin conciencia de lo que es, de lo que vale y de lo que significa. Este tal, cuando joven, se envicia, se prostituye, se hastía pronto, envidia á los pobres que todavía tienen hambre, paladar y digestión y acaba por confinarse en un sport automático, dentro del cual vive aburrido, insulso, menos feliz que el lacayo que lleva á la zaga y á quien pasea por el bosque de Chapultepec ó el de Boulogne.

Este tipo es envidiable dos años, mientras se cansa del placer; más tarde es despreciable y acaba digno de la más misericordiosa compasión.

Hay el rico que ha trabajado y adquirido, que ha acumulado bago á bago su fortuna, que es digno de ella porque con su esfuerzo la ha sacado de la nada y puede sentir el orgullo de haberla creado.

A éste se le puede envidiar mientras llega á acumular el primer millón. Después es un condenado á cadena perpetua.

La riqueza, que comenzó á mirar como un medio de procurarse satisfacciones y á la que en sus ensueños él mismo ponía un límite para después retirarse á la vida privada á disfrutar de sus beneficios, acaba por convertirse en un fin y en una obsesión: un millón, ¡qué bagatela! diez, ¡qué miseria! cien, ¡para qué sirven! No; aquel tonel de las Donaides hay que llenarlo, aquella roca de Sísifo hay que subirla hasta las altas cimas.

Y á la lucha, á la brega, al afán insaciable, á la ruta sin meta, al eterno arrastrar de la cadena!

Y el sueño huye y se va el apetito, y la salud se agota, y el amor se extingue y la felicidad se desvanece en el anhelo de conquistar la riqueza infinita, indefinida y por lo mismo inaccesible.

Hay el avaro. Este no es un rico, sino un pordiosero. No viste púrpuras, sino andrajos. No goza ni disfruta: llora y gime. Vive en los más amargos trances, inquieto, receloso, perseguido, temeroso de perder lo que ha acumulado; amante celoso de una cortesana que sonríe á todos los transeúntes y se entrega á todos los solicitantes; acosado en la vigilia por el terror, y durante el sueño por la pesadilla. ¡Cuánto más feliz el obrero que canta en su bohardilla, ó el vagabundo que roe su mendrugo y duerme después á la orilla del camino y á la sombra de un árbol!

El único rico feliz es el filántropo. El que trabaja y ahorra para hacerse bien y para hacer el bien; el que cuenta su oro á la vez que las miserias que puede socorrer y los males que puede conjurar; el que, más inteligente y más bueno que los otros, aspira á enriquecerse enriqueciendo, y derrama el pan del trabajo entre los menesterosos y los merecedores.

¡Rara avis! La vieja experiencia tiene demostrado que la filantropía es patrimonio de los pobres más que de los ricos, y quien quiere acaparar riquezas para hacer el bien, corre inminente peligro de posponer el bien que puede hacer á las riquezas que quiere acaparar.

Preguntadle á Creso moribundo; él os dirá que la riqueza, por sí misma y en sí misma, no es la felicidad,

DR. M. FLORES.

Crónica Científica

El Giroscopio y sus Aplicaciones



AUNQUE poco usado entre nosotros, todos nuestros lectores conocen, seguramente, esos trompos llamados giroscopios que venden las jugueterías, y que tienen la rara propiedad de «bailar» lo mismo parados que acostados: sobre la palma de la mano, sobre la punta de un dedo, sobre una cuerda, ya sea tendida ó floja, y, en una palabra, en todas las posturas imaginables, con la mayor facilidad.

Seguramente que si alguno de los que esto leen se ha fijado en la manera de funcionar del raro aparato, no habrá dejado de llamar su atención las facultades de que parece dotado.

La figura número uno reproduce uno de esos trompos, y seguramente que, á su vista, lo reconocerá todo el mundo: es un disco pesado que gira alrededor de un eje fijo en sus extremidades á un círculo contenido en un plano perpenticular al del disco. Este se hace girar sobre su propio eje por medio de una cuerda, como para hacer «bailar» un trompo, y una vez conseguido que se mueva, se coloca sobre un soporte, en el que «baila» por un tiempo excepcionalmente largo.

Mientras que el eje del disco permanece vertical, todo el conjunto se mueve como un trompo cualquiera, y su movimiento no tiene nada de particular; pero si se cambia la dirección del eje, se notarán algunos fenómenos, á los que se ha calificado de incomprensibles y contra las leyes naturales, lo cual es un absurdo.

En la figura vemos al giroscopio, cuyo eje de rotación se halla en un plano horizontal, y que, estando apoyado solamente por una de las extremidades del eje, en lugar de caer, sigue «bailando», y al mismo tiempo que el disco gira alrededor del repetido eje, el aparato todo gira en un plano horizontal alrededor del punto de apoyo.

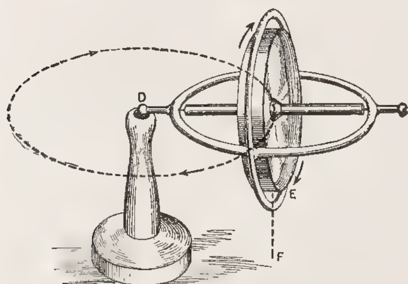


FIGURA 1.

El giroscopio girando en un plano sensiblemente horizontal.—La trayectoria aparente del extremo libre del eje está representada por el círculo de puntos.

***

Esto, que es lo que parece inexplicable para la mayoría y que ha sido objeto de controversia durante muchos años, no es más que una aplicación de la más sencilla de las leyes mecánicas: la de la inercia, que dice que un cuerpo no puede modificar un impulso recibido, y, por lo tanto, tiene que moverse de acuerdo con él, mientras no haya influencia exterior que lo modifique.

Para ver cómo se puede relacionar esta sencillísima ley con un fenómeno que parece tan complicado, y que ha sido declarado inexplicable por varios matemáticos, vamos á relacionarlo con fenómenos que son tan complicados como él, y que, sin embargo, todo el mundo comprende.

Supongamos un trompo de la forma más común, es decir, una masa de forma regular, repartida simétricamente alrededor de un eje, y supongamos ese trompo bailando sobre cualquiera superficie. Seguramente que á todo el mundo le parecerá lo más sencillo que esa masa uniforme, y repartida simétricamente con relación á su eje, gire por un tiempo más ó menos largo, en relación con el impulso recibido por la cuerda que se desenrolló de su punta. Pero consideremos el baile de este trompo, visto desde una estrella, y en este caso la cuestión se complica; para la estrella no se trata sólo de un trompo bailando sobre una superficie fija, sino el mismo trompo bailando sobre una superficie que participa del movimiento de la tierra, y ésta es precisamente una de las pruebas más hermosas del movimiento de nuestro planeta.

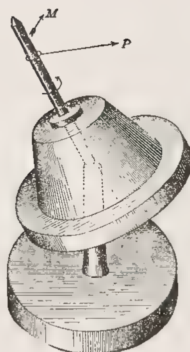


FIGURA 2.

Trompo en el que el punto de apoyo coincide con el centro de gravedad.—P, impulso de tracción aplicado al eje de rotación.—M, flecha que indica la dirección en que es obedecido el impulso.

***

Para estudiar más fácilmente el movimiento del giroscopio, lo reduciremos á su tipo más sencillo: un trompo cuyo punto de apoyo coincide con su centro de gravedad, y que, por lo tanto, está libre de la acción de la pesantez, trompo que está representado por la figura número dos. Si hacemos girar éste de manera que su eje se conserve vertical, no notaremos nada de anormal; pero si tratamos de ejercer, ya sea una presión ó una tracción en un punto de la parte superior del eje, veremos que el trompo parece oponer una resistencia á este impulso, y que en vez de inclinarse en la dirección de él, lo hace en una dirección que forma un ángulo recto con ella; este fenómeno es en el que reside el secreto del movimiento del giroscopio, y es el que hay que explicar.

La explicación la vamos á transcribir de un hermoso artículo sobre el asunto, escrito por Mr. Webster, profesor de física en la Universidad de Clark en Worcester, Massachussets.

***

Para simplificar la explicación, supongamos el eje de un gran giroscopio colocado en el plano del Ecuador terrestre, figura número 3, y la rueda principal de éste, girando de Sur á Norte, en la parte anterior de la figura, y de Norte á Sur en el lado opuesto. El globo gira de Oeste á Este, como lo indica la flecha horizontal. Supongamos un punto de la rueda que se halle en el Ecuador, P; este punto estará solicitado al mismo tiempo por el movimiento de rotación de la rueda en el sentido vertical, y el de rotación del globo en el sentido horizontal, el cual alcanza su mayor velocidad precisamente en el Ecuador; al ascender este punto, el impulso que lo hace tender hacia el Este es neutralizado por la rigidez de la rueda; pero la acción de ese impulso se hace sentir tanto más cuanto más lejos del Ecuador se halla el citado punto, hasta llegar á su máximo, en el polo. Lo contrario exactamente sucede con cualquier punto que se halle al Sur del Ecuador: mientras más se acercan á éste van ganando en impulso hacia el Este, y, por lo tanto, ejercen una tracción hacia el Oeste, la que es máxima en el polo Sur; como exactamente lo mismo sucede en la mitad posterior de la figura, tenemos que la parte

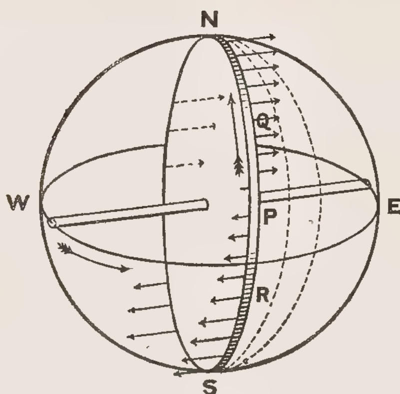


FIGURA 3.

Esquema imaginativo para explicar la propiedad fundamental del giroscopio.—Véase el texto.

superior del disco tiende á caer hacia la derecha, mientras que la parte inferior tiende á levantarse hacia la izquierda; de aquí que la parte izquierda del eje se vea solicitada por un impulso hacia arriba, que es lo que se trataba de demostrar, con lo cual se prueba que el movimiento del giroscopio no es más que una aplicación del principio de que un cuerpo que ha recibido un impulso tiende á caminar en línea recta con una velocidad uniforme.

***

Para terminar haremos notar que la extremidad libre del eje del giroscopio no camina en un plano horizontal, como parece á la simple vista; solicitado por dos fuerzas diferentes, una de las cuales varía de intensidad, su movimiento es irregular y está representado por las curvas que se ven en la figura 4, curvas que fueron obtenidas de fotografía directa, colocando una luz eléctrica en la extremidad del eje del giroscopio. Al movimiento que describe una trayectoria de esta naturaleza se le llama movimiento de nutación, que es el que tiene el eje de la tierra.

Es de actualidad en estos momentos el estudio del movimiento del giroscopio, porque sus excepcionales y al parecer maravillosas condiciones de equilibrio están siendo aprovechadas para multitud de usos; como nivel de superficies planas está dando muy buenos resultados, lo mismo que como brújula; pero donde la aplicación es más notable y más provechosa, es en el ferrocarril de un solo riel; por carecer de espacio ahora no nos ocupamos de esta preciosa aplicación del giroscopio; pero lo haremos en artículo aparte con la atención que merece el asunto.

La Telepatía Frente al Espiritismo

El profesor H. Aldington Bruce acaba de escribir un hermoso trabajo, en el que prueba que todos los fenómenos que se quieren explicar por medio de la existencia de los espíritus y la supervivencia del individuo espiritual después de su muerte corporal, se basan en la telepatía y pueden ser explicados por ella sin necesidad de recurrir á las teorías espíritas, sino haciendo uso solamente de los fenómenos comprobados de la influencia personal.

Cita el autor de la obra infinidad de casos de influencia personal, ya sea ejercida sobre otras personas ó recibida de ellas á voluntad. De este segundo caso cita un ejemplo que es muy hermoso y que vamos á reproducir: Mr. Thomas Jay Hudson, uno de los estudiantes más dedicados á la telepatía, quiso someterse á la influencia de varios de sus amigos, que se hallaban de visita en su casa, y les pidió que colocaran sobre la mesa una carta de juego conocida de todos menos de él, y que pensaran en ella tratando de concentrar todos sus pensamientos en ella sin sufrir distracciones. El experimentador se vendó los ojos y procuró no pensar en nada más que en su deseo de conocer la carta en cuestión.

Después de un rato, no muy largo, empezó á ver varias visiones; pero entre ellas una que se destacaba con mayor precisión que las otras, se fijó en ella, y después de algunos trabajos, vió que representaba un conjunto de diez diamantes, piedras preciosas; la carta que habían guardado sus amigos era la que en la baraja americana se llama diez de diamantes.

***

Cita el autor otros casos de influencia personal, tan hermosos como el anterior, y para terminar cita algunos en que figuran personas que han muerto y que son los que más ardientemente invocan los espiritistas como base de sus teorías.

En el caso de personas vivas, seguramente que nadie se atreverá á negar que se trata de influencia personal, pues aunque nadie ha llegado á conocer el mecanismo de esa influencia, la mejor prueba de que existe es que los fenómenos telepáticos se pueden producir á voluntad, lo cual no podría ser si no dependieran de la personalidad que los provoca; luego la influencia existe, se puede ejercer á voluntad, y sólo se necesita un estado que pudiéramos llamar de «nerviosidad» para que estos fenómenos se produzcan; no hay que olvidar que este estado de «nerviosidad» puede ser provocado en el sujeto, ya sea por su propia voluntad, ya por medios exteriores, tales como el sueño hipnótico ó el sueño natural; así es que, en el caso de visión de una persona viva, no hay absolutamente necesidad de recurrir á los espíritus para su explicación.

***

En el caso de aparición de muertos, tampoco se necesita de la supervivencia del «aparecido» para explicar su aparición; seguramente que la persona que pide la aparición conoce al «evocado», ya sea personalmente ó por referencias y ejerciendo su influencia sobre el sujeto ó medium, á quien previamente se ha puesto en estado de recibirla, hace que el evocado se vea tal como él se lo ha representado; y la mejor prueba de esto es que siempre la visión del evocado corresponde con la idea que de él tiene formada el evocador, por más que muchas veces no esté de acuerdo con los rasgos que la historia da al personaje evocado.

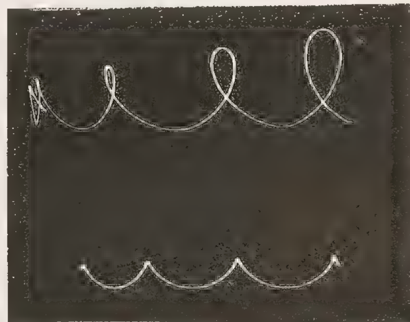


FIGURA 4.

Trayectoria descrita por el extremo libre del eje del giroscopio. Movimiento de nutación.

En el caso de mensajes escritos se puede aplicar la misma explicación, pues seguramente que hay alguien en el mundo que conoce el contenido del mensaje que se trata de obtener, y como la influencia telepática todavía no tiene limitado su campo de acción á ninguna parte del mundo, el fenómeno se puede hacer infinitamente extenso mientras no haya algo que pruebe lo contrario; de esta manera la influencia sobre el sujeto puede ejercerse desde cualquiera parte de la tierra; esto haciendo á un lado los casos de fraude, á los que son muy afectos los que predican fanáticamente un principio.



Novela por J. Berr de Turique

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(CONTINUA)

Sin embargo, él insistió.

—¡Qué importa! Al fin ya has hecho las sumas.

—Las dejé á medio hacer. Estaban muy difíciles, ya te lo dije.

Ricardo, á su vez, comenzaba á impacientarse.

De cualquier modo, esa actitud de Lucy le parecía menos y menos clara.

Maquinalmente pasaba su vista por los papeles que había en el escritorio, cuando una tarjeta de visita le llamó particularmente la atención.

—¿Qué es esto? ¿Quién es la señora Nerville?

Si Lucy se hubiera atrevido, habría apoyado su mano contra su corazón para comprimir sus latidos.

—No lo sé.

—¿No sabes quién es la señora Nerville?

Era tiempo aún de que Lucy confesara todo á su esposo. Por la segunda vez, desde el principio de la conversación, estuvo á punto de hacerlo, olvidando completamente á Máximo en ese momento. Pero lo que la detuvo, sobre todo, fué una especie de falso amor propio. Le habría sido necesario confesar que acababa de mentir, puesto que la señora Nerville no era otra que Teresa y acababa de recibirla.

—No—dijo. Ese nombre nada me recuerda....tal vez alguno de los comerciantes con quienes tratamos.

—Debe ser un comerciante lujoso—replicó Ricardo,—puesto que en la tarjeta se señala un día de recepción.

Acababa, en efecto, de leer en la tarjeta: «el segundo y el tercer martes, desde las cuatro».

Lucy se atrevió:

—....A menos que no sea una amiga de mamá. Sabes que con frecuencia viene á instalarse aquí para contestar su correspondencia.

Pero se sentía desfallecer....A toda costa se necesitaba cortar la conversación.

Felizmente recordó que su modista la esperaba desde hacía un rato.

VI

Ricardo, descontento, se paseaba á lo largo de la pieza. Sin poner todavía en duda la sinceridad de Lucy, encontraba, sin embargo, que su actitud era extraña.

Mas se esforzó para quitar de su espíritu esa preocupación.

Quizás, en algunos instantes, su esposa volvería al estado normal, y el ir juntos á la ópera en la noche sería un feliz derivativo para los nervios un poco tensos de Lucy.

En ese momento, Ricardo recordó que al salir había encontrado en la portería una carta de Emmanuel Leroy. Su prefecto, llamado en el mismo día por el ministerio del interior, anunciaba á su amigo que pasaría cuarenta y ocho horas en París, y le preguntaba si podría recibirlo al día siguiente á almorzar.

Ricardo, para garrapatear inmediatamente una respuesta afirmativa, fué á sentarse al escritorio.

—¡Toma! ni una gota de tinta—dijo al ver que su pluma, sumergida por dos veces al fondo del recipiente, ni siquiera estaba húmeda.

Un tanto sorprendido, buscó entonces en el mismo escritorio otro tintero lleno; aquel que Lucy había debido usar poco antes para hacer las cuentas. No lo encontró.

Aquello era cada vez menos explicable.

Se levantó y llamó á la doncella.

—¿Hay tinta?—le preguntó.

—Sí, señor. La señora me ordenó justamente ayer que la comprara. Todavía no está destapada la botella.

Ricardo le dió el tintero.

—¿Me haría usted favor de poner una poca?

—Inmediatamente, señor.

Ya la doncella, llevando el tintero, había casi franqueado la puerta, cuando Ricardo la detuvo ante una idea que surgió en él.

—¿Pero dónde está el tintero de la señora?

Rosina, ligeramente sorprendida, se volvió.

—Pues este es, señor.

—Pero—dijo Ricardo—no hay nada dentro, y si la señora hubiera querido escribir......

La doncella no pudo evitar sonreir ante la candidez de aquella observación.

—Si la señora hubiera querido escribir, habría hecho como el señor. Me habría llamado para llenar el tintero.

—Es justo—concluyó Ricardo—que tuvo que confesar que aquella muchacha era la lógica misma.

De todo esto resultaba claramente que Lucy no había tocado una pluma.

Ricardo regresó al escritorio y miró atentamente las hojas de papel, regadas encima. Sobre un montón de facturas se encontraba una que él ya había visto antes de marcharse, porque era una cuenta del tapicero, bastante fuerte, que le llamó la atención. Evidentemente, ninguno de esos papeles había sido tocado.

Entonces, ¿qué necesidad había tenido Lucy al hacer vaciar la canastilla?

Ricardo, en ese momento, sintió que sus sienes latían con fuerza.

La doncella regresó y colocó el tintero lleno en el escritorio.

—Aquí está, señor.

Ricardo le dió las gracias, inclinando la cabeza. Luego la llamó de nuevo:

—¡Ah! Dígame usted, Rosina—dijo con un tono que se esforzaba en hacer aparecer como el más natural del mundo—cuide usted de que nunca falte tinta en este tintero.

—Está bien, señor.

—Cuide usted lo mismo de vaciar esta canastilla....No espere usted á que la señora se lo ordene....



La doncella [y esto era lo que Rosina esperaba] vió en esta indicación una especie de reproche disfrazado y trató de defenderse al momento.

—¡Oh, señor! la señora no ha tenido que decírmelo jamás. Por otra parte, desde que estoy al servicio del señor y la señora no he visto nunca un solo papel en esta canastilla. Hasta me he llegado á preguntar para qué sirve.

—Bueno, bueno—dijo Ricardo, que una vez que Rosina salió y cerró la puerta, se puso á pasear agitadamente.

—¡Imposible comprender nada, pensaba!

Se preguntó primero si Lucy, al hacerle creer que se había ocupado de hacer las cuentas ó despachar su correspondencia, no había obedecido á un sentimiento pueril, es cierto, é indigno de ella; pero que, en rigor, podía explicarse el temor de que su marido bromeara llamándola perezosa. Después de haber anunciado que iba á entregarse á una tarea formidable, podía, en efecto, serle desagradable confesar que no había tenido el valor de emprenderla. Pero, inmediatamente, Ricardo rechazó esa idea.

¿Cómo es que Lucy, habituada á encontrar en su marido una admiración, una aprobación siempre dispuesta, una complacencia incansable á todos sus caprichos, hubiera podide tener temor de confesarle que no se había ocupado de nada? Y aún admitiendo ese temor, ¿era un motivo suficiente para mentir? Porque Lucy le había mentido. De esto no le era posible dudar.

Ricardo detuvo por un segundo su mirada tormentosa en el salón, y fué á caer como un perro de presa sobre la tarjeta que había tenido en sus manos un momento antes. Volvió á leer: "Señora Nerville, el segundo y tercer martes......"

Lucy le había dicho que no conocía á esta señora Nerville. ¿Y si la conociera? Puesto que había mentido en una cosa, ¿por qué no había de mentir en la otra? En otro tiempo, cuando era procurador, Ricardo había visto mujeres atacadas de la manía de la mentira, que mentían por nada, por gusto.

Con ademán brusco arrojó la tarjeta sobre el escritorio.

—¡Vamos! ¡Vamos! ¡Me vuelvo loco! Por una tontería semejante voy á ponerme á dudar de lo que hay para mí más caro en el mundo.

Y volvió á pasearse en la pieza.

Pero luego se detuvo otra vez y volvió á tomar la cartulina, dándole vueltas y más vueltas entre sus dedos.

A pesar suyo se sentía poseído de nuevo por su antiguo oficio. Esa tarjeta que palpaba, que olfateaba casi, iba á convertirse (tenía de ello el presentimiento) en el cuerpo del delito de su desgracia.

Y aunque una voz interior le aconsejaba desgarrarla y no llevar más lejos su sospecha, una fuerza más poderosa que su voluntad y que su razón le arrastraba á aclarar el misterio.

Allí, cerca, junto al teléfono, se encontraba con el anuario el «Todo París». Febrilmente lo hojeó. Leyó: «Ernesto Nerville. Miembro del Consejo de Estado y esposa, nacida en Tillier, Avenida Frienland, 28».

«Nacida en Tillier». Sí, allí estaba la clave.

Volvió á cerrar el volumen, y luego, inmóvil, reflexionó durante algunos momentos.

—Vamos—dijo, una vez que hubo tomado su decisión;—en todo caso ya tuve en mi vida cinco meses de felicidad completa! Sería injusto de mi parte quejarme; todavía puedo contarme entre los privilegiados.

Tocó el timbre y pidió un vaso de agua.

La doncella trajo la bandeja, la puso en la mesa y se retiró.

Pero tras ella, sin que lo advirtiera, Ricardo dejó caer la tarjeta de visita que había guardado en su mano.

—Vea usted, hija mía—dijo en el momento en que Rosina iba á salir:—acaba usted de dejar caer algo.

Rosina se inclinó inmediatamente, recogió la tarjeta y la leyó.

—No fuí yo, señor. Debe haber sido la señora cuando le anuncié esta visita, hace un momento.

Era todo lo que Ricardo quería saber.

—¡Ah, bien!—dijo con tono muy natural, como si estuviera al corriente.

Luego, una vez solo, reflexionó de nuevo.

¿De qué asunto habría podido hablar Teresa á Lucy para turbarla hasta el punto de que se creyese obligada á ocultar su visita? ¿Sin duda las dos mujeres habían hablado juntas del pasado? ¿De Máximo Tillier? ¿Acaso este joven habría intentado, por intermedio de su hermana, volver á ver á aquella á quien amaba en otro tiempo?......á menos que no hubiese venido él también....

Rosina volvió á entrar para recoger la bandeja.

—¡Ah! dígame usted, Rosina—preguntó Ricardo con indiferencia—esperaba un paquete que un señor debía traerme esta tarde, el señor Máximo Tillier.

La respuesta no se hizo esperar.

—Sin duda lo entregó directamente á la señora, hace un momento, cuando vino. ¿Quiere usted que le pregunte á la señora?

—No, no—respondió Ricardo—yo mismo lo reclamaré. Por lo demás, no tiene importancia.

E indicó á la doncella que no la necesitaba ya.

¡Vamos! ¡Todo estaba claro! Máximo quería recobrar á Lucy....ahora que no estaba obligado á casarse con ella. ¿Pero cómo lo había recibido ella? ¿Qué le había respondido? ¿Qué pensaba, en fin?

Que ella se hubiese visto obligada á ocultar esta visita á su esposo, si....esto podría explicarse todavía si se sentía segura de sí misma, si había despedido á ese hombre quitándole toda esperanza. Pero era lo que Ricardo quería saber. ¡Sí, era necesario que lo supiera á toda costa!

Había reanudado sus pasos en la pieza con la mirada fija, la frente contraída, dominado por la preocupación que le perseguía, imaginándose ya interrogatorios bruscos, como triquiñuelas en las cuales Lucy caería de momento.

Así es que no oyó cuando se abrió la puerta.

Desde hacía un momento, Emmanuel había entrado y sorprendido contemplaba en silencio á su amigo.

—Y bien—dijo de repente—si fuésemos un año más jóvenes, me diría: «He aquí al señor procurador de la República que se dispone á seguir una nueva pista».

Ricardo se estremeció.

—¡Toma! ¡Cómo! ¿Estabas allí?

Emmanuel parecía estar muy contento.

—Sí, querido amigo; ¡una gran noticia! No quise esperar hasta mañana para anunciártela. ¡Esta vez está hecho! Mi nombramiento de Prefecto aparecerá mañana en el Oficial.

Ricardo, mal arrancado aún á la idea que le perseguía, no pudo responder á esta comunicación sino por un «¡Ah!» vago y vanal.

—Gracias por tus felicitaciones, viejo ... ¡Esto siempre causa placer!

—Vamos, Emmanuel—dijo Duroc sonriendo con aire distraído,

Su amigo vino á él y le miró en los ojos.

—Ricardo, tú tienes algo.

(Continuará.)



¡ETERNA HISTORIA!....

Para "El Mundo Ilustrado."

La enferma se moría....
Torpemente
su mano acariciaba la cabeza
del pequeñín y pálido inocente,
que sin dolor, sin llanto, sin tristeza,
la veía morir indiferente.

Mientras que sin pensarlo, el pobre niño
destrozaba un muñeco de vil trapo,
un Arlequín pringoso y sin aliño,
más que Arlequín, guiñapo;
la enferma en la garganta ya sentía
el estertor—presagio de agonía;—
pero serena, y abnegada, y fuerte,
luchaba con la Muerte,
porque la pobre madre comprendía
que al emprender su viaje á lo ignorado,
tenía que dejar abandonado,
en manos impiadosas, por extrañas,
á aquel niño tan rubio y sonrosado,
¡hijo de sus entrañas!

Por eso, despreciando sus dolores
lúgubres, torturantes, punzadores,
sin medir los excesos
de aquel terrible y angustioso frío
que hacía estremecer hasta sus huesos,
clamaba la infeliz:
—¡Dulce Dios mío!
¿Por qué destruye tu divina mano
á este pobre gusano?....
Apiádate, Señor, de mi tortura,
pase de mí este cáliz de amargura....
¡Detén tu voluntad; morir no quiero!
¿Qué será de mi hijo si yo muero?
Solo y abandonado, su inocencia
no hallará nunca protector, ni amigo,
que los huérfanos van por la existencia,
sin amor, y sin pan, y sin abrigo!....

Pero en vano la enferma, en su desvelo,
hasta el Señor del cielo
levantaba su queja dolorosa,
que la Muerte, la Muerte
llegaba, torva y fuerte,
á romper la cadena de cariño
formada por la vieja pesarosa
y por el rubio y sonrosado niño....

¡Oh, cuán horrible y pavorosa escena!
¡Qué infinito dolor; qué horrible pena!
Al mirar la infeliz que lo imposible
se alzaba, hosco y terrible,
mostrándole, con gesto imperturbable,
el *hasta aquí*, que marca lo inmutable:
con un mortal espanto,
loca ya de aflicción se revolvía,
y de sus ojos resbalaba el llanto,
y era ruda y terrible su agonía,
y lloraba, y lloraba....
¡Mientras tanto,
el niño á su juguete sonreía!....

ALBERTO HERRERA.

EL VERSO

Es el verso lo mismo que las ascuas latentes,
que la trémula llama de la hoguera briosa,
donde crujen los tallos con ingenua alegría
y se erizan de lenguas retorcidas y locas.

Es el verso el espíritu que palpita abrasado
por corriente de fuego de regiones ignotas,
y su arder huele á selva, huele á orégano arisco,
huele á pino y á sándalo, huele á cedro y á gloria.

Cual destila sus gomas el almendro nevado,
cual destila sus mieles la colmena cantora,
cual destila el azúcar el sagrario del fruto,
aromático el verso de la lira rebosa.

Es retama hecha música su ardorosa cadencia,
es incienso quemado que difunde sus ondas,
y lo dulce del fruto donde el pájaro pica
que derrama su almíbar en la rama gloriosa.

Congelados espíritus: acercad á los versos
vuestras manos convulsas; acercad vuestras ropas
por la escarcha tupidas, que las lenguas de lumbre
hechas cálidos ritmos revibrando se enroscan.

Y vosotros, poetas, arrojad vuestros himnos
á la hoguera impoluta como á un ara armoniosa;
abrasad vuestra carne para darla hecha verso
y los labios ansiosos de ideal se la coman.

Se la coman voraces hecha pan de armonía,
donde tiembla la gracia que perdura y remoza,
se la coman gozosos como vida del cielo
y alimento sublime de virtud milagrosa.

Comulgar con el ritmo, es beber en un cáliz;
y es labrar verso á verso la silábica forma,
entregarse hecho llama, hecho vino, hecho espigas,
hecho luz, hecho música, y hecho Dios en la estrofa.

SALVADOR RUEDA.

Pensamiento

A bañarse en la gota de rocío
Que halla en las flores vacilante cuna,
En las noches de estío
Desciende el rayo de la blanca luna.

Así en las horas de ventura y calma,
Y dulce desvarío,
Hay en mi alma una gota de tu alma
Donde se baña el pensamiento mío.

RAFAEL DELGADO.

DESDE LA PLAYA

A Salvador Ramos.

Naufragó el sol en Ocaso;
en el espacio la luna
va caminando cual una
visión de intangible paso.

El cielo, como de raso,
refléjase en la laguna
y juguetona é importuna
la brisa corre al acaso.

En el muelle, soñadores
se aduermen los pescadores
pensando en playa remota.

Y, como blanca ilusión,
se aleja una embarcación
semejando una gaviota.....

José Rubén Romero.

Sahuayo, 1909



EL JOYERO ANTIGUO

Con arte insigne y sin igual maestría
mejor que Ruiz y Becerril y Arfeo,
cincelo un asa, grabo un camafeo,
y sé engastar brillante pedrería.

Sobre el metal que al iris desafía
siempre labré—pecaminoso empleo—
en vez de un santo y místico trofeo,
al Cisne y Leda, á Baco en una orgía.

Damasquinando estoques y puñales,
por el orgullo de obras infernales
puse en peligro mi futura suerte;

Por eso al ver que la vejez me agobia
quiero, cual Juan, el preste de Segovia,
cincelando un copón hallar la muerte!

José María de Heredia.



LA ESPADA DEL VIRREY

(TRADICION LIMENA)

Cuando el Virrey bajó la última grada
del palacio, risueño en su decoro,
de su espada oprimió la cruz de oro,
volvióse y dijo adiós con la mirada.

La espada del Virrey era una espada
que probó en otra edad sangre de moro,
desde su fina punta hasta el tesoro
de esa su empuñadura cincelada ...

Súbito, ante el Virrey, llega un anciano:
movió de su piedad el noble instinto
y una limosna le rogó, no en vano:

el que pobre bajó desde esa altura,
quebró el acero que llevaba al cinto
¡para poderle dar la empuñadura!

José Santos Chocano.

NEMA ESCARLATA

Para "El Mundo Ilustrado"

De la sombría nave bajo el dulce sosiego,
rezabas, hacia el Cristo levantados los ojos;
como en nubes de aromas, en tu amoroso ruego
se alzaban y perdían tus lúgubres enojos......

Dejaron de moverse tus labios siempre rojos,
tus labios escarlata, tus labios como el fuego,
cuando de la penumbra, donde oraba de hinojos,
irguióse la figura de un viejecito lego.

Te alzaste presurosa, le hablaste dulcemente,
y al concluir, doblóse tu inmaculada frente,
porque besar quisiste la diestra del anciano,

y pareció tu labio, fresco y encarnadino,
sobre las palideces de aquella exangüe mano,
rojo nema de lacre sobre de un pergamino.

Alberto Herrera.



EN FEBRERO

Vas de prisa, con pasos pequeños,
cual vivaz codorniz que se aleja:
tus graciosos choclitos sedeños
van cantando una copla ya vieja.

En tu falda, de tintes risueños,
un pecado gentil se refleja;
al alzarla, descubres ensueños
que no ver la moral aconseja.

Sopla el aire, locuaz te acaricia
con un beso que acusa malicia,
y parece que ríe atrevido

con risilla burlona y coqueta,
al untar el ligero vestido
á tus curvas de airosa griseta.

Alberto Herrera.



LA VIEJA

Petrarca ya un altar no le inaugura:
ya Dante no la sueña ideal tesoro;
El Tasso no la esculpe en versos de oro;
Byron no aspira el don de su ternura.

¡Pobre mujer! El sol de su hermosura
brilló en su edad azul como un meteoro
y de una diosa en el senil desdoro,
veis hoy grotesca la silueta oscura!

Pero si, al mundo, hilaridad inspiran
labios sin perlas en su faz rugosa,
amantes tiene: como á un dios la miran.

Y yo os daría la beldad más vana,
de rubias trenzas, con la tez de rosa,
por un cabello de mi madre anciana.

Carlos A. Salaverry.



¡MARCA, MARCA BOLETERO!

CUENTO DE MARK TWAIN

Pido al lector que ponga sus ojos sobre los siguientes versos y que me diga si es posible encontrar en ellos algún carácter pernicioso:

Buen amigo boletero:
marca, marca al pasajero
un boleto azul ó rosa;
dile, dile alguna cosa
muy galana y muy graciosa
mientras cuentas el dinero.

(En coro):

Marca, marca boletero
un boleto al pasajero!

Hace algún tiempo me encontré estos versos en un periódico; los leí dos ó tres veces y esto fué bastante para que tomaran posesión de mi cerebro. Durante el tiempo de mi desayuno, su cadencia se repitió en mi mente, de tal modo, que al fin del almuerzo, cuando doblé mi servilleta, me sentí incapaz de saber si había almorzado ó no. La víspera me había trazado ya el plan para mi trabajo de aquel día: escribir un capítulo dramático de la novela que estaba haciendo.

Me fuí á mi casa con objeto de sentarme tranquilamente á escribir mi tragedia; tomé la pluma; pero mi espíritu, obsesionado, repitió como un estribillo: «¡Marca, marca boletero un boleto al pasajero». Luché con todas mis fuerzas durante una hora; mas fué tiempo perdido. «Dile, dile alguna cosa muy galana y muy graciosa»—estos versos repiqueteaban en mis oídos, sin tregua, obsesionantes.

Aquella fué para mí una tarde perdida; lo comprendí después. Renuncié á mi trabajo y tomé la resolución de salir á dar un paseo; mas una vez sobre la banqueta, noté que mis pies marcaban la cadencia de los malditos versos. Procuré entonces caminar más despacio; pero el ritmo de los versos se acomodaba siempre á mis pasos y me seguía con una obstinación endiablada.

Desesperado, volví á mi casa; inútil es decir que todo el día tuve sobre mí esa obsesión. Maquinalmente me senté á la mesa y comí sin darme cuenta de ello. Un violento dolor de cabeza me clavó la garra y me obligó á meterme en el lecho; allí, dando vueltas como un poseído repetía los versos mientras me apretaba la cabeza con las manos. A media noche, casi loco, me levanté é intenté leer algo; mas entre renglón y renglón me parecía ver: «un boleto azul ó rosa....» Aún no salía el sol cuando me levanté y me lancé á la calle repitiendo siempre la frase idiota: «Marca, marca boletero un boleto al pasajero».

Dos días después, un sábado por la mañana, me levanté más muerto que vivo y salí; iba á buscar á un amigo mío, el reverendo M., á quien había dado cita para llevarlo á visitar la torre de Talcot, á diez millas de distancia. Mi amigo me miró sin dirigirme la menor pregunta. Partimos los dos. Siguiendo su costumbre, M. me habló como un molino de viento. Yo no le respondía porque no le entendía nada. Al cabo de una milla, M. me preguntó:

—Mark, ¿tenéis alguna pena? Me parecéis terriblemente abatido. Vais distraído....¡Vamos! decid qué os pasa.

Con un aire lúgubre, sin entusiasmo, le respondí: «marca, marca boletero un boleto azul ó rosa».

Mi amigo me miró con extrañeza, y muy perplejo añadió:

—No sé lo que queréis decir, Mark. No me parece que vuestra respuesta sea triste, y, sin embargo, el tono con que acabáis de pronunciar esas frases y el sonido patético de vuestra voz, me hieren penosamente. Decid, ¿qué tenéis?

Casi no entendí sus palabras absorbido por mi estribillo «dile, dile alguna cosa muy galana y muy graciosa mientras cuentas el dinero».

Ignoro lo que pasó durante las nueve millas restantes. Sin embargo, hubo un momento en que M., poniendo sus manos en mis hombros, exclamó:

—¡Oh, Mark! Despertad, despertad, os lo ruego, no soñéis más; hemos llegado al fin del viaje, amigo mío. Yo he hablado como una cotorra durante todo el paseo sin obtener una sola respuesta; mirad ese magnífico paisaje de otoño. Vos que habéis viajado, podréis hacer comparaciones. Veamos, ¿qué pensáis de esta perspectiva?

Suspiré tristemente y respondí: «Buen amigo boletero, marca, marca al pasajero un boleto azul ó rosa».

El reverendo M. me vió de pies á cabeza, con un aire grave, y luego añadió: Mark, esto me extraña: las palabras que acabáis de pronunciar son las mismas que repetís desde que subimos al tren; no les encuentro ninguna significación especial, y, sin embargo, cuando las pronunciáis, experimento una sensación penosa. «Buen amigo boletero: marca, marca....» ¿Cómo sigue eso?

Continué al punto los versos y recité la tirada completa, El rostro de mi amigo se iluminó:



—¡Qué agradable y extraña consonancia!—me respondió;—parece una música; ¡qué ritmo tan bonito! Creía haber atrapado la cadencia; pero no, se me escapa.... á ver, á ver, ¿queréis repetir esos versos una vez más? Creo que eso será bastante para aprendérmelos de memoria.

Se los recité. M. los repitió, le corregí un error que tuvo en ellos, volvió á decirlos y por esta vez salió ya bien la recitación entera. En ese momento me pareció que quitaban de mis espaldas un pesado fardo; mi cerebro se sintió de pronto desembarazado de aquel torturante estribillo, y probé una profunda sensación de reposo y de bienestar. Tan ligero sentí mi corazón, que estuve cantando por más de una hora. Volvíamos ya del viaje. Mi lengua desligada habló y habló sin descanso de cosas agradables; las palabras corrían de mi boca como el agua de una fuente. En el momento de despedirme de mi amigo, le apreté la mano y le dije:

—¡Qué hermoso paseo hemos hecho! Pero conste que á la vuelta de él no me habéis dirigido la palabra. Veamos, hablad, decidme algo.

El reverendo M. arrojó sobre mí una mirada lúgubre, lanzó un profundo suspiro y articuló maquinalmente: «Marca, marca boletero un boleto al pasajero».

Sentí una cruel angustia y pensé: «¡Oh, pobre amigo mío! por esta vez eres ya presa del maldito estribillo».

No vi al reverendo M. durante dos ó tres días; pero el martes apareció de nuevo ante mí y se dejó caer como un fardo sobre un sillón; estaba pálido, abatido, horriblemente deprimido. Levantó hacia mí sus ojos apagados y me dijo:

—¡Ah, Mark! qué horrible descubrimiento he hecho aprendiéndome esos endiablados versos; me han perseguido como una mala sombra día y noche, hora tras hora, sin tregua alguna. Después que os dejé, he sufrido un calvario. El sábado tomé el tren para Boston; un amigo mío había muerto, y la familia me rogaba, por medio de un telegrama, que fuese á pronunciar el elogio fúnebre de mi pobre amigo muerto. Me encerré en el gabinete del tren é intenté elaborar el plan de mi discurso; pero me fué imposible agregar nada á la primera frase, pues apenas comenzó el tren á caminar y á dejar oir el monótono «clac, clac, clac», de sus ruedas, vuestros diabólicos versos comenzaron á amartillear mis oidos al compás de aquel ruído. Durante una hora permanecí recostado en el rincón, pronunciando con cada «clac» del tren una sílaba de los versos. Un espantoso dolor de cabeza me partía el cráneo; tuve la impresión de volverme loco si continuaba un minuto más sentado en aquel lugar. Me desnudé y me metí en la cama. Ya adivináis lo que se siguió: «Clac....clac....clac.. marca, marca boletero....clac, clac, clac, un boteto al pa-



sajero....» Imposible cerrar los ojos. Al llegar á Boston era ya un loco de atar. No me preguntéis cómo me las compuse en los funerales. Todos mis intentos de palabras graves y solemnes se resolvían en un solo grito chillón: «Buen amigo boletero: marca, marca al pasajero un boleto azul y rosa....» Todo mi discurso tuvo el sonsonete de los nefastos versos; y en medio de mi locura, me quedó alguna lucidez para ver á mis oyentes estupefactos, completamente abismados primero, y después transportados, embriagados, en éxtasis, campaneando estúpidamente sus cabezas para marcar el ritmo de mis palabras...

Cuando terminé, huí á la sacristía, abrumado: allí me encontré á una vieja tía del difunto que acababa de llegar de Springfield y que no había podido entrar en la iglesia. Me dijo sollozando:

—¡Oh! ha partido todo, todo se acabó.... y no he podido verlo antes de morir.

—¡Sí—le dije,—ha partido, ha partido, ha partido.

—¡Oh! vos le amabais mucho?

—¿A quién?—le pregunté.

—A mi pobre Jorge, á mi pobre sobrino.

—Es verdad, es verdad, un boleto azul ó rosa, pobre amigo....

—Gracias, señor, gracias por esos consuelos; ¡su muerte me ha hecho sufrir tanto!.... y decidme: ¿habéis asistido á sus últimos momentos?

—Sí, no, sí....¿momentos de quién?

—De nuestro querido difunto.

—¡Oh, sí, estuve allí!

—¡Qué consuelo! ¡Repetidme, repetidme sus últimas palabras!

—¡Ah, sí, él decía... él decía «marca, marca boletero, un boleto al pasajero....» ¡Ah! por Dios, señora, dejadme, dejadme; en nombre de lo más sagrado, dejadme abandonado á mi locura, á mi miseria, á mi desesperación; «un boleto azul ó rosa, dile, dile alguna cosa». ¡Tened piedad de mí.... «buen amigo boletero, mientras cuentas el dinero!....»

Mi amigo me miró entonces desesperadamente y me dijo con expresión conmovedora:

—Mark, ¿nada decís? ¿no me dáis la menor esperanza? ¿no podéis dirigirme siquiera una palabra de consuelo? Algo me hace presentir que mi lengua está condenada para siempre á repetir ese estribillo macabro. ¡Ved! aquí está otra vez: «Marca, marca boletero....un boleto....»

Este murmullo se extinguía poco á poco; mi amigo cayó en un dulce éxtasis que trajo á sus sufrimientos un reposo reparador.

Para preservarlo de un lugar en el asilo de los alienados, le conduje á una Universidad próxima, y allí pudo descargar el penoso fardo de sus rimas sobre los oídos de los pobres estudiantes. ¿Qué les pasó á ellos? Prefiero callarme antes que contar el triste resultado de esta trasmisión.

¿Por qué he escrito este artículo? Con un objeto noble y loable: para advertirte, lector, que si algún día caen tus ojos sobre estas rimas despiadadas, procures huir de ellas como de la peste.

MARK TWAIN.

FUGACES

El lunes pasado hizo un año justo que murió *Tick-Tack*, el regocijado autor de aquellas *Semanas Alegres* que, durante tanto tiempo, aparecieron en las columnas de «*El Imparcial*» de los domingos.

Yo lo recordé, con amargura, desde el día anterior; y al amanecer del lunes, tan pronto como estuvieron en mis manos los periódicos del día, busqué con ansiedad, en cada uno de ellos, el artículo que mi inocencia creyó que le sería dedicado, en esa fecha, al festivo y talentoso escritor.

Y ¡oh, decepción! Tan sólo en el diario en que colaboró por tanto tiempo el delicado cuentista apareció, y eso firmado por una poetisa que no fué amiga de *Tick-Tack*, el artículo en recuerdo del hermano muerto, que yo creía firmemente encontrar en todos los periódicos metropolitanos.

¡Cuán profunda tristeza produjo en mi espíritu aquella frialdad horrible, aquel olvido injustificado! ¿Cómo, aún no se secaba enteramente la tierra con que fueron cubiertos los restos mortales de *Micrós*, aún resonaban en nuestros oidos los ditirambos de ocasión, que diarios y revistas dedicaron al ilustre fallecido, y ya el polvo de la indiferencia caía sobre su recuerdo? ¿Para eso había trabajado, tanto y tanto, el infatigable luchador? ¿Para eso había consumido su vida y quemado rápidamente su cerebro? ¿Los miles de lectores que rieron á conciencia con los áticos chistes de *Tick-Tack*, ya lo habían olvidado por completo? ¿Sus compañeros de arte, sus camaradas de periódico, sus cofrades de letras, no tenían una frase de cariño que dedicar al hermano desaparecido? ¿Y las hojas impresas, las que tantas veces gritan desaforadamente que aman al Arte y que sienten honda veneración por los artistas, no tenían



ANGEL DE CAMPO, «MICRÓS».

tampoco una palabra que decir en recuerdo del joven escritor que, en su rapidísima vida, supo dar lustre á la patria literatura?......

¡Amarguísima lección para los artistas que aún viven, para los que, aún llenos de ilusiones, luchan virilmente por conquistar fama y renombre! ¡Malaventurados esfuerzos los suyos! ¡En vano torturarán su cerebro para producir algo grande, para producir algo bueno, para producir algo que merezca la simbólica corona de laurel! El medio en que trabajan es un medio deprimente, desconsolador y mezquino. Sus obras, mientras ellos vivan, serán tasadas en precios irrisorios, y mañana, cuando la Muerte los sorprenda, esa vida ulterior con que han soñado no durará ni siquiera doce meses!......

En verdad que los escritores de nuestra patria son unos verdaderos mártires. Privaciones, hambres, miserias en vida; olvido, indiferencia y abandono después de su muerte. Necesitan ser, como son, verdaderos sacerdotes del ideal, para proseguir caminando por la engañosa senda que han elegido; necesitan de todo el sacrosanto anhelo que los anima para no desmayar; necesitan de todo el empuje de sus

almas esforzadas para no romper la péñola entre sus manos, y dedicarse á la vida vulgar de las multitudes; necesitan, en suma, de una voluntad inquebrantable y de un inmenso amor hacia lo bello, para tomar amorosamente la cuartilla de papel y dejar caer en ella pedazos de alma, jirones de sentimiento, chispazos de inspiración, para que una vez producida la obra, sirva mañana para envolver garbanzos!......

¡Oh, mil veces desventurados los escritores de mi patria, bien saben ya lo que se les espera, la última lección ha sido profundamente desconsoladora! En vano fué que *Tick-Tack* consumara un trabajo formidable; en vano fué que, domingo á domingo, durante muchos años, arrancara, con su charla, ligera y juguetona, una alegre carcajada de millares de bocas; en vano fué que con sus delicados cuentos, cuentos tejidos con brumas de tristezas, despertara los ensueños en las almas sensibles; en vano, por fin, que labor tan aplastante, debilitando día á día su cuerpo débil, lo condujera quizá á una muerte prematura; la indiferencia de propios y extraños, el olvido de amigos y enemigos, ha sido el premio de sus afanes, ha sido la amarga hoja de laurel que se ha puesto sobre su sepulcro!....

Pero no: aún hay almas que lo recuerdan, aún hay seres que dejan caer una lágrima en su losa funeraria, aunque no hubieran estrechado su diestra, cuando feliz y satisfecho dejaba correr su alegre pluma, vapuleando ridículas necedades ó torpes cursilerías....

Tick-Tack no ha muerto en la horrible muerte del olvido: su recuerdo vive aún en muchos corazones que lo admiraron, y ante la tumba del escritor, escasa tal vez de ofrendas á su talento, exclaman enteramente convencidos: «No importa esa fría soledad; murió como mueren todos nuestros artistas: dichoso porque supo cumplir con el deber que se había impuesto: rendir culto á la Belleza por la Belleza misma!.....

IVAN.

Revista Universal

EL PRESIDENTE DE LAS LINEAS NACIONALES

La antigua junta directiva de los ferrocarriles nacionales de México, que se hallaba compuesta de siete miembros, ha sido aumentada hasta veintiún directores. El traspaso á dicha compañía del ferrocarril Central mexicano y del ferrocarril Nacional de México, motivó tal aumento, dado que la amplitud de los asuntos que de hoy en adelante habrán de tratarse requieren mayor número de miembros que integren la susodicha junta.

Esta componíase primitivamente de los señores licenciado don Joaquín D. Casasús, licenciado don Pablo Macedo, ingeniero don Gabriel Mancera, don Luis Elguero, don Guillermo de Landa y Escandón, don Manuel de Zamacona é Inclán y don Ricardo Honey, residentes en México. Y se ha adicionado, hasta alcanzar un total de veintiún miembros, con los señores licenciado don José Ives Limantour, don Eduardo N. Brown, don Julio M. Limantour, don Samuel Felton y don León Signoret, residentes también en esta ciudad, y los señores William H. Nichols, Ernesto Thalmann, James N. Wallace, James Speyer, Bradley W. Palmer, Henry Clay Pierce, Clay Arthur Pierce, Henry S. Priest y Eben Richards, vecinos de New York, y todos ellos, como los arriba mencionados, con el carácter de directores.

El señor Limantour fué designado para la presidencia de la expresada junta; pero considerándose impedido por su cargo de secretario de Hacienda y Crédito público para ejercer tan altas funciones, renunció la presidencia, renuncia que no le fué aceptada, y tras de la cual ha pedido una licencia indefinida, substituyéndole, durante ella, el señor licenciado don Pablo Macedo, electo vicepresidente.

***

LA FIGURA DEL P. TALAMANTES

El conocido historiador don Luis González Obregón ha tenido la fortuna de encontrar el proceso auténtico formado por las autoridades civil y eclesiástica de la Nueva España á fray Melchor de Talamantes, ilustre protomártir de la independencia.

Dicho proceso considerábase perdido, y, de consiguiente, su descubrimiento es un verdadero acontecimiento histórico.

El padre Talamantes nació en Lima el 10 de Enero de 1875. Pertenecía á la orden religiosa de la Merced, y vino á México por asuntos de familia, dándose á conocer como de grande erudición y talento y de admirable carácter.

Conspiró contra el gobierno de España con don Francisco Manuel Sánchez de Tagle, don Juan Francisco Azcárate y don Francisco Primo Verdad y Ramos, regidores del ayuntamiento de México, en 1808, distinguiéndose por su actividad y por los célebres anónimos que dirigiera al virrey Iturrigaray. Dió á luz interesantes escritos en defensa de sus ideas avanzadísimas para la época, y acusado como conspirador, fué preso en la mañana del 16 de Septiembre del mencionado año, en las cárceles arzobispales, de donde se les trasladó á las de la inquisición.

Condenado á destierro de la Nueva España, en Abril de 1809 fué conducido á Veracruz, y en tanto llegaba el navío que había de llevarle á España, encerrado en una mazmorra de Ulúa, en la cual murió, atacado de vómito, en los primeros días de Mayo.

La figura de fray Melchor de Talamantes Salvador y Baeza, es, pues, ahora de gran actualidad histórica.

***

TEMBLORES EN COLIMA

Aún no se borra de la imaginación el recuerdo de la tremenda catástrofe ocurrida en el Sur de Italia, y natural es que el miedo se apodere del ánimo más valeroso ante la posibilidad de hecatombes semejantes, máxime cuando éstas parecen anunciarse en el patrio suelo.

El volcán de Colima, que sólo de vez en cuando da señales de actividad, hizo erupción el día 4 del corriente, causando terror pánico entre los moradores de la falda de la montaña. De días atrás la gente de la comarca venía escuchando frecuentes detonaciones subterráneas, hasta el día 3, en que apareció cubierta de nieve la cima, siguiendo á este fenómeno á la mañana siguiente, el de la erupción. El cráter del volcán arrojó torrentes de vapor y de lava, y á tal fenómeno siguieron leves sacudimientos sísmicos, así como un temblor ondulatorio de 35 segundos de duración.

La población de Colima encuéntrase atemorizada, y los temblores continúan.

***

ACCIDENTE DE CAZA

Ha muerto el señor don Lucas Alamán, nieto del conocido historiador de ese nombre.

El fallecimiento del señor Alamán debióse á un lamentable accidente.

Habiendo tomado parte en una excursión cinegética, que tuvo lugar en terrenos de la hacienda de Xajai, en el Estado de Hidalgo, debido á la imprudencia de un criado recibió la descarga de una escopeta, á consecuencias de la cual murió horas después.

***

CLUB REELECCIONISTA

En el «hall» de la casa del señor general don Pedro Rincón Gallardo tuvo verificativo una reunión política, á fin de proceder á la formación del «Club Reeleccionista de la Ciudad de México», que, como su nombre lo indica, se propone presentar la candidatura del Sr. Gral. Díaz para la Presidencia en las próximas elecciones.

Concurrieron á la junta distinguidas personalidades, y la mesa directiva se constituyó bajo la presidencia del señor general Rincón Gallardo.

Los acuerdos de este club serán, no cabe duda, de grande importancia.

***

EL NUEVO ARZOBISPO Los católicos han celebrado con grandes fiestas el arribo á México del nuevo arzobispo, ilustrísimo señor doctor don José María Mora.

Hubo trenes especiales hasta Tula, y se cantó en la catedral un «Tedéum», al cual siguieron otras ceremonias de suntuosidad no vistas con frecuencia por ojos metropolitanos, entre ellas la toma de posesión del jefe de la iglesia en México, y una comunión general de niños de las escuelas católicas.

***

UN GENERAL FRANCES EN MEXICO Ha llegado á esta ciudad el señor general de división del ejército francés Francisco de Negrier. Su presencia entre nosotros se debe á simple afición viajera y es digna de notarse, dada la alta categoría militar del distinguido huésped.

El general Negrier vino por primera vez á México durante la invasión francesa en 1862, con el grado de subteniente. En 1875 ascendió á general de división.

México es una de las etapas del viaje que ha emprendido por América y el Japón.

Muy corto tiempo permanecerá en esta capital, la cual ha recorrido con grande complacencia, mostrándose satisfecho de los adelantos alcanzados hasta hoy.

La colonia francesa prepara algunas brillantes fiestas en su honor.

***

EL CENTENARIO DE LINCOLN El día doce del actual debe haberse celebrado en los Estados Unidos el centenario del nacimiento de Abrahan Lincoln, uno de los hombres más grandes de América, que con Wáshington, con Jéfferson y con Grant comparte la admiración y el culto del pueblo americano, como uno de los campeones más esforzados de la democracia norteamericana.

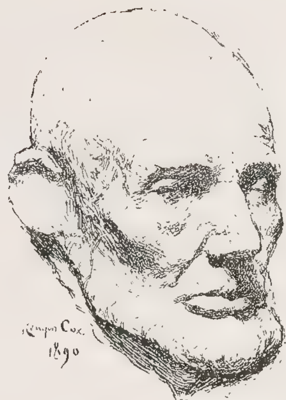
Tocó en suerte á Lincoln ser el conductor de esa guerra formidable, que ocupó casi todo su período presidencial, comenzando al mediar el año de 1860.

Epoca la más difícil fué esa para la gran república americana. Dos formidables intereses se encontraban en pugna abierta y amenazaban dividir la nación americana en dos diferentes repúblicas. El motivo de la disputa era de trascendental interés, de trascendental importancia para la libertad, así como para los intereses de una de las regiones más ricas de Norteamérica: disputábase sobre la libertad de los esclavos. El territorio americano, extensísimo desde que la confederación proclamó su independencia, ofrecía una débil densidad de población, la cual se había agrupado en el Norte y en el Este, formando los grandes centros industriales, y practicando, en las riberas del Atlántico la agricultura intensiva. Era el núcleo de la población blanca, que seguía los métodos europeos.

Pero á medida que nuevas adquisiciones de territorio aumentaron la extensión de la república, la población blanca no gastó para las necesidades de la agricultura y de la industria. En su invasión gradual, la confederación americana llegó á las riberas del Mississippi, llamado justamente el Nilo americano, y siguió hacia el «Oeste Salvaje» y se extendió hacia el Sur, ocupando las llanuras tejanas, definitivamente ocupadas después de la guerra de México en 1847.

Se emprendieron nuevos cultivos y, siendo insuficiente la población blanca y libre, fué necesario importar trabajadores negros, que en aquel tiempo no se consideraban como hombres libres, excepto en México, país que tuvo la gloria inmensa de haber sido quien primero dió libertad á los esclavos de todas las razas.

Al mediar el siglo pasado, la opinión pública comenzó á fijarse en los Estados Unidos, la esclavitud de los negros estaba en abierta oposición con los principios de libertad que formaron la base de la confederación americana. Era preciso redimirlos; la idea antiesclavista fué abriéndose paso, como se abren paso todas las ideas de libertad hasta encontrar la barrera, al parecer infranqueable, de los intereses fabulosos, representados por los agricultores del Oeste y del Sur, para quienes el problema de la esclavitud era, ante todo, económico, y que se consideraban atacados de muerte con la expedición de una acta que suprimiera para siempre la esclavitud.



MASCARILLA DE LINCOLN TOMADA EN VIDA DURANTE LA GUERRA DE SECESIÓN.

La oposición era abierta y terrible, y de tal modo tenaz, que dividió francamente á los ciudadanos de la Unión americana en dos grandes partidos: el esclavista y el antiesclavista, que se disputaban el predominio político. Y la disputa era tan reñida, que obligó á no pocos gobernantes á emprender nuevas conquistas para ensanchar el territorio americano, anexándose territorios que, convertidos en Estados esclavistas, irían á fortalecer la posición de este partido, que se consideraba débil, en tanto que los antiesclavistas ganaban terreno, y su actitud se hacía más y más amenazadora. No á otra cosa se debió principalmente la anexión de Texas, que más tarde fué pretexto para la inicua guerra de 1847.

En esas condiciones, Abraham Lincoln, cuya carrera política había sido brillantísima y le había colocado entre los más grandes líders de la historia, hombre de firmes principios, de carácter no menos enérgico y que tenía el dón de atraer la elocuencia viril de los apóstoles y la virtud de los grandes liberales, fué á ocupar la presidencia de la república. Era antiesclavista; pero vacilaba y se resistía á declarar de una manera abierta la abolición, porque sabía perfectamente, y así lo declaró en entrevistas con los principales corifeos del abolicionismo, que decretarla era provocar la desunión, y creía que antes que todo debía procurarse mantener unidos todos los Estados de la federación americana. La abolición vendría después por sí misma.

Mas la agitación creciente fué imposible de vencer y al fin estalló la guerra; los Estados esclavistas se unieron en una confederación nueva; se prepararon á la lucha y aun se adelantaron á efectuar la invasión, con el propósito firme de luchar hasta el fin. En tan difíciles circunstancias, la personalidad de Lincoln se reveló con toda su firmeza, con toda su serenidad, con toda su habilidad. El condujo la guerra hasta su término; él defendió, con un vigor casi sin ejemplo, el gran principio democrático, y además, salvó la unión de la república; títulos suficientes para que su memoria viva eternamente, como uno de los libertadores y redentores de la especie humana, y como uno de los grandes patricios. Para que nada faltara á su gloria, apenas concluída su inmensa labor, fué mártir: murió á manos de un fanático en 1865, cuando la nación entera le aclamaba como salvador de la patria americana.

***

LA LIBERTAD DE CUBA Gran significación ha tenido para la política internacional americana la toma de posesión de los nuevos funcionarios del gobierno cubano electo recientemente, así como la retirada de las fuerzas americanas que por más de dos años habían ido á restablecer el orden, á garantizar la libertad en las elecciones y apoyar la intervención americana representada por el gobierno provisional de Mr. Charles E. Magoon.

Al retirarse el gobernador provisional y al ordenar el embarque de las tropas americanas, hubo quienes pensaran que la cesación de la tutela ejercida por los Estados Unidos sería definitiva, y que Cuba tendría para el porvenir un gobierno nacional estable, democrático, producto de una elección libre, y que fuese al mismo tiempo fuerte y respetable. Se creía que el pueblo cubano habría llegado á comprender que sólo puede disfrutar el bien tan preciado de la soberanía nacional, si se mantiene respetuoso de la autoridad brotada de la voluntad popular, y si pacíficamente se dedica á trabajar y explotar la riqueza pública.

Así se creyó en todo el continente americano. Los que deseamos ver en este hemisferio florecer la libertad y prosperar la democracia, así lo creíamos con firmeza. Mas las noticias recientemente llegadas de Cuba hacen temer que surja nuevo conflicto.

Al efectuarse las elecciones últimas, el pueblo cubano se encontraba dividido en dos partidos: el liberal y el conservador; el primero de los cuales se subdividía, á su vez, en dos facciones personalistas: la una proclamaba la candidatura del general don José Miguel Gómez, uno de los jefes de la pasada insurrección, y la otra la del doctor Alfredo Zayas, que fué uno de los agentes revolucionarios en los Estados Unidos durante la guerra de independencia y es uno de los escritores más distinguidos de la isla.

Convencidas las facciones de que eran demasiado débiles para luchar aisladamente contra el partido conservador, resolvieron unirse para poder derrocar á aquel partido en las elecciones, y celebraron un pacto, por el cual convinieron en dar una distribución de empleos públicos á miembros de las respectivas facciones, proporcionalmente á los elementos que una y otra hubiesen aportado á la lucha.

Parece ser, conforme á las informaciones más recientes, que al hacer la distribución del botín político, las dos facciones se manifestaron descontentas, y la situación se ha hecho muy tirante entre ellas. Grave es, en efecto, que haya desacuerdo entre el presidente y vicepresidente de un país, pues no raros ejemplos hay de que esas desavenencias hayan traído consigo una rivalidad política abierta que ocasiona trastornos ó, cuando menos, entorpece la marcha de la administración pública.

A agravar la situación viene el descontento que se manifiesta entre ciertos elementos conservadores, que claman contra el predominio que en las elecciones obtuvo el elemento negro. Quéjanse de que una administración en que predomina este elemento, asimilaría Cuba á Haití ó Santo Domingo, las repúblicas negras de América. Las cuestiones de raza siempre han sido peligrosas para la tranquilidad de las naciones, porque dividen muy hondamente elementos que deberían trabajar unidos para el bienestar nacional.

Pero tenemos fe en que los disturbios habrán de evitarse; de que el pueblo cubano, inteligente como pocos, se dé cuenta de que su nacionalidad estaría en gravísimo riesgo á causa de cualquier perturbación del orden, y que no volveremos á ver el espectáculo de un país latino, abiertamente tutoreado por un país sajón.



METROPOLITANAS

Las Vidas que Fueron

Llueve. Es una lluvia menuda, fina, que repiquetea en los cristales de los escaparates, acribillándoles, fulgurando al contacto de la luz que sale á chorros, con centelleo de piedras preciosas. A ras del suelo, sobre la acera, deslízase el agua de las cañerías, gorgoriteando mansamente, con una cadencia vaga, lenta, que se funde en el rumor infinito de la llovizna que cae.

Solitaria está la calle. En el asfalto, bruñido como espejo, cabrillean ampos de claridad desde la esquina próxima, hasta allá, en la lejanía que torna brumosa la cortina líquida de fina urdimbre, constantemente tejida por manos invisibles de hadas. Al abrigo del muro van caminando mujeres que recogen con presteza sus faldas y miran al que pasa; media docena de chiquillos astrosos, con periódicos del día bajo del brazo, agrúpanse en el quicio de una puerta, y charlan, y ríen, murmurando en voz baja, cuando algún transeunte se aproxima, nombres de publicaciones que se pierden en el murmullo apagado del agua. Dos jamelgos, tirando de viejo simón, trotan por el arroyo, baja la testa. Sus herraduras hieren el pavimento con monótona regularidad que se desvanece á lo lejos.

Estoy solo en mitad de la acera. Estoy triste. El soplo helado del aire, la inclemencia del cielo que no muestra siquiera un pedacito de azul á través de una desgarradura de nubes, como ingenua sonrisa entre lágrimas, me hacen anhelar entonces, con instintivo anhelo, la dulzura de un retiro, la quietud de una habitación cálida donde me arrellanase en uno de esos arcaicos sillones que parecen hacernos confidencias de cosas pasadas, cuando, tras del cristal, miramos el cielo pluvioso.

Mas ¿adónde ir? Me abruma la idea de encerrarme en mi cuarto, con mis muebles, con mis libros. Quiero, junto á mí, un espíritu que viva la vida de los sencillos; unos labios que sonrían, unos ojos que miren con tranquila mirada.

Tengo en aquel instante la visión de un hogar blanco; de la casona mustia, colonial, donde moran aquellos viejos mis amigos que no he visitado en tanto tiempo; y me encamino hacia allá, alegre de mi descubrimiento, decidido á seguir el consejo de la lluvia; á escuchar el tamborileo de las gotas, hundido en apolillado sillón de los que saben hacer confidencias

Ando calles y más calles. Todas están negras, con negrura de cuento romántico; todas enlodadas; el barro que cubre las baldosas, diríase que se empeña, á toda costa, en retener al que pasa; tal es la fuerza con que se adhiere á los zapatos. Encuéntrome en pleno barrio popular, en uno de estos barrios de México, tan pintorescos, tan típicos, que huelen á pueblo. Acurrucado en un rincón, dormita el sereno librándose de la lluvia al amor de la raída capa. Una hembra pobre, de viejo rebozo, marcha junto á la pared, esquivando toscos requiebros. Por las puertas de las cantinas, antros cuya miseria disimulan las mamparas de sucios cristales, cuélanse vociferaciones y risas. Tengo la vislumbre de una cabecita femenina que rápidamente asoma por encima de tosco barandal, y despide al paciente enamorado que esperaba.

Pero la lluvia no cesa. La lluvia cae, menuda, fina......

¿Qué importa, si llegaré, á pesar suyo, al término de mi jornada?

Me he detenido ante el caserón. Es una pesada mole negra, de altas ventanas, de portal anchísimo. El agua de los caños, al descender por aquellas paredes añosas, aseguraríase que secretea.

Doy tres aldabonazos en la puerta. Aguardo. Pasa un momento que á mí se me figura largo, muy largo.... Al fin, una voz responde allá dentro; una voz que parece venir de lo hondo de una cueva; una voz que trae á la mente descoloridos pensamientos de vejez.

Han gemido los goznes herrumbrosos, y la recia hoja, al entreabrirse, me deja pasar. Allí está Camila con el farol en la diestra, en tanto que con la otra mano agarra el pestillo.

—Buenas noches, Camila....

—¡Uy, niño, si me has asustado! ¡Hace tanto tiempo que no te veíamos por aquí!

Y Camila, luego de cerrar, platica conmigo, poniendo el mechero de petróleo que humea, á la altura de mi faz para verme. Y yo me deleito mirando sus pupilas hundidas; los aladares de cabello gris que resbalan sobre su frente rugosa; su desdentada boca que, al plegarse, insinúa una dulce, una inefable sonrisa.

—¿Están tus amos, Camila?

—Sí, allá arriba están. Pase, niño, pase, que mucho gusto ha de darles.

Atravieso el patio. El patio está á obscuras; ¿á qué gastar luz si nadie viene? Trepo lentamente por la escalera; llego al corredor, empujo una puerta, dejo en la antesala sombrero y paraguas, y entro......

Es aquello una explosión de risas, de pequeños gritos, de adulaciones. Allí están mis viejos, en torno á la mesa redonda de retorcidas patas; junto al quinqué, el cual parece despedir una luz más clara, más diáfana, con el júbilo de sus dueños. Allí está D. Trinidad, con sus ojuelos negros que tienen brillo de juventud; Ritita, entregada á la labor de gancho, tejiendo la misma colcha que tejía hace diez años; Lucecita, callada, acariciando á *Preciosa*, reteniéndola en sus piernas no bien ha visto que alzaba las diminutas orejas y tendía hacia mí su hociquillo, ávido de morder; Panchita, reclinada en su sillón, duerme que duerme....

—¡Qué milagro! ¡Pero, hombre, qué milagro!

—A ver, déjame acabar estos puntos para abrazarte.

—*Preciosa*, ¡quieta!

Sigue en la página 352.





ESCALERA Y PATIO DEL PALACIO ARQUIEPISCOPAL DE MÉXICO, RESIDENCIA DE MONS. MORA.



LA RECEPCION

A MONS. MORA

La llegada del arzobispo electo de la metrópoli á esta ciudad, fué motivo de grandes demostraciones de regocijo de parte de los católicos de la misma.

El miércoles último salió de esta ciudad, á bordo de un tren especial, una comisión que fué á León á asistir á la despedida de Mons. Mora de su antigua diócesis y acompañarlo durante su viaje.

La despedida que los fieles leoneses hicieron á su prelado fué muy sentida y conmovedora, como lo ha sido también el saludo de sus nuevos gobernados.

Desde la estación de Buenavista, adonde llegó el tren especial en que vino el nuevo arzobispo, hasta la Catedral, las calles estaban adornadas y llenas de una multitud que ansiosamente esperaba las bendiciones de su nuevo pastor.

Después de las ceremonias de acción de gracias, que se llevaron á cabo en la Catedral, el arzobispo pasó á la residencia palaciega de la calle de Santo Domingo, la cual ha sido totalmente renovada y arreglada para su nuevo ocupante.

Ilustran estas líneas, fotografías de esta suntuosa residencia, donada por la generosidad de una dama católica para los arzobispos metropolitanos. En nuestro próximo número publicaremos información gráfica amplia y completa de la recepción hecha á Mons. Mora.



SALA DEL TRONO DEL PALACIO ARQUIEPISCOPAL Y DETALLE DE LA MISMA.

Obras Maestras de los Grandes Pintores



LA GIOCONDA DE LEONARDO DE VINCI

La "Gioconda"

DE LEONARDO DE VINCI

Entre las obras maestras del pincel, pocas tan célebres como la *Gioconda*. El divino Leonardo, como le llamaron sus contemporáneos y como continúa llamándole la posteridad, puso en ella lo que de más exquisito tenía su genio. La *Gioconda* es una esfinge ante la cual ha pasado la humanidad reverente.

¡Oh, los ojos profundos, llenos de ternura y de misterio; la vaga sonrisa de ensueño que pliega levemente los labios; las manos blancas, rebosantes de abandono y de gracia, que inspiraron á uno de los más grandes poetas modernos la singular tragedia! Todo es grande, todo es bello, todo es infinito en este cuadro.

Cuenta Vasari que Leonardo de Vinci comenzó para Francisco del Giocondo el retrato de Mona Lisa, su mujer, y que, luego de haber trabajado en él durante cuatro años, hubo de abandonarlo. A manos de Francisco I, rey de Francia, vino á parar esta obra maestra, mediante la suma de 4,000 escudos de oro. En tanto que Vinci trasladaba al lienzo la imagen de Mona Lisa, cuya belleza temía alterar, rodeóla de cantantes, músicos y bufones, á fin de mantenerla en constante solaz, é impedir, de tal suerte, el tedio de una larga *pose*. Así consiguió el maestro que en el retrato conservase la esposa del Giocondo esa sonrisa de ligereza, de malicia y de gracia que hoy admiramos tanto.

Este cuadro no es menos sorprendente como



1.—El presidente Gómez arenga al pueblo desde los balcones de palacio.—2. Desfile de la artillería.—Cordón militar en la plaza de armas.



estudio profundísimo de carácter. Leonardo de Vinci aparece ahí por la generalización y elevación del estilo, como el intérprete por excelencia de la *Mujer*, del encanto arcano que la hizo poderosa en todos los siglos.

Entre las producciones de Leonardo de Vinci, siempre sabias, *La cena* (Milán), *La Virgen y Santa Ana* (Louvre), la *Gioconda* es quizá la más ignificativa, por lo que



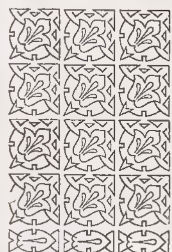




1. El gobernador Magoon en el momento de embarcarse.—2. El jefe de columna saluda al presidente. 3. Artillería de costa en revista.—4. Guardas rurales.









hay en ella de inefable encanto, de algo indeterminado, infinito, que es la vida misma, el perpetuo deseo....

---

1. Los diplomáticos que asistieron á la toma de posesión al salir de palacio.—2. El presidente y el vicepresidente revistando las tropas.—3. Llegada del presidente á palacio





El beneficio de Tina di Lorenzo. Un paréntesis en la temporada.—"La Confesión" de Dicenta en el "Fábregas"

«Magda», de Suderrmann, fué la obra elegida aquella noche de flores. Así podemos llamarla. Cuando apareció la artista, envuelta en sedas rojas, como una fogata ardiente de voluptuosidad y amor, animando la figura armoniosa de esa hija pródiga que torna á la casa paterna, no por regeneración, sino por deseo de regenerarse, la cornucopia de la admiración volcó su tesoro de rosas y de halagos. Un deseo, largo tiempo contenido, estremeció el ambiente, y entre el murmullo cariñoso pasaba la divina actriz como las diosas griegas: sobre alfombras de rosas frescas. Ahí comenzó la escala ascendente de esa noche de triunfos,



JOSEF LHÉVINNE, PIANISTA RUSO QUE NOS VISITA ACTUALMENTE.

porque el alma de Tina, toda serenidad y firmeza, se unificó al espíritu de Magda, la cantante alemana fría, calculadora y dura que nos hizo sentir, desesperar y dudar. Pasado el encantamiento de esos triunfos, una figura imprevista condensó toda nuestra atención, llevándola de sorpresa en sorpresa hasta el desbordamiento del aplauso. Falconi, el actor cómico de más fuerza que nos ha visitado en compañías de idioma extranjero, mostraba una vez más la ductilidad de su espíritu de artista.

¿Cómo—nos preguntábamos—es ese el que tiene constantemente sobre sus hombros la pesada carga de la alegría fingida, el que pone siempre en los labios de los espectadores la risa, y en los espíritus agobiados con la tensión dramática el descanso de la gracia?

Sí; era él el actor cómico que saltaba de improviso de la mueca de Momo al torvo «rictus» de Melpómene, con la facilidad de un omnipotente. Su coronel apoplético y de alma acerada fué detallado, sentido y expresado en una gama ascendente de la vaga alegría del primer acto, á la tristísima muerte del final.

Así, la sorpresa se tradujo en convicción, la convicción en aplauso y el aplauso en triunfo.

Después de esta velada de memoria tan grata, la compañía de Tina nos dió, como postrera representación, «Infedele» de Bracco, cuya comedia finísima abre el paréntesis de ausencia de la hermosa actriz.

Tornarán pronto, y para su regreso han abierto un corto abono de seis funciones, en una de las cuales se llevará á la escena el drama «La Piu forte» de un autor mexicano.

Desde ahora bulle en nuestros espíritus la ansiedad por ver esa flor de arte, ya que son tan raras en el estéril carmen de nuestra producción intelectual. Demos un aplauso á la empresa Consigli, que nos da ocasión de dar un aplauso y un aliento á los caminantes del buen sendero.

***

El «Virginia Fábregas» nos ha dado á conocer dos obras que han sido dos éxitos: «La Confesión», de Dicenta, y «Mariposear», de Sardou. A la primera consagraremos más atención, porque nos parece de más interés. El autor de «Juan José», fustigador de vicios, que con tanta dureza y franca valentía combate en sus obras, ha hecho en su pequeño drama un capo-laboro. El diálogo es duro, la tesis cruel. Un minero enriquecido en el subsuelo de Africa mata á un hermano de trabajo que ha descubierto el tesoro para hacerse dueño único de la riqueza descubierta. Torna á España y ahí disfruta de los honores y homenajes que el vulgo necio rinde á su alteza el Oro, mientras se muere de hambre y sufre vergüenzas la familia del obrero muerto. Vemos en las primeras escenas de la obra, el final de la vida del asesino; éste agoniza; la esposa y su hija, mujeres religiosas, afiliadas en innumerables cofradías, intentan, por todos medios, el último acto de fe que ha de lavar los últimos pecados. Don Santiago se niega en absoluto, y esa firmeza llega á ser vencida por la ternura del llanto de la hija que suplica y el secreto pavor de lo desconocido. Su conciencia se despierta, el remordimiento atenacea su alma y pide el auxilio divino que desahogue su pecado. No puede ya volver la vida que arrancó al hermano de trabajos......Se conforma con dar la fortuna arrebatada á los hijos que lloran la muerte y el hambre, y pide un sacerdote á quien confesarle el crimen de esa vida y á quien rogarle la devolución de aquellos bienes.

Entonces surge la fría, la dolorosa, la repugnante escena con que cierra el acto, cuando la esposa y la hija prefieren, á pesar de su inmenso amor religioso, á pesar de la ciega creencia en el *plus ultra* de la vida, prefieren, á la salvación del moribundo, la posesión de sus bienes terrenales. Y así, canallescamente, ocultan al sacerdote, que espera en la alcoba de al lado, la última voluntad del inconfeso:



BENOIT CONSTANT COQUELIN (AINÉ) † EL 27 DE ENERO ÚLTIMO.



ERNESTO COQUELIN (CADET) † EL 8 DEL ACTUAL.

—¡Es tenaz, le dicen; no quiere recibir los auxilios divinos!

La fuerza dramática de esta obra llega aquí á su mayor altura; pasa por todos los espectadores un frío soplo de desencanto, que para el público asiduo al coliseo de San Andrés fué un cilicio de horror. Seguramente que esta obra, en un teatro de público menos fanático, habría logrado el éxito grandioso de que viene precedida.

Efectivamente, Dicenta ha sabido tocar, en su drama, todos los resortes de la emotividad, cuya fuerza va extendiéndose lentamente, hasta producir, en su escena última, esa sensación de lo que se adivina, de lo que no se palpa, y sin embargo, se siente, de lo que es y no se ve. Un vacío llena las almas; no se llora con el drama de Dicenta: se sufre, se duda y aun se maldice. No será posible producir mayor interés ni más sincera emoción en tan poco tiempo. Solamente un acto forma la obra de que me ocupo, y en esas pocas escenas que lo componen pasa el alma por todas las gamas del sentimiento y del dolor humano.

Dicenta ha triunfado una vez más. De la interpretación de la obra no podemos dar un juicio honrado, porque la premura con que fué puesta en escena «La Confesión» no dió tiempo á los artistas de identificarse á conciencia con sus personajes.

«Mariposear», de Sardou, dió ocasión á la señora Fábregas y al actor Vásquez para dar relieve á sus personalidades artísticas. La comedia del viejo desaparecido es un ingenioso «bouquet» de gracia y «sprit». Aunque dividida en tres actos, bien pudo resolverse en uno solo; pero la tendencia de los autores franceses á bordar y damasquinar sus asuntos, alargándolos indefinidamente en situaciones y diálogos innecesarios, si se quiere, pero siempre llenos de regocijo y *savoir faire*, fué seguramente causa de este pequeño error de «Mariposear», disculpable en gracia al buen humor y alegría inquietante que lo mantienen.

Ambas obras son de vida larga.

***

En el Principal se celebró la función á beneficio de la tiple Cándida Suárez, que deja ya la escena de este coliseo. Se hicieron «Tragedia de Pierrot» y «Cavallería Rusticana».

A pesar de los aplausos y flores prodigados á la artista, el público ignoraba, al salir, si había visto dos «Tragedias» ó dos «Cavallerías».

LORELEY.

MARCELA SEMBRICH

EL OCASO DE UNA ESTRELLA

En los primeros días del presente mes se efectuó un acontecimiento de gran importancia en el mundo del arte teatral: el retiro de la escena de la gran soprano Marcela Sembrich, después de una carrera de treinta años de triunfos continuados.

El camino que tuvo que recorrer la gran artista para llegar al templo de la gloria no fué nada fácil, y si ahora, al retirarse de la escena, lleva junto con sus recuerdos artísticos un capital que le permitirá pasar cómodamente el resto de su vida, los trabajos que pasó para llegar á esta situación bien merecen la recompensa.

Hija de un gran artista cuyo talento no fué nunca bien conocido, recibió de su padre las primeras lecciones de música, y el primer instrumento tocado por ella fué un violín, fabricado por su mismo padre. Sus talentos y su dedicación hicieron que pronto fuera solicitada en todos los pueblos y castillos de los alrededores de Wisnoszky, su aldea natal, cuando no tenía más que ocho años de edad.

La pobre chiquilla encontró su hada benéfica en la forma de un rico anciano polaco que gustaba mucho de oir á sus paisanos: éste oyó tocar una vez á la Marcelita y decidió apoyarla en sus estudios musicales. Gracias á este buen anciano, Marcela entró al conservatorio de Lemberg y fué puesta al cuidado del joven profesor Wilhelm Stengel, quien acababa de llegar del conservatorio de Léipzig y quien continúa aún prodigando sus cuidados á la artista, pues poco tiempo después se casó con ella y desde entonces han vivido los dos una vida de amor y de consideraciones mutuas.

***

El joven profesor enseñó á su discípula todo lo que él sabía del piano, y cuando no tuvo más que enseñarle, decidió presentarla ante el gran pedagogo Julius Epstein, que residía en Viena.

Por el mismo tiempo tuvo lugar un acontecimiento de gran trascendencia para la vida artística de la Sembrich; conoció á la Patti, y aunque por entonces no pensaba dedicarse al canto, se prendó de tal manera de la gran can-



MARCELA SEMBRICH EN 1880, AL EMPEZAR SU CARRERA TEATRAL.

tante, que su afecto llegó á hacerla decir con frecuencia: «Cuando se habla de la gran Patti, se habla de algo que sólo ha sucedido una vez».

Cuando Marcela salió con su profesor y con su madre rumbo á Viena para conocer la opinión de Epstein, no tenía la más remota idea de dedicarse al canto. Una vez que la chiquilla había tocado el violín y el piano con delicia del gran profesor, Stengel sugirió la idea de que cantara el aria de «Ernani». Epstein, que ya se había mostrado muy complacido por la ejecución de Marcela en el piano y en el violín, se mostró grandemente entusiasmado ante su manera de cantar; este entusiasmo contagió á la artista, quien decidió desarrollar las nuevas alas que se le ofrecían para volar hacia la gloria.

Se dedicó al estudio del canto, primero en Viena bajo la dirección de Rokitansky, y después en Milán con el profesor Lamperti.

***

La primera aparición de la Sembrich en un foro fué en Mayo de 1878, en Atenas, formando parte de una compañía italiana. Adoptó en esta primera temporada de su vida teatral el nombre de Bosio, que era el de una soprano italiana que estaba entonces en boga y cuya voz tenía mucha semejanza con la de la debutante.

Su primera temporada estuvo muy lejos de ser un acontecimiento grato desde el punto de vista pecuniario; cuando, después de muchos trabajos, consiguió la artista ver el teatro lleno el día de su beneficio, el empresario se marchó con la cantidad colectada en ese día y dejó á la principiante en Atenas y sin un real.

Gracias á la generosidad de algunos polacos que se hallaban en la corte griega, la cantante y sus acompañantes pudieron llegar á Dresden, donde Marcela se contrató para cantar en el teatro de la Opera. Por este tiempo, y durante un viaje á Italia, determinó retirarse del teatro alemán para dedicarse al italiano; en él comprendió que estaba la base de su futura gloria.

Por otra parte, su situación en el teatro de Dresden no era nada agradable; siendo poco conocida, la gerencia no quería darle papeles que estuvieran á la altura de sus aptitudes, lo que disgustó mucho á sus admiradores; éstos organizaron una demostración de protesta el último día de funciones en el teatro, demostración que ha tenido por resultado que no se vuelva á invitar á la artista para que cante en el teatro de la Opera de Dresden.

Una vez que se haya retirado de la escena de los Estados Unidos, donde trabaja desde hace veinticinco años, irá á dar una función de despedida al teatro donde verdaderamente se puede decir que empezó su carrera.

Después de este fracaso en Dresde, y resuelta á seguir el teatro italiano, el mayor anhelo de la artista fué ir á Londres, donde se reunían cada año las mejores cantantes italianas; la escasez de sus recursos no le permitía el viaje, pero habiéndola oído cantar los directores del festival musical de Colonia, la contrataron para las fiestas, y con lo que reunió en ellas pudo ir á Londres, donde fué contratada, desde luego, en Convent Garden.

El invierno siguiente viajó por Rusia, España y Francia, teniendo en todas partes un éxito muy lisonjero. Después de haber cantado algo más de un año en público, tuvo la casualidad de hallar en Como al padre de su primer profesor italiano, y con él se dedicó á un estudio de seis meses, rasgo muy difícil de hallar en una artista que ya disfrutaba de fama y renombre.

En el otoño de 1883 hizo su primera aparición en los Estados Unidos, compartiendo con Cristina Nilson el gusto de inaugurar la «Metropolitan Opera House» de Nueva York. Se presentó con la «Lucia» el 24 de Octubre. En 1896 regresó á los Estados Unidos, para dar una serie de conciertos, y desde entonces, con excepción de una sola temporada, ha sido la primera soprano de coloratura en la Metropolitana.

***

La vida de la gran artista ha sido siempre muy sencilla y sin ostentaciones; amante fiel de la naturaleza, de la música y de su esposo, ha compartido con estas tres entidades las mejores momentos de su vida. Cincuenta años lleva ésta y han sido pasados tranquilamente; en los buenos días gozando de la dicha, y en los malos esperando algo mejor.

A esta sencillez de vida debe la cantante el haber conservado su hermosa voz durante tantos años y el que haya llegado al ocaso como las estrellas, sin perder un solo ápice de su brillo; al retirarse de la escena, tiene sus facultades completas, y si ella lo quisiera, seguiría disfrutando de los favores del público por algunos años.

El repertorio de óperas de la señora Sembrich incluye más de treinta de las más difíciles; tiene la facultad innata en su país para el aprendizaje de los idiomas y habla cinco con la misma facilidad; su repertorio de canciones, del que ha hecho uso en los conciertos por muchos años y seguirá haciendo por algunos más, se compone de todas las principales canciones de todos los autores del mundo.



MARCELA SEMBRICH EN EL PAPEL DE LA REINA EN «LOS HUGONOTES».—UNO DE SUS ÚLTIMOS RETRATOS.

La Granja Experimental de Zoquipa

UN EJEMPLO DE CARACTER E INTELIGENCIA

En uno de los lugares más áridos de la metrópoli; en un arrabal lleno de polvo, de miseria y de tristeza, ha surgido en pocos años, al conjuro imperioso de un hombre de inquebrantable carácter y de clara inteligencia, un oasis, un milagroso jardín sombreado por los árboles, perfumado por las flores y alegrado sin cesar por el jubiloso canto de los pájaros.

El lugar es Zoquipa; el hombre don Lauro Arizcorreta. Zoquipa, que en idioma nahuatl significa lodazal, era un erial maldito desde la época de los aztecas; un fango saturado de corrosivo salitre hacía imposible la más leve manifestación de la vida vegetal, el hombre huía de sus contornos amenazado por su aire mefítico, intimidado por su aspecto siniestro y sólo los canes famélicos y los torvos zopilotes llegaban hasta los montones de basura que allí se hacinaban en aquel lóbrego paraje. Causa asombro considerar cómo ciertos rumbos de la ciudad pueden ser escogidos para habitación. Las fatídicas colonias de la Bolsa, Santa Julia, Valle Gómez, con la miseria que las envuelve, la desolación que las rodea y los siniestros criminales que las frecuentan, parecen rebeldes á la urbanización y rehacias al progreso. Zoquipa era más triste aún que esos siniestros lugares. ¿Qué heroismo de carácter inspiró, pues, á don Lauro Arizcorreta para irse á fijar en ese páramo, fecundado á fuerza de abnegación, de inteligencia y de inquebrantable fe? Es el caso que el singular luchador, desoyendo los fatídicos augurios de los pesimistas, peregrinó por aquel yermo con los ojos fijos en la estrella diamantina de su ideal. Durante su breve marcha, breve para los enormes prodigios realizados, su mano se tendió sobre el erial con el lírico gesto del sembrador, su voz ferviente entonó el himno del trabajo y el sudor de la frente pensativa y austera derramó sus bíblicas perlas sobre el erial maldito. Y poco á poco, del suelo de anatema, fuéronse levantando las apariencias del milagro. Los pastos de esmeralda tapizaron los prados. El fango se desintegró en tierra humífera y agua de cristal. La más variada de las flores creció sobre los campos, surgieron árboles frutales, naranjos de flores de nieve y pomas de oro; vides de racimos de topacio; olivos de follaje argentado, y para que el prodigio fuera mayor, brotaron las más delicadas plantas exóticas, el agave del henequén, las enormes palmeras tropicales y el ahuehuete, el árbol por excelencia mexicano y cuyo secreto de propagación parecía perdido para siempre. Hoy Zoquipa posee el más vasto almácigo de ahuehuetes y ha contribuido á la repoblación del magnífico bosque de Chapultepec. Junto á ese prodigio agrícola, el infatigable don Lauro hizo surgir prósperos laboratorios industriales, un taller de cerámica, una fábrica de vidrio de celebrados productos, un establo que es hoy modelo entre los mejores completaron la obra de fe, uno de los más sonoros himnos al progreso levantados entre nosotros por la iniciativa privada. Pero don Lauro Arizcorreta, además de ser un hombre de gran carácter y de alta inteligencia, completa su perfil moral siendo un



SR. D. LAURO ARIZCORRETA,
fundador y propietario de la Granja Experimental de Zoquipa.



Sala de la habitación del Sr. Arizcorreta.



Fachada principal de la granja.



Fuente artística y avenida de palmas.



El ganado suizo.

patriota acendrado y un filántropo cabal. Los miserables que con él trabajan son paternalmente educados, experimentando una elevación moral; varias veces al año Zoquipa reúne á sus trabajadores, obsequiándolos con un banquete y en ocasiones con prendas de vestir. De los magníficos establos del señor Arizcorreta sale diariamente una gran cantidad de leche, que se ha repartido gratuitamente entre los niños que asisten á las escuelas del gobierno y actualmente se cede á favor del «Congreso Nacional de Madres», por cuyo conducto día á día proporciona alimento á un grupo de niños desvalidos. A la mujer, á su protección y educación ha dedicado el señor Arizcorreta gran parte de sus desvelos y sus estudios y trabajos en pro de la puericultura tienen una gran significación social. En su granja el señor Arizcorreta ha fundado la «Escuela Agrícola de Jardinería Artística y Horticultura» en beneficio de la mujer mexicana. El señor Arizcorreta es, en vista de lo dicho, un hombre de poderosa intelectualidad, de voluntad firmísima y de muy culminante nivel moral. Su obra científica, perseverante y llena de amor para sus semejantes, revela todas las cualidades del hombre. Dijimos que como criador de ganado ocupa el señor Arizcorreta un lugar *hors ligue* entre los Arena, Fuente Parres, Arellano y otros no menos distinguidos ganaderos, y como tal, el señor Arizcorreta ha obtenido honrosos premios en los concursos de ganadería, y en ellos una honrosísima nota del jurado calificador que no podemos menos de copiar. Dice así:

«Es de felicitarse al expositor, por dos hechos que concurren en sus ejemplares cruzados; primero: por el cuidado esmerado con que han sido presentados dichos animales; segundo, por los caracteres tan avanzados de raza pura que varios de los animales presentan, que el jurado ha creído estimar los caracteres de raza hasta la proporción de un 15/16 ó más».

La obra realizada en Zoquipa por don Lauro Arizcorreta ha merecido la atención y el elogio de personas tan eminentes como el señor Gral. Díaz, don José Ives Limantour, varios secretarios de Estado y, en su parte especial, por el director técnico del bosque de Chapultepec don León Vauden Hende y el notable hortifloricultor señor J. Balme.

En los grabados que publicamos hoy, tomados en la granja experimental de Zoquipa, figuran varias fotografías del magnífico ganado suizo, holandés, Jersey y Durham que hacen tan notable al establo, una vista de la avenida de palmas, olivos y henequén; otra de los hermosos prados bordeados de ahuehuetes y un interior del lujoso y artístico salón principal de la casa habitación.

Para terminar, manifestaremos que el señor Arizcorreta es autor de muy notables proyectos para el aprovechamiento de basuras, los cuales, al llevarse á efecto, producirán no sólo grandes resultados para la higiene de la metrópoli, sino que desarrollarán elementos de riqueza hasta hoy ignorados ó vistos con un incomprensible desdén. En esa empresa fracasó la fuerte Compañía del Guano, cuyo legado recogió el Sr. Arizcorreta.

El señor Arizcorreta es, pues, no sólo un alquimista del progreso que hace oro con las basuras; es algo más, puesto que con la basura social de los desheredados y de los mi-



Uno de los plantíos de ahuehuetes.



Vencedor del campeonato.



NOTABLE EJEMPLAR, PREMIADO, DE RAZA HOLANDESA.



EL GANADO HOLANDÉS.

serables, crea, á fuerza de bondad y de inteligencia, almas y conciencias.

Este elogio no es una hipérbole y demasiado lo merece el noble filántropo, el progresista industrial y agricultor, el hombre de fe y de carácter que ha creado la admirable obra de Zoquipa por su propio esfuerzo individual, que merece la atención y el estímulo de la sociedad y del gobierno de un país que aspire al título de progresista.

Tales son, en síntesis, Zoquipa y su creador: una obra admirable y un hombre ejemplar.



EL SECRETO

Me llamo Théano. Vivo en Mycona. Mi madre murió apenas vine al mundo. Mi padre, honrado y valeroso pescador, cuidó de mi niñez; pero agotado por el trabajo incesante, bien pronto siguió á mi madre. Me dejó pobre y sola á los quince años. Viví tejiendo telas para mujeres menos bellas que yo. Yo era muy bella, en verdad. Sin embargo, era también muy desdichada: nadie me rendía homenaje. La existencia era dura para todos en Mycona, roca estéril barrida por los vientos. No había horas que consagrar á las mujeres. No se conocían la voluptuosidad ni los placeres.

Una tarde, cansada de haber errado en la playa, me apoyé contra el gigante peñasco cuya sombra flota lejanamente sobre el mar. Escuché la amenaza de los vientos y de las olas, contemplé mi árida patria y pensé en Corinto, Eleusis, Olimpia, Atenas; pensé en las ciudades gloriosas. ¿No vería nunca los templos resplandecientes, las luchas heroicas, las fiestas de los pueblos afortunados?

De repente, una palabra resonó en mis oídos. Me estremecí y miré en torno mío. ¡Nadie! Me convencí de que me hallaba completamente sola.

¿Había soñado aquella palabra, cuyo sentido me era desconocido? Repetí en alta voz sus armoniosas sílabas, y sentí, bajo mi mano, entreabrirse la roca.

En una caverna profunda, de columnas de bronce, fluían por todas partes el oro, la plata y las piedras preciosas. Parecíame que la tierra me revelaba su esplendor y me abría su magnífico santuario. Penetré sin temor, á la luz de los magníficos diamantes que constelaban las bóvedas de pórfido y rodaban á mis pies como guijarros.

Largo tiempo permanecí en la caverna. Escogí piedras azules, verdes y rojas para adornar mis brazos y mi cuello de nieve, para adornar mis cabellos de ébano. Me embriagué de alegría y de orgullo. ¡Qué triunfo, después de tantos sufrimientos y tantas humillaciones! ¡Saber lo que nadie sabía! ¡Poseer todas esas riquezas, y mañana dominar el mundo! ¡Yo, Théano, bella, inspirada, reina de tesoros!

A la hora del alba salí de la gruta y me dirigí prontamente hacia las humildes casas de las próximas aldeas para proclamar allí mi descubrimiento.

Quería gritar á mis compañeros de miseria:

—¡Venid! ¡Venid! ¡Poseo la dicha para todos! Dejad vuestras mallas y vuestras barcas. Os juro que Mycona será más opulenta que Atenas. Llamemos hacia nosotros á los poetas, á los artistas. Que nobles figuras de mármol y de marfil se levanten en nuestras plazas. Que al furor de las olas opongan los templos su majestad soberana. Que melodiosos cantos apaguen la queja de los aires. Que la belleza reine, en fin, sobre la isla melancólica, sin bosques y sin flores!

Corría ansiosamente, alegremente, cuando otro pensamiento atravesó mi espíritu.

"Si todos conociesen mi tesoro, á todos, como á mí, les pertenecería. ¿Vería yo vender en las tiendas las divinas joyas? ¿Vería, en los dedos de los marineros, esas piedras reales? ¿Con qué vulgares palabras turbarían ellos el silencio de aquellos sitios encantados?

"¿Quién murmuró á mi oído las milagrosas sílabas? Algún dios invisible, sin duda. He sido, pues, la elegida, la única. ¿Revelaría el misterio á los no escogidos, á los que no podían escuchar la voz que yo escuché?

"No sería entonces sino la esclava de los hombres. ¡No! Los profanos no deben conocer los tesoros sagrados......"

Dos veces el sol se enciende sobre Mycona. Cuando sus últimos rayos se apagaban en la lejana superficie de las aguas, penetraba furtivamente en mi reino y salía antes de la aurora, llevándome algunas joyas que escondía en mi cabaña. Me sería permitido traficar con estas cosas maravillosas, porque solamente á mí fueron ofrecidas. Pensaba, además, que al amontonar suficientes riquezas, me iría á vivir lejos de Mycona, á las ciudades del lujo y del placer.

El tercer día, como en los dos anteriores, posé la mano sobre la roca y entreabrí los labios......¡Había enmudecido!..... Había olvidado ¡oh dioses! la palabra divina.

Toda la noche hice esfuerzos sobrehumanos para recordarla. Acudí en vano á mi memoria, junté sonidos diversos, golpeé mi frente contra la muralla de granito, prometí sacrificios á todos los inmortales, invoqué al que me había hablado....

Al llegar la mañana, helada por el viento y entorpecida por la fatiga, regresé á mi choza.

La noche siguiente luché aún más contra el destino.

Después me dirigí á los hombres. Les conté mi historia y les supliqué que, armados de hachas, rompiesen la puerta de la cual nadie poseía la llave. Consintieron en ello; pero sus vigorosos brazos nada pudieron contra la dura roca, contra el muro implacable.

Y riéronse de mí. Me creen loca. Nunca lo sabrán.

¡Si yo les hubiese hecho dón de la mágica palabra!...... La habría encontrado en sus corazones.

¡Pero no! Lo que es de todos no es de nadie. Solamente para mí el oro ha brillado en las profundas cavernas. Fuí la favorita de los dioses. Guardo su secreto. Y lo guardaré por siempre con orgullo.

Hoy día, estoy triste y vieja, pero pienso aún en lo que fuí, en lo que debía ser, y busco, investigo, insisto .....

Cuando llega la noche, evoco el esplendor de los tesoros ocultos, de rodillas, delante de la puerta que no se abre nunca.

CATINA PSYCHA.

GRAN ACONTECIMIENTO SPORTIVO

LOS AUTOMOVILES PACKARD



GRAN GRUPO DE AUTOMÓVILES «PACKARD» FRENTE AL EDIFICIO DEL «COUNTRY CLUB» EN CHURUBUSCO

Uno de los acontecimientos sportivos más notables de los últimos días, fué la excursión automovilística organizada por el Sr. McKie Walker, único agente de los automóviles Packard, con el objeto de dar una demostración práctica de las grandes cualidades de estos automóviles.

Tomó parte en la citada excursión un gran grupo de autos de diferentes modelos, dominando los de turismo, de la citada marca, los que recorrieron los caminos más difíciles del Distrito, que en algunos lugares son de verdadera prueba para las máquinas.

Todos los automovilistas saben que los automóviles Packard tienen conquistada una fama muy merecida por sus excepcionales condiciones de resistencia, ligereza y comodidad, condiciones que demostraron una vez más, y de una manera sorprendente, durante la última prueba á la que se les sometió.

Pocos minutos después de las nueve de la mañana partió la comitiva de autos del «garage» situado en el paseo de la Reforma, poco antes de llegar á la glorieta de Colón, ante un gentío considerable que admiraba la hermosura de las máquinas y la habilidad de sus conductores.

La gran procesión recorrió algunas de nuestras principales calles y en seguida se dirigió por diferentes caminos al punto de cita, que era el edificio del Country Club, en las cercanías de Churubusco.

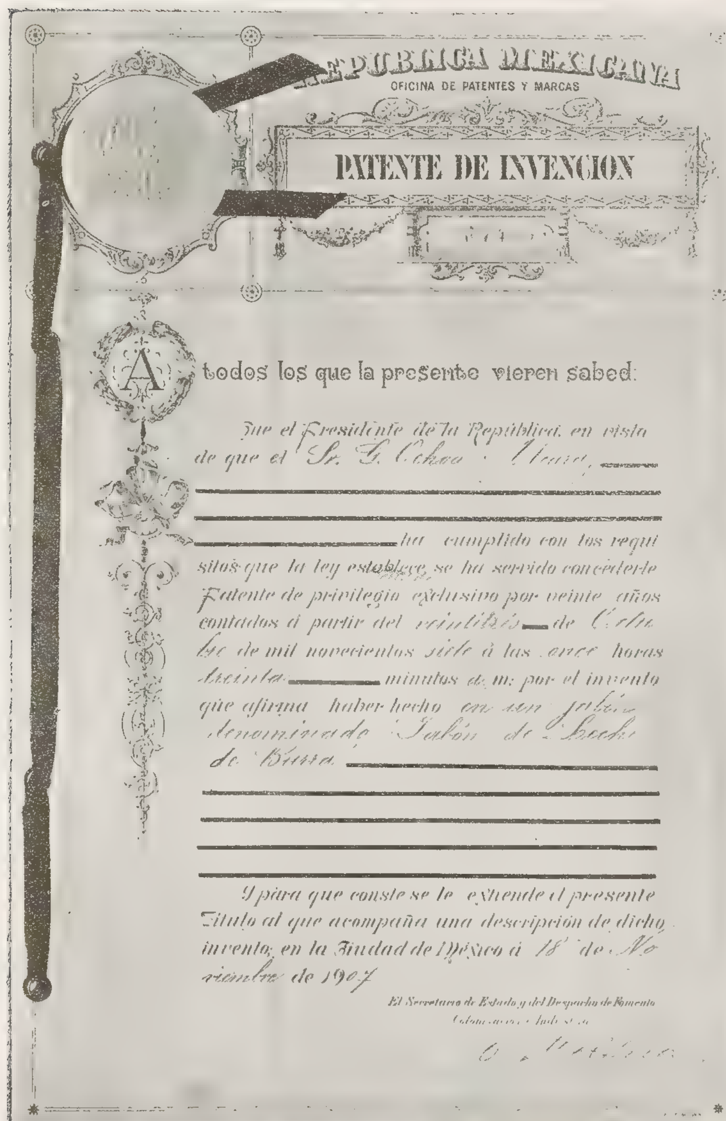
Una vez que las máquinas se reunieron frente al citado edificio, era de ver como, tras un recorrido muy penoso, se hallaban en las mismas condiciones que cuando salieron del «garage» algunas horas antes; este momento fué el que sorprendió nuestro fotógrafo, y el que representa la ilustración que acompaña estas líneas; en el fondo de la vista se ve el edificio del Country Club, la primera de las instituciones de su género en nuestro país, y una de las primeras de la América, y frente á él las máquinas, tal como si acabaran de salir de su «garage», y sin nada que denuncie que acaban de hacer un recorrido de varios kilómetros algunas de ellas por caminos que nada tienen de fáciles ni de practicables.

La diversidad de modelos que se ve en la fotografía hará ver que no se escogieron coches de determinado modelo para la prueba; claro es que deben dominar los coches de turismo; pero entre los que están en la fotografía tenemos uno cerrado, que es de los que se usan especialmente en las calles de las ciudades; éste, lo mismo que los demás, pasó por la prueba sin que se resintiera de ella y sin que se notara en él el mínimo desperfecto después del viaje; esto creemos que nos autoriza para declarar una vez más, como lo hicimos al principio, que los automóviles Packard han probado, que su fama no es inmerecida, y que sus condiciones los colocan en primera línea en la industria automovilística de nuestro continente.

Entre los ocupantes de los coches que hicieron la excursión estaba el señor McKie Walker, quien, como ya lo dijimos, es el único agente de los Packard en nuestro país y á quien se debe la idea de esta gran prueba deportiva, la mejor muestra de que tiene plena confianza en el artículo que vende, pues de otra manera no lo hubiera sometido á una prueba de la que sólo los buenos salen bien librados.



EL JABON DE LECHE DE BURRA



REPUBLICA MEXICANA
OFICINA DE PATENTES Y MARCAS

PATENTE DE INVENCION

A todos los que la presente vieren sabed:

Que el Presidente de la República, en vista de que el Sr. G. Ochoa Alcaraz ha cumplido con los requisitos que la ley establece, se ha servido concederle Patente de privilegio exclusivo por veinte años contados á partir del veintiséis de Octubre de mil novecientos siete á las once horas treinta minutos a. m. por el invento que afirma haber hecho en un jabón denominado "Jabón de Leche de Burra"

Y para que conste se le extiende el presente Título al que acompaña una descripción de dicho invento, en la Ciudad de México á 18 de Noviembre de 1907.

El Secretario de Estado y del Despacho de Fomento

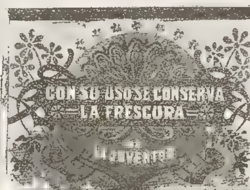
Tras de laboriosos estudios químicos, el señor Ochoa Alcaraz ha presentado al público un jabón que tiene por base la leche de burra, y que está dotado de propiedades excepcionales para la conservación de la pureza y de la frescura del cutis.

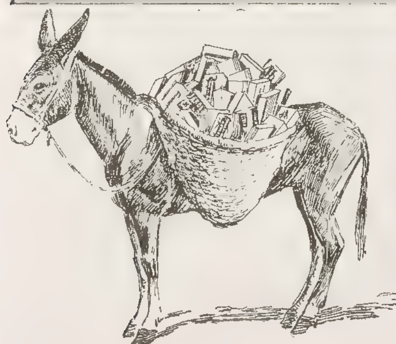
No hay necesidad de recordar las propiedades de la leche de burra, como conservador de la piel: es bien sabido que las más grandes bellezas de la antigüedad acostumbraban bañarse con leche de burras, y que á ello debieron el ser admiradas en todas partes del mundo: Cleopatra, la reina de Saba y otras muchas bellezas le dieron fama que perdurará por muchos siglos.

En cuanto al producto de los estudios del señor Ochoa Alcaraz, nos es muy grato manifestar que responde á las delicadas exigencias de tocador, y que, seguramente, á haber existido en los tiempos antiguos, hubiera sido preferido por las bellezas que hemos mencionado.

El señor Ochoa Alcaraz, comprendiendo la importancia de su invento, y temiendo, por lo mismo, que se quisiera aprovechar indebidamente de sus trabajos, pidió y obtuvo patente de privilegio exclusivo por veinte años, por la explotación de jabón compuesto por él.

Acompaña estas líneas un facsímil de la patente de privilegio, expedida el 18 de Noviembre del año de 1907, y que empezó á surtir sus efectos el 26 de Octubre del mismo año. Cuídese de que sea legítima, porque ha sido objeto de falsificaciones groseras.







LA CASA DE CAMPO

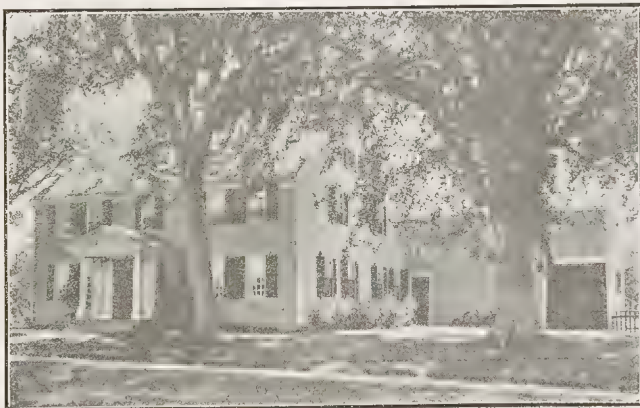


COMEDOR «COLONIAL».

El gusto por los muebles y las residencias de estilo antiguo es muy laudable en los que gustan de la vida del campo; la vecindad de las plantas y los árboles parece convidar á la vida retrospectiva y á los hermosos y confortables muebles, á los que tanto cariño tenían nuestros abuelos.

Pero para que el encanto sea perfecto, es necesario que se conserve la nota uniforme en todo, porque es del peor efecto encontrar muebles modernos dentro de una casa que, por su aspecto exterior, recuerda las mansiones señoriales de la época de la conquista, como lo es hallar muebles antiguos de estilo colonial dentro de una casa de estilo moderno; nada hace resaltar tanto las bellezas de los objetos antiguos como el que estén en un medio apropiado

Como prueba de lo que decimos, presentamos como modelo una hermosa casa de campo construida hace cerca de doscientos años, amueblada en la misma época y cuyos muebles y construcción no han sufrido más ligeras modificaciones desde ese tiempo. En ella todo está de acuerdo con la época; el armazón de madera de la casa, que ha resistido á la intemperie durante tantos años, tiene un hermoso aspecto de vejez; en uno de los grabados que acompañan estas líneas está representado el exterior de la casa y en el grabado se podrá notar la belleza y pureza absoluta de las líneas, completamente de acuerdo con el lugar en el que se levanta la casa.



MODELO DE CASA DE CAMPO ESTILO COLONIAL.

Salvo un pórtico que se ha colocado delante del zaguán, la fachada no ha sufrido modificación alguna. Y lo mismo que se puede decir de la fachada, es aplicable al interior y al mueblaje de la casa. En los cuartos se respira un aire de antigüedad; todo lo que hay dentro de la casa trae á la memoria las ideas y las costumbres de hace doscientos años, como si al entrar á la casa se pasara de golpe á una época que pasó hace dos siglos. Las ilustraciones que acompañan estas líneas representan el salón y el comedor de la casa; en todos y en cada uno de los detalles de los cuartos se notará la pureza y la sobriedad de líneas características de la época; las paredes, los muebles y todos los detalles de la casa toman al que la visita y lo sacan de la vida de movimiento y agitación de nuestros días, para llevarlo, aunque sea por breves momentos, á la era de tranquilidad y de reposo en que vivieron nuestros abuelos.



CHIMENEA «COLONIAL»

METROPOLITANAS

Sigue de la página 337.

—¡Aaaah! (un bostezo). Muchacho, ¿tú por aquí?

Salúdoles uno por uno. Todos me preguntan. Es aquello una avalancha de preguntas. —¿Has visto á Fulano? ¿Y Menganito, cómo está? ¿No se ha muerto? Y luego que si tenía novia; que si aún continuaba en el periodismo este; que si iba á misa todos los domingos, que si comulgué en la Cuaresma.... ¡Qué sé yo!

Siéntome enmedio de ellos. Todos formamos un círculo muy apretado, muy estrecho, en torno á la mesa que denuncia vagos esplendores pasados; en aquella sala que huele á ancianidad, con sus pesados cortinajes, con sus grandes espejos de dorado marco ennegrecido, con sus rinconeras, con sus consolas, con sus imágenes resguardadas del polvo por los capelos. El quinqué derrama una luz tenue que arranca reflejos de marfil de los rostros. *Preciosa* se ha dormido; D. Trinidad me quita la palabra á cada instante; Lucecita le riñe; Ritita ha tornado á coger el gancho; Panchita cabecea; Camila asoma por la puerta, curiosa...

Y yo, charlando, pienso que aquellos viejos han sido mozos, que han amado, que han reído, que han hecho locuras Y me invade lentamente una apacible, una serena melancolía, al pensar en las vidas que fueron; en tanto que la lluvia, allá en la calle, canta y canta, . . .

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA.



El Terreno y los Abonos

No todos los terrenos son igualmente buenos, ni todas las plantas nacen en cualquier terreno.

La tierra propia para el cultivo de las plantas, á la que se da el nombre de tierra arable, se compone de materias minerales y orgánicas, y de la proporción en que se hallen estos dos componentes depende la clase de la tierra; así por ejemplo, en la tierra que se llama franca, los elementos minerales dominan sobre los orgánicos, mientras que en la tierra de hoja sucede precisamente lo contrario. En la tierra de los jardines artificiales, la adición constante de abonos hace que después de cierto tiempo haya considerablemente más materias orgánicas que minerales.

Hecha la anterior declaración, pasemos á examinar las diferentes clases de tierras que se presentan en los cultivos.

La tierra arcillosa, en la que domina la arcilla, como su nombre lo indica, es compacta, fría, retiene el agua, se endurece muy pronto y se hiende; no es favorable para una buena vegetación y aun menos para las plantas pequeñas.

La tierra calcárea (que contiene cal) es blanquizca, se humedece y se seca con facilidad, tiene poca consistencia, conserva difícilmente los abonos y se deslíe en el agua: es muy fría.

La tierra cilisosa ó arenosa es ligera, muy permeable al agua y al aire; se calienta y se seca rápidamente; es apropiada para cierta clase de plantas; especialmente para las que se reproducen por medio de bulbos.

La tierra franca ó tierra de trigo se compone de las tres clases anteriores, adicionadas de algunas substancias orgánicas; es de una consistencia media y muy favorable para la vegetación; es la tierra por excelencia para la mayoría de los árboles frutales y de ornato, las legumbres y las flores.

La tierra de jardín es una tierra franca que, por la adición de abonos orgánicos, ha modificado completamente su naturaleza primitiva; es más ligera y contiene más humus, es muy apropiada para la mayoría de las legumbres y de las flores; es caliente y fácil de trabajar, contiene tantas materias orgánicas como vegetales, si no es que más de las primeras.

La tierra de pasto se obtiene por la putrefacción de capas de zacate; es excelente para agregarla á otras tierras que se destinen al trasplante en macetas y á la germinación de algunas semillas.

La tierra de hoja se compone de cílice y materias orgánicas procedentes de la descomposición de hojas. Se le encuentra generalmente en los bosques y en las selvas; se le usa para el trasplante de plantas delicadas á macetas.

Hay una clase de tierras muy ricas en substancias orgánicas que provienen de la descomposición ó fermentación de los desechos de digestión de los animales rumiantes; se usan generalmente los desechos de los caballos y los de las vacas; las tierras procedentes de los segundos son más útiles que las de los primeros; se les usa mezcladas á otras clases de tierras para las macetas; también se les usa para cubrir los terrenos después de la siembra.

La tierra fibrosa, que se usa especialmente para el trasplante de ciertas orquídeas, no es más que un haz de raices de una alga, el polípedo vulgar.

La tierra de alcanforero es una tierra de composición secreta que se usa en el Japón con gran éxito para el cultivo de las crisantemas, con el objeto de aumentar el tamaño de las flores. Esta tierra se puede obtener por importación; se usa con muy buenos resultados á razón de cinco kilos por metro cúbico, como abono.

Naturalmente que no en todas partes se puede hallar el terreno que se necesita para determinado cultivo, y al agricultor toca modificarlo, ya sea por la adición de abonos ó por medio de mezclas de terrenos de diferentes clases. Para modificar un terreno arcilloso, se le puede mezclar con tierra arenosa ó calcárea para hacerlo menos compacto, y de la misma manera se procurará hacer perder sus defectos á un terreno adicionándole tierra que tenga propiedades opuestas.

* * *

Otra manera de modificar los terrenos es por medio de los abonos; se llama así á substancias que se agrega á las tierras para modificar su estado, mejorándolo en determinado sentido; estos abonos se llaman modificantes cuando cambian la naturaleza del suelo y estimulantes cuando provocan la fermentación de los elementos orgánicos del suelo.

Se distinguen dos clases de abonos: los que provienen de la descomposición de materias orgánicas, y los abonos minerales, que se llaman abonos químicos.

Entre los primeros, el más usado es el procedente de los résiduos de la digestión de los animales de establo, los que, á su vez, se subdividen en abonos calientes y abonos fríos; entre los primeros se hallan los procedentes de los caballos y carneros; éstos se usan para las tierras frías y compactas; los abonos fríos, tales como los de bestias de cuernos, son muy buenos para las tierras calientes y secas.

Todos los desechos de cocina, como las hierbas, hojas de legumbres, aguas de lejía, etc., son magníficos abonos de los que dispone todos los días.

La lista de abonos es muy larga: sirven como tales todos los cuerpos que contienen substancias azoadas, las cuales se convierten en nitratos por medio de la fermentación; citaremos como los principales, de acción inmediata: el guano, la sangre, las algas marinas, las cenizas de madera, el sebo; y como de acción más lenta: el vellón de lana, los lodos de las calles, asientos de fuentes y estanques, raspaduras de cuerno, hueso, desperdicios de cueros, mondaduras de frutas, etc.

Los abonos líquidos son de acción más rápida, porque se disuelven en el agua con mayor facilidad; entre éstos citaremos los siguientes: la sangre fresca, la hiel de vaca y el guano líquido. Los desechos de digestión humana son más ricos en ázoe y en humus, que los de los animales, y si se les quiere desinfectar, se les puede agregar sulfato de fierro.

Los abonos químicos obran como complementarios ó como estimulantes. Su empleo se está generalizando mucho, pero para su uso hay que tener en cuenta la clase de terreno en que se van á usar, y la clase de plantas que se trata de desarrollar en ellos.

Su uso, como el de las medicinas de patente, ha sido muy atacado y muy defendido, y creemos que se debe consultar, en cada caso, como cuando se trata de una medicina, pues muchas veces el éxito depende de las dosis; en artículo aparte trataremos esta cuestión que es importante.





PAGINAS FEMENINAS



CRONICA

La amitad, como todos los demás sentimientos, ha sido objeto de interés y de constante análisis por parte de los filósofos y pensadores, afectos al estudio sugestivo y complicado del espíritu.

Las opiniones se han dividido en multitud de aspectos y de diversas ideas; unas afirman que este afecto nace de la semejanza; otros, al contrario, piensan que para establecer una sólida y tierna amistad es indispensable la compensación; es decir, la armoniosa diferencia entre las facultades que distinguen personalmente á dos amigos; y de este modo, varían extraordinariamente las definiciones á ese respecto. Sin pretender de ningún modo añadir una opinión más á las que se han dado ya, desearía ahora proponer á mis amables lectoras la siguiente idea: ¿es posible que exista una verdadera y profunda amistad entre dos personas que nunca se han visto y que sólo se han tratado por escrito?—Para la imaginación y sensibilidad femenina, el problema es bien fácil de resolver; y aun cuando el asunto resulta un tanto novelesco, es indudable que la mayoría de mis lectoras le darán una opinión afirmativa. Nada puede haber tan grato y pródigo en sorpresas como una de esas amistades, libres de todo convencionalismo y compromiso social, ni siquiera sujetas al capricho pueril de una antipatía física ó á las sugestiones de la vanidad; la amistad á distancia es la más libre, la más sincera y, por tanto, la más atractiva. No amenaza con decepciones, desvíos ni malos momentos del humor; como una ave gozosa que tiende las alas sobre el azul horizonte, deja volar su fantasía y su ilusión para ver el desconocido rostro del amigo lejano, con todos los encantos, con todas las simpatías que pide el anhelo. ¿Os imagináis, lectoras mías, los delicados goces que con este exquisito género de amistad habrán tenido los artistas geniales, los escritores ilustres que han sostenido muchas veces por largo tiempo, relaciones epistolares con amigos desconocidos y lejanos? Indudablemente que esas almas ausentes y tiernamente queridas han podido ofrecer las más dulces impresiones de ese sentimiento tan alto, profundo é intenso que llamamos amistad. Hay en la historia de esos hombres célebres, artistas de la palabra, músicos notables, literatos y otros que se han distinguido de algún modo, interesantes y poéticos amores que comenzaron por una carta anónima, llegada de remotos países, pero en cuyas páginas, blancas como la ilusión y como la ingenua sencillez de quien las había escrito, palpitaba una alma tierna y sinceramente enamorada. Las relaciones por escrito fueron, en estas ocasiones, tomando seriedad y forma determinada, de manera que, sin conocerse exteriormente, se conocían tanto en gustos, ideas y sentimientos como si por largo tiempo se hubieran tratado con intimidad. Esto no parecerá tan extraño si se piensa un poco en que las personas cultivadas, en las cuales domina la parte intelectual, dan grande importancia al encanto del espíritu. No debemos dudar, lectoras mías, de que puede existir una amistad lejana, sostenida solamente por cartas recíprocas, que se cruzan en los extensos caminos, como las golondrinas en el espacio inmenso y tranquilo; mas si alguna incertidumbre tuviera sobre esto, recordaré que muchas de vosotras sois ya por este medio mis amigas, y hoy, para complaceros, trataré de algunas novedades de la Moda, que sin duda despertarán vuestra atención.

* * *

La verdadera originalidad de las modas, al comenzar este año, es, sin duda, la mezcla original y, sin embargo, armoniosa, de los trajes inspirados en la Grecia antigua y en los tiempos del rey Dagoberto y de su bella esposa; el favoritismo por las «túnicas», ya sean cortas, largas, cuadradas ó en picos, domina por completo en las creaciones modernas de los trajes más elegantes.

Hay indudablemente cierta confusión de estilos: el «Imperio» se ha bifurcado en medio Imperio; el «Directorio» lo mismo; las túnicas de estilo griego y bizantino no tienen una exactitud histórica digna de alabanza; pero cuando se van á buscar ideas sobre confecciones en un pasado tan remoto, cuatro ó cinco siglos atrás, las diferencias son de poca importancia cronológica, especialmente si se trata de modas. Por tanto, los trajes de actualidad siguen dos corrientes ó estilos dominantes: el griego y el estrecho y ajustado de la edad media; la sobrefalda semejando túnica ó la verdadera túnica ligera y transparente. Algunas otras faldas, recogidas artísticamente, casi enrolladas por decirlo así, en el cuerpo, dan á éste un movimiento deliciosamente artístico y escultural. En esas diversas maneras de plegar y disponer las telas es en donde se deja ver la gracia y elegancia de la confección; la diversidad más completa puede existir en esto, pues vemos unas draperías ligeramente recogidas desde lo alto de los hombros, simulando lindos y pequeños mantos reales; otras, plegadas sobre las caderas, ó en la parte superior del talle, casi en la mitad de la espalda. El cuerpo ó corsé del traje casi va desapareciendo, pues que el talle ya sea liso ó con telas plegadas, sube muy alto, y la camisola ó escote de géneros transparentes es casi siempre bastante prolongada; de modo que dicho corsé es solamente un adorno ó pretexto para colocar en él vistosos y elegantes bordados, ricas aplicaciones de pedrería en todos colores, encajes con realce de seda ó exquisitas combinaciones de soutache. Sin embargo, por mucho que se haya disminuido el corsé, tiene su importancia y á él se le debe casi siempre la esbeltez del talle y la elegante riqueza que da carácter al conjunto del traje.

Entre los estilos reinantes, hay alguno de tendencias opuestas á los demás; este es el «moscovita» de hace un siglo; «redingots» rectos, hechos en piel; faldas cortas, adornadas en la orilla con esta misma piel; bonete de pelo ó algunas veces de plumas, y enorme manguito de espesa y obscura piel.

Todas estas artísticas creaciones son las novedades que la Moda ofrece á las bellas y elegantes damas al comenzar el año presente. Ya lo sabéis, lectoras mías: tomadlo en cuenta, y realzad, con todas esas creaciones, vuestros propios encantos.

Margarita



Una astuta señora de Nebraska ha demandado diez mil pesos de daños y perjuicios á un hombre que le robó un beso, fundándose principalmente en que no le dijo una palabra sobre el atentado, sino después que lo cometió.

* * *

Según un fisiólogo inglés, el pelo rubio está llamado á desaparecer. Achaca la escasez de personas rubias á que, según las estadísticas, se casan un 85 por ciento de mujeres morenas y sólo un 29 por ciento de las rubias.

Usos de Sociedad

LA VOZ

VAMOS hoy á hablar á nuestras lectoras de un detalle casi insignificante en apariencia, pero que tiene mucha importancia para hacer agradable la conversación. Este detalle es el tono de la voz, discreto y propio para hablar. Las personas que tienen un timbre dulce y grato en su voz, han recibido un gran dón de la Naturaleza. Esta cualidad llega á tener cierta influencia, no sólo en el placer del oído, sino muchas veces hasta intelectualmente. En la vida del hogar tiene increible poder sobre la armonía y unión que debe reinar entre los miembros de la familia, pues en varias ocasiones una palabra indiferente, pronunciada con acento duro y áspero, provoca disgustos nada sencillos; y en cambio, una inflexión tierna de la voz conmueve deliciosamente el corazón, y en las sombrías crisis de la vida penetra en las almas como un rayo de luz consolador y suave.

Si tenéis, lectoras mías, una voz dulce y musical, procurad conservarla como las pupilas de los ojos, y si no es así, tratad entonces de suavizar el acento de vuestras palabras. Es preciso no calificar de pueril y superfluo este asunto, sino muy al contrario, velar constantemente sobre el timbre apacible y suave de la voz; mucho más que por este medio se adquiere un gran dominio sobre las naturales pasiones que á veces nos mueven á irritarnos y á exaltarnos de manera muy desagradable para los demás y aun para nosotros mismos.

Por grave que sea nuestro resentimiento á causa de alguna ofensa recibida, debe expresarse el reproche ó pena que tenemos con voz mesurada y sin descomponer el rostro. Este maravilloso instrumento, con el cual nos comunicamos con nuestros semejantes, no admite que se haga uso de él bruscamente ni aun por pocas veces, pues si se tiene costumbre de proferir las palabras con voz dura, silbante ó irónica, no podrá después, quien así haga, dulcificar la expresión de sus conceptos, ni modular el timbre de su voz para pronunciar las frases afectuosas.

Un acento dulce es como el canto de un pájaro en la tranquila soledad de los bosques; es para el corazón lo que la luz á los ojos; ¿acaso la luz no tiene sus ondas y sus vibraciones muy semejantes al sonido? Podría decirse que no habrá mujer encantadora y agradable si carece de esta cualidad indispensable en el bello sexo. ¿No os parece, lectoras mías, muy exacto el viejo proverbio que dice: "El tono es el que hace la canción?" Una palabra de cariño, para tener todo su valor, debe ser dicha con voz dulce ó al menos afectuosa; y un reproche justo ó una queja espontánea no producirán efecto si no se suprime, del acento con que sean dichos, toda inflexión de cólera, desprecio ó burla. Para merecer el nombre de persona bien educada, debe hablarse siempre con tono amable y moderado, procurando disminuir el volumen de la voz cuando éste es muy robusto. Por muy agradable y elocuente que sea la conversación de algunas personas, cuya voz es fuerte y áspera, desearía uno que terminase cuanto antes. Esto no quiere decir que deba adoptarse un tono monótono y uniforme para hablar, pues hay acentos tan incoloros y fríos, que hacen estremecerse como al contacto de la nieve. En las grandes agitaciones del alma, sin duda que la voz participa de esa emoción; mas esto nada importa si el dolor ó la justa indignación no le comunican ese acento áspero y desagradable que se ha procurado reprimir desde la infancia. La voz no debe ser ni muy alta ni muy baja, ni demasiado elevada y aguda, sin que por esto sea sorda y poco inteligible. Nunca debe cuidar tanto una persona el tono de su voz como en una discusión, sobre todo si se tratan asuntos que interesen profundamente á los interlocutores. No es ciertamente la declaración de una idea contraria á la nuestra lo que ofende el amor propio, sino el tono dogmático ó de superioridad adoptado por nuestro adversario. La verdad y la razón serán casi siempre aceptadas si la firmeza y claridad de los conceptos fueran sostenidos por una voz dulce ó al menos moderada, la cual, lo mismo que las palabras, acreditarían para el interlocutor atenta consideración y modestia bondadosa por parte del que habla. En estas condiciones podrá muy bien discutirse, sin violar las leyes de la cortesía y aun las de una sincera afección.

En los salones donde se estiman las buenas maneras, todas las personas hablan con voz poco elevada, aunque clara y distinta. Se procura pronunciar bien cada palabra, y si se tiene algún defecto de dicción, se esfuerza por destruirlo ó atenuarlo, lo cual se consigue con un poco de voluntad y atención. No olvidéis, amables lectoras, la bella fábula de las sirenas: la dulzura de la voz ha hecho sugestivas á muchas mujeres, que sin ese atractivo, hubieran pasado completamente inadvertidas, y á esa interesante cualidad debieron la irresistible simpatía que las hizo dulces y encantadoras para todos.



Cuestiones Trascendentales

La Educación de la Mujer

HEMOS seguido recibiendo algunas respuestas, relativas al interesante asunto de cuál debe ser la educación más propia que ha de darse actualmente á la mujer. Insertamos á continuación dichas respuestas:

«Respecto del problema propuesto por ese semanario, acerca de cómo debe educarse á la mujer de nuestra época, creemos que, según admiten ilustres pensadores, ha de darse mayor importancia á la educación moral que á la intelectual y física; pues aun cuando una mujer sea muy ilustrada en ciencias, artes ó habilidades manuales, todo ese brillante conjunto quedará opacado si falta la sólida educación moral. Y puede decirse que no basta á la mujer ser cultivada moralmente de un modo abstracto, pues el criterio social es muy insuficiente para armarla de un modo completo, á fin de que triunfe en la dura lucha de la existencia. Es preciso, pues, que la mujer sea idealista y religiosa, que su piedad esté basada en una ilustración sólida, libre de vulgaridades y fanatismos. De otro modo, es imposible pedir de su abnegación los heroicos sacrificios que su condición social le exigen, en cualquier estado de la vida en que el destino la coloque.

Es muy desigual, por cierto, el conjunto de virtudes que pide la sociedad á un hombre y los que pide á una mujer, ofreciéndole á ésta muy mezquina recompensa en cambio de sus constantes sacrificios, juzgándola con implacable dureza por la menor falta y negándole toda rehabilitación con inflexible severidad; y como un amargo é irónico contraste ofrece al hombre, con pródiga generosidad, todos los tesoros de su indulgencia, para perdonar sus extravíos y disimular sus culpas, haciéndolo dueño de la opinión pública, dirigiendo ésta á su antojo. Tan notoria é irremediable injusticia solamente puede ser sufrida por la mujer con una gran dosis de resignación y prudencia, cualidades todas que no se adquieren sino por medio de una elevada educación moral y de la continua consideración de ideales altísimos que sirvan de base y de apoyo á los esfuerzos constantes, exigidos al espíritu femenino, débil en la apariencia y fuerte en la realidad práctica de la vida diaria. Por tanto, pensamos que, aun cuando se dé mucha importancia, la educación intelectual y física de la mujer debe, ante todo, cultivarse su moralidad, para tener, como se hace en los jardines, preparada la buena tierra, en donde se siembren las bellas flores, de las demás facultades que se han de educar».

V. L.



«La educación de la mujer es tan útil y digna de estudio como la del hombre: debe sujetarse á la enseñanza de los deberes y derechos que por naturaleza y razón corresponden en las diversas fases y estados de su vida á la criatura humana del sexo débil, y á la instrucción necesaria para satisfacer los que ha de ejecutar y exigir el cumplimiento de los otros. Puede abarcar el vasto campo de conocimientos destinado á la inteligencia del varón; pero lo propio es que con predilección consagre su entendimiento á la recta cultura de los afectos del alma en beneficio de la especie. Como indispensable, para no ser vulgar y tener idea más exacta de lo que es necesario en la vida, debe conocer, cuanto más á fondo mejor, después de la instrucción primaria, lo siguiente: quehaceres y economía domésticos; Higiene, Moral, Urbanidad, Gramática del idioma en uso, Lógica, Nociones de Literatura, Historia, Geografía, Física y Química, principios de Dibujo y Música, y por complemento, ha de tener afición, y de hecho, practicar la lectura de libros bien escritos y de provecho».

GUADALUPE R. DE CARREÑO.



Agradecemos debidamente á nuestras lectoras la bondad y eficacia con que se han servido enviarnos sus opiniones acerca de tan interesante asunto.



Junto á la Cuna

El estado de salud de los niños se refleja inmediatamente en su apariencia, en sus actitudes, en su aspecto. El niño sano está siempre contento, siempre risueño, siempre entregado á sus juegos, á los que se entrega totalmente, como que son lo único que les preocupa y que les atrae. Por el contrario, el niño enfermizo está triste, en quietud; rehusa los juegos y su aspecto marchito causa verdadera pena.

Pero si se quiere criar á los niños en condiciones de salud excelentes, y se trata de evitar que se hagan débiles y enfermizos, no hay que aguardar á que adquieran francamente el aspecto de niños enfermizos. Se tienen medios muy exactos y sencillos para vigilar la marcha de su desarrollo, sobre todo en los primeros meses de la vida, que es cuando muy principalmente hay que vigilarlos, y cuando los signos exteriores de enfermedad no se reflejan tan fácilmente en su aspecto y en sus actitudes.

Este medio, que está al alcance de todas las personas, es el estudio comparativo del peso que ofrecen los niños durante los primeros meses de su existencia. El peso refleja de una manera muy exacta y clara el estado de la nutrición, que indudablemente influye de una manera decisiva sobre el desarrollo general, porque si en la edad adulta la nutrición no tiene por fin más que la conservación de las funciones orgánicas, durante la niñez tiene otro fin no menos importante: el de permitir el desarrollo de todo el organismo. Ha de efectuarse, pues, con mayor actividad, y cualquier trastorno que se produzca en ella, influirá muy considerablemente sobre el desarrollo general.

Por estas reflexiones se comprende con mucha facilidad la importancia que tiene vigilar muy cuidadosamente el peso de los niños en los primeros meses de la vida. Nosotros hemos visto que en México se descuida mucho este estudio, y no sabemos que haya sino muy pocas familias que cuiden de seguir esas observaciones, cuya importancia, sin embargo, es muy grande. Los padres de familia que no se curan de observar el peso de sus hijos, cometen una falta muy grave, tanto más, cuanto que esa observación nada tiene de complicado, ni de dificultoso, ni ofrece el menor peligro para el pequeño ó para la persona que efectúa la operación.

El niño, en cuanto nace, debe ser puesto en la balanza para que se tenga exactamente noticia de su peso inicial. Este dato tiene también mucha importancia, puesto que el peso es el único informe que podemos tener respecto á las condiciones de vitalidad que ofrece el niño en esos momentos. Un niño cuyo peso es muy corto, está seguramente mal desarrollado, débil, y requiere cuidados especiales. El pesar á los niños recién nacidos tampoco se acostumbra en México, y el descuido es tan grande, que no ha permitido, hasta estos momentos, decir con exactitud cuál es el término medio que debe tener el peso de un niño en esas condiciones para considerarse bien desarrollado. En los países de Europa y en los Estados Unidos, la costumbre se sigue en todas partes, y de este modo se ha podido determinar el promedio del peso inicial de los niños sanos. Este promedio es de tres kilogramos.

Por regla general se cree que los niños mexicanos ofrecen



un peso medio inferior á tres kilogramos; sea porque pertenecemos á una raza menos corpulenta ó por cualquiera otra razón. El hecho es que, quienes han observado más de cerca y han podido reunir mayor número de casos, convienen en que muchos niños sanos en México ofrecen un peso inicial de menos de tres kilogramos.

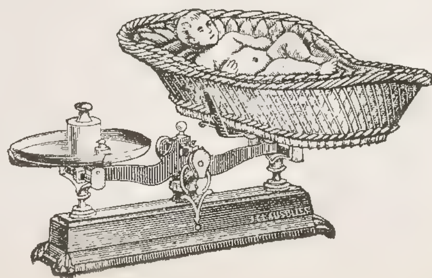
Pero si hay diferencia en el peso inicial y si niños sanos y bien desarrollados pueden ofrecer en la época del nacimiento un peso menor de tres kilogramos, en cambio, el aumento de peso debe ser uniforme y alcanzar cierta proporción, cuando el crecimiento se hace normalmente y cuando la salud del niño es completa. El aumento varía con la edad. Debe ser de quince á veinte gramos diarios en los tres primeros meses; de quince á veinte gramos diarios en los tres meses siguientes; de diez á quince gramos en los otros tres meses; y de cinco á diez en los tres últimos meses del primer año; de manera que, por regla general, un niño sano debe duplicar su peso al terminar el quinto mes de su vida, y triplicarlo al cumplir un año.

Aun cuando el aumento de peso se calcula por promedio diario, esto no quiere decir que debe hacer una pesada diariamente. Esto sería ciertamente acertado; y nada se pierde con hacerlo; aun debe hacérselo cuando el niño cambia de nodriza, por ejemplo, ó cuando se sospecha que su alimentación es insuficiente; pero por regla general, dos pesadas por semana permiten vigilar su desarrollo de una manera satisfactoria.

Lo que sí es indispensable en todos los casos, es que se tome el peso cada vez exactamente en las mismas condiciones, á la misma hora, en el mismo aparato, y cuando el niño tenga el estómago y el vientre en idénticas condiciones de plenitud y vacuidad. Sólo entonces se puede tener la certeza de que los datos recogidos son comparables entre sí.









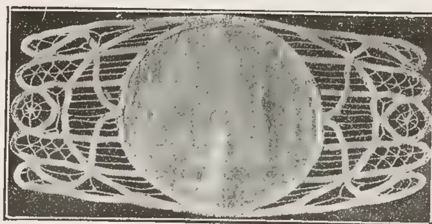
LA MUJER EN EL HOGAR

LABORES MANUALES

El uso de la chaquira había caído en bastante olvido; pero he aquí que las recientes noticias recibidas de Londres y los Estados Unidos nos dicen que la aplicación de la chaquira en las labores de las señoras vuelve á estar en absoluta privanza. Hoy tenemos el gusto de ofrecer á nuestras lectoras dos grabados que representan, el uno, una elegante pantalla para lámpara eléctrica, y el otro un visillo para ventanal ancho.

Describiremos el modelo número uno. Se hace de raso amarillo paja. Para cortar esta pantalla, téngase presente que un trozo de tela completamente cuadrado puede servir perfectamente. En redondo lleva unas guirnaldas bordadas, al pasado, en sedas de distintos verdes. En la orilla va el fleco, que es de chaquira menuda. En este fleco se puede desplegar un arte exquisito, pues se presta á hacer en él mil combinaciones, sabiendo elegir los colores variados de la chaquira. Por ejemplo: En cada hilo pueden ir chaquiras de cuatro colores distintos: verde, amarillo, azul y paja; y si se pone un hilo de esta combinación y otro que lleve los colores blanco, rosa, negro y lila, resultará el fleco entero una maravilla: un arco-iris que, con la luz blanquísima y velada que baja por el interior de la pantalla y que hiere directamente las chaquiras, semejará una cascada idéntica á las que se ven en las apoteosis de los cuentos de magia...... La cabeza de la pantalla se hace aparte completamente, y luego se adhiere á la pantalla con costura de máquina y cosida con seda del color de la tela. Va elegantemente abullonada y lleva una jareta con cordón en su tercera parte. En los esquineros de la pantalla van otros bordados de chaquira. En estos ramos deben predominar los colores azul pálido y negro. Este contraste de colores, sobre el amarillo del fondo, presenta un efecto sumamente elegante.

El número dos representa un visillo para ventanal ancho. Se hace de raso color de limón. En la parte inferior lleva, como la pantalla, un fleco de chaquira. Este visillo debe ser un poco discreto, pues es propio para recámara de soltero. En la parte superior lleva un ornato que imita cúpulas, y de él bajan, á modo de trenzas, flecos gruesos hechos de chaquira. Bajo de cada cúpula lleva un plastrón bordado al pasado con sedas de distintos rosas, desde el más pálido hasta el más fuerte. Los flecos más cortos están combinados con chaquira pequeña y chaquira grande. El color que debe dominar en todos estos flecos, es el rosa, para que haga contraste agradable con el tono limón de la seda con que está hecha la cortina.



FIGURA

El grabado número tres muestra el modelo de un tapetito para candelero.

Está hecho de tela gruesa y blanca de lino—pues este tapete debe ser lavable—y con la trencilla más ó menos historiada que se compra para el encaje inglés, se hacen los dibujos de las orillas, que parecen muy complicados y que son sumamente sencillos. Los hilos largos que le dan aspecto como de tela de araña, se hacen con un hilo muy grueso. El nudo es el mismo que para el encaje inglés.



FIGURA 1.

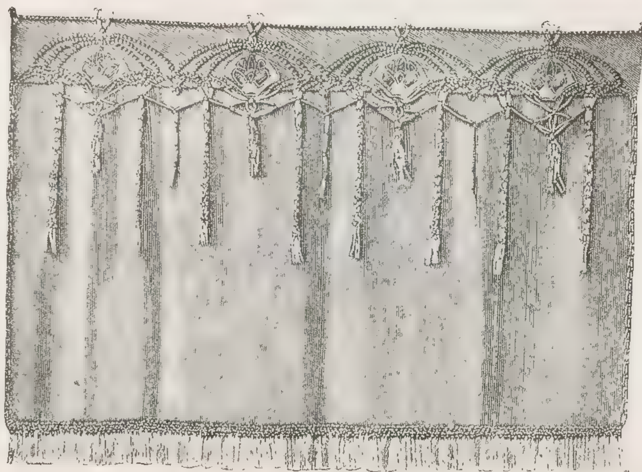


FIGURA 2.

LA ROPA BLANCA

La ropa interior merece tanto ó más cuidado y esmero que los trajes. Actualmente se hace derroche de lujo y elegancia en estas prendas de ropa. A ese propósito, damos á nuestras lectoras un precioso modelo de bata de dormir. La



tela de que está confeccionada es nansú blanco, sumamente fino. Las mangas se cortan completamente cuadradas y se adornan con encajes valencianos, alternados los embutidos con las puntillas. En los hombros, el cuadrado de las mangas se recoge con ahuevados, alternados también con entredoses. La parte del cuello, que como observarán nuestras lectoras, es sumamente ancho, debe llevar una jareta que recoja más ó menos el escote, según el gusto de cada persona. Dentro de esta jareta, va un listón ó cordón que sea fuerte. Esta bata debe hacerse muy larga y muy amplia, pues los trajes para dormir deben prestar toda suerte de comodidades.



Después de la bata viene una camisa de día. La tela con que debe hacerse es la batista. Siempre había sido costumbre que el borde inferior de las camisas no llevara ningún adorno, sino que rematara solamente en un dobladillo bastante ancho. Hoy la moda, que toma ingerencia hasta en lo que no va á exponerse, dice que la parte inferior de una camisa debe ir perfectamente adornada con entredoses, alforzas, gaveados, etc., etc. El modelo que presentamos indica muy claro á las lectoras cómo debe hacerse este adorno. La parte superior de la camisa lleva también entredoses. Y las bocamangas van adornadas con listones.



MANERA DE PRESENTAR LOS MANJARES EN LA MESA

Si en alguna parte puede desplegarse arte y gracia exquisitos, es en la manera de presentar los manjares y en el arreglo y adorno de la mesa.

Cumpliendo lo que ofrecimos á nuestras lectoras, damos hoy un modelo de servilleta bordada, que debe colocarse en una plancheta de madera negra ó laca del mismo color, á fin de que se destaque artísticamente la blancura de la servilleta y los bellos colores del bordado, los cuales deberán ser de preferencia aquellos que sobresalgan en el dibujo de la vajilla. De todas maneras, deberán preferirse los dibujos que representen flores. Si la vajilla es blanca, será de muy buen efecto reunir los colores brillantes del bordado, sobre el blanco del mantelillo, al negro mate de la plancheta.



Nuestro tercer grabado representa un platón ó fuente, conteniendo croquetas de pescado. Como nada hay más eficaz para abrir el apetito que contemplar manjares de vistosa apariencia, recomendamos muy de veras á nuestras lectoras, cuiden mucho de que en su mesa no falte este detalle. Nada hay más desagradable que ver un platón con algún manjar, como, por ejemplo, el que representa nuestro grabado, sin cuidar del importante detalle del tamaño, igualdad de éste y adorno conveniente. En efecto, si las croquetas se hacen descuidadamente, sin poner empeño en que salgan todas de igual tamaño, tendrán un aspecto muy poco agradable. Para dar una idea exacta del tamaño debido, creemos conveniente señalar el de una pera mediana. También debe cuidarse de que todas estén igualmente doradas, pues disgusta, á la vista, ver unas lastimosamente quemadas y otras opacas é incoloras. El adorno debe consistir en una guirnalda, á manera de corona, de la verdura que se desee, por ejemplo, rábanos, escarolas ú otra cualquiera. Un ramito ú hoja de esta verdura debe ir en el remate de cada croqueta en forma de penacho. Presentadas así las croquetas, recrearán la vista de los comensales y abrirán el apetito.



***

Recetas para preparar una comida propia del tiempo:

SOPA IMPERIAL

Un cuarto de gallina. Cincuenta gramos de jamón. Cuatro huevos. Cincuenta gramos de tapioca.

La gallina y el jamón, cocidas ambas cosas en el puchero, se pican; después se baten cuatro yemas de huevo y se mezclan al picadillo, añadiendo medio cuartillo de caldo

Se unta un molde con grasa y se espolvorea con pan rallado; se vierte la mezcla en el molde y se cuece al baño de maría. Cuando sale limpia una aguja, está cocido el flan. Partido en cuadros pequeños, se echa, al tiempo de mandarla á la mesa, en un caldo de tapioca muy delgado.

CALAMARES RELLENOS

Un kilo de calamares. Cien gramos de jamón. Doscientos gramos de tomates. Doscientos gramos de aceite. Una cebolla.

Se limpian bien los calamares, sacándoles todo lo que tienen en el interior, cuidando de apartar en una jícara la tinta, que es una bolsita plateada que está adherida por dentro. Se separan las aletas y con las patas bien limpias se pican junto con el jamón, haciendo un picadillo que se amasa con un poco de tomate frito. Con esta pasta se rellenan los calamares, rebosándolos en harina y friéndolos en aceite. Luego se colocan en una cacerola y en la grasa en que se frieron se pica la cebolla, un diente de ajo y el tomate. En estando todo esto frito, se incorpora á los calamares, añadiendo dos ó tres cacillos de caldo ó de agua. Se deshace la tinta en un poco de agua y se vuelca sobre los calamares, dejándolos hervir quince minutos. Si la salsa resulta algo clara, se espesa con una cucharada de harina tostada, bien deshecha en la misma salsa.

LOMO ADOBADO

Un kilo de lomo. Cien gramos de aceite. Cien gramos de vinagre. Cien gramos de vino blanco. Sal, pimienta, perejil, ajos, laurel y orégano.

Se prepara el adobo machacando en el mortero el orégano, el ajo y la pimienta; se mezcla todo esto con el aceite, el vinagre y el vino; se añade un diente de ajo, una hoja de laurel y una rama de perejil, y en este adobo se tiene dos días el lomo.

Pasadas las veinticuatro horas, se limpia muy bien el horno con un paño, se unta de manteca de cerdo y se asa en el horno.

Sírvese caliente con patatas grandes asadas, pero es mucho mejor servirlo con fiambre.

PERDIZ EN AGRIDULCE

Tres perdices. Cien gramos de aceite. Cien gramos de vino blanco. Cien gramos de vinagre. Una cebolla grande. Cien gramos de azúcar.

Las perdices, enteras y bien limpias, se ponen en una olla amplia, el aceite, el vinagre, el vino y otros cien gramos de caldo del puchero, y si no lo hubiere, de agua. La sal suficiente y unos granos de pimienta.

Se tapa la olla y se deja cocer á fuego lento. Cuando están tiernas las perdices, se añade al azúcar, dejándolas hervir aún quince minutos más.

ZANAHORIAS A LA FRANCESA

Dos manojos de zanahorias. Cien gramos de aceite. Veinte gramos de azúcar.

Las zanahorias han de ser de las llamadas francesas, que son cortas y redondas, mondadas y limpias se parten en ruedas delgadas, se rehogan cinco minutos en aceite bien pasado y se colocan en una cacerola de porcelana con sal, pimienta negra, el azúcar y un poco de caldo; se dejan hervir media hora bien tapadas; al cabo de este tiempo se destapan y se les da vueltas á menudo para que tomen color por igual.

En nuestro próximo número continuaremos dando los postres y dulces que se necesitan para que la comida esté completa.

La Modista en Casa

Damos á nuestras queridas lectoras dos bonitos modelos de corbatas. El primero se hace de raso brillante color de cereza. El forro de esta corbata, que debe ser de raso blanco de la misma calidad que el cereza, va volteado sobre la parte de encima, figurando un *vivo* que tenga el ancho de un centímetro. Esto le presta mucha vida á la corbata, pues el contraste de los colores del raso resulta de muy buen efec-



to. Las puntas de esta corbata van recortadas en una forma ochavada. El *vivo* debe dar la vuelta hasta las puntas también. Dos borlas de seda blanca, que pueden comprarse en cualquier almacén de ropa, completan el aspecto elegante de este adorno.

El segundo modelo se hace de seda japonesa, lavable. El sistema de confección es el mismo que para la anterior corbata, esto es, el forro de raso que dé vuelta hacia la parte de encima. Los colores quedan al gusto de las lecto-



ras. El frente de la corbata es más bajo en su parte posterior, y deja ver un trozo de tela de gro acanalada, donde va incrustada una cinta negra de terciopelo. Esta corbata es más elegante que la primera, y su confección resulta un poco más costosa; pero las dos, hechas á domicilio, no implican un gran gasto.



FOT. FELIX, DE PARIS

Traje de paseo.—En seda liberty azul pálido. La levita es en forma de túnica, de tul bordado. Un ancho bies de seda rodea las orillas.



FOT. FELIX, DE PARIS

Toca de terciopelo abullonado, color «chaudrón». Dos alas blancas en forma de «aigrette», puestas en un lado, constituyen su adorno.

ANEMIA

DINAMÓGENO

Saiz de Carlos



Medicamento de seguro éxito para curar la

NEURASTENIA Y ENFERMEDADES NERVIOSAS,

DEBILIDAD, FALTA DE NUTRICION,

FATIGA MUSCULAR Y NERVIOSA, DEMACRACION,

CONVALECENCIAS LENTAS,

ESCROFULAS Y RAQUITISMO.

EXCELENTE TONICO QUE SUSTITUYE

CON VENTAJA A LAS EMULSIONES. ES DIGESTIVO

Y AGRADABLE.



Venta: Farmacias y Droguerías

PIDASE FOLLETO GRATIS AL AGENTE

CARLOS S. PRATS

APARTADO 468. MEXICO, D. F.

Consultas para las Damas

DOS RESPUESTAS

Ester:—Para quitar las manchas de grasa, hay una preparación muy eficaz, que se compone de dos cuartillos de agua, dos onzas de solución de amoníaco, una cucharada cafetera de salitre y una onza de jabón. Se disuelven bien todas estas substancias y luego se embotellan.

—Con mucho gusto doy á usted el modelo de traje. Puede servirle, tanto para el género escocés de que me habla, como para el rayado.

La camisola es de seda ligera blanca y el traje está adornado con cinta de terciopelo negro, ó de algún color obscuro que armonice con el color de la tela. La corbata es de gasa blanca plisada; en el cuello y en los puños de las mangas tiene vuelos de esta misma gasa.

DIVERSAS NOTICIAS

Neomide:—El bordado á la duquesa se hace poniendo en el bastidor el género que va á bordarse, sobre el cual se dibuja el ornato que se ha elegido. Después se pone debajo una tela de punto, que se hilvana por los cuatro lados. En seguida se va bordando el dibujo con cadeneta, hecha ya sea con seda ó hilaza, según convenga. Después se recorta la tela, de manera que el dibujo se destaque sobre el fondo de punto, y resulte el género como aplicación sobre el tul.

—Los cuadros que desea usted los encontrará, tal vez, en la casa de Pellandini ó en cualquiera otra dedicada á vender esos artículos.

—Los bastones para visillos los hay en las ferreterías, en donde, sin dificultad, podrá usted conseguirlos.

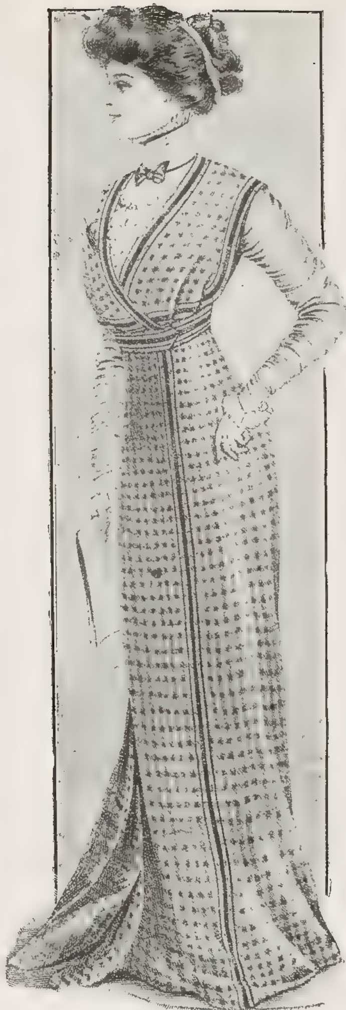
VARIAS CONSULTAS

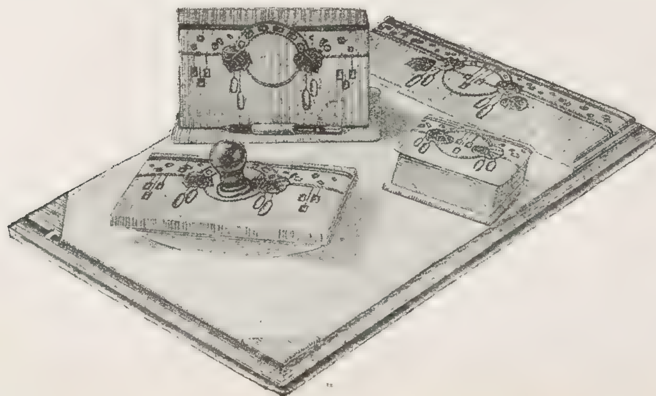
Magda:—Tuve el gusto de recibir su carta y la tarjeta postal que me adjunta. Agradezco infinito su amabilidad, y por correo le envío lo que se sirvió pedirme.

—Para evitar que la ropa se siga picando, es muy eficaz poner entre ella unos granos de alcanfor ó pastillas de creolina.

OBSEQUIO

María Ester:—Con todo gusto doy á usted mi opinión sobre el regalo que desea hacer. Tratándose de obsequio, hecho en labores femeninas, para señores, no es muy fácil encontrar alguno de buen gusto y al mismo tiempo discreto. Entre todos los objetos de uso personal, ellos prefieren, generalmente, los apropiados para su escritorio. Por esto me ha parecido conveniente dar á usted un modelo que contiene: carpeta, secante, caja para sellos, cartera con plumas y lápices y, además, otra cartera especial para documentos de importancia. Si usted pinta, puede hacer el ornato sobre raso, terciopelo ó piel. Esto sería lo más propio, pero también puede bordarse, eligiendo sedas de colores discretos y de buen gusto. Ojalá que mis indicaciones le sean útiles.





SECRETOS DE TOCADOR

H. A.:—Lo más pronto posible daré á usted el modelo que desea para traje de calle. En cuanto á la costumbre de lavarse el rostro con agua tibia en las mañanas y con agua caliente antes de acostarse, es excelente y conserva muy bien el cutis. Si á este cuidado añade usted el masaje facial, hecho suave y prolongadamente, obtendrá mejor resultado. La mezcla de glicerina pura, con polvo de bórax, es muy eficaz para suavizar la tez, poniéndose dicha preparación antes del polvo, á fin de que éste se adhiera bien.

AMISTAD INCOGNITA

Diana:—Tengo verdadera gratitud por el afecto con que me favorece. Si como usted dice, es sola, rica, joven y de carácter impulsivo, que muchas veces la ha colocado en situaciones difíciles, tendré sincera satisfacción en manifestarle mis ideas sobre todos los asuntos que se sirva consultarme. Solamente encuentro una dificultad, y es la de que, siendo usted tan independiente y poco dispuesta á someterse á la voluntad de otros, según me indica, pueda desagradarle con la franqueza de mis opiniones; ¿le será posible aceptarlas? Espero su respuesta.

Margarita

Quinta de Salud "R. Lavista"

Tlalpam, D. F.--Teléfono M. 16

Asistencia científica de enajenados, morfinomanos, alcohólicos y quirúrgicos, empleando los medios terapéuticos más modernos. Eficaz atención para los enfermos. Departamento especial para señoras. Instalación eléctrica completa. Rayos X, corriente de alta tensión, mecanoterapia.

Director Médico,

EDUARDO LICEAGA.

Médico encargado del departamento de enfermedades nerviosas,

Dr. A. Ruiz Erdozain.

Administrador,

J. Lavista.



CARTA BLANCA

¡¡LA MEJOR CERVEZA DE AMERICA!!

Cuauhtemoc -- Monterrey

Amala, Sirve y Regala....

—¿De manera que usted cree, don Felipe .. ?

—Amigo mío, dijo el viejecillo sacudiendo la ceniza de su cigarro, y asaetándome con su pupila amarillenta veteada de gris acero y cubierta en parte por esa tela que envuelve los ojos de los ancianos como un velo de desilusión y de melancolía; amigo mío, no le quepa duda: estamos en sus manos, ejercen mero y mixto imperio sobre nuestros sentidos: nuestras potencias, nuestras facultades y nuestra persona toda. Cuando algún filósofo saturnino venga á hablarle de esclavitud femenina, ríasele usted en las barbas y compadezca su birrete venerable: no hay tal esclavitud, y por el contrario, nosotros somos esclavos de ellas sin poderlo remediar.... Fácil es prescindir de la buena mesa, del lecho blando, de los muebles lujosos, hasta del sueño y hasta de la comida; pero de lo que no se puede prescindir es de la mujer, de la compañía de quien, á vuelta de darnos todos los disgustos del mundo, nos poetiza y alegra un poco el vivir. Hasta los santos, hasta los ascetas han necesitado de su comunicación y trato, y aunque con toda la limpieza del mundo, San Jerónimo, San Francisco de Asís y San Juan de la Cruz han solido suavizar las púas de sus cilicios y quebrantar los aceros de sus mortificaciones para tener sencilla, noble y dulce amistad ya con las austeras viudas Paula y Eustaquia, bien con la angélica Clara de Asís, ora con la bendita é inspirada Teresa de Jesús. Y si eso necesitan las almas escogidas, ¿qué no habrán menester las nuestras, bajas, sin vuelos y sujetas á apetitos terrenos?

—Pesimista anda el tiempo, don Felipe.

—¿Pesimista? Créame usted que no lo soy; pero cuando se sabe lo que sabe un viejo de mi edad, se tiene que convenir en que debemos entregarnos á ellas atados de pies y manos, y que nuestro único derecho es el derecho de los vencidos: pedir piedad.

—¿Pero usted ha visto ...?

—¡Que si he visto! Vamos, hombre, lo que yo he visto no cabe en tomos para relatarlo; pero como síntesis le puedo asegurar que hay esto en el fondo: nos endulzan y nos amargan la vida, nos alegran y nos entristecen, nos satisfacen y nos afligen, se sacrifican por nosotros y nos traicionan....y sin embargo, no podemos prescindir de ellas.

—¿Pero todas? Hombre, mire usted que es mucho decir. Virtuosas las hay y....

—Pero ¿por quién me toma usted, cuando supone que yo afirmo que todas son pícaras y livianas? Lo que yo digo, y lo sostendría ante un claustro de doctores, es que no podemos prevalernos contra sus artes, que las que son buenas lo son porque quieren, y que ni toda la vigilancia, ni todos los espías, ni todo el cuidado del mundo consiguen que sea fiel la que no tiene deseos de serlo. Ya se acuerda usted de los muchachos á quien Sancho Panza quería mandar á dormir á la cárcel: pues

DIVINIA

El Perfume Exquisito que ha conquistado en muy poco tiempo el favor del *MUNDO ELEGANTE*

EL PERFUME

DIVINIA

ES DE UNA FRAGANCIA FINISIMA Y NO TIENE RIVAL POR LA PERSISTENCIA Y SUAVIDAD EN SU AROMA

F. WOLFF & SOHON, Karlsruhe

MEDALLA DE ORO

Exposición Universal PARIS 1900



SAINT-RAPHAEL

Vino fortificante, digestivo, tónico, reconstituyente, de sabor excelente, mas eficaz para las personas debilitadas que los ferruginosos y las quinas. Conservado por el método de M. Pasteur. Prescríbese en las molestias del estómago, la clorosis, la anemia y las convalecencias; este vino se recomienda á las personas de edad, á las mujeres, jóvenes y á los niños.

AVISO MUY IMPORTANTE. — ***El único VINO auténtico de S. RAPHAEL, el solo que tiene el derecho de llamarse así, el solo que es legítimo y de que se hace mención en el formulario del Profesor BOUCHARDAT es el de Mr CLEMENT y Cia, de Valence (Drôme, Francia). — Cada Botella lleva la marca de la Unión de los Fabricantes y en el pescuezo un medallón anunciando el "OLETEAS".— Los demás son groseras y peligrosas falsificaciones.***

L·T·PIVER
10, BOULD DE STRASBOURG
PARIS

PARFUM POMPEÏA

ÚLTIMA NOVEDAD

EL MÁS FINO
EL MÁS PERSISTENTE

ESENCIA-POLVO DE ARROZ · JABÓN
AGUA DE TOCADOR · POLVOS PARA SACHETS, ETC.

Las [illegible] Gotas para Curar la Tos son las Gotas del Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.



Setenta años atrás los médicos usaron por primera vez el **Pectoral de Cereza del Dr. Ayer,** y desde entonces ha sido el remedio tipo para la tos en todo el mundo. Millares de familias en Europa, Asia, Africa y América guardan siempre en su casa un frasco de esta medicina para poder usarla en cualquier caso imprevisto de urgencia. El

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

domina los esfuerzos espasmódicos del toser, alivia la congestión de la garganta, calma la inflamación de los tubos bronquiales é impide que la afección interese los pulmones.

Hay muchos substitutos é imitaciones. Cerciórese de que se obtiene el Pectoral de Cereza "del DR. AYER." (No contiene alcohol ni veneno)

Cada frasco ostenta la fórmula en la rotulata. Pregunte usted á su médico lo que opina del Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

Preparado por el **DR. J. C. AYER y CIA.,** Lowell, Mass., E. U. de A.

ALHAJAS Y MUEBLES

DE OCASION

Sin Competencia en Precios

"El Nuevo Siglo"

Colegio de Niñas, 1



50,000

LIBROS GRATIS

POR CORREO

Que tratan de

Todas las enfermedades peculiares del hombre

Este libro contiene muchas ilustraciones y es un verdadero manantial de ciencia, tanto para la juventud como para los ancianos, que sufran de falta de vigor, causado por errores de juventud, enfermedades nerviosas, sífilis, contraccion de uretra, afecciones de los riñones ó de la vejiga.

Explica como Vd. puede curarse completamente en su propio hogar y sin atraer la atencion de nadie.

Diríjase á **DR. JOS. LISTER & CO., 40, Dearborn St., Sp. 28 Chicago, Ill., U. S. A.**

así son ellas; no quieren dormir en la cárcel, es decir, no quieren ser fieles, y así se vuelva usted como el comendador de Córdova, que no sólo no tenía en su casa criados varones, sino que no consentía perros ni gatos en ella, se la pegarán si está usted predestinado para el caso.

—Buena noticia para los celosos, don Felipe....

—El celoso es un animal ciego y torpísimo que tiene por atributo especial equivocarse siempre. Siéntelo usted como regla segura; las mujeres engañan á los hombres cuando no se lo figuran....y con quien no se lo figuran....

—Algo habrá visto usted, amigo, y quizás algo habrá sentido.

—Que si he visto.... Ya le digo que de lo que he visto se podría formar un tratado de filosofía práctica, que de seguro no serviría de nada, como todos los libros del mundo no sirven de nada para el gobierno de las pasiones. En cuanto á lo que yo haya sufrido, la cosa es distinta y le ruego me consienta hacer abstracción de mi persona. En cambio, voy á referirle un caso que no sé si leí ó me contaron, y que me parece profundamente demostrativo de lo que le aseguro. Dos príncipes árabes, Schahriar y Schahzamán, mozos, discretos, inteligentes, guapos y de buena casa habían sufrido ciertas desventuras conyugales, y para consolarse de ellas, determinaron buscar en el cultivo de la filosofía, en el trato de los hombres y en el conocimiento de las tierras la calma y la tranquilidad que necesitaban para sus dolores. Salieron de sus Estados á media noche, de tapadillo y sin que los mirara nadie, y vieron apuntar la aurora cerca de la mar salada, á la vera de unas rocas que señoreaban la playa. En la más alta y cubierta por un árbol de copa frondosa brotaba una clara fuente de agua dulce, con la cual se refrigeraron los viajeros, sentándose á descansar y á dolerse de su desventura cerca del tronco de aquella planta.

Un rato había pasado cuando empezó á agitarse el océano, y á poco brotó una columna de humo negro que ascendió hasta el cielo. Llenos de asombro los príncipes subieron á la cima del árbol y se quedaron mirando aquel espectáculo desconocido. Pues he aquí que la columna se trueca en un *efrit genni*, ó genio como nosotros le decimos, alto de muchos codos, de maciza estructura y de ancho y robusto pecho. Después de otear por los alrededores sin mirar á los cuitados Schahzamán y Schahriar el *genni* se sentó bajo el árbol, tomó un arca que llevaba en la cabeza, la abrió y extrajo un cofre, del cual sacó á una joven resplandeciente de belleza y luminosa como el sol. Por ella se dijo aquello de:

Como antorcha aparece en las tinieblas, y éstas se tornan día claro. Aparece, y con su luz se iluminan las auroras.

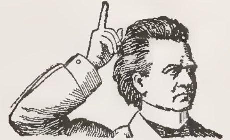
Los soles y las lunas se visten de su claridad ante la sonrisa de sus ojos.

Al desgarrarse los velos de sus misterios todas las criaturas se postran asombradas á sus pies.

Y ante la claridad de su mirada, lágri-

CURESE

¡Hay Esperanza!



Remedio de Munyon para el Reumatismo.—Rarísima vez deja de aliviar en una, dos ó tres horas, y cura en pocos dias. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Remedio de Munyon para la Dispepsia.—Se garantiza que cura todas las formas de indigestión y de dolencias estomacales. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Remedio de Munyon para los Riñones.—Cura rápidamente los dolores de espaldas, lomos ó ingle, y las enfermedades de los riñones en todas sus formas. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Remedio de Munyon para el Dolor de Cabeza.—Cura en tres minutos. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Remedio de Munyon para la Sangre.—Elimina todas las impurezas de la sangre. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Remedio de Munyon para los Resfriados.—Impide la Pulmonía, y acaba con un resfriado en pocas horas. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Unguento de Munyon para las Almorranas.—Cura positivamente todas las clases y formas de almorranas. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Vivificador de Munyon.—Devuelve la potencia á los hombres debilitados. Precio, en moneda mejicana; 2 pesos.

Los **Remedios de Munyon** se consiguen en todas las boticas.

Agentes Generales: J. Labadie Sucs. y Cía. Profesa 5. México. D. F.

EL PERFUME ROSE DE CHIRAZ

de la casa F. Wolf y Son, recuerda la fragancia suave de las rosas de Persia.

LAS NEURALGIAS Y JAQUECAS SE ALIVIAN INSTANTANEAMENTE TOMANDO LA CURA DE STEARNS.

NADA TAN EFICAZ Y TAN FACIL de tomar como las

OBLEAS DE STEARNS

para el DOLOR de CABEZA.

UNA SOLA OBLEA alivia al momento el más fuerte dolor de cabeza.

No contiene Antipirina ni otras drogas peligrosas. Insista siempre en que le den la de "Stearns" que es la única legítima.

FREDERICK STEARNS & CIA.

DETROIT, MICH., E. U. A.

LAS Pildoras AZTECAS

Curan radicalmente las enfermedades del hígado, las calenturas y sus





consecuencias, la falta de apetito y todas las enfermedades originadas por envenenamiento de la sangre y desarreglos del vientre.

De venta en todas las Boticas y Droguerías de la República.

Laboratorio y Depósito general:

Droguería Veracruzana
Vicario, 21

VERACRUZ



mas de pasión humedecen todos los párpados.

Luego que el genio contempló á la hermosa adolescente le dijo: "¡Oh reina de las más ricas sederías: di tú á quien robé la noche misma de tus bodas!: te participo que tengo gana de dormir un poco." Y al posar la cabeza sobre las rodillas de la joven se quedó dormido.

La hermosa alzó la cabeza hacia la copa del árbol y en ella vió ocultos á los dos mancebos. Inmediatamente y cogiendo con gran tiento la cabeza del *genni* la puso en el suelo, se levantó y les dijo por señas: "Bajad sin desconfianza y no tengáis miedo, que está bien dormido." También por señas le respondieron ellos: "Por Alá bendito, sé muy servida de dispensarnos que es trance peligroso." Y ella: "Por Alá, ó bajáis pronto ó se lo diré todo al gigante, que os hará morir de mala muerte." Los pobrecillos se sintieron amedrentados y bajaron; sin esperar más razones ella les dijo: "Pronto, abrazadme y besadme sin reparo, porque si no lo hacéis despierto al *genni* de su sueño." Asustado Schahriar le dijo á Schahzamán: "Hermano mío, á ti te toca." Y el otro respondió: "A nada me atreveré si tú no me das el ejemplo, ya que eres el mayor de los dos." Y ambos se invitaban mutuamente con guiños; pero sin decidirse á nada. Entonces ella dijo: "¿Qué estáis haciendo allí y qué significan esas pantomimas? Si no os ponéis al avío, inmediatamente despierto al genio."

Por fin ambos hicieron de mala gana lo que se les disponía. Cuando la hermosa había depuesto todo enojo, sacó del bolsillo un saquito que contenía un collar compuesto de quinientas setenta sortijas de hierro y les dijo: "¿Sabéis lo que es esto?" "No, en verdad, contestaron." "Los dueños de estas sortijas han sido mis amantes sin que de ello se diera cuenta ese gigante aborrecido. Dadme vuestras sortijas, que así debe ser."

Mientras colocaba en su sitio los nuevos trofeos, la hermosa dijo: "Habéis de saber que este genio me robó la noche de mis bodas, me metió dentro de un cofre, puso el cofre dentro de un arca fuerte, afianzó al arca con siete enormes candados y todo lo introdujo al fondo del mar rugiente, cuyas olas rugen y chocan entre sí; pero no sabía que cuando una mujer desea algo no hay cosa que sea parte á impedírselo."

Suspensos se quedaron los dos hermanos oyendo estas cosas y se dijeron en el límite del asombro: "Si esto acontece con un *genni*, y si á pesar de su grandeza sufre cosas más terribles que nosotros, en esta aventura debemos ver una enseñanza que nos servirá de consuelo."

Tempranito dejaron á la moza y se volvieron á sus respectivos lugares por el camino que habían traído.

Callado quedé reflexionando aquellas cosas, y después de un buen espacio, dije pensativo:

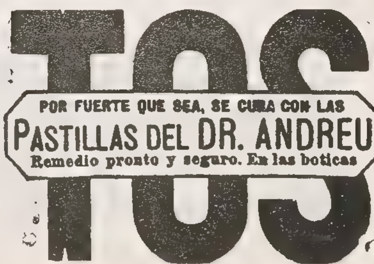
—Y bien, don Felipe, si tal es la ley, habrá que huir de las mujeres y declararse su enemigo. Pocas me parecen, en verdad, las maldiciones de todos los Santos Padres para execrar á tales monstruos.

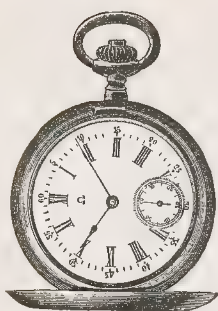
DE LA MULTITUD

Que han usado nuestra preparación ó que la están usando en la actualidad, jamás hemos sabido de ninguno que no haya quedado satisfecho del resultado. No pretendemos nada que no haya sido ámpliamente justificado por la experiencia. Al recomendarla á los enfermos no tenemos más que hacer referencia á sus méritos. Se han obtenido grandes curaciones y de seguro que se obtendrán muchas más. No hay y podemos asegurarlo honradamente, ningun otro medicamento, que pueda emplearse con mayor fé y confianza. Alimenta y sostiene las fuerzas del enfermo durante esos periodos en que falta el apetito y los alimentos no pueden digerirse. Para evitar las falsificaciones ponemos esta marca de fábrica en cada botella de la



"Preparación de Wampole" y sin ella ninguna es legítima. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Malta y Cerezo Silvestre. Tomada antes de las comidas, aumenta el apetito, ayuda á la digestión, y vuelve á los placeres y tareas del mundo á muchos que habian perdido ya toda esperanza. "El Profesor Adrian de Garay, dice; Con buen éxito he usado la Preparación de Wampole en los Anémicos, Cloróticos, Palúdicos, en la neurastenia y en otras enfermedades que dejan al organismo débil y la sangre empobrecida, y los enfermos se han vigorizado y aumentado en peso." En todas las Boticas.





Reloj «Omega» de dos tapas para SEÑORA, de plata, grabado rico: $18.00
De oro 14 quilates „ 65.00
El mismo reloj OMEGA para HOMBRE, de plata, grabado rico „ 16.00
De oro 14 quilates „ 90.00
OMEGA de níquel con una tapa, de tornillo........ „ 11.00

"LA JOYA"

Gran Relojería y Joyería

ENRIQUE G. SCHÄFER, SUCS.

Av. S. Francisco, 71. Antes 1a. Plateros 12 y 14

Recomienda á sus favorecedores y al público en general, el más VARIADO SURTIDO DE NOVEDADES de todas clases en nuestro ramo.
Invitamos á que nos visiten.
Para el interior mandamos GRATIS el CATALOGO ILUSTRADO

AGENCIA de los AFAMADOS RELOJES de PRECISION

"OMEGA"

UN LIBRO PARA LAS MADRES

"Higiene de la Infancia y Consejos Prácticos para Criar á los Niños Hermosos y Robustos."

Toda madre debe obtener este interesante librito sobre los cuidados de las criaturas, escrito expresamente por eminentes médicos. Millares de ejemplares se han distribuido gratis á las madres en las últimas semanas. Pídanos un ejemplar inmediatamente.

JOHANNSEN, FELIX Y CIA.

Antigua Droguería de la Palma. México, Apartado 313

Agentes Generales de los Sres.

ALLEN & HANBURYS, LONDRES

Muy señores míos:
Sírvanse remitirme gratis y libre de porte el interesante librito para las madres, escrito por especialista de niños.

Nombre........................ Localidad......................

Dirección...................... Edad del niño...................

NOTA —Córtese este aviso y remítase en sobre abierto con porte simple de 2 centavos, y se recibirá inmediatamente este librito.

Mundo Ilust. Febrero 14—1909.



Productos maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.
Exigir el verdadero nombre.

Rehúsense los productos similares
J. SIMON.
9. Faubg. St. Martin
Paris (10e.)

—No veo esa enseñanza tan clara, y más bien me parece percibir, entresacándolo y deduciéndolo de esta y otros cosas, que hay que pensar en buscarlas buenas, enamoradas, cariñosas y sencillas; pero que de nada valen amonestaciones ni regaños, rejas ni cerrojos, espías ni dueñas, cuando no existe en las mujeres el ánimo de tolerar la servidumbre. A los hombres más listos que ha habido en el mundo los han engañado hembras de poco ó ningún entendimiento, y hombres feos, tontos y sin gracia han logrado la fidelidad de las damas más bellas y discretas. Así, pues, el remedio no sería alejarse de ellas, sino estudiarlas, conocerlas y buscar la manera de contentarlas. Créamelo usted: quizás lo único posible sea lo que aconsejaba uno de los mayores buzos del corazón humano que han existido en el mundo, Tirso de Molina, que resumía sus creencias sobre el trato á la mujer en esta quintilla, que yo quisiera ver grabada en todos los hogares:

Con tu mismo sér la iguala;
Amala, sirve y regala;
Con celos no la des pena;
Pues no hay mujer que sea buena
Si ve que piensan que es mala.

Y avivando el fuego de su cigarrillo, don Felipe salió de escapada dándome las buenas noches.

V. SALADO ALVAREZ.

"El Mundo Ilustrado"

ES EL MEJOR SEMANARIO DE LA REPUBLICA.

ESPECÍFICOS

DEL AFAMADO

Dr. Humphreys de Nueva York

Específico No. 10.

Este valioso específico es notable por su pronto dominio y cura de las enfermedades del Estómago, los Intestinos y el Higado. Para los ancianos que sufren del hígado por hallarse este órgano debilitado y perezoso, es especialmente invigorante. Es también un perfecto preventivo contra la bilis y el paludismo.

El específico No. 10 cura la Dispepsia, Indigestión, Debilidad del Estómago, Falta de Apetito, Acedía, Extreñimiento, Acidez del Estómago, Dispepsia Crónica, Dolor de Cabeza causado por Indigestión, Mal de Hígado Crónico, Dilatación del Hígado, Almorranas, Flatulencia y Mal Aliento. Cura, en una palabra, casi todos los desórdenes de los tres órganos aliados, el estómago, él hígado y los intestinos.

Treinta y seis específicos más para otras enfermedades.

Los Específicos del Dr. Humphreys se venden en todas las droguerías y farmacias de primera clase por el mundo entero.

GRATIS—El Manual del Dr. Humphreys contiene una lista completa de todos los remedios y direcciones para usarlos. Se envía gratis á todo el que lo solicite y mande su dirección.

Humphreys' Homeo. Medicine Co., Cor. William and Ann Streets, New York.

PARABOLA

Sucedió una vez que, de una mujer que parecía cuerda, empezó á decirse que daba pruebas de no estar en su cabal juicio.

Y las vecinas de la mujer, que eran muy caritativas, se reunieron para deliberar sobre aquel caso y, después de deliberar, hacer cuanto pudieran por favorecer á la pobre loca.

Y cada una de las que asistieron á la asamblea habló largamente, refiriendo todo lo que sabía acerca de aquella desgraciada.

Y hasta algunas refirieron más de lo que sabían.

Y en resumen, lo que de ella dijeron, fué:

"Que en el centro de una habitación había colocado verticalmente y clavado en el suelo, un palo.

"Y que ese palo, en el extremo libre, tenía un clavo y "que ese clavo servía de eje á una banderita metálica ó "veleta.

"Y que como la banderita ó veleta en cuestión estaba "dentro del cuarto y allí no llegaba el viento, hubiera permanecido constantemente inmóvil.

"Pero (y aquí entraba lo particular del caso) que la dueña "de la veleta, la infeliz maniática, hacíala girar á cada instante, soplando sobre ella para orientarla; y que ponía extraordinario empeño en que señalase siempre la misma "dirección que la gran veleta de un campanario próximo.

"Y que acontecía que mirando á la inconstante veleta "del próximo campanario para sorprender sus menores variaciones y soplando la veleta propia, se le pasaba dulcemente el tiempo.

"Y que aunque podía alegarse que aquel entretenimiento "le salía barato y que con él no había, al parecer, perjuicio "para nadie, era forzoso convenir en que sí había perjuicio; "pues entre mirar y soplar olvidaba todos sus ordinarios "quehaceres y ni se cuidaba del marido, ni de los hijos, ni "de la casa, ni de nada, lo cual estaba muy mal hecho."

Y las vecinas, que eran muy caritativas, acordaron, para bien de la enferma, que convenía recluirla en un manicomio, porque aquello no podía ni debía seguir así.

Y previas las gestiones necesarias que hicieron con toda inteligencia y buena voluntad, la mujer de la veleta fué recluida.

Y las piadosas vecinas, satisfechas de su buena acción, y con la conciencia tranquila, se fueron á sus respectivas casas.

Y allí se consagraron todas á consultar y estudiar catálogos y revistas de figurines con modelos nuevos, porque el viento, digo, la moda, había cambiado y era imprescindible y urgentísimo orientarse en la nueva dirección.

Y á nadie le pasó por la idea de encerrar en el manicomio á las vecinas.

Pedro GUZMAN.



Ignorancia Justificada

Cuenta la crónica que hallándose contratado en Granada el célebre actor don Julián Romea, al llegar la época del «Tenorio», le dijo el empresario que pusiera dicha obra en escena, á lo cual replicó don Julián:

—Yo no hago esa obra; no es de mi repertorio.

—Pues á mí me conviene que se haga, porque son unas cuantas entradas seguras. Si usted no la quiere hacer, al menos dirija los ensayos.

—En eso no tengo inconveniente.

Repartió la obra y citó al primer ensayo; al comenzar éste sentóse don Julián junto á la concha del apuntador, donde permanecía mudo y pensativo, pues es sabido que no le gustaba dirigir y que limitaba esta importante función á decir una que otra vez: «No es eso», sin tomarse la molestia de explicar cómo era «aquello».

Aquel día no dijo absolutamente nada, y, al terminarse el cuarto acto, se levantó, tomó su sombrero y se dispuso á salir del escenario.

El empresario le cortó el paso, diciéndole:

—¿Adónde va usted, don Julián? Falta la segunda parte.

—¡Ah, de eso no sé nada. Ignoro cómo hablan los muertos.

Y se marchó tranquilamente.



"Mardi Gras"

El Carnaval en Nueva Orleans

Grandiosa celebración que todo el mundo debería ver. Boletos especiales para esta fiseta estarán á la venta en las oficinas de las Líneas Nacionales, desde el

14 al 19 de FEBRERO

Límite para el regreso:

MARZO 13

$87.50 Plata

Viaje redondo

Desde la Ciudad de México



Se darán informes

por cualquier representante de las

Líneas Nacionales

GEO. W. HIBBARD,
Agente General de Pasajes.

F. E. YOUNG,
Vice-Agente General de Pasajes

México, D. F.

LA CERVEZA



DE LA ARISTOCRACIA



COMPAÑIA CERVECERA
VICTORIA
TOLUCA
PARIS
TOLUCA Y MEXICO

VICTORIA

LA COLONIA ALEMANA LA PREFIE-
RE PORQUE ES IGUAL A LA ME-
JOR QUE SE FABRICA
EN EL PAIS



**SIN RIVAL
POR SU
CALIDAD**

Ligera, digestiva y al mismo tiempo
nutritiva. Es de las más finas
que se elaboran en México

Uno de los Mejores Triunfos de la

Cervecería Toluca y México, S.A.

Compañía Bancaria
De Obras y Bienes Raíces

Departamento Bancario

Prolongación del 5 de Mayo Número 31

CAPITAL TOTALMENTE EXHIBIDO: $ 10.600,000

Hace descuentos, préstamos con prenda, cobros y giros sobre todas las plazas de la República y del extranjero. Recibe depósitos á plazo fijo y en cuenta corriente, por lo que abona intereses á mejores tipos que ninguna otra compañía.

CAMBIO DE MONEDA AL TIPO MAS VENTAJOSO EN LA PLAZA

Compra y Venta de Bonos del Gobierno Mexicano

Presidente, Fernando Pimentel y Fagoaga; 1er. Vicepresidente, Lic. Pablo Macedo; 2º Vicepresidente, Luis Barroso; Gerente, Xavier Icaza; Cajero, E. Frank Campos; Contador, José R. Garduño.

JARABE CALMANTE
Del Profesor Bustillos

Para la Dentición de los Niños.

NO CONTIENE OPIO NI DROGAS PERNICIOSAS.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS.

Agentes Generales:

JOSE UHILEIN, SUCRS.

COLISEO NUEVO, 3. MEXICO.

CLAUDIO PELLANDINI

BELLAS - ARTES

MEXICO. AVENIDA SAN FRANCISCO NUMERO 33

VIDRIERAS ARTISTICAS SIN COMPETENCIA

ACABADO PERFECTO

TODOS ESTILOS • • • • • • • • TODOS PRECIOS

CRISTALES

VIDRIOS

LUNAS

Estatuas y Bustos de Alabastro y Mármol

Hago toda clase de trabajos finos en madera tallada,
y Aparatos niquelados para Aparadores.
Pasamanos.



PAPEL TAPIZ

El mejor Surtido en la República.

Mi Sucursal en Guadalajara: López Cotilla 43 y 45

Operaciones que pueden evitarse



Cuando el médico dice á su paciente, que sufre de enfermedades femeninas, que es necesaria una operación, esto por supuesto la asusta. El sólo pensamiento de la mesa de operación y del cuchilo llena de terror su corazón.

No se niega que las enfermedades femeniles pueden alcanzar un progreso, en el cual sólo una operación puede curarlas, pero tales casos son mucho menos frecuentes de lo que generalmente se supone, porque muchísimas señoras se han curado tomando el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, después que los médicos les habían dicho que una operación debía de hacerse. En efecto hasta el punto en que es absolutamente inevitable la operación para obtener alivio instantáneo, esta medicina seguramente proporcionará alivio. Las expresiones de gratitud más ardientes que pueden darse, se nos envían por señoras quienes por haber tomado el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham han escapado operaciones peligrosas.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

es el **Unico Remedio Genuino é Infalible** para la cura positiva de las afecciones y males peculiares de la mujer.

Cura las peores formas de achaques femeniles, tales como Tirantez, Debilidad de la Espalda, Caída y Desviación de la Matriz, Inflamación, Afecciones de los Ovarios y todas las Enfermedades orgánicas del Utero ó Matriz, y es de sumo valor en el Cambio de la Vida; disuelve y arroja de la Matriz los tumores que comienzan á formarse, y contrarresta cualquier tendencia hacia Humores cancerosos. Quita Desmayos, Histerismo, Postración Nerviosa, y Agotamiento, y vigoriza y entona el Estómago. Cura las Jaquecas, Debilidad General, Indigestión, etc., y fortifica todo el sistema.

De Venta en todas las Farmacias. Preparado en los Laboratorios de
The Lydia E. Pinkham Medicine Company, Lynn, Mass., U.S.A.

CRÈME POUDRE SAVON SIMON

Productos maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.

Exigir el verdadero nombre.

Rehúsense los productos semilares
J. SIMON.
9. Faubg. St. Martin
Paris (10e.)

Verdadera Agua Mineral Natural de VICHY Manantiales del Estado Francés.

BIEN ESPECIFICAR EL NOMBRE

VICHY CÉLESTINS Gota, Enfermedades de la Piedra y Afecciones de la Vejiga.

VICHY GRANDE-GRILLE Enfermedades del Hígado.

VICHY HÔPITAL Enfermedades del Estómago.

PASTILLES — SELS — COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

LA APUESTA

I

Un día el viejo monarca de los Gnomos me dijo:

—Pagado estás, ¡oh, poeta! del carmín que bulle en los labios de tu amada; mas, si quieres hacer una apuesta, te convencerás que un rubí de mi corona humillaría el rojo de ese carmín.

—¿Y qué apostaríamos, señor?

—Mi espada de combate, que ostenta por empuñadura un solo diamante, extraído de mis dominios de Golconda; mi lecho de amores, donde recibo á la Luna, tallado en una amatista, y mi carro de topacio, que en irradiaciones vence al Sol.

—¿Y cuál de mis tesoros exiges ¡oh poderoso monarca! para compensar el valor de tu apuesta? ¿Quieres el velo impalpable de mi musa, ó bien, el ritmo arrullador de mis estrofas que hace palpitar de amor el corazón de las vírgenes; ó la copa de oro en que los sueños me escancian la bebida inmortal que ahuyenta la tristeza?

—No, poeta, guárdate esas miserias indignas de mi cetro y mi corona. Yo tengo por velo el manto de la tierra, cuajado de pedrerías; por estrofa, el ritmo atronador de los torrentes, y son los volcanes mi inmensa copa, donde bebo el licor de llamas que enciende mi sangre y ahuyenta mis tristezas. Quiero....

—Habla; cualquiera que sea el tesoro que me exijas, queda aceptada la apuesta.

—Pues ..tu amada misma.

—Mucho pides, señor; y no alcanzarían las riquezas todas de tus arcas subterráneas á compensar el más leve átomo del tesoro que me exiges; pero la apuesta está hecha.

II

¡Ay! Era muy hermoso aquel rubí formado de gotas de sangre, arrancadas á la frente del infeliz obrero por el trabajo abrumador de las minas. Y razón tenía el viejo monarca de los Gnomos para mostrarse tan orgulloso de la roja, brillante luz que irradiaban las mil facetas de la preciosa piedra.

¿Fué la timidez, la emoción de la apuesta ó fué el amor? No lo sé. ¡Ay! lo cierto era que mi amada aquel día estaba temblorosa y pálida como nunca, y que sus labios, en vez de flor de granado, parecían pétalos de magnolia. Perdida estaba para siempre, y en vano la infeliz se debatía llorosa y suplicante. El viejo Gnomo la reclamaba con acento que su repugnante pasión hacía más odioso.

Trastornado de rabia é impotencia me arrojé á ella, y en un beso de amor supremo le expresé mi infinito dolor y mis angustias infinitas....

Y el viejo Gnomo prorrumpió en un grito—grito horrible de desesperación y cólera—y huyó despavorido á su caverna.

Mi beso nos había salvado, caldeando con su fuego los labios de mi amada, que aparecieron más que nunca rojos y lucientes!

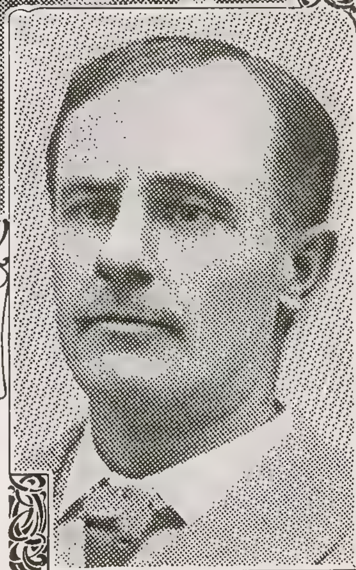
FABIO FIALLO.

HOGAR DONDE SE USA LA PERUNA



Residencia de Mr. C. Hallock, Antwerp, O., E. U. de A.

UNO DE LOS MILES DE HOGARES DONDE LA PERUNA ES EL REMEDIO CASERO.



CATARRO DE LA CABEZA.

El Sr. C. Hallock, de Antwerp, Ohio, escribe como sigue:

"Mi hija Allie se curó radicalmente el catarro de la cabeza con tres frascos de Peruna. Dicha medicina la he usado por mucho tiempo como un tónico general y también para el catarro. Estoy muy satisfecho de sus efectos, y la recomiendo á todos para el catarro. Cualquiera que desee informaciones puede escribirme á mi dirección."

Un Doctor Mexicano muy Reputado nos Escribe Manifestando su Experiencia con la Peruna, el Famoso Remedio para el Catarro.

Toluca, México.

Sres. Peruna Drug Co.

Muy Sres. míos:—Tengo el honor de dirigirme á Vdes. para atestiguar una vez más los beneficiosos efectos de su preparación, la Peruna.

La Peruna es, en mi concepto, una de las mejores medicinas para las personas débiles, y los que tienen afectados los pulmones y los vasos linfáticos. Mi esposa padecía de una debilidad pulmonar que me preocupaba, y al terminar seis frascos de «Peruna» estaba enteramente curada, así como un niño de siete años, hijo mío, que padecía linfatismo, quedó completamente curado con tres frascos.

Desde entonces la he usado en diez neurasténicos, en nueve niños que padecían de escrófulas, sobre todo en los ojos, teniendo ya ulceraciones en la córnea, y en ocho ancianos octogenarios á quienes ha levantado las fuerzas admirablemente.

Sólo esperaba tener este número de observaciones, para tener una conclusión general y satisfactoria y tener el gusto de presentárselas, para beneficio de la humanidad doliente.

Quedo de Vdes. afmo. y atto. S. S.

Dr. Vicente Estrada Montes de Oca.

La Pe-ru-na Curó Todos los Síntomas.

Carta de Mr. J. C. Crumpacker, Kokomo, Indiana, E. U. de A.

"Puedo decir que de nada tengo que quejarme actualmente. Me siento bien, descanso bien toda la noche, tengo buen apetito y puedo comer cual quier clase de alimentos.

"No siento dolor ó perturbación ninguna y puedo trabajar todos los días. Puedo resistir toda clase de fatigas y sentirme bien después.

"La Peruna me curó los flujos de sangre, la gripe y los dolores que sentía.

"Ha desaparecido el ruido en los oídos y la cabeza. Mi imaginación es clara, y tengo buena memoria. Tengo el estómago en estado normal y me siento radicalmente bien.

"La curación de mi enfermedad ha sido verdaderamente una victoria."

Catarro Crónico.

Carta de Mr. C. A. Reustrom, Ogden, Utah, E. U. de A.

"Con placer les manifiesto que la medicina, Peruna, me curó radicalmente un catarro crónico.

"Por recomendación de un amigo comencé á tomar su maravillosa Peruna. Los resultados fueron muy satisfactorios, y hoy la recomiendo sin vacilar á todo el que padece de cualquier forma de catarro.

"Sufría horribles agonías, pero ahora me siento tan ágil como cualquiera otro y más lleno de aspiraciones que antes.

"Todos mis amigos dicen que tengo mejor semblante y los compelo á que prueben la Peruna. He contribuido con la mayor satisfacción á la venta de muchas docenas de Peruna.

"Su Peruna es el mejor tónico restaurador que se conoce para una persona delicada, y para el que padezca de la temerosa enfermedad, catarro."

Los médicos más prominentes de los Estados Unidos de América, Canadá, México, Cuba y Puerto Rico la recomiendan y prescriben en todos los casos catarrales, agudos y crónicos.

La Peruna se vende en todas las Droguerías, en dos tamaños de $1.00 y $2.00 Botella.

Un Buen Apetito
Una Buena Digestión
Un Higado Sano
Un Cerebro Activo
y Nervios Fuertes

Estos son mejores que las grandes riquezas, y usted puede obtener estos beneficios inapreciables por el precio de un frasco de **Zarzaparrilla del Dr. Ayer.** Es la medicina más eficaz que puede comprarse con dinero. Si el apetito de usted es escaso; si su digestión es tardia ó imperfecta y se siente usted nervioso y débil, le convendrá tomar



La Zarzaparrilla del Dr. Ayer

Pone rica y roja la sangre, y comunica fuerza y vigor á los nervios. Si se siente usted ligeramente indispuesto, ó enfermo de gravedad, el medio más seguro de restablecer su salud es la **Zarzaparrilla del Dr. Ayer**—el depurativo de la sangre más perfecto conocido de la facultad médica. (No contiene alcohol)

Cada frasco ostenta la fórmula en la rotulata. Pregunte usted á su médico lo que opina de la Zarzaparrilla del Dr. Ayer.

Preparada por el DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. de A.



LINIMENTO GENEAU



Solo TOPICO reemplazando el Fuego sin dolor ni caida del pelo, cura rapida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc., etc. Revulsivo y resolutivo inmejorable.

Paris, 165, Rue St-Honoré y todas Farmacias

CALENDARIO DE LA SEMANA

DOMINGO

21

(3º del mes. Quincuagésima ó Carnestolendas. Minerva). San Valerio, obispo, confesor (del 29 de Enero); Santos Severiano, obispo; Vérulo y el B. Diego Carballo, mártires. Oficio y misa de la Dominica; rito semidoble y ornamento morado; se hace conmemoración de San Valerio, obispo, confesor. El Evangelio nos recuerda la curación del ciego de Jericó. Función solemne por tres días en Jesús Nazareno, con exposición del Divinísimo é indulgencia plenaria. Exposición de su Divina Majestad por días en varias iglesias. (P).

En este día, como recuerdo de las fiestas del Carnaval, se hace un paseo por la Reforma sin ninguna animación ni entusiasmo.

LUNES

22

La dedicación de la Santa Iglesia Catedral de Zacatecas. La Cátedra de San Pedro en Antioquía (conmemoración de San Pablo); Santa Margarita de Cortona, penitente (su fiesta el día 16) y San Pascasio, obispo, confesor.

Conjunción de la Luna y Saturno, á las 12 h. 52 m. del día.

MARTES

23

Festividad de la Sagrada Columna en que fué azotado Nuestro Señor Jesucristo. El Divino Rostro. La vigilia de San Matías apóstol, San Pedro Damiano, obispo, confesor y doctor de la Iglesia, cuyo oficio se traslada al 16 de Marzo para la archidiócesis y al 29 del mismo para la ciudad. Santos Florencio, confesor, y Milburga, virgen. Función al Divino Rostro en el Colegio de Niñas.

Se repite el paseo de Carnaval, tan desanimado como el domingo.

MIÉRCOLES

24

(F. S.) Ceniza. (Ayuno y abstinencia de carnes). Santos Matías, apóstol, y Modesto, obispo, confesor. Oficio y misa de la feria; rito simple y ornamento morado; no hay conmemoración de ningún santo y se prohibe la celebración de misas privadas de difunto y cualquiera otra votiva. Se traslada San Matías, apóstol, al día 6 de Marzo. El Evangelio nos recuerda la pureza de intención que debe haber en el ayuno. A las nueve y media de la mañana solemne bendición é imposición de la ceniza en Catedral y Guadalupe. Sermón en las mismas iglesias todos los miércoles, viernes y domingos de cuaresma, en la misa segunda, que es de feria y se canta antes de las nueve de la mañana. Comienzan los ejercicios cuaresmales en todas las iglesias, avisándose á los fieles los días y horas en que tienen lugar. Todos los miércoles de cuaresma, así como todos los viernes del año, indulgencia plenaria en la parroquia de la Santa Veracruz, visitando al señor de los Siete Velos. Absolución del Escapulario de la Merced en la Iglesia de Belén.

Se cierran las velaciones.

JUEVES

25

El Beato Sebastián de Aparicio; Santos Avertano, Cesáreo y Pipino, duque, confesores. Indulgencia plenaria en Catedral, exposición de la reliquia de San Pío mártir y misa votiva del mismo, que se canta antes de las nueve de la mañana.

En toda la cuaresma, menos los domingos, se canta en Catedral y Guadalupe dos misas: la de la fiesta del día á las 8 de la mañana, y la de la feria, con ornamento morado y sin órgano á las 9.

VIERNES

26

Festividad de la Corona de Espinas de Nuestro Señor Jesucristo. Santa Margarita de Cortona (del día 22). Santos Porfirio, confesor, y Néstor, obispo, mártir. Todos los viernes de cuaresma se gana indulgencia plenaria, visitando al Señor de la Expiración en su capilla.

El evangelio de la feria refiere el mandamiento de amar á nuestros enemigos y perdonar las injurias. (S.)

Cuarto creciente en Tauro, á las 8 h. 12 m. 36 seg. de la noche. Frío.

SÁBADO

27

La Santa Familia (de la Dominica, 3ª después de la Epifanía), San Baldomero confesor. Desde hoy hasta el sábado santo, excepto los domingos, se cantan en Catedral y Guadalupe las vísperas, acabada la segunda misa.

MAGNETISMO

¿Desea usted poseer ese raro, misterioso poder que encanta y fascina á hombres y mujeres, da forma á sus ideas, domina sus deseos y lo hace á usted supremo dueño de todas las situaciones?

La vida está sembrada de halagüeñas posibilidades para aquellos que llegan á hacerse dueños de los secretos de la influencia magnética, para aquellos que desarrollan su poder magnético.

Usted puede aprender, en su casa, á curar enfermedades y malos hábitos, sin medicinas, captarse el amor y la amistad de otros, aumentar sus recursos, gratificar sus ambiciones, disipar las preocupaciones de su mente, mejorar su memoria, desterrar las desdichas del hogar doméstico, y desarrollar una maravillosa fuerza de voluntad que le facilitará á usted el modo de vencer todos los obstáculos que estorben su buen éxito.

Usted puede influenciar á las personas, instantáneamente, con la rapidez del relámpago, dormirse usted, ó hacer dormir otros á cualquier hora del día ó de la noche; desterrar el dolor y los sufrimientos. Nuestro libro, que repartimos gratis, explica exactamente cómo puede usted obtener este poder y usarlo para mejorar su condición en la vida. Está autorizado por ministros del Evangelio, abogados, médicos, hombres de negocios y mujeres de sociedad. Hace bien á todo el mundo y no cuesta nada. Lo regalamos para anunciar este Instituto. Escriba hoy pidiéndolo.

New York Institute of Science, Dept. 462 P

Rochester, N. Y. E. U. de A.

Grandes Almacenes de Novedades

EL PUERTO DE LIVERPOOL

APARTADO 89 J. B. EBRARD y Cía. Sucs., S. en C. MEXICO, D. F.

DEPARTAMENTO DE ALFOMBRAS Y BOURETS

Alfombras

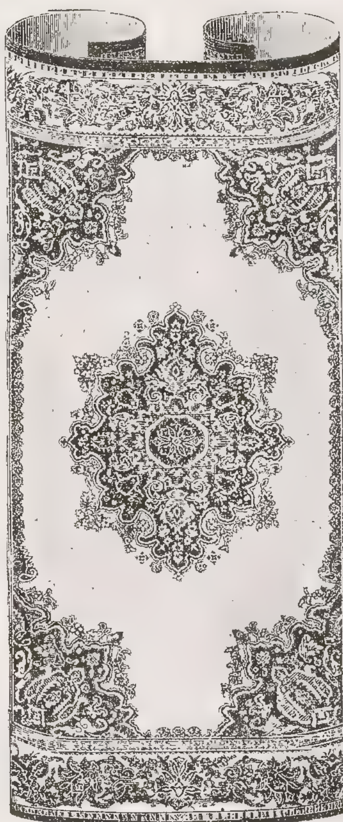
YUTE	$ 1.25
COCO	$2.00, 2.50
TRIPE	$2.50, 2.75, 3.50
BRUSELAS	$3.50, 4,00
MOQUETA	$4.50, 4.00
AXMINSTER	$6.00

Pasillos

YUTE	$0.50, 0.75, 0.85
HULE	$1.00
COCO	$1.25
TRIPE	$2.25, 2.75
MOKUETA	$5.00

Carpetas

CARPETAS BOURET	150x150	$.500, 20.00
CARPETAS FELPA	200x180	$25.00
CARPETAS BORDADAS	180x130	$22.00
CARPETAS MOHAIR	180x180	$30.00



Tapetes

YUTE	140x60	$ 1.75
YUTE	150x70	$ 2.25
TRIPE	160x70	$ 3.50
AXMINSTER	150x70	$ 7.50
„	150x70	$10.00
„	165x95	$14.00
DAGDAD	150x70	$13.00
„	165x95	$20.00
INDIA	140x200	$25.00
„	175x240	$35.00
„	205x295	$50,00
„	230x315	$58.00
„	250x35	$65.00

Hules

HULES 2 yardas	$5.00, 5.50
HULE 1 yarda	$2.00, 3.00

FELPA LINO	$2.50
FLECOS	$0.25, 1.50
BOURETS	$1.50, 9.00
CRETONAS	$0.38, 1.50

CORTINAS BOURET	$12.00 á 200.00
CORTINAS PUNTO	$12.00 á 50.00
BRISE BISE	$ 1.75 á 18.00
MUSELINAS FANTASIA con olán	$ 1.25 á 2.00

Proveedores patentados de S.M. el Rey de Inglaterra.

La Salsa

LEA & PERRINS

da un gusto picante y sabor delicioso á los guisos más variados:

PESCADOS, CARNES, SALSAS, CAZA, toda clase de VOLATERIA, ENSALADAS, etc., etc.

La verdadera Salsa "WORCESTERSHIRE" de origen.

Venta al por mayor por los Propietarios en Worcester, Inglaterra; CROSSE & BLACKWELL, Ltd., en Londres, y por todos los Exportadores en general.

UN LIBRO PARA LAS MADRES

"Higiene de la Infancia y Consejos Prácticos para Criar á los Niños Hermosos y Robustos."

Toda madre debe obtener este interesante librito sobre los cuidados de las criaturas, escrito expresamente por eminentes médicos. Millares de ejemplares se han distribuido gratis á las madres en las últimas semanas. Pídanos un ejemplar inmediatamente.

JOHANNSEN, FELIX Y CIA.

Antigua Droguería de la Palma. México, Apartado 313

Agentes Generales de los Sres.

ALLEN & HANBURYS, LONDRES

Muy señores míos:

Sírvanse remitirme gratis y libre de porte el interesante librito para las madres, escrito por especialista de niños.

Nombre........................ Localidad........................

Dirección........................ Edad del niño........................

NOTA—Córtese este aviso y remítase en sobre abierto con porte simple de 2 centavos, y se recibirá inmediatamente este librito.

Mundo Ilust. Febrero 21—1909.

EL ABATIMIENTO producido por las ENFERMEDADES, las FIEBRES, las FATIGAS ó los EXCESOS, desaparece en algunos días tomando el HEMONEUROL COGNET

Remedio por excelencia contra la ANEMIA, la CLOROSIS y la POBREZA de la SANGRE

PARIS, 43, Rue de Saintonge y en todas las Farmacias y Droguerías.

Efemérides de la Semana

15 de Febrero de 1773

Se reciben enfermos en el Hospital de San Andrés

El edificio que ocupó por muchos años el hospital de San Andrés, en cuyo sitio se construye actualmente el palacio de la secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, tuvo, como uso primitivo, un colegio para novicios de la compañía de Jesús, institución que se fundó en 1626.

A fines del año de 1772 y á principios del siguiente hubo una gran epidemia de viruela en la ciudad de México, la que hizo necesaria la ocupación del edificio del colegio para dedicarlo á hospital. Los primeros enfermos fueron admitidos en el edificio el 15 de Febrero de 1773. Al principio los gastos del hospital fueron costeados por la mitra de México y algunas asociaciones piadosas hasta la Reforma, época en que, nacionalizados los bienes de la Iglesia, el hospital empezó á ser administrado por la oficina correspondiente de la administración pública.

16 de Febrero de 1908

Consagración del tercer obispo de Tehuantepec

La sede vacante de Tehuantepec fué ocupada por breve del Santo Padre, en la que se nombraba al prebendado de la catedral de Guadalajara, monseñor Ignacio Plasencia, tercer obispo de la diócesis ístmica.

Recibidas las bulas en México, se procedió á la consagración del nuevo mitrado, la cual se efectuó solemnemente en la catedral de Guadalajara el 16 de Febrero de 1908. Ofició el arzobispo diocesano, quien tuvo, como asistentes, á los obispos de León y de Tepic.

17 de Febrero de 1907

Inauguración del palacio de Correos

Terminado y listo para su uso el palacio destinado á la administración general de correos, que se levanta en la esquina de las calles de San Andrés y Santa Isabel, se fijó, para su inauguración, el 5 de Febrero de 1907; pero por ligeras indisposiciones en la salud del señor Presidente de la República, la ceremonia se pospuso por varios días, hasta que al fin se llevó á cabo el día 17 del mismo mes.

La fiesta de inauguración fué muy solemne; asistieron á ella las principales personalidades de la administración y los representantes diplomáticos de las naciones amigas.

El edificio ocupa el solar en que se levantó por mucho tiempo el hospital de terceros y que últimamente fué destinado á Escuela de Comercio.

18 de Febrero de 1856

Apertura del Congreso constituyente

El acontecimiento político de mayor importancia que marcó el principio de la administración de don Ignacio Comonfort, fué la apertura del congreso constituyente, que estaba destinado á trazar los princi-

pios de nuestra organización política. La solemne sesión de apertura se efectuó la tarde del 18 de Febrero de 1856.

De esta manera el gobierno liberal cumplió una de las promesas más solemnes del Plan de Ayutla.

En la sesión de apertura Comonfort pronunció un discurso, en el que exponía, de una manera sobria y sincera, la verdadera situación y su confianza para vencer las dificultades. Este discurso fué contestado por el presidente de la Cámara, don Ponciano Arriaga, con un discurso vehemente, en el que campeaban las ideas de liberalismo exaltado.

---

19 de Febrero de 1856

Se incorpora el Estado de Coahuila al de Nuevo León

Mientras el gobierno de Comonfort hacía grandes esfuerzos por mantener la paz del país y sobreponerse á las dificultades que presentaba la oposición del partido clerical, los mismos liberales, á quienes se había encomendado la dirección ordenada y pacífica de la nación, originaban, á su vez, disgustos de otra naturaleza.

Don Santiago Vidaurri, que se había retirado á la frontera norte del país y que obraba de una manera independiente, sin hacer el menor caso del gobierno del centro, declarándose árbitro y jefe del partido liberal, decretó, el 19 de Febrero de 1856, la anexión del Estado de Coahuila al de Nuevo León, medida que, naturalmente, tenía que ser desaprobada por el gobierno federal, como de hecho lo fué.

---

20 de Febrero de 1812

Carta de Calleja á Venegas

Apenas empezaba el sitio de Cuautla por Calleja, comprendió este jefe realista que tenía á su frente un enemigo formidable, y que la tarea de tomar la ciudad de Cuautla, si acaso la conseguía, le había de costar grandes sacrificios.

Iniciado el sitio el 18 de Febrero de 1812, al día siguiente sufrió Calleja el primer revés, el cual comunicó al virrey Venegas en carta fechada el 20 del mismo mes. En ésta expresaba su creencia de que era necesaria la destrucción absoluta de Cuautla para que, debajo de sus ruinas, quedaran sepultados todos los insurgentes á quienes daba el nombre de facciosos; "de esta manera, decía, nadie se atreverá, en lo de adelante, á encerrarse en los pueblos ni encontrarán otro medio para libertarse de la muerte que el de dejar las armas."

---

21 de Febrero de 1856

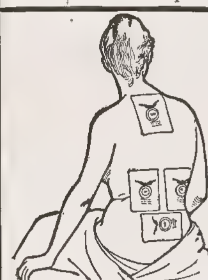
Franqueo previo de la correspondencia

Por una vez más ocupan nuestra atención los acontecimientos con que inició su administración don Ignacio Comonfort. A la ya larga lista de acontecimientos á que hemos hecho referencia en anteriores efemérides, tenemos que aumentar uno que, aunque no es de grande importancia desde el punto de vista político, representa una mejora muy digna de tomarse en consideración desde el punto de vista administrativo. Se trata del franqueo previo de la correspondencia, que fué decretado el 21 de Febrero de 1856.

FUNDADA 1847

EMPLASTOS POROSOS de **Allcock**

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres)



Para dolores en la región de los **Riñones** ó para la **Debilidad** en las **Caderas**, el emplasto deberá aplicarse como se vé arriba. Donde haya dolor póngase un emplasto de **Allcock.**

Proporcionan alivio instantáneo.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplasto. Para

Reumatismo, Resfriados, Tos, Dolor de Pecho, Debilidad de Caderas, Lumbago, Ciática, etc., etc.

Insista en obtener el de Allcock

B. Brandreth



Para **Reumatismo** ó **Dolor de Espalda, Codos,** y otras partes, ó para **Torceduras, Contusiones, Entumecimiento,** y **Pies Doloridos,** etc. el emplasto deberá cortarse del tamaño **y forma** requeridas aplicándolo según se demuestra.

TENGA PRESENTE—Que los **Emplastos de Allcock,** se han vendido á *millones* durante mas de 60 anos. Como todas las cosas buenas ban sido *imitados*, pero solamente en apariencia. **Los de Allcock** se garantiza que no continen *Belladonæ, Opío, ni veneno de ninguna especie.*

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Fundada 1752

Píldoras de Brandreth

El Gran Purificador de la sangre y Tónico.
Para el Estreñimiento, Biliosidad, Dolor de Cabeza, Vahidos, Indigestion, etc.—Puramente Vegetales.

B. Brandreth

PATE AGNEL
BELLEZA DE LAS MANOS

Suaviza la piel y la da una blancura nacarada perfecta, y cura radicalmente irritaciones y sabañones. Fortifica las uñas y las da brillo y transparencia.

AGNEL, PERFUMISTA, 16, AVENUE DE L'OPÉRA, PARIS.

NO OS DEJEIS ENGAÑAR!

LAS ALMORRANAS

Las **almorranas** son curadas por el **Elixir de Virginie Nyrdahl** que cura igualmente los **varicoceles, varices, accidentes del retorno de edad, congestiones, y hemorragias de toda naturaleza.**

No confundir nunca el **Elixir de Virginie Nyrdahl** con las falsificaciones fraudulentas, con que se prueba de substituirlo, las que no tienen ningun valor y á menudo son peligrosas. Por esto debe exigirse sobre la envoltura de cada frasco la firma de garantia : **Nyrdahl.** Envio gratuito y franco de correos del folleto explicativo. Escribir : **Nyrdahl, 20, Rue de La Rochefoucauld, Paris.** De venta en todas las Droguerias y Farmacias



50,000 **LIBROS GRATIS**

POR CORREO

Que tratan de

Todas las enfermedades peculiares del hombre

Este libro contiene muchas ilustraciones y es un verdadero manantial de ciencia, tanto para la joventud como para los ancianos, que sufran de falta de vigor, causado por errores de joventud, enfermedades nerviosas, sífilis, contraccion de uretra, afecciones de los riñones ó de la vejiga.

Explica como Vd. puede curarse completamente en su propio hogar y sin atraer la atencion de nadie.

Diríjase á **DR. JOS. LISTER & CO.,** **40, Dearborn St., Sp. 28 Chicago, Ill., U. S. A.**

"El Mundo Ilustrado"

ES EL MEJOR SEMANARIO DE LA REPUBLICA.

TOS

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Remedio pronto y seguro. En las boticas

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

EL CENTRO MERCANTIL

Apartado 472 *S. Robert y Cía. Sucs.* México, D. F.

Estamos recibiendo de EUROPA las últimas novedades que la moda ha creado para la próxima estación de PRIMAVERA

Ricos trajes de encaje inglés, Nansú y Batista bordados.
Blusas blancas de todas clases y precios.
Sombreros modelos para señoras y señoritas.
Capelinas y jardineras para niñas
Surtido completo en formas de paja y de crín.
Cortes para vertidos y blusas.

Depósito de los acreditados corsés marca C. P. á la SIRENE

GRAN SURTIDO EN TELAS DE LANA: VELOS LISOS Y BORDADOS, ETAMINAS DE LANA, EOLIENNES, ELECTORAL, etc., etc.
En géneros de algodón ofrecemos el surtido más extenso de la capital: CRETONAS, NANSUS, CEFIROS, VELOS, BATISTAS, MUSELINAS, ORGANDIS, etc., etc.

GRAN DEPARTAMENTO DE ADORNOS

ENCAJES, LISTONES, GALONES, CINTURONES, ABANICOS, VELOS PARA AUTOMOVIL, SOMBRILLAS, MITONES, GUANTES, ETC., ETC.

Realizamos todos los artículos de invierno á la mitad de su valor.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase en 3 de Noviembre de 1894.

Año XVI—Tomo I **México, 21 de Febrero de 1909** **Número 8**



La llegada de Monseñor Mora

Adorno de la fachada de la catedral en honor del nuevo arzobispo.

DIRECTORIO:

Propietario, VICTOR M. GARCES

DIRECTOR:
DR. LUIS LARA Y PARDO

GERENTE,
ALFONSO E. BRAVO

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2570.
Teléfonos: Ericsson, 1,476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NUMEROS SUELTOS:

En la Capital	$ 0.35 cs.
En los Estados	0.50 cs.

Despacho de subscripciones para la Capital: 2a. de Mesones, 14. Teléfono Núm. 488.

Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael y Anexas, S. A.

El Poder y la Dicha Humana



LAS tres grandes ambiciones del hombre son la riqueza, el poder y la gloria; y de las tres, acaso la más subyugadora y dominadora, es la del poder.

Es verdad, y ya lo hemos probado, que la riqueza es poder y suele ser gloria; no lo es menos que en los tiempos que corren la gloria suele ser riqueza y poder; pero es indiscutible que el poder necesaria é inevitablemente es riqueza y es gloria.

Un poeta laureado, un escritor leído, una diva aplaudida, una bailarina admirada, se hacen pagar á precio de oro sus estrofas, sus libros, sus notas ó sus piruetas; y sobre que así llegan á la riqueza, también conquistan la influencia, que es el poder entre bastidores; pero al fin y al cabo el poder.

Lola Montes llegó á gobernar Baviera; la Montespan y la Maintenón, Francia; Juana Dubarry acabó de desencadenar las iras de la Revolución francesa; y Castrauccio Castrascani, y el Príncipe de la Paz, y tantos otros y otras supieron, cosa que hoy pocos ignoran, convertir la gracia en talento, el talento en gloria, la gloria en riqueza y la riqueza en poderío.

Pero si hubiéramos de preguntar á los gloriosos qué es lo que más estiman de su gloria, y á los ricos qué es lo que aprecian más de su riqueza, contestarían unánimes que el poder que les confiere sobre las cosas, sobre los hombres y sobre los sucesos.

Gobernar, reinar, imperar, subyugar; mirar doblegadas alrededor nuestro, como espigas, todas las frentes; uncidos á nuestro carro de triunfo los esclavos sumisos; atadas al arzón de nuestra silla, las opulentas cabelleras de las sabinas raptadas; aspirar el humo de los inciensos quemados para nosotros; sentir atronados nuestros oídos con el estridor de los clarines triunfales y de los atabales turbulentos; escuchar cánticos y loores; ver desfilar ante nuestra vista corazas y cascos de combatientes, togas de magistrados, casullas y sobrepellices de sacerdotes y diáconos; sentirnos, como el sol, foco y centro; convergencia, como astros, de miradas y anhelos; ser capaces, como Neptuno, de pronunciar el *Quos ego*; como Eolo, de desencadenar las tempestades, y como Jehová de lanzar el *Fiat* fecundo y creador, es imposible imaginar cosa más bella, más deliciosa y más potente para orientar la voluntad humana y encaminarla á más altos ideales de grandeza.

Por eso amamos, los grandes como los pequeños, los merecedores como los indignos, las águilas como los insectos, el poder.

El báculo, ¡qué sostén! la tiara, ¡qué diadema! el trono, ¡qué pedestal!

El poder es una cima, desde la cual vemos todo á nuestros pies. Desde esa cima, como el cóndor desde más arriba de los Andes, todo lo podemos ver, examinar, escudriñar y dominar.

Si desde el fondo de los pozos profundos pueden, en pleno día, ser visibles los astros, desde lo alto de los espacios infinitos pueden ser escudriñables todos los abismos.

Y no es la menor de las voluptuosidades del poder el descubrir, desde aquellas cimas, los antros profundos y los recónditos vericuetos del corazón humano.

Desde las alturas del poder se sabe qué virtudes son vicios, qué desprendimientos son interesados, qué abnegaciones son traidoras.

La oreja del poderoso escucha todas las bajezas; su olfato respira todos los miasmas; su tacto palpa todas las asperezas; su gusto paladea todos los resabios.

—Quisiera—decía una vez un cortesano á un monarca—ser el dosel de vuestro tono.

—¿Y para qué?—preguntaba el soberano.

—Para saber lo que todo los que os hablan os dicen.

—Es bien fácil—respondió el soberano—saber lo que todos los que me hablan me dicen.

—¿Y qué os dicen?

—Tened por cierto que todo el que me dice algo me habla mal de las demás.

Ese es el resabio amargo que sienten en el paladar todos los poderosos: ver que la mayoría de los hombres son insignificantes, perversos ó despreciables, y oir hablar mal de todos los que les parecen estimables ó superiores.

Esto sólo basta para hacer cruel y odioso el poder.

¿Puede darse nada más doloroso que no encontrar en rededor nuestro ni desinterés, ni abnegación, ni virtud y que vivir bajo la eterna obsesión de que quien nos elogia nos adula, de que quien nos admira nos explota, y de que quien nos sirve nos teme?

No creo que exista desengaño más cruel que el de saber que los hombres son incapaces de amor, de lealtad y de sumisión sin la espada de Damocles del castigo, de la indiferencia ó del olvido sobre su cabeza.

Para ser feliz es imprescindible estimar á la humanidad á la vez que á sí mismo. Un león empiojado es infeliz. Saber que sólo nosotros somo buenos, probos y grandes, no es un placer, sino un dolor; no es una fortuna, sino una bancarrota; no es una delicia, sino un tormento.

La felicidad no es patrimonio del individuo sino con la precisa condición de que sea patrimonio de la especie.

La ley del contraste parece, en este caso, presentar una excepción. No se puede ser tanto más feliz cuanto más desgraciados son los seres que nos rodean.

Por el contrario, en los corazones bien templados la felicidad ajena acrecienta la propia.

Ignorar la desgracia que aflige á los hombres es un elemento de dicha personal, y los poderosos que, mejor que nadie, ven todas las miserias y las bajezas ajenas son, en proporción, más desgraciados que el común de las gentes.

El poder no es, pues, la felicidad. La grandeza militar, política, económica, arranca ante el Areópago de la conciencia, y brutalmente, los velos de Frinea. Sólo que, en vez de la belleza pura é inmaculada de quien, por supremamente bella, merecía ser diosa, sólo exhibe un esqueleto descarnado y odioso, que hace desviar la mirada y huir aterrados y asqueados á los jueces.

Y yo preferiré siempre tener, como Diógenes, el derecho de decir á Alejandro: «No me quites el sol», á quitar á Diógenes, siendo Alejandro, un rayo de la luz que lo alumbra ó del calor que lo vivifica.

Dr. M. Flores

CRONICA CIENTIFICA

EL VUELO ARTIFICIAL

El doctor Quinton, francés, acaba de proponer un nuevo premio para los que se dedican á estudios de aviación. Ofrece diez mil francos para el aviador «que permanezca cinco minutos en el aire con su motor apagado y sin descender más de cincuenta metros». La fundación de este premio inesperado parece haber sido originada por los estudios y descubrimientos de M. Deprez, quien acaba de construir unos aparatos para probar que los pájaros pueden permanecer en el aire sin mover las alas y aun caminar en contra del viento.

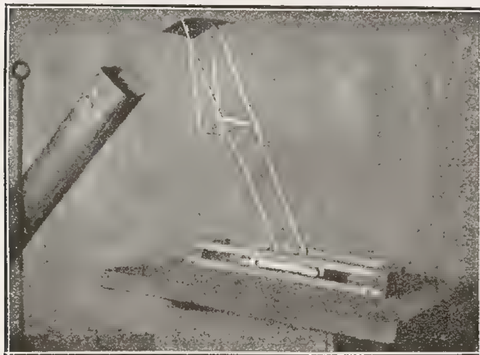


FIGURA 1.

PLACA DE ALUMINIO SUJETA Á UN CARRO MÓVIL EN PLANO INCLINADO.

Los teóricos, en cuestiones de aviación, se han preocupado últimamente por explicar el mecanismo por medio del cual los pájaros se mantienen en el aire sin mover las alas; algunos niegan esta inmovilidad y aseguran que las alas se mueven, pero con un movimiento tan rápido y de amplitud tan pequeña, que pasa inadvertido; otros, partidarios de la inmovilidad, invocan influencias eléctricas, radioactivas ó de otra especie; pero todas estas son hipótesis teóricas que no han sido comprobadas por la observación científica.

M. Marcel Deprez, miembro del instituto de Francia, bien conocido en el mundo de la ciencia por sus experiencias acerca de trasmisión de la electricidad á distancia y acerca de la manera de caer de los gatos, acaba de construir dos aparatos de gabinete, con los que prueba que los pájaros, naturales ó artificiales, pueden sostenerse inmóviles en el aire sin necesidad de recurrir á influencias eléctricas ó á ninguna de esas fantasías de los teóricos.

***

El primero de estos aparatos (figura 1) es un pequeño carrito que sostiene un cuadro de alambres, igual al de los tranvías de troley, el cual lleva, en su extremidad superior, una placa de aluminio ligeramente encorvada. Colocado sobre un plano inclinado, el carrito trata, naturalmente, de descender; pero si se lanza una corriente de aire ascendente bajo un cierto ángulo en un sentido que haría suponer que aceleraría el descenso del carrito, se ve que, por el contrario, éste asciende.

El segundo aparato (figura 2) aparece aún más preciso como medio demostrativo. Un rectángulo de aluminio, encorvado, simula las alas de un pájaro; interiormente, á lo largo de su eje menor, hay un pequeño tubo del mismo metal que representa el cuerpo del animal. En los cuatro ángulos del rectángulo hay otros tantos anillos que permiten correr al aparato sobre dos hilos tendidos horizontalmente.

Repitamos con este aparato la experiencia que hicimos con el otro; es decir, lancemos una corriente de aire ascendente que sople en una dirección oblicua de derecha á izquierda: el pájaro geométrico volará hacia la izquierda. Si cambiamos el ángulo de la corriente de aire se estacionará en un lugar sin avanzar ni retroceder con muy ligeras oscilaciones. Este equilibrio se mantendría hasta el infinito si no fuera porque el peso insignificante del aparato no permite conservar rigurosamente el ángulo y la intensidad del viento que lo origina.

Modificando una vez más el ángulo de la corriente de aire, el pájaro, en lugar de seguir caminando hacia la izquierda, en la dirección del viento, retrocederá de izquierda á derecha.

***

¿Cómo se explican estos fenómenos y qué consecuencia se puede sacar de ellos?

Existe en mecánica un principio que se llama del paralelogramo de las fuerzas, cuyo enunciado es el siguiente: Cuando un objeto O (figura 3) es solicitado al mismo tiempo por dos fuerzas de diferentes sentidos, la acción combinada de estas dos fuerzas tiene por resultante, una tercera, R, representada por la diagonal del paralelogramo construido sobre las líneas F f. De una manera inversa una fuerza aplicada en un punto puede descomponerse de infinidad de maneras en otras dos.

Por fin está perfectamente establecido, desde hace muchos años, que todo cuerpo, sumergido en un flúido, sufre las presiones de éste normalmente á su superficie.

Sentado esto, nos es fácil comprender, con ayuda de nuestra esquema (figura 4) la manera, á primera vista paradójica, del funcionamiento de los aparatos de M. Deprez.

El viento, al chocar contra la hoja del aluminio, A, ejerce sobre ella una presión de abajo arriba, representada por la fuerza F normal al plano. Esta fuerza se descompone en dos: una, vertical, que tiende á levantarla y que equilibra la fuerza de la pesantez, P, que tiende á hacerla caer; la otra horizontal, H, que lleva á la hoja de aluminio contra el viento; he aquí por qué el carrito sube por el plano inclinado.

Si aumentamos á la hoja de aluminio un pequeño apéndice ó pantalla vertical, C, como en el segundo aparato, esta pantalla recibe del viento una presión que, como se ejerce siempre normalmente, se traduce por una fuerza horizontal directamente opuesta á H, y que puede ser inferior, superior ó igual.

Si es inferior, el pájaro de aluminio marcha contra el viento; si es superior, marcha con él; si es igual, más fuerzas se neutralizan y se establece el equilibrio.

En vista de lo anterior, M. Deprez cree demostrado, teóricamente, que un aviador puede permanecer en el viento sin avanzar ni retroceder, con su motor apagado, aun en contra del viento.

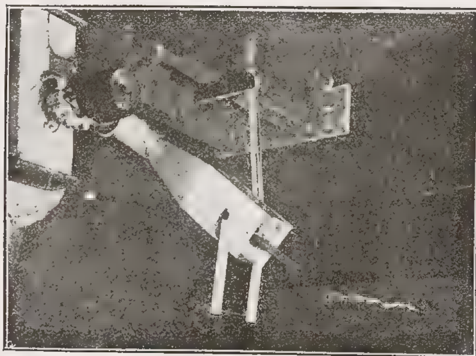


FIGURA 2.

EL PÁJARO ARTIFICIAL.

Estos estudios, estas conclusiones y el premio ofrecido, orientan los estudios de aviación en una dirección nueva que los hace muy interesantes.

El darwinisno no es la evolución

La celebración del centenario de Carlos Roberto Darwin, acontecimiento que señalará, de una manera prominente, el mes actual en el mundo de la ciencia, tendrá, como uno de

sus resultados más importantes, el que se deslinde, de una manera definitiva, la diferencia entre el darwinismo y la teoría de la evolución, dos nociones científicas que, aunque se relacionan, son perfectamente distintas.

Sobre este particular vamos á citar parte de un artículo del profesor Cramptoy, encargado de la clase de zoología de la universidad de Columbia: «para muchas personas, que no están familiarizadas con la historia de la ciencia

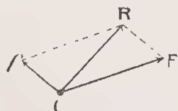


FIGURA 3.

PARALELOGRAMO DE LAS FUERZAS.

biológica, Carlos Darwin es el fundador de la doctrina de la evolución, lo cual es un error en el que han caído todos los oponentes, á la doctrina evolutiva».

El mismo Darwin declaró en sus obras que desde sus primeros años estudió la teoría evolutiva que ya existía, y que él no hizo más que explicarla y ponerla al alcance de todo el mundo.

***

La teoría de la evolución está formada por hechos y principios que demuestran que los seres vivientes no han existido siempre, ni han tenido, durante toda su existencia, la forma en que los vemos actualmente; nos enseña que los organismos se han formado y perfeccionado por cambios de generación en generación, desde sus más remotos antecesores, de la misma manera que las locomotoras y los buques de vapor, para usar de un ejemplo perfectamente comprensible, han variado desde lo que fueron en tiempo de Stephenson ó de Fulton. Todos los que están familiarizados con la historia de la ciencia, saben que la teoría evolutiva existió mucho tiempo antes del nacimiento de Darwin y que había sido enunciada y perfectamente delineada por algunos anatomistas, como Lamarck, y que fué perfeccionada mucho por los embriologistas como von Baer.

El trabajo de Carlos Darwin se relaciona principalmente con los medios naturales por los que se rige la evolución, y aunque él no hubiera vivido, la teoría evolutiva existiría actualmente poco más ó menos tal cual existe.

El servicio de Darwin á la ciencia, que es muy grande, consiste en haber presentado, por primera vez, una explicación clara y concisa de la manera como las especies varían, y él mismo nunca consideró sus explicaciones como finales ó completas.

Darwin comparte con Wallace el honor de haber formulado la doctrina de la selección, y es de notarse que los dos sabios enunciaron las mismas teorías sin haberse puesto de acuerdo, y deduciéndolas sólo de sus observaciones personales.

***

¿Qué es, pues, esa «doctrina de la selección natural» que ha causado una revolución en la ciencia, y que ha sido tan mal interpretada por la mayoría de los estudiantes? Vamos á tratar de exponerla:

Un animal ó una planta, que parecen vivir por sí solos y tan independientemente, están, sin embargo, ligados de una manera ineludible con todo lo que los rodea, puesto que su misma substancia está formada de elementos que, con sus energías características, han sido tomados del mundo exterior. Un animal que se halla sometido á la acción de lo que lo rodea, y que tiene enemigos por todas partes, si no está conformado de manera de oponerse con éxito á estos enemigos, tiene que morir. La vida sólo es posible por medio de la adaptación.

¿Cómo se ha llegado á esa adaptación? Según las tradiciones religiosas, los seres orgánicos fueron construidos por fuerzas superiores, como los hombres hacen las máquinas, sobre planos hechos de antemano y acondicionadas de manera que llenen las exigencias de sus destinos. Esta manera de contestar la pregunta es invulnerable, porque no deja problema por resolver; pero para hombres iniciados en la teoría evolutiva, como Darwin, no es ni puede ser suficiente.

Juntando de una manera ordenada todas sus observaciones, Darwin llegó á la conclusión de que los organismos cambian; analizando esos cambios y la manera como se efectúan, llegó á encontrar las causas, que quizás no sean finales, para los fenómenos de la adaptación orgánica.

***

Dice también la doctrina que todos los individuos de una misma especie son diferentes, y que esta diferencia se observa aun entre los individuos de una misma familia. Este hecho es incuestionable; Buffon había atribuido gran valor al medio; Erasmo Darwin y Lamarck decían que éste influye en gran manera para el uso ó desuso de algunas partes del organismo; pero Carlos Darwin consideró de mayor importancia las variaciones que se heredan, que son recibidas de los antepasados y que no se influencian de una manera directa por los agentes que nos rodean.

La parte que debiéramos considerar como la principal en los estudios de Darwin, es la que se ocupa de la selección. Según sus teorías, los seres orgánicos se reproducen de una manera excesiva, y por lo tanto, sólo una pequeña porción de los seres engendrados pueden sobrevivir escapando de los muchos enemigos de su misma especie, que tratan de obtener la preponderancia. De esta manera es como verdaderamente se inicia la lucha por la vida, lucha que se entabla entre los seres nuevos y el medio que les rodea, al mismo tiempo que con los otros seres de su misma especie.

¿A qué conduce esta lucha? Todos tratan de vivir donde sólo pueden existir unos pocos. De esta manera, los seres que están dotados de algunas ventajas sobre los demás, tienen más probabilidades de vivir que los otros. La supervivencia de los aptos resulta de la eliminación de los débiles; por esto es por lo que los seres que sobreviven á esa lucha se hallan adaptados para soportar el medio. Como estos cambios se heredan, cada uno de ellos va siendo la base para evoluciones posteriores.

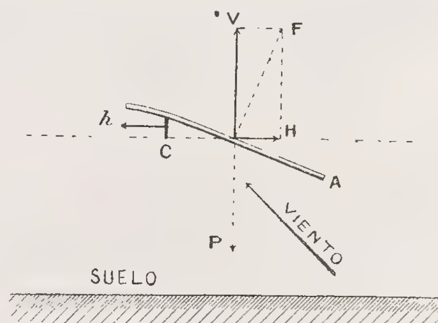


FIGURA 4.

ESQUEMA EXPLICATIVO.

Tal es, en extracto, la doctrina de la selección natural que se puede comprobar á cada momento, observando cualquiera de los fenómenos naturales.

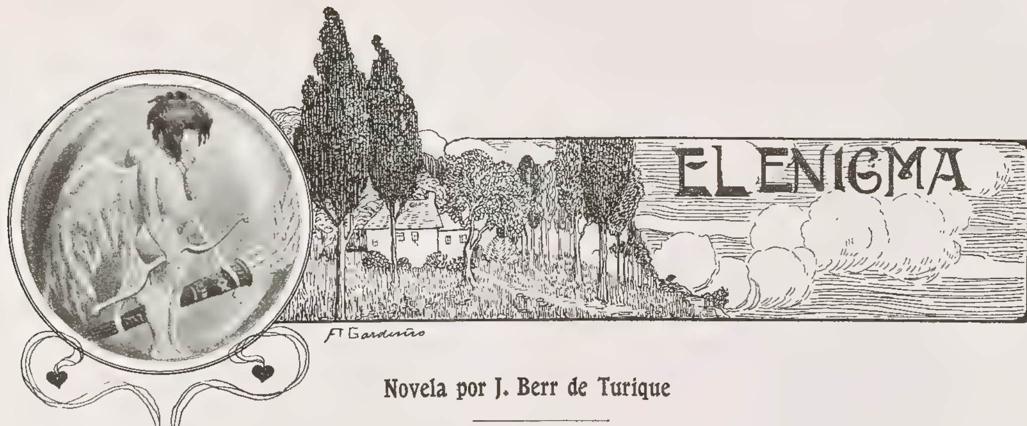


Nada varía tanto como el alcance de la voz humana, según los climas y los países. En algunos experimentos realizados hace poco, se ha demostrado que no excede de cinco kilómetros. Un hombre, desde lo alto de una colina, gritando «Bob» á otro, situado á cuatro kilómetros, fué claramente comprendido. El teniente Foster, que formó parte de una expedición al polo Norte, pudo hablar con uno de sus compañeros á una distancia de tres kilómetros. Bajo el agua, el alcance de la voz aumenta de un modo considerable y se trasmite á distancias increíbles.

***

El gobierno del Canadá, con objeto de dar seguridad á los buques que se acercan á la costa, envueltos á menudo en espesa niebla, ha establecido en Camerdown, cerca de Halifax, un servicio de telegrafía sin hilos, que á hora fija da en gran extensión á cuantos buques se encuentran en ese radio y tienen aparatos también, la hora oficial y regulan sus relojes, de modo que les es fácil tomar la altura á medida exacta.





EL ENIGMA

Novela por J. Berr de Turique

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(CONTINÚA)

El otro se turbó.

—No. ¿Por qué dices que tengo algo?

Emmanuel se encogió de hombros.

—¡Vamos! Como si yo no conociera tu figura característica de procurador en funciones.

—Veamos: ¿qué pasa? ¿Todavía otro robo de doméstico?

Ricardo hizo seña de que no.

—En fin, ¿nada grave?

—Absolutamente.

Pero el rostro trastornado de Ricardo desmentía su afirmación.

El subprefecto no sabía qué pensar. Se aventuró tímidamente:

—Al menos ¿no se trata de tu mujer?

Ricardo sintió que no tendría fuerza para disimular por más tiempo la verdad.

—Y bien, sí, dijo, se trata de ella.

Y dejándose caer en un sillón:

—¡Ah! ¡qué contento estoy de tenerte aquí! Desde hace algunos momentos sentía ahogarme.

Emmanuel se acercó á su amigo y le estrechó las manos.

—¡Pobre viejo! ¡Pobre viejo! ¡Tú que eras tan feliz la última vez que te ví! Pero, vamos.... te alarmas tal vez sin razón.

Ricardo se había erguido.

—¡Oh! Está seguro de que no sospecho de Lucy. No dudo de su lealtad. Ni siquiera dudo de su ternura.

Emmanuel parecía no comprender.

—Entonces ¿qué es?

—Trato de comprender lo que no comprendo todavía. ¿Por qué Lucy me ocultó que había recibido la visita de Máximo Tillier, visita que la ha enervado, que la ha trastornado? Porque es necesario que sepas que en otro tiempo amó á ese Máximo Tillier.

—Si ya no lo ama, ¿qué te puede importar?

—No, no le ama, ó por lo menos, me lo ha dicho. Y también me ha dicho que no le amaba ya cuando me contó que le había amado. Pero en fin, si su amor hacia ese hombre hubiese vuelto á brotar á la superficie?

Emmanuel se encogió de hombros.

—Sí.... sí....sí.... Se iría lejos con todos esos síes. En cinco minutos convertirías á tu mujer en un monstruo.

—No; si estoy seguro de que no me ha engañado.

—Entonces no te pongas en ese estado y da carpetazo al asunto.

—¿Pero qué tú nunca has experimentado esto...... la necesidad de saber?

—Recuerda lo que te ha costado á ti haberla experimentado. Tu carrera se interrumpió en sus comienzos. Vamos, viejo, no hagas tonterías. Reflexiona un poco, como un marido vulgar lleno de buen sentido, que no hubiera sido jamás procurador de la república. Si tu mujer te ocultó esa visita, es que tenía buenas y justas razones para ocultártela, en interés mismo de tu tranquilidad.

Esta reflexión, en lugar de calmar á Ricardo, le hizo dar un salto.

—¿En interés mío? ¿Por qué en interés mío? Puesto que ella no ama ya á ese hombre; porque, si hubiera vuelto á amarle, habría una razón para apoyarse en mí y pedirme ayuda.

Había llegado al paroxismo de la excitación, y dando un puñetazo sobre el escritorio:

—¡Quiero saber, dijo, quiero saber!

—Y yo te respondo inmediatamente: «Si tu mujer quiere que no sepas nada, nada sabrás. La mujer más tonta (y la tuya está lejos de serlo) tiene más finura en la punta de un dedo que todos los antiguos y modernos procuradores de todas las repúblicas y de todos los imperios del mundo.

Ricardo alzó la cabeza.

- Es necesario que sepa, te lo digo.

A su vez el subprefecto se impacientó.

—¿Pero saber qué, demonio de maniático?

—Lo que siente ella por este hombre, ó si acaso no siente nada. En fin, quiero ver claro en su pensamiento secreto.

Eran como dos adversarios frente á frente.

—Es imposible.

—He hecho cosas más difíciles que esto.

Emmanuel se echó á reír.

—Sí.... conozco el sistema: obligar al individuo á quien se tortura, por sorpresa, temor ó espanto, si es necesario, á gritar la confesión de su falta.

Ricardo miró á su amigo con compasión.

—No...... tú no sabes. Por una sola palabra, un gesto, una actitud que haya provocado en ella, todo se aclarará en mi espíritu. Me habrá entregado su secreto, sin darse cuenta de que yo sospechaba que lo tuviese.

Esta vez Emmanuel no respondió y permaneció como divagado.

Lo que Ricardo quería indagar era posible tal vez...... ¡pero cuán peligroso!

—Sí....veo adónde vas: la extracción con cloroformo... ¿Pero si usas demasiado?

—Juego de niños para mí, te lo aseguro.

En este momento entró Lucy.

Durante esa media hora que duró la prueba del vestido, ausente de lo que pasaba en derredor de ella y dejando á la modista operar á su gusto, había tenido tiempo de recobrar la calma y hacer su examen de conciencia. Cierto, se veía obligada á comprobar que Máximo, ahora, dejaba de serle indiferente. Pero el sentimiento de tierna compasión que experimentó hacia él no alteraba de ningún modo el amor profundo, hecho de reconocimiento y de admiración que sentía por su marido. Ese amor estaba bien segura de no traicionarlo jamás.

Ricardo, á quien se prometía contar todo más tarde, sería el primero—así lo creía ella—en aprobar que no había abandonado, sin el socorro de algunas palabras de paz, de consuelo, á un pobre sér que las suplicaba así. Porque no podía tratarse más que de palabras de consuelo. La joven esperaba que, gracias á algunas conversaciones tanto más permitidas y tanto más peligrosas, cuanto que Teresa asistiría siempre á ellas, calmaría ese gran dolor de Máximo, y aun dirigiendo sus pensamientos hacia algún ideal noble, le llevaría á recobrar el gusto á la vida. Tarea difícil, es verdad, pero posible.

Mientras tanto, ¿acaso Lucy no tenía el deber [aunque no

fuese más que como una reparación de las apariencias de error que cometía respecto de su esposo], de mostrarse hacia él más tierna, más acariciadora que antes?

Era necesario que nunca se formase entre ellos ni la sombra de una nube. Y por eso, deseosa de borrar en Ricardo la impresión de pena que tal vez hubiera quedado de su discusión, la primera habida entre ellos, quiso aparecer sonriente ante sus ojos, más linda que de costumbre. Y, con el traje escotado que acababa de probarse, fué á presentarse ante su marido.

Pero al notar la presencia de Emmanuel, que ignoraba hasta entonces, se retiró instintivamente.

El pudor, que varía con las latitudes, varía también con las horas del día. Tal mujer que, á la luz artificial, encontrara enteramente natural dejar á toda una cohorte de gentes extrañas ver su cuello descubierto, se avergonzaría de mostrar, en pleno día, sus hombros á un amigo, á un pariente.

—¡Oh! Le pido perdón—dijo confusa á Emmanuel ...ignoraba que estuviese usted con mi esposo.

—Por fortuna, señora mía,—respondió galantemente el subprefecto.—Sin esto, me habría privado de un espectáculo que aprecio en lo que vale. ¡Hermoso!—añadió mirando á Lucy—¡hermoso traje! ¡Y qué bien le va!.... Si parece usted una reina......

—Justamente—observó Lucy.—Es el reproche que le hago. Es demasiado para mí.

Ricardo permanecía silencioso. Entonces su amigo, dirigiéndose á él, le tocó en el hombro, y en tono de broma le dijo:

—¡Feliz tú que posees una muñeca semejante! Trata al menos de cuidarla, y no te arriesgues á quebrarla.....

Luego, entre dientes, añadió: «......Por el placer de ver lo que hay adentro».



TERCERA PARTE

I

Lucy llamó deliberadamente á la puerta de la señora Nerville.

No iba, como tantas mujeres, vacilante ante la primera dificultad de su existencia sentimental á pedir á las circunstancias una solución para el problema de su corazón.

La línea de conducta que se había trazado no podía, según ella pensaba, termitar en un precipicio.

Iba sencillamente como un médico, á quien el deber impulsa á curar una alma enferma, sin pensar siquiera en los peligros de un contagio posible.

Como había anunciado su visita desde hacía una hora, Máximo la esperaba en el salón con Teresa.

—Gracias por haber venido—le dijo luego que ella se presentó.

—¿No estaba usted seguro de verme hoy? Por lo demás, no depende sino de usted que me vea con frecuencia. Si mi presencia puede hacerle algún bien, ¿por qué habría yo de vacilar en proporcionarle ese consuelo? Ayer establecimos claramente las bases de nuestro acuerdo. No me pida usted lo que no podría obtener de mí; es decir, el olvido de mi deber y el abandono en provecho suyo de un amor que ahora pertenece á otro. Pero si, como espero, la dulzura de una amistad enteramente fraternal puede ayudarle á recobrar el gusto á la vida, cuente usted conmigo enteramente.

Toda esta alocución un tanto larga, que había sido preparada de antemano, si no literalmente, por lo menos en su sentido preciso, fué pronunciada por Lucy sin respirar. Porque ella juzgaba necesario evitar que la menor mala inteligencia pudiese deslizarse en el espíritu de Máximo respecto á sus propias intenciones.

Sin esta precaución oratoria, una palabra, una entonación misma, habría podido, tal vez más tarde, hacer suponer en ella otro pensamiento y falsear el significado de esos encuentros.

Máximo contestó con gravedad:

—Le pedí á Teresa que me refiriera la conversación que tuvieron ustedes dos ayer antes de mi llegada. No le habría perdonado que me hubiese representado á los ojos de usted como un acreedor que viene á reclamar el pago de una deuda. Reconozco que mi viaje brusco, en el momento de la ruina de sus padres, debía parecerle algo como una deserción. Por el hecho mismo de ese viaje, estaba usted, pues, libre de todo compromiso respecto de mí. Nada me debía usted. No puedo ser hoy, á los ojos de usted, más que un desdichado que solicita una limosna. Por el menor óbolo que hubiese usted dejado caer en mi mano, tendría usted derecho á mi reconocimiento.

Lucy descubría que Máximo estaba hoy humildísimo.

—No—rectificó ella, con un tono que se esforzó en hacer ligero—yo no creo venir aquí á saldar una cuenta ni á hacer larguezas. Vengo como compañera, como amiga. Hablaremos de todo si usted quiere, de las gentes, de las cosas.... pero lo menos posible de nosotros mismos.

E inmediatamente, para marcar bien su intención de concluir de una vez para siempre con la cuestión sentimental, se informó con Teresa de la salud del señor y la señora Tillier. Hizo en seguida contar la historia de su casamiento con el señor Nerville. Cómo había conocido á ese joven. Cuánto tiempo había durado su noviazgo. Adónde había hecho su viaje de bodas.

Luego, por una transición muy natural, los tres pusiéronse á hablar de Italia y de Alemania. Máximo, silencioso hasta entonces, se dejó arrastrar en la conversación. Hablaba bien. Su espíritu sorprendía fácilmente el lado original ó anecdótico de las cosas, y su sentido artístico descubría siempre la belleza de ellas. Además, las condiciones en que había marchado le habían hecho ver á Alemania bajo un aspecto sentimental que podía pasar por profundidad. Era más de lo que se necesitaba para dar á su conversación un encanto que no tardó en impresionar á Lucy.

Cuando ella vió su reloj, no pudo impedir la exclamación: "Pero si hace dos horas que estoy aquí."

—¿Lo lamenta usted?—preguntó Máximo.

—Cierto que no—respondió con naturalidad.

Y de hecho, Máximo parecía completamente distinto que la víspera.

Esta transformación no pasó inadvertida para Teresa, que se felicitaba ya del éxito alcanzado.

—Estás á punto de hacer milagros—dijo á Lucy cuando salió á despedirla.

....

Fué un momento penoso para la joven aquel en que, al regresar á su habitación de la calle de Messina, encontró á Ricardo instalado en el salón, disponiéndose, como de costumbre, á leer el periódico de la tarde.

Por primera vez olvidó, ó más bien parecía olvidarse de referir detalladamente lo que había hecho en el día.

Por lo demás, Ricardo, como si lo hubiera hecho de propósito, y también por primera vez, olvidó de interrogarla en ese punto.

Este olvido de su esposo, aunque la dispensara de mentir, le fué, sin embargo, penoso. Le parecía que acababa de operarse una división entre ellos, y que, desde ese momento, sus dos existencias cesaban de estar tan estrechamente ligadas como antes.

Aún, durante un momento, se preguntó si Ricardo no tenía alguna sospecha de la verdad y si su silencio no provenía de que él la supiera, en la imposibilidad de decirle todo.

Entonces, conmovida por este pensamiento, estuvo otra vez á punto de confesar todo. Habría bastado una poca de decisión. Pero, al mismo tiempo, medía todos los inconvenientes que presentaba á esta hora tal confesión. Ricardo, por bueno, por generoso que fuera, ¿toleraría que continuara viendo á Máximo? Entonces ¿qué sería de ese pobre muchacho? ¿Habría necesidad, después de haberle tendido la mano, de rechazarle inmediatamente y dejarlo en su desesperación? Si siquiera esa primera tentativa no hubiese dado ningún resultado apreciable; si la joven hubiese previsto la inutilidad de todo nuevo esfuerzo por su parte, sin duda, á pesar de una confesión que debía costarle pena, habría podido confesar á su esposo ese ensayo infructuoso y solicitar su indulgencia por haber obrado, en esas circunstancias, sin su previa autorización.

Mas, al salir de aquella primera entrevista, por anodina que hubiera sido y durante la cual Lucy no había, en realidad, causado ningún daño á Ricardo, ni siquiera de pensamiento, Máximo parecía ya transfigurado. Todavía algunas conversaciones y su curación quedaría asegurada.

Dada la lealtad de sus propios sentimientos y la aprobación que le daba su conciencia, ¿tenía acaso Lucy el derecho, por un simple escrúpulo de franqueza, de comprometer el éxito de la obra?

(Continuará.)



Alma Española

I

Bajo los soportales de esta plaza
—ha tres siglos—hubiera paseado,
con la altivez bizarra de mi raza,
mis fanfarronerías de soldado.

Chambergo con cintillo de esmeralda;
levantando la capa la tizona;
la melena flotante por la espalda
y los mostachos á la borgoñona.

De mi patria y mi Dios noble cruzado,
tomar una galera ó un castillo,
y haber dado que hablar mucho á la Fama.

Y caer, con el pecho atravesado,
á la medrosa luz de un farolillo,
bajo las celosías de mi dama.

II

Tener un nombre que sonase á hierro;
—don César, don Rodrigo, don Fernando,—
y un escudero dócil como un perro
que fuese mis hazañas relatando.

Ser héroe de nocturnas cuchilladas;
capitán de los tercios más temidos;
ensueño de doncellas y casadas
y desvelo de padres y maridos.

Pasar, después, las horas silenciosas
entregado á las prácticas piadosas,
y al llegar de la Muerte á los confines,

legar al primogénito mi espada,
herrumbrosa de orín y algo mellada
de degollar herejes y muslines.

III

Entre aventuras y entre desafíos
atravesar de Italia las regiones;
en el puño y el alma muchos bríos
y la escarcela llena de doblones.

Gastar sin tasa y derrochar con lujo,
y matar más franceses en Pavía
que mujeres itálicas sedujo
la española y galante bizarría.

Y jugar en nocturno campamento,
sobre un tambor, mientras recorre el viento
el alerta tenaz del centinela,

á la luz de una hoguera ensangrentada,
el último doblón de la escarcela
y hasta la empuñadura de mi espada.

IV

Desde Italia, tras épicos trabajos,
llegar altivo de mi tercio al frente
á una ciudad de los Países Bajos,
suelta la enseña y á tambor batiente.

Cruzar las landas con el agua al cuello
bajo el fuego de truenos y arcabuces,
y pasar viejos burgos á degüello
entre un tumulto de sangrientas luces.

Y conducir herejes á la hoguera,
y mientras se retuercen en la llama
y el pavor de las turbas se apodera,

á hurtadillas dejar algún sonoro
beso en los frescos labios de una dama
de pupilas de azul y bucles de oro.

V

Lanzarme al mar sobre veloz galera
tripulada por viejos lobos, llenos
de amor de Dios, y cuyo nombre fuera
terror de luteranos y agarenos.

Y sobre un mar de hirviente pedrería
abordar, á la luz de la mañana
y al estruendo de bronca artillería,
de los turcos la nave capitana.

Hundir el hacha en el primer turbante;
y en tanto que quedase un tripulante,
herir sin tregua y matar con saña,

y entre el sangriento estruendo del asalto,
izar al sol sobre el mastil más alto,
la cruz de Cristo y el pendón de España.

VI

Desplegadas las velas luminosas,
entre las pompas de oriental boato,
arribar á las playas fabulosas
de algún nuevo y remoto virreinato.

Y enloquecido por la sed del oro,
achicharrar del ídolo en el ara
los pies descalzos de un cacique, para
descubrir el lugar de su tesoro.

Abandonar las islas tan lejanas
con la cabeza ya llena de canas;
y arribar á las costas españolas

en el puente de rápida galera,
de botín tan cargada que trajera
la escotilla rasando con las olas.

VII

Avivar con mis manos los tizones
del hogar, y á mis hijos, en mi tierra,
entre pausas del asma y oraciones,
narrar lances de amor, fortuna y guerra.

Tirso mis aventuras rimaría,
y en el fondo espectral de su locura,
con la mano en el pecho, el Greco habría
copiado la altivez de mi figura.

Todas las tardes á la iglesia iría,
para ahogar mis pecados en la eterna
católica piedad que á Cristo loa.

Y ya noche, á mi casa tornaría,
arrastrando el reúma de mi pierna
igual que el buen don Lope Figueroa.

VIII

Y ya, casi al final de la jornada,
hacer de todo afán renunciamiento,

y para oir del cielo la llamada
retirarse á la celda de un convento.

En donde llega la hora postrimera
sin que nada á la vida nos despierte,
entre dos tibias y una calavera
que nos hablan de Dios y de la Muerte.

Y sin miedos, ya en paz con la conciencia,
abandonar la mísera existencia,
para entregar, tras angustiosa lucha,

el alma á Dios y el cuerpo á los gusanos,
calada sobre el rostro la capucha
y con un crucifijo entre las manos.

IX

ENVIO

A una dama que pudo haber pintado Coetto

Para adornar tu palidez de luna
y ceñir tus cabellos ondulantes,
te ofrezco estos poemas que son una
corona de oro ornada de diamantes.

Y sobre cada lírica faceta,
para halagar tu juventud florida,
ha miniado el buril de tu poeta
las ansias más intensas de su vida.

Yo nací con tres siglos de retraso;
amo el justillo y el jubón de raso,
el chambergo con plumas y la espada,

y es el mayor pesar de mi agonía
vivir en este siglo, sin poesía,
sin Dios, sin luz y sin creer en nada.

FRANCISCO VILLAESPESA.



ASFODELO

A Blanca en su día

Para «EL MUNDO ILUSTRADO».

Al boscaje aromoso en que anidas,
Tremulante mi numen se asoma
Para oir las endechas sentidas
Que modulan tus labios, paloma.

Y te miro flexible y gallarda
Columpiando tu cuerpo entre flores,
Como blonda princesa que aguarda
Mensajeros de arcanos amores.

Del azul camarín de tus sueños
Vengo á abrir la radiosa ventana
Para ver á los pajes risueños
Que diademan tu frente ¡oh sultana!

¡Qué afanosos tus albos donceles!
¡Qué gentiles sirvientes los tuyos!
En tu faz unos ponen claveles,
Y en tu voz otros ponen arrullos.

Y te miro, y presiento en las brisas
Que te envuelven con vagos rumores,
Una orquesta de blandas sonrisas
Y un poema de besos y flores.

En tus frondas el pájaro trina
Y adivino en su voz melodiosa
Que te dice: ¡salud, golondrina,
Blanco lirio ó gentil mariposa!

Y entre tanto que encumbras un orto
En la llama auroral de tus días,
Esta flor te consagro, y absorto,
Vuelvo á hundirme en mis celdas umbrías.

BENITO FENTANES.

1909.

SER DOS

Para «EL MUNDO ILUSTRADO».

¡Oh, qué dulce es ser dos mientras la vida
sus sueños y esperanzas nos envíe!
cuando se tiene una ilusión querida......
¡Oh, qué dulce es ser dos cuando se ríe!

¡Oh, qué dulce es ser dos mientras que crece
el tormento de amar que nos devora,
cuando por sentir tanto se padece..... !
¡Oh, qué dulce es ser dos cuando se llora!

Ser dos en el festín, siempre querido,
del amor y la vida y la harmonía......
la dicha de ser dos, he comprendido
cuando estoy á tu lado, vida mía!

Cuando he leído en tu mirar ansioso
que no cruzo la vida solo y triste......
y entonces todo me parece hermoso!
y entonces creo que la dicha existe!

¡Oh, qué dulce es ser dos, cuando sentimos
que hay un alma á la nuestra siempre unida!
¡oh, qué dulce es ser dos cuando sufrimos
temiendo no ser dos toda la vida!

GUSTAVO F. AGUILAR.

México, Febrero de 1909.



OCASO

Para "EL MUNDO ILUSTRADO"

Con la solemne pompa de un dios el sol declina
Trenzando lentamente su roja cabellera,
Y en el confín brumoso se esfuma, cual si fuera,
De un cíclope gigante, la colosal retina.

No turba un solo acento la calma vespertina.
El mar, como ancha placa de cobre, reverbera;
Y las errantes nubes, flotando en la ribera,
Semejan vastos chales de blanca muselina.

La luz por fin se muere....Los últimos reflejos
Se filtran por la rústica malla de los viejos
Pinos del bosque, y, rotos en luminosas hebras,

Pálidamente alumbran un tronco carcomido,
Que sirve, entre peñones abruptos escondido,
De tálamo á un ardiente connubio de culebras.

RAÚL A. ESTEVA.



"MEDALLON"

LUIS XI [EVOCANDO EL RECUERDO DE NOVELLI]

Para "EL MUNDO ILUSTRADO"

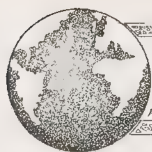
En tenebroso abismo de crímenes hundido,
Como la zorra astuto y en la crueldad maestro,
Pérfidamente late su corazón siniestro
Bajo los viejos oros de su jubón raído.

Falaz, taimado, sórdido, devoto corroído
Por místicos terrores, y en represalias diestro,
Urde suplicios bárbaros ó reza un padrenuestro
Postrado ante su gorro de efigies guarnecido.

Su vida es una antítesis, su sér un hondo arcano....
Rival del feudalismo, quebranta su tirano
Poder, y en todo triunfa su espíritu vidente.

Circuida de un extraño nimbo de sangre y gloria,
Su equívoca silueta desfila por la Historia
Como una pavorosa contradicción viviente.

RAÚL A. ESTEVA.



REVISTA UNIVERSAL



LA CATASTROFE DE ACAPULCO

Soplan vientos de desdicha para los teatros.

Hace dos semanas apenas que dábamos cuenta aquí del incendio del «Guerrero», de Puebla, que amenazó destruir la parte más bella de la ciudad, causando graves desperfectos, para reparar los cuales hemos de esperar el paso del tiempo; y ahora vamos á referirnos á otro que, lejos de ser un simple incendio, constituyó la más horrorosa catástrofe ocurrida desde hace muchos años en la República: el del teatro «Flores», de Acapulco.

Disponíanse los habitantes del hermoso puerto del Pacífico á celebrar, con grandes fiestas, la visita del señor gobernador, y al efecto, organizóse una exhibición de cinematógrafo en el susodicho teatro, á la cual concurrió lo más granado de la sociedad y buena parte de las clases humildes, que presto hubieron de llenar la galería, muy extrañas, por cierto, al fin lamentable que las aguardaba.

Cuéntase que estaba la función para terminar cuando, en la parte alta de la improvisada sala, se escuchó el grito de ¡fuego!

El desorden y el terror fueron entonces enormes. Aquella muchedumbre disímbola, compuesta de hombres, de mujeres, de ancianos y de niños, se precipitó hacia las puertas, ávida de salir y de salvarse.

Las llamas brotaron de la caseta del manipulador, debido á que se inflamó una de las películas, por impericia de éste, y pronto invadieron el recinto. Gritos, lamentaciones, quejas, blasfemias, sucedieron á la alegría de antes, brotando enronquecidos de la enorme masa, ansiosa de conservar su vida. Mas, para darse cuenta de lo que sería esta escena macabra, verdaderamente dantesca por lo sombría, menester es saber que el tal teatro «Flores», que se abriera al público previo el consentimiento de la autoridad, no era teatro ni cosa parecida, sino un barracón de madera forrado de lona, sin más puertas de salida que dos pequeñísimas, por las cuales no cabía un hombre de mediana estatura, sin ventilación, sin luz, sin elementos para impedir probables accidentes, ni nada, en fin, que pusiera á cubierto de la muerte á los infelices que, desconocedores de la naturaleza del local, se aventuraron en él, sin sospechar siquiera los naturales peligros.

Y sucedió lo que estaba previsto, lo que lógicamente había de suceder: que la multitud, cegada por el terror, obstruyóse ella misma las puertas, formando junto á ellas un hacinamiento de carne humana, estremecida por el egoísmo y el miedo. Olvidáronse entonces los más rudimentarios sentimientos humanos: no había compasión para el débil, para las mujeres, para los niños, para los viejos. El amor al «yo», el instinto de conservación, mostrábase triunfante, embriagando á la enloquecida turba. Era la batalla del fuerte contra el débil, y la derrota ante el elemento terrible que lo invadía todo, que lo consumía todo, que ostentaba, semejante á enorme lucha, las fauces negras y sangrientas, pobladas de chispas......

Contados fueron los que lograron escapar de la muerte. En diez minutos, el teatro quedó reducido á escombros y los espectadores á esqueletos carbonizados. De la galería no se salvó nadie. En el patio, mujeres y niños perecieron, y hombres fuertes también, incapaces de lucha.

Dió principio á la luz de las estrellas, ante el mar, la faena lúgubre de remover las ruinas y extraer cadáveres. Un pelotón de soldados abrió una enorme zanja de veinte metros cúbicos en el cementerio, y, acto seguido, comenzaron á desfilar las toscas carretas rebosantes de cadáveres, de miembros que se encontraron esparcidos, de músculos y de cráneos, seguidos por los alaridos de la muchedumbre que veía pasar ante sus ojos, sin saber cuáles eran, los restos de sus padres, de sus esposas y de sus hijos....



EL VOLCÁN DE COLIMA, ACTUALMENTE EN ERUPCIÓN



General D'Otto, del ejército boer, actualmente entre nosotros

¡Y esa letal tarea duró un día, un día eterno! ¡Y siendo trescientos los muertos, ascienden á cien los heridos, veinte de ellos condenados irremisiblemente á morir!

¿Será lo bastante terrible esta catástrofe para despertar la caridad mexicana? ¿No habrá necesidad de una lección más, para que las autoridades sean inflexibles en todo aquello que ataña á la conservación de la vida pública?

***

GOBERNADOR ELECTO El señor teniente coronel don Pablo Escandón ha sido electo por mayoría para ocupar la magistratura del Estado de Morelos, en el próximo período administrativo.

***

TREMENDA ERUPCION DEL COLIMA El volcán de Colima continúa en actividad, ó mejor dicho, crece en actividad cada día.

Nada fué la última erupción á que nos referimos, comparada con la que ocurrió el día 12 del actual, á las 2 25 p. m. La montaña se coronó de llamas, y por el cráter brotaron cantidades enormes de lava, sin contar con que fué abundantísima la lluvia de arena en estado candente, que destruyó en totalidad los sembradíos, y, arrastrada por el viento, habrá llegado quizá á las regiones situadas al E. y NE. del volcán. El incendio de los bosques continúa y las pérdidas registradas hasta ahora son enormes.

¿Estará condenada la tierra colimense á reproducir los trágicos horrores de Sicilia y de Calabria?

***

UN VETERANO DEL TRANSVAAL EN MEXICO Es el general D'Otton, viejo soldado de faz ruda, de patriarcal barba gris y de marcial vestimenta, la figura de actualidad palpitante.

Una semana hace que el bravo veterano es nuestro huésped y no ha pasado inadvertida su presencia, gratísima por ser él quien es, aguerrido defensor del suelo que fué su patria, y por encontrarse en un país que sabe de esas grandes cosas.

El general D'Otton va con rumbo á Madagascar, y su permanencia en México obedece al deseo vivísimo que tiene de establecer aquí una colonia boer semejante á las que fundara en aquella lejana región, en el Senegal y en Zanzíbar, con 4100 y 4800 boers respectivamente.

Hizo sus estudios en la escuela militar de Saint-Cyr, Francia, en donde fué condiscípulo del ahora famoso general japonés Kuroki, y tomó parte activísima en las tres guerras del Transvaal, siendo, al verificarse la última, jefe del Estado Mayor del Ejército boer. Ha concurrido á muchos combates, recibiendo siete heridas, y en Johannesburgo, donde peleó gloriosamente, los ingleses le dejaron por muerto. Es cuñado de Kronje y de Kruger, y ahijado de Pío X.

Pertenece á la estirpe de los irreductibles, y es por ello que no volverá jamás á su patria hoy esclava.

«Nada tengo allá que me lleve—ha dicho.—Mis propiedades fueron confiscadas por los ingleses, y mi esposa y mis hijos perecieron: los hombres, matando enemigos y vendiendo cara su vida; ellas, indefensas y desamparadas».

***

MANIFESTACION ELECTORAL Tuvo lugar en Oaxaca una manifestación en la que tomaron parte personalidades distinguidas de aquella ciudad, con objeto de sostener la candidatura del Sr. Gral. D. Porfirio Díaz para la Presidencia de la República, en la campaña electoral que se avecina.

***

SANDOVALITO Ha muerto uno de los luchadores infatigables del teatro en México; un hombre que, con su fortuna y con su esfuerzo personal, consagró su vida á la formación del gusto del público, y hubo de crear una atmósfera para bien del arte: el señor don Felipe Sandoval.

Sandoval representó á las mejores compañían teatrales que han visitado á México de treinta años acá: á Coquelin (Ainé), á la Patti, á Emma Yuck, á Graih, á Stracoch, á Charlies, á Sarasate, á Paderewsky, á María Guerrero, á Antonio Vico, á Enriqueta Alemanny, á Hofmann, á Tina di Lorenzo....

Perdurará el recuerdo de aquel viejecito diligente, amable, que para todos tuvo una sonrisa, y que los muchachos cronistas, á quienes él trató paternalmente, llamaban «Sandovalito», con cariñoso respeto.

Fué un hombre bueno que no hizo daño á nadie. Por eso es melancólicamente dolorosa su desaparición.

***

LA REINA DEL CARNAVAL Las fiestas del Carnaval, que se celebran entre nosotros de una manera tan desanimada, despiertan gran entusiasmo en otras regiones de nuestro país, principalmente en Yucatán y en la costa del Pacífico.

En Mazatlán se iniciaron las fiestas carnavalescas el domingo 7 del actual con la elección de reina del Carnaval, nombramiento que fué concedido por una agobiadora mayoría á la señorita Elvira Rivas, quien ascendió al trono en seguida, con el nombre de Elvira I.

El entusiasmo mostrado hasta ahora augura un gran éxito al Carnaval en este año.

***

LA GUERRA DEL YAQUI Noticias recientes de Sonora nos hacen saber que los jefes yaquis están dispuestos á rendir las armas y dar término á la guerra, que casi por medio siglo, con cortos intervalos de paz, han sostenido con las autoridades federales y del Estado.

La terminación de esta guerra ofrece un gran interés político, social y económico. En lo político, significaría el aseguramiento de la paz en esa región de la frontera mexicana y la sumisión de toda una raza á las autoridades constituídas. En lo social, quiere decir la introducción á toda la zona ocupada por esa raza de elementos civilizadores que mejorará la condición de los habitantes, y que sólo

pueden cimentarse si el orden permanece inalterable. En lo económico significa, desde luego, el aprovechamiento de un gran número de brazos para la agricultura, y puede significar en un futuro próximo la explotación conveniente de una extensa zona, que se considera como una de las más fértiles de América.

Aun cuando en los preliminares han transcurrido varios meses y se desconfía de la actitud de los indios, es de esperarse que su completa sumisión no tarde en convertirse en realidad.

⁂

LA POLITICA INGLESA Tras una rápida visita á Alemania, el monarca inglés, Eduardo VII, ha regresado á Londres, para asistir á la apertura del parlamento, ceremonia que ha tenido siempre gran importancia en la política internacional.

En esta vez, sin embargo, la expectación pública ha sido chasqueada. El discurso de la corona, leído en el parlamento inglés, no contiene más que vagas declaraciones, sin gran importancia política, á no ser que se dé trascendental interés á las esperanzas expresadas por el rey Eduardo de que la cuestión de los Balkanes, que ha agitado á Europa últimamente, se arregle de un modo satisfactorio. Claro es que esta opinión se refiere á los intereses de Inglaterra en la agitada península.





S. M. Elvira I, reina del carnaval, y su antecesora en el trono



S. M. Elvira I, reina del carnaval, rodeada de su futura corte

⁂

Un físico que ha viajado mucho por la Persia dice que los naturales del país conservan la antigua creencia de que las lágrimas derramadas en los ceremoniales de los entierros son un remedio eficaz para ciertas enfermedades crónicas. En dichas ceremonías, se presentan los dolientes llevando todos una esponja, que empapan en las lágrimas que vierten; luego un sacerdote va exprimiendo las esponjas en una botella, donde se guarda el precioso líquido, para aplicarlo cuando se crea necesario. Esta práctica es antiquísima en los pueblos persas, y de ella se hace mención en el Viejo Testamento.



Después de haber estudiado los cráneos antiguos de la Etruria y el foro romano, el fisiólogo Angel Mosse se ha ocupado en estudiar, en una reciente expedición á Creta, cómo vestían las mujeres hace 4,000 años. El conocido erudito italiano dice haber hallado grande analogía entre las moda dsde aquella época remotísima y las actuales. Las mujeres entonces usaban sombreros de una forma bastante parecida á los de hoy y también los prendían en la cabeza por medio de un largo alfiler como ahora. Se usaban los trajes de cuadros en combinación, muy parecidos á los actuales corsés abiertos por delante, una especie de gabanes cortos y muy escotados, con mangas cortas y muy abiertas.



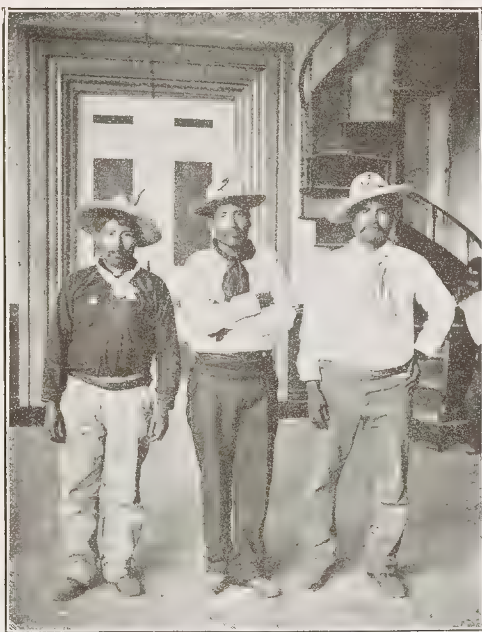
Río Janeiro sólo tiene un edificio de nueve pisos, y es propiedad de uno de los periódicos de la ciudad. El otro edificio, que tiene más de cinco pisos, pertenece también á otro periódico.



La ciencia francesa purifica el aire de las habitaciones oxigenándolas con una mezcla proporcionada de peróxido blanco de bario con polvos de permanganato de potasio. Esta combinación transforma en saludable la más perniciosa atmósfera.



Mesa de escrutinio durante la elección de reina del carnaval



1. Capitán Ignacio Mori.—2. Gral. Luis Buli. 3. Dolores Sáncola, jefes yaquis

LOS OJOS FASCINADORES DE LAS ARTISTAS

LOS DIEZ PREMIOS DEL CONCURSO

Fueron muy numerosas las soluciones que recibimos al concurso: «Los ojos fascinadores de las artistas»; pero fueron muy pocas las completamente exactas que nos llegaron.

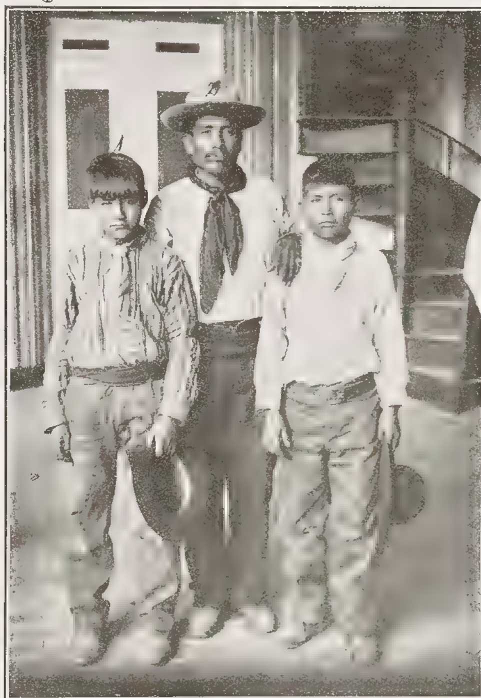
Las seis artistas á quienes correspondieron los rostros que se veían en el grabado, son:

1. Lillian Nordica, una de las más famosas cantantes del mundo.
2. Mme. Nelson que, según se ha anunciado, nos visitará pronto.
3. Geraldine Farrar, una de las más hermosas artistas.
4. Nellie Melba, famosísima cantante.
5. Susana Strong, otra belleza de fama mundial.
6. Virginia Fábregas, la actriz mexicana, mimada del público.

Cinco soluciones exactas recibimos, las cuales fueron enviadas por las personas siguientes:

Señorita Antonia Angulo, 3ª de las Artes, México, D. F.
Señorita Rafaela Gómez, Veracruz.
Señorita Elena Prieto Quemper, Rosales 20, México, D. F.
Señorita Carmen Franco Urías, Rosales 23, México, D. F.
Señorita Berta Gallardo, 1ª de Madrid 27, México, D. F.

Entre las demás soluciones distribuimos los cinco premios restantes, sorteándolos entre las que habían acertado mayor número—tres nombres—y fueron agraciadas las siguientes personas:



1. Ignacio Buli.—2. Gral. Luis Buli.—3. Hijo del capitán Mori, jefes yaquis

Señorita Zahira Domínguez, de Tuxtla Gutiérrez, que acertó los nombres de la Melba, la Nelson y la Fábregas.

Señorita Elisa Ríos González, de Monclova, Coahuila, que acertó los mismos nombres.

Señorita Dolores Flores Verdad, de México, 2ª Mesones 21, que acertó los nombres de la Melba, la Farrar y la Fábregas.

Señorita Bertha M. Serrano, de Tuxtla Gutiérrez, que acertó los de la Melba, la Nelson y la Fábregas.

Señorita María Trimori, que acertó los mismos nombres.

A la disposición de las personas indicadas se encuentran los premios.

En el próximo domingo propondremos un nuevo acertijo para nuestras lectoras.





Grupo de jefes yaquis que han depuesto las armas

CATULLE MENDES

....Había cenado aquella noche con unos amigos en París. A las doce tomó el tren de Saint-Germain. Su cuerpo destrozado hubo de encontrarse, á la mañana siguiente, en el túnel.

Así dicen, poco más ó menos, las noticias transmitidas por el cable.

¿Y sabéis de quién se trata?

Se trata de un poeta, de un suave, de un amable poeta que, sin duda, os hizo pasar ratos deliciosos con sus cuentos, con sus versos, con sus breves artículos alados: de Catulle Mendes.

Si la víctima hubiera sido un fabricante de sombreros ó de telas, un mercader de vinos ó un burgués que viviera de sus rentas, el accidente no tendría importancia, aunque figurase en él el nombre de Rotschild. Pero el despedazado, el mutilado, el muerto en la obscuridad de un túnel, por la noche, bajo las ruedas homicidas, es un poeta, y los poetas no deben de morir así, si hemos de ceñirnos al concepto que de ellos tenemos, á la silueta ideal del bardo que aparece, en medio de las tenebrosidades y crudezas de la existencia, como un semidiós que, siendo distinto de los demás hombres, requiere vida y muerte diversas.

Andrés Chénier, muriendo en la guillotina con el gesto armonioso de un héroe pindárico; Byron, dejando escapar el último aliento en Missolonghi, en defensa de Grecia, son bellos. La gloria de su muerte les descubre, ante los humanos ojos, como personajes de una divina fantasía. Tienen, en la realidad, la propia grandeza de los paladines que crearon. Y por eso seducen y por eso se subliman.

Mas, ¡oh miseria de los tiempos!—que diría un pesimista, adorador del antaño:—¡Ya ni la muerte es, para los poetas, hermosa!....No basta que el poeta sea uno de tantos, exteriormente; un buen señor que viste como los demás, que come á sus horas, que tiene su familia, sus libros, sus amigos, sus locuras: menester es también que muera ó esté expuesto á morir como cualquiera moriría en un vulgar, en un estúpido accidente.

Para este poeta que amó tanto, que rió y que sintió tanto, hubiéramos deseado la lenta, la impalpable agonía de un Petronio, entre aromas de cortesanas y de rosas. Digno era de ella, porque pasó por el que los infortunados llaman *valle de lágrimas*, con la sonrisa de un epicúreo, con el gesto de un adolescente bello, para quien la vida se traducía en placer, y que, como la dulce heroína de D'Annunzio, había nacido para cantar, para cantar solamente.... Y he aquí que su cuerpo, el mortal relicario que encerrase el ánima exquisita, encuéntrase, al amanecer, despedazado sobre toscos rieles; y que los que todavía, en estas necias edades, aman á los poetas, se vuelven, trémulos de asombro, interrogando al Hado: «¿Por qué?....¿Por qué?....»

Catulle Mendes ha muerto joven. Tenía más de sesenta años; pero, lo repito, ha muerto joven.

«Viéndole siempre tan activo, tan lleno de ardor y de entusiasmo—aseguraba Enrique Gómez Carrillo en una vieja crónica,—comprendí una vez más la inmensa vanidad de los fechas. «Tiene sesenta años», dicen las biografías. En realidad tiene veinte, ó, mejor dicho, no tiene edad: es como un símbolo de gallardía invencible, de mocedad eterna, de vigor perdurable. Ya no es el rostro sonrosado de sus primeros retratos, ni la esbeltez de antaño, ni la gracia bironiana que adoraron las últimas marquesitas de las Tullerías. Pero aún es bello cual un dios wagneriano, con el rostro ligeramente encendido, con la cabellera echada hacia atrás en ondas de oro y plata, con la barba despeinada, rojiza; con los ojos de una claridad, de una vivacidad, de una intensidad admirables, sobre todo. El traje es siempre el mismo. La corbata blanca que aparece en las aguafuertes de hace treinta años, cual una enorme mariposa loca, no ha variado. Ni el fieltro, ni la americana muy amplia, ni las suntuosas camisas han variado. Seguro de su prestigio plástico, sigue el poeta imponiendo su dandismo bohemio y personalísimo».

La edad de los artistas se mide por la obra que producen: Catulle Mendes era un trabajador incansable. Su pluma, como volandero pajarillo, picoteó con fortuna en todos los géneros. Y ahora en el teatro, mañana en la novela, después en la poesía, y siempre en los diarios, en los cuales surgía á menudo el breve cuento, el dilatado folletín dramático ó el artículo de actualidad, siempre el nombre de Catulle Mendes tuvo sabor de novedad continuada, inconmovible, eterna, con la eternidad de más de cuarenta años. De ahí que su muerte merezca la dolorosa lamentación que consagramos á los jóvenes que, embriagados de ensueño, el corazón palpitante de emoción estética, desaparecen del mundo.



CATULLE MENDES
Literato francés † el 7 del actual

Raro y simpático atractivo posee, en las letras francesas, la personalidad de Mendes. Todavía niño, compuso una serie de poemas latinos en la lengua de Horacio. Ya por aquel entonces esbozábase lo que, andando el tiempo, había de ser este espíritu sensual, delicado, que lo mismo place á la señorita cuasi inocente de hoy, como al viejo veterano en lides eróticas. Catulle Mendes fué poeta, novelador, cuentista, dramaturgo, crítico; y aun dentro de tales géneros, hizo gala de variedad no comúnmente vista.

Sus versos son toda una gama de procedimiento y de sentimiento. En ellos descubrirá el curioso la solemnidad hierática de Hugo, la pureza escultórea de Leconte de Lisle, la impasibilidad de Heredia, ó el nerviosismo sádico de Paul Verlaine. No faltó quien le haya llamado *mosaico de la poesía* Pero Catulle Mendes se afilió al parnasismo; fué, mejor dicho, el sacerdote que ofrendara el símbolo de fe, escribiendo la *Pantaleia*. Eso no obstante, indignábase cuando le tenían por impasible.—Los hijos de Víctor Hugo —decía—no pueden ser impasibles.

Enamorado de la forma, supo vestir las ideas con atavíos principescos. Sus versos son elegantes, de una sonoridad de cristal de Bohemia, y asombra la maestría con que están ejecutados.

Cultivó, asimismo, con asiduidad, el teatro. Siete obras deja en su testamento dramático, y son éstas: *La femme de Tabarin, Le docteur Blanc, Médée, Sainte Thérese, La part du roi, Scarron y Glatigny*, cuyos nombres cito por ser poco conocidas. Y á la vez que se hacía representar en los escenarios parisienses, juzgaba las producciones de los otros con aquel *sprit* que en ocasiones trocábase en censurable ligereza, en el folletín de *Le Journal*, que estuvo á su cargo durante algunos años.

No es, sin embargo, al poeta, ni al dramaturgo, ni al novelador, ni al crítico, con ser sus respectivas fisonomías tan interesantes, á quienes principalmente quiero aquí referirme, sino al cuentista, al forjador incansable de pequeñas historietas que, traducidas á muchas lenguas, corren hoy por los diarios del orbe entero. En América, sobre todo,

Sigue en la página 395.

La Toma de Posesión de Monseñor Mora



MONSEÑOR MORA EN EL LUGAR DE HONOR EN LA COMIDA DE CARIDAD.



ASPECTO GENERAL DEL SALÓN DURANTE LA COMIDA DE CARIDAD EN HONOR DE MONS. MORA.



Mons. Mora y los canónigos de León



Procesión entrando á la parroquia de Tula

Como lo ofrecimos en nuestro número anterior, publicamos en el presente información gráfica, amplia y detallada de los festejos á que ha dado origen uno de los acontecimientos más importantes para los católicos mexicanos: la toma de posesión del nuevo arzobispo metropolitano, monseñor José Mora y del Río.

Dijimos ya que su viaje de León á esta ciudad fué señalado por las muestras de entusiasmo de los habitantes de los pueblos vecinos á la vía, quienes organizaron en su honor procesiones y caminatas en grupo, para ofrecerle sus respetos.

La recepción que se le hizo á su llegada á esta ciudad fué, con mucho, más suntuosa que las que se han hecho á los prelados sus antecesores en la silla arquiepiscopal, y las fiestas que se están celebrando con motivo de su toma de posesión, no tienen precedente, si no nos remontamos á los tiempos del esplendor religioso de la iglesia oficial.

Después de la toma de posesión celebrada en la Catedral con toda pompa, se han sucedido, casi sin interrupción, las fiestas en todos los templos de la ciudad. Ofrecida por los curas de las parroquias, se efectuó una comida para los pobres, cuya presidencia se ofreció al nuevo prelado, quien aceptó la invitación y presidió el acto caritativo.

Las fotografías que ilustran estas líneas dan idea exacta de lo que han sido las fiestas de referencia.

CATULLE MENDES

Sigue de la página 393.

Catulle Mendes obtuvo la celebridad merced al cuento. ¿Débese ello á que se le tenga por el mejor cuentista entre los franceses?

Yo diría que no. No es el mejor cuentista, pero considerémosle como un cuentista nuevo; como el creador de un género especial de cuento.

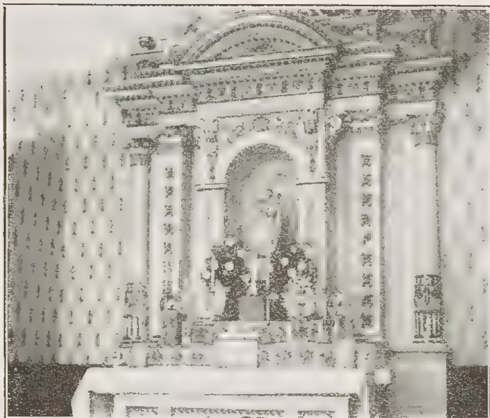
No tenía el arte supremo de Guy de Maupassant para esculpir una gran idea en una narración brillante. No era dulcemente tierno y henchido de poesía como Daudet. No sabía dar tampoco el colorido de que Zola hizo gala en sus páginas á Ninón. No era decadente y refinado como Lorrain, ni inmoral—en el sentido *rabelesiano* de la palabra—á semejanza de Armand Silvestre. Era, ¿cómo os lo diré? el ingenio maliciosillo y amable que se prodigaba en menudísimas gotas, tan frescas como de rocío y á la vez tan picantes como de vino añejo, y tan frágiles como burbujas, en cuentecitos breves, galantes, alados, que día á día desparramábanse por las hojas impresas como pétalos de nardo en pantanos inmundos.

En ellos hizo Catulle Mendes una delicada síntesis de la mujer, de la mujer parisiense, y en especial de la daifa, de la cortesana del *boulevard.* Ante sus ojos de romano de la deca-





Mons. Mora llegando á la parroquia de Tula.—Mons. Mora saliendo de la parroquia de Tula después de celebrar misa



Altar de la catedral de León

dencia, la mujer no aparecía como la serpiente de siete cabezas á quien la comparan los místicos; ni como la virgen pálida de los románticos; ni siquiera como la mosca de oro del poema zolesco: era una bestiezuela adorable, linda, on-



Sala del trono en el palacio episcopal de León

dulante, que repartía caricias, que daba besos y burlábase de los hombres con todo y ser el suyo un diminuto cerebro de pájaro......

Ahora bien, que las mujeres gusten de tal representación,



Mons. Mora en el palacio episcopal de León



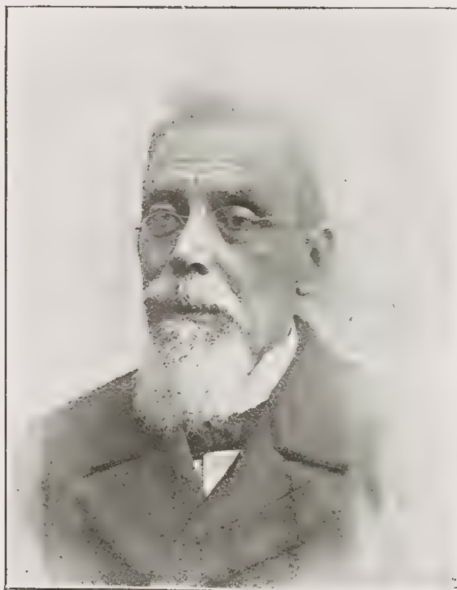
Parroquia de Tula.

yo no sabría decíroslo. Lo que sí aseguro es que damas remilgadas y pudorosas niñas de dieciocho abriles saborean con deleite los cuentos de Mendes. No sería difícil hallar en la intimidad de un frágil mueblecillo, ó entre las hojas de un libro devoto, recortes de periódico que encierren *El escudo, La novicia ó Un quid pro quo.*

Catulle Mendes llegó á dominar de tal modo el género, que fué, sin disputa, uno de los cuentistas más prodigiosamente fecundos de la época. A más de veinte ascienden los volúmenes de miniaturas narrativas que publicó.

El chorro cristalino, empero, ha cesado. No era la fuente inagotable. Acabáronse los versos, los novelescos episodios, los hermosos actos. El poeta que tanto rió y que gozó tanto, brindándonos amor, gracia y poesía, se ha marchado del mundo, quizás con una mueca triste......

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA.



Sr. D. José María Vigil † el 18 del actual



Obras Maestras de los Grandes Pintores



Autorretrato de Rembrandt

REMBRANDT

No existe pintor alguno cuyo rostro sea más conocido, y cuyas transformaciones, acarreadas á la propia fisonomía por el paso de los años, haya sido tan á menudo anotadas, de edad en edad, desde la extrema juventud que se advierte en el autorretrato que Rembrandt pintara á los veinte años hasta aquel en que aparece su faz envejecida. Y, sin embargo, ninguna vida más obscura que la del maestro de la escuela holandesa: puede decirse que, por largo tiempo, fué en absoluto desconocida.

Es ahora cuando comenzamos á saber algo de ella. Pero como Rembrandt llevó una existencia sencilla, apartada, y su carácter, además, pecaba de hosco, el hombre quedará —por mayor que sea nuestro empeño en pedirlo—encerrado en el más hondo misterio.

Los estudios que de sí mismo pintó nos permiten, empero, hacer de su persona no pocas suposiciones verosímiles. Nos legó retratos serios y tranquilos; aguafuertes que denuncian estudios atentos de fisonomía, en las que sonríe y gesticula, regocijado ó rabioso. ¡Qué más! Hasta le hemos llevado la blusa de taller; sin contar con que nos dejó también verdaderos estudios de bravura en donde su imagen se exalta, ostentando atavíos fastuosos y en los que, según las circunstancias, exagera cierto detalles.

¿Es ello simplemente una comedia?

No, á decir verdad.

Un artista de la talla de Rembrandt, dominado por el genio que le inflama y le ilumina á la vez, transfórmase de cuerpo y de ánima. Lejos de ser comediante, es actor en el más exacto sentido del vocablo. Afírmase en él el poder de los actos variados y hasta contradictorios: es, al mismo tiempo, el soldado voluntarioso y sanguinario, el filósofo amigo de la paz y del ensueño; ó, para decirlo de una vez, la naturaleza en sus mil aspectos diversos.

Rembrandt poseía tan bella universalidad y la estudiaba con mano maestra.

Ejemplo de ello es la obra que ahora ofrecemos á nuestros lectores, en la cual debemos ver no sólo un retrato, sino una obra de imaginación, en la que el gran pintor nos presentó al guerrero que en él se ocultaba, al espíritu que le dictase la elección de las hermosas armaduras y centelleantes cascos en la *Ronda de Noche*, y al filósofo amante de las dulzuras del claroscuro que en este, como en otros muchos cuadros suyos, bañan de tinieblas la acción.

Desde cierto punto de vista, el autorretrato que ilustra las presentes líneas es uno de los más bellos de Rembrandt: la verdad aparece en él vibrante y enérgica, y el arte en todo su esplendor. Tiene, en cierto modo, algo de confidencial interés, puesto que nos permite sorprender á un gran artista en la intimidad de su genio.



Rivales Montaraces

I

A medida que iban llegando los cazadores á casa de Miguelón del Páramo, subían á la cocina, donde ardía una buena lumbre, y después del saludo, contestado por todos á coro, se sentaban en los bancos de piedra que rodean el llar, continuándose el interrumpido y obligado cuento de fabulosas cacerías.

Era más de media noche y ya pocos faltaban á la cita. La cacería que desde el amanecer se iba á celebrar en los apartados riscos de la montaña, para dar muerte á un oso bravío, era esperada con ansia, porque la tranquilidad alterada del lugar sería devuelta. El bravo cazador que lograra la fortuna de colocarle su bala entre los ojos, ó tuviera la valentía de clavarle su cuchillo en el corazón, sería llevado en hombros por la aldea y bebería la sidra de innumerables jarras que mozas gentiles le ofrendarían, como consagración á la sequedad de sus labios.

El comento de añejas historias, sacadas á relucir por los viejos, en las que iba mezclado el nombre del famoso cazador de osos, Xuanón de Cabañaquinta y el de Miguelón el de Rita, hacía llamear en los mozos el deseo de una victoria montaraz, y pensaban que luego, al bajar al Concejo, el más cumplido agasajo sería para ellos, como pertenece al héroe de un romance.

Miguelón del Páramo era el que siempre organizaba aquellas batidas, y al reunir en su casa á los labriegos cazadores, los obsequiaba con vino y con sidra en grandes tazas de barro.

Su hija Rosario, moza robusta y esbelta, de mejillas coloradas y ojos acastañados, escanciaba á cada uno en su taza el vino de la jarra, que sostenía graciosamente entre sus dedos. Cuando se acercaba al grupo de los mozos, bajaba la vista con recato, sonriendo al oir las débiles palabras de halago que éstos le dirigían.

Dos de ellos, el «Cabueño» y Manolín del Tor, hacía tiempo que rondaban á la hija de Miguelón, sin conseguir la más pequeña esperanza salida de sus labios. Y al encontrarse allí, frente á frente, junto á Rosario, redoblaban los agasajos y pretendían lucir su ingenio.

Pero la moza para ninguno tenía preferencia, y esto, que hubiera desesperado al no preferido, hubiera, en cambio, dejado franco el camino y rotas las hostilidades de los dos rivales. Sin embargo, los tres sabían aquel secreto que ella aparentaba no conocer y ellos no querían revelar.

Mas el vino, ante la presencia de la moza, hizo las lenguas ligeras, y uno soltó un reto que el otro recogió con presteza, y se miraron con odio reconcentrado, mientras ella sonreía con orgullo.

—¿Nos da palabra, Rosario, de que aquel de los dos que sea más valiente será su preferido?

—Sí que la doy—contestó.

—Yo—dijo el «Cabueño» con arrogancia—mataré el oso.

—Y yo—agregó Manolín del Tor—espero hacer lo propio.

Rosario se alejó para llenar por última vez la taza de los cazadores, mientras la luz del alba apuntaba en marco tenue por la puerta de la solana.

Al poco rato, animosos y joviales, emprendieron la marcha hacia los ingentes picos del puerto, donde la nieve empezaba á brillar bajo la caricia del sol naciente.

II

A Rosario le llegó á preocupar hondamente el reto de aquellos dos mozos, que parecían dispuestos á exponer su vida por una palabra suya. La moza tenía el corazón para el amor duro como las rocas de la montaña y frío como la nieve de los ventisqueros; pero montaraz al fin, sentía una admiración sincera hacia el más humilde gañán, si un hecho notable y valeroso elevaba su nombre, y aunque no creía en el valor del «Cabueño» ni en el de Manolín del Tor, su imaginación se recreaba en vanidosa voluptuosidad y pensó todo el día que acaso el amor propio de los dos rapaces se manifestara en un acto heroico y arrojado.

Y así fué en verdad.

Tan pronto como los cazadores llegaron al lugar donde podía el oso tener su guarida, Manolín y el «Cabueño», separados de sus compañeros, buscaban con ansia el rastro de la fiera. Los ojos de uno y otro avizoraban las ondulaciones del terreno, las altas matas, sin que encontraran el menor indicio de su paso. Cuando alguna vez se encontraban con la vista, un ceño de rencor se plegaba en sus frentes. Los demás, diseminados en grupos, charlaban descuidados y sin temor, reconociendo también el terreno.

A media mañana, cansados del inútil trabajo, procuraron el yantar bajo los pinos de un alto pico, frente á un sol bienhechor y marzal. Todos comían alegres las diversas viandas que condujeran en los morrales, menos Manolín y el «Cabueño», que un poco separados y simulando tranquilidad, escudriñaban el horizonte y el profundo valle.

En las palabras de algunos se notaba que iban perdiendo las esperanzas de encontrar al oso.

De pronto Manolín se levantó con decisión; fulguró rápida en sus ojos una alegría que fué notada por su rival, y cogiendo la escopeta se fué monte abajo diciendo que iba á matar un pajarraco que había visto posar en un árbol. El «Cabueño» le siguió, alegando idéntico pretexto. No había pasado mucho rato cuando los cazadores, que bebían alegremente el vino de sus botas, notaron un ruido extraño que los puso sobre aviso. Vieron á Manolín, que se deslizaba por entre unos greñascales con la escopeta preparada, y al «Cabueño» que trataba de ganar posición entre un matorral.

Al ver estos preparativos y cuidados de los dos mozos, alguno reía burlándose de ellos.

Mas, bien pronto se acabó la risa para convertirse en asombro, cuando vieron al oso que buscaba salir tranquilamente de su guarida, emplazada entre ocultos matorrales.

Los dos, decididos y valerosos, aguardaban el momento de disparar. Manolín, que había ganado ventajosa posición,

aprovechó un momento decisivo y disparó su escopeta certeramente. La bala fué á incrustarse en la cabeza del animal, que se revolcó en el suelo con fiereza, y en los momentos desesperados de su muerte, aún pudo erguirse sobre sus patas traseras. Entonces el «Cabueño», tirando la escopeta al suelo, se dirigió hacia el oso, enterrándole su cuchillo en el corazón.

Los dos cayeron al suelo formando un solo cuerpo. Cuando los demás compañeros bajaron al lugar de la lucha, el infeliz «Cabueño» era cadáver. Un zarpazo le había desgarrado el pecho.

En los ojos de todos se pintó el asombro y la pena que el arrojo inaudito y la desgracia irreparable les causaban.

Cargaron con los dos cadáveres retornando al Concejo. Por el camino hacían innumerables paradas con objeto de descansar y de hacer tiempo para entrar en la aldea cuando fuera de noche.

Manolín volvía triste y contraído, sin que de sus labios saliera la más leve palabra.

III

Al llegar á casa de Miguelón del Páramo, con el triste cargamento, entraron silenciosos en la amplia cocina. Sus labios secos no ansiaban ni la sidra, ni el vino alegre que zahuma los corazones. El fuego ardía lento, chisporroteando los leños húmedos como una carcajada.

Rosario se desconsolaba por la desgracia acaecida, de la que acaso ella, inconscientemente, era causante. Manolín seguía guardando silencio. Los demás convenían la forma de participar á la familia del desgraciado «Cabueño» tamaña desgracia.



Todos citaban su arrojo y su desventura, que correría bien pronto por los caminos y por los agrestes feriales como el héroe de un viejo romance.

Pero para Manolín apenas había una palabra de elogio. La magnitud de la desgracia hacíales olvidar al pobre rapaz, y éste, acaso para revelarse ante Rosario, se acercó á ella y le dijo:

—No es ocasión de que te hable de tu promesa; pero dígote que yo fuí quien mató al oso.

—¡Ay, Manolín! dices verdad; ambos á dos fuisteis valientes; pero barrunto que no puedo decidir. Si el oso te matara á ti, había de quererte más, como quiero la memoria del «Cabueño», que pereció por causa mía.

PRUDENCIO CANITROT.



EMPRESARIO SINGULAR

En el teatro de la Infantil (hoy Romea) actuaba una modesta compañía de verso á raíz de la revolución del 68.

Se hacían cuatro piezas todas las noches, y al final de cada una se bailaba un "can-can," el primero, honesto—hasta cierto punto—el segundo, un poquito más fuerte; el tercero, escandaloso, y el de la cuarta sección, frenético y desenfrenado.

En Capellanes (hoy Cómico) se seguía el mismo procedimiento.

El empresario de la Infantil era un exsargento de caballería, originalísimo.

No pagaba derechos de representación, porque solamente representaba en su teatro las obras cuya propiedad compraba de antemano; pagándolas á cinco duros, la que menos, y á diez la que más.

Casi todas las obras que se hacían en la Infantil eran anónimas.

Como se ve, al empresario le salían por una friolera los derechos de representación.

La lectura de una obra al empresario era, á veces, más divertida que la obra misma.

Comenzaba el autor á leer y decía, por ejemplo:

"El teatro representa una sala decentemente amueblada. A la derecha, entre la primera y segunda puerta, un *buró*...

Lo del *buró* le disonaba al empresario, é interrumpiendo la lectura, gritaba:

—¡Fulano!....

Fulano, que era el mueblista y guardarropa, se presentaba en seguida.

—¿Tenemos *buró?*

Si contestaba que sí, el empresario le decía al autor:

—Puede usted continuar.

Pero si Fulano contestaba negativamente, mi hombre decía, con la mayor sencillez:

—O quita usted el *buró*, ó se lleva la obra.

Tenía sólo cuatro malísimas decoraciones.

Como casi ningún autor de los que escribían para la Infantil quería firmar ni parecer siquiera por el teatro, cuando una obra gustaba mucho y el público pedía con insistencia que saliera á escena el autor, saltaba el empresario á las tablas haciendo genuflexiones y cortesías ridículas.

Algún chusco espectador gritaba á veces desde la butaca:

—¡Usted no es el autor!....¡Fuera de ahí!....

Entonces él se adelantaba majestuoso hacia la *batería* y encarándose con el *preopinante*, le decía:

—Oiga usted, caballero: la obra es mía, porque la he comprado, y tengo *perfecto* derecho á salir aquí.

Una risotada general, nuevos aplausos y nueva llamada á la escena.





PUESTO DE LA «CERVECERÍA CUAUHTEMOC» EN LA KERMESSE DE CHIHUAHUA.

Lujosa Jamaica en Chihuahua

Brillante Fiesta de Caridad

Las grandes catástrofes que afligen á la humanidad, si bien es cierto que llenan el alma de duelo y afligen á los corazones que sienten las desgracias ajenas, como si fueran las propias; si siegan miles de vidas y dejan luto y desolación en infinidad de hogares; si presentan á los ojos atónitos de todo el mundo escenas desgarradoras de miseria y de dolor, por otra parte tienen, como una especie de compensación, el privilegio de despertar los nobles sentimientos y permitir á la humanidad demostrar que las palabras caridad, altruismo y solidaridad humana tienen todavía razón de existir.

De todas partes del mundo nos llegan noticias á diario del movimiento caritativo motivado por los recientes cataclismos que asolaron la región Sur de Italia. Y si en todas partes del mundo se ha dejado sentir ese movimiento de conmiseración, en favor de los desvalidos italianos, nuestro país no tiene por qué avergonzarse ante esa caridad universal, pues podemos decir que marcha en primera fila entre los que con más ahinco han contribuido á aliviar, hasta donde ha sido posible, los dolores y las angustias de los damnificados.

Los actos de caridad, tanto públicos como privados, se han sucedido sin interrupción, y la prensa diaria, lo mismo que la semanaria, nos hemos ocupado de ellos conforme se efectúan. A su larga lista tenemos que agregar uno, que por su lucimiento, bien puede ocupar un lugar prominente entre los de su género.

El día siete de los corrientes el «Teatro de los Héroes» de la ciudad de Chihuahua, adornado con sus mejores galas, sirvió de marco á una de las fiestas que se recordarán por más tiempo en la capital fronteriza, y que reunió, movida por un solo sentimiento—la caridad—á las personas más prominentes de la sociedad chihuahuense.

La kermesse organizada por el club «Sorosis» para colectar fondos en favor de las víctimas de los recientes terremotos de Calabria, Sicilia y demás ciudades del Sur de Italia, tuvo todo el éxito que merecía, dado su noble fin y el tino con que se organizó

Todos los puestos que tomaron parte en la hermosa fiesta de caridad contribuyeron al éxito de ella por el buen gusto y elegancia desplegados por sus constructores. De entre los que más llamaron la atención citaremos á los siguientes:

El de dulces, que se hallaba á cargo de las señoras J. M. de Stéfano y Nicolleti S. de Margallain, ayudadas por una encantadora multitud de niñitas que se confundían con su mercancía por lo agraciadas.

El "banco" fué encomendado á la hábil gestión administrativa de la señora Concepción Olivares de Sánchez, secundada con gran acierto por un grupo de no menos hábiles ayudantes, dignas de figurar en primera fila en el rol de empleados de cualquiera de los más importantes "bancos" del mundo.

En medio de una cascada de espumoso y rico champaña se destacaba la elegante figura de la señora Luz Zuloaga de Madero, quien contando con la colaboración de un grupo de distinguidas y guapas señoritas, tuvo cuidado de que no disminuyera el caudal de la tentadora catarata.

El puesto de la alegría, y lo llamamos así porque en él se expendían los hermosos papelillos multicolores que en esta clase de fiestas forman el entretenimiento y adorno que más animación les da, estuvo á cargo de las distinguidas damas doña María de Jesús Seijas viuda de Prieto, Guadalupe Asúnsolo de Muro y Guadalupe Bárcenas de Calderón, quienes cumplieron á maravilla su cometido con la ayuda de una pléyade de hermosos pimpollos, que no descansaron un momento en el despacho del material de guerra, que había de figurar en más de un galante encuentro.

El depósito de puros y cigarros fué puesto en las hábiles manos de las señoras Santos Maytorena de Falomir y Clotilde Q. de Corredor Latorre; y el puesto de aguas gaseosas y nieve se encomendó á las no menos hábiles de las



PUESTO DE LA «CERVECERÍA CUAUHTEMOC» EN LA KERMESSE DE CHIHUAHUA.

señoras Manuela Salazar de O'Bannon y Eleuteria L. de Attolini.

La noble dama doña Carolina Cuilty de Terrazas y las bellas señoritas sus hijas, tuvieron á su cargo el puesto de tamales y atole.

El café oriental fué una de las notas más hermosas y originales de la kermesse, y las señoritas Kuch, Sartorius y Alvarez le imprimieron un sello de distinción y elegancia; la señorita Beatriz Muñoz Lumbier personificó á una gitana que hacía suspirar por los verdes y perfumados cármenes de la antigua Granada ó de Sevilla.

Llamó la atención de una manera muy particular el puesto instalado por la Cervecería Cuauhtemoc, de Monterrey, el cual fué obsequiado al club «Sorosis», organizador de la fiesta, y adornado de blanco y oro, los colores distintivos del club, en honor del mismo. Este, dando una muestra de delicadeza y para corresponder á la fina galantería de la compañía cervecera, patrocinó, de una manera especial, este puesto, y en él se reunieron las distinguidas damas de la simpática agrupación, encabezadas por su aristocrática presidenta la señorita Carmen Bárcenas. Prestaron su valiosa protección al mencionado puesto las hermosas hadas Enriqueta Rubio, Josefina Hermosillo, Sofía de la Vega, Estela Goroztieta, Luz Prieto y Berta Mayer, quienes protegían sus albos tocados con unos artísticos delantales, obsequio de la cervecería, que llevaban pintado un Cuauhtemoc abanderado enmedio de unos letreros que decían, en la parte alta, «Club Sorosis», y en la parte baja, «Cervecería Cuauhtemoc».

Inmediata al puesto se instaló la mejor orquesta de Chihuahua, expensada por la Cervecería Cuauhtemoc, la que tocó lo mejor de su repertorio durante toda la noche; fué la que proporcionó el elemento musical durante el baile que se efectuó en el salón blanco del teatro.

Las únicas marcas de cerveza que se usaron en el entusiasta festival, fueron las que fabrica la CERVECERIA CUAUHTEMOC, figurando en primera línea la incomparable SATURNO y la sin rival CARTA BLANCA, lo que quiere decir que los paladares chihuahuenses abundan en buen gusto y que no aceptan más que sus marcas favoritas, con exclusión de cualesquiera otras: la SATURNO incomparable y la CARTA BLANCA, sin rival, no admiten competencia en el mercado de Chihuahua, probándolo el hecho de que, sin excepción alguna, el puesto de la CERVECERIA CUAUHTEMOC fué el que más realizó en la kermesse, ascendiendo sus utilidades líquidas al derredor de $1,500.00 para el auxilio que el simpático CLUB SOROSIS dedica á los supervivientes de la hecatombe de Reggio di Calabria, Messina, Catania, Cattaniseti, Palmi y Conzenze, cuyos nombres, que ahora significan duelo, resaltaban en dorados letreros en derredor del kiosco de la Cuauhtemoc, como símbolo de caridad.

La instalación del citado kiosco, de blanco y oro, como homenaje al CLUB SOROSIS, era verdaderamente feérica y deslumbrante: más de 400 focos de luz eléctrica le circuían en toda su extensión, y en su centro se erguía una estatua de CUAUHTEMOC, sosteniendo en una mano un foco vistosísimo, que atraía todas las miradas, siendo como el faro guiador de los sedientos, que se encaminaban á deleitar sus paladares con las inapreciables cervezas de las más supremas y populares marcas de la CERVECERIA CUAUHTEMOC, que constituye un verdadero orgullo nacional, así por la superioridad de sus productos cuanto por su generoso desprendimiento en casos como el que nos ocupa ahora, cualidades que la hacen acreedora á ocupar un puesto prominente y á triunfar de toda competencia.

Las ilustraciones que acompañan á la presente reseña darán mejor idea del éxito brillantísimo debido al supremo y portentoso esfuerzo del CLUB SOROSIS, la más bella organización de las damas de la sociedad chihuahuense.

GRANDES FIESTAS EN OAXACA



REPARTO DE CERTIFICADOS Á LOS ALUMNOS DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS EN EL PASEO JUAREZ DE OAXACA.

La capital del Estado de Oaxaca acaba de ser teatro de grandes fiestas que, aunque de diverso carácter, hablan muy en favor de su cultura y progreso.

Dos de estas festividades fueron de carácter educativo y la otra fué una nota social muy simpática.

El día treinta del mes próximo pasado, el Instituto de Ciencias y Artes del Estado celebró una hermosa fiesta para hacer entrega de las recompensas merecidas á sus hijos que se distinguieron durante el último año escolar.

La dirección del plantel organizó un programa ameno para la fiesta, cuyos números principales fueron: el acto de la distribución de recompensas, el vals «Dansa de Amore», cantado por la señorita María Vásquez Orozco, y la lectura de la poesía «Después del Paraíso», que ya conocen nuestros lectores, por su autor.

Entre las ilustraciones que acompañan á estas líneas, están dos retratos de otros tantos hijos del instituto de Oaxaca: son los pasantes en derecho, señores don Manuel Rueda Magro y Onésimo González; los dos han hecho brillantes carreras en el instituto y lucen en el pecho las condecoraciones á que su dedicación y amor al estudio les han hecho acreedores; ambos desempeñan cargos honrosos en el profesorado del plantel, que se honra al contarlos entre sus hijos.

La otra fiesta, de carácter escolar, fué la repartición de certificados á los alumnos de las escuelas primarias del Estado, efectuada el último domingo de Enero en el paseo «Juárez». Después de la repartición, los alumnos de las escuelas





DETALLES DE LA EXPOSICIÓN DE LABORES ESCOLARES EN OAXACA.



FIESTA DEL «CENTRO DE DEPENDIENTES», DE OAXACA
CARRERAS DE BICICLETAS



FIESTA DEL «CENTRO DE DEPENDIENTES»
GRUPO DE CICLISTAS



LABORES EXHIBIDAS EN LA EXPOSICIÓN ESCOLAR DE OAXACA



FIESTA DE PREMIOS EN OAXACA.—GRUPO DE NIÑAS HACIENDO GIMNASIA EN EL PASEO «JUÁREZ»



SR. D. MANUEL RUEDA MAGRO, DISTINGUIDO ALUMNO DEL INSTITUTO DE OAXACA

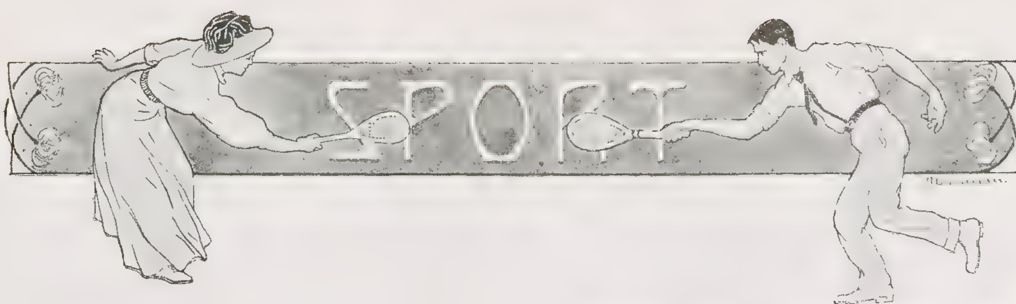
hicieron algunos ejercicios de gimnasia sueca, y en seguida el señor Gobernador del Estado declaró inaugurada la exposición de labores manuales de los mismos educandos.

Réstanos hacer mención de la fiesta social, que fué la de aniversario de la sociedad de dependientes «Unión y Protección Mutua», cuyo número culminante fué la fiesta deportiva efectuada el domingo treinta y uno de Enero por la tarde. Las fotografías que acompañan estas líneas, tomadas expresamente para «El Mundo Ilustrado», darán á nuestros lectores una idea de lo que fueron las animadas fiestas á que nos referimos.





SR. D. ONÉSINO GONZÁLEZ, ALUMNO DISTINGUIDO DE LA ESCUELA DE DERECHO DE OAXACA



Los Nuevos Automóviles

En el último Salón de Autos, correspondiente á 1908, que se abrió en París, y al cual nos hemos referido ya en esta sección, puede decirse que los fabricantes, en mayoría, esmeráronse en presentar tipos de automóviles pequeños, ligeros, que si bien es cierto que están dotados de una gran resistencia y hechos con primor, no lo es menos que, por su tamaño, son menos costosos, y, por lo mismo, hállanse al alcance de aquellos aficionados á este género de *sport* que no son poseedores de gran fortuna que les permita hacer fuertes desembolsos.

Los fabricantes franceses tienden á democratizar el automóvil. Elogiémosles, pues nada más propio para conseguir que el progreso automovilístico —si vale la frase, —logre aún proporciones mayores.

Sólo puede anotarse una excepción dentro de esta tendencia marcadísima del Salón parisiense: entre los múltiples tipos de vehículos ligeros que merecieron el aplauso del público, presentóse uno grande y suntuoso, que en grabado reproducimos ahora, el cual ha venido á revolucionar la producción de los industriales similares franceses. Está hecho con un cuidado de orfebrería, dentro de cierta severidad de buen gusto, y responde á los deseos de los automovilistas de *élite*, siendo verdadero modelo en el género.

Es de 15-20 caballos y la gama sigue por 35, 45, 55 y 65 caballos á 4 cilindros, que completan dos notabilísimos «6 cilindros» de 65 y 75 caballos. Por lo que toca á la forma de tal modelo, no puede ser más original ni más bella: afecta la de doble coupé, y puede permanecer así cerrado herméticamente, como abierto. No cabe duda que es éste uno de los más legítimos triunfos alcanzados por el Salón de Autos parisiense.



Los Campeones de la Esgrima

En México ha alcanzado la esgrima, en la actualidad, un franco esplendor.

Y es á causa de esta afición merecedora de aplauso, y del deseo que se tiene de observar los grandes éxitos de la esgrima en su centro mismo, en la urbe donde impera, en París, que ahora aparece en estas páginas el retrato de M. de Vizcaya, el esgrimista de moda en la metrópoli francesa.

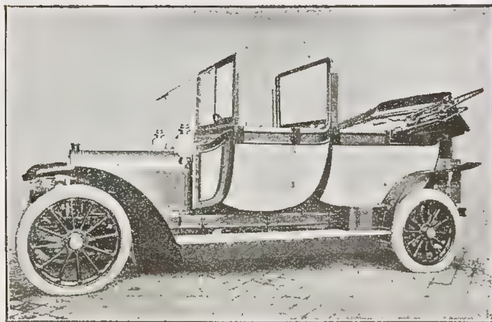


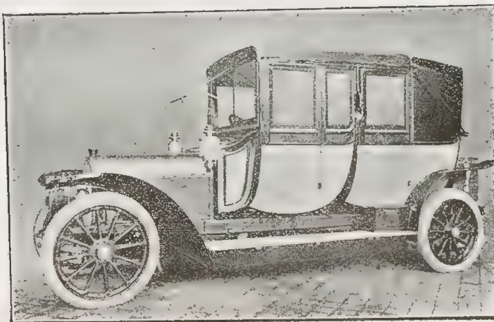
M. de Vizcaya, notable esgrimista español.

Vizcaya obtuvo el primer premio, puesto en los torneos verificados el año pasado en Baden, en Rouen, en Dieppe y en San Sebastián.

De nacionalidad española, ha fijado su residencia en Francia. Preside, en París, una de las mejores salas, y es discípulo de un sabio maestro: Jeanty.

Su juego es sobrio, enérgico y poderoso. Ataca poco, y eso después de largas y concienzudas preparaciones. Su guardia habitual es en sexta: no pára sino á la extrema final, y lo hace entonces—cuarta y respuesta directa—con una prontitud, un «á propos» y una seguridad notables.





Modelo de automóvil doble-coupé, abierto y cerrado.

CONCURSO DE TIRO











La sociedad suiza de tiro está celebrando actualmente su concurso anual de tiro, acontecimiento deportivo que cada año despierta gran entusiasmo entre los aficionados.

En los dos domingos transcurridos del presente mes se han efectuado las pruebas primarias del concurso, y hoy deben efectuarse las definitivas.

El concurso actual es de tiro de fusil con fusiles suizos de ordenanza, á cien y trescientos metros de distancia, y con pistolas de modelo "Parabellum" á cincuenta metros. En vista de los magníficos tiros que se han hecho en los domingos pasados, se espera que la prueba definitiva sea muy reñida; después de cerradas las pruebas se efectuará la fiesta de premios, la cual es muy lucida y entusiasta.



LA MUERTE DE BURON.—TRES BENEFICIOS DISTINTOS Y UNO SOLO VERDADERO

Cuando le vi pasar y me dijeron: ese es Burón, todo un enjambre de recuerdos, de cosas sabidas acudió á mi memoria. Vi, en aquel viejo disfrazado de joven; en aquella musculatura rehacia al tiempo; en aquel cuerpo erguido y firme, un chisporroteo de gloria ida, un fogonazo de triunfo extinto.

Ese que pasaba fué astro de primera magnitud en la escena de México. Hizo de ella un reinado de prestigio. Su nombre iba de boca en boca pronunciado siempre con alabanza y hasta con entusiasmo. El teatro Nacional—ese otro desaparecido que asoló bárbaramente el poderoso ciclón de la finanza—fué testigo de aquel constante diluviar de aplausos que inundaba el alma del viejo actor.

Pensé en aquel tiempo de triunfo y alabanza, de gloria y juventud. Vino á mi memoria la algarabía entusiasta que voceó en mi terruño el gran suceso de la inauguración del teatro por Burón ¡Oh, Burón!.... Y todos los labios aclamaban ese nombre con los epítetos más envanecedores.

Esto era en mi infancia, y nunca vi sobre la escena á aquel soberano de entonces. Su nombre fué apagándose lenta, imprecisamente como una lámpara, y después.... nadie lo pronunciaba.

En mí, sin embargo, quedaba vivo el deseo de mi niñez. ¿Cómo será Burón? pensaba. Aquel personaje, de quien todos hablaban allí en mi provincia y en mi infancia; ese nigromante, á quien yo me figuraba como un sér extraordinario, casi un taumaturgo, un superhombre magnate de la gloria.

Y el prodigioso esperado pasó, ante mis ojos, fríamente, vulgar, como uno de tantos, sin despertar curiosidad ni asombro más que á mi contemplación.

La gloria, esa coqueta incorregible, le había vuelto la espalda. Burón, el monumento, pasaba como un escombro, como una ruina.

Hoy, al saber que ha muerto, me llega la noticia como un consuelo. Me la dan con frialdad, con indiferencia. Su cuerpo tuvo la debilidad de ser fuerte y resistió la vida mucho tiempo.

¡Pobre Burón!

¡Pobre artista el que muere viejo!

Para sobrevivir hay que morir en gloria.

* * *

En esta temporada, que ya toca á su fin, no ha hecho la algazara de otras veces el circo de Bell.

Parece que este espectáculo decae. Antes, anunciar un beneficio de Bell era un acontecimiento. Las localidades se agotaban con anterioridad á la fiesta y en aquella noche no se cabía en el amplio edificio.

Yo asistí al último doble beneficio del mimado clown.

Faltaba allí el público de otros años; aquel apiñamiento inquieto de cabezas en el descenso de las gradas; aquella confusión de colores y de rostros en la sombra de la gradería, cuya multitud se apretaba alejándose hasta tocar las barras de la techumbre.

Tampoco en los palcos mostraba sus lujosos atavíos nuestra aristocracia.

El circo estaba casi solo.

Llegué en los momentos en que el viejo clown hacía la delicia de sus concurrentes con un número musical de grotesca ejecución.

Una carcajada estruendosa aprobó la farsa. No era la risa infantil que otras veces premia la gracia de ese clown amigo: era una risa de tonos graves, de voces roncas, risa de hombres.

Sí, de estos se compone el público de hoy en el circo de Bell.

Mis ojos, curiosos, repasaron la concurrencia. Pocas señoras, poquísimos niños: sólo hombres, hombrazos de caras afeitadas, cuerpos hercúleos, ojos claros y cabellos lacios cayendo en bandas sobre la frente. Un público de yankees.

Y esas risas ingenuas de los yankees en el circo, substituyen ampliamente las risas de los niños que faltaron.

Tan ingenuas unas como otras. Las primeras son la alegría sana del espíritu enérgico de esa raza que se deleita en la contemplación de un triunfo de la constancia y de la persistencia venciendo una dificultad. Las segundas son la alegría ingenua del golpe inesperado, de la mueca ridícula, del chiste accesible y llano.

Cuando esos niños crezcan y sean hombres, no tendrán el candor yankee, que los haga disfrutar como los vemos aplaudir y gozar en ese su espectáculo favorito.

Diferencia de temperamentos que hará pensar á los psicólogos. A mí, cronista humilde, sólo me toca anotar que hubo risas y aplausos sin investigar de dónde vinieron.

* * *

Al beneficio de Bell siguió la función, organizada por varios artistas para arbitrar recursos al transformista Aldo, que perdió cuanto poseía en el incendio del teatro «Guerrero» de Puebla.

Es esta función, la única que puede llamarse verdaderamente beneficio, pues la de Bell y la que se verificó en el teatro Principal, como beneficio del maestro Gascón, no merecen tal nombre, ya que son en realidad «seratas d'onore», como llaman los italianos á esta clase de funciones.

Tanto la función de beneficio de Aldo, como la «serata d'onore» del maestro Gascón, dieron dos llenos en los respectivos coliseos donde se verificaron.

Ambos programas contaban con los mismos elementos y, sin embargo, el público acudió diligente.

Para una fiesta lo condujo la piedad.

Para la otra el cariño.

LORELEY.



"DIEZ MINUTOS DE AUTO"

El público parisiense, á pesar de estar acostumbrado á toda clase de incongruencias y aberraciones, no dejó de sorprenderse cuando vió hace poco más de un mes juntos en los programas del teatro de Novedades los nombres de Georges Berr, el comedista funambulesco, y Pierre Descourcelle, autor de «Los Dos Pilletes», firmando la misma obra, y su sorpresa no fué menor al ver representada la obra en el citado teatro.

«Diez minutos de Auto», que es de lo que se trata, es una comedia ligera, una improvisación de esas que siguen



«DIEZ MINUTOS DE AUTO».—ACTO II

á una escena literaria, con la que el autor ó autores se divierten ingenuamente en sus ratos de ocio, para divertir después al público que no gusta de los argumentos complicados y de los problemas sociales llevados á la escena.

El cuento, despojado de las galas con que sus autores lo presentaron al público, es como sigue:

Un farmacéutico llamado Folletourte, enriquecido en el comercio de las pildoritas, lega, al morir, un redondo millón de francos á su amigo el comandante Laloucagne; pero á condición expresa de que el favorecido por el legado deberá casarse con la viuda, que se llama Jacqueline, y que es muy guapa. Laloucagne, que no había esperado á que se le invitara para encontrar á señora muy á su gusto, encuentra que la cláusula testamentaria es muy aceptable, pues viene á legitimar algunos deseos suyos, que en otras circunstancias serían pecaminosos.

Pero como está dicho que la felicidad no ha de ser completa, la noche misma del matrimonio el notario hace entrega al nuevo marido de un pliego sellado, procedente de entre los documentos que encierran la última voluntad del difunto. En este pliego el exmarido anunciaba á su sucesor que su esposa, ó más bien dicho, la esposa de los dos, no había observado, durante toda la vida, una conducta absolutamente irreprochable.

La prueba de sus deslices, dice la carta, está dentro de una caja, y esta caja, á su vez, se halla escondida.....¿Pero dónde? Esta es la cuestión; en este lugar de la lectura el ordenaza del comandante deja caer la carta en la lumbre, y con su destrucción se pierde el secreto. En vista de esto, Laloucagne decide empezar una investigación para descubrir ese secreto.

A causa de las revelaciones, el carácter del recién casado se vuelve taciturno y agrio; provoca, uno después de otro, á todos los hombres de quienes sabe que han podido estar, directa é indirectamente, en relación con Jacqueline, y principalmente al notario Duverdier y al doctor Tourneuville, quienes, lejos de galantear á la señora, dirigen sus fuegos amorosos á una señorita de costumbres ligeras que vive en el piso alto de la casa.

Al fin, pocos momentos después la intriga se aclara, ó por decir mejor, se obscurece más, pues el comandante llega á saber en qué condiciones cometió su falta la señora. La aventura no tiene nada de sorprendente de parte de una buena burguesa; una noche, después de haber asistido al baile de los «Quat'-z-Artz», en compañía de su primer esposo, quien portaba un disfraz de dux, Jacqueline, un poco trastornada por los humos del alcohol, se equivocó de automóvil y se entró en uno en el que iba otro dux, que no era su marido; pero que se prestó gustoso á hacer las veces de tal. La señora no se dió cuenta de su equivocación sino demasiado tarde.

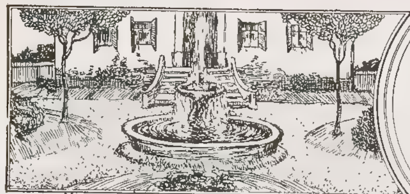
Como decíamos antes, la posesión de estos datos más oscureció que aclaró la situación, pues ahora se trata de encontrar á ese emprendedor dux, causa de los males del desgraciado Laloucagne; éste, después de laboriosas pesquisas, llega al convencimiento de que el dux no es otro que él mismo, que se adelantó á la última voluntad del desprendido esposo.

No acaba aquí la cosa, sino que el esposo, queriendo deshacerse de un último resto de inquietud, idea presentarse á su esposa con el mismo traje, causa de las inquietudes matrimoniales de su antecesor. Pero he aquí que el primo Tranquilino, que ama también á Jacqueline, y que no espera para casarse con ella más que enviude, llega al mismo tiempo portando el vestido de los Dandolo.

Parece que hay un nuevo embrollo en puerta; pero la joven esposa, dando muestra de un gran talento práctico, imagina una estratagema muy ingeniosa para descubrir á su verdadero seductor. Se ofrece sucesivamente á las caricias de los dos hombres, hasta que al fin reconoce, por algunos detalles, al hombre con quien pasó en otro tiempo diez gratos minutos en automóvil y se arroja en sus brazos gritando: «¡este es»!

La obra está escrita en un lenguaje fácil; su diálogo es muy brillante y entretenido, y su interpretación en Novedades fué sumamente discreto, con lo cual huelga decir que su éxito ha sido franco y ruidoso,





Jardines y Huertos



JARDINES DE ORNATO

El arte de los jardines modernos no está dotado de una clasificación tan complicada como lo fué en otro tiempo. Actualmente se ha convenido en reconocer sólo tres estilos de jardines: el estilo simétrico, el paisajista y el mixto; á estos tres estilos generales nos referiremos sin entrar en detalles acerca de sus variedades, por no permitirlo la extensión de nuestros artículos.

El estilo simétrico, como su nombre lo indica, incluye á todos los jardines que están repartidos de una manera regular; su trazado se debe al célebre arquitecto de jardines Le Notre, de origen francés, y por esto es por lo que se conoce también á estos jardines con el nombre de franceses.

Se usa generalmente esta clase de jardines en las cercanías de las habitaciones, principalmente delante de las construcciones arquitectónicas. Los jardines esencialmente floristas se trazan, generalmente también, según el estilo simétrico, lo mismo que los jardines pequeños de las plazas en las ciudades. El estilo simétrico no hace uso más que de líneas trazadas á compás ó á cordel; es el más bello acompañamiento de los grandes edificios.

Ilustra estas líneas un modelo de pequeño jardín, trazado conforme á las reglas del estilo simétrico, que es fácilmente trazable en un terreno pequeño.

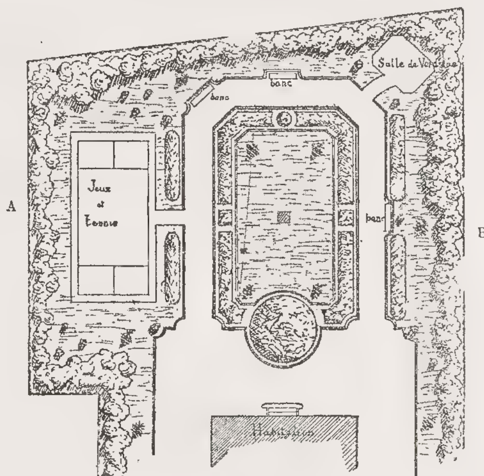
***

El estilo paisajista, al que también se llama estilo inglés, difiere del simétrico por la ausencia de regularidad; las callecillas describen curvas más ó menos irregulares y no geométricas, para llevar al paseante á los lugares más interesantes del jardín. Pasan: ya por enmedio de bosquecillos de arbustos, ya enmedio de planos cubiertos solamente de pasto. Naturalmente que en algunos lugares habrá líneas rectas ó curvas regulares; pero esto es la excepción y no la regla.

Actualmente se usan más jardines paisajistas que simétricos, porque la conservación de los primeros es más barata y más fácil que la de los segundos. Los paisajistas se prestan de una manera admirable para las cercanías de las casas de campo. Damos adjunto un modelo que es de fácil ejecución y á la vez muy hermoso.

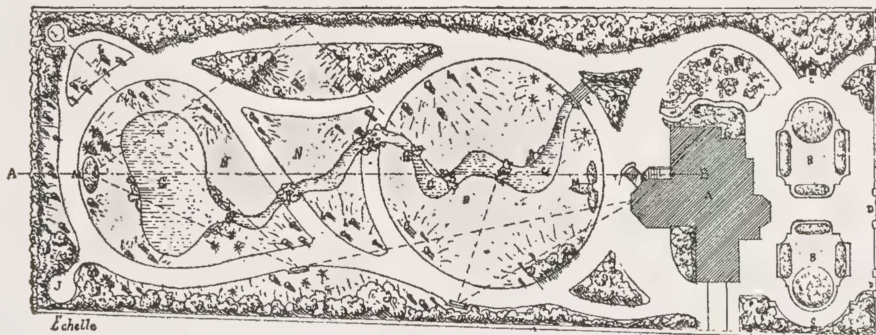
***

La combinación de los dos estilos anteriores ha dado origen á lo que se llama el estilo mixto, el cual participa de las propiedades de los dos. Muchas personas gustan de tener un pequeño «parterre» delante de sus habitaciones, lo cual es muy fácil, pues se traza sólo con líneas regulares, y generalmente se ven muy bien los jardines simétricos al frente ó al derredor de las habitaciones, sobre todo cuando la inclinación del suelo es muy notable.



PLANO DE JARDIN DE ESTILO SIMÉTRICO Ó FRANCÉS

Ahora, lo mismo que se ven bien los jardines regulares en las cercanías de las habitaciones y de acuerdo con su arquitectura, cuando se dispone de una gran extensión de terreno parece más apropiado el estilo paisajista; á estas exigencias del buen gusto y de la comodidad es á lo que responde el estilo mixto; en el modelo de jardín paisajista que presentamos, se ve delante de la habitación dos parterres, BB, trazados sobre un plano simétrico, y en la parte posterior de las habitaciones está el jardín paisajista, combinación que es de muy buen gusto.



JARDÍN ESCÉNICO DE ESTILO INGLÉS CON «PARTERRES» SIMÉTRICOS AL FRENTE.

Explicación: A. Habitaciones.—B. B. «Parterres».—C. Lagos artificiales.—D. Puertas de entrada. E. Cerros artificiales.—F. Puente.—G. Río.—I. Kiosco.

El Hombre y sus Costumbres

El príncipe Federico, heredero de la corona de Alemania, es uno de los jefes de un movimiento para eliminar todo lo superfluo en los métodos que se usan para la transacción de negocios. Bajo la estricta vigilancia de su padre, el joven príncipe se ocupa de todos los negocios del imperio, los que revisa con la misma escrupulosidad que haría el más cuidadoso hombre de negocios.

Exige que se le presenten informes semanarios y mensuales, y constantemente está ideando medios que permitan economía de tiempo y de dinero. Durante unas vacaciones se le presentaron los informes diariamente. Una vez devolvió todos los informes correspondientes á un día con la siguiente leyenda:

«No vuelvan á presentarme estos papeles inútiles.

FEDERICO GUILLERMO,
Príncipe de la Corona».

La influencia del príncipe se está haciendo sentir en todas las esferas de negocios del imperio alemán, y seguramente que será muy benéfica, pues evitará que se continúe la rutina establecida en muchas oficinas, rutina que significa una gran pérdida de tiempo, que se traduce en pérdida de dinero.

* * *

Wu Ting-Fang, el diplomático chino que acaba de ser retirado de la embajada de los Estados Unidos, tiene fama de ser el hombre que más preguntas hace en el mundo, costumbre que ha sido caricaturizada por todos los periódicos norteamericanos y que ha hecho la desesperación de sus compañeros en la carrera diplomática.

Este gran preguntón se halló con su contra durante un viaje que hizo recientemente en compañía del gran ferrocarrilero Harriman. Luego que el diplomático chino se vió cerca de su acompañante, se dirigió á él y le hizo la siguiente pregunta:

—¿Cómo obtuvo usted el dominio de tantos ferrocarriles? ¿Qué hizo usted?

Mr. Harriman sonrió y dijo al preguntante:

—La mejor contestación que puedo hacer á esa pregunta es contarle un cuento acerca de un gran capitalista. Fué llamado éste para atestiguar ante un tribunal, y se le interrogó acerca de sus negocios.

—¿Qué sueldo tiene usted? preguntó el juez.

—Ninguno.

—Bueno; ¿entonces qué rentas recibe usted?

—Ningunas.

—¿Quiere usted decir que no tiene ninguna entrada en numerario?

—Justo.

—¿Cuánto gasta usted al año?

—Alrededor de unos sesenta mil dólares.

—Si usted no tiene entrada ninguna, ¿cómo puede gastar tanto dinero?

—Ese es mi secreto.

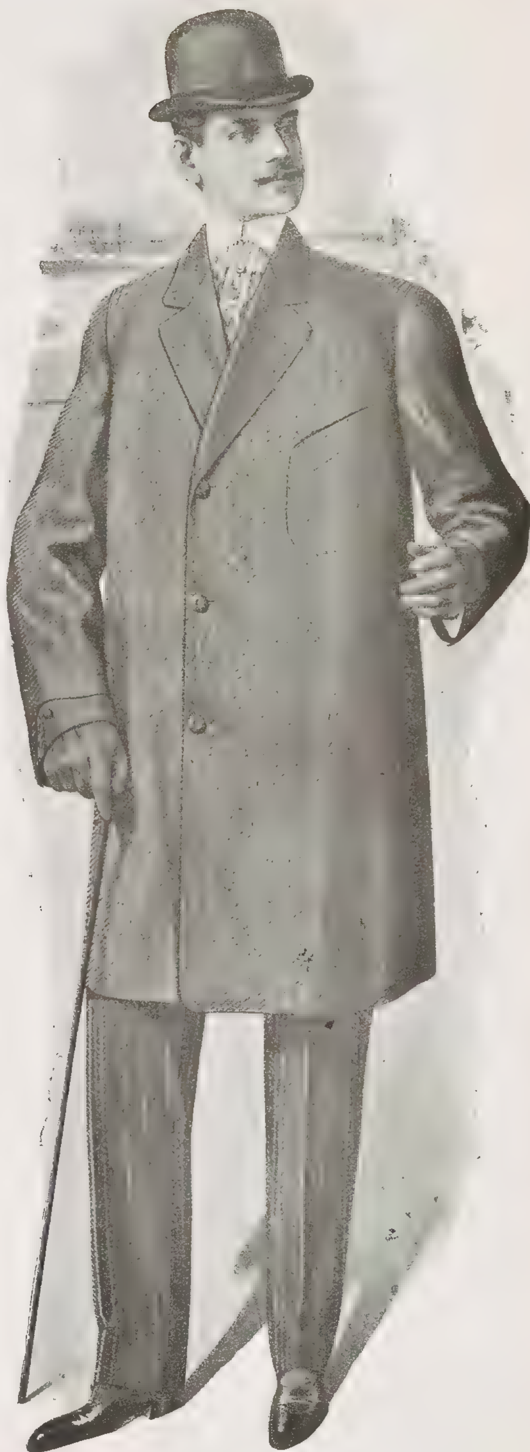
El diplomático chino se dió por satisfecho con el cuento y no continuó la serie de preguntas que ya tenía en la punta de la lengua.

* * *

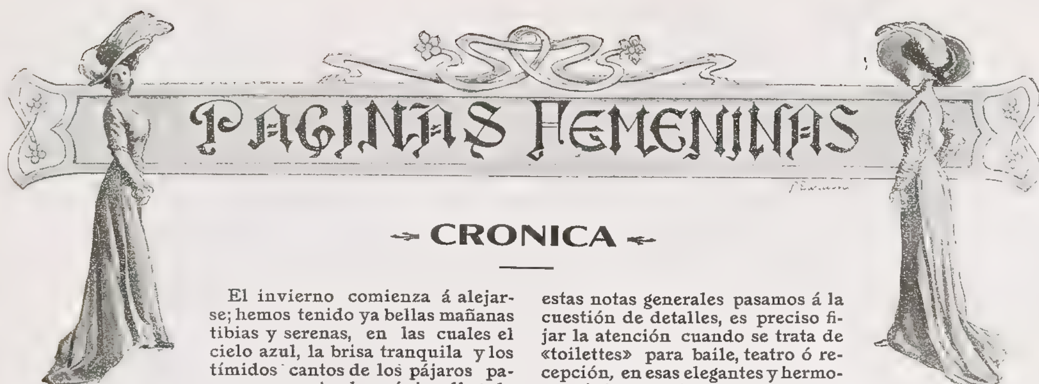
Para que se vea hasta donde ha avanzado el espíritu de cosmopolitanismo en las grandes ciudades de los Estados Unidos y principalmente en Nueva York, la ciudad imperio, como se le llama en el país vecino, vamos á citar el caso ocurrido recientemente á un viajero y comerciante.

Acabando de llegar de China entró á un restaurant y comió; al terminar la comida notó que no tenía ni una sola pieza de moneda americana; parte por reir y parte porque las circunstancias lo exigían, dió al mozo un billete chino de alto valor; el mozo lo tomó sin decir palabra, y á poco rato regresó trayendo el cambio íntegro, sin faltar un solo centavo. Ojalá que este acto de unidad humana se repitiera en todos los centros de actividades, para mostrar que todos los hombres son miembros de una gran familia.





ELEGANTE ABRIGO DE MEDIA ESTACIÓN



CRONICA

El invierno comienza á alejarse; hemos tenido ya bellas mañanas tibias y serenas, en las cuales el cielo azul, la brisa tranquila y los tímidos cantos de los pájaros parecen anunciar la próxima llegada de la reina primavera. Un preludio gozoso, una agitación de loca alegría nos avisa que el Carnaval se acerca; esa fiesta original, triunfo de la irónica filosofía, que se burla de la vida, y de los graves espíritus, devotos del pesimismo y de la tristeza.

Entre las cosas buenas que hay en la existencia, tenemos la risa, lectoras mías, la cual es, para la sombría decepción y el negro presentimiento, lo que la luz á la naturaleza entera.

El dios Momo agita sus cascabeles, y á esa mágica señal corresponde el armonioso desbordamiento de mil músicas alegres y bulliciosas; bajo el terciopelo de los antifaces, los rojos labios sonríen, traviesos y graciosos, como relámpagos de rojo fulgor bajo nubes de tempestad; la belleza se oculta en elegantes disfraces para hacer más intenso después el placer de contemplarla; y en su aparente frivolidad y entre el torbellino de la risa, la música y los trajes de fantasía se encuentra en estas fiestas un fondo de seriedad, innato por costumbre al pensamiento humano. Porque al esconder el rostro bajo el antifaz de negro terciopelo, la mujer pregunta al rendido adorador que le jura amarla más que á su vida: «¿me amas ciertamente, ó buscas sólo la belleza fugitiva de mi rostro?» Ella muestra entonces los encantos de su alma, el brillo de su inteligencia, las más íntimas ternuras de su corazón, para convencerse de las bases del amor que ha inspirado; mas........no te fatigues, bella dama, disfrazada solamente por breves instantes: no es todo ese conjunto deslumbrador de intelectuales primores, lo que ha vencido el corazón de tu amigo; es el brillo de tus hermosos y grandes ojos: es la sonrisa encantadora de tus finos labios, la opulencia de tu sedosa cabellera y la esbeltez elegante de tu talle; aparta pronto el negro antifaz que oculta el verdadero cetro de tu poder, y entonces tendrás el espectáculo de tu reinado absoluto y avasallador; tu amigo, deslumbrado y rendido á esos encantos, volverá á jurarte su eterna pasión.

Y esa burlona risa del Carnaval suena en los oidos de la humanidad engañada como una amarga ironía de las fingidas amistades, de las falsas grandezas, de todo ese oropel brillante y alucinador con que el hombre trata de engañar á los demás y aun á sí mismo, para darse el mezquino placer de una farsa de ventura, necesaria á su ambición de dicha; el Carnaval representa, muy á lo vivo, aquella «comedia humana» que pintó, con mano maestra, el célebre novelista francés.

No puedo desearos, lectoras mías, sino que gocéis en estas fiestas de mucha y muy sincera alegría; se debe estar contento y regocijado algunas veces, para ser amable, bueno y aun justo, pues hay placeres ciertos y legítimos en la vida, á los cuales se les puede tributar el homenaje dedido de una sonrisa.

***

La Moda gusta de presentar, á la admiración de sus devotas, novedades y creaciones verdaderamente originales, y, entre ellas, ofrece ahora las túnicas en velo ó en gasa de seda, con escotes redondos, sin mangas y apenas ceñidas al talle por un cinturón ligeramente anudado.

Estas túnicas llegan solamente hasta la rodilla, y en los bordes tienen un angosto galoncillo de «soutache»; su vaporosa transparencia permite ver, ó más bien adivinar, los bordados de la blusa ó del corselete interior, velando así, con gracia deliciosa, los brillantes reflejos de la pedrería. Si de estas notas generales pasamos á la cuestión de detalles, es preciso fijar la atención cuando se trata de «toilettes» para baile, teatro ó recepción, en esas elegantes y hermosas túnicas, hechas en tul bordado de perlas, seda realzada, ó en gasa cubierta de pinturas delicadas; linda novedad de última moda; para esta confección se usan gasas tornasoladas, de cambiantes matices, cuyo encanto es indiscutible. En esos trajes de ceremonia sigue muy en boga el chifón de seda, y una nueva especie de tafeta, que se llama «glacé», la cual participa de dos medios colores, combinados artísticamente. Por ejemplo: hay un cierto glacé, con reflejos de cereza y color de ceniza, cuyo conjunto es encantador; lo mismo el violeta con ligeras coloraciones rosa viejo, y el azul pálido con verde luz; todas estas combinaciones dan un resultado original y lindo en extremo. Para realzar todavía más el aspecto de estas hermosas telas transparentes, se colocan sobre fondo de satín blanco, que hace resaltar los dos matices de la gasa, marcando el más intenso con un relieve muy artístico.

Los trajes de noche, para espectáculos, tienen preferencia por los colores vivos y extraños, como el azul eléctrico, el verde malaquita, el violeta sombrío, gris plomo, rojo antiguo y otros por el estilo.

Estos colores rivalizan con los matices señalados generalmente, paro trajes de ceremonia, y que en realidad favorecen mucho el rostro femenino, tales son: el blanco rosa y azul pálido, crema, verde nilo, gris plata y rubí. Mas los colores fuertes é intensos, se usan de preferencia para los trajes de mayor etiqueta, con escote redondo y gran cola, y esa privanza tiene su explicación, pues la blancura del cuello y de los hombros se destaca con mayor belleza de esos tintes sombríos y enérgicos, que de los matices suaves y esfumados, los cuales se verán deliciosos en trajes de media etiqueta, con camisola y mangas de gasa blanca, encaje ó muselina de seda.

Mis amables lectoras tienen un vasto horizonte en estas nuevas fantasías de la confección, para elegir las que más favorezcan á su fisonomía, pues precisamente para embellecer á todos los tipos multiplica la Moda, sin cesar, sus diferentes creaciones.

Margarita



Corto diálogo.

El guardabarrera.—¡Señor, señor, está prohibido seguir la línea del camino de fierro! ¡Podríais ser aplastado por un tren!....

El señor.—Pierde cuidado, buen hombre....Me paseo aquí para evitar los automóviles.

Y el señor sigue tranquilamente por el mismo camino.

***

Un «chauffer» ve que su auto va á precipitarse sobre una vieja; maniobra en el freno con habilidad y detiene su vehículo á algunos centímetros de la buena mujer, no sin exclamar:

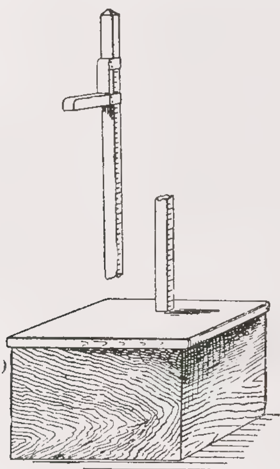
—¡Qué horror! sería el número trece en este mes y esto me hubiera traido mal agüero.



JUNTO A LA CUNA

La madre tierna, amorosa, lo mismo que el padre lleno de afecto y deseoso del bien de sus hijos, los examina día por día desde que despiertan. Les miran con ansioso cuidado, buscan en su mirada la limpidez y alegría que sólo la salud puede dar, y sólo quedan tranquilos cuando han visto á los niños contentos, con los carrillos sonrosados, los labios húmedos y sonrientes. ¿Por qué no metodizar estas observaciones; hacerlas menos empíricas; no fiarse solamente de apariencias que suelen ser engañosas, sino buscar más bien signos de valor indiscutible?

En nuestro arículo anterior nos referimos al peso de los niños, que es reflejo fiel de su estado de salud. No es el único signo á que debe atenderse. También es interesante saber si el crecimiento se hace de una manera regular, ó si ofrece alguna interrupción. Hay que pesar al niño periódicamente, y también periódicamente hay que medirlo; para que, si acaso hay alguna detención en su crecimiento, se consulte desde luego al médico, para que, previo examen detenido del pequeño, aconseje lo más apropiado para favorecer su desarrollo. Muchas personas no tendrían corta estatura en la edad adulta si sus padres hubieran tenido el cuidado, nada difícil por cierto, de vigilar su crecimiento cuando niños, y haber sabido dar la voz de alarma y pedir la ayuda del médico cuando aún era posible remediar ese trastorno en el desarrollo del niño.



Estadiómetro, aparato para medir la estatura de los niños

Lo que hemos dicho con relación al peso, se aplica en cuanto á la longitud de los niños. Ofrece variaciones, en las cuales la herencia tiene parte muy principal, como causa determinante. Sin embargo, se han podido establecer promedios que pueden servir de guía para determinar si un niño alcanza las dimensiones normales.

Por regla general, un recién nacido [y se entiende por recién nacido el niño que no ha cumplido aún los ocho días de vida] debe medir de cuarenta á cincuenta centímetros de longitud, tomada ésta desde el vértice de la cabeza hasta la planta de los pies, colocados éstos en posición perpendicular con relación al eje del cuerpo.

Si el crecimiento del niño se hace de una manera regular, su talla ó longitud debe aumentar en una proporción que varía con la edad. En los cuatro primeros meses el aumento debe ser de doce centímetros; de manera que un niño que, recién nacido, mida 45 centímetros, debe medir 57 al cumplir los cuatro meses, y si mide 50, deberá medir 62 al cumplir el cuarto mes de su vida. A partir de esta edad, el crecimiento se hace con menos rapidez. La talla ó longitud del niño aumenta por término medio en la proporción de un centímetro por mes, hasta cumplir el primer año; de modo que los niños, al cumplir el primer año, deben tener una longitud de sesenta y cinco á setenta centímetros, según la talla inicial.

El crecimiento se hace todavía con mayor lentitud durante el segundo año, en el cual el aumento en la talla es, por término medio, de 10 centímetros solamente.

Tanto los niños como las niñas ofrecen un crecimiento igual hasta llegar á los once ó doce años; de los doce á los catorce, las niñas crecen, por regla general, más de prisa que los niños, y á partir de esa edad, estos últimos sobrepasan en crecimiento á las niñas hasta alcanzar la talla definitiva en la edad adulta.

Hay una superstición muy general en México entre las personas de poca cultura; y es que los niños á quienes se aplica la medida de la estatura mueren. Es un error que apenas merecería rectificarse, si no fuera porque está sumamente generalizado, sobre todo en ciertas regiones del país. Claro está que ninguna relación hay entre uno y otro de esos hechos, y que, por el contrario, el atender cuidadosamente á los niños y anotar con escrúpulo su desarrollo, ofrece muchas ventajas y ningún inconveniente.

Casi todos los padres hacen retratar á sus hijos cada año. ¿Por qué no se preocupan también de saber si se desarrollan proporcionalmente?

Cuando los niños son grandes, puede medirse su estatura valiéndose del estadiómetro ó del cartabón común y corriente. En las escuelas oficiales de México se vigila con cuidado el desarrollo de los niños que á ellas asisten. Entiendo que en algunos Estados de la República se está implantando un sistema semejante.

Cuando los niños son muy pequeños, se puede usar de diversos procedimientos. No sé que en México se usen aparatos especiales; pero un padre de familia cuidadoso podía muy bien improvisar uno, como el del croquis que se encuentra en esta página, y que consistiría en una plancha horizontal, sobre la cual descansara el cuerpecito del niño. Otra plancha perpendicular más corta, inamovible, contra la cual se colocaría la cabecita del pequeño, teniendo cuidado de extender el cuerpo á lo largo de la varilla horizontal graduada, que llevaría otra plancha más pequeña que se fijaría en la planta de los pies. Un aparato como éste no tendría dimensiones superiores á un metro. Su costo sería sumamente corto; cualquier obrero podría fabricarlo. Su uso sería sumamente sencillo. No habría más que tener cuidado de que el cuerpecito estuviera completamente extendido; que ninguna articulación estuviera doblada, porque esto acortaría la talla.

Sería muy conveniente medir la talla de los niños cada dos meses, por ejemplo; pero, en último caso, dos medidas al año podrían servir muy bien para saber si su crecimiento se hace de un modo normal.

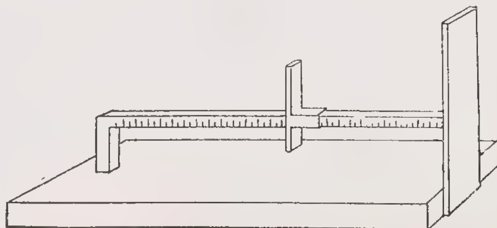
La talla y el peso son de los datos más interesantes que deben preocupar, porque sirven para conocer si el desarrollo se hace debidamente.

Debemos preocuparnos grandemente porque los niños estén desarrollados, pues así saldrán vencedores de las enfermedades propias de su edad, tales como las fiebres eruptivas, las del aparato digestivo tan comunes en ellos, la meningitis y otras muchas que sería largo enumerar. Lo contrario sucederá con los niños cuyo organismo se encuentre delicado.

Los padres trasmiten á sus hijos, al decir del especialista Charles, «el temperamento, la constitución, la organización, la fuerza física, la debilidad, la inteligencia, las facciones, el carácter, las cualidades y los defectos del espíritu y del corazón, la predisposición á las enfermedades y las enfermedades mismas»; «tales padres, tales hijos», dice el refrán.

Procuremos, por todos los medios posibles, mejorar las generaciones futuras; velemos por los luchadores del mañana; el verdadero porvenir de ellos está en su buena constitución; el ideal es formar razas fuertes y vigorosas, procurando que el niño sea mejor que sus padres y que su desarrollo alcance á la perfección.

DRA. COLUMBA RIVERA.



Aparatos para medir la estatura de niños de menos de dos años

USOS DE SOCIEDAD

BAILES Y REUNIONES

TODAS las disposiciones relativas á una fiesta de sociedad deben ser pensadas anteriormente, de tal manera, que los dueños de la casa, libres ya de toda preocupación, puedan consagrarse por completo á sus invitados cuando comience la fiesta. Daremos hoy á nuestras lectoras algunas indicaciones sobre la manera de disponer la casa para una recepción ó baile, y de atender debidamente á los invitados.

El vestíbulo, escalera y antesala deben estar brillantemente iluminados; y como adorno predilecto, se elegirán plantas de sombra, con grandes hojas verdes y afelpadas, que comuniquen á estos sitios un aspecto de frescura y de belleza difícil de obtener con otro decorado.

Los salones donde ha de recibirse á la concurrencia deben estar cuidadosamente dispuestos y arreglados, como requiere una fiesta, es decir, con luces y flores en abundancia, poniendo atención en que estas últimas no tengan un perfume demasiado intenso, pues en los sitios donde se reúnen varias personas y hay muchas luces, la atmósfera se vuelve pesada y molesta, por lo cual, el perfume de algunas flores contribuiría á hacer difícil la permanencia en el salón. Debe dedicarse un gabinete especial para guardarropa, en el cual ha de reinar un orden y aseo completos, á fin de que, al terminar la fiesta, puedan los invitados encontrar fácilmente los sombreros, abrigos y demás objetos que han depositado allí al llegar. Para las damas, es preciso disponer un pequeño tocador ó saloncito, del todo íntimo y aislado absolutamente de las demás habitaciones, á fin de que las señoras puedan, con toda libertad, arreglar su peinado y atavío cuando lo juzguen conveniente. El ama de la casa colocará allí doncellas de cierta educación y habilidad para ayudar á las damas á despojarse de sus abrigos y reparar los accidentes que haya sufrido su «toilette». Aunque la luz debe estar abundantemente distribuida en los vestíbulos, galerías y salones, este tocador ó saloncito íntimo debe ser iluminado con discreción y suavidad, á fin de que las damas, fatigadas del ruido y de la brillante luz de los salones, vengan á tomar un poco de descanso durante la fiesta; necesidad absoluta en las personas cuyo sistema nervioso es fácilmente excitable, ó sufren debilidad cerebral ó de la vista.

Si no se dispone de salones amplios, no es conveniente recibir en una sola ocasión á muchas personas, pues no es posible divertirse cuando, por ejemplo, en un baile, se reciben choques inesperados con otras parejas; los pies resultan después muy lastimados, y las «toilettes» se maltratan y aun desgarran, por la poca amplitud de que se disfruta en el salón. La más hermosa sala de baile será, sin duda alguna, la más extensa; pero si no es posible encontrar una pieza de tan grandes dimensiones en todas las casas, debe elegirse la más vasta de las habitaciones, cuando se trata de dar un baile.

El buffet estará, de ordinario, dispuesto en el comedor; es inútil ponderar la necesidad de que el servicio de mesa esté encomendado á criados útiles, limpios, de correcto traje y agradable aspecto. Los manjares deben corresponder á las exigencias de la posición social que tenga el dueño de la casa, y serán los indicados generalmente en una cena ó comida de etiqueta.

En algunos otros saloncitos se colocarán luces, flores y asientos cómodos, para que los señores descansen en ellos, fumen, ó bien conversen íntimamente. Los dueños de la casa deben recibir á sus invitados en las puertas del primer salón; procurarán instalarlos cómodamente, hasta que la concurrencia sea demasiado numerosa, en cuyo caso, las personas deberán colocarse á su gusto por sí mismas.

Está por demás añadir que los dueños de la casa deberán dejar el primer salón, ó sea el salón principal, cuando los invitados lo ocupen casi por completo; y atenderán á recibir á los retrasados, disimulando amablemente su falta de puntualidad. Esta cortesía la hará solamente el señor, si se trata de que los recién llegados sean hombres solteros.

La dueña de la casa bailará poco y tendrá especial atención de que no permanezca sin bailar ninguna de las damas que pueda hacerlo, según lo indiquen las apariencias y usos sociales. A fin de lograr esto, le es permitido tratar con la mayor amabilidad á los invitados masculinos que sean bastante jóvenes, para que lleven á bailar á las señoritas ó señoras invitadas á la reunión. Puede afirmarse, lectoras mías, que del ama de la casa dependen el brillo y la alegría de una fiesta.

La costumbre establecida entre las personas de buena sociedad, es terminar el baile con un cotillón. Los dueños de la casa tendrán cuidado de proveer de alguna graciosa novedad las figuras, de manera que, sin tener esos objetos ningún valor intrínseco, puedan conservarse como un recuerdo de la fiesta por las damas invitadas á ella. Al fin del cotillón, las parejas que lo han bailado irán sucesivamente á inclinarse con toda cortesía delante de los dueños de la casa, en señal de despedida.

Hay también, entre los bailes, algunas diferencias de aspecto ó de conjunto, que pueden prestarles mayor atractivo. Por ejemplo: existen los bailes «blancos», en los cuales las jóvenes sin casar y los hombres solteros son los únicos con derecho á bailar. Las señoritas llevan trajes blancos adornados con flores del mismo color; gardenias, lirios, rosas, margaritas, lilas blancas y otras lindas flores, que formarán el más delicioso conjunto posible, colocadas sobre la gasa, seda ó crespón. Los caballeros pondrán en su ojal una flor del color indicado por la «toilette» de las señoritas.

De algún tiempo acá se han establecido las reuniones breves llamadas «soirées Cendrillón». Estas fiestas comienzan á las nueve y terminan en punto de la media noche. Es una reunión sencilla, familiar y llena de alegre cordialidad, inspirada tal vez en la deliciosa y espiritual historia de la Cenicienta. Estas simpáticas reuniones deben prestar muchos atractivos para los papás de avanzada edad, que temen justamente á las largas veladas, y para los maridos serios y poco sociables.

El compromiso queda cubierto con dos ó tres horas de reunión y un sencillo y gracioso traje de tertulia.

***

Continuaremos dando á nuestras lectoras algunas indicaciones sobre los usos de sociedad relativos á estas diversiones.

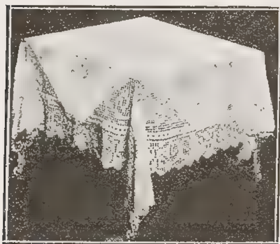


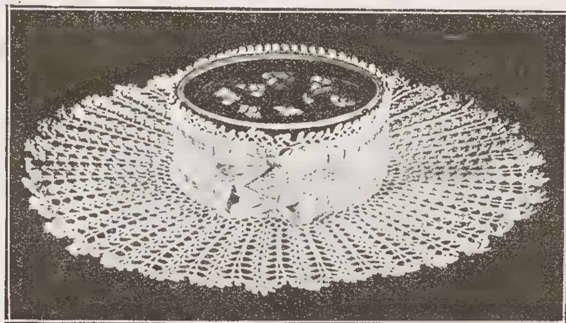


LA MUJER EN EL HOGAR

Ahí tenéis, mis queridas lectoras, un hermoso modelo de mantelillo para el te de la tarde. Su forma, caprichosa y elegante, se puede prestar á todas las combinaciones que vuestra fantasía os sugiera. El presente modelo es de género de lino grueso, con el encaje hecho al crochet. Es imposible decir en pocas líneas el papel tan importante que el tejido al crochet puede desempeñar en el menaje del comedor. Reúne, además de otras ventajas, la de no descomponerse cuando se lava, la de ser muy económico y durable y, por último, la de su fácil ejecución. Con ese tejido se pueden hacer multitud de cosas lindas, que contribuirán, en gran manera, al aspecto hermoso del comedor.

Nuestro segundo grabado representa una original servilleta ó cubierta para kake. Es también al crochet, de una labor sumamente fácil y lucida. Nuestras lectoras podrán hacerse cargo con sólo verla. Para darle mayor vista se le entrelazan unos listones en colores claros, de preferencia azul, rosa, lila ó verde pálido. Es conveniente consultar el color de la vajilla y el de las flores que se pongan en la mesa, á fin de buscar un conjunto armonioso. Seguramente que el dorado «kake», aprisionado en tan graciosa red, tendrá un aspecto más agradable y apetitoso y será, además, un bonito adorno para la mesa.





También pueden hacerse de este mismo tejido, encajes para las cubiertas del aparador, cristalero, trinchador y manteles, resultando este juego tan económico como lucido.

Nunca se ponderará bastante lo indispensable que es, para una mujer bien educada, tener su comedor no solamente limpio, sino elegante y confortable. El decir elegante no significa lujoso, pues no es posible pedir á la modesta ama de casa lo que se le pide á la que tiene recursos y cuenta con todos los elementos que el dinero presta á quien puede gastar una buena suma en satisfacer, no sólo sus necesidades, sino sus gustos y caprichos. Entiéndese por elegante todo aquello que la coquetería y gracia femenina puede ensayar para dar á su casa un aspecto hermoso y agradable. Un juego de mantelería limpio y adornado, como los modelos que hoy damos, un grupo de rosas en el centro de la mesa, y ésta puesta con gracia y cuidado, puede resultar de más agradable conjunto que un comedor de lujosos muebles, cuando estos se ven manchados y los manteles, aunque sean muy finos, sin adornos, sin coquetería, mostrándose así el descuido del ama de la casa.



LA CLARIFICACION DEL AZUCAR

Precisamente la clarificación del azúcar requiere un cuidado especial, puesto que el azúcar clarificado entra en todos los platos, así de repostería, como de pastelería y confitería, en distintas graduaciones.

El método más sencillo y más general para esta clarificación es batir para cada diez kilos de azúcar, seis claras de huevo en doce litros de agua. Se pone á hervir á fuego vivo, y cuando empieza la ebullición, se le añade un litro de agua; vuelve á ponerse nuevamente al fuego, repitiéndose la misma operación por tres veces. Entonces se disminuye el combustible y se deja que vaya hirviendo el líquido muy despacio, hasta que la espuma haya ido retirándose á las orillas del perol; se saca con una espumadera y después se cuela el líquido por una manga de bayeta.

La cochura del azúcar consiste en las varias cocciones á que se le debe sujetar para determinar el punto más conveniente á las diferentes composiciones de que haya de formar parte.

Estos puntos son los denominados: hebra floja, hebra fuerte, bola floja, bola fuerte y caramelo.

El primero, para conocerlo, se toma cuando está hirviendo un poco con las yemas de los dedos índice y pulgar, abriéndolos y cerrándolos muy despacio, hasta que se ve que forma una especie de hilo muy delgado.

El segundo requiere que se le deje hervir algo más que el anterior, hasta que, haciendo una operación semejante á la indicada, la hebra que se forme resulte fuerte y pegajosa.

La bola floja se conoce al observar que el azúcar se va espesando y que, al tomarla entre los dedos, puede reducirse á una pequeña bolita pegajosa.

Y la bola fuerte ha de resultar, después de haber hervido el azúcar algo más que para la bola floja, mucho más fuerte, sin que se pegue á los dedos.

El caramelo consiste en que la bola adquiera mayor consistencia y que, al ponerla entre los dientes, se rompa con facilidad y sin pegarse ya entre los dedos.

Continuaremos dando á nuestras lectoras algunas indicaciones sobre este asunto, pues tiene mucha importancia para la hábil fabricación de los dulces.

CREMA DE CHOCOLATE

Se deslíen doce yemas de huevo con seis onzas de chocolate, una de almidón y cuatro de azúcar; se pone al fuego y se le añade dos cuartillos de leche, vertiéndolos poco á poco; se revuelve hasta que empieza á hervir, se retira del fuego y se pone en un plato; se puede adornar con pastillas de chocolate y en el centro se le hace un dibujo con merengue.

CREMA DE LIMON

En medio litro de leche se ponen ocho yemas, cien gramos de azúcar, veinticinco gramos de harina y cáscara de limón; se bate todo junto y después se pasa por tamiz de crín para que la harina quede bien desleída.

Se pone á cocer á fuego lento, meneando la pasta continuamente con la espátula, y tan luego como empiece á hervir, se echa en un plato, adornándolo alrededor con merengue y el centro se cubre con jalea de limón.

LA MODISTA EN CASA

Uno de los accesorios más útiles del traje de las señoras es el delantal. En él se pueden desplegar todos los lujos posibles, pues hay delantales de adorno y hay delantales de trabajo. Los modelos que hoy ofrecemos á nuestras lectoras son muy variados y, á la vez, muy elegantes. La tela es también distinta para cada uno de ellos. El que está



Números 1 y 2.

marcado con el número uno, es propio para los días en que las damas se ven en el caso de ir á la cocina. Este delantal es de tela cruda; lleva un dobladillo ancho en la orilla y en las hombreras unos encajes de punto, color crudo también. El número dos es en forma de pico; un olán al sesgo adorna la parte inferior, y otro olán, al sesgo también, rodea el escote. La orilla de todo el delantal va orlada por un embutido ó entredós bordado en negro. El número tres es de forma redonda; un olán angosto adorna la orilla; en la parte de atrás lleva un moño de puntas largas y la orilla del olán va orlada con una puntilla de encaje valenciano. El número cuatro tiene cuatro picos en la parte de abajo. Un volante de muselina muy fina, adornado de puntilla valenciana, va plegado en todo el derredor del delantal. Este no lleva peto como los otros; un entredós dibuja los picos y sube por el centro del delantal; un moño de listón lo completa. El número cinco es de muselina con alforzas en el peto y va adornado con trencilla de Venecia.



LOS COJINES Y EL CONFORT

Nada hay más desagradable que penetrar á un saloncito ó á un *budoir* y no hallar por ninguno de sus rincones, ya en canapés ó sobre poltronas, el tibio «confort», para el que prestan ayuda tan generosa los deliciosos cojines. Nada habla tanto y tan propiciamente al descanso y hasta á la molicie como esas fundas artísticas de seda que, en buen español, llamamos cojines y que se rellenan de algodón ó de pluma. No hay nada más delicioso, sobre todo en estos días de frío, que reclinarse sobre uno de esos suaves cojines que el buen gusto hace cada día más y más vistosos.



Número 5.



Números 3 y 4.

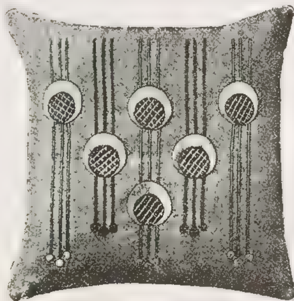
Hoy tenemos el honor de ofrecer á nuestras lectoras tres modelos de cojines. El primero de ellos se hace en raso color granate; las flores van al pasado, bordadas con seda color plata, sombreando el interior de las corolas con seda amarilla. Al derredor lleva un grueso cordón color granate. El segundo modelo se hace de forma redonda; es de terciopelo color de cereza. Los bordados son también al pasado, bastante realzados y están hechos con sedas de dos colores: azul pálido y blanco. En el centro va bordado un cordón al punto de ojal. El modelo número tres es de seda japonesa, lavable y va bordado con sedas, lavables también, dejando la combinación de colores á gusto de las lectoras.



Bebé.—¡Oh, mamá! cuánto me duelen los dientes; quisiera yo ser como mi abuelita.

La mamá.—¿Por qué, hijito mío?

Bebé.—Porque yo he visto que cuando á ella le duelen los dientes, se los quita.









LOS VEJIGATORIOS

Los vejigatorios, llamados comúnmente cáusticos, son, entre los revulsivos, unos de los que tienen más general uso. Se llaman revulsivos los medicamentos que se aplican exteriormente sobre la piel con el fin de causar una irritación más ó menos intensa, que puede llegar hasta la quemadura de segundo y aun de tercer grado.

En otro tiempo se exageró mucho la eficacia de esta clase de medicamentos. Se creía que la aplicación de ellos, en la parte de la piel correspondiente á algún órgano interno, podría fácilmente descongestionarlo ó desinflamarlo. Se suponía que mientras mayor efecto exterior causara, más eficaz sería; y por esto es que se usaban para muchísimas enfermedades los puntos de fuego, que no eran más que quemaduras de tercer grado; los sedales, que no eran otra cosa que la introducción de cuerpos extraños debajo de la piel, para producir heridas que expresamente se dejaban infectar, y cuando se aplicaba un vejigatorio, se tenía cuidado de levantar la capa superficial de la piel para dejar á descubierto la capa profunda, con lo cual se sujetaba á los enfermos á un verdadero martirio.

El estudio atento de los resultados obtenidos con el uso de estos agentes exteriores ha venido limitando su aplicación á casos mucho más restringidos.

Sin embargo, todavía en la actualidad el vejigatorio se usa mucho; y como generalmente los médicos no lo aplican ellos mismos, sino que encargan á las personas de la familia que lo hagan y que vigilen su efecto y apliquen en el sitio correspondiente los apósitos que deben usarse, es muy conveniente fijar algunas reglas é indicar las precauciones que deben tomarse para practicar de la mejor manera esas operaciones.

Antiguamente, los vejigatorios se preparaban en la farmacia, en el momento mismo de usarlos. La fabricación de emplastos se ha perfeccionado á tal punto, que ahora es posible obtener vejigatorios preparados de antemano, de excelente calidad y á bajo precio; de modo que éstos son los únicos que se usan ya.

Toca siempre al médico señalar el tamaño del emplasto que ha de usarse, así como el sitio en que se le ha de colocar. Hace tiempo se usaban vejigatorios de dimensiones verdaderamente monstruosas: no era raro que se cubriera toda la espalda ó todo el pecho con uno de esos emplastos, lo cual, además de ser sumamente doloroso y molesto, exponía al enfermo á muchos y muy serios peligros, como eran el de contraer una erisipela ó cualquier otra infección, y hasta envenenarse por dejar abierta una amplia superficie de absorción en presencia de la capa del emplasto, que está hecho de una substancia venenosa. En la actualidad se usan generalmente vejigatorios de cortas dimensiones, pues su eficacia no está, de ninguna manera, en relación con la superficie que ocupa.

Los médicos escrupulosos, con el fin de evitar errores y torpezas, acostumbran marcar con lápiz tinta, ó de cualquier otro modo, sobre la piel del enfermo, la superficie que se ha de cubrir y dar á la persona encargada de aplicarlo todas las instrucciones necesarias.

Estas pueden reducirse á las siguientes: debe despojarse á la piel, en una extensión superior á la que ha de ocupar el vejigatorio, del vello que pudiera cubrirla. Debe lavársele cuidadosamente con agua y jabón. Esto es muy importante, desde el momento en que se va á provocar una lesión que, de no estar limpio el lugar, podría muy fácilmente infectarse.

Hechos estos preparativos, se aplica el emplasto directamente sobre la piel. Generalmente el emplasto mismo contiene una substancia que le permite adherirse, para lo cual bastará calentarlo ligeramente. En caso contrario, habrá que fijarlo por medio de tiras de tela adhesiva, colocadas en direcciones perpendiculares.

En seguida hay que cubrir el emplasto con una capa de algodón absorbente, muy limpio, de dimensiones suficientes para abarcar, no solamente la superficie ocupada por el emplasto, sino una mucho mayor. Esta capa de algodón se quita por medio de un vendaje apropiado.

El emplasto debe dejarse en su sitio más ó menos tiempo, según el efecto que se quiera obtener. Generalmente lo que se busca es provocar la formación de una vejiga ó ámpula, la cual tarda en formarse, también más ó menos tiempo, según la calidad del emplasto que se usa. Los que se venden generalmente en las farmacias tardan, por término medio, de seis á ocho horas. A menos de dedicación especial, debe dejarse solamente por seis horas, tanto más, cuanto que, si al llegar á este tiempo no ha producido su efecto, es muy probable que, aún después de quitado el emplasto, la acción continúe por un corto tiempo y el efecto deseado se produzca.

Para quitar el emplasto, se hará uso de unas tijeras, que se cuidará de quemar previamente en la flama de una lámpara de alcohol, con el fin de desinfectarlas. Si la vejiga ó ámpula se ha formado ya, se la picará, haciendo pequeñas aberturas en los sitios de mayor declive. Se limpiará cuidadosamente el líquido que escurre; en seguida se lavará nuevamente toda la región con agua hervida, teniendo cuidado de quitar las substancias del emplasto que haya podido quedar adherida, pero cuidando también de no desprender la pequeña capa de la piel, la cual deberá quedar en su sitio, pues, de lo contrario, se ocasionarán mayores sufrimientos al enfermo y se abrirá una puerta franca para la infección. A continuación se cubrirá toda esa superficie con una capa de algodón aséptico, que se habrá cubierto con una capa de vaselina perfectamente limpia, para evitar que se adhiera á la piel. Todo esto se fijará con un vendaje apropiado.

Si se toman todas estas precauciones, es seguro que se evitarán todos los peligros de una erisipela, un antrax ó cualquiera de las complicacoines que á veces se producen, y que, á menos que se trate de una persona diabética ó enferma de los riñones, no tienen otro motivo que la infección producida, sea en el momento de quitar el emplástico ó durante las curaciones consecutivas.

DR. WEIL.

CONSULTAS

Sr. Eduardo S. Ochoa.—Pénjamo.—Creemos que una cura de aguas termales, sea en México ó en Puebla, y al mismismo tiempo el masaje bien aplicado, serán muy eficaces en el caso de usted, pues si no le curarían completamente, cuando menos le aliviarían muchísimo.

Alicia.—La observación de usted es muy atinada. Es claro que si una persona atacada de tuberculosis pulmonar permanece en condiciones de estar absorbiendo constantemente los gérmenes que ella misma expulsa, tendrá que recaer, aun cuando se sujete á un tratamiento de los más adecuados. La reinfección de los tuberculosos por sí mismos está perfectamente demostrada. Pero no son precisamente las ropas las más peligrosas; el peligro está, más que en ninguna otra cosa, en las expectoraciones. Por esta razón se recomienda con urgencia grandísima que las personas atacadas de esa enfermedad, tengan un utensilio especial para recoger sus expectoraciones; y ese utensilio debe asearse perfectamente y desinfectarse de una manera adecuada.

Enriqueta Jaime.—La hemos depositado en el correo contestación á su consulta.



FOT. FÉLIX, DE PARÍS.—ESPECIAL PARA "EL MUNDO ILUSTRADO"

TRAJE MANTO.—**En paño de seda gris plata, con drapería recogida á un lado del talle y susceptible de colocarse de diferentes modos. La parte superior del cuerpo luce una rica aplicación de tul, bordada de oro y plata.**



FOT. FÉLIX, DE PARÍS.—ESPECIAL PARA "EL MUNDO ILUSTRADO"
El mismo traje, con la drapería colocada en el hombro, en forma de manto griego.

Consultas para las Damas

MODELOS PARA TRAJES

María Esperanza:—En esta sección verá usted los modelos para trajes que se sirvió pedirme, no habiendo podido dárselos en el número anterior, por falta de espacio. El estilo "Imperio" conviene á cualquier color de tela; de modo que su traje se verá muy bien en color crudo y en ese estilo. Como las dos muestras que me envía son de telas ligeras, me parece que debe usted adornarlos, uno con entredoses de encaje y el otro con camisola de tul grueso.



BAUTIZO

Conrada R. de Flores: Los padres del niño no tienen obligación de dar ningún obsequio á los padrinos que han elegido; la noche de la ceremonia les ofrecerán, ya sea una cena, ya sea un lunch, según sus circunstancias se lo permitan.

TRAJES DE FANTASIA

Petunia: El traje de Walkiria consta de una túnica blanca, armadura de escamas plateadas, casco de metal blanco con dos alas pequeñas; en el brazo, escudo y lanza, y los cabellos sueltos.

El disfraz de Dálila es una túnica sujeta á la cintura por una banda floja, que se recoge por delante con un hermoso broche de estilo oriental. Mangas cortas, luciendo en la parte superior del brazo y junto de la mano, dos brazaletes unidos entre sí por una cadenilla de oro. Los cabellos sueltos y adornando la frente; una diadema con medallas. En el cuello, un collar del mismo estilo.

En cuanto al traje de ninfa, como es completamente fantástico, puede tener diferentes aspectos; por ejemplo: túnica blanca, vaporosa y flotante, guarnecida con flores propias de la estación de primavera, como rosas, claveles ó lirios.

ALGO DE ECONOMIA

Luisa:—El brillo que adquieren los trajes por el uso prolongado desaparece con una sencilla frotación de piedra pómez, la cual debe humedecerse con una solución de sulfato de zinc al dos por ciento.

—Para limpiar los espejos, nada hay mejor que el jabón de arena; lo puede usted encontrar en las droguerías de esta capital. Los lienzos de franela, para limpiar las lunas de dichos espejos, son más útiles que otros cualquiera; le aconsejo elija éstos para lo que desea.

RESPUESTAS

Andrea: Para limpiar los muebles de que me habla, puede usted emplear una solución de carbonato de sosa frotando lo que va á limpiar con un lienzo de lana, humedecido en dicha solución.

—La sopa de tortuga se prepara de la manera siguiente: se pone la carne de la tortuga partida en trozos muy pequeños, en bastante cantidad de caldo concentrado; en seguida se le pone pimienta, clavo, cebollas, zanahorias, tomillo y laurel. Se deja cocer toda esta mezcla en fuego manso, durante tres ó cuatro horas, añadiéndole luego un poco de vino seco, "Madera," cuya cantidad se calcula al gusto.

—En cuanto á la manera de colocar los cuadros, ha de procurarse buscar la armonía, tanto en lo que convenga al tapiz de las paredes, como en el conjunto de los cuadros entre sí, pues aun cuando es cierto que hoy se usa gran variedad y capricho para colocarlos, es preciso, sin embargo, buscar en esa misma variedad la armonía del aspecto.

—Para dirigirse á la sección de encargos y consultas médicas, lo único necesario es pedir al agente, por cuyo medio recibe usted el periódico, una tarjeta, á fin de justificar que es usted suscritora.

DIVERSAS NOTICIAS

Pequeña: La terminación "ica" corresponde á la de "kee," que se encuentra en las palabras griegas, de las cuales derivan muchas de las castellanas.

—Las plantas por que usted se interesa pueden ser pensamientos, violetas y flor de cera.

—El color del calzado propio para llevarse con el traje que usted me indica, debe ser de preferencia negro.

RECETA UTIL

M. A.: Los libros y los grabados antiguos tienen muchas veces manchas pardas de un efecto desagradable. Para hacerlas desaparecer se lava una hoja manchada con una solución recién hecha de hipoclorito de potasa. Una vez desaparecidas las manchas, se lava el papel varias veces con agua destilada, sin frotarlo con fuerza para no romperlo. En seguida se le seca con una esponja cuidadosamente. Este tratamiento no altera en modo alguno la tinta de imprimir.

Margarita

LIBROS NUEVOS

En esta sección mencionamos los libros cuyos autores ó editores remiten dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado."

«Estudios y Notas», por Juan B. Terán.—Tucumán, 1908.

Entre los países hispanoamericanos es la Argentina uno de los que más libros produce. La tendencia de los argentinos á europeizarse les ha traído consigo, á juzgar por los hechos, el amor de las letras, amor que vale tanto ó más que el de la prosperidad material, y que sirve de impulso al pensamiento patrio para su propio desenvolvimiento.

Así vemos que la publicidad alcanza cada día mayores proporciones, y que entre el fárrago de periódicos y revistas que de allá vienen, nos sorprende, á veces, la aparición de un libro.

Pero no es sólo en el campo de la literatura—en su acepción más limitada—en el que espigan los escritores argentinos: también les atrae la especulación científica, especialmente por lo que toca á la sociología, la criminalogía y la crítica. Ejemplo de ello son: José Enrique Rodó, Leopoldo Lugones y José Ingegnieros.

Ahora es un nuevo—ó por lo menos desconocido para nosotros,—el que surge en el campo de las letras: Juan B. Terán.

El libro suyo que hemos recibido puede considerarse como una atinadísima recopilación de breves trabajos escritos en diversas épocas. La variedad y la riqueza de su índice es de aquellas que seducen, y si del contenido del volumen pasamos á la forma, no escatimaremos elogios al escritor argentino, pues que ésta es vigorosa, clara, concisa.

De los susodichos trabajos señalaríamos como los más notables: «La Tradición Colonial», «El Estudio y el Libro» y «Taine y su Filosofía». En ellos hay ideas nuevas y deducciones que revelan al crítico observador y sagaz. Cautivan más que convencen las «Notas Marginales» que cierran el libro.

La edición de «Estudios y Notas» salió de los talleres de la «Revista de Letras y Ciencias Sociales», de Tucumán, y merece elogios por lo correcta.

ZEISS
Gemelos de Campaña
Gran intensidad de luz
Excelente portada - - -
Resistencia á todos los climas - - - - - - - - -
Para:
VIAJES, SPORTS, CAZA, ARMADA, MARINA
Pedir los prospectos T. 92. — — —
De venta en todos los despachos de ópticos y de
CARL ZEISS JENA (Alemania).
Berlín Frankfort s-M. Hamburgo
Londres St. Petersburgo Viena.
CARL ZEISS JENA

El verdón es el más madrugador de los pájaros, pues empieza á gorjear á la una y media de la madrugada; una hora después, la curruca comienza á agitar las ramas que le han servido de lecho; la codorniz no se despierta hasta las tres. A las cuatro comienza su canto el mirlo, y á éste suceden los del tordo, el petirrojo y el reyezuelo. Ya el sol está muy alto en el horizonte, cuando se escuchan los trinos del gorrión y el alionín.

Qué es



El alimento más acreditado y que más recomiendan las primeras autoridades y miles de médicos prácticos locales y extranjeros para el niño y para el adulto, tanto en el estado de salud como en el de afecciones gastro-intestinales. Es sumamente nutritivo, *acelera la formación de los huesos y músculos*, regula la digestión y su consumo resulta barato.

"EL NIÑO EN LA LACTANCIA, "instructivo folleto que se reparte GRATIS en los lugares de venta.

Avisos Económicos

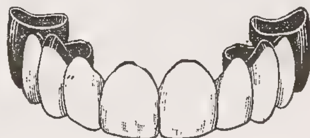
DOCTOR FRANCISCO DE P. MILLAN. Especialista en enfermedades secretas. Cirugía. 1ª de Santo Domingo núm. 5.

La Emulsión Predigerida

«J. M. de la Garza,»

es el **alimento de los pulmones** y positivamente **nutre, fortalece y engorda. Droguería de Uihlein Sucs., México,**

AL RECIBIR $1.00 EN TIMBRES POSTALES ó GIRO, remitiré, porte pagado cualquiera de los siguientes lotes: 12 paquetes semillas de flores ó de hortaliza; 5 jabones de amole para desmanchar; 12 postales de lustre; 3 pares calcetines; 1 linterna ojo de buey con luz de 3 colores; una navaja para la barba marca "Gemelos;" 920 gramos de dulces entrefinos, ó 460 gramos de dulces finos; ó las siguientes tres piezas; una alcancía para décimos, un atrascopo y unos anteojos de risa. Pida nuestra lista de 3,000 efectos y direcciones para la siembra de toda clase de semillas de flores, zacates y de hortaliza. W. B. Arrington. "La Gran Barata," Departamento núm. 1. Guadalajara, Jal.



DR. I. PERCHES, Cirujano Dentista (Facultad de México.) Consultas: De 9 á 12 a. m. y de 3 á 6 p. m. Av. 16 de Septiembre Nº 55, antes Coliseo Viejo.

AURELIO MACIAS NAVARRO. Cirujano Dentista. Avenida Corona 85, (Antes Palacio) Guadalajara.

Suaviza, limpia y embellece el cutis.
MANDE UN PESO.
Francisco S. González y Cía.—Gómez Palacio, Dur.

ROMAN S. ALVAREZ
Vende abarrotes de todas clases. Cotiza á solicitud, cualquier artículo de la plaza. Agente de las afamadas máquinas de coser: "Nuestra Amiga," Ap. 1405. Guadalajara, Jalisco.

HIGIENE del TOCADOR

Las cualidades **antisépticas, detersivas y cicatrizantes** que han merecido al

Coaltar Saponiné Le Beuf

su admisión en los **Hospitales de Paris**, explican la boga de ese producto para todos los usos del tocador: **Cuidados** de la **Boca** á que purifica, de los **Cabellos** cuya caida detiene. **Lociones** de las **Crias**, **Cuidados intimos**, etc

Desconfiarse de las falsificaciones
EN LAS FARMACIAS.
Unico Agente apoderado. **Carlos MULLER**
Apartado 1404, *Mexico*.

"El Mundo Ilustrado"

El mejor semanario de la República.

DENTACURA



LA **PASTA** PARA LOS **DIENTES**

"El Dentífrico Ideal"

Limpia y conserva la dentadura como ningún otro.

Aceptado por miles de Dentistas No hay otro que lo substituya.

De venta en todas las Droguerías y Boticas á $0.50 tubo, ó directamente, remitiendo el im

Dentacura Co.,

Neowrk, N. J., U. S. A.

ESPECIFICOS

DEL AFAMADO

Dr. Humphreys de Nueva York

Específico No. 1.

Este específico paga su costo mil veces en curas maravillosas de *Fiebres, Congestiones é Inflamaciones*. Disipa la congestión quita los escalofríos, reduce la fiebre y, por tanto, cura la enfermedad.

Todas las familias debieran tener á mano este remedio que cuesta tan poco y que usándolo á tiempo libra de graves enfermedades y preserva la vida.

El Específico No. 1 del Dr. Humphreys cura la Fiebre, Inflamación y Congestión del Cerebro y la Cabeza. Inflamación de los Ojos, Inflamación de la Garganta, Anginas, Pulmonía, Pleuresía, inflamación del Hígado y de los Intestinos, Sarampión, Fiebre Amarilla, Reumatismo Inflamatorio, Fiebre Biliosa, Inflamatoria ó Gástrica, Tabardillo, etc.

Este Específico no es una panacea, pero cura Fiebres, Congestiones é Inflamaciones en cualquier forma.

Treinta y seis específicos más para otras enfermedades.

Los Específicos del Dr. Humphreys se venden en todas las droguerías y farmacias de primera clase por el mundo entero.

GRATIS—El Manual del Dr. Humphreys contiene una lista completa de estos remedios y direcciones para su uso. Se envía gratis al que lo solicite y mande su dirección.

Humphreys' Homeo.. Medicine Co., Cor. William and Ann Streets. New York.

"El Nuevo Siglo"

Muebles y Joyas Preciosas

Sin Competencia en Precios

Colegio de Niñas, 1.

VARIEDADES

J. Pierpont Morgan dió un banquete en Chicago, poniendo su firma autógrafa en doscientos veinte *menús* que se repartieron á los invitados, y que ahora se guardan con gran estimación por contener semejante escritura.

* * *

Se ha descubierto un nuevo suero, capaz no sólo de retardar la descomposición de los órganos separados del cuerpo, sino que también de conservar por algún tiempo su vitalidad y sus funciones. El profesor Bouchard, hablando de él, expuso que el doctor Fleig había preparado un suero artificial, en cuya formación entran las principales sales contenidas en la sangre humana, en su estado normal, y principalmente cal y potasa. En ese suero, el corazón de varios animales, con los cuales se hicieron detenidos experimentos, continuó latiendo casi en la misma forma que durante la vida. El más largo período de funcionamiento, ó sea de vida artificial, que se obtuvo, fué de una semana. En los momentos actuales se hacen experimentos sobre animales vivos, para observar si ese suero es capaz de producir el efecto de estimular la vida misma, prolongándola.

* * *

La "planta-reloj" es una de las muchas maravillas que nos ofrece la flora americana. Con regularidad cronométrica, las flores de dicha planta varían de color, según las horas: son verdes por la mañana, encarnadas al mediodía y azules por la noche.

* * *

Según el físico inglés Aitken, en cada centímetro cúbico de aire atmosférico que nos rodea, existen 130,000 partículas de polvo, y en cada una de éstas habitan más de un millón de microbios.

* * *

En Nueva Zelanda hay un pueblo llamado Te-Uku, donde existe un administrador de correos que no puede servirse de sus manos, por la sencilla cuanto poderosa razón de que no las tiene, y sin embargo, desempeña su cargo á satisfacción de la dirección del ramo. Once años hace que el funcionario hace sus anotaciones y timbra las cartas, sirviéndose de los pies.

Curación, Profilaxia é Higiene cotidiana de la Piel cabelluda por medio de la **PERTUISINE**

No es ciertamente á Mefistófeles que, conforme á las ideas del día, el doctor Fausto hubiese pedido el rejuvenecer, pero es á la **PERTUISINE** que se hubiese dirijido.

Los antiguos alquimistas han sido en busca de la piedra filosofal y no han podido dar con ella, pero los químicos hoy dia más prácticos no se mantienen de ilusiones, lo que resulta que la **PERTUISINE** forma parte de los últimos descubrimientos

Al cumplir el prodigio científico de la reconstitución de la piel cabelluda, de poder suprimir y enrayar la calvicie, hay que considerar que la especie humana ha cumplido con una trasformación completa.

No tenemos aquí que analizar los principios de la **PERTUISINE**, extracto de varios vegetales y de elementos sabiamente combinados. La **PERTUISINE** produce unos efectos resultando verdaderamente prodigiosos inmediatamente averiguados sin tener parentezco alguno con los productos similares que proceden del empirismo y han sido, desgraciadamente, causas de tantas irónicas decepciones, cuando no han motivado calamidades ó enfermedades gravísimas.

M. PERTUISET
Inventor de la PERTUISINE.

No hay nada que temer de la **PERTUISINE** que por su propia composición viene á resultar un producto de los más higiénicos.

Se puede averiguar cuanto benéfica es su acción sobre el cerebro, amejorando su actividad y facultades.

Al primer mes de aplicación, un lijerito vello aparece sobre las partes denudadas, el cual adquiere una vitalidad progresiva por medio de las lociones, trasformándose en pelo verdadero.

Los pelos perdidos en último lugar son los que vuelven á crecer de nuevo lo más pronto, siendo demostrado de esa manera la eficacia completa de la **PERTUISINE**.

No existe ningun caso que haya resistido al empleo de la **PERTUISINE** aplicada bajo forma de loción, de día y noche.

Las atestaciones que publicamos al pie de la presente no dejan ninguna duda sobre los prodigiosos efectos de dicho producto, llamado á cumplir una verdadera revolución.

París, 20 de Marzo 1904.

Certifico que mi pelo crece de nuevo, hasta sobre las partes denudadas, tiempo hace; así es que declaro que la Pertuisine *no solamente detiene la caida del pelo, pero lo hace crecer de nuevo.*

Firma: L'Abbé J. VITEAU, 56, Boulevard Exelmans, París.

Levallois, 6 Marzo 1907.

Tengo el gusto de darle á conocer que la curación por medio de la Pertuisine *aconsejado por uno de mis amigos para combatir la caida del pelo acaba de darme resultados muy satisfactorios.*

Habiendo sido un escéptico inveterado respecto á la eficacidad de todo producto del mismo índole, le confieso hoy día, mi entusiasta satisfacción de haber podido meter mano sobre un producto que me ha procurado algo otro que ilusiones engañadoras.

Desde hace algunos días estoy notando un detenimiento casi completo en la caida del pelo, hasta percibo un lijero vello sobre las partes denudadas recien por la calvicie.

Tengo fé en que estos primeros resultados satisfactorios irán progresando y á ese efecto continuo el tratamiento. Quedo de V. A. S. S.

Firma: ED. MICHEL, 41, Rue Chaptal. Levallois (France).

DEPÓSITO GENERAL: **PARIS-LEVALLOIS, 18, Rue des Arts.**



CARTA BLANCA

¡¡LA MEJOR CERVEZA DE AMERICA!!

Cuauhtemoc -- Monterrey



Reloj «Omega» de dos tapas para SEÑORA, de plata, grabado rico: $18.00
De oro 14 quilates „ 65.00
El mismo reloj OMEGA para HOMBRE, de plata, grabado rico „ 16.00
De oro 14 quilates „ 90.00
OMEGA de níquel con una tapa, de tornillo.... ....„ 11.00

"LA JOYA"

Gran Relojería y Joyería

ENRIQUE G. SCHÄFER, SUCS.

Av. S. Francisco, 71. Antes 1a. Plateros 12 y 14

Recomienda á sus favorecedores y al público en general, el más VARIADO SURTIDO DE NOVEDADES de todas clases en nuestro ramo.
Invitamos á que nos visiten.
Para el interior mandamos GRATIS el CATALOGO ILUSTRADO

AGENCIA de los AFAMADOS RELOJES de PRECISION

"OMEGA"

Banco Central Mexicano

CAPITAL..$ 30.000.000.00.
FONDO DE RESERVA............ ....$ 6 000.000.00.

Hace descuentos y préstamos con y sin prenda. Negocios en cuenta corriente, giros y cobros sobre todas las plazas de la República y el extranjero, y en general toda clase de operaciones bancarias con Bancos, comerciantes, industriales, propietarios y agricultores.

EMITE BONOS DE CAJA de 100, 500 y 1,000 pesos, sin cupón, pagaderos á seis meses y pagaderos á doce, dieciocho y veinticuatro meses, con cupones semestrales, ganando todos un interés de cinco por ciento al año.

CORRESPONSALES: Todos los Bancos de los Estados Mexicanos, Deutsche Bank, Berlín y sus sucursales en Londres, Hamburgo, Bremen, Munich, Francfort, Dresden, Bleichroeder, Berlín; Comptoir National d'Escompte, París; S. J. P. Morgan y Cía., New York.—De Neufiltzo y Cía, New York—Muller, Schan y Cía., New York.—National City Bank, New York.—First. National Bank, Chicago.—Guillermo Vogel y Cía..

LA POMADA BALSAMICA MARAVILLOSA

es la reina de las pomadas, porque siempre cura, siempre alivia y siempre es eficaz. Millares de personas curadas con ella testifican sus maravillosos resultados, y por esto es que se ha hecho la preferida del público Basta usarla una vez para tenerla siempre á prevención. Produce efectos segurísimos en Granos, Tumores, Almorranas, Heridas, Pústulas, Llagas, Uñeros, Ulceras, Quemaduras, Fístulas, Erupciones, &., &.

De venta en todas las Droguerías y Boticas.

SAINT-RAPHAEL

Vino fortificante, digestivo, tónico, reconstituyente, de sabor excelente, mas eficaz para las personas debilitadas que los ferruginosos y las quinas. Conservado por el método de M. Pasteur. Prescríbese en las molestias del estómago, la clorosis, la anemia y las convalecencias; este vino se recomienda á las personas de edad, á las mujeres, jóvenes y á los niños.

AVISO MUY IMPORTANTE. — *El único VINO auténtico de S. RAPHAEL, el solo que tiene el derecho de llamarse asi, el solo que es legítimo y de que se hace mención en el formulario del Profesor BOUCHARDAT es el de Mme CLEMENT y Cie, de Valence (Drôme, Francia). — Cada Botella lleva la marca de la Unión de los Fabricantes y en el pescuezo un medallón anunciando el "OLETEAS". — Los demas son groseras y peligrosas falsificaciones.*

ASLIA

(LEYENDA ROMANA)

Especial para "El Mundo Ilustrado"

Por Salvador Palencia y Llerena

Cuando Actea, la bellísima joven corintia, perdió el favor de César, tuvo la rara fortuna de conservar la vida; y más aún, de seguir viviendo en el palatino. No se mezcló más en las intrigas de la corte: había perdido su influencia y escondía, en el fondo de su corazón, el amor inmortal que Nerón le inspirara.

Habitaba la hermosa griega un pabellón en los vastos jardines del palacio; á través del follaje se veía la amplia escalinata del pórtico, formado por ocho columnas estriadas; y el arquitrabe adornado con símbolos y estatuas. Del techo del peristilo colgaban delgadas cadenas de oro que, con broches del mismo metal, sujetaban los tenues cortinajes de tul, de que Actea se servía para defenderse de los rayos del sol. Orientado el pabellón hacia el ocaso, se envolvía en el fuego del astro rey, desde los principios de la tarde hasta las livideces del crepúsculo.

Un surtidor de mármol, blanco como la nieve que corona las montañas, vertía menudos chorros de agua perfumada que, llenando la pequeña taza del centro, se desbordaba como un capelo de cristal sobre el amplio depósito inferior. El sol quebraba sus rayos sobre la superficie del líquido transparente, en la que pintaba arabescos movibles y luminosos.

Actea, de pie junto á la fuente, regaba la escalinata del pórtico, sacudiendo un manojo de lirios que bañaba en el chorro del surtidor. Sus ojos se extasiaban en la contemplación del crepúsculo y pensaba en el destino, más variable que las nubes á pesar de la inconstancia de éstas para conservar su forma, su color y su densidad. Celajes vivísimos, purpúreos, eran instantes después débiles pinceladas grises ó jirones color de rosa que terminaban por diluirse en el violeta dominador, ó se rehacían triunfantes, monstruosas, como dragones amenazadores!

Las calles del parque, regadas con polvo de oro y arenas de colores, fulguraban con todas las luces del iris. Las estatuas de los dioses, de las ninfas y de los sátiros, modelados en bronce ó esculpidos en mármoles venosos, ó en alabastros blanquísimos, recibían también el reflejo de la luz....

De pronto, Actea dejó de sacudir los lirios empapados sobre los peldaños de la escalinata: había visto dirigirse, corriendo hacia el pabellón, á una esclava, cuyo peplo flotaba agitado por el viento.

La esclava llegó jadeante, ascendió al peristilo, y arrojándose de rodillas, abrazó gimiendo las piernas de la sorprendida Actea. Besaba los primorosos pies de la griega, calzados con sandalias cubiertas de rubíes, y Actea sentía caer, como lluvia intermitente, gotas de llanto que humedecían su piel.

Aslia y Norsa eran dos jóvenes hermanas. Juntas habian salido de Corinto, formando parte de las cien esclavas que el procónsul obsequiaba á César con motivo de las fiestas de Venus. La Augusta Popea tomó para sí á Norsa, en substitución de la esclava númida que había sido su favorita y quien cayó en desagrado por haber prendido mal, sobre el hombro de la Augusta, la túnica color amatista que usaba en los grandes festejos de la corte. Aslia quedó en la servidumbre del señor del mundo, yendo á confundirse con el ejército de esclavos que llenaban el palatino.

Las dos hermanas habían vivido siempre en Corinto, ignoradas de todos y ajenas al bullicio mundial. Las dos eran bellas, con la belleza sugestiva de todas las hijas de la Acaya. Huérfanas de padre, su madre su unió á un viejo gladiador vicioso y pervertido, quien á la muerte de ella, y valiéndose de criminales artimañas, vendió á las huérfanas á un mercader de esclavos y éste al procónsul: así fué como las dos corintias llegaron hasta la fastuosa residencia del César romano.

***

En palacio se preparaba una grandiosa fiesta.

El "triclinio," en donde el banquete debía celebrarse, estaba siendo dispuesto por una multitud de esclavos y pretorianos. Miles de lámparas y pebeteros, en que ardía la mirra, multiplicaban sus tremantes fulgores en las ánforas y cálices de oro que llenaban la mesa. Un grupo de esclavas tejían coronas de rosas para las cabezas de los comensales. En el atrio, por entre las estatuas de los dioses, discurrían las damas y los patricios romanos, quienes descendían de sus literas en el gran pórtico de la entrada; el "nomenclator" iba nombrando á cada uno de los que se presentaban.

***

Nerón estaba de buen humor. Había concluido un himno nuevo dedicado á Júpiter, y esperaba con ansia el instante en que, empuñando la lira tricorde, deleitara á los invitados con la magnificencia de su voz y la belleza de las estrofas de su canto.

Del brazo de Tigelino recorría los vastos salones, asomándose aquí y allá para ver á los que llegaban. Quiso visitar el "triclinio" antes del comienzo de la fiesta, y ambos se dirigieron á la estancia.

—Rabiará Lucano esta noche—exclamó Nerón, pensando en el éxito de su himno.

—Tú eres Apolo—contestó Tigelino. —Lucano por diez lunas no podrá reponerse de su despecho. Es un poeta cuyos cantos todos no valen lo que una estrofa de los tuyos....

Penetraron al "triclinio." Las esclavas que de pie, junto á una mesa, tejían las coronas de rosas, quedaron suspensas ante la intempestiva presencia de Nerón.

Aslia no le conocía, y tanta fué su turbación, que soltó un haz de rosas que tenía en la mano, las que cayeron suavemente sobre un pie del César. La esclava exhaló un grito de temor, y se humilló hasta tocar el suelo con la frente.

—¡Perdona, divino! ¡perdóname, César!

Nerón sorprendido, casi risueño, se disponía á perdonar á la esclava, cuando Tigelino, por cuyos ojos pasó un relámpago lúgubre:

—César—le dijo—¡castígala! Es una griega á quien esta mañana oí jurar que sangraría tus plantas.

Nerón enarcó las cejas.

—¿Cómo te llamas?—interrogó á la esclava.

—Aslia.

—Aslia, Aslia—repitió Nerón.—No recuerdo ese nombre.

NO SE DESCUIDE UD.

Los varios síntomas de una condición debilitada que toda persona reconoce en si misma, es una advertencia que por ningun concepto debería pasar desapercibida, pues de otra manera los gérmenes de enfermedad tomarán incremento con gran peligro de fatales consecuencias. Los gérmenes de la tísis pueden ser absorvidos por los pulmones á cualquiera hora echando raices y multiplicándose, á no ser que el sistema sea alimentado hasta cierto punto que le facilite resistir sus ataques. La **PREPARACION de WAMPOLE** que es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos directamente de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre, fortifica el sistema contra todos los cambios de temperatura, que producen invariablemente Tos, Catarro, Asma, Gripa, Tísis y todas las enfermedades emanadas por debilidad de los pulmones y constitución raquítica. Tomada á tiempo evita la tísis; tomada á tiempo la cura. "El Sr. Profesor Bernardo Urueta, de la Botica Frizac en la Ciudad de México, dice: Por la presente tengo el gusto de participar á Uds. que he usado en mi hijo, enfermo de Mal de Pott y por indicación del Sr. Dr. Rafael Lavista la Preparación de Wampole, y además de que le ha hecho mucho bien, su estómago la tolera muchísimo mejor que las otras preparaciones de aceite de bacalao. Igual cosa ha pasado con algunos otros niños á quienes les he recomendado que usen la medicina de Uds." Basta una botella para convencerse. Eficaz desde la primera dósis. "Nadie sufre un desengaño con esta." De venta en todas las Boticas.

—Augusto — interrumpió Tigelino.— Es una de las esclavas que anteayer te regaló el procónsul de Corinto.

—Pero si no me conoce ¿por qué me odia?—¡Levanta!—ordenó Nerón.

Tigelino, envolviendo á la esclava en una mirada de tigre:

—Niega, niega á César que esas rosas, llenas todavía de espinas, las arrojaste con intención de herirlo. Yo escuché tus juramentos de venganza; crées á César culpable de tu destierro y de tu esclavitud, y te prometiste derramar siquiera una gota de su divina sangre. ¡Niega lo que yo escuché! ¡Ofende más á César con tu mentira! niega, niega.... y Tigelino accionaba elevando su voz como animado por un sentimiento de verdadera indignación.

La turbación de la esclava fué tan intensa, que ni intentó protestar su inocencia: arrodillada gemía ocultando el rostro entre sus manos.

—Ya es larga la escena—interrumpió Nerón.—Di, Tigelino, ¿cómo debo castigarla?

—Manda que le corten los pies, puesto que herir quiso los tuyos.

—Su mano fué la que arrojó las rosas.

—¡Eres justo, divino César! Que le corten también las manos.

—Bien, Tigelino, invita al banquete á un cojo y á un manco, y yo les regalaré las manos y los pies arrancados á esta esclava.

***

La consternación hizo temblar á todos os esclavos.

Nerón y Tigelino continuaron su marcha. Aslia, levantándose al fin, miró atónita á su alrededor, cual si no hubiese escuchado la sentencia.

En Corinto, Aslia y Norsa habían trabado amistad con un amigo de Pablo, el discípulo de Cristo, y lentamente adquirieron nociones de la religión, que cual un sol gigantesco se proyectaba hacia cincuenta y ocho años desde la cumbre del Gólgota. Nociones rudimentarias que no consiguieron disipar la tiniebla que envolvía los espíritus de las dos esclavas; iniciación incompleta, debilísima que apenas si tenía un átomo luminoso para alumbrar la noche de sus almas. Era como luciérnaga: foquito intermitente de color pálido, que no podía disipar las sombras en que se agitaban tantos dioses y tantas supersticiones. Ellas sabían que el amigo de Pablo creía únicamente en un solo Dios, que reunía "él solo" todo poder, todo atributo.

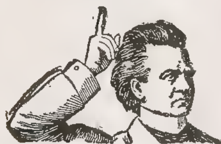
Tejidas las coronas, las esclavas dejaron el "triclinio." Aslia, preocupada, silenciosa, se aventuró por los jardines. Tigelino le salió al paso; la esclava lo vió y comenzó á temblar.

—No soy el ejecutor, Aslia; no me temas.

—Señor, tu provocaste contra mí la cólera de César.

—Te amo, respondió Tigelino, y tu indiferencia me enloquece. Podría pedirte á Nerón y me serías dada, y te llevaría conmigo para hacerte mi favorita, ó para oirte gemir con las varas: (Su voz se ha-

REMEDIO PARA LA SÍFILIS Y DEMÁS IMPUREZAS DE LA SANGRE.



Á todas las personas que padecen de impurenzas de la sangre, y más particularmente a las que se consideran enfermas de Sífilis ó de Escrófula, recomendamos muy encarecidamente que prueben el Remedio de Munyon para la Sangre. Elimina rápidamente cualquier forma de Sífilis. Aun en los casos de calvicie prematura y cuando el cuerpo se cubre de llagas, recomendamos este remedio, pues no sólamente ataja la enfermedad sino que elimina por completo todo el virus.

No se desanime Ud.; no gaste sumas cuantiosas en consultar á los especialistas, y compre en cualquier botica, por 4 pesos en moneda mejicana, una botella del Remedio de Munyon para la Sangre.

Si necesita Ud. algún consejo especial ó de carácter confidencial respecto á su caso personal, lo recibirá Ud. gratis dirigiéndose á la Munyon Remedy Company, Filadelfia, Estados Unidos de Norte América.

Agentes Generales. J. Labadie Sucs y Cía. Profesa 5. México. D. F.

SEÑORAS

EL APIOL DE LOS Drs JORET y HOMOLLE

Cura los Dolores, Retardos Supresiones de los Menstruos

Fie SEGUIN, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas Farm^as.

Los Convalecientes deben Tomar EL VINO de STEARNS Da Vigor, Fuerza y Buenos Colores.

EL VINO DE STEARNS

DE ACEITE DE BACALAO FERRUGINOSO

es una preparación maravillosa. Reconocida por la profesión médica como el mejor de los tónicos y el reconstituyente mas energico. Estimula el apetito, purifica y enriquece la sangre y cura todas las enfermedades del pecho y los pulmones.

Pídase siempre el de Stearns.

FREDERICK STEARNS & CIA.

DETROIT. MICH., E. U. A.

cía sibilante, ansiosa). He extraviado el camino. Ansié misterio para el amor, quise verte caer rendida en mis brazos, y no lo agradeciste! Esclava miserable: lo que has hecho conmigo, no lo haría una matrona romana. Aslia: Tigelino te promete que hará que César ordene tu castigo.

Aslia no pudo más. Apenas si escuchó las últimas palabras del patricio, y huyó desatentada hacia el pabellón de Actea. Al acercarse vió á Actea, recargada en la fuente, y fué hasta ella buscando salvación.

***

Calmada la excitación de la esclava, refirió, en todos sus detalles, las escenas de que fué protagonista, sin callar su origen ni su propia historia. Actea la escuchó con interés.

Sentía un placer indescriptible al oir hablar de Corinto; la interrogaba minuciosamente, olvidando la demanda de auxilio de la afligida Aslia. Cuando agotó su curiosidad, después de suspirar por la lejana Grecia, Actea reflexionó sobre la suerte de la infeliz esclava.

—¿Y qué puedo hacer por ti, cuando César lo quiere....? Quienquiera tiene más influencia en el ánimo del emperador que yo. Nada, nada podré hacer si no es compadecerte. Me extraña tu resistencia á Tigelino; me extrañas tú......¿Eres cristiana?

—No lo sé—contestó Aslia.—En Corinto alguien me hablaba de serlo; me refería leyendas de un hombre á quien crucificaron y á quien llamaban Dios único.

—¡Ya hay luz en tu noche!—murmuró débilmente Actea.

***

Transcurría el tiempo. Actea y Aslia permanecían en el peristilo del pabellón. Se había hundido el sol, y los cortinajes de tul, plegados junto á las columnas, les permitían ver el jardín en toda su extensión, y la gigante mole del palacio, desde donde venían en alas del viento rumores de la orgiástica fiesta.

—Permanece aquí. Tal vez te olviden. Si vienen á buscarte, te llevaré á mi "cubiculum," en donde á todos está vedado el paso.

—¿Y si viniese César?....

—No vendrá por no verme; mas si lo hiciera, entonces, Aslia, confórmate con tu suerte.

***

El banquete iba á concluir. Echados sobre los lechos todos los comensales hacían frecuentes libaciones. César había entonado su himno á Júpiter; pero desgraciadamente, al concluir, una cuerda de la cítara saltó hecha pedazos.

La tempestad de aplausos no disipó el enojo de Nerón. Contraídas las cejas, miraba á todos, que aterrorizados creían sentir sobre sus cabezas el estallido de su cólera.

Tigelino supo aprovecharse. Su alma rencorosa tenía sed de venganza, su odio hacía violencia en su pecho.

—Divino—exclamó enderezándose sobre el lecho:

—El manco y el cojo, que por tu mandato asisten al banquete, lloran conmovidos por la dicha de haber escuchado tu divina voz: bendicen su mutilación que el hado quiso les sirviera para llegar hasta tu mesa. César, tu les tienes prometidos pies y manos, en su nombre. ¡Oh Apolo! me atrevo á pedirte les cumplas tu palabra.

Sólo Nerón entendió la arenga. Se había olvidado de la infeliz esclava; pero venía como de molde la oportunidad para desahogar su cólera por la cuerda rota; así es que, parándose violentamente y con voz y ademanes de comediante:

—Tigelino, Tigelino, y no he sido obedecido. Esa esclava se ha vengado: tienes razón mil veces. Seguramente que la miserable conocerá sortilegios malignos. Habrá arrojado otras rosas sobre mi cítara! Ve tú mismo, Tigelino; lleva contigo un centurión, y que le arranquen las manos y los pies.

Todos ignoraban la escena del atardecer, y esperaron llenos de curiosidad.

***

Tigelino no vaciló. Sabía el refugio buscado por Aslia, y fuése derecho hacia el pabellón de Actea. Recibiólo ésta.

—Los dioses te sean propicios, bella Actea.

—Lo sean á ti, noble Tigelino.

—César me ordena llevar á la esclava Aslia á su presencia; sé que está aquí, y te ruego, hermosa, me la entregues.

—Aslia está en mi "cubiculum." Si te sientes capaz de ir hasta allí por ella, entra; diré á Augusto tu proceder.

—Bella Actea, ciertamente no cruzaré el umbral; pero teme á César y permíteme cumplir sus órdenes.

—Obra como gustes; la esclava no será llamada por mí.

Tigelino se desconcertó. Volvióse al palacio con el centurión y penetró al "triclinio." Nerón esperaba impaciente: sus instintos de hiena estaban en tensión.

—Hubiera preferido la mutilaras aquí—dijo al ver entrar á su favorito.

—Así se hará. ¡César justiciero! Pues la esclava culpable está con Actea en su "cubiculum," y no me ha permitido traspasar los umbrales.

La cólera del emperador se desató. A grandes voces dió órdenes diversas. Un regimiento de esclavos númidas, griegos, asirios, egipcios y galos, provistos de antorchas resinosas, se tendieron en doble hilera, formando valla, desde el palacio hasta el pabellón de Actea. Nerón, seguido de todos los cortesanos asistentes al banquete, se dirigió con Tigelino por las avenidas del jardín.

En los estanques se reflejaban las lenguas de fuego y los penachos de humo rojizo de las antorchas. Un fulgor intermitente alumbraba el follaje de los árboles. Las estrellas, como margaritas de luz, tachonaban el firmamento.

La comitiva llegó hasta la marmórea escalinata del pabellón. Fué una verdadera invasión la que llenó la pequeña terraza, en donde el surtidor regaba sus hilos de diamante. Patricios, senadores, sacerdotisas del templo de Vesta, una multitud heterogénea y desenfrenada, que seguía todos los movimientos del emperador

y todos sus ademanes, con la más servil humillación.

Actea, trémula pero altiva, acogió al emperador llena de respeto. César no contestó el saludo.

—Entrega la esclava á este centurión—gritó Nerón.

—Augusto, Aslia está en mi "cubiculum." Tengo tu autorización para tomar de los tuyos á los sclavos que me agraden; Aslia es de mi país y la he elegido. Me pertenece, no es tuya.

—¡Actea! Mía es la esclava, como lo es su dueña!

—¡Oh, César! Ten piedad. Norsa su hermana es la favorita de Augusta Po pea. Tigelino te ha engañado. Quiso poseer á la esclava, y ella se negó, porque Aslia no era de Tigelino, sino de César! Todo ha sido una venganza de él...

En tanto, en el "cubiculum," Aslia se había arrodillado, como en una suprema imploración. Sus manos juntas hacia lo alto como sus ojos llenos de lágrimas, sus labios moviéndose agitadamente como su pecho. Había buscado su corazón un auxilio extraterrestre; pasaron por su mente en largo pero violento desfile, dioses y diosas, y surgió allá en el fondo, débil primero y radiante al fin, la imagen del crucificado, el Dios único que reunía en sí todo poder, todo atributo, según las narraciones del amigo de Pablo, allá en Corinto; y á El fué la imploración, á El la demanda de auxilio, por El la fe en la salvación.

De improviso, paróse Aslia. Como impulsada por una inspiración repentina, abandonó el "cubiculum" y apareció frente á frente de Nerón; y así de pie, erguida, sin la oblación de esconder el rostro entre las manos, ni de posar sus rodillas sobre el mármol del pavimento:

—Augusto—le dijo.—Aquí estoy pronta á sufrir el castigo. Aquí están mis pies, los que me sostuvieron mientras alfombraba de olorosos pétalos tu camino hasta el "triclinio." Aquí están mis manos, las que tejieron la corona de rosas que ciñe tu imperial cabeza. ¡Prívame de ellas! ¡Arráncalas! Castiga así á la esclava que no te conocía hoy mismo, cuando el sol estaba en mitad de su carrera! Pero te pido una gracia, ¡oh bondadoso César! concédeme oír tu voz. Has cantado, y Eolo nos trajo en sus alas notas de tu himno, que me hicieron llorar. Canta, canta, que te escuchen las estrellas y las sombras, y Aslia, tu esclava, no sufrirá cuando tú ordenes su mutilación...

Tal elocuencia había en las frases de la esclava, modulaba la voz de modo tan encantador y sugestivo, transfigurada y radiante, que se impuso á la corte entera. El mismo Nerón sintióse admirado, halagado con una expresión tan intensa. Mandó por su cítara y allí, junto á la fuente, donde el surtidor desgranaba hilos de diamantes, cantó su himno á Júpiter. Al terminar sus ojos estaban húmedos de emoción! Besó los cabellos de Aslia, que se había arrodillado, y que con el dedo índice de su preciosa mano señalaba al cielo. Nerón alzó los ojos, sin comprender el secreto pensamiento de la esclava.....

¡En ese instante, una estrella rodó por el firmamento como una lágrima de luz!

¡Aslia se había salvado!



PERFUMERÍA
LUBIN
PARIS

ULTIMAS CREACIÓNES

PERFUME ENIGMA
PERFUME SOLA MIA
PERFUME PAMPRES D'OR
PERFUME BOUQUET GREUZE

Jabones, aguas de tocador, polvos de arroz, brillantinas, preparados en cada uno de estos aromas.

GRABADOR EN ACERO Y COBRE.—Manuel Sevilla. C leras número 9.—Tarjetas, Membret Etiquetas, Acciones y Bonos.

Quinta de Salud
"R. Lavista"
Tlalpam, D. F.--Teléfono M. 16

Asistencia científica de enajenados, morfinomanos, alcohólicos y quirúrgicos, empleando los medios terapéuticos más modernos. Eficaz atención para los enfermos. Departamento especial para señoras. Instalación eléctrica completa. Rayos X, corriente de alta tensión, mecanoterapia.

Director Médico,
EDUARDO LICEAGA.

Médico encargado del departamento de enfermedades nerviosas,
Dr. A. Ruiz Erdozain.

Administrador,
J. Lavista.

TOLUCA EXTRA



La Cerveza más exquisita por su sabor y excelente calidad

LA FAMA DE ESTA DELICADA CERVEZA ES UNIVERSAL COMO LO PRUEBAN LAS MEDALLAS QUE HA OBTENIDO EN TODAS LAS EXPOSICIONES



La Bebida de los Hogares
La Prefieren las Familias



SI QUERÉIS TOMAR UNA BUENA CERVEZA, PEDID SIEMPRE

-Toluca Extra-

"Mardi Gras"

El Carnaval en Nueva Orleans

Grandiosa celebración que todo el mundo debería ver. Boletos especiales para esta fiseta estarán á la venta en las oficinas de las Líneas Nacionales, desde el

14 al 19 de FEBRERO

Límite para el regreso:

MARZO 13

$87.50 Plata

Viaje redondo

Desde la Ciudad de México



Se darán informes

por cualquier representante de las

Líneas Nacionales

GEO. W. HIBBARD,
Agente General de Pasajes.

F. E. YOUNG,
Vice-Agente General de Pasajes

México, D. F.

LA TORTA DE REYES

Tenía el cardenal Fleury noventa años y se lamentaba ante su ayuda de cámara, que también era muy viejo, de lo poco que le quedaba de vida, y su buen servidor ideó una estratagema tan galante como original. En el día de reyes invitó á comer con su amo al conde de Beaupre, el abate d'Enneville, el conde de Gensac, el marqués de Nogaret, la princesa de Montbarey, el marqués de Flavacourt, la marquesa de la Faye, la condesa de Combredk, el conde de Saint Mesme, la marquesa de Condray y la de Anglure.

Cuando se trató de partir l torta de reyes, dijo el cardenal con tristeza:

—Este honor corresponde al más joven, y yo tengo noventa años.

—Perdonad, monseñor—dijo la princesa de Montbarey,—yo nací el 15 de Enero de 1651, y por consiguiente, tengo dos años más que vuestra eminencia.

La otra vecina del cardenal, dijo:

—Yo no tengo más que noventa y uno.

—¿Noventa y uno?—preguntó el cardenal estupefacto.

—Yo os llevo un me , marquesa—interrumpió el conde de Beaupré.

—Y yo un año—añadió el abate d'Enneville.

Sucesivamente fueron declarando su edad respectiva los demás comensales. La marquesa de Anglure tenía noventa y seis; el conde de Gensac, noventa y cuatro; Nogarest, noventa y cinco; la Faye, noventa y seis; Saint Mesme y la condesa Combreuk, noventa y siete.

—¿Es esto casualidad ó apuesta?—preguntó; y entonces vió á su ayuda de cámara radiante de alegría, y le agradeció tanto la idea de haber reunido aque os convidados, que le dejó un legado importante.



A los aristócratas eu peos, que andan á caza de la dote de las millonarias americanas, se les hará agua la boca al saber que en San Francisco murió una doncella, bastante entrada en años, y dejando cuarenta millones por no haber habido quien le dijese: "Por allí te pudras."

***

El Tío amuel ha enviad por diez años á la penitenciaría á un industrial que falsificó billetes de banco de á cinco pesos, bastante bien, aunque no tanto que pudieran pasar; y las gentes se preguntan si los billetes falsificados habran sido de á mil pesos, ¿á cuánto lo hubieran condenado?

***

En Rank-Herlong (Hungría), no existe en las mujeres el derecho de elegir marido. La emigración á las repúblicas americanas ha reducido en tal forma la población masculina, que la mujer que logra casarse bien puede cantar victoria. En dicho país el elemento femenino ha tenido que encargarse de las funciones administrativas.

***

Esprafrodides fué uno de los principales bibliófilos de la antigüedad; llegó á coleccionar 30,000 volúmenes. Le aventajó Samoenius Severo, reuniendo en su biblioteca hasta 62,000 obras de los más renombrados autores de su tiempo. En estos últimos años se destaca la figura de cierto personaje inglés, que pagó 1,720 libras por una obra de Shakespeare, editada en 1623.

***

Se ha visto estos días por las calles de París un sujeto que no toma los patines como deporte recreativo, sino que los utiliza en el terreno más práctico de la vida. Gracias á su calzado especial con ruedas, se desliza rápidamente sobre el asfalto y hace de esta suerte á pie grandes recorridos sin necesidad de automóvil ni bicicleta. Dado el espíritu novelesco, no será extraño que tenga pronto numerosos imitadores este patinador práctico, que ha resuelto el problema de la locomoción á bajo precio. Para ser práctico del todo, el hombre va provisto de un fuerte bastón, con el cual facilita el impulso, mantiene el equilibrio en los casos apurados, y se detiene en la carrera cuando es necesario.

CLAUDIO PELLANDINI



BELLAS · ARTES

MEXICO. AVENIDA SAN FRANCISCO NUMERO 33

VIDRIERAS ARTISTICAS SIN COMPETENCIA

ACABADO PERFECTO

TODOS ESTILOS ● ● ● ● ● ● ● ● TODOS PRECIOS

CRISTALES

VIDRIOS

LUNAS

Estatuas y Bustos de Alabastro y Mármol

Hago toda clase de trabajos finos en madera tallada,
y Aparatos niquelados para Aparadores.
Pasamanos.



PAPEL TAPIZ

El mejor Surtido en la República.

Mi Sucursal en Guadalajara: López Cotilla 43 y 45



Las Señoras

Deberían Saber que

El Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

es un **Remedio Valiosísimo** para todos esos males femeninos que tan penosos son. Cura absolutamente las peores formas de las Afecciones Femeniles tales como Desarreglos de los Ovarios, Inflamación y Ulceración, Caída y Desviación de la Matriz, y la Debilidad de la Espina Dorsal que de ello resulta; está especialmente adaptado al Cambio Crítico de la Vida. Quita positivamente el **Dolor de Espalda.** Ha curado más casos de Leucorrea que cualquier otro remedio conocido del mundo, y es casi infalible en tales casos.

Disuelve y arroja los tumores del Utero en su primer período de desarrollo.

Alivia instantáneamente y cura de un modo permanente la **Sensación de Tirantez** que produce dolor, pesadez y jaquecas. En todas circunstancias obra en harmonía con el sistema femenino.

Normaliza la **Menstruación,** la regulariza cuando está suprimida ó es penosa, corrige la Debilidad del Estómago, Indigestión, Flatulencia, Flujo, Postración Nerviosa, Jaquecas, y Debilidad en General; también Váguidos, Desmayos, Lasitud extrema, Abandono de sí mismo, Histerismo, Irritabilidad, Nerviosidad, Insomnios, Turgencia, Melancolía, Mal Humor y Dolor de Espalda, cuyas molestias son indicaciones seguras de Debilidad Femenina, ó de algún desarreglo en la Matriz.

Para las Enfermedades de los Riñones y Dolor de Espalda en ambos sexos, el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham no tiene rival.

Deberían recordar las mujeres que el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es el único remedio positivo y genuino para la cura de las afecciones y males peculiares de la mujer, y el que se gloría de haber curado más casos de Enfermedades Femeniles que cualquier otro remedio del mundo.

De Venta en todas las Farmacias

Preparado en los Laboratorios de
The Lydia E. Pinkham Medicine Company, Lynn, Mass., U.S.A.

Verdadera Agua Mineral Natural de **VICHY** Manantiales del Estado Francés.

BIEN ESPECIFICAR EL NOMBRE

VICHY CÉLESTINS Gota, Enfermedades de la Piedra y Afecciones de la Vejiga.
VICHY GRANDE-GRILLE Enfermedades del Higado.
VICHY HÔPITAL Enfermedades del Estómago.

PASTILLES — SELS — COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

NO OS DEJEIS ENGAÑAR!

LAS ALMORRANAS

Las **almorranas** son curadas por el **Elixir de Virginie Nyrdahl** que cura igualmente los **varicoceles, varices, accidentes del retorno de edad, congestiones, y hemorragias de toda naturaleza.**

No confundir nunca el **Elixir de Virginie Nyrdahl** con las falsificaciones fraudulentas, con que se prueba de substituirlo, las que no tienen ningun valor y á menudo son peligrosas. Por esto debe exigirse sobre la envoltura de cada frasco la firma de garantia : **Nyrdahl.** Envio gratuito y franco de correos del folleto explicativo. Escribir : **Nyrdahl, 20, Rue de La Rochefoucauld, Paris.** De venta en todas las Droguerias y Farmacias

CALENDARIO DE LA SEMANA

DOMINGO

28

(4º de mes y 1º de cuaresma). La segunda traslación del cuerpo de San Agustín. Santos Román, abad, y Macario, mártir. Oficio y misa de la Dominica: rito semidoble y ornamento morado; no hay conmemoración de ningún santo. Domingo llamado de la tentación, porque el Evangelio nos recuerda las tentaciones que le puso el demonio al Salvador y el modo como las venció. Semana del paralítico. (P. S.)

Oposición de Júpiter con el Sol, á las 12 h. 23 m. de la noche.

MARZO

LUNES

1º

Santos Rosendo y Albino, obispos, confesores; Eudoxia y el B. Miguel, mártires.

Conjunción de la Luna y Urano, á las 4 h. 55 minutos de la tarde.

MARTES

2

El beato Bartolomé Gutiérrez, mártir mexicano. Santos Pablo, mártir; Federico, abad, y Simplicio, papa, confesor. Función en catedral con asistencia de los religiosos agustinos, que toman asiento en el coro, quedando el sermón á cargo de uno de ellos. (P. S.)

MIÉRCOLES

3

(Témporas.) Santos Emeterio y Celedonio, hermanos, mártires. (S.)

JUEVES

4

Santos Casimiro, confesor; Lucio, papa, y Elpidio, obispo, mártires. Rito semidoble que permite la celebración de misas privadas de difuntos.

VIERNES

5

(Témporas. Ordenes menores). Festividad de la lanza y clavos de Nuestro Señor Jesucristo. San Eusebio, y el B. Pablo Navarro, mártires. Función al Señor del Rebozo en Santa Catalina de Sena. El Evangelio de la feria refiere la curación del paralítico. (S.)

SÁBADO

6

(Témporas. Ordenes mayores). San Matías, apóstol, (trasladado al 24 de Febrero). Santos Olegario, confesor; Víctor, mártir, y santa Coleta, virgen, fundadora de las capuchinas.

Conjunción de la Luna y Júpiter, á las 3 h. 13 m. de la mañana.

Llena en León á las 8 h., 19 m., 18 seg. de la noche. Viento frío.

Efemérides de la Semana

22 de Febrero de 1521

Llega á Veracruz Julián de Alderete

Entre las tropas que vinieron de refuerzo para la expedición del conquistador Pánfilo de Narváez, vino una división á las órdenes de don Julián de Alderete, camarero del obispo de Burgos, presidente del consejo de Indias, quien vino con tres navios y doscientos hombres; llegó al puerto de Veracruz el 22 de Febrero de 1521, y fué la primera persona que desempeñó el cargo de tesorero real. Se conservan los nombres de la mayoría de sus soldados; pero se sabe muy poco acerca de su vida y administración en la Nueva España.

23 de Febrero de 1811

Feroz bando de Cruz

Complacido Venegas por los triunfos del comandante Cruz en la provincia de Nueva Galicia, y queriendo crear un competidor á Calleja, decidió conceder grandes honores al que se llamó Pacificador del Occidente, y entre otros le confirió el nombramiento de comandante general de la provincia pacificada.

Cruz, quizás para probar que no era menos feroz que su rival, empezó el ejercicio de sus nuevas funciones con la expedición de un feroz bando, en el que condenaba á muerte á todos los que tuvieran en su poder armas blancas ó de fuego, al que supiera en qué lugar había las mismas armas y no lo declarara inmediatamente, al armero que construyera cañones ó cualquiera otra clase de armas, á toda persona que saliera de su casa después de haber dado toque de alarma y á todo el que caminara sin pasaporte.

Además, ordenaba que en todo pueblo, rancho ó hacienda donde hubiera reunión de rebeldes ó se cometiera algún robo ó asesinato, se diezmara á sus habitantes y se fusilara á todos los señalados en la diezma. Este terrible bando fué expedido en Guadalajara el 23 de Febrero de 1811.

24 de Febrero de 1629.

Entierro de Hernán Cortés

Los restos del conquistador Cortés, que descansaban provisionalmente en el monasterio de San Francisco de Texcoco, fueron trasladados solemnemente al de San Francisco, de México, el 24 de Febrero de 1629.

Salió el entierro de la casa de Cortés, formando parte de él el arzobispo y el ayuntamiento. Iban los restos del conquistador en un ataúd de terciopelo negro, que llevaba á un lado un guión de raso blanco y del otro las armas del rey de España; detrás del féretro iba el arzobispo con todos los prebendados; detrás de ellos iban los enlutados y un caballo también enlutado; luego seguían los tribunales de la Universidad, y cerrando la procesión, el virrey escoltado por cuatro compañías

CORTE CRIMINAL DE MEXICO

Carta del Sr. Lic. C. Gutiérrez Quintero, Abogado, México, D. F., México.



LIC. C GUTIERREZ QUINTERO.
SANTA TERESA NUM. 14.
México, D F.

México, Diciembre 28 de 1905.

The Peruna Medicine Co., Columbus, Ohio, E. U. de A.

Muy Sres. míos:—Tengo el gusto de comunicar á Udes., por medio de la presente, que su preparación «La Peruna» es verdaderamente maravillosa para la curación de resfriados y afecciones catarrales, de tal manera, que mi señora esposa, que los padece con alguna intensidad y de un carácter rebelde, se alivió últimamente y de una manera rápida con haber tomado parte de un pomo de tan benéfico remedio.

Para que sirva en el público y se alivien muchos enfermos con este precioso medicamento, les dirijo á Udes. estas líneas, para que hagan Udes. de ellas el uso que crean conveniente; pues lo dicho es un testimonio de los efectos rápidos de «La Peruna».

De Udes. su más atto. y afmo. S. S.—*C. Gutiérrez Quintero.*

Guadalajara, México, Abril 26, 1905.
Sres Peruna Medicine Co.

Muy Sres míos:—Tengo el honor de manifestarles con satisfacción que desde luego que mi hijo Casimiro y yo empezamos á tomar la Peruna, inmejorable medicina que Udes. preparan, notamos mucho alivio en nuestras enfermedades, de tal suerte que mi mencionado hijo, á la fecha, sanó ya del catarro epidémico llamado influenza, del cual padeció, y yo estoy notablemente aliviado de los pulmones que desde hace algún tiempo siento afectados por mis continuas ocupaciones de oficina

No vacilo, por lo tanto, en manifestar que la Peruna es el mejor remedio para las enfermedades de que he hecho referencia.

Me subscribo de Udes. respetuosamente su muy afmo. S. S.

S. MENDOZA.

El Ilmo. Sr. D. Miguel Ahumada, Coronel del Ejército y Gobernador del Estado de Jalisco, México, nos manifiesta lo siguiente:

Guadalajara, Méx., Diciembre 4 de 1906.

Sres. Peruna Medicine Co.
Columbus, Ohio, E. U. de A.

Muy señores míos:—El medicamento «La Peruna» se usa en esta capital con resultados satisfactorios, y sé de muchos casos en que ha sido eficaz para la cura de afecciones catarrales en sus diversas formas.

Quedo de Ud. afmo. atto. y S. S.

M. AHUMADA.

La Peruna se vende en todas las Droguerías, en dos tamaños de $1.00 y $2.00 Botella.



? ES USTED CALVO ?

¿ Disminuye su pelo ? Se debilita ? Cae ?

¿ Es Ud calvo, tiene el pelo en mal estado (duro ó debilitado) ó se le cae ? Pues le conviene entonces conocer perfectamente mi verdadero " Hair Grower ". Experiméntelo y se dará cuenta de su eficacia. No quiero que lo compre si no ha de darle buen resultado, y por eso voy à hacer à Ud la proposicion siguiente :

Si me escribe Ud en los tres dias que vienen le enviaré GRATIS una caja de mi verdadero " Hair Grower ".

Quiero que use Ud esa muestra ateniéndose al modo de empleo que le indicaré. Si reconoce Ud luego que le da buen resultado y desea más, me complaceré en mandárselo por un precio reducido.

El ofrecimiento de esta muestra ABSOLUTAMENTE GRATIS es la mejor prueba de la confianza **que yo tengo** en mi verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh. Lo que deseo ahora es **su confianza de Ud.** Y conste que **en este caso el unico que sale perdiendo soy yo.** A Vd. solo le cuesta una tarjeta postal, franqueada de **4** cents, que me escriba pidiendome dicha muestra.

UNA CAJA GRATIS

No me gusta exponer en mis anuncios elogios y pretensiones exagerados acerca de los maravillosos efectos de mi verdadero " Hair Grower ". Quiero que vengan, como han de venir, de las personas que lo empleen y que obtendrán seguramente feliz resultado, como ha sucedido con todas las que han hecho uso de él.

No vendo el verdadero " Hair Grower " porque **Creo** que hará crecer el pelo de nuevo. Sé por experiencia propia que sí lo hace crecer. Hace años encontrábame yo completamente calvo y à los cuarenta dias de emplear mi preparacion me salió un pelo hermoso y espeso,

Si ha empleado Ud yà todos los llamados " Regeneradores del Cabello " que se venden por ahi, le suplico MUY ENCARECIDAMENTE que me escriba. Repetidas veces me han escrito muchas señoras y caballeros diciéndome que habian usado varias preparaciones liquidas sin efecto alguno : pero que despues de haber empleado el verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh les volvió à salir el pelo y muy poco después tenian la cabeza cubierta de fuerte y sedosa cabellera.

Mi preparacion no es un liquido. Preséntase bajo forma de pomada y su empleo es sencillo y agradable. Surte tan buen efecto en el hombre como en la mujer sea cual fuere su edad, y es absolutamente inofensiva.

Nada envejece tánto como la calvicie ! Nada afea tánto la fisonomia de las personas !

Escribame Ud pues HOY mismo, y le enviaré GRATIS, à vuelta de correo, una muestra del verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh.

JOHN CRAVEN-BURLEIGH
(Rayon 136). 8, rue Ménars, PARIS

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA POLVOS ADHERENTES E INVISIBLE

FINURA, PUREZA, PERFUME IDEAL. — Comunica al rostro una maravillosa y delicada belleza, una blancura perfecta y un aterciopelado incomparable. Cuatro tonos en cada una de los colores Rosa y Raquel Blanco de una pureza absoluta. Son los polvos de arroz de las reinas y los reyes de los polvos de arroz.
AGNEL, Perfumista, 16, AVENUE DE L'OPÉRA, PARIS.

de arcabuceros con sus banderas arrastrando por el suelo: el féretro era llevado en hombros de los oidores.

---

25 de Febrero de 1856

Erección de la ciudad de Progreso

A la administración del presidente Comonfort, tantas veces citada en las efemérides de los últimos días, debe su existencia el puerto de Progreso.

Por decreto de 25 de Febrero de 1856, el Presidente de la República, haciendo uso de las facultades extraordinarias que le había concedido el Congreso, permitió la erección de un nuevo poblado en la costa norte de Yucatán, en un lugar conocido con el nombre de "El Progreso."

---

26 de Febrero de 1907

Muere el arzobispo de Linares

El ilustrísimo señor don Santiago Garza Zambrano, que por varios años ocupó la silla arquiepiscopal de Linares, dejó de existir el día 26 de Febrero de 1907, á las dos y media de la tarde, en la ciudad de Monterrey.

La muerte del prelado fué muy sentida, y durante el tiempo que permaneció su cadáver expuesto en el palacio de la diócesis, recibió muestras de gran apreciación y respeto de parte de los que habían sido sus feligreses.

La inhumación del cadáver se hizo en la sacristía de la catedral, donde reposan los restos de la mayoría de los prelados de esa diócesis.

---

27 de Febrero de 1696

Empieza el gobierno del virrey Ortega

Terminado, en medio de grandes disgustos, el virreinato del marqués de Gálvez, y admitida la renuncia que éste hizo de él, el monarca español nombró, para sucederle, á don Manuel Fernández de Santa Cruz, obispo de Puebla, quien no aceptó el nombramiento; en vista de esto, se abrieron los pliegos de instrucciones y se halló que había sido designado para un [illegible]em [illegible] don Juan Ortega y Montañés, obispo de Michoacán, quien llegó á la capital y se hizo cargo de su puesto el 27 de Febrero de 1696.

Su gobierno fué muy corto y desprovisto de acontecimientos que le hicieran notable. Durante él, los padres jesuitas empezaron la tarea de civilizar y colonizar las Californias. El suceso más notable de su gobierno fué un motín de estudiantes, durante el cual se quemó la picota que existía en el centro de la Plaza de Armas, aparato de ignominia que se reconstruyó al día siguiente.

---

28 de Febrero de 1812

Llega Llano frente á Cuautla

Quince días de asedio á Cuautla habían convencido á Calleja de que la tarea de tomar el recinto defendido por los insurgentes no era tarea tan fácil como él lo había imaginado al principio. Esto, unido

á los desastres de Cruz en Izúcar, hizo que Venegas ordenara á este último jefe que marchara á la mayor brevedad á incorporarse al ejército de Calleja.

Cruz, ante una orden que le relevaba de la responsabilidad de la jefatura, se dirigió á Cuautla, adónde llegó el 28 de Febrero de 1812; con las tropas de Cruz, unidas á las de Calleja, se pudo empezar el cerco de la ciudad.

EL PERFUME ROSE DE CHIRAZ de la casa F. Wolf y Son, recuerda la fragancia suave de las rosas de Persia.

Los pueblos que emplean mayor número de obreros en la explotación minera son: Inglaterra, 875,605; Alemania, 498,569; Estados Unidos, 444,578; las Indias, 310,888; Ceilán, 310,210; Francia, 292,227; Bélgica, 160,150; Japón, 118,517; México, 60,000.

ESPECÍFICOS

DEL AFAMADO

Dr. Humphreys de Nueva York

Especifico No. 27.

Este valioso específico tiene perfecto dominio sobre las secreciones de los riñones, y ya solo ó, en algunos casos, alternando con el número 30, ha aliviado y curado á millares de personas.

El especifico No. 27 cura las enfermedades de los riñones. Arenilla, orina escasa, dolorosa ó retardada. Cálculo renal, catarro de la vejiga, depósitos arenosos y malsanos en la orina. Orina espesa, turbia y espumosa, abundante en depósitos mucosos y ladrillosos. Dolores en la región de los riñones y la vejiga. Dilatación de ia glándula prostata. Flujo penosos é insuficientes en las personas de edad. Orina ensangrentada, etc. Centenares de personas de edad se han salvado de años de sufrimientos usando este especifico.

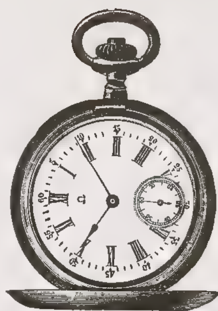
El especifico No. 27 puede tomarse con absoluta confianza en su poder curativo, que no puede exagerarse ni estimarse en demasia.

Treinta y seis especificos más para otras enfermedades.

Los Especificos del Dr. Humphreys se hallan de venta en todas las droguerías y farmacias de primera clase por el mundo entero.

GRATIS—El manual del Dr Humphreys contiene una lista completa de estos remedios é instrucciones para su uso. Se envia gratis al que lo solicite y mande su dirección.

Humphreys' Homeo. Medicine Co., Cor. William and Ann Streets, New York.



Reloj «Omega» de dos tapas para SEÑORA, de plata, grabado rico: $18.00
De oro 14 quilates „ 65.00
El mismo reloj OMEGA para HOMBRE, de plata, grabado rico „ 16.00
De oro 14 quilates „ 90.00
OMEGA de níquel con una tapa, de tornillo......... „ 11.00

"LA JOYA"

Gran Relojería y Joyería

ENRIQUE G. SCHÄFER, SUCS.

Av. S. Francisco, 71. Antes 1a. Plateros 12 y 14

Recomienda á sus favorecedores y al público en general, el más VARIADO SURTIDO DE NOVEDADES de todas clases en nuestro ramo.

Invitamos á que nos visiten.

Para el interior mandamos GRATIS el CATALOGO ILUSTRADO

AGENCIA de los AFAMADOS RELOJES de PRECISION

"OMEGA"



Productos maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.

Exigir el verdadero nombre.

Rehúsense los productos semilares

J. SIMON.

9. Faubg. St. Martin
Paris (10e.)

CONTRA la TOS
las BRONQUITIS, los CATARROS CRÓNICOS
los Médicos más eminentes recetan las
CÁPSULAS COGNET
Remedio insuperable contra las
ENFERMEDADES DEL PECHO
PARIS, 43, Rue de Saintonge, PARIS Y FARMACIAS.



HIPNOTISMO

¿ Desearía V. poseer ese raro, misterioso poder **que encanta y fascina** á hombres y mujeres, influencia sus pensamientos, domina sus deseos y hace de V. el dueño supremo de todas las situaciones? La vida está llena de halagüeñas posibilidades para aquellos que dominan los secretos de la influencia hipnótica; para aquellos que desarrollan su poder magnético. V. puede aprender en su casa, curar enfermedades y malos hábitos sin medicinas, ganarse la amistad y el amor, **aumentar sus rentas,** gratificar sus deseos, ahuyentar las preocupaciones y las penas, aumentar la memoria, vencer las dificultades domésticas, divertir de la manera más agradable que jamás se ha visto y desarrollar una maravillosamante magnética fuerza de voluntad, por medio de la cual podrá V. vencer todos los obstáculos que se interpongan á su éxito. **V. puede hipnotizar a las personas instantáneamente** — rápido como un relámpago — dormirse V. ó dormir á cualquier persona en cualquier hora del día ó de la noche — desterrar el dolor y los sufrimientos. **Nuestro libro gratis** le dice á V. los secretos de esta ciencia maravillosa. Explica exactamente la manera de usar este poder para mejorar las condiciones de la vida. Los ministros del Evangelio, los abogados, los médicos, los hombres de negocios y las damas de la buena sociedad lo han endosado entusiastamente. Beneficia á todo el mundo y *no cuesta nada.* Lo regalamos á fin de anunciar nuestro colegio. *Pídalo hoy.* **New York Institute of Science,** Dept. 462R Rochester, N. Y., E. U. de A.



Puesto de la Gran Cervecería de León, en las Fiestas del Centenario.

GRAN CERVECERIA DE LEON

En la Ciudad de León de los Aldama

GUANAJUATO

Sus Cervezas son ventajosamente conocidas en todo el país
y preferidas en los Estados del Centro del mismo.
Se recomienda especialmente sus marcas

BOCK BIER | **PERLA de ORO** | **LAGER BIER**

Así como su inmejorable CERVEZA DE BARRIL,
obtuvo un GRAN PREMIO en la reciente
Exposición Industrial de León.

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

EL CENTRO MERCANTIL

Apartado 472 *S. Robert y Cía. Sucs.* México, D. F.

Estamos recibiendo de EUROPA las últimas novedades que la moda ha creado para la próxima estación de PRIMAVERA

Ricos trajes de encaje inglés, Nansú y Batista bordados.
Blusas blancas de todas clases y precios.
Sombreros modelos para señoras y señoritas.
Capelinas y jardineras para niñas
Surtido completo en formas de paja y de crín.
Cortes para vestidos y blusas.

Depósito de los acreditados corsés marca C. P. á la SIRENE

GRAN SURTIDO EN TELAS DE LANA: VELOS LISOS Y BORDADOS, ETAMINAS DE LANA, EOLIENNES, ELECTORAL, etc., etc.
En géneros de algodón ofrecemos el surtido más extenso de la capital: CRETONAS, NANSUS, CEFIROS, VELOS, BATISTAS, MUSELINAS, ORGANDIS, etc., etc.

GRAN DEPARTAMENTO DE ADORNOS

ENCAJES, LISTONES, GALONES, CINTURONES, ABANICOS, VELOS PARA AUTOMOVIL, SOMBRILLAS, MITONES, GUANTES, ETC., ETC.

Realizamos todos los artículos de invierno á la mitad de su valor.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase en 3 de Noviembre de 1894.

Año XVI—Tomo I | México, 28 de Febrero de 1909 | Número 9

LAS RECIENTES MANIOBRAS DE ARTILLERIA



Artilleros disparando un cañón sistema "Mondragón"

DIRECTORIO:

Propietario, VICTOR M. GARCES

DIRECTOR:
DR. LUIS LARA Y PARDO

GERENTE,
ALFONSO E. BRAVO

OFICINAS:
Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2570.
Teléfonos: Ericsson, 1,476. Compañía Telefónica, 471.

Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael y Anexas, S. A.

La Embriaguez de la Gloria



La gloria atrae como el imán y embriaga como el hatchis.

Los que, á semejanza de los orientales, han absorbido el funesto veneno, sienten impresiones extraordinarias. Su cuerpo todo, su sér completo, parece perder su materialidad y su tangibilidad, y elevarse como un vapor transparente á las más altas regiones.

A la vez ese tenue vapor se dilata, se expande, y poco á poco llena el espacio. Un adormecimiento dulce invade los miembros y los órganos. Todo lo que es terrenal y mezquino, se esfuma y se empaña, á la vez que todo lo espiritual y subjetivo se aviva y se ilumina. Nuestro oido se opaca, nuestra vista se nubla, nuestro tacto se embota. Entre nuestro sér y las cosas exteriores se abre gradualmente un abismo y se interpone una neblina. Los sonidos son apenas rumores; los fulgores, crepúsculos; las asperezas, caricias.

Tal parece que, como los ángeles de las apoteosis, posados en una nube, ascendemos á regiones nuevas y á mundos sorprendentes é ignorados, y á semejanza del aeronauta, á medida que más perdemos de vista la tierra, mejor contemplamos y admiramos los astros.

Llega un momento en que, justamente cuando ya no miramos lo visible, ni escuchamos lo sonoro, ni percibimos lo tangible, se desgarran, ante nuestros ojos, las brumas y surge, ante nuestra admiración, un nuevo espectáculo.

Abajo, en profundidades inconmensurables, ha quedado lo real con todas sus pequeñeces y sus miserias. Arriba y en la meta de nuestro ascenso indefinido é inacabable, se ostentan todas las sublimidades y las grandezas.

Las liras y las arpas vibran; cánticos dulcísimos despiertan ecos adormecidos. Arreboles deslumbrantes inundan de luz y de color todo el ambiente. Las ninfas se bañan en las ondas; las diosas pasean entre mirtos fragantes y laureles. En alas de las brisas acuden los perfumes y en un fondo de irradiaciones y fulgores dos brazos alabastrinos se tienden hacia nosotros, dos pupilas de zafiro se clavan en las nuestras y una voz celeste, canto de ave, arrullo de tórtola, á un tiempo mismo acariciadora ó imperiosa, nos dice: ¡Ven!

El despertar es cruel. Después de haber soñado tanto, creído tan firmemente y esperado con tanto afán, el regreso á la realidad es la caída de Icaro, fundidas las alas, desde el sol al abismo.

Despiertos, nuestros párpados torpes y nuestra pupila obnubilada, no nos ofrecen más que el espectáculo de contornos inarmónicos y de claroscuros indecisos.

Nuestro paladar, que ha creído libar néctares, sólo conserva resabios acerbos. Creimos tener alas y apenas si nuestros miembros adormecidos y trémulos nos permiten arrastrarnos y tropezar. En vez de las músicas eólicas, nuestro oido nos prodiga zumbidos monótonos y roncos. Las ninfas y las diosas toman la vulgar forma corpórea de los seres terrestres; los fulgores se cambian en fosfenas, las caricias retornan á ser asperezas; las flores se han vuelto cardos y lo que fué perfume es, ahora, miasma.

Idéntica es la embriaguez de la gloria. Todo en ella son perspectivas, horizontes, espejismos. Sobre que nadie, si llega á pisar el dintel del templo, se cree jamás alzado hasta el altar; sobre que la gloria, como el poder y la riqueza, no son más que formas angustiosas de una sed insaciable, la gloria reserva á sus apasionados un despertar cruel.

Si el castigo del sibarita es el hastío y del poderoso el desprecio á la humanidad, el potro de tormento del sediento de gloria es el desengaño y el desencanto.

Para amar la gloria intensamente, al punto de vincular en su conquista la suprema felicidad, se necesitan dos cosas: un amor descomunal á lo bello, lo grande, lo verdadero y lo bueno, y un poder desmesurado de imaginación que nos permita concebir claramente la perfección para poder acercarnos á ella.

Pero en una alma de artista, acercarse á la perfección, no es bastante. El afán, la sed, el anhelo, es llegar á ella; y la perfección es inaccesible.

Mientras más inspirado es un poeta, más grande un artista, más tierno y benévolo un filántropo, más descontento está de su obra.

Los hombres más gloriosos y más merecedores de serlo son los más torturados. Dante, Miguel Angel, Beethoven, mil y mil más, son eternos descontentos, cuando no de sí mismos, de todo cuanto les rodea.

En lo real, la perfección es un mito; en lo artístico, es una imposibilidad.

Aproximarse á lo bello, á lo bueno ó á lo verdadero puede contentar á las medianías; mas no á los espíritus superiores y selectos. Newton, con haber descubierto la ley de la gravitación, no quedó conforme y anheló, lanzándose á las disquisiciones teológicas y metafísicas más abstrusas, después de haber dado leyes á los astros, alcanzar lo que existe y lo que es más allá de ellos. Augusto Comte descubrió, en el orden científico, métodos filosóficos incomparables, y no bastándole ésto, que hubiera colmado la más loca de las ambiciones, quiso fundar una religión, creyó en su eficacia, previó las etapas de su derrotero....y se fundieron una vez más las alas de Icaro!

Yo no sé si la humanidad ha producido pintores comparables á Leonardo de Vinci y Rembrandt; pero sí es sabido que al primero impendia una labor inmensa, veinte veces renovada y veinte veces dolorosa, para fijar el tipo de cada cabeza de apóstol de su inmortal Cena; y Rembrandt hizo y rehizo, sabe Dios cuántas veces y con cuántos sinsabores, su famosa Anatomía. Y todavía es incuestionable que los únicos descontentos de esas dos obras maestras fueron Leonardo y Rembrandt.

Para ser feliz, siendo glorioso, se necesita, ó como Rafael, ser excelso sin vincular en ello la dicha, ó ser una dorada medianía, capaz de contentarse con la admiración y el aplauso de una media docena de parientes y amigos. Escribir un drama y llegar á cien representaciones; ser autor de un danzón que ejecutan todas las músicas para bailes; inscribir en un abanico una cuarteta que nos vale una sonrisa y que vive lo que el abanico; pintar un cuadro ó esculpir una estatua que serán premiadas en un concurso, todo esto es la gloria burguesa, la única que hace feliz por una semana, y que, como la «Cavallería Rusticana», de Mascagni, puede ser pan para hoy; pero, sin duda alguna, hambre para mañana. La glorìola y no la gloria.

En esos modestos términos, en esa calidad de mujer honrada y sin historia, el renombre puede hacer seres felices; pero sólo mezquina y temporalmente felices.

La gloria tiene otros y más crueles sinsabores. Si la dicha del hombre no puede ser nunca completa, cuando no es á la vez la dicha de la especie, también sucede que no se puede ser plenamente dichoso sino cuando se tiene la certidumbre de ser generalmente amado.

Pues bien; nada desencadena tanto y tan bien los odios, las envidias y las desconfianzas como la gloria.

—No te escupiera yo si no brillaras!

Mientras un hombre es insignificante y en razón inversa de lo que vale, así es amado.

Podemos tener la seguridad de ser queridos, de despertar simpatías y afectos, de encontrar manos tendidas y apoyos seguros, mientras somos pequeños y miserables. Mas, no bien nuestra personalidad levanta lo bastante para proyectar tras de sí una sombra, todos los que nos eran allegados y nos eran adictos, por huir de la sombra huyen del cuerpo. Nadie nos injuria y nos ofende más que quien puede opacarnos; podemos perdonar que se nos abofetee; pero jamás que se nos ofusque. Cada buen éxito ajeno lo tomamos como un fracaso propio. Como el tirano antiguo, cortaríamos de buena gana todas las adormideras que sobresalen de la nuestra; y las manos que aplauden á los demás tal parece que nos flagelan.

De aquí que, para el artista, la corona de laurel sea, si tiene corazón, una corona de espinas, y que cuando la Fama lo toma de la mano y lo ofrece á la admiración universal, el laureado crea oir que la diosa exclama: *Ecce homo.*

Zoilo, El Gran Galeoto, Mefistófeles detrás del reclinatorio de Margarita, todo eso encuentran los gloriosos en el

dintel del templo y todo eso es el resabio amargo, el zumbido de oídos y el áspero contacto de las realidades al despertar de los sueños del *toloache* ó al regresar de los paraísos artificiales.

DR. M. FLORES.

CRONICA CIENTIFICA

EL FERROCARRIL DE UN SOLO RIEL



EN una de nuestras recientes charlas hablamos de las propiedades, al parecer maravillosas, del giroscopio, y las relacionamos, de la manera más sencilla, con uno de los principios más comprensibles y fundamentales de la mecánica.

Al mismo tiempo hablamos de algunas de sus aplicaciones y prometimos ocuparnos de éstas de una manera más amplia. La más importante de ellas, y la que está llamada á causar mayor sensación en el mundo de la industria, es el ferrocarril de un solo riel, que parece haber pasado del dominio del ensueño científico al de la aplicación práctica, cuando menos en parte.

La gran dificultad, para la operación de trenes sobre un solo riel, es el mantenimiento del equilibrio, cuestión que parece resuelta por el ingeniero inglés Mr. Brennan, por medio de dos gigantescos giroscopios, cuyos ejes se cruzan en un plano horizontal y que giran en diferentes sentidos; estos giroscopios se hallan dentro de unas envolturas de las que es expulsado el aire para evitar toda causa de perturbación.

***

El inventor ha hecho pruebas con un modelo de carro que pesa ciento setenta y cinco libras y los resultados de esas pruebas han sido muy satisfactorios; los opositores dicen que el que se haya obtenido un éxito satisfactorio con este modelo, el cual ha recorrido las vías más accidentadas con la misma facilitad que lo haría un pájaro, no quiere decir que se vaya á obtener el mismo éxito con trenes que puedan ser utilizables en la práctica. Mr. Brennan sostiene y garantiza que su sistema dará, con los grandes trenes de peso máximo, el mismo resultado que ha dado el modelito, y, cuando menos en la teoría, todo hace creer que así sea.

Una vez que se haya conseguido repartir, de una manera equitativa, la carga del tren á los lados del riel, y con el equilibrio asegurado aun en las posiciones más difíciles por medio del juego de giroscopios, teóricamente no hay razón para que se dificulte la marcha de los mayores trenes.

***

Apenas iniciada la idea del monoriel para acelerar la marcha de los ferrocarriles y su estabilidad, se presentó otra idea, patrocinada por Mr. Harriman, el gran ferrocarrilero de los Estados Unidos.

Propone este hombre, á quien se debe suponer una gran práctica en los asuntos ferrocarrileros, que se amplíe la vía que se usa actualmente en los ferrocarriles, y, de esta manera, ofrecer una mayor superficie de sustentación á los trenes.

Esta idea, que á primera vista es muy racional, es menos practicable que la del monorriel, por más que parezca paradójico. Según el modo de construcción actual de los carros de ferrocarril, se necesitan trucks de cuatro ruedas que deben conservar sus distancias de una manera casi invariable; si las vías de ferrocarril fueran todas rectas, seguramente que, al ampliarlas, se obtendría una mayor base de sustentación para los carros; pero como de lo que se trata precisamente es de hacer trenes que caminen con gran velocidad por vías accidentadas, la fijeza de las ruedas de los trucks hace imposible la ampliación de la vía, pues esto traería inconvenientes de tal naturaleza, dada la diferencia de inclinación de los dos rieles en las curvas, que en lugar de haber mejorado las condiciones del tráfico, se habría hecho mucho más peligroso.

***

Con el monorriel, por el contrario, todas las dificultades de trazo y construcción de vía quedan subsanadas; el modelo del ingeniero Brannan ha caminado con la mayor facilidad por un tubo de conducción de gas de alumbrado, el cual seguía todas las sinuosidades de un jardín en el que había montañas, puentes y lagos artificiales, sin sufrir grandes sacudidas y sin que se haya necesitado modificar la inclinación de los flancos de las montañas.

De tal manera, que lo que falta es hacer aplicable, á un modelo mayor, el sistema que tan buenos resultados está dando en pequeño y se tendrá el ferrocarril ideal en velocidad y en seguridad.

Seguramente que no habrá quien deje de preguntar qué sucederá el día en que no funcione el motor que pone en movimiento los giroscopios; pues ese día no sucederá nanada, ó casi nada, porque los discos habrán adquirido tal velocidad, que continuarán girando y sosteniendo al tren mientras que los pasajeros lo abandonan en medio del mayor orden y sin peligro de ninguna clase.

Ahora, en el caso de que se rompa el eje de uno de los giroscopios ó se descomponga la maquinaria por alguna circunstancia, entonces sucederá lo mismo que sucede ahora cuando hace explosión una caldera de locomotora ó se desaloja un riel de su lugar en la vía: se registrará una de esas espantosas catástrofes que, no por ser tan horribles, apocan el mérito de los descubrimientos y de las invenciones de los hombres de ciencia.





MODELO DE CARRO DE FERROCARRIL DE UN SOLO RIEL, CAMINANDO POR UNA VÍA ACCIDENTADA

FRECUENCIA DE LOS TEMBLORES DE TIERRA EN RELACION CON SUS SUPUESTAS CAUSAS

La frecuencia de los movimientos sísmicos y de las erupciones volcánicas en los últimos años, hasta llegar á la horrible catástrofe del Sur de Italia, ha hecho de actualidad la cuestión de cómo podrán llegarse á prever accidentes de esta naturaleza, y á esta cuestión dedica un hermoso artículo el profesor H. H. Turner, en el que se declara abiertamente pesimista.

Dice el citado que evitar tales desastres ó tratar de mo-

dificarlos en el mínimo grado, es absolutamente imposible, por más que el conocimiento previo, por vago que fuera, de la probabilidad de su ocurrencia sería del más alto valor.

Hay que confesar que la ciencia moderna, con todos sus adelantos, ha hecho muy poco en ese sentido; sin embargo, algo se ha adelantado; se conocen las regiones de la tierra donde los terremotos ocurren con mayor intensidad y frecuencia, y se sabe algo también acerca de las épocas en que los terremotos se producen; lo poco que se sabe de esto basta para hacer estos asuntos del mayor interés.

No debemos olvidar que la observación sistemática de los terremotos data de un cuarto de siglo, y que no se puede conceder fe ciega á los registros de temblores anteriores al año de 1892. Hasta ese año se pudieron construir aparatos que registraran temblores en cualquiera parte de la tierra y los pudieran localizar aunque no hubiera ninguna persona que hubiera sufrido sus efectos. De las observaciones es estos aparatos, maravillas de precisión, se ha llegado al conocimiento de que ocurren cada año sobre treinta mil sacudimientos de tierra de poca intensidad, de los cuales sesenta son de los que hacen conmover á todo el mundo. Estas cifras indican que, desde cierto punto de vista, el terremoto del Sur de Italia no tuvo nada de extraño: fué uno de esos sesenta por año; el mal fué que hubiera grandes ciudades en el lugar en que ocurrió.

***

Ahora, ¿la zona en que ocurrieron los terremotos es peligrosa? ¿ha sido un disparate la construcción de grandes ciudades en ese lugar? ¿se debe reconstruir las ciudades arrasadas? Estas cuestiones son de la mayor importancia, y vamos á ver si tenemos elementos para contestarlas aunque sea de una manera provisional.

El profesor Milne, reconocida autoridad en lo que se refiere á terremotos, señala trece regiones de la tierra como las más propensas á los movimientos sísmicos; estas regiones se hallan distribuidas de tal manera en la tierra, que se pueden considerar comprendidas en dos anillos que se hallan situados simétricamente en la tierra con relación á un círculo máximo ideal, cuya situación vamos á tratar de determimar.

Tres de las citadas regiones no son responsables más que de tres temblores por año cada una, mientras que las demás no sufren menos de cuarenta sacudidas cada una; así es que podemos desbaratar las tres regiones que tan mal papel harían junto á las otras diez, y limitarnos á estas últimas.

El anillo más importante incluye á las siguientes regiones: costa de Alaska, costa de California, Indias Occidentales, costa de Chile, Sur de Nueva Zelandia, la región de las Krakatoas y el Japón; su centro se halla en el grupo de islas del que forma parte Tahiti, y su radio es de sesenta y cinco grados. El otro anillo tiene su centro en el Sahara; su radio es de cincuenta grados y comprende las regiones siguientes: entre la India y Madagascar, las Azores y Tashkenda.

***

En un estudio leído ante la Sociedad Real de Londres, el profesor Jeans sostiene que la tierra está muy lejos de la forma esferoidal que se le supone, si bien es cierto que tiende hacia ella. La tierra, según las ideas expresadas en el citado estudio, tiene la forma de una pera, y debido á las fuerzas creadas por su movimiento de rotación, tiende á convertirse en el esferoide que se ha supuesto que es desde hace tantos años, tendencia que es el origen principal de los sacudimientos sísmicos.

Si se toma una pera y se trata de convertirla en una esfera por medio de presiones en sus partes más prominentes, ó si simplemente se considera lo que puede suceder en ese caso, se llegará á conocimiento de la existencia de dos zonas, en las que la debilidad de la forma es máxima y donde se experimentan los mayores trastornos. Queda por resolver en cuál de los centros de los dos anillos precitados está la punta de la pera y en cuál el lado entrante; pero de todos modos, esta cuestión se puede considerar como secundaria, pues que ya están determinadas las zonas de mayor intensidad sísmica.

Este conocimiento, que desde el punto de vista de la teoría es muy aceptable y razonado, en la práctica tiene muy pocas ó ninguna ventaja; en efecto, si queremos librarnos de la acción destructora de los terremotos, tendremos que ir á vivir ó en el centro de Africa ó en el extremo opuesto de la pera; queda otra región, comprendida entre los dos anillos, y conste que nosotros los americanos estamos en ella, y lo demás de la tierra es inhabitable; pero es tan grande lo que no se puede habitar, y están arraigados en ellos tantos intereses, que aunque sepamos que existe el peligro de un terremoto que puede efectuarse á cada momento, hay que seguir viviendo en esas regiones de la tierra, como se embarca uno á bordo de un ferrocarril ó de un vapor, aunque se sepa que existe el peligro, por remoto que sea, de un accidente ó de una tormenta.

***

Lo anterior se relaciona á la distribución de los temblores en su superficie; ahora veamos lo que se relaciona con el tiempo, ó sea la verdadera cuestión de frecuencia. En este sentido, nuestros conocimientos son aún menos precisos, y la observación no nos ha conducido todavía á conclusiones precisas. Sin embargo, debe concederse algún valor á las generalizaciones del profesor Milne, gran autoridad en esta clase de cuestiones, las cuales son sostenidas por el profesor Turner, autor del hermoso estudio que vinimos siguiendo.

Sospecha el profesor que, entre otros fenómenos que se relacionan con los movimientos de la capa terrestre, debe tomarse en consideración las variaciones de dirección del eje de la tierra. Durante varios años se ha observado que ocurren, con relativa frecuencia, cambios de latitud, es decir, que el eje de la tierra no conserva su posición de una manera invariable; el polo terrestre varía describiendo alrededor de un cierto punto una trayectoria que, generalmente, es circular; pero que, á veces, tiene irregularidades muy notables. Cuando este cambio de dirección ha sido brusco, se han sentido grandes terremotos. Viendo la cuestión desde este punto de vista, se puede predecir mayor frecuencia é intensidad á los movimientos sísmicos con relación á las irregularidades del movimiento del eje de la tierra.

Aunque ni la observación de los temblores, ni la del movimiento de mutación del eje de la tierra permiten todavía fijar el período de máxima actividad, se sabe que el segundo de los fenómenos se efectúa con cierta regularidad, y, por lo tanto, se puede asegurar que la máxima sísmica se presentará con intervalos regulares.

Esta periodicidad se complica con esos movimientos sísmicos que se producen en las regiones montañosas y que se deben á la caída de grandes masas de rocas en el interior de las montañas. La predicción de la época en que se registran terremotos es cuestión casi imposible, si se tiene en consideración que se deben muy probablemente á la contracción del núcleo de un mundo que está perdiendo calor, y que dejan detras de él una capa que no puede consigo misma y cae, á su vez, al interior.

***

Otra causa de perturbación en la periodicidad de los terremotos es las manchas solares; he aquí cómo éstas pueden influir en la actividad sísmica: el calor del sol hace que el agua se evapore en la superficie de la tierra, y después caiga en forma de lluvia para arrastrarse sobre la superficie terrestre en ríos y arroyos; éstos toman las arenas y sedimentos y los depositan en el fondo de los mares; los astrónomos se preocupan en estos momentos por determinar de qué manera estos depósitos pueden afectar á la rotación de la tierra, y si afectan el movimiento de rotación de nuestro planeta, forzosamente tendrán que influenciar la actividad sísmica.

De lo que antecede, el profesor Turner concluye que se podrá predecir la ocurrencia de terremotos y hasta cierto punto su intensidad, cuando los sabios dispongan de datos suficientemente exactos acerca de la periodicidad de los fenómenos que los causan, sobre todo el movimiento de mutación del eje terrestre, y de la acción precisa de las causas de perturbación; pero es probable que nunca se llegue á la exactitud que el público requiere, pues los no iniciados en ciencias quieren que se les indique el minuto preciso en que deben escaparse, lo cual está muy lejos de realizarse, si es que se llega á ello alguna vez.





Por la Ventana

Para "El Mundo Ilustrado."

¡Es mentira!.... no has muerto;
no eres tú la que vi por la ventana
adormida entre cirios y entre flores
y con las manos sobre el pecho, atadas....
¿Verdad que no eras tú?.... ¡Cómo podría
vivir si me faltaras!....
No eras tú....no eras tú....yo estaba loco....
te ocultan y me engañan....
Pero si he de esperar y en vano siempre
que mañana, ¡oh, dolor! siempre mañana,
me miren otra vez tus ojos garzos
que tan dulce y tan hondo me miraban,
oye: corta las últimas violetas
que crecen olvidadas
en el tiesto de barro que ya nunca
cultivarán tus manecitas blancas,
y bésalas con todo tu cariño,
con el que sólo para mí guardabas,
y déjalas después....junto á ese tiesto
que regué muchas veces con mis lágrimas....

Antes que las alondras tempraneras,
llegaré á tu ventana
en busca de las flores que besaste,
porque sé que no has muerto....que me engañan....
No turbaré tu sueño sosegado;
sin reproches, sin llanto, sin palabras,
les diré sólo adiós á las palomas
que, al ver nuestro cariño, se arrullaban;
á los viejos bardales de tu huerto
coronados de musgos y campánulas;
á la reja en que tanto nos quisimos;
al desconchado muro que te guarda....
y me iré....sin mirarte....no sé dónde....
me iré sin esperanza,
con el alma de un beso en tus violetas
y un beso para ti dentro de mi alma.

Puebla.

RAFAEL CALERERA.

FIN DE RAZA

Raza de Leyenda, País de Museo,
España es como una macabra visión.

El pendón morado, que es grave y sombrío,
flota en las llanuras que ensangrienta el Sol;
jadeantes potros, férreas armaduras,
cuerpos de cansancio, rostro de dolor....

Cruces que se angustian retorcidamente
sobre carabelas confiadas á Dios:
mares de aventuras, tierras de misterio,
velos de Fernando, grillos de Colón.
Bandas de langostas hambientas que caen
sobre los imperios de América en flor:
cadenas que oprimen manos de Atahualpa,
flamas que torturan pies de Cuauhtemoc......

Reyes que se acuestan en sus propias criptas,
con el gesto de una fatiga de horror;
reyes de tragedia que embriagan sus ojos
en las llamaradas de la Inquisición;
Austrias que sus bocas, asmáticos, abren;
Borbones que husmean famélico olor;
exangües tiranos entre terciopelos;
reinas que se vuelven locas de pasión;
frailes que se crispan; bufos que se arrastran:
menguas de la estirpe, galas del pintor;
y, entre aquel tumulto nervioso, el Quijote,
con su potro escuálido en trote veloz,
cruzando los siglos, como una Osadía
que se degenera dentro una Ilusión....

¡Oh, la negra España del Greco y Velásquez,
que siente en sus venas la fiebre del Sol!
Iñigo y Teresa, Cortés y Pizarro,
son flores monstruosas de alucinación:
tal la pesadilla de una raza enferma
con un misticismo de histeria y fragor.

El fin de la raza se acerca. En el fondo
de las aguas muertas del ojo español,
se refleja el peso de las catedrales
y de los arneses inútiles hoy.

Raza de Leyenda, País de Museo:
al mirar las ruinas de su actual dolor,
¡siento que en la espada se me aprieta el paño
y que se me aprieta más el corazón!......

JOSÉ SANTOS CHOCANO.

TU SONRISA

En el Album de mi Dama

Es el aura que en la tarde,
al morir el sol, suspira
besando unos labios rojos,
tu sonrisa.

Es la luz de las estrellas
que por la noche cintila
rasgando el azul del cielo,
tu sonrisa.

Es el perfume que alientan;
es el beso; la caricia
de dos seres que se aman,
tu sonrisa.

JESÚS ZAVALA.

San Luis Potosí.

LOS PLATANARES

(DEL TROPICO)

Vistosas fimbrias, en la ribera
flotan al viento sus banderolas
sonreidas siempre de Primavera,
siempre intranquilas como las olas.

Es un alcázar para el ensueño
su verde toldo rico de galas,
donde gravitan, con dulce empeño,
mariposillas de regias alas.

Perlas y flores cubren el suelo
cuando la aurora raya en Oriente,
y finge á veces un nuevo cielo
la muelle alfombra resplandeciente.

Luego que el astro-rey abre el día
y desparrama sus haces de oro,
vibra el gran himno de la alegría
que las praderas cantan en coro.

También entonces los platanares
de suaves ritmos pueblan el viento,
y estremecidos como los mares
se balancean con vaivén lento.

Amor suspiran sus banderolas,
placer inspiran sus armonías:
connubio eterno que el alma, á solas,
busca y celebra todos los días.

Bajo la pompa de sus festones
y sus racimos, ¡cómo florecen
—lirios del campo—las ilusiones;
las esperanzas, cuál resplandecen!

Cuando se agitan en la ribera
los platanares, forja el idilio
de los amores la Primavera,
y con meliflua voz plañidera,
desde su tumba canta Virgilio.

RANULFO PENAGOS.



LA PESCA

VERSOS DE LA COSTA

Al romper de una fresca madrugada,
tendido á la bartola sobre el puente
de un falucho costero, displicente
aguarda el pescador, cualquier collada.

Escudriña con vívida mirada
el negro cielo y el plomizo Oriente;
y á poco de observar, donosamente
despliega su ancha vela remendada.

La driza *anusta;* y entre tanto llega
la racha que adivina en lontananza,
carga la pipa y á fumar se entrega.

Salta fresca la racha; y, con pujanza,
el endeble falucho presto brega
sobre el lomo del monstruo en que descansa.

II

Siempre de orza el falucho da bordadas,
campeando, si puede, el grueso oleaje
que ruge cual león que, en su coraje,
las dos garras se viera destrozadas.

En la diestra la *escota*, y sus miradas
suspensas de la percha en el ropaje,
avanza el pescador entre el encaje
que forman las espumas irisadas.

El viento afloja cuando el sol culmina;
y al pairo, entonces, al falucho pone
la siempre juguetona ventolina.

El hábil pescador su red dispone;
y al tenderla, su cuerpo medio inclina
cabe al seno del mar que al alma impone.

III

Del sol el disco ardiente, casi toca
á los bordes lejanos del Ocaso;
y las aves del mar, con vuelo paso,
dirígense graznando hacia su roca.

Es la tarde que llega. Brisa loca
resoplando sutil; con pujo escaso
conduce al pescador, quien sin atraso,
en la playa cerril su red coloca.

Ya la cruda faena ha terminado:
y el rudo pescador al cabo atiende,
de pesca, su falucho abarrotado.

Ya es de noche; el fanal su luz extiende,
y respírase el aire saturado
de olor á yodo que la sangre enciende.

JULIO MITCHELL.

La Paz, B. Cal.



TORNASOL

Cual un cisne de blancura
irreprochable y divina,
la góndola se encamina
de la orilla á la espesura.

La pira del sol fulgura
y esparce luz diamantina,
brotando tras la colina
con majestad y mesura.

La laguna tornasol,
á la que acaricia el sol,
modula cantos risueños.

Y, cual bandada de aves,
cruzan por las almas, naves
aparejadas de ensueños.

JOSÉ RUBÉN ROMERO.



EN ALTA MAR

El mar sus olas agita,
sus olas color de estaño,
que tienen del desengaño
la amarga hiel infinita.

Cual pálida margarita
la luna refleja extraño
fulgor, en el mar huraño
que canta airado su cuita.

Un faro se ve á lo lejos
despidiendo mil reflejos
que alumbran, en lontananza,

una playa muy distante
que se nos finge anhelante
como risueña esperanza.

JOSÉ RUBÉN ROMERO.



SENIL

Sentada en un viejo asiento
está la abuela tranquila,
con soñadora pupila
contemplando el firmamento.

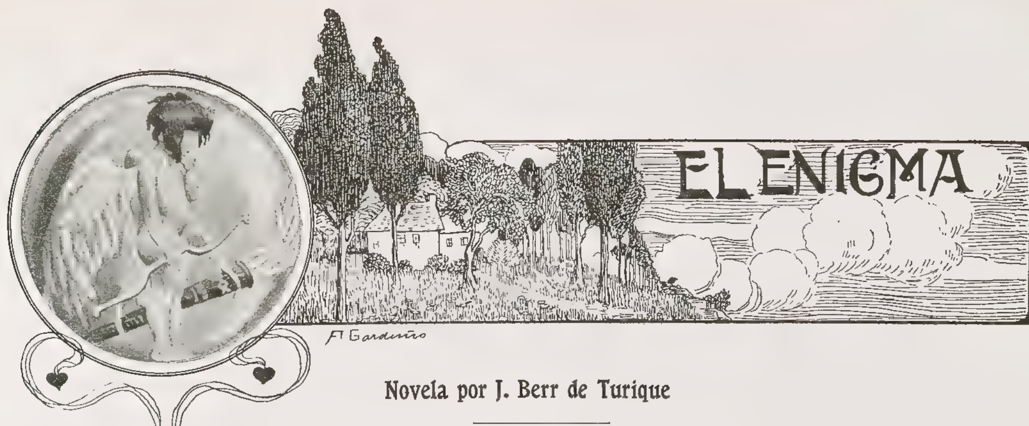
La luz, en el aposento,
gasas vaporosas hila,
y el sonido de una esquila
se escucha pausado y lento.

La anciana inclina la frente
y rememora doliente
los pasajes de su historia.

¡Qué cosa es la vida! exclama:
una ilusión, si se ama;
la vejez, una memoria.

JOSÉ RUBÉN ROMERO.

Sahuayo, 1909.



Novela por J. Berr de Turique

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(CONTINÚA)

Miró de nuevo á Ricardo.

Nada en la fisonomía de éste revelaba la menor turbación, la menor idea oculta. Le dirigió la palabra. El contestó con voz tan dulce y tan acariciadora como de costumbre.

Desde ese momento, toda vacilación pareció superflua á la joven, y valientemente resolvió ir hasta el fin de la tarea que se había impuesto.

La doncella entró para anunciar que la comida estaba en la mesa.

Pero Lucy tenía aún el sombrero puesto.

—Que se espere un instante antes de servir—dijo.

Y volviéndose hacia Ricardo: «¿Me permites?»—le preguntó.

—Ciertamente. No estamos de prisa. Y además, no tengo hambre.

Lucy se dirigió á su habitación, retirando los fistoles de su sombrero.

De pie, de codos en la chimenea, indiferente en apariencia, Ricardo la miró partir. Pero cuando la puerta se hubo cerrado tras ella, Ricardo tuvo como una contracción nerviosa en el rostro.

Reflexionaba.

¿Debía decir á Lucy que sabía todo; que la había visto entrar en la casa de Teresa y que un momento antes había visto á Máximo entrar también?

Sí. ¿Por qué no provocar inmediatamente una explicación franca de parte de su esposa?

Pero esa explicación ¿sería verdaderamente franca?

Exigiendo toda la verdad demasiado pronto, aseguraba tal vez no conocerla, ó no conocer sino una pequeña parte de ella.

Se libraba un combate en Ricardo, ó más bien entre los dos hombres que había en él: el procurador desconfiado de la víspera y el marido confiado de hoy.

Las dos fuerzas se neutralizaron, y cuando Lucy regresó á sentarse á la mesa enfrente de él, todavía no tomaba una decisión.



Durante la comida habló de todo con el mismo abandono, con el mismo buen humor que en las otras tardes. Luego de repente, á la hora de los postres, y como si no diera á ello importancia, dijo: «A propósito, no me has contado lo que hiciste hoy».

Lucy, preparada para recibir esta pregunta, respondió con tono ligero: «¡Oh, visitas de aquí para allí! He andado en las tiendas»....

—En fin, ¿nada especial?

—Nada.

Ricardo pasó inmediatamente á otro asunto de conversación.

En ese instante su resolución quedó hecha. No diría nada porque si interrogaba á Lucy, sin duda....y, aun cuando le confiara la verdad, él no la creería ya. Habría, pues, que llevar sus investigaciones por otra parte, y hasta el último momento no dejaría adivinar nada de sus sospechas.

Después de la comida, fueron á casa de los señores Le Quesnel, á quienes dieron, una vez más, la impresión de estar en plena luna de miel; y al sonar las once y regresar á su casa, el beso de despedida que cambiaron antes de recogerse, fué tan tierno y tan prolongado como de costumbre.

II

Mayo declinaba. Ricardo y su esposa debían, á la semana siguiente, irse á instalar á la quinta «Iris», donde pasarían el verano, y donde ya, desde quince días antes, habían ido á instalarse el señor y la señora Le Quesnel, anticipándoseles.

Lucy veía la perspectiva de esa partida, no sin cierta satisfacción real, ó, para hablar con mayor exactitud, con cierto alivio. Su situación comenzaba á hacerse difícil. Para ocultar á su esposo el empleo de una parte de sus tardes, se había visto precisada á recurrir á pequeñas mentiras y subterfugios que le repugnaban, siendo, como era, de carácter leal. Y, por cierta que estuviese de no tener que dirigirse ningún reproche, se sentía, sin embargo, un tanto rebajada á sus propios ojos.

Por otra parte, ¿estaba segura de no tener nada que reprocharse? Si al principio no iba á las citas sino contra su voluntad, únicamente por deber de caridad, acaso el placer que había acabado por encontrar por sí misma, no disminuiría finalmente su mérito, aunque nunca se hubiese pronunciado entre ellos la palabra amor después del pacto que habían concluído. Lucy viendo á Máximo dos ó tres veces por semana, ¿debía forzosamente dejarse llevar á pesar suyo por los sentimientos de otra época? Tal vez esta misma docilidad del joven le había servido precisamente mejor que si hubiese usado de rebeliones ó de declaraciones febriles. Viéndole tan respetuoso hacia ella, tan deseoso para complacerla, cambiar el carácter de la antigua pasión que sentía por ella, y convertirla, según la expresión hoy en boga, en amistad amorosa, Lucy se había dejado conmover. Inconscientemente, á medida que Máximo se volvía más razonable, más dueño de sí mismo, era ella quien perdía la calma.

Por supuesto que esa conversión en sus sentimientos se había hecho gradual é insensiblemente. Desde luego ella

no había observado nada, atribuyendo la alegría con que se encaminaba á las entrevistas solamente á la fuerza de la costumbre.

Luego, un día, la verdad había estallado súbitamente ante sus ojos. Ahora ella era quien aspiraba á esos encuentros.

Afortunadamente el mal no era grave todavía.

Si sin darse cuenta de ello, había desviado de Ricardo alguno de sus pensamientos, al menos se prometía compensar con un redoblamiento de ternura ese ligero daño que acababa de causarle. ¡Cuántas mujeres—se decía en defensa propia—entre las más honradas, entre las más amantes de su marido, tienen más serios reproches que hacerse!

Por lo demás, ¿no iba todo á entrar en orden por la fuerza misma de los acontecimientos?

La partida para el campo no podía ser, pues, más oportuna.

Aquel día Lucy debía acudir aún á casa de Teresa; pero por última vez. Contaba con que al día siguiente, muy de madrugada, tomaría con Ricardo el tren para Damartine. Máximo, por lo demás, estaba al corriente de esos proyectos desde hacía ya una semana. Si se mostraba entristecido por la perspectiva de esta separación, por lo menos parecía resignarse.

—Ya sabía—le dijo á Lucy—que usted no podría consagrarme eternamente una parte de sus días. Era yo para usted un enfermo gravemente atacado; usted le ha prodigado abnegadamente sus cuidados. Ahora que lo juzga usted en convalecencia, ¿no es natural que suprima usted sus visitas?

—En efecto—había respondido Lucy sonriendo.

—¿Pero he entrado verdaderamente en convalecencia?

—Esperémosle; si no fuera así, el caso de usted sería desesperado, porque tengo conciencia de haber prodigado á usted hasta el último límite los cuidados que me era permitido darle.

Cambiaron todavía algunas frases en ese tono de broma; luego, á súplica insistente de Máximo, se habían dado cita para el día siguiente, con el fin de despedirse definitivamente.

—¡Amiga mía, se lo suplico, déjeme verla una vez más!

Lucy, aunque disgustada de sí misma, no se había atrevido á negarse. Temía, al rechazar esa súplica, parecer que le daba mucha importancia. Por lo menos, era el pretexto que se daba á sí misma para aceptar.

Así es que llegó á la hora fijada, y como de costumbre, fué introducida inmediatamente en el salón en que Máximo la esperaba.

—¡Qué! ¿dónde está Teresa?—dijo asombrada de no encontrar á su amiga—porque ésta, obedeciendo á una promesa formal hecha desde el principio, nunca había dejado de estar en esas conversaciones.

Máximo pareció ligeramente confuso.

—Acaba de ser llamada á casa de su suegro, que ha sufrido una súbita indisposición. Era muy tarde para que hubiera telegrafiado á usted. Y podría yo atreverme á telegrafiar á usted, si su marido se hubiera encontrado allí á la llegada del telegrama......

—Es verdad—respondió Lucy.

—Y había el mismo peligro con el teléfono. El señor Duroc podría haber sido quien tomara el aparato. No me quedaba, pues, más que esperar á usted.

Le señaló un asiento, y de propósito se sentó lejos de ella para marcar bien su resolución de no apartarse durante la conversación de su reserva habitual. Pero este movimiento de retirada produjo un resultado precisamente contrario al que quería obtener. Le separaba un espacio demasiado grande. Parecían congelados cada uno en su respectivo sitio. Entre ellos se estableció, desde luego, una especie de malestar.

—¿Entonces decididamente se marcha usted mañana?—preguntó Máximo.

No había hecho esta pregunta sino para romper el silencio que se hacía embarazoso, y estaba plenamente cierto, por lo demás, cuál sería la respuesta que recibiera. Pero á consecuencia de la turbación que acababa de invadirlo, el sonido de su voz se detuvo en su garganta y Lucy pudo creer en una ansiedad profunda de su parte.

—Pues sí, mañana; usted lo sabe bien—dijo ella casi tímidamente, con el vago temor de que tendría que sufrir una lucha.

Nuevo silencio.

Por primera vez, desde que se habían vuelto á encontrar, no tenían asunto de conversación.

Lucy volvía los ojos hacia la puerta. Hubiera deseado que un pretexto cualquiera la permitiese partir inmediatamente. Mas ¿cómo encontrarlo ó provocarlo? Por decidida que estuviese á acortar su visita, se necesitaba aún que evitase dar á su salida la apariencia de una derrota.

Dijo, por decir algo: «Espero que la indisposición del señor Nerville no será grave.

—Así lo espero—contestó Máximo.

Pero inmediatamente se dieron cuenta de que iban á internarse en una vía ridícula, y prefirieron afrontar la situación.

Máximo fué el primero en rehacerse.

—Si yo pudiera expresar á usted todo mi reconocimiento por la piedad casi divina que me ha demostrado. Recuerdo el estado de sobreexcitación en que me hallaba el día que fuí á reunirme á usted con Teresa. Estaba resuelto á forzar la puerta de usted, y habría sido capaz de matarme ante sus ojos si usted hubiese dado orden de cerrármela.

Lucy sonrió dulcemente.

—Ante mis ojos, evidentemente era una atención por parte de usted, de la cual yo me habría pasado muy bien. Por lo demás, esa confesión no me sorprende sino á medias, porque, en efecto, usted estaba muy enfermo en ese momento. Pero en fin, afortunadamente, ya no lo está usted.

—No, ya no lo estoy; usted me ha prodigado la calma y estoy salvado....si acaso puede decirse que estar salvado es querer estar salvo.

—Lo esencial era vivir. Quizá más rápidamente de lo que usted pensara, ha recobrado el gusto á la vida......y todavía puede haber felicidad para usted.

—¿Sin usted?

—Sin mí; bajo la forma de una mujer que valga tanto ó más que yo; porque nosotras todas valemos en el fondo poco más ó menos lo mismo, ó mejor dicho, nosotras no valemos sino por las cualidades de que nos reviste quien nos ama.

—No, no sueñe usted para mí semejante porvenir. Usted es, usted sola, quien permanecerá siempre en mi corazón.

—Como la amiga más desinteresada, por supuesto.

—Como el ídolo.

Máximo se arrodilló.

Lucy se levantó espantada.

—¡Máximo, se lo ruego! No abuse usted de que estamos solos.

—¡Sí, porque estamos solos, quiero hacer este ademán de devoción!

Lucy, inquieta más todavía, quizás por la turbación que sentía, que por la exaltación en que veía á Máximo, se dirigió á la puerta.

—Adiós, Máximo—dijo. Es tiempo de separarnos; he hecho mal con venir aquí; nos habíamos separado el otro día en términos tan razonables.

—Diga usted más bien con un engaño, con una hipocresía de sentimiento. ¡Ah! Lucy, ¿por qué seguir dando tamaña importancia á las palabras? ¿Por qué no ser sinceros con nosotros mismos? ¡Usted misma no ha dejado nunca de amarme!

—¡Oh! exclamó Lucy rebelándose.

Máximo se levantó y fué á colocarse ante la puerta para impedir á la joven que la abriera.

—¡No, no lo niegue usted! ¡Usted me ama, estoy cierto! Si no fuera así, ¿habría usted hecho por mí todo lo que ha hecho? ¿Me habría usted consagrado su tiempo? ¿Habría usted levantado, siempre á causa mía, un muro entre usted y su esposo? ¡Piense usted que ha arriesgado por mí comprometer la tranquilidad de su hogar porque, en último término, el señor Duroc podía saber la verdad! Y por un hombre á quien no amara ó hubiera dejado de amar, ¿tomaría una mujer tal pena y afrontaría tal peligro?.... ¡Vamos!

—Interprete usted mis sentimientos de la manera que le plazca. Disminuya usted el mérito de ellos, si así lo exige su amor propio. ¿Por qué intentaría yo arrancar de su espíritu la convicción de que le amo, si gracias á ella la vida le puede parecer menos triste? Lo esencial para mí es haber hecho mi deber; pero ahora, mi sitio ya no está aquí.

Y con un ademán invitó á Máximo á que le dejara libre el paso.

—No, usted no se marchará—dijo él.

Lucy bruscamente se retiró.

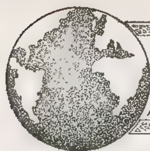
—¡Es infame lo que usted hace!

Máximo hizo fríamente un ademán de asentimiento.

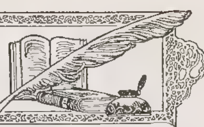
—Sí, en efecto, es infame; más infame aún de lo que usted piensa, porque acabo de mentirte.

—¿Me ha mentido usted?

(Continuará.)



REVISTA UNIVERSAL



MUERTE DEL SEÑOR DON JOSE MARIA VIGIL

Ha muerto una de las más altas personalidades en las letras patrias: el señor don José María Vigil.

Nacido en Guadalajara el 11 de Octubre de 1829, puede decirse que consagró su vida por entero á las labores intelectuales, iniciando sus estudios de latinidad, filosofía y jurisprudencia en la universidad tapatía hoy extinta.

Fiel á las tendencias de su espíritu, por excelencia culto, se entregó á las faenas literarias desde su más tierna juventud. Fundó varias sociedades artísticas y escribió para el teatro un drama que en aquel entonces obtuvo grande éxito: «Dolores».

Su primer volumen de versos, titulado «Realidades y Quimeras», data de 1857, y el segundo, «Flores de Anáhuac», se publicó en 1866



Ruinas de la avenida Garibaldi.

Incontables son las traducciones que hizo del latín, del italiano, del francés, del alemán y del inglés, lenguas que poseía completamente.

Dirigió la biblioteca de Guadalajara, siendo profesor de filosofía en el liceo del Estado.

Fué magistrado de la Suprema Corte de Justicia, diputado, y tuvo á su cargo algunas asignaturas en la escuela nacional Preparatoria.

A él debemos la publicación de una biblioteca mexicana y el tomo quinto de «México á través de los siglos». Ocupó, asimismo, un lugar brillante en la redacción de «El Monitor Republicano», y su prodigiosa actividad mental se tradujo en multitud de obras de filología, crítica é historia.

Deja incompleta una historia de nuestra literatura.

Al morir, siendo presidente de la Academia Mexicana de la Lengua, dirigía la biblioteca nacional, y se le había relegado—triste, pero justo es confesarlo—á un ingrato olvido, lo cual, por otra parte, no es de extrañarse, ya que en México no espera otra cosa á aquellos hombres que, puros y sin mancha y fieles á sus convicciones, no se dedican á explotarlas, sino que se conforman viviendo en íntima comunión con ellas.

Con don José María Vigil desaparece uno de los pocos inmaculados de otras épocas.

***

EL PANTEON DE SAN FERNANDO COMO MONUMENTO NACIONAL

El señor ingeniero don Jesús Galindo y Villa, miembro del ayuntamiento, presentó en un cabildo reciente una iniciativa á fin de que el viejo panteón de San Fernando sea considerado como monumento nacional, conservándosele en toda su integridad, caso de que en sus terrenos no se lleve á cabo la obra de la capilla para las cenizas de los héroes de la independencia, ó se modifiquen los pórticos proyectados que deban rodear el cenotafio.

El señor Galindo y Villa funda su iniciativa en que San Fernando es un cementerio de «calidad» y ahí reposan los restos de muchos hombres insignes en la política, en la literatura y en la ciencia de México.

***

EL SEÑOR JEREMIAH ZIMMERMAN

Ha llegado á México el reverendo señor Jeremiah Zimmerman, distinguido hombre de ciencia norteamericano, en compañía de su esposa.

El motivo de su viaje obedece al deseo que tiene de hacer un profundo estudio de nuestras costumbres y arqueología, materia en la cual es una verdadera autoridad. Por lo tanto, habrá de permanecer largo tiempo en la República, hasta lograr sus loables propósitos.

«La arqueología es algo así como el libro en que las generaciones pasadas nos dejaron escrita su historia, y por ello es que me interesa tanto estudiar los monumentos que en cada pueblo nos legaron las razas primitivas. Es el estudio de esta ciencia un placer para mí, y me prometo grandes satisfacciones al conocer á fondo la de México»—ha dicho el señor Zimmerman.

***

URSOS DE ARPA

Tuvo lugar en el Conservatorio Nacional de Música el primer concurso de arpa, tomando parte en el grado inicial las señoritas Catalina Castillo y Concepción Rosa, y en el grado medio la señorita Eva Villalobos.

El jurado estuvo compuesto por la señora Flora López de Bravo, señorita Guadalupe Vallejo y señores Alberto Amaya, Julián Carrillo y José Rocabruna.



Ruinas del palacio de la prefectura



Cómo quedó una de las plazas principales de Messina



Distribución de víveres y ropas

Eligiéronse, como piezas de prueba, «Sur la rive de la mer», impromtu de Oberthür, y «Stella, Romance sans paroles», de Godefroid, para las alumnas de segundo año (grado inicial); y «Las estaciones, Otoño», de Thomas, la «Legende», de Zabel, y un fragmento inédito del maestro Julio Morales, para las de quinto.

El resultado del concurso ha sido brillante.

***

EL MONUMENTO A JUAREZ Seis fueron los arquitectos que entraron al concurso de anteproyectos para el monumento que se erigirá á Juárez en la avenida que lleva su nombre, y en el lugar que hoy ocupa el Pabellón Morisco, en la alameda.

El monumento, según se recordará por lo asentado en las bases establecidas para el concurso, no podrá tener un costo mayor de $200,000, y los anteproyectos presentados ante el jurado calificador deberían constar de los siguientes dibujos: planta, elevación y corte á la escala de doce centímetros por metro, y una perspectiva á gusto del autor, aparte de la memoria descriptiva y presupuesto total de la obra.

Tres meses hace que se abrió dicho concurso, y hoy se da á conocer el fallo dictado por los señores Antonio Rivas Mercado, Gonzalo Garita, Manuel Gorozpe, Rafael Goyeneche, Gabriel Mancera, I. de la Barra y Jenaro García, que integraron el jurado.

Resultaron vencedores en la lid los señores arquitectos don Jesús Acevedo, don Guillermo Heredia y don Manuel y don Carlos Ituarte.

Muy hermosos son los anteproyectos premiados, y entre ellos se distingue, por la novedad y suprema belleza de la idea, el del joven artista Acevedo.

Ahora los autores de tales anteproyectos se ocuparán de desarrollarlos, á fin de presentarse nuevamente á concurso para decidir cuál de los tres será el definitivo. Los premios consistirán entonces en 4,000, 3,000 y 2,000 pesos cada uno de ellos respectivamente.

***

NUEVO CLUB POLITICO Se propuso y fué aceptada desde luego en Tampico la idea de erigir un club político que llevara el nombre del Sr. Gral. D. Porfirio Díaz, teniendo por objeto trabajar en la reelección del Primer Magistrado en el próximo período electoral.

Igualmente se han instalado, con el propio fin, la Junta Central Reelectora, del Estado de Tlaxcala, el Club Reeleccionista Tuxtepecano, y el Club Democrático Cordobés.

***

EL CIRCULO NACIONAL PORFIRISTA Este círculo, respondiendo á la actividad política de los últimos días, se reunió en sesión ordinaria, habiéndose tomado en ésta algunas importantes iniciativas en pro de la candidatura del Sr. Gral. Díaz.

***

DESCUBRIMIENTO HISTORICO El señor profesor don Eusebio P. León, adorador ferviente de la memoria del patriota general don Vicente Guerrero, ha encontrado en los archivos de Cuilapan algunos importantísimos documentos que dan luz sobre los últimos instantes de la vida de aquel insigne mártir.



Ruinas de la avenida «Víctor Manuel» en Messina

REFORMAS A LA BIBLIOTECA NACIONAL Grandes han sido las reformas llevadas á cabo en este establecimiento. Entre ellas merece citarse la de ampliación, realizada con objeto de instalar las estanterías metálicas, en las cuales tendrán cabida más de 30,000 volúmenes que provienen, en su mayor parte, del legado que de libros hicieron á la nación don Guillermo Prieto y don Antonio Mier y Celis.

***

LA EMIGRACION JAPONESA El conde Komura, ministro de Relaciones Exteriores del Japón y uno de los estadistas más notables de la época actual, ha hecho una revista completa de la política exterior del imperio, en un notabilísimo discurso que pronunció en la cámara de representantes en Tokio.

Después de referirse al acuerdo recientemente establecido entre los Estados Unidos y el Japón, al cual hemos consagrado ya un comentario, trató de la emigración japonesa, asunto que ha dado motivo á dificultades internacionales, y que preocupa hondamente al gobierno del Mikado. La emigración japonesa se ha dirigido especialmente hacia América, sobre todo al concluir la guerra de Manchuria, y un gran número de japoneses ha venido á establecerse sobre todo en la costa del Pacífico, desde Vancouver, en la Colombia Británica, hasta el Perú, y aun se ha desbordado hasta el Brasil, en la costa del Atlántico, donde el trabajo barato es una necesidad urgentísima, como que esa república tiene su principal fuente de riqueza en el café, cuyo cultivo requiere jornales baratos.

En algunos países, la inmigración japonesa ha sido recibida como un beneficio. En otros, y principalmente en los Estados Unidos y en el Canadá, por el contrario, se le ha considerado como una amenaza para el trabajador nativo, que encontraría un rudo competidor en el trabajador amarillo, y hasta se ha pensado en excluirla.



Grupo de visitantes al palacio arzobispal de México, para saludar al señor arzobispo Mora

Refiriéndose á esa emigración, el conde Komura dijo al parlamento japonés:

«El primer punto que reclamaba atención, con respecto al problema de la emigración, era que, en vista de la situación internacional asumida por el Japón á consecuencia de la última guerra, y la extensión correspondiente de sus esferas de actividad pacífica, se hacía necesario que el pueblo, en vez de dispersarse en lejanos países, se concentrara en el extremo oriente, con el fin de conservar su unidad y unir sus esfuerzos y actividades.

«El segundo punto era que debería evitar muy cuidadosamente todo aquello que pudiera obstruir el desarrollo de su industria y su comercio internacional, que desempeñan el papel más importante entre sus empresas económicas en el campo del inter cambio exterior. Estas consideraciones llevaron al gobierno á seguir la política indicada con respecto á los emigrantes al Canadá y Estados Unidos, y á poner en vigor de buena fe las restricciones á la emigración á esos países».

Estas declaraciones son una explicación clara y precisa de la política internacional japonesa, que á primera vista pudiera parecer extraña, y su actitud, al ceder completamente á las demandas de los Estados Unidos en cuanto á emigración, demuestran claramente que el imperio del Sol Naciente no es capaz de sacrificar el presente al porvenir y que obra siempre con una cautela de la que hay pocos ejemplos en la historia.

***



EL SEÑOR ARZOBISPO MORA CON SUS FAMILIARES

(Fotografía tomada expresamente para «El Mundo Ilustrado» en el palacio arzobispal

LA CUESTION DE LOS BALKANES Las nubes de guerra no se han disipado aún completamente en la península de los Balkanes. Servia no cede en sus demandas y parece estar dispuesta á hacer la guerra al imperio austro-húngaro, en caso de que no sean atendidas sus demandas de mayor extensión territorial.

Mas la situación de Servia no le permite, en esta ocasión, como á ninguno de los otros países comprendidos entre el Adriático y los Dardanelos, obrar libremente. Servia, para lo que las potencias deseen, lo que ellas, ya sea en concierto general ó separadamente, permitan. Las últimas noticias hacen poco probable un acuerdo general.

***

EL SEÑOR ARZOBISPO MORA Los fieles de México han acudido á presentar sus respetos al nuevo prelado, y puede decirse que, desde su llegada á la capital, asiento de su gobierno eclesiástico, el palacio de Santo Domingo ha sido visitado por un gran número de personas, y no ha habido un solo día en que no se presenten allí visitantes.

Con motivo del día de días del señor arzobispo Mora, personas de todas clases de la sociedad fueron á hacerle presentes sus votos por la felicidad del nuevo pastor. Asistió la señora doña Carmen Romero Rubio de Díaz, la señora Escalante de Corral y muchas otras damas distinguidísimas, que, además de ser piadosas, tienen por el nuevo arzobispo grande estimación. El señor Mora, en efecto, goza de grandes simpatías en la sociedad mexicana.

***

LOS SUCESOS DE ITALIA Los periódicos europeos, que han llegado á México en los últimos correos, siguen trayendo descripciones de la catástrofe de Messina. Publican también fotografías tomadas en el sitio del cataclismo. Una nube de fotógrafos y repórters llegó allí desde los primeros momentos, y muchos millares de fotografías han sido tomadas allí.

Las que publicamos en este número, y que complementan la información gráfica que dimos con toda oportunidad, proceden de tarjetas postales remitidas por nuestro corresponsal en Milán, á quien debemos también informaciones artísticas de gran interés.



Pensamientos

¿No existen algunas graciosas analogías entre los principios del amor y los de la vida? ¿No mecen al niño con suaves cantares y miradas cariñosas? ¿No le cuentan historias maravillosas que doran su porvenir? ¿No despliega para él la esperanza sus alas radiantes? ¿No vierte alternativamente lágrimas de alegría ó de dolor? ¿No arma disputas por nada, por las cartas con que trata de levantar un edificio, por las flores olvidadas tan pronto como son cortadas? ¿No desea con avidez que pase el tiempo, que adelante su vida?—El amor es nuestra segunda transformación.



Para las jóvenes educadas religiosamente, ignorantes y puras, todo es amor desde que ponen el pie en las encantadas regiones del amor.

Maniobras de Artillería en la Vaquita



El Sr. Coronel Mondragón, que dirige las maniobras, con su Estado Mayor



Detalle del movimiento para entrar en batería



Movimiento del carro para entrar en batería





Movimiento de líneas de columnas de baterías (visto de frente).—Detalle de la formación en «orden de parada»





Vista general de las baterías en «orden de parada».—Vista general de las ocho baterías de los regimientos 1º y 2º de artillería montada

Se han verificado algunos ejercicios preliminares á fin de preparar las grandes maniobras de artillería que tendrán lugar, en breve, en los llanos de la Vaquita.

No obstante los resultados obtenidos, ha sido necesario aplazar un tanto la celebración de estas maniobras, por indisposición del señor ministro de Guerra, general don Manuel González Cosío.

Tomarán parte en ellas todos los cuerpos de artillería de guarnición en México, y serán dirigidas por el señor coronel Mondragón, quien, personalmente, ha estado acudiendo al lugar donde se efectúan los mencionados ejercicios, á fin de encauzarlos y ordenarlos.

Se comprende la importancia de estas maniobras, ya que el papel de la artillería, en la moderna táctica militar, es de grande importancia. Entonces se podrá conocer la calidad de nuestro material de guerra en el arma de artillería, y, asimismo, los artilleros que, como es natural, se resienten de la inacción en los cuarteles, propia de los tiempos de paz, tendrán oportunidad de ejercitarse, tomando parte en maniobras que en pocas ocasiones nos es dado presenciar.

La importancia de la artillería en la actualidad quedó demostrada, como todos saben, en la sangrienta guerra ruso-japonesa, en la cual no es aventurado decir que se hizo más necesaria que la caballería y la infantería misma, puesto que, en muchas ocasiones, fué la que decidió del éxito de las batallas. Entonces se dieron á conocer los grandes artilleros modernos, y muchas maniobras, hasta aquellos días ignoradas, impusiéronse como indispensables en las prácticas militares.

Desde la semana pasada, el señor ministro de la Guerra, general Manuel Gonzalez Cosío, que es avaro en todo lo que se relaciona con los adelantos y progresos del ejército, ha dispuesto que los regimientos de artillería hagan ejercicios de conjunto, y, al efecto, han verificado importantes instrucciones los regimientos primero y segundo de artillería montada y el regimiento de artillería ligera.

En el ejercicio del día 18 del actual, los ejercicios más notables y ejecutados con verdadera pericia, con los que están ilustrados en los grabados 2 y 3, que representan, respectivamente, las ocho baterías de los regimientos 1º y 2º de artillería montada y del de artillería ligera en el «orden de batería», en el «orden de parada», y un detalle de esta misma formación; 4, el movimieento de la «línea de columnas de baterías», vista de frente, y 5 el mismo movimiento visto de costado; 6, la formación de «columna de baterías»; 7 y 8 los diferentes movimientos que se hacen para entrar en batería y para tomar la posición de línea, pasando de la batería, en la que hay que enganchar la pieza y su carro á los armones respectivos.







Movimiento en líneas de batería (visto de costado).—Enganchando la pieza al carro, para pasar de la posición en batería á la posición en línea

NUPCIAL



Sra. María N. de Gómez y Sr. Pedro Gómez

El Apólogo del Vendedor de Amuletos

Haraom el Kalifa se paseaba una noche por las calles de Bagdad. De pronto vió, recargado contra la gran puerta del Bazar de los Orfebres, un hombre que, por todo traje, tenía una camisa de tela muy ligera.

El tiempo era muy frío.

—¿Quién es tu padre? preguntó el Kalifa.

El hombre respondió:

—Soy un vendedor de amuletos; pero no gano lo bastante para vivir.

He aquí por qué, medio muerto de hambre, he vendido, una por una, las piezas de mi vestido. De la misma manera, un árbol prefiere dejarse despojar de sus hojas por un viento cruel, á caer por entero y morir.

Entonces dijo el Kalifa:



Sra. Luz S. de García y Sr. Manuel García

—Toma esto. Cóme, bebe y sé feliz.

Y al decirlo entregó al vendedor uno de esos rubíes que se llaman *Ojos de Amor.*

Después continuó apaciblemente su camino.

***

A la noche siguiente, Haraom volvió á pasar por delante de la gran puerta cerrada del Bazar de los Orfebres, y encontró al vendedor de amuletos casi muerto de hambre, caido en el suelo.

—¡Cómo!—exclamó—¿no has vendido la preciosa joya que te dí?



Sra. María Ortega de Burton, cuyo matrimonio con el Sr. Roy Burton se efectuó últimamente

El moribundo respondió:

—En vano he tratado de venderla. Los unos dijeron que era falsa, los otros que había sido robada y ninguno quiso comprarla. Me sucedió lo que les sucede á todos los hombres de humilde condición, á quienes Alá da una gran facultad de espíritu: no reciben de sus semejantes sino befas. Pero ya nada me importa. Poseo el amuleto llamado *Muerte,* y pronto no tendré ni hambre, ni sed, ni preocupaciones de ninguna especie.

Al acabar de decir estas palabras, el hombre expiró.

El Kalifa se apoderó de nuevo de la rica joya, que estaba entre los dedos crispados del muerto, y prosiguió su ronda nocturna, en la íntima compañía de un pensamiento melancólico.

REINAS DE LA SIMPATIA DE LEON





Nuevo departamento de la tesorería de la Federación, construído en el patio "Arista" por iniciativa del Sr. D. Javier Arrangoiz, tesorero general

Las Armas de los Regicidas

Cuál es la que Prefieren

Pasando revista á la ya larga serie de asesinatos políticos ó de atentados contra jefes de Estado en los tiempos modernos, no puede menos de extrañar la preferencia que los regicidas dan á la pistola y al revólver sobre cualquiera otra arma.

El rey Humberto de Italia, el Cha Nerh-ed-Cin de Persia, Alejandro y Draga de Servia y los presidentes de los Estados Unidos Lincoln, Garfield y McKinley, todos fueron muertos á tiros de revólver.

El rey Alfonso XII, el rey Amadeo, el rey Jorge de Grecia, Federico Guillermo VI de Prusia, Luis Felipe de Francia, Alejandro II de Rusia, Victoria de Inglaterra, Napoleón III y los actuales reyes de Bélgica, Wurtemberg é Inglaterra, fueron objeto de atentados, también á pistola ó revólver.

Sólo un monarca, sin embargo, ha sido herido de un tiro y no murió de resultas de él: Guillermo I de Alemania, que en 1878 pasó algunos meses sin poder ocuparse de los asuntos del Estado á consecuencia de las heridas que le infiriera el regicida Nobiling.

La lista de jefes de Estado muertos con arma blanca, es esta:

El presidente Carnot y Carlos III, penúltimo duque de Parma, fueron asesinados con cuchillo, y la emperatriz Isabel de Austria lo fué con una lima afiladísima. El atentado de Pasanante contra el rey Humberto de Italia, á poco de subir al trono, fué hecho con un cuchillo; el golpe lo recibió en el costado el primer ministro, Cairoli, que iba en el coche real, y poniéndose delante, salvó la vida á su soberano. Isabel II fué también herida de puñal por el cura Merino, y Francisco José de Austria recibió una puñalada en la espalda, poco antes de casarse, y hubiera sido muerto á no interponerse un joven ayudante llamado O'Donnell.

Sólo un monarca ha sido muerto por una bomba, y ese fué Alejandro II de Rusia. Por cierto que el más joven de sus hijos, el gran duque Sergio, fué también muerto por una bomba en Moscú, hace cosa de dos años. Los dos atentados contra S. M. don Alfonso XIII han sido hechos con bombas, y el mismo procedimiento se empleó al tratar de matar á Napoleón III, á Luis Felipe y recientemente al sha de Persia y al presidente de la Argentina. Todos ellos se libraron de la muerte en estos casos, pero las explosiones costaron casi siempre numerosas vidas.

Hasta ahora, sólo se han hecho dos atentados regios tratando de destruir un tren. En una ocasión un tren en que iban los equipajes de Alejandro III de Rusia fué volado cerca de Moscú, en la creencia de que iba en él el Zar; en la otra, se hizo descarrilar al tren en que el mismo Alejandro, su esposa y sus hijos viajaban. Hubo muchas víctimas, pero la familia real resultó ilesa.

El veneno, tan en uso entre los regicidas antiguos, parece estar muy desacreditado entre los modernos. Probablemente, el único caso es el atentado contra el mismo Alejandro III, por medio de unos guantes envenenados. La verdadera víctima fué un cortesano, el conde Chermetieff, que se puso equivocadamente los guantes del emperador. Una equivocación verdaderamente fatal para el cortesano.

EN UN CEMENTERIO

Rechinan las puertas sobre sus goznes enmohecidos y nos parece escuchar extrañas quejas que se escapan al infinito por los arcos rotos, ó pierden vagamente á lo largo de los corredores de gavetas, como si el espíritu de la soledad huyese sorprendido á nuestra llegada. Creyérase que las marmóreas estatuas de los monumentos se han puesto en pie, de improviso, y una selva de bustos nos miran fijamente con sus ojos en blanco.

El musgo, las ortigas, las bardanas, han brotado entre las desunidas losas; los arbolillos sin cultivar nos detienen el paso con sus ramas, como si nos suplicasen que no siguiésemos adelante. Las rosas parecen ensangrentadas entre las espinas, y las gotas de lluvia, suspendidas en sus pétalos, brillan como lágrimas; las flores, ahogadas por las yerbas nocivas, exhalan perfumes extraños que producen ensueños ó vértigos.

TEOFILO GAUTIER.

A CAZA DE MILLONES



I.—El "debut" en los salones

OBRAS MAESTRAS DE LOS GRANDES PINTORES



EL MOLINO DE AGUA
Por Hobbema

Nada se sabe absolutamente de Hobbema: vivió ignorado, murió sin gloria y permaneció, por espacio de un siglo, en el más completo olvido. No fué sino hasta principios del siglo XIX, hacia 1820, que una aventura por demás singular atrajo la atención sobre su nombre.

En un concurso de paisaje celebrado en Holanda, un artista presentó un cuadro notabilísimo, que se pensó, desde luego, premiar. Sospechóse, no obstante, que la pintura era una copia. Fué interrogado el autor, quien acabó por confesarlo todo: había copiado simplemente un viejo cuadro que se encontraba en el castillo de Alberta van Dysterhuys, poco distante de Groningue. Un «amateur» encaminóse entonces á la olvidada mansión señorial, se encaró con el castellano, y éste hubo de mostrarle algunos insignificantes retratos de familia, entre los cuales veíanse admirables paisajes de Hobbema, á los cuales no daba, en verdad, el buen hombre, valor alguno. Habían sido propiedad de su bisabuelo y representaban los más hermosos sitios de los alrededores.

Los cuadros fueron comprados y el nombre de Hobbema atrajo en seguida la curiosidad y atención del público.

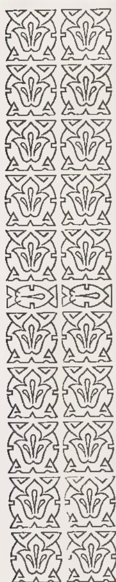
En la imposibilidad de descubrir las fechas del nacimiento y muerte del maestro holandés, se calculó que Hobbema había florecido entre los años de 1635 y 1700.

Sus telas merecieron laboriosos estudios, encontrándose que recuerdan, por su gravedad, las de Ruysdael, amén de tratar no escasos asuntos ya tocados por éste.

El «Molino de Agua» es, quizá, su obra maestra, por lo delicado y preciso de su dibujo, lo bien pensado del asunto y el admirable cielo que la corona. Pertenece ahora al museo del Louvre y es objeto de la admiración de los turistas entendidos en crítica pictórica.

RESIDENCIAS LUJOSAS DE MEXICO







Residencia de la Sra. Zayas de Malo.—El salón.—La escalera principal

Publicamos en estas páginas algunas fotografías tomadas en la residencia de la señora Rosa Zayas de Malo, en la avenida de Bucareli. Es una de las más suntuosas residencias de esa avenida. Ha sido construida recientemente, y, desde que su propietaria la habita en compañía de sus hijas, la señorita Malo y la señora condesa de Kergolay, sus salones son frecuentados por lo más distinguido de la sociedad mexicana.

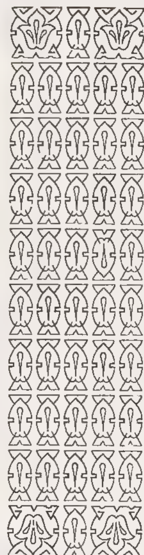
El día de la señora de Malo se dan cita en la residencia de la avenida Bucareli las damas que llevan en México el cetro de la elegancia. Allí se pasan deliciosas veladas, que recuerdan, á los que han estado en Europa, los encumbrados salones de les Champs Élysées, ó de la Avenida de la Castellana.

La señora de Zayas y sus dos hijas tienen el dón de la elegancia, y ese tacto especialísimo que es innato y que no puede imitarse.



RESIDENCIAS LUJOSAS DE MEXICO





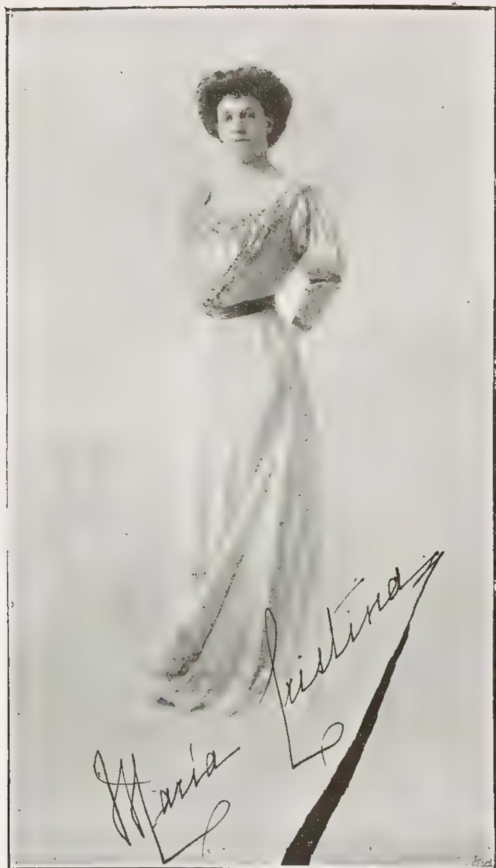




Otro aspecto del salón

Una de las antesalas

Hall



Srita. María Cristina Obregón González, reina de los juegos florales de Guanajuato en 1907

AL ARTE

Composición premiada con la flor natural en los juegos florales celebrados en Guanajuato el 14 de Septiembre de 1907.

En las luchas de la vida
El hombre ve su esperanza
Hundirse, allá, en lontananza,
Como una nube perdida.
Mas ¿qué importa cuando anida
Dentro de su corazón
El arte, regia mansión
A los cielos arrancada,
Por esa llama sagrada
Del alma, la inspiración?
Si semejante á un volcán
Ruge el dolor en el pecho
Y es cobarde y es estrecho
Y le agobia el huracán,
¡El arte calma su afán,
Le da luz, le da consuelo,
Y luego, al tender el vuelo
Hacia el espacio infinito,
Enseña al pobre proscrito
Que hay otro dios en el cielo!
Sentir el arte es llevar
Muy escondido en el alma
Algo que tiene la calma
Y los furores del mar.
Algo que hace sollozar
Con lágrimas de ventura,
Y embargar, tranquila y pura,
El fondo del corazón,
¡Una inmensa sensación!
De paz, de amor, de ternura!
El hombre, ¡siempre tan vano,
Tan mezquino, tan pequeño!
Cual si sacudiera el sueño
De lo terrestre, lo humano,
Al acento soberano
Del arte, alegre, veloz,
Con ansia se lanza en pos
Del ensueño, de la idea,
Y cuando concibe y crea
¡Ya no es un hombre, es un dios!
Arte, ¡con cuánta ansiedad
Te persigue el alma humana!
¡Y con qué tesón se afana
Buscando de tu piedad,
Luz para su ceguedad,
Para la lucha valor
Y un consuelo en su dolor!
¡Pues sabe que hay en tu seno
De nobleza siempre lleno,
Luz y consuelo y amor!
Las páginas de la historia
Más brillantes, están llenas
De aquello que fué en Atenas
El mejor timbre de gloria,
Y ya hundidas en la escoria
Grandezas y libertades
Por mil recias tempestades,
Dejó en el mármol su nombre,
Para admiración del hombre
A través de las edades!
Vinimos, arte, á ofrendar
En tus aras, pobre palma
Que, sin galas, en el alma
Hizo tu aliento brotar.
¡Puedan más tarde flotar
En torno de esa sincera
Y humilde ofrenda primera,
Ricas y fragantes flores,
Y ostente sus mil colores,
Triunfante, la primavera!
Vinimos, arte, constantes
Paladines de lo bello,
A conquistar un destello
De tus astros fulgurantes.
Y caminamos avantes,
Llevando, como blasón
De nobleza, la ilusión;
Y para el combate rudo,
El ideal por escudo
Y el ensueño por pendón.

JUAN A. CORONADO.



Sr. D. Juan A. Coronado, autor de la composición premiada con «flor natural» en los juegos florales de Guanajuato



CAPILLA DE LA HACIENDA DE SAN CRISTÓBAL



JARDÍN DE LA HACIENDA DE SAN CRISTÓBAL

LA HACIENDA
DE
San Cristóbal

A unas cuatro leguas de la ciudad de León existe una de las más hermosas y mejor acondicionadas fincas de campo de nuestro país: la hacienda de San Cristóbal, propiedad del señor don Francisco Ederra.

Tiene la citada finca una extensión de setenta y dos caballerías de tierra, de las cuales no se desaprovecha un solo palmo, circunstancia muy digna de tomarse en consideración en vista de la apatía y descuido con que son vistas por la mayoría de sus propietarios las grandes extensiones ocupadas por haciendas en nuestro país, y muy especialmente en las fincas que se hallan en la región conocida generalmente con el nombre del «interior».

El señor Ederra y sus hijos dedican especial cuidado á la finca, en la que han reunido las mejores máquinas y los más modernos procedimientos de la agricultura, lo cual, unido á la vigilancia que pudiéramos llamar paternal, de sus propietarios, hace que la hacienda produzca cuanto se puede esperar de una finca colocada en su región, en su clima y en sus condiciones.

***

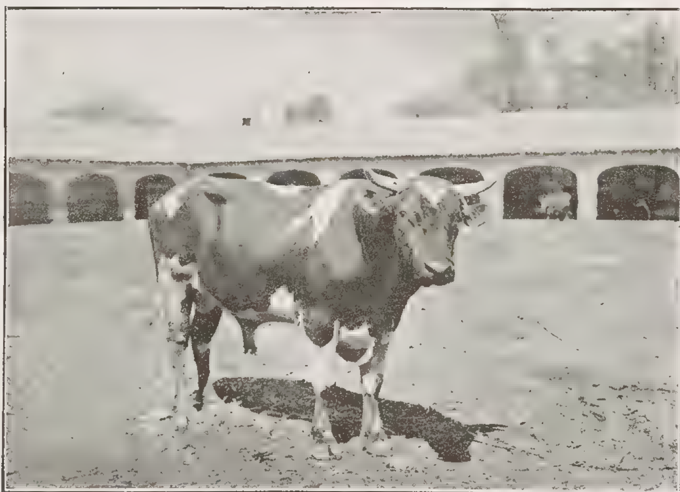
Las fotografías que acompañan estas líneas fueron tomadas en la hacienda durante una visita que hizo á ella uno de nuestros representantes especiales, quien fué tratado con suma cortesía por los caballerosos propietarios de la finca, y representan los adelantos de ésta en los diferentes ramos de la actividad rural. Una de ellas es un detalle del hermoso y bien cultivado jardín de la hacienda, muestra elocuente del buen gusto de sus propietarios, quienes han sabido unir lo agradable á lo útil; otra representa los amplios y bien cuidados establos, en los que se abrigan reses robustas y hermosas en gran número, formando una de las más ricas producciones de San Cristóbal. En el centro del corral tomó nuestro representante la fotografía de un toro bellísimo, producto de los asiduos cuidados de sus propietarios, el cual bien podría figurar con orgullo en los registros más limpios de las ganaderías más famosas del mundo.

La última fotografía representa á un toro de lidia, ramo en el que San Cristóbal goza de especial fama por el magnífico juego y la hermosa apariencia de sus reses. Todo esto refleja, muy honrosamente para los señores Ederra, los grandes cuidados que estos caballeros dedican á su propiedad, conducta que quisiéramos ver imitada por todos los hacendados mexicanos.





Establo de la hacienda de «San Cristóbal»



Precioso ejemplar de toro padre en los establos de la hacienda de «San Cristóbal»



Ejemplar de toro de lidia de la hacienda de «San Cristóbal», afamados por su buen juego en las corridas

La Ciudad de León de los Aldama



SR. LIC. D. JOAQUÍN OBREGÓN GONZÁLEZ, GOBERNADOR DEL ESTADO DE GUANAJUATO, CON SU FAMILIA (FOT. TOMADA ESPECIALMENTE PARA «EL MUNDO ILUSTRADO»).

Suntuosas Fiestas de Aniversario

La humanidad, en su marcha hacia la perfección y el progreso, señala fechas especiales, en las que parece descansar de la tarea para admirar el trabajo llevado á cabo, fechas de gloria en las que el ingenio humano se exhibe ante sí mismo, y, como el hacedor bíblico del Universo, ve que lo hecho «es bueno».

Una de estas fechas de descanso y de admiración fué la escogida por el pueblo leonés para celebrar debidamente el aniversario de la fundación de una de las más hermosas, de las más activas y de las más notables ciudades de nuestro país.

Hace más de trescientos años, el lugar donde se levanta ahora la progresista y bella ciudad de León, no era más que uno de tantos lugares en el desierto por donde transitaban las tribus nómades que, andando el tiempo, habían de admirar al mundo con las pruebas de su cultura, destruida para siempre por desgracia, y los campos del que fué «valle de Señora» no habían llamado todavía la atención de los hombres para fijar en él un centro de vida social, idea que estaba muy por arriba de sus concepciones acerca de la existencia humana.

***

Cuando una tribu se cansa de errar por bosques y pantanos; cuando siente, por primera vez, la necesidad de fijar el lugar de su residencia y dejar algo que recuerde, de una manera perdurable, su paso por la tierra, da la primera señal de civilización, y mientras más pronto ocurre ese fenómeno sociológico, es casi seguro indicio de la mayor vitalidad el pueblo que ha alcanzado ese grado de desarrollo intelectual.

La instalación de un grupo de hombres más ó menos salvajes en el «valle de Señora» es un hecho que se pierde en la historia de los primeros tiempos de nuestro país.

Cuando los primeros soldados españoles penetraron á lo que, con el tiempo, había de llamarse Valle de León, ya había instalados, cerca del arroyo que se llama de la Soledad, grupos de indígenas que vivían en comunidad, y que, para dar muestra de su actividad, habían ya causado la muerte de una dama y habían arrojado su cadaver á un arroyo, lo que hizo que á éste se le llamara «arroyo de Señora».

Seguramente que antes de la formal fundación de la ciudad existían algunas familias españolas avecinadas en el «valle de Señora», pues al hablar de la fundación de Pénjamo, en cédula expedida en 1552, Carlos V encargó del cumplimiento de esa cédula á su «alcalde mayor de esa villa de León».

Sea de ello lo que sea, la fundación formal de un poblado en el valle de León no se decretó sino hasta el año de 1575 y con fecha 12 de Diciembre. El virrey don Martín Enríquez de Almanza, deseando reunir á los indios en congregaciones numerosas, con el objeto de facilitar la ense-



PALACIO DE GOBIERNO EN LEÓN.

ñanza de la doctrina cristiana, encargó al doctor don Juan de Orozco, del consejo de su majestad, que llevara á cabo la cédula en que se ordenaba la fundación del poblado.

El 16 de Enero de 1576 llegó el comisionado al Valle de Señora para elegir el lugar más apropiado para la fundación, y una vez hallado, en él se dió lectura, de una manera solemne, al mandamiento del rey.

El 20 del mismo mes llegó don Juan de Orozco á un arroyo que pasa por la orilla y caída de una albarrada grande, poco antes de llegar al lugar que se llama estancia de Señora, y pareciendo tanto á él como á sus acompañantes que el sitio era el más apropósito para la fundación, el señor alcalde dijo: En el nombre de la santísima Trinidad, padre, hijo y espíritu santo; tres personas distintas y un solo Dios verdadero, en este lugar señalo asiento para la nueva ciudad ó villa».

El mismo día 20, después de haber señalado lugar para iglesia y cabildo, se celebró la misa por primera vez en un altar que se improvisó en el lugar señalado para la primera. Nombradas autoridades y funcionarios, quedó definitivamente instalado el poblado que estaba llamado á ser una de las más florecientes y hermosas ciudades de la República mexicana.

***

Este acontecimiento, efectuado hace 333 años, es el que acaba de celebrar la ciudad de León, haciendo un resumen de sus adelantos y progresos para presentarlo ante los ojos de toda la humanidad, y muy especialmente ante los de los hijos de nuestro país.

Las fiestas con que celebró León el trigentésimo trigésimotercer aniversario de su fundación, sintetizaron, de una manera elocuente, los adelantos de la ciudad, tanto desde el punto de vista político, como desde el social é industrial; para esto, la comisión encargada de ello organizó un programa cuyos números comprendiera manifestaciones de la actividad leonesa en todas sus formas.

Se iniciaron los festejos el 19 de Enero último con un lucido paseo por la calzada y fuegos artificiales en la plaza principal.

El día 20, el de aniversario, desde las primeras horas de la mañana la ciudad estaba vestida de fiesta para hacer saber á sus numerosos visitantes que celebraba su cumpleaños; las mejores músicas de la ciudad recorrieron las calles de la misma para estacionarse después en la plaza principal y deleitar, con sus acordes, al pueblo que asistía á una de sus diversiones favoritas, á la elevación de hermosos globos con figuras más ó menos caprichosas.

Por la tarde se efectuó una corrida de toros, en la que tomó parte «Gallito» y en la que se lidiaron los afamados toros de la hacienda de San Cristóbal, famosa por las condiciones de su ganado, y de la que nos ocupamos en otro lugar. A las siete de la noche los gremios obreros de la ciudad recorrieron las calles de la misma, llevando antorchas y banderas, y á las ocho empezó, en el jardín de la plaza principal, una serenata que terminó á las once.

***

Uno de los acontecimientos más notables del programa correspondiente al día 20, fué la inauguración de la exposición de trabajos de los presos, la cual se celebró en el interior de la misma cárcel municipal.

Ocupa ésta un edificio suntuoso de estilo moderno, construido todo él bajo la acertada administración del señor don Joaquín Obregón González, en el Estado de Guanajuato, cuya gestión ha sido secundada de manera tan eficaz por el señor don José María García Muñoz, quien desempeña y ha desempeñado por mucho tiempo, con gran acierto, el puesto de jefe político de la ciudad.

Para dar una idea acerca de la importancia de este edificio penal, vamos á dar á conocer á nuestros lectores los interesantes datos que tenemos acerca de él. Terminado el edificio, y para dar cumplimiento á un artículo del código penal vigente en el Estado, que previene que cuando lo permita el local se dedique á los presos á trabajos industriales, se ordenó la construcción de locales adaptados

para talleres; el día 4 de Agosto del año próximo pasado se abrieron los de zapatería, carpintería, rebocería, herrería y demás industrias fabriles, y en los seis meses transcurridos de entonces acá, los presos han ganado, con su trabajo, la suma de 7,262 pesos 40 centavos; el valor de los objetos fabricados es de 28,700 pesos, y el número medio de presos que concurren á los talleres es de 150 diarios.

Los datos anteriores se refieren al departamento de hombres; en el de mujeres también hay establecidos talleres de oficios propios del sexo; pero la producción en éstos es mucho menor, en razón de que el número de presas también es considerablemente menor.

Aunque el código previene que del producto del trabajo de los presos se tome una parte para los gastos de la cárcel, el señor gobernador del Estado ha ordenado que todo se entregue á las familias de los mismos presos, sin retener un solo centavo.

***

La exposición fué sumamente interesante, tanto por su valor intrínseco, pues contenía muy hermosos ejemplares de las industrias que se practican en la prisión, como por ser una muestra de lo que puede la regeneración del criminal por medio del trabajo.

Se escogió el primer patio de la cárcel para hacer la colocación de los objetos exhibidos, y la visita á este pabellón improvisado fué, seguramente, uno de los números más interesantes del viaje de los que fueron exclusivamente á León con el objeto de asistir á sus fiestas.

Entre los trabajos de carpintería presentados, había una mesa, un aparador y un escritorio de estilo moderno, que bien hubieran podido rivalizar con los procedentes de las mejores fábricas, tanto de nuestro país como del extranjero.

A las siete de la noche se efectuó el acto oficial de la inauguración, después de una obertura ejecutada por la típica del aplaudido mandolinista señor Miguel Landín.

El señor don Francisco Palomino pronunció un buen discurso en nombre de los presos, para darle las gracias al progresista jefe político actual, que estableció los talleres de la cárcel en provecho de los presos y sus familias.

Después de una pieza de música, y siguiendo el orden del programa que de antemano había circulado, el señor general de brigada, don José María de la Vega, jefe de la 6ª zona militar, que presidía el acto en nombre del señor jefe político, que estaba á su derecha, pronunció el discurso inaugural, que era á cada momento interrumpido por los aplausos de la escogida concurrencia que llenaba el salón.

Hizo apreciaciones muy honrosas y muy justas de la labor administrativa del señor García Muñoz, encomiando la nobleza de sus sentimientos, sus hábitos de progreso y los manifiestos deseos de serle útil á este Distrito y al gobierno del Estado, que de una manera especial le distingue con sus consideraciones.

El señor García Muñoz es rico, y sirve la jefatura de León solamente por prestarle un servicio con su poderosa iniciativa á este centro industrial y colaborar en la obra de engrandecimiento que ha implantado en el Estado el señor licenciado don Joaquín Obregón González, quien es el gobernante más grande que ha producido el Estado de Guanajuato.

El señor de la Vega terminó su feliz improvisación declarando inaugurado el certamen.

***

El día 21 se efectuó uno de los acontecimientos que señalarán, de manera perdurable, las fiestas con que se celebró el pasado aniversario de la fundación de León: nos referimos á la apertura de la feria industrial en el parque «Manuel González».

La exposición leonesa se hizo á semejanza de las ferias anuales que se celebran en varias regiones de los Estados Unidos, y se puede decir que ha sido la primera en su género en nuestro país.



ESCUELA DEL ESTADO EN LEÓN.



ENTRADA Á LA FERIA INDUSTRIAL DE LEÓN EN LAS FIESTAS DE ANIVERSARIO

Todos los ramos de la riqueza de León estuvieron representados en la feria de una manera que dice mucho del adelanto de la ciudad; en el ramo de ganadería, la exposición bien hubiera podido rivalizar con cualquiera de su especie en el mundo; los ejemplares, tanto de la raza bovina como caprina y caballar, que fueron expuestos, hubieran sido premiados en exposiciones de Europa ó de los Estados Unidos; y hay que hacer notar que lo selecto de los ejemplares no impidió que su número fuera muy crecido, pues puede asegurarse que en ninguna exposición anterior de nuestro país se había presentado tal cantidad de magníficos ejemplares.

La inmensa mayoría de estos ejemplares son procedentes del distrito de León; muy pocos fueron los que se presentaron procedentes de Silao, Guanajuato y del Estado de Jalisco. Algo que dará una idea de lo importante de la exposición es el número de premios obtenidos: entre los caballos criollos de sangre hubo dos primeros grandes premios, un segundo gran premio, seis primeros premios, dos segundos y dos terceros; entre los criollos cruzados hubo tres primeros premios, dos segundos y dos terceros; los caballos importados obtuvieron siete primeros premios y tres segundos; los anteriores premios se refieren á caballos de silla.

En el lote de caballos de tiro hubo, entre los caballos: un segundo gran premio, dos primeros premios, un segundo y cuatro terceros; hay una circunstancia muy digna de llamar la atención: todos los caballos premiados en este lote eran de la propiedad de don Francisco Ederra, propietario de la hacienda de San Cristóbal.

Entre el lote de caballos importados, de tiro, hubo tres primeros premios, dos segundos y un tercero.

Entre los ejemplares presentados de ganado bovino debemos citar, en primer lugar, un hermoso lote del señor don Ignacio García, que fué declarado acreedor á un primer gran premio; además de éste, hubo cuatro grandes premios, ocho primeros, once segundos y cuatro terceros.

Hubo seis primeros premios, un segundo para aves de corral y once primeros y cuatro segundos para perros, conejos, liebres, borregos y otros animales de ganado menor.

***

En la parte industrial, el éxito de la exposición no fué menos lisonjero. Hubo un primer gran premio para plantas, bulbos, semillas y abonos; un primer gran premio para norias é implementos de agricultura; dos primeros grandes premios para cervecerías, obtenidos por las de León y Toluca respectivamente; en el mismo grupo se concedió un primer gran premio para aguas medicinales.

En el ramo de carrocería hubo un primer gran premio; en el de talabartería otro, y en el de zapatería hubo un primer gran premio, un primero, un segundo con mención honorífica y un tercero.

En el de tenería hubo un primer gran premio.

El éxito obtenido por este certamen queda explicado en vista de los datos que, acerca de la industria leonesa, se nos suministraron en la jefatura política.

El número de artesanos que se ocupa en la explotación de las diferentes industrias en León es de 17,086; el valor de los artefactos elaborados en un año es de 10.274.147 pesos por término medio. Ocupa el primer lugar, por la importancia de su producción, el ramo de zapatería, cuyos productos anuales son de 5.980,646 pesos.

Una de las circunstancias á que se debe, en gran parte, esta prosperidad de la industria en la ciudad de León, es que las fábricas y demás establecimientos industriales no están gravados por ningún impuesto por el gobierno del Estado.

En lo que se refiere á la agricultura, á primera vista parece gravada por un impuesto excesivo; pero hay que advertir que el impuesto se cobra sobre un valor de menos de 2.000,000 de pesos, cuando se sabe perfectamente, por los datos de las personas versadas en la materia, es de más de 7.000,000 de pesos; de esta manera, un impuesto aparente de 16.27 al millar al año se convierte en uno real, que no excede de 4 por millar, impuesto que es mucho más bajo que el que soporta la agricultura en otras Entidades de la Federación. Estas facilidades, concedidas á la industria y á la agricultura, seguramente que deben redundar en gran beneficio de estas dos importantes ramas de la actividad

humana, y, buena prueba de ello, ha sido la exposición industrial de León, prueba elocuente de lo mucho que vale la administración sabia y ordenada de un Estado.

***

A las cuatro de la tarde de ese mismo día se hizo, por primera vez, el desfile de carros alegóricos, uno de los números más atractivos de las fiestas; empezó el desfile con una descubierta de gendarmería montada, seguida de la banda municipal y después «El Rey Gambrinus», carro de la cervecería de Toluca.

Dentro de un gran dosel verde y oro, en el fondo del carro y en la parte más alta, se destaca, como figura principal, «El Rey Gambrinus». Afecta el carro la forma de una carroza real de la edad media; á los lados se lee, con caracteres de oro, la fecha de la fundación de León: 20 de Enero de 1570, y remata, en la parte inferior, con felpa del mismo verde con galones y cordones oro; visten las columnas y las líneas sobresalientes del carro sobre la felpa verde que artísticamente lo cubre, crisantemas artificiales, estucado en la parte superior, verde y oro; ocho enormes botellas en las esquinas y lados del carro, y en el contorno una serie de botellas [todas de las marcas y productos de la casa] semejando paredes. El rey Gambrinus, soberbiamente ataviado con felpa verde y oro, reclinado sobre un enorme barril de cerveza; varios pajes con los colores nacionales y en trajes de operarios, llevando varios implementos de la industria cervecera y dos columnas magistrales con dos esferas doradas rematan el conjunto del carro, que tirado por cuatro caballos que guiaban dos palafreneros vestidos á la usanza de la edad media, de verde en la cabeza, cubierta con pelucas blancas.

«Fundación de León», carro del ayuntamiento. Felpa roja, galones oro y amarillo son la vestidura principal. La carroza es de una figura tan caprichosa, artística y original, como la anterior. En el centro iba una simpática señorita, vestida de regio atavío de gualda y rojo; llevaba á sus pies un león, el símbolo de la soberanía española; apoyaba su mano derecha en un escudo, en donde se leía la fecha de la fundación de León. Ocho niños, dos que están en la parte delantera, representan la religión católica; los dos siguientes, marinos en la época del descubrimiento de América; en el fondo y en lugar más alto, hay cuatro, los dos á los lados, marinos de la más alta graduación de la época y dos en el centro: uno Colón, con el texto geográfico abierto y otro, un representante de la nobleza de entonces y, por fin, remataba el escudo español y un conjunto de banderas de varias naciones, llevando en el centro y de proporciones enormes, el tricolor mexicano.

«El Comercio», carro perteneciente á los comerciantes é industriales. Este carro causó sensación por lo real que nos retrató á un buque mercante. El azul y la plata bien combinados semejaban, en la base, el calado y mar donde veíamos deslizarse la embarcación; está completamente blanca y grabado en la quilla «El Comercio», con velas, máquinas, pilotos, capitán, marineros, cuerdas y demás implementos de esas casas flotantes de mar, funcionando y apegados tanto á la verdad, que nos produjo la ilusión de ver retirarse una embarcación á alta mar, pues hasta algunos pequeños marineros sobre cubierta se encargaban de agitar sus pañuelos en forma de despedida. Fué uno de los que más fueron entendidos y más gustaron.

Figuró además, en el paseo, el carro «Agricultura», no menos artístico é interesante; pero los que más llamaron la atención pública son los que describimos.

A los carros siguió una procesión de obreros, después de la cual cerró la marcha una escolta de la gendarmería.

***

El día 23, por la mañana, se efectuó uno de los aconteci-



CÁRCEL MUNICIPAL DE LEÓN

mientos más notables de las fiestas y que será recordado por mucho tiempo por los asistentes á ellas: el pueblo leonés saludó y dió las mayores muestras de cariño al probo gobernante del Estado, señor licenciado don Joaquín Obregón González, y á su distinguida familia, quienes, aceptando la galante invitación que para ello se les hiciera, honraron el festival con su presencia.

Antes de la llegada del señor gobernador, se hicieron infinidad de comentarios; unos aseguraban que llegaría á las nueve, otros que á las doce y aun llegó á correr el rumor de que no asistiría á las fiestas; sin embargo de todo esto, por todas partes se oía alabar al esperado y distinguido huésped, y se veían las azoteas y los balcones de las casas de la calle real de Guanajuato adornados y coronados de gente.

La gendarmería de á caballo y la de á pie, al mando del comandante señor Salvador Landázuri, se formó en línea desplegada, á lo largo de la calzada para hacer los honores de ordenanza.

Una nota verdaderamente simpática y de mucha significación fué la que formó una cabalgata compuesta de charros de esta simpática ciudad y de sus contornos, con objeto de ir á esperar al señor Obregón González entre el camino de Silao á León y escoltarlo hasta ésta. En este grupo de individuos, que espontáneamente se propusieron agasajar al señor gobernador, no se veía sino sinceridad y buena voluntad, lo cual pone de relieve la adhesión que las masas tienen hacia el primer magistrado que rige á Guanajuato.

A las once y treinta minutos se vió una nube de polvo, y, momentos después, uno de los que formaban la cabalgata llegaba con el caballo jadeante á anunciar que no tardaría en llegar el ilustre visitante.

En lo alto de la calzada flotaba un pabellón, señal consabida, y las músicas hicieron vibrar, en el aire, los sonoros acordes de nuestro glorioso himno; las campanas de las iglesias soltaron á todo vuelo sus lenguas de cobre y los cohetes estallaban en el aire, confundiéndose todo con los vivas atronadores de millares de gentes que estaban allí reunidas.

En lujoso automóvil, y escoltado por los charros, llegó el señor gobernador. Al bajar del vehículo fué saludado por respetables y prominentes personas y los representantes de la prensa que, al efecto, se encontraban allí. Después, seguido de las bellísimas señoritas sus hijas, que lo acompañaban, á pie recorrió un pequeño trayecto para tomar el tranvía que los conduciría á su alojamiento.

Ocuparon este el señor gobernador y su familia, el señor jefe político y su familia, el señor coronel Manuel Sánchez, el señor José de Jesús Ibara, y entre el cortejo vimos á los señores Ildefonso López, Felipe Alatorre, coronel Leopoldo Laborde, Roberto González, José M. Murphy, ingeniero José M. Ortiz y otros muchos.

Los vivas entusiastas del pueblo se oyeron hasta que los tranvías dejaron al señor licenciado Joaquín Obregón González y su acompañamiento en las puertas del palacio municipal, en donde también era esperado por el regimiento, para hacerle los honores de su alto cargo, y los alumnos de las escuelas modelo.

En el amplio salón del honorable ayuntamiento estaba reunido un grupo de militares, compuesto de cuatro coroneles y como cincuenta oficiales, encabezados por el señor general José M. de la Vega, quien, tomando la palabra, en muy cordiales frases dió la bienvenida al señor gobernador á nombre de todos los presentes y, á su vez, él contestó dándoles las gracias en ese lenguaje flúido y elegante que acostumbra.



Detalle de la Exposición de León



Teatro «Degollado» de León

En seguida los representantes del poder judicial entraron á saludarlo, haciendo uso de la palabra el señor licenciado Lazcano, juez 2º de letras.

Estuvo un rato el señor Obregón en los balcones del mencionado palacio y fué otra vez aclamado ruidosamente por el pueblo. Después se le sirvió un banquete, con el carácter de íntimo, durante el cual una magnífica orquesta tocó selectas piezas.

* * *

Por la mañana del día 24 se repitió la diversión popular de elevación de vistosos globos aerostáticos, y, por la tarde, se efectuó una corrida de toros, á la que asistió una lucida y elegante concurrencia, entre la que estaban el señor gobernador y su distinguida familia, á quienes se había dedicado uno de los palcos de la plaza lujosamente adornado.

Al llegar la noche se registró uno de los números más elegantes y mejor dispuestos del programa: la gran «kermesse», para la cual se escogió el patio del hotel «Guerra», profusamente iluminado y adornado con los colores nacionales, bellísimas flores y plantas tropicales.

El centro del patio lo ocupaban dos puestos: el de la cervecería de León, cuyas paredes estaban formadas por botellas; á dos de sus lados había los mostradores para el despacho y estaba atendida por tres bellas señoritas; y la lotería, en donde aristocráticos jugadores probaban fortuna. Alrededor, en los portales del patio, estaban situados los demás puestos que estaban todos atendidos por hermosas señoritas.

El de cerveza, á cargo de las señoritas María Refugio Torres, Ana María Obregón y María de los Dolores Torres; la lotería: señoritas Enedina, Dolores, Mercedes y Refugio Gutiérrez; confetti: señoritas Elodia, Aura, Leoba, Lidia y Celia Montero y Cleba Ubarrio; frutas secas: señoritas Elena Villavicencio y María Concepción Carbó Romero; nieve: señoritas Altagracia Rivas y María Loera; pasteles y crema: señoritas Aurora y Enriqueta Urtuja; enchiladas: señoritas Guadalupe Torres, Maximina Orozco y Jovita Lomelín; sodas: señoritas Luz y Concepción Anaya y Leopoldina Esquerro; pollo: señoritas Beatriz y Elisa Verdad y Lola Torres; tamales y atole: señora María Luisa Carpio de Madrigal y señorita Josefina Madrigal Carpio; té y café: señoritas Luz y Concepción Zamora y Lola Santa María; ponches: señorita Luz Torres; otro de confetti: señoritas Lola y María Guedea, María Luisa Cortina, María Luisa Rincón y Carmen Basaury; otro de tamales y atole: señoritas Evelia y Asunción López; hojuelas: señoritas Manuela y Concepción Montes de Oca; galantina: señoritas Guadalupe Dolores Aranda y María Luz Orozco; timbres: señoritas María Mendoza, Adela Ortiz y Sara San Román; y cantina: las señoritas Aurora Ortiz y Conchita González, estando el departamento de «sandwich» á cargo de la señorita Rosa Hernández.

Concurridísima estuvo esta «kermesse», en donde se dió cita todo León elegante y en donde el señor Obregón y su estimable familia fueron objeto de vivas demostraciones de aprecio y simpatía.

Multitud de lindas señoritas lucían riquísimos trajes, flores y encajes y se les veía ir y venir de un puesto á otro sembrando la alegría y expansión por todos lados. Una or-



Las reinas de las carreras en las fiestas de aniversario en León

questa magnífica amenizó la reunión, que duró hasta la madrugada.

Además de la familia del señor gobernador, pudimos anotar las siguientes:

Guedea, Bessonard, Antillón, Gutiérrez de Velasco, de los Monteros, Jiménez, López y Guerra, Fernández, Urtaza, Zamora, Orozco, Lazcano, Cabrera, Gordoa, Doblado, de León, Gueda y Portillo, Tejada y Ubarrio; señoritas Ortiz y Anaya, Carmen Vega, Otilia Lóbemberg, San Ramón, Torres Cabrero, Lola Santa María, Lucita Obregón, Raquel Garza, Ana Palomar, Josefina Madrazo, señores licenciado Manuel Cortés, licenciado Huerrera de Guanajuato, licenciado Reynaldo Lazcano, señor jefe político José María Muñoz, capitán Daniel Negrete, Roberto González, Enrique Gómez, capitán Laborde, Agustín Palacios Juárez, capitán Amado L. Criste, licenciado Rafael Pedroza Gómez y otras muchas.

***

El número principal del día 25 fué las carreras de caballos, de ligereza y resistencia, diferidas para este día por motivo del viaje del señor licenciado Obregón González, á fin de que fueran presenciadas por él.

A la hora que anunciaban los avisos de mano, profusamente repartidos, ocupaban el palco de las reinas las siguientes simpáticas señoritas: Guadalupe Guedea, Cristina Obregón Tornel, Dolores Torres, Magdalena Obregón Tornel, María Guedea, Guadalupe Obregón Tornel y Josefina Antillón.

A la derecha de tan hermoso grupo, del cual se recogieron ávidamente diversas fotografías, vimos al señor licenciado Obregón González y á su estimable esposa, José María Muñoz y familia, al señor general don José María de la Vega y algunos otros militares de alta graduación, y en los palcos ó sillería principal, á lo más granado de la sociedad leonés; en cuanto á la multitud, bástenos decir que fué insuficiente la calzada.

Los premios que se otorgaron á los vencedores en estas carreras, consistieron en anchos listones con artísticos moños y finas flores artificiales, que les eran colocados en forma de bandas de triunfo.

La nota más simpática de este acto fué la carrera de ligereza y resistencia, de soldados del 28 batallón, organizada por el señor coronel Francisco S. Rocha, para contribuir al esplendor de las fiestas.

Vimos después la carrera de obstáculos entre cuatro militares, organizada por el señor capitán de ingenieros, la que también resultó muy atractiva.

Cuando aún estábamos en posesión latente de las agradables impresiones de las carreras á que nos referimos, nos llamó la atención ver formados á gran número de gendarmes de la montada, y acudimos en busca de datos, pues en el programa del festival y en nuestros apuntes sobre las fiestas proyectadas, no había nada que indicara esa formación. El señor comandante de policía, con su amabilidad característica, nos informó que varias personas del pueblo, encabezadas por el señor Zamarripa, acababan de obtener permiso, á nombre de varios gremios industriales, para hacer una manifestación de cariño á su gobernante, y que siendo una idea entusiasta, no sólo se les había otorgado permiso, sino puesto á su disposición una banda de música de la municipalidad.

Sabido es que el gobierno del señor Obregón González ha impartido grandes beneficios á esta ciudad, dotándola de un soberbio edificio para la escuela modelo de niños que lleva el ilustre nombre de nuestro gran Presidente, de otro no menos costoso, donde se encuentra instalado el monte de piedad, pagando también la perforación de los tres pozos artesianos que surten de agua potable á la ciudad. Costeando todo esto los fondos del erario del Estado.

Ha cedido también cerca de noventa mil pesos para la construcción de una presa municipal.

Ha dado leyes en pro de nuestra industria, cuya gloria, cuya satisfacción nadie puede disputársela. Razón por que el pueblo obrero de León, ese gremio agradecido y lleno de fe y de cariño para su gobernante querido, no hace muchos meses que en masa, y en una manifestación sin ejemplo en esta ciudad, protestó contra los ataques de la prensa insensata que, desprovista de justicia, atacó y sigue atacando, aunque no con el encarnizamiento del principio, á su persona y su administración.

***

Hoy esa manifestación se ha repetido; pero ya no para protestar contra un enemigo que ha levantado sus tiendas, puede decirse persuadido de su impotencia para continuar luchando con un gigante que está escudado con la coraza invulnerable de la inteligencia y la honradez, sino para manifestar al señor Obregón su adhesión, su gratitud y su admiración.

A las siete y media de la noche del lunes 25 del presente, la plaza de armas estaba henchida de gente de todas las clases sociales, esperando ver el desfile de los obreros que, en número de 3500 aproximadamente, pasaron frente al palacio municipal, residencia accidental del señor gobernador, como así fué.

Los barrios de Arriba, del Coecillo, San Juan de Dios, San Miguel y la Conquista, con sus estandartes respectivos que encabezaban los gremios de artesanos que correspondían á cada barrio, formaban un conjunto imponente, los que, con sus antorchas en la mano, vitoreaban sin cesar al señor licenciado don Joaquín Obregón González, quien, desde los balcones del palacio, saludaba aquella manifestación monstruosa y entusiasta, descubriéndose á cada momento ante las aclamaciones espontáneas de aquel pueblo agradecido que, retirado de la política y de las pretensiones oficiales, le tributaba los honores más notables y desinteresados que darse pueda. Porque en aquellos momentos sólo hablaba el santo lenguaje del corazón, el idioma dulce y elocuente de la gratitud y la voz sonora de la sinceridad y el cariño.

Aquella gran procesión de antorchas recorrió algunas de las principales calles de la ciudad, sin descuidar el desfile frente al cuartel general de la zona, en donde fué aclamado el nombre del Sr. Gral. Díaz y el del ya muy popular jefe de la sexta zona militar general don José Mª de la Vega.

Por la calle de Guanajuato, frente á la casa del actual jefe político, se lanzaron vivas al señor José Mª García Muñoz y, en la de Pachecos, frente á la residencia del señor doctor Ibarra, tuvo lugar otra manifestación de cariño.

La procesión de antorchas volvió otra vez á la plaza, para, de allí, regresar aquellas agrupaciones, respectivamente, á los barrios de donde procedían, después de haber cumplido con el deber más santo de gratitud tributado al



«La fundación de León», hermoso carro del municipio

gobernante más grande que ha tenido nuestro heroico Estado.

***

Con las fiestas reseñadas se puede decir que terminó la parte principal de la celebración; pero no por eso decayó el entusiasmo con que los leoneses celebraron el cumpleaños de su hermosa ciudad. La presencia del señor gobernador del Estado, á quien tanto se estima en todas partes de él, bastaba para que no faltara motivo para entusiastas manifestaciones de cariño y de aprecio. Casi no hubo un solo día, de los que permaneció en León el distinguido funcionario, en que no recibiera pruebas de la gran estimación en que se le tiene; estas manifestaciones fueron otras tantas notas entusiastas y sinceras que animaron mucho las fiestas.

En el programa formado por el comité estaban señalados: para el día 26, el último paseo de carros, el que llamó la atención tanto como los anteriores; para el 27 había marcado paseo en el parque y en la calzada y, por la noche, iluminación entre los árboles del jardín, en la fachada de la plaza principal y del mercado «Hidalgo». El 28 se dió una corrida de toros de aficionados, cuyos productos se dedicaron al fondo del comité del centenario de la Independencia, y, por la noche, se cerraron las fiestas con una gran serenata y fuegos artificiales.

Bastaban, de por sí, los anteriores números para haber despertado el entusiasmo; pero si á ello aumentamos la circunstancia especial de que ya hicimos mención, es decir, la presencia del primer magistrado del Estado y el cariño que se tiene en León, tanto por él como por su estimable familia, se comprenderá que el entusiasmo haya subido de punto y que todos y cada uno de los números del programa hayan sido una nota brillante de elegancia, de buen gusto y de entusiasmo.

***

Ahora, después de haber visto cómo celebró la ciudad de León el aniversario de su nacimiento entre las comunidades de seres humanos, echaremos una ojeada sobre su aspecto actual y sobre su historia, que es muy interesante.

Hablamos ya de la fundación del poblado.

El 29 de Marzo del mismo año, por mandamiento del mismo virrey, se amplificó la jurisdicción de la villa á pedimento de algunos vecinos, hasta las casas y labor de Andrés López de Céspedes [hoy Congregación de los Sauces].

En el año de 1579 el ayuntamiento de este lugar sostuvo al de Guanajuato que la villa de Irapuato pertenecía á su jurisdicción, lo que consiguió por poco tiempo, porque el gobierno virreinal falló en favor del cabildo de Guanajuato.

Al hacerse la fundación no se ocurrió al rey para que confirmase todos los privilegios que se le concedían y, por esta razón, no se le expidió el título de villa hasta el 2 de Marzo de 1712. Para esto fué necesario que el señor don Marcos Antonio Pérez, juez comisario para ventas de tierras, aguas, etc., etc., como subdelegado del señor licenciado don Francisco de Valenzuela Venegas, caballero de la Orden de Santiago, del consejo de su majestad, su oidor más antiguo en la audiencia real de México, juez privativo de dichas composiciones, ventas de tierras, indultos, etc., etc., admitiese á esta villa á composición, para lo cual le fueron entregados $150.00 por don Santiago Arcocha, como



«El Comercio», carro de los comerciantes



«La Agricultura», carro de los hacendados y agricultores

regidor y procurador que entonces era; en virtud de esta percepción, el señor licenciado Valenzuela Venegas suplió las faltas y defectos que pudieren tener los títulos de la fundación de esta villa y, con esto, quedó legalmente autorizado el título de villa de LEON.

En 30 de Octubre de 1779, según certificado del señor cura licenciado don Juan José Moreno, la villa tenía 6,138 habitantes españoles, mestizos é indios, y en las estancias y ranchos: 9,842, que forman un total de 15,980. En 20 de Noviembre del mismo año, adjuntando dicho certificado, el cabildo y los alcaldes dirigieron una petición al señor don Martín de Mayorga, entonces virrey, solicitando se le diese el título de ciudad; dicha solicitud pasó al señor fiscal Merino [se ignora su nombre], el cual dictaminó que no había lugar á lo solicitado, en virtud de lo dispuesto por la ley sexta del libro cuarto, título octavo, de las repetidas para estos reinos, que previene que los excelentísimos señores virreyes, audiencias y gobernadores no den títulos de ciudades ni villas, porque esta merced y facultad se ha de pedir en el consejo de Indias; esta ley empezó á regir desde el año de 1627.

***

El aumento de población y comercio que tuvo León, después de nuestra independencia, fué tan rápido, que el segundo congreso de Guanajuato lo elevó al rango de CIUDAD y cabecera del departamento de su nombre el 2 de Junio de 1830, según el decreto que sigue:

«El gobernador del Estado de Guanajuato, á todos sus habitantes, sabed: que el congreso del mismo Estado ha decretado lo siguiente:

Núm. 92.—El congreso constitucional del Estado decreta:

Se concede á la villa de León el título de ciudad, denominándose, en lo sucesivo, CIUDAD DE LEON DE LOS ALDAMAS.

Lo tendrá entendido el gobernador del Estado y dispondrá su cumplimiento, haciéndolo imprimir, publicar y circular.

Dado en Guanajuato á 2 de Junio de 1830.

Domingo María Montero de Espinosa, presidente.—Francisco Zambrano, diputado secretario.—Francisco de la Riva, diputado secretario.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

Guanajuato, 2 de Junio de 1830.

Carlos Montes de Oca.—Vicente Partida, secretario».

En Junio de 1859 se declaró á León, departamento independiente de Guanajuato y fué nombrado gobernador y comandante general el señor general don Francisco Pacheco. Fué independiente hasta el 1º de Agosto de 1860, fecha en la que volvió á ser distrito del Estado de Guanajuato.

Actualmente la ciudad de León es, como ya lo dijimos antes, una de las más hermosas de nuestro país; cuenta con buenos monumentos y edificios, así como todo lo necesario para hacer grata la existencia de su numerosa población; muchas de estas mejoras—la mayoría de ellas—se han llevado á cabo bajo la administración del señor licenciado don Joaquín Obregón González en el Estado de Guanajuato.

Al hablar de los hermosos edificios de la ciudad, debemos dedicar especial atención al palacio municipal, de cuya fachada publicamos una fotografía, y que por su belleza y por su importancia merece el primer lugar.

Por disposición del honorable ayuntamiento, que funcionó el año de 1867 bajo la presidencia del señor coronel don Octavio Rosado, se procedió á la construcción del palacio municipal, en una parte del convento de los padres paulinos, que al triunfo de la República el gobierno general adjudicó al municipio. Los gastos de reconstrucción se hicieron con el producto de la venta de la antigua casa consistorial, (hoy hotel «Guerra».)

El diseño lo formó el ingeniero don Juan N. Contreras y se comisionó, como inspectores de la obra, á los ciudadanos regidores ingeniero Evaristo Gutiérrez de Velasco y Ramón Magaña. Se terminó el año de 1869 y el 21 de Marzo del mismo año fueron trasladadas las oficinas públicas. En este edificio estaban, en el piso bajo, á la izquierda de la entrada, la administración de rentas (ocupa el mismo lugar); al frente la administración de correos (hoy tesorería municipal); á continuación la tesorería municipal (hoy oficina del fiel contraste) y en las piezas de los corredores los juzgados municipales (actualmente unas piezas están ocupadas con el archivo y otras con la administración de plazas). En el piso superior se encontraban los juzgados de primera instancia, el oficio público y una biblioteca. Hoy, en el piso superior, está la jefatura política y la secretaría de dicha jefatura, el salón del honorable ayuntamiento y la secretaría del mismo cabildo, el registro público y la inspección de bebidas y comestibles.

En la esquina de las calles Honda y Progreso de destaca el pórtico griego del teatro «Doblado», cómodo y elegante coliseo recientemente decorado. Este edificio, bien trazado y bien construido, es digno de la población; el vestíbulo es elegantísimo, así como el frontispicio; su salón está provisto de sólidas butacas; los palcos, en andenes volados, presentan magnífica perspectiva; el escenario posee buenas condiciones de maquinaria, amplitud y sonoridad; el edificio todo obedece á las leyes de las modernas construcciones.

El 31 de Diciembre de 1867, á las 10 a. m., fué colocada la primera piedra del teatro «Gorostiza» (al terminarse se dedicó al señor general Manuel Doblado), por los señores don Manuel Cánovas y don Joaquín González; formó los planos y fué director de la obra el señor arquitecto don José Noriega. Se concluyó el año de 1880 é importó la construcción $183,000.00. Hasta el año de 1905 presentaba, en su interior, desagradable aspecto por el natural deterioro del tiempo y el uso; el señor don Archibaldo Guedea, presidente del honorable ayuntamiento en ese tiempo, procedió á una reparación formal del artesonado de la cúpula y á la pintura de sus nuevas y magníficas decoraciones, pudiendo hoy, el soberbio coliseo, rivalizar con los mejores de la República.

La cárcel municipal se encuentra en el cruzamiento de las calles Oratorio y Angeles; es de dos pisos, de cantería, y tiene tres portadas de hierro. Por acuerdo del honorable ayuntamiento, que funcionó el año de 1899 bajo la presidencia del señor don José M. García Muñoz, se dió principio á la fábrica en el lugar que ocupaba antiguamente el asilo para huérfanos de las hermanas de la caridad. Con la presidencia del señor gobernador del Estado, señor licenciado don Joaquín Obregón González, fué inaugurada el 27 de Octubre de 1902. En los costados y en la planta baja se encuentran los juzgados de lo criminal; en el piso superior, los juzgados de lo civil y el primero municipal.

***

En la calle de Juárez número 24 destaca su severo frente de cantería la escuela modelo «Porfirio Díaz», establecimiento de instrucción primaria adonde concurren más de 200 alumnos.

Tiene tres suntuosos salones, jardines y baños para los alumnos; su personal consta de cinco profesores. Por disposición del señor gobernador del Estado, se dió principio á la obra el 5 de Junio de 1894; fueron trazados los planos y dirigida la construcción por el señor arquitecto don Luis Long. Quedó terminado el edificio el 25 de Abril de 1895. Importó la obra $12,600.

En la segunda calle del Progreso [oeste] se encuentra la escuela de instrucción secundaria; está sostenida por el Estado; ocupa una casa grande, pero de pobre aspecto; en este establecimiento se cursan estudios preparatorios para todas las carreras. Deben citarse, al hablar de este plantel, el gabinete de física, muy completo, y el regular de química, con que cuenta; así como el observatorio meteorológico anexo al edificio, muy bien atendido. Se inauguró esta escuela el 12 de Febrero de 1878. Era gobernador del Estado el señor general don Francisco Z. Mena.

El mercado «Aldama», generalmente conocido con el nombre de mercado de la «Soledad», fué construído por acuerdo del honorable ayuntamiento que funcionó el año de 1883 bajo la presidencia del señor don José M. García Muñoz. Se inauguró el 15 de Septiembre del mismo año.

Cuenta también León con muchos templos que, con justicia, son su orgullo; entre ellos citaremos la parroquia, la catedral, que al principio fué la iglesia de la compañía de Jesús, y el suntuoso santuario de Guadalupe.

***

La ciudad de León ha sufrido mucho por las inundaciones causadas por las crecientes del río.

El año de 1647 el honorable ayuntamiento cedió de sus egidos tres y media caballerías de tierra (1,497–835 mc) á don Alvaro de Aguilar, poniéndole como precio la construcción de una muralla en la margen del río, pues de esta manera se evitarían las inundaciones al extenderse la población. A pesar de esto, la villa había sufrido tres grandes inundaciones (de las que no se tienen detalles) antes del año de 1749, en el que tuvo lugar la cuarta, que arruinó más de 500 casas. En 1762 sufrió la villa otra inundación que fué sin importancia. En 1803 tuvo lugar la cuarta inundación, por lo que el honorable ayuntamiento, los frailes de San Juan de Dios y el comercio promovieron la construcción de un dique de cal y canto en la margen derecha del río; éste empezó á construirse el año de 1804 y su longitud fué de 1,750 metros. En Octubre de 1865 hubo otra inundación, que redujo á ruinas cerca de 800 casas.

El 5 de Octubre de 1885, á las once y media de la noche, se vió amenazada la ciudad por la impetuosa corriente del río, que empezaba á desbordarse por el norte; pero la actividad del señor presbítero don José M. de Yermo y Parres, que reunió un regular número de vecinos del Barrio Arriba, se logró evitar el peligro en aquel lugar, mientras que por una parte baja que había cerca del puente de la calzada, las aguas se salieron de su cauce, inundando la calle de Guanajuato.

La noche del 18 de Junio de 1888, entre 10 y 11 de la noche, dió principio la más terrible inundación de la ciudad, causada por copiosísimas lluvias caídas en los cerros del NE., haciendo desbordar el río.

***

Las impetuosas corrientes subieron en algunas calles hasta tres metros, arrasaron 117 manzanas con 2,232 casas y hubo 203 víctimas, sin contar las arrastradas por las aguas y las que quedaron sepultadas en los escombros que no pudieron removerse. Puede decirse que el río cambió de curso por el interior de la ciudad, porque las manzanas y calles que atravesó quedaron completamente barridas y borradas, habiendo causado mayor estrago y más espanto en los habitantes, las detonaciones que producían las casas al desplomarse sobre el agua que las ocupaba, no menos que las imprecaciones de las personas que habían salvádose de ser aplastadas y huían, ocupando lo más alto de los escombros, mientras éstos eran arrastrados

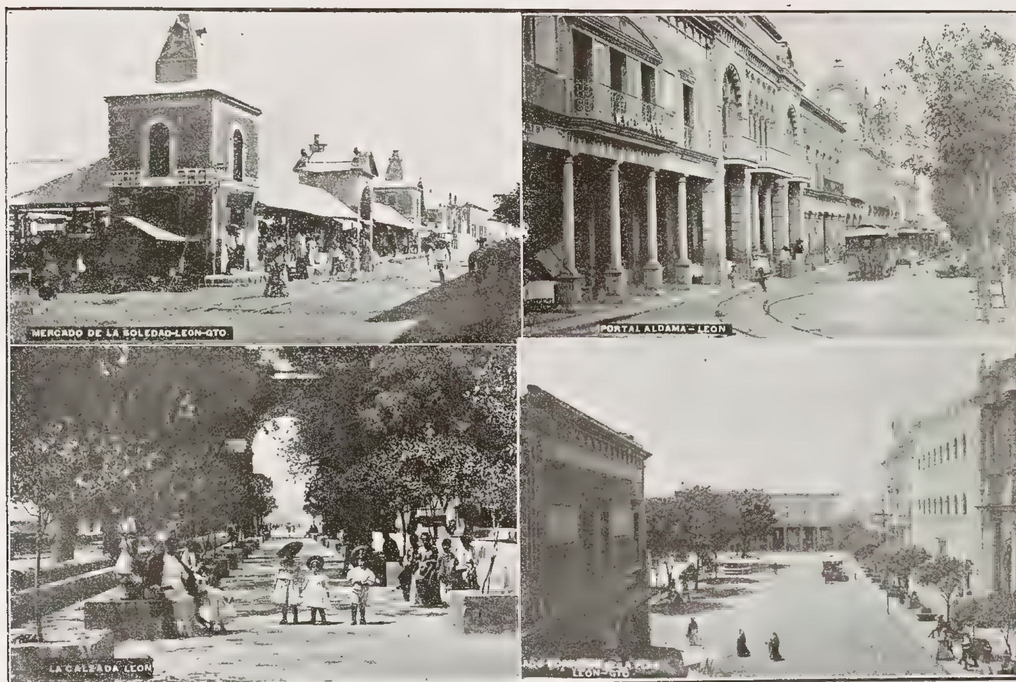
La profunda obscuridad y los detalles de una tempestad á deshora, cuando el auxilio humano es imposible, completan el cuadro del desastre, al que se siguió la desnudez y el hambre en gran número de desgraciados. El rumbo poniente de la ciudad, desde la calle de Pachecos, plaza de la Constitución y calle de la Condesa, quedó ileso.

Dignos de gratitud por sus eminentes servicios á favor de los desgraciados y de la población, en tan aciagos días, son los señores jefe político del distrito don Carlos Basauri, general don Manuel Orellana Nogueras, ilustrísimo señor don Tomás Barón y Morales, señor canónigo don Pablo Anda, señor presbítero don José María Yermo y Parres y coronel don Pomposo G. Campillo.

Hoy, á través de los años, quedan como recuerdos del acontecimiento, la reposición y reforma de la parte de la ciudad que se destruyó; un magnífico puente en el Coecillo, un dique llamado malecón «Colón», que impedirá la repetición del acontecimiento y la colonia de Guadalupe, levantada en la loma de la Soledad, por los que ahí se refugiaron la misma noche del desastre. El ilustrísimo señor Barón, de su propio peculio, fabricó todas las casas de la calle de la Providencia, donándolas á inundados que perdieron las que tenían.

***

Tal ha sido la historia de la ciudad en los tres siglos y treinta y tres años que lleva de existir, y tal es su aspecto



VISTAS DE LA CIUDAD LEÓN, CUYO ANIVERSARIO ACABA DE CELEBRARSE

en el momento de celebrar su último aniversario. Las suntuosas fiestas, de las que hemos tratado de dar una idea á nuestros lectores, sintetizan, como ya lo dijimos, el adelanto de la ciudad en todos los ramos de la actividad humana. León acaba de probar que en industria se halla á la altura de sus gloriosas tradiciones, pues la feria ha sido una verdadera revelación para los que no tenían idea de lo que es la industria leonesa, y ha sido una confirmación para los que teníamos idea de ella.

Desde el punto de vista social, las elegantes diversiones que formaron parte del programa de las fiestas han probado que la población leonesa no es sólo industrial y manufacturera, sino que bien puede considerarse en primera línea entre las ciudades que mejor fama de sociabilidad tienen en nuestro país.

De propósito hemos querido conservar para el fin el hablar de la trascendental importancia que desde el punto de vista político han tenido las pasadas fiestas; las pruebas de afecto que los leoneses dieron durante su visita al señor gobernador del Estado, son la mejor prueba del espíritu de orden y corrección que abriga en el pecho de los que tanto deben al ilustre gobernante.

En el curso de estas líneas hemos citado parte de lo mucho que debe León al señor Obregón González; pero no lo hemos dicho todo, porque si desde el punto de vista material le debe la iniciación y la terminación de muy importantes trabajos, desde el punto de vista moral la deuda es aún mayor. León, como todo el Estado de Guanajuato, ha visto una gran era de prosperidad bajo el gobierno del señor Obregón González, y, lo que vale más que todo, ha tenido un ejemplo de alto civismo que imitar; León, al dar las muestras de cariño y de respeto al primer magistrado del Estado, demostró que es agradecida, que es leal y que sabe aprender los ejemplos que se le dan de una manera tan elocuente como el que está dando á todo el Estado de Guanajuato su actual gobernante.

* * *

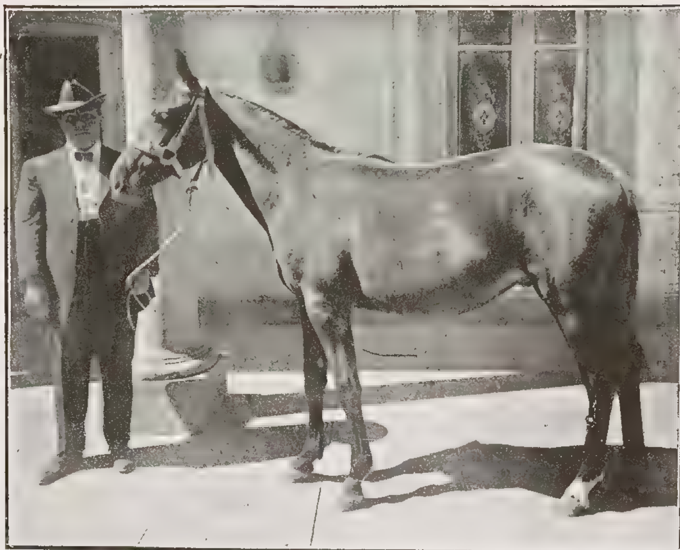
No terminaremos estas líneas sin rendir un justo tributo al señor don José María Muñoz, jefe político de León, quien ha contribuido, de una manera muy eficaz con el señor gobernador del Estado, para conseguir que la ciudad llegue al estado de adelanto en que se halla; es el señor Muñoz hombre de recursos pecuniarios que desempeña un puesto en la administración sólo por el deseo de hacer el bien á sus semejantes, y, en este sentido, todo el mundo reconoce que no desperdicia ocasión para aliviar un mal, ya sea de un individuo ó de toda la población.

Dijimos que, al verificarse la demostración popular en honor del señor Obregón González, los manifestantes vitorearon al señor Muñoz al pasar por enfrente de sus habitaciones; esto prueba que el pueblo leonés conoce y aprecia los esfuerzos que su jefe político hace en favor del bienestar común. Mucho nos alegramos de esto, pues aparte de ser una satisfacción para el señor Muñoz, es una prueba de los buenos sentimientos del pueblo leonés, sentimientos que siempre han sido su característica.

A la simpática nota anterior vamos á agregar otra que también le es altamente; queremos cerrar nuestro artículo ocupándonos de flores, de la poesía de la vida, y no de las flores de los jardines, que ya son bastante bellas, sino de las flores de los hogares que son más bellas aún. En plana especial publicamos los retratos de las señoritas que acaban de ser proclamadas reinas de la simpatía en la ciudad de León, y que, agrupadas como las presentamos, forman una constelación más hermosas que las que lucen por las noches en nuestro firmamento, famoso por su riqueza en estrellas.

En medio de ellas, como estrella de primera magnitud, está la que ha sido declarada reina de la simpatía, no sólo en León, sino en todos los concursos celebrados en el Estado, y á la que, con justicia, se puede llamar reina de la simpatía de Guanajuato.

Para ellas es el triunfo en la vida; contando con las poderosas armas de la belleza y la simpatía, nada tienen que temer; el mundo, que generalmente encierra amarguras y desilusiones, estará, para ellas, lleno de encantos y de delicias; y así ha de ser: el mundo daría una prueba de muy poca galantería si no tratara, con toda dulzura, á las que han sabido triunfar, no ya por sus solas dotes naturales, sino por su educación, único medio de llegar á la simpatía, cosa que ya es mucho más difícil.



«SILVER BLAZE», ÚNICO PRIM.̃R GRAN PREMIO DE POTROS.



«WORTON SHETLACH» Y «QUEEN» (PRIMEROS PREMIOS)



«DEXTER» Y «FANNY» (PRIMEROS GRANDES PREMIOS)

Un Gran Lote de Ganadería

EN LA

EXPOSICION DE LEON

En otro lugar hablamos de la gran importancia que revistió la última exposición industrial y ganadera de León, celebrada con motivo de las fiestas de aniversario de la ciudad; pero nunca nos cansaremos de insistir sobre este asunto, pues nos parece de tal manera digna de interés la citada manifestación de lo que pueden el orden y la laboriosidad de un pueblo regido por gobernantes sabios y prudentes, que creemos que será pálido todo lo que se diga en su elogio.

La lista de premios que fueron concedidos en el departamento de ganadería da idea de la importancia que tuvo el citado departamento; todo lo que se presentó, aun siendo tan abundante como fué, era selecto entre lo mejor, y una vez más afirmamos que los ejemplares presentados hubieran obtenido grandes recompensas y distinciones en cualquiera exposición de este género en cualquiera parte del mundo.

Pero á pesar de que el conjunto, en general, fué muy hermoso y de que todos los animales presentados fueron de lo mejor, entre ellos sobresalieron algunos que, por el hecho de haberse distinguido en tan selecta compañía, se comprenderá que son de belleza excepcional.

Tales animales son los presentados á concurso por el señor José María Muñoz, jefe político de León. Es el señor Muñoz un correctísimo caballero y hábil gobernante, de quien hemos de ocuparnos, naturalmente, y siempre con elogio, al hablar del floreciente estado de la ciudad de León. El señor Muñoz posee grandes bienes de fortuna, y si desempeña un puesto en la administración pública, sólo es con el deseo de contribuir á la tarea de engrandecimiento emprendida por el actual gobernador de Guanajuato.

Y si como gobernante el señor Muñoz se ha distinguido por su espíritu de progreso y de altruismo, en su esfera privada sus trabajos no son menos dignos de tomarse en consideración. La agricultura cuenta en él con uno de sus más adelantados y decididos innovadores, y todos los ramos de riqueza rural le son deudores de alguna mejora realizada en el terreno de la práctica.

Por esto es por lo que su lote de ganado llamó la atención entre los magníficos de los demás expositores. En las listas de premios hallamos con gran frecuencia el nombre del señor Muñoz asociado con el de un espléndido ejemplar de cualquiera de las razas de ganado.

Las fotografías con que ilustramos estas líneas representan algunos de los ejemplares más hermosos del lote del señor Muñoz. En primer lugar figura «Silver Blaze», precioso potro de sangre inglesa, nacido en el país, hijo de «White Oaks»; este precioso animal fué acreedor al único gran premio concedido á potros.

La siguiente fotografía representa dos hermosos ejemplares que obtu-

vieron primeros premios; uno de ellos es «Norton Shetland Pony», de cría, importado, raza pura; el otro es «Queen», yegua de raza pura, también importada.

Siguen en orden de colocación «Dexter» y «Fanny», dos preciosísimas becerras de raza Jersey pura, nacidas en el país, obtuvieron las dos primer gran premio.

***

La primera fotografía de la presente plana representa á «White Oacks», caballo inglés de cría de raza pura que tiene, entre otros, el mérito de ser el padre de «Silver Blaze», que obtuvo el único primer gran premio concedido á potros; el padre, por sus méritos personales, se hizo acreedor un primer premio.

La fotografía que sigue representa á dos primeros grandes premios de ganado bovino: el toro «Allerton» de sangre pura, Jersey, nacido en el país, y «Golden Eagle», toro de raza pura, Jersey, importado directamente de la isla.

La última fotografía en colocación, pero no en mérito, es la de «Nedjeran», caballo de cría, de raza anglo-árabe, importado, que obtuvo un primer premio.

Hemos escogido los citados ejemplares porque fueron los que merecieron los premios principales, y era sin disputa los más hermosos; pero hubo otros mucho más que obtuvieron recompensas de menor consideración, los cuales bien merecían hallarse en compañía de los bellísimos precitados.

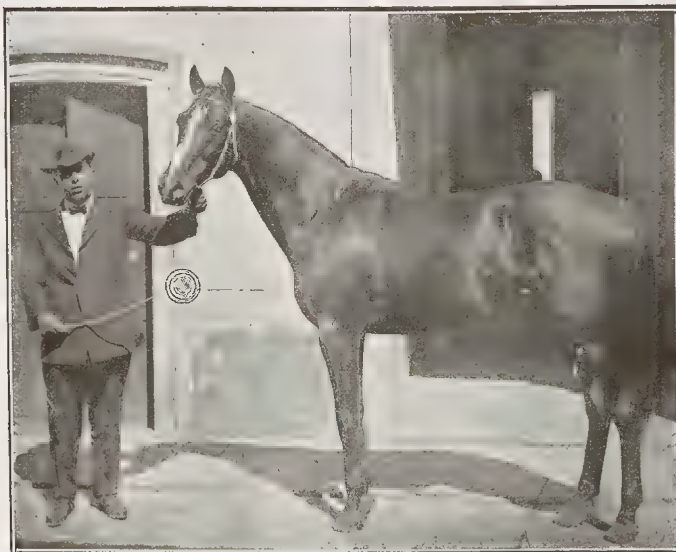
Esta lista de premios distribuidos en un solo lote de ganado, indican que éste lote fué, si no el primero de la exposición, sí uno de los más notables.

Por esta parte el señor Muñoz recibió una muy justa recompensa á sus trabajos como ganadero y agricultor; pero esta recompensa, que es muy valiosa, no es comparable siquiera á la que á diario recibe por las muestras de cariño y de respeto que le tributan sus conterráneos, reconocidos por sus trabajos y desvelos en favor de la comunidad. Recompensas de esta clase sólo están reservadas para los que cumplen como buenos con su misión en el mundo, y de estos es el señor Muñoz.

***

A la estimación de sus conciudadanos y á la recompensa del jurado de la exposición ganadera une el activo é inteligente jefe político de León los votos que hacemos porque se conozca en todo el país su fructífera labor, para que sirva de ejemplo y estímulo á los hombres que padecen de lenitud, tanto en el cumplimiento de sus obligaciones para con los demás, como en el cumplimiento de sus obligaciones para consigo mismos.





«WHITE OACKS» (PRIMER PREMIO)



«ALLERTON» Y «GOLDEN GAGLE», TOROS JERSEY



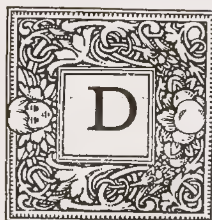
«NEDJERAN», RAZA ANGLO ÁRABE, (PRIMER PREMIO)



FINCA DE CAMPO DEL CABALLEROSO Y ESTIMADO SR. ENRIQUE ROBLES ROCHA, GERENTE DE LA SUCURSAL DEL BANCO NACIONAL EN LEÓN.—FACHADA

Metropolitanas

La Tristeza de Chopin



IJERASE armonía saturada de viejos perfumes. El piano es antiguo; de antiguo marfil las manos; blanca la cabellera que en tiempos fuese blonda, y las pupilas, de un leve, de un desvanecido azul, derraman al mirar la tenue melancolía de las cosas que pasan....

Yo la he dicho al entrar:

—Señora: me encanta Chopin. ¿Quisiera usted tocarme una "Balada?"

Sus ojos se posaron en mí con una mueca de asombro. Las mejillas pálidas, rugosas, aunque suaves, de una suavidad de tela arcaica guardada en cofre de sándalo, empurpuráronse ligeramente. Y tras de la contracción de las comisuras de los labios blancos, apareció una sonrisa, blanca también, que iluminó el semblante.

—¡Oh! Tocar.... ¡No lo he hecho en tanto tiempo!....

Hubo un instante de silencio. Afuera, oíase el susurro de las hojas agitadas mansamente por el airecillo de la tarde. Un gato, un enorme gato huraño, aristocrático, calmoso, había entrado en la habitación, y su paso producía apagado ruido en la alfombra.—Parecióme que ella recordaba, se hundía, se absorbía, soñaba en el pasado; y que mi deseo evocador hacía que se insinuaran en su mente olvidadas siluetas, jirones de ilusión, amores muertos. ¡Hacer música de Chopin! ¡Y en el viejo piano! ¡Y ahora, transcurridas las sesenta primaveras, cuando ya los años podían contarse por inviernos! ¡Qué locura, señor, qué locura!

Y su amable y entristecida sonrisa continuaba, fija en los labios; y sus ojos, de un leve, de un desvanecido azul seguían atentos, clavados en los míos. El sol poniente, colándose por las ventanas, despedíase con una caricia de oro.

—Recordará usted los buenos días,—argüí.

Y entonces la noble señora encaminóse al piano. Alzó con las puntas de los dedos la cubierta de damasco, y el olvidado instrumento surgió, con el barniz de su caja desvaído por el polvo, sus candeleros en los cuales solidificáranse gotas de estearina líquida caída de las velas que alumbraron viejas páginas, y sus pedales, inmóviles de años atrás, que cualquiera creería conservaban aún la huella de menudo pie. Levantó la tapa, y el girar de los goznes mohosos, al impulso de la mano, ya febril, hubo de extraer de lo hondo, del alma de las cuerdas, una medrosa armonía que se esparció por el recinto á modo de lamento.

Todavía de pie, oprimió con su flaco índice una tecla. Y el lamento, atenuado por la nota errante, por la nota breve, gentil, transformóse en algo tan dulce como el grito de una niña que, luego de haber permanecido largas horas en la obscuridad, se bañase de luz.

Volvió el rostro hacia mí. Tornó á sonreir; acomodó el taburete, y, ya sentada, recorrió el teclado con una gama de arpegios.

Yo examiné atento aquellas manos. Eran manos envejecidas, espectros de manos jóvenes que resucitaban á la vida del ritmo, paseando por las amarillentas teclas. De pronto detuviéronse: quedaron inmóviles. El trozo musical pedido por mí iba á revivir en el arcano del antiguo instrumento que ahora hiciera gala de una sonoridad inquieta, á la vez que grave. Escuchóse una tos seca; la cabeza blanca onduló con súbita gallardía, y en la calma del crepúsculo, en la arcaica sala, bajo los grandes cortinajes, bajo el rico artesonado, estallaron los primeros acordes, llenos de bravura y de brío, semejantes al canto vigoroso de un alma fuerte, avasalladores, dominadores, potentes.

Arrellanado en mi butaca, yo la contemplaba de espaldas á mí. Su talle esbelto, delgaducho, denunciaba, en verdad, á la hermosa sirena de antaño, y la nieve de sus cabellos esplendía triunfal sobre el negro sombrío del traje. Revelábase ahora joven, plena de savia; su cuerpo todo vibraba; su alma de célebre amorosa cobró juveniles entusiasmos; sus brazos, sus

secos brazos que se adivinaran á través de la sutil tela, mostraban vigor de acero. Y á la par que á ella, me hacía yo la ilusión de que á cuantas cosas me rodeaban, reavivaba el comienzo pujante de la *Balada*.

La fuerza de los acordes, empero, fué decreciendo. El tema victorioso se desleía en tintas suaves, de infinita trasparencia.... Y apareció entonces el dulce *leimotif*, la medrosa plegaria, la melancólica letanía de amor, como entre amantes á la explosión pasional sucede la calma infinita del ruego.

Caía la tarde. Desde mi sillón columbraba yo las lejanías del cielo, las azules lontananzas en las que el oro del sol palidecía. Por la ventana abierta, las copas de los árboles se destacaban del fondo de amatista de los prados distantes. Hallábanse secas las ramas; en las negruzcas cortezas surgían pequeñas hojas. Un débil gorjeo venía de muy lejos. Agonizaba el invierno. El solitario canto era como un augurio de la primavera próxima. Pero ni la promesa primaveral, ni el matiz verde de las primeras hojas, fueron bastantes á disipar la invasora tristeza que en mi alma despertase la *Balada* que brotó como una tierna lamentación, ante el crepúsculo, del piano cuyas sonoridades de ayer velaba el tiempo, asemejándolas á las de un clavecín de otros siglos.

Y no sé por qué en tal instante, cuando en la intimidad del saloncillo suspiraba el piano, yo tuve la visión alucinante de Chopin, en compañía de una mujer amada, cantando su eterna tristeza en las ruinas.

Era una abandonada cartuja. La hierba selvática tapizaba los derruídos muros; la yedra trepaba á los ventanales, y en el silencio nocturno se percibía el aleteo pausado de los buhos. Diseminaba la luna indecisas formas blancas por los corredores que orillaban las celdas, las celdas vacías, las celdas que nunca más oyesen el musitar leve de labios místicos, y por cuyos techos desplomados el viento penetrara con lamentaciones quejumbrosas.... Y allá en una escondida estancia, muy distante, en una estancia que invadía también la luna, y que por sus amplias ventanas dejaba ver la noche, el músico enfermo, de grandes pupilas, de pálida tez, de aguileña nariz y alborotada cabellera, soñaba, abandonando también las manos sobre el viejo teclado, del cual brotaba la misma lamentación dolorosa que ahora me deleitara, en tanto que una mujer, una mujer de rostro vivaz, de cabeza inteligente, permanecía ante él junto al piano, absorta.

Esplendía la luna, y en los ampos luminosos fundíase la invocación de amor del músico enfermo ante la admirada amante Y afuera, en el silencio, vibraba el graznido de los buhos...

....

Continuaba yo soñando, cuando en el piano estalló el final ruidoso, triunfador.—Ya del crepúsculo no resta sino una claridad gris, lívida, que llena la habitación.

Ella quedó inmóvil, como fatigada.

¿Que pensaría entonces la noble, la bella dama que en el pasado fuera espejo de gentileza? ¿Conmovióla aquel canto? ¿Muertas armonías, resucitando del marfil de las teclas, hicieron desfilar ante sus ojos sombras inolvidables?

—Señora.... —la digo, acercándome.

Ella se vuelve. Yo juraría que sus párpados están húmedos.

—¡Oh!—murmura.—La tristeza de esta música, ¡si viera usted cuántas cosas recuerda!....

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA.



El Barón de Maguel



LANZA en triste, el barón de Maguel galopa por la llanura. Clava las espuelas en el vientre de su caballo y siente clavadas en su alma las espuelas de un amor.

En su carrera vertiginosa el caballero cierra los ojos un segundo y ve, precisa como una esperanza que se acerca, la sonrisa de la zagala que ama con pasión. Su carrera se apresura, rápida como el deseo.

El barón de Maguel clava las espuelas en los flancos de su corcel y siente clavadas en su alma las espuelas del odio. Bajo sus párpados, cerrados un segundo, ve á su mujer, la amada de otro tiempo, la esposa fiel como una esclava, á quien considera hoy como la enemiga, como el obstáculo.

Precisa como el pasado que se detesta, en un cuadro preciso como el presente, ve á su mujer en lo alto de la torre, de donde le dirige sus últimos adioses. El barón hace su carrera veloz como una fuga.

Entre los cañaverales de Cacarés encuentra á la mujer que ama. La guardiana de yeguas y de toros lo recibe, llena de coqueterías, zalamera y exigente.

—Yo no seré nunca sino de mi marido...... Vos no podéis casaros, porque tenéis una esposa.

—Mi mujer puede morir.

—También puede vivir más que vos y más que yo.

Ante tales palabras, la cólera llena el pecho del amante, como llena su antro el rugido del león. El barón grita:

—¡Tal vez yo pueda impedirlo!

Al oir esa frase, la pastora se echa como una loba sobre el rebaño que se dispersa.

—Al fin—dice luego—he ahí una palabra de hombre y una palabra de amor. Pero, si el hecho no confirma la palabra, es que no hay sino apariencia de hombre y apariencia de amor.

—Demonio, ¿qué quieres tú de mí?

—Yo quiero el más regio y el más vil de los presentes: yo quiero la cabeza de tu mujer. El primer beso de mi pasión y mi alegría no es sobre tus labios palpitantes, sino sobre tus labios muertos donde quiero ponerlo.

Silenciosa y feroz, la zagala da la espalda al enamorado, salta sobre una yegua y echa á correr entre las algas. Su activo tridente brilla á la luz del sol, se hunde en los ramajes del camino, y persigue la manada de toros que muge fugitiva.

Arbol herido por el rayo, el barón queda inmóvil y sombrío.

Pero hé aquí que sus ojos, vagamente tornados hacia el mar, columbran un barco que atraviesa llevando en su mástil bandera sarracena.

Una lívida alegría brilla como un relámpago en los ojos del barón. Lleva á sus labios el cuerno que pende á su cintura, y lo hace sonar con todo su aliento, largamente, poderosamente.

Los marinos desembarcan sobre la playa.

—Tú nos has llamado, ¿para qué nos quieres?—preguntó el jefe de los tripulantes.

Las manos del barón no tiemblan. Su izquierda señala al castillo donde su fiel esposa, pávida por lo largo de su ausencia, espera de pie, tras las almenas, el retorno del bien amado.

Las manos del barón no tiemblan, y su diestra entrega á los enemigos del Cristo las llaves del castillo que él debe defender.

Los labios del barón no tiemblan, y se abren á las palabras de traición.

—Tomad las llaves de la poterna, tomad las llaves del puente levadizo. En las vasijas de la cava encontraréis



aceite y oro, encontraréis vino y gemas. Todo será vuestro si me traeis la cabeza de mi mujer.

Juraron por Mahoma y corrieron al castillo. Los sarracenos hicieron allí tal carnicería, que la sangre corrió en arroyos hasta la mar azul.

***

Al día siguiente, á toda brida, el barón retornó á Cacarés. La cabeza de su mujer colgaba ensangrentada de su arzón. La sangre fresca enrojecía el vientre del caballo. Al ruido del galope los toros levantaron las narices y mugieron al ver la mancha roja en el vientre del corcel.

Los toros de toda la llanura, por pares, por cientos, por miles, inclinaron sus cuernos y embistieron al jinete. Los toros de la llanura hicieron de toda la llanura una onda negra y redonda, una vasta ola de amenaza y de muerte que avanzaba de todas partes y que por todas partes estrechaba la isla de vida en que luchaba el caballero.

Más fuertemente que para correr al beso prometido, más fuertemente que para huir de la esposa execrada, el barón clavó sus espuelas en los flancos de su ágil montura. En los flancos del barón el miedo clavaba sus espolones fríos, más penetrantes que las espuelas del odio, más penetrantes que las ardientes espuelas del amor.

A cada salto, contra la silla, contra la pierna, contra el arzón, se golpea y rebota la cabeza cortada, la cabeza muerta cuyos ojos se abren más grandes que en la vida.

El caballero lanza agudos gritos de terror. Los toros brincan y mugen furiosamente. No sólo el miedo penetra como una espuela en los nervios del fugitivo. Agudos cuernos penetran en su carne. Los toros han alcanzado al traidor y desgarran su vientre, y abren enormes brechas en su pecho. En el fondo de una charca los toros aplastan su cuerpo y su armadura. La ferocidad de los toros arremolinados y rugientes ha mezclado los brillantes fragmentos del metal con los sangrientos jirones de la carne.

Luego se alejan mugiendo siniestramente.

La tarde está sangrienta como el odio y la venganza: la tarde es trágica como el crimen y el castigo.

Los cuervos adivinan el cadáver, y sus vuelos voraces obscurecen la púrpura de la tarde con un siniestro y vasto cortinaje de sombras.

HAN RYNER.





TEATRALES



Tina vuelve.—Un drama de autor mexicano
Prejuicios

Tina ha vuelto, y con ella el entusiasmo y la alegría, al viejo teatro Arbeu. Inicia su corta temporada final con una bellísima comedia francesa: «Sfumatura».

Pero el público abonado está impaciente, preocupado, intrigado con una promesa que le hicieron, y ve todas las obras que le presentan, inquieto, distraído, aguardando el cumplimiento de ese anuncio hecho. Quiere que pase pronto el tiempo que le falta para escuchar, ver y juzgar la producción de un autor del país.

¡Una obra mexicana! y sobre todo, ¡un drama! ¡Rara avis! ¡Prodigio! ¡Milagro!

No voy á preparar mal al público que con tanto ardor y deseo espera la representación de esa obra celebrada ya y estrepitosamente aplaudida en un rincón de nuestro trópico. No voy á prejuzgar ni á debilitar la esperanza que á todos nos alienta; pero sí debo lamentar, sentir un abrumador desfallecimiento al ver en mi país, por fuerza insuperable, el raro caso que se nos presenta.

Una obra de autor mexicano, pensada, sentida y expresada en nuestra rica lengua, se estrena en la metrópoli vertida á un idioma extraño, tan rico como el nuestro si se quiere, pero ajeno, un tanto ignorado del «gros public», y en todo caso, menos accesible que el nuestro, que el que nos pertenece, que el que aprendimos sílaba á sílaba, palabra á palabra y frase á frase, desde el tartamudeo infantil hasta la elocuencia.

Qué, ¿no es doloroso, aun para el mismo autor, dar las primicias de su talento en una traducción? ¿No sentirá pena el mismo padre de esas ideas de no entenderlas por ser expresadas en un idioma que no posee, que no puede poseer como el propio? Y digo esto al ver que su drama ha sido vertido al italiano por tercera persona, lo cual indica y prueba mi aseveración.

Ahora quiero investigar el móvil de esa perfidia, de esa infidelidad á la lengua vernácula.

A mi juicio, la principal, la capital, de la que pueden deducirse todos los pretextos y exculpantes, es la carencia de compañías dramáticas de primer orden en nuestros coliseos.

Sólo hay un cuadro de este género á quien pudo recurrir el autor de «La más fuerte» (se me resiste escribirlo en italiano), y ese cuadro tiene organizado su trabajo en una forma tal, que desalienta á cualquier autor. Cuenta con un público invariable; y partiendo de esa base, la empresa está obligada á cambiar constantemente el programa de sus funciones para no cansar á su auditorio, que es



SRA. DE PICQUETTE MITCHEL



SRA. DE ROBERT GIBSON

Tomaron parte en la fiesta de beneficencia de la colonia americana

siempre el mismo. Así, una obra llega á alcanzar, como máximo, cuatro representaciones.

¿Qué autor tendrá la fuerza de voluntad de resignarse á tan mezquino número de representaciones de su obra?

Un año, acaso dos ó más de labor, para producir un drama. Meses y meses de espera para alcanzar el turno del estreno, y en recompensa á tal suma de paciencia, tres repeticiones de la obra aplaudida.

Podemos disculpar, en parte, al señor García Figueroa si tuvo en cuenta este escollo para no dar su obra á la escena del «Fábregas». Pero eso no lo releva del cargo que le hará la crítica por expatriar su drama. Y ya que á ello se decidió, cuánto mejor hubiera sido conservarlo en el idioma propio y enviarlo á los teatros de España. Seguramente que la compañía de Tina, que tantas galanterías ha tenido para esta tierra que tan bien la quiere, abrirá horizontes á la obra del autor mexicano. Pero no nos consuela esa esperanza del dolor que sufrimos al ver nuestra pobreza de elementos artísticos, nuestra miseria intelectual.

Yo no puedo consolarme, no me conformo, no me resigno á esta pública confesión desalentadora.

El autor de «La más fuerte» pudo habernos evitado ese bochorno, guardando su obra para una compañía dramática española de las que suelen visitarnos, si no tenía fe en las del país (aunque sé que fué estrenada—y así consta por la cariñosa dedicatoria impresa en la primera página del libreto—por una compañía humilde de las que recorren los Estados de nuestra República).

En tal caso, no es falta de fe en los creadores del drama, en los encarnadores de los tipos pensados.

¿Qué decidió al autor á cometer esa flaqueza?

¿La vanidad?

No. No puede envanecer á un autor el estreno de su obra en tales condiciones. Si estrenada en su idioma, por el gran mérito literario de la producción fuera importada en los teatros extranjeros, sí; ampliamente. Pero recurrir á un traductor amigo para estrenar en idioma extranjero lo que se pensó en el propio, más que vanagloria es causa de pesadumbre.

Y hemos de ver en tal acto un reproche á nuestra mediocre cultura.

No tenemos teatros porque no tenemos público.

¿Cómo hemos de tener autores?

Y cuando los hay, por un raro caso de abnegación.....; ¡ya vemos! ¡Se estrena en italiano la que se produjo en español!

¿De qué ha sido el pecado cometido?

¿De vanidad?

¿De ambición de gloria?

¿De poca fe?

Esperemos el estreno. Acaso él nos dé luz para descubrir el móvil de la culpa.

Entonces y ahora, ignorado ó descubierto, el pecado es doloroso. Hemos abierto el alma á los ojos observadores y nos han visto la tristeza dentro.

El arte nacional, después de esta revelación, puede exclamar como Jesús: «Han taladrado mis pies y mis manos y se pueden contar todos mis huesos».

***

La colonia americana organizó un festival de caridad para arbitrar fondos al hospital Americano, siguiendo la costumbre establecida por dicha colonia con tal fin.

En la última fiesta á que aludimos, efectuada en el coliseo de San Andrés, se puso en escena la comedia inglesa «Liberty Hall», en cuya representación tomaron parte damas muy distinguidas de la sociedad norteamericana.

Hubo un lleno en la sala y calurosos aplausos á los intérpretes, que estuvieron á la altura de cualquier encumbrado artista. Hoy publicamos los retratos de algunas de las honorables damas que realzaron dicha fiesta con sus encantos y primicias de arte.

Fué una fiesta de belleza y piedad, de triunfos y consuelos.

LORELEY.



DESDE MILAN

El teatro Nacional se estrenará con una ópera de Franchetti. La inauguración de la temporada en la Scala.- "Boris Godoumow."-"Bamboletta."

¡Una hermosa noticia para México! El teatro Nacional, cuya apertura constituirá indudablemente un acontecimiento artístico de primer orden en América, será estrenado con una ópera compuesta especialmente por el que está reputado ahora como el más grande de los maestros italianos: Alberto Franchetti.

El señor don José Casarín, que hace actualmente por Italia una loable jira, á fin de preparar la parte artística de la celebración del centenario de nuestra independencia, es quien se apersonó con Franchetti, logrando que éste asumiera el compromiso de escribir la susodicha ópera, que tendrá asunto mexicano, y de la confección de cuyo libreto habrá de encargarse uno de los poetas más reputados en el género, Luigi Illica, el colaborador de Giaccosa, que tantos y tan señalados triunfos ha alcanzado en la escena lírica moderna.

No hay para qué insistir en los méritos que, como sinfonista y compositor lírico, adornan á Franchetti. Universalmente conocido es su nombre, y la fama que conquistara con *Germania, Cristóbal Colón* y *La figlia de Joris*, es de aquellas imperecederas que no reclaman los aplausos del cronista.

Franchetti no sólo ha aceptado con entusiasmo el cumplimiento de su cometido, sino que se ofrece, con gusto, á ir á México con el propósito de dirigir personalmente la primera representación de la obra.

El argumento de ésta, á lo que parece, será tomado de alguna de las más hermosas leyendas del México remoto.

No es aventurado, pues, decir que, con la colaboración de Franchetti é Illica, el estreno del teatro Nacional hará época en la historia artística del mundo entero.

***

La temporada de la Scala se abrió con *La Vestal*, de Spontini, que hizo las delicias de nuestros tatarabuelos hace ciento nueve años, pero que ahora no convence ni conmueve, pues, no obstante sus indiscutibles bellezas, adolece del defecto capital en la antigua música italiana: la desigualdad, y es, además, terriblemente monótona.

El éxito de tal exhumación puede calificarse, sin embargo, de bueno, no obstante la natural reserva del público, que hubo de acrecer por la incurable enfermedad del tenor De Marchi. Los demás intérpretes, señores Mazzoleni y Micucci y el barítono Stracciari, estuvieron correctísimos.

***

Durante la temporada de la Scala, el más grande suceso artístico que se ha registrado ha sido el estreno de *Boris Gowdonow*, la obra maestra del hoy célebre compositor ruso Moussorgsky. Fué una apoteosis gloriosa.

Moussorgsky, músico y libretista, nació en Karego, Rusia Central, en 1839, y murió en 1881 en la obscuridad de un hospital, después de amarguísima vida llena de privaciones y miserias. Antes del *Boris* escribió *Salammbó, Edipo rey y El matrimonio,* no igualando éstas, por cierto, las excelencias de su penúltima ópera; y no hablo de la póstuma, *Kouvanetalina,* porque no alcanzó siquiera á ser representada, en razón de su inferioridad, debida quizás á que las facultades del gran músico ofuscáronse al cabo por el alcohol y las crueles y dolorosas enfermedades que sufrió.

El argumento de «Boris Gowdonow» está basado en el trágico episodio de la historia rusa que todos conocen; y aunque las escenas que forman el libro tienen poca ilación, se hacen interesantes por la verdad que en ellas esplende, verdad punzante y en ocasiones sombría. Pero si la letra no es de lo más bello y perfecto que se haya visto, en cambio, la parte musical es, sin disputa, una obra maestra, la irradiación de un genio. Hay en ella páginas que sorprenden y encantan por la gran intensidad de expresión, así como por la nítida sencillez Los coros muestran un procedimiento diverso de los hasta ahora consagrados, y se apartan por completo de los convencionalismos escénicos, para dar mayor verdad y pujanza al drama que refleja, con impresionante claridad, la música en todo el curso de la ópera.

La interpretación del *Boris Gowdonow,* en la Scala, fué perfecta. El célebre bajo ruso, Chaliapine, á quien estuvo encomendada la parte del protagonista, cantó soberbiamente la ópera de su compatriota, electrizando al público en los pasajes culminantes.

***

Güelfo Civinini, poeta de bellísimas concepciones y periodista de los mejor apreciados en Italia, ha dado á la escena, en Milán, un nuevo drama: *Bamboletta.*

Es este drama en un acto la reproducción fiel de un acontecimiento de actualidad, y en él presentó Civinini un extraño tipo de mujer delincuente. *Bamboletta* es la mujer frívola y vana que no sabe amar, pero que anhela ser amada.

La obra, aunque no carece de ideas nuevas en lo tocante á procedimiento, no gustó, quizá por lo demasiado cruda,



«LOS VENCEDORES».—ESCENA FINAL

ó por ser, como he dicho, un *fait divers* corriente llevado al teatro.

A. C. B.

Milán, Febrero de 1909.

❀

"LOS VENCEDORES"

El conocido dramaturgo Emilio Fabre acaba de obtener un nuevo éxito en París, con su pieza en cuatro actos: «Los Vencedores».

Emilio Fabre es un dramaturgo original, que ha sabido librar su teatro de los personajes que han llegado á ser tradicionales en las obras contemporáneas: el marido, la esposa, los amantes. No le ha seducido la psicología sentimental ni las luchas del corazón de los sentidos, que forman el campo ordinario de observación. Ha escogido sus asuntos en los conflictos sociales y sus tipos en los caracteres de los conquistadores modernos. Lo patético es en él más exterior que profundo.

«Los Vencedores» es una obra severa que no carece de vigor. El espectador discute al principio su extraordinaria inverosimilitud; pero sufre pronto la emoción violenta de la obra, y sigue con interés el movimiento dramático.

Se trata de un banquero que llega á persuadir al abogado Daygrand de que es acreedor de un conde siciliano que no existe. Por ese medio, el banquero oculta una estafa cuantiosísima, de la que el abogado resulta aparentemente cómplice.

El banquero convence al abogado de que se ha comprometido para siempre si no paga, de sus propios fondos, medio millón de francos que forman el saldo. El abogado cede; pagará tanto más cuanto que debe interpelar al ministro en el parlamento, y bastará una palabra para contener toda alusión al conde fabuloso. Le bastará exclamar: «¿Qué decís? ¿ponéis en duda su existencia? Pues bien, señores, he aquí el recibo. Pagó ayer medio millón de francos». El abogado espera, por medio de éxitos semejantes, llegar á ministro, y para lograr este que considera brillantísimo éxito, apela á su yerno, que secunda sus ambiciones ministeriales.

El hijo, al contrario, le aconseja que renuncie á esa lucha; y le aconseja que confiese un error, que en todo caso solamente retardaría su llegada al ministerio.

Aquí Emilio Fabre ha puesto en boca del abogado político la profesión de fe de «Los Vencedores». En un diálogo lleno de vigor y apasionadísimo, el abogado evoca, ante su hijo, el recuerdo de sus primeros pasos en la carrera, su trabajo oscuro, luego su intervención en una huelga, en que se arrojó ante los fusiles cargados, arriesgando su vida para conquistar un sitio en la cámara...... Los vencedores son los luchadores que nunca se abaten, que jamás desfallecen, que saben comprar la victoria á costa de su reposo ó de su vida y aun [lo que es peor] de su felicidad.

Un panfleto innoble que se publica acusa á la señora Veygrant de haber formado la fortuna de su esposo por sus complacencias hacia un banquero poderoso. El abogado adivina que el panfleto dice la verdad. Llora su desgracia y sus ensueños perdidos. Su mujer y él, miserables vencedores, se desgarran en la crueldad de sus confesiones en que cada uno encuentra, para sí, su parte de vergüenzas y debilidades...... Y mientras tanto, el hijo ha recogido las infamias del panfleto, provocando á su autor, y al día siguiente se batirán, para que su padre insultado pueda aparecer en la tribuna con la frente alta.

En el último acto, el abogado conquista los sufragios de la cámara en una magistral interpelación. La sesión ha terminado. Dentro de un momento será ministro; espera en su casa la oferta de la cartera. Pero también espera noticias de su hijo, que se bate por él. En derredor suyo la familia espera, con terrible ansiedad, el desenlace. Transcurre el tiempo y el terror aumenta; la idea de la muerte se impone progresivamente y sus sombras llenan el teatro. Mientras que sus gozosos partidarios aclaman al nuevo ministro, se sabe que, allá lejos, el hijo ha caído gravemente herido en el viente, y el padre es quien recibe, por teléfono, brutalmente la noticia de la muerte. En el barullo del salón grita con sonidos salvajes su desesperación, como una fiera.... Así se realiza el triunfo de este vencedor: entre sangre y ruinas.

●



EL TIRO

«La Sociedad Suiza de Tiro», como nuestros lectores habrán podido enterarse en el número del domingo pasado, hizo un reparto de premios para recompensar á los vencedores en el último concurso, emulando, de esa suerte, los progresos de este «sport» que, no bien instituido en México oficialmente por la mencionada Sociedad, se atrajo, desde luego, generales simpatías.

El «sport», como lo hemos hicho alguna vez, desempeña una función importantísima en las sociedades modernas. Es, desde luego, un gran factor de cohesión social, porque tiende á formar agrupaciones, colectividades que se unen en un mismo anhelo, en un mismo deseo, anhelo ó deseo que, si bien para el observador superficial no tiene importancia—puesto que tiende tan sólo á la realización de un placer meramente físico,—en cambio, para aquel que sabe penetrar hondo en el alma de las multitudes, la tiene y muy grande, en razón de que, con un fin en apariencia de simple recreo, desarrolla y afirma el espíritu de asociarnos á los demás.

Esto por lo que toca á la parte social; que si nos empeñamos en descubrir al «sport» otras ventajas, no tardaremos en hallar muchas importantísimas: el de la higiene, por ejemplo.

En nuestra raza, al contrario de las del Norte, hay una marcada tendencia al reposo, á la inacción física. Grande es nuestra agitación espiritual é intelectual, en ciertos casos; mas, por lo que se refiere al movimiento, á la acción material, no cabe duda que tenemos no pocos resabios. Cualquiera diría que en nuestras costumbres hay mucho del árabe á quien más place la molicie, la holganza, la dulce pereza reclinado en muelles cojines, que los azares, las privaciones y las sensaciones también exquisitas, propias de un ejercicio fuerte y á las veces rudo.

Y contrarrestar tales tendencias, y convertirnos en seres activos, movibles, vivientes, humanos, en la más alta acepción del término, es lo que se proponen los *sports*, para ventura nuestra, establecidos con buen éxito en esta que fué soñolienta metrópoli.

Pero no cabe duda que si el automovilismo, la esgrima, la gimnasia en sus varias formas, y otros *sports* harto conocidos, son merecedores de todo aplauso porque realizan el ideal propuesto, la caza desempeña quizás un papel de mayor trascendencia en nuestras sociedades.

La caza es el ejercicio corporal más completo y más perfecto que puede hacerse. Desarrolla los músculos, da agilidad y viveza á los miembros todos, y, á causa de ello, im-



Premios otorgados por la Sociedad Suiza de Tiro á los vencedores en el concurso celebrado últimamente

planta prácticas no establecidas de higiene para tonificar y equilibrar los nervios. Habitúa al hombre á las grandes fatigas y le fortifica. No de otra suerte nos explicamos lo recio de la constitución de razas que, como la suiza, errante por las serenas, por las inmaculadas montañas, ha hecho de la caza algo más que un *sport*, algo más que un solaz, convirtiéndola en medio principalísimo de vida.

Además, y continuando en la rebusca de méritos de este admirable *sport*, ¿quién niega que contribuye á formar los grandes tiradores que, si bien no han de encontrarse en estos tiempos en casos tan singulares como el del legendario héroe suizo inmortalizado en la obra de arte por Federico Schiller, no por ello dejarán de prestar importantísimos servicios á sí propios y á sus semejantes en caso de defensa?

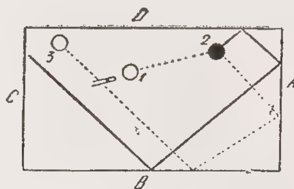
De suma trascendencia es la solemnidad celebrada por la «Sociedad Suiza de Tiro», y sería de desearse que su propaganda en bien del *sport* fuese más activa de lo que hasta hoy ha sido, con serlo en extremo, ya que entonces conseguiría algo que es de capital interés en nuestra todavía anémica vida sportiva: forman verdaderos *sportman* en el ejercicio de tiro; hombres fuertes, organismos sólidos en los que respirase el afán de movimiento, de no interrumpida acción.



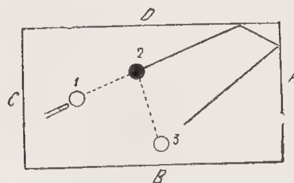
BILLAR

Para los aficionados al billar, publicamos algunos otros golpes sencillos y elegantes y sobre todo, que son lo que en términos deportivos se llaman «de preparación», es decir, que dejan á las bolas en posición para una carambola fácil.

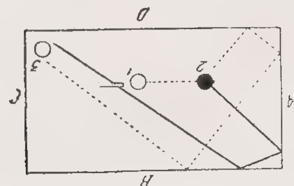
Los grabados representan una proyección horizontal de la mesa. La bola del que juega está marcada con el número 1; la bola contraria con el número 2 y la tercera bola con el número 3. El pequeño casquillo que se ve detrás de la bola 1, representa el taco en posición para el golpe, ya sea á la derecha ó á la izquierda del centro de la bola. La trayectoria de la bola 1 está marcada por una línea de puntos, y la de la bola 2 por una línea negra.



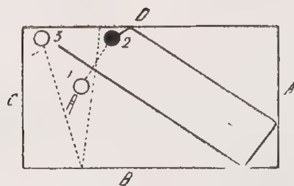
Otra forma de "registro." Golpe medianamente fuerte, hacia la derecha y arriba, con el fin indicado en la carambola anterior.



Carambola directa, con ligero retroceso. Golpe abajo, más bien débil. La dificultad de este golpe está en darle la fuerza precisamente necesaria. De lo contrario, la bola 2 irá á quedar lejos de la bola 3.



Carambola de "registro." Golpe medianamente fuerte, "prolongado," ligeramente á la derecha, y hacia arriba, con el fin de que la bola 1 corra más de prisa que la 2 y llegue primero al rincón de la bola 3. De lo contrario, llegaría primero la bola 2 y muy probablemente estorbaría la carambola.



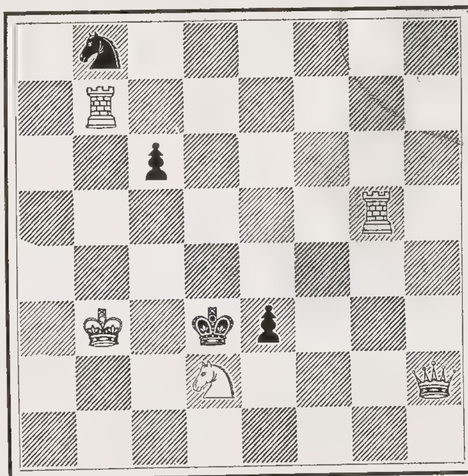
Carambola de "preparación," muy seguro y elegante. Golpe fuerte, en el centro de la bola. La 1 toca las barandas D y B y hace la carambola, en tanto que la 2 sigue la línea negra y va á parar al rincón, cerca de la bola 3. Las bolas quedan en este ángulo, en excelente posición.



AJEDREZ

Problema núm. 25, por J. Anderson, de Montreal

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Hemos recibido las siguientes soluciones:

Al problema número 23, de W. Atkinson.

Blancas.		*Negras.*
1 A 6 A		1 C × A
2 T 5 R × ×	*Variantes*	....
1		1 R × T
2 C 5 C × ×		....
1		1 A × T
2 D 6 su C × ×		... .

Cananea, Febrero 3 de 1909.

Al problema núm. 24, de E. B. Greenshields.

Blancas.		*Negras.*
1 C 7 A		1 P × P Jaque
2 C 6 D × ×	*Variantes*	....
1............		1 P 6 D
2 D × P × ×		....

Siguen otras muy claras.

Cananea, Febrero 10 de 1909.

OLALLO RUBIO.

El señor Francisco J. Vásquez nos envió también solución acertada á estos problemas.



PAGINAS FEMENINAS



CRONICA

Los últimos goces de la estación se van perdiendo en el nimbo vago y esfumado del recuerdo; ya dentro de pocos días no estarán en boga los elegantes patines, propios del invierno, y los grandes salones destinados á esa diversión, y que no hace mucho tiempo se veían animados por numerosa y brillante concurrencia, quedarán ahora desiertos, cerrados y sumergidos en el hondo silencio del olvido. La vida se compone sólo de esto, lectoras mías; los continuos cambios de perspectivas y los incesantes contrastes forman la complicada red que llamamos existencia; tras de la profunda tristeza vemos surgir la alegría inesperada de un goce; junto del hastío taciturno y mal humorado, se agita la sorpresa con sus doradas alillas de inquieta y aventurera mariposa. Así ahora, la vertiginosa carrera de los patinadores se detiene de improviso; el placer delicioso de la velocidad, ese placer que con ambiciosa audacia trata de seguir el vuelo de las aves por los tranquilos horizontes, no será ya el favorito de los amantes á divertirse en las largas veladas invernales; ha pasado su reinado como paso todo, como todo desaparece en el revuelto río de los acontecimientos, para ir después á dormir un profundo sueño en el quieto y tranquilo mar del olvido Esta palabra, que asusta á primera vista, no es tan cruel como parece antes de analizarla un poco; á veces el olvido puede ser muy dulce y grato, algo así como el descanso de la noche en seguida de un día febrilmente ocupado y fatigoso; es el olvido en ciertas ocasiones como la luz apacible de la luna después de una tarde calurosa, enrojecida por un sol abrasador. Quién sabe si muchas ó algunas de mis queridas lectoras comprenderán íntimamente la verdad de esta idea; pero las almas vehementes y apasionadas, las que hayan sufrido violentas tempestades sentimentales y trágicas agitaciones del espíritu, experimentarán, sin duda, una indefinible sensación de bienestar al oir esa melancólica armonía que se desprende de la palabra olvido. Es como la canción dulcemente triste que los antiguos egipcios iban á buscar en la cuerda de plata de sus instrumentos musicales, esa cuerda que ellos llamaban la de la amable tristeza; es el monótono y tierno estribillo que hacía suspirar con inefable y apacible languidez á las bellas mujeres de tez dorada y hermosos ojos negros, húmedos por el llanto de amargos é intensos recuerdos. No, el olvido no nos es tan triste como se cree ligeramente: tiene la grata calma del descanso, del sueño, de todas las treguas que la pródiga naturaleza concede como un alivio al sér humano. Si á las palabras pudiera dárseles color determinado, el olvido debiera pintarse como un mar de aguas grises, dormido y callado, semejante á una inmóvil llanura, y por todo horizonte, un cielo brumoso y transparente como un inmenso crespón de plateadas nieblas, cuya amplia extensión fuese cruzada de vez en cuando por blancas gaviotas silenciosas; y ante esa perspectiva de infinita paz, no parece sino que lentamente, como benéfico rocío, baja sobre las angustias de las penas sensitivas, una suave conformidad, un anhelo supremo de inacción y una intensa evocación al piadoso olvido.

***

Muy pronto también, lectoras mías, habrá emigrado al recuerdo la privanza de las elegantes pieles, el terciopelo sedoso y de cambiantes reflejos, y el satinado paño, galas preferidas de la estación invernal.

Todavía, sin embargo, imperan las modas de dicha estación; pero dentro de breve tiempo la primavera nos traerá los inimitables cambios de que hemos hablado. Una de las notas dominantes del buen gusto, y que probablemente seguirá reinando durante largo tiempo, es la de las mangas transparentes, en gasa, muselina de seda, encaje y otras por el estilo. Estas mangas, largas en extremo, terminan en punta que cubren parte de la mano, y se hacen como hemos indicado, en telas ligeras, especialmente en tul plisado ó encaje. El aspecto elegante y distinguido que prestan al conjunto, ha hecho que dichas mangas se impongan á todos los trajes, desde el pesado de paño hasta el ligero y vaporoso de baile ó teatro. También en las «toilettes» de gran etiqueta con prolongado escote y cola de ceremonia reina la manga larga, sacudiendo así el uso legendario de esa clase de trajes que no admiten sino la manga corta. Hoy existe, por fortuna, una gran variedad entre las mangas, desde la drapería que se desprende del corselete y que parece envolver el brazo en flexibles y caprichosos pliegues, en armonía con la línea griega del traje, hasta las mangas flotantes de tul bordado de oro y plata, recogidas arriba del codo, ó en la parte superior del hombro con algún broche de perlas ó de pedrería. Este último estilo de mangas da á las bellas damas un aspecto lindo y gracioso que las asemeja á fantásticas mariposas, pues el vaporoso tul de ilusión, resplandeciente por los brillantes bordados, tiene parecido con las frágiles alillas cubiertas de polvillo dorado é impalpable. La fantasía ha desarrollado todos sus primores en la cuestión de las mangas: unas veces las hace largas, plegadas y severas; otras cortas, recogidas y flotantes. Sin embargo, en las «toilettes» de baile, teatro y recepción, hay preferencia por las mangas hasta el codo ó más altas, pues resulta una gran dificultad en la elección de los guantes. Efectivamente, nada es tan poco elegante como un guante corto para trajes de etiqueta, y por otro lado, es imposible encarcelar en la piel de Suecia y la cabritilla los delicados pliegues de las mangas hechas en gasa ó tul, los cuales se maltratarían de un modo absoluto; en tan difícil problema la solución no se ha hecho esperar; las mangas se han acortado cuando menos hasta el codo, y la elegancia no tiene, por tanto, nada que lamentar.

Los exquisitos guantes de piel de Suecia, la fina y adaptable cabritilla, entran como de costumbre en el perfumado reino del tocador femenino; y la última palabra de la Moda, los guantes de seda clara, calados y ligeros como un encaje, permiten admirar, bajo la fantasía lujosa de sus redes, las brillantes sortijas de perlas, diamantes y esmeraldas, lanzando sus destellos sobre las delicadas manos que adornan. Estos guantes tienen la inestimable ventaja de admitir el uso de las joyas, imposible de conciliar con los guantes de piel, bajo de los cuales forman los anillos unas prominencias nada artísticas y del todo inútiles.

En otra ocasión hablaré á mis lectoras algo sobre los sombreros, pues por ahora temo haber fatigado su atención y tal idea hace poner punto final en estas líneas á su amiga

Margarita



La mayor parte de los hombres consideran la vejez y la muerte como males inevitables, de los que están en salvo.

***

Nada se desprecia tanto como los envidiosos, ni nada se desea tanto como dar envidia.

***

La conciencia es un juez que tiene un defecto frecuente en los jueces: se duerme muy fácilmente.

☐ ☐ ☐ USOS DE SOCIEDAD ☐ ☐ ☐

BAILES — DE — TRAJES



EL baile de trajes, donde se encuentra una mezcla de diferentes épocas y en el cual lo poético se codea con la más fina ironía, no difiere casi nada de los demás bailes.

En algunos tiempos han tenido mucha aceptación los bailes de verdadero disfraz, ó sea de máscaras y antifaces. En estas reuniones, los dominós, ya de un mismo color ó de diferentes aspectos, substituyen al traje de fantasía, y aun cuando el conjunto sea menos brillante y variado, no puede negarse que la diversión resulta más animada y se presta indudablemente á que las delicadas é ingeniosas intrigas tengan un éxito completo. Es inútil recomendar la exquisita finura y discreción que debe reinar en los bailes de disfraces, pues la máscara no dispensa de la cortesía ni de la amabilidad; jamás debe usarse de ella para herir ó burlarse de las demás personas, pues esto sería una acción cobarde. El disfraz puede servir solamente como recurso de ingenio y de buen humor, haciendo inocentes intrigas que diviertan y ocupen la atención, sin tratar nunca en ellas de asuntos graves ó que puedan tener consecuencias desagradables. Muchas veces se ha tenido que lamentar el funesto resultado de una broma indiscreta y ligera.

La tradición autoriza en los bailes de máscaras el tratamiento pasajero de confianza; así es que los dominós se tutean unos á los otros, sin faltar, por esto, á las leyes de la etiqueta. Las personas de buena sociedad solamente se atreven á esta confianza bajo el antifaz, nunca á rostro descubierto. La galantería permite en tal caso á un caballero decirle á su enigmática dama: "Bella misteriosa: yo te conozco muy bien." Y ella responderá con amabilidad: "Yo, en cambio, no conozco á tan galante caballero." La conversación puede tomar un giro ingenioso y risueño, sin descender jamás á las bromas picantes ó de mal gusto. Sin embargo, en nuestra sociedad los bailes de máscaras no tienen actualmente aceptación, y son substituidos por los hermosos bailes de disfraces ó sea de fantasía. Entre éstos, tienen el primer lugar de buen gusto los llamados bailes de estilo; por ejemplo: época de Carlos IX, Enrique IV y otros de ese género. Los invitados procurarán que sus trajes sean del más riguroso estudio histórico, y los salones, antesalas y comedor deben guardar la misma fidelidad á la reconstrucción de la época. En algunas residencias lujosas, en las cuales se goza de suficiente posibilidad de recursos, hasta el mobiliario debe acomodarse á esa artística exigencia. Las grandes salas de baile, salones de descanso, buffet, etc., están alumbrados con magníficos candelabros que sostienen velas de cera; y para producir más completamente el efecto de una reconstrucción histórica, los manjares y vinos de la cena serán preparados según se usaban en aquella época. Las figuras del baile estarán igualmente acomodadas á ese fin, pues Margarita de Valois y el duque de Anjou no pueden ser evocados, sino bailando con lenta majestad una elegante pavana.

Los bailes Luis XIV, con sus elegantes minués, son los preferidos entre todos los bailes de estilo. Pocos trajes favorecen tanto á las damas como los de esa época; los hermosos ojos negros y las mejillas sonrosadas contrastan admirablemente con las empolvadas pelucas. Los diminutos pies, calzados con los zapatitos de raso, coquetos y elegantes, con su alto tacón, semejan flores bulliciosas que revolotean á impulsos de la brisa, al moverse en las figuras del baile. Los caballeros toman también un aspecto galante y gentil con esos trajes, formando el conjunto del salón un espectáculo encantador á la vista.

Hay otra clase de bailes, y son los de trajes al estilo de alguna provincia, por lo cual se llaman regionales. Los bailes deben, en tal caso, de corresponder al uso del país cuyo traje se ha elegido; por ejemplo: el disfraz de manola, maja ó gitana exige bailes propios de Andalucía; lo mismo será si el traje es de napolitana, en cuyo caso la tarantela italiana completará el conjunto, y así en los demás disfraces.

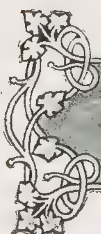
Estas fiestas tendrán un espléndido decorado si se verifican en jardines ó patios adornados con plantas y guirnaldas de flores, pues los bailes populares suponen un espacio libre y amplio.

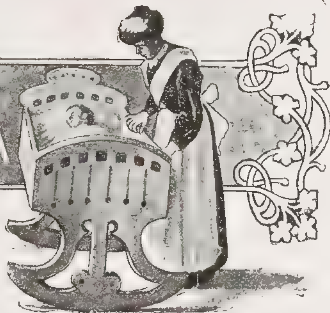
Muy bonitos también son los bailes florales: las damas toman en ellos disfraces de alguna flor: rosas, violetas, lirios, amapolas, etc. El conjunto en estos bailes es verdaderamente delicioso y digno de un cuento de hadas. Existen, además, los de fantasía, en trajes imitativos de algunos animalillos poéticos, como mariposas, palomas, golondrinas y otros. Nada puede imaginarse más lindo que una rubia y delicada traviesa, disfrazada de mariposa, y una morena graciosa, de obscura y alegre golondrina. En este caso los caballeros adoptan trajes originales y fantásticos de pájaros de presa; la imaginación tiene, en estos disfraces, muy amplios horizontes. Hay otras sencillas "matinées," en las cuales se asiste con traje de disfraz y se supone una ceremonia de fantasía también, como por ejemplo: una boda, un bautizo, etc. En estas fiestas, los invitados toman convencionalmente el carácter de cómicos, pues en el intermedio del baile una pareja de bodas atravesará el salón, ó el jardín si es de trajes populares, al compás de la música; en seguida se distribuirán pequeños ramos como recuerdo de la boda; ó cajas de dulces si se ha fingido un bautizo. Se tomará una taza de te ó una copa de champaña. En tiempo de Carnaval hay la costumbre de invitar á algunas comidas de noche, más originales que divertidas, pues el disfraz sólo reside en la cabeza; se cambia el peinado y la fisonomía sin atender al traje. Los invitados toman de este modo un aspecto extraño, y el conjunto resulta más bien cómico que artístico. Sin embargo, el ingenio y el buen humor sacarán gran partido de esta idea. Después de la comida se puede dar una vuelta de baile, conversar y pasar alegremente el rato. En fin, hay las fiestas de caridad con trajes de disfraz. Los trajes de fantasía pueden apropiarse discretamente en estos casos; por ejemplo: una linda florista se vestirá con gracioso traje Pompadour; una vendedora de objetos japoneses adoptará la "toilette" de Mme. Chrysanteme de la obra de Pierre Loti, y así por el estilo.

Es muy usado en estas diversiones interrumpir el baile de época actual, para ejecutar, con traje adecuado, una figura de baile de otra época, como el minué, pavana, gavota y algunos otros.

Estos son, poco más ó menos, los bailes usados entre las personas de buena sociedad; nuestras lectoras habrán visto, en tan amplio programa, muchas ocasiones felices de realizar algún ensueño color de rosa, que tendrá dorado marco en esas brillantes fiestas, donde la imaginación toma vuelo tan extenso y en las cuales se olvida un poco la monótona fatiga de la vida diaria.







JUNTO A LA CUNA

Todo lo que se refiere al niño es de la mayor importancia: su alimentación, sus vestidos, las condiciones higiénicas de su habitación, cuidados generales y especiales que necesita para la conservación de su salud, baños, paseos, etc. Por ahora nos ocuparemos del niño desde su nacimiento hasta el fin de la primera dentición. La alimentación del niño puede ser de tres maneras: 1º, por la madre, 2º, por una nodriza, 3º, por la leche de algún animal, como, por ejemplo: la vaca, la cabra y la burra. Tiene, la de todas ellas, una composición semejante, y contiene: agua, caseina, mantequilla, lactosa (azúcar de leche), varias sales y, entre ellas, cloruro de sodio (sal de cocina) fosfato de



Este retrato es el de una niña que estuvo á punto de morir de una enfermedad del estómago, y se salvó únicamente debido á que se le dió una alimentación adecuada.

cal; las zymasas, especie de fermentos que desempeñan un gran papel en la digestión.

El mejor alimento para los niños es la leche materna; nadie cual una madre puede alimentar á su hijo; es uno de los deberes más sagrados que tiene que cumplir, y nada hay más noble, ni más santo para ella que nutrir á su hijo con su propia vida; de ese modo aumenta su amor materno hacia su hijo y el del hijo á su madre. Basta fijarse en la cifra tan aterradora de la mortalidad infantil, que arroja un 750/1000 para ver los desastres que produce la mala alimentación, cuando ésta se descuida; mas si se observan las reglas higiénicas y se reglamenta la alimentación del niño, mortalidad disminuye un 10/100; por esta razón, los gobiernos civilizados han fijado, con justa razón, su atención en este asunto, para proteger á la infancia, ya fundando congresos higiénicos, ya creando premios para los que escribieran los mejores libros, como en Bélgica, España y otras naciones.

En ningún caso debe dársele al niño recién nacido, jarabes, chupones de trapo con agua endulzada y otras substancias que suelen darle al niño, pues esto resulta inútil y hasta perjudicial, acarreando muchas veces el algodoncillo, que es producido por un microbio especial.

El niño puede estar, cuando acaba de nacer, sin tomar alimento hasta ocho días, según opiniones de personas competentes; pero, por lo regular, al tercer día puede reglamentarse su alimentación; la primera leche que toma es muy especial y sirve como ligero laxante para preparar mejor sus funciones digestivas; después, hasta los seis meses ó más, su alimentación es cada dos horas y media á tres, y dura de 1/6 á 20 minutos, por regla general; no cambiará de alimento sino cuando tenga la dentadura completa; las madres, muchas veces porque oyen llorar al niño, y no queriendo que su hijo sufra, le dan alimento, sin comprender que quizá no es hambre lo que tienen, sino algún cólico, indigestión ú otra cosa que les molesta; con esto no hacen sino alterar su salud produciéndoles, vómitos, diarrea, dilatación de estómago, dispepsia infantil y otras mil calamidades que diezman á la infancia. ¡Cuán triste y conmovedor es el cuadro de un niño helado por el soplo de la muerte en brazos de su madre! ¡Qué satisfacción mayor puede experimentarse cuando mediante sanos consejos seguidos por la madre se puede arrancar de las garras de la muerte al niño que sufre! Demasiado elocuente es el caso de la niñita, cuyo retrato publicamos. Esta niñita estaba muy enferma; parecía que irremisiblemente había de morir, y se curó nada más con una alimentación apropiada. Como este caso podrían citarse muchos otros.

Después de la alimentación por una nodriza, la leche de vaca es la que más se usa entre nosotros, sobre todo para preparar la leche esterilizada; la leche de cabra es muy usada en otros países donde abunda este animal y es barato, tanto que se le denomina «la vaca del pobre»; esta leche no es mala, y tiene, entre otras cualidades, la de que el animal es refractario á la tuberculosis. La de burra se recomienda para los niños delicados que padecen de dispepsia, (llamada vulgarmente empacho). Nunca debe sacudirre á un niño ni levantarlo después de haber tomado su alimento porque le hace daño, pues lo más conveniente es darle el mayor reposo posible.

En ningún caso, y sólo por razones de mucho peso por enfermedades como la tuberculosis, anemia profunda, alguna enfermedad general que, en opinión del médico ó por mala calidad de la leche, debe la madre rehusar alimentar á su hijo; por fortuna son raras entre nosotros la madres desnaturalizadas, y estoy segura que casi todas desempeñan con satisfacción este deber.

Muchas veces el niño no podrá desempeñar esta función, por debilidad congénita ó por algún defecto físico, como frenillo ó labio leporino; en estos casos deberá consultarse á un médico.

DRA. COLUMBA RIVERA





LAS QUEMADURAS

Apenas si hay lesiones más frecuentes que las quemaduras. ¿Quién es aquel que no haya sufrido alguna? Seguramente que no hay adulto que haya podido alcanzar una edad avanzada sin haber sido víctima alguna vez de un accidente que le produjera una quemadura más ó menos intensa. Los niños están en multitud de ocasiones sujetos á esa clase de accidentes, que en ellos, por razón de su inexperiencia y de su edad, pueden tener gravedad mucho mayor.

Las quemaduras pueden producirse ya sea por la acción directa de un cuerpo caliente sobre la superficie de la piel ó de las mucosas; ó bien por la acción de una substancia cáustica, que ataque los tejidos con los cuales entra en contacto, y los destruye, causando el mismo efecto que una quemadura. En este último caso puede suceder que, además de la acción local producida por la substancia cáustica, haya otra general causada por la absorción de esa substancia, cuando es tóxica. Por esta razón hay que usar con mucho cuidado de las materias cáusticas y sólo emplearlas en la forma aconsejada por un médico.

Se distinguen varios grados diversos en las quemaduras, según la profundidad á que se extienden los efectos causados por ellas. Se dice que una quemadura es de primer grado cuando solamente ataca las capas más superficiales de la piel. Esto ocurre cuando el contacto con el cuerpo caliente es muy corto, ó cuando la temperatura del cuerpo que causó la quemadura es inferior á cien grados centigrados. Estas quemaduras no son graves, aun cuando sean extensas. La piel se pone roja, se siente un dolor seguido de ardor, y que dura por algunas horas; en seguida la capa de piel destruida se desprende y se renueva y el accidente no tiene más consecuencias. No dejan cicatriz.

Se dice que una quemadura es de segundo grado cuando llega más profundamente en el espesor de la piel, sin destruirla totalmente. Estas quemaduras se producen generalmente por el contacto del agua hirviente ó del vapor de agua. Se distinguen por la formación de una ámpula llena de líquido transparente, que se extiende á toda la superficie atacada. La piel que forma el ámpula se desprende y deja en descubierto la capa profunda, muy rica en tejido nervioso. Por eso es que estas quemaduras son tan dolorosas, y que basta el contacto del aire para provocar un dolor que apenas puede soportarse.

En las quemaduras de tercer grado, en las cuales la destrucción de la piel es más profunda aún, las ámpulas no se llenan de líquido transparente, sino sanguinolento, como que ya está destruida la capa de la piel en que se encuentran vasos sanguíneos.

En las quemaduras de cuarto grado, la piel está destruida en todo su espesor y forma una escara ó costra dura, rodeada de una zona blanquizca y otra roja. Las escaras se desprenden y en los tejidos subyacentes se producen inflamaciones muy vivas.

Cuando la quemadura destruye, además de la piel, todos los tejidos blandos (músculos, nervios, ligamentos, arterias, venas, etc.), se la considera de quinto grado. Se abren las cavidades viscerales y articulares cuando caen las escaras, que tienen el aspecto de placas negruzcas de tejidos carbonizados.

Por último, las quemaduras de sexto grado son aquellas en que la destrucción de los tejidos alcanza hasta los huesos.

A partir del segundo grado, la gravedad de las quemaduras depende de su extensión y de la importancia de los tejidos y órganos interesados. Una quemadura de segundo grado, si se extiende á una gran parte de la piel, puede causar la muerte por intoxicación, pues la piel deja de funcionar y de librar á la sangre de productos tóxicos que normalmente se eliminan por la piel. Si esto no sucede queda el peligro de la infección: la piel desprovista de una capa epidérmica, protectora, queda abierta á la absorción y, por lo mismo, puede ser puerta de entrada para muchas infecciones. La erisipela es una complicación frecuente por esa circunstancia. Pero esas complicaciones pueden evitarse. La cicatrización es fácil; pero con frecuencia la piel nueva toma una coloración distinta que la de las regiones circunvecinas, y ofrece desigualdades en su superficie.

En las quemaduras de segundo grado, todos esos peligros son más inminentes. La caída de las escaras, cuando los tejidos completamente quemados se desprenden, puede dar lugar á accidentes graves, como á hemorragias, que se deben á que con los fragmentos quemados se desprenden porciones de las paredes de venas ó arterias más ó menos importantes.

Cuando la piel ha sido totalmente destruida, la cicatrización se hace muy lentamente, y en tanto que ésta no se completa, el peligro de infección es inminente. La supuración se establece y puede por sí sola agotar á los enfermos, que se adelgazan y se destruyen de una manera más ó menos rápida, pero siempre fatal.

Cuando la cicatrización se termina, hay casi siempre deformidad. Ya son huecos que quedaron sin cubrir; ya, por el contrario, rebordes salientes. Y luego, las cicatrices que dejan las quemaduras tienen una tendencia incesante á retraerse, de manera que la deformidad se acentúa en vez de disminuir, se forman pliegues, bridas que tiran constantemente, oquedades que se ahondan más y más; si no es que se producen desviaciones verdaderamente horribles, como en el rostro, cuando la cicatriz de un carrillo tira la boca hacia un lado y tira de los párpados hacia abajo ó hacia arriba. En otras ocasiones, la retracción cicatricial da lugar á accidentes más graves. Tal es, por ejemplo, cuando se obstruye el esófago á consecuencia de quemaduras causadas al tragar líquidos calientes ó substancias tóxicas.

La cicatriz se retrae y el esófago se obstruye, haciendo necesaria una grave operación, para hacer posible la alimentación. Este caso es frecuente á consecuencia de tentativas frustradas de envenenamiento por medio de substancias cáusticas.

El tratamiento de las quemaduras dará motivo á un próximo artículo.

Consultas

Frel: Sírvase V. enviar su dirección y el timbre correspondiente para contestar en carta privada.

Héctor: Si la mancha es superficial; si no tiene los caracteres del llamado "mal del pinto;" si no es congénita, es decir, que exista desde el nacimiento, pudiera desaparecer por la acción de una substancia cáustica, aplicada prudentemente. Habrá, sin embargo, probabilidades de que la cicatriz fuese también manchada.

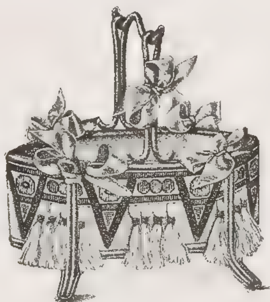
Sr. Ignacio Gutiérrez, Plantación Oaxaqueña: Hemos enviado ya las medicinas que nos encargó. Es seguro que se encontrarán ya en su poder. Al recibir su aviso de llegada, haremos la liquidación correspondiente, pues la cantidad que V. envió cubrió, con exceso, su valor.



La Mujer en el Hogar



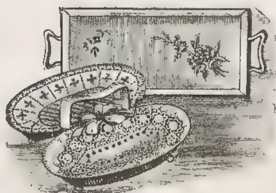
La atención de una buena ama de casa, para cuidar del comedor, no debe nunca esperar, para mostrarse, las grandes comidas de invitación, ni siquiera que haya convidados de confianza. Aun en la mesa de familia, las personas bien educadas deben cuidar de que no falte ningún detalle, si no de lujo, á lo menos de limpieza, orden y propiedad en el servicio de la mesa. Es una costumbre muy extendida entre nosotros, hasta en algunos comedores bien atendidos, no dar importancia á la colocación del pan y



poner éste sencillamente delante de cada cubierto ó en alguna charola. Como quiera que es esta una mala costumbre, y por otra parte, muy fácil de evitarse, nos permitimos aconsejar á nuestras lectoras tengan siempre alguna cesta dedicada á este objeto adornada convenientemente. Para facilitar su confección damos hoy un bonito medelo, que sin duda agradará á nuestras lectoras. Una sencilla cesta de mimbres se forra en cañamazo, haciéndole una labor al punto de cruz, con seda ó estambre en dos ó tres colores que armonicen bien. Un fleco de borlas, hecho con los mismos hilos del cañamazo y atado con la misma seda ó con el estambre con que se haya hecho la labor, le dará mucho lucimiento.

Para completar el adorno de esta bonita cesta, se le pondrán cinco lazos de listón, que pueden ser de uno ó de dos colores, procurando sean los mismos que se emplearon en la labor. Colocado el pan dentro de esta cesta, será un adorno para la mesa, por su agradable aspecto.

Nuestro segundo grabado viene á llenar otras exigencias del comedor. Una de las figuras representa una charola de mayólica y metal para cubiertos, pues hace muy mal efecto ver éstos colocados encima del mantel. La otra figura se compone de dos cestitas unidas, entre sí por un lazo de listón, y que sirven para colocar en ellas pastelillos, merengues y dulces. Es muy general poner estos artículos sobre la mesa en la sola envoltura que traen de la pastelería, lo cual es poco agradable á la vista. Estas cestitas pueden llevar dentro servilletas adornadas con calados, puntillas al crochet, ó de encaje inglés, prefiriendo que sean iguales



á los adornos que tenga el juego de mantelería que se va á usar.

—

MANERA DE DAR COLOR A LOS DULCES

Para colorear los dulces, deben seguirse las prescripciones siguientes:

Si se trata del color encarnado, se toman por iguales partes cremor tártaro, cochinilla molida, alumbre y potasa, reuniéndose todo en una vasija de barro, y por cada 35 gramos se le pone medio litro de agua hirviendo; después de hecho esto, se cuela por medio de un lienzo, se le añade otro tanto de almíbar y ya se puede embotellar.

Para el amarillo se ponen 35 gramos de azafrán en medio litro de agua hirviendo, añadiéndole igual cantidad de almíbar.

Para el azul bastan 15 gramos de añil disuelto en medio litro de agua y otro tanto de almíbar.

El verde puede hacerse con la combinación del amarillo y del azul.

—

CANASTILLA DE ALMENDRA

Se monda con agua caliente medio kilo de almendras y se machacan perfectamente con el mortero de piedra, mezclándolas con tres claras de huevo y seiscientos gramos de azúcar cernida.

Se echan en una cacerola y se pone al fuego, moviendo el contenido continuamente con la espátula, hasta el momento en que la pasta empieza á hervir, en cuyo momento se retira del fuego dejándola enfriar.

Entre tanto, se va haciendo una masa con cien gramos de azúcar, dos huevos, un poco de anís molido, veinticinco gramos de mantequilla y la suficiente cantidad de harina para que quede la masa dura.

Con el rodillo de madera, se extiende sobre una mesa hasta dejarla bien delgada, y un molde de hojadelata, que afecta la forma de una canastilla, se va cubriendo con la masa, advirtiendo que el molde debe estar bien untado de mantequilla para que aquéllas no se peguen.

Preparada así la masa, se le van añadiendo á la almendra, uno por uno, hasta ocho huevos y se llena con esta pasta la canastilla de masa, cubriéndola con terrones de azúcar muy pequeños, y se mete al horno para que se cueza.

El molde no debe quitarse hasta que no se haya sacado del horno y esté bien frío.

—

MORTERUELO MANCHEGO

Dos perdices. Una gallina ó medio pavo. Dos kilos de hígado de cerdo. Medio kilo de jamón de Avilés. Una libreta.

Después de bien limpios todos los ingredientes, partidas las aves por medio, se ponen á cocer con agua y sal.

Cuando todo esté bien tierno, se saca del agua, se deshuesan las aves y se pica todo, tanto, que parezca machacado. Se cuela el caldo en otra vasija, colocando en él el picadillo, dos kilos y medio de manteca de cerdo derretida, ciento veinticinco gramos de pimentón encarnado, una cucharadita de pimienta negra molida y un polvo de clavo de especia.

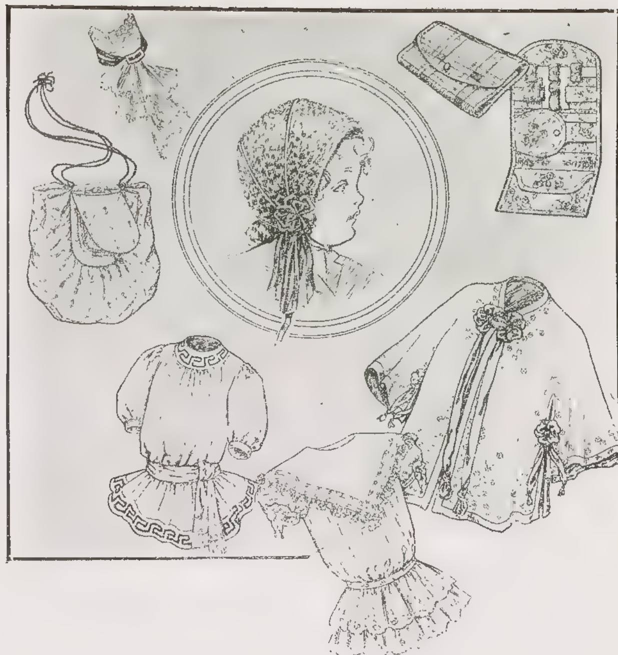
Se remueve sin cesar con el cucharón de madera. Cuando empieza la grasa á hacer burbujas y sube á la superficie, está terminada la operación y puede colocarse el morteruelo en tarros de loza, que se tapan, como los de dulce, con papel blanco primero y después con un pergamino bien atado.

Este morteruelo se conserva cuanto tiempo se desee, siempre que esté bien tapado, y se sirve como plato frío ó caliente, con huevos fritos alrededor.

La Modista en Casa

La aguja de la mujer es una maga; sin ella, una verdadera ama de casa no puede vivir; la necesita como el guerrero el arma.... ¡Y qué arma tan encantadora! Con ella se hacen transformaciones sorprendentes; por eso es una maga. Pueden nuestras bellas lectoras enhebrarla para confeccionar algunos de los lindos modelos que les damos hoy en esta sección. Hay donde escoger; dos vestidos para niña, una falla, un «matinée» *kimono* para señorita, un alfiletero, una cartera, una bolsa para bombones y una corbata. Esta última es de gasa lila plisada, con una hebilla al frente y un listón negro en la parte de abajo; el *kimono* es de seda japonesa lavable, color crema, adornado con cintas de raso color verde seco; los vestidos para niña son de muselinas de la India; el uno lleva dos olanes de encaje y un babero en forma de pico, y el otro está adornado con un entredós bordado de negro. La bolsa para bombones se hace de raso rojo y negro. La cartera es de piel fina forrada de raso color de fresa, y el alfiletero de raso azul pálido con ramos bordados al realce.

Aunque el reinado de los refajos y enaguas blancas está pasando á toda prisa, las señoras persisten en usar estos dentro de la casa. Ofrecemos un modelo en el cual, por medio de botones y ojales, puede variar el volante cuantas veces se desee, siendo la enagua una sola. Este sistema se presta para cambiar continuamente volantes más ó menos lujosos.



Dos vestidos para niña.—Una falla.—Un «matinée»—Un alfiletero—Una cartera.—Una bolsa para bombones y una corbata



Labores de Manos

Muchas cartas hemos recibido de nuestras lectoras en las cuales nos piden modelos para trabajos de crochet, pues, según ellas lo dicen, los trabajos de gancho son sumamente sencillos y prestan toda suerte de utilidades en el hogar doméstico.

Tomando, pues, en cuenta las súplicas atentas de nuestras lectoras, tenemos hoy el gusto de ofrecerles dos bonitos modelos de labores de crochet, asegurándoles que nos esmeraremos mucho en dar continuamente lo mejor que en este género de labores anuncie la moda. Ciertamente que el crochet había desaparecido; pero ahora es ella, la moda, la que lo impone, y por tanto, hay que sacar el gancho enmohecido; frotarlo con polvos maravillosos y ponerlo entre los finos dedos femeninos para que teja encajes y fantasías. Uno de los modelos que presentamos es un motivo en estilo de *aplicación* para vestido. El otro es una esquina para ser incrustada, con otras tres iguales, en las puntas de un cojín para cama.

El primer modelo se hace con hilo bastante grueso; el color crudo es el indicado para este motivo. Con unos doce puede adornarse perfectamente una falda sastre hecha de tela de lino color crudo. La esquina debe tejerse con hilo bastante fino y la tela del cojín debe ser batista.



Trabajos de crochet



Refajos



Trabajos de crochet



FOT. FÉLIX, DE PARÍS.—ESPECIAL PARA "EL MUNDO ILUSTRADO"

MANTO DE ESTILO GRIEGO, formado por la túnica recogida en los hombros, con elegantes y graciosos pliegues.



Fot. Félix, de París.—Especial para "El Mundo Ilustrado"

El mismo traje manto, visto por la espalda. Borlas de seda en las esquinas y en el centro.

Los Médicos más notables de la República certifican la bondad del ELIXIR DE SAIZ DE CARLOS, el único específico que cura de verdad las enfermedades del Estómago é Intestinos.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Tengo la satisfacción de manifestar á usted que siempre que he empleado el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, sólo he tenido que felicitarme por los buenos resultados obtenidos.

Me es grato suscribirme de usted afectísimo S. S.

Dr. J. P. Gayón.

Profesor de la Escuela N. de Medicina de México, etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Cumplo un deber verdaderamente grato al manifestarle los excelentes resultados del ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, pues apenas empiezo á prescribirlo y ya he visto ceder á su uso una DIARREA de larga duración y rebelde á los otros medios de tratamiento, y otra grave y complicada de VOMITOS casi incurable, durante la digestión.

No dudo que esta medicina seguirá correspondiendo en mi práctica á las esperanzas que en ella tengo fundadas, y así tendré el gusto de participárselo en su oportunidad.

Soy de vd. afmo. S. S. Q. S. M. B.

Dr. Manuel Gutiérrez.

Profesor de Obstetricia en la Escuela N. de Medicina de México, etc., etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Estoy ensayando el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, y debo decir á Ud. que en los casos en que lo he usado, se ha mostrado eficaz para combatir algunos síntomas de las dispepsias, y algunos enfermos considéranse curados.

Me es grato ofrecerme de usted afectísimo S. S.

Dr. M. Carmona y Valle.

Director de la Escuela N. de Medicina de México, etc., etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío de mi distinguida consideración:

Contesto á Ud. su carta de fecha 18 del corriente en la que se sirve pedirme mi opinión acerca del ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS. Diré á usted que siempre me abstuve de prescribir á mis enfermos los específicos que están en boga, porque casi siempre los autores de tales medicamentos hacen un secreto de sus componentes. Respecto del ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, como su autor indica, su composición, conociendo las sustancias activas que lo forman, me decidí á aplicarlo en las afecciones en que lo creí indicado, una vez conocida la composición de dicho ELIXIR.

Así es que lo he empleado de preferencia en el CATARRO GASTRICO y en el GASTRO-INTESTINAL, tanto agudo como crónico, en los adultos y en los niños. Los buenos efectos del ELIXIR han sido constantes en el catarro gástrico y gastro-intestinal crónico, sobre todo en los casos en que dichas afecciones son dolorosas y están acompañadas de diarrea. Lo he empleado también con muy buen resultado en los niños, después de la primera infancia.

Así es que creo que en los CATARROS GASTRICOS, GASTRO-INTESTINALES, sobre todo crónicos, el ELIXIR ESTOMACAL es un recurso con que debe contarse, pues que sus buenos resultados son casi constantes.

Queda de Ud. afmo. atto. S. S.

Dr. Francisco de P. Chacón.

Profesor de Anatomía Quirúrgica en la Escuela N. de Medicina de México, etc., etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

He empleado en varios de mis enfermos el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, y lo considero como un excelente *eupéptico*, buen *tónico y digestivo*.

Su sabor agradable hace de esta preparación un medicamento de fácil aceptación, y el tener en su composición substancias de acción bien determinadas y ya conocidas, como son la Quinina, Pepsina, Hierro, Cocaina, etc., garantiza su eficacia en varios padecimientos del aparato digestivo.

Dr. A. López Hermosa.

Profesor adjunto de Clínica y de Obstetricia en la Escuela N. de Medicina de México, etc., etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Muy grato me es hacer saber á Ud. que en todos los casos que de DISPEPSIAS estomacal é intestinal, no ligadas con lesiones orgánicas, he usado el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, á título de digestivo tónico, he logrado beneficiar á mis enfermos de una manera perfecta, cuando la DISPEPSIA ha sido atónica y acompañada de dolor.

Espero recoger más observaciones, y me será satisfactorio comunicar á Ud. los resultados que siga obteniendo á favor de tan agradable preparación; creyendo desde ahora que serán magníficos siempre que sepa manejarla, usándola en los casos en que debe modificar ó combatir dicho ELIXIR, según las substancias activas que entran en su esmerada composición.

Soy de Ud. afmo. atto S. S.

Dr. Salvador F. Alcalá.

Director del Hospital Civil de Guadalajara, etc., etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Con verdadera satisfacción participo á Ud. que el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS es una preparación que me ha dado brillantes resultados en las DISPEPSIAS, en general, y muy particularmente en las GASTRALGIAS. Para esta última afección lo he empleado en mi señora con un éxito verdaderamente completo.

Quedo de Ud. atento S. S.

Dr. Carlos Tejeda.

Profesor de Clínica infantil en la Escuela N. de Medicina de México, etc., etc.

Profesor de Higiene de la Escuela Normal para Profesores de México, etc., etc.

El Médico Cirujano que suscribe certifica que ha usado en distintas afecciones del ESTOMAGO, el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, siempre con muy buenos resultados.

Veracruz, Julio 21 de 1900.

Dr. R. Benítez.

De venta en Farmacias y Droguerías.—Agente General de América, Carlos S. Prats.

Apartado 468, México, D. F.



CARTA BLANCA

¡¡LA MEJOR CERVEZA DE AMERICA!!

Cuauhtemoc -- Monterrey

Consultas para las Damas

CUIDADOS PARA LA TEZ

Concha Marina:—Para hacer que desaparezcan las arrugas prematuras, es superior á cualquiera crema de tocador el masaje facial. A fin de hacer éste convenientemente, es mejor dirigirse á algún médico especialista en enfermedades de la piel. Si usted tiene muy delicado el cutis, es preferible que no use ningún jabón, sino solamente debe lavarse con agua tibia, mezclada con un poco de bórax, y de vez en cuando usar el jabón lechuga, que encontrará en cualquiera droguería de esta capital.

UN MODELO

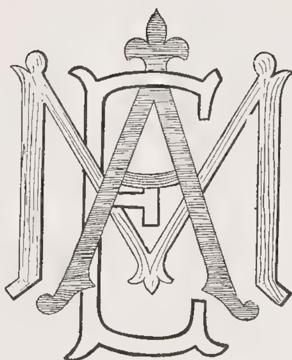
Rubia:—En esta sección verá usted el modelo de capuchón que desea. Puede usted hacerlo en seda liberty, de color blanco, adornándolo con un lazo de terciopelo negro ó verde resedá. No tema usted singularizarse con llevarlo para la salida del teatro; es una moda perfectamente aceptada entre las damas de buen gusto en esta capital, y además, favorece mucho á la belleza del rostro y defiende el peinado de los inesperados y bruscos ataques del



viento, que tanto perjudica á la gracia y orden de los difíciles peinados que hoy se usan.

UNA OPINION

Madre tímida:—La única manera que tiene usted para convencerse de si el señor que pretende á la señorita hija de usted, observa ó no buena conducta, es dirigirse á las autoridades políticas de la ciudad donde reside, para tener á ese respecto noticias ciertas. En cuanto á saber si la pretende por cariño ó sólo por interés de su herencia, no es posible saberlo de un modo fijo; pero la honorabilidad de ese caballero es la única que puede dar seguridad de sus rectas intenciones. Y la misma señorita podrá poner á prueba el afecto que él le manifiesta. Ojalá dé á usted



buen resultado mi opinión, que mucho temo no sea acertada por falta de experiencia en asuntos tan difíciles y carencia de datos suficientes para poder apreciar debidamente la situación que usted me indica.

RESPUESTA

L. S.:—La costumbre de fumar, en una señorita, ciertamente no es bien aceptada. Como medio práctico para desarraigarla, se aconsejan unos cigarrillos de brea, que, según dicen, dan muy buen resultado. Pero, ante todo, es preciso emplear la fuerza de voluntad, sin la cual los otros remedios no tendrán éxito.

ALGUNAS RECETAS

Flor de Lis:—Para quitar el color encendido de las manos, que generalmente proviene de la tez maltratada, es muy eficaz el uso de la "Kaloderma."

—A fin de que se limpie por completo su traje azul marino de las manchas de ácido, puede usted emplear el amoníaco, cuyo resultado es excelente. Si la tela no está muy manchada, puede hacérsele recobrar su color primitivo con cloroformo. Si las manchas no desaparecen, no queda más remedio que teñir el traje de otro color.

PARA LAS PESTAÑAS

Geraldina:—Muy agradecida á las bondadosas frases que me dirige, tengo el gusto de contestar á su consulta.

Para que crezcan las pestañas, puede usar la siguiente preparación: Se pone en medio litro de ron, media libra de manzanas amargas machacadas, dejándolas en infusión durante tres días. Después se pasa esta mezcla á través de una muselina y se guarda bien tapada. Al hacer uso de esta preparación, es preciso cuidar mucho de que no penetre al interior del ojo, pues podría perjudicarlo. A este fin puede usted humedecerse las pestañas con una esponjita fina, teniendo los ojos cerrados.

PARA TEÑIR CANAS

Piripitanta:—Doy á usted la fórmula que desea para teñir canas. Se hierve un gramo de sulfato de hierro en sesenta gramos de vino rojo. Este líquido es muy eficaz para ese objeto y completamente inofensivo para el cutis de la cabeza.

VARIAS NOTICIAS

Chicharita:—Le agradezco infinito sus frases de benevolencia, que de ningún modo merezco, y con mucho gusto contesto á sus preguntas.

No creo que debe usted poner visillos en las puertas del comedor, teniendo éstas, como me dice, los cristales grabados, pues sería quitarles su bonito aspecto. En cuanto á las cortinas grandes, de damasco, si cree usted que obscurezcan demasiado la pieza, puede ponerlas de etamina en color crudo, pues tratándose de un comedor de casa campestre, creo se verán bien de esa tela.

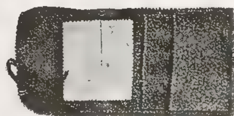
—Los "portiers" están destinados, generalmente, para ponerse en las puertas de comunicación. Se colocan, recogiéndolos de un lado, á fin de que la puerta quede libre y despejada.

—Me parece muy propio el juego que desea usted hacer de cortinas y dosel, bordados á la duquesa. En el próximo número le daré modelos á ese respecto. La mejor manera de poner los muebles, es procurando que á la cama y al ajuar no les dé la luz por el frente, pues esto es muy molesto. Sin embargo, si la armonía de la pieza exige esa colocación, puede ponerse un biombo en los pies de la cama para atenuar la luz. El ajuar de que me habla es bonito y propio para una recámara de casa en el campo.

—El salvado de trigo es el que se recomienda para conservar delicado el cutis.

MODELOS

María:—En esta sección verá usted dos



modelos de cepillera para que elija cualquiera de ellos. Uno es de franela con orillas picadas. El otro puede hacerse en



felpa ó terciopelo, bordando las aplicaciones del ornato con un cordoncillo de seda. Le doy también el monograma que desea.

MARGARITA.

LIBROS NUEVOS

En esta sección mencionamos los libros cuyos autores ó editores remiten dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado."

La República de Cuba.-Informe de la Administración provisional.-Tratado elemental de psicología.-Problemas de Física.-La Comunidad y el Ciudadano.

La administración provisional de la isla de Cuba, que acaba de terminar en sus funciones, ha hecho circular profusamente un tomo conteniendo el informe de los actos efectuados por dicha administración desde el 13 de Octubre de 1906, en que se hizo cargo de los asuntos del gobierno cubano, hasta el 1º de Diciembre de 1907. Ocupa el informe un volumen de cerca de seiscientas páginas, nutrido de informes y de observaciones muy interesantes, y precedido de un estudio sobre la situación política de la isla, hasta la segunda de las fechas indicadas.

La casa D. C. Heath & Cía., de Boston, que es una especialidad en la edición de estudios elementales sobre asuntos científicos, nos ha remitido tres preciosos libritos, cuya lectura hemos hecho con gran interés. Uno de ellos es la versión inglesa de un tratado elemental de psicología del profesor alemán Herman Ebbinghaus, autor de muy interesantes obras sobre la materia, y editor de una revista de psicología muy afamada.

El otro es un tratado elemental de Física en una forma muy novedosa, con aplicaciones prácticas numerosísimas, y que pueden ser de utilidad inestimable para los estudiantes. Su autor es el profesor Fred R. Neeler, de Boston.

El último es un compendio de educación cívica, bajo el título de la "Comunidad y y el Ciudadano," también interesantísimo, y tanto más novedoso para nosotros, cuanto que adopta un sistema enteramente diverso al que se usa en México para impartir la escasa educación cívica que se da en algunas escuelas oficiales.

A los judíos se deben las letras de cambio, que datan de 1318. Es antiquísima la lotería. Las primeras medias de aguja se usaron en el siglo XV, y las primeras de seda conocidas las usó Enrique II de Francia. Zacarías Jansen inventó el microscopio en 1590. Los molinos de viento es invención árabe del siglo XV. El uso de la moneda es casi tan antiguo como el mundo. El arte de escribir la música por medio de notas se debe á Guido de Arezzo en 1024. El papel tiene su origen en el Egipto; el de hoy se conoció en el siglo XIII. El paracaídas lo inventó Blanchar. El pararrayos Franklin en 1757. El paraguas se introdujo en 1680.

LA POMADA BALSAMICA MARAVILLOSA

es la reina de las pomadas, porque siempre cura, siempre alivia y siempre es eficaz. Millares de personas curadas con ella testifican sus maravillosos resultados, y por esto es que se ha hecho la preferida del público Basta usarla una vez para tenerla siempre á prevención. Produce efectos segurísimos en Granos, Tumores, Almorranas, Heridas, Pústulas, Llagas, Uñeros, Ulceras, Quemaduras, Fístulas, Erupciones, &., &.

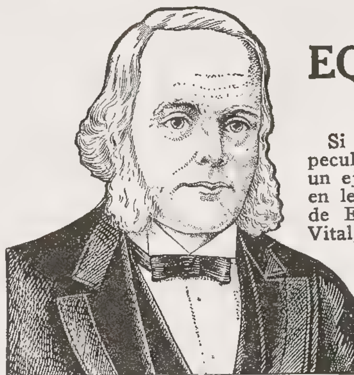
De venta en todas las Droguerías y Boticas.



"El Mundo Ilustrado"

ES EL MEJOR SEMANARIO EN LA REPUBLICA MEXICANA

50,000 LIBROS GRATIS



Para Los Hombres

EQUIVALE Á $10.00

Para cada hombre.

Si sufre Ud. de algunas de las enfermadades peculiares á los hombres escríbanos pidiendo un ejemplar de este libro maravilloso. Dice en lenguaje claro cómo un hombre que sufra de Envenenamiento de la Sangre, Debilidad Vital, Impotencia, Reumatismo, Enfermedades Orgánicas, Estómago, Higado, Riñones ó Vejiga, puede curarse permanentemente en su casa. Si está Ud. desanimado y se siente cansado de pagar dinero sin recibir beneficio alguno, este LIBRO QUE ES GRATUITO PARA LOS HOMBRES equivaldrá á centenares de pesos para Ud. Explica porqué está Ud. sufriendo y cómo puede lograr una curación permanente y duradera. Con la ayuda de este valioso libro centenares de hombres han reconquistado una salud, fuerza y vitalidad perfectas. Es un almacén de conocimientos y contiene precisamente lo que cada hombre debe saber. Recuérdese que el libro es ABSOLUTAMENTE GRATIS. Pagamos el franqueo. Llene Ud. y desprenda el Cupón Gratis y mándenoslo hoy mismo por correo y le remitiremos este precioso libro franco de porte.

CUPON PARA LIBRO GRATIS

DR. JOSEPH LISTER & CO.,
Sp. 704 Northwestern Blg., Chicago, Ill., E. U. de A.

Muy Sres. míos: -- Me intereso en la Oferta de su Libro y me placerá que me remitan inmediatamente un ejemplar por correo.

Nombre ______________________________

Dirección Postal ________________ Estado ________________

La Belleza

La belleza es la armonía que el alma busca afanosa; es el gozo que sueña el espíritu; es la esencia perfumada que se levanta como incienso del fondo de la materia, y tomando forma de nube, envuelve el corazón del hombre; es el beso de la gloria que modela con amor todo lo que le besa; es el ideal que reposa antes de emprender el vuelo, sobre la pluma del aire, sobre el terciopelo de las flores, en lo hondo de las miradas y en los labios de la mujer, y en los cuerpos de las vírgenes; es la serenidad del cielo que mira la bondad que pasa; es la dorada polvareda que suscitaron con las alas los ángeles al pasar al ras de la tierra.

Cuando la belleza se despierta, abre las puertas del día; cuando se duerme, enciende las estrellas del cielo; cuando pasa, las nubes lo saben, y vestida de oro y de púrpura, la siguen majestuosas camino adelante, hasta el carro de la aurora ó la hermosa despedida de la puesta del sol.

Cuando se detiene brota todo un campo de flores, se levanta alguna obra de arte, se destrenza un rayo de armonía ó la poesía se desvela y canta cantos de ventura. Cuando sueña, sueñan todos los poetas; cuando llora, tiemblan todas las almas; y cuando reza, calla el hombre, calla el viento, callan las voces de la selva y entreabren los ventanales de la gloria y se arrodillan los ángeles.

A veces camina triste y se detiene junto al agua, y el agua llora bajo las frondas.

A veces besa el niño que se encuentra á la orilla del camino, y el niño crece envuelto en resplandor de estrellas de hermosura

A veces canta al compás de la lira canciones de amor al poeta, y el poeta muere cantando aquellas canciones dictadas, y nace un bosque de laurel al lado de la tumba, y siempre, por donde pasa, deja rastros de hermosura para los ojos que saben gozarla.

¡Oh, belleza! Dichosos los que te oyen y te ven, los que tiemblan cuando te adivinan, los que adoran tu andar de soberana, los que te buscan para besar tu cabellera, los que lloran tu ausencia, los que á toda hora te sueñan y los que por tu gloria rezan.

¡Rezad por ella ¡oh poetas! que ella quitará las espinas del camino de vuestra vida!

SANTIAGO RUSIÑOL.

Mujer, Esposa y Señora

Si nos casamos por amor, tenemos mujer.

Si nos casamos por comodidad, esposa.

Si por conveniencia ó interés, señora.

La mujer quiere al marido, la esposa lo respeta, la señora lo tolera. Enfermo, la mujer lo asiste, la esposa lo viste, la señora se informa de su salud.

Para uno mismo hay la mujer, para los amigos la esposa, para la sociedad la señora.

A pie se sale á pasear con la mujer, en carruaje con la esposa, y se va á los teatros, á las fiestas de las rosas, á un baile y á los lugares veraniegos de moda, con la señora.

La mujer comparte nuestras penas, la esposa nuestros capitales, la señora nuestra vanidad, y cuando al fin se llega al término de la vida, la mujer nos llora, la esposa nos extraña y la señora viste de gran luto.

Feliz el hombre que en una sola persona encuentra adunadas las tres condiciones de mujer, esposa y señora.



Por tener trece dedos en las manos fué rechazado de las listas de enganche del ejército, un joven americano, sin tener en cuenta que con más garras mejor agarraría y sería más apto para el abordaje.

***

Los cazadores de cocodrilos de Ceilán emplean como cebo niños vivos. Por supuesto, nunca ponen al niño al alcance de los cocodrilos, basta que los atraiga con su llanto y su presencia, y el cazador se encarga de dar cuenta del saúrio antes que pueda haber hecho presa.

***

En el año de 1875 el total de los depósitos hechos en los Bancos de los Estados Unidos ascendía á $2,185.512,774. En el año de 1896 aumentaron á $4,945.124,424. El total en el año de 1907 fué de. ..... $3.099,635.335,348.

***

Dos personas que estén jugando al dominó diez horas diarias y que hagan cuatro movimientos por minuto, podrían estarse jugando ciento diez y ocho mil años sin agotar todas las combinaciones del juego, puesto que su número se eleva á 248,528.211 840.

Avisos Económicos

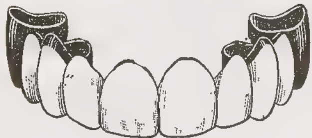
DOCTOR FRANCISCO DE P. MILLAN. Especialista en enfermedades secretas. Cirugía. 1ª de Santo Domingo núm. 5.

La Emulsión Predigerida

«J. M. de la Garza,»

es el **alimento de los pulmones** y positivamente **nutre, fortalece y engorda. Droguería de Uihlein Sucs., México, D. F.**

AL RECIBIR $1.00 EN TIMBRES POSTALES ó GIRO, remitiré, porte pagado cualquiera de los siguientes lotes: 12 paquetes semillas de flores ó de hortaliza; 5 jabones de amole para desmanchar; 12 postales de lustre; 3 pares calcetines; 1 linterna ojo de buey con luz de 3 colores; una navaja para la barba marca "Gemelos;" 920 gramos de dulces entrefinos, ó 460 gramos de dulces finos; ó las siguientes tres piezas; una alcancía para décimos, un atrascopo y unos anteojos de risa. Pida nuestra lista de 3,000 efectos y direcciones para la siembra de toda clase de semillas de flores, zacates y de hortaliza. W. B. Arrington, "La Gran Barata," Departamento núm. 1. Guadalajara, Jal.



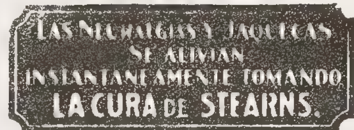
DR. I. PERCHES, Cirujano Dentista (Facultad de México.) Consultas: De 9 á 12 a. m. y de 3 á 6 p. m. Av. 16 de Septiembre Nº 55, antes Coliseo Viejo.

AURELIO MACIAS NAVARRO. Cirujano Dentista. Avenida Corona 85. (Antes Palacio) Guadalajara.

ROMAN S. ALVAREZ
Vende abarrotes de todas clases. Cotiza á solicitud, cualquier artículo de la plaza. Agente de las afamadas máquinas de coser: "Nuestra Amiga," Ap. 1405. Guadalajara, Jalisco.

Suaviza, limpia y embellece el cutis.
MANDE UN PESO.
Francisco S. González y Cía.--Gómez Palacio, Dur.

GRABADOR EN ACERO Y COBRE.—Manuel Sevilla. Caleras número 9.—Tarjetas, Membrete Etiquetas, Acciones y Bonos.



NADA TAN EFICAZ Y TAN FACIL de tomar como las

OBLEAS DE STEARNS

para el DOLOR de CABEZA.

UNA SOLA OBLEA alivia al momento el más fuerte dolor de cabeza.

No contiene Antipirina ni otras drogas peligrosas. Insista siempre en que le den la de "Stearns" que es la única legítima.

FREDERICK STEARNS & CIA.
DETROIT, MICH., E. U. A.

"El Mundo Ilustrado"

El mejor semanario de la República.



DE CÓMO EXTIRPÉ MIS ARRUGAS

DESPUES DE HABER FALLADO LOS ESPECIALISTAS, LAS SOBAS FACIALES Y LAS CERILLAS PARA EL CUTIS

Una vida llena de dificultades, de preocupaciones y de enfermedades, me produjo profundas líneas é intensas arrugas en la cara. Comprendía que tales defectos no sólo me desfiguraban y me hacían parecer mucho más vieja de lo que era, sino que también serían un obstáculo para abrirme paso en el mundo, pues sabido es que el buen éxito de una mujer, tanto social como financieramente, depende por mucho de su apariencia. La mujer fea, con líneas y surcos profundos en el rostro, ha de luchar desventajosamente contra su hermana más joven y más bonita

Por esta razón me decidí á comprar cerillas para el cutis ó "cold creams" de las diferentes marcas, y procedí á sobarme la cara con la mayor constancia y regularidad, esperando recuperar mi primitiva apariencia. Pero todo era inútil, las arrugas se obstinaban en afearme, y en lugar de desaparecer se hacían más visibles. Entonces me puse en manos de un especialista que me prometió quitarme las arrugas con la mayor facilidad. Le pagué sus honorarios y me sometí al tratamiento Algunas veces me parecía que las arrugas iban disminuyendo; pero después de haberme gastado todo el dinero que podía me encontré con todas mis arrugas tal y como antes. Esto me desesperó y renunciando á tratar de nuevo, me desconsolaba la idea de que tendría que acabar mi vida con la cara llena de arrugas. Un día, hablando con un amigo muy versado en química, se me ocurrió algo nuevo por una idea emitida por ese amigo. é inmediatamente me puse á experimentar y estudiar todo cuanto al asunto se refería. Después de transcurrir muchos meses dedicados á pruebas y experimentos, y tras numerosos fracasos que me desanimaban por el momento, al fin logré descubrir un procedimiento que produjo los más asombrosos resultados en la extirpación de mis arrugas en una sola noche. Rebosaba de alegría. Probé mi tratamiento otra vez, y mi sorpresa y contento no tuvieron límites al ver que mis arrugas habían desaparecido casi por completo. Una tercera aplicación—tres noches solamente—bastó para que me quedase la cara completamente exenta de arrugas y tan tersa como nunca. Entonces me decidí á ofrecer mi tratamiento á mis amigas íntimas, quienes lo usaron con los más sorprendentes resultados, y en vista de ésto determiné ofrecerlo al público.

Enviaré detalles completos, gratis, á cuantas damas se dignen pedírmelos. Mi remedio no consiste de cerillas ó "cold creams," ni de sobas faciales, ni baños de vapor, ni de los afeites generalmente recomendados para imperfecciones faciales, ni tampoco hay nada que inyectar ni que pudiese dañar el cutis en lo más mínimo Se trata de un descubrimiento hecho por mí, y tan sencillo que puede usarse sin que lo conozcan las amigas más íntimas. Se aplica el tratamiento por la noche, y por la mañana se ve la asombrosa transformación. Algunas personas me han escrito diciendo que parece demasiado bueno para que sea verdad. Mi contestación á ésto es que se pruebe y se verá que es la realidad.

Si usted, lectora amable, está interesada en mi descubrimiento, tenga la bondad de escribirme dirigiendo el sobre así: "Helen Sanbord, Dept. 2204, Cleveland, Ohio, E U. de A.," y me complaceré en remitirle detalles completos.

LAS LOTERIAS

Es extraordinario ver de cuán distintas maneras acogen, los agraciados por la lotería, la noticia de haberse llevado el premio.

M. Matt, dueño de una fonda, gana los 100,000 francos. Se le pregunta cuáles son sus impresiones, y responde:

¡Oh! no sé, estoy casi loco. . me he pasado el día sin probar bocado.

M. Pontet, confitero de Burdeos, ha intentado explicar lo que sintió cuando supo que era dueño de los 500.000. Era algo muy confuso.... el terror, la inquietud, la alegría; pero ésta mezclada con cierto dolor físico que no sabía en qué parte del cuerpo residía; en fin, una cosa "desagradable" que lo hizo sufrir mucho por varias horas.

—Espero— añadía—que para la próxima vez estaré ya más acostumbrado.

Un empleado de Marsella, al saber que acababa de ganar los 100,000, exclamó flemáticamente moviendo la cabeza en aire reposado:

—Es claro; esto tenía que venir; ya lo sabía.

Un panadero de Chamberlin, que trabajaba en la casa de su tío, fué notificado de haber ganado en la lotería de la víspera los 100,000.

—Corre, vuela á recoger tu premio,—le dijo un amigo oficioso que acababa de llegar, jadeante, á comunicarle la asombrosa nueva;—corre á cobrar tu premio, y acuérdate que he dejado á mi mujer enferma para venir á darte , lausible.

—Haces mal en abandonar tus deberes,—respondióle el panadero,—pues yo, desde esta mañana, sé la buena nueva; pero no he cobrado porque aún no termino mi trabajo de hoy. El deber y los compromisos por delante, y después.... lo demás.

Un cura, al saber que había sido agraciado con los 200,000, dijo sencillamente:

—Lo siento; ya no podré dormir tranquilo; ¡siempre estaré esperando á los ladrones! Podría desprenderme de ese dinero gastándolo en donativos y limosnas; pero aun así, la fama de rico me quedará y no habré ganado sino molestias. ¡Qué desgracia!

—Pero entonces—se le preguntó,—¿para qué entrar á la lotería si esto podía acarrear la desgracia trayendo el premio gordo?

—Señores —respondió, —yo jamás he entrado á la lotería: uno de mis amigos á quien en cierta ocasión hice un pequeño servicio, es quien me ha regalado el billete. Y mal me ha pagado mi favor, porque desde hoy he perdido la paz del alma que yo tenía, paz que no se compra ni con todos los tesoros del mundo.

¡Cuán distintas impresiones reciben los agraciados á la lotería. Y luego, se ha ocurrido preguntar qué hacen de su dinero. ¿Qué hacen? Pues. .. bien, distintas cosas.

Un cochero declaró que no suspendería su trabajo aunque el oro de que fuese



¿Por qué ponerse calvos y aparecer viejos antes de tiempo ? El descuido del cabello causa la formación de la caspa, y ésta es la precursora de la caída del cabello y de la calvicie. Para evitar estos malos, aconsejamos á usted fuertemente use el

Vigor del Cabello del Dr. Ayer

Un caballero escribe:

"La gratitud me impulsa á escribirles que tengo ahora la cabeza bien poblada de pelo espeso y sedoso, por haber usado su maravilloso Vigor del Cabello. Estaba casi calvo antes de usar el Vigor del Cabello. Todavía me lo aplico una vez al día, restregándolo bien con los dedos en las raíces del cabello. Estoy muy agradecido al Vigor del Cabello del Dr. Ayer por haber mejorado tanto mi apariencia."

Tome usted este consejo á tiempo. Use el Vigor del Cabello del Dr. Ayer y conserve su juventud.

No mancha el cabello. Pregunte á su médico lo que opina del Vigor del Cabello del Dr. Ayer.

Preparado por el DR. J. C. AYER y CIA. Lowell, Mass., E. U. de A.

"El Nuevo Siglo"

Ajuares, Roperos, Juegos de Comedor y todo lo que se necesita para Amueblar una Casa.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.



EL VIVIFICADOR DE MUNYON.



El Vivificador de Munyon surte efectos maravillosos en fortalecer y vigorizar tanto á los ancianos como á los jóvenes debilitados por el trabajo excesivo, la ansiedad, los disgustos, el abuso de los placeres, los excesos de todo género y la edad. Debe tomarse para curar la carencia de actividad y energía, la debilidad prematura, la falta de memoria, la impotencia, el insomnio, la excitación nerviosa, el recelo de fracasar en las empresas, las pérdidas seminales y los sudores nocturnos, el deseo de aislamiento, la melancolía y los malos presentimientos, la debilidad debida á los excesos sexuales, á los vicios secretos y á las malas costumbres, las pérdidas del fluido vital y la incapacidad para el matrimonio. Ejerce una acción sumamente eficaz é inmediata sobre el centro del sistema nervioso, comunicando así vitalidad, salud y vigor á la mente y al cuerpo. Precio, en moneda mejicana; 2 pesos.

Agentes Generales. J. Labadie Sucs. y Cía. Profesa 5. México. D. F.

Quinta de Salud "R. Lavista"

Tlalpam, D. F.--Teléfono M. 16

Asistencia científica de enajenados, morfinomanos, alcohólicos y quirúrgicos, empleando los medios terapéuticos más modernos. Eficaz atención para los enfermos. Departamento especial para señoras. Instalación eléctrica completa. Rayos X, corriente de alta tensión, mecanoterapia.

Director Médico,

EDUARDO LICEAGA.

Médico encargado del departamento de enfermedades nerviosas,

Dr. A. Ruiz Erdozain.

Administrador,

J. Lavista.

dueño formara una montaña capaz de cubrirlo entero. Se sacó los 150,000, y al día siguiente, después de cobrar esa suma y de llevarla á un banco, subió al pescante, y comenzó, como siempre, su ruda labor al sol, al viento y á la lluvia.

Un pescador del puerto de Marsella, agraciado con los 100,000, no dejó nunca de ir al amanecer á la playa á explorar el cielo.

¿Para qué vienes?—decíanle sus compañeros;—si nosotros estuviéramos en tu lugar, nos gustaría ver entrar el sol desde la cama ...

--No es tan fácil perder la costumbre de toda la vida—respondía;—si ustedes estuvieran en mi lugar, harían lo que yo: venir todos los días á la playa para examinar el cielo.

Un obrero ganó los 125,000, y al preguntársele sobre la nueva vida y el lujo que desplegaría al verse dueño de suma tan importante, respondió:

—Pienso bajarme de la bohardilla al piso cuarto. ¡Me sofoco tanto de subir á esa torre!....

¡Bajarse al piso cuarto! cuando podía vivir en una linda casita con árboles y sentarse á su sombra para regocijarse de su buena suerte! ¡Oh, corazón humano! ¿quién podrá conocerte bien?....



De 2.550 reyes que ha habido poco más ó menos hasta la fecha, 300 han sido destronados, 134 asesinados, 123 tomados prisioneros, 108 ejecutados, 100 muertos en campos de batalla, 46 obligados á abdicar, 28 han sido suicidas, 25 han recibido la muerte por medio de la tortura y 23 se han vuelto locos ó imbéciles.



El periódico indú "Yugantar," que se publica en la colonia francesa de Chandernagor, incita á los bengases al exterminio de los europeos, y dice que pide por la subscripción sólo "la cabeza de un europeo." Se ignora cuáles sean las medidas tomadas por las autoridades francesas contra ese anuncio subversivo y peligroso. Se conoce que los franceses é ingleses no son muy amados por los nativos del Indostán.

LA MORBOSIDAD Y LA MORTALIDAD SON MUCHO MAYORES EN LOS NIÑOS CRIADOS con biberón que los criados al pecho, si se omite en el primer caso añadir á la leche la preparación alimenticia llamada harina «Kufeke», que recomiendan calurosamente innumerables médicos del país y extranjeros. La harina «Kufeke» contiene una gran proporción de principios nutritivos que contribuyen al desarrollo vigoroso del organismo infantil, se digiere fácilmente y además de esto impide y corrige la presentación de perturbaciones digestivas, diarrea, cólera infantil, catarro intestinal, etc.

«EL NIÑO EN LA LACTANCIA», instructivo folleto que se reparte GRATIS en los lugares de venta.

LAS MADRES

debieran saber. Con la mayor parte de las niñas, sus tribulaciones proceden de la falta de nutrición, tanto en calidad como en cantidad. Hoy día se denomina esta condición por el término de Anemia; pero las palabras no alteran los hechos. Existen miles de niñas en esta condición; algunas de ellas están en la edad de los misteriosos cambios que conducen al completo desarrollo y necesitan especial cuidado. Muchas sucumben en este periodo tan crítico y la historia de tales pérdidas es la más triste en el curso de la vida. Un tratamiento conveniente podría haber salvado á la mayor parte de estos tesoros de sus padres, si las madres hubieren sabido de la

PREPARACION de WAMPOLE

y la hubieren administrado á sus hijas, con el resultado de que habrían llegado á ser mujeres fuertes y sanas. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Para lograr el desarrollo de niños pálidos, raquíticos y demacrados, y especialmente aquellos que padecen Anemia, Escrófula, Raquitismo ó Enfermedades de los Huesos y la Sangre, no tiene igual, pues sus propriedades tónicas son excelentes. "El Sr. Dr. José M. Guijosa, de México, dice: He empleado su Preparación de Wampole en una Señorita que presentaba algunos síntomas inquietantes en el aparato respiratorio y desde el primer frasco comenzó á notarse alivio marcado, habiendo desaparecido toda huella de enfermedad al terminar el sexto frasco." Nadie sufre un desengaño con esta. De venta en todas las Boticas.

***

Según los filatelistas ingleses, el decano de los sellos de correos es el 12 céntimos azul de Hong Kong, emitido en 1865 con el filete C. C. y que desde entonces no ha sufrido otra alteración. El 24 céntimos de Terranova, de 1886, ocupa el segundo lugar; pero pueden encontrarse sellos mucho más antiguos si se tienen en cuenta las variaciones de filigranas y taladros. Así es que el de 5 peniques cuadrado de Nueva Gales, existe con el mismo color que hace cuarenta y cinco años, lo que le ha valido justamente el nombre de "Great old Stamps."



FUGACES

CARNAVAL

Hoy Momo está de fiesta. Hoy la locura agita nerviosamente sus sonoros cascabeles, y sus risas abren su ala de luz, desgranando ritmos, ya dulces y apacibles, ya descompasados y broncos.

¡Carnaval! ¡Cuántos pensamientos levanta esta palabra! La imaginación, la eterna "loca de la casa," sueña inconscientemente con las escenas maravillosas que todos hemos leído en los vetustos cronicones de los tiempos de oro! Al tintinear en nuestros oídos el mágico vocablo, pensamos al instante en las marquesitas rubias, coquetamente disfrazadas de pastoras; en los rostros aristocráticos encubiertos con la seda del antifaz; en las charlas galantes con la hermosa desconocida; en los labios bermejos, que ríen y charlan con sabrosa coquetería ...

Y pensando en todo esto, llena de azules humos la cabeza, cargada de recuerdos la memoria y atiborrado el magín con los oropeles de antiguas narraciones, nos endosamos, cuando cae la noche del clásico domingo, el correcto y estirado fraque, nos anudamos bajo la barba la impecable corbata de batista, y felices con nuestro propio engaño, corremos desalados hacia el sitio donde sabemos que se verifica el clásico baile de carnaval.

¡El baile de máscaras moderno! ¡Qué ridícula parodia de aquellos antiguos bailes, en que los más grandes señores y las más encopetadas damas discurrían, elegantemente disfrazados, haciendo derroche de "chic" y de talento! Hoy no vemos la mano fina y delicada, surgir, como una flor de nieve, de entre las amplísimas mangas de seda del artístico "dominó," ó de entre los ricos encajes de una "toilette" de los tiempos del rey Sol. Hoy la mano que se extiende hacia nosotros, saliendo de entre los desaliñados pliegues de un asqueroso vestido de utilería, tiene, magüer el engaño de los polvos de arroz, la aspereza plebeya, que denuncia en el acto á la maritones convertida en meretriz. Hoy la broma que nos es dirigida por una hembra disfrazada de marquesa del Trianón, tiene el acre sabor que habla en el acto de su procedencia de plazuela. Nada de "sprit," nada de talento, nada de elegancia. Mujeres de la hez del pueblo, cuyo lenguaje azota como el látigo de un carretonero; hombres sin honor, que charlan de una manera estúpida, salpicando sus diálogos con juramentos de ínfima taberna; bromas que hieren como una plebeya bofetada; disfraces que acusan la estultez de un Fígaro de arrabal; fraques que cabalgan grotescamente sobre los hombros de sus dueños, cual si estuvieran descontentos de encontrarse en lomos no hechos para la aristócrata prenda; imprecaciones y gritos de reyes y duquesas, cuyo tufo apesta á vinos de la peor laya; comparsas que parecen haberse disfrazado, no para asistir á una diversión, sino para consumar un asalto: eso es hoy unestro baile de carnaval! Los que á él asisten con la cabeza repleta de dulces y alegres ilusiones, al encontrarse enmedio de la innoble marejada, sienten asquerosas náuseas, y ¡apartándose del infecto grupo, miran con lástima y tristeza esa horrible caricatura de lo que en otros tiempos fuera un torneo de buen gusto y de elegancia....

¡Oh, nuestras alegrías en grupo! ¡Oh,



SAINT-RAPHAEL

Vino fortificante, digestivo, tónico, reconstituyente, de sabor excelente, mas eficaz para las personas debilitadas que los ferruginosos y las quinas. Conservado por el método de M. Pasteur. Prescríbese en las molestias del estómago, la clorosis, la anemia y las convalecencias; este vino se recomienda á las personas de edad, á las mujeres, jóvenes y á los niños.

AVISO MUY IMPORTANTE. — ***El único VINO auténtico de S. RAPHAEL, el solo que tiene el derecho de llamarse así, el solo que es legítimo y de que se hace mención en el formulario del Profesor BOUCHARDAT es el de Mrs CLEMENT y Cie, de Valence (Drôme, Francia). — Cada Botella lleva la marca de la Unión de los Fabricantes y en el pescuezo un medallón anunciando el "OLETEAS". — Los demas son groseras y peligrosas falsificaciones.***

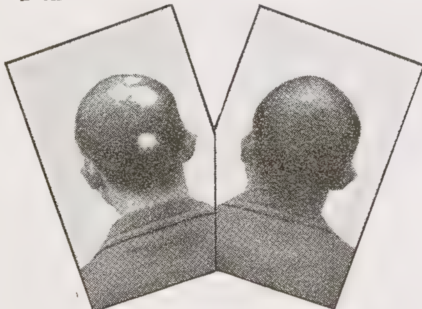
LA CALVICIE Y LA CAÍDA DEL PELO

Un Remedio infalible

LA PERTUISINE

En algunos números anteriores hemos publicado una serie de varias atestaciones con el objeto de demostrar la verdadera eficacidad de la **PERTUISINE.** Hoy relatamos nuevas comprobaciones entre las últimas cartas de felicitaciones que hemos recibido.

Dichos testimonios convencerán los más escépticos.



Certifico que dicha fotografía me representa desde el día en que empeze las lociónes de **PERTUISINE.**

Firma: Victor HAUCHECORNE, 33, Rue Viala, Paris.

Muy señor mío:

Le agradezco sinceramente por el resultado extraordinario que he obtenido con la **PERTUISINE.**

Mi pelada queda completamente curada y los pelos han crecido de nuevo como lo atestigua la fotografía que le adjunto con esta carta. Quedo agradecido.

Firma: Victor HAUCHECORNE, 33, Rue Viala, Paris.

Compañeros de estudio de Victor Hauchecorne, atestiguamos que el pelo de nuestro amigo ha crecido en dos meses, gracias á la **PERTUISINE.**

PRUNEAU, 6, Rue du Boisseau, Asnières.
Edouard THÉVENOT, 138, Rue du Bois, à Levallois.
VILLES, Rue Eugène Dubois, 68. Vitry-sur-Seine.
Louis LETHIEC, 27, Rue Louis-Blanc, à Levallois.
Emile RAYNAUD, 15, Passage Notre-Dame de la Croix, Paris.

Juilly, 3 de Marzo 1907.

Muy señor mío:

Es para mí una verdadera satisfacción de poder atestar los maravillosos efectos de su **PERTUISINE.** *la reconozco como muy eficaz para detener á la mayor brevedad la caida del pelo y hacerlo crecer de nuevo.*

Lo puedo declarar por haberlo experimentado yo mismo, por lo cual le quedo muy agradecido.

Quedo de V. A. S. S. J. BONNET, Profesor á Juilly (Francia).

La **PERTUISINE** es infalible contra la caida del pelo la más rebelde.

DEPÓSITO GENERAL: PARIS-LEVALLOIS, 18, Rue des Arts.

DEPOSITARIOS EN MÉXICO, J. LABADIE SUCS. Y CÍA. 5. CALLE DE LA PROFESA.

nuestras hoscas alegrías de aztecas! Cuando gozamos, nuestros placeres tienen un dejo de amarguísima displicencia. Nosotros no sabemos reir. No tenemos la loca, la picaresca, la bulliciosa risa de los franceses; ni la infantil y atronadora de los alemanes; ni la jacarandosa y desbordante de los españoles; ni siquiera la franca y alegre de los norteamericanos. Nuestra risa es torva; más bien parece mueca para encubrir un dolor que "rictus" que denuncia perfecto bienestar. Nos reimos á carcajadas; pero á carcajadas duras, sin tintineos alegres. Reimos como para hacer creer á los demás que nos hallamos contentos, como para engañarlos diciéndoles que no somos tristes por naturaleza.

De ahí que aunque podríamos divertirnos en ese carnaval asqueroso, no sabemos, no podemos hacerlo. Nuestro carácter zahareño se despega de la farsa alegre del antifaz, y sólo lanzamos histéricas risotadas que vibran como gritos epilépticos, acompañados por los chulapos acordes de la orquesta. ¡Y este es nuestro baile de carnaval! Con justicia los que asisten á uno de ellos, creyendo encontrarse con los episodios galantes que ha leído en clásicos cronistas, tienen una horrible desilusión y creen mirar, bajo de cada careta, la fatídica cruz de ceniza de una tristeza incurable. El Carnaval, el verdadero Carnaval ha muerto hace mucho tiempo; por esa razón, cuando en uno de esos bailes plebeyos suena el taponazo del champaña, el ruido del descorche no tiene el alegre tintineo de un repique, sino que parece un doble pavoroso: es un grito de dolor encubierto por una carcajada!

IVAN.

UN LIBRO PARA LAS MADRES

"Higiene de la Infancia y Consejos Prácticos para Criar á los Niños Hermosos y Robustos."

Toda madre debe obtener este interesante librito sobre los cuidados de las criaturas, escrito expresamente por eminentes médicos. Millares de ejemplares se han distribuido gratis á las madres en las últimas semanas. Pídanos un ejemplar inmediatamente.

JOHANNSEN, FELIX Y CIA.

Antigua Droguería de la Palma. México, Apartado 313

Agentes Generales de los Sres.

ALLEN & HANBURYS, LONDRES

Muy señores míos:

Sírvanse remitirme gratis y libre de porte el interesante librito para las madres, escrito por especialista de niños.

Nombre........................ Localidad........................

Dirección........................ Edad del niño........................

NOTA.—Córtese este aviso y remítase en sobre abierto con porte simple de 2 centavos, y se recibirá inmediatamente este librito.

Mundo Ilust. Febrero 28—1909.

HIGIENE del TOCADOR

Las cualidades antisépticas, detersivas y cicatrizantes que han merecido al

Coaltar Saponiné Le Beuf

su admisión en los **Hospitales de Paris**, explican la boga de ese producto para todos los usos del tocador: **Cuidados** de la **Boca** á que purifica, de los **Cabellos** cuya caida detiene. **Lociones** de las **Crias**, **Cuidados intimos**, etc

Desconfiarse de las falsificaciones EN LAS FARMACIAS.

Unico Agente apoderado. Carlos MULLER Apartado 1404, *Mexico*

TOS

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Remedio pronto y seguro. En las boticas

Departamento de Encargos

Señor José M. Carranza.—Matehuala, S. L. P.
Por Express remitimos á usted los discos que desea.
Señor Carlos Bravo.—Monte Bello, Oax.
En carta le damos informes acerca de la maquinaria que nos pide.
Señor José J. Rodríguez.—Monterrey, N. L.
Ya le enviamos muestra del papel que usted desea. El precio verdadero es el indicado en nuestra carta del 16.
Señor Carlos A. Lessler.—La Mula, Coah.
Ya mandamos empastar el segundo semestre de "El Mundo Ilustrado," reponiéndole los ejemplares faltantes.
Señor Antonio J. Ruiz.—Ciudad.
El precio de las pastas que usted desea es de cinco pesos. La colección de nuestro semanario de Enero á Junio del año pasado está agotada.
Señora Emilia S. de Durán.—Mazatlán.
Por Express Wels Fargo le remitimos las pinturas y soluciones para fotografía.
Señor doctor E. Brondo Whitt.—C. Guerrero, Chih.
El precio de suscrición al semanario que nos indica es de $2.75 por trimestre.
Señor licenciado Joaquín Cárdenas Sales.—Tonalá, Chis.
Ya le fueron entregados al abogado que nos indica los documentos que nos envió.
Señor Manuel García Romay.—Jicaltepec, Ver.
El precio del calzado que usted nos indica es de $11.00.
Señor Carlos Chávez C.—Jiménez, Chih.
Por carta certificada enviamos á usted el billete de lotería que nos pidió.
Señor Ricardo Farnández.—Tlalixcoyan, Ver.
El precio de esas navajas es de $9,85.
Señós Daniel Villalpando, jr.—Rincón de Romos, Ags.
En carta pedimos á usted más amplios detalles para poder informarle acerca de las máquinas perforadoras.
Señor Manuel Sánchez Acosta.—Tetecala, Mor.
En carta le damos pormenores de la casa á la que puede pedir el ganado que desea.

"EL MUNDO ILUSTRADO"
EL MEJOR SEMANARIO
DE LA REPUBLICA

60 PAGINAS EN EXCELENTE PAPEL COUCHE
UN HERMOSO ALBUM MUSICAL
32 PAGINAS DE NOVELA ENCUADERNABLE
DEPARTAMENTOS DE COMISIONES Y DE CONSULTAS MEDICAS, GRATUITAS
PARA LOS SUBSCRIPTORES.
GABINETE DE LECTURA CON MAS DE 3,000
NOVELAS DE LOS MAS NOTABLES
AUTORES.

PRECIOS DE SUBSCPIPCION
En la Capital, un mes ....$ 1 25
En los Estados, un trimestre....... 4 50

$40.00 Plata

CUOTA ESPECIAL
= = = POR EL = = =
VIAJE REDONDO A
TAMPICO
LIMITE DE REGRESO
30 DIAS

SALIENDO DE LA ESTACION DE COLONIA, MEXICO, POR EL TREN St. LOUIS LIMITADO A LAS 7.30 p. m., SE LLEGA A TAMPICO LA NOCHE SIGUIENTE A LAS 9 p. m. - - - - - - - - -

Temporada de Pesca
DEL TARPON
CUALQUIER REPRESENTANTE DE LOS FERROCARRILES NACIONALES SUMINISTRARA AMPLIOS INFORMES - - -
GEO. W. HIBBARD,
Agente General de Pasajes.
F. E. YOUNG,
Vice-Agente General de Pasajes
Ciudad de México

TOLUCA EXTRA



La Cerveza más exquisita
por su sabor
y excelente calidad

LA FAMA DE ESTA DELICADA CERVEZA ES UNIVERSAL COMO LO PRUEBAN LAS MEDALLAS QUE HA OBTENIDO EN TODAS LAS EXPOSICIONES



La Bebida de los Hogares
La Prefieren las Familias



SI QUERÉIS TOMAR UNA BUENA CERVEZA, PEDID SIEMPRE

-Toluca Extra-

Compañía Bancaria
De Obras y Bienes Raíces

Departamento Bancario

Prolongación del 5 de Mayo Número 31

CAPITAL TOTALMENTE EXHIBIDO: $ 10.600,000

Hace descuentos, préstamos con prenda, cobros y giros sobre todas las plazas de la República y del extranjero. Recibe depósitos á plazo fijo y en cuenta corriente, por lo que abona intereses á mejores tipos que ninguna otra compañía.

CAMBIO DE MONEDA AL TIPO MAS VENTAJOSO EN LA PLAZA

Compra y Venta de Bonos del Gobierno Mexicano

Presidente, Fernando Pimentel y Fagoaga; 1er. Vicepresidente, Lic. Pablo Macedo; 2º Vicepresidente, Luis Barroso; Gerente, Xavier Icaza; Cajero, E. Frank Campos; Contador, José R. Garduño.

¿Por qué EL JARABE DE HIGOS
Es el Mejor Laxante Para Uso de las Familias?

PORQUE

Es puro.
Es suave en su acción.
Es agradable.
Es eficaz.
Es barato.
Es bueno para los niños.
Es excelente para las señoras.
Es conveniente para los hombres ocupados.
Es completamente inocuo en cualquier circunstancia.

Lo usan millares de familias en todo el mundo.

Los médicos lo estiman como un laxante valiosísimo.

Si Ud. lo toma, estará tomando el mejor laxante que se conoce en todo el mundo.

Sus ingredientes son todos saludables.

Su acción es suave, sin efectos consecutivos desagradables.

Está enteramente desprovisto de sustancias deletéreas.

Contiene los principios laxantes de ciertas plantas.

Contiene los principios carminativos de otras plantas.

Contiene líquidos aromáticos de sabor agradable y refrescante.

Todos sus componentes son puros.

Están sabia y científicamente combinados.

Forman una bebida deliciosa.

Para obtener sus benéficos efectos, débese siempre comprar el legítimo, preparado por la California Figsirup Company, San Francisco, Cal.

Se vende en todas las Droguerías y Boticas.

Agentes Generales para la República Mexicana:

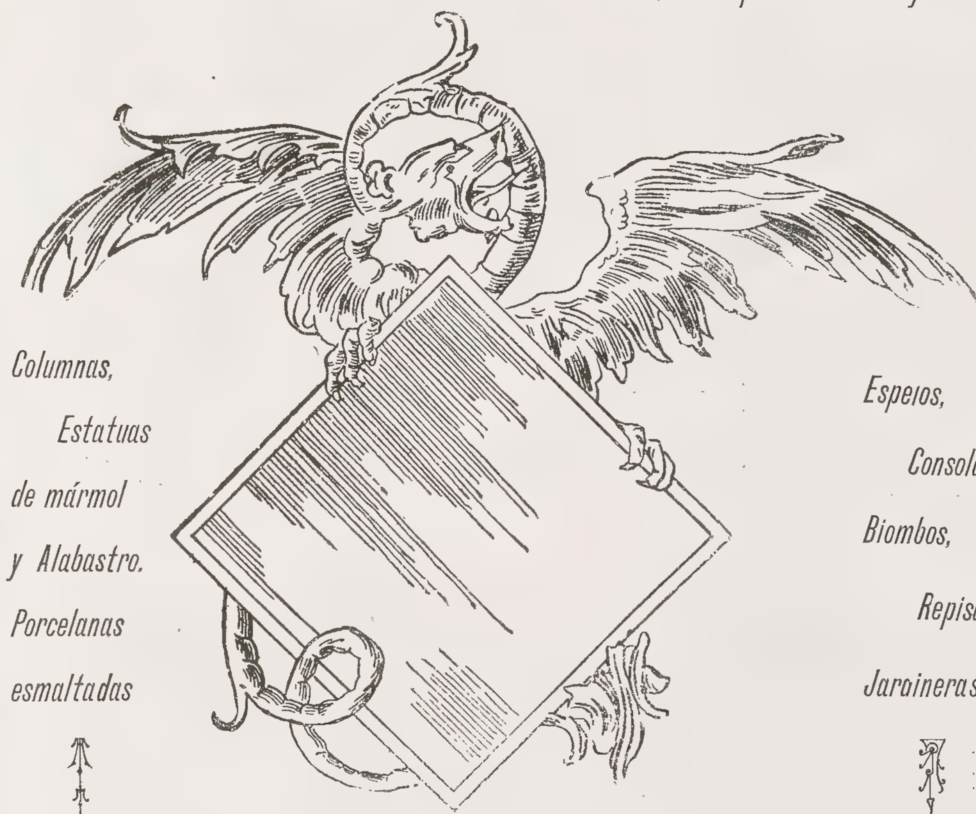
JOSE UIHLEIN, Sucesores.

DROGUERIA

Calle del Coliseo Nuevo Núm. 3.—MEXICO.

Un juego de grifos es el mejor adorno para sala.--Los hago dorados ó al color de sus muebles

México, Avenida San Francisco 33 — *Guadalajara: Lopez Cotilla 43 y 45*



Columnas, Estatuas de mármol y Alabastro. Porcelanas esmaltadas

Espejos, Consolas, Biombos, Repisas, Jaraineras.

CLAUDIO PELLANDINI

BELLAS ARTES

Fábrica modelo de Vidrieras Artísticas, Emplomadas. Grabadas á varios tonos y á colores.

LUNAS — CRISTALES — VIDRIOS

PAPEL TAPIZ

Maternidad



Muchas mujeres anhelan ardientemente tener un hijo como el orgullo y la alegría de su hogar, pero por causa de alguna debilidad ó desviación de los órganos femeninos, son estériles.

Por medio del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham se prepara la mujer mejor para una Maternidad sana y feliz que por medio de cualquiera otra medicina, porque entona y fortifica todo el órganismo femenino, curando todas las desviaciones, ulceraciónes é inflamaciones de la matriz.

La Mujer que está en buena condición física, transmite á sus hijos la gran dicha de una buena constitución.

Si las que van á ser madres, se fortaleciesen con el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, que por treinta años ha sostenido á millares de mujeres en esta condición, habría menos malpartos, menos sufrimientos y menos chascos al dar á luz á una criatura.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

es el **Unico Remedio Genuino y Positivo** para la cura de las afecciones y males peculiares de la mujer.

Cura las peores formas de Enfermedades Femeninas, la Tirantez, la Debilidad de la Espalda, la Caída ó Desviación de la Matriz, Inflamaciones, Afeccion de los Ovarios, y todas las Enfermedades orgánicas del Utero ó Matriz; es valiosísimo en el Cambio Crítico de la Vida; disuelve y arroja los tumores que comienzan á formarse en el útero; contrarresta la tendencia hacia Humores cancerosos. Cura las Jaquecas, la Debilidad General, Indigestión, etc., y vigoriza todo el sistema. Para la cura de los males de los riñones de ambos sexos el **Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es sin rival.**

De Venta en todas las Farmacias

Preparado en los Laboratorios de

The Lydia E. Pinkham Medicine Company, Lynn, Mass., U.S.A.

LA FLEBITIS

¿ Quiere V. ponerse al abrigo del embolio, el accidente más terrible de la flebitis? Si V. ha escapado á él, ¿ quiere V. evitar las hinchazones persistentes, los entumecimientos, la debilidad, que resultan tan á menudo de la flebitis antigua? Tome á cada comida una copita de **Elixir de Virginie Nyrdahl**, que restablecerá la circulación y hará desaparecer todo dolor. Envío gratuito del folleto explicativo escribiendo á: **Nyrdahl, 20, Rue de La Rochefoucauld, Paris.**— Exíjase la firma de garantía **Nyrdahl**. De venta en todas las Droguerías y Farmacias.

PATE AGNEL

BELLEZA DE LAS MANOS

Suaviza la piel y la da una blancura nacarada perfecta, y cura radicalmente irritaciones y sabañones. Fortifica las uñas y las da brillo y transparencia.

AGNEL, Perfumista, 16, AVENUE DE L'OPÉRA, PARIS.



POLVOS DE TOCADOR DE MENNEN DE TALCO BORATADO

Hermosean el Cutis.

Deliciosos después del Baño. Un lujo después de Afeitarse.

Alivio positivo para los **Sarpullidos, Quemaduras de Sol, Piés Doloridos** y todas las afecciones del cutis. **Recomendado** por **Eminentes Facultativos y Nodrizas** por ser el

Más Perfectamente Higiénico de Todos los Polvos

para Niños y Adultos. Pídase el de **MENNEN** (el legítimo), diferente y muy superior á todos los demás. El gran mérito de los **POLVOS DE TOCADOR DE MENNEN** de Talco Boratado y su buen éxito, ha producido innumerables falsificaciones, que son peligrosas. Los legítimos tienen el retrato de **MENNEN** en la tapa de cada cajita. **Se vende en todas partes.**

GERHARD MENNEN CHEMICAL CO., Newark, N. J., E. U. A.

VARIEDADES

Cree el "Espectador," de Londres, que todas las naciones de Europa andan muy acertadas en reverenciar al viejo emperador de Austria, Francisco José, pues que á la muerte de este magnate puede volverse el viejo Continente un rosario de Amozoc.

***

Cálculos recientes estiman en......... 1,261.000.900 toneladas el petróleo que actualmente existe en América y Europa, de donde se deduce que la humanidad no tendrá que preocuparse de la cuestión de combustible sino de aquí á ochocientos cuarenta años.

***

En algunas iglesias de los Estados Unidos se está tratando de tomar medidas protectoras contra los descomunales sombreros que llevan algunas devotas, los cuales mantienen en la sombra á un par de vecinos de cada lado, si es que no se avecinan con otro sombrerón, y entonces viene el conflicto.

***

Acaba de votarse en el congreso geográfico de Ginebra la resolución de que las horas del día llevarán una numeración consecutiva del 1 al 24. Por tanto, los relojes deben de marcar, en lo sucesivo, las 24 horas del día. Así desaparecerán esas iniciales A. M. y P. M., que pueden significar muchas cosa .

***

Un médico francés afirma que el cacao presenta inconvenientes en la alimentación de los niños, y sobre todo en los de corta edad. Las funciones digestivas se desarreglan, se excita el sistema nervioso, la sangre se debilita y se retarda la nutrición. Esta acción nociva es debida á la presencia de ácido oxálico en el cacao.

***

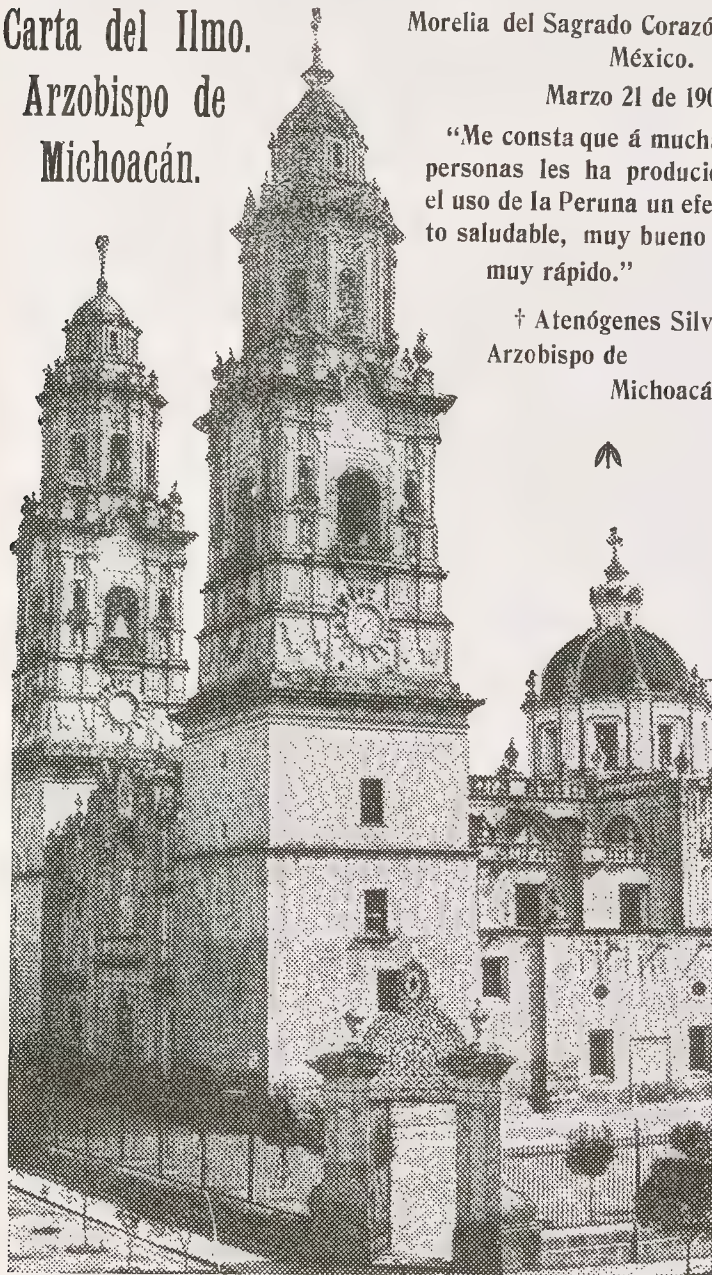
Se ha sabido hace poco tiempo que existe en Fez una biblioteca rica en manuscritos inéditos de Tácito. ¿Cómo habrán llegado al centro de Marruecos? ¿Provienen, como se cree, del saqueo de Roma? Misterio. Lo cierto es que debería constituirse al estar pacificado Marruecos, una comisión de sabios franceses que examinen esos documentos preciosos.

***

Según el periódico "Jorodzu Chohor," de Tokio, existe un hombre, Kosabruro Fujimatsu, que nació en Jamazasi, en la provincia de Chicugo, hace ciento setenta años. Ha visto las guerras feudales de los "daimios," participando en la rebelión de los "satsuma," y visto la reconstitución del imperio. Kosabruro Fujimatsu tiene 7 hijos, 18 nietos y 47 biznietos.

MEXICANOS PROMINENTES RECOMIENDAN LA PE-RU-NA

Carta del Ilmo. Arzobispo de Michoacán.



Catedral de Morelia, Michoacán, México

Morelia del Sagrado Corazón. México.
Marzo 21 de 1906.

"Me consta que á muchas personas les ha producido el uso de la Peruna un efecto saludable, muy bueno y muy rápido."

† Atenógenes Silva,
Arzobispo de
Michoacán.

Magníficos Resultados Producidos por la Peruna.

Monterrey, México.

La Peruna ha producido en esta ciudad magníficos resultados á las personas que la han tomado. Esto me lo ha asegurado uno de los mejores médicos, el Sr. Dr. D. Juan de Dios Treviño, quien goza de alta reputación, la cual es muy bien fundada por su ciencia médica y acertada práctica.

Que se extienda el uso de la Peruna por todas partes, para que la humanidad tenga alivio, son los deseos de su afectísimo S. S.

† Santiago de la Garza Zambrano,
Arzobispo de Linares.
Calle Juárez Núm. 2.

La Peruna Curó una Tos Persistente.

Guadalajara, México, Abril 23, 1905.

Muy Sres. míos:—Tengo la satisfacción de comunicar á Vdes. que el uso del medicamento denominado «Peruna» ha curado radicalmente en pocos días á una persona de mi familia que venía padeciendo desde hacía dos meses de una tos molesta y persistente.

De Vdes. afmo. S. S.

José de Jesús,
Arzobispo de Guadalajara.

Resfríos y Afecciones Catarrales.

C. Gutiérrez Quintero, Abogado.
Sta. Teresa Núm. 14, México, D. F.
Diciembre 28 de 1905.

Sres. Peruna Drug Co.,
Columbus, Ohio, E. U. de A.

Muy Sres. míos:—Tengo el gusto de comunicar á Vdes., por medio de la presente, que su preparación, la Peruna, es realmente maravillosa como remedio para resfríos y afecciones catarrales.

Mi señora esposa, que los padece de alguna intensidad y de carácter rebelde, se alivió rápidamente con haber tomado sólo un pomo de tan benéfico remedio.

Para beneficio del público en general y para que se alivien muchos enfermos con tan excelente remedio, dirijo á Vdes. estas líneas, de las cuales pueden hacer el uso que crean conveniente, pues lo manifestado es un testimonio de los buenos y rápidos efectos de la Peruna.

De Vdes. atto. y afmo. S. S.

C. Gutiérrez Quintero.

Morelia es una de las principales ciudades de México, y tiene una de las más bellas catedrales de la República, cuya arquitectura es espléndida. Esta magnífica catedral da á la plaza de los Mártires y es el lugar oficial de su Reverencia, el Arzobispo de Michoacán.

Este dignatario eclesiástico, cuya posición en la mitra, amplios y profundos conocimientos en todo, escribe una carta referente á la Peruna, la cual debe ser leída con gran interés en todo el mundo, por estar escrita por una verdadera autoridad.

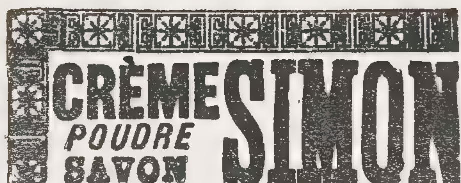
La Peruna es de valor especial para los residentes en Morelia, con motivo de su clima peculiar local y de sus condiciones durante cierta parte del año.

Las enfermedades catarrales de los intestinos y otros órganos abdominales, son las más terribles en las tierras calientes.

La Peruna ha demostrado invariablemente ser un excelente remedio en todos estos casos.

La fama de la Peruna ha llegado hasta los últimos confines del mundo civilizado, y cuenta entre sus amigos á personas de todos sexos, condición y estado.

La Peruna se vende en todas las Droguerías, en dos tamanos de $1.00 y $2.00 Botella.



Productos maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.

Exigir el verdadero nombre.

Rehúsense los productos semilares
J. SIMON.
9. Faubg. St. Martin
Paris (10e.)

Verdadera Agua Mineral Natural de **VICHY** Manantiales del Estado Francés.

BIEN ESPECIFICAR EL NOMBRE

VICHY CÉLESTINS Gota, Enfermedades de la Piedra y Afecciones de la Vejiga.

VICHY GRANDE-GRILLE Enfermedades del Hígado.

VICHY HÔPITAL Enfermedades del Estómago.

PASTILLES — SELS — COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

FUNDADA 1847

EMPLASTOS POROSOS de Allcock

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres)

Proporcionan alivio instantáneo.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplasto. Para

Reumatismo, Resfriados, Tos, Dolor de Pecho, Debilidad de Caderas, Lumbago, Ciática, etc., etc.

Insista en obtener el de Allcock

B. Brandreth

Para dolores en la región de los **Riñones** ó para la **Debilidad** en las **Caderas**, el emplasto deberá aplicarse como se vé arriba. Donde haya dolor póngase un emplasto de **Allcock.**

Para **Mal de Garganta, Tos, Bronquitis, Pulmones Debilitados,** y las partes sensitivas y doloridas del estómago, aplíquese como queda dicho.

TENGA PRESENTE—Que los **Emplastos de Allcock**, se han vendido á *millones* durante mas de 60 anos. Como todas las cosas buenas han sido *imitados*, pero solamente en apariencia. **Los de Allcock** se garantiza que no continen *Belladona, Opio, ni veneno de ninguna especie.*

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Fundada 1752

Píldoras de Brandreth

El Gran Purificador de la sangre y Tónico.
Para el Estreñimiento, Biliosidad, Dolor de Cabeza, Vahidos, Indigestion, etc.—Puramente Vegetales.

B. Brandreth

CALENDARIO DE LA SEMANA

DOMINGO

7

(1º del mes y 2º de cuaresma). Santo Tomás de Aquino, confesor y doctor de la iglesia; santas Perpetua y Felícitas, mártires. Oficio y misa de la Dominica; rito semidoble y ornamento morado; se hace conmemoración de santas Perpetua y Felícitas. Se traslada santo Tomás de Aquino el 29 de este mes para la archidiócesis; y el 30 del mismo para la ciudad. Domingo de la Transfiguración porque el Evangelio nos refiere la que obró el Señor en el Tabor, á la vista de tres de sus discípulos. Semana del hijo pródigo. Función en Santo Domingo.—(P. S.)

LUNES

8

San Juan de Dios, confesor y fundador de los hermanos de la caridad. Santos Quintín y Filemón, mártires. Función titular é indulgencia plenaria en la iglesia del primer santo.

MARTES

9

Santa Francisca Romana, viuda, y san Casiano, obispo, confesor.

Mercurio en su mayor elongación occidental, á las 12 h. 23. m. del día.

MIÉRCOLES

10

Los santos cuarenta, mártires, y san Macario, obispo, confesor. Rito semidoble que permite la celebración de misas privadas de difunto. Comienza la novena de señor san José en varias iglesias.

JUEVES

11

En México, san Antonio Abad, patrón menos principal de la ciudad, trasladado del 17 de Enero. En la archidiócesis. San Cirilio Alejandrino, obispo. confesor y doctor; trasladado el 9 de Febrero. Santos Eulogio, presbítero, mártir, y san Constantino, confesor.

VIERNES

12

Festividad de la sacratísima sábana de Nuestro Señor Jesucristo. San Gregorio Magno, papa, confesor y doctor de la iglesia, cuyo oficio se traslada al día 30 para la archidiócesis y al 31 para la ciudad. San Teófanes, confesor.

En la basílica de Guadalupe, visita de los siete altares y función de la archidiócesis de Michoacán. Función á san Francisco Javier en la parroquia de la santa Veracruz y otras iglesias. Comienza la novena de san Benito Abad en san Juan de Dios. El Evangelio de la feria, refiere la parábola del padre de familia.—(S.)

SÁBADO

13

Santos Leandro, obispo, confesor; Rodrigo, presbítero; Salomón, mártires, y Eufrasia, virgen.

GRANDES ALMACENES DE NOVEDADES

EL PUERTO DE LIVERPOOL

APARTADO 89 J. B. EBRARD y Cía. Sucs., S. en C. MEXICO, D. F.

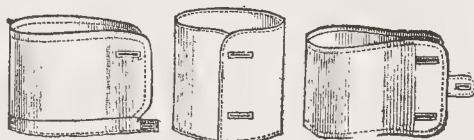
DEPARTAMENTO

DE

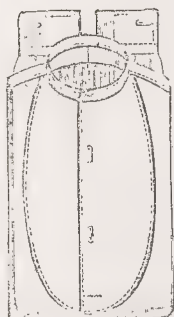
Bonetería y Camisería

JUEGO CAMISETAS y CALZONCILLOS, algodón crudo: $2.00.................$ 6.00
JUEGO CAMISETAS y CALZONCILLOS, algodón fantasía: $3.00..............„ 6.00
JUEGO CAMISETAS y CALZONCILLOS, hilo Escocia blanco y color: $5.00 „ 20.00
GRAN SURTIDO CAMISETAS Y CALZONCILLOS SUELTOS.........$0.50 „ $3.00

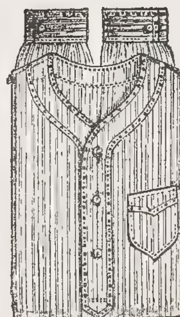
PYJAMAS



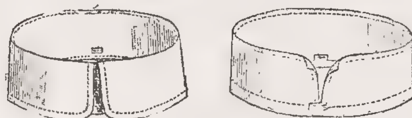
MANCUERNAS



CAMISAS blancas día, cuello postizo: $1.50 á $3.00
CAMISAS blancas de dormir,........$2 á 3.00
CUELLOS lino, todas formas...$0.25 á $0.40
PUÑOS, varios estilos......................$0.50
CORBATAS última creación...$0.50...$4.00



BASTONES



TIRANTES

CALCETINES negros ó colores, finos, para caballeros. ....$0.50.........$2.00
CALCETINES negros ó colores, para niños.......................... ....$0.18.........$1.25
MEDIAS negras ó colores, para señoras.................... ....$0.25.........$3.50
MEDIAS negras algodón MUSELINA...$1.00

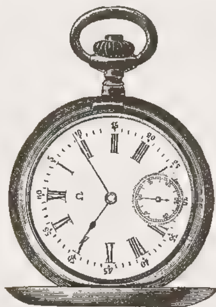
Banco Central Mexicano

CAPITAL..$ 30.000.000.00.
FONDO DE RESERVA........... ....$ 6.000.000.00.

Hace descuentos y préstamos con y sin prenda. Negocios en cuenta corriente, giros y cobros sobre todas las plazas de la República y el extranjero, y en general toda clase de operaciones bancarias con Bancos, comerciantes, industriales, propietarios y agricultores.

EMITE BONOS DE CAJA. de 100, 500 y 1,000 pesos, sin cupón, pagaderos á seis meses y pagaderos á doce, dieciocho y veinticuatro meses, con cupones semestrales, ganando todos un interés de cinco por ciento al año.

CORRESPONSALES: Todos los Bancos de los Estados Mexicanos, Deutsche Bank, Berlín y sus sucursales en Londres, Hamburgo, Bremen, Munich, Francfort, Dresden, Bleichroeder, Berlín; Comptoir National d'Escompte, París; S. J. P. Morgan y Cía., New York.—De Neufiitzo y Cía, New York—Muller, Schan y Cía., New York.—National City Bank, New York.—First. National Bank, Chicago.—Guillermo Vogel y Cía..



Reloj «Omega» de dos tapas para SEÑORA, de plata, grabado rico: $18.00
De oro 14 quilates „ 65.00
El mismo reloj OMEGA para HOMBRE, de plata, grabado rico „ 16.00
De oro 14 quilates „ 90.00
OMEGA de níquel con una tapa, de tornillo.........„ 11.00

"LA JOYA"

Gran Relojería y Joyería

ENRIQUE G. SCHÄFER, SUCS.

Av. S. Francisco, 71. Antes 1a. Plateros 12 y 14

Recomienda á sus favorecedores y al público en general, el más VARIADO SURTIDO DE NOVEDADES de todas clases en nuestro ramo.
Invitamos á que nos visiten.
Para el interior mandamos GRATIS el CATALOGO ILUSTRADO.

AGENCIA de los AFAMADOS RELOJES de PRECISION "OMEGA"

UN LIBRO PARA LAS MADRES

"Higiene de la Infancia y Consejos Prácticos para Criar á los Niños Hermosos y Robustos."

Toda madre debe obtener este interesante librito sobre los cuidados de las criaturas, escrito expresamente por eminentes médicos. Millares de ejemplares se han distribuido gratis á las madres en las últimas semanas. Pídanos un ejemplar inmediatamente.

JOHANNSEN, FELIX Y CIA.

Antigua Droguería de la Palma. México, Apartado 313

Agentes Generales de los Sres.

ALLEN & HANBURYS, LONDRES

Muy señores míos:

Sírvanse remitirme gratis y libre de porte el interesante librito para las madres, escrito por especialista de niños.

Nombre....................... ... Localidad.............................
Dirección.......................... Edad del niño..........................

NOTA —Córtese este aviso y remítase en sobre abierto con porte simple de 2 centavos, y se recibirá inmediatamente este librito.

Mundo Ilust. Marzo 7—1909.

Efemérides de la Semana

1º de Marzo de 1521

Solemne consagración de Cuauhtemoc

El último emperador de los mexica, lo mismo que su antecesor, Cuitlahuac, retardó la ceremonia de su coronación por unos ochenta días; algunos historiadores juzgan que esta coincidencia se debió á alguna ceremonia religiosa, establecida por esos tiempos, mientras que otros aseguran que la tardanza se debió á intrigas políticas, y que la coincidencia no significa nada en este caso.

Lo cierto es que, habiendo sido designado para el trono Cuauhtemoc, en el mes Panquetzaliztli, dejó pasar los de Atemoztli, Tititl é Itzcalli, y no se hace coronar sino hasta el dia 6 Cipactli, del mes Atlacahualco, principio del año yei Calli, que correspondió al 1º de Marzo de 1521.

2 de Marzo de 1812

Calleja propone la capitulación á Morelos

Derrotado Matamoros al intentar introducir víveres á Cuautla, y perdida toda esperanza de los sitiados de tener auxilios posteriores, creyó Calleja que había llegado para los insurgentes el momento de capitular sin deshonra, y el 2 de Marzo de 1812 hizo llegar á Morelos el decreto de indulto, expedido por las Cortes en Noviembre del año anterior, ofreciendo, al mismo tiempo, el perdón para Morelos, Galeana y don Leonardo Bravo. El primero de estos jefes devolvió el decreto á Calleja con la siguiente nota: "Otorgo igual gracia á Calleja y los suyos."

3 de Marzo de 1811

Batalla de Zapotlán

Nombrado Cruz comandante general de la Nueva Galicia, para crear un competidor á Calleja, desde luego procuró dar muestras de que era tan feroz como su rival.

Ordenó al coronel Porlier que persiguiera á los insurgentes que se hallaban en Sayula, Zacoalco y Zapotlán el Grande, haciéndole la siguiente indicación: 'No debe perdonarse la vida de ningún rebelde, sea de la clase, condición y edad que sea." No necesitaba tanto Porlier para emprender una feroz persecución de los insurgentes; se dirigió á Sayula, adonde entró sin resistencia, lo mismo que á Zacoalco, y se dirigió á Zapotlán. El 3 de Marzo de 1811 halló al grueso de las tropas de los insurgentes, á las órdenes de Navarro, y dispuso la batalla en la barranca que conduce á Zapotlán.

Navarro opuso una tenaz resistencia á los realistas; pero las tropas de Porlier, perfectamente disciplinadas, arrollaron á los insurgentes y los hicieron retirarse en desorden.

4 de Marzo de 1522

Llega Alvarado á Tututepec

En una de nuestras efemérides relativas á los últimos días de Enero, hablamos de la expedición mandada por Cortés á las órdenes de Alvarado para que terminara la pacificación de Oaxaca y demás puntos de la región dominada por los mixtecas y zapotecas, expedición que salió de Coyoacán el 31 de Enero de 1522.

Después de varios combates ligeros, sostenidos sobre la marcha, llegó Alvarado á Tututepec, punto final de su viaje, el 4 de Marzo del mismo año, y el rey del lugar, que se había mostrado hasta entonces hostil á los conquistadores, salió á recibirles y les colmó de demostraciones de alegría. Desconfió Alvarado de estas muestras y trasladó su campamento del centro de la ciudad á las afueras de la misma; este hecho señaló el principio de una serie de crueldades de parte del jefe de la expedición.

---

5 de Marzo de 1517

Hernández de Córdoba llega á Yucatán

Habiéndose hecho á la vela Hernández de Córboba, con intención de dirigirse á las islas Lucayas, fué arrojado por el viento contra las costas de la península maya, que desde entonces lleva el nombre de Yucatán. Tocó primero en el Cabo Catoche y después en la isla de Mujeres; en el Cabo, los que formaban la expedición, fueron llamados por los mayas con estas palabras: "conex cotoch," que significan vengan á nuestras casas, y de allí formaron los españoles el nombre de Catoche. Desembarcaron los llamados con toda clase de precauciones, las que fueron muy útiles, pues los mayas los recibieron á punta de flecha; se trabó un combate, del que los exploradores llevaron dos prisioneros y gran cantidad de oro, tomado de un templo por un misionero. Esto sucedió el 5 de Marzo de 1517.

---

6 de Marzo de 1818

Se entrega el fuerte de Jaujilla

Cada una de las resistencias hechas por los insurgentes en los fuertes levantados y defendidos por ellos es una página de gloria para los defensores y no pocas veces de vergüenza para los enemigos. Los fuertes de Los Remedios y de Sombrerete no cayeron sino después de haber agotado todos los recursos de que podían disponer los defensores y cuando toda resistencia era humanamente imposible.

El ataque y defensa del fuerte de Jaujilla es otra página gloriosa para los insurgentes, pues si bien es cierto que éste fué el único que se rindió teniendo aún recursos de defensa, también es cierto que las proposiciones de capitulación incluían la concesión de plenos honores militares para los heroicos defensores. Empezado el sitio del fuerte desde los primeros días de Enero, cuando los realistas empezaban á desesperar de poderlo tomar, recibieron proposiciones de rendición de parte del jefe, las cuales fueron aceptadas incondicionalmente. La rendición se llevó á cabo el 6 de Marzo de 1818. El coronel Aguirre, que era el jefe de los realistas, era un soldado pundonoroso, y los vencidos no fueron objeto de las burlas y vejaciones á que se les sujetaba siempre después de una gloriosa resistencia.

---

7 de Marzo de 1524

Primer cabildo en la ciudad de México

El primer cabildo celebrado en la ciudad de México se llevó á efecto en la casa del conquistador Hernán Cortés el 7 de Marzo de 1524, y fué presidido por el mismo Cortés con el carácter de gobernador.

Formaron parte de él, aparte de su presidente, el alcalde mayor de la ciudad, que era don Francisco de las Casas; el alcalde ordinario, que se llamaba Ortega, y cinco regidores, cuyos nombres eran: Tapia, Ocampo, Paz, Hinojosa y Jaramillo.

ROMAN S. ALVAREZ
Vende abarrotes de todas clases. Cotiza á solicitud, cualquier artículo de la plaza. Agente de las afamadas máquinas de coser: "Nuestra Amiga," Ap. 1405. Guadalajara, Jalisco.

Quinta de Salud "R. Lavista"

Tlalpam, D. F.--Teléfono M. 16

Asistencia científica de enajenados, morfinomanos, alcohólicos y quirúrgicos, empleando los medios terapéuticos más modernos. Eficaz atención para los enfermos. Departamento especial para señoras. Instalación eléctrica completa. Rayos X, corriente de alta tensión, mecanoterapia.

Director Médico,
EDUARDO LICEAGA.

Médico encargado del departamento de enfermedades nerviosas,
Dr. A. Ruiz Erdozain.

Administrador,
J. Lavista.

EL TEMIDO ANGEL EXTERMINADOR DE LOS NIÑOS es el cólera infantil, la diarrea y el catarro intestinal; únicamente puede continuar su marcha triunfal en aquellos sitios en que todavía no se usa la harina «Kufeke». Esta harina es el único remedio conveniente para niños sanos y afectados de padecimientos gastro-intestinales, pues con su uso no pueden sobrevenir perturbaciones gastro-intestinales.
«EL NIÑO EN LA LACTANCIA», instructivo folleto que se reparte GRATIS en los lugares de venta.

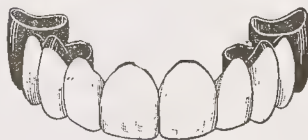
Avisos Económicos

DOCTOR FRANCISCO DE P. MILLAN. Especialista en enfermedades secretas. Cirugía. 1ª de Santo Domingo núm. 5.

ALHAJAS Y MUEBLES
DE OCASION
Sin Competencia en Precios
"El Nuevo Siglo"
Colegio de Niñas, 1

La Emulsión Predigerida
«J. M. de la Garza,»
es el **alimento de los pulmones** y positivamente **nutre, fortalece y engorda. Droguería de Uihlein Sucs., México, D. F.**

AL RECIBIR $1.00 EN TIMBRES POSTALES ó GIRO, remitiré, porte pagado cualquiera de los siguientes lotes: 12 paquetes semillas de flores ó de hortaliza; 5 jabones de amole para desmanchar; 12 postales de lustre; 3 pares calcetines; 1 linterna ojo de buey con luz de 3 colores; una navaja para la barba marca "Gemelos;" 920 gramos de dulces entrefinos, ó 460 gramos de dulces finos; ó las siguientes tres piezas; una alcancía para décimos, un atrascopo y unos anteojos de risa. Pida nuestra lista de 3,000 efectos y direcciones para la siembra de toda clase de semillas de flores, zacates y de hortaliza. W. B. Arrington, "La Gran Barata," Departamento núm. 1. Guadalajara, Jal.



DR. I. PERCHES, Cirujano Dentista (Facultad de México.)
Consultas: De 9 á 12 a. m. y de 3 á 6 p. m. Av. 16 de Septiembre Nº 55, antes Coliseo Viejo.

AURELIO MACIAS NAVARRO. Cirujano Dentista. Avenida Corona 85. (Antes Palacio) Guadalajara.

Suaviza, limpia y embellece el cutis.
MANDE UN PESO.
Francisco S. González y Cía.--Gómez Palacio, Dur.

GRABADOR EN ACERO Y COBRE.—Manuel Sevilla. Caleras número 9.—Tarjetas, Membretes, Etiquetas, Acciones y Bonos.

EL CENTRO MERCANTIL

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

S. Robert y Compañía.--México, D. F.

Ya están llegando las últimas novedades de Europa para la próxima

Estación de Primavera

Variado surtido en paletós de tafetas, trajes para señoras, boas y collets de gasa, batas, matinées, refajos y blusas de seda. Gran variación en blusas blancas de cambray, nipis y linón. Completo surtido en faldas hechura sastre, de piqué blanco y de color, alpaca y velo de París.

Sombreros modelos para señoras

Gorritos de gasa, Capelinas para niña y formas de paja
Ultimas novedades en telas para vestidos como velos de París,
Eoliennes, etaminas, crespones, muselinas de lana,
Bayadera, etc., etc.

NUEVO SURTIDO EN TELAS LISAS Y DE FANTASIA

LUISINA, MESALINA, FOULARD, TAFFETAS, etc., etc.

¡GRAN VARIEDAD EN CORTES MEDIO CONFECCIONADOS PARA VESTIDOS Y BLUSAS

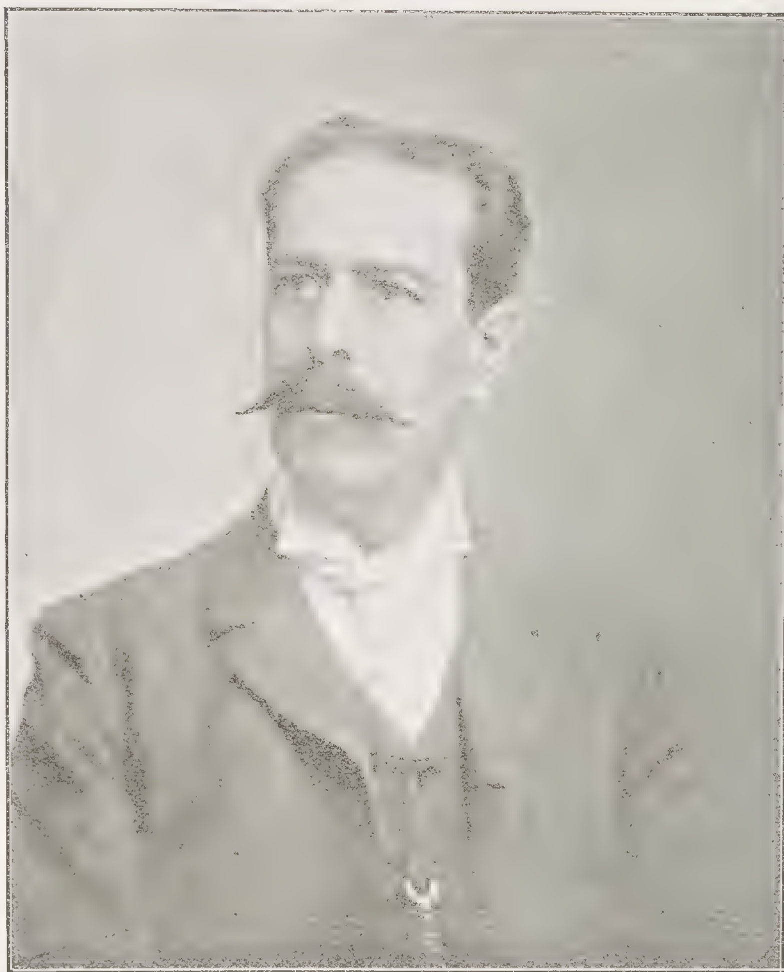
SURTIDO COMPLETO

de Boleros y Cuellos de encaje, Mitenes y Guantes de hilo y de seda, Sombrillas, Cinturones, Abanicos, Cubre-corsés, Tiras Bordadas, Encajes, etc., etc.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase en 3 de Noviembre de 1894.

Año XVI—Tomo I México, 7 de Marzo de 1909 Número 10



Sr. Dr. D. José Ramos,

† EL 26 DE FEBRERO

DIRECTORIO:

Propietario, VICTOR M. GARCES

DIRECTOR:
DR. LUIS LARA Y PARDO

GERENTE,
ALFONSO E. BRAVO

OFICINAS:
Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2570.
Teléfonos: Ericsson, 1,470. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NUMEROS SUELTOS:

En la Capital	$ 0.35 cs.
En los Estados	0.50 cs.

Despacho de subscripciones para la Capital: 2a. de Mesones, 14. Teléfono Núm. 488.

Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael y Anexas, S. A.

¡AMOR.....!

Antes que el poder, la gloria ó la riqueza, el hombre busca, como suprema satisfacción de su existencia, el amor.

Antes de pensar en cavar la tierra para buscar tesoros, de escalar tronos para encontrar súbditos, de crear grandezas para suscitar admiraciones, soñamos con una mujer toda encantos y toda pureza que nos ama, que nos tiende sus brazos alabastrinos y sus labios de rosa, para que en ellos reposemos nuestras frentes ó bebamos los néctares divinos.

Quien acaba por ser Rockefeller, comienza siendo Lovelace; antes de llegar á ser César, se es don Juan; Atila tuvo sus momentos de ser Pablo, como Cornelia sus ocasiones de ser Virginia; Creso y el Tirano de Siracusa lanzaron, antes que destellos y ucases, suspiros y lamentos; Beatriz precedió á la «Divina Comedia», y hay dos cosas tristes para el pensador y el filósofo: la primera, ignorar á quién amó Homero antes de cantar las proezas de Aquiles y las empresas temerarias de Ulises, y saber que Napoleón, el gran capitán, jamás supo verdaderamente amar.

A los veinte años, la savia de la vida, cálida y exuberante, penetra todo el sér y circula en la profundidad de todo el organismo. Es vida y pide acrecentar la vida. Va al cerebro y se transforma en idea; va al corazón y se hace sentimiento. En el nervio es vibración; en el músculo, fuerza. Y todo: idea, sentimiento, fuerza y voluntad, tiende á un fin único, á un resultado principal y predominante, á la expansión y á la perfección del sér, completándose con otro sér análogo y reproduciéndose en otros innumerables seres.

Por eso el amor subyuga. Es la promesa de una dilatación de nosotros mismos y de nuestra inmortalidad á través de otros seres. Y como las dos supremas aspiraciones son la expansión del propio sér y su indefinida perdurabilidad, amamos porque nos amamos, y preferimos el amor á todo porque sólo el amor es capaz de acrecentarnos y multiplicarnos.

Al arrancar Eva la manzana del árbol maldito y al ofrecerla á Adán, afrontaba las iras de Jehová porque sabía que, como Jehová, y desobedeciéndolo, ella también se hacía creadora. Y Adán, al aceptar y probar el fruto prohibido, tenía la convicción de que su sér, fundido en el de Eva, se extendería, se multiplicaría y cubriría todo el espacio y duraría lo que durara el tiempo.

El poder, la riqueza y la gloria no ofrecen iguales garantías de expansión y de perdurabilidad. El poder menos aún que la gloria; la riqueza menos aún que el poder.

Quien mucho puede, es un sol que alumbra todo un sistema planetario. Pero extinguido el sol, todos los planetas se obscurecen.

Quien mucho tiene puede uncir á su carro todas las miserias ajenas y acrecentar su vida con la de ellas. Pero caídas las riendas de las manos de Apolo ¿quién será capaz de conducir el carro del sol y qué cuádriga se ofrecerá dócil al freno?

Quien mucho se hace admirar, puede perpetuar sus ideas y hacer conservar, en las generaciones venideras, el culto á su memoria. Homero vive aún, y viven también, con él, Praxíteles y Fidias. La gloria, como el amor, perpetúa y multiplica, y tal parece que al igual del amor, y acaso antes que él mismo, debía atraernos y subyugarnos.

Pero la gloria no se disfruta en vida ó se disfruta rara vez. Homero se ignoraba; son sus pósteros los que lo han descubierto. Por un Miguel Angel que clama ante la estatua: «¡Habla, puesto que existes!» cuántos artistas sienten el desaliento y la incertidumbre y cuán pocos tienen fe en el fallo de la posteridad.

Cervantes era un gran admirador de su «Quijote»; pero era el único. Millet, César Frank, Bizet, y son legión, no han sabido jamás que eran grandes y gloriosos y al morir ignoraron que habían de vivir en la admiración de los hombres.

A veces un Zola ó un Wagner acaban por imponerse y dominar; pero ¿cuántos de entre los centenares de miles que quisieron irradiar luz y calor perduran en el firmamento?

En cambio, cuando entre encajes y edredones se agita un niño sonrosado y mórbido; cuando lanza los primeros vagidos y agita trémulos é inciertos sus miembros, la madre y el padre, ungidos y consagrados por el amor, dicen convencidos y regocijados: «¡Es nuestro!» saben que lo más profundo y recóndito de su sér ha pasado á aquel recién nacido, que tendencias, anhelos, esperanzas, todo incuba en aquel germen, y que mañana, hecho flor ó hecho fruto, encerrará en sus nectarios las mismas mieles y en su pulpa los mismos jugos que dieron sabor y sustancia á sus progenitores.

El amor, pues, más que nada en el mundo y con mayor razón que cosa alguna debía ser la felicidad, y sin embargo, nada más falaz y precario que la dicha que procura el amor. Es cierto: sin el amor la vida es imposible; pero, á la vez, es evidente que, por él, la vida es dolorosa.

Los poetas lo han cantado y maldecido; le entonan himnos y le lanzan imprecaciones. Toda la literatura humana canta el amor como un paraíso, para después denunciarle como un infierno. Por cada idilio hay cien elegías y por cada pastoral mil tragedias. Y si hemos de juzgar de la dicha que el amor es capaz de proporcionar, por lo que de él piensan y sienten quienes más hondamente lo han sentido y más de cerca estudiado, acabaremos por convenir en que el amor es la bancarrota de la felicidad.

Para encontrar en el amor la dicha, es fuerza resignarse á no materializarlo, á no realizarlo como lo hizo Dante. Amar, como se amaron Jason y Medea, es hacer trágico el amor; amar, como Hamlet á Ofelia, es hacerlo cruel é infecundo; amar, como se amaron Macbeth y su tigresa, es hacerlo criminal, y el único modo de amar y de ser feliz es amarse á la manera de Mr. Jourdain y de Mad. Proudhome.

La Naturaleza es la gran traidora. Nos tiende por doquier redes y nos prepara, en cada rincón, emboscadas. Hay un medio seguro de saber cuándo nos atrae á un abismo ó quiere obligarnos á algo difícil ó irrealizable. Consiste en medir el impulso que nos lleva á conquistar una quimera ó intentar un imposible.

Mientras más poderoso es el deseo más peligroso es el acto. La Naturaleza nos solicita frenéticamente hacia la vida, precisamente porque nos ha hecho la vida dolorosa y triste. Creemos irresistiblemente en la inmortalidad, precisamente porque somos perecederos y transitorios. Cuando la Naturaleza quiere que atravesemos un barranco, lo cubre de flores é instala del otro lado una seducción que nos grita: ¡Ven!

Si nos hace amables y deseables la gloria, la riqueza, el poder y el amor, es, justamente, porque amor, poder, riqueza y gloria son torturas y no goces, dolores y no placeres, angustias y no fruiciones.

La Naturaleza, implacable, no parece haberse preocupado, poco ni mucho, de que fuéramos felices, sino tan sólo de que fuéramos muchos y de que llegáramos á ser fuertes, y como quiera que el hombre quiere ser feliz antes que fuerte, el conflicto es eterno y, al parecer, insoluble.

Pero en sus siniestros proyectos contra la Humanidad, la Naturaleza nos ha dado un arma y se ha dejado una brecha.

Nos creó inermes, desnudos, miserables y ridículos, y hemos, á pesar suyo, y buscando aliados en sus propias fuerzas, hacernos grandes, fuertes y dignos.

Del seno de la noche hemos sacado la luz; de la debilidad hemos hecho fuerza; de la ignorancia, ciencia; del instinto ciego, razón ilustrada.

¿Y no habíamos de resolver el gran problema, el que quiso vedarnos, el de nuestra felicidad?

Imposible. Si todas las demás grandezas las ha conquistado el hombre, cuando no las consideraba como medios ¿había de fracasar en la conquista de lo que es el objetivo y el fin supremo, es decir, la felicidad?

No lo creemos y pronto creemos poder demostrar que la felicidad, como la ciencia y la virtud, son perfectamente accesibles al hombre.

DR. M. FLORES.



CRONICA CIENTIFICA

La Electricidad Salvadora



Profesor d'Arsonval, descubridor de las corrientes de alta tensión y alta frecuencia

En «la lucha por la vida», característica de la ley de la selección natural, el individuo tiene que combatir contra dos clases de enemigos: los seres enemigos de su especie y los seres de su misma especie, que, por serlo, se convierten en sus enemigos individuales.

Pero al hombre se le ha descubierto, últimamente, un nuevo enemigo que no se sabe si será originado por seres extraños á la especie ó si será consecuencia natural de la existencia del individuo. Este enemigo se pudiera llamar la vejez, si su presencia se debiera siempre al tiempo; pero el mal más grave está en que en multitud de casos se presenta cuando el tiempo no lo justifica todavía y entonces se llama vejez prematura.

El uso continuado de los vasos sanguíneos hace que éstos pierdan su elasticidad y se endurezcan, exactamente como los tubos de hule que han servido durante mucho tiempo, y á este estado de los vasos se llama arteroesclerosis. La arteria endurecida se hace quebradiza y á nadie escapan los peligros de un tal estado, pues la ruptura de la arteria trae, como consecuencia inmediata, la muerte.

Ya dijimos que esto no sólo sucede á los viejos; que si fueran éstos solamente los atacados del mal, se les podría considerar como una de tantas calamidades de que adolece la vejez; pero hay muchos jóvenes que, á pesar de serlo, ya tienen sus arterias endurecidas, y que, quizás más que los viejos, se hallan en peligro de morir en cualquier instante. Si para la galantería «la mujer no tiene más edad de la que representa», para la ciencia el hombre tiene la edad de sus arterias, y si éstas son viejas y endurecidas, el individuo será viejo aunque tenga pocos años.

***

Una vez que las arterias han perdido su elasticidad, palpitan con demasiada fuerza; la sangre circula con dificultad por canales que se han endurecido ó estrechado demasiado; á este fenómeno es al que se da el nombre de hipertensión, comparando á las arterias con tubos de distribución de gas; naturalmente se comprende que, una vez que el tubo está averiado, con facilidad se produce una resquebrajadura. Una arteria demasiado tensa es una arteria vieja. ¿Hay algún medio para devolverle su juventud? Parece que sí....

La hipertensión arterial se mide por medio de instrumentos especiales que tienen la apariencia de los manómetros que se usan en las calderas de vapor. Normalmente la tensión no debe pasar de quince á diez y seis centímetros; si pasa de este punto, se debe tomar precauciones porque hay peligro de arteroesclerosis. Si la tensión es más baja que el punto mencionado, el individuo se halla en estado de gran debilidad; un mendigo, por ejemplo, que ha estado sujeto á un ayuno prolongado, tiene una tensión inferior á la normal; si se le hace comer abundantemente, su tensión aumentará, y con poco que se insista pasará de la normal. La vida exige un equilibrio completo de todas las funciones orgánicas, y la medida matemática de la presión arterial es la única que puede dar indicaciones absolutas y exactas á este respecto.

Todo esto se sabía desde hace muchos años y se habían ensayado varias drogas para su curación; pero no se había obtenido resultados satisfactorios.

***

El descubrimiento del profesor d'Arsonval, de las corrientes de alta tensión y alta frecuencia y su aplicación á los hipertendidos por el doctor Moutier, discípulo del primero, parecen haber resuelto el problema.

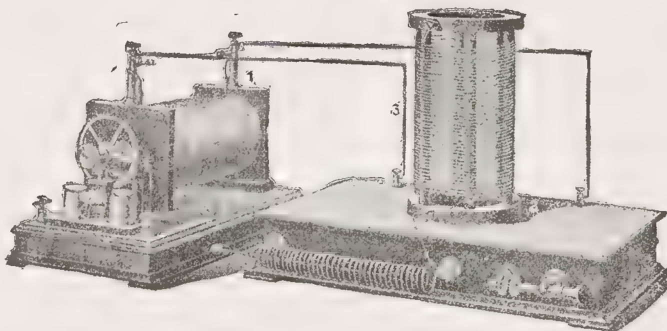
La ciencia tiene, á veces, revelaciones que desconciertan; he aquí una de ellas: como todo el mundo sabe, en los Estados Unidos se ejecuta la pena de muerte por medio de una corriente eléctrica de poca alternación; es decir, que se pone al servicio de la justicia la infinidad de accidentes que se repiten con frecuencia en las fábricas donde se hace uso de la electricidad. En las máquinas industriales se hace uso de una corriente que se invierte cien ó doscientas veces por segundo; la corriente de d'Arsonval, llamada de alta frecuencia, se invierte cuatro ó cinco cientos de veces en el mismo espacio de tiempo; la primera de estas corrientes atraviesa el cuerpo y mata; la segunda lo atraviesa sin causar la menor sensación

Esto no quiere decir que no produzca ningún efecto; la corriente de alta frecuencia, aplicada por primera vez á los conejos, hizo que disminuyera su tensión arterial; se quiso aplicar la misma corriente al hombre y no dió ningún resultado; pero no se trataba más que de cuestión de dimensiones; los aparatos que servían para los conejos eran demasiado débiles para los hombres; lo que se necesitaba era crear aparatos que produjeran una corriente capaz de ejercer su influencia sobre el organismo humano. Entonces se idearon las grandes máquinas de potencia formidable, y se domaron sus formidables corrientes, para ponerlas al servicio de los enfermos.

***

El tratamiento no deja de ser impresionante; se coloca al paciente dentro de una especie de jaula y se le baña con torrentes de flúido; su cuerpo se cubre de chispas de veinticinco á treinta centímetros de longitud, acompañadas de crepitaciones precipitadas, verdaderas detonaciones.

Convertido en el núcleo de un gran fuego artificial, el tratado apenas se da cuenta de ello. Cómodamente sentado en un sillón, puede conversar y fumar, y cuando, después de treinta minutos, se retira del aparato, su tensión arterial ha disminuido unos cuatro centímetros en la escala del



Máquina tipo para la producción de corriente de alta frecuencia. 1. Carrete de inducción.—2 Condensador de alta frecuencia.—3. Resanador.



Paciente sometida al tratamiento llamado "D'Arsonvalización"

medidor. Después de unas seis sesiones ha llegado á su punto normal, quince centímetros.

En este punto puede cesar el tratamiento. La curación, sin ser definitiva, protege por un tiempo bastante largo. El tratado no obtiene una patente de eternidad; pero se halla dotado de una juventud fisiológica que le dura varias semanas y que le permite dedicarse á sus trabajos normales.

¿Cuál es el mecanismo curativo de las corrientes? Es demasiado complicado para tratar de explicarlo en una charla como ésta.

Los resultados obtenidos están en perfecto acuerdo con la teoría de la hipertensión; en efecto, este fenómeno se observa, generalmente, entre las personas cuya nutrición se hace lentamente, ó se halla retardada por una intoxicación [alcohólica, tabáquica ó alguna otra], y se observa también entre los individuos cuya sangre abunda en ácido úrico; pues bien, las corrientes de alta tensión activan la nutrición y aumentan las combustiones orgánicas.

Las corrientes de alta tensión se usan también entre las personas atacadas de hipotensión, entre los agobiados del sistema nervioso, los que están agotados por el trabajo; en una palabra, al enorme número de personas á quienes se designa con el nombre de neurasténicos.

***

Si se examina la tensión arterial de un neurasténico, se observará que varía, de la misma manera que la fuerza electromotriz de un acumulador eléctrico, que se cargará y se descargara antes de que su carga fuera completa. Si se carga un acumulador, en menos de una hora su fuerza electromotriz se eleva á 2 vl., lo mismo que si estuviera totalmente cargado. Pero si le pone á descargar, en un momento su carga se debilita y se hace nula; de esta manera tenemos alternativas bruscas entre la carga completa y la inercia.

Lo mismo sucede con el neurasténico. Si por medio de una excitación cualquiera se lleva su tensión arterial á la normal, el enfermo parece lleno de vigor y de energía; pero apenas pasado un momento, la tensión disminuye, la energía desaparece y el sujeto vuelve á su estado de depresión; esto es lo que ha hecho decir que el neurasténico es un «débil irritable».

Como se ve, el organismo presenta grandes analogías con un acumulador eléctrico, cuya fuerza electromotriz estuviera representada por la tensión arterial: los dos parecen obedecer á las mismas leyes físicas. Si se lleva un poco más lejos la comparación, se puede asimilar á los nervios con los hilos de distribución de la corriente eléctrica. El cuerpo humano es una gran fábrica de energía eléctrica, en la que los dinamos son substituidos por una serie de pilas, formadas por las innumerables celdillas del organismo.

Por lo tanto, el tratamiento de la neurastenia por medio de la electricidad, no es más que la carga razonada de una máquina eléctrica que cede su energía con facilidad.

La neurastenia es una enfermedad contagiosa, su contagio no es por el procedimiento de las enfermedades virulentas, sino siguiendo el símil de que nos ocupábamos hace un momento, vemos que los acumuladores eléctricos necesitan un tratamiento especial que depende de su modo de construcción; si el funcionamiento del aparato no está de acuerdo con su construcción, se descompone. Dos seres que llevan la misma vida acaban por ver las cosas desde el mismo punto de vista; sienten las mismas impresiones; acaban por ponerse al unísono. Si uno de ellos se hace neurasténico, el otro se halla en el caso de un acumulador eléctrico de gasto constante sujeto á alternativas bruscas de carga y descarga; el segundo sujeto se verá atacado de neurastenia por contagio.

***

De esta manera, la electricidad, á la que tantos servicios debe el género humano, nos está salvando de la vejez, cuando menos de sus inconvenientes; ante este resultado no han faltado personas que piden aún más: quisieran que ya que las corrientes han hecho tantas buenas cosas, hicieran todo lo que á ellos les viene en deseo; pero no hay que ser tan exigentes: nosotros confiamos en que la electricidad todavía hará muchas cosas sorprendentes; pero no hay que pedirle, por ahora, tanto; ya es bastante que nos haya librado de la vejez, ya sea por el tiempo, ya prematura.



Sed moderados y sobrios en vuestras costumbres y lograréis conquistar vuestra propia salud corporal y moral y la de vuestros hijos.

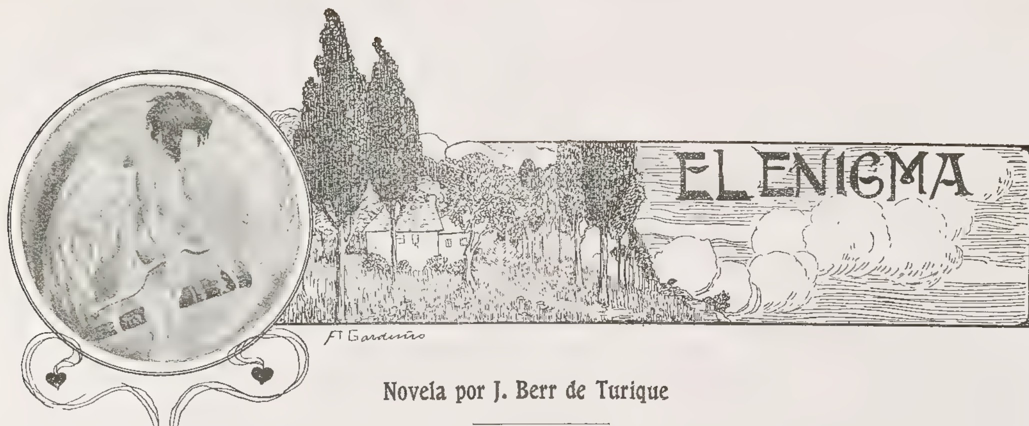
***

Un doctor europeo preconiza, para substituir á la transfusión de sangre, la inyección arterial de leche, algo tibia.

***

Suecia y Noruega poseen la mayor proporción conocida de habitantes que saben leer y escribir, siendo verdaderamente raro hallar una persona analfabeta.





Novela por J. Berr de Turique

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(Continúa)

—Sí, al pretextar que Teresa había estado en la imposibilidad de prevenirla á tiempo de su ausencia.... pues ella le había escrito á medias palabras y firmando con nombre supuesto, suplicándole que difiriera su visita. Y esa carta, escrita desde esta mañana y que me había yo encargado de hacer llegar á usted.... ¡hela aquí!

En esta vez, la fisonomía de Lucy manifestó un desprecio indecible.

—¿Y qué, insiste usted?

—Sí, insisto. Quería, sí, á toda costa, encontrame solo con usted en esta última entrevista.

—Llamo—dijo Lucy densamente pálida, dirigiéndose hacia el botón eléctrico de la chimenea.

Máximo sonrió.

—Todo está previsto; por más que usted haga, nadie acudirá.

—¿Entonces es una verdadera emboscada?

—No, es una conversación forzada.—Quiero ¿me comprende usted?—quiero obtener su promesa de que nos veremos todavía.

—¿Por la violencia?—dijo Lucy con altivez.

—Por la persuasión.

La tomó la mano, y ella no se atrevió á retirarla, por temor de otra nueva audacia.

—Vea usted Lucy; sabe bien que no podría ya vivir sin usted. El amor que usted intentó arrancar de mí sólo ha logrado usted transformarlo; ¡eso es todo! Antiguamente la amaba con el corazón, con mi espíritu, con toda la pureza de mis recuerdos de infancia; me bastaba sentirme cerca de usted para estar, si no feliz, al menos consolado. Por esto es que su presencia me ha causado desde luego tan bienhechor efecto. Sí, durante nuestros primeros encuentros aquí—yo se lo juro—creí que llegaría usted á curarme. Pero poco á poco.... ¡Ah! qué horrible; ¡vea usted lo que he sufrido! El deseo y los celos se apoderaban de mí. En tanto que usted me decía palabras tranquilizadoras, yo no pensaba más que en aferrarme á su querida imagen para vivir de ella hasta su próxima visita; pero cuando usted se marchaba dejando detrás de sí un espantoso vacío, mi pensamiento seguía su surco perfumado; llegaba hasta su casa, hasta la habitación en que yo veía á usted prodigar á otro las caricias por las cuales daría mi vida.

—¡Oh!

—Sí, por supuesto que usted me ha salvado. La tristeza, la consunción, la neurastenia ... en fin, ese estado que lleva al hombre fatalmente al suicidio ...¡usted me ha sacado de él! Pero en cambio, á qué ha llegado usted: á hacer que su imagen me persiga; á instalarse en mis ensueños, en mi carne. La amo, Lucy; la amo, y no solamente como el prometido de otra época, sino con toda la pasión de un amante.

Y llevando á sus labios la mano que había conservado entre las suyas, la cubrió de apasionados besos.

Lucy, que estaba desde luego en guardia contra una violencia posible y presta á defenderse si era necesario, no podía, sin embargo, cerrar el oído á esas palabras embriagadoras.

Pero logró retirar su mano. Mas llena de turbación, no pudo más que responder:

—Es mal agradecer mi confianza, Máximo.

Pero el otro continuó.

—No me pida que renuncie á usted. A pesar de esta superchería de que he usado para obligarla á oirme, y que usted, sin duda, me ha perdonado ya, no soy ciertamente quien la oblígue por medio de una sorpresa á soportar mi amor. Es de usted misma de quien espero obtenerlo. Pero no crea usted que podrá hacerme desistir por el razonamiento ó por el ruego. Esté usted cierta de que, mañana como hoy, dentro de un año como mañana, mi voluntad será la misma.

Tímidamente, porque estaba lejos de sentirse aún en seguridad, Lucy contestó: «Su voluntad, sí.... ¿pero la mía? Es necesario que usted también la tenga en cuenta».

Máximo, triunfante, replicó:

—La de usted será la más débil, porque me ama. Sí, usted me ama. Y si hoy ó mañana, ó un día cualquiera, ocurriese una desgracia á su esposo, atrévase usted á jurarme que rechazaría usted la idea de ser mi esposa.



—¡Ah, cállese usted!—exclamó Lucy enloquecida, cubriéndose el rostro con las manos.

—No—dijo él:—haré luz completa en usted! usted es mía de pensamiento y de corazón. Es simplemente un hombre quien nos separa, y un hombre á quien usted no ama. Pues bien, yo le digo que ese hombre, por digno que sea de su estimación y aun de su cariño, no continuará confiscándome á la mujer á quien amo y he amado antes de que él hubiese pensado en ella. Con sólo un puñado de oro que tuvo á su disposición en el momento oportuno, sería, en verdad, pagar baratísimo tanta felicidad. Después de todo, no será la primera vez en que dos hombres se disputen á la misma mujer. Y si uno de los dos está de más en este mundo, lo mejor es que desaparezca.

Lucy, pálida, temblorosa, preguntó con voz moribunda:

—Tengo miedo de comprenderlo. ¿Qué va usted á hacer?

Máximo acababa de recobrar la calma como por encanto.
—Conquistar á usted—dijo.
Mas no tuvo tiempo más que de sostenerla. Vacilante, Lucy se dejó caer enteramente inerte.

III

Desde que se había instalado en casa de sus padres, en Iris, no era vida la que Lucy llevaba.
Tenía miedo del resentimiento de Máximo hacia su esposo. Cada vez que éste, por las mañanas, tomaba el tren para dirigirse á París, la invadía un temor vago.
Es cierto que no dudaba de que Máximo atacaría de frente. Sabía que él era de lealtad á toda prueba. Si últimamente había empleado para verla y para retenerla un medio censurable, por lo menos ni un momento había pensado en aprovecharse de la situación; y Lucy recordaba con reconocimiento la actitud respetuosamente tierna que él había conservado cuando ella recobró el sentido después de su desmayo. Así es que lo único de temer era una provocación que terminaría necesariamente en duelo entre los dos hombres.
Lucy recordaba haber visto á Máximo tirar como un maestro de armas el año anterior. Agil, diestro, era ya para el profesor un adversario temible. ¿Qué sería entonces de Ricardo, quien, á lo que ella podía saber, jamás había practicado la esgrima? A la idea de que su esposo pudiera ser peligrosamente herido, ó muerto tal vez en un combate cuya causa sería ella, sentía volverse loca. Le parecía que al ocultar desde hacía tres meses, á Ricardo, todo una parte de su existencia, se había convertido en cómplice de Máximo, y era más responsable que él quizás de la desgracia que pudiera sobrevenir. En la noche casi no dormía, y si vencida por la fatiga llegaba á adormecerce, la turbaban pesadillas en las que veía á los dos hombres, uno frente al otro. Y aun durante el día no recobraba la calma que le era, sin embargo, tan necesaria. Si en ausencia de su esposo llegaba un telegrama, sentía desfallecerse. «¿Se habrán batido? Ricardo habrá muerto....»
Por estas inquietudes constantes, su salud acabó por resentirse. Había padecido ya de palpitaciones de corazón; pero prefirió no decir nada, por temor de que Ricardo, al investigar la causa moral de su estado físico, la hubiese hecho sufrir algún interrogatorio que ella no podría soportar.
Por lo demás, no podía creer que él sospechara la verdad. Si así hubiera sido, habría continuado mostrándose tan tierno y atento hacia ella como antes. Sin embargo, en momentos sorprendía la mirada de su esposo fija sobre ella; una larga mirada, triste y escrutadora á la vez, y no sabía ya qué pensar.
Un día, durante el almuerzo, el señor Le Quesnel hablaba justamente de un duelo parlamentario que relataban los periódicos, y Lucy, dirigiéndose á Ricardo, le preguntó:
—¿Y tú, sabrías defenderte á espada?
—A espada sería débil; pero eso no tiene importancia, porque no está en mi carácter buscar querella. Si algún día llegara á batirme, es que se trataría de lavar una injuria. Tendría, pues, la elección de armas.
—Entonces—dijo la señora Le Quesnel—¿es usted fuerte á la pistola?
—Sí. Sin pretensión, creo que puedo considerarme de primera fuerza. Por lo demás, desde hace algún tiempo he vuelto á ejercitarme.
—¡Cómo!—dijo el señor Le Quesnel.
—Sí, siempre que voy á París tengo un poco de tiempo, pues el tren no regresa antes de las seis; entonces voy á la sala de armas y tiro durante media hora. Esto me divierte.... Y eso puede servir, aun sin batirse, porque cuando se sabe que un señor hace blanco en todos los golpes, se piensa un poco antes de buscarle ruido....
—Blanco en todos los golpes—replicó el suegro respetuosamente.—Deseo que no tenga usted nunca adversario alguno.
—Ya lo creo; sería probablemente hombre muerto.
Ricardo lanzó esta última frase con descuido, y pasó inmediatamente á otro asunto. Pero Lucy tuvo la impresión clarísima de que era únicamente para ella para quien hablaba así, y se preguntó por qué, al contrario de como acostumbraba, le había ocultado hasta ese momento el empleo de su tiempo.
Seguramente él sospechaba algo.
En vez de sentir espanto, experimentó una verdadera sensación de alivio.
Iba, pues, á salir de esa situación terrible en que se encontraba. Y la confesión, que tantas veces había llegado hasta sus labios, le sería arrancada ahora á viva fuerza.
Acabó de comer casi alegre, esperando que no tardaría en venir la explicación. Para facilitarla, bajó inmediatamente después del almuerzo á encontrar á su esposo, que se paseaba fumando solo en el jardín. Mas él habló de asuntos de otro orden, resuelto, según parecía, á retardar la explicación grave que sobre ellos se imponía.
Ese aplazamiento (porque no podía tratarse más que de un aplazamiento) provocó en ella nuevas reflexiones.
Tranquilizada ahora por Ricardo, llegó por naturalísima asociación de ideas á pensar en Máximo...... La frase de Ricardo: «sería probablemente hombre muerto» resonó nuevamente en sus oídos; pero en esta vez como un «réquiem».
Todas esas imágenes aterrorizadoras, que había intentado vanamente alejar de sí, y en las cuales Ricardo se le presentaba agonizante y ensangrentado, cambiaron de aspecto. Ahora era Máximo á quien veía tendido en tierra, con los ojos cerrados, la sien perforada por una bala, con un hilito de sangre que brotaba de la herida.
Inconsciente de la realidad, creyendo en verdad asistir á ese espectáculo terrible, lanzó un grito. Si no se hubiese encontrado sola en ese momento en su habitación, situada en el primer piso, la habrían oído.
Intentó dominar sus nervios y recobrar la calma.
Después de todo, Máximo no era nada para ella. Si por piedad, solamente por piedad había intentado hacerle más razonable, su propia responsabilidad no estaba comprometida en la desgracia que pudiera suceder. ¿Podría impedir ella á un exaltado, á un loco, ir á buscar la muerte?
Y por fin, si uno de los dos hombres debía morir, ¿no valía más....?
No se atrevió á terminar la deducción.
Hasta lo más íntimo de su alma, en la parte tenebrosa en que todavía su conciencia no había podido aventurarse nunca, le pareció que acababa de proyectarse súbita luz.
—¿Le amaré?—murmuró.
En ese momento, la doncella entró y le entregó una carta, cuya escritura conoció desde luego.
Leyó:
«Adorada Lucy:
«No puedo vivir así sin verla, sin saber si usted piensa en mí. Mis fuerzas se agotan. Esperaré á usted pasado mañana jueves toda la tarde, en casa de Teresa. Es necesario, entiéndalo usted, es necesario que venga.
«Al escribirle, no es que cometa una imprudencia, ó mejor dicho, cometo una imprudencia voluntaria, porque mi deseo más ardiente es que su esposo esté presente cuando llegue esta carta, y que usted se vea en la necesidad de hacérsela ver. Al menos de este modo la situación se definirá entre los dos.
«Que sepa bien que no hay más que un medio de conservar á usted, y es suprimirme».
Lucy, al terminar la lectura de este billete, tuvo la visión precisa de un cañón de revólver ante el cual se colocaba Máximo.
¿Qué debía hacer ella? ¿Iría á la cita é intentaría, por un supremo esfuerzo de razón, calmar un poco el espíritu de Máximo, á fin de evitar una catástrofe? ¡Ay! sabía de antemano que esa tentativa no tendría resultado. Y además, ¿con qué pretexto salir de Dammartine en ese momento? Aun admitiendo, por otra parte, que encontrara razón plausible para ir á París, Ricardo la acompañaría.
¿No hacer nada y dejar sin respuesta esa carta?
Pero entonces Máximo se enloquecería más aún, y no viéndole el día fijado en la casa de Teresa, ¿no sería capaz de ir á perseguirla hasta Iris? Lucy veía el peligro por todas partes. Por más combinaciones que forjaba, ninguna solución se presentaba en su espíritu.
Confesar todo á Ricardo tal vez. Sí, era lo mejor.
Pero entonces era necesario que la confesión fuese hecha de modo que no se produjese inmediatamente un encuentro entre los dos hombres, sea que ellos se buscaran, sea que la casualidad les juntase, porque todo había que temer de su cólera recíproca.
Durante todos estos esfuerzos mentales, Lucy tenía como la sensación de que su cabeza iba á estallar. Varias veces tuvo que llevarse la mano al corazón para comprimir las palpitaciones violentísimas. En un momento no pudo sofocar una queja.
—¡Cuánto sufro!
Por fin, al cabo de una hora de reflexiones torturantes, lanzó un suspiro de alivio. Le había venido una idea cuya realización podría arreglarlo todo.... cuando menos temporalmente.

(Continuará.)



GLOSAS DE ENSUEÑO

A ti, bella alma piadosa de los ojos grises

Visión, celeste visión
de mis ojos y mis sueños,
pon sobre mis verdes leños
el alma y el corazón......

Buen pastor de los mansos y armiñados corderos
que en las lomas dejaste tus amores primeros
bajo dos verdes leños enlazados en cruz,
más no llores, que tiernas las alondras del día
de la cruz en los hombros una leve armonía
con el alba dejaron bajo un chorro de luz.

¡Más no llores! que pura, como hermana piadosa
con su cara de espumas, á la cruz, luminosa,
esta luna de Enero yo la vi descender
y prenderse en los brazos cual nevado cordero
y en los ángulos tristes del dormido madero
cuatro lirios de armiño luminosos tejer.

¡Cuatro lirios de armiño! ¡cuatro blancos fulgores!
¡Y cuán puro el cordero!
Buen pastor, más no llores
por la linda adorada que custodia tu cruz,
que tus quejas, al alba, son la tierna armonía
de las puras alondras; y tu amor, perlería
que la luna de Enero teje en lirios de luz.

Buen pastor, más no llores
tus perdidos amores....
Las alondras del día
y la luna de Enero
han prendido un cordero,
cuatro lirios de luz
y una leve armonía
de tu amada en la cruz.

Valentín Giro.

Santo Domingo, 1908.



MEDALLA

Por entre las cortinas de su cabello
asoma el camafeo más bien pulido,
y la batista blanca de su vestido
se cierra honestamente sobre su cuello.

Da su frente inclinada triste destello;
su expresión simboliza pasión y olvido;
de la tierna paloma que alguien ha herido
su plácido conjunto presenta el sello.

Sentada está en la hierba de la campiña
con los brazos caídos la pobre niña....
dibújase del dorso la curvatura
sobre el anciano roble que le da sombra,
y las flores de trébol que hay en su alfombra
padecen la ictericia de su tristura.

Adela Castell de López Rocha.

"EL LOBO"

A Néstor Carbonell

—Duerme, duerme: es el lobo que aúlla......
¿No es el viento?
—Sí, el aullido de lobo de un viento de ciudad.
Es la noche de orgía que con su largo aliento
sacude los sonoros vidrios de tu aposento
y azota las murallas de tu virginidad.
¿No sabes lo que dice? Que el amor es la vida;
que la noche es un hada; que el placer es un dios;
que la boca sin ósculo es cual fétida herida;
que no hay frío en el lecho repartido entre dos.
¡Es mentira! Hay amores que dan sólo la muerte,
sombras de pesadilla, gozos de frenesí:
de la boca sin ósculo es la palabra fuerte,
quien su lecho ha partido ya no es dueño de sí ...

***

¿Oyes? Es el tumulto de los marinos griegos,
que, arribando á los muelles, tras de las travesías,
persiguen en las noches con ululantes ruegos
á las vírgenes blancas por las calles sombrías....
¿Oyes? Es la rugiente soldadesca de Roma,
que á la ergástula henchida, por las rotas ventanas
y los gruesos barrotes de la puerta, se asoma
á asediar la belleza de las rubias cristianas.
¡Es el muelle! ¡Es el circo! la gran fiebre del sexo....
Una mano que cae sobre un grito sonoro,
un puñal que se clava contra un vientre convexo,
una sien que se dobla bajo un nimbo de oro....
¡Es el muelle! ¡Es el circo! Tal los puños crispados,
la caricia más brusca, la palabra más recia,
los velludos marinos y los ebrios soldados,
los soldados de Roma, los marinos de Grecia.

Duerme, duerme.
—¿Es el viento?
Sí, es el viento de todas
las ciudades nocturnas: París, Londres, New York....
¡Mientras llegue la brisa de mi noche de bodas,
abre bien las ventanas para oler el amor!

José Santos Chocano.



LA FLOR

Solitaria en el desierto
te marchitas, ¡pobre flor!
y no hay nadie que te tenga,
á lo menos, compasión.

Semejante á ti, olvidado,
moribundo está mi amor....
Triste el alma ... ¡Ya no abriga
ni siquiera una ilusión!

Jesús Zavala.

San Luis Potosí.



CONVENTUALES

EN EL CLAUSTRO.

Te vi cortar el frágil *pensamiento*,
abrir después tu libro de oraciones,
y, presa de infantil azoramiento,
guardarlo allí, tras graves precauciones.

Y te vi temblorosa en el momento
que tus ojos, preñados de ilusiones,
se alzaron hacia el Cristo macilento
que agonizaba en medio de ladrones....

Tu fresca boca murmuró de prisa
una plegaria, y, á tu fe sumisa,
rompiste aquella flor entre las manos......

¿Es que pensaste, al ver la calavera,
que la vida mortal es vil quimera
plagada de miserias y gusanos?....

EN EL CORO.

Tras de la oscura reja contemplé tu carita,
encuadrada en la nieve de la clásica toca:
en tus ojos brillaba una paz infinita,
la que sólo el ensueño religioso provoca.

De rodillas estaba tu hermosura israelita,
que á la imagen divina de la Virgen evoca:
la plegaria sublime, la plegaria bendita,
palpitaba en el nido tentador de tu boca.

Al mirar que temblando de pasión y ternura,
á Jesús ofrendabas tu infantil hermosura,
sentí el rudo aletazo de una torva tristeza;

me quemé con la lumbre de un incendio imprevisto,
y, olvidando lo humilde de mi humana flaqueza,
en diabólica rabia ¡tuve celos de Cristo!

A. HERRERA.



AL PAPALOAPAM

Para el doctor Luis Lara y Pardo

Para "EL MUNDO ILUSTRADO"

Marcha veloz—con tu genial premura—
á confundir tus aguas con los mares,
y en tus ondas envuelves mis pesares,
cuando en ellas admiro tu bravura.

En tus márgenes tienes mil altares
que á tu grandeza ofrece la Natura,
y cruzas por el monte y la llanura,
entonando orgulloso tus cantares.

Si Carpio te miró en su desvarío,
envidiando *llorar en tus riberas,*
de la redonda luna al rayo frío,
yo que escucho el rumor de tu corriente,
me arrullo con tus brisas placenteras,
cuando pasan jugando por mi frente.

VIRGILIO AZAMAR.

Cosamaloápam, Ver., Febrero 19 de 1909.

EL TERRON DE AZUCAR

(Escrito en días de esclavitud).

Cuando en tu hogar modesto, reposado
del diario afán, con que el vivir procuras,
el suave néctar, saboreando apuras
del arábigo arbusto perfumado,

¿acaso alguna vez, te has preguntado
del terrón que amenguó sus amarguras
el origen horrendo, y mil oscuras
sombras cubrieron tu ánimo atristado?

¡Cómo pudo endulzar!... Si en él mezclado
fué con la gota del meloso jugo,
la gota de los ojos destilada,

la que arranca al sudor el grave yugo,
y la gota de sangre salpicada
al restallar su látigo el verdugo!

ALFREDO ZAYAS,
(El Habanero).



VIEJO RITMO

Espera la monjita que anuncie la campana
que ha llegado la hora de rezar los maitines....
Mientras tanto, la brisa que cruza la ventana
esparce, por la celda, perfume de jazmines.

Siente un extraño anhelo la joven franciscana,
olvida el viejo libro de clásicos latines,
y surgen en su mente, como visión pagana,
románticas historias de bellos paladines.

En la infantil almita, de pureza tesoro,
hay un triunfal repique de campanas de oro,
hay un suave deleite que casto amor exhala;

por eso la monjita dulcemente murmura,
en vez de un salmo, el verso radiante de ternura
que le compuso un bardo cuando era colegiala.

ALBERTO HERRERA.



UN POETA

No con rasgos de genio ni actitudes de santo
galardona su vida; pero el hombre sí es él.
Tal responde al insulto con el desdén de un canto
y endulza los fragores con su lírica miel.

El tiene el alma ilesa de júbilo y quebranto:
opone á toda lanza firmeza de broquel
y no se ablanda al roce de seductor encanto,
porque le da lo mismo la espina que el laurel.

Este poeta vive sin cuidar de su suerte:
si grande porque es firme, sereno porque es fuerte,
quién sabe ni ama ni odia: no se siente mortal.

Y así va por el mundo sin padecer desmayos,
viendo llover las rosas, viendo caer los rayos,
con una sangre fría de héroe ó de criminal.

JOSÉ SANTOS CHOCANO

Febrero de 1909.





REVISTA UNIVERSAL



LOS PINTORES MEXICANOS

Noble y muy bello ha sido el rasgo de los pintores mexicanos. El nos demuestra que nadie mejor que el artista, por la exquisitez de su alma, sabe conmoverse ante las humanas miserias. Noble y muy bello ha sido, lo repetimos, porque el ceder cuadros para una exposición á beneficio de las víctimas de Italia, es algo que, á más de revestir belleza, encierra delicadísima caridad.

Fué á iniciativa de la señora doña Luz Mayora de Sierra, esposa del señor ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, que se organizó esta exhibición de arte en las galerías de la vieja Academia. Patrocinó, asimismo, la generosa idea, la señora doña Carmen Romero Rubio de Díaz, quien, con su presencia, dió mayor lucimiento á la solemnidad de la apertura del improvisado salón.

A ésta concurrieron distinguidas damas de nuestra sociedad.

Entre los cuadros expuestos, en muchos de los cuales hay hermosas pinceladas reveladoras de temperamentos verdaderamente artistas, descuellan veinte cedidos por el conocido pintor don Gerardo Murillo, de los que un pastel: *El último beso del sol*, es, sin duda, el mejor logrado; uno de don Leandro Izaguirre, titulado: *La madre*; dos paisajes del señor Arellano; varios estudios de la señorita María Caro, y dos paisajes y un estudio de los hermanos Garduño.

El total de cuadros expuestos llega á setenta y dos, y con muy buen acuerdo—ya que bien sabido es lo poco aficionados que son nuestros ricos á gastar su dinero en obras de arte, como lo gastan en automóviles, pongamos por caso,—las damas patrocinantes decidieron que, para obtener resultados efectivos que sirvieran de pronto alivio á las víctimas de Italia, en cuyo beneficio abrióse esta exposición, se hiciera con los cuadros una rifa de mil boletos, á cinco pesos cada uno.

Dignas de aplauso son las señoras Romero Rubio de Díaz y Mayora de Sierra, y los artistas expositores, ya que han contribuído, de manera tan hermosa, á la realización de una noble caridad.



Elvira I, reina del Carnaval, y los señores presidente y secretario del Casino Mazatleco



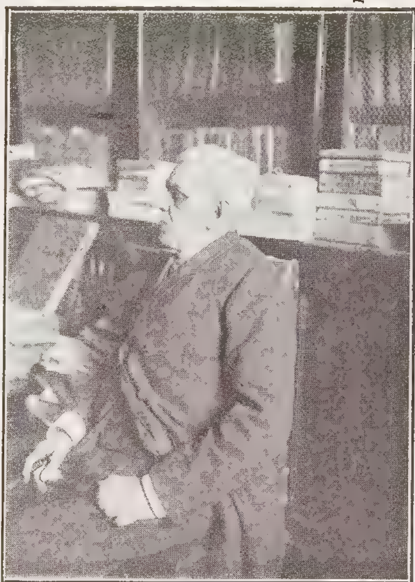
El Carnaval en Mazatlán.—S. M. Elvira I celebrando su elección

LA CRUZ DEL PALENQUE

El señor don Leopoldo Batres, á iniciativa del señor ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, ha extraído de la capilla en donde se hallaba, en las famosas ruinas, el tercer tablero de la cruz del Palenque sin follaje, que completará otros dos que ya se encuentran en el Museo Nacional.

Es éste uno de los monumentos arqueológicos más notables que nos legaron civilizaciones remotas. De los tres tableros de que consta, el central fué traído á México por orden del ministro de Fomento, general don Carlos Pacheco; el del costado izquierdo perteneció al Instituto Smithsoniano de Nueva York, y fué cedido á México por el gobierno de los Estados Unidos; y el tercero, ó sea el del costado derecho, uno de los más interesantes, es el que en breve llegará al Museo Nacional, quedando, con ello, terminada la obra de traslación total de ese monumento, reclamada de tiempo atrás por los arqueólogos.

El tercer tablero es, como los otros, de piedra calcárea litográfica; mide de alto un metro ochenta y siete centíme-



SR. D. FRANCISCO SOSA
Nombrado Director de la Biblioteca Nacional

tros, de ancho un metro cuarenta y tres centímetros, y quince centímetros de grueso. Vese en él, esculpido en bajorrelieve, un sacerdote que presenta las palmas de las manos hacia la cruz, en actitud de extraño hieratismo. Se conserva en perfecto estado, y así las figuras como las inscripciones están intactas.

***

DON RAFAEL ALTAMIRA EN MEXICO

Un alto representante de la cultura española, don Rafael Altamira, profesor de la Universidad de Oviedo, en donde desempeña la cátedra de Historia del Derecho, es probable que nos visite en los próximos días del centenario.

El señor rector de aquel centro docente, uno de los más conspicuos de España, se ha dirigido á la secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, solicitando el apoyo moral de nuestro gobierno, á fin de que el señor Altamira emprenda su importante viaje, que no tiene otro propósito que el de dar conferencias sobre los siguientes temas: «Historia de América y de sus grandes hombres», «Historia de España», y «Problemas morales y políticos de España y de sus antiguos virreinatos y capitanías generales en el Nuevo Continente».

De este modo, la Universidad de Oviedo piensa contribuir á estrechar las relaciones de confraternidad entre España y los pueblos latinos de América, iniciando también el cambio internacional de profesores, por medio de conferencias.

Don Rafael Altamira es quizá, en España, la personalidad más docta en ciencias históricas; es académico de la Historia, pensador profundo y hombre de letras de lo más distinguido, amén de periodista de altos vuelos.

Su viaje á México ha despertado interés entre la intelectualidad mexicana.

Nuestro gobierno ha ofrecido contribuir con su apoyo moral á la realización del proyecto de la Universidad de Oviedo.

***

MUERTE DEL GENERAL FLORES

Ha muerto el señor general don Antonio R. Flores, uno de los jefes más ameritados de nuestro ejército.

Nació de cuna humilde en Mazatlán, el 10 de Mayo de 1855. Hizo sus primeros estudios en la Escuela Naval de aquel puerto y los terminó en el Colegio Mititar de Chapultepec.

El general Flores ganó sus grados á fuerza de laboriosidad, de estudio y de buenos servicios. Desempeñó comisiones de grande importancia, tanto en el orden militar como en el científico. Era muy culto en astronomía y geografía, y mereció que el gobierno francés le honrase con las palmas académicas.

***

MONUMEMTO A UN SABIO

Después de cuatro años de arduas labores, está concluido ya, y se levanta en el jardín del atrio de Santo Domingo, el monumento al doctor don Manuel Carmona y Valle, listo para ser descubierto.

A la ceremonia, que se verificará próximamente, ha ofrecido concurrir el señor Presidente de la República.

***

LAS LINEAS NACIONALES

Se han hecho algunos importantes nombramientos por la junta directiva de los ferrocarriles nacionales de México y con motivo de la nueva organización de esas líneas férreas.

El ferrocarril Central ha quedado fraccionado en dos grandes divisiones: una con oficinas principales en San Luis Potosí—de la que ha sido nombrado superintendente el señor J. M. Schneider,— que se llamará división del Este; y la otra división del Oeste—con oficinas en Aguascalientes,—cuya superintendencia estará á cargo del señor J. J. Waters.

Los señores G. P. de Wolf y D. F. Bucher han sido nombrados, asimismo, superintendentes del ramal de Monterrey á Tampico y de la división de Gómez Palacio, respectivamente.

Las dos grandes divisiones llamadas del Este y del Oes-



WILLIAM H. TAFT, PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS QUE ACABA DE TOMAR POSESIÓN DE SU CARGO

te comprenderán: la primera, la línea principal de México á Laredo con todos sus ramales, incluso el de San Juan del Río; y la segunda, todas las líneas y ramales situados al Oeste de esta última población.

***

EL MOVIMIENTO ELECTORAL El mayor movimiento político en en favor de la reelección del Sr. Gral. Díaz en el próximo período presidencial, se ha registrado en el Estado de Puebla, en cuyos distritos todos instalaron clubs para trabajar en las venideras elecciones.

—Por circular del «Club Reeleccionista de la Ciudad de México» sábese que la convención nacional, de días atrás anunciada, tendrá lugar en esta capital el 25 del presente mes.

—En Zacatecas se instaló, igualmente, un club reeleccionista y otro tanto sucedió en Tlaxcala y Guadalajara.

***

NUEVO DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL Ha sido nombrado director de la Biblioteca Nacional el señor don Francisco Sosa.

El señor Sosa nació en Campeche el 2 de Abril de 1848. Ha escrito algunas obras literarias, ocupó una curul en el Congreso y es actualmente senador.

***

AVES NEGRAS Se anuncia la llegada á México del multimillonario norteamericano Mr. E. Harriman, el más notable ferrocarrilero de los Estados Unidos; el que ha acaparado inmensas redes de ferrocarriles, extorsionando al comercio, á la minería y á la industria, y dando, con ello, no poco quehacer al gobierno de la república del Norte.

***

MUERTE DE UN JUSTO La noticia fué para nosotros, los que le conocimos de muy cerca, dolorosísima, aunque no totalmente inesperada.

El doctor don José Ramos había muerto á consecuencia de una hemorragia pulmonar súbita, que en unos cuantos momentos le hizo sucumbir. Y todos cuantos recibimos de sus labios enseñanzas, y le vimos siempre firme en el trabajo, siempre con el libro abierto, siempre con la sonrisa en los labios y la bondad en el corazón, le lloramos como se llora á uno de los pocos justos que pasan por la vida sembrando el bien, sin la ambición de recoger el provecho de cada una de sus acciones.

No nos causó la menor sorpresa, sin embargo, su muerte. Le habíamos visto en los últimos días de su vida, y advertíamos los estragos que el terrible y alevoso mal hacía en su organismo. En vano el maestro acudía, como siempre, afable y tranquilo, á sus clases; en vano el filántropo seguía repartiendo la salud y el consuelo con el noble ademán de quien ejerce verdaderamente la caridad, la primera de todas las virtudes; en vano el sabio, el insaciable, seguía devorando libros y enriqueciendo su caudal de ciencia, como si fuese un estudiante que tuviera, ante sí, toda una carrera larga y llena de ilusiones. Sabíamos que estaba enfermo del mal que no perdona, del mal que ataca precisamente á quienes, sin egoísmo alguno, se dan á sus semejantes, impulsados por el amor á la humanidad, y no reservan para sí nada de sus energías, de sus actividades, de su trabajo.

Era un espíritu noble, que no tenía repliegues. Religioso, no tenía reparo en hacer su profesión de fe públicamente, en días en que la incredulidad era tomada por una patente de talento; no era, sin embargo, uno de tantos que toman la religión como un medio de atraerse clientes, como un anuncio para inspirar confianza entre las familias ricas.

Era un sabio, no solamente en su especialidad, la oculística, sino también en otras ciencias médicas, y era, más que todo, un maestro, admirable en la exposición, magistral en la descripción, y cuidando siempre de bordar sus discursos con el oro de sus observaciones personales. Sus lecciones eran escuchadas por estudiantes y profesionales, y casi en todas ellas, sus disertaciones arrancaban aplausos de la juventud entusiasta, que le amaba y le colocaba entre los pocos verdaderos maestros.

Y no solamente en la cátedra difundía sus enseñanzas; nosotros le vimos—¡oh ironía!—hacer una brillantísima conferencia, elocuente y hermosa, en contra de la tremenda tuberculosis, contra la cual no quiso defenderse, porque esa defensa significaba descanso, significaba tiempo robado á sus tareas profesionales y á sus estudios. Por esto llevó una vida de retiro y de inacción física, propicia para el terrible microbio, siempre en acecho.

No cabe duda que uno de sus más hermosos timbres, el que le dió mayor fama fuera del país, es el haber sido el principal intermediario para obtener del dictador guatemalteco, don Manuel Estrada Cabrera, el perdón de un grupo de presos políticos. Con sólo eso tenía derecho al título envidiable de bienhechor de la humanidad.



MRS. W. H. TAFT,
ESPOSA DEL ACTUAL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

***

EL NUEVO PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS Ha tomado posesión de la presidencia de los Estados Unidos de América, Mr. Taft, de cuya elección dimos cuenta hace muy pocos meses.

Y en estos momentos todavía, cuando se renueva la persona que ejerce el mando supremo, el jefe del Ejecutivo americano, sigue siendo más notable la figura del presidente que se retira que la del nuevo supremo magistrado. La personalidad de Roosevelt sigue dominando, y pasará mucho tiempo antes de que su influencia se haya perdido totalmente en la historia de ese país.

William Howard Taft, el nuevo presidente, ha sido electo por recomendación de Mr. Roosevelt. Parece extraño que en un país como los Estados Unidos, en donde la elección se hace por voto popular, haya podido darse el caso de que un presidente designe á su sucesor. Así ha sucedido, sin embargo, en esta ocasión. Mr. Roosevelt fué elevado á la vicepresidencia de la República por el partido republicano, como posible substituto de McKinley. Y en esta calidad, fué llamado á la presidencia cuando la tragedia de Buffalo dejó vacante la presidencia de la República,

y su administración se distinguió por diversos caracteres la decisión, la actividad, la energía.

Fué reelecto, y al acercarse el fin de su primer período constitucional, los prohombres de su partido le significaron el deseo de que continuase en la presidencia. Entonces aquel hombre, á quien acusaban sus enemigos de haberse dejado llevar por su decisión y energía, hasta traspasar los límites exactos de la ley, y llamarle Teodoro I, para significar que había gobernado reñido con las instituciones republicanas, al menos en principio; ese hombre no quiso ceder á las insinuaciones de sus amigos y partidarios, y se declaró apegado á la tradición que todos los presidentes, sin excepción, habían seguido, desde Wáshington, y no quiso prolongar por un período más su estancia en el poder.

Sus amigos le pidieron que señalara sucesor, y él recomendó, y no tuvo empacho en manifestarlo libremente, á Taft, su antiguo ministro, su amigo personal, su colaborador precisamente en algunos de los actos más salientes de la administración Roosevelt: en la cuestión negra, en la política americana en extremo oriente, en la cuestión del canal de Panamá.

El caso no es único en la historia americana: el presidente Jefferson designó á sus dos sucesores inmediatos, Madison y Monroe, y fué el alma de la administración de ambos; el presidente Jackson impuso á su sucesor Van Buren.

Resulta, pues, que Mr. William Howard Taft será muy probablemente el continuador de lo que se ha dado en designar en los Estados Unidos, la «política rooseveliana», y el presidente que se retira, aun desde la espesura del Africa Central, cazando tigres, será el alma del gobierno americano.



Una Estatua á Alfredo de Vigny

Al fin y al cabo, Alfredo de Vigny va á tener su estatua. Mucho tiempo hacía que la estaba esperando. La verdad es que pertenece á aquellos que pueden esperar indefinidamente, sin riesgo de que se les olvide, pues el trabajo literario que él dejó es brillante y más se consolida á proporción de que pasa el tiempo.

A propósito de la estatua que se proponen erigirle en París, bueno es describir, en breves líneas, su actitud moral, la más noble actitud humana que pudiera imaginarse. Es la actitud del pesimista bastante convencido de que debe sufrir, en su corazón y en su carne, por su propio pesimismo, que no sucumbe al peso de su doctrina, pero que en su mismo dolor halla, porque tiene una alma hermosa, la fuerza para predicar la acción desinteresada á lo verdadero, á lo hermoso y á lo bueno.

La doctrina moral de Alfredo de Vigny se caracteriza con una sola palabra: el pesimismo.

A su modo de pensar, hay en esta tierra baja dos clases de hombres: los venturosos y los desventurados. La ganadería de los felices se compone de todos los inconscientes, de todos los tontos, de todos los que jamás vieron la vida frente á frente, de todos los viciosos y de todos los malvados; todos ellos nacieron para acumularse numéricamente y para disfrutar de los productos opimos de la tierra. La turba de los desgraciados comprende todos los que se elevan sobre los demás, ya sea por su grandeza de espíritu ó por la de corazón, es decir, los hombres de genio, los héroes, los santos.

El genio no es un favor de Dios, sino una maldición y una predestinación al sufrimiento. Moisés, en la antigüedad hebraica; Gilberto, Andrés Chenier y Chafferton, que están más cerca de nosotros, fueron víctimas del genio. La grandeza moral es siempre origen de tristeza: el capitán de *Servitude et Grandeur*, que recoge á Laurette, remolcará toda su vida, á modo de presidiario, la bala de su buena acción; la bondad de Eloa tendrá por recompensa la condenación. Creeríase hallar aquí la doctrina antigua de la envidia de los dioses; toda grandeza es contradictoria en el estado de hombre y, por lo mismo, debe castigarse. Muy frecuentemente hay que citar á los antiguos tratándose de Vigny; parece que sombría teología de Esquilo trasfundióse entera en la obra de ese jansenista romántico.

Así pues, para las almas selectas el mundo es una cárcel de dolores. ¿Hacia dónde evadirse? ¿Qué refugio contra la tristeza que oprime el corazón?

¿Será posible, como lo hace el pesimista cristiano, convertir los ojos hacia Dios? Inútil es eso, contesta Vigny, en su irritación blasfematoria, porque Dios es injusto. El Diluvio hizo perecer al inocente en confusión con el culpable:

«La mort de l'innocence est pour l'homme un mystere;
Ne t'en étonne pas, n'y porte pas les yeux,
La pieté du mortel n'est point celle des cieux».

La hija de Jephté, que es inocente, habrá de perecer para expiar los crímenes de Israel y para pagar este favor de Dios, la victoria de su padre:

«Seigneur, vous étes bien le Dieu de la vengeance;
En'echange du crime, il vous faut l'innocence».

Por último, el Cristo inocente padecerá y morirá reemplazando á los hombres culpables. Vigny, más altanero que Victor Hugo, no comprende que haya piedad en la doctrina cristiana de la expiación. Cuando Vigny habla de la injusticia de Dios, quizás debería entenderse que se refiere al Destino. Porque— él dice—existe un Destino superior al mismo Dios que nos aplasta bajo un yugo ciego y pesado. Unas veces concibe Vigny al Destino como una especie de envidiosa divinidad que se ensaña contra los hombres, otras veces como un axioma que los condena nada más porque son hombres. En todo caso, parece rehuir la opresión del mal, el hombre no puede llevar á lo alto sus miradas, porque precisamente de lo alto le viene todo el mal.

¿Volverá sus ojos á la naturaleza? Muchos filósofos así lo creyeron, ilusionados de que en la naturaleza hallarían un refugio en el infortunio y un remedio á las tristezas del alma.

Vigny, á su vez, invita á Eva á que huya de la ciudad y á que esconda sus desilusiones en la casa del pastor, rodeada de la amable perspectiva de los campos. Pero la naturaleza no le dará la felicidad. Se la daría si hubiese muerto, porque entonces conservaría su cadáver. Pero mientras viva, aspira á saber, exige á la naturaleza que le revele sus secretos, que le diga cuál es la causa del mal, que le conceda una poca de compasión para el humano dolor. Contéstale ella:

«.... Je suis l'impassible théatre
Que ne peut remuer le pied de ses acteurs....
Je n'entends ni vos cris ni vos soupiro; á peine
Je sens passer sur moi la comédie humaine
Qui cherche a vain au ciel ces muets spectateurs....
On me dit une mére, et je suis une tombe».

Para consolarse ¿podrá el hombre refugiarse en el amor? No, el amor es una enfermedad que conduce á la muerte, es una añagaza. Los jóvenes de Montmorency se aman tres días, sin nublados: esta felicidad es tan contraria á la humana naturaleza, que se vuelven locos y se matan. Sansón ama á Dalila, y ésta lo traiciona y se ve condenado á la desventura que la cólera y la humillación dan conjuntamente al alma humana.

¿Irá el hombre á pedir á los soñadores, á los filósofos, á un Lamennais, á un Benjamín Constant, á un Saint-Simón, ó á los peritos en las ciencias nuevas, el secreto para evitar el mal? Respecto al mal, todos ellos disertan y pretenden explicarlo; pero no lo alivian; sólo palabras tienen, y lo que se les pide son remedios.

Tampoco en sí mismo puede hallar el hombre un confortativo. Podría mofarse del Destino si en el fondo del corazón tuviese un ideal inmune á todas las contingencias. Pero no tiene ideal, porque ninguna idea vale la pena de que ocupe la mente.

Y Vigny concluye: la Fatalidad abraza al hombre hasta ahogarlo, y es imposible que escape á la Fatalidad. ¿Qué hará entonces? Podría tener la intención de rebelarse, como Prometeo, como los blasfemadores: tal actitud impone y los hombres la aplauden; pero, además de que tiene algo de teatral, es inútil, porque las rebeldías de los impotentes no hacen más que agravar su suerte y hacer que sus cadenas estrechen los eslabones Podría el hombre verse tentado á gemir y á lamentarse. Así lo hicieron muchos poetas, sobre todo después de Chateaubriand, y no tiene duda que sus acentos son elocuentes. Pero quejarse es siempre una debilidad. Una sola actitud es digna del hombre que protesta: la resignación estoica y desdeñosa



Federico Chopin, célebre pianista y compositor musical cuyo centenario se conmemoró la semana próximo pasada

en la soledad y en el silencio; evitar el contacto de los hombres; basta salirse de lo real y confinarse en esa torre de marfil que es la "casa ideal del pastor;" allí, como el héroe de *Lourette* ó como el de la *Vara de Junco*, doblar la cerviz en la cotidiana tarea, y esperar el descanso de la muerte. Y, si á la larga, pareciese esta actitud muy dura para sostenerse, si para reconfortarse se requiriesen ejemplos vivos, basta inclinarse hacia los animales é imitar su estoica resignación; el lobo, próximo á morir, dirá si se le interroga:

"Gémir, pleurer, prier est'egalemant lache
Fais énergiquement ta longue et lourde tache
Dans la voie ou le sort a voulu t'appeler,
Puis, aprés, comme moi, souffre et meurs sans parler."

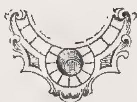
Doctrina pavorosa, á la que una lógica irritada ha llevado á una alma enferma de haber perdido la fe; doctrina sincera y ficticia á un tiempo mismo, puesto que emana de un corazón que ha sufrido profundamente, y puesto que exige una actitud que repugna á ese corazón; especie de estoicismo blasfematorio, en que habiéndose el hombre privado voluntariamente de todo auxilio exterior, divino ó humano, recae pesadamente sobre sí mismo, y anhela, no obstante, que palpe ser nada, sacar de esa nada una grandeza formada de dureza y de orgullo.

Sigue en la página 526.



Arte Fotográfico

Estudio por J. M. Bravo, Jiquilpan, Mich.



EL SOTO DE CASTAÑOS

Bajo unas parras que entoldan la blasonada puerta del Bao, don Amaro estrechó mi mano, sonriente y ceremonioso, agradeciendo la visita que iba á hacerle. Luego, al enseñarme las amplias dependencias del Pazo, antigua casa solariega, que data del tiempo de Pardo de Cela, me habló de su viejo historial, tan largo y lleno de sabor campesino como la solana donde se esponjan al sol las doradas é ingenuas mazorcas del maíz.

Don Amaro hablaba con solemnidad y respeto de los ascendientes de sus actuales amos, y en su cargo de mayordomo había así como un deseo de imitar á éstos y suplirles noblemente todo el tiempo—á veces dos y tres años—que estaban ausentes de la posesión. Juzgaba la opulencia señorial como un blasón más; su nacimiento en el Pazo, como un timbre de gloria, y, fiel á su parecer, no le faltaba cierta hidalga cortesanía.

Tenía dos hijas: Flavia y Carmiña; las dos casaderas, de mirada dulce y labios rojos, frescos como flor en mañana, que allí pasaban su juventud haciendo puntilla en el invierno, tras los cristales empañados por la lluvia; desgranando el maíz que se tiende en la solana, por el otoño, y yendo alguna tarde, en verano, hasta la orilla del río, para retornar al Bao al iniciarse el crepúsculo. Don Amaro, severo y ceñudo, me las presentó como dechados de virtud, fieles retratos de la malograda madre.

En mi presencia, bajaron modestamente la cabeza, y, por último, sus frescos labios dibujaron una sonrisa juvenil, ante la solemnidad del padre y mis reverencias afectuosas.

No sé por qué creí que aquella sonrisa era la revelación de que Flavia y Carmiña eran dichosas en la apartada aldea, llena de aislamiento y tristeza.

Pero, así y todo, pensé que sus tiernas almitas verían transcurrir los días y los años, luengos, como las espirales del humo que demandan hospitalidad en el azul del cielo, y que, tras largas vigilias en deseo de una limosna de realidad y de amor, no recibirían más dones que un consuelo de fe y resignación al amparo del viejo Pazo que les servía de albergue.

Y las compadecí un momento, mientras don Amaro encomiaba el encanto de una vida apacible, alejada de toda ficción y todo trato, tan saludable al cuerpo como beneficiosa al alma.—Y aún es más bella—me decía—esta vida para mis dos hijas, porque disfrutan del regalo de su perfume, lejos de la turba y ruidosa mezquindad de los hombres.

Flavia y Carmiña, silenciosas, con los brazos extendidos á lo largo del cuerpo, cuyas manos, de líneas puras, estremecían los paños de la falda, aparecían ahora graves, destacando sus cabecitas recién peinadas en el fondo del ameno valle que se divisaba desde la ventana, bajo unas nubes de tranquila melancolía gris.

Después de un breve rato de conversación, las hijas del mayordomo se retiraron, pidiendo permiso antes al padre para bajar de paseo hasta el río.

Don Amaro empezó á contarme las proezas de los antiguos moradores del Pazo.

—Uno ha habido—me decía—que, ausente largos años en comarcas asoladas por el pecado, vino aquí, al Bao, repleto de malsanas intenciones, y bien pronto se invistió de una especie de poder feudal sobre las mozas de la comarca; pero, pensando acaso que era un ultraje á su hidalguía y á sus antepasados semejante conducta, trató de enmendarse y, para ello, requirió de amores á la hija de otro noble que tenía su palacio cercano á éste, á una legua escasa de aquí, y cuyas torres no se divisan porque las oculta aquel soto de castaños que usted ve......

Y me señalaba el fondo del valle, junto á la vertiente de dos montañas que bajan hasta el río, donde un castañar tupido y extenso mostraba sus copas redondas y sombrías.

—Tiene su historia ese castañar—continuó.—Aquella á quien requirió de amores, y que debía ser hermosa como una mañana abrileña, prefirió morir doncella antes que unirse á él, que ansias tan grandísimas tenía de ello, y, despechado por desprecio tal, procuró ocultar ante sus ojos el torreón del Pazo frontero, donde una bandera se agitaba á merced del mismo viento que luego venía á mover la suya ó iba el viento de la suya á deplegar aquélla; é hizo plantar esos castaños, llegando á conseguir, tras largo tiempo, cuando ya era viejo, que sus miradas y suspiros no pasaran más allá de los troncos que en el otoño se cubren de erizos rudos y espinosos......

Me encantó la relación de don Amaro. Su sabor arcaico y aldeano, su halo sentimental y noble, me puso triste, y



sentí en aquel momento cómo puede ser la glacial punzada del desengaño.

Sobre el cielo sin sol destacaban las lejanas montañas, transparentadas por un reflejo cárdeno y sobre los erguidos pendones que coronan los maizales corría una brisa ligera é infantil como una áurea ilusión que se desvanece.

Iba cayendo la tarde é iba convirtiéndose en una mancha el soto de los castaños.

Al despedirme de don Amaro, bajo el parral que entolda la blasonada puerta del Pazo, me dijo en tono sentencioso y solemne:

—Acuérdese que muchas veces es preciso ocultar de nuestra vista aquellos lugares donde una ilusión se desflo-

ró; pero no espere usted el tiempo que tarda en crecer un castaño: eso es muy largo; á lo sumo, el que tarda el nacer su fruto.

***

Emprendí el retorno hacia mi aldea por un camino donde las retorcidas raíces de los robles se abrazaban de uno á otro lindero, formando escalones. A mi espalda, la extensa huerta del Bao, con su hórreo y su pomar, era una nota deleitosa; y en lo alto, aquel venerable caserón hidalgo, con ese inefable color de las piedras carcomidas, reflejaba en los cristales de sus ventanas los últimos rayos del sol, que también doraba la copa de los castaños; aquellos castaños hechos símbolo y poema por un alma soñadora y espiritual, encarnación de un heroico misticismo.

Como mi camino arrodeaba el soto, quise atajar por él para ir un trecho bajo los castaños; pero aun bien no me internara en la umbría, oí así como unas risas juveniles, que vinieron á interrumpir mi abstracción. Al principio me pareció un eco que subía del río, ó un sonido producido por el eco natural del valle. Mas de pronto vi dos parejas, que se alejaban como esquivando mi encuentro.

Eran Flavia y Carmiña, que acompañadas de dos galanos estudiantes en vacaciones, de un lugar cercano, procuraban hacer menos luengas y monótonas las tardes del estío.

Alegremente olvidaban los consejos y preceptos del bueno de don Amaro, quien veía su mejor regalo en la vida alejada de la ficción; sin pensar que la vejez, como los castaños del soto, tapa la vista á la ilusión de que la juventud se alimenta.

Prudencio Canitrot.



El Monumento á Juárez

En nuestro número anterior hicimos mención de los seis proyectos presentados á concurso para un monumento á Juárez en la Alameda, en el lugar que ocupa actualmente el Pabellón Morisco.

Como dijimos entonces, fueron premiados y admitidos á concurso final tres proyectos, los cuales están calzados por los nombres de los arquitectos Jesús Acevedo, Guillermo Heredia y los hermanos Manuel y Carlos Ituarte.

Los autores de estos proyectos se ocupan ahora de estudiarlos y ampliarlos en sus detalles, para presentarlos nuevamente á concurso definitivo, en el que se ha de declarar cuál de ellos será el que se lleve á la práctica.

Acompañan estas líneas fotografías de los proyectos de los señores Acevedo é Ituarte, por las cuales nuestros lectores se podrán dar cuenta de sus bellezas.



PROYECTO DEL SEÑOR ACEVEDO



PROYECTO DE LOS HERMANOS ITUARTE



Sr. Julio Adeath, propietario de «El Gran Salón» elegante restaurant

Un Hombre Laborioso y su Obra

Vamos á ocuparnos en estas líneas de un hombre que, por su constancia en el trabajo, unida á sus grandes conocimientos en el ramo que explota, se ha creado una situación desahogada y ha dotado á la ciudad de un centro de reunión muy elegante, digno de la cultura de nuestra ciudad, y muy propio como lugar de cita de la sociedad elegante.

Seguramente que pocas personas desconocen en México al señor Julio Adeath; veinte años de un trabajo constante y rudo han hecho que su figura se identifique con todos los centros elegantes de reunión de la ciudad.

Empezó su carrera hace cosa de veintiún años, por el de 1888, al lado del conocido y reputado Peter Gay, y una vez que desapareció este luchador, el señor Adeath continuó su lucha por la vida en el salón del no menos conocido don Ernesto Weber.

Por más que los fatalistas digan lo contrario, quien trabaja vence, y una de las mayores pruebas de e lo es el personaje que nos ocupa, pues tras de su ruda batalla consiguió, con su tesón y constancia, establecer un salón por su propia cuenta en lo que entonces se llamó 2ª calle de Plateros y que ahora es Avenida de San Francisco, casi frente á la joyería de «La Esmeralda».

En las expertas manos del señor Adeath la nueva casa marchó como en ruedas, según la expresión familiar, y en poco tiempo fué objeto de grandes mejoras que acabaron de ponerla á la altura de las primeras en su género.

Ultimamente, dando el propietario de «El Gran Salón», que tal es el nombre de la casa del señor Adeath, una nueva muestra de su reconocida actividad, y para corresponder al favor del público, siempre creciente, decidió abrir un restaurant anexo al salón y así lo hizo, con el feliz resultado que era de esperarse, dado las manos en las que se hallaba el negocio. Está montado el nuevo restaurant con todos los adelantos y refinamientos de la moda, y si el éxito de «El Gran Salón» ha sido tan notable antes de tener su anexo, seguramente que será aún mayor con éste, y la distinguida clientela que con sus simpatías ha logrado nuestro personaje, hallará en el restaurant un lugar digno de ella.

Está el nuevo establecimiento dedicado especialmente á las damas y familias decentes de nuestra alta sociedad, quienes disponen de una entrada especial por el zaguán de la casa, para que no tengan que pasar por el departamento de cantina. Desde las 9 de la mañana se sirve, en el restaurant, consomé caliente y vol-au-vents riquísimos, muy propios para ser gustados con una copa de buen Oporto ó con una de las sabrosas y delicadas cervezas de la cervecería de Toluca.

Mucho nos complace publicar el retrato del que ha sabido triunfar en la lucha por la vida y vistas de su nuevo establecimiento, digna corona para una carrera de trabajos.



Fachada de «El Gran Salón»



Interior del restaurant «El Gran Salón»



GALERÍA DE LA EXPOSICIÓN ARTÍSTICA DE CARIDAD

Una Estatua á Alfredo de Vigny

Sigue de la página 521.

Pero, en esa noche del alma, vense aparecer poco á poco algunos vislumbres, al principio indecisos, luego firmes, y por último esplendorosos. Ese desesperado, que con los puños amenaza al cielo, quiere conservar su dignidad de hombre, y en verdad la conserva; para sostener su virtud, busca una base, y encuentra el honor.

A veces, en Vigny, el honor es una mezcla de orgullo y de dignidad; pero lo más á menudo no hay aleación, pues el metal es fino y puro. Fúndase en la obligación moral: consiste el honor en escuchar la voz de la conciencia que nos ordena cumplamos con nuestro deber, por difícil y doloroso que sea, por graves que sean sus consecuencias, á pesar de los hombres, á pesar de los prejuicios reinantes. Esa voz de la conciencia es una especie de dios interior: "La religión del honor tiene siempre en el corazón presente á su dios." ¿A qué se debe que un hombre que no es cristiano no comete un robo por más que quedase ignorado? El honor invisible lo retiene."

Tiene el hombre conciencia de que no puede sustraerse á ninguna de las leyes del honor; y á pesar de los sacrificios que le impone, porque el honor puede imponerlos todos, es "una milagrosa satisfacción" obedecerlo con abnegado olvido de sí mismo. Más aún: se adquiere el hábito de obedecerlo: "El sentimiento del deber de tal suerte acaba por dominar el ánimo, que entra en el carácter y se vuelve uno de sus rasgos principales, así como una sana alimentación que perpetuamente se recibe, puede cambiar la masa de la sangre y convertirse en uno de los principios de nuestra constitución."

Por esto es que esa religión del honor parécele, á pesar de lo que tiene de impreciso y de austero, muy eficaz en todas las circunstancias de la vida. Gracias á esa religión, de la que se hizo creyente, pontífice y apóstol, Alfredo de Vigny, con cierta rigidez, pero con una constancia admirable, se conservó puro de todo compromiso y de toda bajeza, y, hasta el postrero de sus días, á pesar de sus rupugnancias, cumplió su austero deber, nada más que "por el honor."

Toda virtud, diga lo que dijere el pesimista, lleva consigo misma su recompensa, y devuelve en júbilo interior el esfuerzo moral que costara. Vigny experimentó esta alegría. Pero su gran consolador fué la poesía. Preocupado el día entero en velar á su esposa enferma, en la noche retirábase ásu "casa del pastor," y en el austero silencio de la campiña vivía con sus ensueños. No lloraban sus ojos, porque llorar es una flaqueza; pero los versos manaban de su corazón y lo aliviaban como si hubiesen sido verdaderas lágrimas. En la universal mentira, quedaba una realidad que no engañaba: el Arte, que modela la belleza en los sentimientos humanos y trasmite á los demás corazones el estremecimiento de un corazón solitario.

Desde el momento en que acoge á la Poesía como á una amiga, Alfredo de Vigny pónese en contacto con los hombres. Reflexiona que todos, como él, son víctimas de la fatalidad, que como él padecen, y que, tal vez, son incapaces de humillarse en la resignación, lo que tiene que aumentar su sufrimiento. Y el poeta siente que á su corazón penetra un gran sentimiento de compasión hacia la muchedumbre anónima que sufre y llora. Querría hacer algo para aliviarla.

Irá á la acción, ciega acción, sin duda, supuesto que la fatalidad es omnipotente y no tolera que el amor trastorne sus leyes; pero acción resignada y animosa. El espíritu luchará. Luchará por lo verdadero; y, á pesar de la incertidumbre y de las asperezas de la lucha, la ciencia acabará por dominar, esto es, por dar alivio á la humanidad. Es el instante en que su nave va á zozobrar; el capitán, con alegría y con confianza, lanza al mar la botella en que va encerrada la carta de los escollos por él descubiertos, contando con los vientos y las olas para hacerla llegar á otros hombres y evitarles el fracaso de que él fué víctima. Luchará por lo bello; y, no obstante que el cuerpo en que yace prisionera nuestra alma nos impida que lo alcancemos, vendrá un día, siquier sea después de la muerte, en que el alma sea más fuerte que el cuerpo. Luchará por el Bien: cierto que aquí, en la tierra, reinan tiránicas leyes que retardan el advenimiento de la fraternidad; existen zares que confinan á los inocentes en las mazmorras de Siberia. Pues bien; encerrémonos con los inocentes para consolarlos y padecer con ellos: cuando haya en demasía dolor inmerecido, la justicia inmanente acarreará el castigo.

Tal es la honda psicología de Alfredo de Vigny, de ese poeta de cinceladas estrofas, contenidas en la ánfora majestuosa y bella del clasicismo, poeta que lauró el arte divino, no como un alarde de gaya ciencia, sino como la expresión ingenua de las tribulaciones de un alma enferma de dulce sensibilidad.











CUADROS DE LA EXPOSICION ARTISTICA DE CARIDAD

«FATALIDAD», DE GERARDO MURILLO.—«LA MADRE», DE LEANDRO IZAGUIRRE

PAISAJE DE GERMÁN GEDOVIUS.—PAISAJE DE JOAQUÍN CLAUSEL



Rodolfo Reyes, gitano; Armando Villareal, Pierrot, y Elenita Puga, oriental

Brillante Fiesta Infantil

Para solemnizar la repartición de premios á los triunfadores en el concurso de muñecas, y celebrar, al mismo tiempo, las fiestas del Carnaval, la junta directiva del casino de Santa María organizó una hermosa fiesta infantil, que se efectuó el domingo 28 del mes próximo pasado, en los salones del citado centro de reunión.

Se trataba de un baile de trajes de fantasía para niños, y la concurrencia fué numerosa y selecta. Todos los trajes presentados fueron muy originales y los chiquillos los llevaban con mucha gracia.

El conjunto que presentaban las pequeñas parejas era encantador, y las combinaciones á que se prestaba la diversidad de disfraces dió mucho que reir á las gentes mayores. Hubo charro que bailara con una madame Pompadour y arlequín que llevara del brazo á una tehuana.

Se distinguieron, por la elegancia y originalidad de los trajes, Elena Maqueo Zertuche, de tehuana; Elena Lake, de Julieta; Ana Backmester, de cielo; Carlos Backmester, de aguador, muy original y gracioso; Estela Rivera, de locura; Alberto Rivera, de paje; Elena Puga, de oriental; Julieta Menard, de alsaciana; Leopoldo Villarreal, de Romeo, muy elegante; Guillermo Pastrana, de cocinero; Ana Lake, de manola; René Aldama, de Mefistófeles; David Reyes Retana y Licéaga, de pescador; Francisco Reyes Retana, de payaso; Bernardo Reyes Morales, de charro; Rodolfo Reyes, de napolitano; Francisco y Rafael Serrano, de charros; Beatriz Reyes Retana, de madame Pompadour; Armando Villarreal, de payaso.

Los chiquillos fueron obsequiados con dulces y refrescos.

Terminado el baile infantil, siguió el de los mayores, quienes se divirtieron tanto como los chicos, hasta después de media noche.



Elena Lake y Leopoldo Villareal, Julieta y Romeo.



CARLOS BACKMESTER, AGUADOR

BERNARDO REYES Y ANA MARÍA PÉREZ TEJADA, CHARRO Y CHINA

GRUPO DE NIÑOS CON LOS TRAJES QUE MÁS LLAMARON LA ATENCIÓN

LA CAZA DEL MILLON



II.—LA BODA

OBRAS MAESTRAS DE LOS GRANDES PINTORES



CARLOS I, REY DE INGLATERRA

Por Van Dyck

¿Qué retrato puede ofrecer un interés más punzante que el de Carlos I? ¿Cómo mirar, en el tranquilo paisaje, la gracia apacible y suave de este príncipe, sin evocar el porvenir que le estaba reservado, el tremendo drama político del cual sería la víctima suprema....? El mar, á lo lejos, trae á la mente la huída y el destierro de la infortunada reina Enriqueta. La vela que pasa es quizá la nave que debería tomar Cronwell rumbo á América, y que no tomó, sin embargo, permaneciendo, por voluntad del Consejo, en tierra inglesa, para representar en ella el papel trágico que el destino le reservase......

El cuadro es verdaderamente cautivador por lo decorativo de la composición, la armonía de su cielo y la belleza incontrastable del grupo, compuesto del paje adolescente

y del severo caballerango, al frente de los cuales se destaca la figura, soberbiamente majestuosa y artística, del rey de Inglaterra.

Los contemporáneos de Van Dyck nos han trasmitido los procedimientos del maestro, en los que sin duda residen su exraña frescura y su trazo gracioso. De Piles, en su *curso de pintura*, escribe: "Van Dyck señalaba siempre día y hora á las personas que debía retratar, y jamás trabajó más de una hora seguida en cada retrato, sea para esbozar ó para terminar."

De un temperamento menos fogoso, pero más noble que el de su maestro Rubens, Van Dyck ejecutó algunos cuadros religiosos de alto sentimiento; es, sin embargo, en el retrato en donde alcanzó sus más señalados triunfos. Puede considerársele como el pintor de los grandes señores. Nadie como él trasladó á la tela la aristocrática y gallarda apariencia de las nobles damas y de los cortesanos ingleses. En Londres vivió feliz, gozando de una existencia cómoda, segura, sin cuidado por el presente ni temor por el porvenir. Ello no obstante, cuando pintaba el retrato de Carlos I, el horizonte político ennegrecíase, y fué justamente por el precario estado de su hacienda que el prócer sólo pagó 100 libras por tal obra maestra, habiéndola estimado su autor en 200. Mas no alcanzó la tempestad al maestro, que murió antes de que la tormenta dispersara al gran mundo que su pincel había inmortalizado.

El retrato de Carlos I pasó sucesivamente por las manos de la Du Barry, de Luis XV y Luis XVI, hasta venir á parar al museo del Louvre, en donde halló el asilo digno de un maestro y el palacio que reclamaba un rey.



METROPOLITANAS

El Chismorreo



ACABAN de sonar las seis. Fueron unas campanadas argentinas de reloj nuevo, á las que siguió la alharaca bullanguera de otras, que se esparció por el barrio, llamando á las beatas á misa, obligando á los perezosos á dejar el buen acomodo del lecho, y apresurando el paso de ordinario lento de las maritornes, que van á compras con el rostro amoratado por el frío, bien cruzado el rebozo sobre pecho y espaldas, y el pico listo—¡eso sí!—para responder á los requiebros que las dirijan don Juan, el carnicero; don Torcuato, el español de la tienda, y don Nicomedes, el panadero, á quienes aun tienen que visitar para remate de matinales encargos.

El patio está solitario. Las puertas alineadas en torno permanecen con los maderos bien cerrados, inmóviles, como si lejos de ser entradas de viviendas, que más que viviendas semejan avisperos por lo ruidosas, lo fuesen de tumbas ó cosa parecida. La fuente no modula un solo trino regocijado de agua que corre. Allá en un rincón, un gallo, un soberbio gallo de plumaje negro, erguido junto á la estaca que le aprisiona, enarca el cuello, agita la roja cresta, abre el rosado pico y lanza un cacareo que resuena como toque de clarín en la pureza azul de la mañana, que más que de invierno se diría primaveral.

El cielo muéstrase anublado por una sutil, por una blanca neblina de gasa transparente. De la calle comienzan á ascender los acostumbrados murmullos matinales; ruidos imperceptibles, tenuísimos, que poco á poco acrecen. Ya es el vocear de un vendedor; ya las apagadas risas de un grupo de transeúntes, á las cuales sigue el estruendo de un carro que pasa; ya el chillido ríspido de las indias que, de puerta en puerta, ofrecen sus hortalizas tan frescas, tan bien olientes, como si el rocío bañase las hojas á través de la urdimbre de las cestas.

Y estos murmullos, y estas indefinidas armonías reveladoras de vida, poco á poco invaden el patio, le despiertan, le animan, á modo de inmovilizado organismo al que de pronto se inyectase savia.

Pero la neblina se torna, de nítida que era, en sonrosada. Un vaporoso reflejo áureo dora el cielo, y el primer beso solar, beso tibio, beso cálido, se estampa en los renegridos paredones, baña de luz los tinacos, empapa en luminosa caricia las macetas que, pendientes de los barandales de pasillos y ventanas, ponen la nota risueña en el gris enjalbegado de los muros. El campanario cercano ríe con argentina risa; el estruendo de los carros sobre el empedrado se hace más vibrante, más alegremente rudo; las voces de los vendedores elévanse con mayor brío: es que ha salido el sol, el sol de cada día, el buen viejo de las barbas rojas que todo lo rejuvenece y lo regocija.

El chirrido de una puerta turba la calma hasta entonces reinante en el patio. Una cabeza asoma por entre los maderos. Es gris, casi blanca, y corona un rostro mofletudo, redondo, de achatadas narices, labios carnosos y pupilas que chispean con claror incierto bajo los párpados hinchados. La boca se abre tan grande como es, y un bostezo, un bostezo terrible, contrae la fisonomía toda.

—¡Aaaabhh!

Luego, la boca torna á cerrarse—cosa inaudita en las porteras;—los ojos cobran mayor viveza; se frunce el entrecejo, y la diestra descarnada, huesosa, húndese en la pelambre que alborota no lejos de las sienes.

—¡Las siete, que menos! ¡Uy, Josús! ¡Condenado sueño este, condenao y requetecondenao!....

Y en seguida del inofensivo desahogo en contra de la modorra que sobrecoge á las personas trabajadoras y decentes como ella, cuando aprieta el frío, en invierno, la buena mujer decídese á franquear el dintel, y échase patio adelante, escoba en mano, á fin de limpiar de inmundicias el caserón, abriendo antes, de par en par, la puerta del zaguán, por la que se cuela súbitamente el rumor de la callejera zambra.

Cuando más atareada está, una voz suena á sus espaldas:

—Buenos días, doña Pancha......

Ella se vuelve, alelada, con la boca abierta, mirando de hito en hito á la fámula del 17, que regresa de compras, con la canasta al brazo, de la cual se escapan tentadores olorcillos de pan caliente.

—Muy buenos, mialma...... Pero, dígame, ¿por onde entró?

—¡Por onde había de ser! Por el zaguán. Tengo llave.

La vieja quédase pensativa; después añade, á guisa de disculpa:

—Se lo preguntaba porque me dormí. ¡Ay, asté! ¡Lo que son los años, y los aviejamientos: no la dejan á una aguantarse con sus obligaciones!

—¡Pobre doña Pancha!—murmura la criadita, sonriendo todavía.

—Ora sólo le pido que no vaya á argüendear allá arriba; porque si lo saben, se lo dicen al propietario, y asté ya conoce lo remolón que es......

La moza se indigna.—¿Ir ella con chismes? ¡Pues no faltaba más! ¿Qué no sabía la estimable doña Pancha las porquerías que estaba ella sufriendo en aquella casa de perros?

—No, no......A ver. ..cuente, cuente, chula, que arrieros somos....

Y la rapaza, que entrara de prisa, y la anciana que pusiera á Morfeo como no digan dueñas por las tardanzas en que la hacía incurrir, pónense á charlar tan sabrosamente en el patio, ya ebrio de sol, bajo el azul de muaré del cielo de la mañana.

No han acabado del todo de hincar el diente á la apetecida golosina chismográfica, cuando un pavoroso estruendo conmueve la vivienda del rincón próximo. Abrese la puerta, y un señor calvo, regordete, sale disparado, poniéndose la corbata, abrochándose el chaleco, y lanzando maldiciones de á puño.

—¡Malhaya sea la hora!....¡Malhaya sea la hora!....¡Malhaya sea la hora!......

Portera y criada se miran con asombro, viéndole partir.

—¿Malhaya sea la hora de qué?—interrumpió ésta.

—¡Cómo! ¿No lo sabía asté?....De que se casó, hija, de que se casó......Dice que ha desperdiciado su juventú; que no debía haberlo hecho tan pronto....¡Y pasa de los cincuenta!

Mas no parece sino que los gritos del ofendido caballero quitan los cerrojos á las puertas, y avivan curioseos, y alejan modorras; porque todos, absolutamente todos los moradores de la finca, van saliendo al patio, uno á uno, desenfadados, ávidos.

—¿Qué pasa, Francisca?

—Oímos gritos.

—¿Qué sucede?

—¿Es acaso el señor Fresnillo que se enojó con doña Augusta?

Y los que preguntan llámanse don Pantaleón, doña Filomena, don Nicolás, don Plutarco, doña Joaquina....; gen-

Sigue en la página 536.

TEATRALES

EL ARTE LLEGA Y EL PUBLICO SE VA

«Sfumatura», la graciosa comedia de Croisset, abrió el desfile de estrenos que nos ofrece la compañía de Tina en el abono corto que inauguró el sábado de la última semana.

La comedia es un puñado de gracia, un *canevá* de sprit, delicado y sutil, como todo lo que en ese género fructifica el ingenio francés.

Un marqués casado por amor con una neoyorkina multimillonaria, cuya riqueza es fuente de su desgracia, porque teme la maledicencia que califique su amor, su inmenso amor á la blonda Maggy, de un mezquino interés á su fortuna; quiere ser pobre, como antes; no poseer más oro que el de los cabellos de su bien amada, ni más grande fortuna que la de haberla poseido. Y sin embargo, la suerte se empeña en darle oro y más oro en cada negocio que emprende, á pesar de emprenderlos seguro del fracaso.

Así, lo que con el «Samsón» de Bernstein constituye la frase culminante del drama, la acción heroica que iguala en desgracia á aquellos dos rivales, en «Sfumatura» es el contraste más cómico é hiperbólico, que cierra el acto primero: el teléfono anuncia á la divina Maggy que las cien mil acciones de Groenlandia, compradas para arruinarse, han triplicado su valor, y por tanto, Maggy, la amorosa Maggy, en vez de perder ha ganado cincuenta millones de francos, y es cuando el marqués, al enterarse, exclama desfallecido y desesperado: ¡cincuenta millones más! ¡Estamos arruinados!

En los dos actos siguientes la trama cambia de giro. El amor, con sus vericuetos de pasiones, celos y artimañas, envuelve, como tela de araña, la nueva vida de Maggy, quien, educada en un medio social bien diferente, sufre aprisionada entre las ligaduras que le ciñen el alma.

Todos se empeñan en hacer de Maggy una parisiense: debe ser frívola, casquivana y fácil; amar muchas almas y distintos cuerpos, darse el lujo indispensable de tener un amante, cerrar los ojos de su pasión para huir del fantasma de los celos. Eso que ella responde, que el alma americana sólo sabe amar una vez, es tontería: el amor no tiene patria; tiene escuela y la universidad está en París.

Y la muchacha americana, llena de ingenuidades y blancuras, torna insensiblemente la enseñanza que recibe, adquiere el *chic* que todos le reclaman y acaba siendo lo que todos quisieron: una infiel.

Esta es, en extracto, la obra de Croisset, admirablemente desarrollada; plena de gracia y enmarcada en un ambiente de «sans façon» y sprit que la hacen encantadora.

Ahora, el resabio ingrato, que dolorosamente tengo que anotar en casi todas mis croniquillas: ¿Quiénes vieron, cuántos paladearon este exquisito bombón francés?

Unos cuantos, muy pocos, contados.

El público, en esta temporada, es cada vez más reducido más apático, menos galante.

En las siete funciones que ha dado la compañía de Tina, no se ha repetido una sola obra; muchas de ellas han sido nuevas para nuestro público y, sin embargo, éste no acude: la sala está vacía y raramente una que otra «matinée» suele verse concurrida.

Me dicen que es la cuaresma la que ha alejado al público de los espectáculos. Me afirman que nuestra aristocracia es buena creyente y, como fiel cristiana, respeta los preceptos religiosos, huyendo en estos días de penitencia y recogimiento de los lugares de diversión y regocijo.

Pongo una venda de credulidad á mis ojos, que más vale pensar que es falso rito y no verdadera incultura la que hace cometer á nuestra clase privilegiada el feo pecado de la veleidad.

Ya lo sabe la dulce artista: esa encumbrada clase social



«EL LIRIO».—ACTO IIII.—ESCENA CULMINANTE

que en todos los países civilizados, en las metrópolis esencialmente, sostiene los espectáculos cultos y dignos, en este rincón del mundo llamado México huye con el menor pretexto de tales satisfacciones: es mariposa de oro que tiene en las alas, para poder volar, un leve polvo de cultura, tan superficial y ajeno, que con batir las alas una vez, sólo una vez, queda aliquieta en su oro.

No la juzgue ingrata; no la crea voluble; ya gastó el polvo de sus alas auríferas y está lejos el carmen que usted la ofrece.

¡Lástima de jardines!

¡Pobres mariposas de oro!

LORELEY.



"EL LIRIO"

—

El último gran éxito de los teatros de París ha sido el registrado en el «Vaudeville» con la comedia en cuatro actos de Pierre Wolff y Gastón Leroux, titulada «El Lirio».

Nadie, como uno de los autores de la obra, ha definido el lirio. M. Gastón Leroux, tomando la palabra á nombre de su colaborador y amigo, se expresó así en un artículo que apareció el día mismo de la primera representación:

«Los lirios no son sino las jóvenes puras, las castas doncellas que tan triste, tan heroicamente, cuando están solas, ven llegar la vejez, y cuando se las mira y compadece, yerguen el talle, antaño armonioso é inclinado ahora, bajo el fardo del pasado, y pretenden aparecer revestidas del encanto de una nueva floración, y sonríen, y ríen, y se muestran alegres y llenas de gracia......

«No han pronunciado ningún voto. Guardan su sedosa cabellera, y no las separa del mundo la muralla del claustro: Dios mismo no ha venido á tornarlas.... ¡Y, sin embargo, pasan por la vida, en donde todo es amor, en donde todo se ama, y en donde todo vibra, y palpita, y suspira, y muere de amor, más castas que las carmelitas refugiadas á las plantas de Jesús!....

«Los pobrecillos lirios quédanse para vestir santos».

He aquí, brevemente expuesto, el asunto de la comedia: El conde de Magny ha arruinado, por sus prodigalidades, á su mujer é hijos. Y á fin de cubrir las brechas abiertas en la propia hacienda, vive, durante muchos meses del año, en el campo. Sus hijos son tres: dos mujeres y un hombre. La mayor de ellas llámase Odette, y tiene treinta y cinco años—es el «lirio»;—la menor, Cristina, cuenta veinticinco, y el mozo lleva por nombre el de Gerardo.

Las dos jóvenes carecen de dote, y no les ha sido posible, de consiguiente, encontrar marido.

Pero si Odette aceptó su suerte con resignación, no sucede lo mismo con Cristina, que ama con todo el ardor de sus juveniles años á un vecino de la casa, el pintor Jorge Arnault. Tiembla cuando éste la dice que no es libre, que está casado con una dama de ideas estrechas y renuente al divorcio. Mas el amor no razona. Cristina, arrastrada irresistiblemente por la pasión, se hace amar de Jorge.

La noticia de semejantes relaciones anómalas llega á oidos de M. Darcey, el futuro suegro de Gerardo de Magny. Gerardo debe casarse en breve con Simona Darcey, que no es ni inteligente ni linda; pero que aporta al matrimonio una dote más que apetecible.

Darcey, en su desistimiento ante el conde de Magny, de continuar apoyando estos proyectos de unión, no da sino explicaciones enrevesadas y obscuras. Gerardo, que ve desvanecerse sus sueños, decide saber el por qué de tal ruptura, y, no bien se entera de él, cuéntalo al autor de sus días sin reticencias. Este interroga á Cristina, y la desdichada lo confiesa todo: ella ha caído, sí; pero si cayó, culpa es del egoísmo de su padre, el cual prefirió vivir en el despilfarro á aminorar su lujo, y sus gastos de juego, y sus regalos á las amantes.... Entre su hermano que se vende y ella que se da, ¿quién es el más vil?

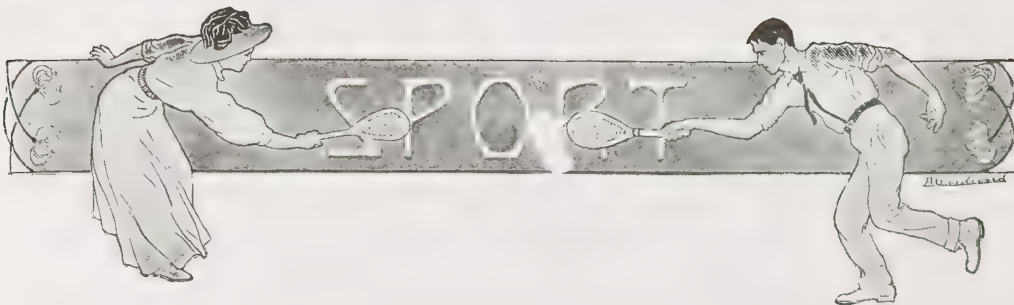
El cuarto acto pasa en Sorrento, en la atmósfera de amor de ese cielo divinamente azul, de ese sol que irradia luz, en medio de la floración paradisíaca, turbadora, á la cual son incapaces de resistir los corazones amantes. Apasionadas, algunas parejas discurren por el campo. Cristina y Jorge Arnault están ahí—han huído y se aman en la dulce región de Italia—cuando aparece Odette enviada por su padre para llevar á Cristina á la paterna casa.

Pero Odette la mira dichosa; no se reconoce derecho alguno para convertirse en el obstáculo del idilio.

Y deja á los amantes seguir su camino de rosas, en tanto que ella, triste, llora su inútil pureza ante el golfo azul...



«EL LIRIO».—ACTO IV



EL POLO

Si hemos de dar crédito á la leyenda, hubo, años ha, en la India, un pequeño rajá tributario que se fastidiaba tan *realmente* como un soberano. Cuanto intentó para su propio solaz había sido, hasta entonces, inútil.

Uno de tantos días, harto de cortar las cabezas de sus ministros, publicó un bando, á són de tambor y trompeta, diciendo que haría rico al feliz mortal que lograra distraerlo.

No pocos concursantes se presentaron en masa; pero hubieron de mostrarse tan pobres de imaginación, que el rajá no tuvo más remedio que premiarles con bastonazos en las plantas de los pies. Pero se encontró, al fin en una prisión, á cierto condenado á muerte, que, en sus últimos momentos de vida había tenido la fortuna de descubrir el *polo*, y el rajá divirtióse tanto con este juego, que hizo desde luego su primer ministro al inteligente presidiario; lo cual no obstó, en manera alguna, para que el feliz inventor corriese más tarde la propia suerte de los ministros de Su Alteza, por haberse permitido ganar un partido al gracioso monarca.

Sobrevivió el *polo* á su creador, creciendo en popularidad, y sea la historia verdadera ó apócrifa, es la verdad que este juego fué conocido de los persas y de los indúes. Según Firdousi, el poeta de las rosas, el shah Afrasiab complacíase en organizar partidos de *changan*, juego que se jugaba entre dos bandos, compuestos cada uno de dos caballeros que se esforzaban, á golpes de mazo, en hacer pasar una bala entre dos postes defendidos por el partido adverso.

Esto equivale, poco más ó menos, á nuestro moderno *polo;* sin contar con que las suntuosas damas indianas disputábanse con ardor los partidos de *changan*, tal y como ahora lo hacen las rubias *ladyes* inglesas, según se ve en una miniatura que actualmente posee el Museo Británico.

Sábese que los indúes fueron, en tiempos de esplendor, y aún lo son ahora, brillantes caballeros. Y fué viéndoles jugar soberbios partidos de precisión y destreza, como los ingleses hubieron de sacar no pocos beneficios de este bello *sport*.

Fieles á su método anglosajón, unificaron y codificaron las reglas, y el nombre *polu*, con que le designaban los indígenas, transformáronlo en *polo*. En 1860 los oficiales del ejército de la India hicieron sus primeros *goals*. Y desde la gran colonia, la afición por el *polo* ganó los regimientos de la metrópoli, y bien pronto Inglaterra toda.

Hacia 1880 los *sportsmen* franceses intentaron aclimatar el *polo* en su país. Algunos tímidos ensayos tuvieron lugar en Pau, durante la temporada de invierno; pero el buen éxito fué tan solo pasajero, y ya en 1891 el *polo* estaba completamente olvidado.

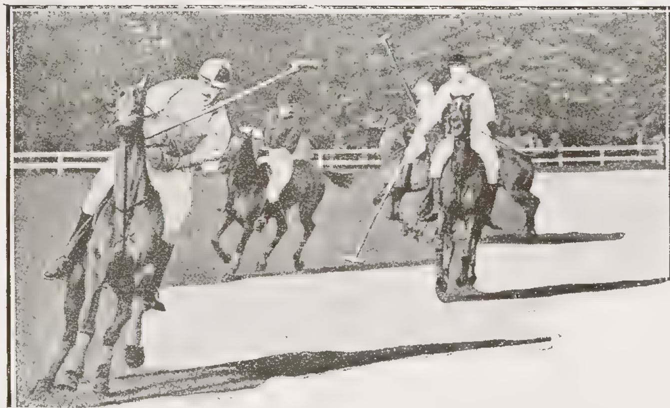
Entonces el conde de La Rochefoucauld fundó en Bagatella un club de *polo*, el cual, á fuerza de inteligentes cuidados, alcanzó á ser próspero. Hoy el *sport* indio hace furor casi entre los que son bastante ricos para entregarse á él; porque, como se verá, el *polo* cuesta caro á sus adeptos. No se le juega sino en París, en Compiégne, en Cannes y en Deauville.

El espectáculo de una partida de *polo* es de lo más cautivador que puede darse.

Se juega el *polo* en un rectángulo de terreno de 275 metros de largo por 183 de ancho, que deberá ser de tierra elástica bien cubierta de césped y absolutamente plano, á



EL POLO.—DOS JUGADORES DISPUTÁNDOSE UN GOLPE



EL POLO.—PERIPECIAS DEL JUEGO

tal punto, que cuantos desperfectos causen en él las pezuñas de los «poneys», es menester que se los repare desde luego.

Estos medirán, cuando más, 1 metro 48 centímetros. Se les encuentra en Mongolia, en Túnez y en Argel; pero los mejores «poneys» de *polo* pertenecen á la raza creada especialmente por los ganaderos ingleses. El precio de estos «poneys» varía entre 3,000, 10,000 y hasta 12,000 francos. Pero no olvidemos que, cualquiera que sea la destreza de un jugador de *polo*, un buen «poney» le da desde luego gran superioridad sobre sus contrarios.

Un jugador debe poseer, cuando menos, cuatro «poneys», y es obvio decir que nadie puede lanzarse á una partida de *polo* si no es excelente jinete y conoce á la perfección las buenas condiciones de la bestia que monta.

Cada bando se compone de cuatro caballeros que se distinguen por divisas azules ó rojas; según que pertenezcan á uno ú otro equipo. El límite del *polo gound* (terreno de juego) está formado por una cerca de 30 centímetros de altura, y la pelota no debe franquearla.

En los dos extremos del rectángulo, á distancias iguales de los lados, se hallan los postes *(goals)* á 7 metros 50 centímetros de distancia el uno del otro. Se les pinta de colores fuertes para hacerles más visibles.

El árbitro *(umpire)* arrojará la bala justamente en mitad del terreno. Los dos *teams* están colocados frente á frente, ante sus postes respectivos, con su capitán *(back)* detrás. Al mandato del árbitro se lanzarán hacia la pelota, esforzándose en hacerla pasar por entre los postes del adversario.

Las principales reglas son las siguientes: el jugador puede entorpecer los movimientos de su adversario, pero no puede evitar el golpe de su *stick*, sino á condición de estar colocado del lado del adversario en donde se halla la pelota, ó colocado inmediatamente detrás de él. No puede herirse intencionalmente á un «poney». No se retendrá, por ningún caso, la pelota, sino que se la dejará siempre caer. No se tiene tampoco el derecho de coger á un adversario, ni menos de herirle.

Todas las infracciones de estas reglas se contarán en detrimento del bando que las cometa. Algunas hay que obligan á interrumpir el juego, y dan un *coup franc* á un bando. Si un jugador queda fuera de combate por culpa del bando contrario, designará á uno de sus adversarios para que cese también inmediatamente en el luego, el que rompa su *stick*, irá, en persona, á buscar otro. El que lo deje caer, está en la obligación de recogerlo. Si un jugador cae del «poney», no se interrumpirá el juego.



METROPOLITANAS

Sigue de la página 532.

te de toda condición, aunque de parecido afán en lo tocante á saber de vidas ajenas. Don Pantaleón trabaja en Comunicaciones; doña Filomena vive de sus modestísimas rentas; don Nicolás es relojero de oficio, y doña Joaquina soporta un marido más irritable que el señor Fresnillo, lo cual no impide que muestre asombro, y contribuya, con sus plañideras lamentaciones en favor de la víctima, á aumentar el escándalo y vocerío.

Surgen en aquel instante clamorosos gritos. Todos están suspensos.—¿Qué pasa? ¿Quién se muere?

—¡Doña Pancha! ¡Doña Pancha!—llama una doméstica desde el chiribitil de donde brotara poco antes la furia, personificada en el señor Fresnillo.

Y doña Pancha se aleja del corrillo, y entra, dejando con su desaparición, hondamente conmovidos los ánimos.

Pasa un minuto, dos, diez minutos....

—Cuéntenos, doña Pancha, cuéntenos......—la dicen viéndola volver, escoba en mano, con aire de preocupación.

Doña Pancha mueve la cabeza tristemente. ¡Infeliz, mil veces infortunada señora! La había dado un ataque de nervios.

—¡Oh!

—¡Ah!

—¡Desgraciada!

—¡Pobrecita!

Pero la fregona del 17, más práctica quizá que los otros, pregunta, antes de optar por la compasión:

—¿Y cómo sigue? ¿Estará de cuidado?

Doña Pancha la mira y responde:

—Ahora toma su chocolate la infeliz: una taza así, con cuatro molletes....

—¡Pobre!

—¡Infeliz!

—¡Malaventurada señora!

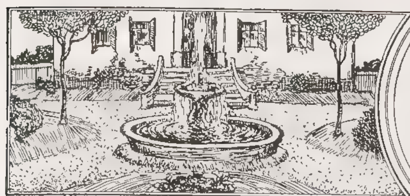
Y nadie quiere convencerse de que ya se encuentra maravillosamente doña Augusta.—¿Porque toma chocolate hay que considerarla en un lecho de rosas? ¡Quiá, no señor! -Y don Pantaleón, y don Plutarco, y don Nicolás, y doña Filomena, y todos, hasta los que desde un segundo antes rodearan á la portera, comentan el simple suceso, le examinan, le analizan, le sacan consecuencias morales, sociales y políticas; le escudriñan, le disecan....

Es el chismorreo, la indiscreción, la breve nota escandalosa que viene á dar sabor al insípido día que comienza, cuando ríen los campanarios, y el sol, eterno conquistador, abrillanta los recios muros y espolvorea de oro los pétalos de las flores y el azul del aire ...

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA



POLO.—PONIES



Jardines Y Huertos



Jardines Alpinos

Los jardines alpinos no son, como se podría creer, la reproducción de un conjunto de montañas, sino más bien la reproducción de una escena montañesa, por medio de un agrupamiento de plantas y rocas.

El punto capital por resolver, después de la cuestión artística, relativa al arreglo general, es la manera de reunir, en un espacio relativamente reducido, todos los elementos necesarios para la vida de las plantas, como son: suelo, humedad, exposición, etc.

Para establecer un jardín alpino, ya que éste debe ser accidentado, se escogerá la parte más accidentada de que se pueda disponer y se procurará, siempre que sea posible, que el lugar escogido esté cerca de una fuente ó manantial de agua.

Si el terreno de que se dispone es amplio y no presenta bastantes accidentes, se "accidentará" artificialmente, procurando colocar las rocas de una manera artística y no amontonar sin orden ni concierto.

Uno de los ornamentos indispensables en un jardín alpino es el agua; así es que en caso de que no exista alguna corriente natural, se creará artificialmente, pues aparte de su muy importante papel para la vegetación, inspira el agua un cierto sentimiento de tranquilidad y de alegría campestre. Se hará un arroyuelo que vaya á terminar en un estanque ó pequeño lago, el cual se podrá adornar con plantas acuáticas y semiacuáticas.

Como la naturaleza de las plantas está en relación muy íntima con la de las rocas que le circundan, se comprende que se deberá reunir por zonas á las plantas. En un lugar donde se hayan colocado piedras calcáreas, se colocarán plantas calcífugas; en otro, se agruparán las plantas que se dan bien en entre las piedras graníticas, y de esta manera se contribuirá para dar al jardín un aspecto que le sienta muy bien.

Trazo de Planos

Una vez que se haya hecho la elección de estilo al que ha de obedecer el trazo del jardín, hay que emprender los trabajos de este trazo. Pasaron ya los tiempos en que el patrón salía al campo y, ayudado de un mozo ó jardinero, se ponía á trazar sobre el mismo terreno; ésto, aparte de la poca exactitud que presta, es muy incómodo y está completamente en desuso, habiendo sido sustituido por los trabajos de gabinete que son más exactos y mucho menos molestos.

Hay que empezar por un tanteo y nivelación del terreno; si no se tienen los conocimientos necesarios para ello, siempre se halla á un geómetra que se encargue de hacerlo y haga, al mismo tiempo, un plano general de la propiedad á escala fija. Sobre este plano se harán los trabajos de trazo empezando por las calzadas; se debe tener en cuenta que éstas deben llevar á la mayor brevedad á todos partes, sin perjudicar á la apariencia general. Hubo un tiempo en que uno de los requisitos indispensables de todo jardín, era la calzada que se llamaba de cintura y que recorría al terreno lo más cerca posible de su perímetro; ahora se ha abolido esta calzada y sólo cuando se tenga especial gusto por ella ó se persiga algún fin especial, se trazará.

Debe estudiarse en primer lugar la calzada principal, que se llama de llegada; después de ésta, las demás calzadas principales y en seguida las secundarias. Trazadas las calzadas se procederá á la distribución de las aguas, valles, rocas, plantaciones de árboles, prados, etc. Cuando el terreno es un poco accidentado, es bueno hacer algunos perfiles que ayudan mucho para los trazos y para los trabajos de terracería.

Cuando se trate de trazar un jardín simétrico ó parterre, se seguirán las mismas reglas, con la única diferencia que las líneas, en lugar de trazarse á mano, se trazarán con regla y compás, y se procurará que la arquitectura del jardín se armonice con las construcciones adyacentes.



MODELO DE JARDIN ALPINO



PAGINAS FEMENINAS



CRONICA

La primavera está muy cerca, lectoras mías; nos sonríe ya en el sereno azul del cielo, en los primeros botones de las rosas y el murmullo apagado de los pájaros, que vuelven á anidar en las ramas de los árboles, vestidos de un nuevo y tierno verdor. Saludemos á la bella soberana de las flores con el devoto entusiasmo y la grave alegría con que los griegos, amantes fervorosos de la naturaleza, veían llegar á la primavera y le decían en forma de himno triunfal: «Salve ¡oh diosa!».

Al maravilloso conjuro de esa reina siempre bella, joven y sonriente, un ímpetu de alegría y de dicha agita á los seres y á las cosas; las flores brotan como por encanto; crecen verdes y lozanas las pequeñas hojas de los nuevos retoños, y la misteriosa sinfonía de las aves, en armoniosa combinación con la corriente de las aguas impulsadas por tibia brisa, parece cantar la serena alegría de vivir. En el interior de los corazones pasa también un soplo de incógnita ventura; los anhelos se despiertan como pájaros entumecidos por el frío del desaliento; los sueños sacuden sus alas tornasoladas de geniecillos inquietos, y en medio de esa apoteosis surge la esperanza, el hada más bella y suave que ha creado la fantasía; y allí se levanta, como una reina benéfica, tendiendo sus bellas manos llenas de dones, para consolar, con ellos, á la triste humanidad.

¿Asaso alguna de mis lectoras no conocerá á la dulce y amable esperanza? No es fácil que sea así, pues viene á todas las almas, del mismo modo que el aire, puro y libre, se acerca á todos los labios para llevarles la vida. Un sensitivo y melancólico escritor comparaba á la esperanza con la luz apacible de la luna, disipando, piadosa, las tinieblas que llegan al ocultarse el sol, como bandada de aves nocturnas, semejantes á los desengaños evocados por el imprevisto alejamiento de una bella realidad. Y así también, en los corazones tristes y entenebrecidos por la muerte de amados ideales, viene la suave luz de la esperanza para traer, en aquella lúgubre noche de las almas, un nuevo resplandor. Y es fiel, lectoras mías: nunca se aleja veleidosamente é inconstante; miradla allí, cerca, muy cerca de la joven que languidece agotada por la consunción; las mejillas amarillentas semejan pétalos marchitos; la luz de los bellos ojos se apaga lentamente; los finos labios se agitan ansiosos pidiendo un poco de aire; entonces la muerte se acerca de prisa, acechando codiciosa á su presa; mas la esperanza, el hada compasiva y tierna, extiende su transparente manto de blancos crespones; cubre, con él, la pálida frente que se inclina, y una sonrisa, tímida y anhelante, viene á animar el triste rostro de la enferma; toma entre sus manos lívidas las frescas flores de su jardín y las acerca á sus mejillas en fraternal caricia, para soñar acaso con una fugitiva alegría, semejante á la luz dorada y pasajera de un breve crepúsculo invernal. Así la esperanza, siempre piadosa, deslumbra los entristecidos ojos de los mortales con un mágico espejismo, en el cual se ve, cerca de sí, la ventura eternamente ambicionada. Por esto, al llegar la rubia y sonrosada diosa de las flores, imagen de aquélla brota de los labios y del corazón el saludo glorioso, el himno á la belleza y á la juventud que cantaba Grecia: ¡Salve, dulce y amable Primavera!

***

Con la nueva estación vendrán también las sorpresas y los cambios que la Moda ofrece á las damas; comienzan ya las flores á coronar los grandes sombreros; las telas transparentes se agitan en los escaparates como blancas alas de paloma; los encajes, las gasas y las muselinas salen de sus empaques, como aves gozosas que van á tender el vuelo......

Todavía no se definen los nuevos estilos de los trajes; pero parece que las blusas blancas seguirán en el favor de la Moda como en el año pasado. Los trajes de estilo sastre se sienten ya pesados y estorbosos; las pieles se ocultan en los grandes armarios para dormir allí, como salvajes felinos, un largo sueño, que se prolongará tal vez hasta el próximo invierno; tienen, pues, que acomodarse resignadamente, tomando tranquila postura, para soñar todo ese tiempo con las blancas manos y los níveos cuellos, á los cuales dieron su grato calor durante la estación del frío. Ahora es preciso dejar sitio á las telas ligeras y á los suaves encajes aristocráticos. Una de dichas telas, elegante, bella, adaptable y distinguida, es el chiffón, que actualmente goza del favor de las damas. Hay trajes confeccionados en este género, que verdaderamente pueden considerarse como exquisitos modelos.

Entre los trajes de baile, la fantasía sigue desarrollándose cada día más; no es fácil la cuestión de elegir en este respecto. Vemos, por ejemplo, un traje de tul color de oro, sobre tisú de oro bordado en dos tonos, uno mate y el otro brillante. Un verdadero prodigio de orfebrería flexible cubre el corselete de terciopelo vesde seco, bordado de oro. Más allá vemos un traje de baile, en tul amarillo pálido, bordado de grandes rosas doradas y en relieve; una banda de seda color de malva rodea el talle y deja flotar sus largas puntas. El escote está adornado cou un grupo de orquídeas. Otro espléndido y severo modelo se nos muestra en un traje de recepción hecho en «charmeuse» negro; el corselete bordado de azabaches y una camisola de encaje negro bordado también de azabaches. Y en seguida admiramos los largos trajes «sílfide», adaptándose á la flexible esbeltez de los cuerpos bien formados; el traje «Andrógina», con su gracia á la vez sencilla y audaz de su novedoso corte, y otros muchos estilos, á cual más lindos y originales.

No debemos limitar estos apuntes para tratar solamente de los trajes; diremos también algunas palabras sobre los sombreros, que parecen sostener una animada competencia. Las formas grandes y majestuosas conservan todavía su reinado cerca de las damas que prefieren el triunfo de la línea y del adorno artístico sobre otras razones; y las tocas de piel, plumas ó terciopelo, cuyas devotas son las que se adhieren á la última palabra de la Moda sea cual fuere; ó que tienen cierto espíritu práctico, pues la cuestión no admite duda; las pequeñas y sencillas tocas son mil veces más cómodas que los voluminosos y elegantes sombreros.

No hay, sin embargo, motivo de discordia desde el momento que se puede elegir libremente, según lo pidan las circunstancias. En último extremo, se someterá el asunto á votación para que triunfe la mayoría; mis lectoras pueden ir previniendo sus votos.

Margarita

El fatuo está colocado entre el impertinente y el necio y está compuesto de los dos.—La Bruyere.

***

El interés habla todos los idiomas y sabe representar todos los papeles, hasta el de desinteresado.—Rochefoucauld.

***

Porque una cosa es difícil para ti, no creas que ha de ser imposible para otro.—Terencio.

USOS DE SOCIEDAD

Lunchs, Garden-Party, Paseos Campestres

El «lunch», como decimos por imitar á los ingleses, no es otra cosa que el refresco, *la colación* de nuestros antecesores. Puede considerarse como el complemento ó el intermedio de una «matinée», una diversión campestre ó de una recepción de tarde, para explicarlo mejor. Es preferible que este «lunch» se sirva en el comedor, colocando allí una gran mesa, en la cual las señoras se sentarán solamente, mientras los caballeros permanecerán de pie á la espalda de ellas y así tomarán algo. También pueden disponerse varias mesas pequeñas, de seis cubiertos á lo más, en donde podrán tomar asiento las damas y los señores.

Si los recursos de que se dispone no permiten invitar á todas las amistades, es preciso limitarse á reunir solamente á los parientes y amigos íntimos. En el caso contrario, y tratándose de personas de cumplimiento, el «lunch» será lo más variado y exquisito posible, á fin de complacer los gustos y costumbres de todos los invitados. Se debe servir té, leche ó café á determinadas personas; postres, licores, vinos diferentes, cerveza, champaña, etc. La mesa debe estar cubierta de compotas, cremas, helados, pasteles finos, merengues, bizcochillos ingleses y otros artículos de esa especie. El centro de la mesa estará adornado con una artística jardinera de moyólica, plata antigua ó cristal, en la cual se colocarán flores delicadas que armonicen con el color de la vajilla. En algunas circunstancias, el servicio de la mesa debe ser un tanto escogido, por ejemplo: el juego de mantelería bordado en determinado color ó guarnecido de encaje. La vajilla, en estos casos, deberá tener el mismo dibujo y color del mantel y de las servilletas. En otras ocasiones, se pone una decoración floral intencionada, ya sea de rosas, violetas ó margaritas, colocando estas flores en guirnaldas artísticas, ó solamente en pequeños ramos al lado de cada cubierto. Con tan lindo y sencillo adorno se conseguirá dar al comedor un aspecto, si no lujoso, lo cual no está al alcance de todas las fortunas, al menos muy agradable y risueño. El «lunch» se sirve á media recepción; se interrumpe el baile, la conversación ó los juegos, para continuarlos al volver del comedor. Estas recepciones no tienen una ley fija para determinar lo que debe hacerse durante ellas; solamente se prescribe divertir á los invitados, y las ideas nuevas é ingeniosas á ese respecto serán siempre las más oportunas.

En cuanto á los paseos campestres, no hay muchas diferencias que establecer entre ellos. Se reúne un grupo de personas amigas para ir en excursión á determinado lugar en el campo, y allí tomar un «lunch» ó desayuno, según corresponda á la hora en que se verifique el paseo.

Las damas deberán cuidar, en estas excursiones, de mostrarse correctas en sumo grado, pues como en dichos paseos reina cierta libertad, es preciso no dar lugar á malas interpretaciones, aislándose del resto de la concurrencia ó deslizándose á cualquiera otra indiscreción que pueda ser motivo de crítica para las demás personas.

La partida de jardín, ó «garden-party», como se llama por lo general, es muy distinta; se verifica casi siempre en algún jardín particular, que en estos casos viene á ser un salón al aire libre. Se le da un aspecto de fiesta campestre; pero la presencia de los dueños de la casa sostiene la ceremonia que falta á las excursiones de otro género, y existe, sin embargo, una agradable libertad. Se baila por aquí; se tira al blanco más allá; se coloca un juego especial para niños, polichinela, volador, representaciones de fantoches, etc. Todo está admitido en un «garden-party», siempre que sean diversiones correctas y de buen gusto. En realidad, es un baile campestre, verdaderamente encantador por el aspecto poético que debe presentar el parque ó jardín en el cual se verifique, sin el cansancio y las huellas desagradables que deja la fatiga en una excursión en pleno campo. Se pueden también admitir, en el «garden-party», partidas de «crocket», «law tennis» ó una representación pastoral, que es el teatro al aire libre, cuyo uso se remonta á la culta y artística Grecia. En estas recepciones el «lunch» debe permanecer servido, pues el ejercicio y el ambiente de los árboles y las flores abre el apetito á los invitados, por lo cual el «buffet» ha de estar constantemente atendido por hábiles servidores, y las mesas dispuestas de un modo correcto y sin interrupción. No está prescrito que se reúnan todos los invitados en el comedor; se va allí á cualquiera hora y cuando se guste. En otras ocasiones el «garden-party» es una fiesta con trajes regionales; es decir, un baile campestre con trajes de fantasía. El conjunto del jardín, en estos casos, es más bello y variado que nunca; los árboles estarán cubiertos de focos ó farolillos de diversos colores, para que, al ocultarse el sol, la fiesta continúe más espléndida y decorativa bajo la iluminación artificial. En los «garden-party» no extraordinarios, las damas llevan un hermoso traje de verano, ligeros, transparentes y elegantes; «toilettes» de batista, seda ligera, encaje, muselina de lana ó seda, velo y otras telas por ese estilo; grandes sombreros cubiertos de flores, «bouquets» en el talle, mangas cortas y guantes largos. Pocas ó ningunas joyas.

Hay también unas originales partidas de campo, que tienen más interés, sin duda alguna, que cualquiera otras. Parecen inspiradas en las galantes costumbres del siglo XVIII; los anfitriones reciben en sus castillos, quintas ó posesiones de campo, á sus numerosos invitados, que fingen ser viajeros, y los amos de la casa representan á los dueños del albergue ú hotel, adonde se recibe la concurrencia.

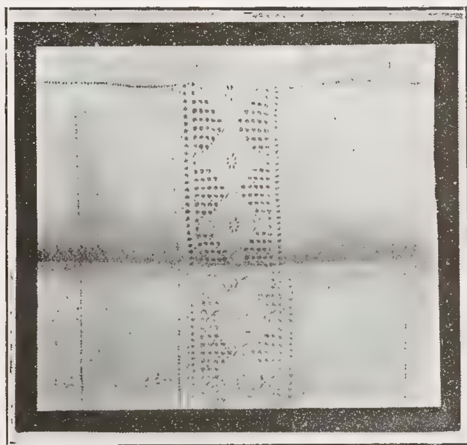
Estas fiestas son muy divertidas, tanto por los trajes fantásticos que en ellas se usan para imitar diferentes y pasadas épocas, como por el espíritu de buen humor y alegría que en ellas reina.

En estas recepciones de las residencias campestres, la permanencia de los invitados puede ser de uno ó de varios días; en este último caso, los anfitriones deberán distraer á sus invitados con todas las reglas de la hospitalidad, y como diversión distinguida, aristocrática y siempre bien aceptada, pueden ofrecerles una partida de caza. Aunque estas excursiones son más propias de los caballeros, no es raro ni mal visto que tomen parte en ellas las damas. Una bella cazadora que monta á caballo gallardamente y tira con habilidad, es digna de llamar agradablemente la atención y de rendir, á su disparo, más bien que una pieza de caza, el enamorado corazón de algún intrépido y bizarro cazador.



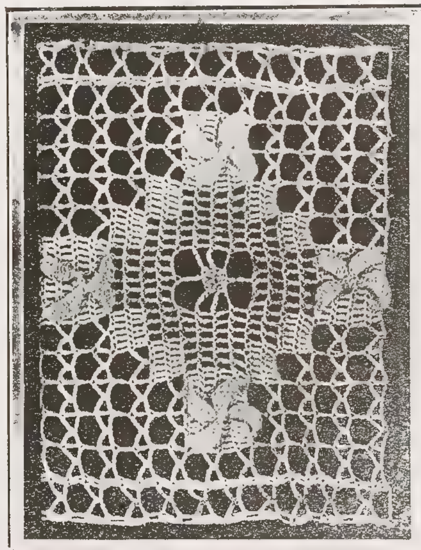
Labores Manuales

Una de las cosas que más peocupa á las señoras de buen gusto es el adorno de las camas; todo lo que se relaciona con ellas es cuestión de estudio concienzudo y de largas preocupaciones. Nosotros, ávidos, como siempre, de ayudar á las damas en todo cuanto podamos, y teniendo en cuenta lo mucho que el adorno de una cama las hace pensar, ofrecemos hoy un modelo sencillo y elegante de entredós al crochet, para funda de almohada. Se teje con hilo del



número 40. Al unir el entredós á la funda, se hace por medio de las puntadas que las señoras designan con el nombre de «surjete». La funda debe hacerse con sus dobladillos, bien anchos, cerrados con puntada «al ojo». La tela para esta funda debe ser de lino bastante fino, pues sólo en esa clase de tela es posible sacar, con facilidad, los hilos que hay que sacar para el dobladilio de «ojo».

Damos, en tamaño natural, el modelo del entredós.

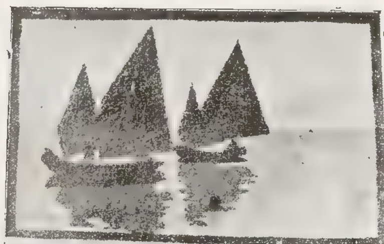


Como verán nuestras lectoras, no tiene dificultad de ninguna clase este tejido ó puntos que se salgan de la factura propia del crochet. Los macizos no llevan cadeneta ninguna de intermedio; pero los medios macizos van separados uno del otro por una sola cadeneta. El número de cadenas que lleva el dibujo que sirve para el fondo de la labor, es el de tres en una vuelta y el de cinco en la otra, Las cadenas que unen la roseta del centro son de tres cadenetas. Este dibujo es sumamente elegante y vistoso. Si la funda va forrada en raso ó, por lo menos, en alguna tela que tenga un bonito color, el efecto será precioso.

A continuación de la funda ofrecemos el modelo de un delicioso tapiz de colgar para adornar con él un muro de recámara para señorita.

Este tapiz es pintado, y por las explicaciones que vamos á dar, comprenderán nuestras lectoras que, aun en el caso de que no sepan dibujo ni mucho menos pintura, á pesar de ser pintado el tapiz de que nos ocupamos, puede cualquier persona emprender el trabajo de hacer uno exactamente igual, sin que, para ello, necesite mayores conocimientos.

El tapiz es de raso color gris plata. La silueta de los dos barquichuelos puede ser recortada del modelo; puesta sobre cualquier papel, se dibuja y en seguida se recorta más grande; esta operación se repite con el dibujo recortado en papel, haciéndola más grande todavía, y así se sigue haciendo hasta obtener un barquito del tamaño que se desee. Esto cuando se trate de personas que absolutamen-

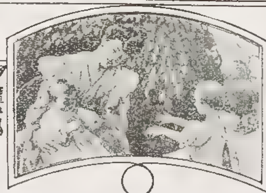


te puedan á la vista copiar la forma de los dos barquichuelos. El fondo del cielo se pinta con pintura al óleo, buscando un tono azul que sea bajo y agradable. El agua se hace de un azul más intenso; y los barcos se pintan con ocre. El conjunto de estos tres colores sobre el gris plata del tapiz—que se verá en un margen bastante ancho—forman una combinación deliciosa. Abajo del tapiz va pegado un fleco de hilo plata. En las cuatro orillas debe llevar unas presillas hechas con punto de ojal; éstas para que sirvan de argollas para colgar el tapiz.



Un rico negociante en alhajas, norteamericano, su esposa y su hijo, hace siete años viven constantemente en automóvil; poseen cinco coches y en ellos pernoctan y comen, cuando el tiempo no les permite hacerlo á la intemperie ó en la tienda que llevan: con este original modo de vivir tienen la pretensión de haber descubierto la salud perfecta; raramente compran alimentos en las ciudades, prefiriendo siempre la caza en los bosques y la pesca en los lagos ó ríos. El gasto que tiene esta familia original no pasa de 10,000 pesos por año.

La Mujer en el Hogar



Las personas que se preocupan por el buen parecer de su casa y procuran que todo lo que hay en ella tenga un aspecto hermoso y elegante, dan una gran importancia á la indumentaria de sus criados, poniendo mayor atención que en ninguna otra en la que llevan sus cocheros y lacayos. Probablemente se debe esto á que está más á la vista, pues en paseos, recepciones y aun en las salidas diarias, el brillante conjunto de un carruaje lujoso, acojinado muellemente, tirado por briosos y arrogantes caballos, y guiado por intachable cochero, deslumbra la vista de los paseantes y da á la familia cuyo nombre se ostenta en las portezuelas, gran prestigio de riqueza y buen gusto.

No sucede lo mismo con la indumentaria de los otros criados en el interior de la casa, y, sin embargo, ¡cuánto más importantes son algunas de ellas, pues están en mayor contacto y proximidad de los amos y asisten á todos los actos de la vida íntima! Entre todos los criados señalaremos, como más importante, al cocinero ó cocinera, pues son los encargados de condimentar los alimentos, y por tanto, puede decirse que ellos tienen la salud de toda la familia en sus manos, y no sólo la salud, sino hasta su buen humor y alegría. En efecto, nada es tan desagradable para el ama de la casa como tener forzosa comunicación y trato con una criada de las que abundan en nuestro pueblo, absolutamente faltas de aseo, educación y decente aspecto. Es preciso, pues, dedicar alguna atención á la indumentaria de la cocinera. Sí, lectoras mías, esto es una necesidad entre nosotros. Al efecto, damos hoy unos modelos de vestido y delantal para cocinera. El traje es de tela obscura, por ser más propios esos colores para resistir el humo, la ceniza, etc., sin descomponerse. Las mangas deben ser, semicortas á fin de que no se ensucien con facilidad. El delantal puede hacerse de dril en color crudo, con un bies á la orilla rojo ó azul marino. Su confección es muy sencilla, y la utilidad que presta, indiscutible. Una cocinera, arreglada como lo indica el presente modelo, será, ciertamente, un adorno para la cocina, y una promesa de buen apetito para sus amos.



Nuestro segundo grabado representa un plato ó fuente con fruta. Conviene procurar su colocación armoniosa. Las granadas de China coronan artísticamente el conjunto; más abajo las chirimoyas y las naranjas, partidas en gajos, están colocadas con orden y cuidado. La manera de componer el frutero puede ser de grande efecto en una mesa. Colocando por ejemplo las doradas naranjas en combinación con ciruelas rojas y de higos lucientes y maduros, resaltarán muy bien los tres colores y tendrán hermoso y tentador aspecto.

El tercer grabado representa un plato con pasteles, colocados en una servilleta de papel de China, para resguardar de la miel que puedan dejar, la de abajo, que es de encaje inglés.

SOPA ESTOFADA



Se pone á freir manteca según la cantidad de sopa, y se le echan cebollas rebanadas, ajos enteros, carnero ó vaca en pedazos menudos y jamón picado; cuando ya esté bien dorado, se le pone caldo de la olla, chícharos tiernos y algunos trozos de ave, sazonándolos con sal. Se deja cocer todo á fuego manso, y se le añadirá, poco antes de quitarla del fuego, un poco de canela y clavo molidos, pasándose en seguida por una coladera. Se ponen las rebanadas de pan bien tostado en una marmita, y echándole el caldo colado, luego que hierve un poco, se podrá servir la sopa adornada con pedacitos de jamón, pechuga de gallina y chorizos enteros.

PESCADO EN SALSA VERDE

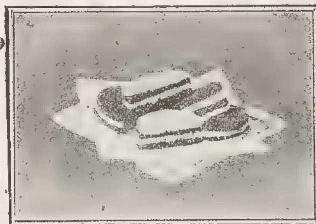
Se muelen ajos y pimienta y se fríen en manteca; se muele perejil con un pedazo de pan dorado en manteca y colándose esto se echa en lo frito, donde se pondrá á hervir el pescado con la sal necesaria. Cuando ya esté bien cocido, se aparta de la lumbre y se le añade aceite y vinagre.

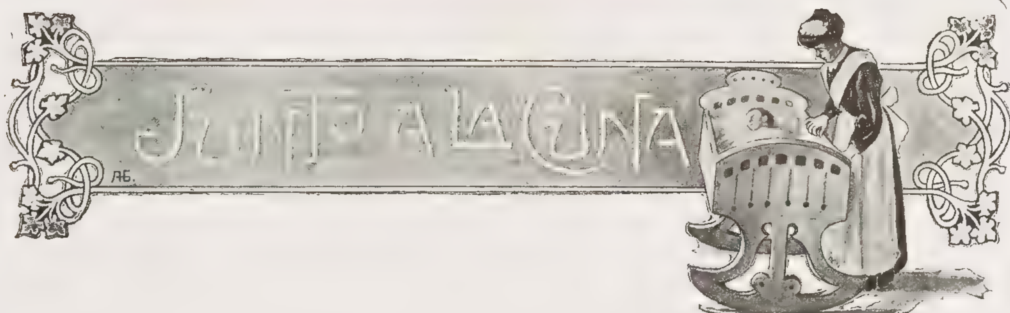
PIERNA DE CARNERO CON COLES DE BRUSELAS

Kilo y medio de pierna. Una mano de ternera. Medio kilo de coles de Bruselas. Cien gramos de tocino. Cien gramos de manteca de cerdo. Una copa de vino blanco.

Se mecha la pierna con unas tiras de tocino y unos pedacitos de ajo muy delgadas, se dora en la manteca hasta que toma corteza por igual, se rocía con el vino, se añade sal, pimienta, nuez moscada, agua y la mano de ternera bien limpia y partida en pedazos pequeños. Cuando la pierna empieza á estar blanda, se ponen las coles bien lavadas y se deja hervir hasta que todo esté muy tierno.

La mano se deshuesa y se parte menuda al tiempo de ir á servir la pierna.





Entre los medios de alimentación de que disponemos cuando por graves razones ó porque la madre no tenga buena leche para nutrir á su hijo, se escogerá de preferencia á una nodriza, pues es el mejor medio para reemplazar la leche materna, aun cuando adolece de varios defectos y presenta varios inconvenientes.

Antes de tomarla al servicio del niño, los padres tienen la ineludible obligación de enviarla á un médico cuidadoso y experto en estos asuntos, para que, con toda escrupulosidad, le practique un concienzudo examen.

A la simple vista se puede ver que no sea escrofulosa, pues muchas llevan las cicatrices de esta naturaleza en el cuello; se procurará que no sea sifilítica ni anémica; en una palabra, que no presente ninguna afección que pueda trasmitir al niño; que tenga buena dentadura, porque, de lo contrario, "mala dentadura, mal estómago," y por consecuencia, digerirá mal y el niño no se nutrirá bien; mucho se podria señalar á este respecto, pero más bien es al médico á quien toca conocerlo, pues simplemente he querido llamar la atención de los padres á fin de que conozcan algo que puede interesarles en bien de sus hijos y no vayan á tomar una nodriza cualquiera, aunque presente buena apariencia.

Las condiciones de edad y de salud de ésta sólo pueden ser conocidas por el médico; es muy difícil, por cierto, fijar un límite para la edad de la nodriza; preferible es escogerla ni muy joven ni muy vieja, que no pase de 30 años y que haya tenido dos ó tres hijos, porque de ese modo habrá adquirido práctica en lo que se relaciona con la crianza.

No deja de tener importancia el lugar de su nacimiento, pues entre nosotros se da la preferencia á las de Atzcapotzalco.

Muchas veces, por circunstancias precarias de los padres de familia, la nodriza viene periódicamente á la casa del niño; esto trae consigo serios inconvenientes; se le expone á contraer ciertas enfermedades y no podrá saberse la cantidad de leche que tome el niño, ó si ésta ha dado de mamar antes á su hijo.

Se procurará siempre que la nodriza permanezca en la casa, y para que cuide bien del niño, algún autor aconseja que se verifique una especie de contrato con ella, reteniéndole cada mes una parte de su sueldo, en cuyo caso se le dará al separarse todo junto si se porta bien con el niño, y si no, no se le dará nada; podría estimulársele más, halagándola con el ofrecimiento de una gratificación, además de la cantidad estipulada.

Si tiene hijo, el examen de éste es muy importante y se le confiará también á un médico para saber si la leche es reciente y si puede convenir ó no al niño que va á amamantar. Se seguirán las mismas reglas que para la madre, en lo que se refiere á su alimentación; en cuanto á la de la nodriza, se procurará que sea sana y nutritiva, que no tome bebidas alcohólicas, ni cervezas fuertes, ni vinos; las salsas, las especies, el café y toda clase de irritantes deberán proscribirse.

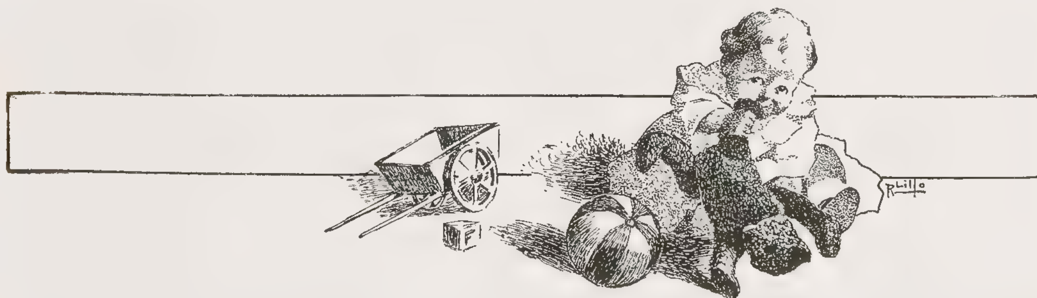
En cuanto á su persona, se le exigirá el mayor aseo posible, así como en su ropa; se le encomendará también el lavado y arreglo de la ropa del niño, como una medida económica y para que no se enseñe á ociosa; su recámara estará junto á la de la madre, para que frecuentemente vigile la alimentación de su hijo, y si quiere saber la cantidad de leche que toma, lo pesará antes y después de haber mamado; deberá cerciorarse si su intestino funciona con regularidad, asistirá á la «toilette» del niño, vigilará que la nodriza no lo enseñe á estar en brazos, que duerma solo en su cuna; si sale á paseo, mediante una pequeña retribución, cuando escasea su leche, le da al niño á alguna de sus compañeras y muchas veces toma una leche indigesta ó de mala calidad.

Toca á la familia investigar que la nodriza no sea ebria, que sea de buen carácter, pues muchas veces les pegan á los niños, los pellizcan y cuando las madres son descuidadas, no se dan cuenta del maltrato que reciben estos seres indefensos, que aun cuando son demasiado elocuentes sus gritos, se atribuyen á otras causas; que sea de buenas costumbres y moralidad, y si es posible, que tenga una mediana educación, pues creo que con el trato tan íntimo que tienen con los niños, influyen hasta para su educación.

La madre deberá convertirse en espía de la nodriza; tanto de día como de noche, ellas estudian desde que el niño nace: su mirada, su sonrisa, velan su sueño y tratan de adivinar sus deseos y sus necesidades.

Por último, y siempre con la autorización del médico, se dará la preferencia á aquella que goce de buena salud, buena constitución y estatura; pero sobre todo, que tenga buena cantidad y calidad de leche, á fin de nutrir bien al frágil sér, en quien están cifradas todas las esperanzas.

DRA. COLUMBA RIVERA.





Tratamiento de las Quemaduras

Es claro que si la importancia de las quemaduras varía hasta el punto de que se las haya clasificado en seis diversos grados, su tratamiento ofrece variaciones también muy grandes, según la situación, la extensión y la profundidad de las lesiones.

Es, sin embargo, posible dar algunas reglas generales que tienen aplicación en muchos casos, y que, si no permitirán suplir la falta de asistencia profesional, porque ésta debe procurarse siempre, al menos podrán ser utilizadas en cualquier caso.

Cuando se trata de quemaduras ligeras, de primer grado, que no producen más que rubicundez y ardor intenso en la piel, hay la tendencia general de aplicar inmediatamente agua. Pero se advierte que el contacto del agua, sobre todo si es fría, aumenta considerablemente el ardor hasta hacerlo intolerable.

En estos casos es mucho más acertado aplicar, sobre la superficie quemada, un poco de solución de permanganato de potasio en agua limpia y hervida. Esta solución calma el dolor de una manera completa y muy rápida, y, además, sirve para lavar la región quemada.

Hecho esto, y habiendo tenido cuidado de lavar bien el sitio de la quemadura, lo mejor es cubrir la quemadura con una capa de algodón aséptico y, en seguida, aplicar una venda, con el fin de evitar el dolor y el ardor. Esta curación no necesita renovarse, pues muy poco tiempo basta para que la epidermis quemada se renueve.

En las quemaduras de segundo grado, en aquellas que se producen ámpulas, es necesario, desde luego, lavar la superficie quemada con agua bien hervida, ó mejor aún, con una ligerísima solución de permanganato de potasio en agua hervica. A continuación se debe procurar vaciar las ámpulas, para lo cual habrá que picarlas, ya sea con una aguja ó con la extremidad de unas tijeras. En uno y otro caso deberán haber sido pasadas antes por la flama de una lámpara de alcohol, pues esta es la única manera de asegurarse de que las tijeras ó la aguja no llevan gérmenes que puedan ocasionar infecciones. La abertura de las ámpulas debe hacerse en el punto más en declive, con el fin de que la serosidad pueda escurrir fácilmente.

Muy especial cuidado debe tenerse en que la capa de piel que forma el ámpula, no se desprenda ni se desgarre. Si esto sucediera, la piel, desnuda de su epidermis, quedaría al descubierto en una extensión considerable y se producirían ardores verdaderamente terribles. Por esta razón se debe procurar conservar esa capita de epidermis en su sitio, de modo que, una vez que escurra el contenido del ámpula, vuelva á aplicarse por sí misma sobre la piel.

En los hospitales y sanatorios, los médicos, cuando se han cerciorado de que hicieron todas estas operaciones con mucho cuidado, con aseo irreprochable, y no hay peligro alguno de infección, se limitan á cubrir la región quemada con un empaque de algodón y con una venda, para dejar esto en tal estado durante varios días, hasta que la piel quemada ha cicatrizado. Para hacerlo así, es preciso contar con la seguridad absoluta de que no habrá que mover la curación nuevamente, porque cuando hay que moverla, se encuentra que el algodón se ha adherido á la piel del ámpula y ésta se desprende al quitar aquél, dejando al descubierto la piel quemada, lo cual provoca dolor intenso y abre la puerta á la infección.

Por esto es que no aconsejaríamos seguir la misma práctica á quienes no pueden estar ciertos de que todo se ha hecho con irreprochable limpieza y están á salvo de la necesidad de renovar la curación. Es mucho más práctico, en tales casos, lavar muy cuidadosamente la región quemada y cubrirla en seguida de una capa de una substancia aséptica que impida la adherencia del algodón. Para este fin, la vaselina, ya sea pura ó mezclada con una substancia antiséptica no venenosa, pero siempre perfectamente limpia, ofrece las mayores ventajas, pues no se altera. Y todavía es conveniente separar el algodón y la superficie quemada por medio de una tela impermeable que se desinfectará cuidadosamente haciéndola hervir en agua.

En las de tercer grado, después del lavado minucioso de la región, debe cubrírsela con una tela de gasa antiséptica humedecida, y en seguida con un vendaje.

El tratamiento de las quemaduras de más de tercer grado requiere siempre la intervención del médico, pues en ocasiones hacen absolutamente necesaria una operación.

La cicatrización de las quemaduras de más de segundo grado, cuando son extensas, se hace con mucha dificultad. No es raro ver en los hospitales individuos que sufrieron quemaduras y que permanecen meses y meses, sin que la superficie quemada vuelva á cubrirse con piel nueva. Los enfermos se debilitan mientras tanto sobremanera, y hay que administrarles un tratamiento tónico.

Para acelerar la cicatrización se recurre con muy buen éxito á lo que en cirugía se llaman "injertos," y que consiste en sembrar, sobre la superficie descarnada de una quemadura, fragmentos de piel del mismo individuo ó de alguna otra persona. Cuando la siembra de injertos se hace bien, se ve que cada uno de ellos forma un islote, que va ensanchándose con rapidez. Pero esta es una operación que no puede ser bien practicada más que por un cirujano.



Consultas

Anita: Es cosa bien difícil detener la salida de las canas, aun cuando sean prematuras. Sin embargo, teniendo algunos cuidados racionales con su cabellera, podrá V. retardarlas un tanto, mientras que si se limita V. á usar afeites para disimular las pocas que le hayan salido, pronto se verá usted obligada á las odiosas tinturas. Los mejores consejos que podría darle son estos: procure usted no lavar su pelo con frecuencia. Para limpiarlo, prefiera usted cepillarlo cuidadosamente. El cepillo no destruye como el mal peine, y además, parece que efectúa una especie de masaje en la piel que es favorable para el cabello. Si es sumamente reseco, engráselo usted ligeramente, escogiendo de preferencia la vaselina líquida. Puede usted usar la fórmula siguiente para evitar la caida del cabello: Alcohol alcanforado, 100 gramos; esencia de trementina, 25 gramos; amoníaco, 3 gramos. Con este líquido se hacen fricciones todos los días en la piel de la cabellera. Una vez que el cabello nuevo comience á brotar, substituirá usted ese líquido por la mezcla siguiente: Alcohol á 90 grados, 200 gramos; esencia de bergamota, 10 gramos; amoníaco, 4 gramos. Con la cual se seguirá usted frotando la piel de la cabellera. Es una de las mejores fórmulas que para el caso se conocen.





FOT. FÉLIX, DE PARÍS.—ESPECIAL PARA "EL MUNDO ILUSTRADO"

TRAJE DE BAILE.—Hecho en meteoro negro con fondo de muselina de seda negra. El corselete es bordado de oro, lo mismo que las mangas y el frente del escote, el cual está cerrado por dos bandas que bajan de los hombros y se cruzan en el talle.



Fot. Félix, de París.—Especial para "El Mundo Ilustrado"

Traje de calle.—La falda es de velo negro, completamente lisa. El jaquet es de satín del mismo color, con cuello y puños de terciopelo. Corbata de gasa blanca.

Consultas para las Damas

UN MODELO

H. A.:—En esta sección verá usted el modelo que se sirvió pedirme para traje de calle. Mucho he sentido no habérselo dado antes; pero había sido imposible. Puede usted adornarlo con pasamanería ó con encaje, eligiendo lo que mejor efecto haga con la tela del vestido. ¡Ojalá que el modelo sea de su agrado!



CONSULTA MEDICA

Coseta:—La consulta que usted me dirige ha pasado ya á la Sección Médica, en donde se atenderá debidamente.

DIBUJOS

María Ester:—El cuaderno de dibujos para bordados que desea usted, lo puede conseguir en las mercerías de esta capital.

Agradezco sinceramente su benevolencia para mí y acepto, con todo gusto, su amistad.

VARIAS RESPUESTAS

La de la otra vez:—La leche antefélica cuesta dos pesos cincuenta centavos y se vende en las droguerías de esta capital. Puede usted dirigirse á la Sección de Encargos, en donde le indicarán el modo de remitir el valor de esas mercancías.

—Doy á usted los modelos que deseaba de trajes para niña. Uno de ellos está adornado con entredós de encaje, formando éste canenú y puños en las mangas. Una banda de seda ligera, atada por un lado, completa este sencillo y gracioso modelo. El otro lleva en la falda tres ga-



lones angostos y seis botones en doble hilera, colocados en la parte del frente. El cuerpo no lleva más adornos que unas al-



forzas que forman canesú y doble hilera de botones iguales á los de la falda. En el cuello y en los puños, tres galones. Cinturón de seda "liberty."

—Doy á usted también el monograma que desea, rogándole que dispense la involuntaria tardanza para obsequiar sus deseos.



BAUTIZO

Josefina:—Actualmente se acostumbra que los padrinos obsequien á los invitados con cajas de dulces, apropiadas á ese objeto, que se venden en las dulcerías francesas de esta capital. A los padres del niño se les debe hacer un regalo especial, como por ejemplo: una medalla con la fecha del bautizo y la del nacimiento del niño.

PARA EL ROSTRO

Constante preguntona:—Para quitar las espinillas del rostro, es muy eficaz el remedio que usted se aplica. Si no le da resultado, puede usted usar agua de végeto, mezclada en corta cantidad al agua con que se lave usted diariamente.

—El obsequio que puede hacerse á un caballero, empleando para hacerlo el encaje de bolillos, es el de un juego de cortinas y visillos, ya sea para su habitación ó para su gabinete de estudio.

NOTICIAS

Una subscriptora:—Creo que sí se verá bien el sombrero hecho con los adornos que usted me indica. La circunferencia del ala debe medir un metro treinta centímetros; la copa, cincuenta y seis poco más ó menos, y la altura de ésta ocho ó diez. Doy á usted el modelo que desea pa-



ra la confección de dicho sombrero. En vez de los abullonados de seda que rodean la copa, puede usted poner el tul de que me habla.

Las faldas de estilo sastre se usan en cualquier tiempo.

NOTICIA

Eugenia R.:—Esa autora escribió también "Los herederos" y "Lucha desigual."

—Las formas de sombreros más apropiadas para trajes de calle, son las grandes de alas tendidas, adornadas con plumas, terciopelo ó abullonados de seda. Respecto á la pregunta que me hace usted de si será posible conseguir sombreros á vistas fuera de esta capital, me parece algo difícil; pero, sin embargo, puede usted dirigirse á las principales casas de comercio en ese ramo, para ver si es posible lo que desea.

—En cuanto á la constancia que usted me propone para dirigirse á las secciones Médica y de Encargos, establecidas en este semanario, creo que sería más apropósito enviar una tarjeta ó nota del agente que entrega á usted el periódico.

MARGARITA.



Carta Blanca

LA MEJOR CERVEZA DE AMERICA



CUAUHTEMOC

MONTERREY

AVISO IMPORTANTE

LOS

Ferrocarriles Nacionales DE MEXICO

Deseando proporcionar á todos sus favorecedores la oportunidad de visitar las principales ciudades de los Estados Unidos, han resuelto poner en vigor

Cuotas Reducidísimas

en los boletos de

Viaje Redondo,

lo cuales estarán á la venta durante todos los días del año, con

LIMITE FINAL PARA EL REGRESO,

9 MESES

contados desde la fecha de venta.

Ojo á los Precios

Moneda Mexicana

De Chihuahua	á Nueva York	y regreso	$ 214.30
,,	,, Philadelphia	,,	,, 204.30
,,	,, Wáshington, D. C.	,,	,, 188.30
,,	,, San Fco. Cal.	,,	,, 140.20
,,	,, Los Angeles, Cal.	,,	,, 120.20
,,	,, Chicago Ill.	,,	,, 151.20
,,	,, Baltimore, Md.	,,	,, 192.30
,,	,, Cincinnati, O.	,,	,, 152.40
,,	,, Denver, Col.	,,	,, 126.60
,,	,, Hot Springs, Rk.	,,	,, 112.00
,,	,, Kansas City Mo.	,,	,, 111.20
,,	,, New Orleans, La.	,,	,, 98.30
,,	,, St. Louis, Mo.	,,	,, 123.60

Si se desean obtener más informes, ocúrrase al agente más próximo.

Personajes y Niños

Fué á ver á Gladstone, en cierta ocasión, un importante personaje, y al entrar en el comedor se encontró al estadista, que ya estaba muy viejo, corriendo torpemente en torno de la mesa con unas riendas en la mano que sujetaba uno de sus nietos, el cual, descargándole algunos fustazos, le obligaba á correr gritando: "¡arre, mula!"

Napoleón no se cansaba de jugar con su deseado y querido hijo el rey de Roma, y, según cuentan algunos historiadores, solía dejar á sus generales fumando y hasta enojados mientras él hacía gestos y muecas ante un espejo, con el niño en brazos, para distraerle y arrancarle inocentes sonrisas.

A la hora del almuerzo, sentaba al niño sobre una pierna y le untaba la cara con el dedo mojado en la salsa del plato que le servían, y mientras el aya refunfuñaba, el emperador se reía y el niño también, demostrando que le agradaban las rudas caricias de su padre.

Por último, cuéntase que Enrique IV de Francia disfrutaba de un modo extraordinario jugando con los niños, á los cuales quería mucho. Algunas veces se le vió correr sus aposentos á gatas, llevando á cuestas al delfín, mientras que sus amiguitos restallaban sus fustas para que galopase más de prisa, como si fuese un caballo.

Una vez le encontró en esta forma un embajador, y el rey, al observar su sorpresa, le preguntó:

—¿No tiene hijos el señor embajador?

—Sí señor—respondió el preguntado.

—En ese caso—agregó el monarca poniéndose de pie, mientras el delfín, látigo en mano, se le encaramaba en los hombros—en ese caso, sigo mi diversión.

En todas las situaciones, las mujeres tienen más causas de dolor que el hombre y padecen más que él. En efecto, el hombre tiene su fuerza y el ejercicio de su poder; obra, se ocupa, piensa, mira el porvenir y encuentra en él su consuelo. Pero la mujer se está quieta, frente á frente con el dolor de que nada la distrae, baja hasta el fondo del abismo que el dolor ha abierto, le mide y, á veces, le colma con sus deseos y sus lágrimas.

***

Ciertas mujeres, al verse abandonadas, corren y arrancan su amante de los brazos de una rival, lo matan y huyen al último extremo del mundo, sobre el cadalso ó la tumba; esto es magnífico; el móvil de este crimen es una pasión sublime que impone respeto á la justicia humana. Otras mujeres bajan la cabeza y sufren en silencio, y se consumen moribundas y resignadas, llorando y perdonando, orando y acordándose hasta el último suspiro. Este es el amor, el amor verdadero, el amor de los ángeles, el amor altivo que vive de su dolor y que de él muere.

***

El amor es acaso la única pasión que no transige con el porvenir ni con el pasado.

***

Es de admirar en las mujeres que nunca se paran en razonar sus acciones más vituperables; el sentimiento las arrastra. Hasta en su disimulo hay naturalidad, y sólo en ellas se encuentra el crimen sin bajeza. Por lo regular, *no saben cómo hicieron lo que han hecho.*

BALZAC.

MAGNETISMO PERSONAL

DE COMO LOS HOMBRES PROMINENTES DESARROLLAN ESTE PODER Y LO USAN PARA INFLUENCIAR A OTROS. LAS MUJERES, TAMBIEN, ADEPTAS EN ESTE ARTE MISTERIOSO

Métodos Secretos que Encantan y Fascinan la Mente Humana.--Grandes Sacerdotes de lo Oculto Revelan Secretos que se han Guardado Celosamente por años.

UN LIBRO MARAVILLOSO Y NUEVO ESCRITO POR UN HOMBRE PROMINENTE DE NUEVA YORK

Un nuevo y maravilloso libro titulado «La Filosofía de la Influencia Personal» se ha publicado últimamente á un costo de miles de pesos, por una de las principales instituciones del Estado de Nueva York. Este libro ha salido de la pluma de uno de los más hábiles especialistas de los tiempos modernos, que dió la propiedad á condición de que se imprimieran diez mil ejemplares para distribuirse gratis.

El New York Institute of Science está cumpliendo ahora con ese convenio, y hasta que la edición de los diez mil ejemplares se agote, usted puede obtener un ejemplar de este libro absolutamente gratis. Está profusamente ilustrado con magníficos grabados. Está lleno de secretos maravillosos y de asombrosas sorpresas. Explica, de lleno, la verdadera fuente del poder de la influencia personal. Revela, de lleno, los principios fundamentales del éxito y de la influencia en todas las esferas de la vida. Los ocultos misterios del magnetismo personal y de la fuerza de voluntad están allí explicados de una manera intensamente interesante. Describe métodos de influencia personal que positivamente dan á cualquier persona inteligente el poder de ejercer una maravillosa influencia y dominio sobre otros. Estos métodos son enteramente nuevos y nunca se han publicado. Un repórter ha hecho la prueba personal y da fe de su maravilloso poder.

Este libro revela el poder secreto, por el cual la mente de los seres humanos puede encantarse y fascinarse. El más nuevo y mejor de los sistemas de cultura mental y de poder magnético para curar, se halla allí perfectamente explicado. No se ha publicado jamás un libro igual. No se han puesto jamás en manos del público semejantes maravillosos informes.

No hace mucho tiempo que John D. Rockefeller, el hombre más rico de América, dijo, hablando á una clase en la escuela dominical, que él atribuía su éxito en la vida mayormente á su habilidad para influenciar á otros. Lincoln, Napoleón, Alejandro el Grande, todos ganaron su celebridad y fama por medio de su maravilloso poder de influencia personal. Gould acumuló sus millones á fuerza del mismo poder. Morgan organizó el trust del acero por valor de un millón de pesos, y se enriqueció él con millones, simplemente por medio de su habilidad maravillosa de influenciar á otros. Hay miles de hombres que poseen el cerebro y la educación de Morgan y que son indigentes. Tienen la habilidad para organizar un trust; pero carecen del poder de influencia personal.

Influencia personal, fuerza de voluntad, solidez, llámese lo que se quiera, ha sido, desde la creación del hombre, la fuerza sutil que le ha valido, al que la posee, fortuna, fama y celebridad. Esta extraña y misteriosa influencia es inherente en todo sér humano. Por los métodos que explica este especialista en la cultura humana, cualquier persona inteligente puede dsarrollar una maravillosamente magnética personalidad y puede aprender á influenciar la vida de los otros, en unos cuantos días de estudio, en su propia casa; usted puede usar este maravilloso poder sin el conocimiento de sus más íntimos amigos y asociados. Usted puede usarlo para obtener empleo lucrativo, aumento de sueldo, para captarse la amistad y la influencia de otros, para obtener mayor felicidad en la vida. Usted puede darse á respetar y llegar á ser el primero en la comunidad donde usted vive.

Si usted no está satisfecho con su condición presente, con las circunstancias de su vida; si usted anhela mayor éxito; si usted no puede influenciar á otros todo lo que usted desea, escriba inmediatamente y pida un ejemplar de este libro, que se le enviará gratis. Si usted envía su nombre y dirección al New York Institute of Science, Dept. 462 Rochester, N. Y., este libro se le enviará absolutamente gratis, libre de todo costo. A causa de los gastos en que se ha incurrido para preparar y distribuir este libro, el Institute of Science ruega que solamente aquellos que están especialmente interesados pidan este libro, solamente los que desean alcanzar mayor éxito y mejorar sus condiciones de vida.

SAINT-RAPHAEL

Vino fortificante, digestivo, tónico, reconstituyente, de sabor excelente, mas eficaz para las personas debilitadas que los ferruginosos y las quinas. Conservado por el método de M. Pasteur. Prescríbese en las molestias del estómago, la clorosis, la anemia y las convalecencias; este vino se recomienda á las personas de edad, á las mujeres, jóvenes y á los niños.

AVISO MUY IMPORTANTE. — *El único VINO auténtico de S. RAPHAEL, el solo que tiene el derecho de llamarse así, el solo que es legítimo y de que se hace mención en el formulario del Profesor BOUCHARDAT es el de Mr CLEMENT y Cie, de Valence (Drôme, Francia). — Cada Botella lleva la marca de la Unión de los Fabricantes y en el pescuezo un medallón anunciando el "OLETEAS". — Los demas son groseras y peligrosas falsificaciones.*



EL SEÑAL DE LA
PERFECCIÓN

PERFUMERÍA
LUBIN
PARIS

ULTIMAS CREACIÓNES

PERFUME ENIGMA
PERFUME SOLA MIA
PERFUME PAMPRES D'OR
PERFUME BOUQUET GREUZE

Jabones, aguas de tocador, polvos de arroz, brillantinas, preparados en cada uno de estos aromas.

LA POMADA BALSAMICA MARAVILLOSA

es la reina de las pomadas, porque siempre cura, siempre alivia y siempre es eficaz. Millares de personas curadas con ella testifican sus maravillosos resultados, y por esto es que se ha hecho la preferida del público Basta usarla una vez para tenerla siempre á prevención. Produce efectos segurísimos en
Granos, Tumores, Almorranas, Heridas, Pústulas, Llagas, Uñeros, Ulceras, Quemaduras, Fístulas, Erupciones, &., &.

De venta en todas las Droguerías y Boticas.

HERMOSEAN, CONSERVEN Y SALVEN VDS SUS CABELLOS
Con el MARAVILLOSO
PETROLE HAHN

Este renombrado regenerador antiséptico, empléado é indicado por las Celebridades medicales del mundo entero.

EMPLEO AGRADABLE SIN NINGUN RIESGO, SE VENDE EN TODOS LUGAROS — 3 MODELOS DE FRASCOS.

Rehusar las imitaciones cuyos resultados son desastros. Exigir la firma HAHN *en la envoltura y los rotulos, con el sello de garantia de la Union de los Fabricantes.*— VIBERT FABRICANTE, LAUREADO DE QUIMICA, LYON, FRANCIA.

"El Mundo Ilustrado"

ES EL MEJOR SEMANARIO EN LA REPUBLICA MEXICANA

La administración de policia de Berlin ha expedido una orden extraordinaria, haciendo saber á todos los propietarios de las casas de comercio, de la ciudad y de los alrededores, que, al partir de este mes, tendrán que cerrar sus establecimientos desde las ocho de la noche, y que toda contravención será penada con seiscientos francos de multa ó prisión.

***

El gobierno alemán ha concebido un grandioso proyecto, que puede muy bien calificarse de socialista: el de monopolizar todo el suministro de electricidad en el imperio. Esta idea es sostenida por el profesor Schmoller, uno de los más grandes economistas contemporáneos. Para realizarla, el Estado tendrá que adquirir unas dos mil usinas que en la actualidad funcionan, de las cuales 800 venden la corriente.

***

Hay una enfermedad que ataca á los automovilistas que se apasionan por las velocidades vertiginosas, y que se hallan bajo la influencia de una especie de intoxicación que les hace imposible dominarse. Las impresiones que experimentan algunos individuos que puedan, á su antojo, alcanzar grandes velocidades, los subyuga á tal punto, que todo exceso se despierta en ellos bajo la forma de la pasión por las velocidades. A esta enfermedad se le ha llamado "euferia," y hace experimentar una sensación semejante á la embriaguez de morfina.

***

¿Cuál es exactamente la distancia que hay de la Tierra al Sol? Los sabios se han ocupado siempre en determinarla con toda exactitud. En 1898, el descubrimiento del planeta Eros, por M. Witt, provocó nuevas investigaciones. Cincuenta y ocho observatorios se concertaron para operar; hicieron más de 35,000 observaciones con el telescopio, y lograron más de cuarenta mil fotografías. Según los cálculos de que el abate Moreux ha hablado recientemente, la distancia de la Tierra al Sol es de ciento cuarenta y nueve millones cuatrocientos setenta y un mil kilómetros, y se estima que esta última cifra no entraña una incertidumbre mayor de noventa mil kilómetros.

***

Un gran banco de Nueva York no quiso aceptar, hace pocas semanas, al multimillonario americano Pierpont Morgan, el "cheque" que éste presentaba como abono de una cantidad importante. El millonario, irritado por el desaire, imaginó una venganza, muy notable y curiosa. Al día siguiente exigió el cambio en oro de una gran suma de billetes. Esta operación se repitió varios días, llegando á sacar de las reservas del banco la cantidad de cuatrocientos millones, y produciéndole grave perturbación. La Junta acordó, ante la amenaza de una bancarrota, aceptar en adelante todos los "cheques" que se presentaran con la firma de Morgan.



Lo que debemos á la India

El mundo civilizado debe á la India una porción de cosas. La vid vino de las faldas del Himalaya, el olivo y la higuera, la mostaza y el añil, la seda y la muselina, todo vino de la India. Todas las medicinas que se empleaban en Egipto, Grecia y Roma, se importaban desde la India, y muchas de ellas siguen importándose de allí todavía. En la India se inventó la tinta. Las primeras leyes conocidas fueron las del código de Manú.

Las plantas aromáticas, el incienso, la mirra y los bálsamos que se empleaban en las ceremonias religiosas de Egipto, Siria, Grecia y Roma, así como las flores decorativas, la rosa de Mileto, las de Jericó y Damasco, el lirio de Persia, el loto y el jacinto, todas procedían de la India.

El caballo vino también de Asia; se hace ya mención de él en los vedas. El hierro se forjaba en la India mucho antes que en los países occidentales, y Plinio dice que en su tiempo no se hacía en ninguna parte cristal que pudiera compararse con el cristal indio.

Pero no solamente fueron las artes industriales las que se iniciaron en la India; allí tambien nacieron la astronomía, la medicina, las artes gráficas y la legislación, y la primera idea del alma, como cosa distinta del cuerpo, se encuentra en los libros sagrados de la India.



Arboles que dan Gas

Hay en el Norte unos árboles, llamados allí «madera de algodón», que según el descubrimiento hecho por un profesor de la universidad de Kansas, producen mucho gas inflamable semejante al gas común. Siempre que se corta un árbol de estos, se nota un pronunciado olor semejante al de un escape de gas, y el profesor Bushong, fijándose en este hecho, tuvo un día la ocurrencia de meter en un tronco un tubo y poner al extremo de éste una cerilla encendida: inmediatamente apareció una llamita azul, que estuvo ardiendo algunos segundos.

En vista de este resultado, se hizo otro experimento con otro árbol de la misma clase, poniendo también un tubo de plomo, y á continuación uno de goma metido en una campana de cristal colocada dentro de agua. Las burbujas que en ésta empezaron á formarse indicaron bien pronto que el misterioso flúido estaba llenando la campana. De este modo pudo recogerse el gas extraído del árbol y llevarse á un laboratorio, donde manifestó todas las propiedades del gas ordinario, ardiendo en un mechero Bunsen. El experimento se interrumpió para repetirlo en días sucesivos, y siempre tuvo el mismo resultado, aunque, como es natural, cada día la presión fué menor y la llama más débil, hasta que quedó agotado el contenido del árbol.



El Trabajo Intelectual

Para muchos inconscientes que no tienen la costumbre de discurrir por cuenta propia, el trabajo material y mecánico es el único que merece consideración y respeto; todo lo que no sea abrir la tierra con una azada, transportar materiales á hombro ó subir cubos de cal á los últimos andamios de una obra en construcción, es vivir en la holganza, ser unos perezosos y no ganar el pan que se llevan á la boca. En vano será que se les haga ver que muchos de esos holgazanes les han dado los beneficios de una civilización que no saben apreciar; que en vano se les enumere el prodigioso resultado del trabajo intelectual; para ellos el dilema es sencillísimo: ó se tienen callos en las manos ó se es un holgazán.

Es evidente también que hay muchos oradores de club que sostienen análogas teorías y muchos obreros para quienes el trabajo intelectual es una completa holgazanería.

Y, sin embargo, el trabajo manual seguirá produciendo lumbre con el pedernal y el eslabón, mientras que el intelectual ha sabido utilizar los yacimientos del petróleo, ha repartido después el flúido gaseoso por cañerías que llevan la luz á grandes distancias, y hoy reparte con la misma facilidad el alumbrado eléctrico.

El holgazán se llama Guttenberg y deja impreso y multiplicado prodigiosamente el pensamiento humano.

Se llama Silvestre II é inventa el reloj.

Se llama Arezzo é inventa las notas musicales.

El holgazán se llama Colón y proporciona á la humanidad un nuevo continente.

Se llama Harwey y explica la circulación de la sangre.

El holgazán se llama Lenefelder y dota al mundo con la litografía.

El holgazán se llama Montgoler y deja establecido el principio de la navegación aérea.

El holgazán se llama Niepce ó se llama Daguerre y aprisiona la imagen en la cámara fotográfica.

Se llama Morse é inventa el telégrafo.

Se llama Edison y realiza las prodigiosas aplicaciones del sonido, que hacen dar á la Humanidad un paso gigantesco en el camino del progreso.

En los "Reales Jardines Botánicos," de Londres, se están haciendo experimentos con la electricidad como substituto de los rayos del sol, y como factor en la vegetación de ciertas plantas. Estos experimentos continuarán por espacio de un año, ó quizás más tiempo. Entre las plantas que se han sometido á este tratamiento, se encuentran los tomates y las fresas.

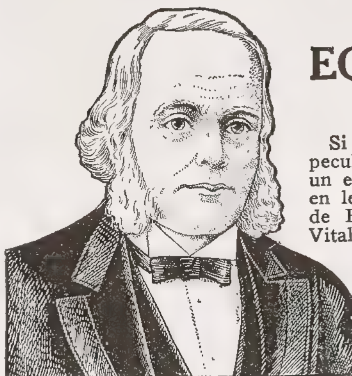
***

Un comerciante inglés ha puesto un número de tortugas dentro de la vidriera de su casa; cada tortuga tenía una letra del nombre del avisador, pegada sobre el cascarón. Le daba un premio de veinticinco pesos á la primera persona que encontrase que las tortugas se habían colocado en orden correcto para poder leer el nombre del comerciante, y también premios de cinco pesos á los que encontraran cuatro en la debida posición. Durante varios meses este método causó furor en Londres, y lo original fué que se cruzaron ante aquel aparador, apuestas de consideración, sobre el logro ó no del problema propuesto por el anunciador. El "réclame" resultó fabuloso.

●

En París se construyen actualmente alfombras caloríficas, que consisten en una alfombra usual de tripe cortado, entre cuyo tejido se mezcla una red de pequeños hilos eléctricos.

50,000 LIBROS GRATIS



Para Los Hombres
EQUIVALE Á $10.00
Para cada hombre.

Si sufre Ud. de algunas de las enfermadades peculiares á los hombres escríbanos pidiendo un ejemplar de este libro maravilloso. Dice en lenguaje claro cómo un hombre que sufra de Envenenamiento de la Sangre, Debilidad Vital, Impotencia, Reumatismo, Enfermedades Orgánicas, Estómago, Higado, Riñones ó Vejiga, puede curarse permanentemente en su casa. Si está Ud. desanimado y se siente cansado de pagar dinero sin recibir beneficio alguno, este LIBRO QUE ES GRATUITO PARA LOS HOMBRES equivaldrá á centenares de pesos para Ud. Explica porqué está Ud. sufriendo y cómo puede lograr una curación permanente y duradera. Con la ayuda de este valioso libro centenares de hombres han reconquistado una salud, fuerza y vitalidad perfectas. Es un almacén de conocimientos y contiene precisamente lo que cada hombre debe saber. Recuérdese que el libro es ABSOLUTAMENTE GRATIS. Pagamos el franqueo. Llene Ud. y desprenda el Cupón Gratis y mándenoslo hoy mismo por correo y le remitiremos este precioso libro franco de porte.

CUPON PARA LIBRO GRATIS

DR. JOSEPH LISTER & CO.,
Sp. 704 Northwestern Blg., Chicago, Ill., E. U. de A.

Muy Sres. míos: -- Me intereso en la Oferta de su Libro y me placerá que me remitan inmediatamente un ejemplar por correo.

Nombre ____________________

Dirección Postal ____________ Estado ____________

LOS RESFRIADOS

SE CURAN EN UN DIA.



El Remedio de Munyon para el Resfriado alivia la cabeza, la garganta y los pulmones casi instantáneamente. Ataja la fiebre y suprime las descargas de mucosidades nasales, así como todos los dolores producidos por los resfriados y los catarros. Cura la Grippe y los casos rebeldes de tos. Impide la Pulmonía. Precio en moneda mejicana; 50 centavos.

¿Sufre Ud. de rigidez ó de hinchazón crónicas, y por muy crónicas que sean, en las coyunturas? Pídale á su farmacéutico que le venda el Remedio de Munyon para el Reumatismo, y verá Ud. cuan pronto puede curarse. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Si adolece Ud. de alguna enfermedad de los riñones ó de la vejiga, no deje de conseguir el Remedio de Munyon para los riñones. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

El Vivificador de Munyon convierte á los hombres débiles en fuertes y les hace recuperar la virilidad perdida. Precio, en moneda mejicana: 2 pesos.

Agentes Generales: J. Labadie Sucs. y Cía. Profesa 5. México. D. F.

SEÑORAS
EL APIOL DE LOS Dres JORET Y HOMOLLE
Cura las Dolores, Retardos Supresiones de los Menstruos
Fia SEGUIN, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas Farmas.

Los Convalecientes deben Tomar
EL VINO de STEARNS
Da Vigór, Fuerza y Buenos Colores.

EL VINO DE STEARNS
DE ACEITE DE BACALAO FERRUGINOSO

es una preparación maravillosa. Reconocida por la profesión médica como el mejor de los tónicos y el reconstituyente mas energico. Estimula el apetito, purifica y enriquece la sangre y cura todas las enfermedades del pecho y los pulmones.

Pídase siempre el de Stearns.

FREDERICK STEARNS & CIA.
DETROIT. MICH., E. U. A.

EL BACHAN (1)

Al Sr. Lic. D. Jenaro García

Duras guijas cubren el agrio sendero que sube, baja y salta en los flancos de la sierra. Los pastos, perdidos ya sus tonos verdes, en pugna con un rojo sol de fuego, reciben sombra y tregua de pequeños encinos deformes. De tiempo en tiempo, el halalí brusco y ronco de cuernos pastoriles anuncia que lejanos manchones de un blanco sucio son mil corderos inmaculados.

Al culminar de la montaña, donde la lucha es épica entre mezquites y tunales, surge, suspendido en la bruma azul de los altos picachos, el oro pálido de un techo pajizo. Es una pobre cabaña de las «tierras de arriba»: los muros, á la vieja usanza colonial, son gruesas pilas de laja blanquizca; la puerta entreabierta, que no labró herramienta propia, sino hacha pesada y fulgurante, tiene cicatrices hondas y da paso á la luz y ambiente de cuadro antiguo al interior de la caseta; no hay mesa ni lecho; suspendidas con sogas, que el hollín hizo negras, se mueven en muy lento oscilar brazadas de mazorcas; abajo, mordiendo la tierra endurecida y lustrosa, arados inservibles evocan epopeyas de labor.

En el más penumbroso rincón, como figuras de lienzo flamenco, aparecen inmóviles y esfumados, un hombre, una mujer y un perro: reclina el varón la viril testa de rudo trabajador en un costal que llena rastrojo crepitante y encubre el vigoroso cuerpo con una manta rojiza; el rostro, que tiene hidalgo aspecto por la negra barba poblada, se crispa á ratos en luchas de agonía y se serena en veces con calma de muerte; dos ojos negros de vivo fulgor hablan de ardiente fiebre más que tisanas y potinges. La mujer desgrana á la cabecera las bayas, que son cuentas de su rosario, y parece inconsciente, como el perro montaraz y bravío, que á los pies del jergón hila telarañas con baba viscosa.

Mi ingreso á la estancia no mueve curiosidad: los tres seres, como tres cosas, guardan silencio y quietud.

Afuera está un gañán trenzando riendillas de crin cerca de una caja muy larga, que hunde sus tablones astillados en la majada seca y es un pobre ataúd de la montaña.

A preguntas que le hice, contestó con la sinceridad que nace puesta en los hijos del campo: Pedro estaba muy enfermo; le «entró» viento en el pecho, según el decir del curandero que sólo una noche auguraba á su vida. El señor cura había estado allí, de mañana, rezando ante un Cristo que alumbraban dos cirios en hermosos candelabros dorados. No había dinero en casa; por eso iban á vender en una miseria el novillo que trajo el moribundo en la semana anterior.

Entonces hallé explicación al silencio

(1) Bachán" ó bachanero" es el nombre que recibe, en las haciendas del Estado de Zacatecas, el ladrón de ganado.

BASADO EN EL HONOR.

Sin duda habrá Ud. visto en los periódicos, con relación á algun remedio, algún anuncio como este: "Si despues de un ensayo, Ud. nos escribe que este remedio no le ha surtido buenos efectos, le reembolsaremos á Ud. su dinero." Pues, nunca hemos tenido motivo para hablar de esta manera con relación al remedio designado en este artículo. En un comercio que se extiende por todo el mundo, nadie se ha quejado jamás de que nuestro remedio haya fallado ó ha pedido la devolución de su dinero. El público nunca murmura de *pan* honrado y habilmente elaborado ó de una *medicina* que produce los efectos para los cuales se ha elaborado. La **PREPARACION de WAMPOLE** está basada en la lealtad y el honor, y el conocimiento de este hecho de parte del pueblo, esplica su popularidad y gran éxito. No es el resultado de un sueño ó de una casualidad sino de afanosos estudios fundados en los conocidos principios de la ciencia médica aplicada. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos directamente de los hígados frescos del bacalao, con Jarabe de Hipofosfitos, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Este remedio ha merecido los elogios de todos los que lo han empleado en cualquiera de las enfermedades para las cuales se recomienda como alivio y curación. En los casos de Escrófula, Anemia, Resfriados y Tísis, es un específico. "El Dr. Manuel Dominguez, Profesor de Medicina en México, dice: He encontrado la Preparación de Wampole de acción eficaz, como reconstituyente. La seguiré empleando con plena confianza en los casos de su indicación." Cada dósis es efectiva. En las Boticas.

TOS
POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS
PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas



Ricos y pobres, príncipes y aldeanos, millonarios y jornaleros, todos atestiguan la inmensa reputación y valor de las

Píldoras del Dr. Ayer

Las autoridades médicas recomiendan estas Píldoras para el estreñimiento, indigestión, cardialgía, desgana, jaqueca, dolor de cabeza pulsante, biliosidad, diarrea biliosa, náuseas, ictericia, hemorriodes, almorranas, granos, y varias afecciones del sistema nerviosa originadas del estreñimiento del vientre ó inactividad del hígado.

Las Píldoras del Dr. Ayer están azucaradas, obran con prontitud pero suavemente, y son por consecuencia el mejor remedio laxante para hombres, mujeres y niños.

Cada pomito ostenta la fórmula en la rotulata. Pregunte usted á su médico lo que opina de las Píldoras del Dr. Ayer.

Preparadas por el DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. de A.

HIGIENE del TOCADOR

Las cualidades **antisépticas, detersivas y cicatrizantes** que han merecido al

Coaltar Saponiné Le Beuf

su admisión en los **Hospitales de Paris**, explican la boga de ese producto para todos los usos del tocador : **Cuidados** de la **Boca** á que purifica, de los **Cabellos** cuya caida detiene. **Lociones** de las **Crias**, **Cuidados intimos**, etc

Desconfiarse de las falsificaciones EN LAS FARMACIAS.

Unico Agente apoderado. Carlos **MULLER** Apartado 1404, *Mexico*

"El Mundo Ilustrado"

El mejor semanario de la República.

de la mujer y á la tristeza del perro: hacían espera á la muerte.

Seguido por aquel hombre, que cardaba siempre crines hirsutas, llegué á espaldas de la choza, y allí, á la sombra de un mezquite, atado á él con un fuerte pial ó tiara de cuero, rumiaba el novillo cuya venta daría pan á la viuda y mortaja al moribundo.

Pedro era el «bachán» más temido en los contornos. Cuando, tras el boscaje de manzanillas de los agostaderos altos, percibían los pastores el reflejo de su carabina y el oro brillante de su jarano, nerviosa desazón ponía en los rostros tintas lívidas y en los miembros laxitudes desconocidas.

Reses en ceba, potrancos de fina casta y aun carneros desaparecían de las haciendas sin dejar huella en los pastales ni sospechas en la mente. Algún vaquero tuvo prevenciones hacia Pedro, el altivo caporal que, vejado una vez por el amo, huyó á lo más intrincado del monte; y como los potros y las reses, no volvió al establo el vaquero acusador. Siguió el siniestro desfile de reses perdidas, de acusaciones que condenaban al misterioso «bachán» y de hombres que tragaba la montaña, acallando, para siempre, sus labios indiscretos.

Iracunda resignación hizo que los ganados no se alejaran ya del «casco» de las fincas, y dictó amargas quejas contra la autoridad, que era impotente, más por el pánico que á sus tristes policías inspiraba el legendario bandido, que por inepta y pusilánime.

La persecución de un venado me había conducido por extraña coincidencia al nido del «bachán» que tanto dañó á la hacienda y cuyo rifle parecía amenazar, sin descanso, á sus moradores; allí estaba, como postrer testimonio, el novillo perdido en el «potrero viejo».

Involuntario asombro por tan audaces hazañas se confundía en mi imaginación con viva cólera y con el ardiente deseo de castigar, cuando un aullido se escuchó, que hizo estremecer á mi acompañante y apresuró en mi pecho el latir del corazón: era el lamento agudo y pavoroso del perro de la cabaña. Acudimos allá con un cierto temor que se sentía en nuestros ojos absortos: la mujer aún estrechaba el viejo rosario y una lágrima que mojaba la pelusa de sus mejillas morenas dijo más su dolor, que gritos y sollozos. El hombre seguía recostado y sólo la opacidad de los ojos negros y un hilillo de sangre negruzca que corría de los labios cárdenos, negaban la vida. El perro, con el pelaje erizado y la cola hundida en los cuartos traseros, estaba en la puerta aullando hacia lo alto, como si por allí hubiera escapado la muerte.

Aparté con cuidado al afligido animal, y saliendo de la choza, monté en mi jaca, enfermo del alma y agobiado el cuerpo.

Nunca más se extraviaron las reses en la comarca y nunca tampoco se supo qué «bachán» robó el novillo de «potrero viejo».

Manuel Gamio.

Febrero de 1909.

DENTACURA



LA PASTA PARA LOS DIENTES ES

Recomendada como la mejor por 3000 dentistas limpia la dentadura, sana y vigoriza las encías purifica el aliento y destruyendo las bacterias dañosas, llega verdaderamente á ser un

PREVENTIVO DE LOS DIENTES

De venta en todas las Droguerías y Boticas á $0.50 tubo. No acepta ningún substituto y téngase cuidado de no obtener el legítimo. Es la mejor de lo mejor.

Hecho solamente por la

Dentacura Co.,

NEW YORK, N. J., U. S. A.

ESPECIFICOS VETERINARIOS

DEL DR. HUMPHREYS

PARA CURAR Á LOS

Caballos, Vacas, Perros.



Carneros, Cerdos, y Aves.

CURA

A.A. *FIEBRES,* Congestiones, Inflamaciones.

B.B. *AFECCIONES DE LOS TENDONES Y MUSCULOS,* esparavanes reumatismo.

C.C. *ENFERMEDADES DE LAS GLANDULAS.*

D.D. *ENFERMEDADES ORIGINADAS POR LOS VERMES.*

E.E. *AFECCIONES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS.*

F.F. *COLICOS,* dolores de vientre diarrea, disentería.

G.G. *HEMORRAGIAS O FLUJOS DE SANGRE,* y evita el aborto.

H.H. *ENFERMEDADES DE LA ORINA y de los RIÑONES.*

I.I. *ENFERMEDADES DE LA PIEL,* sarna roña.

J.K. *ENFERMEDADES ORIGINADAS* por indigestiones.

UNGÜENTO VETERINARIO PARA CASCO PARA USO EXTERNO.

De v nta en las principales boticas y guarni- ouer as del mundo.

El Manual del Dr. Humphreys (296 páginas), sobre las enfermedades de los animales, y modo curarlas, se da gratis, pidese á su boticario.

HUMPHREYS' MEDICINE CO.,

LINIMENTO GENEAU



Solo TOPICO reemplazando el Fuego sin dolor ni caida del pelo, cura rapida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc., etc, Revulsivo y resolutivo inmejorable.

Paris, 165, Rue St-Honoré y todas Farmacias


LA CERVEZA
DE LA Aristocracia
COMPAÑIA CERVECERA
VICTORIA
TOLUCA
PARIS
TOLUCA Y MEXICO

VICTORIA

LA COLONIA ALEMANA
LA PREFIERE PORQUE
ES IGUAL A LA MEJOR
QUE SE FABRICA EN
• • • • EL PAIS • • • •

SIN RIVAL POR SU CALIDAD

LIGERA, DIGESTIVA Y
AL MISMO TIEMPO NU-
• • • • TRITIVA • • • •
Es de las más Finas que
se elaboran en México

UNO DE LOS MEJORES TRIUNFOS DE LA
Cervecería Toluca y México, S. A.

Compañía Bancaria
De Obras y Bienes Raíces

Departamento Bancario

Prolongación del 5 de Mayo Número 31

CAPITAL TOTALMENTE EXHIBIDO: $ 10.600,000

Hace descuentos, préstamos con prenda, cobros y giros sobre todas las plazas de la República y del extranjero. Recibe depósitos á plazo fijo y en cuenta corriente, por lo que abona intereses á mejores tipos que ninguna otra compañía.

CAMBIO DE MONEDA AL TIPO MAS VENTAJOSO EN LA PLAZA

Compra y Venta de Bonos del Gobierno Mexicano

Presidente, Fernando Pimentel y Fagoaga; 1er. Vicepresidente, Lic. Pablo Macedo; 2º Vicepresidente, Luis Barroso; Gerente, Xavier Icaza; Cajero, E. Frank Campos; Contador, José R. Garduño.

La Fisonomía  Mas Bella

y fresca pierde sus encantos si, al abrir la boca, descubre una hilera de dientes dañados y sucios mientras que toda persona, aun siendo fea, posee atractivos mostrando su dentadura limpia y sana

Una dentadura sana es la mejor garantía de una larga vida. Los dientes influyen eficazmente sobre la digestión y

Muchas Enfermedades del Estómago han desaparecido con la Costumbre de Asearse la Boca

Este cuidado asiduo de la dentadura constituye una condición fundamental de la hermosura, un deber impuesto por la decencia y una necesidad indispensable para la conservación de la salud.

El dentífrico más reconocidamente eficaz para conservar la dentadura limpia y sana, es el

ODOL

Se vende en el acreditado ALMACEN DE DROGAS de

JOSE UIHLEIN, Sucesores

Calle del Coliseo Nuevo Núm. 3.—México, D. F.

Claudio Pellandini

México, Avenida de San Francisco 33

Guadalajara:

LOPEZ COTILLA 43 Y 45

Visite usted mis Almacenes; siempre encontrará usted agradables novedades



Papel Tapiz

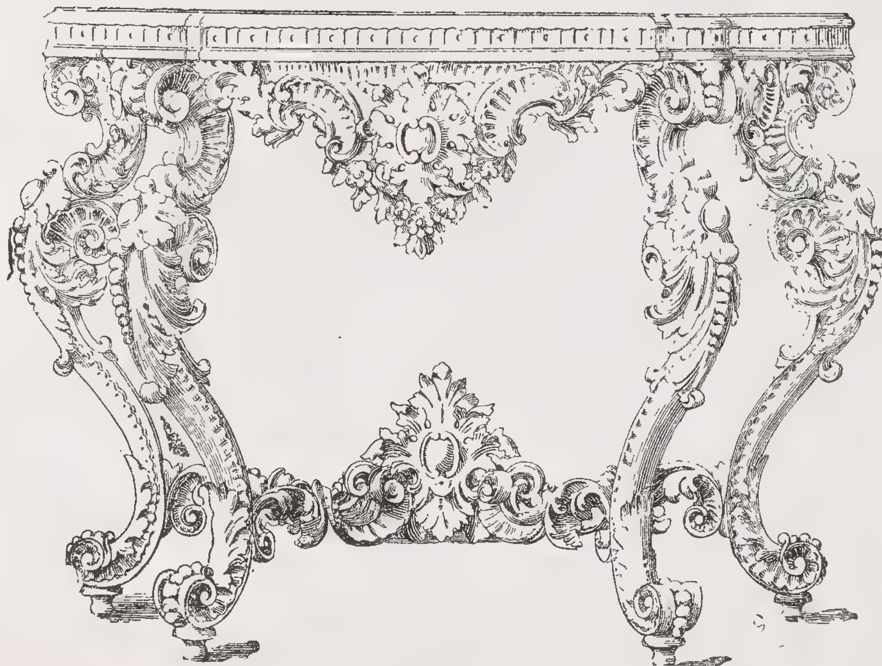
LUNAS CRISTALES VIDRIOS

- -Vidrieras Artísticas- -

-INTERESANTE COLECCION DE ACUARELAS ORIGINALES-

-Porcelanas Esmaltadas, Facsímiles de Acuarela-

- - Utiles para Artistas Pintores, Colegios y Dibujantes - -



¡Alerta, Señoras!



Muchas señoras sufren en silencio y van de peor en peor aunque sepan muy bien, cuán preciso es sujetarse á un tratamiento inmediato.

¿Cuántas señoras pueden decir que están perfectamente buenas y fuertes? Muy pocas, por cierto.

¿ Siempre la causa se puede encontrar en algún desarreglo de los órganos femeniles, el cual se manifiesta en la forma de abatimiento, indiferencia á los placeres de la vida, dolor de espalda, sensación de tirantez, flatulencia, nerviosidad, insomnios ó leucorrea.

Estos síntomas no son sino avisos de que hay peligro en el futuro, y á menos que se atiendan, una serie de sufrimientos, y hasta operaciones graves, serán el resultado inevitable.

El remedio que nunca falla de contrarrestar estos síntomas es el **Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.**

Ningún otro remedio en el mundo ha merecido tantas alabanzas universales é ilimitadas. No hay otra medicina que tiene archivadas tantas curas de afecciones femeniles.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

Cura las peores formas de achaques femeniles, tales como Tirantez, Debilidad de la Espalda, Caída y Desviación de la Matriz, Inflamación, Afecciones de los Ovarios y todas las Enfermedades orgánicas del Utero ó Matriz, y es de sumo valor en el Cambio de la Vida. Disuelve y arroja de la matriz los tumores que comienzan á formarse; contrarresta cualquier tendencia hacia Humores cancerosos. Quita Desmayos, Histerismo, Postración Nerviosa y Agotamiento, y vigoriza y entona el Estómago. Cura las Jaquecas, Debilidad General, Indigestión, etc., y fortifica todo el sistema. Para la cura de las afecciones de los riñones de ambos sexos el **Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham no tiene rival.**

De Venta en todas las Farmacias. Preparado en los Laboratorios de
The Lydia E. Pinkham Medicine Company, Lynn, Mass., U.S.A.

BAÑOS de ACIDO CARBÓNICO
como se suele en Nauheim (Alemania) y Royat (Francia)
preparándose instantáneamente en casa propia
POR MEDIO DE LA



CEODEUINE

CO^2

MARCA DEPOSITADA

Nueva medicación muy apreciada para combatir la ARTERIO-ESCLEROSIS, las AFECCIONES NERVIOSAS, los REUMATISMOS, las AFECCIONES CARDÍACAS y la CURACIÓN de las ENFERMEDADES mujeriles (Amenorrea, Dismenorrea).

PARIS-LEVALLOIS, 18. Rue des Arts (Francia).
De Venta en M. XICO : *Drogueria de la Profesa*, JULIO LABADIE Suc^rs y C^ia.



HERMOSEAN, CONSERVEN Y SALVEN VDS SUS **CABELLOS**
Con el MARAVILLOSO
PETROLE HAHN
Este renombrado regenerador antiséptico, empléado é indicado por las Celebridades medicales del mundo entero.
EMPLEO AGRADABLE SIN NINGUN RIESGO, SE VENDE EN TODOS LUGAROS — 3 MODELOS DE FRASCOS.
Rehusar las imitaciones cuyos resultados son desastros. Exigir la firma HAHN *en la envoltura y los rotulos, con el sello de garantia de la Union de los Fabricantes.*— VIBERT FABRICANTE, LAUREADO DE QUIMICA, LYON, FRANCIA.

Efemérides de la Semana

8 de Marzo de 1856

Batalla de Ocotlán

La oposición al gobierno federal, representado por Comonfort, como presidente, y los motines armados á que dió origen en todo el país, habían sido fácilmente sofocados ó no habían podido prosperar; sólo en la ciudad de Puebla, que siempre se distinguió por ser el centro de las revoluciones del partido reaccionario, se conservaban las fuerzas latentes de este partido y se hacía una decidida oposición á los principios liberales.

Comprendiendo Comonfort la necesidad de extinguir este foco revolucionario, decidió emprender una campaña definitiva, cuyo mando tomó él personalmente. El día 1º de Marzo de 1856 llegó Comonfort frente á Puebla, é inmediatamente empezó los preparativos para el ataque. El día 7 del mismo mes, después de varios días de preparativos, se dirigió rumbo á la ciudad; pero los revolucionarios, que creyeron fácil sorprender á los federalistas, salieron á su encuentro la mañana del 8 y la batalla se trabó cerca del cerro de Ocotlán, donde se hallaban las principales fortificaciones de los gobiernistas. El combate fué rudo y la victoria estuvo indecisa por algún tiempo; cerca de mediodía se concedió un armisticio que fué violado por los revolucionarios.

9 de Marzo de 1839

Se firma el tratado de paz con Francia

10 de Marzo de 1812

Empieza el bombardeo de Cuautla

Los días del primero al nueve de Marzo de 1812 pasaron en preparativos de guerra, tanto de parte de los insurgentes en el interior de Cuautla, como de los realistas en el exterior. Reunido Llano con Calleja y hecho efectivo el cerco de la ciudad, el 10 del mismo mes empezó el bombardeo de la misma. Toda la atención de los artilleros realistas se concentró sobre la casa que habitaba Morelos; pero á pesar de hallarse en un punto perfectamente visible, y que el bombardeo duró todo el tiempo del sitio sin descansar de día ni de noche, ni una sola de las granadas llegó al codiciado blanco.

11 de Marzo de 1867

Se embarcan las últimas tropas francesas

Bazaine, al partir de la ciudad de México rumbo á Veracruz, se propuso hacer su viaje con la mayor lentitud que le fué posible, para que en caso de que Maximiliano, al darse cuenta de la situación, optara por retirarse á su vez, tuviera alguien que protegiera su retirada. El emperador lo había pensado de otra manera y decidió quedarse en México y correr la suerte que le estuviera destinada. El 1º de Marzo de 1867 llegó el mariscal á Veracruz, y todavía permaneció en el puerto hasta el 11, esperando á Maximiliano; en este día se embarcó á bordo del "Souverain," lo mis-

mo que las últimas tropas francesas, y desde á bordo se despidió de México, con lo que terminó la intervención francesa en México.

12 de Marzo de 1660
Atentado contra Alburquerque

Empeñado como estaba el duque de Alburquerque en la terminación de los trabajos de la catedral, tenía la costumbre de visitarlos todos los días por la tarde; después de darse cuenta de los adelantos del día, se retiraba á hacer sus oraciones á la capilla de la Soledad. El día 12 de Marzo de 1660, después de que el virrey había pasado algún rato en oración, entró repentinamente un soldado joven, quien le dió un cintarazo con su espada, diciendo: "Vive Dios que os he de matar;" el virrey se defendió detrás de su reclinatorio y preguntó al soldado qué deseaba; la contestación de éste fué: "Mataros y que no se diga misa." Mientras tanto, los acompañantes del virrey sujetaron al malhechor y le entregaron á la policía. El suceso causó gran escándalo.

13 de Marzo de 1813
Sale Venegas para Veracruz

La odiosidad entre Calleja y Venegas hizo que el primero estuviera enviando constantemente informes adversos al segundo á la corte de Madrid, informes que al fin dieron por resultado que el soberano español ordenara la separación de Venegas de la jefatura del virreinato y la elevación de Calleja á la misma. Recibida esta orden en México en los primeros días de Marzo de 1813, Venegas entregó el gobierno á su rival y sucesor, y se marchó rumbo á España á la mayor brevedad posible; salió de la ciudad de México el 13 del mismo mes.

14 de Marzo de 1851
Muere don Manuel Gómez Pedraza

Ocupó don Manuel Gómez Pedraza un sitio distinguido en la política de nuestro país, del que llegó á ser presidente, y uno de los oradores parlamentarios más notables.

Desde muy joven ingresó al ejército y persiguió á los insurgentes por todo el país; al caer el gobierno colonial, se adhirió al partido iturbidista, en el que sirvió con lealtad. Establecida la república, se levantaron los primeros revolucionarios en Puebla y se comisionó á Gómez Pedraza para que los combatiera, después de lo cual se le nombró gobernador y comandante del departamento. Fué jefe del partido de los moderados, y en esta calidad fué uno de los más temibles opositores de Guerrero. Después del levantamiento del Parián se le desterró, hasta el 5 de Noviembre de 1832, día en que fué llamado á la presidencia de la República; desempeñó este alto cargo por pocos meses, y después fué ministro en varias administraciones. Como miembro del senado, es autor de la mejor pieza oratoria con que cuenta la historia del parlamento mexicano. En 1850 fué candidato á la presidencia pero fué derrotado. Murió el 14 de Marzo de 1851, siendo director del Nacional Monte de Piedad.

BELLA BAILARINA ESPAÑOLA QUE ELOGIA LA PE-RU-NA

POSTRACION nerviosa es por lo general el resultado de una vocación que requiere un continuo esfuerzo del sistema nervioso.

En tales casos, sería prudente cambiar de profesión.

Pero esto no siempre es posible, y un buen tónico se hace necesario.

La Peruna es un tónico que fortalece sin producir hábito á drogas.

La Peruna no es un narcótico, ni una nerviera, sino un tónico honesto que aumenta el apetito y purifica la sangre.

Durante el extraordinario calor del verano, y especialmente en países adonde prevalece el calor, los tónicos son muy solicitados.

La Peruna es, en este caso, el tónico requerido.



La Srita. Pilar Monterde

Carta de la popular bailarina española, Srita. Pilar Monterde, enviada á la Peruna Drug Mfg. Co., dice como sigue:

Teatro Principal, ciudad de México, México.
The Peruna Drug Mfg. Co., Columbus, Ohio.

Muy señores míos:—Por la presente tengo el gusto de manifestarles que, habiendo usado por algún tiempo su remedio «La Peruna», de fama bien merecida, lo considero como el mejor tónico que jamás he experimentado.

Para los nervios, después del cansancio, es un fortificante maravilloso, y además aumenta la vitalidad de todo el cuerpo, y en mi caso ha producido la restauración más completa y permanente; también tiene sabor muy agradable. No vacilo, por lo tanto, en recomendar este remedio á toda mujer, como el mejor y más agradable fortificante que se puede tomar

De Vdes. atta. y S. S.
Noviembre 3 de 1905. PILAR MONTERDE.

La Peruna se vende en todas las Droguerías, en dos tamaños de $1.00 y $2.00 Botella.

CURESE

¡Hay Esperanza!



Remedio de Munyon para el Reumatismo.—Rarísima vez deja de aliviar en una, dos ó tres horas, y cura en pocos dias. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Remedio de Munyon para la Dispepsia.—Se garantiza que cura todas las formas de indigestión y de dolencias estomacales. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Remedio de Munyon para los Riñones.—Cura rápidamente los dolores de espaldas, lomos ó ingle, y las enfermedades de los riñones en todas sus formas. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Remedio de Munyon para el Dolor de Cabeza.—Cura en tres minutos. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Remedio de Munyon para la Sangre.—Elimina todas las impurezas de la sangre. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Remedio de Munyon para los Resfriados.—Impide la Pulmonía, y acaba con un resfriado en pocas horas. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Unguento de Munyon para las Almorranas.—Cura positivamente todas las clases y formas de almorranas. Precio, en moneda mejicana; 50 centavos.

Vivificador de Munyon.—Devuelve la potencia á los hombres debilitados. Precio, en moneda mejicana; 2 pesos.

Los Remedios de Munyon se consiguen en todas las boticas.

Agentes Generales: J. Labadie Sucs. y Cia. Profesa 5. México. D. F.

ESPECIFICOS

DEL CELEBRE

Dr. Humphreys de Nueva York

En uso 50 años, simples, seguros, eficaces, baratos En venta en las principales y mas garantizadas Droguerias y Farmacias del Mundo.

No. *CURA LA*

1. **Fiebre,** Congestion, Inflamacion.
2. **Fiebre de Lombrices.**
3. **Colico,** Lloro ó Insomnio.
4. **Diarrea** en Niños y Adultos.
5. **Disenteria,** Cólico bilioso.
6. **Colera,** Cólera Morbus, Vomitos.
7. **Tos,** Resfriados, Bronquitis.
8. **Dolor de Muelas,** Neuralgia.
9. **Dolor de Cabeza,** Jaqueca, Vértigo.
10. **Dispepsia,** Bilis, Estreñimiento.
11. **Supresion del periodo,** ó escazés.
12. **Leucorrea,** ó Periódos profusos.
13. **Crup,** Tos ronca, Respiracion dificil
14. **Reuma** Erupciones, Erisipelas.
15. **Reumatismo,** ó Dolores reumáticos.
16. **Calenturas, de frio,** Tercianas.
17. **Almorranas,** Simples ó Sangrantes.
18. **Oftalmia,** Ojos debiles ó Inflamados.
19. **Catarro,** Fluxion, Influenza.
20. **Tos Ferina,** Tós espasmódica.
21. **Asma,** Respiracion oprimida, dificultosa.
22. **Supuracion de Oidos,** Sordera.
23. **Escrofula,** Hinchazon y Ulceras.
24. **Debilidad general,** debilidad fisica.
26. **Mareo en el mar,** Nausea, Vómitos.
27. **Enfermedades Urinarias,** depositos, piedra en la vejiga.
28. **Debilidad de los nervios,** debilidad vital.
30. **Incontinencia de la Orina,** Derrame de orines en la cama.
31. **Menstruacion dolorosa,** Pruritus.
32. **Mal de Corazon,** Palpitacion.
33. **Epilepsia,** ó Baile de San Vito.
34. **Difteria,** ó Ulceracion de la Garganta.
35. **Congestion Cronica,** Dolor de Cabeza.
77. **La Grippe,** Trancazo, Dengue.

El Manual del Dr. Humphreys sobre las enfermedades y modo de curarlas se da gratis, pidese á su boticario.

HUMPHREYS' MEDICINE CO.,

Cor. William & Ann Sts., NEW YORK.

CALENDARIO DE LA SEMANA

DOMINGO

14

(2º de mes y 3º de cuaresma). Santas Florentina, virgen; Matilde, reina y el beato Leonardo Quimura, mártir. Oficio y misa de la dominica: rito semidoble y ornamento morado; se hace conmemoración de la primera santa. Domingo del demonio mudo, por recordarnos el evangelio la curación que hizo el Señor de un sordomudo que estaba poseido del demonio. Semana de la Samaritana.—(P. S.)

Cuarto menguante en Sagitario á las 9 h. 5 m. 12 seg. de la noche. Nublados.

LUNES

15

Santos Raimundo de Fitero, abad; Longinos y Nicanor, mártires.

MARTES

16

En México. San Cirilo Alejandrino, obispo, confesor y doctor; trasladado del 23 del mismo. Santos Abraham, ermitaño y Heriberto, confesor.

Conjunción de la Luna y Marte á las 8 h. 26 m. de la mañana, y de la Luna y Urano á las 7 h. 42 m. de la noche.

MIÉRCOLES

17

Santos Patricio y Agrícola, obispos, confesores y San José de Arimatea, discípulo del Salvador.—(S.)

JUEVES

18

San Gabriel, arcángel. San Cirilo Jerosolimitano, obispo, confesor y doctor de la iglesia (su fiesta el dia 22). San Braulio, obispo, confesor (su fiesta el dia 20) y San Narciso, obispo, mártir. Maitines en la iglesia de la Santa Familia.

VIERNES

19

Media la cuaresma.—El castísimo patriarca señor San José, esposo de la Santísima Virgen María, patrón de la iglesia universal, principal de la nación mexicana y singular protector de la ciudad de México. Festividad de las cinco sagradas llagas de Nuestro Señor Jesucristo, cuyo oficio se traslada al dia 24. Oficio y misa propios de la fiesta del día: rito doble de primera clase y ornamento blanco; se hace conmemoración de la feria ocurrente, cuyo evangelio nos recuerda la conversión de la Samaritana.—Función en catedral, sagrario, basílica de Guadalupe, señor San José, la Profesa, Jesús Nazareno, la Sagrada Familia y otras iglesias. Este viernes se llama de Samaritana.—(P. S.)

Conjunción de la Luna y Mercurio á las 4 h. 58. m. de la tarde.

SÁBADO

20

San Braulio, obispo, confesor [del dia 18]. Santos Cutberto y Wulfrano, obispos, confesores y Eufemia, mártir.

Conjunción de la Luna y Venus á las 6 h. 23 m. de la tarde.

Primavera.—Hoy á las 8 h. 36 m. de la noche comienza esta estación, la primera del año. La declinación del Sol es o y el dia es igual á la noche en toda la tierra. En todos los puntos del hemisferio austral ó sur entra hoy el Otoño.

LA CONFIANZA

dijo un sabio, es una planta de lento desarrollo. La gente tiene fé en las cosas que vé, y hablando en sentido general tiene razón. Lo que á veces se llama fé ciega no es fé de ninguna manera, pues debe haber una razón y hechos para tener en qué fundarse. Por ejemplo, en lo que respecta á una medicina ó remedio, la gente pregunta "¿Ha curado á otros? ¿Se han aliviado con ella algunos casos semejantes al mio? ¿Vá en armonía con los descubrimientos de la ciencia moderna y están sus antecedentes al abrigo de toda sospecha? En tal caso, es digno de confianza, y si alguna vez me encuentro atacado de alguno de los males para los cuales se recomienda, ocurriré á él en la plena confianza de que me podrá aliviar." Estos son los fundamentos que han dado á la **PREPARACION de WAMPOLE** su alta reputación entre los médicos así como entre todos los pueblos civilizados. Este eficaz remedio es tan sabroso como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Hipofosfitos, Malta y Cerezo Silvestre. Con toda prontitud elimina los ácidos venenosos que engendran la enfermedad y las demás materias tóxicas que se encuentran en el organismo; desarrolla un fuerte apetito y buena digestión, y es infalible en Postración—que sigue á las Fiebres, Tísis y Enfermedades Agotantes. "El Sr. Dr. Demetrio Mejía, Profesor en la Escuela N. de Medicina de México, dice: Mi juicio respecto á la Preparación de Wampole se halla robustecido de tiempo atráz, concediendo á dicha preparación todo el mérito y toda la importancia que en realidad tiene en la terapéutica." El desengaño es imposible. En las Boticas.

TOS

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Remedio pronto y seguro. En las boticas

GRANDES ALMACENES DE NOVEDADES

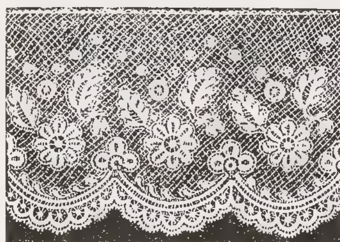
EL PUERTO DE LIVERPOOL

J. B. EBRARD y Cía. Sucs., S. en C.

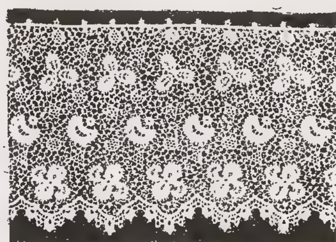
ESQUINA DE SAN BERNARDO Y CALLEJUELA MEXICO, D. F.

ENCAJES y TIRAS BORDADAS

SOUTACHE



ENCAJES SOBRE PUNTO



ABANICOS

ENCAJES VALENCIANOS

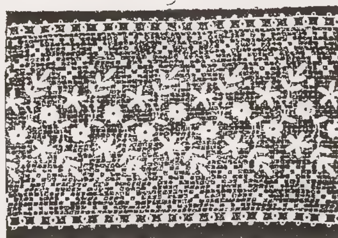
PIEZAS de 11 yardas........$0.40 á $3.00

POR METRO de...............$0.06 á $0.50

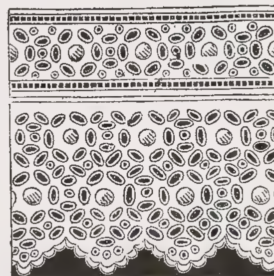
ENCAJES GUIPURE

POR METRO de.............$0.38 á $4.00

GALONES



CANESUS PUNTO ALFORZADO



CINTURONES

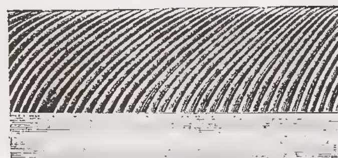
ENCAJES FILET

POR METRO, de........... .$0.50 á $3.50

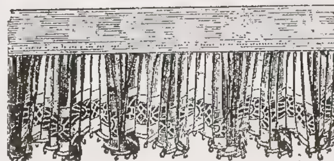
TIRAS BORDADAS........$0.12 á $1.25

EMBUTIDOS BORDADOS $0.12 á $1.25

LISTONES



TAPA-COSTURAS



PAÑUELOS

RUCHE MUSELINA SEDA

$0.25 á $0.90

PLEGADO LINON BLANCO

adornado con Valenciano $0.40 á $0.60

AVISO IMPORTANTE

LOS

Ferrocarriles Nacionales

DE MEXICO

Deseando proporcionar á todos sus favorecedores la oportunidad de visitar las principales ciudades de los Estados Unidos, han resuelto poner en vigor

Cuotas Reducidísimas

en los boletos de

Viaje Redondo,

lo cuales estarán á la venta durante todos los días del año, con

LIMITE FINAL PARA EL REGRESO,

9 MESES

contados desde la fecha de venta.

Ojo á los Precios



Moneda Mexicana

De Chihuahua á	Nueva York	y regreso	$ 214.30
,,	,, Philadelphia	,,	,, 204.30
,,	,, Wáshington, D. C.	,,	,, 188.30
,,	,, San Fco. Cal.	,,	,, 140.20
,,	,, Los Angeles, Cal.	,,	,, 120.20
,,	,, Chicago Ill.	,,	,, 151.20
,,	,, Baltimore, Md.	,,	,, 192.30
,,	,, Cincinnati, O.	,,	,, 152.40
,,	,, Denver, Col.	,,	,, 126.60
,,	,, Hot Springs, Rk.	,,	,, 112.00
,,	,, Kansas City Mo.	,,	,, 111.20
,,	,, New Orleans, La.	,,	,, 98.30
,,	,, St. Louis, Mo.	,,	,, 123.60

Si se desean obtener más informes, ocúrrase al agente más próximo.

LOS LIBROS

Muchos se burlan de los bibliófilos; y tal vez, después de todo, éstos se prestan á la burla: es el caso de todos los enamorados. Pero más bien sería menester envidiarlos, porque han exornado su vida con una larga y apacible voluptuosidad. Se cree confundirlos diciéndoles que no leen sus libros; pero uno de ellos ha respondido á esto sin embarazo:

—¿Y usted come en su vajilla de porcelana?

Se ha dicho que no eran prestamentos. Lo creo, pues no me atrevo á hacerles ese agravio.

¡No! El amor de los libros no endurece las costumbres, y los bibliófilos son los hombres más amables del mundo. ¿Qué acción puede haber más honesta que colocar, como lo hacen ellos, libros en un armario? Esto recuerda mucho, en verdad, la tarea á que se entregan los niños cuando edifican pirámides de arena en la orilla del mar. Trabajan en vano y todo lo que construyen será destruido pronto. Sin duda ocurre así con las colecciones de libros y de cuadros. Pero no puede acusarse de ello más que á las vicisitudes de la existencia y á la brevedad de la vida. El mar se lleva los montones de arena; el comisario dispersa las colecciones Y no obstante eso, no puede hacerse nada mejor que montones de arena á los seis años y colecciones á los sesenta. De lo que hacemos no perdurará nada, y el amor de los juguetes no es más vano que los demás amores.

Bendigamos los libros; si la vida puede discurrir enmedio de ellos, es una larga y dulce infancia. Pero yo conozco á más de uno que tiene mucho bello que leer y escribir, y que no por eso está más tranquilo. Si los libros llevan la paz á los pacíficos, turban, en cambio, á las almas inquietas. Un libro es una obra de brujería de la cual escapan toda clase de imágenes que turban los espíritus y trastornan los corazones. Diré más todavía: el libro es un instrumento fantástico. Los que leen muchos libros son como los comedores de hachisch: viven en un sueño. El veneno sutil que penetra sus cerebros los torna insensibles al mundo real y los arroja, cual una presa, á fantasmas terribles ó encantadores. El libro es el opio de Occidente: nos devora.

Amémoslos como la enamorada del poeta amaba su enfermedad. Amémoslos; bien caros nos cuestan. Amémoslos, porque por ellos morimos. Sí, los libros nos matan. Creedme á mí que los adoro, que me he entregado á ellos sin reserva. Los libros nos matan. Poseemos demasiados y de un número de clases distintas excesivo.

Sí, el libro nos cuesta caro. ¿Pero qué es lo que vale?

Si por él morimos, por él vivimos también. Se lo debemos todo. Es algo de que se puede decir que es como la lengua: la mejor y la peor de las cosas.... Es el bien de la vida civil, la llave de las ciencias, el órgano de la verdad y la razón. Con ella se destruye, se persuade y se cumple con el primero de nuestros deberes, el cual es alabar á los dioses..

Es también la madre de todos los debates, la fuente de todas las diversiones. Si se dice que es órgano de la verdad, también es el del error, y lo que es peor aún, de la calumnia. Con ella se destruyen las ciudades y se compele la gente al cumplimiento de acciones perversas. Si por un lado alaba á los dioses, por el otro profiere blasfemias contra su poderio ... Leed la vida de Esopo el frigio imitada del griego por Juan de La Fontaine.

Para terminar debería un consejo á los que se sienten cansados de ver tanto papel emborronado. Les diría: sed bibliófilos y leed libros. Pero no los toméis de todas las manos. Sed delicados, escoged, y como aquel personaje de las comedias de Shakespeare, decidle á vuestro librero:

"Quiero que estén ricamente encuadernados y que hablen de amor."

ANATOLE FRANCE



Las Viejecillas

Vi á las cuatro viejecillas pasearse por el campo florido, á la caída de la tarde. Vestían humildes trajes de géneros claros, y grandes pañuelos de colores sujetaban sus cabellos de plata.

Trotaban como perrillos al borde de la carretera. Se detenían para coger alguna flor ó para tomar aliento. Pero luego el ruido seco de sus pasos oíase resonar sobre el sendero guijarroso.

Sentáronse sobre un montón de piedras, y con su voz cascada charlaron de las cosas antiguas. Eran las más ancianas mujeres de la aldea; tan viejas, que apenas recordaban su edad.

Tres de ellas habían sido madres. La otra era virgen y conservaba en sus tristes ojos, de un gris metálico, el pudor y la ingenuidad de la infancia. Aquellas pupilas revelaban una alma profunda y melancólica, y despedían aún rayos de gracia y de fresca juventud. A pesar de la marca terrible del tiempo, impresa en toda su persona, comprendíase que aquella mujer había poseído una hermosura maravillosa. Así lo atestiguaban sus manos largas y pálidas, la nobleza de su rostro, su cuerpo gracil, doblado ya por el peso de la vida. Así lo decían sus ojos dulces é ignotos. Quizá por eso sus compañeras la consideraban como un sér superior, guardándole un grave respeto. Para ellas, viejas hembras ajadas, era doblemente virtuosa por haberse conservado impecable poseyendo tan seductora belleza.

Hablaban las viejecillas con voz temblorosa, evocando imágenes del tiempo remoto. Hablaron largamente de su existencia obscura, y de sus palabras banales exhalábase tal perfume de intensa poesía, que yo las escuchaba poseído de una tristeza profunda. Así pasaron por mi espíritu, mágicamente, los largos años vividos por aquellos míseros seres, cuyas sombras se perderían muy pronto en la noche de la muerte.

De aquella charla monótona surgieron, como á la voz de un conjuro, nombres, fechas, sucesos y fantasmas que se levantaban de la tumba para vivir un minuto en el pensamiento de las evocadoras. Surgían tras un esfuerzo inaudito, confusa, vagamente; y era de ver los semblantes caducos alegrarse ó entristecerse, según amable ó sombrío el recuerdo evocado. Sus pobres bocas infantiles, de labios flácidos y descoloridos, reían con una risa sin expresión, con una risa que multiplicaba las arrugas de la frente y de la barba y llenaba de lágrimas sus ojos. Reían haciendo gestos cómicos, enseñando las encías lívidas; y era hermosa y horrible al mismo tiempo aquella insólita alegría, inconsciente quizá, como la de los niños.

Pero he aquí que las alegres viejecillas se ponen á cantar. Sus voces agudas y chillonas, veladas por una honda emoción, se confunden, se mezclan, hasta formar una sola. Cantan no sé que canción de antaño, sueve y monótona. Y hay en ella un ritmo de otro tiempo, una música perdida en el pasado. ¡Qué de viejas sombras, qué de costumbres ingenuas, qué de memorias muertas evocaba la tonada lastimera! Era así como el canto de la vida que se extingue, como una larga queja, como la letanía de un dolor sin esperanza. Oyéndola sufría mi espíritu la nostalgia de las cosas perdidas para siempre, de todas las cosas queridas que nos arrebató el implacable destino. Todo el acre sabor de la vida, toda la amargura de las dichas difuntas, sentíase en aquella canción de tal manera, que mi fantasía la revistió de un poder sobrenatural, capaz de hacer temblar el alma de los hombres.

Después, enternecidas con sus propias voces, conmovidas por sus ingratos recuerdos, las viejecillas lloraron. Gruesas lágrimas corrieron por la piel rugosa de sus mejillas, silenciosamente....

En tanto la tarde moría y el cielo se poblaba de estrellas. En los montes cercanos las cigarras entonaban sus coros estridentes y las cumbres de la lejana cordillera se envolvían en la sombra.

Las viejecillas se levantaron sin hablar y emprendieron el regreso. La campana de la aldea comenzó á tocar el *Angelus*. Ellas se detuvieron para rezar la sencilla oración de la tarde; y luego continuaron su menudo trotecillo al borde del camino.

Desde el lugar en que me hallaba, al resplandor de la última lumbre, las vi descender una tras otra una ligera pendiente y perderse después en las sombras de la noche.

FROILAN TURCIOS.



GRABADOR EN ACERO Y COBRE.—Manuel Sevilla. Caleras número 9.—Tarjetas, Membretes, Etiquetas, Acciones y Bonos.

Suaviza, limpia y embellece el cutis.
MANDE UN PESO.
Francisco S. González y Cía.--Gómez Palacio, Dur.

EL SEÑAL DE LA PERFECCIÓN
PARFUMERIE LUBIN PARIS FRANCE
LA MARCA DE PERFUMERÍA LA MÁS CÉLEBRE EN EL MUNDO
PERFUMERÍA LUBIN PARIS

EL CENTRO MERCANTIL

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

S. Robert y Compañía.--México, D. F.

Ya están llegando las últimas novedades de Europa para la próxima

Estación de Primavera

Variado surtido en paletós de tafetas, trajes para señoras, boas y collets de gasa, batas, matinées, refajos y blusas de seda. Gran variación en blusas blancas de cambray, nipis y linón. Completo surtido en faldas hechura sastre, de piqué blanco y de color, alpaca y velo de París.

Sombreros modelos para señoras

Gorritos de gasa, Capelinas para niña y formas de paja
Ultimas novedades en telas para vestidos como velos de París,
Eoliennes, etaminas, crespones, muselinas de lana,
Bayadera, etc., etc.

NUEVO SURTIDO EN TELAS LISAS Y DE FANTASIA

LUISINA, MESALINA, FOULARD, TAFFETAS, etc., etc.

¡GRAN VARIEDAD EN CORTES MEDIO CONFECCIONADOS PARA VESTIDOS Y BLUSAS

SURTIDO COMPLETO

de Boleros y Cuellos de encaje, Mitenes y Guantes de hilo y de seda, Sombrillas, Cinturones, Abanicos, Cubrecorsés, Tiras Bordadas, Encajes, etc., etc.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase en 3 de Noviembre de 1894.

Año XVI—Tomo I México, 14 de Marzo de 1909 Número 11

EL CARNAVAL EN CULIACAN



Srita. Dolores Corona, aclamada reina

DIRECTORIO:

Propietario, VICTOR M. GARCES

DIRECTOR:
DR. LUIS LARA Y PARDO

GERENTE.
ALFONSO E. BRAVO

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2570.
Teléfonos: Ericsson, 1,470. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NUMEROS SUELTOS:

En la Capital	$ 0.35 cs.
En los Estados	0.50 cs.

Despacho de subscripciones para la Capital: 2a. de Mesones, 14. Teléfono Núm. 488.

Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael y Anexas, S. A.

La Ley del Contraste

Siempre que el hombre ha tenido la pretensión de realizar algo en la vida fuera de las vías que la Naturaleza le ha trazado ó de los medios materiales ó morales que ha puesto á su alcance, ha fracasado lamentablemente.

Nuestra organización física y moral es un prisma á través del cual, y sólo de él, podemos ver y juzgar las cosas y los hechos; y ese prisma tiene su refringencia propia y su forma especial que no nos permite examinar el mundo tal cual es, que lo colora, lo abulta, lo deforma y nos lo presenta en formas y modos propios nuestros más que peculiares suyos.

Y como no podemos prescindir del prisma, so pena de prescindir de la vista misma, claro es que, irremediablemente, todo lo hemos de ver á través de nuestro temperamento y de nuestro organismo sensorial, racional y emocional.

Dondequiera que la ciencia ha querido conocer algo más allá de lo que nuestras facultades nos revelan, en lugar de haber encendido astros, ha amontonado nubes; en vez de esclarecer, ha oscurecido; lejos de explicar, ha enmarañado, y por querer mejor ilustrarnos nos ha hundido en la más pedantesca ignorancia.

Ahí donde el arte, salvando las barreras de lo accesible, ha aspirado á hacernos ver otros mundos que el nuestro y descubrirnos otros horizontes que los que alcanza nuestra miopía, no ha llegado más que al delirio y á la extravagancia, y por querer embellecer demasiado la Naturaleza, la ha desfigurado y empequeñecido.

En el orden moral tampoco han podido romperse las cadenas que, como á Prometeo, nos atan á la roca de las leyes naturales de la organización y de la vida. Tan lejos están del supremo bien y de la suprema felicidad el sibarita como el anacoreta, porque tanto se violan los principios de la verdadera virtud y se atropellan las legítimas exigencias de nuestro sér con el sacrificio sistemático como con el sistemático refinamiento.

Así como en el mundo físico una ley universal é inviolable impera, la de la gravitación, á la que nada escapa y que nadie puede eludir, así en el mundo moral, intelectual y sensorial, una ley subyuga y domina: la ley del contraste.

Esta ley es fatal. Ni la menor sensación, ni el más insignificante conocimiento, ni la emoción más leve son posibles sin la necesaria comparación y el inevitable contraste con otras sensaciones, con otras nociones, con otras emociones.

Conocer la luz sin tener noción de la sombra; percibir el sonido sin la previa impresión de otros sonidos ó ruidos y aun del silencio mismo; saber que una cosa es grande sin previa idea de otras que son pequeñas; sentir el goce sin haber conocido antes el dolor, son cosas todas imposibles, absurdas, contradictorias.

Para sentir, pensar y querer fuerza es haber experimentado sensaciones que contrasten las unas con las otras, que se contrapongan. Del choque de ese contraste surgen, como del pedernal las chispas, las sensaciones como las ideas, las emociones como las resoluciones.

Quien desee saber, querer y sentir, debe acatar, por ineludible, la ley del contraste, y tan absurdo es querer gozar sin haber sufrido, como pretender conocer sin haber comparado.

Toda teoría científica de la felicidad debe tener en cuenta este principio. Para poder gozar es preciso también sufrir, y la flor perfumada del placer requiere el riego de las lágrimas.

Resignarse á sufrir es ya dar un paso gigantesco en el sentido de la felicidad. En rigor, no es el sufrimiento el que nos hace desgraciados, sino la desesperación. Es la rebeldía la que constituye el infierno de Satán. Con el dolor resignado y henchido de esperanzas, se hace la beatitud de los elegidos.

Hay sufrimientos dulces como hay placeres acerbos. Gracias al amor, á la esperanza, al sentimiento del deber, el dolor se transforma en voluptuosidad. El dolor de Cuauhtemoc, en el tormento, se sublimiza y se torna en goce ante la conciencia del deber cumplido; la esperanza hace sonreir al mártir sobre la hoguera; y sufrir, por amor á los demás, es goce supremo.

Las lágrimas que á San Francisco de Paula arrancaban la orfandad y la miseria humanas, las endulzaban su abnegación y su sacrificio en pro de los desvalidos. Morir por la patria es dicha envidiable; sacrificarse por la ciencia, sufrir para dar á luz la belleza, sangrar por fecundar el surco que ha de dar nutrimento y vida á la humanidad, es un deleite.

En cambio, gozar con remordimiento; entregarse al placer por huir del hastío; fingirse paraísos artificiales para encontrar en ellos refugio contra la desesperanza y el desaliento, ¡qué crueles torturas!

La felicidad tiene también su secreto como la virtud. Seguir á la Naturaleza será siempre la regla. No esquivar el dolor para no caer en el infierno del hastío; pero saber transformarlo en goce por intermedio del amor, del deber y de la esperanza, tal es el secreto.

Meditando en él se llega á esta convicción: El hombre no es desgraciado tanto porque la vida sea dolorosa, cuanto porque no la sabe debidamente orientar á sus altos y supremos fines.

La felicidad no debe asaltarse, sino flanquearse. No hay que buscarla fuera, sino dentro de sí mismo. Es vano pretender reformar el mundo para que sea el dócil instrumento de nuestros caprichos. Querer reforjar el arma para que nuestro brazo pueda esgrimirla, es, en mucha parte, quimérico. Es preferible fortalecer el brazo para que pueda manejarla.

Bien meditado el arduo problema, su solución es ésta: rehacer nuestra alma, retemplar nuestra voluntad, cambiar la orientación de nuestra conducta, ilustrar nuestra inteligencia y amar, amar mucho y desinteresadamente.

¿Es esto posible? Creemos que sí, y existen, para ello, medios eficaces. Al señalarlos haremos resaltar esta aparente paradoja, que la mejor manera de ser feliz es procurar la bien entendida felicidad ajena.

DR. M. FLORES.



A LA MEMORIA DEL DR. D. JOSE RAMOS

MAESTRO:

Si el lema de la Naturaleza es crear para luego destruir, no alcanzará nunca á borrar ni tu recuerdo ni tus obras. La muerte es el olvido. Tú vivirás entre nosotros. Cariño sembraste en todos los corazones que te conocieron y cariño cosechas; por eso hoy, con dolorosa resignación, lloramos tu ausencia: todos la sentimos; fuiste bueno, afable y generoso con todos; nadie discute tu mérito, sabio entre los sabios, bienhechor y honra no sólo de nuestra patria, sino de la humanidad entera. Las flores depositadas sobre tu fosa, entre cuyos perfumes duermes tranquilo el sueño de los justos, no se secarán nunca, porque están regadas con las lágrimas de tantos como te amaron!

DRA. COLUMBA RIVERA.

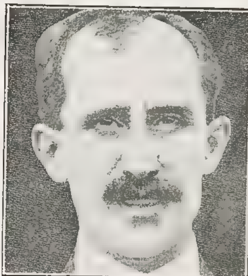
NUESTRA VIDA



WILBUR WRIGHT

AUTOBIOGRAFIA
DE LOS
HERMANOS WRIGHT

(CRONICA CIENTIFICA)



ORVILLE WRIGHT

Entrevistados por un periódico francés, los hermanos Wright, quienes más que nadie se han acercado á la solución del problema del vuelo de los hombres, contaron la historia de su vida y de la manera como han llegado á la construcción de su maravilloso aereoplano, en un artículo que bien merece un lugar entre nuestras charlas, ya que el problema de la aviación ha salido del dominio del mero deporte para entrar, de lleno, en la vida científica.

Tienen la palabra los hermanos Wright:

***

«Nuestro interés por la navegación aérea se remonta á los días de nuestra infancia. A fines del otoño de 1878, nuestro padre llevó á casa un objeto que escondía entre sus manos, y que al ser libertado, en lugar de caer al suelo, como nosotros lo esperábamos, se elevó por los aires, llegó al techo y revoloteó un rato junto á él.

«Era un juguetito, al que se da el nombre científico de «helicóptero»; pero al que nosotros, haciendo á un lado toda ciencia, llamamos el murciélago. Se componía de un armazón de bambú y corcho, cubierto con papel que formaba dos hélices, las cuales se podían hacer girar en sentidos opuestos gracias á la torsión de unas bandas de hule tendidas. Un juguete de construcción tan delicada tenía que durar poco entre las manos de unos muchachos como nosotros; pero su recuerdo perduró

«Pocos años después nos dió la idea de construir helicópteros como el que habíamos visto; pero no nos conformamos con las humildes dimensiones del que conocíamos y quisimos hacerlos mucho más grandes; el resultado fué que, mientras más grandes los hacíamos, menos aptos eran para volar; ignorabámos entonces que, para duplicar el tamaño de uno de esos aparatos, hay que multiplicar por ocho la potencia del motor que los ha de mover.

«Hasta por el estío de 1896, cuando llegó á los Estados Unidos la noticia de la muerte de Lilienthal, fué cuando hicimos atención, de una manera durable, acerca de la cuestión del vuelo. Nos dedicamos á estudiar todos los libros que existían á ese respecto; los grandes tratados nos hicieron comprender la importancia del problema; y los hechos de Lilienthal y de Mouillar hicieron nacer en nosotros el entusiasmo de esos apóstoles de la aviación, y transformaron nuestra pasiva curiosidad en un celo activo de creadores.

***

«La aviación se hallaba dividida entonces en dos escuelas. La primera, sostenida por hombres como Langley y Sir Hiram Maxim, trabajaba en favor del vuelo mecánico con alas; la segunda, representada por Lilienthal, Mouiller y Chanute, se dedicaba especialmente del vuelo sin alas á la manera de cometas. Nosotros nos declaramos por el segundo procedimiento, en razón de su mayor sencillez; el enorme gasto de un aparato cuyas alas no puede mover nadie más que su inventor, nos alejaba del vuelo alado, y por otra parte, las descripciones de los partidarios de la segunda escuela nos cautivaron hasta el delirio.

«El equilibrio de un aeroplano parece la cosa más fácil, y sin embargo, es la parte más difícil del problema, según la confesión de todos los inventores. A este respecto se han ensayado los métodos más variados».

Después de esto, los hermanos Wright entran en detalles acerca de los métodos usados para conseguir el equilibrio de los aeroplanos y examinan los inconvenientes de cada uno, hasta llegar al sistema que se llamó del diedro y que se consideraba como el más perfecto antes de ellos.

«El período de 1885 á 1900 fué de una actividad sin precedente en lo que se refiere á los problemas de la aviación, y hubo momentos en los que se creyó resuelto el problema. Pero Maxim abandonó la obra después de haber gastado en ella medio millón de francos; la máquina Ader, construida á expensas del gobierno francés, fué un desastre; Lilienthal y Pilcher se mataron durante sus experiencias, y Chanute, lo mismo que otros muchos, abandonaron los estudios con razón ó sin ella; así es que el campo quedó desierto, si bien se supo después que el profesor Langley trabajaba en secreto en favor y á expensas del gobierno de los Estados Unidos.

***

«Al terminar esta época, en Octubre de 1900 fué cuando nosotros comenzamos nuestras experiencias en Kitty Hawk (Carolina del Norte). Nuestra máquina estaba construida para que volara como una cometa, con un hombre á bordo, con vientos cuya velocidad variara entre 15 y 20 millas por hora (24 á 32 kilómetros por hora, lo que da 7 á 9 metros por segundo). Pero, al querer usarlo, nos hallamos con que se necesitaban vientos mucho más fuertes para levantarlo. Como los vientos necesarios no son frecuentes, tuvimos que conformarnos con hacer volar el aparato sin nadie á bordo y maniobrar las palancas que habían de modificar las posiciones de las superficies de mantenimiento por medio de cuerdas desde el suelo. Este procedimiento no nos dió el resultado que esperábamos; pero nos inspiró confianza en el sistema de equilibrio por medio de planos móviles que habíamos adoptado.

«Durante el estío de 1901 entramos en relaciones personalmente con M. Chanute, quien, cuando supo que nos dedicábamos á la aviación por mero deporte y sin la intención de indemnizarnos de nuestros trabajos, nos animó mucho en nuestros estudios. A invitación nuestra pasó algunas semanas en nuestro campo de experimentación en 1901, y en los dos años siguientes asistió también á uno de los vuelos de nuestros primeros aeroplanos con motor, el año de 1904.

«Nuestro aparato de 1901 tenía superficies de sustentación de la forma de las de Lilienthal, con un perfil de arco de parábola y una flecha de 1.12; pero para tener la seguridad de que tendría una fuerza ascensional como cometa, bastante para vientos de 15 á 20 millas, hicimos que su superficie, que en 1900 era de 15 metros cuadrados, fuera de 29 metros cuadrados, extensión que sobrepasaba, con mucho, lo que habían juzgado necesario Lilienthal y Chanute. A pesar de esto, en la práctica hallamos que la fuerza sustentadora era muy inferior á lo que habíamos calculado, y por lo tanto, decidimos abandonar el sistema de vuelo por medio de cometas. M. Chanute nos declaró que el error no estaba en la construcción, y nosotros, por nuestra parte, concluimos que *«las tablas de presión del aire que se usaban entonces eran falsos»*.

***

«En vista de esto nos decidimos á conformarnos con hacer descensiones, deslizándonos sobre el aire, siguiendo las

pendientes de las colinas, único modo que nos permitió, al fin, aprender la manera de equilibrar un aeroplano. Después de pocos minutos estuvimos en aptitud de hacer descensos de trescientos pies, y en pocos días llegamos á maniobrar con seguridad contra vientos de 12 metros.

«Durante nuestras experiencias nos dimos cuenta de un hecho completamente inesperado. Al contrario de lo que enseñan los tratados sobre la materia, hallamos que el centro de presión de una superficie curva se dirige hacia atrás mientras más agudo es el ángulo en que la hiere una corriente de aire. También nos hallamos con que cuando se presentan á la corriente de aire las dos alas del aparato bajo diferentes ángulos, el ala que se presenta bajo ángulo mayor tiende á bajar, al contrario de lo que nosotros esperábamos, conforme á nuestras experiencias con los cometas. El aumento del ángulo ofrecía mayor resistencia para el avance, y por lo tanto, reducía la velocidad del ala correspondiente, con lo cual ésta tendía á bajar. Necesitamos mucho tiempo para hallar el remedio, el cual fué el uso de timones móviles, que se movían de acuerdo con la inclinación de las alas.

Nuestras experiencias de 1901 no tuvieron nada de satisfactorias, si bien es cierto que M. Chanute nos aseguró que tanto desde el punto de vista de la estabilidad como el de peso, llevado por caballo de fuerza, eran muy superiores á todo lo que se había obtenido hasta entonces.

«Empezamos con plena fe en los datos científicos y, al fin de las experiencias, llegamos á la conclusión de que todos ellos eran falsos y que teníamos que hacer todo á fuerza de tanteos en la oscuridad. La verdad y el error se hallaban mezclados de tal manera, que era muy difícil saber hasta dónde llegaba una y dónde empezaba el otro. Sin embargo, el tiempo que pasamos en la lectura de los tratados no fué perdido, porque gracias á esos estudios nos evitamos muchas experiencias que nos hubieran sido indispensables sin ellos».

***

En el siguiente párrafo cuentan los Wright todas las dificultades que tuvieron para determinar los datos científicos que les eran indispensables para el funcionamiento del aparato. El punto que parecía más sencillo: el de la presión del aire, según los diferentes planos de inclinación de las superficies de sostenimiento, se hallaba determinado por varias corporaciones científicas, y las tablas dadas por cada una de ellas eran totalmente diferentes de las otras.

«Habiendo empezado el estudio de la aviación por mero deporte, las circunstancias nos llevaron al estudio científico, el que emprendimos por pura necesidad y no sin repugnancia; pero después de poco tiempo nos fascinó de tal manera el estudio, que lo emprendimos de todo corazón. Construimos dos máquinas, con las que pensábamos remediar todos los errores de los que nos habían precedido. Después de haber hecho una serie de medidas preliminares para darnos una idea de lo que teníamos que hacer, emprendimos las medidas matemáticas sobre superficies, patrón de formas variadas, para darnos cuenta de las causas de error que habíamos hallado en nuestras experiencias anteriores. De esta manera formamos tablas de presión para cincuenta de estas superficies, tipo para ángulos que variaban de 2'5 en 2'5 grados, desde 0 hasta 45 grados. También anotamos el resultado de nuestras experiencias sobre planos sobrepuestos y sobre planos que se ocultan unos á otros.

«Estos estudios nos condujeron á resultados tan diversos y tan contrarios á todo lo que se había hecho hasta entonces, que estuvimos á punto de desconfiar de todo, cuando se nos sugirió una experiencia muy sencilla. Fabricamos una veleta, sobre la cual montamos dos planos con una inclinación de ochenta grados entre sí. Según nuestros cálculos, una veleta, formada de esta manera, debía hallarse en equilibrio inestable cuando se le presentara directamente contra el viento, pues si por una casualidad el viento hería uno de los planos bajo un ángulo de 39 grados, el otro sería herido bajo uno de 41 grados; el primer plano, que recibiría el viento bajo el ángulo más débil, sufriría la mayor presión, y por lo tanto, la veleta giraría hasta que las dos caras soportaran una presión igual, lo que sucedería próximamente para los ángulos de 50 y 30 grados.

«La veleta, una vez construída, funcionó exactamente como lo habíamos previsto.

***

«Poseyendo datos científicos precisos, y un sistema de equilibrio eficaz para el caso de vientos, lo mismo que para cuando no hubiera corrientes en la atmósfera, creimos hallarnos en estado de poder fabricar el aeroplano con motor.

«Nuestros primeros dibujos prevían un peso total de seiscientas libras, incluso el operador y un motor de ocho caballos; pero una vez que el motor estuvo construído, resultó de mayor potencia, y por lo tanto, se pudo aumentar el peso en unas ciento cincuenta libras más, peso que se empleó para reforzar las alas y otras partes del aparato.

«Gracias á nuestras fórmulas, el trazo de las alas no nos ofrecía dificultad, y como se trataba de que las hélices de propulsión fueran simples superficies animadas de un movimiento elicoidal, creimos que lo mejor que podíamos hacer era dirigirnos á los marinos para que nos dieran algunas ideas acerca de la teoría de las hélices de propulsión; pero nos hallamos con que los ingenieros navales no tienen, á este respecto, más que fórmulas empíricas, en las que no se puede confiar, y una vez más tuvimos que determinar nuestros datos por nosotros mismos.

«Después de muchos meses de estudio, y haber llegado hasta el fondo de la cuestión, empezamos á orientarnos en el maremágnum de teorías y fórmulas empíricas, pues no teníamos tiempo para hacer estudios prácticos.

«El buen rendimiento de una hélice no depende de una forma particular ó especial, y no existe nada semejante á una hélice *optimum*. Un propulsor que suministra un rendimiento dinámico considerable con una máquina puede ser absolutamente inútil con otra. El propulsor debe adaptarse, en cada caso, á la máquina para la que se le destina. Nuestros primeros propulsores, construídos de acuerdo con nuestros cálculos, nos dieron un rendimiento de 66 por ciento del trabajo empleado. Este resultado era superior al obtenido por Máxim ó Langley.

***

«Los primeros vuelos en aeroplano con motor se hicieron el 17 de Diciembre de 1903, ante cinco personas; el primero duró doce segundos, vuelo muy corto si se le compara con el de los pájaros; pero fué, á pesar de todo, la primera vez que una máquina, con un hombre á bordo, se elevó en los aires, volando libremente por sus propios medios; esta máquina había recorrido un camino horizontal, sin disminuir su velocidad, y había descendido á tierra sin naufragio. Los vuelos segundo y tercero fueron un poco más grandes, y el cuarto duró 59 segundos, haciendo, contra un viento de veinte millas, un recorrido de 852 pies, medido sobre el suelo».

***

«Para darse una idea de la manera como funciona el aparato, el lector no tiene más que representarse los prepa-



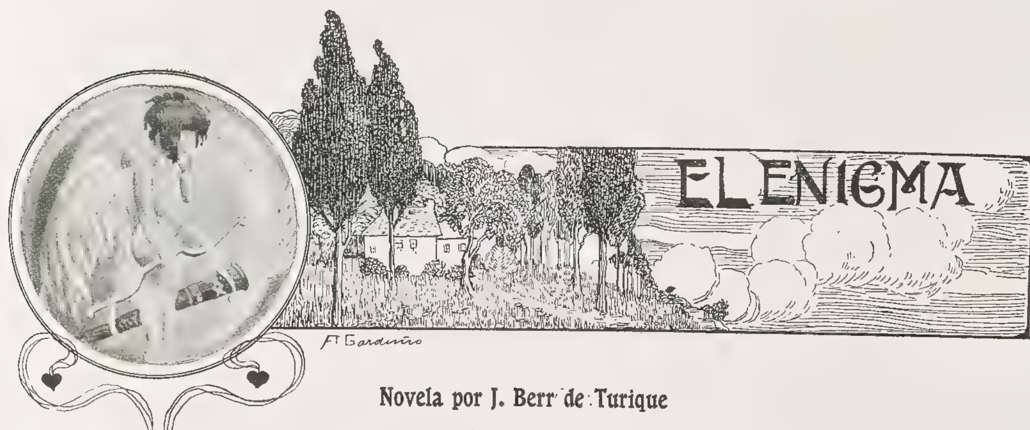
RECÁMARA DE WILBUR WRIGHT EN EL CAMPO DE AUVOURS

Para estar cerca de su aparato el aeroplanista vivía en un taller en el mismo campo de experimentación, cerca de París

rativos para el viaje. El aparato se halla sobre una vía de un solo riel, dando la cara al viento y sólidamente ligado á un cable. Se pone en marcha el motor y empiezan á moverse las hélices. El viajero se sienta al lado del conductor, éste suelta el cable y hay que inclinarse hacia adelante. Un ayudante que mantiene la máquina en equilibrio sobre el riel se lanza al mismo tiempo que el aparato; pero apenas se han recorrido 40 pies, la velocidad es excesiva para él y tiene que abandonar á los viajeros.

«Antes de llegar al fin del riel, el conductor hace voltear el timón, y el aparato se lanza por el aire como un papalote sostenido por el viento. El terreno parece una mancha al principio, pero después se empiezan á ver las cosas claras. A una altura de cien pies, fuera del viento que ejerce presión en la cara, no se tiene ninguna noción de movimiento. Si no se ha asegurado bien el sombrero en la cabeza, es este el momento de perderlo; el conductor mueve una palanca, el ala se levanta y el aparato se inclina. Se ejecuta un virage; pero no se tiene la sensación de ser arrancado del asiento, como se siente en los automóviles y en los trenes.

«Ahora los viajeros se hallan dando el frente á su punto de partida; los objetos del suelo parecen moverse con una velocidad mucho más grande; por más que la presión del aire en la cara no parezca haber aumentado, es que se viaja en la misma dirección del viento. Cuando se llega al punto de partida, el operador apaga el motor cuando se halla aún el aparato á una altura considerable; éste hace un descenso de unos cincuenta ó cien pies en línea oblicua y se detiene Por más que algunas veces llegue á tierra con una velocidad de varias millas por segundo, no se siente el menor choque y no se sabe á qué hora se ha tocado el suelo. El motor hace, durante todo el camino, un ruido terrible detrás de los viajero; pero éstos no se dan cuenta de ello sino cuando el ruido ha cesado».



Novela por J. Berr de Turique

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(Continúa)

Aquel viaje que Ricardo había querido hacer en otro tiempo, ¿por qué no lo propondría ella misma ahora? Una vez lejos, cuando pudiera elegir su hora en la dulzura de una decoración propicia á la tranquilidad del alma, se sentiría mejor para preparar poco á poco á su esposo para la necesaria revelación, sin temer entonces un temerario acto de Máximo.

Presentaría á éste á los ojos de Ricardo como á un enfermo á quien había que compadecer...... Por fin, tendría tiempo para todo.

En cuanto á Máximo, ella le escribiría para prometerle su visita en corto plazo, con objeto de darle paciencia por algunos días. Y si cansado de esperar en vano, escribía ó llevaba su locura hasta venir en persona á Iris para provocar un rompimiento, encontraría la casa deshabitada.

Lucy resolvió, pues, invocar motivos de salud para decidir el viaje, y que le acompañara no solamente su esposo, sino también sus padres, á quienes tenía el escrúpulo de abandonar tan bruscamente cuando contaban con su compañía durante una parte del verano. Pretextaría la necesidad de un aire más vivificador, y tal vez aun una permanencia en las montañas.

Un poco sorprendidos desde luego por la proposición de su hija, los señores Le Quesnel quedaron pronto seducidos por la perspectiva de un viaje delicioso en compañía de sus hijos. Ricardo, por su parte, asintió inmediatamente sin dar ninguna muestra de asombro.

—Y bien, ¿qué dice usted de esto?—preguntó el señor Le Quesnel.

—Que la idea me agrada muchísimo.

—Entonces, ¿cuándo partiremos?—preguntó la señora Le Quesnel.

—¿Por qué no inmediatamente?—se aventuró Lucy á preguntar.

—La señora Le Quesnel no pudo contener la risa.

—Dios mío, qué prisa; parecería que la casa está quemándose.

Lucy, de pronto, se sintió turbada. Su madre acababa de definir claramente la situación. En efecto, había fuego en la casa y, ante todo, Lucy quería huir del incendio.

La buena señora continuó:

—No puedo partir sobre la marcha; dadme cuando menos ocho días. Necesito, por una parte, revisar mi guardarropa. Necesitaré algunas cosas. Además, ¿es conveniente marcharnos cuando nuestros amigos han anunciado su visita el domingo próximo?

Eran argumentos sin réplica, ante los cuales Lucy debía ahogar su impaciencia. Así es que no insistió, considerándose satisfecha con que se hubiera señalado el martes siguiente para la partida.

Sólo siete días la separaban de aquel. Encontraría el medio de tener alejado á Máximo ese corto tiempo, haciéndole esperar su visita en un corto plazo. Así es que, casi con una sonrisa de triunfo, subió á su habitación para escribirle.

IV

Aquel domingo, antevíspera del día fijado para la partida, los habitantes de Iris hablaban, mientras se tomaba el té en el salón, del famoso viaje proyectado. Se había convenido en que primero se haría una corta parada en los Pirineos, y después el señor y la señora Le Quesnel emprenderían, sin duda, el regreso, en tanto que Lucy y su esposo seguirían hasta España.

En la mesa se veían amontonadas guías, panfletos, indicadores, y los concurrentes los hojeaban contemplándolos, cuando de repente apareció en la reja del jardín Emmanuel Leroy, prefecto de Gers.

—¿No soy indiscreto?

—Emmanuel—exclamó Ricardo. ¡Ah! ¡qué sorpresa!

Corrió hacia él.

—¿Qué dicen ustedes de esto?—dijo Emmanuel.—Vengo desde Auch para hacer la partida de bridge del domingo.

Luego, al estrecharle las manos, le dió algunas explicaciones.

—Ayer fuí llamado con urgencia á París por el ministro para hablar de las huelgas que acaban de estallar en mi departamento, y esta misma tarde necesito tomar el rápido para Auch, si es que puede llamarse rápido á ese tren.

La señora Le Quesnel le compadecía.

—¡Pobre señor Leroy! Va usted á necesitar hacer bastantes kilómetros en poco tiempo. ¡Qué fatiga!

Pero Emmanuel no parecía afectado por esta necesidad. No había perdido su antiguo buen humor.

—¡Qué quiere usted, señora mía, necesito tomar mi partido! Esto de las huelgas....

—Y tu ministro—preguntó Ricardo—¿qué dice?

—¿Lo que dice? Me aconseja que concilie todo, y sobre todo, que no le moleste. Sus simpatías son para el sindicato amarillo; pero no quiere que los rojos lo adviertan. ¡Ah! Yo te aseguro que enmedio de estos rojos y amarillos no todo es color de rosa. Es por lo que, con el fin de olvidar un poco esas molestias, quise aprovechar mi medio día libre para venir á pasarlo con viejos amigos.

¡Magnífica idea!

—Además, ansiaba volver á ver á todos ustedes.

Y añadió alegremente: ¿Todo va bien aquí? ¿No se me extraña?

—¡Cómo no!—respondió Lucy.

—Y mi sucesor, el nuevo subprefecto, ¿al menos hace que se acuerden de mí?

—Ni siquiera le conocemos, figúrese usted. No se ha dignado honrarnos con una visita.

—Más vale. Es un retino.

—¡Ah!—dijo el señor Le Quesnel con tono indiferente. Luego, súbitamente: ¿Juega al bridge?

—Sí, muy bien.

La fisonomía del dueño de la casa se tranquilizó.

Emmanuel no pudo dominar su risa.

—Entonces es un grande hombre.

—Más que eso: es un hombre útil. Figúrese usted, mi querido prefecto, que no tenemos con quien jugar ahora.

El señor Le Quesnel, procurando con la idea descubrir todos los sitios necesarios para la partida de bridge, añadió: El conde de Theil, que acaba de estar bastante enfermo, no nos ha visitado en este verano......

—Comprendo el enfado de usted. Le falta gente.

—Perfectamente exacto—dijo Lucy.—A tal punto, que me han obligado á mí misma á jugar á las cartas.

—Y juega ya bastante bien—añadió orgullosamente la señora Le Quesnel ...— por lo menos á lo que dicen estos señores.

—El hecho es—afirmó el señor Le Quesnel—que muestra las mayores disposiciones. Comprende la finura de las jugadas, ¿no es verdad, Ricardo?

—En efecto, no deja fácilmente leer en su juego.

Ricardo había pronunciado esta frase de una manera tan subrayada, que Lucy sintió un calosfrío.

—Lo sabe todo—pensó ella.

Pero, como para desorientar á su esposa una vez más, Ricardo se le acercó y comenzó á jugar con dos rizos rebeldes de su cabeza, al mismo tiempo que decía á Emmanuel en tono de broma:

—Al menos, no creas que por esto la considero como una socarrona.

Luego, súbitamente, pasó á otro asunto.

—Qué casualidad que hayas venido hoy, viejo. Si tu visita hubiera sido la próxima semana......

—Se habría usted encontrado la casa deshabitada, dijo la señora Le Quesnel.—Pasado mañana partimos para los Pirineos. Ha sido idea de Lucy....

Emmanuel se volvió hacia la joven.

—No le bastan á usted las montañas de esta región.

—He estado un poco neurasténica....como todo el mundo—respondió sonriendo—y creo que una cura por la altitud nos sería saludable á todos. Además, debía ya, hasta cierto punto, este viaje á mi esposo. Desde Abril último quería hacerlo. Yo era quien lo había retardado.

—Y hasta me pregunté siempre por qué—dijo Ricardo mirando de reojo á Emmanuel.

Este comprendió.

No todo marchaba bien en ese hogar.

—¿Se sigue fumando en casa de usted?—preguntó á la señora Le Quesnel.

—Sí, sí. Sólo que para no incomodar á mamá política, que precisamente está un poco constipada, vamos, si quieres, á quemar nuestros cigarrillos al billar.

Llevó consigo á Leroy.

Este último, ante el rostro de su amigo, no pudo menos que sentir cierta inquietud.

—¿No has recobrado la calma del espíritu?—le dijo por fin cuando estuvieron instalados en la terraza, rodeados de una nube de humo, muy propicia á las confidencias.

—No.

—¿Cómo? ¿No? ¿Qué has descubierto?

—Nada. Precisamente es lo que me irrita, lo que me aguijonea, lo que me tortura. Un día estoy sobre la pista. Lucy me va á entregar su secreto. Y de repente, por una palabra, por un simple ademán, advierto que he hecho falsa vía. Es otro camino el que hay que seguir.

Emmanuel se encogió de hombros.

—La verdad es clara como el cristal de roca. Tu mujer nada tiene que reprocharse. No es culpable.

Ricardo saltó como si hubiera recibido un insulto.

—¿Culpable? ¿Pero alguna vez te he dicho que fuese culpable? Es una criatura leal ante todo. Si hubiese cometido lo que se ha dado en llamar la falta, su mirada no sostendría la mía. De eso estoy cierto.

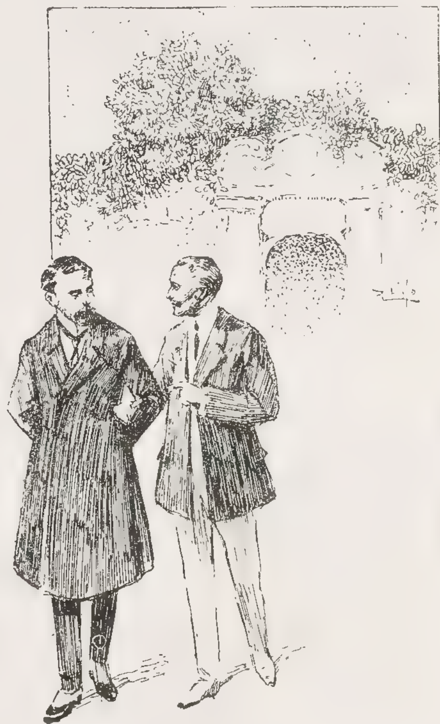
Emmanuel respiraba.

—En buena hora.

—Y además, me confesaría todo antes de sentirse humillada, empequeñecida.

—Tú ves bien que....

Pero Ricardo, poniéndose de pie, tomó á Emmanuel por el puño.



—Pues bien.... Es horrible....Hay instantes en que me pregunto si no valdría más que me hubiese traicionado completamente y que hubiese abandonado la casa.

—¡Estás loco!—dijo Emmanuel levantándose á su vez.

—No, no estoy loco. El desgarramiento hubiera sido horrible en verdad; lloraría á una muerta. Pero al menos no tendría yo esta fiebre de todos los instantes. ¿Es á mí á quien ama? ¿Es á él? Cuando está frente á mí, ¿en qué piensa? ¿Sufre al tenerme á su lado? ¿Es simplemente por conmiseración ó reconocimiento por lo que no me abandona? ¡Ah! desde hace tres meses, si supieras lo que he sufrido por este enigma que no llegaré á descifrar nunca tal vez....

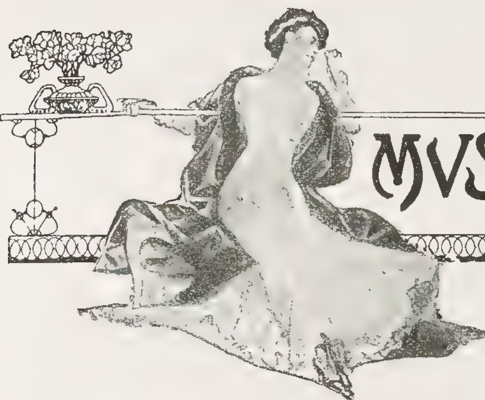
En verdad, Ricardo, exhibiendo así su miseria y su impotencia moral, daba compasión.

Emmanuel trató de reanimarle.

—¿Pero si estás seguro de que es fiel, no es lo principal?

Ricardo, á su vez, dejó caer sobre su amigo una mirada de lástima.

(Continuará)



MUSA CASTELLANA

POEMA CUARESMAL

PARA EL POETA URUGUAYO CESAR MIRANDA

CARNAVAL

¡Te conocí á pesar de tu careta!....
Tu carcajada, loca y cristalina,
estallaba, sutilmente coqueta,
como una clarinada venusina.

¡Cuál te burlaste del gentil poeta!
Tu frase, como aguda javalina,
hizo pedazos su ilusión discreta....
¡Fuiste una verdadera Colombina!

En vano su palabra cariñosa
te buscó. Como alegre mariposa,
tú la esquivaste con sutiles vuelos,

y, por fin, te alejaste con tus galas,
sin dejar, á la luz de sus anhelos,
ni un polvillo del oro de tus alas......

CENIZA

Te alzaste del altar. Leve sonrisa
irradiaba detrás de tu tristeza,
como la luz detrás de un guardabrisa,
como el genio á través de una cabeza.

Cruzaste melancólica, indecisa,
domando la pagana gentileza
de tu cuerpo de diosa, que precisa
todo un himno cantado á la Belleza.

La Cuaresma empezaba. Tú, creyente,
al cura fuiste á presentar la frente,
siguiendo tus costumbres infantiles,

y la cruz, emblemática y piadosa,
se posó, como negra mariposa,
sobre tu frente de dieciocho abriles.

CONFESION

Llegaste al sacerdote. Ya de hinojos,
abriste tu pequeño antifonario,
y de tus dedos, pálidos y flojos,
colgó, como serpiente, tu rosario.

Y confesaste. De tus labios rojos
desprendióse un discurso tumultuario,
mientras el cura, sin alzar los ojos,
mascullaba latín en su breviario.

Mas, de repente, hablaste temerosa,
¿qué pecadillo de color de rosa
se deslizó en tu frase ya imprecisa,

que dejó sus latines el oyente
y hubo en sus labios picaresca risa
y tempestad de auroras en tu frente?....

ARREPENTIMIENTO

Te acercaste á Jesús Crucificado,
que como siempre, cariñoso y bueno,
sobre troncos abruptos enclavado,
es como un cáliz de ternura lleno.

Le pediste perdón por tu pecado;
heriste ansiosa tu rotundo seno,
y tu infantil espíritu azorado
renegó de la vida y su veneno.

Te levantaste triste y cavilosa....
Pero dime: ¿la estampa milagrosa
besaste por ganar absoluciones,

ó es que miraste la gentil violeta
que colocó en tu libro de oraciones
tu cariñoso y pálido poeta?....

ANSIAS

A tu casa llegaste casi loca,
herida por mortal remordimiento;
los triunfales carmines de tu boca
se secaron al acre sufrimiento.

Allí soñaste con la blanca toca,
con la paz infinita del convento,
con el Amado augusto, el que provoca
una santa explosión del sentimiento....

Mas todas las mañanas diamantinas,
al cantar las alegres golondrinas,
posadas en tu yedra trepadora,

su canción de ternuras y de amores,
despertaba tu almita soñadora
y pensaba en los versos y en las flores.

RESOLUCION

Así pasaste, ¡oh, virgen! esos días
de pesar, de dolor, de penitencia;
sombras de innominadas nostalgias
enlobrecieron tu infantil conciencia.

Sermones, evangelios, profecías,
llenaban de terrores tu existencia.
¡Ya no charlabas tú, ya no reías!....
¡Era un dolor sangrante tu inocencia!

Lúgubre, melancólica, cohibida,
decidiste cambiar toda tu vida;
dejar á un lado el oropel del mundo,

olvidar tus amores terrenales,
y en un ensueño místico y profundo
sólo pensar en cosas celestiales!......

TERRORES

Lloraste mucho. En noches funerarias,
plenas de angustias y alucinaciones,
alzábanse tus tímidas plegarias,
como defensa contra tentaciones....

¡Ni una luz en tus penas solitarias!
Cilicios, llantos y tribulaciones,
y tus ensueños, ¡pobrecitos parias!
recibiendo terribles maldiciones.

¡Triste virgen neurótica! Tu vida
sintió del desencanto la embestida,
se alocó tu cerebro entre la bruma

de infundados escrúpulos pueriles......
¡Pero vive un dolor lo que la espuma
en quien no cuenta diecinueve abriles!

PRIMAVERA

La Cuaresma pasó. Mayo florido
vierte doquier la cesta de sus rosas;
de todo arbusto se columpia un nido:
hay como un aluvión de mariposas.

Al presentir la vida de las cosas,
tu corazón revienta en un latido,
y piensas en las frases cariñosas,
y piensas en tu joven prometido.....

Olvidando el fatídico *Memento*,
se despierta en tu sér el sacro aliento
de dar impulso á la progenie humana;

en el amor tu ensueño se deslíe,
y aunque lloras, creyéndote pagana,
en el altar la Virgen se sonríe!......

ALBERTO HERRERA.



La Noche Lírica

Están todas las noches abiertas mis ventanas;
y un viento Sur, un viento que se acerca sonando
como la voz medrosa de unas tierras lejanas,
quién sabe desde dónde, quién sabe desde cuándo,
entra en las soledades de mi nocturna estancia
y llena mis sentidos de música y fragancia....

Yo en esta noche he oído no sé qué amado acento
que incorporar me hace y abandonar mi asiento,
asomarme á una abierta ventana, oler el viento
y contar las estrellas que hay en el firmamento.
¿Quién me llama? ¿Quién osa penetrar en mi abismo
interior? ¿Quién me busca? ¿Quién habla? Soy yo mismo.
Soy yo mismo que gozo con recordar mi infancia.
Y mirar mis antiguas cosas á la distancia,
que se ofrecen envueltas en un vago reflejo,
como un plafón del alma visto sobre un espejo.

¡Oh niñez taciturna de niño que no juega!
Padre marcial, hermana mística, madre griega.
Yo también, como el niño del homérico canto,
sentí en mis cuatro abriles el tembloroso espanto
de aquel hijo de Andrómaca, estrechándose al seno
maternal, ante el héroe ceñido en su armadura.
El adiós de mi padre se ensordeció en un trueno;
y sólo oí el galope de una cabalgadura.
Padre marcial, hermana mística, madre griega.
¡Oh niñez taciturna de niño que no juega!

¡Cuán trágica la hora! Mi hermana, en tanto, implora.
Mi madre es en el cuadro la única que no llora:
ella tiene en sus nervios toda la santa ira
que después han tenido las cuerdas de mi lira.
Y la derrota vino, como un ala siniestra
que huracanadamente barrió al fin la palestra.
Era justo. En los viejos palacios los señores
del vicio hereditario prostituían flores
en frentes cortesanas, con toda la inconsciencia
elegante que tuvo Roma en la Decadencia;
y en tresillos impropios de hombres fuertes y bravos,
en vez de áureas monedas, apuntaban esclavos....

Luego, un luto de siglos. Honda paz, muda aldea,
campos indiferentes y sangre que se orea.
En las tierras doradas de nuevos resplandores,
sobre las tumbas frescas aparecieron flores.
Un amor. Dos amores....Los abriles mejores
vistieron, en los campos, mis campos interiores.
Y el mar, con la armonía de su monotonía,
entró pausadamente dentro del alma mía;
viví así algunos años cual si fuesen un día;
y ante el mar, como Venus, nació mi Poesía.

Cuando, al fin, de la infancia doblé la blanca hoja,
canté. Mi primer libro fué impreso en tinta roja.
Un viento de protestas estremeció mis ramas.
Mi volcán despedía rosas en vez de llamas....
¡Oh iras santas! Fué entonces cuando supe del hierro,
de la sal de una lágrima y del pan del destierro;
y fué entonces, entonces, cuando un día, en mi encierro,
vi asomarse, á las rejas, la maternal figura
serenamente como si fuese una escultura.

¡Oh madre mía! ¡Oh madre, que me enseñaste un día
á ser grande en el choque, tranquilo en la victoria,
reverberante dentro de la prisión sombría
y bueno hasta en los malos instantes de mi historia,
yo tengo el gran orgullo de que tú seas mía!....

Hoy otra vez tu imagen, ya que otra vez soy preso
(de un suspiro que en vano quiere llegar á beso)
viene á alegrar las horas de esta noche en mi estancia,
con este viento henchido de música y fragancia.
Y así es como, dejando de ver el firmamento,
cierro al fin las ventanas y torno á mi aposento;
y fijo en esta imagen tenue que se desmaya,
cierro también los ojos para que no se vaya....

JOSÉ SANTOS CHOCANO.



EL CONVITE

Del altar más insigne que hubo en Capo di Monte,
labrada por las manos de artífice veneto,
tengo en casa una taza. Ancha, clara, jocunda,
muy digna de que en ella libara Anacreonte
la leche de las cabras del Pindo y del Himeto
y el vino de las viñas del Atica fecunda.
Pintado un jardín tiene. De azucena y de nardo,
de ciprés y de mirto, igual que el que sabemos
en la divina Anunciación de Leonardo.
Eros y Dyonisos se alzan en sus extremos
con sus figuras blancas de mármoles de Paros!

Tal es mi taza. Avaros
no son para gozarla mis labios. Yo quisiera
que los tuyos libaran allí también. La loca
ilusión me persigue de una suprema orgía,
despreciar por liviana la olímpica ambrosía
y estar picoteando cerezas en tu boca.
Nos guía en el camino la ninfa Primavera,
Faetón á su paso va encendiendo la esfera.

Sobre un mantel de flores
tengo la mesa para el festín de mis amores.
Ven, la vida nos brinda tesoros de promesas,
bajo el eternamente florido terebinto,
yo te ofrendo un banquete de besos y de fresas,
un soneto y un ramo de rosas de Corinto.

PEDRO DE RÉPIDE.





REVISTA UNIVERSAL



EL VIAJE A LAS RUINAS DEL PALENQUE El señor ministro Sierra ha regresado de su viaje á las ruinas del Palenque, el cual tuvo por principal objeto el de hacer importantes investigaciones y estudios históricos, amén del solaz que proporcionase al señor ministro y sus acompañantes.

El viaje duró algunas semanas, y los excursionistas recorrieron muchos de los lugares históricos de aquella región del Palenque, cuyos monumentos y ruinas hacen pensar en un pasado de esplendor y alta civilización de la raza india: Balancán, Palenque, Montecristo, Usumacinta, Tenosique y Santa Margarita fueron los más señalados. En ellos recibióse á la comitiva con grande agasajo, y tanto las autoridades como los vecinos contribuyeron al buen éxito del viaje.

Sin entrar en largas consideraciones á este propósito, sí diremos que los resultados obtenidos son dignos de encomio, puesto que tienden á hacer luz en muchos puntos históricos, hasta hoy en la obscuridad, y á hacer conocidas las maravillosas ruinas del Palenque, divulgando cuanto á ellas atañe por medio de monografías, estudios, fotografías y pinturas.

Ya dimos cuenta en esta sección del acuerdo que se tomará, relativo á trasladar al Museo Nacional el tablero que faltaba para que se completase la famosa Cruz del Palenque. Es este uno de los más brillantes resultados del viaje ministerial, y no hay para qué insistir en él, por lo tanto.

Una semana íntegra pasó el señor ministro Sierra con sus acompañantes en las ruinas del Palenque, situadas en lo más intrincado de la selva, y distantes obra de cinco leguas del pueblo de ese nombre. Se hicieron excavaciones; los pintores Enciso é Izaguirre tomaron apuntes interesantísimos de algunos sitios, y el fotógrafo, señor Gustavo Silva, sacó gran número de fotografías, así como películas cinematográficas y vistas estereoscópicas.

En Usumacinta los viajeros tuvieron noticia de cierta leyenda, relativa á que en tal pueblo se hallan los restos del héroe Cuauhtemoc. Y á pesar de los rasgos de aparente verosimilitud que ofrecía, se decidió, por iniciativa oficial, no hacer ningunas excavaciones, ya que, en realidad, es imposible saber si efectivamente son auténticos.

El naturalista francés, M. Enrejane, quedóse por algún tiempo más en las históricas ruinas, á fin de coleccionar datos y ejemplares para sus disquisiciones científicas.

Se anuncia que en breve serán publicadas las memorias y estudios que se hicieron durante el viaje del señor ministro Sierra, y entonces podremos darnos cuenta del alcance de la excursión que hoy tanto se comenta.

***

POR UN ARTISTA No se trata de uno de esos acontecimientos por todos reconocidos como de grande importancia. No se ha muerto ningún político; no se ha expedido ninguna ley *trascendental* de que hayamos menester hablar; no ha llegado á México ninguna gran personalidad que reclame la atención del *croniqueur*.... Se trata, simplemente, de un artista; de la traslación á México de los restos de un pobre artista nuestro, muerto en tierra extranjera: de Juventino Rosas....¡Nada más! ¿Verdad que es poca cosa?

La colonia mexicana residente en la Habana, nuestro cónsul en aquella ciudad y la sociedad de compositores mexicanos, con la cooperación de la secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, se disponen á realizar la piadosa obra.

No fué, en verdad, Rosas, un artista ponderado. Su obra, su pobre, su humilde obra, se reduce á un vals: *Sobre las olas*, que ha dado la vuelta al mundo, llevando el nombre de la patria á distintas regiones. Pero si sus merecimientos, en concepto de algún severo Aristarco, no son bastantes á justificar el que se dé abrigo á sus cenizas en la tierra natal, valga, al menos, el hecho de haber sido artista para justificarla; y téngase presente el significado de esta acción, del noble pensamiento que entraña en favor de los que aquí, en México, en un ambiente de indiferencia y de olvido se consagran al arte, para loarla y enaltecerla.

***

NUEVO FERROCARRIL EN DURANGO La importancia ferrocarrilera que, con el transcurso de los años, ha venido á adquirir el país, va á acrecentarse con la construcción de una nueva línea en el Estado de Durango.

Obvio resultaría encomiar este proyecto ahora puesto en vías de realización. Durango, como otras muchas regiones de México, ha permanecido hasta hoy en cierto modo inexplotado, en razón de la escasez de vías de comunicación. Y esto era tanto más lamentable, cuanto que aquel Estado, poseyendo tan grandes riquezas en metales y maderas preciosas, á más de tener una decidida importancia agrícola, no podría, como podrá en lo por venir, darles salida y sacar de ellas el natural provecho, dada la carencia de ferrocarriles.

La «Sierra Lumber Company» será la que, por contrato con la junta de los ferrocarriles nacionales de México, se encargará de construir esta vía férrea, que tendrá una extensión de cien kilómetros, y partirá de la ciudad de Durango para internarse en los bosques, hacia el oeste; siendo probable que llegue, andando el tiempo, hasta Mazatlán, con lo cual este puerto del Pacífico habrá de adquirir mayor importancia de la que ahora tiene.

***

NUEVO DIRECTOR DE LA ESCUELA NORMAL El señor don Leopoldo Kiel ha sido nombrado director de la Escuela Normal de Profesores, en substitución del señor don Alberto Correa, recientemente fallecido.

El señor Kiel nació en Chicontepec, Estado de Veracruz, é hizo sus estudios para profesor normalista en la Escuela de Jalapa, bajo la dirección del maestro Rébsamen. Es miembro del Consejo Superior de Educación, y ha desempeñado varias comisiones de importancia en Europa.

***

LOS NUEVOS ASCENSOS EN EL EJERCITO Entre el elemento militar han sido sensacionales los últimos ascensos, no ciertamente porque fueran inesperados, sino porque de tiempo atrás no se habían registrado en tal número y en una misma fecha.

Concedióse el grado de generales de brigada á seis generales brigadieres, y este último se otorgó á trece coroneles de los más ameritados.

Tales promociones han sido recibidas satisfactoriamente, y se las tiene como debida recompensa á los servicios que en diversas épocas prestaron los jefes por ellos agraciados.

Los brigadieres ascendidos á generales de brigada son los señores don Ignacio Salas, don Julián Jaramillo, don Miguel M. Morales, don Manuel Plata, don Manuel Mondragón y don Fernando González; y los coroneles á quienes se otorgó el despacho de generales brigadieres: los señores don Rafael M. Dávila, don Enrique Mondragón, don José Legorreta, don Enrique Torroella, don Eduardo Paz, don José G. Salas, don Ramón Ricoy, don Refugio Velasco, don Felipe Mier, don Agustín Sanjinés, don Félix Díaz, don Eduardo Cauz y don Higinio Aguilar.

***

RICHEPIN, ACADEMICO Acaba de tomar asiento, entre los cuarenta «inmortales», Juan Richepin, el delicadísimo poeta que parecía, hasta hace unos cuantos años, el menos avocado de los escritores franceses de su época para conquistar el sillón académico Richepin tiene en la actualidad cincuenta y tres años. Desde 1872, después de la guerra francoprusiana, fué el poeta más bullicioso, más independiente y quizás también el más espiritual del barrio latino. Su espíritu aventurero le había llevado á alistarse, durante la guerra, en el ejército de Burba-

La Visita al Palenque

1. Aspecto general de las ruinas.—2. Mascarones y bajorrelieves en una de las galerías.—3. El Usumacinta.—4. Basamento del primer patio del palacio.—5. Arbol cuyas raíces están en el techo de las galerías.—6. Escalinata llena de bajorelieves.—7. Bajando una de las piedras que componen la cruz del Palenque.—8. Un bajorrelieve.—9. La piedra de la cruz del Palenque al pie de la pirámide.

Fots. por Gustavo Silva.



quí, cuya famosa y trágica retirada debía describir más tarde en las bellísimas páginas de «Cesarina». Después y esperando que su ambición—la vida literaria—le fuese posible, comienza á escribir para revistas oscuras y á dar lecciones que le permitan vivir. Por aquel entonces en el barrio latino conoció á los hermanos Burgé, Pablo y Félix, que le presentan en los círculos literarios de ese tiempo. Richepin va de los clásicos á los parnasianos, de los parnasianos á los románticos, de los románticos á los naturalistas, llevando por todas partes el eco de su risa de oro y la música de sus deliciosos versos; pero ni con unos ni con otros llega finalmente á aliarse. El es libre; su círculo es estrecho. El cronista y el poeta Raúl Ponchon y Mauricio Bouchor, poeta en su juventud y en su madurez, uno de los apóstoles del socialismo, y el famoso trío, familiar á todo París culto y literario, llena el barrio

LOS ASCENSOS EN EL EJERCITO





BRIGADIER RAMÓN RICOY

BRIGADIER JOSÉ GONZÁLEZ SALAS

GENERAL MANUEL MONDRAGÓN

GENERAL MIGUEL M. MORALES

GENERAL FERNANDO GONZÁLEZ

BRIGADIER EDUARDO PAZ

BRIGADIER FÉLIX DÍAZ







JUAN RICHEPIN
Nuevo «inmortal» de la Academia Francesa

latino con el brillo de su vida fácil, de su talento, de sus versos.

Ahora el autor de la «Chanson du Gueux», de las muertes extravagantes de Mme. Andre y de tantas otras obras maestras, ha ido á ocupar en la Academia francesa el sitio que dejó vacante la muerte de Theuriet.

***

EL GOBIERNO DE TAFT El nuevo presidente de los Estados Unidos ha tomado ya posesión de su cargo; ha nombrado su ministerio y celebrado ya la primera reunión del gabinete, después de la cual los ministros declararon que el nuevo jefe del Ejecutivo americano seguiría, en cuanto á la prensa, la misma táctica que su antecesor: él sería quien decidiera cuáles de los asuntos tratados en Consejo de ministros deberían ser dados á publicidad.

Uno de los primeros actos del gobierno de Mr. Taft será convocar al congreso á un período extraordinario de sesiones, con el fin de atender á la revisión de las tarifas: uno de los puntos esenciales de la plataforma republicana. La comisión encargada de presentar dictamen en este asunto ha trabajado con mucha rapidez, y dentro de muy pocos días se conocerá detalladamente el trabajo.

Se ha traslucido ya de los trabajos cuidadosamente hechos por la comisión bastante para que los financieros americanos se den cuenta de cuál es el sentido de las reformas que han de proponerse á la Cámara. Se cree que el nuevo proyecto de ley será tan decididamente proteccionista como lo es la tarifa actual. Pero al mismo tiempo se suprimirán los derechos á algunos de los artículos que actualmente pagan impuesto; se reducirán otros y, en caso de que se aumenten los impuestos en un tercer grupo de artículos, será más bien con el objeto de nivelar los ingresos aduanales que con el de llevar la protección á un grado más intenso. Para hacer esta modificación á las tarifas, la comisión respectiva ha tenido á sus órdenes una falange de empleados y peritos, con el objeto de recoger informaciones, arreglar estadísticas; y los políticos americanos predicen que la próxima tarifa se hará conforme á un plan rigurosamente científico, y superará, en este sentido, á todas las que hasta la fecha han estado en vigor en el continente americano.

El gobierno americano está sufriendo actualmente un déficit que, según cálculos aproximados, llegará á ciento veinticinco millones de dólares al cerrar el año fiscal, mientras tanto el presupuesto naval sigue creciendo, y solamente las ampliaciones al presupuesto, aprobadas últimamente, alcanzaron á la suma de ciento treinta y seis millones. El presidente Roosevelt recomendó el ensanche del poder naval americano, y con toda certeza su sucesor seguirá el mismo camino, pues el gobierno y el pueblo americanos están convencidos de la necesidad de tener en pie una fuerza naval considerable. El hecho es que el gobierno americano necesita aumentar sus ingresos, y la opinión general de los Estados Unidos es que, en tanto que se decide la reforma de las tarifas y se ponen en vigor, se dictarán medidas de carácter temporal con el fin de imponer impuestos transitorios sobre algunos artículos, como la cerveza, á semejanza de como se hizo durante la guerra hispanoamericana.

La revisión de las tarifas en los Estados Unidos tiene para nosotros interés considerable, pues más del sesenta por ciento de nuestro comercio exterior se hace con los Estados Unidos, que son los principales compradores de nuestros productos. Ya se espera, como cosa cierta, que el café y el zinc, por ejemplo, sufran un aumento en los derechos de importación, y esto afectará, de una manera directa, á nuestra agricultura tropical y á nuestra minería.



EL CARNAVAL

Las fiestas del Carnaval, desaparecidas de una manera definitiva de nuestra ciudad, en la que todo lo que trascienda á sociabilidad se considera como enfermedad de la que hay que huir, todavía despiertan el entusiasmo en varias regiones de nuestro país, y la época que la mayoría del mundo civilizado celebra con muestras de alegría y alborozo, es también motivo de regocijos y fiestas en algunas ciudades de la República.

Como prueba de que lo antedicho no tiene nada de falso, dedicamos en este número varias páginas á las fotografías que, procedentes de esas ciudades, se relacionan con las fiestas del Carnaval, que en todas ellas han sido muy lucidas.

EN CULIACAN

El Estado de Sinaloa se ha distinguido por haberse celebrado en dos de sus principales ciudades, algunas de las fiestas más entusiastas.



CARNAVAL EN MAZATLÁN
S. M. Elvira I al hacer su entrada el domingo de Carnaval

En Culiacán, capital del Estado, las fiestas revistieron gran suntuosidad; la elección de reina de las fiestas fué un verdadero acontecimiento, y el resultado de ella fué celebrado con gran alegría en todas partes; apenas se supo la designación de la señorita Corona, cuyo retrato publicamos en lugar preferente, se le aclamó por las calles enmedio del mayor entusiasmo, y se le hizo centro, muy merecidamente, de las mayores atenciones y cuidados.

Las procesiones y bailes fueron verdaderamente suntuosos, y se distinguieron, especialmente, las fiestas que con



CARNAVAL EN TEPIC

Sritas. Elvira Pérez, dama de honor de S. M.; Carolina Castillo, reina, Catalina Rodríguez, dama de honor

gran pompa celebró en su casa habitación el señor don Fortunato Escobar.

Nuestro representante especial en Culiacán nos remitió las fotografías que acompañan estas líneas, las cuales darán idea de la suntuosidad de los festejos y del entusiasmo que reinó en ellos, lo que los hará ser recordados muy gratamente por quienes tuvieron el gusto de asistir á ellos.

EN MAZATLAN

Ya con anterioridad informamos á nuestros lectores de los entusiastas preparativos que se hicieron en Mazatlán para esperar las fiestas del Carnaval, y de la elección de reina de ellas, quien desde entonces reina con el simpático nombre de «Elvira I».

Aunque sin que ello fuera intencional, formó parte de las fiestas carnavalescas, por haberse efectuado en los mismos días una organizada para arbitrar fondos destinados para las fiestas con que se celebrará el centenario de nuestra independencia en el puerto de que hablamos.

Fueron iniciadores de la fiesta los señores profesor Francisco Martínez Cabrera y Vicente A. Serrano, quienes personalmente se encargaron de la dirección de ella. Un grupo de niños, bajo la dirección de los citados caballeros, llevó al escenario del teatro «Rubio» la hermosa zarzuela de Arrieta «Marina»; de esta fiesta, lo mismo que de las del Carnaval, damos á nuestros lectores amplia información gráfica, la que mejor que cualquiera descripción ó reseña les dará idea de ellas.

EN TEPIC

Parece que cerca de la costa del Pacífico se refugió todo el entusiasmo carnavalesco, huyendo de la austeridad de las costumbres de las ciudades del centro de la República. A las fiestas entusiastas de Culiacán y de Mazatlán se unieron, no menos animadas y brillantes, las celebradas en Tepic.

Está determinada por la costumbre la forma en que han de hacerse las fiestas de Carnaval, y por esto es que en el fondo no difieren unas de otras, pero en cada ciudad tienen el sello especial y típico del lugar.

Si bien es cierto que en todas partes donde se celebra el Carnaval se empieza por la elección de soberanos y se sigue con las procesiones, bailes y demás fiestas sancionadas por el uso, el entusiasmo, la forma de que se revisten esas ceremonias de ritual, pudiéramos decir, hace que sean realmente diferentes las celebradas en un punto de las que se hacen en otro.

Entre los números principales de las fiestas tepiqueñas, descuellan el gran baile dado en el casino; el combate de flores en la alameda y la serenata en el jardín principal; en todas estas fiestas reinó la mayor animación, al mismo tiempo que el mayor orden y gran compostura.

EN CAMPECHE

Para terminar nuestras notas sobre el Carnaval, vamos á trasladarnos al otro lado de nuestro país: al puerto del Carmen en Campeche. Nombrada una comisión para que se encargara de lo relativo á las fiestas, ésta se empeñó por darles el mayor lucimiento posible, y sus trabajos se vieron coronados por el éxito más lisonjero, á lo que contribuyó grandemente la colaboración tanto de los particulares como del elemento comercial de la ciudad.

Entre las ilustraciones que acompañan estas líneas, hay una que representa á distinguidas damas de la sociedad del puerto del Carmen, quienes tomaron parte en el baile de fantasía celebrado en la casa del señor don Manuel Reppeto Nieves, una de las notas culminantes en las fiestas. El citado caballero se mostró un elegante y correcto anfitrión, y la fiesta dada en su casa es de las que harán época en la historia social del Carmen.



Carro «Fortaleza» de la Colonia Alemana de Mazatlán

El Ansia de Vivir

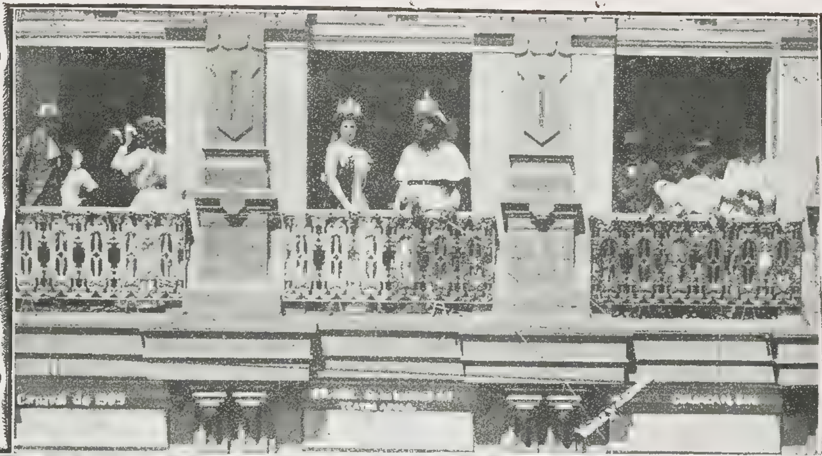
Una dantesca poesía y una tremenda majestad cubren, con un manto solemne, lo que á algunos espíritus pudiera parecer miserable en las escenas que tenían por fondo la catástrofe, y ahora han tenido una reparación debida que puede ser, acaso, el comienzo de unas vidas dichosas, que habrán visto basar sus dichas sobre su misma desventura.

En estos días se han verificado en Messina numerosos casamientos. Pero no es solamente lo notable el hallar á los supervivientes de la ciudad destruida con el alegre humor de pensar en bodas, sobre el enorme cementerio que fué un día la villa riente bajo los halagos del sol. Es que estas nupcias oficiales no son sino la legalización de otras que tuvieron ambiente de apocalipsis en la noche trágica, y fueron sus lechos los escombros, y sus arrullos el gemir de los moribundos, y sus antorchas los resplandores del incendio de la ciudad.



El Carnaval en Culiacán.—Paso del carro "real" por el puente sobre el Tamazula.—Carreras en burros, el campeón.—Srita. Laura Almada Salido, quien ocupó el segundo lugar en la votación para reina



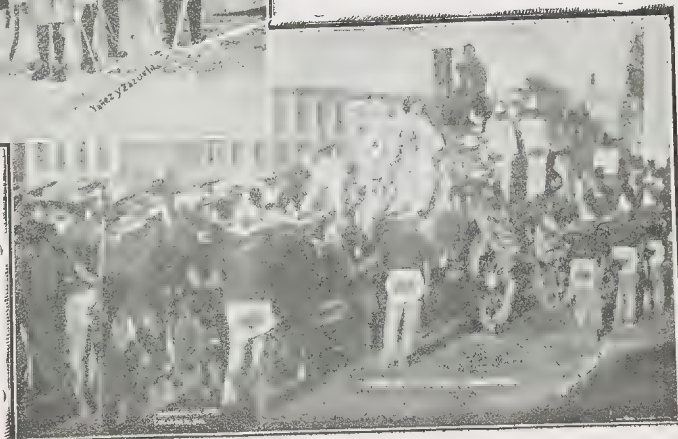




Es de notar cómo en los supremos momentos cuando la tierra abría un abismo á cada paso y cada instante podía ser el último de muchas vidas, todas ellas se acordaron del amor antes que de la muerte, y consideraron que la existencia merecía la pena de ser vivida, y quisieron que una ola de voluptuosidad estremeciese todos los cuerpos, al mismo tiempo que el fuego del corazón del planeta hacía estremecerse la tierra.

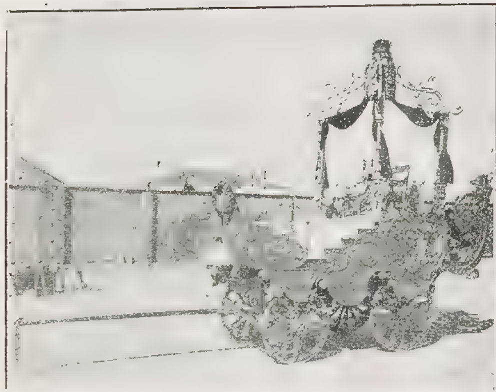
Tierra de fuego, tierra de sol, tierra latina. Amada de los viejos dioses que eran tan divinos por ser tan humanos. ¡Quién hablara á tus habitantes de la muerte cristiana, con temor al otro mundo y arrepentimiento de pecados! En el momento apocalíptico abatióse el tétrico fantasma religioso, y surgió tremendo, imperativo é imperante, todo el instinto de vivir. No se pensó en los sacramentos ni en las recomendaciones del alma; no se pensó más que en los ímpetus del amor.





Los reyes del Carnaval en los balcones del teatro Apolo.—Cómputo de votos para la elección de reina.—Grupo de niños que tomó parte en el concurso de trajes.—Carro de la Escuela Industrial







Carnaval en Mazatlán. – La carroza real.—Carruaje adornado de los niños Gómez Castaño

EL CARNAVAL EN TEPIC



Carruaje del Sr. Otto Barrón 2º premio



Carruaje del señor Juan C. Melendres. 3er. premio

No en vano es aquella la tierra donde hace veinte siglos la imagen de la muerte era, en lugar del medroso y feo esqueleto que lleva la guadaña, un adolescente coronado de anémonas que apagaba una antorcha con el pie La muerte sucia y descarnada es una invención del sombrío cristianismo, que necesitaba amargar las vidas con sus tristezas é infundir el miedo al morir, para justificar, al mismo tiempo, sus creaciones del infierno y del purgatorio, todo un comercio basado en los temores de ultratumba. Pero en aquella región de la belleza y de la vida, hasta la muerte tenía un símbolo de gracia y de hermosura, plácido y sereno, como el azul del cielo de Grecia, de Roma y de Hesperia.

Pasó la noche trágica, pasaron días de dolor, y la vida se ha impuesto, como se impuso dominadora y triunfante, disputando su reino á la invasión de la muerte. De aquellas grietas en que se abrió la tierra han surgido nuevas flores. Como unas hermosas rosas rojas, cuyos capullos se abren á la luz, fragantes y encendidos.

¡Vida y amor! Eternamente renovados y renovadores. ¡Cómo reináis impasibles, y cómo pasáis por el mal y sobre el bien, sobre el dolor y sobre la alegría, y sobre todas las cosas! Nada se pierde en la armonía universal. Todo vive perdurablemente en el aliento misterioso, que es alma de todo lo creado. Sobre una tumba crece un árbol y entre sus ramas verdecidas hacen los pájaros su nido, alegres y cantores.

PEDRO DE RÉPIDE.



EL CARNAVAL EN TEPIC



CARRO DEL F. C. PACÍFICO DEL SUR (2º PRIMER PREMIO)



ESTUDIANTINAS «VIOLETA» DE SEÑORITAS Y «PIRIPITIPIS» DE CABALLEROS

CARNAVAL EN MAZATLAN



CARROZA DE LOS REYES ANTES DEL GRAN DESFILE DE CARROS Y CARRUAJES



GRUPO DE NIÑOS QUE CANTARON «MARINA»:

1. Graciela Félix Díaz, Marina.—2. Josefa Astorga, Teresa.—3. Martiniano Carvajal, Capitán.—4. Miguel Santos, Roque.—5. Julio Esqueda, Jefe.—6. Gonzalo Larrea, Pascual.—7. Niño Wilhemy



Grupo de "chinas poblanas:"—Señoritas Laura Hidalgo, María Casillas, Guadalupe Savin, Guadalupe Mendoza, Carmen Guerrero, Clotilde y Luisa Douglas, Beatriz McHatton y Guadalupe y María Vega, y señor José Canobbio.



Directores, partes principales y coros que desempeñaron "Marina."

CARNAVAL EN CAMPECHE



Grupo de damas distinguidas del puerto de "Carmen."—Sentadas de izquierda á derecha: señoritas Nica Requena, Hermilda Abreu y Cladera, Luisa Paoli y María Ramos.—De pie: señoritas Carmela Lliteras y Leonor Field D.



Comparsa de la "Vaquería," en "Carmen."

OBRAS MAESTRAS DE LOS GRANDES PINTORES



Retrato de Mistress Graham, por Gainsborough

Obras Maestras de los Grandes Pintores

RETRATO DE MISTRESS GRAHAM

POR GAINSBOROUGH

En la mujer, Leonardo de Vinci estudió el sér de infinito misterio; Rafael la maternidad serena y triunfadora; Ticiano la voluptuosidad; Rubens la fecundidad, y los maestros franceses del siglo XVIII—los Watteau, los Nattier, los Fragonaud,—la mundana elegancia.

La inagotable diversidad de la naturaleza permitía aún, empero, algunos descubrimientos: Gainsborough, con menos estilo y menos ciencia que sus antecesores, pero con mayor espontaneidad y facilidad, supo trazar deliciosas siluetas femeninas, cuyo principal encanto residía en la atmósfera de seducción y de intimidad que las rodease. La audacia de su pincel, feliz y simpática, hubo de favorecerle. Entre los pintores idólatras fervientes de la mujer, deseosos de conseguir sus favores y confidencias, fué *Querubín* y *Fortunio:* la convicción, la franqueza, la pasión, los rasgos de juventud y de inocencia, aseguráronle el éxito.

Cuando su alma se conmovió, cuando la contemplación del modelo despertó en él el entusiasmo sagrado, Gainsborough, lleno de simplicidad y de abandono, pintó *Mistress Siddons* (National Gallery), *Mary Robinson* (colección Richard Wallace), *El Paseo matinal* (colección Rotschild), la *Princesa Isabel de Hesse-Hombourg* (Windsor), y *Mistress Graham.*

"Creo firmemente—dice Bürger,—que despues de Miss Nelly O'Brien de Reynolds, Mistress Graham es la más cautivadora de las inglesas en pintura.... Flor de aristocracia y flor de colorido. Diriase que esta tela *huele bien.*"

El retrato, si pudiera hablar, contaríanos una novela de amor digna de la pluma de Edgard Poe. Hija de Lord Cathcart y esposa del general Graham, Mistress Graham murió joven, dejando un marido inconsolable. Desaparecida ella, quedó su imagen pintada por Gainsborough. Pobres corazones hay que, en caso semejante, aferráronse con toda la fuerza de su ternura á un reflejo, á un fantasma como éste. Un artista existió, en efecto, que pasaba horas y horas mirando el retrato de una muerta amada. Sentado ante el caballete, altar erigido en memoria de la ausente, volvía los ojos hacia la esposa, tomábala por testigo de sus palabras, mezclábala á la conversación como á una persona, pobre oyente silenciosa, pero atenta. Esta conmovedora pareja acabó por arrastrar al visitante mismo, quien se dirigió al cabo tanto á uno como al otro, al artista como al retrato, cual si viviese en un mundo en el cual se ignoraban las crueles separaciones de la muerte.

El general Graham no era un soñador, no era un artista; amaba tan sólo con sus sentidos, sin haber pensado jamás en una vida superior, en la que no creía. Material, nervioso y práctico, cuando volvió á ver el retrato de la amada muerta, hubo de experimentar confusión creciente. El cuadro, que celebraba un pasado desvanecido, parecióle una ironía terrible, un recuerdo enloquecedor, una amenaza de eternos deseos; y huyendo de la habitación en donde reinaba el fantasma, mandó tapiar puertas y ventanas. El amor inspiraba una acción de poeta á este apasionado. Persuadido de que en el retrato de Mistress Graham residía un poder sublime que era menester respetar, le dió una tumba.

Cincuenta años durmió la obra maestra en las tinieblas. Al ser violado su asilo, en la pieza intacta, no lejos del cuadro, encontráronse los pequeños escarpines que calzaban los lindos pies de la desaparecida cuando *pasó* ante Gaisnborough......



LA PESADILLA

Desde que admitieron á aquel niño en el servicio de la redacción, me fué profundamente antipático. Su figura grotesca me hacía daño: la cabeza abultada, los pies deformes, las piernas paréntesis, los brazos largos, muy largos, como si acabara de ponerse en dos pies, después de usar muchos años de las cuatro extremidades, me producían el efecto de un mono hecho hombre para escarnio de la raza y para tortura mía especialmente.

De nariz tenía la precisa para el servicio á que está destinada y no la bastante para presumir; la boca, mellada y encogida, parecía hecha con tijeras, y los ojos.... ¡ah! los ojos incubaron en mi alma el torpe afán del crimen.

Nunca supe del color, y hasta juraría que lo cambiaba exprofeso para atormentarme; sólo recuerdo que entre las hendiduras de sus párpados carnosos se notaba como una ascua muy viva que ya giraba diabólicamente, ya se apagaba de improviso, coincidiendo tan extraña mudanza con la forma en que cumplía mis encargos. Mil veces su aparente estultez desató mi cólera, y las chispas de los ojillos desaparecían, matando mi furor aquella oscuridad de calavera; otras escuchaba mis órdenes con las ascuas brillantes, y entonces, indefectiblemente, me engañaba.

Y siempre vidriosos, y siempre asomándose, como esas muñecas de bazar que cambian los ojos al mudar de postura.

No pude más. La obsesión de saber qué había dentro de aquella cabeza de cuadrumano llegó al paroxismo, y cierta noche, después de tomar mi ajenjo, le llamé, y cuando entraba como todos los días con sus «portaviandas» para la comida de los redactores, le asesté el golpe, y reí de ver bailar, por última vez, los malditos ojos del diablo.

¡Horrible desilusión! El mono me miraba como nunca; las ascuillas aquellas brillaban insolentes, me desafiaban, se burlaban de mi ira, excitada mi pasión de venganza....

Entre mis manos sentía yo el bullir de puchero de la cabeza miserable; ésta, pensé, es la máquina que mueve el odioso muñeco, y loco la abrí pasmado de tan larga cuerda.

La maquinilla, deshecha ya, no me atormentaba; pero los ojos, los malditos ojos, seguían guiñando sin descanso, burlones y amenazadores á un tiempo.

Allí quedó. Vencido y confuso, enterré los cuatro huesos que componían aquel escrúpulo de hombre. No tuve mucho que trabajar; en el espacio de seis losas dejé perfectamente acomodado el residuo de mi venganza y la enterré con tartera y todo, recordando que mis mayores sufrimientos me los había causado al traerme la mísera comida del bodegón, siempre capada por su gula insaciable.

¡Ah, mico odiado! Engáñame ahora, desafíame con tu mirada de zorra hambrienta, silba por la comisura de tu boca de bruja, escucha mis conversaciones con tus orejas de murciélago, turba mis siestas con el desahogo ruidoso de tu nariz de gato.

¡Con qué tranquilidad he de cenar, no baboseando tú mi postre, no chupando de mi vino, no riéndote de mis digestiones!

Pasaron días. No sé cuántos, ni me importa, ni el ajenjo me permite contarlos. Sólo sé que comí, que trabajé tranquilo, y que debieron ser pocos, muy pocos, tan breves y escasos como son en la vida los momentos felices.

Una mañana aporrearon mi puerta, y unos señores mal afeitados, sucios y de gesto repulsivo invadieron la habitación. Eran los representantes del juzgado, que venían á denunciar el último número de mi periódico y á recoger la tirada.

Tampoco recuerdo á quién se había faltado, ni me explico semejante atropello. Los recibí todo lo afectuoso que mi despertar permitía, les entregué los originales, se hicieron cargo del papel, quisieron registrar la casa, hambrientos, sin duda, del botín, y allá fuimos, al olvidado rincón del sotabanco.

No pude franquear aquella puerta del interior, venía un ruido extraño que me helaba la sangre. Rota la cerradura, penetraron todos, y allí estaba, allí de pie, con las tarteras en la mano, bailando espantosa danza, el desmedrado esqueleto de mi víctima.

Reía como nunca, con aquellos ojos incoloros, asomándose por los enormes agujeros de la deforme calavera, marcando con el sonar de los huesos, en la macabra agitación, el rítmico compás de un canto de triunfo.

Como comprenderán mis lectores, todo esto no pasa de ser un efecto del «Kirsh» y de la mala digestión de una lectura terrorífica.

¡Yo lo juro! soy incapaz de matar una mosca.

EDGAR POE.



EN EL ARROZAL

Hasta donde llegaba la vista, germinaba el tierno arroz en los llanos arrozales. Era como un inmenso lienzo extendido, donde armonizaban todas las gamas verdes y todos los tejidos valiosos. Allá, donde el arroz aún no había brotado, terciopelo verde papagayo. Aquí, donde el agua relucía á través de los tallos del sembrado claro, raso verde jaspeado. Y más lejos, los frisos echando espigas, imitaban esmeraldino crespón de la China.

Y esto daba á esta triste tierra del Anam, esa tierra negra y cenagosa, consumida por la antigüedad, de la fatiga doblegada, un aire de extraordinaria primavera, una sonrisa de inocencia y frescura desconocidas durante las otras épocas del año.

En la región de Tau-Doc, los campos de arroz eran todavía más sonrientes que en otras partes.

Mientras los ancianos y ancianas descansaban, en su pajar, de las duras fatigas de la cosecha, salían los niños, jóvenes y niñas, á cuidar del arrozal. Temíase á los ladrones que arrancan las gramíneas en pie; la invasión de los búfalos y de las aves rebuscadoras; mas, ante todo, al diablo y á los maléficos espíritus de los pantanos y del aire. Para combatir esas influencias hostiles, se levantaba, de cien en cien codos, una especie de «miradores», altas y estrechas andamiadas de bambú, terminadas en una plataforma abierta, á la cual se llegaba por una escalera de cuerda. Allí quedaban, de cuatro á seis semanas, hasta la época de la recolección. Llevaban consigo cuanto precisaba para vivir durante ese lapso de tiempo: una pequeña cantidad de arroz, un poco de té, pescado desecado, y como mueblaje, una estera de bambú y una almohada de porcelana.

Porque una vez en lo alto de la garita aérea, ya no tenéis el derecho de descender de ella, en primer lugar, porque perderíais los retoños que surgen, y en segundo, porque al pueblo anamítico le agrada imponerse un aprendizaje de solicitud y sufrimientos. Sucede frecuentemente que se envía allí á los novios—para poner á prueba su virtud—cada uno de ellos á un mirador diferente. Y cuando llega la hora de la libertad recuperada y no se encuentran en el suelo fangoso huellas de pisadas, ni tallo alguno aplastado, son inscriptos sus nombres en la tabla de honor de la pagoda, siendo el pueblo mismo quien sufraga los gastos del casamiento.

***

Thi-Tham y Nay se habían conocido desde muy niños Juntos habían cuidado de los búfalos. En este mismo año—cuando ella tenía diez y seis años y diez y ocho él—ante el altar de sus venerables manes habían sido anunciados sus desposorios, y fué convenido que se casarían inmediatamente después de la cosecha del arroz.

No obstante, tuvo Thi-Tam el corazón oprimido cuando trepó á sus andamios. Habían permitido á Nay llevar allí su modesto bagaje.

Después de frotarse cariñosamente las narices, la una contra otra, habían respirado lánguidamente, su piel azafranada; en seguida el adolescente habíase alejado, para ganar su mirador, distante unos cien pasos.

Era la primera vez que Thi-Tam cuidaba del arrozal y la primera, también, que se hallaría separado de Nay durante seis semanas Con melancolía vió á su prometido chapotear á través del pantano y reaparecer sobre su atalaya de bambú, semejante, debajo de su sombrero cónico, á un pequeño hongo.

¡Ah, qué bueno hubiera sido poder velar ambos juntos; observar, entre los dos, el sonriente y verde arrozal, extendido á sus pies!

Para distraerse de su pesar, arreglóse ella su menaje de muñeca; su minúsculo hornillo; sus jícaras de té, grandes como un dedal; sus platillos de hada y sus largos palillos de madera barnizada con laca, con los cuales se come el arroz, grano por grano, como con agujas de calceta. Instaló, asimismo, sobre un pequeño altar de Liliput, su pálida diosa de la luna, hecha con una pasta de loto; la luna, la patrona de los enamorados.

Ya algo consolada, sorbió la leche de una nuez de coco, abierta por Nay; y comió una banana del bananero que entrambos habían plantado.

Después, cuando entró la noche, encendió su linterna



de vejiga de pescado, suspendiéndola en la extremidad de una larga caña que se alargaba en el vacío. En una segunda asta fijó un pequeño canasto, lleno de papelillos dorados y tortas de harina de arroz. Era una ofrenda al diablo y á sus duendecillos, con objeto de desviarlos de su frágil persona y de las espigas tiernas.

Allá abajo, á lo lejos, vió otra luz, parecida á la suya, que descendía y remontaba, como ejecutando reverencias y corvetas Era su novio quien la saludaba. Ella contestó de la misma manera. Después, habiendo dirigido á su diosa algunos «tchin-tchin», recogióse sobre su estera suspirando con nostalgia la nuca apoyada en su almohada de porcelana, para no aplastar la arquitectura de su tocado, que no sería rehecho antes de regreso al pueblo.

Mas, bien pronto se despertó. Entre las estacas de su casucha multiplicáronse ruidos espantosos y extraños. El arrozal todo, cabrilleaba, brincoteaba, culebreaba, graznaba, en palúdica cacofonía. Sombras negras flotaban en el aire; el sapo-búfalo emitía voces de mal agüero; volaban los papelillos de la cesta, sacrificio despre-



ESTUDIO FOTOGRÁFICO POR RAMOS

ciado. Y la pobre pequeña Thi-Tam creyó que el demonio y los diablillos la llevarían consigo. ¡Ah, cuán sola se sentía en aquel pantano, poblado de vidas latentes y misteriosos calosfríos!

Pero, de súbito, á través de la lacustre soledad, vino, como dulce caricia, á envolverla en la noche, una música débil, maullante, entrecortada. Reconoció la canción de amor de Nay, la plañidera canción de su flauta de bambú, que en el pajar de sus padres solía escuchar todas las noches antes de dormir. Así pues, recobró ánimo

Levantóse y se inclinó sobre el balcón. El palustre campo llano brillaba bajo los rayos de la luna como un plato de jade, y en el fondo, la linterna de su novio parecía un ardiente corazón suspendido en el espacio argentino.

Se incorporó sobre la estera, y tomando su laúd, en forma de pequeña caja, punteóle con los dedos para cantar en tono menor y con el pulgar del pie izquierdo para tañer los bajos, como prolongado sollozo.

Y todas las noches, Thi-Tam y Nay cambiáronse, así, las expresiones de su ternura.

Durante el día, para ahuyentar á los búfalos y á las aves, se echan al aire cometas. Aquellas de los novios remontan siempre la una hacia la otra; y á veces sus largas colas se enredan, y disputándose el cordel, vienen á caer entrelazadas sobre el esmeraldino copete de crespón de la China.

No obstante, á la entrada del segundo mes, Thi-Tam fué nuevamente dominada por indecible tristeza. No comía; apenas bebía; y durante la noche, á pesar de los dulces maullidos del flautín amigo, desconcertábanla terrores atroces é inexplicables recelos.

Distinguía con toda claridad al diablo y su cofradía, que triscaban en derredor de su garita y la rozaban con sus alas. Más abajo, al pie de las estacas, cabrilleaban lúgubremente los espíritus del pantano. El negro arrozal, debajo de un cielo negro, aparecíale como lago maléfico; y á lo lejos, el mirador de Nay representaba un gran sayón fantástico, que lo devoraba con su ojo de llamas.

—¡Oh, Nay, Nay!—lloraba ella, ocultando la cabeza y extendiendo los brazos.

Y á pesar de su miedo, hubiera querido arrojarse allí abajo, correr á través de la fangosa llanura y alcanzar la tierna flauta que la llamaba. Mas el orgullo de las hija de Anam reteníala en su prisión aérea.

¡Qué dirían los notables al encontrar las huellas de sus pies y aplastado el arroz! No sería su nombre inscrinto en el memorial de la pagoda.

Todas las noches visitábanla la fiebre, la fiebre atroz de los pantanos que ora con ardiente beso os muerde, ora os estrecha entre sus brazos helados.

Al día siguiente casi faltábanle fuerzas para echar la cometa Esta flotaba por un lado y otro, de manera tan lastimera, que ni siquiera espantaba los pájaros. como tampoco llegó á reunirse con la de Nay, siempre amorosa y triunfante.

De noche, para contestar á la flauta, sólo pudo puntear, con el pulgar del pie, la cuerda gruesa que con dolor sollozaba. sollozaba....

Por la mañana no tenía fuerzas para levantarse; y al llegar el crepúsculo, volvió á oir al sapo-búfalo. Contando con los dedos el número de sus gritos, comprendió que era hacia la muerte hacia donde la llamaba. Inmenso escalofrío recorre su cuerpo. Morir sin haber visto antes á Nay, sin haber respirado, una vez más, su azafranado cutis. Pero de pronto domínala inexplicable contento; siente un alivio general; una huída, ante ella misma, hacía maravillosas melodías y magníficos encantamientos. Todo es rubio, todo claro; la luna se desliza sobre el firmamento y la diosa de los novios sonríele con sonrisa de dichas. Después, repentinamente, la luna tan alta, tan pálida, tan redonda; la luna acércase, acércase, y destacándose de súbito del cielo, la luna hecha larga, con cola de cometa, la luna que ha tomado las facciones de su novio, se extiende sobre su cuerpo estremecido y los labios de Nay vienen á rozar con su desfallecida cara. Entonces Thi-Tam cierra los párpados: mas aún oye la música embriagadora, la maravillosa música, las voces del arrozal entero, que cantan un epitalamio nupcial.

***

Dos días después, los notables de la villa vinieron á rescatar á los guardianes. Entonces, sobre el mirador de Thi-Tam, descubrióse un cadáver con facciones de bienaventurada, recostado debajo de una cometa en la cual estaban dibujados, con tinta china, los rasgos de Nay.

Acudió Nay, enloquecido, y explicó entre sollozos, cómo, al ver apagada la linterna y creyendo enferma á su novia, le había enviado la cometa con su imagen para que la acompañara, aquella cometa que le había protegido contra los ardores del sol y el ataque de las aves.

Admiraron todos la perseverancia de la pequeña muerta de amor, y su nombre fué fijado en la pagoda. A Nay, empero, se le concedió el permiso de enterrarla en el mismo sitio del mirador. Después, cuando el sepulcro quedó levantado, plantó dos estacas que sostenían la cometa con su imagen, pero no antes de haber rehecho la cola con flautillas de bambú. Y cuando el viento agita el arrozal, pónense las flautas á llorar y á sus pies, sobre el negro suelo, Thi-Tam escucha el eólico dolor de su novio.

MYRIAM HARRY.

TEATRALES

La temporada de Tina di Lorenzo toca definitivamente á su término. La encantadora actriz italiana se marcha, llevando una impresión un tanto triste de esta su segunda estancia en México. No porque haya dejado de oir el estruendo de los aplausos, ni haya visto el escenario muchas veces cubierto de flores, ni porque la crítica, nuestra rudimentaria crítica, á veces mansa, bonachona y optimista, á veces terrible, con la terrible inconsciencia de quien juzga por deber profesional y cree que es bueno, de tiempo en tiempo, dar zarpazos que traigan consigo fama de erudición y de exquisitez artística; no porque esta crítica haya dejado de proclamar á Tina di Lorenzo una de las reinas del escenario moderno.

Nada de eso; pero en cambio, cuántas noches, la actriz que labora con la pasión intensa de su arte, que pasa su vida estudiando las actitudes, las inflexiones de la voz, que lucha y vive intensamente—¡oh, sí, muy intensamente—para lograr la alta finalidad del teatro, conmover á las multitudes, se ha de haber sentido «deplacée» ante un salón casi vacío, frente á los palcos y lunetas que enseñan sus huecos como enormes bocas que bostezan, y ante un grupo de unas cuantas docenas de admiradores que se pierden en la fría soledad del escenario.

Con razón la deliciosa artista, ante los aplausos que caían de lo alto, alzaba los ojos y enviaba besos hacia las cornisas, hacia los ángulos del plafond, donde adivinaba, más bien que veía, á la multitud apiñada, la que aplaudía con entusiasmo, la realmente devota del arte y del artista; la que no iba al teatro á lucir el sombrero en forma de turbante, ó la «robe empire», ó el enorme «gainsborough», ó á saborear el último platillo de nuestra chismografía social...... Allí en las alturas de la incómoda galería estaba la multitud devota, para quien Tina di Lorenzo se pasa las horas de vigilia frente al manuscrito, tratando de penetrar en el alma de los personajes, estudiando las actitudes, las inflexiones de voz que hacen de ella una de las reinas del escenario moderno...... Allí estaban sus amigos: los que, al caer el telón en el último acto, bajaban las escaleras á zancadas, para gritar el último ¡bravo! en el pórtico y tributar el último aplauso. Y por esto Tina, en sus momentos más gloriosos, cuando sentía en su sér el calosfrío delicioso de la inspiración, no miraba nunca á los palcos vacíos ni á las lunetas desocupadas, sino allá, á lo alto, donde se adivinaba un amontonamiento de cabezas atentas, de ojos expresivos, de rostros inteligentes.

Tina se va, y no quedan en la metrópoli más que las rutinarias variedades. No se habla todavía, de un modo serio, de nuevos espectáculos. Dícese que se dice que tendremos ópera, que vendrá una compañía de opereta á inaugurar uno de los teatros nuevos, al cual se están dando ya los últimos toques.



LIDA BORELLI
Notable actriz italiana que nos visitará próximamente

Nuestro amigo Consigli, el empeñoso empresario que ha hecho excelentes temporadas en México, nos visitará el año próximo, y traerá otra compañía italiana: la compañía Ruggeri-Borelli, que es una de las más modernas entre las de primer orden de Italia. Las figuras principales, Lyda Borelli y Ruggero Ruggeri, son de las más distinguidas en el teatro italiano. La compañía estará en México en Junio próximo y hará temporada hasta Octubre.

LA NUEVA CAPILLA EN MERCED DE LAS HUERTAS

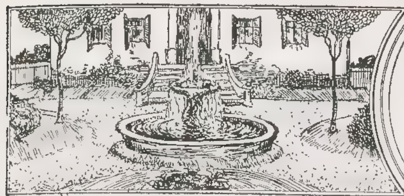




Pb'o. Rafael Salinas y Rivera, quien llevó á cabo la reconstrucción.—Altar mayor



Exterior de la capilla reconstruida







CAMINOS Y CALLECILLAS

Dado el deplorable estado en que hasta ahora se han hallado todas nuestras vías de comunicación, principalmente los caminos carreteros, no es de extrañar que nadie de los que viven cerca de ellos se haya preocupado más que por hacer el uso que mejor han podido, sin darse nada de su mejor ó peor aspecto; pero ahora que la fiebre del automovilismo está empezando á hacer que los caminos tengan un aspecto decente, al menos algunos, es tiempo de recordar que el camino forma parte de las fincas por donde pasa, y que si su conservación es un asunto que toca en gran parte á los colindantes, su embellecimiento es cosa que corresponde á ellos y solamente á ellos.

Causa una sensación muy desagradable el llegar por un camino polvoso y descuidado á una residencia campestre, por hermosa que ésta sea, y mientras más bella es la última, más notable es el contraste.

En los países en los que hay buenos caminos, los propietarios de las fincas colindantes se preocupan de que éstos presenten un buen aspecto, y á este fin siembran á sus lados plantas de ornato, los riegan y los componen, con la seguridad de que estos trabajos redundarán en favor de la finca, pues predisponen el ánimo de los visitantes en favor de ella.

Las plantaciones de pastos á las orillas de los caminos son casi siempre indispensables; difícilmente se forma una idea, sin haberlo visto, de lo muy hermosos y cómodos que son los caminos limitados por plantíos de pastos bien cuidados que hacen descansar los ojos.

Publicamos en esta plana fotografías de caminos cuidados por los propietarios que viven cerca de ellos y que no pueden ser más hermosos, advirtiendo que las fotografías son tomadas de verdaderos caminos carreteros de los Estados Unidos y no fabricadas en el gabinete fotográfico; por ellas se verá hasta qué punto es posible hermosear un camino.

Pero para que el efecto sea agradable y llene el objeto que se desea, hay que tener en cuenta que lo que se ha hecho en un lugar y ha dado resultados muy hermosos, puede no ser adaptable á otros sitios, y por lo tanto, lo esencial es tener en consideración las condiciones especiales en cada caso; un bosquecillo artificial, que se vería muy bien como fondo en una curva del camino, pierde completamente su efecto en un camino recto, y una alameda de árboles, plantados á la orilla del camino recto, se vería mal en una curva. Por lo tanto, las fotografías que publicamos no son para que se imiten incondicionalmente, sino para que se vea lo que se puede hacer y que nuestros lectores, tomando en consideración las condiciones peculiares en cada caso, hagan algo quizás mejor en favor de los caminos que tan descuidados están hora.



Puerta de entrada de una finca de campo y camino particular de la misma



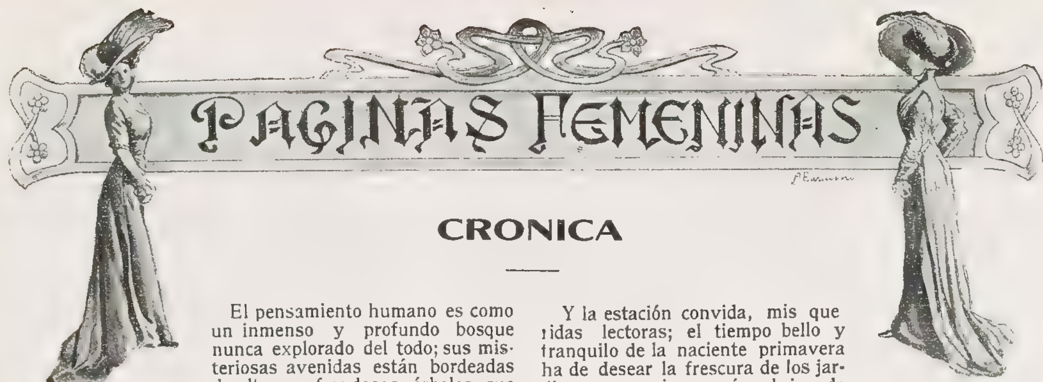
Porción de un camino público con plantaciones de árboles á los lados

Y si decimos que el propietario de las residencias que se hallan al lado de un camino público debe contribuir al embellecimiento de éste, en lo que toca á los caminos ó callecillas que el camino principal llevan á la finca, y que, generalmente, están destinados exclusivamente al uso de los propietarios de la misma ó sus visitas, seguramente que no es disculpable que los tengan en el desastroso abandono en que se hallan entre nosotros; si el que llega á una residencia de campo y se halla un camino público mal cuidado, se forma una mala idea de la residencia y sus propietarios, con cuánta más razón se formará esa mala idea si se halla con que los caminos privados de la casa están en tan mal estado como la vía pública, ó en peor estado en algunos casos.

Una de las vistas que acompañan estas líneas representa un camino privado, hermosamente adornado con árboles y plantas, y que seguramente hará que el visitante á esa casa se forme una magnífica idea de ella y de sus habitantes.

Repetimos, por creerlo necesario, que no damos modelos inmutables, sino que indicamos lo que se debe hacer, para que nuestros lectores saquen de estas ideas el mejor partido posible, de acuerdo con las condiciones peculiares en cada caso.





CRONICA

El pensamiento humano es como un inmenso y profundo bosque nunca explorado del todo; sus misteriosas avenidas están bordeadas de altos y frondosos árboles que dan sombra á las humildes florecillas ocultas entre la húmeda yerba; imitan unos los elevados ideales, los grandes descubrimientos del genio, y tienen semejanza las otras con esas sencillas ideas, esos naturales y espontáneos sentimientos que florecen diariamente en nuestra vida interior.

También tiene ese bosque, sin límites conocidos del pensamiento, lagos tranquilos y azules que reflejan el cielo, como refleja nuestro deseo el bello ideal, siempre cerca y siempre lejos de nuestro posible alcance. A la orilla de esos lagos, dormidos y transparentes, vamos á descansar de las fatigas de la vida diaria; allí se es feliz porque se cree serlo—causa suficiente para alcanzar una dicha deslumbradora, aunque breve y fugaz,—allí se mira el abierto horizonte de las deseadas venturas, y con la bulliciosa charla de nuestros ensueños, pájaros siempre despiertos y parleros, y con el aroma de los gratos recuerdos, que son flores de inextinguible perfume, y el brillante parpadeo de las argentadas ilusiones, semejantes á ligeras olas rizadas por la brisa, ponemos un delicioso paréntesis á la monótona realidad, meciéndonos en la frágil y dorada redecilla de la imaginación sobre el fascinador abismo del imposible.

¿Conocéis vosotras, lectoras mías, ese encantado bosque, en el cual reina, como una bella soberana, la intensa y complicada vida interior? No son muchos los afortunados que conocen esa región llena de escondidas delicias, de goces reservados á unos cuantos elegidos que verdaderamente saben estimarlos. En efecto, bellas lectoras, habréis visto á muchas personas agitarse sin cesar del día á la noche; salir de casa, ir á paseos, teatros, bailes y espectáculos; cambiar frecuentes visitas con sus numerosas amistades; conversar de muchos asuntos; tomar el té con todas las reglas de la moda; mas....estas personas, ¿habrán tenido durante uno de esos días vertiginosos, siquiera media hora de vida interior y reflexiva? ¿Entrarán, acaso, en la dulce y solemne calma de ese bosque silencioso del pensamiento? No, ciertamente que no; desconocen las delicias de esa existencia, del mismo modo que no aprecian las de la contemplación exterior; no meditan nunca junto al dormido y azul lago del ensueño; no escuchan el secreto de amor, sorprendido en la charla de los pájaros, que anidan, allá, en las altas ramas de los viejos robles seculares; no observan el estremecimiento de cándida delicia con que tiemblan las flores al ser besadas por las alas de blancas mariposas; ni la respuesta apasionada del lago, cuando la brisa se inclina amorosa para agitar su plateada superficie; nada de esto conocen esas almas que viven una existencia incompleta de todas sus facultades; que piensan y sienten con algo de inconsciencia infantil. Pero vosotras, lectoras mías, las que sentís dentro del corazón y del pensamiento esa voz suave é imperiosa cuyo irresistible llamamiento convida al silencio y á la meditación, tomad vuestro libro preferido ó vuestra labor, bajad al jardín ó id al bosque, y allí, junto al misterioso espejo del estanque, entre las verdes hojas casi luminosas, bajo la fresca sombra de las altas encinas, gozad intensamente de esa existencia deliciosa y exquisita, que los conocedores del espíritu han llamado tan apropiadamente "vida interior."

Y la estación convida, mis queridas lectoras; el tiempo bello y tranquilo de la naciente primavera ha de desear la frescura de los jardines que comienzan á cubrirse de nuevas flores, como si la madre natura quisiera mostrarnos en ellas sus joyas más valiosas.

***

Las joyas y piedras preciosas son también el más lindo adorno de la mujer; hay secretas analogías entre la belleza femenina y el resplandor de algunas de dichas piedras; las cabelleras rubias piden esmeraldas; las negras, perlas, y las color castaño, diamantes y rubíes.

La Moda, que en todos estos asuntos tiene el derecho de decir la última palabra, ha dado el cetro á las lucientes y bellas esmeraldas. Se prefieren las de color obscuro con tonos aterciopelados, semejantes á esas plantas tropicales cuando á través de ellas pasa un ardiente rayo del sol; se usan en todas partes y de todos modos: en broches para el cuello, pendientes, sortijas, peinetas, pulseras y collares. Las leyendas supersticiosas de las tribus errantes, en las cuales morenas gitanillas dicen la buena ventura, atribuyen á la esmeralda un secreto poder sobre la inteligencia y la gracia femeninas: una hermosa dama, adornada con esmeraldas, parece más ingeniosa y sugestiva; trae esa piedra, en su luz verde y fascinadora, algo de fresco y ligero como el soplo de las orientales palmeras; algo de mágico atractivo, como los espejismos que presentan ante la vista oasis anhelados por su fresco verdor; la esmeralda es ahora la reina indiscutible de las piedras preciosas, y las damas de buen gusto le han concedido plenamente su preferencia. No están poco aceptadas las otras piedras; pero ninguna alcanza el favor de las esmeraldas. Los corales rosa, los pálidos y exquisitos corales, tienen ciertamente mucha privanza; pero no para todas las "toilettes" ni para todas las circunstancias. Nunca como ahora había puesto la Moda tal derroche de lujo y de fantasía sobre las joyas de las damas, particularmente en peinetas y en dijes. Las primeras son un verdadero primor de arte y de buen gusto; allí sí tienen plena aceptación las chispas luminosas de los brillantes, la aterciopelada blancura de las perlas y el terso azul de las lindas turquesas. Las finas labores de oro y plata, en caprichosas líneas de arte nuevo, bordan el carey, y describen sus audaces curvas en diversos y fantásticos dibujos. En cuanto á los dijes, no puede enumerarse la inmensa y hermosa variedad que hay entre ellos. Los dijes arte nuevo sobrepasan toda la gracia de la más artística imaginación. Hay algunas flores de esmalte, ligeras y diáfanas, que semejan presentes de una hada ó genio de los cuentos.

Pero entre todos los dijes y joyas, tiene, como ya expresamos al principio, el cetro del poder la espléndida y luminosa reina esmeralda. ¿Durará largo tiempo su imperio?...tal vez sea breve como el de algunas flores; ahora son la corona de la belleza; mañana quién sabe si tendrán que ocultar su desgracia bajo el perfumado terciopelo de los estuches, en el olvidado cajón de algún armario. Solamente la Moda podrá decir si terminará pronto ó no el brillante reinado de las esmeraldas.

MARGARITA.



USOS DE SOCIEDAD

PRELIMINARES DEL MATRIMONIO

Cuando un joven elige á determinada señorita para hacerla su esposa, no debe, ciertamente, declararle su amor de un modo intempestivo é indiscreto. Puede inquirir, con tino y delicadeza, si ella corresponderá al cariño que ha inspirado, y cierto ya el caballero de que será así, debe recurrir á sus padres, á un amigo de respeto ó á algún superior, para que se dirijan á los padres de la señorita, ó á las personas que tengan autoridad sobre ella, á fin de solicitar la aprobacion de sus relaciones amorosas.

Las primeras entrevistas de los dos jóvenes deben revestir un carácter de suma etiqueta y moderación, pues aún no se sabe el resultado que tenga ese asunto y si el porvenir reunirá ó separará para siempre á esas personas que acaban de conocerse. Ocultos, pues, los acontecimientos posteriores, las relaciones deben comenzar con toda prudencia por ambas partes, particularmente de la señorita pretendida.

Esa amistad es como el principio de un viaje explorador, cuyo regreso no se sabe de qué manera va á efectuarse, si reunidos para no separarse jamás, ó muy lejos el uno del otro. En tales condiciones, se debe estar prevenido para todos los casos. Si al tratarla, no agrada la señorita al pretendiente, éste, con toda sinceridad, pero con la debida cortesía, procurará hacerlo entender á la familia de ella; siendo él rechazado, escuchará la negativa con tranquila dignidad, sin mostrarse neciamente ofendido. Si á continuación de ese suceso se encontrare en las reuniones de sociedad con la señorita por quien no fué aceptado, deberá tratarla con toda política y amabilidad, lo mismo que á la familia de dicha señorita, pues no hay razón para conducirse de otro modo, y la habilidad y buena educación indican ese camino.

En el caso contrario, es decir, cuando las primeras entrevistas confirman á uno y á otro la mutua simpatía que se profesan y la seguridad de comprenderse en ideas, sentimientos y demás lazos de unión que existen entre dos seres, el matrimonio puede fijarse para determinada fecha, en cuyo plazo deberán tratarse y conocerse ambos jóvenes, á fin de preparar más sólidamente su dicha futura. Cuando termina ese plazo, viene la ceremonia de la petición ó solicitud formal del matrimonio por parte de los padres del caballero á los de la señorita, ceremonia muy importante y delicada, de la cual trataremos brevemente, siquiera sea porque tal vez interese á algunas de nuestras lectoras, que se encuentran muy cerca de todos esos pasos tan graves y definitivos para la felicidad de toda la vida.

La solicitud del matrimonio debe ser hecha por los padres del pretendiente, ó á falta de éstos, por algún pariente ó amigo de respeto, un superior, tal como el jefe ó primer empleado de la oficina, casa de comercio ó cualquiera otro establecimiento en donde trabaje el prometido. El encargado de esta petición tiene, en tales casos, el carácter solemne de un embajador, y su traje debe corresponder á la etiqueta que la ceremonia requiere. En esta entrevista se tratará, no solamente de la petición del pretendiente, sino de todos los detalles y preliminares necesarios para la celebración del matrimonio, como son: la fecha, el lugar y la hora en que éste deba verificarse. La cuestión de fortuna debe ser tratada con toda discreción y delicadeza; en algunos países, los padres de la señorita están en el deber de manifestar á los representantes del novio la cifra á que asciende la dote de su hija, y esta cuestión se trata con toda lealtad y exactitud, dándole la importancia que personas honradas dan siempre á la cuestión de intereses.

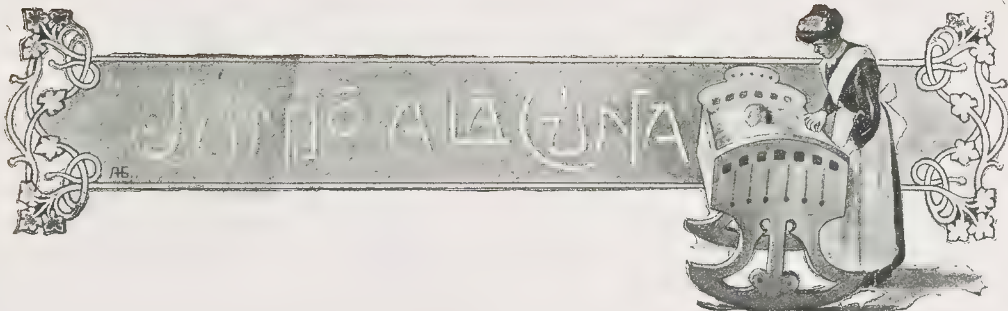
Entre nosotros no es muy bien aceptada esta costumbre, y aun cuando interiormente sea objeto de grande interés para ambas familias, el asunto de capitales no se trata con tantas formalidades, y aun se aparenta prestar poca atención á dicho asunto. La señorita pretendida no debe asistir á esta entrevista, á menos que existan circunstancias difíciles de prever. En este último caso, si se ve precisada á responder por sí misma, deberá expresarse con sencilla dignidad y absoluta franqueza. Si esta solicitud realiza un íntimo y secreto anhelo, ¿por qué lo ha de ocultar? Ni tampoco es preciso, para ser franca y espontánea, dejar á un lado la modestia necesaria á una señorita.

Después de ser oficialmente recibido el pretendiente, hará una visita de agradecimiento á la familia de su prometida, la cual deberá estar presente, como es natural. Esta entrevista reclama mucho tacto de parte del futuro esposo, pues ya se puede considerar así más bien que como un pretendiente aceptado. Dará las gracias con afectuosa efusión, pero sin exagerar demasiado sus protestas, pues resultaría un tanto afectado y ridículo su discurso, dirigiéndose primero á los padres de la señorita y en seguida á ella misma, por la aceptación que ha tenido su solicitud. La joven puede mostrarse amable con su prometido, sin faltar por esto á las leyes de la etiqueta; ¿por qué ha de estar obligada á manifestar frialdad á aquel cuyo cariño la hace feliz, del que espera la realización de todos sus ideales, debido á las cualidades en que se apoya su estimación? Ciertamente que no le estará prohibido á una joven hacerle ver que ella se siente honrada con haber sido elegida por él para ser la compañera de su vida. Cuando llegue el momento de la despedida, si los padres de la señorita habitan en el campo, es bien visto ofrecer al pretendiente un ligero refresco ó lunch, pues viniendo de lejos, es muy natural, antes del regreso á la ciudad, tener esa atención con quien se considera ya como un miembro de la familia.

En casos extraordinarios, cuando el futuro esposo no puede enviar personalmente algún representante de respeto y de categoría á los padres de su novia para hacer la petición matrimonial, entonces tiene el recurso de hacer que se dirijan por escrito á la familia de la señorita. Esta carta, en extremo grave y ceremoniosa, debe ser enviada directamente al padre de la novia, y en caso de que no lo tenga, á la madre, ó á la persona de cuya tutela ó autoridad dependa dicha señorita.

Desde el momento en que se fija el matrimonio, las relaciones entre ambas familias se hacen ya íntimas y quedan obligadas á visitarse con más frecuencia. El pretendiente ó futuro esposo, puede, entonces, visitar más á menudo á la señorita á quien ama, pues no es ya solamente su novia, sino su prometida, á la cual tiene el derecho de tratar y conocer lo más íntimamente posible, para tener una idea fija de la persona con la cual va á unir su destino de un modo indisoluble. Estas son las primeras fórmulas para la celebración de un matrimonio, concertado entre personas de buena sociedad.





Cuando la ciencia ha sido impotente para arrancar de las férreas manos de la muerte á una madre que deja en la orfandad á un tierno niño; cuando no se puede conseguir á una nodriza, entonces podemos recurrir á otros medios, que dirigidos por una persona inteligente, pueden dar magníficos resultados.

La cabra es un animal fácil de adquirir, cuesta poco y puede tenérsele en una pequeña cuadra que le sirva de establo cuando se disponga en la casa de un jardincito ó un pequeño prado; es un animal dócil y fácilmente puede ser domesticado; deberá nutrirse de preferencia con alfalfa, trébol, salvado y maíz, pues así como por la leche materna son absorbidas algunas substancias medicamentosas y á veces hasta perjudiciales para la salud del niño, lo mismo sucede con los animales que comen cierta clase de hierbas que transmiten á su leche hasta el sabor de ellas. La leche de este animal puede utilizarse de dos modos: 1º dándola directamente al niño; 2º, recogiéndola en frascos.

En el primer caso, se escoge una cabra blanca y que no tenga cuernos, se coloca al niño en una cuna baja entre las patas del animal, que una vez acostumbrado á esta maniobra, se está quieto bastante tiempo; se observarán las mismas reglas que hemos dado para la madre y nodriza en lo que respecta á la alimentación del niño, que debe ser cada tres horas; es decir, siete veces en veinticuatro horas, cinco repartidas en el día y dos en la noche: se cuidará que el niño no mame demasiado, para evitar las indigestiones; la cabra se recomienda por la semejanza que tiene su leche con la leche de mujer, porque es ligera y tiene la ventaja de que se puede tomar cruda, sin hervirse ni esterilizarse, cuando es recogida en condiciones muy especiales de limpieza, por persona cuidadosa; la leche hervida sufre modificaciones en lo que toca á los fermentos solubles que tan importante papel juegan en la digestión y desarrollo del niño.

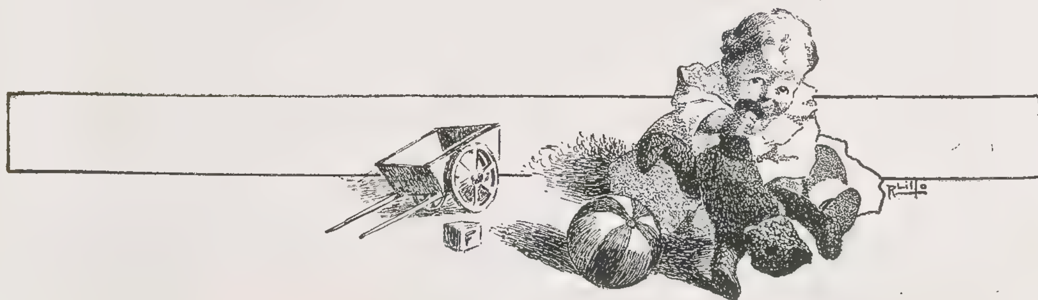
La leche de cabra, dándose directamente al niño, se pone al abrigo del aire y por consecuencia de los microbios; no sucede así con otra clase de leches, como la de vaca, por ejemplo, que puede ser el vehículo de la tuberculosis, fiebre tifoidea y otras muchas enfermedades; por consiguiente, sólo se administrará al niño después de la ebullición ó la esterilización.

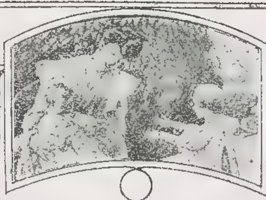
2º—Como dijimos al principio, se recoge en frascos bien lavados con agua hervida y jabón, valiéndose de un embudo, que puede ser hervido previamente; las manos de las personas, así como la región en que va á operarse, deben ser también lavadas con agua hervida y jabón.

Estos frascos deben estar dosificados para contener exactamente la cantidad de leche necesaria para cada vez que el niño la tome, y se procurará que sea consumida en poco tiempo; en los momentos de dársela al niño, deberán ser destapados los frascos y cubiertos con una mamadera hervida.

No deja de tener sus detractores; se dice que la leche de cabra es indigesta, que tiene mal sabor; todo esto es verdad cuando se trata de cabras de mala clase; pero hay algunas cuya leche es muy digerible y conviene perfectamente á los recién nacidos y á los niños hasta los seis meses de edad: la leche de las albinas y de las suizas es la más recomendable; entre nuestros ganados debe haberlas muy buenas, pero hasta ahora creo que no se han hecho con dichos animales ningunos experimentos, y es de lamentarse, pues sería un poderosísimo recurso para nutrir, no sólo á los pequeñuelos pobres, sino á los niños de elevada posición, por todas las ventajas que presenta.

DRA. COLUMBA RIVERA.



La Mujer  en el Hogar

Extendiéndose cada vez más, entre las personas de buena sociedad, la costumbre de tener determinados días de recibo, y siendo casi una obligación impuesta por la moda ofrecer en dichos días una taza de té mientras se conversa agradablemente, hemos querido complacer á nuestras lectoras dando hoy dos modelos que pueden serles útiles



Número 1

á ese respecto. El primero es una mesita de mimbre, cubierta por un hermoso mantel de etamina, bordado con seda de dos ó tres colores. Encima de esta mesita se ve colocado un juego de té y un artístico ramo de crisantemas. Estas bellas flores son muy apropiadas para adornar una mesa dedicada á este servicio, pues los objetos exteriores siempre evocan ideas y sentimientos enlazados á ellos, y por tanto, esas exóticas flores traen el recuerdo de los lejanos países de donde proceden, en los cuales la dorada bebida del té es el néctar preferido. La tetera, con su apagado y misterioso murmullo, parece también contarnos historias poéticas y extrañas de aquellas regiones tan apartadas y de tan distintas costumbres á las nuestras.

El segundo grabado representa una cesta ó fuente, para poner dulcecillos ó merengues, que acompañan al té. Dicha cesta es un verdadero adorno para el salón, pues está envuelta en tul blanco, recogido artísticamente con lazos de listón y ramos de rosas té entrelazadas. El efecto de esta fuente ó cesta es encantador, y lo completan admirablemente los suaves colores y las doradas cortezas de los dulces depositados dentro de ella. Si en algo se conoce el refinamiento y elegancia femeninos, es ciertamente en la manera de preparar, servir y presentar el té. Es la bebida íntima y á la vez de salón. Puede hacerse de ella un placer exquisito, si está servida con primor y con buen gusto, ó convertirla en una bebida insípida y desagradable, si la tomamos en una taza impropia, sin la elegante cucharilla de plata y sin todos esos accesorios que este importantísimo servicio exige en la actualidad.

Lengua Estofada

Tres lenguas. Cien gramos de jamón (gordo y magro). Tres cebolletas pequeñas. Un ramillete. Cien gramos de vino blanco.

Se despellejan las lenguas, escaldándolas con agua hirviendo, y se ponen en una cacerola con el jamón partido en lonchas, el ramillete, el vino blanco, dos dientes de ajo y caldo ó agua suficiente para cubrirlo todo.

Déjase cocer hasta que la lengua esté blanda á la presión del dedo; se saca y se deja hervir la salsa, pasada por el colador, con unas setas probadas de antemano, unas alcaparras y unos pepinillos, todo bien picado.

Vuelve á ponerse la lengua en la salsa, dejándola reposar quince minutos al lado de la hornilla.

El ramillete se hace con una rama de perejil, otra de tomillo, dos hojas de laurel y una cebolleta, en la que se clava un clavo de especie.

Para comer las setas sin miedo á envenenamiento, se hierven, después de muy lavadas, con una cuchara de plata ó con una moneda de este metal. Si la pieza de plata sale limpia, pueden comerse las setas sin cuidado; si la pieza de plata se obscurece ó se mancha, de ningún modo deben aprovecharre las setas.

Muselina de Bacalao

Medio kilo de bacalao. Cuatro huevos. Doscientos cincuenta gramos de aceite.

Después de tenerle en agua seis horas, se cuece el bacalao. Se saca, se escurre bien el agua y se deshace en hebras con ayuda de dos tenedores.

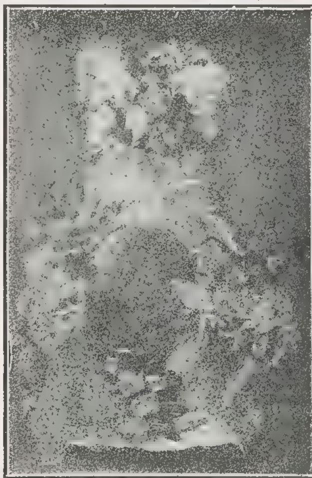
Bátense las claras á punto de nieve, mezclándolas con las yemas, también batidas, y con el bacalao.

Se toman cucharadas de esta mezcla y se fríen en aceite muy caliente.

Croquetas de Salmón

Medio litro de leche. Doscientos gramos de harina. Cien gramos de manteca de vaca; doscientos cincuenta gramos de aceite; doscientos cincuenta gramos de pan rallado. Tres huevos. Un cuarto de kilo de salmón.

En la manteca de vaca se fríe la harina sin que tome color y se añade la leche, un polvo de pimienta, la sal suficiente y unas ralladuras de nuez moscada. Se da vueltas sin cesar para que no se apelmace la harina y quede una crema



Número 2

espesa, que se pone á enfriar en una fuente. En estando fría, se toma una cucharada, y colocando en el centro un pedacito de salmón, se le da forma redonda y alargada, rodándola sobre el pan rallado, bañándola después en el huevo batido y volviéndola á rebosar en el pan, se fríe en aceite abundante y muy caliente.

El salmón se habrá cocido con una cebolleta y dos dientes de ajo y sacándolo del agua debe haberse enfriado antes de partirlo para las croquetas.

Pudín

Cuatrocientos gramos de pan rallado. Dos cuartillos de leche. Medio kilo de azúcar Diez huevos. Cien gramos de pasas de Corinto. Setenta y cinco gramos de pasas de Málaga. Una copa de ron. Cincuenta gramos de manteca de vaca. Dos limoncillos en dulce.

Se hierve la leche con el azúcar, se mezcla con ella el pan rallado y se deja reposar en una vasija de porcelana. Se lavan y se quitan las pepitas y los palos de las pasas, y se mezclan á la leche cuando está casi fría, añadiendo las diez yemas de huevo batidas y los limoncillos picados.

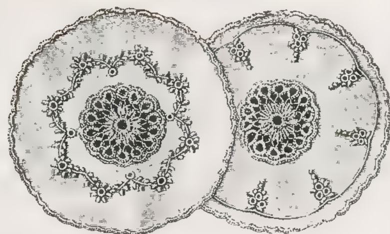
Se baña el molde con azúcar tostado, untándolo cuando está frío con manteca de vaca.

Así preparado un molde, se añade á la pasta una copa de ron y las claras de huevo, batidas á punto de nieve. Mezclando todo perfectamente, se pone en el molde y éste en el baño de maría al horno. Tiene que estar ahí para cocerse unas cuatro horas.



Labores Manuales

Nada hay más incómodo, para los que asisten á los teatros, que llevar la caja donde se guardan los anteojos. Pero la moda no se duerme, y ya nos envía la nueva invención de unas elegantísimas bolsas que tienen por objeto dar cabida á los anteojos; bolsas que están provistas de largos cordones en forma de asas y que prestan todo género de comodidades. El modelo que ofrecemos hoy á nuestras bellas lectoras indica la forma y adorno de la bolsa. Su labor es de encaje irlandés. El lado anterior es de seda tafetán, tornasolada de rosa y gris; va adornada con una bonita labor de encaje que se trabaja como encaje irlandés, de cintillas de oro lisas, de tres centímetros de ancho y oro lavable de dos gruesos. Primero se hilvana la cintilla á lo largo, sobre el dibujo, frunciéndola donde sea necesario, en los bordes por medio de puntadas hechas con seda amarilla; se cosen más tarde los extremos del hilo por el revés de la labor. Dentro de las hojas se tiende primero, como nervio, un cordón de oro, doble; se rellena entonces cada hoja con puntadas cruzadas, bordadas con el oro fino; además, se trabaja en cada hoja un enrejado, para el cual



Número 2

se tienden los hilos á lo largo y se zurcen. Por último, se cose el encaje sobre la seda, se hace un arreglo de cierre por medio de anillos y se agrega conforme al grabado, grueso cordón de oro con borlas en los extremos.

***

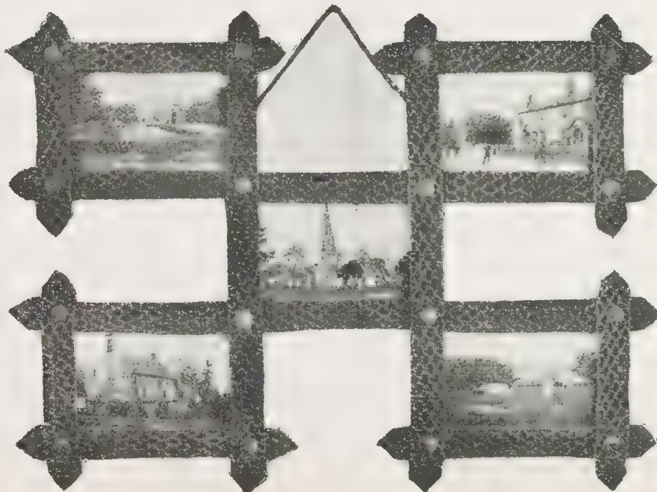
El grabado número 2 representa dos servilletas ó tapetes, para colocarse debajo de botellones ó de platos. El centro de estos tapetes puede hacerse al crochet ó en tejido de horquilla; de las dos maneras se ven muy bien. La tela debe ser de lino muy fino y el bordado se hace con hilo que tenga lustre. Transportados los dibujos sobre el fondo de la tela, se bordan al punto plano, oblicuo, de relieve sobre algunas puntadas rectas por debajo, las florecillas de las coronas, las hojas, etc. El centro de estas margaritas diminutas lo constituye un ojillo; el recamado y los tallos se hacen sobre hilos superpuestos. Las estrellas de «frivolités» resultan muy vistosas siempre, y aquí dan á los tapetes mucha distinción artística. El derredor de estas servilletas va bordado al punto de ojal para evitar que se desflequen. Estas piezas son lavables y, por lo tanto, de bastante duración.

***

El grabado número 3 representa una armazón para tarjetas postales. Hoy que la moda ha impuesto el diario obsequio de ellas, no dudamos que nuestras lectoras se alegrarán cuando vean el modelo que tenemos el gusto de presentarles. Esta armazón se hace de madera, claveteada en los lugares que forman escuadra, con tachuelas doradas bastante anchas. La armazón puede ser dorada, pintada al esmalte, pirograbada ó forrada en tela recamada en oro (que es como la representa el grabado). En la parte superior lleva un cordón cuyo color no desdiga del de la armazón entera; este cordón sirve para colgar la armazón. No es tampoco sencilla la colocación de las tarjetas (nos referimos á la elección de ellas, pues por lo que hace á sostenerlas en el bastidor, es muy sencillo el procedimiento: la tachuela que clava las esquinas se dobla por debajo para que agarre las postales), nos referimos á los colores de las distintas tarjetas, recomendando que no hagan contrastes chillones ni de mal gusto, lo cual redundaría en perjuicio de la belleza artística del armazón.



Número 1



Número 3

Consultas para las Damas

ALGO DE TOCADOR

Una morena:—Con mucho gusto doy á usted las noticias que desea. Las pecas suelen desaparecer con algunos medicamentos especiales para esto, como por ejemplo: la leche antefélica, el jabón de Reuter y otros. Si ninguno de ellos le ha dado buen resultado, puede usted ensayar un remedio muy recomendado para ese objeto. Se llama "Agua Oriental" y se expende en la botica de la colonia Juárez, de esta capital. Tal vez consiga usted lo que desea usando este medicamento.

UNA TARJETA

Mireya:—Tuve el gusto de recibir su tarjeta de felicitacion para el año nuevo. Mucho le agradezco su amabilidad, y correspondo á sus finos deseos.

MODELO DE TRAJE

L. de la Parra:—Con mucho gusto doy á usted el modelo que desea para hacer un traje. Es de estilo medio imperio; los tirantes son del mismo género de la falda.





La camisola puede ser de muselina ó de seda ligera blanca, alforzada. El cuello y los puños, de pasamanería de seda, blanca también.

MODELO DE DOSEL

Chicharita:—Cumplo hoy la promesa que le hice, dándole un modelo para dosel, en bordado á la duquesa. Puede usted hacer la colcha y el cojín del mismo bordado y así resultará más elegante el conjunto.

Las cortinas grandes deberán ser iguales al dosel.

AMISTAD INCOGNITA

Diana:—Desde el momento en que usted me hace el honor de solicitar mi amistad, estoy dispuesta á ayudarla en todas sus dificultades. En la que ahora me consulta, creo debido no contestar la carta de su amigo, sin pensar antes, algún tiempo, la respuesta que debo darle.

Espere usted, cuando menos, una semana para que él, á su vez, reflexione en la injusticia de haber querido imponer á usted su autoridad sin tener aún derecho para ello. Pero no conteste usted en seguida como desea; calma, querida Diana, la mejor fuerza es la de una energía tranquila y sostenida.

PARA LA TEZ

Trébol:—Un depilatorio eficaz es el indicado en la siguiente fórmula: diez gramos de cal viva pulverizada; tres gramos de sulfhidrato de sosa y diez gramos de almidón. Disuélvase esta mezcla en un poco de agua y aplíquese sobre el sitio que se va á depilar. El efecto se produce en veinticinco ó treinta minutos. Lávese después inmediatamente con agua tibia y póngase un poco de cold-cream.

DOS RESPUESTAS

Lucrecia:—Para teñir de negro las cejas y las pestañas, puede emplearse algún cosmético, pues produce el efecto que desea usted y se lo puede quitar fácilmente, si no queda á su gusto.

Para mejorar su tez, blanqueándola y poniéndola tersa y suave, use usted "Kaloderma," que es muy eficaz para ese objeto.

—No creo propio para la cortina de que me habla ni la clase ni el color de esa tela; podría usted substituirla por damasco ó cretona de algún color discreto.

ALGUNAS INDICACIONES

Provinciana:—No aconsejo á usted que compre toca de piel ó de terciopelo, pues en la próxima estación no son propias confecciones tan pesadas que solamente se llevan en el invierno.

—Si los matices claros no favorecen al color de su tez, no es preciso que su traje de baile sea en esos tonos; puede confeccionarse en colores vivos y aun oscuros, como por ejemplo: en fresa, rosa antiguo, violeta seco y verde malaquita. El uso de la "écharpe" ó sea de la banda larga hecha en seda ligera y atada á un lado del talle, está muy aceptada, y le aconsejo que ponga en su traje tan elegante adorno, cuidando de que sea discreta la combinación del color de la tela en que está hecho el traje y el de dicha banda.

—Las mangas plegadas de encaje, de tul y de muselina, continúan en gran privanza.

Margarita.



FOT. FÉLIX, DE PARÍS.—ESPECIAL PARA "EL MUNDO ILUSTRADO"

TRAJE DE BAILE.—Hecho en tul blanco, bordado de seda realzada del mismo color. La sobrefalda tiene forma de túnica y en la orilla lleva una ancha guarnición bordada, lo mismo que en la parte inferior de la falda. El cuerpo y las mangas son de tul bordado.



FOT. FÉLIX, DE PARÍS.—ESPECIAL PARA "EL MUNDO ILUSTRADO"

TRAJE DE CALLE.—Elegante traje, confeccionado en «charmeuse» gris plata. Casaca bordada de plata y acero. Camisola de encaje veneciano y muselina de seda blanca, alforzada.

Los médicos más notables de la República certifican la bondad del ELIXIR DE SAIZ DE CARLOS, el único específico que cura de verdad las enfermedades del estómago é intestinos.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Tengo la satisfacción de manifestar á usted que siempre que he empleado el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, sólo he tenido que felicitarme por los buenos resultados obtenidos.

Me es grato suscribirme de usted afectísimo S. S.

Dr. J. P. Gayón.

Profesor de la Escuela N. de Medicina de México, etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Cumplo un deber verdaderamente grato al manifestarle los excelentes resultados del ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, pues apenas empiezo á prescribirlo y ya he visto ceder á su uso una DIARREA de larga duración y rebelde á los otros medios de tratamiento, y otra grave y complicada de VOMITOS casi incurable, durante la digestión.

No dudo que esta medicina seguirá correspondiendo en mi práctica á las esperanzas que en ella tengo fundadas, y así tendré el gusto de participárselo en su oportunidad.

Soy de vd. afmo. S. S. Q. S. M. B.

Dr. Manuel Gutiérrez.

Profesor de Obstetricia en la Escuela N. de Medicina de Méxicó, etc., etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Estoy ensayando el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, y debo decir á Ud. que en los casos en que lo he usado, se ha mostrado eficaz para combatir algunos síntomas de las dispepsias, y algunos enfermos considéranse curados.

Me es grato ofrecerme de usted afectísimo S. S.

Dr. M. Carmona y Valle.

Director de la Escuela N. de Medicina de México, etc., etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío de mi distinguida consideración:

Contesto á Ud. su carta de fecha 18 del corriente en la que se sirve pedirme mi opinión acerca del ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS. Diré á usted que siempre me abstuve de prescribir á mis enfermos los específicos que están en boga, porque casi siempre los autores de tales medicamentos hacen un secreto de sus componentes. Respecto del FLIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, como su autor indica, su composición, conociendo las sustancias activas que lo forman, me decidí á aplicarlo en las afecciones en que lo creí indicado, una vez conocida la composición de dicho ELIXIR.

Así es que lo he empleado de preferencia en el CATARRO GASTRICO y en el GASTRO-INTESTINAL, tanto agudo como crónico, en los adultos y en los niños. Los buenos efectos del ELIXIR han sido constantes en el catarro gastrico y gastro-intestinal crónico, sobre todo en los casos en que dichas afecciones son dolorosas y están acompañadas de diarrea. Lo he empleado también con muy buen resultado en los niños, después de la primera infancia.

Así es que creo que en los CATARROS GASTRICOS, GASTRO-INTESTINALES, sobre todo crónicos, el ELIXIR ESTOMACAL es un recurso con que debe contarse, pues que sus buenos resultados son casi constantes.

Queda de Ud. afmo. atto. S. S.

Dr. Francisco de P Chacón.

Profesor de Anatomía Quirúrgica en la Escuela N. de Medicina de México, etc., etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

He empleado en varios de mis enfermos el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, y lo considero como un excelente *eupéptico*, buen *tónico y digestivo*.

Su sabor agradable hace de esta preparación un medicamento de fácil aceptación, y el tener en su composición substancias de acción bien determinadas y ya conocidas, como son la Quinina, Pepsina, Hierro, Cocaina, etc., garantiza su eficacia en varios padecimientos del aparato digestivo.

Dr. A. López Hermosa.

Profesor adjunto de Clínica y de Obstetricia en la Escuela N. de Medicina de México, etc., etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Muy grato me es hacer saber á Ud. que en todos los casos que de DISPEPSIAS estomacal é intestinal, no ligadas con lesiones orgánicas, he usado el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, á título de digestivo tónico, he logrado beneficiar á mis enfermos de una manera perfecta, cuando la DISPEPSIA ha sido atónica y acompañada de dolor.

Espero recoger más observaciones, y me será satisfactorio comunicar á Ud. los resultados que siga obteniendo á favor de tan agradable preparación; creyendo desde ahora que serán magníficos siempre que sepa manejarla, usándola en los casos en que debe modificar ó combatir dicho ELIXIR, según las substancias activas que entran en su esmerada composición.

Soy de Ud. afmo. atto. S. S.

Dr. Salvador F. Alcalá.

Director del Hospital Civil de Guadalajara, etc., etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Con verdadera satisfacción participo á Ud. que el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS es una preparación que me ha dado brillantes resultados en las DISPEPSIAS, en general, y muy particularmente en las GASTRALGIAS. Para esta última afección lo he empleado en mi señora con un éxito verdaderamente completo.

Quedo de Ud. atento S. S.

Dr. Carlos Tejeda.

Profesor de Clínica infantil en la Escuela N. de Medicina de México, etc., etc.

Profesor de Higiene de la Escuela Normal para Profesores de México, etc., etc.

El Médico Cirujano que suscribe certifica que ha usado en distintas afecciones del ESTOMAGO, el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, siempre con muy buenos resultados.

Veracruz, Julio 21 de 1900.

Dr. R. Benítez.

De venta en Farmacias y Droguerías.—Agente General de América, Carlos S. Prats.

Apartado 468, México, D. F.



Carta Blanca

LA MEJOR CERVEZA DE AMERICA

CUAUHTEMOC

MONTERREY

La Torre de Babel

Ponciano Almada & Cía. Sucs.

CULIACAN.
Apartado Núm. 26.

A, B. C. Cod. 4th. Ed.
Cod. Esp. "Samper."

Comerciantes y Banqueros

Grandes Almacenes de Ropa
Y Novedades

Agentes del Banco de Sonora y Banco de
Londres y México

Culiacán, Sinaloa, Méx.

ZEISS
Gemelos de Campaña

Gran intensidad de luz
Excelente portada - - -
Resistencia á todos los
climas - - - - - - - -

Para:
VIAJES, SPORTS, CAZA, ARMADA, MARINA
Pedir los prospectos T. 92.
De venta en todos los despachos de ópticos y de
CARL ZEISS JENA (Alemania).
Berlín Frankfort s-M. Hamburgo
Londres St. Petersburgo Viena.
CARL ZEISS JENA

EL JURAMENTO

LIVIA Speri dejó caer el libro que leía: *Les détours du coeur*, de Paul Bourget, sobre los muelles almohadones de su *chaise longue;* tomó de la bandejita de bronce japonés la carta que el sirviente le presentaba y la miró un instante, con sus grandes ojos azul-violeta, antes de abrirla. El sirviente había desaparecido. Todavía un momento siguió la carta en sus bellas manos, cargadas de piedras singulares, rarísimas; y una misteriosa sonrisa apareció en la boca de Livia Speri. Al fin, con un cuchillito de hoja de oro, cortó el sobre, sacó de él unas cuantas hojas delgadas, de un lila palidísimo, cuyos caracteres finos y largos, trazados con tinta violeta, se entrecruzaban caprichosamente. La bellísima mujer tendióse mejor sobre los almohadones, donde se hundía su cuerpo flexible, recostó la cabeza de abundante cabellera dorada en uno de aquellos, aún más mórbido, y teniendo en una mano la carta, mientras la otra jugaba maquinalmente con una cadena de pequeños brillantes que chispeaban, como un hilo sutil de agua, sobre su pecho. Livia leyó, queda y lentamente, lo que le escribía Roberto Sforza, su amante:

«Livia mía, mi gran amor, mi amor único, mi último amor: cuando ayer tarde, á tus preguntas cada vez más inquietas, cada vez más tristes, y luego convulsivas como los latidos de mi corazón, yo no me atreví á responder la verdad, dura y áspera; cuando yo, tembloroso, desolado y desesperado, á tu gran pregunta fiera y trágica: *dime si me amas todavía,* no pude responder con otro grito de sinceridad y tartamudeando confusamente te dije que te escribiría esta mañana, hoy; cuando te anuncié esta carta que ahora, fiel á mi promesa, te envío, yo vi palidecer tu semblante, descomponerse como si fueras á morir. ¡Y todo por mí, sólo por mis palabras, sólo porque tú habías acaso previsto, comprendido que esta carta mía iba á llevarte una palabra terrible! ¡Cómo sufriste en aquel minuto y cómo sufrí yo con tu sufrimiento; cómo quise tomarte en mis brazos, estrechar tu cuerpo inerte, del que parecía iba á escaparse la vida, besar tu rostro lívido donde no quedaba una gota de sangre! Y no: permanecí inmóvil, mudo, tembloroso, lleno de espanto y de dolor, y mientras te escribo, querida mujer, revivo el instante trágico de anoche, y tiemblo y me estremezco, pensando, sabiendo que esta mi carta renovará en ti, cuando te llegue, el supremo espasmo, arrancándote las lágrimas y los sollozos más convulsivos. Lo pienso, lo sé; y te escribo igualmente la carta y te doy este saetazo mortal, horrorizado de mi crueldad, porque soy cruel y porque.... debo serlo, ya que prometí, ya que juré, y un hombre de honor debe cumplir su promesa y sostener su juramento!

«Livia, Livia: ¿recuerdas aquellos ardientes primeros días de nuestro amor, tan ardientes que parecían tormentosos, tan elevada temperatura alcanzaba nuestra pasión, tan alto íbamos, allí donde hay demasiada luz, demasiado calor, donde uno queda deslumbrado, cegado? ¿Quién se hubiera atrevido á dudar de nosotros y de nuestros sentimientos, cuando nos sentíamos más fuertes y más altos que nuestra humanidad, cuando lo que nos abrasaba el alma y los sentidos no se parecía á nada de cuanto habíamos sentido hasta entonces, á nada de cuantos otros sentían en torno nuestro? ¡Todo era tan pequeño, tan mezquino y tan miserable ante nuestro amor, ante el ímpetu violento y tumultuoso de nuestra pasión! Y al mismo tiempo, ¡cuántas veces en aquellos primeros tiempos pensamos y dijimos, hablando para nosotros ó en voz alta: *podemos morir nosotros; pero nuestro amor no puede morir!*

«¿Quién fué, después, el primero en dudar de nuestro amor? ¡No yo, Livia mía, no, no! La triste previsión, el amargo presentimiento, la venenosa duda, la sospecha atosigante, no nacieron en mi alma: en la tuya nacieron un día, primero vagos, lentos y fugaces; luego más precisos, más dominantes, más insistentes. Tú dudaste la primera, Livia, y seguiste dudando siempre, y siempre enturbió la duda tus alegrías; y yo leía en tus ojos azules de fondo violeta la dolorosa incertidumbre que todo lo acecha y lo mancha en nuestras fiestas y en nuestros placeres. Yo tenía fe en ti, en mí, en el amor; tú eras como una flor hermosísima, pero cargada de veneno; eras como una fruta espléndida, pero llena de ceniza. ¿De dónde venía tu profunda desconfianza que toda mi adoración no lograba vencer? ¿De dónde venía tu mortal pesimismo que me espantaba y me torturaba, ya que, amándote intensa y sinceramente, yo no sabía combatirlo? ¿De dónde venía tu cinismo que, á cada instante, relampagueaba á mi vista y me

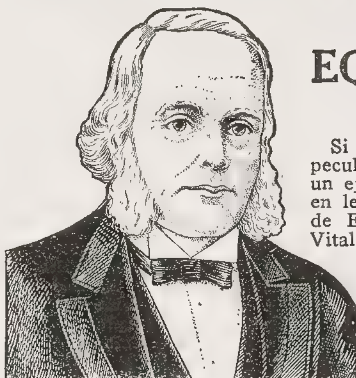
causaba horror? ¡Quién sabe! Entonces yo sentía mi razón extraviarse ante ese espectro de nuestro amor muerto, que los ojos de tu alma veían casi de continuo levantarse entre nosotros: ahora, pienso que tú eres más sensible que yo, que tú veías mejor, que *tú veías*, mientras mis ojos espirituales estaban ciegos!

«Y entonces, un día más triste que los otros, un día que te vi realmente alucinada, como si la muerte no quisiera ya apartarse de nosotros, tú conseguiste de mí el cruel juramento. Tú, turbada como nunca, convulsa como nunca, me obligaste á jurar; y yo te juré, Livia Speri, mi amante, mi amor, yo, Roberto Sforza, tu amante, juré que el día en que estuviese cierto de que no te amaba ya, te lo revelaría sin ambages, rudamente, brutalmente. Tú me lo impusiste, tú me lo impusiste en nombre del amor que aún nos unía, porque tú no debías sufrir la suerte de las otras mujeres me nos amadas, poco amadas, no amadas ya y á quienes se sigue mintiendo un amor desaparecido, por piedad, por limosna. ¡Nada de piedad, nada de limosna! decías tú; y pedías la verdad por terrible que fuese, la verdad que abate, pero que no humilla; la verdad que hiere, pero que no pisotea; la verdad que mata, pero de un solo golpe, y no la piedad, no la limosna, que humillan, que pisotean, que arrastran por el fango un alma con toda su dignidad! Te amaba, Livia: tú me amabas: creía en ti, en mí, en el amor; pero sobre mi honor y sobre mi conciencia juré que ni por un instante te mentiría, que te diría la verdad entera, como si me encontrara ante el Juez Eterno, cuando yo dejase de amarte.

....

«Livia, soy un hombre honrado; no puedo faltar á mi palabra ni hacer traición á mi conciencia; debo mantener mi juramento. Ya no te amo, Livia. ¡Ah, qué escuchan mis oidos el grito sordo de dolor que te arrancará esta terrible verdad, dicha á ti que me amas, que me amas todavía y, bien lo sé, mucho, no lo he dudado nunca! ¡Ah, que veo tu querido semblante palidecer y tus bellos ojos cerrarse, para de nuevo abrirse bajo un río de lágrimas! ¿Por qué me hiciste jurar entonces? Yo no te amo ya, Livia, no por culpa tuya, porque tú eres la amante ideal, la enamorada ideal; ni por culpa mía, puesto que yo te respeto, te estimo y te quiero; sino por culpa del amor que ha pasado, que ha muerto, no sé cómo, no sé por qué.... Ya no te amo; pero si no hubiese jurado, Livia querida, yo podría esconder esta verdad terrible y hablar el idioma del amor, perfectamente, lo mismo que antes, sin causarte este dolor inmenso, mintiendo, mintiendo por bondad, por ternura, por lástima, como miles de otros hombres y de otras mujeres mienten. ¿Por qué me hiciste jurar? ¿Por qué juré? ¿Quién me tentó entonces, por qué me tentaste entonces para que yo deba ahora hacer sangrar tu corazón, tu corazón que me ama y del que la menor gota de sangre es sagrada para mí? ¡Ah, Livia, Livia! ¿por qué no quisiste que fuésemos como los otros? ¿por qué no podemos ser como los otros? Yo no te amo ya, pero ¿qué importa, qué importaría si tú no lo supieras, si yo no hubiese jamás debi-

50,000 LIBROS GRATIS



Para Los Hombres

EQUIVALE Á $10.00

Para cada hombre.

Si sufre Ud. de algunas de las enfermadades peculiares á los hombres escríbanos pidiendo un ejemplar de este libro maravilloso. Dice en lenguaje claro cómo un hombre que sufra de Envenenamiento de la Sangre, Debilidad Vital, Impotencia, Reumatismo, Enfermedades Orgánicas, Estómago, Higado, Riñones ó Vejiga, puede curarse permanentemente en su casa. Si está Ud. desanimado y se siente cansado de pagar dinero sin recibir beneficio alguno, este LIBRO QUE ES GRATUITO PARA LOS HOMBRES equivaldrá á centenares de pesos para Ud. Explica porqué está Ud. sufriendo y cómo puede lograr una curación permanente y duradera. Con la ayuda de este valioso libro centenares de hombres han reconquistado una salud, fuerza y vitalidad perfectas. Es un almacén de conocimientos y contiene precisamente lo que cada hombre debe saber. Recuérdese que el libro es ABSOLUTAMENTE GRATIS. Pagamos el franqueo. Llene Ud. y desprenda el Cupón Gratis y mándenoslo hoy mismo por correo y le remitiremos este precioso libro franco de porte.

CUPON PARA LIBRO GRATIS

DR. JOSEPH LISTER & CO.,
Sp. 704 Northwestern Blg., Chicago, Ill., E. U. de A.

Muy Sres. míos: -- Me intereso en la Oferta de su Libro y me placerá que me remitan inmediatamente un ejemplar por correo.

Nombre ____________________

Dirección Postal ____________________ Estado ____________________

LA POMADA BALSAMICA MARAVILLOSA

es la reina de las pomadas, porque siempre cura, siempre alivia y siempre es eficaz. Millares de personas curadas con ella testifican sus maravillosos resultados, y por esto es que se ha hecho la preferida del público Basta usarla una vez para tenerla siempre á prevención. Produce efectos segurísimos en
Granos, Tumores, Almorranas, Heridas, Pústulas, Llagas, Uñeros, Ulceras, Quemaduras, Fístulas, Erupciones, &., &.

De venta en todas las Droguerías y Boticas.

L·T·PIVER
10, BOUL^D DE STRASBOURG
PARIS

PARFUM POMPEÏA

ÚLTIMA NOVEDAD

EL MÁS FINO
EL MÁS PERSISTENTE

ESENCIA · POLVO DE ARROZ · JABÓN
AGUA DE TOCADOR · POLVOS PARA SACHETS, ETC.



"Por más de 50 años he tenido constantemente en mi casa el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. Mi padre me dijo repetidas vecesque me salvó la vida cuando yo era muy joven."

En miles de hogares el **Pectoral de Cereza del Dr. Ayer** es cual la consigna tradicional de la familia. Primeramente lo tomaron los abuelos, después los padres y ahora lo toman los niños. Para resfriados, toses, bronquitis, crup, tos ferina, gripe, inflamación de la garganta ó de los tubos bronquiales, el

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

se halla preeminente sobre todos sus rivales. No contiene alcohol ni veneno. **No ha de aceptarse ningún substituto.**

Cada frasco ostenta la fórmula en la rotulata. Pregunte usted á su médico lo que opina del Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

Preparado por el DR. J. C. AYER y CIA. Lowell, Mass., E. U. de A.

do decírtelo? ¿Por qué has querido á la fuerza levantar, hacerme levantar el velo del misterio? En el sagrario del templo no se entra; los que lo hacen, caen fulminados.

«Livia, yo sufro inmensamente pensando en lo que sufres tú. No te amo ya; pero soy un hombre unido á ti por una inmensa simpatía y por una inmensa gratitud; siento el lazo humano que me liga á ti; siento tu dolor como si fuera el mío. Mi corazón está vacío de amor, está libre de amor; pero hay en él una ternura singular, que mezcla con sus ardientes lágrimas de desesperación las frías de su desconsuelo. ¿Qué harás tú, Livia, de ti, de tu vida, de tu corazón, de tu alma? ¿Qué será de ti? Yo no me atrevo á preguntártelo: yo no me atrevo á llamar á tu puerta: yo no me atrevo á verte. Sería mi deber, mi alto deber, correr á consolarte del dolor que te causo: me falta el valor. ¡Yo, un hombre bueno, un hombre dulce, un hombre justo, venir á convertirme en un verdugo, y tú, tú en mi víctima, sólo porque juré un día revelarte que no te amaba ya cuando ya no te amase! ¿Por qué, por qué me hiciste jurar? ¿Qué demonio, enemigo tuyo, te inspiró en aquel instante fatal? ¡Ah, Livia! ¿qué has hecho ... qué hemos hecho? Si el amor ha muerto, como muere siempre, yo no soy culpable: si ya, ante el amor, no siento sino el hielo de la indiferencia, no soy culpable, porque millares de seres son así; pero si parezco un infame, es por ese juramento que tú me arrancaste, del que estoy mil veces arrepentido, pero que he debido cumplir hoy.... ¡terrible juramento que me hace tu verdugo y á ti mi víctima, Livia querida.... verdugo y víctima, yo que te he idolatrado, y tú que me amas, que me amas siempre, pobre, pobre adorada víctima mía! - ROBERTO SFORZA».

La víctima releyó la carta, y una sonrisa, aún más profunda y misteriosa, apareció en su boca. Después tomó de nuevo el libro de Bourget y prosiguió la lectura sosegadamente.

MATILDE SERAO.

AL RECIBIR $1.00 EN TIMBRES POSTALES ó GIRO, remitiré, porte pagado cualquiera de los siguientes lotes: 12 paquetes semillas de flores ó de hortaliza; 5 jabones de amole para desmanchar; 12 postales de lustre; 3 pares calcetines; 1 linterna ojo de buey con luz de 3 colores; una navaja para la barba marca "Gemelos;" 920 gramos de dulces entrefinos, ó 460 gramos de dulces finos; ó las siguientes tres piezas; una alcancía para décimos, un atrascopo y unos anteojos de risa. Pida nuestra lista de 3.000 efectos y direcciones para la siembra de toda clase de semillas de flores, zacates y de hortaliza. W. B. Arrington, "La Gran Barata," Departamento núm. 1. Guadalajara, Jal.

GRATIS.

Un Nuevo Libro Maravilloso Sobre Magnetismo Personal é Hipnotismo.

HECHOS ASOMBROSOS QUE TIENEN AL MUNDO EN MOVIMIENTO.

Veinte años de Ferviente Labor Empleados por un Especialista de Renombrada Reputación en Bien del Prójimo.

Una de las Reputadas Escuelas de América, Recomienda y Distribuye el Curso Decisivo.

Explica de una Manera tan Simple el Ocultismo que Cualquiera Puede Aprenderlo con Feliz Éxito.

Uno de los libros más asombrosos de la época presente es el que acaba de dar á luz The New York Institute of Science, de Rochester, N. Y., E. U. de A.

Los nuevos hechos que presenta prueban que todas las personas poseen el poder de ejercer influencia sobre los demás, y que no es solamente el "más fuerte" de entendimiento el que puede gobernar al vulgo.

Este libro maravilloso divide la Ciencia del Hipnotismo en sus varias ramas y dice cómo pueden aprenderse todas en casa y de una manera tan completa que cualquiera puede ejecutar las cosas más sorprendentes de que muchos han leído y que pocos han visto demostradas.

Explica el libro los verdaderos secretos del Hipnotismo, Curación Magnética, Influencia Personal y Dominio Absoluto, de tal manera, que las personas más vulgares pueden adquirir y utilizar lo que la Naturaleza les ha dotado.

Con sólo dedicar un corto tiempo en el estudio de la ciencia, podréis elevaros del estado de desesperación á la altura más grande de éxito é influencia; podréis satisfacer vuestras ambiciones y ganar un marcado poder social y comercial.

Tanto hombres de profesiones como de negocios han elogiado este libro á su entera satisfacción, y los pastores evangélicos, además de haber expresado su más sincera aprobación, lo han recomendado generosamente.

Si vos deseáis aprovecharos del conocimiento que contiene este libro, el cual está elegantemente ilustrado con magníficos grabados, escribid una tarjeta postal ó carta á The New York Institute of Science. Depto. 462, Rochester, N. Y., E. U. de A., y se os enviará á vuelta de correo, sin costo alguno para vos.

LA EDAD CRÍTICA

El **Elixir de Virginie Nyrdahl** es soberano contra todos los accidentes de la menopausa ó sea el retorno de la edad: hemorragias, congestiones, vahídos, ahogos, palpitaciones, gastralgias, desórdenes digestivos y nerviosos, estreñimiento, etc. Escribir á **Nyrdahl, 20, Rue de La Rochefoucauld, Paris,** para el envío gratuito del folleto explicativo. Exíjase la firma de garantía **Nyrdahl.**— Venta en todas las Droguerías y Farmacias.

Verdadera Agua Mineral Natural de **VICHY** Manantiales del Estado Francés.

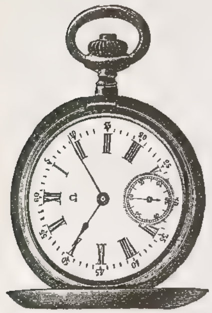
BIEN ESPECIFICAR EL NOMBRE

VICHY CÉLESTINS Gota, Enfermedades de la Piedra y Afecciones de la Vejiga.

VICHY GRANDE-GRILLE Enfermedades del Hígado.

VICHY HÔPITAL Enfermedades del Estómago.

PASTILLES — SELS — COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT



Reloj «Omega» de dos tapas para SEÑORA, de plata, grabado rico: $18.00
De oro 14 quilates „ 65.00
El mismo reloj OMEGA para HOMBRE, de plata, grabado rico „ 16.00
De oro 14 quilates „ 90.00
OMEGA de níquel con una tapa, de tornillo......... „ 11.00

"LA JOYA"

Gran Relojería y Joyería

ENRIQUE G. SCHÄFER, SUCS.

Av. S. Francisco, 71. Antes 1a. Plateros 12 y 14

Recomienda á sus favorecedores y al público en general, el más VARIADO SURTIDO DE NOVEDADES de todas clases en nuestro ramo.
Invitamos á que nos visiten.
Para el interior mandamos GRATIS el CATALOGO ILUSTRADO.

AGENCIA de los AFAMADOS RELOJES de PRECISION

"OMEGA"

UN LIBRO PARA LAS MADRES

"Higiene de la Infancia y Consejos Prácticos para Criar á los Niños Hermosos y Robustos."

Toda madre debe obtener este interesante librito sobre los cuidados de las criaturas, escrito expresamente por eminentes médicos. Millares de ejemplares se han distribuido gratis á las madres en las últimas semanas. Pídanos un ejemplar inmediatamente.

JOHANNSEN, FELIX Y CIA.

Antigua Droguería de la Palma. México, Apartado 313

Agentes Generales de los Sres.

ALLEN & HANBURYS, LONDRES

Muy señores míos:

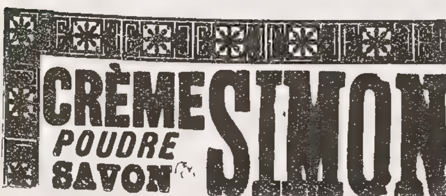
Sírvanse remitirme gratis y libre de porte el interesante librito para las madres, escrito por especialista de niños.

Nombre........................ Localidad........................

Dirección........................ Edad del niño........................

NOTA.—Córtese este aviso y remítase en sobre abierto con porte simple de 2 centavos, y se recibirá inmediatamente este librito.

Mundo Ilust. Marzo 14—1909.

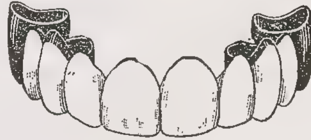


Productos maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.
Exigir el verdadero nombre.

Rehúsense los productos semilares
J. SIMON.
9. Faubg. St. Martin
Paris (10e.)

ROMAN S. ALVAREZ
Vende abarrotes de todas clases. Cotiza á solicitud, cualquier artículo de la plaza. Agente de las afamadas máquinas de coser: "Nuestra Amiga," Ap. 1405. Guadalajara, Jalisco.

DOCTOR FRANCISCO DE P. MILLAN.
Especialista en enfermedades secretas. Cirugía. 1ª de Santo Domingo núm. 5.



DR. I. PERCHES, Cirujano Dentista (Facultad de México.)
Consultas: De 9 á 12 a. m. y de 3 á 6 p. m. Av. 16 de Septiembre Nº 55, antes Coliseo Viejo.

AURELIO MACIAS NAVARRO. Cirujano Dentista. Avenida Corona 85. (Antes Palacio) Guadalajara.

Si alguna duda os aflige, alguna pena os agobia ó algún deseo os domina, consulten al telepatista Prof. Lewis, quien os dará una solución segura y pronta para todos los casos que tengáis que consultarle. El número ilimitado de felicitaciones que á diario recibe, es el testimonio más elocuente de los éxitos alcanzados por sus trabajos. Consultorio: calle de Alfaro núm. 8, altos. Consultas: de 10 a. m. á 9 p. m. y por correo.

La Emulsión Predigerida

«J. M. de la Garza,»
es el **alimento de los pulmones** y positivamente **nutre, fortalece y engorda. Droguería de Uihlein Sucs., México, D. F.**

"El Nuevo Siglo"

Muebles y Joyas Preciosas

Sin Competencia en Precios

Colegio de Niñas, 1.

HIGIENE del TOCADOR

Las cualidades **antisépticas, detersivas** y **cicatrizantes** que han merecido al

Coaltar Saponiné Le Beuf

su admisión en los **Hospitales de Paris,** explican la boga de ese producto para todos los usos del tocador : **Cuidados** de la **Boca** á que purifica, de los **Cabellos** cuya caida detiene. **Lociones** de las **Crias, Cuidados intimos,** etc

Desconfiarse de las falsificaciones
EN LAS FARMACIAS.
Unico Agente apoderado. Carlos MULLER
Apartado 1404, *Mexico*

"El Mundo Ilustrado"

El mejor semanario de la República.



? ES USTED CALVO ?

¿ Disminuye su pelo ? Se debilita ? Cae ?

¿ Es Ud calvo, tiene el pelo en mal estado (duro ó debilitado) ó se le cae ? Pues le conviene entonces conocer perfectamente mi verdadero " Hair Grower ". Experiméntelo y se dará cuenta de su eficacia. No quiero que lo compre si no ha de darle buen resultado, y por eso voy à hacer à Ud la proposicion siguiente :

Si me escribe Ud en los tres dias que vienen le enviaré GRATIS una caja de mi verdadero " Hair Grower ".

Quiero que use Ud esa muestra ateniéndose al modo de empleo que le indicaré. Si reconoce Ud luego que le da buen resultado y desea más, me complaceré en mandárselo por un precio reducido.

UNA CAJA GRATIS

El ofrecimiento de esta muestra ABSOLUTAMENTE GRATIS es la mejor prueba de la confianza **que yo tengo** en mi verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh. Lo que deseo ahora es **su confianza de Ud.** Y conste que **en este caso el** unico que sale perdiendo soy yo. A Vd. solo le cuesta una tarjeta postal, franqueada **de 4** cents, que me escriba pidiendome dicha muestra.

No me gusta exponer en mis anuncios elogios y pretensiones exagerados acerca de los maravillosos efectos de mi verdadero " Hair Grower ". Quiero que vengan, como han de venir, de las personas que lo empleen y que obtendrán seguramente feliz resultado, como ha sucedido con todas las que han hecho uso de él.

No vendo el verdadero " Hair Grower " porque **Creo** que hará crecer el pelo de nuevo. Sé por experiencia propia que sí lo hace crecer. Hace años encontrábame yo completamente calvo y à los cuarenta dias de emplear mi preparacion me salió un pelo hermoso y espeso,

Si ha empleado Ud yà todos los llamados " Regeneradores del Cabello " que se venden por ahi, le suplico MUY ENCARECIDAMENTE que me escriba Repetidas veces me han escrito muchas señoras y caballeros diciéndome que habian usado varias preparaciones liquidas sin efecto alguno : pero que despues de haber empleado el verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh les volvió à salir el pelo y muy poco después tenian la cabeza cubierta de fuerte y sedosa cabellera.

Mi preparacion no es un liquido. Preséntase bajo forma de pomada y su empleo es sencillo y agradable. Surte tan buen efecto en el hombre como en la mujer sea cual fuere su edad, y es absolutamente inofensiva.

Nada envejece tánto como la calvicie ! Nada afea tánto la fisonomia de las personas !

Escribame Ud pues HOY mismo, y le enviaré GRATIS, à vuelta de correo, una muestra del verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh.

JOHN CRAVEN-BURLEIGH

(Rayon 136). 8, rue Ménars, PARIS

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA POLVOS ADHERENTES

FINURA, PUREZA, PERFUME IDEAL. — Comunica al rostro una maravillosa y delicada belleza, una blancura perfecta y un aterciopelado incomparable. Cuatro tonos en cada una de los colores Rosa y Raquel Blanco de una pureza absoluta. Son los polvos de arroz de las reinas y los reyes de los polvos de arroz.

AGNEL, PERFUMISTA, 16, AVENUE DE L'OPÉRA, PARIS.

INVOLUNTARIA TRAICION

Esto pasaba en Carlsbad. Un amigo mío, secretario de la embajada otomana en Berlín, habíame invitado á pasar una temporada en aquella pequeña y elegante estación termal de Bohemia, en la cual, á pesar de todos sus encantos, me fastidiaba soberanamente.

Uno de los atractivos de la temporada, atractivo que á mí me dejaba completamente frío, era la estancia en aquel lugar de Bismarck—Bismarck en todo su poder y prestigio,—que salía por la mañana á dar un paseo, gravemente, con pasos lentos, seguido de dos enormes perros que eran sus favoritos. La salud del canciller de hierro estaba un poca resentida. Este hombre importante cambiaba de aires, tomaba reposo y su presencia se prolongaría hasta el fin de la estación.

Yo tenía la nostalgia de las playas francesas; el deseo irresistible de ir á respirar el hermoso aire de la mar abierta se había apoderado de mí como una obsesión, y ya iba á romper la política para rogar á mi amigo que me dejara partir, cuando un atractivo nuevo me hizo cambiar de resolución: la eterna aventura: una mujer. Una mujer exquisita á fe mía, interesante hasta el delirio por su aire de exotismo, por su rara distinción, por la atmósfera de vago misterio que la envolvía toda entera. Sola bajaba al comedor del hotel, indiferente á la admiración que provocaban su linda cabeza aureoleada de oro y su lindo talle, rebosante de finura y gracia: era una mujer severa y altiva, que sabía, con los ojos, poner á respetable distancia á sus admiradores.

Yo estaba loco por esa mujer. Después de algún tiempo, había yo logrado acercarme á ella y hacer su conocimiento. ¿Cómo? No lo sé. Por una perseverante admiración que yo le dejaba entrever á cada momento; por una multitud de humildes miradas, de discretas atenciones que le impartía de lejos; por esas delicadezas indefinibles á las cuales una mujer, por muy adulada que esté, no es insensible.

Llegamos al fin á ser buenos amigos. ¿Sólo amigos? Sí; sólo amigos. Todas mis impaciencias y ardores juveniles—no tenía yo sino veinte años,—todas mis declaraciones, todas mis galanterías, no pudieron decidirla á concederme siquiera una pequeña muestra de amor.

Mas por ser yo en Carlsbad su único caballero, el único con quien consentía salir en algunas ocasiones; por admitir mi compañía, todas las mañanas, á la hora del almuerzo, y porque no se pierde jamás la esperanza de ganar la partida completa, me sentía enteramente dichoso, y mis sentimientos y esperanzas crecían más y más continuamente.

Ella estaba inscrita en el libro del hotel con el nombre de madame Weber; se decía austriaca, viuda—¡cuán joven!—y hablaba correctamente el francés, annque con un cierto dejo de acento extranjero que no parecía el de una austriaca. En derredor de ella veía yo, sin razón aparente,

como una impenetrable intriga. Todo esto aumentaba el encanto.

Un suceso inesperado y extraordinario vino de pronto á romper este idilio.

En una hermosa mañana, mi amigo llegóse á mí, y sin más preámbulo que un rápido saludo, exclamó:

—¿Quieres hacer un señalado servicio á Bismarck?

—¡Un servicio á Bismarck!—le respondí admirado.

Y mi amigo, categóricamente y con la mayor seriedad, agregó:

—Sí, un servicio muy importante para él y muy sencillo para ti.

—¿De qué se trata?—le respondí picado de la más viva curiosidad.

—Escucha: Tú te desayunas todas las mañanas con madame Weber ¿no es esto?

—Sí.

—Pues bien: entre la sopa y los huevos le dirás, simplemente y sin ningún comentario, estas palabras: "¿Sabe usted que Bismarck acaba de partir para Berlin? Ni una sílaba más, sólo esto. Y si ella se muestra incrédula á la noticia, tú insistirás como si se tratase de una verdad absolutamente cierta, asegurándole que lo sabes por tu amigo, el cual ha ido á la estación á acompañarle y le ha visto partir. Bismarck no ha salido en esta mañana á dar su paseo con el objeto de prestar mayores visos de verdad al "canard."

Quedéme sorprendido. No entendía una palabra de aquello. Pedíle explicaciones; pero no me las dió pretextando que él tampoco entendía nada y que no se había atrevido á interrogar al "grande hombre." Y como yo me negase absolutamente á prestar mi concurso al inexplicable capricho de aquel hombre que me era soberanamente antipático, mi amigo insistió, usó de toda su influencia, de toda su persuasión, acabando por decirme:

—No seas niño; hay que estar bien con estas gentes de importancia.

A pesar de todo, no cedí un punto en mi propósito. Mas ¡ah! de pronto cambié de resolución: una idea acababa de cruzar por mi cerebro: entre Bismarck y mi adorada Dulcinea había una intriga. Era preciso descubrirla.

Tenía yo veinte años, lo repito; las ideas á los cuatro vientos.... Y los minutos corrían, corrían. La hora del desayuno se aproximaba; no había que perder el tiempo en reflexiones.

Madame Weber estaba ya en la mesa, llegué precipitadamente, y procurando calmar mi emoción, tomé asiento junto á la hermosa dama, que me recibió con una sonrisa discreta y cariñosa. Casi no le hablé esperando tener mi voz tranquila para hacerlo. Por fin, después de la sopa, lancé la frase convenida:

—¿No sabéis? Bismarck ha partido para Berlin.

—¡Cómo!—exclamó sorprendida—¿Bismarck ha partido así......de pronto, sin avisar....sin avisarlo á nadie? ¡Es imposible!....

—Tan posible es—confirmé yo—que mi amigo acaba de volver de acompañarlo á la estación.

Este irrecusable testimonio causó en ella la más extraña impresión. Precipitó el almuerzo, se levantó antes de tomar los postres, salió del comedor y....no la volví á ver jamás, ¿lo oís bien? ¡jamás!

Mi adorada amiga era una espía rusa... Y yo, que abrigaba por ella tan tiernos sentimientos; yo, que le debía tanto reconocimiento por las pruebas de amistad con que me favorecía; yo la había traicionado como un cobarde.

La noticia que acababa de darle, y que debía tener para ella una singular y alarmante significación, la había obligado á correr al telégrafo, hacia donde los "mouchards" alemanes la habían seguido encontrando en este hecho la prueba irrecusable que se esperaba para considerarla como una espía.

Madame Weber fué arrestada.

Rompí para siempre el lazo de estrecha amistad que me ligaba á mi amigo, por más que éste me declarase que nada había sospechado de aquel capricho del "grande hombre." Y algún tiempo después recibí la orden de "El Aguila Roja," por "servicios prestados." Devolvíla inmediatamente, con una carta en la cual vertí toda mi impotente rabia y todos mis remordimientos por haber prestado aquel involuntario é indigno servicio.

Y aún ahora, después de tantos años, este recuerdo, tan lejano ya, que en mi orgullo de caballero y de gentilhombre ha dejado imborrable mancha, me persigue y me obsesiona, obligándome frecuentemente á exclamar:

—¡Dios mío! ¿qué habrá pensado ella de mí?....

S. KERVAL.



LA PERTUISINE

De todos los problemas que la ciencia ha tentado en resolver, la supresión de la calvicie ha sido uno de los más importantes delante la cual ha venido á tropezar.

Hoy día, gracias al descubrimiento de la **PERTUISINE,** el problema se encuentra resuelto.

Este producto únicamente compuesto de plantas exóticas detiene la propiedad sin igual de hacer crecer de nuevo el pelo á toda persona cuyo bulbo peludo tiene todavía fuerza vital.

La **PERTUISINE** enérgico regenerador se emplea por medio de lociones día y noche obrando sobre el bulbo peludo en el mismo sitio de la enfermedad.

La **PERTUISINE** aplaca y enraya las caidas de pelo las más abundantes comunicando á la cabellera una nueva sustancia nutritiva y un lucimiento inesperado procurándole un desarrollo completo.

Por fin, la **PERTUISINE** viene á combatir los malos resultados debidos á las ondulaciones, malos tintes y descolorimientos tanto en voga entre un número muy crecido de señoras.

Al pié de la presente, la atestación con reproducciones fotográficas viene á ser mas comprobadora que todos los discursos.



ANTES DESPUES

Paris, 17 de Diciembre 1906.

Muy señor mio,

Me es grato dirigirle á V. públicamente mis más sinceros agradecimientos por los resultados que obtuve con su **PERTUISINE.**

La he empleado muy regularmente desde el mes de Agosto último y de acuerdo con sus prescripciones (Extra nuevo por la mañana y Extra Extra de noche) habiendo notado que al principio su producto había detenido la caida de mi pelo haciendolo crecer de nuevo poco tiempo despues, así como lo demuestran las dos fotografías que le adjunto, una indicando el principio del tratamiento y la otra la conclusión.

Quedo de V. A. S. S.

Firma: M. THERMONDE,
31, Rue de Chazelles.

DEPÓSITO GENERAL: **PARIS-LEVALLOIS, 18, Rue des Arts.**

Depósitos en México: J. LABADIE y Sucs. y Cía.
5a. calle de la Profesa.


Cía CERVECERA TOLUCA y MEXICO, S.A.
LAGER BIER
EXPOSICION DE PARIS
¿Queréis tomar una
Cerveza de sabor
exquisito?

PEDID LA

"LAGER BIER"

ESPECIAL DE LA COMPAÑIA CERVECERA

TOLUCA Y MEXICO, S. A.

Cerveza negra tan buena como la mejor de Alemania. Está compuesta con el mejor Lúpulo y Malta de Munich.

La gente de buen gusto la prefiere
Es por todos conceptos recomendable

AGUA de los CARMELITAS BOYER

EAU DES CARMES
BOYER
6, Rue de l'Abbaye, Paris.

contra las: *JAQUECAS, DIGESTIONES PENOSAS, CALAMBRES de ESTÓMAGO,*
tómese después de la comida una cucharada en una taza de té caliente azucarado

En tiempo de epidemia:
DISENTERIA, COLERA.

C. MULLER, *Agente*, Apartado 1404, Mexico

EN TODAS LAS DROGUERIAS

Quinta de Salud "R. Lavista"

Tlalpam, D. F.--Teléfono M. 16

Asistencia científica de enajenados, morfinomanos, alcohólicos y quirúrgicos, empleando los medios terapéuticos más modernos. Eficaz atención para los enfermos. Departamento especial para señoras. Instalación eléctrica completa. Rayos X, corriente de alta tensión, mecanoterapia.

Director Médico,

EDUARDO LICEAGA.

Médico encargado del departamento de enfermedades nerviosas,

Dr. A. Ruiz Erdozain.

Administrador,

J. Lavista.

EL DESPERTAR

de la Bella Durmiente del Bosque

Arrodillado al pie del suntuoso lecho, donde reposa la bella durmiente, el príncipe encantador le dice con voz trémula:

—¡Oh princesa, divina princesa! ¿queréis amarme?

—Amigo mío, responde la princesa apenas ha despertado, vamos primero á casa de la modista; mi traje debe estar muy pasado de moda; ¡figuraos! cien años hace que no cambio mi «toilette»; este tiempo es muy largo para una linda joven.

Y rápidamente, la princesa salta de su lecho.

—Pronto, exclama, mis caballos, mi carroza.

Mas apenas se remueve el carruaje para sacarle fuera de la cochera, se rompe y cae en el polvo.

—Material mal conservado, dice la princesa; pero una ama de casa no debe jamás perder el tiempo; vamos á pie y esto me desentumirá. Hace señal al príncipe para que la siga, y hé aquí á los dos caminando á la ciudad, saliendo al fin la princesa de su torpeza causada por un siglo de inacción. Estaba como un pajarillo regocijado; corría y saltaba alegremente; en cambio, el príncipe iba muy fatigado; para llegar hasta ella con el auxilio de la buena hada, su madrina, le había sido preciso triunfar de espantosos peligros y de afrontar duros trabajos.

Llegaron los dos á casa de la modista; las obrerillas se apresuraban á poner orden en los salones que habían descuidado, por el sueño de cien años en que todo el reino se había sumergido. Era preciso limpiar las agujas enmohecidas, y destruir los hongos indiscretos, que habían crecido entre las piezas de tela.

—¿Qué tenéis de nuevo? preguntó la princesa.

—Lo más notable, contestó la modista, es el traje color de luna y el de color de sol.

—Muy bien, replicó la princesa; sin embargo, enseñadme algunos otros colores de trajes.

La modista le mostró diversas telas, que la princesa palpaba gozosamente. El príncipe encantador se había adormecido sobre una silla; ella le tiró por una manga, después de haber mandado á hacer ciento setenta y cuatro trajes.

—¿Nos volvemos ya? preguntó él.

—Veamos, amigo mío, respondió ella, ¿pretendéis que vaya yo con la cabeza descubierta?

El príncipe, por tanto, tuvo que acompañarla á casa de otra modista, donde ella compró seiscientos cuarenta y dos sombreros.

—Héme aquí habilitada siquiera para ocho días, exclamó ella.

***

—¿Habéis terminado vuestras compras? preguntó el príncipe.

—No por completo, dijo ella.

—Princesa, exclamó el desventurado joven, tened piedad de mí; pensad en las fatigas que he soportado para llegar hasta vos; he matado gigantes, he combatido contra terribles dragones que arrojaban llamas, y con los cuales la guerra ha sido peligrosa. Esta misma mañana he matado á cierto malvado brujo que pretendía transformarme en una botella; me siento extenuado de fatiga.

—Un pequeño esfuerzo, amigo mío, respondió la princesa; vuestro deber es seguirme; ¿no sois mi prometido?

El príncipe tuvo que seguirla y acompañarla á casa de la corsetera, la vendedora de ropa blanca, á comprar guantes y otras bagatelas.

***

Volvieron á palacio hasta la hora de comer, para tomar el lugar de honor, en una mesa suntuosamente servida y rodeada de cabablleros y damas de la corte. La comida fué espléndida y presentada con majestuoso orden y solemnidad. La princesa comía, bebía y charlaba sin interrupción. El príncipe, á quien envolvía una laxitud absoluta, hacía esfuerzos supremos para sonreir á las damas, y sobre todo para no dejar caer su nariz sobre las copas alineadas delante de él. Terminado el festín, se escucharon los primeros preludios de la orquesta.

—¿Qué es eso? preguntó el príncipe encantador.

—Es el baile, respondió la princesa; dadme la mano, amigo mío.

En la plataforma del salón los músicos tocaban con furia. Como ellos salían también del letargo general, y en todo ese tiempo no se habían ejercitado, querían reparar la habilidad que habían perdido. El baile acababa de comenzar. Mas ¡cuán diferentes eran aquellos extraños movimientos de las tranquilas evoluciones que habían enseñado al príncipe los profesores y ayos de su reino! ¿Dónde estaban las suaves gavotas, los apacibles minués, las indolentes pavanas que él había aprendido?

La princesa y su corte se dislocaban en ritmos frenéticos, y en vez de moverse según las cadencias armoniosas lo indicaban, se entregaban á saltos desordenados, brincaban con las manos en alto y el cuerpo vuelto hacia atrás, ó bien se torcían la espalda como acróbatas.

El príncipe, desde luego, rehusó tomar parte en estas locuras que le disgustaban un poco; mas se le había arrastrado, aunque sin aliento, y le obligaban á estos terribles ejercicios coreográficos.

***

Al amanecer, cuando terminaba el baile y el príncipe se disponía á gozar de un reposo tan bien ganado, oyó sonar brillantes fanfarrias.

—¿Qué es esto aún? exclamó alarmado.

—Es la partida de caza, replicó la princesa.

—¡Cómo! ¿en seguida del baile?

—Naturalmente.

—Excusadme, yo no puedo acompañaros, dijo él.

—¡Vamos, insistió la princesa; ¿acaso no tenéis fuerzas ya para complacerme? Tened cuidado, os va á ser muy difícil establecer vuestro prestigio en este reino donde vais á gobernar dentro de poco tiempo. Es un uso inmemorial en nues-

tro país que el soberano presida personalmente todas las fiestas de montería. Vuestra ausencia daría á conocer la poca estima en que tenéis las costumbres nacionales; puede ser mal interpretada, y no me admiraría que tuviera para vos funestas consecuencias.

El príncipe se rindió á estas razones y venció su cansancio; en tanto que la princesa cambiaba su «toilette», él se quitaba apresuradamente sus escarpines charolados, para calzarse las grandes botas de caza y trocaba su jubón de raso blanco por una túnica de paño obscuro.

Cuando dejaron sus habitaciones, encontraron en el patio de palacio á todos los caballeros y damas de la corte que ya los esperaban. Sus caballos piafaban; los monteros contenían con trabajo la impaciencia de la jauría. La princesa saltó ligera sobre su corcel, en tanto que su prometido subía penosamente sobre el suyo.

Fué una cacería muy accidentada, se perseguían varias piezas de importancia, y hubiera sido muy mal hecho cesar en un ejercicio tan divertido. Mas el ciervo, que como todos los seres de ese país, salía del letargo de un siglo, tenía una formidable reserva de fuerzas. Durante varias horas, la persecución fué encarnizada á través de sitios despejados y de zarzales espesos. Se tuvo una gran dificultad para reducirlo con los ladridos de la jauría. Por fin, fué alcanzado por el jefe de los monteros, con todas las reglas del arte. Terminada la cacería, volvieron alegremente al palacio; mas al caminar por el bosque, escucharon un ronco rugido que parecía salir á intervalos regulares de una hondonada no lejana de allí. El séquito se detuvo al punto; los caballeros habían asegurado sus sombreros y preparaban sus armas. Sin duda iban á sufrir el ataque de una fiera gigantesca; las damas estaban pálidas de espanto; mas la princesa, á la sola idea de asistir á un espectáculo sensacional, sonreía. Como la fiera no se resolvía á atacar, los hombres de armas decidieron avanzar con precaución; la fiera no se movía. Entonces la escolta se aproximó con las espadas levantadas, los arcos tendidos y las lanzas preparadas; la fiera continuaba rugiendo, pero no se mostraba, y según todas las apariencias, reunía sus fuerzas para atacar mejor. Hubo unos momentos de terrible emoción, hasta que al fin uno de los más valientes escuderos se aventuró á deslizarse hasta la formidable madriguera y arriesgar una mirada á través de las ramas de los árboles . . . Tras de ellos, contempló un espectáculo inesperado. En lugar del monstruo sanguinario, cuya presencia se creía adivinar, no había tras de los arbustos más que un hombre tendido de plano sobre la hierba y profundamente dormido. Era el príncipe que roncaba. Cansado en extremo para poder seguir á los cazadores, se había ocultado allí, sin que ninguno hubiera notado su ausencia.

***

Se le despertó con grandes atenciones y fué preciso ir á buscar su caballo, que pastaba en los alrededores. Los cortesanos se contentaron con reprimir una sonrisa, no osando faltarle al respeto; pero la princesa no escaseó sus burlas. Le cumplimentó por la modestia que le impedía disputar á sus vasallos la gloria de las hazañas de la caza, y también sobre el poder de un órgano respiratorio, capaz de llevar el espanto más allá de las fronteras del reino.

El príncipe fingió no haber notado la ironía de estas palabras; no quería despertar querellas en un hogar que aún no existía.

Sin embargo, fué preciso aceptar una triste verdad, que era suficiente para explicarse la extraña conducta de la princesa: por haber dormido tanto tiempo, estaba, al presente, demasiado despierta. Vivía en una agitación perpetua, en una fiebre que comunicaba á su derredor. Los festines sucedían á los almuerzos campestres; los bailes á los festines; los torneos á los bailes; las representaciones teatrales á los torneos. Las recepciones, los paseos en carruaje, las serenatas, los juegos de pelota iban siguiéndose sin interrupción. Entre ese torbellino de diversiones, el príncipe había suplicado inútilmente á la princesa que se dignase consentir en la celebración de su matrimonio; por fin ella consintió; mas no sin advertirle que tenía demasiadas cosas en la cabeza para pensar en el amor. La ceremonia se efectuó apresuradamente y el programa de diversiones continuó verificándose después de que ésta hubo terminado. El príncipe obtuvo solamente un cuarto de luna de miel, obligado, como estaba, á asistir á todas las fiestas, además de las ocupaciones necesarias para gobernar el reino. Todos los negocios se despachaban con una celeridad extraordinaria; se vivía doble en ese palacio donde reinaba un movimiento continuo. Desde la mañana hasta la noche, las puertas se abrían con estrépito y los cortesanos pasaban corriendo como un torbellino por los salones, corredores y escaleras. Los ayudas de cámara galopaban igualmente y hasta los guardias hacían su ronda á todo correr. En la noche se descansaba un poco de semejante batahola; pero esa dicha duró breve tiempo. Una ocasión, en que el príncipe reposaba tranquilamenté, fué despertado de improviso por un ruido espantoso. Temió que un rayo hubiese caído sobre el palacio, y saltando de su lecho, salió para informarse de lo que pasaba. Su asombro fué grande al ver á la princesa que jugaba al boliche

Proveedores patentados de S.M. el Rey de Inglaterra.

La Salsa
LEA & PERRINS
da un gusto picante y sabor delicioso á los guisos más variados:
PESCADOS, CARNES, SALSAS, CAZA, toda clase de VOLATERIA, ENSALADAS, etc., etc.
La verdadera Salsa "WORCESTERSHIRE" de origen.
Venta al por mayor por los Propietarios en Worcester, Inglaterra; CROSSE & BLACKWELL, Ltd., en Londres, y por todos los Exportadores en general.

EL ABATIMIENTO
producido por las ENFERMEDADES, las FIEBRES, las FATIGAS ó los EXCESOS, desaparece en algunos días tomando el
HEMONEUROL COGNET
Remedio por excelencia contra la ANEMIA, la CLOROSIS y la POBREZA de la SANGRE
PARIS, 43, Rue de Saintonge y en todas las Farmacias y Droguerías.

con sus damas de honor. Al ser interrogada por su esposo, respondió que no pudiendo dormir, procuraría en adelante divertirse de ese modo hasta que saliera el sol.

***

El príncipe aventuró algunas observaciones; ella las acogió mal, contestando con dureza. Las relaciones de los dos se enfriaron un tanto con estos choques. Entonces el príncipe pensó en reducir á su esposa por la dulzura y la amonestó suavemente; pero este método dió un resultado desastroso, pues durante una comida íntima, mientras el príncipe arriesgaba algunas tímidas indicaciones, ella, indignada, le envió al rostro, no solamente todas las copas de cristal, sino los platos, el salero y tres frascos de mostaza. El príncipe tuvo el tino de no continuar la discusión y así escapó de seguir recibiendo otros proyectiles de ese género. Desde ese día no volvió á reprender á la princesa, la cual, sonriendo, le decía en agradecimiento: «La vida es cosa exquisita, amigo mío, es á vos á quien yo debo haber sido libertada de ese terrible encantamiento; nunca lo olvidaré; ahora gozo de los placeres de la juventud: soy feliz, y para que nada enturbie mi felicidad, sólo me falta algún sainete que voy á meditar». El príncipe no pudo menos de asustarse. ¿Qué irá á inventar? se preguntaba ansioso.

***

Pocos días después, el príncipe recibía en el palacio, con el ceremonial de costumbre, al embajador de uno de sus vecinos: el rey Limón, que acababa de tener con él un tratado de alianza. Por fortuna, la princesa había salido cuando llegó el embajador, el cual, contrariando todas las leyes de la etiqueta, no se había hecho anunciar. Cuando volvió la princesa y vió al embajador, estalló en risa, pues aquel digno señor era completamente amarillo de rostro, cabellos y traje. Como buen diplomático, fingió no haber notado la hilaridad que despertó su figura; mas no pudo quedar nada contento. La princesa estaba radiante de júbilo.

—Ya encontré mi sainete, murmuró en voz baja.

Y aquel sainete fué de consecuencias lamentables, pues á la mitad de una comida, dada en honor del elevado personaje, la princesa le envió al rostro dos lenguados que tenía prevenidos con anticipación, diciéndole: «Aquí, señor mío, el mundo está al revés; de ordinario se pone el limón sobre los lenguados, y nosotros ponemos éstos sobre el Limón».

El embajador, indignado, dejó el palacio en el acto y dió aviso á su rey del insulto que se le había inferido. El rey Limón no era de los que retroceden ante las aventuras y las dificultades, declaró la guerra y se rompieron luego las hostilidades. La princesa, para quien era la batalla una nueva diversión, fué á encabritar su caballo frente de las tropas enemigas; pero no por esto se alcanzó la victoria, y el príncipe encantador fué vencido y hecho prisionero. Tuvo que sufrir una dura cautividad, que no terminó hasta después de prometer una costosa indemnización de guerra y firmar una paz humillante.

***

En su prisión, el infortunado príncipe tuvo tiempo de meditar sobre su triste situación; y no se entregaba al sueño ninguna noche sin dirigir á la buena hada, su madrina, esta invocación ferviente, que harán quizás muchos esposos, pero que, por desgracia para el príncipe, nunca fué escuchada: «¡Oh madrina, la ambición del hombre le impulsa casi siempre á una dicha engañosa! La conquista de la Bella Durmiente, que se me figuraba la mayor felicidad, es la causa de todos mis infortunios presentes; vos me habéis ayudado antes para despertar á la princesa; pues bien, si aún es tiempo, ayudadme de nuevo ahora; ¡yó os lo ruego; haced que vuelva á dormirse!

GABRIEL TIMMORY.

LAS NEURALGIAS Y JAQUECAS SE ALIVIAN INSTANTANEAMENTE TOMANDO LA CURA DE STEARNS.

NADA TAN EFICAZ Y TAN FACIL de tomar como las

OBLEAS DE STEARNS

para el DOLOR de CABEZA.

UNA SOLA OBLEA alivia al momento el más fuerte dolor de cabeza.

No contiene Antipirina ni otras drogas peligrosas. Insista siempre en que le den la de "Stearns" que es la única legítima.

FREDERICK STEARNS & CIA.
DETROIT, MICH., E. U. A.

SAINT-RAPHAEL

Vino fortificante, digestivo, tónico, reconstituyente, de sabor excelente, mas eficaz para las personas debilitadas que los ferruginosos y las quinas. Conservado por el método de M. Pasteur. Prescríbese en las molestias del estómago, la clorosis, la anemia y las convalecencias; este vino se recomienda á las personas de edad, á las mujeres, jóvenes y á los niños.

AVISO MUY IMPORTANTE. — ***El único VINO auténtico de S. RAPHAEL, el solo que tiene el derecho de llamarse así, el solo que es legítimo y de que se hace mención en el formulario del Profesor BOUCHARDAT es el de Mr CLEMENT y Cie, de Valence (Drôme, Francia). — Cada Botella lleva la marca de la Unión de los Fabricantes y en el pescuezo un medallón anunciando el "CLETEAS". — Los demas son groseras y peligrosas falsificaciones.***

Polvos de Tocador DE MENNEN Talco Boratado



Alivio positivo para los **Sarpullidos, Desolladuras, Quemadas de Sol** y todas las afecciones del cutis. Hace desaparecer el olor del sudor,

Es una delicia después del Baño.
Es un lujo después de Afeitarse.

Es el único polvo para los NIÑOS y para el TOCADOR que es inocente y sano.

Pídase el de **MENNEN** (el original) de precio un poco más subido quizás que los sustitutos, pero hay razón para ello.

Recomendado por médicos eminentes y nodrizas.

Rehuse todos los demás, puesto que pueden dañar al cutis. *Se vende en todas partes.*

GERHARD MENNEN COMPANY, Newark, N. J., E. U.



Claudio Pellandini

México, Avenida de San Francisco 33

Guadalajara:

LOPEZ COTILLA 43 Y 45

Visite usted mis Almacenes; siempre encontrará usted agradables novedades



Papel Tapiz

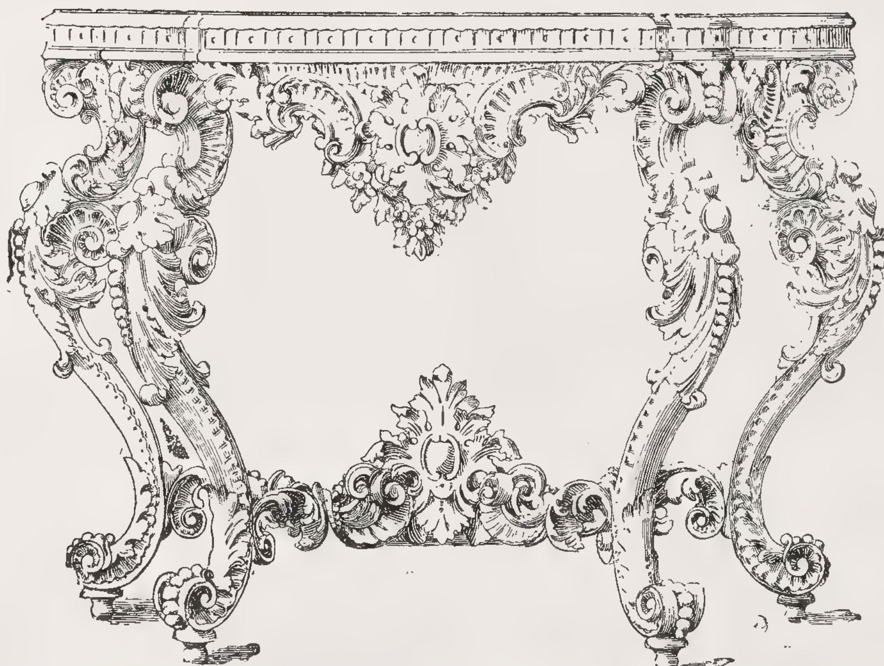
LUNAS CRISTALES VIDRIOS

--Vidrieras Artísticas--

-INTERESANTE COLECCION DE ACUARELAS ORIGINALES-

-Porcelanas Esmaltadas, Facsímiles de Acuarela-

--Utiles para Artistas Pintores, Colegios y Dibujantes--





Mujeres Saludables Y Felices.

La mujer saludable—fuerte mental y corporalmente, cuya ambición é influencia atractiva obliga á los hombres á hechos prodigiosos y heroicos—es únicamente la que se encuentra llena de vigor.

Las Achacosas, enfermizas y débiles carecen de ambición—sus propios pesares les ocupan todo el pensamiento—viven aburridas y preocupadas, sin nervios, con constantes dolores de cabeza, y casi siempre, sufren de melancolía, evitando todo roce social.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

Por 30 años el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham ha curado las enfermedades de las mujeres y ha convertido á éstas en seres fuertes, saludables y alegres. La Sra. Fabiana Calderón de la ciudad de Cienfuegos, República de Cuba, nos escribe lo siguiente:

"Desde la niñez he sufrido dolores en todo el cuerpo. Al casarme y tener hijos mis males aumentaron hasta que dí con sus buenos remedios que me curaron radicalmente. Después de 30 años de tormentos, y de tomar el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham recobré mi salud, pero siguiendo al pié de la letra sus indicaciones. La asistencia médica que me proporcioné no me valió nada y no puedo menos que hacer constar ahora, en prueba de gratitud, mi testimonio por medio de las presentes líneas, las cuales desearía dieran Vds. á la publicidad para que otras mujeres sufrientes puedan gozar de la salud que yo he recobrado, gracias á Vds."

A la venta en todas las farmacias.

Preparado en los Laboratorios de

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., Lynn, Mass., E. U. de A.

CURACIÓN PRONTA y RADICAL de las ENFERMEDADES SEXUALES

POR EL MÉTODO

200,000 Enfermos sanados de SARPULLIDOS ÚLCERAS SARNOSAS INCIDENTES VENÉREOS POR EL **DEPURATIVO CHABLE** *En todas las Boticas.*

del **DOCTOR CHABLE** PARIS

300,000 Enfermos sanados de GONORREAS, FLUJOS BLANCOS, PÉRDIDAS SEMINALES ATONIA DE LOS ÓRGANOS POR EL **CITRATO de HIERRO CHABLE** *En todas las Boticas.*

18, Rue des Arts, PARIS-LEVALLOIS

Verdadera Agua Mineral Natural de **VICHY** Manantiales del Estado Francés.

BIEN ESPECIFICAR EL NOMBRE

VICHY CÉLESTINS Gota, Enfermedades de la Piedra y Afecciones de la Vejiga.

VICHY GRANDE-GRILLE Enfermedades del Hígado.

VICHY HÔPITAL Enfermedades del Estómago.

PASTILLES — SELS — COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

CALENDARIO DE LA SEMANA

DOMINGO

21

(3º de mes y 4º de cuaresma. Minerva.) San Benito Abad, fundador de los benedictinos. Oficio y misa de la Dominica; rito semidoble y ornamento morado; no hay conmemoración de ningún santo. Se traslada san Benito al día 23. Domingo de los cinco panes, por recordarnos el Evangelio el milagro de la multiplicación de cinco panes y dos peces que obró el Salvador, para dar de comer á cinco mil personas. Función solemne en san Juan de Dios. P. S.

Conjunción en Piscis á la 1 h., 34 m., 48 seg. de la tarde. Templado.

LUNES

22

San Cirilo Jerosolimitano, obispo, confesor y doctor. (Del día 18.) Santos Octaviano, mártir, y Catalina de Suecia, virgen. Comienzan las pláticas doctrinales en todas las iglesias: duran tres días, á fin de que los fieles que asistan y comulguen el domingo siguiente ganen la indulgencia plenaria concedida.

Conjunción de la Luna y Saturno á las 5 h., 9 m. de la mañana.

MARTES

23

San Benito Abad, trasladado del día 21. Santos Victoriano, Fidel, Pelagia, mártires; Herlinda y Reinalda, vírgenes.

MIÉRCOLES

24

Las Llagas del Divino Redentor, trasladadas del último viernes. San Epigmenio, presbítero, mártir. Comienza la novena de los Dolores de María Santísima, en la parroquia de santa Cruz y Soledad y en otras iglesias.—S.

JUEVES

25

La Anunciación de María Santísima y Encarnación del Divino Verbo. Oficio y misa propios; rito doble de primera clase y ornamento blanco; se hace conmemoración de la feria ocurrente. Función en catedral, indulgencia plenaria y visita de los siete altares. Función titular en la Encarnación y en la basílica de Guadalupe la de la diócesis de Tepic.—P. S.

VIERNES

26

(Viernes de Lázaro.) Festividad de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. San Dimas el Buen Ladrón, confesor, y san Cástulo, mártir. Indulgencia plenaria en catedral. Función en la Profesa y en la parroquia de santa Cruz y Soledad. El Evangelio de la feria refiere la resurrección de Lázaro.—S.

Conjunción de Marte y Urano á las 2 h., 17 m. de la tarde.

SÁBADO

27

Santos Juan Damasceno, confesor y doctor de la iglesia; Ruperto, obispo y Constantinopolitano, confesor. Se cubre los altares de las iglesias, cruces é imágenes en honor de la Pasión del Señor. En catedral y en Guadalupe, después de las vísperas, que son por la mañana, tiene lugar la primera ceremonia de la Seña.

Efemérides de la Semana

15 de Marzo de 1814

Acción de Chila y prisión de Miguel Bravo

Las derrotas de los insurgentes en Valladolid y Puruarán sembraron el pánico en la región Sur del país y hubo pocos jefes que sostuvieran en ella la bandera de la libertad. Entre éstos estaba don Miguel Bravo, quien por sus eminentes servicios mereció ser nombrado mariscal de campo; este jefe se retiró al Sur de Izúcar, en los linderos de la Huasteca y allí se mantuvo por algún tiempo ofreciendo resistencia á las tropas realistas, durante los meses de Enero y Febrero de 1814. Mermadas sus fuerzas por haber confiado parte de ellas á su hermano, su posición se hizo difícil. Mandaba á los realistas de Izúcar don Félix Lamadrid, hombre cruel y sanguinario que fusilaba sin merced á todos los prisioneros que caían en sus manos. Este jefe logró derrotar á Bravo en una batalla sostenida en la confluencia del Mixteca y del Atoyac, y después de esto, rodeó con su caballería el pueblo de Chila, donde se había refugiado el jefe insurgente. El 15 de Marzo de 1814 se trabó una recia batalla en el citado pueblo, al fin de la cual, y tras una heroica resistencia, se entregó Bravo en el curato, después de que Lamadrid ofreció respetar su vida, promesa que no cumplió.

---

16 de Marzo de 1863

Empieza el sitio de Puebla

El gobierno de la República, dando muestras de la mayor dignidad, procuró contener el avance de la intervención francesa hasta que se lo permitieron sus recursos.

Sabiendo que las dos ciudades principales del país eran la capital y Puebla, y que esta última había de ser atacada nuevamente antes de pasar á la primera, decidió fortificar ambas de una manera que ofreciera la mayor resistencia posible.

Como se había previsto, el general Forey decidió tomar la ciudad de Puebla y se dirigió hacia á ella en los primeros días del mes de Febrero de 1863; el 28 del mismo mes el Presidente de la República fué á Puebla y con sus palabras alentó á las tropas, que se disponían á la defensa de la ciudad. Después de los preparativos de estilo, las tropas francesas empezaron las operaciones de sitio el 16 de Marzo del citado año, sitio que duró más de dos meses, al fin de los cuales se rindió gloriosamente la guarnición á las órdenes del general González Ortega, después de haber destruido todo el armamento.

---

17 de Marzo de 1734

Empieza el gobierno del virrey Vizarron

El excelentísimo é ilustrísimo señor don Juan Antonio de Vizarron y Eguiarreta, arzobispo de México y 38º virrey de Nueva España, empezó á gobernarla el 17 de Marzo de 1734 con integridad é inteligencia; los hechos más notables de su gobierno fueron:

En el año de 1736 tuvo origen, en una obra que se practicaba en la calle de Tacuba, la destructora epidemia del matlazahuatl, que se propagó á todo el virreinato, especialmente entre los indios. El virrey, las comunidades religiosas, el ayuntamiento y toda la gente acomodada proporcionaron con generosidad todos los auxilios compatibles, sin excusar el servicio personal en los hospitales.

En el mismo año un indio de Guaymas, diciéndose profeta, puso en conmoción toda aquella región sonorense. El capitán don Juan Bautista Ansa, gobernador de aquel distrito, lo hizo ahorcar en Guaymas el 1º de Junio de dicho año con gran admiración de los indios que, hasta que expiró, estuvieron esperando que iba á convertir en piedras á todos los españoles.

El virrey Vizarron hizo renovar el palacio arzobispal y construir el de Tacubaya. En su tiempo se construyó también el colegio apostólico de San Fernando.

---

18 de Marzo de 1843

Promulgación de las Bases Orgánicas de la República

---

19 de Marzo de 1884

Muere en Tulancingo don Juan B. Ormachea

---

20 de Marzo de 1773

Se termina el acueducto de Chapultepec

El famoso acueducto de Chapultepec, por el cual llegó el agua á la ciudad durante muchos años, constaba de 904 arcos de mampostería, de 4 metros y 47 centímetros de luz cada uno; empezaba en la alberca de Chapultepec y terminaba en la fuente del Salto del Agua, que aún se conserva. En su construcción se emplearon 20 años y fué terminado el 19 de Marzo de 1773, bajo el gobierno del célebre virrey Bucareli. El acueducto se destruyó en su casi totalidad para ensanchar la calzada de Chapultepec, y sólo se conservan unos cuantos arcos como recuerdo, y la fuente del Salto del Agua.

---

21 de Marzo de 1812

Asesinatos de Alfajayucan

El capitán español don Rafael Casasola, que se hallaba con sus tropas en Ixmiquilpan, salió de sus acantonamientos el domingo 21 de Marzo de 1812 y se dirigió al cercano pueblo de Alfajayucan, donde se celebraba el "tianguis" ó mercado. Cayó el sanguinario jefe sobre la multitud indefensa y mató á ciento cincuenta personas, se apoderó del maíz y de todo lo que halló á mano, después de lo cual se retiró á sus cuarteles á dar cuenta al virrey de lo que él consideraba como una hazaña meritoria.

MAN-A-LIN



MAN-A-LIN es un Remedio Excelente para Constipaciones

Muchas enfermedades, tales como exceso de bilis, descoloramiento y bonosidad del cutis, mal de hígado, dispepsia, afectos de los riñones y dolores de cabeza, dependen directamente de las constipaciones.

Cúrese la constipación y desaparecerán todas estas enfermedades.

MAN-A-LIN facilita la evacuación del vientre, haciendo completamente innecesario el uso de píldoras ó drásticos catárticos.

Aconséjase el uso de una ó dos dosis de Man-a-lin para ataques febriles, la gripe, resfríos é influenza.

AVISO IMPORTANTE

LOS

Ferrocarriles Nacionales

DE MEXICO

Deseando proporcionar á todos sus favorecedores la oportunidad de visitar las principales ciudades de los Estados Unidos, han resuelto poner en vigor

Cuotas Reducidísimas

en los boletos de

Viaje Redondo,

los cuales estarán á la venta durante todos los días del año, con

LIMITE FINAL PARA EL REGRESO,

9 MESES

contados desde la fecha de venta.

Ojo á los Precios



		Moneda Mexicana
De Chihuahua á	Nueva York y regreso	$ 214.30
,,	,, Philadelphia ,,	,, 204.30
,,	,, Wáshington, D. C. ,,	,, 188.30
,,	,, San Fco. Cal. ,,	,, 140.20
,,	,, Los Angeles, Cal. ,,	,, 120.20
,,	,, Chicago Ill. ,,	,, 15i.20
,,	,, Baltimore, Md. .,	,, 192.30
,,	,, Cincinnati, O. ,,	,, 152.40
,,	,, Denver, Col. ,,	,, 126.60
,,	,, Hot Springs, Rk. ,,	,, 112.00
,,	,, Kansas City Mo. ,,	,, 111.20
,,	,, New Orleans, La. ,,	,, 98.30
,,	,, St. Louis, Mo. ,,	,, 123.60

Si se desean obtener más informes, ocúrrase al agente más próximo.

¡AVE, CESAR!....

¡El circo de gala! El inmenso *valarium* escarlata, flameando sobre los espectadores como una llama interminable y movediza. Por todas partes, mástiles enguirnaldados con flores, trípodes que esparcen perfumes de la Arabia, sostenes de maderas exquisitas donde estallan, en chispazos de luz, los bajorrelieves de nácar y de bronce . . .

Y en el gigante anfiteatro, la multitud inquieta, la multitud abigarrada, la multitud disímbola, donde se miran al liberto y al patricio, á los vestales y á los senadores, á los dignatarios y á los militares. En el anfiteatro majestuoso, el pueblo de Roma, ese pueblo cuyo perfil moral pasó á las generaciones subsecuentes condensado en esta frase que tronó millares de ocasiones en la augusta ciudad de las siete colinas: ¡Panem et Circenses!

El pueblo que sufre, sin rebelarse, los crímenes del César y los latigazos de los altos señores, es feliz este día, porque tiene circo y hay mucha carne cristiana que será destrozada por los afilados dientes de los leones ó las garras de acero de los tigres.

Es feliz, porque verá á los gladiadores, que forman su encanto, rodar sin vida por la arena con el estoicismo de verdaderos artistas de la muerte. Por eso grita en el paroxismo de la alegría, por eso siente hervir su sangre, con palpitaciones tumultuosas, y aclama al tirano á quien debe su profunda abyección.

De todo el ámbito del circo se levanta un murmullo imponente y atronador, algo semejante al rugido de un mar azotado por la tormenta: gritos, canciones, denuestos, sátiras picantes que cruzan silbando, como flechas de oro, hasta clavarse en el corazón de los seres odiados . .

De repente, todo aquel mar humano calla, como obedeciendo á una misma orden; todos los ojos se dirigen al *podium* dorado, donde acaba de aparecer un hombre de fuerte y altiva cabeza, de imperiosa actitud y que mira despreciativamente á aquel pueblo, exclamando para sí mismo: «Aún me temen». Es el César, es el hombre nefasto, frente al cual todos tiemblan con terror; es el mismo que, en un momento de ira, mandó prender fuego á Roma por los cuatro costados.

Todas las bocas callan, todas las cabezas se inclinan inconscientemente; sólo un hombre ve cara á cara al tirano, dejando vagar por sus labios una sonrisa burlona: es Petronio, es el poeta, es el árbitro de la elegancia.

El mutismo general dura bien poco; el prefecto de Roma hace la señal convenida, y un grito ronco, un grito unánime, un grito inmenso parte de la multitud vitoreando á la fiesta que va á dar principio. Todos dirigen sus miradas hacia la puerta que va á abrirse, ávidos de emociones cruentas; todos aplauden de antemano los episodios terribles; todos gozan con las escenas espantosas que van á desarrollarse; sólo una mirada contempla impasiblemente á aquel rebaño de esclavos, á través de los tonos verdes de una esmeralda . .

Las pesadas puertas de fierro giran chirriando sobre sus goznes y dan paso á una centena de gladiadores de razas diferentes, que altivos, orgullosos, felices podría decirse, ven al pueblo con el desdén de seres superiores. A pasos majestuosos avanzan, haciendo chispear sus broqueles y sus escudos, dejando que la luz ría sobre sus vestidos multicolores y resbale centelleante sobre el acero de sus armas. Avanzan paso á paso hacia el palco del emperador, tranquilos, grandiosos, como figuras arrancadas de un bajorrelieve. ¡Qué hermosos son! ¡Cuál laten precipitadamente á su vista los corazones de las más orgullosas damas romanas! ¡Qué bellamente artísticas se destacan las líneas de sus cuerpos, que parecen talladas en bronce! . .

Avanzan, avanzan, y al estar frente al *podium* dorado del César, levantan la diestra y mezclando sus acentos diversos en una sola armonía, surge de todos aquellos pechos este grito que bien pudiera llamarse el salmo de la muerte:

¡Ave, César imperator,
morituri te salutant!

¡Después . . una breve lucha; cuerpos que ruedan inánimes, destrozados sin piedad, y una mancha de sangre sobre la arena, marcando una página más en la historia de la brutalidad humana! . .

IVAN.



EL PUERTO DE LIVERPOOL

GRANDES ALMACENES DE NOVEDADES

ESQUINA DE SAN BERNARDO Y CALLEJUELA — MEXICO, D. F.

Departamento de

SOMBREROS

CON GUSTO PARTICIPAMOS A NUESTRA AMABLE CLIENTELA QUE TENEMOS EN EXISTENCIA UN INMENSO SURTIDO DE LAS ULTIMAS CREACIONES DE PARIS, ESTANDO SEGUROS DE VENDERLOS A PRECIOS MUY RAZONABLES.

Sombreros para señoras	Desde $ 18.00 hasta $100.00
Sombreros para señoritas........	Desde $ 12.00 hasta $ 25.00
Sombreros para niños............	Desde $ 2.50 hasta $ 8.00
Formas paja, novedad.....	Desde $ 3.00 hasta $ 6.00
Flores artificiales..................	Desde $ 1.00 hasta $ 5.00
Guías de rosas......................	Desde $ 1.00 hasta $ 5.00
Guías de no-me-olvides............	Desde $ 1.00 hasta $ 5.00
Guías de geranio.....................	Desde $ 1.00 hasta $ 5.00
Follajes todos estilos..............	Desde $ 0.50 hasta $ 2.00
Plantas artificiales..................	Desde $ 1.25 hasta $ 5.00
Plumas avestruz colores..........	Desde $ 5.00 hasta $ 30.00
Plumas avestruz blancas........	Desde $ 5.00 hasta $ 30.00
Plumas avestruz negras..	Desde $ 5.00 hasta $ 30.00
Penachos avestruz..................	Desde $ 8.00 hasta $ 15.00
Aigrettes	Desde $ 8.00 hasta $ 15.00



PARAGÜITAS | ABANICOS | SOMBREROS

La Zarzaparrilla del Dr. Ayer



es un tónico maravilloso. Limpia, depura y enriquece la sangre, expeliendo todos los venenos del sistema y comunicando vigor á los nervios. Tomándola

La Sangre es Enriquecida
Los Músculos son Fortalecidos
Los Nervios Vigorizados
Y la Salud Restablecida

La zarzaparrilla es sólo uno de una docena de ingredientes de que está compuesto este maravilloso remedio, cada uno de los cuales ejerce una acción especial en la obra restauradora de esta medicina. Esto no puede decirse de otras Zarzaparrillas, pues sólo es verdad de la *Zarzaparrilla del Dr. Ayer.*

No se deje usted persuadir ó engañar por alguien que con urgencia le recomiende otra Zarzaparrilla de la que nada sepa. Procúrese usted la legítima Zarzaparrilla "del DR. AYER." (No contiene alcohol)

Cada frasco ostenta la fórmula en la rotulata. Pregunte usted á su médico lo que opina de la Zarzaparrilla del Dr. Ayer.

Preparada por el DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. de A.

El Chico del Guitarro

Por ahí anda en compañía de otro muchacho mayor que él. El contará 10 años. Tiene cara de angelote y habla de pícaro. Su aspecto es de salud. Aún está colorado y gordo este pájaro de las calles.

¡Pobre pájaro amarrado por la garganta á las clavijas de un guitarro! Su oficio es cantar jotas. Sin tregua las canta con su vocecilla infantil. Mientras canta rasguea las cuerdas del baturro instrumento. La guitarra de su compadre acompaña el rasgueo y las coplas.

En las pausas, el jotero enciende un pitillo, se quita la boina y recorre, boina en mano, el círculo que forman los curiosos. Para cada oyente tiene un guiño truhán y una sonrisa pedigüeña. A veces adorna el guiño y la sonrisa con chistes de mancebía ó tasca. El público ríe los chistes, y el chiquillo, poniéndose en jarras, envía al cielo nubes de humo azul.

Canta bien, muy bien. Su voz aflautada cambia en bosque las calles; trino de ruiseñor parece.

En las coplas alterna con lo religioso lo rufianesco. Como la presente vida española, van y vienen entre estos dos matices.

El repite las de una y otra índole con entusiasmo igual. Quizás no las comprende aún bien; quizás, y sin quizás, no comprende tampoco las desvergüenzas con que enjoyece el mendigueo.

Sí; canta muy bien. Es gentil su figurilla, yendo y viniendo sobre las piedras del arroyo, para rebuscar entre los gorjeos la pitanza, á imitación de sus hermanos los gorriones. Simpático es el muchachuelo. Al decir de una joven que oye sus coplas junto á mí, una monería.

Lo malo es que esa monería canta desde la mañana hasta el anochecido; lo malo es que, según se siguen en su garganta los cantares, se ve precisado á forzar la voz, á exagerar la gimnasia de sus cuerdas vocales.

Llega un instante en que toda la cara es púrpura y todo el gesto congestión. Los músculos del cuello se apelotan; la piel se estira próxima á estallar; el pecho tiembla jadeante en los brevísimos compases de espera; el cuerpo oscila tembloroso. Yo tuve un canario que murió así, cantando entre sus prisiones de alambre.

No digo yo que muera el chiquillo; pero es triste visión contemplarle entonando jotas desde la mañana á la noche, para ganar su vida y la de otros, á esa edad en que los niños, si cantan, es por gusto, en

DE LA MULTITUD

Que han usado nuestra preparación ó que la están usando en la actualidad, jamás hemos sabido de ninguno que no haya quedado satisfecho del resultado. No pretendemos nada que no haya sido ámpliamente justificado por la experiencia. Al recomendarla á los enfermos no tenemos más que hacer referencia á sus méritos. Se han obtenido grandes curaciones y de seguro que se obtendrán muchas más. No hay y podemos asegurarlo honradamente, ningun otro medicamento, que pueda emplearse con mayor fé y confianza. Alimenta y sostiene las fuerzas del enfermo durante esos periodos en que falta el apetito y los alimentos no pueden digerirse. Para evitar las falsificaciones ponemos esta marca de fábrica en cada botella de la



"Preparación de Wampole" y sin ella ninguna es legítima. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Malta y Cerezo Silvestre. Tomada antes de las comidas, aumenta el apetito, ayuda á la digestión, y vuelve á los placeres y tareas del mundo á muchos que habian perdido ya toda esperanza. "El Profesor Adrian de Garay, dice; Con buen éxito he usado la Preparación de Wampole en los Anémicos, Cloróticos, Palúdicos, en la neurastenia y en otras enfermedades que dejan al organismo débil y la sangre empobrecida, y los enfermos se han vigorizado y aumentado en peso." En todas las Boticas

Pasta y Jarabe de NAFÉ DELANGRENIER contra la Tos, el Catarro y la Bronquitis
19, rue des Saints-Pères, París, y Farmacias

TOS
POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS
PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas

CRÈME SIMON
POUDRE
SAVON

Productos maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.
Exigir el verdadero nombre.

Rehúsense los productos semilares
J. SIMON.
9. Faubg. St. Martin
Paris (10e.)



Limpia y conserva la dentadura como ningún otro.

Aceptado por miles de Dentistas No hay otro que lo substituya.

De venta en todas las Droguerías y Boticas á $0.50 tubo, ó directamente, remitiendo el importe.

Dentacura Co.,

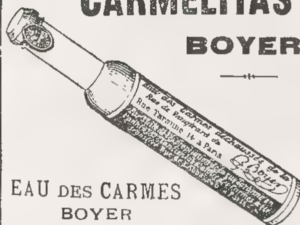
NEW YORK, N J., U. S. A.

Para Niños Kufeke y Adultos

Las primeras autoridades locales y extranjeras recomiendan la harina «Kufeke» para los niños, como el alimento mejor en casos de cólera infantil, diarrea, catarro intestinal, etc.

«EL NIÑO EN LA LACTANCIA», instructivo folleto que se reparte GRATIS en los lugares de venta.

AGUA de los CARMELITAS BOYER



EAU DES CARMES BOYER
6, Rue de l'Abbaye, Paris.

contra las: *JAQUECAS, DIGESTIONES PENOSAS, CALAMBRES de ESTÓMAGO,*

tómese después de la comida una cucharada en una taza de té caliente azucarado

En tiempo de epidemia : *DISENTERIA, COLERA.*

C. MULLER, Agente. Apartado 1404. Mexico

EN TODAS LAS DROGUERIAS

la clase de pájaros libres, que pueden abrir las alas y volar á placer por las cercanías del nido.

Este, no. Ya es pájaro cautivo entre las cuerdas de un guitarro; ya la vida es suplicio para él, suplicio de notas que vagan rasgando sus pulmones y enronqueciendo su garganta en diversión de los ajenos y manutención de los propios.

Dentro de algunos meses el gorrioncillo humano no podrá entretener á la gente; se habrá puesto ronco; la afición callejera buscará nuevos pájaros que la distraigan, y él irá con su guitarro inútil y con sus pulmones deshechos al montón anónimo de los mendigos sin relieve.

Es lástima ver cómo canta esa criatura infeliz.

Cuidado ¿eh? No vayan á tomar estos señores que gobiernan mis lamentaciones por una instancia para que prohiban al chiquillo cantar.

Peor que la enfermedad fuera el remedio.

¿Dónde iba á ir el chico del guitarro?

Que cante, que cante mientras pueda.

Dado nuestro delicioso ambiente social, condenarle á enmudecer sería anticiparle ayunos.

Que cante mientras pueda.

Preferible á que se muera de hambre en un rincón, es que reviente cantando en mitad del arroyo.

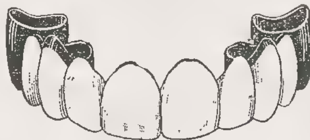
JOAQUIN DICENTA.

La Emulsión Predigerida

«J. M. de la Garza.»

es el **alimento de los pulmones** y positivamente **nutre, fortalece y engorda. Droguería de Uihlein Sucs., México, D. F.**

AL RECIBIR $1.00 EN TIMBRES POSTALES ó GIRO, remitiré, porte pagado cualquiera de los siguientes lotes: 12 paquetes semillas de flores ó de hortaliza; 5 jabones de amole para desmanchar; 12 postales de lustre; 3 pares calcetines; 1 linterna ojo de buey con luz de 3 colores; una navaja para la barba marca "Gemelos;" 920 gramos de dulces entrefinos, ó 460 gramos de dulces finos; ó las siguientes tres piezas; una alcancía para décimos, un atrascopo y unos anteojos de risa. Pida nuestra lista de 3.000 efectos y direcciones para la siembra de toda clase de semillas de flores, zacates y de hortalizas. W. B. Arrington, "La Gran Barata," Departamento núm. 1. Guadalajara, Jal



DR. I. PERCHES, Cirujano Dentista (Facultad de México.)
Consultas: De 9 á 12 a. m. y de 3 á 6 p. m
Av. 16 de Septiembre Nº 55, antes Coliseo Viejo.

DOCTOR FRANCISCO DE P. MILLAN Especialista en enfermedades secretas Cirugía. 1ª de Santo Domingo núm 5.

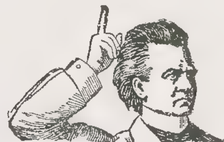
AURELIO MACIAS NAVARRO. Cirujano Dentista. Avenida Corona 85. (Antes Palacio) Guadalajara

Suaviza, limpia y embellece el cutis.

MANDE UN PESO.

Francisco S. González y Cía.--Gómez Palacio, Dur.

REMEDIO PARA LA SÍFILIS Y DEMÁS IMPUREZAS DE LA SANGRE.



Á todas las personas que padecen de impurezas de la sangre, y más particularmente á las que se consideran enfermas de Sífilis ó de Escrófula, recomendamos muy encarecidamente que prueben el Remedio de Munyon para la Sangre. Elimina rápidamente cualquier forma de Sífilis. Aun en los casos de calvicie prematura y cuando el cuerpo se cubre de llagas, recomendamos este remedio, pues no solamente ataja la enfermedad sino que elimina por completo todo el virus.

No se desanime Ud.; no gaste sumas cuantiosas en consultar á los especialistas, y compre en cualquier botica, por 4 pesos en moneda mejicana, una botella del Remedio de Munyon para la Sangre.

Si necesita Ud. algún consejo especial ó de carácter confidencial respecto á su caso personal, lo recibirá Ud. gratis dirigiéndose á la Munyon Remedy Company, Filadelfia, Estados Unidos de Norte América.

Agentes Generales: J. Labadie Sucs. y Cía. Profesa 5. México. D. F.

ESPECÍFICOS

DEL AFAMADO

Dr. Humphreys de Nueva York

Específico No. 10.

Este valioso específico es notable por su pronto dominio y cura de las enfermedades del Estómago, los Intestinos y el Hígado. Para los ancianos que sufren del hígado por hallarse este órgano debilitado y perezoso, es especialmente invigorante. Es también un perfecto preventivo contra la bilis y el paludismo.

El específico No. 10 cura la Dispepsia, Indigestión, Debilidad del Estómago, Falta de Apetito, Acedía, Extreñimiento, Acidez del Estómago, Dispepsia Crónica, Dolor de Cabeza causado por Indigestión, Mal de Hígado Crónico, Dilatación del Hígado, Almorranas, Flatulencia y Mal Aliento. Cura, en una palabra, casi todos los desórdenes de los tres órganos aliados, el estómago, el hígado y los intestinos.

Treinta y seis específicos más para otras enfermedades.

Los Específicos del Dr. Humphreys se venden en todas las droguerías y farmacias de primera clase por el mundo entero.

GRATIS—El Manual del Dr. Humphreys contiene una lista completa de todos los remedios y direcciones para usarlos. Se envía gratis á todo el que lo solicite y mande su dirección.

Humphreys' Homeo. Medicine Co., Cor. William and Ann Streets, New York.

LINIMENTO GENEAU



Paris, 165, Rue St-Honoré y todas Farmacias

EL CENTRO MERCANTIL

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

S. Robert y Compañía, Sucs.--México, D. F.

EXPOSICION DE VERANO

Invitamos á nuestra numerosa clientela y al público en general que nos favorecen todo el año, á que visiten nuestros departamentos para ver la Exhibición de todas las últimas novedades de Europa que acabamos de recibir.

MODAS Y CONFECCIONES

Variado surtido en paletós de tafeta, trajes para señoras, boas y collets de gasa, batas, matinées, refajos y blusas de seda. Gran variedad en blusas blancas de cambray, nipis y linón. Completo surtido en faldas hechura sastre, de piqué blanco y de color, alpaca y velo de París.

Sombreros modelos para señora

Gorritos de gasa, Capelinas para niña y formas de paja
Ultimas novedades en telas para vestidos como velos de París, Eoliennes, etaminas, crespones, muselinas de lana, Bayadera, etc., etc.

NUEVO SURTIDO EN TELAS DE SEDA LISAS Y DE FANTASIA

LOUISINA, MESALINA, FOULARD, TAFFETAS, etc., etc.

GRAN VARIEDAD EN CORTES MEDIO CONFECCIONADOS PARA VESTIDOS Y BLUSAS. TROUSSEAUX PARA NOVIA

Unicos depositarios de los acreditados corsés marca C. P. á la Sirene

SURTIDO COMPLETO

de Boleros y Cuellos de encaje, Mitenes y Guantes de hilo y de seda, Sombrillas, Cinturones, Abanicos, Cubrecorsés, Tiras Bordadas, Encajes, etc., etc.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase en 3 de Noviembre de 1894.

Año XVI—Tomo I | México, 21 de Marzo de 1909 | Número 12



Sr. Gral. de Brigada D. Fernando González

EL ASCENSO DEL SR. GRAL. GONZALEZ

El Señor Presidente de la República acaba de acordar el ascenso del señor brigadier don Fernando González á general de brigada, y esta noticia ha sido favorablemente acogida por los numerosos amigos que el gobernador del Estado de México tiene tanto en dicho Estado, cuanto en el ejército y en la República entera.

La distinción de que acaba de ser objeto el señor González es bien merecida, y para comprobarlo, basta recordar los importantes servicios que ha prestado á su patria.

La carrera militar del general González se inició en.... 1879, y recibió sucesivamente sus nombramientos de alumno, cabo y sargento del Colegio Militar. En 1883 salió á formar parte de la Plana Mayor Facultativa de Ingenieros, y alcanzó todos sus empleos hasta teniente coronel por estricta actigüedad. El 16 de Enero de 1901 fué ascendido á coronel por méritos de guerra, y el 20 de Marzo de 1904 obtuvo el empleo de general brigadier que para él había pedido el jefe de la 12ª zona, general Don Ignacio A. Bravo, de reconocida pericia, de legendaria reputación por su estricta exigencia en el servicio, y juez de absoluta competencia para calificar el valor y la abnegación. El empleo de general de brigada, que acaba de obtener el señor González, le ha sido conferido, lo mismo que á los demás generales brigadieres ascendidos, por designación especial del señor Presidente de la República, quien, tratándose de generales del ejército, no toma en cuenta, para los ascensos, más que las mayores aptitudes.

El señor general González cuenta con más de treinta y dos años de servicios, pues al tiempo efectivo de éstos, se agrega legalmente el abono de tiempo que le fué concedido por servicios de campaña en el Yaqui y en Yucatán. Como es sabido, formó parte de las fuerzas que operaban contra los mayas rebeldes, como jefe de Estado Mayor en la 12ª zona militar, y jefe del Estado Mayor de la columna de operaciones, dirigiendo, además, trabajos científicos, inspeccionando destacamentos y servicios, etc., etc., todo á satisfacción del jefe de dicha columna, que lo era también de la referida zona. En esa campaña, el entonces teniente coronel don Fernando González concurrió á varios combates, distinguiéndose, especialmente, en el que tuvo lugar el 24 de Febrero de 1900 en Tzoyolá, mereciendo ser mencionada en la orden general de la zona y por acuerdo de la secretaría de Guerra la satisfacción con que ésta vió el oportuno reconocimiento que hizo, la manera de llevarlo á cabo y el buen comportamiento observado en aquel hecho de armas por el referido señor González.

En la campaña del Estado de Sonora, teniendo á sus órdenes el 20º batallón de infantería, sirvió como jefe de columna, habiendo tenido varios tiroteos con los yaquis. En la hoja de servicios del señor González, formada por la secretaría de Guerra y Marina, se lee lo siguiente, copiado á la letra de documento oficial que lleva la firma del señor general Torres, jefe entonces de la 1ª zona militar y en jefe de la campaña emprendida contra los indios...«Durante el tiempo que el jefe de referencia (habla del hoy general González) tuvo bajo sus órdenes el 20º batallón de infantería, lo mantuvo en muy buen estado de instrucción y disciplina y en todas las comisiones que le fueron confiadas demostró sus energías y brillantes cualidades militares, dejando en todo satisfecho al cuartel general de la 1ª zona militar... »

En 1901, el señor general González volvió á prestar sus servicios en la campaña de Yucatán, y en Junio de 1902 fué retirado del campo de las operaciones por acuerdo expreso y en atención al estado alarmante de su salud. Hay que hacer notar que el señor González solicitó espontáneamente que se le destinara en las 1ª y 12ª zonas militares, que tenían á su cargo la campaña contra los yaquis y los mayas.

El señor González ha desempeñado las siguientes comisiones: como teniente, capitán 2º y capitán 1º de ingenieros, en la 2ª compañía del Colegio Militar, de 16 de Noviembre de 1883 á 21 de Enero de 1887, formando al mismo tiempo parte del Estado Mayor del Presidente de la República y desempeñando una comisión cerca del señor general de división don Manuel González, hasta el año de 1893. Ayudante del Presidente de la República el 13 de Mayo de ese año y jefe interino de su Estado Mayor de 24 de Marzo de 1896 á 12 de Julio de 1897. En comisión como jefe del Estado Mayor de la 12ª zona militar, de 26 de Enero de 1900 á 20 de Mayo del mismo año. En la 1ª zona militar, como jefe de columna y jefe del 20º batallón, de 21 de Mayo de 1900 á 21 de Marzo de 1901. De nuevo en la 1ª zona militar, de 22 de Marzo de 1901 á 4 de Julio de 1902, habiendo sido en esta época pagador de las fuerzas que operaban en Yucatán. En 9 de Marzo de 1902 fué nombrado jefe nato del Estado Mayor del Presidente de la República. Formó parte, como diputado al Congreso de la Unión, en las legislaturas XV, XVI, XVII, XVIII, XIX, XX y XXI. Formó parte de la comisión para la revisión de la Ordenanza General del Ejército. El 6 de Febrero de 1904 fué nombrado inspector general de policía del Distrito Federal y sirvió ese puesto hasta el 21 de Mayo. El día 23 de ese mismo mes tomó posesión del Gobierno del Estado de México, al frente del cual se encuentra en la actualidad y continuará por otros cuatro años, por haber sido reelecto en los comicios de 1º de Diciembre de 1908, según declaración hecha por el Congreso local el día 8 del actual.

Entre los premios y distinciones honoríficas que ha obtenido el señor general González, debemos citar los siguientes:

I. Por acuerdo de la secretaría de Guerra, de 21 de Marzo de 1900. se hizo mención en la orden de la 12ª zona militar, de su buen comportamiento en el combate de Tzoyolá, de 24 de Febrero del mismo año.

II. Obtuvo el empleo de coronel por méritos de guerra.

III. La condecoración de primera clase, decretada por el Estado de Yucatán, por la campaña de los mayas rebeldes.

IV.-V. Las cruces de honor de 3ª y 2ª clase por su constancia en el servicio de las armas, correspondiendo cada una de ellas, respectivamente, á períodos de veinticinco y treinta años.

VI. La Cruz del Mérito militar de 3ª clase, por méritos de guerra en la campaña contra los indios mayas.

VII. Se le ha acordado el abono de dos años, nueve meses y cinco días, como aumento de tiempo por sus servicios en los Estados de Sonora y Yucatán.

VIII. Por decreto expedido en Mérida el 19 de Febrero de 1902, la legislatura local lo declaró ciudadano yucateco.

IX. El Congreso del Estado de México le confirió la Cruz del Mérito civil, de primera clase.

Por último, el señor general don Fernando González posee las siguientes condecoraciones extranjeras:

Oficial de la Legión de Honor de Francia; comendador de la Orden Imperial de Francisco José, de Austria; gran oficial de la Corona de Hierro, de Italia, y gran Cruz de la Corona de Prusia.

El señor general González es miembro de las sociedades astronómicas de Francia y México y socio de la academia de ciencias, fundada en la capital de la República.

Los antecedentes del señor general González justifican su ascenso á la elevada jerarquía del ejército nacional para que ha sido designado, y es por esto que el acuerdo del Señor Presidente de la República, sobre el particular, ha sido perfectamente recibido en los círculos militares y entre los numerosos amigos del culto gobernador del Estado de México.





Sra. Dolores Montesinos de González, Esposa del Sr. Gral. Fernando González



NIÑOS GONZÁLEZ, HIJOS DEL SR. GRAL. DE BRIGADA D. FERNANDO GONZÁLEZ

El Sr. Gral. González y el Estado de México

Narrados los hechos militares del general Fernando González en el anterior artículo, en el presente nos ocuparemos de sus hechos como gobernador del Estado de México, cargo que también ha desempeñado de una manera meritoria.

Llamado á la primera magistratura de la entidad federativa á la muerte del general don José Vicente Villada, tomó posesión de ella, con el carácter de interinato, el 23 de Mayo de 1904. Al llegar el término legal del período administrativo, se efectuaron las elecciones en el Estado y en ellas fué designado nuevamente, para la primera magistratura, el general González; tomó posesión de ella, como gobernador constitucional, en Marzo de 1905.

Tenemos á la vista el último mensaje presentado por el señor González en su carácter de gobernador del Estado, á la legislatura local, y en él, como en todos los anteriores, se hace referencia á los adelantos que bajo la administración actual ha hecho la entidad.

Bien sentada tiene el valle de Toluca su fama de hermoso y saludable, y el establecimiento de un camino para automóviles ha puesto de moda los viajes á la hermosa capital del Estado de México; todas las personas que últimamente han hecho ese viaje, que son muchas, se han podido dar cuenta de los progresos llevados á cabo de cinco años á esta parte.

El gobierno de México ha procurado mantener cordiales relaciones tanto con el gobierno federal de la República, como con los de los Estados colindantes, lo que ha dado por resultado mayores facilidades para la transacción de todos los negocios que se relacionen con el ramo de comunicaciones y obras públicas de carácter nacional.

Los habitantes del Estado de México han comprendido la magnitud de la labor llevada á cabo por el general González, y le acaban de reelegir para el supremo puesto que ha desempeñado por cinco años; el día 8 del corriente se hizo, en el congreso del Estado, la declaración solemne de su reelección, y el 20 de los corrientes debe haber tomado posesión de la magistratura nuevamente para ejercerla durante el cuatrienio que terminará en 1913.

DIRECTORIO:

Propietario, VICTOR M. GARCES

DIRECTOR:

DR. LUIS LARA Y PARDO

GERENTE,

ALFONSO E. BRAVO

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2570.
Teléfonos: Ericsson, 1,470. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NUMEROS SUELTOS:

En la Capital	$ 0.35 cs.
En los Estados	0.50 cs.

Despacho de subscripciones para la Capital: 2a. de Mesones, 14. Teléfono Núm. 488.

Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael y Anexas, S. A.

La Dicha Propia y la Dicha Ajena

Si las consideraciones, demasiado amplias, quizá, en que nos hemos engolfado, son exactas, el fracaso del hombre, en su empresa de encontrar la felicidad, resulta de una de dos cosas: ó de haberla vinculado en hechos y cosas que no bastan á procurarla, y en haberla buscado de un modo demasiado directo é inmediato.

Ya hemos visto que ni los placeres, ni la riqueza, ni el poder, por sí mismos, conducen á la felicidad, y como ahí de preferencia la ha buscado el hombre, natural es que su intento haya resultado fallido.

Para que los placeres no hastíen, fuerza es mezclarlos con dolores, con contrariedades, con contratiempos que los hagan estimables y dulces por efecto del contraste y que impidan el siniestro advenimiento del hastío.

Riqueza, poder y gloria no son la dicha, sino en tanto que se consideran como simples medios de conseguir otros y más nobles fines, y el amor mal entendido, es decir, el amor á sí mismo, que finge ser amor á los demás, es el manantial más seguro de infortunios y de amarguras.

La felicidad no es una causa: es un resultado. No se asalta—ya lo hemos dicho:—se flanquea.

Proponerse como fin de la existencia el logro de la propia felicidad es ir recta y seguramente al fracaso.

Es manía difícil de desarraigar de la conducta humana la de querer alcanzar nuestros fines por los medios más directos y más fáciles. Y es lección sempiterna de la experiencia que son las vías menos directas y los procedimientos más laboriosos los más seguros en sus resultados.

La ciencia está llena de ejemplos de este género de hechos. Es absurdo querer medir con la cadena del ingeniero la distancia que separa los cráteres del Popocatepetl y del Ixtaccihuatl; este procedimiento no sólo sería inexacto, sino impracticable. Aunque menos directo, el teodolito es más seguro y más fácil.

Calificaríamos de loco al minero que quisiera separar una á una, con pinzas, las partículas de metal que la veta contiene. Para lograrlo de manera más segura y más llana, hay que emplear procedimientos indirectos de beneficio, lentos á veces y complicados siempre.

Hay personas que enferman y mueren por querer conservar su salud y su vida directamente, evitando el frío y la intemperie, racionando y pesando su alimento, abrigándose en exceso, privándose de todo y condenándose á claustro y ascetismo perpetuos. Sobre que así considerada la vida no vale la pena de ser vivida, el medio es, en extremo falible y antes bien predispone que precave. Es más lento, más complicado y laborioso; pero más seguro, practicar la gimnástica y la hidroterapia, aguerrirse contra las causas de enfermedad y crearse sangre y vigor para resistirlas y dominarlas.

Lo mismo la dicha. Lo más llano parece procurarla de un modo inmediato y directamente para sí mismo; huir del dolor como el hipocondriaco del cierzo y del alimento; concentrarla en el propio sér para disminuir las posibilidades de perderla; no sentir ni llorar el dolor ajeno, no preocuparse, para concentrar el esfuerzo, que del propio bien; esquivar la investigación de la verdad por incierta; la realización del bien ajeno por fatigoso, y revestirse con la coraza del egoísmo para que nos hieran los dardos del mal ni nos traspasen las saetas del dolor.

¡Estúpida pretensión! Lo que alrededor nuestro vemos, lo que la historia consigna, lo que la razón sanciona, es que precisamente son más felices los hombres que posponen su bien al bien ajeno; que vinculan su dicha en la dicha de los demás; que, en lo que menos piensan, es en su propia felicidad.

El hombre que trabaja por sentimiento del deber; el que se impone privaciones y sacrificios para aliviar el dolor ajeno; quien busca la verdad por amor á ella y no por amor á sí mismo; quien vincula su dicha en enriquecer con una verdad la ciencia, con un mejoramiento la industria, con una obra maestra el arte, con una ley sabia el derecho, con una reivindicación motivada la justicia; quien ara la tierra, cava la mina, hace girar la rueca ó rodar el telar; quien afronta los hielos del polo ó los fuegos del ecuador para ensanchar el mundo; quien sabia y honradamente gobierna ó predica; quien funda familia y la educa y la prepara á la lucha por la vida; quien hace todo eso ó algo de eso con la mira exclusiva del bien humano, ese es feliz.

No importa que en el camino haya abrojos; en el sendero, abismos; en el mar, arrecifes. Hollar esas espinas, salvar esos abismos, sortear esos escollos, en esto consiste la dicha y también en la conciencia de que si el carro ve roto su eje ó la barca destrozado su timón; si la planta sangra y si la vida se extingue, suprema felicidad será haber sabido vivir y morir para los demás y haber logrado ó procurado al menos saldar la inmensa deuda de gratitud que cada hombre, al nacer, tiene contraída con todos los benefactores de la humanidad que le han hecho la vida más fácil, más amplia y más dulce.

El secreto de la felicidad consiste, pues, en proponerse un fin grande y noble, benéfico al menos, y en trabajar, sufrir y luchar por alcanzarlo.

Cuando así se concibe y se practica la vida, el Calvario atrae tanto como el Tabor y se experimentan las fruiciones, excelsitudes y los éxtasis del Tabor aun enclavado y cruento en la cruz del Calvario.

Se ha burlado así la fatalidad humana; el trabajo, la lucha y el dolor no son ya potros de tormento, sino paraninfos de apoteosis, y lo que la Naturaleza hizo cruel, el hombre lo habrá transformado en delicioso.

DR. M. FLORES.



EL VOLCAN DE COLIMA

Después de las Erupciones en Febrero

En un pueblo pequeño, cerca de Sayula (Jal.), vi una vez una cantina con el nombre «Los dos Volcanes». En la pared de la casa estaban pintados los dos volcanes de Colima con formas como los idearon los pintores de la edad media, con contrafuertes de 60-80° Los dos volcanes estaban en plena erupción (sin embargo de que el Nevado de Colima no es un volcán propiamente dicho y ningún hombre ha visto su formación ó una erupción de él): casas, montes y peñascos se precipitaban por los contrafuertes; inmensas piedras volaban de los cráteres, mezcladas con llamas rojas y humo negro y corrientes de lava bajaban hasta el pie de los volcanes, enmedio de saltos de agua.

La misma impresión habrá tenido un gran número de los lectores de los periódicos metropolitanos, al principio del mes de Febrero último, cuando la prensa hablaba de las enormes erupciones y del inmenso peligro en que se encuentran los pueblos, haciendas y ranchos en aquella comarca.

***

Por fortuna puede decirse de antemano que ni las más fuertes erupciones de Colima serían motivo para alarmarse tanto. Hay que tener en cuenta, sobre todo, la poca densidad de la población en las cercanías del volcán de fuego; si bien es cierto que el cono pertenece á seis ó siete haciendas, no hay terrenos sembrados en sus alrededores, y el mero cono está desprovisto por completo de vegetación. La distancia entre la más cercana de estas fincas y el cráter es de unos diez kilómetros, y sólo hay unas pequeñas rancherías á unos ocho kilómetros de distancia.

Los centros poblados de mediana importancia, de los cuales el más próximo es Tonila, se hallan á distancias mucho mayores, y Colima, la capital del Estado, se encuentra á unos treinta kilómetros del volcán.

Comparadas con estas distancias las que hay entre el Vesubio, por ejemplo, y algunas poblaciones cercanas, encontramos una diferencia bastante consoladora:

Comaldoli de la Torre, más ó menos, 3 kilómetros.—Torre del Greco (30,000 habitantes), más ó menos, 6 kilómetros.—Torre Annunziata (22,000 habitantes), más ó menos, 7.5 kilómetros.—Portici (12,500 habitantes), más ó menos, 7.5 kilómetros.—Nápoles (500,000 habitantes), más ó menos, 13 kilómetros.—Herculanum, más ó menos, 7.5 kilómetros. —Pompeya, más ó menos, 9 kilómetros.—Stabia, más ó menos, 14 kilómetros.

Notamos que Nápoles, con sus 500,000 habitantes, se encuentra más cerca del Vesubio que la pequeña población de Tonila, y Colima, con sus 20,000 almas, está casi á doble distancia que Nápoles.

Torre del Greco y Torre Annunziata han sufrido varias veces por las cenizas y lavas arrojadas por el Vesubio; pero hay también que tomar en cuenta que estas poblaciones están situadas en el mismo pie del Vesubio, mucho más cerca que cualquiera hacienda de los alrededores del Colima. La erupción que destruyó, en el año 79, las ciudades de Pompeya, Herculanum y Stabia, fué una catástrofe muy grande, mucho más grande que cualquiera de las ocurridas desde aquel tiempo hasta nuestros días, sin embargo de que el Vesubio, en los últimos siglos, ha sido muchísimo más activo que el volcán de Colima.

***

Es un hecho ya bastante conocido que el volcán de Colima muy raras veces ha arrojado lava en cantidad. De tiempos modernos sabemos solamente del año 1869, cuando se formaron los dos «volcancitos» secundarios en el lado oriental del cono y arrojaron una corriente de lava que rodea la parte N. y NNE. del pie del volcán, y esta corriente tiene una extensión de unos 2 ó 3 kilómetros, cuando mucho, á los lados de los «volcancitos». Estos están construidos por peñascos cubiertos con piedras sueltas y arena, formando dos picos. No hay cráter en ellos y su actividad, por lo regular, se reduce á unas ligeras emanaciones de vapor y de gases sulfurosos ($S. O_2$), lo mismo que el cráter del cono principal.

Las erupciones regulares, ó si se quiere irregulares, del Colima, parecen ser, según toda la historia del volcán, unas explosiones que se efectúan en la parte alta del cono, el cual arroja bombas y cenizas con vapor de agua. En las densas nubes de vapor se forma electricidad por fricción del mismo vapor, de las piedras y de la ceniza entre sí y con la atmósfera, saliendo de la nube descargas eléctricas. Parece que los temblores ni son frecuentes ni fuertes; pero el ruido de las explosiones hace que vibren las ventanas de las casas, aun las que se hallan lejos.

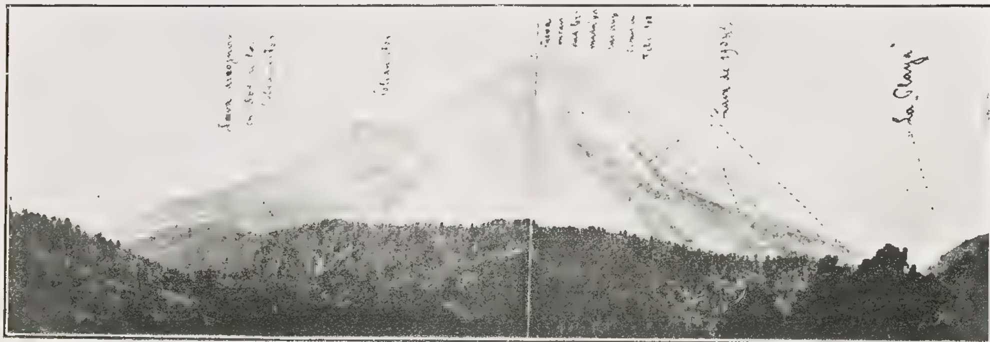
***

Tuve la honra de estudiar el volcán de Colima geológicamente para el Congreso Geológico Internacional, que celebró sus sesiones en 1906 en México. No me bastaba, para este objeto, una observación desde lejos, sino que intenté subir al volcán y al cráter, subida que, si es penosa, no es imposible como todavía muchos creen en Colima y Jalisco, pues he tenido el gusto de conducir á 16 miembros de dicho congreso hasta la cima del volcán el día 29 de Agosto de 1906.

En todo lo que hay escrito acerca del volcán, sólo he hallado datos sobre las siguientes ascensiones, que parecen ser las únicas que se han hecho: la de Harcort y Rugendas, Parga y Estrada, en el año de 1834; Carl Pieschel, en 1852; Montserrat y Dolffus, en 1866; Edmundo Kerber, cuya fecha no recuerdo exactamente, pero fué por los años de.... 1880–82.

Barrena y sus compañeros llegaron el año de 1869 sólo hasta las lavas, á una altura que calcularon en 3170 metros, es decir, que les faltaron seiscientos metros para llegar al cráter.

Al recibirse las alarmantes noticias acerca de las nuevas erupciones, el señor director del Instituto Geológico Na-



EL VOLCÁN Y LOS «VOLCANCITOS», DESDE LOS CONTRAFUERTES AUSTRALES DEL «NEVADO»



EL VOLCÁN DE COLIMA Y LOS «VOLCANCITOS» EN MARZO DE 1906
(Fot. tomada desde la loma de la Membrillera)

cional decidió enviarme para que hiciera en el terreno estudios relativos á las citadas erupciones y á las consecuencias que hubieran podido tener en la forma del cono y del cráter, y al mismo tiempo para que pronosticara, hasta donde la ciencia lo permite, algo sobre la probable actividad del volcán en un futuro próximo.

Para cumplir con esta orden, hice la ascensión por el lado de Zapotlán, porque este camino no solamente es mejor que cualquiera otro, sino que permite mirar el cráter aun cuando sea de lejos, en el caso de que sea imposible una subida al cono del volcán por su actividad eruptiva. El camino de Zapotlán sube al macizo del Nevado de Colima, que está cubierto por un monte virgen de altos pinos y pinabetes hasta una altura de 3,500 metros. El camino de los «Neveros», como se le llama, toca al rancho de La Joya, al pie N. del picacho del Nevado, que se presenta desde aquel precioso lugar como una pirámide muy aguda, semejante al Mont Cervín, en Suiza. De este rancho sube la vereda al Puerto de los Colimotes, al lado poniente del picacho, donde alcanza su mayor altura de cerca de 4,000 metros. De este punto, que es más alto que el cráter del volcán, se contempla una vista espléndida. A la izquierda se ven los peñascos amarillentos, casi perpendiculares del picacho, que á una altura de 300 metros sobre el puerto, está coronado por una cresta dentada de pintorescas torres. De esta corona vuela la vista, bajando por los contrafuertes poblados del bosque del Nevado al valle amplio y fértil al E. del volcán, por el cual pasa la barranca honda y encajonada del río de Tuxpan. En la red oriental de este cañón se ve la línea débil y fina del nuevo ferrocarril.

* * *

Siguiendo con la vista esta barranca, río abajo, vemos que se reúne con otra barranca más grande que no podemos seguir con los ojos, río arriba, porque se interpone á la vista el coloso del volcán de Colima. Este cono, con la puntita cortada, enorme y regular, pues solamente á su lado oriental tiene dos volcancitos, ofrece un aspecto tan asombroso, lúgubre y gigantesco, que no puede uno dejarlo de ver y admirar más cada vez.

Hacia el occidente se extienden, desde el pie del cono, al valle fértil de Colima, los cañaverales con su color verde amarillento y los bosques de árboles frutales, en los cuales se ocultan las casas. Casi directamente al S. se ven las torres de la ciudad de Colima, y más lejos y algo más al O., en una hondonada de las sierras que limitan en



EL VOLCÁN DE COLIMA Y LOS «VOLCANCITOS» EN FEBRERO DE 1909
(Fot. tomada desde la loma de la Membrillera)



RELIEVE DEL VOLCÁN DE FUEGO Y DEL «NEVADO» DE COLIMA

todo el semicírculo nuestro panorama, se ve una cinta blanca horizontal, las olas del Pacífico marcando la línea donde el inmenso horizonte obscuro del mar se une con la débil apariencia de la playa.

Al pie occidental del volcán, en las hondas barrancas cubiertas de monte, hay unas lagunas azules, que con su sonrisa alegre forman un contraste con el aspecto lúgubre del cono gris del volcán.

A primera vista, desde este puerto de los Colimotes, noté el día 15 de Febrero que, si el cono no había sufrido ninguna alteración por las últimas erupciones, la forma del cráter sí había cambiado y por eso decidí subir el siguiente día, porque noté, observando el volcán todo este día 15, que la actividad era muy débil y el peligro no mayor que otras veces. Toda la actividad se reducía á unos desprendimientos de vapores densos y blancos y de gases sulfurosos menos densos y por eso algo azulados, localizados en el borde del cráter. Como efecto del calor del sol y también del fuerte viento, pude observar que varias veces, durante el día, sobre todo en la tarde, se desprendieron piedras del cono, las cuales, rodando para abajo, levantaron nubes blancas de polvo.

Regresé ya tarde al rancho de La Joya para pasar la noche, pues más cerca del volcán no hay agua. Al otro día salimos en mulas un mozo y yo á las seis de la mañana del rancho. Llegamos á las ocho al puerto de los Colimotes y, no estando el volcán más activo que el día anterior, bajamos por la vereda que se mandó hacer cuando la excursión del Congreso y que ya está algo destruida y en parte obstruida por la vegetación, á la loma de la Membrillera, la última al N. del volcán, que está cubierta con monte, pues al pie S. de esa loma acantilada principia el cono eruptivo. Desde ésta tomé una fotografía en el mismo punto de donde la tomé hace tres años. La tomé del mismo punto y con el mismo aparato, para poder comparar la forma actual del cono con la forma que mostraba en aquel tiempo. La comparación de las dos fotografías prueba con toda seguridad que la forma del cono no ha cambiado en nada, pero que el cráter sí se ha deformado algo.

* * *

Seguimos la loma de la Membrillera hacia el E. hasta el punto llamado «Ocote del Lindero», donde encontramos en buen estado, relativamente, el jacalón que se construyó para el Congreso. Una bomba volcánica, de tamaño de una cabeza humana, había perforado el techo sin haber causado más destrucción que un agujero en él y la rotura de una viga. No tan poco desastrosas han sido las erupciones de Febrero de 1909 (y Diciembre de 1908) en otras partes de la loma. A cada paso encontramos agujeros grandes y pequeños en el suelo, causados por las bombas volcánicas de diferentes tamaños. Los agujeros más grandes tenían un diámetro de 1.5m.

El pasto ha sido quemado alrededor de estos agujeros en espacios hasta de cincuenta metros de diámetro; el fuego fué extinguido bien pronto por un lodo blanco, cuyas huellas se ven sobre los árboles y sobre el mismo pasto, y cuya cantidad aumenta notablemente al acercarse al cráter. Toda la loma estaba cubierta de ramas aún verdes que habían sido destrozadas por las bombas, y al pie S. de ella, donde antes había un bosquecito de pinos, no quedaban más que unos cuantos troncos.

Dejé al mozo en el jacalón, y cargando solamente con mi aparato fotográfico con unas cuantas placas, un aneroide, los gemelos, la brújula y el martillo, me puse en camino á las once rumbo al cráter.

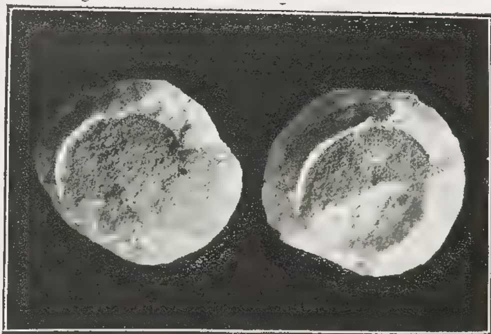
Primeramente hay que bajar del Ocota del Lindero á las lavas de 1869 y pasar sobre esta lava hasta el pie de los volcancitos. El camino sobre esta corriente es muy penoso; toda ella está formada por piedras que se desmoronan al pasar y que son muy ásperas y filosas; además, como todas están muy inseguras, se puede dar por bien librado quien hace el camino hasta los volcancitos en media hora. Las rocas que forman éstos son más compactas y la subida es menos penosa; pero siempre se tiene la dificultad de que son muy poco estables.

Al llegar al portezuelo que forman los volcancitos noté, con mucho gusto, que partiendo de éste, rumbo al cráter, hay ahora una cresta formada por rocas compactas, producto de las últimas erupciones, lo que facilita mucho la ascensión. El camino por esta escalera natural es un placer, después de los caminos que se han recorrido, pero desgraciadamente se acaba ciento cincuenta metros antes de llegar al cráter. Por los restos de una lava, que antes formó el cono en le parte alta, cubiertos con bombas, arena y ceniza suelta, se hizo el último cuarto de hora de la ascensión. La pendiente es de más de 40° y hay que trepar con pies y manos. En esta parte del cono sale por todas las grietas de la roca vapor y gas sulfuroso; pero en tan pequeña cantidad, que no molesta mucho, sobre todo cuando el viento es algo fuerte.

* * *

A la una en punto llegué al borde (3,820 metros).

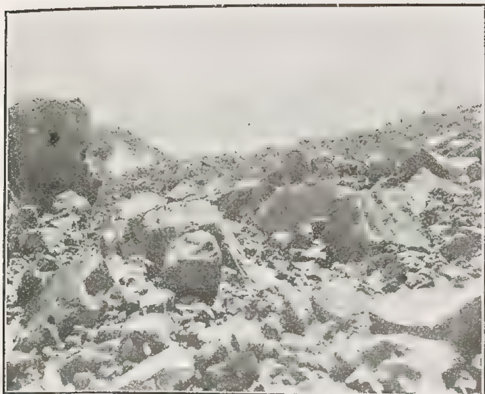
Noté en seguida que el cambio que ha sufrido el cráter ó, mejor dicho, la lava que lo llena, no es muy grande; pero noté también que la actividad en ese momento era mucho más débil que la que encontré las otras dos veces que subí (Febrero y Agosto de 1906). El embudo estaba entonces lleno de una lava en blocks, que se desbordó por el lado occidental del cráter, formando el punto más alto. La lava cubrió el lado occidental y parte del borde Norte; en el lado S. y E. se había hundido algo, dejando libre unos 10 metros de la parte acantilada del interior del borde. Las fumarolas y solfataras á lo largo de éste y aun el calor impidieron, en aquel tiempo, la entrada á la lava del cráter. Ahora el desprendimiento de gases sulfurosos es tan débil y el calor tan poco fuerte, que sin vacilar entré á la lava para llegar al borde S. Pero en aquel lado el calor y el desprendimiento de gas sulfuroso siempre ha sido más fuerte y me tuve que contentar con subir á un punto céntrico de la lava, desde donde pude observar todo el cráter.



RELIEVES DEL CRÁTER DEL VOLCÁN DE COLIMA

A la izquierda, tal como estaba en 1906. A la derecha con las modificaciones debidas á las últimas erupciones

Observé que las partes OS. y E. del cráter tenían la misma forma que antes; solamente en la parte N. la última erupción echó fuera una parte de la lava que antes se abovedaba allí. Pero esta erupción no ha formado un nuevo cráter, por lo menos no un cráter hondo, pues la entrada del borde á esta excavación es plana, lo mismo que su fondo. El diámetro mayor de esta concavidad oval es de unos 50 metros con dirección NE. SE. y unos 30 metros el menor, en dirección NO. SE, ocupando la concavidad la tercera parte poco más ó menos del cráter entero. Conté cinco emanaciones en el borde, de las cuales tres (dos de vapor de agua y una de gas sulfuroso) rodeaban la concavidad nueva. Otras cinco emanaciones, que me parecieron más ricas en



PARTE ORIENTAL DEL CRÁTER, QUE NO SUFRIÓ NINGÚN CAMBIO EN LAS RECIENTES ERUPCIONES

gas sulfuroso, se encuentran distribuidas irregularmente en el interior del cráter.

Tomé algunas fotografías de éste y una del Nevado desde el borde y, en seguida, emprendí la bajada. El descenso por la ceniza y arena suelta del cono principal fué muy rápido, pues sólo necesité quince minutos para llegar á la corriente de lava al pie de los volcancitos (en tanto que para la subida necesité media hora) y en otra media hora llegué al jacalón (3 h. 3 h. 30).

***

Comparando la actividad actual, pues no cabe duda que el volcán está en un período de actividad ligera, con el estado anterior del volcán, me parece que no hay ninguna causa para alarmarse. La forma intacta del cono principal y de los volcancitos nos indica que las erupciones que hubo fueron explosiones no muy fuertes, que se efectuaron en la parte alta del cono, cambiando solamente la forma del contenido del cráter. No ha arrojado lava por ningún punto, por lo menos hasta el día 22 de Febrero. El volcán arroja una gran cantidad de bombas de diferentes tamaños; pero estas bombas no llegaron á caer más allá de 1 á 2 kilómetros, al N. del cráter sobre todo, causando quemazones muy reducidas. Además, salió ceniza del volcán que, en su mayor parte, cayó en forma de lodo sobre el mismo cono y sobre los alrededores inmediatos al N. del volcán, en menos cantidad voló más lejos en forma de ceniza mezclada con algo de lodo. No se sintieron temblores en ninguna parte; las fuertes detonaciones, á causa de las explosiones, fué lo que hizo vibrar puertas y ventanas aun en los pueblos algo más alejados.

Tomando en cuenta la actividad muy poco fuerte que suele tener el volcán de fuego de Colima, en comparación con otros volcanes, como por ejemplo el Vesubio, no hay que alarmarse cuando el primero entra en un período de actividad más fuerte. Naturalmente «puede» acontecer una catástrofe; mas para pronosticar no ya un cataclismo pero ni aun una simple erupción ligera, no bastan nuestros conocimientos actuales del mecanismo volcánico.

Según la ley de la probàbididad, podemos decir que no hay que temer un tal cataclismo del volcán de Colima.

Y si sucediera una catástrofe enorme, es muy probable que tampoco resultara muy desastrosa, porque todos los lugares habitados están muy retirados de la chimenea volcánica.

Muy poco hay que temer para el nuevo ferrocarril con sus bellísimas vistas, pues en ningún punto la vía férrea se acerca más que 15 ó 20 kilómetros al volcán (el ferrocarril que sigue al pie del Vesubio está, casi en toda su extensión, á unos 6 kilómetros de distancia del cráter). Con toda seguridad se puede decir que la ciudad de Colima, con su hermoso panorama del volcán de fuego y el Nevado en el fondo, está fuera de todo peligro, y más lo está, naturalmente, el balneario de Cuyutlán, que dentro de poco tiempo será un atractivo muy grande para el público, como lo será el pintoresco puerto de Manzanillo para el comercio.

Mas probable es que sufran algo las poblaciones del E. y NE. del volcán de fuego, por las lluvias de ceniza que suelen volar en estas direcciones; pero por fortuna no hay muchas poblaciones grandes cerca, porque Tuxpan y más Zapotlán el Grande ó Ciudad Guzmán están bastante retirados.

De manera que, en mi concepto, no hay razón para abrigar temor al volcán de Colima; pero si es y será, en erupción, un espectáculo magnífico para los habitantes de aquella rica comarca y un atractivo grandísimo para los viajeros mexicanos y extranjeros que ahora tan fácilmente pueden llegar á la bella y segura ciudad de Colima y á las deliciosas aguas del Pacífico.

DR. PAUL WAITZ.



TRANSPORTE DE GUERRA «GENERAL GUERRERO», DE LA MARINA MEXICANA, CONSTRUÍDO EN INGLATERRA, QUE ACTUALMENTE SE HALLA EN LOS MARES SURAMERICANOS EN CAMINO DE NUESTRAS COSTAS OCCIDENTALES



REVISTA UNIVERSAL



OFRENDAS ESTUDIANTILES Todo acto revelador de que aún anidan bríos en las almas juveniles, y de que entusiasmo y amor son, como ayer, como siempre, la noble envoltura de esas almas, merece atención, y no digamos que aplauso, que por dicho se entiende.

Nada más triste que la inercia que aplana los ánimos, que la indiferencia, verdugo cruel, cegador de ilusiones, cuando se apoderan de la juventud y de una colectividad á quien quizá el porvenir reserva grandes destinos, y de quien tanto aguarda la patria, hacen algo semejante al rebaño que va, sin rumbo definido, obedeciendo tan sólo al mandato del pastor.

Infundir ideales en las almas jóvenes, y conservarlos de generación en generación, es obra bella y alta, y no menos alta ni menos bella es la conducta de la juventud que los acoge y los vigoriza al amor de la verdad y del tiempo.

La figura de Barreda es, para los estudiantes de México, algo á la manera de un símbolo. Barreda personifica el espíritu de la ciencia aplicado al cultivo del corazón y del talento; Barreda fué el regenerador, el apóstol que abrió nuevas rutas á la juventud mexicana, arrancándola de la garra escolástica para hacerla marchar triunfante por la senda marcada á los pueblos modernos en su ascensión constante.



El Señor Aragón leyendo su discurso ante la tumba de Barreda

La manifestación organizada pocos días hace en el panteón de Dolores, revistió la misma solemnidad que estamos habituados á ver en ella; y fué, sobre todo, sincera, con la sinceridad propia de almas que, extrañas aún á toda unidad y á todo prejuicio, evocan, con respetuosa ternura, la sombra de aquel que fué mentor con su abnegación y con su ejemplo.

Concurrieron á ella los alumnos de las escuelas Preparatoria y de Jurisprudencia, y algunas otras, tomando la palabra ante el sepulcro los señores doctor don Enrique Aragón é ingeniero don Agustín Aragón.

Presidió la ceremonia el señor doctor don Porfirio Parra, director del primero de los mencionados planteles.

***

¿COMO CELEBRARA GUANAJUATO EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA? Aunque tardíamente—porque tarde es ya para realizar proyectos loables que conmemoran el próximo centenario,—algunos Estados de la República empiezan á tomar medidas efectivas á fin de dar lustre á la gran fiesta nacional que se prepara.

Distínguese entre ellos el de Guanajuato, cuyo gobierno acaba de expedir una circular por la cual autoriza á los municipios para que, disponiendo de las existencias habidas en las tesorerías hasta el 31 de Enero próximo pasado, y de los sobrantes que hubiere de aquí al centenario, propongan alguna obra material que sirva de conmemoración de tan gloriosa fecha.

Es de encomiarse la idea del gobierno de Guanajuato, tanto más cuanto que aquel Estado, por el hecho de haber sido la cuna del padre de la independencia, es el que con mayor razón está obligado á festejar, con verdadero brillo, el centenario que se avecina.

Ahora bien, ¿qué propondrán los municipios? ¿Acaso monumentos? ¿Acaso jardines ó lápidas conmemorativas?...

Si propusieran escuelas, propia y exclusivamente escuelas....

***

EL INCENDIO DEL TEATRO JUAREZ Ni la desaparición del teatro «Guerrero», de Puebla, ni la catástrofe terrible del «Flores», de Acapulco, cuyo recuerdo está aún fresco en la mente de todos los mexicanos, han sido bastantes para que se tomen precauciones á fin de evitar los siniestros de ese género.



Ahora nos vemos en el caso de anotar un incendio semejante á los anteriores, el cual, si bien no acarreó mortandad lamentable como el segundo, sí ha hecho sentir pérdidas materiales de cuantía. Nos referimos al incendio del teatro «Juárez».

Orgullo de los regiomontanos era este coliseo, tanto por lo suntuoso de su construcción, como por la belleza de su decorado. El teatro «Juárez» era uno de los más nuevos entre los que cuenta el país, y, con su desaparición, los propietarios pierden, aproximadamente, doscientos mil pesos.

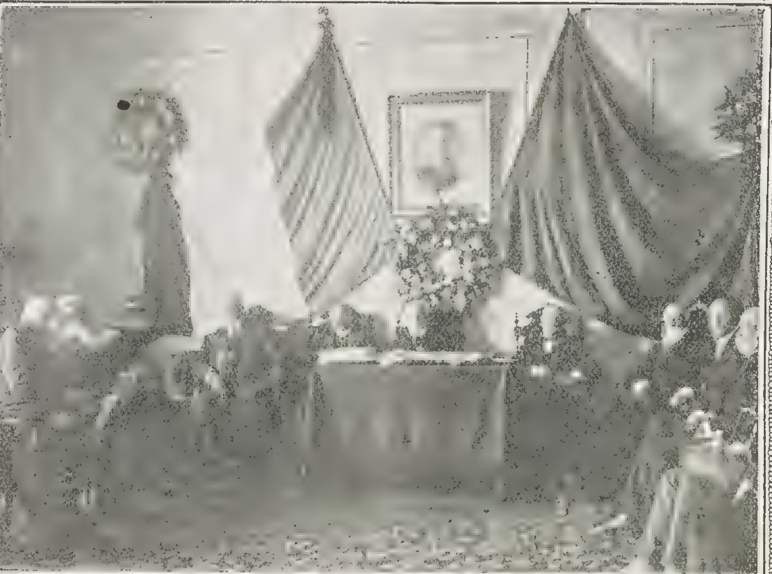
Es inútil que consignemos aquí los detalles de la catástrofe que, como todos saben, debióse á que un alambre se inflamó en el momento en que se hacían algunos experimentos cinematográficos. Ya la prensa diaria ha hablado largamente de ella, y hemos de limitarnos tan sólo á insistir

Sigue en la página 63









LOS PREMIOS EN LAS VIZCAINAS

EL SEÑOR PRESIDENTE RECORRIENDO EL ESTABLECIMIENTO
LA CONCURRENCIA Á LA CEREMONIA

MARIPOSAS.—GRUPO DE PARVULITOS
LA PLATAFORMA DE HONOR

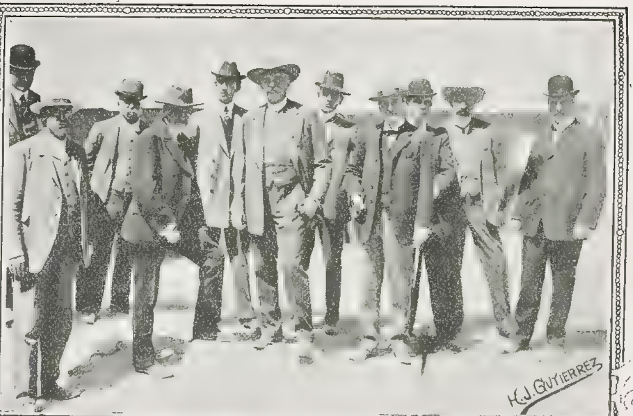


TOMA DE POSESION DEL GOBERNADOR DE MORELOS

TREN QUE CONDUJO AL SEÑOR ESCANDÓN Á CUERNAVACA
EL SEÑOR ESCANDÓN Y COMISIONADOS QUE LO RECIBIERON Á SU LLEGADA

EL SEÑOR ESCANDÓN RECORRE LAS CALLES DE CUERNAVACA
BANQUETE EN HONOR DEL NUEVO GOBERNANTE









Banquete ofrecido al Sr. D. Ramón Corral por el Departamento de Obras de la "Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces"

LUGAR DE HONOR EN LA MESA
VISITA Á LOS ALREDEDORES DE LA FÁBRICA

IN ITADOS VISITANDO LA FÁBRICA
LUGAR DE DISTINCIÓN FRENTE AL SEÑOR CORRAL



Los ascensos militares. General Legorreta.—General Manuel Plata.—General Rivera.—Grupo de personnas que asistieron al banquete ofrecido al señor secretario de Guerra por el general Enrique Mondragón.—General Enrique Mondragón.—General Arnoldo Caso López.—General Rafael Dávila.

EL CARNAVAL EN MÉRIDA

Durante muchos años ha sido famoso el carvaval en Mérida: año tras año, apenas pasadas las fiestas de Navidad y el primero de Enero, se empezaba á hacer los preparativos para las fiestas de Momo, las cuales se iniciaban con la elección de la que había de ser reina de ellas.

Todos los periódicos de la República, y de manera muy especial los de la península yucateca, se ocupanban, con gran anticipación, de investigar acerca de las opiniones reinantes, y la elección de la soberana se preparaba con todas las formalidades del caso. Cada día que pasaba del mes de Enero, y sobre todo del de Febrero, veían aumentar los entusiasmos, y no había ánimo que no se sintiera debidamente preparado para celebrar el carnaval cuando éste se presentaba en puerta.

Una vez pasadas las fiestas, los mismos diarios que habían servido de heraldos para sus preparativos se hacían archivos perdurables de sus glorias, y la fama de las fiestas paseaba toda la República saliendo de las innumerables trompetas de la prensa periódica.

* * *

Este año no se ha llegado al acostumbrado esplendor; las fiestas se han resentido del estado poco satisfactorio en que se dice que se halla la bolsa de todo el mundo, y entiéndase esta expresión en su forma más lata, y el dios Momo ha tenido que resentirse del movimiento de pavor que se inició en los bancos de los Estados Unidos para ir á los de Europa y regresar á nosotros, después de un paseo muy largo, como nos llega todo lo que no es de casa, aunque proceda de la de los vecinos de junto.



Carro de la Cervecería Cuauhtemoc en el carnaval de Mérida.

La elección de soberana se llevo á cabo como todos los años y con todas sus formalidades; pero á pesar de que todo se hizo, con ligeras diferencias, como todos los años, se sintió el soplo frío de algo que bien puede haber procedido, como se dice, de las arcas de los hombres adinerados.

Pero á pesar de este algo, que hizo sentir su soplo frío en medio del entusiasmo de las fiestas, éstas se efectuaron y tuvieron brillo y lucidez para demostrar que aun enmedio de la situación difícil, el ánimo de los yucatecos es grande y saben divertirse á pesar de todo.

* * *

Lucieron durante las fiestas, como todos los años, reinas hermosas y majestuosas, damas de honor dignas y alegres, procesiones de máscaras á pie y en lujosos carruajes, y carros alegóricos artísticos y originales, y si para el ojo observador faltaba algo al carnaval, el pueblo, la masa anónima para quien principalmente se hacen esos festejos, no se dió cuenta de esos que los observadores notaron, y se divirtió de la mejor manera, con la sinceridad que le es característica.

Entre las notas más brillantes sobresale una que lo fué sobre todas; un carro que llamó la atención por su elegancia, por su originalidad artística y por significar un acto de agradecimiento hacia la culta sociedad de Mérida.

Nos referimos al hermoso carro llamado «El Triunfo de la Saturno», el cual fué presentado por la «Cervecería Cuauhtemoc», de Monterrey, para dar mayor lucimiento á la fiesta, y como muestra de agradecimiento por el favor ilimitado que la sociedad meridana dispensa á las cervezas de Monterrey, favor que es muy justificado si se tiene en cuenta lo exquisito de los productos de la citada cervecería, y el tino y habilidad con que son presentados al público.

* * *

El carro á que nos referimos, y del que pueden darse cuenta nuestros lectores por los grabados que acompañan estas líneas, representaba al planeta Saturno, maravilla del

sistema solar y símbolo de la cerveza de su nombre, maravilla de las cervezas, sostenido en alto por una especie de capitel con un cornisamento formado con botellas de cerveza de las diferentes marcas que elabora la «Cervecería Cuauhtemoc»; este capitel estaba apoyado sobre cuatro grandes botellas, imitación de las de las cuatro principales marcas que elabora la repetida cervecería.

En la parte anterior del carro se destacaba la majestuosa figura del glorioso emperador azteca, último de su casta y de su raza, el que empuñaba nuestra enseña nacional, como se ve en todos los documentos y anuncios de la gran cervecería. Este personaje estaba personificado por el joven Alvaro Buenfil quien iba de pie sobre un gran tonel.

Al pie de cada una de las botellas iban sentadas sendas señoritas, quienes aumentaban mucho la belleza del conjunto. Eran las distinguidas damas: María Díaz, Elisa Bolio, Dina Ferráez y María Buenfil.

Cinco traviesos y agraciados pierrots, los niños Elías, Carlos, José y Trino Espinosa y Antonio Boladeras, arrojaban sin cesar numerosos y originales anuncios á colores, en los que se pregonaba las excelencias de la «Saturno», las que la han elevado al prominente puesto que ocupa entre todas las cervezas del mundo. En su parte baja llevaba el carro unas colgaduras en las que se leía: «1909, homenaje á Mérida».

La carroza estaba tirada por un par de hermosos caballos frisones, propiedad de la gran negociación cervecera, los que iban lujosamente enjaezados con magníficas y vistosas guarniciones, lo que aumentaba á la bella armonía del conjunto.



Carro de la «Cervecería Cuauhtemoc» en el carnaval de Mérida

Constituyó este carro, como lo dijimos ya, una de las notas más brillantes, y con él demostró, una vez más la «Cervecería Cuauhtemoc», el buengusto que tiene para la construcción de artísticas obras de arte y manifestó su agradecimiento á la ciudad de Mérida, donde, como en toda la República, sus cervezas son gustadas y preferidas por todos los buenos conocedores.



REVISTA UNIVERSAL

Sigue de la página 630

una vez más en dos cuestiones de capital importancia: la de que, para evitar en lo posible tales siniestros, deben las capitales de los Estados proveerse de cuerpos de bomberos, y la de que, de hoy en adelante y en vista de la triste experiencia adquirida, urge se prohiban en teatros de alguna capacidad, los espectáculos cinematográficos.

No puede menos de sentirse que ciudades de importancia como Monterrey y Puebla, á quienes sobran recursos, vean impasibles el desarrollo de grandes incendios y estén condenadas á ver desaparecer muchos de sus más hermosos edificios, convertidos en cenizas, tan sólo por desidia ó mal entendido ahorro, puesto que la creación de cuerpos de bomberos se hace necesaria, imprescindible, en los grandes centros poblados. Y, finalmente, es triste que en los teatros destinados al cultivo y fomento del arte se dé albergue al cinematógrafo, espectáculo que por lo desprovisto de estética no merece otra residencia que los jacalones.

El gobierno de Nuevo León, en prevención de más grandes catástrofes, ha importado, y en breve la tendrá lista, según sabemos, una dotación completa de bombas de incendio, las cuales, por desgracia, no se hallaban todavía en condiciones de funcionar cuando ocurrió el incendio del hermoso teatro.

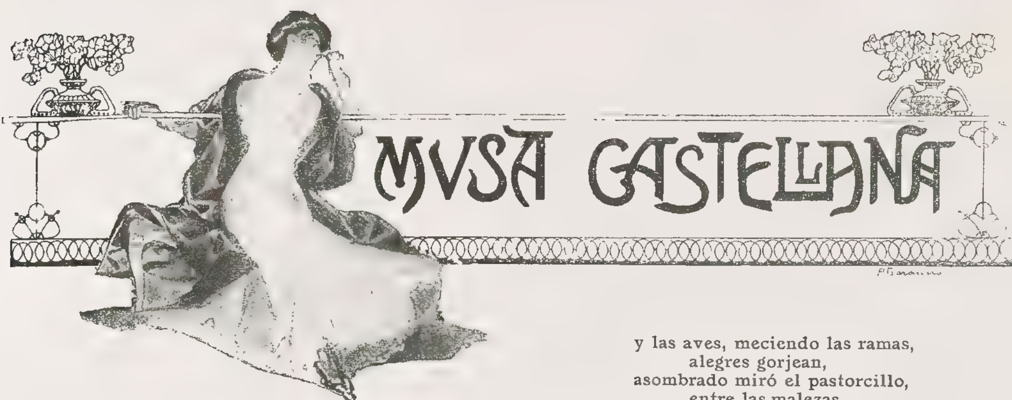
¡Ojalá que los gobiernos de los demás Estados le imitasen!

***

MOVIMIENTO DIPLOMATICO Habiendo renunciado el cargo de primer secretario de la embajada de nuestro país en Wáshington el señor licenciado don Victoriano Salado Alvarez, irá á substituirlo el señor licenciado don Balbino Dávalos, actual primer secretario de nuestra legación en Londres. La vacante del señor Dávalos la ocupará, á su vez, el señor don Luis Ricoy, que desempeñaba idéntico cargo en Bélgica y los Países Bajos, y el segundo secretario de la legación mexicana en Guatemala, don Fidel Rodríguez Parra, pasará á Bruselas, ocupando su lugar el señor don José Mariano Crespo, tercer secretario en la Habana.

Ha sido nombrado también segundo secretario de la legación en Cuba el señor don Angel Algara y Romero de Terreros, y la vacante que deja la cubrirá el señor don Mariano A. del Castillo.

Sigue en la página 657.



DE CUENTO

Para "El Mundo Ilustrado."

En un tiempo, cuando era yo niño
viviendo sin penas,
soñador desde entonces, gustaba
de hermosas leyendas
y extasiaban mi espíritu historias
de cosas añejas,
de fantásticas hadas hermosas,
duendes y hechiceras
que me hacían dormir en las noches
soñando con ellas.

—

Hoy, que se han deslizado en un soplo
tantas primaveras,
soñadora persiste mi alma....
—amor sólo sueña—
y mirando tus negras pupilas
descubro leyendas
y también en las noches me duermo
soñando con ellas.

—

Yo me acuerdo de un cuento de aquellos
que entonces oyera,
despertando en mi alma de niño
profunda tristeza....
y, por raro contraste, ese cuento
no tiene hechiceras,
ni esas hadas envueltas en nubes
que lucen diademas
con estrellas de inmensos diamantes,
rubíes y perlas;
pero tiene ese algo muy triste
que mi pecho encierra;
ese algo que siento si miro
tus pupilas negras.

—

Hace ya mucho tiempo, en un reino
—en el que tú quieras—
existía un palacio habitado
por una princesa
tan hermosa, tan blanca y tan pura
como una azucena.
Rodeado se hallaba el paraje
de bosques y selvas,
que guardaban la regia morada
de asechanzas necias.
Un feliz pastorcillo vivía
entre sus ovejas,
en un bosque frondoso de aquellos
que el castillo cercan,
y pasaba los días tranquilo
sin goces ni penas,
arrancando á su triste zampoña
canciones añejas.

—

Una tarde tranquila y hermosa,
una tarde de esas
en que arrastra la brisa perfumes
de frescas violetas,
y las aves, meciendo las ramas,
alegres gorjean,
asombrado miró el pastorcillo,
entre las malezas,
una hermosa criatura, tan blanca
como una azucena,
que tenía unos ojos tan bellos
como dos estrellas,
y unos labios que, más que unos labios,
parecían fresas...
Pues solía por esos parajes
vagar la princesa
si lograba escapar de lacayos,
pajes y doncellas.

—

Yo no sé qué pasó al pastorcillo
en la tarde aquella,
ni qué cosas sintiera su pecho;
mas la historia cuenta
que olvidó lo que nunca olvidaba:
sus blancas ovejas,
y vivió, desde entonces, muy triste,
llorando sus penas
y arrancando á su vieja zampoña
suspiros y quejas.

—

Y solía por esos parajes
vagar la princesa
si lograba escapar de lacayos,
pajes y doncellas.

—

Muchas veces la vió el pastorcillo
cruzar las malezas.....
Una vez, al mirar que pasaba,
acercóse á ella
y sintió tantas cosas su pecho
al verla tan cerca,
que olvidó que era él pastorcillo
y ella una princesa;
y contóla, con voz conmovida,
su amor y sus penas.
La princesa, al oir sus palabras,
—¡como era tan buena!—
perdonó al pastorcillo atrevido
que osaba quererla;
quién sabe ella, en el fondo del alma,
qué cosas sintiera......
lo miró y se alejó de su lado......
—¡como era tan buena!—

—

Desde entonces por esos parajes
jamás se paseaba
la princesa, tan blanca y tan pura
como una azucena.

—

Yo no sé qué sintió el pastorcillo;
mas la historia cuenta
que esa noche, en el fondo del bosque,
tendido en la hierba
y teniendo por techo ese cielo
cubierto de estrellas,
se quedó para siempre dormido
soñando con ella.

....

Ya lo ves: este cuento no tiene
duendes ni hechiceras,
ni esas hadas envueltas en nubes,
diamantes y perlas;
pero ha tiempo grabóse en mi mente

con honda tristeza,
y hoy recuerdo ese cuento mirando
tus pupilas negras,
porque han hecho dormir á mi alma
soñando con ellas.

GUSTAVO F. AGUILAR.

México, Febrero de 1909.

DISTICOS

Para "El Mundo Ilustrado."

De pie en los tersos bloques de pórfido y granito
de un monte que levanta su frente en lo infinito,
un águila muy joven, apenas emplumada,
pasea en el espacio la luz de una mirada,
como absorber queriendo, con su ávida pupila,
la tierra, el océano, la atmósfera tranquila.
En su ansia por lo grande, quiere ensayar sus vuelos
en esas insondables regiones de los cielos
donde el sol pinta el rojo crepúsculo de Mayo,
donde se forja el trueno, donde se enciende el rayo.
¡Qué estrecho le parece su solitario nido,
que flota en las oscuras tinieblas del olvido!
Altiva y arrogante, de pie en la enorme roca
que del azul espacio la inmensa curva toca,
sin conmoverse, mira las nieblas de la altura,
del insondable abismo la inmensidad oscura,
y emprende rauda el vuelo, y sube, y sube y sube,
rompiendo los dorados crespones de la nube,
meciéndose en el éter, flotando en los vapores,
bañándose atrevida del sol en los fulgores.
¡Qué grande, qué infinita, qué eterna le parece
esa atmósfera tibia, donde al flotar se mece!
A veces, abandona las nieblas de la altura,
cruza de los abismos la inmensidad oscura,
recorre la montaña, la ciudad, el collado;
sorprende en el aprisco al balador ganado
y sobre él se arroja, y sus garras de acero
hunde en las carnes trémulas del tímido cordero
que se estremece, tiembla, palpita moribundo
y exhala un lastimero balido tremebundo.
Llevándose su presa, se alza y sube, y sube,
rompiendo los dorados crespones de la nube,
hasta los tersos bloques de pórfido y granito
de un monte que levanta su frente en lo infinito.
Allí su instinto sacia, de pie en la enorme roca
que del azul espacio la inmensa curva toca,
y vuelve á levantarse, más grande y más potente,
rompiendo de la atmósfera el velo transparente,
meciéndose en los aires, flotando en los vapores,
bañándose atrevida del sol en los fulgores.

San Luis Potosí.

LUIS CASTRO Y LÓPEZ.

A UN LAUREL

Al Dr. Orestes Ferrara.

Laurel que abres al viento
tu enorme parasol:
¿para cuántos destinos
te hizo el germen ó Dios?
¿Qué fondos sondearás con tu raíces?
¿Hasta dónde tu fuerza penetró?
¿Qué savias y resinas
absorbe tu secreta gestación?
¿Qué pudridero le dará el esmalte
á tu verde color?
¿Acaso pagas en silencio al humus,
el terso lustre que á tus hojas dió?

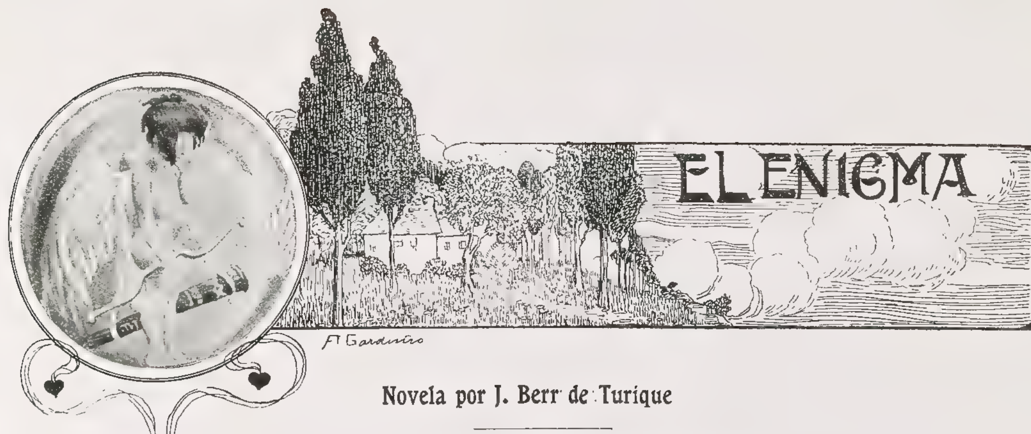
¿Para qué vives, árbol?
Como una vida, ¿para un triste adiós?
¿Quién del fibroso arcano
La esfinge interpretó?
¿Cuál es sobre la tierra
tu secular misión?
¿Serás horca de un Judas
ó cruz de un Redentor?
¿Rama para corona
ó trozo de carbón?
¿Símbolo de la Fama?
¿Símbolo del Dolor?
¿Lo Inmortal?
¿La Extinción?..

Tu ramaje sombroso,
¿acaso cobijó
á un sér libre que canta su victoria
ó á un esclavo que gime su baldón?
¿Para cuántos destinos
te hizo el germen ó Dios?
¿En la tierra, soporte?
¿En el agua, galeón?
¿Serás lanza de cuna;
camastro de dolor;
lecho de enamorados;
de féretro, tablón;
armonium para el músico del Viento;
glauca paleta del artista Sol?
¡Cuál tu existencia múltiple
el poeta admiró!:
encaje tamizado por la luna;
de pájaros, balcón;
filtro del agua de los cielos; sombra
del cansado andador;
agasajo del aura y del rocío;
ira de rayo, furia de ciclón....
¿Para cuántos destinos
te hizo el germen ó Dios?
¿Para un Apolo que arrancara un lauro
ó un Radamés que vuelva triunfador?
Palio de peregrino;
bélico pabellón;
tienda de liviandades;
dosel de errante amor;
techo de vagabundos;
– toldo que fué una noche de los dos; –
de rumorosos nidos
alada floración;
¿dependerá tu suerte
de rudo leñador?
¿serás astilla inútil;
asta de gonfalón;
polvo para tizana,
de condimento, flor;
abono de sembrado;
pica de rebelión;
asiento de suplicio;
ó grada de Señor?
¿Qué contrastes el tiempo
á tu sér le marcó?
¿Serás altar, ó radio
de otra rueda de Ixión?
¿Para cuántos destinos
te hizo el germen ó Dios?
¿Qué misteriosa estrella
tus días alumbró?
A veces tiemblas como nervio humano
al sentir de los aires el furor,
ó pareces estar, quieto y sombrío,
en muda reflexión....
¿Qué signo añade tu redonda copa
al genio del Creador?
¿Es letra del espacio
tu esmeraldina O?
Vulgar como una vida;
¿no más que polvo dejará tu adiós?...

En mis horas de ensueño ó de fatiga,
hacia tu campo voy,
tienda de enamorados,
—toldo que fué una noche de los dos; –
filtro del agua de los cielos, sombra
del cansado andador....!

¡Laurel: á los poetas
se iguala tu misión!
¡Tu vida se asemeja
al laurel, trovador!
Sois ramos de corona,
ó trozos de carbón.
¡Símbolos de la Fama!
¡Símbolos del Dolor!
¡Lo Inmortal!
¡La Extinción!...

MANUEL S. PICHARDO.



Novela por J. Berr de Turique

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(Continúa)

—Se ve bien que nunca has amado.

Emmanuel esta vez se encogió de hombros.

—Tú eres el que no has amado nunca. No eres más que un enfermo. Y no un enfermo vulgar. No había yo visto nunca esto: el hombre que aplica al amor su mentalidad profesional. Este es un caso.

—Lo sé bien —dijo tristemente Ricardo. Y no llegarás á tratarme más duramente de lo que yo me trato á mí mismo. Pero ¿qué quieres? Desde el día en que entró la duda en mi espíritu.... es más fuerte que yo ... es indispensable que yo sepa.

Dió algunos pasos en la habitabión, y deteniéndose ante la chimenea, designó un sillón cerca de una mesita en la que se veía un bordado.

—Mira: esta mañana ella estaba allí en ese sitio trabajando en ese bordado, con la cabeza ligeramente inclinada hacia adelante. Sus cabellos, que en un movimiento maquinal acababa de levantar, le dejaban descubierta la frente. Y aquí, en este mueble (indicó una consola cerca de la ventana), se encontraba un martillo que el criado acababa de usar. Pues bien, mis ojos iban sin cesar de la frente al martillo. Me parecía que éste podía penetrar dentro de aquélla.

—Muy bien—dijo Emmanuel;—la muñeca.....acabarás por quebrarla y no encontrarás nada dentro.......

Siguió un largo silencio.

—Finalmente—preguntó Emmanuel—esos indicios, esas sospechas, ¿en qué consisten? Ha vuelto á ver á ese Máximo Tillier?

—Sí, en casa de su hermana, la señora Nerville, con quien ha reanudado las relaciones, sin decírmelo y sin decirlo á sus padres.

—¿Por qué no interrogarla francamente?

—Esto le dejará ver que me inquieto. Se atemorizará; no me hará sino una semiconfesión, prometiéndose mayor cuidado después; entonces la hendedura por la cual tal vez su secreto hubiera podido escapar, se cierre para siempre. Sin ese temor, ¿crees tú que hubiese yo vacilado en preguntarla francamente? ¿Es vida para mí la de continuar hablándole, escucharla con el mismo buen humor que antes; en fin, hacer el papel de esposo confiado?

La reflexión pareció justa á Emmanuel; así es que no trató de responder.

—Sí, dijo pasando inmediatamente á otra cosa; me parece que este viaje que quiere hacer contigo y con sus padres debería tranquilizarte. Si amara á ese hombre, se negaría á dejarlo.

—Justamente. Es tal vez porque lo ama demasiado. No se siente segura de sí misma y le huye.

Emmanuel, esta vez, casi se enfadó y trató de cortar la discusión.

—¡Oh! esta manía de buscar siempre lo peor.....

Ricardo le contuvo por uno de los botones de su jaquet.

—Veamos. Hace tres meses, el día en que viniste justamente á visitarnos en la calle de Messina, acababa de ver de nuevo á Máximo Tillier, de volver á verlo por la primera vez, y se rehusó enérgicamente á partir cuando yo se lo propuse ... ¿Por qué hoy, bruscamente, cuando nadie piensa ya en este viaje, quiere ella partir y partir inmediatamente?

—¿Y qué sé yo? Idea de mujer.

—Además, sus padres vacilaban en venir, y ella les ha instado mucho para que nos acompañen ¿por qué?

Emmanuel, á su vez, sentía su cabeza estallar al choque de todas estas preguntas.

—¡Ah! Renuncio á eso—dijo.

—Es, sin embargo, muy claro. Basta razonar un minuto. Pone á sus padres entre nosotros para evitar estar á solas conmigo y poder quedar más fácilmente sola con sus pensamientos.

Emmanuel repuso:

—Pues bien, sea, lo admito—dijo. Supongamos que ama á ese hombre á pesar suyo y le huye para no traicionarte. Al mismo tiempo, en la turbación en que se debate, experimenta la necesidad de abstraerse un poco, sin tenerte á todas horas delante. ¿Sabes que encuentro esto muy natural?

Ricardo, por un momento, pareció ceder á esa respuesta. Pero eso no duró mucho tiempo. Aun cuando pareció aceptar la tesis de su amigo, su incertidumbre de momento cambiaba de carácter, pero no dejaba de existir.

Replicó nerviosamente.

—Bueno, supongo que tu deducción sea exacta. Entonces habría que estar seguro de que ella quiere realmente ocultarlo, de que lo conseguirá, de que no sucumbirá al fin á pesar suyo.

Luego, en una actitud de indecible desaliento:

—¿Y si nada de esto fuera verdad? ¿Si yo me enloqueciera vanamente? ¿Si fuera á mí solo á quien ella amara? Esta incertidumbre, en que me encuentro, es horrible.

Duroc, casi sin fuerzas, se había dejado caer en un sillón. Grandes lágrimas corrían á lo largo de sus mejillas.

Su amigo, conmovido por el espectáculo de este dolor en un hombre habitualmente tan dueño de sí mismo, trataba de consolarlo.

—Vamos, viejo.... te lo ruego.... Te haces daño.

—No.... déjame.... déjame. Al contrario, esto me alivia.....

Se oyeron pasos en la pieza de junto. La señora Le Quesnel, ó Lucy tal vez, podrían entrar de un momento á otro.

—Cuidado. Alguien viene. Sigamos al jardín, ó más bien, vamos á dar una vuelta al campo.

—Sí. Tienes razón.

Ricardo se dejó llevar por su amigo.

Pasando ante la casa, vieron en una de las ventanas del primer piso á Lucy.

—¿Nos abandonan ustedes, señores? les preguntó.

Obligados á detenerse y á levantar la cara para contestar, Ricardo temió que notara su turbación. Así es que se puso la mano en los ojos, como visera, para resguardarse del sol.

—Emmanuel desearía desentumirse un poco las piernas, y como todavía falta mucho para que lleguen los invitados......

El prefecto añadió:

—Regresaremos, por lo demás, antes que ellos, de manera que no se retarde la partida.



—Entonces, buen paseo.

Los dos se alejaron. Lucy les siguió algún tiempo con la mirada, con la intuición de que iban á hablar de ella.

V

La señora Le Quesnel tenía toda una hora larga para prepararse antes de la llegada de los invitados dominicales, y aprovechó de ello para ir hasta la aldea vecina. Tenía que llevar personalmente un auxilio á cierta buena mujer que estaba enferma, y temía que, si no lo hacía inmediatamente, lo olvidaría después en la agitación de los últimos preparativos del viaje. El señor Le Quesnel había ido al campo con el jardinero, á fin de examinar el funcionamiento de un nuevo motor destinado á dar agua á la propiedad.

Lucy acababa de bajar al salón y experimentó una real satisfacción al sentirse sola, y sus pensamientos tomaron desde luego el camino que no abandonaban ya.

Por fin, dos días sólo la separaban del momento en que se sentiría libre de toda angustia inmediata. Pero en esos dos días sabía que los sucesos podían producirse.

La carta que había escrito á Máximo para calmarle y hacerle tener paciencia, ¿había tenido el resultado que esperaba? ¿Qué pensaba? ¿Se habría resuelto á esperar con toda resignación la hora retardada de la visita prometida, ó bien habría adivinado alguna estratagema?.... En ese caso, había que temerlo todo de su exaltado furor.

Sin embargo, por pesimista que se hubiese vuelto Lucy, no podía creer en esta última eventualidad. ¿Cómo había podido Máximo sospechar de ese viaje proyectado? Ninguna confidencia, ninguna indiscreción parecía posible en efecto, puesto que las dos familias no tenían ya relación entre sí; así es que, casi tranquilizada la joven, que había permanecido en un sillón, se levantó para tomar un libro de la biblioteca.

—Sí. Creo que estoy salvada ahora—murmuró.

En ese momento preciso se encontraba ante el espejo de la chimenea. Le pareció que sus cabellos estaban rebeldes, y se aprestaba á arreglarlos, cuando, detrás de su propia imagen, al otro extremo de la pieza, surgió de repente un rostro de hombre.

—Sueño—dijo ella.

En efecto, debía creer que soñaba, puesto que era á Máximo á quien veía allí, entrando, como en otro tiempo, por la reja, en el mismo traje de automovilista....

Maquinalmente, para separar esta visión, cerró los ojos durante un segundo.

Cuando los volvió á abrir ya no era posible dudar.

Se volvió y lanzó un grito.

—¡Máximo! Usted.

—Sí, yo. Hace una hora que acecho en el camino con la esperanza de una ocasión favorable para permitirme hablarle aunque no fuera más que un segundo. Al fin, vi á su mamá dirigirse hacia la aldea, y un momento después su esposo salió con el señor Leroy hacia la estación. Interrogué á la jardinera y me dijo que el padre de usted había salido. Entonces, aproveché ...

Lucy, á la idea de que Ricardo pudiera presentarse de un momento á otro, se sintió desfallecer.

Con las manos juntas, suplicó:

—Se lo ruego, Máximo, se lo ruego, márchese. Es una locura. Piense usted. ¿Si alguno le viera aquí? ....

Pero esta perspectiva no parecía asustar en lo absoluto al joven.

—Y aun cuando se me viera, mi visita puede explicarse después de todo. Pasé por casualidad por este sitio y vine á presentar mis respetos á los padres de usted y á usted misma.

—No, nada puede motivar su presencia en esta casa. Se lo ruego, márchese, márchese inmediatamente.

Era de creer que Máximo no habría hecho este viaje para regresar tan pronto sin decir á Lucy lo que pensaba, cualquiera cosa que pudiera suceder.

—Entonces—dijo con vehemencia aproximándose á ella —después de haberme habituado á su presencia constante, después de haberme prometido......

En ese momento entraba Pedro, llevando una mesa de bridge.

Cambiando inmediatamente de tono, y con una política enteramente ceremoniosa, Máximo añadió:

—Sí, como le decía á usted, señora, á causa del estado de salud siempre tan precario á mi mamá, á quien le ordenaron que fuese á tomar una temporada de baños, nos resolvimos á vender la propiedad de Rozoy, donde pasamos tantos veranos agradables. Y, á fe mía, hoy con tan hermoso tiempo, dirigí casi maquinalmente mi coche por este lado. Lo cual me ha permitido, al pasar, venir á presentar mis homenajes á los padres de usted. Tendrá usted la bondad de decirles, no es verdad, si no tengo la fortuna de encontrarles, cuanto......

Pedro salió.

Entonces Máximo se detuvo bruscamente para volver á reanudar con vehemencia la frase interrumpida.

—Entonces, después de haberme prometido ir á verme, usted proyecta...... ¡Oh! es indigno de usted.

—¿Proyecto qué? preguntó Lucy dispuesta á mentir si era necesario.

—Las razones que me daba para retardar la cita que yo le pedía, eran difíciles de admitir. Su carta era la de una mujer que, no atreviéndose á romper francamente, contemporiza y trata de ganar tiempo. Inmediatamente me vino la idea de que usted pensaba huir. Desde entonces me era fácil tomar informes. Un hombre, en la situación de su esposo, está obligado á prevenir á ciertas personas cuando se ausenta por algún tiempo. En los tribunales y en su domicilio, los conserjes habían recibido orden de no transmitirle su correspondencia á Dammartin á partir del lunes, y conservarla hasta nuevas instrucciones. Era claro, partiría usted el martes. ¿Para dónde? Lo ignoro. Pero qué importa. Usted partía.

Lucy no pudo más que bajar la cabeza en señal de asentimiento.

—¿Y cree usted que yo voy á consentir en perderla?

—Pero usted debe darse cuenta, tanto como yo, Máximo, de que nuestras entrevistas son imposibles ahora. Habíamos hecho un pacto leal. ¿Por qué intenta usted romperlo?

Máximo, con toda sinceridad, quiso defenderse de este reproche.

—Vamos, Lucy, usted sabe bien que nada busqué, que nada le pedí. Cuando nos encontramos á solas por primera vez, gracias á una estratagema muy inocente y muy perdonable por mi parte, ¿acaso traté de forzar su voluntad, siquiera traté de tocarle un cabello sin su consentimiento? La turbación de usted, en aquel momento, no venía de mi presencia, sino de su propia debilidad. En fin, usted sabía que trataba de defenderse más contra usted misma que contra mí; y usted habría sucumbido si yo no la hubiera amado con tanta pureza, para no desear su amor sino con su consentimiento reflexivo.

Lucy, oprimida, permanecía silenciosa, inmóvil, apoyada en el respaldo del sillón.

Máximo, adelantándose hacia ella, tomó nuevamente esa mano, y con infinita dulzura en la voz, le dijo:

—¿Me ama usted, Lucy?

Ella no tuvo fuerza, ni siquiera por un simple gesto, de negarlo.

(Continuará)

SAN LUIS POTOSI



SR. ING. D. JOSÉ M. ESPINOSA Y CUEVAS

Gobernador del Estado de San Luis Potosí

Con el propósito de hacer conocer, no sólo en el país, sino también en el extranjero, á la entidad federativa de este nombre, hoy que ha entrado en una era de real y positivo progreso, debido al noble esfuerzo de un hombre que es todo entusiasmo por la cultura y un modelo acabado de honradez, nos hemos propuesto esta monografía, que contiene datos exactos y recientes de todo lo que constituye el valor material de esta región de la República, así como la importancia de su marcha administrativa y política, por cuanto ésta interesa al desarrollo de toda empresa y al bienestar de los habitantes de San Luis.

Y como para proceder con método necesitamos definir bien los puntos que hemos creído conveniente tratar, tocaremos, en primer término, lo que á San Luis concierne en cuanto á los elementos de vida con que cuenta.

El Estado de San Luis Potosí posee inmensas riquezas minerales; casi no hay pueblo de su territorio que no las contenga: el oro y la plata, el cobre, el fierro y el plomo, el antimonio y el azufre, el carbón de piedra y el petróleo, abundan en sus minas en fabulosa cantidad. ¿Cómo es que semejantes riquezas han permanecido inexplotadas ó cuando más explotadas en una esfera demasiado reducida?—La razón es obvia. Las primeras explotaciones fueron hechas por los aventureros españoles que, sobrados de audacia, pero faltos enteramente de recursos, apenas adivinaron los tesoros que guardaban las montañas en su seno. Sólo la corona de España, representada por los virreyes, podía, con mayores elementos, explotar los ricos yacimientos de algunos minerales; prueba de esto fueron los muchos millones que del mineral del cerro de San Pedro se estuvieron enviando por largos años en las galeras de España. Los españoles radicados en México no eran para grandes empresas; su espíritu batallador no se encaminó por esta senda, y si bien es cierto que las minas dieron á muchos las riquezas que poseyeron y que después legaron á sus descendientes, también lo es que esto se verificó en cuanto las minas no presentaron obstáculo alguno para su explotación. Establecido el gobierno de la colonia, los trabajos mineros tuvieron cierta reglamentación; pero el poder constituído entonces no era para concesiones que abrieran amplio camino á una explotación de resultados. Al gobierno colonial sucedió el gobierno lleno de alternativas y peripecias de nuestra niñez política, y las revoluciones fueron la ocupación ordinaria de nuestra vida. Hay que hacer justicia á los hombres y á los tiempos: hasta que el Sr. Gral. Díaz subió al poder, la vida industrial, agrícola, comercial de México pudo tener punto de reposo. El Gral. Díaz destruyó las causas de la revolución, se rodeó de hombres de trabajo y el país enderezó sus pasos por diferente camino. A San Luis le tocó la parte que le correspondía en la evolución de la República; sus riquezas minerales apenas removidas quedaron ocultas á las miradas del trabajo; pero los gobiernos de la nueva era fueron creando franquicias á la explotación, y el pico y el barreno empezaron á desgranar las rocas del Potosí. Al llegar al gobierno del Estado un hombre de las aspiraciones y de las tendencias del señor Espinosa y Cuevas, el campo debería mostrarse abierto al capital y hoy es cuando ha comenzado á moverse el espíri-



ESCUELA MODELO

* * *

Natural es que concesiones de esta naturaleza hayan hecho afluir el capital hacia el Estado, y el resultado de ello ha sido la creación y formación de poderosas compañías para explotar los casi inagotables recursos de la región. Existen actualmente en San Luis Potosí ciento veintitrés compañías que explotan recursos naturales del Estado con capitales mayores de cincuenta mil pesos y muchas más con capitales inferiores al citado. Seguramente que estos datos son altamente significativos como expresión del movimiento industrial despertado por las sabias disposiciones del gobierno del señor Espinosa y Cuevas.

Hasta aquí puede verse sólo en parte la labor del actual gobierno de San Luis. Si ha protegido el establecimiento de toda empresa; si ha hecho concesiones extraordinarias para favorecer el desarrollo económico del Estado, también ha hecho, con los fondos del mismo, aquellas obras que son de necesidad urgente y que dan lustre á la ciudad potosina y á cada uno de los demás pueblos en donde se han implantado.

tu minero con grandes alientos que mucho vendrán á significar en el porvenir.

Si en minería es bastante rico el Estado de San Luis, en agricultura ofrece también ancho campo al trabajo de cualquier clase de empresas. Sus tierras son pobres en muchas regiones y, sin embargo, compensan en el estado que guardan los afanes del agricultor. Si un buen sistema de irrigación y de abonos se introduce en esas tierras, el porvenir de San Luis estaría completamente asegurado. Allá tienden los trabajos de su gobierno. La pobreza de las tierras mencionadas contrasta con la fecundidad de la mayor parte del Estado. Los partidos de Cerritos, Rioverde, Ciudad del Maíz é Hidalgo son productivos de maíz en grande escala, y en la rica Huasteca potosina se pueden levantar hasta tres cosechas en el año. La variedad de climas, de alturas y de regiones montañosas produce, sin duda, una variedad en los productos vegetales. De aquí depende que, mientras en unos partidos se tienen los cereales y frutos de los climas templados, en otros se tengan las maderas preciosas, plantas y frutas de la tierra caliente en una cantidad maravillosa. El suelo de San Luis se presta, pues, para toda clase de cultivos; falta sólo el capital y la empresa inteligente, y el gobierno la ha llamado con sus halagadora franquicias y concesiones. Hace todavía poco tiempo el gobierno del Estado publicó un decreto de la legislatura local, en el que exime del pago de derechos á todos los capitales que se empleen para crear industrias en todo el territorio de San Luis, en el período de cinco años, á contar desde la fecha del decreto. Las exenciones están en relación con la importancia del capital empleado y son de uno á quince años. Por el mismo decreto se exime del pago de derechos á los capitales que se empleen para la siembra y explotación de algodón, ramié, henequén, cáñamo, lino y añil; las exenciones se rigen, en este caso, por las mismas reglas que en el anterior. Quedan comprendidas en el mencionado decreto todas las obras que se hagan en favor de la irrigación, como construcción de presas, pozos, canales y demás trabajos que sirvan para la captación ó conducción del agua para usos agrícolas. Finalmente, el mismo decreto autoriza al Ejecutivo para ampliar el período de la exención hasta veinte años y aplicarlo en favor de industrias que no estén especificadas y que lo merezcan á juicio del mismo Ejecutivo.

Prolijo en demasía sería citar las obras realizadas en dos años de administración; son numerosas y sólo mencionaremos las principales:

La terminación de la gran penitenciaría del Estado, obra de muchísimo costo y de incalculable duración.

La construcción de la primera escuela modelo en San Luis, conforme á un proyecto bien meditado; su dotación material y la creación del personal que la atiende.

La transformación de la alameda ó paseo de la Constitución con dotación de numerosos árboles y plantas de adorno, fuentes de fierro y otros objetos de ornato, hermosos lagos, preciosos surtidores, bombas movidas por fuerza eléctrica, numerosos focos de luz de arco y bancas de fierro en el espacioso paseo.

La rica pavimentación de la ciudad, que alcanza ya una grandísima extensión, con adoquín de granito cuidadosamente labrado y losas de cemento de primorosos dibujos.

La conversión que se hace en estos momentos de los antiguos jardines en parques de estilo extranjero, es digna del embellecimiento de una capital como la que nos ocupa. Para dichos jardines se ha contratado ya una respetable suma de árboles, arbustos y plantas finas, que llegarán muy en breve á la hermosa capital.

La pavimentación de la plaza principal con mosaico fi-

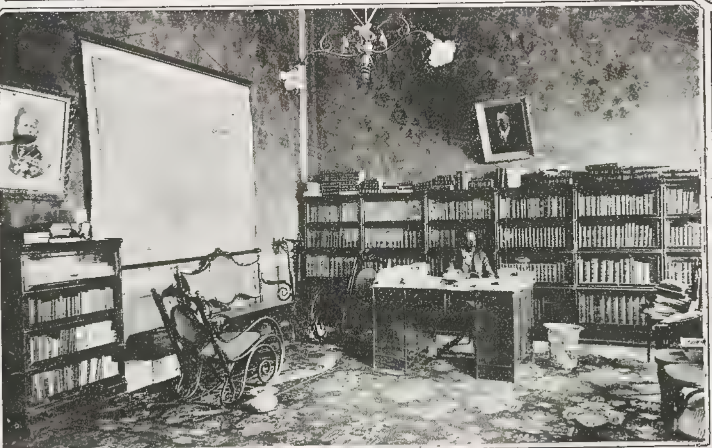


TEATRO DE LA PAZ









PALACIO FEDERAL
MUSEO DEL INSTITUTO CIENTÍFICO

LABORATORIO QUÍMICO DE LA INSPECCIÓN DE SALUBRIDAD
DIRECCIÓN DEL INSTITUTO CIENTÍFICO

pesos han recibido los municipios como subsidios del Estado.

***

Tras del aseguramiento de las rentas, el señor Espinosa y Cuevas consagróse á la reorganización del ramo de la instrucción pública, en tan amplia escala, como era natural esperarlo de un hombre cuya vida de estudio le ha hecho adquirir naturalmente las ideas altruistas que se despiertan en todo espíritu verdaderamente culto. Comenzó sus cuidados por la instrucción primaria.

Había entrado apenas al gobierno el señor Espinosa y Cuevas, cuando levantó la escuela modelo de San Luis, una de las primeras de la República y, no obstante que obras de esta naturaleza demandan erogaciones cuantiosas, se hacían, al mismo tiempo, importantes reformas á otras muchas escuelas, levantándose otras nuevas en los partidos y proveyéndose todas de material escolar, con tal liberalidad, que creemos fundadamente que en pocos Estados se han de gastar las sumas que en San Luis en libros y útiles escolares.



Lago artificial en el paseo de la Constitución

nísimo á varios colores, lo que le da al citado lugar un elegantísimo efecto.

La creación de nuevas escuelas.

La compra de cerca de treinta mil pesos, en dos años, de material escolar.

La dotación de mobiliario de numerosas oficinas, etc., etc.

Y como los recursos con que cuentan los municipios no son muy sobrados, el gobierno los ayuda con fuertes cantidades para las atenciones de sus presupuestos. En el mismo período de dos años á que nos vinimos refiriendo, no es exagerado afirmar que más de doscientos mil



Salón de fiestas del casino de la «Sociedad Potosina»



Sala de recepciones del Palacio de Gobierno

Para la perfecta marcha de la instrucción primaria y secundaria, era de absoluta necesidad completar la legislación escolar, descuidada en administraciones anteriores por circunstancias que desconocemos. Con tal propósito se formaron y sancionaron los programas escolares para las escuelas oficiales y se decretó la ley de instrucción superior, cuya implantación ha ocasionado mayores gastos con la creación de nuevas cátedras y la dotación de las mismas en el instituto.

La escuela industrial militar ha sido objeto de preferentes atenciones por parte del Ejecutivo del Estado. Desde que el señor Espinosa y Cuevas conoció este plantel, antes de ser



Calle principal de la Alameda

en todos sentidos, el beneficio de su pueblo.

***

Otro ramo, al que ha dedicado especial atención el gobierno de San Luis, es el de salubridad pública; en la ciudad capital del Estado existe una oficina de salubridad con el nombre de Dirección General, á cuyo frente se halla el doctor Soberón y que cuenta con un personal docente y laborioso.

Tiene la Dirección General, como oficinas anexas, la sección de vacuna antivariólica, la sección de bebidas y comestibles, el gabinete antirrábico, la sección de desinfección, la sección de sanidad y la inspección de rastros y mercados. Cada uno de estos departamentos se halla á cargo de personas idóneas y presta eminentes servicios á la salubridad.

gobernador, le despertó simpatías que mucho le han favorecido ahora, ya que no sólo ha llevado ahí el distinguido gobernante su apoyo oficial, sino también su auxilio personal, hasta un grado que es verdaderamente simpático. El señor Espinosa y Cuevas se ha constituido maestro en algunos talleres, pues él personalmente ha enseñado muchos procedimientos de fotografía, fotograbado, fototipía y fotografía en colores al encargado del expresado taller. Y no sólo ha enseñado el señor Espinosa, sino que ha regalado á la escuela valiosas máquinas y aparatos de su propiedad.

Conociendo el régimen interior de este plantel y el carácter que debe revestir para enseñar las artes y los oficios más útiles y dar instrucción y educación cívica á los alumnos, ha acordado el señor Espinosa darle una nueva organización y establecerlo en el hermoso edificio destinado á exposiciones que se ha adquirido con tal fin. Próximamente se verá instalada la escuela industrial militar en aquel edificio y, obedeciendo á un nuevo plan de estudios, será una de las primeras de la República. Ante la gran dedicación demostrada por el señor Espinosa y Cuevas por este plantel, no es de extrañar la iniciativa de varios potosinos dirigida á que se dé á la escuela, una vez que esté en su nuevo edificio, el nombre de escuela industrial «José Espinosa y Cuevas», en lugar del que tiene actualmente.

Grande y trascendente resalta la labor del gobierno en todo lo que hemos reseñado hasta aquí. Pero hay otro detalle más, hay otro dato que caracteriza, no sólo al gobernante modelo, sino al sociólogo que, conociendo las llagas sociales, las pone el remedio único que puede curarlas. El señor Espinosa y Cuevas ha dado un paso de trascendencia incalculable: acaba de introducir la enseñanza antialcohólica en las escuelas primarias, primero que en ningún otro Estado de la confederación. Este sólo hecho habla más alto que todo lo que pudiéramos decir del gran ciudadano cuya vida está consagrada á buscar,



Panorama de San Luis



Fachada de la iglesia del Carmen

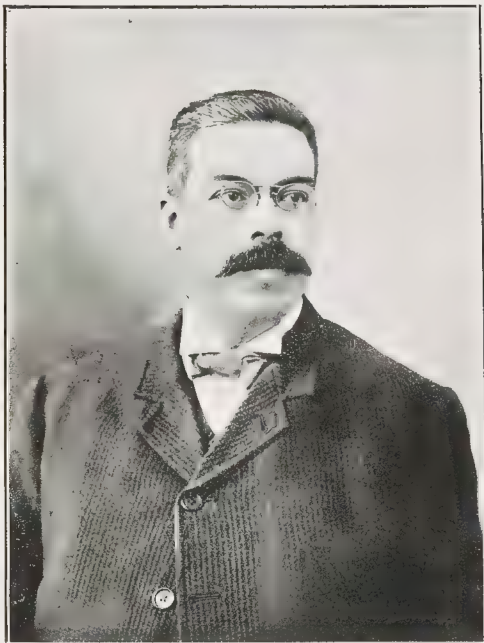
Tenemos á la vista un cuadro comparativo de la salubridad en las ciudades de México y San Luis Potosí, formado por el secretario de la Dirección General y encargado del departamento de bebidas y comestibles, profesor Alberto Coéllar, en el que, con datos tomados de las estadísticas oficiales, se prueba que la medida de salubridad pública es en San Luis muy superior á la de la capital de la República.

En todas las administraciones hay un dato que revela, de una manera muy particular, el tino del jefe de ellas, y es la clase de hombres de que se ha rodeado, pues es seguro que, no pudiendo disfrutar el hombre del dón de la ubicuidad, debe delegar las funciones que materialmente no puede ejercer en favor de personas idóneas, y la selección de éstas es una de las mejores muestras de tino que puede dar un gobernante.



LIC. FRANCISCO NOYOLA
Secretario de Gobierno

Los principales puestos de la administración están encargados á las siguientes personas: secretaría del Despacho, licenciado Francisco Noyola; presidencia del ayuntamiento de la capital, profesor don Rafael Rodríguez; administración general de rentas del Estado, don Agustín de la Vega; secretaría particular del gobernador, don Marcelino Zamarrón, y procuraduría fiscal del Estado, licenciado



SR. D. AGUSTIN DE LA VEGA
Administrador de Rentas del Estado

Adolfo Margain, quienes ofrecen á nuestra consideración las cualidades de que hablaremos en seguida.

El señor licenciado don Francisco A. Noyola, abogado distinguido, que ha servido importantes puestos en el ramo de justicia, está ligado el señor gobernador por una estrecha amistad, que data desde el colegio; y comprendiendo y estimando en todo su valor las miras de aquel funcionario, pone cuanto está de su parte para secundarle en ellas, obrando en la órbita de sus facultades como secretario del despacho, con toda la actividad y buen juicio que le son peculiares.

Es otra persona distinguida en la actual administración de San Luis el señor profesor don Rafael Rodríguez, que ha aportado á ese importante Estado todo el caudal de actividad, laboriosidad y honradez que le caracterizan. El señor Rodríguez es actualmente presidente del ayuntamiento y viene figurando en ese importante cuerpo desde hace algunos años; en él ha sabido ponerse á la altura de su papel, y nunca, en ninguna circunstancia, ha pospuesto á consideraciones de ninguna clase los intereses del municipio. Posee el señor don Rafael Rodríguez un buen conocimiento de los negocios públicos y es, en el manejo de los particulares, un magnífico administrador, pues conocida es su reputación y crédito en el importante giro que lleva su nombre.



PROF. RAFAEL RODRIGUEZ
Presidente del Ayuntamiento de la Capital

El señor don Agustín de la Vega es el administrador principal de rentas del Estado. Antes de ocupar este puesto, ocupó el de interventor en aquella oficina al lado del inteligente economista ingeniero don Luis G. Cuevas.

El señor ingeniero don Luis G. Cuevas tuvo que separarse accidentalmente y por muchas ocasiones de su cargo; en estas veces el señor de la Vega le sustituyó y en ninguna manera sufrió perjuicio alguno la administración, dada la pericia y profundo conocimiento que de ella había alcanzado el señor de la Vega; nada más natural, pues, que este señor quedara al frente de aquella oficina á la separación del señor Cuevas por un acto verdaderamente delicado, así de él mismo como del señor gobernador.

En la secretaría particular del señor Espinosa y Cuevas se halla el señor don Marcelino López Zamarrón. Fué secretario particular del señor general Diez Gutiérrez, quien le distinguió notablemente con su aprecio y confianza; después, á la muerte del señor general, el señor gobernador



SR. D. MARCELINO L. ZAMARRON
Secretario Particular del Gobernador



LIC. ADOLFO MARGAIN
Procurador de Justicia del Estado

Escontría le juzgó merecedor de continuar en su puesto; continuó, pues, el señor Zamarrón en la secretaría particular al lado del señor Escontría, y al subir al poder el señor Espinosa y Cuevas, estimó conveniente continuar con el mismo secretario.

El señor licenciado don Adolfo Margain, actual procurador fiscal del Estado, es un abogado de muy limpios é ilustres antecedentes en su carrera.

Nació en el Estado de Nuevo León, pero hizo su carrera en San Luis Potosí al lado de las personas que ocupan actualmente los más prominentes puestos en la administración pública, en la que él ha desempeñado importantes cargos.

Obtenido su título de abogado, después de brillantes estudios, era aún muy joven cuando se hizo acreedor al de juez, cargo que desempeñó con una serenidad y una rectitud poco propias de su edad; fué después defensor de oficio de los tribunales del Estado, y su triunfo en la barra de la defensa, así como en sus demás puestos públicos, le llevaron al de procurador, el que desempeñaba con gran acierto y discreción.

***

Con lo anterior podríamos dar por terminada nuestra labor en lo que se refiere á los trabajos llevados á cabo por el señor Espinosa y Cuevas en el gobierno de San Luis Potosí, pues aun cuando sólo hayamos hecho mención de parte de ellos, son bastantes para dar cuenta á nuestros lectores de la habilidad gubernativa del apto gobernante; pero antes de terminar queremos unir las manifestaciones de nuestro aprecio á las muchas que todo el Estado le ha ofrecido con motivo de su día onomástico, y esta nota informativa nos parece el mejor presente que con ese motivo se le puede hacer.

***

Terminada la reseña administrativa que tan alta idea da de San Luis y de su gobernante, volveremos los ojos hacia la sociedad potosina, otra de las muestras del adelanto de la entidad, sociedad que siempre ha tenido fama de distinguida y correcta. Parte principal de esta sociedad forman las damas y á ellas nos referiremos especialmente; figuran en primer término, entre ellas, la señora doña Carmen Grande de Espinosa y Cuevas, esposa del señor gobernador, quien, en unión de las señoras doña Guadalupe de la Vega de Rodríguez, Mercedes Espinosa de Ceballos y otras varias no menos distinguidas, forman una especie de constelación de estrellas de primera magnitud en el cielo de la caridad potosina; no hay obra en la que se trate de aliviar á los desgraciados en la que no figuren sus nombres, los que se oyen en boca de todos los menesterosos seguidos de loa y alabanza.

Otro nombre de dama que también es acreedor á elogios por sus actos caritativos y por sus acrisoladas virtudes, es la señora Altagracia D. de O'farril, perteneciente á una de las principales familias de San Luis. Es miembro de varias instituciones de beneficencia y personalmente lleva á cabo grandes actos de caridad; esto, unido á su carácter dulce y apacible, la hace muy querida y estimada en la buena sociedad.

Alrededor de estas dignas matronas, que forman el núcleo del cielo social de San Luis, se reúne un grupo de hermosas y agraciadas señoritas que siguen el ejemplo de virtudes de las damas citadas. Dedicamos en este número una plana especial á ellas, que forman la parte poética de la vida, y á cuya existencia debe el hombre de negocios la existencia de verdaderos oasis, donde descansa de la pesada tarea de la vida de actividad y movimiento que exige nuestra época.



La Negociación Minera "Santa María de la Paz y Anexas," en Matehuala, S. A.

Al ocuparnos del floreciente Estado de San Luis Potosí y de sus recursos naturales, no podemos dejar de tratar, de una manera especial, el ramo de minería, uno de los que han sido, durante muchos años, fuente muy principal de su riqueza. La historia de las épocas bonancibles de esa entidad se halla ligada estrechamente con las épocas de bonanza en sus minas, y si bien es cierto que cuenta el Estado con otras fuentes de riqueza, las minas figuran, por mucho, en primer lugar.

Al volver la vista hacia la minería potosina, resalta en un lugar preferente el nombre de la negociación Santa María de la Paz y Anexas, en Matehuala, acerca de la cual tenemos los datos más lisonjeros, los que acusan una bonanza desusada hasta ahora.

El día 21 de Enero último, el presidente del consejo de administración, señor don Pedro Barrenechea, presentó á los accionistas de la negociación un informe que muestra, de una manera clara, el estado de la negociación, y del que extractamos los siguientes párrafos:

«Cumplir con el deber que me imponen los estatutos en circunstancias como las presentes, me causa verdadero placer; pues tengo que deciros que nuestra negociación, en los últimos meses del año pasado de 1908, ha tenido un auge jamás visto.

«Efectivamente, señores accionistas, la riqueza últimamente descubierta supera en mucho á todas las anteriores bonanzas disfrutadas; las vetas cortadas á grandes profundidades nos dan ricos y abundantes frutos, que nos hacen presumir una era de abundancia y prosperidad para el futuro de nuestra negociación, si consideramos que los frutos tan ricos que ahora disfrutamos no han sido encontrados en una sola parte de nuestras pertenencias, sino que vienen de varios puntos, varias vetas á profundidades distintas; esto, como antes digo, nos demuestra que el porvenir de este tan importante negocio podemos considerarlo asegurado, pues aun cuando alguna de las lentas bonancibles se concluyera, muchas otras tendremos para disfrutar; además, siguiendo el sistema que tenemos por norma, de siempre llevar con gran actividad las obras de investigación, tendremos tiempo de descubrir nuevos frutos en el privilegiado fundo que poseemos.

«Los departamentos de nuestras minas han sido mejorados de una manera bien importante; en el del Pilar se han hecho reparaciones en el tiro, los patios y la maquinaria; en el de San Ignacio se ha colocado un malacate de mayor potencia, y se acaba de instalar una gran bomba eléctrica que hará superabundantemente el desagüe de todas las minas; en el de San Juan se ha reparado el gran malacate de vapor que ahí instalamos hace algunos años; se ha atendido, en fin, en lo general, á la conservación de la maquinaria, los edificios y todo lo que hay bajo nuestro cuidado».

. . . .

«La abundancia de fondos y la idea de cumplir estrictamente con lo convenido por nuestros estatutos, hizo que el consejo de administración decretara tres dividendos para este mes; y á pesar de un reparto de dinero de tanta importancia no agotamos el exceso que hay en el fondo de reserva; pues, como veréis en la cuenta de productos y gastos, hay una existencia disponible de trescientos ochenta mil pesos, aparte de los cien mil que constituyen el fondo de reserva: esta situación tan halagadora hace presumir que los dividendos están asegurados por todo el presente año».

Para dar á nuestros lectores idea exacta del estado de la negociación y probar que el dicho del señor presidente es exacto y no tiene nada de exagerado, publicamos en seguida la cuenta de productos y gastos correspondiente al año próximo pasado, presentada por el tesorero de la negociación y debidamente autorizada por la junta directiva de la misma.

Cuenta de metales		$ 1.549,809.79
Rescate		388,492.49
Explotación del ferrocarril		15,586.47
Explotación de la minas	$ 641.328.02	
Rescate	444 665.28	
Hacienda de beneficio	2,544.35	
Fletes, timbres y contribuciones	45.847 91	
Gastos generales	16,829.06	
Negociación	177,685.46	
Para igualar	$ 624,988.67	
Sumas, S. E. ú O.	$ 1.953,888.75	$ 1.953,888,75

Negociación. Su valor el 31 de Diciembre de 1907				$ 947,472.32
Capital social. Su valor				240,000.00
Utilidad en el año				624,988.67
Capital por exhibir. Su valor			$ 216,000.00	
Dividendos			415,680.00	
Hacienda de beneficio. Su valor		$ 110 159.89		
Obras materiales. Su valor		100,383.30		
Mina «Santa Fe». Su valor		83,967.55		
Bestias. Su valor		344 16		
Ferrocarril. Su valor		51,707.20		
Utiles y enseres. Su valor		63,258.47		
Almacén. Su valor		154.666.00		
Maquinaria. Su valor		235,884.21	800,370.78	
EXISTENCIAS				
Caja. Existencia en efectivo	$ 6,040.61			
Banco de San Luis Potosí	238,297.55			
Banco mexicano de comercio é industria	35,223.61			
H. Scherer y compañía	8.515 00			
American Smelting and Refining Co.	170,615.07			
Dirección	23,966.62	482,658.46		
MENOS:				
Fondo de reserva	100,000.00			
Accionistas. Cuenta depósito. Valor cupones pendientes de pago	2,248.25	102,248,25	380,410.21	
Sumas, S. E. ú O.			$ 1,812,460.99	$ 1,812,460.99

BELLEZAS POTOSINAS



SRITA. LEONOR UNNA, SRA. ALTAGRACIA DOSAL DE O'FARRILSRITAS. JESÚS Y LUPE DEL, HOYO Y LUPE VILLALBA

MI ULTIMA VOLUNTAD

Mi querida mujer:

Son las cinco de la tarde. Dentro de un momento, asombrando á todo el mundo, se divulgará la noticia de mi derrumbamiento. Sí; yo, el especulador más audaz y el más prudente de la finanza; yo, el clásico banquero, acabo de caer en la Bolsa, como el más vulgar de los agiotistas. Allá, sobre mi escritorio, reluce el tradicional revólver, y ahora, cuando tú entres, me encontrarás extendido en mi sillón, la cabeza tumbada y los brazos colgando.

Este fin melodramático parecerá muy cursi...... Pero tú, mujer mía; tú, que durante tantos años has deslumbrado á París con mi lujo y tu hermosura; tú, que de la noche á la mañana te encontrarás en la miseria; tú, es menester, es necesario que lo sepas...... No, yo no cedo á un acceso de desesperación, ni de fiebre; por lo contrario, al suicidarme en vísperas de la bancarrota, cumplo mi voluntad y un deber. Aprende, pues, en el último momento, el secreto de una vida que estaba tan cerca de la tuya. Acaso entonces, después de haber leído esta carta, podrás apreciar en algo la extrema dulzura que yo siento al escribirla.

Acuérdate—pero ¿podrás recordarlo después de tanto tiempo?—acuérdate cuánto te he amado desde el primer día que te vi. En este mundo, que tú debías conquistar, dabas el priner paso, de bracete con el trágico Levantino, tu padre, quien, contando con tu belleza, iba en pos de la fortuna. Sobre las terrazas de Monte Carlo, entre aquella confusión de ricos, criatura magnífica é indefinida, criolla ó morisca, israelita tal vez, lo que lucías en esos paseos, con el esplendor de tus diez y seis años, era algo de todas las razas amorosas, mezcladas en tu sangre, y había algo de las modas de todo el mundo en tus trajes. ¡Ay! el instinto que desea y en nosotros se exalta, es el alma de nuestros antepasados, la herencia obscura de las pasiones en las cuales hemos nacido. Tú, con tu pesada cabellera ondulada y negra, con esos ojos penetrantes y suaves; con tu indolencia, y ante todo, con tus gestos de misteriosa y estudiada desidia, despertabas en mí no sé que turbación hereditaria, qué emoción frenética y sagrada. Cuando estuvimos casados, el hábito colmó la medida de mi locura. ¡Oh, nuestros primeros años! ¿Te acuerdas?...... Cada día me enamoraban más tu cuerpo divino y esa gracia de amor y complacencia particular á las mujeres de tu nacimiento modeladas sobre un éxodo eterno de los deseos del mundo.

Orgulloso de ataviarte, de hacerte lucir, de enriquecerte, de convertiste en el más esplendoroso y deseado ídolo llegué á conocer una dicha sobrenatural; tan grande era mi delirio, mi ofuscación, mi vanidad; y tan grande, asimismo, era mi amor, todo el amor terrible y fúnebre del antiguo testamento......

Pero todo esto lo sabías desde hacía tiempo. He aquí lo que te haré saber hoy.

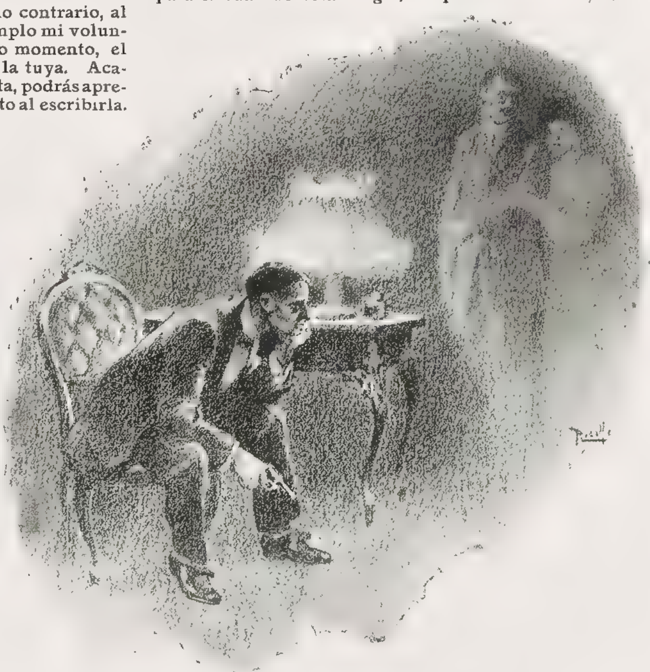
El verano pasado vivimos en aquel antiguo castillo de la Normandía, que yo había adquirido para ti. Una tarde pensando en ti (la noche estaba por llegar), fumaba un cigarro completamente solo, en el parque iluminado por la luna. Eran mis vacaciones de hombre de negocios, y, por ti, trataba de dilatar el ánimo mio en la poesía de mis hermosos árboles, bañados de luna, blanca como la inmortalidad. Sentíame poseído de un deseo eterno, de un amor que jamás se acabaría, no envejecería, no quedaría nunca satisfecho. Creía descubrir las estrellas del cielo, las emociones de la vida apacible entre las frescas ramas y el susurro lejano de las fuentes. Caminaba como ebrio, cuando, de súbito, delante de mí, al doblar una alameda...... ¿Lo sabes? ¿Tus recuerdos también, los recuerdos tuyos se han avivado y siguen á los míos?..... El hombre que, en ese momento, posaba sus labios sobre tus hombros...... ¡Oh, cuán pálidas eran tus carnes y luminosas bajo los rayos de la luna!

Dime: ¿á ese hombre no le has olvidado? ¿Ese beso lo sientes aún en tu hombro? ¿Aquella encantadora noche la ves relucir todavía en tu memoria?......

Escucha:

Cuando os vi lancé un grito, que era tan parecido al de un animal, que vosotros ni siquiera lo advertisteis, y yo me escurrí...... Lo que en aquel entonces pasaba en mis adentros, nunca lo he sabido. Algunas veces creo que los golpes más feroces no nos alcanzan. ¡Matar á mi rival, ó á ti, ó á ambos juntos; arrojarte, amenazarte y perdonarte! Entreveía todas esas vulgares extravagancias de la pasión y del amor propio; pero las rechazaba. Y pronto, habiendo conocido los extremos del celo y de la rabia, comprendí que mi única desesperación era no ser más tuyo.

Tantas luchas y dolores han agotado mi vida sin hartar mi ánimo, y, además, he aquí, mi amor, que ya tienes cuarenta años. Tu cabello es gris bajo la tintura; tus facciones ajadas debajo del afeite. Has tenido la deslumbradora juventud y el rápido decaimiento de las orientales, tus hermanas lejanas. Somos un viejo matrimonio razonable, para el cual debiera llegar, después de la fiebre, la indul



gencia y el perdón...... Y bien, no, querida mía, esto es para mí lo imposible. Soy un hombre viejo; ahora mis nervios están más extenuados que los de un enfermo; y no siento sino mi corazón, mi pobre corazón herido y sacudido...... Ya he dejado de amarte. Pero te odio siempre, siempre más y más. El mal que me causaste antes, en la época de mi delirio, ha sido como la roca en el mar cubierta por las ondas.

Así, pues, mi querida, me voy; y, al irme, es menester que arreglemos todas las cuentas.

Ante todo, te lego ese secreto de nuestro matrimonio, cuya revelación hecha de esta manera, en esta carta suprema, te perseguirá en tu vejez y solitud...... Mas, sábelo bien, no soy un financista desgraciado, ni debilitado por los años; esa derrota, á la cual todos atribuirán mi suicidio, es voluntaria. Sabia y hábilmente la he preparado como una buena operación. Esta noche será ella definitiva é irreparable. Para poder pagar mi pasivo, verás venir junto á ti á los oficiales de justicia; cogerán tus trajes, tus pieles, tus encajes, tus alhajas, todos esos atavíos que eran tu hermosura y mi suplicio. Venderán mi palacio, que ha sido el templo de mi sacrificio, y te arrojarán de él...... Tú misma, pues que ya no tienes adoradores, habrás de vender lo que de este desastre te haya quedado para poder vivir.... Y sobre tu ruina ni siquiera se cernirá el prestigio de un drama ó una desesperación...... Nadie, á no ser tú sola, conocerá la verdad; y, á los ojos del mundo que, cuando

Sigue en la página 652.

OBRAS MAESTRAS DE LOS GRANDES PINTORES



Mistress Carl Meyer y sus Hijos, Por John Sargent

Obras Maestras de los Grandes Pintores

Mistress Carl Meyer y sus Hijos

Por John Sargent

Una de las características esenciales de los tiempos modernos, es la renovación incesante de las formas en el dominio de la producción humana. En tanto que la Naturaleza—siempre nueva y parecida siempre, sin embargo,—prosigue su marcha regular con ritmo apacible y continuo, el hombre acelera más y más la marcha de las cosas que obedecen á su voluntad y precipita con exceso la efímera existencia. En las ciudades modernas, barrios enteros desaparecen y se reconstruyen en pocos meses; la fisonomía de los transeúntes cambia de una estación á otra, y la vida diaria transporta en breves horas al mismo individuo á mundos absolutamente diversos.

Los artistas que nacieron en época semejante no podrán parecerse en visión, ni en procedimiento, ni en talento, á aquellos que conocieron la vida lenta y monótona de los siglos innatos. En la Edad Media, un pintor como Van Eyck, cuya existencia se deslizó entre formas parecidas, pintaba con tranquila insistencia, seguro de que el tiempo no vendría á destruirle sus modelos. Ahora, por el contrario, ante la fuga de los seres y de las cosas, el artista verdaderamente sensible se creará una factura ágil é incisiva, capaz de penetrar el carácter sin detenerse en los detalles.

Por su nacimiento, por su educación, por su vida, Sargent estaba singularmente preparado para desempeñar el papel de pintor moderno. Nacido en Florencia de padres americanos, y habiendo estudiado la pintura en París, en el taller de Carolus Duran, y en España ante las letras de Velásquez, fijó su residencia en Londres. He aquí, pues, á América, á Italia, á Francia, á España y á Inglaterra unidas para formar un artista. La historia de los viejos maestros no nos había acostumbrado á ese cosmopolitismo.—¿Y qué iba á resultar de colaboración tal? ¿Acaso un talento complicado? Todo lo contrario: el vuelo de la abeja que va de flor en flor, sin detenerse nunca, y la miel que recoge, llena del flúido y de la suave ligereza de un rayo de sol.

El pincel de Sargent es ágil, límpido, de deliciosa frescura. Jamás insiste; toca apenas la clara pasta, la traslada á la tela y la deja ahí, tal como está. Muy moderno por su virtuosismo, lo es también por su distinción.

El hombre afecta violencia de maneras cuando la vida es para él ruda, y hace gala de nobleza cuando goza de bienestar y magnificencia. En nuestros días, en que la existencia es práctica y á la par mundana, el hombre á menudo tórnase distinguido. La sencillez graciosa que no quire llamar la atención y se traiciona mientras más se afirma, y se adivina como un perfume, Sargent la posee en su color, en su dibujo, la da á sus personajes: constituye el estilo, el alma misma de sus cuadros. Esa madre joven, que parece la hermana mayor de sus hijos, es encantadora de sobria elegancia. No ofrece la nobleza obligada de los antiguos retratos: respira una distinción debida al concierto armónico de este interior lujoso, de este luminoso colorido, de este dibujo fácil, de esta «pose» natural en la que se entrevé el abandono de una matrona que ve venir hacia ella una visita amiga, y, sonriente, con una sonrisa de bienvenida tiende la mano hacia sus hijos, obedeciendo á un sentimiento de tierna maternidad.

En todos los retratos, en todos los cuadros de Sargent, en sus recuerdos de España y en su decoración de Boston, vibra la misma inteligencia exacta del asunto, y florece la propia ejecución seductora, atrayente, magistral.



MI ULTIMA VOLUNTAD

Sigue de la página 650.

eras rica y hermosa, te había adulado, serás únicamente la pobre viuda de un viejo financista en bancarrota.

He aquí, querida mujer, mi venganza tardía. No será hermosa quizás...... pero asegúrote que es muy dulce para mí. Sí; ahora todo está en regla...... Tengo el espíritu tranquilo; y mi corazón torturado, como el de los moribundos que se alivianan al acercarse el fatal momento y se consuelan y se apaciguan...... Mas la hora avanza, y tú estás para llegar...... También creo haberte dicho cuanto tenía que decirte...... pongo la carta en el sobre, la lacro y después........

Tu marido.

GASTÓN RAGEOT.

NUESTRO PAIS



JARDÍN «BORDA» DE CUERNAVACA

TEATRALES

DONNINI

Cualquier asiduo concurrente al coliseo de la tanda habrá podido notar la resurrección, si así podemos llamar, de ese público, muerto, aletargado durante varios meses.

Donnini ha sido el fakir que ha realizado tal milagro.

La tanda agonizaba. La sala del Principal tenía el aspecto de una basílica. Aquí y allá, dispersados en las primeras filas, grupos de asiduos; una que otra platea ocupada por una que otra señora, concurrente accidental; arriba, muy arriba, en el último piso, una hilera de descamisados y la sombra y la tristeza en todo el salón, cuyos palcos desolados parecían huecos vacíos de un viejo camposanto.

Nada se aplaudía, poco era lo que gustaba; las representaciones pasaban entre una fría indiferencia contagiosa, dominadora, prohibitiva de la exteriorización. Si un osado aplaudía, el siseo ahogaba aquella buena voluntad y otra vez el silencio fúnebre imperaba en la sala con la severidad de un rito.

Los artistas se desalentaban; el deseo de triunfar se volvía conformidad de labor, y el público, impasible, contemplaba esa negligencia sin aliento siquiera de protestar.

Ante su soledad, no se daba cuenta, no quería dársela del abatimiento que agobia al artista en los teatros vacíos. Oculta un gran sinsabor, un pesado desencanto el telón que, al caer, separa un grupo de comediantes mayor que uno de espectadores.

El artista de suyo es egoista y siente angustia al verse desdeñado por la multitud que suele halagar y acariciar á quienes menos la solicitan. Así, vengativo, vuelve desdén por desdén.

Y los constantes, los firmes, los que no lo merecen, son los que reciben el castigo que da el actor á los veleidosos, sufriendo sin culpa la indiferencia, el abandono y el desgano de su labor.

Así pasaron meses y meses de soledad en el teatro del Coliseo, sin que nada—aunque poco se intentó—hiciera volver á los descarriados á su antiguo centro.

Sólo Donnini, como antes dije, ha podido levantar el entusiasmo decaido, y llenar, como en mejores tiempos, la sala abandonada.

¿Es el mérito efectivo de este artista la causa del milagro?

¿Es la novedad, el cambio de espectáculo en ese teatro, lo que ha hecho renacer el deseo de diversión?

Analicemos.

Tal como hoy, una baja en los bonos de la tanda habrá diezmado los ingresos de la empresa Arcaraz el año de 1908, y un mago del transformismo, que fué en poco tiempo consagrado ídolo, hizo la reacción más fabulosa en los filones de esa mina. El mago se llamaba Leopoldo Frégoli.

Elegante, de una gallardía cortesana; gracioso, de un «sprit» entusiasta y artista; de un arte amplísimo, unió todas estas virtudes á la que entre nosotros tiene más valía: fué el primero.

De entonces acá, una procesión de imitadores suyos han pasado por nuestros escenarios, sin lograr vencer, mat r, adormecer siquiera aquella brillante memoria.

Es Donnini el primero que logra unificarse á aquella memoria sin menoscabo.



M. ALFRED CAPUS
Autor de "El Pajarillo Herido"

Rápido, vertiginoso en sus transformaciones, posee el mejor «falsete» que hemos oído en estos cultivadores del arte de Henry Monnier. Su figura es grata, y sobre todas las cualidades que cito, resalta una facultad natural que lo hace ser forzosamente admirado: es el ventrílocuo de mayor dominio que ha visitado nuestro país.

Por todo esto, en sus creaciones logra ampliamente la virtud de este arte que, desde su iniciación en los comediantes italianos del siglo XVII, no tiene más fin que hacer reir y complacer.

Y sin embargo, yo aconsejaría al artista Donnini que huya de explotar en su repertorio las creaciones de Frégoli.

No le hacen falta y sí pueden dañarle, ya que el recuerdo agranda el mérito.

El lujo de su escena y la riqueza de su vestuario son deslumbrantes. En esto nada tiene que temer de sus competidores.

Y resumiendo: artista joven, actor dúctil y hombre elegante, Donnini triunfa.

Bien puede ser, por tanto, el mérito efectivo de este artista el que ha atraído nuevamente el público de la tanda.

En cuanto al género del espectáculo, como novedad en ese coliseo, también pudiera ser factor del hecho.

Somos ingenuamente niños: nos agradan sobremanera estas sanas diversiones que recrean los ojos é infiltran en la fantasía la blanca adormidera de los sueños.

EN EL CONSERVATORIO

El Conservatorio Nacional de música ha podido demostrar, por medio de la audición pública celebrada el miércoles último, que el grado de aventajamiento de sus alumnos, alcanzado en el año escolar que terminó, ha sido, en verdad, muy apreciable.

De todo hubo en el lucido concierto. Ante los ojos benévolos del concurso que llenaba el pequeño teatro, desfilaron los jóvenes artistas, brillantes promesas los unos, espíritus consagrados ya en noble ejercicio del arte los otros. Una atmósfera de cordialidad les envolvía, y en los cariñosos aplausos que se les tributaron, ellos habrán visto, más que el propio triunfo, la anhelada, la ansiada victoria del arte por venir, del arte nacional del que son, ¿quién lo duda? una dulce esperanza.

Cordialidad simpática debe de empapar también la pluma del cronista al juzgar de estas cosas. Por eso es que yo no tendré para los alumnos que en tan hermosa fiesta artística tomaron parte, ni la acre censura, ni el elogio desmedido.



"El Pajarillo Herido."—Mlle. Desclos en el papel de Jeanine Leroy.

Dos obras se presentaron: «Sobre las montañas», de Grieg, y la «Marcha de los Chouans» de Pfeifier, instrumentadas por los alumnos E. Mejía y Aurelio Barrios y Morales, y ejecutadas por la orquesta del Conservatorio. De ellas merece especial mención la última. Presentáronse, asimismo, como cantantes, las señoritas Juana Zaballa, María de las Mercedes Jaime y Consuelo Escobar, y el señor Angel Esquivel; y si bien todos ellos desempeñaron sus números con acierto, no cabe duda que la señorita Jaime descolló en la romanza «La mamma morta» de Andrea Chenier, que dijo muy delicadamente haciendo gala de su linda voz de soprano. La señorita Rosa María Herrera, que ejecutó en el piano el primer tiempo del «Concierto» op. 16 de Grieg, fué también muy aplaudida, así como otra encantadora artista, la señorita Josefina Pérez de León, que casi ha logrado ya el perfecto dominio del violoncello, y que interpretó con exquisita ternura un concierto de Goterman.

Pero las palmas corresponden, sobre todo, á la señorita Soledad Abaunza y al joven pianista Carlos Lozano.

La señorita Abaunza cantó de modo irreprochable el «Ritorna vincitor», de «Aida». Tiene una espléndida voz de soprano dramático, y siente intensa y hondamente lo que canta. Es, en suma, una verdadera artista y, dada su juventud, hay que pronosticarle grandes triunfos futuros.

¿Y qué decir de Carlos Lozano? Este joven pianista se ha revelado como un temperamento exquisito, lleno de sentimiento, de una sensibilidad enfermiza de tan sutil. Quizás su técnica no llegue aún á la perfección á que sin duda llegará cuando sea la de un maestro; pero su alma, su alma llena de juvenil entusiasmo por el arte, es ya la de un iniciado en el misterio de la suprema belleza. Largos y calurosos fueron los aplausos que recibió en el «Concierto» op. 40 de Méndelssohn.

LORELEY.

"El Pajarilllo Herido"

COMEDIA EN CUATRO ACTOS DE ALFREDO CAPUS

No es, ciertamente, el teatro francés, de los que más se distingan en nuestros días por la calidad de la producción, aunque no pueda comparársele en cantidad con ninguno, ni haya otro que entrañe mayor cosmopolitismo. Todas las actrices, desde Eleonora Duse y Réjane, hasta las españolas, noruegas, alemanas ó inglesas, acogen en su repertorio las comedias de París con singular predilección, y á ello se debe quizás la popularidad no desmentida de los dramaturgos de Lutecia.

Y no es superior en calidad, por más que se le reconozca una indiscutible maestría en lo que toca á procedimiento, porque los autores han llegado á encerrarse en un asunto, que es el mismo siempre con ligeras variantes, cayendo de esa suerte en la monotonía. El adulterio y el divorcio constituyen, de tiempo atrás, su preocupación única. Divorcio y adulterio son el tema obligado, impuesto, machacado, vulgarizado hasta el extremo, que acude á las parisinas plumas. No existe pasión alguna que logre atraerles; no hay escena, ni punzante y doloroso episodio de la vida que les conmueva; no ven otro tipo, otro carácter digno de ser llevado al teatro que el del *cocu*. El *cocu* ha venido á ser, en nuestros días, el personaje clásico de las comedias francesas, dando lugar á que no pocos humoristas le tengan por símbolo del parisiense; y el divorcio, el eterno divorcio comentado, analizado, atacado, defendido, en mil diálogos, desde Sardou hasta Fleurs y Caillavet, dió materia, y aún la sigue dando, para que se forme una montaña de papel impreso de la que nadie se acordará, venturosamente, dentro de veinticinco años.

Ello no obstante, algunas obras se escribieron que habrán de quedar como modelos del género: son aquellas en que los dramaturgos, sin rechazar del todo el manoseado tema, introdujeron en él algo nuevo, algo que se aparta de la común senda y ofrece nuevos horizontes de pasión. Como ejemplo, baste citar *El otro peligro*, de Mauricio Donnay, y *El pajarillo herido (L'oiseau blessé)*, de Capus, estrenado recientemente, con singular éxito, en el Renaissance, de París.

Alfredo Capus se destaca, entre la pléyade de comediógrafos parisienses, con hermoso relieve. Espíritu inquieto, sonriente, un tanto escéptico, un tanto optimista, mira las cosas del vivir con la serenidad irónica del que ha vivido mucho, y, como resultado de su propia experiencia, se impone ante las humanas faltas. Dotado de vaporoso *sprit*, dialoguista fácil y observador ameno, ya que no profundo, ha sabido crear un procedimiento en cierta manera original. Su odio al efectismo, al *drama* en la vida, le ha inducido á ofrecernos en el escenario cuadros de armonioso realismo, en los cuales no se advierte un solo rasgo brusco, un lineamiento grueso.... Según Capus, el drama,

leve ó angustioso, debe de pasar en el alma del personaje; pero nunca exteriorizarse artificiosamente—tal y como pasa en el mundo, donde á través de tanta frivolidad se columbra el dolor, y donde en una sonrisa puede esconderse una lágrima.

Y son amables, y son simpáticos estos personajes del autor de *La veine*, que desfilan ante nuestros ojos en medio del chisporroteo malicioso del diálogo, envueltos en la verba siempre espiritual del moralista que posee el arte incomparable de la visión alada.

***

El pajarillo herido es una deliciosa comedia. En vano se buscará otro adjetivo para calificarla. Es deliciosa, porque conservando las características del talento de Capus, el *sprit*, la gracia, la impoluta sencillez, muestra, en el fondo, una apacible melancolía que asciende á veces á la superficie y culebrea por los diálogos, y matiza el conjunto con suave matiz, sin llegar á ensombrecerlo.

El alma volandera del artista se conmovió ante un tipo harto común en nuestros días, y, sobre todo, en París. Tuvo ante sus ojos la imagen de una de tantas ignoradas víctimas del amor y del dolor, y escribió *El pajarillo herido*, inspirándose, para darle el título, en una vieja fábula de La Fontaine.

El mismo expresó la idea de su obra, en un artículo escrito para *Le Matin*:

«La señorita que ha cometido una falta—dice—y se ve abandonada por su seductor luego de haber sido madre, es uno de los más antiguos y conmovedores personajes de nuestro teatro. Le hemos visto sucesivamente bajo diferentes formas y actitudes distintas: en la actitud llorosa y resignada á la Diderot; en la actitud romántica, pródiga en desolados gestos y amorosas lágrimas. Después, contemplamos á la señorita de la época positivista y materialista de Dumas hijo, y á la rebelde que se indigna contra las condiciones sociales que determinaron su caída.

«Cada época imprime el sello especial de sus costumbres en el carácter, en el tipo de la joven seducida y abandonada.

«¿Es que en nuestro tiempo este tipo se ha modificado, ó está á punto de modificarse? ¿Acaso la vida moderna no comienza ya á ofrecernos uno nuevo, ni lacrimóso, ni romántico, ni cínico, en el cual el fatalismo haya venido á substituir á la resignación, y la ironía á la rebelión, y en vez del espíritu novelero encontremos en él una serena confianza en la vida y en el destino, una valentía efectiva, en suma?

«Tales preguntas se imponen cuando se examinan los caracteres peculiares de la época, y se intenta realizarles escénicamente, generalizándoles por medio del teatro, lo que constituye el fin de la comedia y la suprema ambición del autor dramático.

«El tipo de la señorita contemporánea en semejante crisis—la más grave y punzante por que puede atravesar—es verdaderamente tentador para el dramaturgo. Y yo he pretendido, después de tantos otros, en *El pajarillo herido*, ya que no fijarlo definitivamente—lo cual sería pretensión temeraria—al menos estudiar y poner en acción algunos de sus más interesantes rasgos».

Y bien, ¿ha conseguido Capus su propósito?

Para demostrarlo, basta dar una breve síntesis de la comedia:

***

Ivonne Janson es una moza bella, nerviosa, llena de juveniles impulsos, inteligente aunque en apariencia frívola, y consciente de la vida á pesar de que, en la apariencia también, no dé importancia alguna á los obstáculos y tropiezos en que abunda. Ha venido á establecerse á París, en compañía de su madre, la señora Janson, y de su hermano Rolando, con el propósito de obligar á Jorge, su seductor, á que legitime al hijo que de él tuviese, casándose con ella.

Pero he aquí que éste, próximo á contraer un matrimonio de conveniencia, niégase á complacerla, y envía á su primo, Raimundo Salviere, á fin de lograr una componenda por el único medio posible: la remuneración en metálico. Y Salvieri, que esperó encontrarse con una joven dolorida, suplicante, que á falta de amor aceptase el oro, se halla con una buena chica llena de confianza en sí misma y en el porvenir, que rechaza la ofrecida renta; que olvidó el pasado, y sólo piensa consagrarse en adelante á vivir, siendo el sostén del pequeño. Intermediario y víctima simpatizan al instante: ella es linda, cautivadora, rara, sobre todo rara; él, aunque en el ocaso de la edad madura, tiene la juventud perenne de los que escriben y de los que piensan. Y una amistad honda, cordial, entáblase entre ambos. Ivonne no ve en el futuro otro acomodo posible que el teatro. Tiene hermosa voz y hermosa figura; recita versos de La Fontaine; sueña con lejanos esplendores de artista....Y entre los dos queda convenido que Ivonne se presentará en un salón aristocrático, en la casa del ministro Villerat, amigo de Salviere, tomando parte en una representación que allí se dará en breve, y teniendo por padrino á éste, lo cual será digno prólogo de anhelados triunfos. De los salones parisienses á los teatros del *boulevard* no hay más que un paso.

¡La señorita Janson ha entrado con el pie derecho! Vedla, bulliciosa, regocijada, gentil, entre la turba que huella las ricas alfombras con susurro de sedas. Ha conmovido, ha emocionado intensamente á su auditorio, al decir con su vocecita suave *L'oiseau blessé d'une fléche*. Conoce periodistas que la cortejan; ministros que la elogian; *primeros premios* del Conservatorio que la brindan una alabanza; altas damas que la agasajan......Mas no sólo esto conoce; conoce algo más que quizás presentía; pero de lo que no se daba perfecta cuenta: el amor de Salviere, su protector, su amigo.

Sí, Raimundo Salviere, el escritor aplaudido, el hombre rico que viviera hasta entonces como buen burgués, adorando á su mujer, Magdalena, dama de grandes encantos y compañera excelente, ama á Ivonne, con uno de esos amores repentinos y ardientes que suelen estallar en los corazones de cuarenta años; la ama sin dejar de amar á su esposa. Magdalena es algo necesario, algo que por la fuerza de la costumbre impera en su vida; Ivonne es el *bibelot* gracioso que despierta caprichos. Y la linda recitadora de La Fontaine, que creyera no volver á amar, queda suspensa ante declaración tal, hecha en el discreto apartamiento de un saloncillo, en tanto que la murmuración elévase ya en torno á ella, y Salviere, á quien el ministro Villerat ofreciera poco antes una embajada, la rehusa, despertando con proceder semejante las sospechas de su esposa, que con razón supone que lo que le retiene en París y le hace rechazar de plano un puesto importante—el ensueño de sus días,—son los ojos claros que son tanta intención, dijeron los versos de *L'oiseau blessé*.

Desenvuélvese la pasión lentamente en el alma de Salviere. Ivonne llega á ser su amante, una amante discreta, no exigente, que se trata con la señora Salviere y da poco que decir, según él supone. Torna el ministro á ofrecer la embajada, y el enamorado á rechazarla. Y es entonces cuando la mujer legítima, viéndose amenazada en su dicha y en la tranquilidad de sus días, intenta recobrar, ó afirmar, mejor dicho, el amor de su marido, arrancándole la promesa de que aceptará la marcha al extranjero, cortando de raíz sus ilícitas relaciones.

Bella y delicada es la última escena del tercer acto, en que Salviere propone á Ivonne la ruptura. Se despedirán tranquilamente, como buenos amigos. Pero es lo grave que, en vez de la indiferencia y frivolidad que esperase, encuentra en la amante un amor, un amor grande, sincero, que se ocultaba en las infantiles risas y en la fingida frialdad, y se ve encadenado de pronto, con fuertes lazos, á aquella alma ansiosa de ternura. Ivonne le desarma con sus lágrimas, y él, que prometiera tanto, niégase á sacrificar á la amante obedeciendo á las exigencias de la esposa,

La mujer legítima es, sin embargo, la victoriosa. Apenas si el reanudado amor ve la luz del siguiente día. Rolando, el hermano deshonrado y débil, ruega á Ivonne que se aparte de aquella senda. Magdalena amenaza con hacer saber á la señora Janson lo sucedido. Son mil fuerzas incontrastables, encaminadas á la destrucción. Y Raimundo Salviere, ante el porvenir nebuloso que se ofrece, caso de llevar adelante su amor, y el verjel florido del renombre y de la riqueza al abrigo de la ternura conyugal, opta por éste, á la vez que Ivonne acepta la contrata para una jira por el extranjero.

—Adiós. Ivonne,—dice Raimundo.

Ella, cabizbaja, limítase á coger su mano, en silencio.

Allá va el *pajarillo herido* á tierras extrañas en busca de su corona de artista. Murió el amor; impúsose al sacrificio; se ha hecho la soledad en torno .. ..Y he aquí todo.

¿Pero verdad que es tierna, de una melancólica ternura, esta comedia de Capus?

C. G. P.

El Carnaval en Colima





Deciamos en nuestro artículo del domingo último que parece que el entusiasmo carnavalesco se refugió este año en las costas del Pacífico, y esa opinión parece confirmada ahora con los datos que hemos recibido acerca de las fiestas que se celebraron en Colima.

La hermosa capital del pequeño Estado costeño, se presta mucho para fiestas populares por su misma pequeñez, por lo pintoresco de su disposición y por lo alegre de sus habitantes. Estos demostraron en las recientes fiestas de Momo, que á las condiciones en que los ha colocado la naturaleza saben adunar un buen carácter y un magnífico gusto, lo que hizo que el carnaval fuera en Colima, como en las ciudades á que hemos hecho referencia, entusiasta y lucido.





Las ilustraciones que acompañan estas líneas proceden de Colima y dan la más exacta idea de lo que fueron los festejos á que nos referimos.



Fots. Ro



Sigue de la página 636.

PREMIOS EN LAS VIZCAINAS

El domingo último se efectuó en el colegio de la Paz, antiguo de las Vizcainas, una lucida fiesta para hacer entrega de sus diplomas y obsequios á las lumnas que se distinguieron por su aplicación y aprovechamiento durante el año escolar próximo pasado.

La fiesta, como todas las de su clase, fué muy simpática. El Presidente de la República, invitado por la dirección del plantel, presidió las ceremonias é hizo entrega de los premios á las niñas agraciadas con ellos.

LA SUERTE DEL GOBIERNO CUBANO

Tres semanas justas habían transcurrido desde que el exgobernador de Cuba, Mr. Magoon, había saltado á bordo de un remolcador que le alejaba de las costas de la perla antillana, y el presidente electo, general José Miguel Gómez, se había hecho cargo solemnemente de la isla, cuando se reciben noticias de haber estallado el principio de una revolución militar en un sitio apartado. Se dijo que el núcleo de esa revolución, aunque pequeño y fácilmente extinguible, no era aislado, sino que se ramificaba en diversos puntos del suelo de Cuba y había complicados en él muchos individuos de la guardia rural, organización que en Cuba es tan importante como el eército, que desempeño papel decisivo en la evolución contra Estrada Palma. En todas partes se ha comentado este acontecimiento y el comentar ha sido duro y punzante. Se ha dicho que el gobierno cubano, en los pocos días de su gobierno, se ha consagrado exclusivamente á dejar zanjada la



Una comparsa de máscaras.

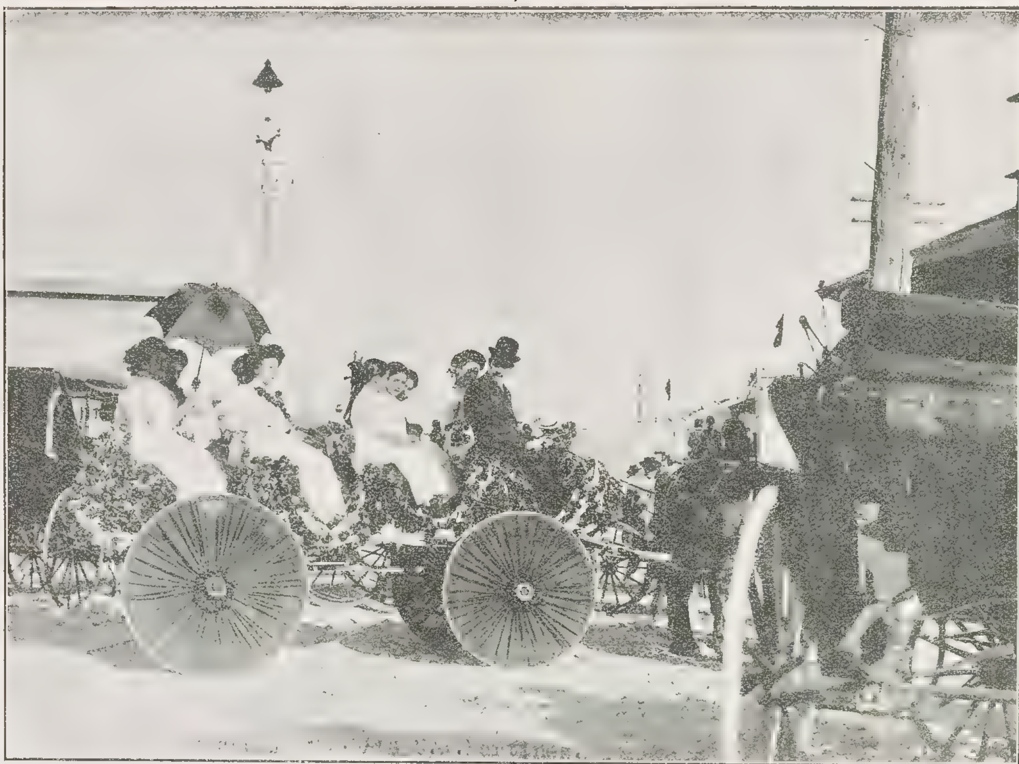


Carruaje R. Manzo, F. R. Zeniso y W. Iberri.



Carro del 4º Batallon.

Fots. Robers



Fot. Robers

cuestión del repartimiento de los empleos que, como botín político, corresponde á cada uno de los partidos que obtuvieron el triunfo en las elecciones.

La verdad es que la situación política del gobierno es bastante singular. La elección de Gómez y de Zayas para los dos principales puestos del gobierno se debió á la unión transitoria de dos facciones del partido liberal, cuyo antagonismo se ha manifestado desde hace mucho tiempo, y que solamente se unieron ante la perspectiva de ser derrotadas en los comicios por el partido conservador. Las facciones eran: la una miguelista y la otra zayista; y al unirse convinieron en hacer una distribución de empleos, proporcionada á la potencia de cada uno. Y sucedió que la facción miguelista, la más fuerte, obtuvo la elección del presidente de la república, y la otra alcanzó la elección para vicepresidente. De manera que hé allí á los dos funcionarios supremos afiliados á facciones políticas diversas, antagónicas. ¿No se estorbarán el uno al otro? La historia ofrece casos en los cuales el presidente y vicepresidente de una república, representando intereses diversos, sin alguna liga común, se estorban mutuamente, y de su acción aislada y contradictoria surgen conflictos muy serios y graves,

El hecho es que, á creer las noticias recibidas de la isla, el gobierno cubano se ha ocupado únicamente de remover empleados y funcionarios para sujetar la repartición de empleos á la base de tanto por ciento, aceptada en el acuerdo entre las dos facciones. Mientras tanto, no se ha organizado, de una manera definitiva, la administración pública, y todos aquellos que no tienen la deseada recompensa, ó que pierden los empleos que habían tenido bajo la administración provisional americana, son otros tantos desafectos al gobierno, y forman elementos aprovechables para una rebelión. Nada de extraño tiene, pues, que ésta se haya producido y á tan corto plazo.

Pero no es un levantamiento ni aun de la importancia que algunos informes pretenden darle; una prueba de incapacidad del gobierno recién inaugurado para dirigir los asuntos de la isla. Es indudable que el gobierno del general Gómez había previsto ya que pudieran ocurrir trastornos en el orden público, y que se vería en la necesidad de reprimir más de una intentona revolucionaria. Lo importante es saber si el gobierno actual es capaz de esa represión y de restablecer el orden con la rapidez y eficacia que forma solamente la estabilidad de los gobiernos en la América latina. ¿El general Gómez podrá vencer á las bandas de revolucionarios? ¿Contará para ello con la cooperación del otro grupo liberal? O bien ¿se declarará incompetente, como se declaró el ilustre don Tomás Estrada Palma, y llamará nuevamente en auxilio suyo á las tropas americanas para poner un poco de orden en el caos político de Cuba?

A juzgar por los antecedentes, el general José Miguel Gómez puede ser capaz de dominar la situación y hacer frente á lo que parece ser el principio de un movimiento revolucionario. A juzgar lo que dijo uno de los periódicos españoles más caracterizados de la isla, antes de que el gobierno cubano se inaugurara, don José Miguel Gómez esperaba encontrarse con opositores y enemigos que no vacilaran en enarbolar la bandera de la rebelión. Más aún: habría sido para el nuevo presidente de Cuba una verdadera sorpresa el que durante su administración de cuatro años no tuviese que reprimir alguna intentona semejante. Mas el general Gómez es un viejo revolucionario. Durante más de treinta años agitó la isla y estuvo en primera fila en las dos últimas guerras. No es como don Tomás Estrada Palma, un político de gabinete; conoce palmo á palmo su patria y le son familiares las maniguas y las estratagemas de las bandas revolucionarias.

Casi todos los grandes revolucionarios, cuando llegan al poder en países agitados de continuo, son quienes más estabilidad alcanzan, porque el alcanzar el título de caudillo requiere, en tales condiciones, una aptitud altamente desarrollada para dominar á los demás hombres. No será indudablemente el primer mandatario de Cuba quien vacile ante la idea de ensangrentar el país para sostener la autoridad de su gobierno; no será él quien, ante el fantasma de la revolución, sienta escrúpulo y desfallecimientos y pida á Wáshington el envío de un nuevo gobernador y de un ejército que imponga la paz por la fuerza de las armas.



PAGINAS FEMENINAS



CRONICA

¿De qué podré hablar á mis lectoras, sino del más grato y poético asunto propio del tiempo, de las flores, gala y ornato de la estación primaveral? Siempre ha existido en todas las épocas y en todas las sociedades una gran simpatía y una irresistible inclinación del bello sexo hacia las flores. Si buscamos en las páginas de la historia algunos detalles sobre el adorno femenino, veremos figurar, en primer término, esas lindas y dulces «sonrisas de la tierra», como las llamó un poeta. Coronadas de flores vemos á las nobles y bellas damas romanas; flotando en artísticas guirnaldas, sobre los finos é ideales brazos de las danzantes griegas, contemplamos también ese natural é insuperable adorno de la mujer, y más tarde, en la brillante época de los Luises de Francia, las empolvadas cabelleras y los largos talles de labrada seda están igualmente engalanados con graciosos ramos de flores, que destacan sus delicados matices cerca de los aristocráticos broches de perlas y diamantes.

Y entre las mujeres y las flores existe acaso esa simpatía, porque hay entre sus naturalezas y apariencia una semejanza tan notable, que siempre ha sido cantada por los poetas y escritores de todos los tiempos. ¿Cuántas veces, lectoras mías, hemos oído comparar á una rubia pálida y melancólica, con la azucena y el lirio; á las morenas apasionadas y graciosas, con las amapolas y azaleas? Eternamente han ensalzado los poetas la frágil y encantadora belleza de las manos blancas y suaves como pétalos de rosa; los níveos cuellos que semejan esbeltos nardos, y las frentes tersas y puras como perfumadas gardenias.

Al contemplar á una mujer hermosa, la primera idea que acude al pensamiento es la de coronar su hermosa cabellera con flores, ó ponerlas á sus pies, como se hace siempre en las manifestaciones de entusiasmo y de admiración. Tan grande es el atractivo de la mujer por las flores, que no sólo busca su cercanía como un adorno, sino que las coloca á su vista, en su gabinete de labor y en sus salones, pues además de recrear su mirada con ellas, el esplendor de su belleza parece aumentar la suya propia y formarle, con su perfume, una atmósfera de sugestivo encanto. A tal grado ha llegado la simpatía fraternal del bello sexo por las flores, que ha hecho de ellas un poético y misterioso vocabulario, un lenguaje dulce y expresivo, usado solamente para comunicarse con el sér amado. ¿No habéis dicho, lectoras mías, en un ramo de flores, aquello que vuestros labios no se atreven á pronunciar? En los rojos claveles, habla el amor intenso y apasionado; en las rosas, la inefable ternura; en los pensamientos, la fidelidad y el recuerdo constante. Así, con los blancos pétalos de los lirios, con el aterciopelado matiz de los heliotropos y de las violetas, puede el corazón femenino decir en ese idioma sutil y delicado, todos los íntimos tesoros del sentimiento que muchas veces la palabra misma sería torpe para expresar.

Ojalá que las nuevas flores traídas ahora por la primavera, sean, para mis lectoras, un lindo adorno que realce su belleza, y unas fieles intérpretes que revelen los dulces secretos ocultos en su corazón.

***

La Moda no nos trae actualmente, entre sus novedades nada más elegante que la creación, ya aceptada desde el invierno, de esos magníficos y opulentos mantos para salidas de teatro y baile. Son indudablemente la última palabra de la elegancia; ya se confeccionen en ricas y pesadas telas, ya en vaporosos y exquisitos encajes ó en terciopelos ondulantes y de tornasolados matices; siempre su distinción es igual y nada le supera. Casi puede decirse que no importa mucho llevar un traje sencillo y de buen gusto si sobre él se coloca uno de estos suntuosos mantos. Hay entre ellos algunos modelos que citaremos á nuestras lectoras. Uno está hecho en terciopelo azul Nattier, adornado con un elegantísimo bordado de oro antiguo en estilo bizantino; todos los pliegues del manto están recogidos en la parte superior de la espalda en artística drapería, y por el frente, baja en corte de estola, que se prolonga hasta formar las mangas cuadradas, siguiendo en todo el estilo bizantino de los bordados. A la orilla de dicha estola y de las mangas, lleva un fleco de pasamanería hecho de bellotas de seda azul Nattier, que semejan frágil y linda cascada de turquesas.

La forma de dalmática es también muy aceptada para estos mantos; es hermosa y favorece mucho al talle; mas para la cuestión de abrigo, tan necesario para evitar el pernicioso viento frío que espera á las salidas de los teatros y espectáculos, no es de las más apropiadas, pues no tiene cuello y se abre á los lados sobre los brazos que no pueden abrigarse si no es con los amplios pliegues del manto, como si se tratara de una elegante túnica antigua; cordones de pasamanería de seda unen las dos partes del manto, y es tan elegante esta forma, que casi no se necesita adorno, pues su belleza está en la originalidad de su corte. Además, los adornos pesados no son propios para este género de mantos, hechos generalmente en telas adaptables y flexibles, como seda, paño satinado y otras por ese estilo. La gracia de los pliegues es todo su atractivo, y como ya hemos dicho, están hechos en dos partes unidas por cordones y pasamanerías, y otras veces la tela está dispuesta en sesgo, lo cual da más pliegues al manto y el más artístico corte.

En cuanto á los grandes mantos de pieles, hechos en armiño, zibelina, nutria y chinchilla, son siempre el modelo de elegancia más completa, empleándose á veces la piel como forro, por ejemplo: un hermoso modelo de manto, hecho en gasa blanca con flores pintadas que se destacan sobre un fondo de chiffón de seda rosa pálido y forrado interiormente de chinchilla.

Hay también los mantos de corte griego, cuyos pliegues, severos y armoniosos, recuerdan las marmóreas estatuas, modelos eternos de la belleza clásica perfecta.

Es indudable, lectoras mías, que la nueva estación aceptará la artística moda de los abrigos-mantos, pues son un recurso admirable de la elegancia, para dar á las damas un aspecto de regia majestad y de suprema distinción.

MARGARITA.



Un pobre maestro de escuela, muerto de hambre, va á casa de un médico.

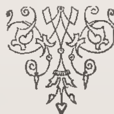
—¿Qué enfermedad padece usted?

—Tengo horribles dolores de estómago.

El doctor, después de un detenido examen:

—En el estómago no tiene usted nada.

—Ya lo sé; pues por eso me duele, porque no tengo nada en él.



Arreglo de las Habitaciones

Con frecuencia hemos recibido de nuestras lectoras numerosas indicaciones para que se publiquen en estas páginas algunos modelos apropiados al buen gusto y elegancia en el arreglo de las habitaciones. De un modo particular nos piden consejo para elegir la decoración y el mobiliario de la recámara, y esto se explica fácilmente, pues es la pieza destinada al descanso de cada persona, en la cual se efectúan todas las ocupaciones más íntimas y que exigen recogimiento y sosiego. La alcoba ó recámara es el nido de todos los pensamientos, ensueños ó tristezas individuales; es el marco que encierra el cuadro de todos nuestros anhelos y recuerdos; de modo que no es extraño ni fuera de propósito la gran importancia que las damas dan al arreglo y decorado de esa habitación. Deseando complacer, como siempre, á nuestras lectoras, ofrecemos hoy un bonito modelo de recámara para señorita. En dicho modelo se encuentran reunidas, á la sencillez y sobriedad, la elegancia y gracia indispensables á una habitación femenina.



Como verán nuestras lectoras, el conjunto es artístico y hermoso. Los colores preferidos para tapizar esta pieza deben ser los claros; azul, rosa, crema, lila ó verde pálido. La cama que representa nuestro modelo es de latón, pues aun cuando actualmente son más lujosas y aceptadas las de madera, sin embargo, las personas que desean tener una cama sencilla é higiénica, prefieren las de metal, eligiendo el níquel ó el latón, según convenga al mobiliario en general. Un sencillo y gracioso dosel de muselina blanca ó de cualquiera otra tela ligera y vaporosa corona dicha cama. La colcha puede ser de tul bordado, con fondo de seda, de encaje ó del mismo género del dosel.

A la izquierda de la cama está colocado el buró, y encima de éste un pequeño y artístico reloj, mueble que es indispensable tener cerca de la cama. En el mismo lienzo de pared, y arriba del buró, se ve un «étagére» destinado á guardar los libros preferidos, y algunas miniaturas artísticas, como jarrones, tibores, bustos, etc. Del otro lado de la cama está un elegante mueble apropiado para guardar diversas piezas de ropa. En la cubierta de encima se destaca un hermoso tibor, sustentando una frondosa planta cubierta de flores.

A los pies de la cama está hábilmente colocada una mesita con dos compartimentos. En el de arriba, vemos un jarrón con flores. Abajo, algunos libros. El ropero ó armario está en el otro lienzo que forma el ángulo del grabado. Este mueble es muy cómodo y elegante. De un lado tiene una luna ovalada y del otro cajones para guantes, estuches de joyas, listones, etc. Completa este lienzo la entrada al tocador.

Este delicioso gabinete llena por completo una gran necesidad femenina. En efecto, creo que mis lectoras lamentarán no tener un sitio apropósito para hacer la «toilette». En este lugar es donde la gracia y coquetería femeninas deben desplegar todo su arte y primor. Cubren sus ventanas ó balcones (las cuales sería muy oportuno que tuvieran vista al jardín), amplias y sencillas cortinas de muselina blanca ó de otra tela ligera, blanca también, á fin de no mezclar ningún color con la luz, y poder darse cuenta de todos los detalles del rostro, peinado y traje. La mesita de «toilette» ó peinador se coloca dando la espalda á una de dichas ventanas. Una silla de altura conveniente y de igual madera que la mesa completa el juego. Esta silla está destinada á ocupar durante el arreglo del peinado.

Una cortina de color vivo y tejido grueso se recoge á un lado con un tirante, á fin de que se pueda correr en el momento de entrar á ocupar el gabinete.

El piso puede ser de madera encerada ó estará cubierto con alfombra cuyos colores armonicen con los de los muebles y tapices de la pared y de las butacas

Creemos que nuestras lectoras encontrarán en este modelo de recámara algo que satisfaga sus deseos, con lo cual quedaremos sumamente complacidos.



La Mujer en el Hogar



Damos hoy á nuestras lectoras un bonito modelo de tarjetas para menú y otro de tapetito ó servilleta para colocar un botellón ó centro de mesa. Se ha de procurar que uno y otro sean del mismo estilo para que armonicen bien y produzcan un conjunto hermoso y elegante. Las tarjetas pueden hacerse en vitela ó pergamino pintados. La servilleta, de algún género de lino ó de seda que sea terso y opaco, pues de este modo la pintura se destacará mejor y tendrá un aspecto parecido á las tarjetas. Deben elegirse, para ambas cosas, motivos florales ó de frutas, por ser más apropósito; pero hay que dejar completa libertad al artista que los ejecute. El segundo modelo representa una cesta ó jardinera de metal ó de mimbre, adornada con flores. Esta cesta puede servir para centro de mesa ó para ser colocada en el alfeizar de alguna ventana del comedor, donde será de muy buen efecto poner todo aquello que contenga flores, plantas ó frutas, constituyendo el mejor y más elegante adorno del comedor.

***

Deseando que nuestras lectoras encuentren en estas páginas algo completamente práctico, no sólo para el adorno y embellecimiento del comedor, servicio de mesa, etc., sino también algunas indicaciones útiles para el arte culinario, tanto para la cocina sencilla, como para la cocina complicada, nos proponemos dar algunas reglas y principios elementales á este respecto, pues vemos que la generalidad de los libros son muy vagos en la manera de dar sus fórmulas, sin precisar en ellas ni pesos, ni medidas, ni duración de la cocción, lo cual hace que dichos libros no sirvan de auxilio para nadie, pues las personas ignorantes en este arte no encuentran nada práctico y las entendidas en él tienen que suplir todas las faltas y obscuridades que en ellos se encuentran.

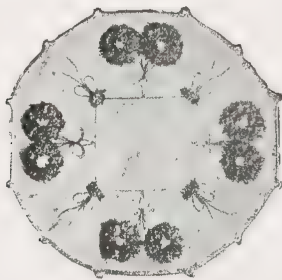


TARJETAS PARA MENÚ

Comenzaremos por dar algunas reglas para comprar con acierto las provisiones.

Como la más importante de ellas, empezaré por la carne.

Al comprar vaca, preferid siempre una carne de color amaranto muy vivo; que la grasa sea de un amarillo muy claro, parecido al matiz de la mantequilla fina; que sea dura y resistente á la presión del dedo, y la grasa blanda y poco abundante el color moreno y lívido son los indicios infalibles de una vaca de calidad inferior.



SERVILLETA PARA BOTELLÓN



JARDINERA DE METAL Ó DE MIMBRE

Presentamos, como complemento de indicación para la carne de vaca, el riñón de la vaca de buena y mala calidad.

Para la ternera hay que elegir siempre la carne bien blanca, procurando que el gordo sea muy blanco y bien transparente.

Evítese, sobre todo, la ternera que no tiene grasa ó gordo, cuya carne presente un tinte encarnado lívido, y aquella cuyo riñón esté envuelto en un gordo rojizo.

El buen carnero ofrece los mismos indicios que la buena vaca: color amaranto claro, nervio muy delgado, grasa ó gordo muy blanco y diáfano.

El carnero malo tiene la carne de un matiz lívido y opaco, y el gordo de un amarillo mate y apagado.

Atendiendo á estas indicaciones, es seguro que se comprará buena carne y el éxito de los asados y demás platos que con ella se confeccionan, está asegurado, pues depende de su buena elección casi por completo.

COCIDO Y CALDO DE VACA

El caldo de vaca es el alma de la cocina casera, y constituye la parte esencial y más nutritiva de la alimentación diaria, es decir, la buena sopa; es, además, la base de gran número de operaciones culinarias, tales como guisados, salsas, purés, etc.

El primero de los caldos es, sin contradicción, el caldo de vaca; pero haré notar que existen también otros caldos de diversas especies, tales como caldos de aves, de legumbres, de pescado y de caza.

Un buen cocido representa, á mi entender, una de esas operaciones á la vez elementales y fundamentales, que es preciso poner al alcance de todo el mundo, desde el momento en que se trata de la cocina casera.

Siendo, pues, de tanta importancia la confección del cocido, daremos algunas indicaciones para obtener un buen caldo con facilidad.

En las cocinas caseras se emplean cuatro géneros de marmitas para el cocido ó puchero: la marmita de fundición, la olla de barro, la marmita de hierro estañado y la marmita de cobre.

Aconsejo á mis lectoras que no usen ninguna de las dos primeras: la de fundición, porque se hace muy difícil, si no imposible, quitar la grasa que se aloja en ella al cabo de cierto tiempo en los poros de la fundición.

Tampoco aconsejo la olla de barro, que goza de una reputación tan poco justificada entre algunas amas de casa. Lejos de mejorar el caldo, no hace más que estropearlo. Nueva, conserva durante mucho tiempo un gusto de tierra y de vidriado, que nunca quita por completo el agua caliente; después de algún tiempo de uso, adquiere un sabor de grasa rancia, que ninguna limpieza puede destruir.

Se adoptará, por tanto, la marmita de cobre ó de hierro estañado, conformándose, en cuanto á su elección, con el tamaño que sea preciso, según el número de personas para quienes se tenga que preparar el caldo. Usando una marmita, en la que quepan 8 cuartillos de agua, se obtendrán 4 cuartillos de caldo.

CALDO AL MINUTO

Este caldo es muy apropósito para un enfermo ó para prepararlo en caso de necesitarse violentamente.

Para confeccionar el caldo al minuto, se necesita: Una libra de vaca bien magra y media gallina deshuesada.

Se machaca todo y se pone en una cacerola con 6 adarmes de sal.

Se deslíe en tres cuartillos de agua y se hace hervir con buen fuego, removiendo suavemente.

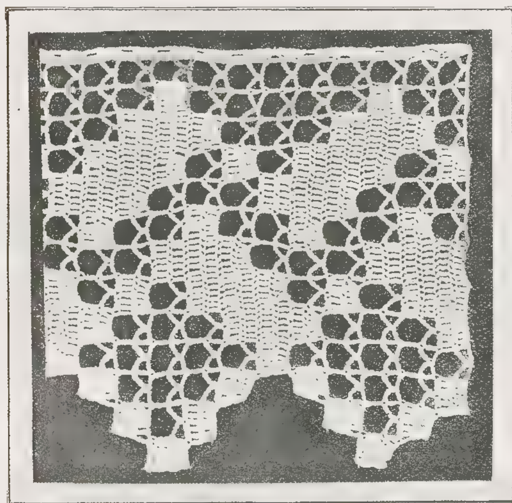
Cuando comienza la ebullición, se añaden zanahorias, nabos, cebollas, puerros y apio, todo picado.

Se deja hervir veinte minutos, se cuela y se sirve.

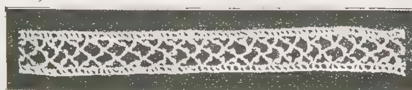


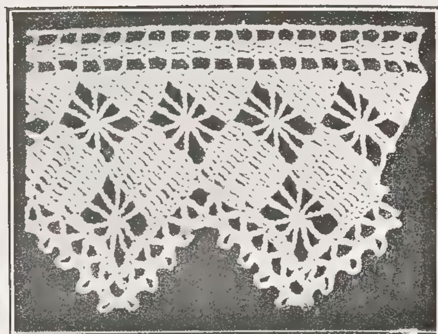
LABORES FEMENILES

Los modelos de puntas al crochet que ofrecemos ahora, son sumamente sencillos en su confección. La cadena del modelo más grande se compone de 68 cadenetas, y sobre ellas se reparten los claros y los macizos. Es de un efecto encantador, y puede servir para adornar fundas de almoha-



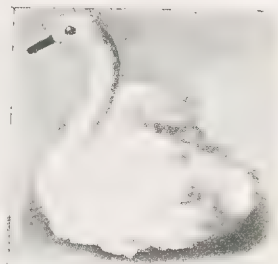
da ó toallas de lino, siempre que el tejido esté trabajado con hilo bastante delgado para que no desdiga de la tela. La otra punta, que es más angosta, se puede aplicar á los bajos de la enagua interior que se usa en la casa (pues sabido es ya que enaguas de lino, rebajos, barrenderos, etc., han quedado suprimidos por la moda en tratándose de trajes de calle).





Vuelven las blusas claras, con fondos y sin ellos, á hacer su aparición, y esto ha dado motivo para que los entredoses luzcan sus caprichosos dibujos entre las finas telas de muselina. Damos también á nuestras lectoras un modelo de entredós tejido al crochet, para que, sin mayor costo, puedan ellas estar á la moda. Este entredós se hace con hilo del número 50, para que el tejido resulte sumamente fino. Quedará bien en una blusa que lleve el fondo de color. El entredós puede también tejerse con seda.

Después de los modelos de crochet, presentamos tres grabados que constituyen unos modelos para alfileteros: un cisne, una garza y un ratón. Pasemos á describirlos. El cuerpo del cisne está hecho de seda blanca rellena de algodón. Un alambre que tenga bastante consistencia forma el cuello, el cual va también envuelto en algodón y forrado de la misma seda del cuerpo. Las alas se hacen de plumas rizadas (con una sola pluma de las que se compran para los sombreros, basta para confeccionar el cisne y la garza). El pico del cisne es de alambre grueso, pintado de negro. Los ojos son de chaquira. Pasemos á describir la garza. Esta se hace exactamente lo mismo que el cisne, solamente que lleva una cola de plumas además de las dos alas, y sus patas, bastante largas, que se hacen de alambre de fierro pintado de rojo obscuro. El cuello va también con una alma de alambre, y el pico, igualmente de alambre, está pintado de rojo. Los ojos, de chaquira también.







Estos dos alfileteros son muy cómodos y de un aspecto encantador. Se pueden hacer en todos tamaños. Los alfileres se prenden en la espalda de los bellos animalitos.

En cuanto al ratón, muy distinto de sus poéticos compañeros el cisne y la garza, es de seda «aborregada», rellena de algodón, con orejas de la misma tela y patas y cola de alambre pintas de plomo. La seda es también de este mismo color, y los ojillos se hacen de cuentas negras. El tamaño de este alfiletero será el que imite perfectamente el tamaño de uno de esos bichos temibles en los hogares, pero inofensivos en el tocador elegante de una dama.



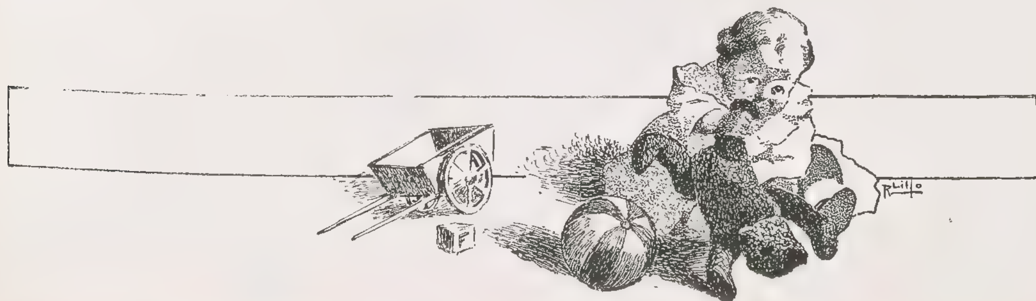


En los primeros seis meses de edad, los niños no deben tomar otra cosa sino exclusivamente leche. Muchas personas creen que esta alimentación es insuficiente y comienzan por darles pan y otras substancias sólidas, que no hacen, la mayor parte de las veces, más que perturbar sus funciones digestivas. La misma naturaleza va marcando, por medio de la dentición, el camino; pues basta fijarse en que sin las muelas no puede haber masticación posible, y si las personas que carecen de ellas tienen dificultades en sus digestiones, ¿qué pasará con los niños, cuyo estómago es muchísimo más delicado?

Para la alimentación artificial, la leche que más se prefiere es la de la vaca, porque abunda más, es más barata y hay mayor facilidad para conseguirla. Las vacas deben colocarse en buenas condiciones higiénicas, llevarlas al campo todos los días, instalarlas en establos amplios, aseados y bien ventilados, rodearlas de todas las comodidades posibles, alimentarlas bien hasta por conveniencia de su dueño, porque dan mayor rendimiento. Conozco un establo que podría presentarse como modelo y se encuentra en la hacienda de «La Taxqueña». La leche de vaca se considera como sucedánea de la mujer, á la que es muy semejante; difiere, sin embargo, en las proporciones de las substancias que contiene; por lo tanto, hay que sujetarla, antes de darla al niño, á ligeras modificaciones; para diluirla, hay que atender á su pureza, á la edad del niño y á su poder digestivo, pues si éste es débil, habrá que diluirla mucho más. Cuando la leche es buena y el niño digiere bien, se hace uso de una medida graduada en gramos y se pone: para un niño de un mes, una parte de agua por una de leche; de manera que si hubiera que dar al niño cien gramos, se pondrán cincuenta de cada cosa. Al niño de dos meses de edad se le darán dos partes de leche por una de agua, y proporcionalmente se va aumentando hasta los seis meses en que la toma pura. Los cocimientos de cebada, avena, etc., no siempre deben recomendarse para la mezcla con la leche, porque se alteran fácilmente; para endulzarla se usa azúcar en terrones ó en polvo, ó bien lactosa en un 10 por ciento. Si fuera posible, se procuraría que la leche fuera constante en su composición, pues aun en un mismo animal, puede variar de un día á otro; por eso se prefiere la mezcla de varias leches; pero si fuera dable tomar la leche de una sola, sería mejor, porque así como nosotros estamos sujetos á toda clase de enfermedades, así también ellos, y es más fácil observar el estado de salud de una que el de muchas.

Hay un medio muy sencillo para saber si la leche está adulterada: se deja reposar dos ó tres horas en un frasco bien limpio, y después de ese tiempo, se decanta poco á poco; si deja un residuo gris-negruzco, deberá desecharse; para valorizar la calidad, se hace uso del cremómetro de Chevalier: es un aparatito muy sencillo y puede conseguirse en cualquier parte donde vendan aparatos de cirugía; consiste en un tubo de cristal cerrado en una de sus extremidades y dividido en grados de 0 á 50; se llena de leche hasta el 0, se deja reposar en un lugar fresco por espacio de 24 horas, al cabo de las cuales se forma una capa en la superficie y se lee los grados que marca; por este procedimiento sabremos si no ha sido desnatada ó diluida; se considera como normal cuando marca 10 gramos, y si más, se dice que es rica. Debe dársele la preferencia á la leche que provenga de las vacas alimentadas con alfalfa y salvado, pues las que se alimentan con productos de las destilerías son perjudiciales; se recomienda la leche fresca y hervida lo más pronto posible, porque si se deja algunas horas se enfría, se pone en contacto con el aire, y las substancias que contiene sufren algunas trransformaciones; la azúcar de leche se convierte en ácido láctico; tampoco es conveniente que sea muy golpeada en las transportes largos porque se descompone. Siendo un alimento completo, de primera necesidad y muy apropósito para los niños y los enfermos, deberían ser vigilados por quien corresponda, no sólo los establos, sino el transporte de la leche, pues por desgracia los lecheros que comercian en menor escala, se valen de gente ignorante y de mala fe que, para tener un sobresueldo, le mezclan agua de la primera zanja que encuentran: fácil es adivinar las consecuencias. Madres de cuyas manos depende la alimentación de vuestros hijos: procurad nutrirlos bien, que así los prepararéis mejor para la lucha y para el triunfo.

Dra. Columba Rivera.



EL MEDICO EN CASA

LOS VENDAJES

El arte de aplicar sobre una región cualquiera del cuerpo una venda, no es tan fácil como á primera vista pudiera creerse. Se necesitan conocimientos especiales y práctica para hacer un vendaje bien hecho, y para que éste satisfaga las condiciones necesarias, no es, por lo tanto, probable que una persona que jamás ha practicado ese arte, logre hacer, desde luego, vendajes satisfactorios. Es, sin embargo, tan frecuente la necesidad de aplicarlos, y tan general su uso, que bien vale la pena dar algunas reglas elementales é indicar, de una manera general, las condiciones que deben tener los vendajes para estar bien hechos.

Se aplica un vendaje, ya sea con el objeto de sostener algo que está fijado sobre una región cualquiera, ó bien para ejercer una compresión sobre determinado punto. En uno y en otro caso, la forma en que debe aplicarse tiene que variar.

Usanse, con ese fin, vendas de diversas formas; las más comunes son tiras de género, cuya longitud y cuya anchura deben ser proporcionales á la forma y tamaño del vendaje. Para vendar un dedo, por ejemplo, la venda no tendrá arriba de dos centímetros de ancho; en tanto que para aplicarla sobre el pecho ó sobre el vientre, su anchura debe ser de no menos de ocho centímetros.

El material de que está hecha la venda no es indiferente En la actualidad, las casas que fabrican útiles de curación producen vendas hechas de una tela sumamente ligera, flexible, resistente, y sobre todo aséptica, que deben preferirse en todos los casos; si no se tienen á mano, habrá que escoger una tela que tenga suficiente resistencia para no romperse; pero que no sea dura. que no esté aderezada, sino que, por el contrario, tenga suficiente flexibilidad para acomodarse á las desigualdades de la superficie sobre la cual debe aplicarse. Pero la condición principal que debe buscarse en una tela destinada á ese objeto, es la limpieza. Entiéndase que por limpieza en cirugía no se entiende la aparente falta de suciedad. Esta puede bastar en casos excepcionales en que no hay peligro de infección. En el caso contrario, la limpieza debe llevarse más allá; es decir, hasta la ausencia total de gérmenes infecciosos. Esta se consigue en las telas por medio del lavado con agua hirviendo y el planchado á una temperatura muy alta, y estando la tela húmeda. Entonces el agua que impregna las mallas se evapora rápidamente al contacto del hierro caliente y hace el oficio de vapor en la estufa de desinfección.

Cuando el vendaje tiene por objeto contener simplemente ó fijar una curación, sin ejercer una compresión especial, que es el caso más común, debe procurarse que satisfaga las condiciones siguientes:

Que no se aplique directamente sobre la piel, sino que esté separado de ella, en todos los puntos, por una capa de algodón. Cuando se aplica directamente sobre la piel, la comprime de una manera irregular, como puede verse al quitarla por las huellas que los pliegues y arrugas del lienzo dejan marcados sobre la piel. La compresión desigual perjudica á la piel, ocasiona excoriaciones, y á veces puede ser peligrosa.

Aun cuando el vendaje sea solamente contentivo, siempre ejercerá cierta compresión, pues de otra manera no permanecería en su sitio durante muchas horas. Esta compresión debe ser siempre uniforme, para lo cual, cada vuelta de venda debe aplicarse con la misma constricción.

Si se trata de un miembro, como un brazo ó una pierna, debe comenzarse siempre por la extremidad, dejando libre la punta de los dedos, con el objeto de cuidar que la venda no ejerza una compresión demasiado fuerte que entorpezca la circulación. En este caso se advertiría hinchazón, adormecimiento en los dedos, que pueden llegar hasta á ponerse amoratados. En este caso, hay que quitar inmediatamente el vendaje, pues dejarlo en su sitio es sumamente peligroso.

La forma en que se aplica el vendaje varía según la región. Por regla general puede decirse que si se aplica en una superficie cilíndrica, bastará colocar una vuelta de venda sobre la otra, yendo de abajo hacia arriba, de manera que cada vuelta cubra, aproximadamente, la mitad de la vuelta inferior.

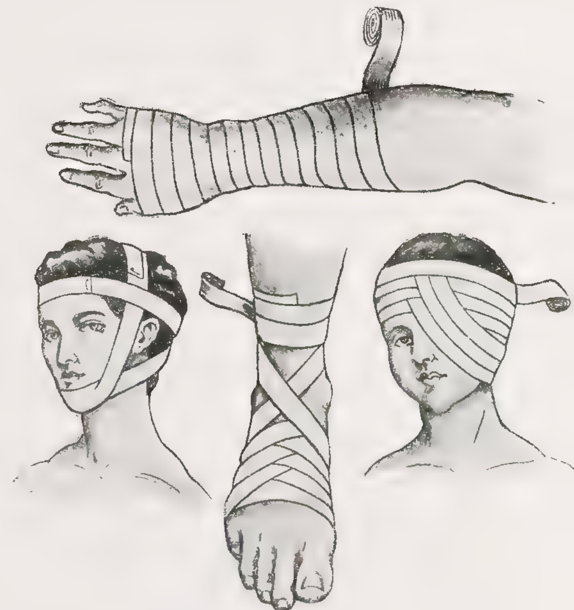
Lo más común es que se trate de una región de forma cónica; en este caso, la manera más sencilla de aplicar el vendaje es invertir la venda á cada vuelta, formando un doblez; de esta manera se puede cubrir completamente toda la región. En todo caso, debe cuidarse de que no haya ningún espacio que la venda no cubra. En regiones de forma irregular se emplean vendajes distintos, cuya explicación sería difusa y muy probablemente infructuosa. Los grabados adjuntos indican, mejor que cualquiera explicación, la forma de algunos de los principales vendajes más en uso.

DR. WEIL.



Consultas

A. F. Ortega. Misantla: El tratamiento del asma es muy variable, según las condiciones del enfermo. No encontrará usted una medicina que pueda aplicarse absolutamente en todos los casos. Necesitará usted someterse á un examen detenido, hecho por un médico competente, para obtener alivio. Puede usted aromatizar los cigarrillos con una pequeñísima cantidad de esencia de anís.



Señoritas Julia é Isaura: No creemos que la medicina á que se refieren tenga una gran eficacia. Si se sirven enviar su dirección y una estampilla de á cinco centavos, se les podrán hacer explicaciones útiles sobre su caso respectivo.

Dr. Oraola: No hemos recibido el folleto á que se refiere. Tan luego como esté en nuestras manos, le daremos nuestra opinión sobre el asunto.

Castellanos, Ciudad Guzmán: No hay un tratamiento general aplicable á todos los casos de diabetes. Depende de muchas condiciones que son especiales á cada caso. Su eficacia también depende de que sea sostenida y ayudada por el régimen alimenticio y los cuidados de higiene. La alimentación será exclusivamente de carnes fuertes, jamón, mantequilla, tocino, grasas; se prohiben totalmente las harinas, las sustancias feculentas, como el pan, el maíz, la avena, las patatas; los cuidados higiénicos se referirán, sobre todo, á impedir trabajos fatigosos. Los medicamentos que se recomiendan son muchos; pero su uso varía con las condiciones de cada enfermo, y sólo deben usarse bajo la dirección de un médico experto.



Consultas para las Damas

BORDADOS DE ORO

Estela: El mejor medio para limpiar los bordados de oro es cubrir ligeramente la superficie de éstos con crémor tártaro, molido y tamizado. Para esto se sacude una muñeca de lienzo transparente que contenga los mencionados polvos. En seguida se frotarán con un cepillo suave todos los bordados que deseen limpiarse, sacudiéndolos después cuidadosamente.

PARA LIMPIAR GUANTES

M. S: Para limpiar guantes de cabritilla ó de piel de Suecia, se hacen disolver en cien gramos de leche desnatada y fría, cinco ó seis gramos de carbonato de sosa. Se empapa en esta solución un lienzo de franela, ó mejor una esponjita fina, y se frotan ligeramente las partes sucias del guante, que se colocará en la mano ó en un palito redondo. A medida que la esponja ó la franela se manchen, es conveniente enjuagarlas y humedecerlas nuevamente con la solución indicada. Se termina la operación frotando los guantes con una franela bien seca.

PARA UNA FIESTA

Aurora: Doy á usted el modelo de un delantal elegante. Es muy propio para la kermesse de que usted me habla, por su forma elegante y original y por lo exquisito de sus adornos. Se verá muy bien si lo hace usted en muselina ó en seda ligera, adornándolo con aplicaciones de encaje ó con bordados realzados en seda.

Los tirantes son de listón, con volantes de encaje ó seda bordada. Los lazos de listón son de la misma cinta con que están hechos los tirantes.





UN MODELO

Paseadora: En esta sección verá usted el modelo que se sirvió pedirme para traje de calle. Está adornado con pasamanerías de seda ó de lana, y si usted lo prefiere, puede adornarlo con encaje grueso. Mangas y camisola, de muselina de seda blanca alforzada. El cinturón, de pasamanería ó de encaje.

BARNIZ PARA MUEBLES

Curiosa: Se mezcla perfectamente una libra de aceite de olivo y una onza de tintura de heno. Se conserva esta mezcla en un frasco de cristal bien tapado.

Para renovar el brillo de los muebles, se aplica dicha composición con una borla de algodón y se seca con un lienzo de franela ó de cualquier otro género.

CONSULTA INTIMA

Colombina: Con mucho gusto le doy mi opinión en el asunto que se sirve consultarme. Si entre los dos pretendientes que solicitan su mano, uno es rico pero usted no le ama, y el otro, á quien usted quiere es pobre, mas tiene honradez y delicadeza en todos sentidos, y suficientes recursos para sostener un hogar decentemente, no debe usted vacilar de ningún modo: acepte á este último, pues ni en el matrimonio, ni en ninguna otra circunstancia de la vida es suficiente el dinero para dar la felicidad.

RESPUESTA

Una lectora de "El Mundo Ilustrado:" El colegio de que usted me habla se fundó hace cinco ó seis años cuando más. La casa que ocupa dicho colegio es muy antigua, y no se le han hecho reformas aparentes.

No hay otros colegios iguales á ese en esta capital; á él concurre un gran número de niñas de buenas familias.

AUTORES Y COMEDIAS

María Esperanza: Doy á usted varios nombres de algunas comedias y de sus autores, deseando quede usted complacida con estas noticias: "La Reja," "Las de Caín" y "El Patio," de los hermanos Quintero; "La Dolores," de Feliú y Codina; "El Gran Galeoto," de Echegaray, y "El Patio Azul," de Santiago Rusiñol. Todas estas obras las encontrará usted en la librería de Ballescá, esquina del Cinco de Mayo y San José el Real; allí obtendrá usted también catálogos, en los cuales podrá escoger algunas otras, si éstas no son de su agrado.

PARA EL LUTO

María de Lourdes: El luto por los abuelos debe ser, cuando menos, de un año. Pero si se vive en la misma población en que murieron ó en la misma casa, debe guardarse dos años ó, por lo menos, año y medio.

Correspondo afectuosamente á su saludo.

DIVERSAS NOTICIAS

Aurora L.: Para que desaparezcan las pecas, es muy eficaz lavarse la cara por las noches con agua tibia, y después de habérsela enjugado bien, se frota suavemente con un lienzo empapado en leche de almendras amargas. Haciendo esto todos los días y durante algún tiempo, se logrará que se quiten las manchas.

La caspa se destruye lavándose la cabeza dos ó tres veces por semana con jabón de bicloruro de mercurio.

Para curar las excoriaciones de la cara y de las manos es conveniente, después de lavarse, frotar la piel con jugo de limón ó con glicerina mezclada con agua de Colonia.



Doy á usted el modelo de peinado, propio para una joven de catorce años. Este modelo será apropósito, si la jovencita es alta y manifiesta la edad que tiene; pero si no es así, sería mejor elegir un peinado como para niña de doce á trece años.

MARGARITA.



Fot. Félix, de París.—Especial para "El Mundo Ilustrado"

Traje de Baile.—Elegante traje hecho en seda liberty, color grosella, cubierto de tul del mismo color, bordado de lentejuela negra. Mangas hasta el codo, de tul bordado de lentejuela.



FOT. FÉLIX, DE PARÍS.—ESPECIAL PARA "EL MUNDO ILUSTRADO"

TRAJE DE RECEPCIÓN.—Hecho en seda ligera, gris humo. Elegante casaca de tul color de acero, bordado de oro y plata. El delantero del cuerpo luce un gran bordado. Camisola de gasa blanca plisada y mangas hasta la mitad del brazo.

ELIXIR ESTOMACAL

(STOMALIX)

DE SAIZ DE CARLOS

Hace quince años dimos á conocer esta especialidad farmacéutica á los médicos y hoy la recetan en las cinco partes del mundo, porque es el tratamiento más racional y seguro para la curación de las enfermedades del ESTOMAGO é INTESTINOS, aunque tengan una antigüedad de treinta años y no se hayan curado con otros medicamentos, siendo sus efectos quitar el DOLOR y todas las molestias de la DIGESTION, ABRIR EL APETITO Y AYUDAR A LAS DIGESTIONES, TONIFICAR EL APARATO DIGESTIVO y la economía en general, pues el enfermo COME MAS, DIGIERE MEJOR Y SE NUTRE.

CURA las ACEDIAS, AGUAS DE BOCA, EL DOLOR Y ARDOR DE ESTOMAGO, LOS VOMITOS, VERTIGO ESTOMACAL, DISPEPSIA, INDIGESTIONES, DILATACION Y ULCERA DEL ESTOMAGO, HIPERCLORHIDRIA, NEURASTENIA GASTRICA, FLATULENCIAS, COLICOS, DIARREAS Y DISENTERIAS, LA FETIDEZ DE LAS DEPOSICIONES, EL MALESTAR Y LOS GASES. Es un poderoso VIGORIZADOR Y ANTISEPTICO gastrointestinal.

Los niños padecen con frecuencia DIARREAS más ó menos graves que se CURAN, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos.

Con frecuencia muchos enfermos del aparato digestivo, aunque no todos, presentan el siguiente cuadro de síntomas ó parte de él: al levantarse, lengua sucia, mal olor de aliento, aguas de boca, estado bilioso, inapetencia, abatimiento y tristeza después de las comidas, eructos agrios, gases, pirosis, vahidos, pesadez de cabeza, ruidos de oidos, sofocación, opresión, palpitaciones al corazón, dolores al estómago, vientre y espaldas, vómitos, estreñimiento, alternando á veces con diarrea, el enfermo se altera con facilidad; está febril á veces, se irrita por la menor causa, evita el trato social, teniendo por la noche ensueños, sueño agitado y respiración difícil.

Nuestro ELIXIR ESTOMACAL cura el 98 por 100 de los enfermos que lo toman y por sus propios méritos es conocido y de uso general en las cinco partes del mundo, para las enfermedades del aparato digestivo.

DINAMOGENO SAIZ DE CARLOS. Cura la NEURASTENIA y afecciones nerviosas, siendo el mejor TONICO para curar el RAQUITISMO, recetándolo los médicos en cuantos casos están indicados el aceite de bacalao y emulsiones con hipofosfitos, tomándolo los niños con verdadero placer, á los que transforma de PALIDOS y ANEMICOS en SONROSADOS y FUERTES. CURA la ANEMIA, CLOROSIS, colores pálidos, por ser el mejor RECONSTITUYENTE para todas las edades y ambos sexos.

PULMOFOSTOL SAIZ DE CARLOS. Cura el CATARRO bronquial agudo y crónico, la TOS, la TISIS y ENFERMEDADES DEL PECHO, produciendo los siguientes efectos: la nutrición se acelera, habiendo aumento de peso; los esputos, disnea y fiebre, disminuyen; la tos cesa y aumentan las fuerzas y el apetito, notándose el alivio con uno ó dos frascos.

REUMATOL SAIZ DE CARLOS. Cura el REUMATISMO agudo y crónico, la GOTA, el ARTRITISMO y la CIATICA. Se elimina el ácido úrico, quita el dolor y aumenta la cantidad de orina, tornándose de turbia y sedimentosa en clara y transparente.

PURGATINA SAIZ DE CARLOS. Cura el estreñimiento, pudiendo conseguir con su uso, una deposición diaria, los enfermos biliosos y los que tienen indigestiones y atonía intestinal, por ser un tónico-laxante suave y eficaz.

De venta en Farmacias y Droguerías. Pídanse folletos á

Carlos S. Prats, Apartado 468, MEXICO. D. F.



Carta Blanca

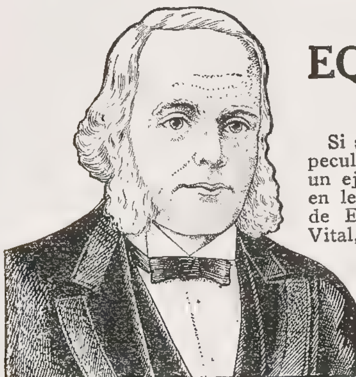
LA MEJOR CERVEZA DE AMERICA

CUAUHTEMOC

MONTERREY



50,000 LIBROS GRATIS



Para Los Hombres
EQUIVALE Á $10.00
Para cada hombre.

Si sufre Ud. de algunas de las enfermadades peculiares á los hombres escríbanos pidiendo un ejemplar de este libro maravilloso. Dice en lenguaje claro cómo un hombre que sufra de Envenenamiento de la Sangre, Debilidad Vital, Impotencia, Reumatismo, Enfermedades Orgánicas, Estómago, Higado, Riñones ó Vejiga, puede curarse permanentemente en su casa. Si está Ud. desanimado y se siente cansado de pagar dinero sin recibir beneficio alguno, este LIBRO QUE ES GRATUITO PARA LOS HOMBRES equivaldrá á centenares de pesos para Ud. Explica porqué está Ud. sufriendo y cómo puede lograr una curación permanente y duradera. Con la ayuda de este valioso libro centenares de hombres han reconquistado una salud, fuerza y vitalidad perfectas. Es un almacén de conocimientos y contiene precisamente lo que cada hombre debe saber. Recuérdese que el libro es ABSOLUTAMENTE GRATIS. Pagamos el franqueo. Llene Ud. y desprenda el Cupón Gratis y mándenoslo hoy mismo por correo y le remitiremos este precioso libro franco de porte.

CUPON PARA LIBRO GRATIS

DR. JOSEPH LISTER & CO.,
Sp. 704 Northwestern Blg., Chicago, Ill., E. U. de A.

Muy Sres. míos: -- Me intereso en la Oferta de su Libro y me placerá que me remitan inmediatamente un ejemplar por correo.

Nombre ______________________________

Dirección Postal____________________Estado____________________

MAQUINAS PARA HACER LLOVER

M. Boreaux, ingeniero municipal de París, acaba de inventar una curiosa máquina eléctrica, destinada á producir en verano, en los días de gran sequía y mucho polvo, una lluvia bienhechora en las calles de París.

Esta curiosa máquina no cuesta más que 18,000 francos, es automóvil y recorrerá grandes vías á la velocidad de quince kilómetros por hora, esparciendo por doquiera la llovizna refrigerante.

Del resultado de los primeros ensayos depende la construcción de otras máquinas semejantes por cuenta de aquel municipio, para producir en todo París la lluvia á voluntad.

"El Nuevo Siglo"

Ajuares, Roperos, Juegos de Comedor y todo lo que se necesita para Amueblar una Casa.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

ROMAN S. ALVAREZ

Vende abarrotes de todas clases. Cotiza á solicitud, cualquier artículo de la plaza. Agente de las afamadas máquinas de coser: "Nuestra Amiga," Ap. 1405. Guadalajara, Jalisco.

GRABADOR EN ACERO Y COBRE.—Maquel Sevilla, Caleras número 9.—Tarjetas, Membretes, Etiquetas, Acciones y Bonos.

Si alguna duda os aflige, alguna pena os agobia ó algún deseo os domina, consulten al telepatista Prof. Lewis, quien os dará una solución segura y pronta para todos los casos que tengáis que consultarle. El número ilimitado de felicitaciones que á diario recibe, es el testimonio más elocuente de los éxitos alcanzados por sus trabajos. Consultorio: calle de Alfaro núm. 8, altos. Consultas: de 10 a. m. á 9 p. m. y por correo.

CONTRA la TOS
las BRONQUITIS, los CATARROS CRÓNICOS
los Médicos más eminentes recetan las
CÁPSULAS COGNET
Remedio insuperable contra las
ENFERMEDADES DEL PECHO
PARIS, 43, Rue de Saintonge, PARIS Y FARMACIAS.

SEÑORAS
EL APIOL DE LOS Dres JORET Y HOMOLLE
Cura las Dolores, Retardos Supresiones de los Menstruos
Fia SEGUIN, 165, R. St Honoré, Paris, y todas Farmas

LA POMADA BALSAMICA MARAVILLOSA

es la reina de las pomadas, porque siempre cura, siempre alivia y siempre es eficaz. Millares de personas curadas con ella testifican sus maravillosos resultados, y por esto es que se ha hecho la preferida del público Basta usarla una vez para tenerla siempre á prevención. Produce efectos segurísimos en Granos, Tumores, Almorranas, Heridas, Pústulas, Llagas, Uñeros, Ulceras, Quemaduras, Fístulas, Erupciones, &., &.

De venta en todas las Droguerías y Boticas.

HIGIENE del TOCADOR

Las cualidades antisépticas, detersivas y cicatrizantes que han merecido al

Coaltar Saponiné Le Beuf

su admisión en los Hospitales de Paris, explican la boga de ese producto para todos los usos del tocador : Cuidados de la Boca á que purifica, de los Cabellos cuya caida detiene Lociones de las Crias, Cuidados intimos, etc

Desconfiarse de las falsificaciones EN LAS FARMACIAS.
Unico Agente apoderado. Carlos MULLER Apartado 1404, Mexico

LAS VARICES

El **Elixir de Virginie Nyrdahl** cura las varices cuando son recientes; las mejora y las vuelve inofensivas cuando son inveteradas. Suprime la debilidad de las piernas, la pesadez, el entumecimiento, los dolores, las hinchazones. Previene las úlceras varicosas ó las cura é impide sus frecuentes reproducciones. Tratamiento fácil y poco costoso. Envío gratuito del folleto explicativo escribiendo á Nyrdahl, 20, rue de La Rochefoucauld, París. Exíjase la firma de garantía Nyrdahl. Hállase en toda Farmacia

TOS, CATARROS, INSOMNIO
JARABE del DOCTOR FORGET de PARIS
Calma los Dolores
Prescripto por los Medicos.
REHUSAR TODA IMITACION
Exigir la Faja roja en siete idiomas
EN TODAS LAS BOTICAS

"EL PAJE"

GRAN ALMACEN DE SEDERIA Y NOVEDADES

ESQUINA EMPEDRADILLO Y AVENIDA SAN FRANCISCO

NOVEDADES - PARA - EL - VERANO

Trajes, Faldas, Sacos, Blusas de Seda, Encaje y Nipis

Corbatas, Sombrillas, Telas

Formas para Sombrero, Flores, Plumas, Adornos, etc., etc.

La Sedería Más Bien Surtida y la que Vende Más Barato

Carlos Arellano & Cía.

FUNDADA 1847

EMPLASTOS POROSOS de **Allcock**

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres)



Para dolores en la región de los **Riñones** ó para la **Debilidad** en las **Caderas**, el emplasto deberá aplicarse como se vé arriba. Donde haya dolor póngase un emplasto de **Allcock**.

Proporcionan alivio instantáneo.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplasto. Para

Reumatismo, Resfriados, Tos, Dolor de Pecho, Debilidad de Caderas, Lumbago, Ciática, etc., etc.

Insista en obtener el de Allcock

B. Brandreth



Para **Reumatismo ó Dolor de Espalda, Codos,** y otras partes, ó para **Torceduras, Contusiones, Entumecimiento,** y **Pies Doloridos,** etc. el emplasto deberá cortarse del **tamaño y forma** requeridas aplicándolo según se demuestra.

TENGA PRESENTE—Que los **Emplastos de Allcock**, se han vendido á *millones* durante mas de 60 años. Como todas las cosas buenas han sido *imitados*, pero solamente en apariencia. **Los de Allcock** se garantiza que no contienen *Belladona, Opio, ni veneno de ninguna especie.*

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Fundada 1752

Píldoras de Brandreth

El Gran Purificador de la sangre y Tónico.
Para el Estreñimiento, Biliosidad, Dolor de Cabeza, Vahidos, Indigestion, etc.—Puramente Vegetales.

B. Brandreth

Los Convalecientes deben Tomar
EL VINO de STEARNS
Da Vigór, Fuerza y Buenos Colores.

EL VINO DE STEARNS

DE ACEITE DE BACALAO FERRUGINOSO

es una preparación maravillosa. Reconocida por la profesión médica como el mejor de los tónicos y el reconstituyente mas energico. Estimula el apetito, purifica y enriquece la sangre y cura todas las enfermedades del pecho y los pulmones.

Pídase siempre el de Stearns.

FREDERICK STEARNS & CIA.

DETROIT, MICH., E. U. A.

"El Mundo Ilustrado"

El mejor semanario de la República.

LA CERVEZA PILSNER TOLUCA



Es la más Popular de México

Es la que toma todo el mundo

SANA **DELICADA** **PURA**

Hay que pedir la legítima, porque, como todo lo bueno, está siendo imitada. Pero su sabor es único y, el que la ha tomado una vez, no puede confundirla con ninguna otra



Compañía Cervecera Toluca México, S. A.

Fijarse bien en la Marca para no aceptar falsificaciones.

ES MI PREFERIDA







Banco Central Mexicano

CAPITAL.................................$ 30.000.000.00.
FONDO DE RESERVA.........................$ 6.000.000.00.

Hace descuentos y préstamos con y sin prenda. Negocios en cuenta corriente, giros y cobros sobre todas las plazas de la República y el extranjero, y en general toda clase de operaciones bancarias con Bancos, comerciantes, industriales, propietarios y agricultores.

EMITE BONOS DE CAJA de 100, 500 y 1,000 pesos, sin cupón, pagaderos á seis meses y pagaderos á doce, dieciocho y veinticuatro meses, con cupones semestrales, ganando todos un interés de cinco por ciento al año.

CORRESPONSALES: Todos los Bancos de los Estados Mexicanos, Deutsche Bank, Berlín y sus sucursales en Londres, Hamburgo, Bremen, Munich, Francfort, Dresden, Bleichroeder, Berlín; Comptoir National d'Escompte, París; S. J. P. Morgan y Cía., New York.—De Neufiltzo y Cía, New York—Muller, Schan y Cía., New York.—National City Bank, New York.—First. National Bank, Chicago.—Guillermo Vogel y Cía..



Reloj «Omega» de dos tapas para SEÑORA, de plata, grabado rico: $18.00
De oro 14 quilates „ 65.00
El mismo reloj OMEGA para HOMBRE, de plata, grabado rico „ 16.00
De oro 14 quilates „ 90.00
OMEGA de níquel con una tapa, de tornillo......... „ 11.00

"LA JOYA"

Gran Relojería y Joyería

ENRIQUE G. SCHÄFER, SUCS.

Av. S. Francisco, 71. Antes 1a. Plateros 12 y 14

Recomienda á sus favorecedores y al público en general, el más VARIADO SURTIDO DE NOVEDADES de todas clases en nuestro ramo.
Invitamos á que nos visiten.
Para el interior mandamos GRATIS el CATALOGO ILUSTRADO.

AGENCIA de los AFAMADOS RELOJES de PRECISION

"OMEGA"

UN LIBRO PARA LAS MADRES

"Higiene de la Infancia y Consejos Prácticos para Criar á los Niños Hermosos y Robustos."

Toda madre debe obtener este interesante librito sobre los cuidados de las criaturas, escrito expresamente por eminentes médicos. Millares de ejemplares se han distribuido gratis á las madres en las últimas semanas. Pídanos un ejemplar inmediatamente.

JOHANNSEN, FELIX Y CIA.

Antigua Droguería de la Palma. México, Apartado 313

Agentes Generales de los Sres.

ALLEN & HANBURYS, LONDRES

Muy señores míos:

Sírvanse remitirme gratis y libre de porte el interesante librito para las madres, escrito por especialista de niños.

Nombre........................ Localidad........................

Dirección........................ Edad del niño........................

NOTA —Córtese e-te aviso y remítase en sobre abierto con porte simple de 2 centavos, y se recibirá inmediatamente este librito.

Mundo Ilust. Marzo 21—1909.

Siluetas de la Feria

Para "El Mundo Ilustrado"

Ni el tullido llevado á cuestas como un fardo, sedente y petrificado, á igual de santo viejo que se transporta de un pueblo á otro en sucia y dura silla de manos, por paciente bestia humana; ni el paralítico, que tumbado boca arriba sobre unas parihuelas, llevadas con la solemnidad de andas, le traen de aquí para allí, sin habla, súplica ni ruego, que su lastimoso postramiento es bastante ruindad y miseria para levantar compasión en el pecho más cerrado á la caridad y sacar largueza de la mano menos abierta para la limosna; ni el desgraciado de piernas mútilas, con sólo brazos para alargar las manos pedigüeñas y comer el pan duro del pordiosero, arrastrándose sobre los puños, fuertes como pisones, por las aceras y el arroyo; tocando á ratos la flautilla, instrumento muy de la boca de los buhoneros, de donde saca consonancias bien armonizadas para atraerse curiosos y pedir en ronda y á escote. No; ninguno de esos limosneros que aparecen por las calles en cayendo el día de la Candelaria, patrona del terruño, son merecedores de nuestra observación despierta, que ella se va tras los ciegos, los silenciosos ciegos, que pasan cual siluetas temblonas y mudas, harapiosas y miserables, por entre el henchido gentío que chilla, clama, vocifera y ulula, satisfecho de lucir la ropa nueva, de rechinar los zapatos flamantes, de comer los mondados cacahuates calentitos, de poner á la ruleta y de apostar á las carreras de caballos.

Los ciegos, en esta inmensa admiración que se abre del primero al ocho de Febrero, vienen á ser los puntos suspensivos del corto período de holgorio que tenemos año por año, para el cual no contamos más que con boca para admirarnos de nuestro efímero contento, después de una larga y pertinaz monotonía.

Hay en este desfile silencioso, en este mísero cortejo, dos clases de ciegos; los que llevan lazarillo y los que se pasan sin él, apostándose solos en las esquinas, empujados por otros caritativos compañeros.

Los unos son vagabundos, caminadores; andan la Ceca y la Meca para alcanzar unos cuantos centavos, que á la postre vienen á manos de los caldereteros que suelen comprarlos á buen precio; tocan de puerta en puerta con el duro tiento, y piden de lugar en lugar con voz quejumbrosa y musitadora; á menudo llevan lazarillo zagalón y taimado, amigo á todo ruedo, que lo mismo sirve para internarse en las apreturas más obstinadas, que hacer dúo á su amo en la cantinela lacrimosa y mal tonada; no llevan éstos perro, que perros para tales ciegos son lujo y tropiezo, dispendio para el bolsillo y amenaza y estropicio para las piernas y los haberes de los feriantes.

Los que están solos, se instalan en un portal; ya á pie, derechos y firmes como un centinela; ya en cuclillas, como un fetiche de templo egipcio; y allí, inmutables,

rígidos, soportan la dureza del sol, la frescura de la lluvia y la indiferencia despiadada de los transeúntes; sus manos están siempre extendidas, inmovibles, cual si fueran de piedra, menos dura que el corazón de los paseantes, y con un hueso en la palma, suficiente para recibir, así el sucio y despreciado centavo, que la pequeña moneda de plata, si no luciente, por lo menos escasa; en las pisadas y las tosiduras conocen á los hombres á los primeros trancos; para ellos tienen la petición serena y reposada de:

"Señor amo, una limosnita por el amor de Dios!".... Para las mujeres, sean pimpollas, sean carantoñas, cambian de tono y de forma, y en oyendo el susurro de las enaguas—que no se confunde con ningún otro susurro,—el taconeo repicador de los zapatos ó el arrastrar indolente de las chinelas, exclaman:

"¡Por la virgen santísima, una limosnita, niña!"....

El ciego sabe—la experiencia se lo ha enseñado—que del pan y del palo no ha de ser todo castigo, y, por ello, se conforma con que los hombres le den poco—cuando algo le dan—y con que las mujeres, sin darle mucho, le den más que los hombres; para las hijas de Eva siempre tienen la voz apacible, el continente risueño y el ademán mesurado; para los barbudos, la voz se torna en hueca, el continente en austero y el ademán en airado.

Cuando se cansan de pedir limosnas á fuerza de pordioses lastimeros y continuados, recurren á la oración que, inevitablemente, comienza con: "El Santísimo Sacramento del Altar," para después ir compaginándola con aleluyas, letanías y toda especie de imploraciones místicas y piadosas, en las cuales caben, á bien traer, las once mil vírgenes, los cuatro evangelistas, los doce apóstoles, el caballo del Señor Santiago y la capa de San Martín; los leones de Daniel y el dragón de San Jorge; las cinco llagas de Nuestro Señor Jesucristo y los siete puñales de Máter Dolorosa; las parrillas de San Lorenzo y las flechas de San Sebastián; la muela de Santa Apolonia y los guijarros de Santa Eulalia; el perro del milagroso Señor San Roque y el cerdo de San Antonio Abad; todo dicho á coro, sin punto ni coma de uno á otro pasaje, para cerrar el catálogo del martirologio con el "Santísimo Sacramento del Altar" con que comenzó. Como sus preces las recitan en tiempos que la gente sube, baja, vuelve y revuelve, no es necesaria la ilación, ni la conformidad de las partes con el todo, y así salen ellas, á chorros, á borbollones, á retazo por aquí, y á hilo largo por allá, con inflexiones broncas, tonos pausados, interrogaciones aflautadas, para acabar en una salmodia de nota baja y muy sonable, que ya quisieran para sí algunos sochantres que cantan en el coro el "Gloria in excelsis deo" de la misa y el "ora pronobis" de la letanía.

El murmullo del ciego en la esquina es signo que indica la afluencia de gente por allí, porque el ciego tiene el instinto—el

PERFUMERÍA LUBIN PARIS

TODAS LAS PERSONAS ELEGANTES

saben que para los perfumes, jabones, aguas de tocador, dentífricos, etc, la Marca que esta más abajo constituye el señal de la más elevada perfección.

EL SEÑAL DE LA PERFECCIÓN
PARFUMERIE LUBIN PARIS

PATE AGNEL
BELLEZA DE LAS MANOS
Suaviza la piel y la da una blancura nacarada perfecta, y cura radicalmente irritaciones y sabañones. Fortifica las uñas y las da brillo y transparencia.
AGNEL, Perfumista, 16, AVENUE DE L'OPÉRA, PARIS.

SAINT-RAPHAEL
Vino fortificante, digestivo, tónico, reconstituyente, de sabor excelente, mas eficaz para las personas debilitadas que los ferruginosos y las quinas. Conservado por el método de M. Pasteur. Prescríbese en las molestias del estómago, la clorosis, la anemia y las convalecencias; este vino se recomienda á las personas de edad, á las mujeres, jóvenes y á los niños.
AVISO MUY IMPORTANTE. — *El único VINO auténtico de S. RAPHAEL, el solo que tiene el derecho de llamarse así, el solo que es legítimo y de que se hace mención en el formulario del Profesor BOUCHARDAT es el de Mr CLEMENT y Cie, de Valence (Drôme, Francia). — Cada Botella lleva la marca de la Unión de los Fabricantes y en el pescuezo un medallón anunciando el "CLETEAS". — Los demas son groseras y peligrosas falsificaciones.*

DA SU SEGRETO AL MUNDO

Un descubrimiento notable hecho por un hombre notable

Al arte de la fascinación, al poder de encantar, á los secretos del magnetismo personal, á todo eso sobrepuja la verdadera fuerza que gobierna y domina las mentes de hombres y mujeres.

Ese maravilloso y misterioso poder oculto en todo sér humano, cuando se desarrolla, da una fuerza maravillosa tanto física como mental, vence todas las enfermedades y facilita la manera de influir en el ánimo de otros y de hacer de ellos lo que queramos

Por fin, después de muchos años de estudio y de un escudriñamiento científico, el profesor A. Víctor Segno ha descubierto la verdadera fuerza que hay en el hombre para gobernar y dominar á otros. Ha penetrado hasta lo más íntimo de los secretes del poder misterioso que induce á hombres y á mujeres de gran inteligencia á hacer cosas que si no fuera porque se les induce á hacerlas, no las harían jamás.

Ha recogido los grandes tesoros mentales del mundo antiguo, y combinándolos con los hechos científicos del nuevo, ha hecho de ellos el descubrimiento más grande que existe en la historia del hombre. Porque ¿qué hay más grande, más notable, que el poder dominar la mente de otro é influir en su cerebro para que piense lo que V. quiera?

La distancia no es barrera que se pueda interponer entre el profesor Segno y su nueva ciencia. El puede gobernar los pensamientos de usted aunque esté á mil millas de distancia, y puede también enseñarle á usted á gobernar los pensamientos de otros. El poder del hipnotismo, la persuasión, las amenazas y los ruegos; todo palidece y se hace insignificante cuando se compara con las maravillas de esta fuerza poderosa.

El profesor Segno prueba que el gran poder que ha descubierto está aún oculto, pero existe en todo individuo Garantiza que puede usted gobernar todos sus secretos en su propia casa y hacer maravillas que jamás ha soñado. Se los ha enseñado á 85 000 personas y ha realizado grandes cambios en la vida de cada una de ellas. Puede usted muy pronto desarrollar una fuerza maravillosa, tanto física como mental, vencer todas las enfermedades, tanto de usted como de otros, y alejar el dolor y los vicios sin médicos y sin medicinas. Puede usted elevarse hasta ocupar una posición envidiable, hasta ser verdaderamente el primero entre los hombres, y realizar todos sus deseos.

No se puede decir ni contar las grandezas que parecen milagros de esta maravillosa ciencia. Le presentará á usted posibilidades ú oportunidades nuevas para que prospere en la vida, en las que jamás se ha atrevido usted á pensar. Por medio de esta ciencia les ha venido la felicidad, la riqueza y la prosperidad á muchos que por muchos años habían luchado en vano por ser felices y que no consiguiéndolo, estaban ya casi desesperados.

El profesor Segno le dice á usted exactamente lo que debe hacer para ganar mucho dinero y para prosperar notablemente en la vida.

Acabamos de publicar unos cuantos miles de ejemplares del nuevo libro escrito por el profesor Segno, titulado: "El Camino del Exito" y para demostrar las grandezas de esta ciencia, de este gran descubrimiento, obsequiaremos un ejemplar á todas las personas que se interesen en conocerlo. Queremos que posea usted un ejemplar y que después de leerlo le hable de él á algún amigo. Con seguridad que el querrá uno.

Cuando se acaben todos los ejemplares que hemos publicado es esta ocasión, este libro costará dinero, pero ahora lo puede usted obtener absolutamente gratis.

Dirección. Dept. 702 Instituto Americano de Mentalismo, Los Angeles, California.

olfato iba á decir—de acudir al lugar más frecuentado de la feria; con igual tino se aposta á la salida del garito que á la entrada de la iglesia, en el pórtico del teatro que en el portal de la cantina; las voces humanas le atraen, el sonido metálico le detiene.

El día de la función titular de nuestra señora de la Candelaria, los ciegos en masa, aunque separadamente, parten rumbo á la capilla y toman posesión de la iglesia; unos, los más madrugones, se colocan junto al sagrario; otros, más tardíos, cerca de la pileta de agua bendita; los que siguen á esos, cogen lugar al pie de la madera del cancel; los retardados se sitúan bien bajo del pórtico, bien fuera del atrio; los que afuera quedan saben al dedillo [puesto que lo traen escrito en lo blanco de las uñas como ordenanzas mendicativas, para que se las lean los lazarillos de sus compañeros y así aprenderlas como el credo] que las devotas, al salir de misa, buscan en la limosna el remate de su piedad, á fin de que el buen Dios se la tome en cuenta á la hora de juzgar á los vivos y los muertos.

Los ciegos de la entrada, colocados á la puerta de la iglesia, salmodian todo el tiempo que dura el oficio divino; si uno echa el canto llano, el otro le lleva el contrapunto; y no son solamente oraciones fervorosas las que salen de aquellas bocas hechas para pedir por amor de Dios, sino también sucesos, ejemplos, en los cuales siempre entra el espíritu del mal para ser combatido y vencido por el genio del bien ... "Un hijo que mata á su padre".... "La historia triste y lamentable de una pobre huerfanita".... ¡Qué sé yo! Un sinnúmero de historias terroríficas, espeluznantes, donde la tierra se abre y trague al réprobo, y los elementos se desencadenan y castigan y matan como furias infernales; los ciegos toman pie y siguen derrota de estos anónimos literarios que en hojas volanderas pasan á manos del vulgo para comentarias con muy subidas admiraciones, mientras los propaladores de semejantes homilías rústicas y vulgares, escritas en forma de ruines y desventurados romances, hablan largo de una hora, ensartando los sucesos y ejemplos de su luengo y nutrido repertorio, recitados sin visajes de ojos y contracciones de boca, muy llanamente, á modo de convencer á la plebe que compra los papeles á porrillo y los lee á trompicones.

Y cuando en mis oidos queda aquella quejumbre monótona, estudiada y funambulesca, mi recuerdo vuela, azuzado, de aquí para allí sobre reminiscencias de cosas tristes y sabidas, de otras edades y de otros tiempos, y entonces, el tipo del ciego de "Lazarillo de Tormes" toma forma real en mis antes vagas imaginaciones, y le veo, astroso y parlanchín, astuto y avariento, hacer mil ensalmos con otros tantos sortilegios; rezar ciento y tantas novenas, amén de trisagios y plegarias, en ferias y poblados, con tono bajo y dulzón; dar oraciones estampadas para muchos y diversos efectos; y en punto de medicina, dejar atrás á Galeno con su sabiduría y á Hipócrates con su ciencia en eso de aplicar y aconsejar remedios para las muelas, el entuerto, los desmayos y el dolor de madre, contra el aborto y el mal de ojo, con sólo decir: "Haréis esto, haréis estotro, coced tal yerba, tomad tal raíz;" en tanto el lazarillo, condenado desde que naciera á estar en abstinencia completa y á morirse de hambre, le hace tontunas, le tiende armadijos y le juega vayas, tan subidas de picardía y de gracejo, que el marrullero ciego las toma por mónitas del mismo diablo, y que ahora no se encuentran en ninguna casta de conductores de ciegos, acaso porque los ciegos de hoy son pobres sin miseria, comen á manteles, duermen á pierna suelta, y, lo que es más, no necesitan de la industria de lazarillos de la prosapia limpia y del linaje rancio del de Tormes, que todos ellos son escasos de ingenio, reducidos de caletre y nulos de entendimiento comparados con el clásico picaresco.

Y en medio de todas estas recordaciones añejas, siguen los ciegos de la puerta de la iglesia implorando con voz quejumbrosa, mano extendida y báculo rígido y grave:

"¡Señores amos, una limosnita por amor de Dios!"

CAYETANO RODRÍGUEZ BELTRÁN.

Febrero 2 de 1909.

Quinta de Salud "R. Lavista"

Tlalpam, D. F.--Teléfono M. 16

Asistencia científica de enajenados, morfinomanos, alcohólicos y quirúrgicos, empleando los medios terapéuticos más modernos. Eficaz atención para los enfermos. Departamento especial para señoras. Instalación eléctrica completa. Rayos X, corriente de alta tensión, mecanoterapia.

Director Médico,

EDUARDO LICEAGA.

Médico encargado del departamento de enfermedades nerviosas,

Dr. A. Ruiz Erdozain.

Administrador,

J. Lavista.

BELLAS ARTES

Visite usted mis almacenes y pasará usted un rato agradable

AVENIDA SAN FRANCISCO NUM. 33

-Claudio Pellandini-

Mi Sucursal en Guadalajara: López Cotilla 43 y 45

Vidrieras Artísticas de todas formas, Sencillas y Complicadas

CRISTALES - VIDRIOS - LUNAS

En mi departamento de Papel Tapiz siempre encontrará usted lo que desea

Consulte usted Precios y Muestras

Hago toda clase de trabajos finos en madera tallada

Especialidad en Jardineras

Mostradores todos de Cristal y Vitrinas

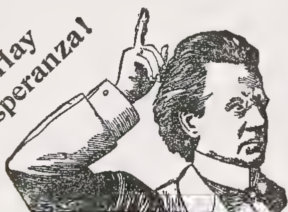
Aparatos niquelados para Aparadores

Pasamanos para escalera y frentes de aparador

Surtido completo de Utiles para Colegios

Modelos de Yeso para Dibujo al Natural

El Vivificador



DEVUELVE EL VIGOR PERDIDO. Un hombre débil es como un reloj que necesita dársele cuerda. y el VIVIFICADOR DE MUNYON producirá el mismo efecto en ese hombre que la cuerda en el reloj. Si os sentís nervioso, si estais de mal humor, si habeis perdido la confianza en sí mismo, si careceis de vigor varonil, tomad inmediatamente este remedio. Cada una de las 75 pastillas del VIVIFICADOR que contiene un frasquito está llena de vitalidad. No gasteis más dinero en curanderos charlatanes, en medicinas falsas ó cargando el organismo con drogas perjudiciales. Tomad el VIVIFICADOR DE MUNYON inmediatamente y comenzareis á sentir el efecto vivificador de esta medicina despues de tomar la primera dosis.

MUNYON, 53d and Jefferson Sts., Philadelphia, Pa., E. U. de A.

Se vende en todas las boticas.

Agentes Generales: J. Labadie Sucs. y Cía. Profesa 5. México. D. F.

Quinta de Salud "R. Lavista"

Tlalpam, D. F.--Teléfono M. 16

Asistencia científica de enajenados, morfinomanos, alcohólicos y quirúrgicos, empleando los medios terapéuticos más modernos. Eficaz atención para los enfermos. Departamento especial para señoras. Instalación eléctrica completa. Rayos X, corriente de alta tensión, mecanoterapia.

Director Médico,

EDUARDO LICEAGA.

Médico encargado del departamento de enfermedades nerviosas,

Dr. A. Ruiz Erdozain.

Administrador,

J. Lavista.

CALENDARIO DE LA SEMANA

DOMINGO

28

(Cuarto de mes. De pasión). Santos Juan de Capristano y Sixto III, papa, confesores. Oficio y misa de la Dominica; rito semidoble y ornamento morado; se hace conmemoración del primer santo. Domingo llamado de pasión, porque en él trataron los fariseos la muerte del Salvador, aunque no la verificaron sino hasta la semana siguiente. El Evangelio nos recuerda que sólo el que es de Dios oye su bendita palabra. Semana de pasión ó de dolores. Segunda ceremonia de la seña en catedral y Guadalupe á las cuatro de la tarde, terminado el rezo de víspera.—(P. S.)

Cuarto creciente en Géminis á las 10 h., 12 m., 12 seg. de la mañana. Templado.

Conjunción de la Luna y Neptuno á las 10 h., 53 m. de la noche.

LUNES

29

En México. San Pedro Damiano, obispo, confesor y doctor, trasladado del 23 de Febrero. En la archidiócesis. Santo Tomás de Aquino y doctor, trasladado el dia 7. Santos Eustasio ó Austasio, abad, y Bertoldo, confesor.

MARTES

30

En México. Santo Tomás de Aquino, confesor y doctor, trasladado el dia 7. En la archidiócesis. San Jerónimo Magno, papa, confesor y doctor, trasladado el dia 12. Santos Juan Clímaco, abad, y Régulo, obispo, confesor. A las ocho de la mañana misa en catedral y Guadalupe en sufragio del alma del ilustrísimo señor arzobispo Alarcón en el primer aniversario de su muerte.

MIÉRCOLES

31

En México. San Gregorio Magno, papa, confesor y doctor, trasladado el dia 12. En la archidiósesis. Oficio de la feria ocurrente: rito simple, que permite la celebración de misas privadas de difuntos, con ornamento negro. Santos Amós, profeta, Benjamín, diácono, Félix, mártir, y Balbina, virgen.—(S.)

ABRIL

JUEVES

1º

Santos Melitón, obispo, confesor, y Teodora, mártir. No hay santo de quien rezarse en nuestro arzobispado y se suple el día con el oficio de la feria ocurrente (rito simple), pudiéndose también celebrar misa privada de difunto, con ornamento negro. Maitines solemnes en la parroquia de santa Cruz y Soledad.

VIERNES

2

(Viernes de Dolores). Festividad de los dolores de María Santísima. San Francisco de Paula, confesor y fundador de los mínimos, y santa María Egipciaca, penitente. Oficio y misa de la fiesta del día: rito doble de segunda clase y ornamento blanco; se hace conmemoración del primer santo y de la feria ocurrente, cuyo evangelio refiere la determinación de los pontífices de quitar la vida al Salvador. Función en catedral, Guadalupe, Sagrario, san Bernardo, san Francisco, santo Domingo, la Profesa y otros templos. En la parroquia de santa Cruz y Soledad, solemne función titular é indulgencia plenaria que también se gana en las demás parroquias de la capital. Terminan los ejercicios cuaresmales. (P. S.)

Conjunción de la Luna y Júpiter á las 3 h., 11 m. de la mañana.

Se conmemora el aniversario de la toma de Puebla por las tropas republicanas á las órdenes del General Díaz; con este motivo se organizan fiestas en la mayoría de las ciudades y poblaciones de la República, en las que domina notablemente el elemento oficial.

El pueblo celebra el viernes de dolores; la pintoresca costumbre de ir al canal nacional á buscar las flores para el altar de la Dolorosa, aunque ha caido mucho en desuso y no tiene el esplendor de otras épocas, es una de las pocas notas que se conservan de las antiguas costumbres mexicanas, y la verbena que se hace en las orillas del canal conserva su sabor típico.

SÁBADO

3

Nuestra señora de la Piedad. Santos Ricardo, obispo, y Benito de Palermo, confesor. Función titular en la Piedad. Tercera ceremonia de la seña en catedral y Guadalupe, por la mañana al cantarse el himno de vísperas.

Conjunción de Saturno y el Sol á las 3 h., 23 m. de la mañana.

La Emulsión Predigerida

«J. M. de la Garza,»

es el **alimento de los pulmones** y positivamente **nutre, fortalece y engorda. Droguería de Uihlein Sucs., México, D. F.**

AL RECIBIR $1.00 EN TIMBRES POSTALES ó GIRO, remitiré, porte pagado cualquiera de los siguientes lotes: 12 paquetes semillas de flores ó de hortaliza; 5 jabones de amole para desmanchar; 12 postales de lustre; 3 pares calcetines; 1 linterna ojo de buey con luz de 3 colores; una navaja para la barba marca "Gemelos;" 920 gramos de dulces entrefinos, ó 460 gramos de dulces finos; ó las siguientes tres piezas; una alcancía para décimos, un atrascopo y unos anteojos de risa. Pida nuestra lista de 3,000 efectos y direcciones para la siembra de toda clase de semillas de flores, zacates y de hortaliza. W. B. Arrington, "La Gran Barata," Departamento núm. 1. Guadalajara, Jal.



DR. I. PERCHES, Cirujano Dentista (Facultad de México.)

Consultas: De 9 á 12 a. m. y de 3 á 6 p. m. Av. 16 de Septiembre Nº 55, antes Coliseo Viejo.

DOCTOR FRANCISCO DE P. MILLAN. Especialista en enfermedades secretas. Cirugía. 1ª de Santo Domingo núm. 5.

AURELIO MACIAS NAVARRO. Cirujano Dentista. Avenida Corona 85, (Antes Palacio) Guadalajara.

ROMAN S. ALVAREZ

Vende abarrotes de todas clases. Cotiza á solicitud, cualquier artículo de la plaza. Agente de las afamadas máquinas de coser: "Nuestra Amiga," Ap. 1405. Guadalajara, Jalisco.

El Catarro es la Plaga del Mundo.
La Pe-ru-na es el Remedio Universal.



El Catarro en Países Cálidos.

Afecta el Estómago, los Riñones, los Intestinos y Organos Pélvicos.

El Catarro en Países Fríos

Afecta la Cabeza, la Garganta, los Pulmones y Tubos Bronquiales.

El catarro es universalmente conocido como la enfermedad más terrible. Más de quinientas mil personas padecen de catarro anualmente en los Estados Unidos de América. En otros países el promedio de víctimas es tanto ó más.

Quienes no puedan tomar medicinas líquidas, que prueben las "Pastillas Peruna." Estas pastillas contienen los mismos ingredientes que la Peruna en líquido. Pida las "Pastillas Peruna."

La Peruna se vende en todas las Droguerías, en dos tamaños de $1.00 y $2.00 Botella.

Departamento de Encargos

Señor Julio Paredes, Mixquiahuala: Por carta le envío la receta que me pide.

Señor José J. Rodríguez, Monterrey: Ya le envié, en carta, las instrucciones que me pide.

Señor licenciado Vicente Matus, Juchitán, Oax.: Hicimos la reclamación que nos indica y creemos que ya habrá usted recibido las mercancías que reclamaba.

Señor José C. Ramos, Colima: Por paquete postal certificado envié á usted la corbata que deseaba.

Señor Juan C. Méndez, Tampico: El precio de los retratos que usted desea es de $0.75 cada uno.

Señor Andrés Gutiérrez, Durango: Podemos encargarnos del cobro que usted tiene pendiente siempre que nos mande los documentos que nos indica.

Señor Aurelio A. Corona, Durango: Por telégrafo avisé á usted oportunamente el número que salió premiado con los...... $100.000.00.

Señor Francisco Martínez, Tepeyahualco: Puede enviarnos carta poder y arreglaremos su asunto.

Señorita Imelda Galán, Córdoba: Ya le remitimos la tela que nos pidió.

Señor A. F. Porchas, Sonora: Por correo, certificados, envié á usted los dos tomos que nos pide.

Señor B. Hernández Sandoval, Querétaro: Ya le enviamos lista de precios y condiciones de venta en la compañía que nos indica.

Señor Francisco T. Aguirre, Texcoco: El tratado de taquigrafía que le indicamos es uno de los mejores.

Señor Rafael G. Ibarra, Fuerte: Por paquete postal certificado enviamos á usted las tarjetas postales que deseaba.

Señor Ricardo Fernández, Tlalixcoyan: Por paquete postal certificado remitimos á usted la navaja que nos pidió.

Señor Ernesto Rivera McGregor, Ciudad: En carta indicamos á usted cuáles son las principales casas que se dedican á la venta del artículo que usted quiere.

Señor Diódoro G. Valdivia, León: Las pilas que usted desea pueden mandarse hacer, pues no las hay en mercado.

Señor Manuel Sánchez Acosta, Tetecala: Ya le dimos la dirección exacta de la casa que vende el ganado holandés.

Señor Ramón N. Acosta, Alamos: Por carta damos á usted precios del perfume y del aparato de pirografía.

Señorita Magdalena Scagno, Gutiérrez Zamora: Privadamente contestamos á usted respecto á la consulta que se sirvió hacernos.

Señor Pedro M. Sotomayor, Villa de Guadalupe, S. L. P.: Ya le enviamos catálogos de librerías.

Señor J. M. Carranza, Matehuala: Por express le remitimos los discos que nos pidió.

Señor José J. Rodríguez, Monterrey: Devolvemos á usted las estampillas que nos envió para la compra del papel.

Señor J. Valladares, Jojutla: Ya hicimos la reclamación correspondiente.

Señor Antonio J. Ruiz, Ciudad: Los precios que dimos á usted son exactos.

Señor Alonso Castanedo, Guaymas: Las poesías que nos pide podemos enviárselas. La denuncia se hace á la Secretaría de Fomento.

Señor José Alabarda, Córdoba: Puede usted enviarnos carta poder para recoger las pistolas y mandárselas componer.

Señor M. de la Bárcena, Mezquital: El millar de los puros que desea vale $70.00.

Señor Jesús Sánchez Quiroz, Texmelucan: Le remitimos catálogo del repertorio de música.

Señor Amós Sopeña, Salina Cruz: Podemos encargarnos de la legalización del documento que nos indica.

Señor Amado H. Santibáñez, San Pedro Apóstol, Oax.: Por correo remito á usted el A. B. C. del cultivo del maíz.

Señor Arturo Villaverde, Veracruz: Por express remití á usted un reloj de bolsillo.

Señor Ramón Morales, Guadalajara: El específico para el pelo que usted desea vale $3.80.

Señor Presbítero Luis L. Campos, Atzalán: El precio de las pastillas que nos pide es de $1.75.

Señor Carlos L. Limón, Puebla: Ya enviamos á usted el libro que nos pidió.

COSTUMBRES JAPONESAS

LA VELADA DE LOS MUERTOS

Los cementerios en el Japón están cubiertos de verduras y flores. Sus tumbas tienen fechas conmemorativas para conservar el recuerdo de los difuntos.

En Nagasaky produce el más imponente efecto el día de los difuntos.

Esto se debe á la situación topográfica en que se hallan colocados los cementerios.

La ciudad se extiende al pie de unas montañas, en cuyas pendientes están colocados aquéllos.

Diríase que allí hay dos ciudades: la de los vivos en la llanura, animada por una multitud efímera; en la montaña la de los muertos, con su calma solemne.

A fines de Agosto se celebra la fiesta de los difuntos.

"EL PAJE"
GRAN ALMACEN DE SEDERIA Y NOVEDADES
ESQUINA EMPEDRADILLO Y AVENIDA SAN FRANCISCO

NOVEDADES - para - EL - VERANO
Trajes, Faldas, Sacos, Blusas de Seda, Encaje y Nipis
Corbatas, Sombrillas, Telas
Formas para Sombrero, Flores, Plumas, Adornos, etc., etc.

La Sedería Más Bien Surtida y la que Vende Más Barato
Carlos Arellano & Cía.

Grandes Almacenes de Novedades

EL PUERTO DE LIVERPOOL

J. B. EBRARD y Cía. Sucs., S. en C.

ESQUINA DE SAN BERNARDO Y CALLEJUELA. MEXICO, D. F.

En este departamento ofrecemos una gran existencia y variedad en trajes para niños

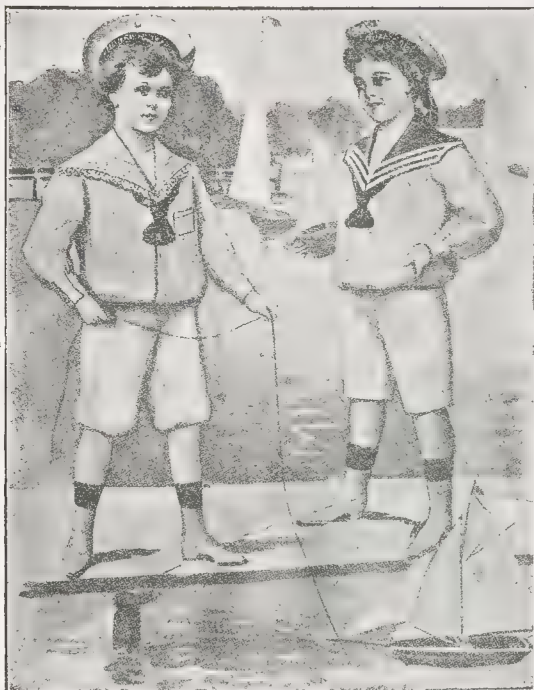
TRAJES PARA NIÑOS

TRAJECITOS LAVABLES en DRIL, PIQUE, IMITACION CASIMIR, con cuello marino desde $2.50 hasta $8.00

FALDAS PRINCESA

CUELLITOS
MARINOS
$ 0.75
$ 1.00
$ 1.25

CALCETINES
ALGODON
é Hilo Escocia
BLANCOS
NEGROS
Y ESCOCESES
PARA NIÑOS



SOMBREROS
MARINOS
$ 3.50
á
$ 7.00

MEDIAS
ALGODON
é Hilo Escocia
BLANCOS
NEGROS
Y CAFES
PARA NIÑOS

FALDAS IMPERIO

Trajecitos Lana, Ligeros, para Verano desde $7.00 hasta $18.00

ALFOMBRAS. TAPETES



Las Mujeres Deben Ser Fuertes

Toda mujer debería poder gozar del ejercicio al aire libre y hacerse fuerte. Las mujeres que están obligadas á pasarse la vida dentro de la casa se ponen delicadas y son víctimas de la angustia y del abatimiento peculiares al sexo femenino. Por 30 años el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham ha transformado miles de mujeres en fuertes y hermosas.

Las enfermedades de los ovarios, caida de la matriz, irregularidades de la menstruación y todo mal que sufren las mujeres, no importa cual, se curan de verdad.

Lease lo que hizo en el caso de la Sra. Francisca Jaimerena de la Palma, Término Municipal de Consolación del Norte República de Cuba:

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

"Deseo participarle de los sufrimientos que pasé antes de tomar el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Sentía frecuentes dolores de espaldas y el costado izquierdo me atormentaba, Prolapso ó desviación del útero, la menstruación irregular y señales de reumatismo. En mis dos primeros partos, se me acabó la leche y perdí la cría. En mi último embarazo se me presentaron síntomas alarmantes. Me enteré del Compuesto Vegetal de la Sra. Pinkham y comenzé su tratamiento. Un frasco me alivió tanto, que seguí tomándolo hasta curarme radicalmente y llegar á dar á luz un robusto niño, disponiendo de abundante leche para criarlo."

A la venta en todas las farmacias.
Preparado en los Laboratorios de
LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., Lynn, Mass., E. U. de A.

LAS ALMORRANAS

Pocas personas ignoran qué triste enfermedad constituyen las almorranas, pues es una de las afecciones más generalizadas; pero como á uno no le gusta hablar de estos padecimientos, mismo á su medico, se sabe mucho menos que existe desde algunos años un medicamento el **Elixir de Virginie Nyrdahl**, que las cura radicalmente y sin ningún peligro. No hay más que escribir á: **Nyrdahl, 20, Rue de La Rochefoucauld, Paris**, para recibir franco de correos el folleto explicativo. Se verá cuan fácil es librarse de la enfermedad la más penosa, cuando no la mas dolorosa. Exíjase la firma de garantia **Nyrdahl**. — Venta en todas las Droguerías y Farmacias.

LA POMADA BALSAMICA MARAVILLOSA

es la reina de las pomadas, porque siempre cura, siempre alivia y siempre es eficaz. Millares de personas curadas con ella testifican sus maravillosos resultados, y por esto es que se ha hecho la preferida del público Basta usarla una vez para tenerla siempre á prevención. Produce efectos segurísimos en
Granos, Tumores, Almorranas, Heridas, Pústulas, Llagas, Uñeros, Ulceras, Quemaduras, Fístulas, Erupciones, &., &.

De venta en todas las Droguerías y Boticas.

EL ABATIMIENTO

producido por las **ENFERMEDADES**, las **FIEBRES**, las **FATIGAS** ó los **EXCESOS**, desaparece en algunos dias tomando el

HEMONEUROL COGNET

Remedio por excelencia contra la **ANEMIA**, la **CLOROSIS** y la **POBREZA** de la **SANGRE**

PARIS, 43, Rue de Saintonge y en todas las Farmacias y Droguerías.

Efemérides de la Semana

22 de Marzo de 1797

Se empieza á construir Minería

Durante el siglo XVIII adelantó de una manera notable el ramo de instrucción pública en la Nueva España; á los institutos existentes, que funcionaban con toda regularidad, se aumentaron dos muy notables: la real academia de San Carlos, hoy escuela de Bellas Artes, y la escuela de Minas, hoy de Ingenieros. Para establecer la enseñanza de la ciencia minera se encargó al ingeniero Manuel Tolsa un hermoso edificio que todavía existe, cuyo costo total se hace subir á millón y medio de pesos; se empezó su construcción el 22 de Marzo de 1797 y no quedó terminado sino en los primeros años del siglo XIX.

Encomendada la dirección del plantel, desde sus primeros años, á sabios de gran renombre, empezó, desde luego, á dar opimos frutos.

23 de Marzo de 1907

Recepción del ministro alemán

El barón Carlos L. von Giskra, actual ministro de Alemania en nuestro país, fué recibido en audiencia solemne por el Presidente de la República el 23 de Marzo de 1907. Los discursos que, con este motivo, se pronunciaron, fueron muy expresivos y manifestaron, una vez más, las buenas y cordiales relaciones existentes entre México y Alemania.

Hasta ahora la habilidad diplomática del señor Giskra sólo ha servido para continuar las cordiales relaciones existentes entre los dos países, pues afortunadamente no ha habido ningún incidente desagradable que tienda á menoscabar esa cordialidad.

24 de Marzo de 1870

El general Martínez ocupa Matehuala

Los generales Martínez y García de la Cadena, que durante varios años trajeron revueltos los Estados del centro, se separaron en los primeros días del mes de Marzo de 1870; Martínez, á la cabeza de unos trescientos hombres, continuó sus correrías, perseguido de cerca por las tropas del gobierno.

El 24 de Marzo del citado año se presentó frente á la ciudad de Matehuala en San Luis Potosí, y como ésta no estaba defendida ni tenía guarnición, penetró sin resistencia; desde luego hizo sentir su presencia en la ciudad por sus disposiciones arbitrarias.

25 de Marzo de 1870

Se funda la Escuela de Ciegos

A iniciativa del notable filántropo mexicano don Ignacio Trigueros, quien trabajó, de una manera infatigable, por conseguir su ideal, se estableció el 25 de Marzo de 1870 una escuela en la que se impartiera, de una manera gratuita, instrucción á los ciegos.

Provisionalmente se dedicó á la nueva institución uno de los salones del colegio de San Gregorio, en donde estuvo hasta que se le dedicó el edificio de la calle de la Encarnación, donde se halla actualmente. Las primeras clases que se dieron en la escuela fueron las de lectura, escritura, aritmética, música y moral.

---

26 de Marzo de 1811

Sale Rayón del Saltillo para Zacatecas

Rayón recibió en el Saltillo la noticia de la sorpresa y prisión de Hidalgo y de sus acompañantes en Acatita del Baján, de boca de Iriarte, el único insurgente que escapó huyendo. El jefe insurgente, que tenía grandes motivos para sospechar de la conducta de Iriarte, le sometió á un consejo de guerra, el que le condenó á muerte; ejecutada la sentencia, Rayón se preocupó por salir de Saltillo á la mayor brevedad, temiendo que los realistas trataran de perseguirle, temor que se vió justificado muy pronto.

Como el único camino practicable era el de Zacatecas, salió por él Rayón el 26 de Marzo de 1811, llevando, como jefes subalternos, á don José Antonio Torres, don Juan Pablo Anaya, don Víctor Rosales, Villalongin, Ponce y sus dos hermanos: don José María y don Francisco Rayón.

---

27 de Marzo de 1870

Muere Don José Cristóbal Salas

El señor don José Cristóbal Salas fué un hombre honrado, amante del bien público y patriota; hombre de ideas fijas y capaz de mantenerlas, varias veces colaboró en "El Siglo XIX," y sus artículos son de los mejores que aparecieron en ese diario, famoso por las firmas que calzaron sus artículos.

Fué diputado al congreso de la unión, puesto que ocupaba cuando falleció el 27 de Marzo de 1870.

---

28 de Marzo de 1812

Batalla de Malpaís

Temiendo Morelos la escasez de víveres durante el sitio de Cuautla, ordenó á don Miguel Bravo que se situara lo más cerca que pudiera, con objeto de introducir comestibles á la plaza sitiada; Bravo se situó en el rancho de Mayotepec; pero Calleja, que comprendió de lo que se trataba, ordenó que se destacaran unas tropas para batir á Bravo; ante el empuje de los realistas, las fuerzas tuvieron que retirarse del rancho y se replegaron hasta Malpaís, cerca de Otumba.

En este lugar Bravo podía interceptar los convoyes que llevaban provisiones para los realistas, y, por lo tanto, esta posición era aún peor para éstos que la anterior.

Mandó Calleja á don José Gabriel de Armijo para que llevara á los heridos á Chalco, y á su regreso de esta comisión, el jefe citado cayó sobre las tropas de Bravo con gran empuje, el 28 de Marzo de 1812; Bravo resistió lo más que pudo; pero al fin fué derrotado y tuvo que huir, dejando desamparado, por esta parte, á Morelos.

VEA UD.
La Flor de México
En las Págs. 734 y 735

Proveedores patentados de S.M. el Rey de Inglaterra.

La Salsa
LEA & PERRINS

da un gusto picante y sabor delicioso á los guisos más variados:

PESCADOS, CARNES, SALSAS, CAZA, toda clase de VOLATERIA, ENSALADAS, etc., etc.

La verdadera Salsa "WORCESTERSHIRE" de origen.

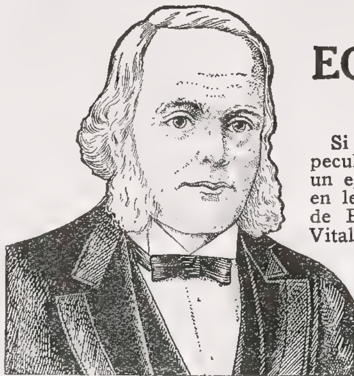
Venta al por mayor por los Propietarios en Worcester Inglaterra; CROSSE & BLACKWELL, Ltd., en Londres, y por todos los Exportadores en general.

50,000 LIBROS GRATIS

Para Los Hombres

EQUIVALE Á $10.00

Para cada hombre.



Si sufre Ud. de algunas de las enfermadades peculiares á los hombres escríbanos pidiendo un ejemplar de este libro maravilloso. Dice en lenguaje claro cómo un hombre que sufra de Envenenamiento de la Sangre, Debilidad Vital, Impotencia, Reumatismo, Enfermedades Orgánicas, Estómago, Higado, Riñones ó Vejiga, puede curarse permanentemente en su casa. Si está Ud. desanimado y se siente cansado de pagar dinero sin recibir beneficio alguno, este LIBRO QUE ES GRATUITO PARA LOS HOMBRES equivaldrá á centenares de pesos para Ud. Explica porqué está Ud. sufriendo y cómo puede lograr una curación permanente y duradera. Con la ayuda de este valioso libro centenares de hombres han reconquistado una salud, fuerza y vitalidad perfectas. Es un almacén de conocimientos y contiene precisamente lo que cada hombre debe saber. Recuérdese que el libro es ABSOLUTAMENTE GRATIS. Pagamos el franqueo. Llene Ud. y desprenda el Cupón Gratis y mándenoslo hoy mismo por correo y le remitiremos este precioso libro franco de porte.

CUPON PARA LIBRO GRATIS

DR. JOSEPH LISTER & CO.,
Sp. 704 Northwestern Blg., Chicago, Ill., E. U. de A.

Muy Sres. míos: -- Me intereso en la Oferta de su Libro y me placerá que me remitan inmediatamente un ejemplar por correo.

Nombre ______________________

Dirección Postal ______________ Estado ______________

EL CENTRO MERCANTIL

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

S. Robert y Compañía, Sucs.--México, D. F.

EXPOSICION DE VERANO

Invitamos á nuestra numerosa clientela y al público en general que nos favorecen todo el año, á que visiten nuestros departamentos para ver la Exhibición de todas las últimas novedades de Europa que acabamos de recibir.

MODAS Y CONFECCIONES

Variado surtido en paletós de tafeta, trajes para señoras, boas y collets de gasa, batas, matinées, refajos y blusas de seda. Gran variedad en blusas blancas de cambray, nipis y linón. Completo surtido en faldas hechura sastre, de piqué blanco y de color, alpaca y velo de París.

Sombreros modelos para señora

Gorritos de gasa, Capelinas para niña y formas de paja
Ultimas novedades en telas para vestidos como velos de París,
Eoliennes, etaminas, crespones, muselinas de lana,
Bayadera, etc., etc.

NUEVO SURTIDO EN TELAS DE SEDA LISAS Y DE FANTASIA

LOUISINA, MESALINA, FOULARD, TAFFETAS, etc., etc.

GRAN VARIEDAD EN CORTES MEDIO CONFECCIONADOS
PARA VESTIDOS Y BLUSAS. TROUSSEAUX PARA NOVIA

Unicos depositarios de los acreditados corsés marca C. P. á la Sirene

SURTIDO COMPLETO

de Boleros y Cuellos de encaje, Mitenes y Guantes de hilo y de seda, Sombrillas, Cinturones, Abanicos, Cubre-corsés, Tiras Bordadas, Encajes, etc., etc.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase en 3 de Noviembre de 1894.

Año XVI—Tomo I | México, 28 de Marzo de 1909 | Número 13

Las Grandes Maniobras de Artillería



El Secretario de la Guerra llegando al campo militar

DIRECTORIO:

Propietario, VICTOR M. GARCES

DIRECTOR:
DR. LUIS LARA Y PARDO

GERENTE,
ALFONSO E. BRAVO

OFICINAS:
Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2570
Teléfonos: Ericsson, 1,470. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NUMEROS SUELTOS:

En la Capital	$ 0.35 cs.
En los Estados	0.50 cs.

Despacho de subscripciones para la Capital: 2a. de Mesones, 14. Teléfono Núm. 488.

Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael y Anexas, S. A.

La Belleza

¿Qué es la belleza?

El espíritu, ante tamaña pregunta, experimenta la misma impresión de incertidumbre y casi de angustia que lo sobrecoge cuando trata de inquirir qué es la verdad.

En concreto, en cada caso particular, somos capaces de discernir qué cosas son bellas y cuáles no. Hablamos de lo bello y de lo feo, de lo sublime y de lo ridículo, de lo armonioso y de lo deforme, con seguridad y con aplomo, y nuestro espíritu nos sugiere qué productos de la Naturaleza y qué creaciones del arte son ó no bellas. En este orden de ideas solemos, á veces, vacilar, dudar; la opinión se divide en pareceres contrapuestos y son memorables las contiendas entre gluckistas y piccinistas, entre clásicos y románticos, entre wagnerianos y rossinianos, como llegarán á serlo las que hoy presenciamos entre realistas é idealistas y entre modernistas y tradicionalistas.

A la larga, sin embargo, el criterio se establece, la lucha cesa, la obra de arte queda consagrada, y nuevas y más variadas gemas van á recamar el manto y á esmaltar la diadema de la diosa. Pero en el fondo y en rigor fallamos sin conocimiento de la ley aplicable al caso. Decretamos que son bellas ó feas las manifestaciones y los seres de la Naturaleza y las creaciones del arte, sin saber, de antemano, qué es lo bello, sin haber establecido sus reglas y principios, sin haber escudriñado el fondo y contentándonos con examinar la superficie de las cosas. No podemos prescindir, al analizar la belleza, de establecer ciertos hechos, de apelar á ciertas reglas, de exigir ciertos requisitos. Aprobamos ó desechamos, á veces, según los principios de la armonía ó de lo uno en lo vario; aplaudimos y silbamos otras en nombre de la verdad en el arte ó de la mayor ó menor riqueza de la fantasía; admiramos ó despreciamos, en las más apoyándonos en nuestras propias y personales sensaciones, en la intensidad ó la variedad de las emociones que resentimos, y en muchas, en virtud de la serenidad impasible y fría de la creación artística.

Pero todo esto es empírico; ignoramos su *por qué* y descuidamos su justificación. Exigimos la armonía, la unidad, la verdad sin razones, acaso, bastantes.

Y no es eso lo peor: sabemos también contradecirnos. Es común que elegiemos una obra de arte ó un aspecto de la Naturaleza, fundándonos en motivos incompatibles y manifiestamente contrarios. El lago nos encanta por su tersura y el mar por el encrespamiento de su oleaje; la razón de ser de la belleza de la pampa, es contraria á la de la sublimidad de la cordillera; ante la Venus de Milo nos extasiamos en la proporción, la armonía, la divina serenidad de la diosa y ante el Moisés de Miguel Angel nos sobrecogen y subyugan la rudeza, la desproporción, la intensidad expresiva del coloso de mármol. A veces, lo inmenso nos domina; en otras, lo diminuto nos extasía.

Una violeta al pie de una encina simbolizaría esa tremenda contradicción de nuestro espíritu en punto á apreciación de la belleza.

Bellos son el firmamento y la gota de rocío; bellos el águila y el insecto, la catarata y el arroyuelo, la catedral y la cabaña, el Himalaya helado y la colina verdegueante, el desierto calcinado y la húmeda pradera.

Y en el arte pasa lo mismo. Abismos median entre el idilio y el poema épico, la pintura mural y el cuadro de género, el coloso de Rodas y la figurilla de Tanagra; el pensamiento musical y la sinfonía heroica.

El madrigal que acaricia puede ser tan bello como la sátira que flagela, y Aristófanes, á mil leguas de Sófocles, se codea con él en el Parnaso.

Lo bello es un mundo tan poblado y tan vario como lo verdadero. La flora más rica y la fauna más diversa pululan en sus dominios. En el fango se cosechan, á veces, valiosas margaritas; en el fondo de las cavernas crecen flores perfumadas. Lo que no es bello por un concepto, puede serlo por otros mil, y es frecuente que el mismo atributo embellezca lo que, en otras circunstancias, afearía.

Hay más aún, para colmo de complicación y de dificultad: un mismo espectáculo, un mismo sér, un mismo fenómeno, pueden, según el estado de nuestro ánimo, parecernos bellos ó feos.

La misma música puede arrancarnos gritos de entusiasmo ó sollozos de angustia; ante iguales panoramas reimos ó lloramos; idénticas lecturas pueden hacernos gozar ó sufrir.

Las almas simplistas tienen resuelto el problema de qué cosa es lo bello. Para ellas es bello todo cuanto produce sensaciones gratas. En fuerza de simplicidad y de plausibilidad, la doctrina es inadmisible y está en contradicción con los hechos.

La tempestad atruena, deslumbra y aterra, y es sublimemente bella. Ante el ataque de Mont S. Jean por la guardia imperial, Wéllington, con los cabellos erizados y las manos trémulas de espanto, gritaba: «¡Sublime!» Lo mismo Guillermo de Prusía en Sedán ante la carga de coraceros de Margueritte.

Shakespeare, Víctor Hugo, todos los grandes poetas y dramaturgos hacen sufrir, y en el dolor que provocan está la belleza de sus emociones. Wagner suele lastimar el oido con sus enarmonías y el desencadenamiento de sus sonoridades, y Wagner es, como músico, sobrehumano.

Parece, pues, ser y es de hecho condición de la belleza hacer sufrir tanto como hacer gozar. Provocar sensaciones gratas es un recurso estético; pero lo es también y supremo, promover angustias y dolores, herir y lastimar los sentidos, suscitar calosfríos y trasudores; y no es uno de los misterios menos profundos del arte y de la Naturaleza el poder, con el dolor, producir el goce y trasportarnos al paraíso atados al potro del tormento.

¿Cómo, por qué tanta contradicción y tanta paradoja? ¿Cuál es el secreto de lo bello, que así se oculta, que así nos burla, que así desafía nuestra razón y nuestro análisis, que como sombra fugitiva se disipa cuando creemos tenerla en nuestros brazos?

Nos asomaremos á ese abismo aun á trueque de que nos acometa el vértigo.

Y si logramos entrever algo de sus arcanos, habremos, ¡ojalá así sea! encontrado para el arte una brújula y para la crítica un norte y un criterio.

Dr. M. Flores.



Los lazos de una amistad que no ha formado la razón, los desata muy fácilmente la locura.—SHAKESPEARE.



Un libro en que no se hallase mentira alguna, sería muy curioso.—NAPOLEÓN I.



EL EXPRESIDENTE ROOSEVELT RUMBO A AFRICA

El martes último partió, rumbo al continente «exhermético», la comisión que encabeza el expresidente de los Estados Unidos, Mr. Theodore Roosevelt, la que, según los informes oficiales, se dedicará á la científica tarea de recoger ejemplares de la fauna africana.

La idea de la excursión á los lugares inexplorados de Africa para cazar, ó coleccionar, según el caso, ejemplares de la fauna, se debe al expresidente; pero no pasará á la historia con su nombre, oficialmente cuando menos, por más que él sea su jefe y por más que en todos los tonos se le llame ya la «Expedición africana de Roosevelt»; su nombre oficial es: «Expedición africana del Instituto Smithsoniano».



El Expresidente Roosevelt en traje de caza

El objeto final de la expedición es científico y no deportivo; no se trata de una carnicería ni de una guerra á los animales, sino de una selección cuidadosa, y no se matará más que lo que sea absolutamente necesario para el fin científico de la expedición.

La mayoría de la prensa ha hecho parecer el viaje del expresidente como resultado de uno de esos caprichos que atribuyen los franceses al carácter inglés, según los cuales un inglés, al levantarse un día, dice: «Hombre, qué tiempo tan hermoso; vamos á ver qué mato»; pero nada está más lejos de la verdad.

Los aficionados á los estudios de la naturaleza, de los cuadrúpedos y de los pájaros, saben lo necesarias que son las colecciones de ejemplares en los museos para permitir la comparación y la clasificación; saben que para poder hacer con fruto la caza, que se sirve más del lente que del fusil, hay que estudiar detenidamente los ejemplares disecados antes de salir al campo; pues bien, todos los ejemplares que sean recogidos por Mr. Roosevelt y sus acompañantes serán colocados en el museo nacional de Wáshington y quedarán á la disposición del público en los estantes y en las galerías de estudio.

***

El verdadero amante de la naturaleza goza de los verdaderos placeres del campo; para él lo principal es esa sensación de bienestar y de tranquilidad que sólo los campos dan, y para esto no es necesario amartillar el rifle cada vez que se quiebra una rama ó se mueve una hoja. Mr. Roosevelt y sus acompañantes van á disfrutar de su paseo al aire libre, y al mismo tiempo van á coleccionar los ejemplares que necesita el museo nacional, sin convertir, para esto, las selvas africanas en mataderos.

Todas las autoridades en la materia convienen en que Mr. Roosevelt ha hecho más que nadie para dar á conocer la fauna de los Estados Unidos, que se puede considerar comprendida en el nombre de caza mayor. Su viaje por Africa sólo durará poco menos de un año; pero los que lo conocen saben bien que en este tiempo hará uso de sus manos y de su cabeza, de tal manera, que dará al mundo más conocimientos acerca de la fauna africana de los que pudiera dar cualquiera otra persona.

El plan del instituto Smithsoniano no tiene nada de nuevo ni de raro; otras muchas instituciones científicas han mandado expediciones similares á coleccionar individuos de la fauna ó de la flora de países remotos, y podríamos citar muchas excursiones sostenidas y expensadas por institutos, las cuales han dado magníficos resultados para el adelanto de las ciencias naturales; la experiencia ha probado que estas clases de excursiones producen mucho más de lo que cuestan.

El instituto Smithsoniano expensará los gastos de la expedición, excepto los originados por Mr. Roosevelt y su hijo Kermit, quien irá con él; pero aun cuando tuviera que expensar gastos mayores, lo daría de barato por haber podido obtener los servicios de un hombre tan apto y tan entendido en la materia como el expresidente.

***

Mr. Roosevelt y sus acompañantes se dedicarán á conseguir para el palacio nacional de Wáshington un ejemplar de cada sexo de los animales que se encuentren á su paso, especialmente de los de gran tamaño, sin que, por esto, se desdeñe á las especies inferiores. No se matará más que lo que sea necesario para suministrar carne comestible al campamento de sabios cazadores.

Acompañarán al expresidente: su hijo Kermit, quien será el fotógrafo oficial de la expedición; el doctor Edgard A. Mearns, coronel retirado del ejército de los Estados Unidos; Edmundo Heller, naturalista californiano de gran renombre, y J. Alden Loring, coleccionador experimentado de pequeños animales. Estas personas partirán juntas de los Estados Unidos; al otro lado del Atlántico, en Europa, se les reunirá R. J. Cunninghame, guía experto de expediciones por Africa, quien guiará á la expedición del instituto Smithsoniano.

Acerca del jefe de la expedición poco hay que decir; pocas personas ignoran lo que es Mr. Roosevelt como cazador ó como sabio.

El doctor y coronel Edgard A. Mearns tiene título del colegio de médicos y cirujanos de la ciudad de Nueva York. Ha servido en el ejército durante veintiséis años, y en ese tiempo no ha abandonado sus estudios de historia natural y principalmente de zoología. Es reconocido el doctor Mearns como uno de los primeros naturalistas del país, y sus informes y estudios sobre la materia son considerados como autoridades. Ha publicado estudios acerca de los mamíferos y de las aves y acerca de las plantas. Fué el naturalista acreditado por el gobierno en la expedición enviada á la frontera mexicana, y como resultado de sus investigaciones, enriqueció á la ciencia con su libro titulado «Mamíferos de la Frontera Mexicana de los Estados Unidos», trabajo que difícilmente tendrá paralelo en su ramo.

Aparte de sus cualidades como naturalista, el doctor Mearns es un médico distinguido, acostumbrado á los trabajos del campo, un buen tirador y un magnífico compañero.



Edmundo Heller, preparador y conservador de ejemplares recogidos por la expedición smithsoniana

***

Edmundo Heller es un laureado de la uni-



DR. E. A. MEARNS
Coronel del ejército americano que acompaña á Mr. Roosevelt en su expedición
[Fot. Thompson, especial para "El Mundo Ilustrado"]



J. ALDEN LORING
Famoso naturalista que forma parte de la expedición smithsoniana á Africa
(Fot. Thompson, especial para "El Mundo Ilustrado"]

versidad de Stanford. Es un naturalista muy diestro en su especialidad, que es la preparación y preservación de animales muertos; éste será el trabajo que tenga á su cargo en la excursión smithsoniana. Mr. Heller fué á Africa en un viaje de recolección organizado por el museo colombiano, el cual tuvo un magnífico éxito; ha explorado Alaska, México, la América central y del Sur, y en todas partes ha hecho una labor meritoria

J. Alden Loring, de Oswego, N. Y., es conocido como un gran coleccionador de pájaros y animales pequeños; además de ésto, es un naturalista muy entendido en la conservación de pieles en todos los climas. Durante algún tiempo estuvo adjunto á la comisión biológica de los Estados Unidos, y después al parque zoológico «Bronx» de Nueva York. El museo nacional le envió á hacer un viaje con el carácter de coleccionador de insectos y animales pequeños y en tres meses de trabajo de campo y laboratorio por Europa envió novecientos ejemplares perfectamente preparados; este es el «récord» en trabajos de esta clase.

Tal es el personal científico de la expedición, de la que espera todo el mundo científico gran provecho.

***

En los Estados Unidos hay gran curiosidad por saber el camino exacto que seguirá la expedición; pero todos los cazadores del mundo saben que una jira de la naturaleza de la que se emprende ahora, está sujeta á miles de influencias que forzosamente influyen en su derrotero, y por tanto, no se puede decir nada acerca de los precisos lugares en los que el expresidente americano levantará sus campamentos. Gran parte del derrotero probable dependerá de las indicaciones que haga el guía Mr. Cunninghame al incorporarse á la expedición.

Los americanos esperan estar en los primeros días de Mayo en Bombasi, Africa oriental, donde piensan desembarcar; de este punto corre, rumbo al Norte, un ferrocarril que llega hasta Uganda. A los lados de este ferrocarril, y en todas las épocas del año, hay caza abundante y magnífica. Ni el mismo Mr. Roosevelt sabe el camino que se seguirá una vez que se haya abandonado el ferrocarril y se haya internado la expedición en las selvas; lo único que se dirigirá á todos los lugares que le ofrezcan mayores ventajas y probabilidades de éxito.

Parece que Mr. Roosevelt se ha fijado de manera particular en la región de los montes Kenia y Elgon, que se halla al Norte del término del ferrocarril, donde todos creen que se hallará caza en abundancia; la región del lago Rudolph, que también se halla al Norte del ferrocarril, es otro de los lugares donde seguramente se podrán enriquecer mucho las colecciones.

En la región que se extiende entre Nairobi y el punto más cercano del lago Victoria Nyanza, hay gran cantidad de animales de los que forman la fauna más conocida del continente africano, entre ellos muchas jirafas, de las que los viajeros esperan traer un par. En una palabra, la expedición irá por todas partes por donde haya que coleccionar, y por lo tanto, repetimos, no se puede trazar de antemano su itinerario.

Durante una entrevista, Mr. Roosevelt dijo lo siguiente: «A principios de Mayo desembarcaré en Mombasa y pasaré algunos meses cazando en el Africa occidental alemana é inglesa; de allí iré, probablemente, á través de Uganda, con la intención de llegar al Nilo al comenzar el año entrante; una vez llegando á él, seguiremos su corriente río abajo, haciendo viajes de un lado á otro en busca de animales, de manera de estar en agua libre en los primeros días de Marzo de 1910; esto nos dará diez meses de excursión en el continente».

***

¿Qué será lo que traiga la expedición smithsoniana para enriquecer las colecciones del museo nacional de los Estados Unidos?

A juzgar por lo mucho que se ha dicho acerca de la expedición del expresidente Roosevelt, la mayoría de lo habitantes del mundo saben que en Africa hay leonas y elefantes; pero parece que aquí se detiene el conocimiento popular acerca de la fauna africana, pues á prominentes personas se les ha oido hablar en discursos y en escritos del tigre africano, el cual, si existe, ha vivido «de incógnito» durante muchos siglos, y los jefes del instituto Smithsoniano pagarían cualquier precio á quien les indicara la manera de conseguir un ejemplar de esa clase de tigres.

No es seguro que Mr. Roosevelt y sus compañeros traigan leones y elefantes, por más que es muy probable, pues se dedicarán á procurarlo con el mayor empeño; pero aun en caso de que no los traigan, no es de esto de lo que depende el éxito de la expedición; hay otras especies zoológicas que son tanto ó más importantes que los leones y los elefantes, puesto que éstos son perfectamente conocidos en todo el mundo, y difícilmente no hay un museo donde no haya esta clase de fieras.

Hace poco tiempo se negó en el congreso de los Estados Unidos la existencia del rinoceronte blanco; seguramente que no había en la sala un cazador africano que desmintiera tal negación, pero cualquier libro de zoologta hubiera sacado de dudas á los señores diputados, porque el rinoceronte blanco existe en Africa y es una de las piezas más codiciadas de los cazadores; así es que la expedición smithsoniana haría una labor muy provechosa con traer un ejemplar de rinoceronte blanco, aunque no fuera más que para que lo vieran los diputados que negaron su existencia.

Además de los rinocerontes, blancos y de otros colores, hay jirafas, leopardos, zebras, leones, elefantes, búfalos y como cuarenta diferentes especies de antílopes.

***

Los antílopes y gacelas africanas forman un grupo de gran interés, tanto para los sabios como para los aficionados al deporte. El antílope se asemeja mucho al venado, por la elegancia de sus formas y por su agilidad. Sus cuernos son sólidos y permanentes, rectos ó encorvados, nulos en algunas especies; en otras son anillados ó rodeados por espirales.

No se crea que la caza del antílope es cosa de fácil ejecución. Son animales listos y ligeros sobre toda ponderación. Para cazarlos se necesita una gran paciencia, un ojo muy listo y un dedo no menos listo sobre el gatillo. Los acompañantes de Mr. Roosevelt son todos grandes tiradores y están acostumbrados á la caza difícil; así es que seguramente traerán en sus morrales algunos antílopes.

Entre las principales especies que hallarán en su camino los cazadores, están las siguientes: tres clases del hartebeest, el roan, el sable, el oryx, el oribi y otras diez ó doce; entre ellas tienen para escoger lo que más les guste.

Todos los miembros de la expedición, incluso el jefe, saben perfectamente con qué clase de animales se van á encontrar. Mr. Roosevelt ha dedicado los últimos meses al estudio de los antílopes y demás animales que hallará casi seguramente á su paso, y los conoce como si acabara de vivir entre ellos; por lo tanto, se han tomado todos los preparativos que se ha juzgado necesario.

La expedición va perfectamente equipada y no se ha olvidado uno solo de los detalles que hacen predecir para ella un éxito brillante. Si la previsión, el entusiasmo y la habilidad valen lo que de estas facultades se puede esperar, seguramente que la expedición smithsoniana obtendrá todo el éxito que el mundo científico le desea, y salvo algún accidente imprevisto, dentro de unos catorce meses la ciencia se habrá enriquecido con un precioso caudal, gracias á las excepcionales energías del expresidente de los Estados Unidos.



JEAN RICHEPIN

¡Jean Richepin en la Academia francesa!

Parece mentira. Nadie lo creyera, á no ser probadamente cierto; y hasta razón tendría, porque, explicadme, ¿qué es la Academia francesa, ó, mejor dicho, qué son las academias?

No apelaré aquí al caudal de chistes que á costa de los consagrados se han hecho; no diré que las academias son el refugio de los estériles, de los ineptos, de los que han realizado ya su obra, y, agotados, exhaustos, van á dormir el sueño de la gloria en apolillado sillón; no proclamaré tampoco que llegan á académicos aquellos escritores carentes en absoluto de personalidad, espíritus tranquilos incapaces de rebelarse, que aceptan la tradición literaria como aceptarían la política, y no tienen, por lo tanto, enemigos intelectuales, sino brazos abiertos que les reciben como á fieles mantenedores del pasado y amigos del orden y de las buenas costumbres ... He de abstenerme, ciertamente, de tocar estos delicados puntos, que de puro sabidos se callan.

Las academias—lo mismo la francesa, que la española ó la sueca—son los baluartes donde se defiende lo viejo contra los ataques de lo nuevo. El alma tradicional arraiga en ellas, en su razón de ser; y ante la literatura representan algo á la manera de un carcomido torreón, al cual se acogieran decrépitos paladines, ansiosos de rechazar el empuje de los jóvenes embriagados de ideal.

Y si ello es así, ¿cómo explicarnos que Jean Richepin, el cantor de las cortesanas y de los granujas; el poeta satánico; el que, según Julio Lemaitre, *a les os fins, un tors d'ecuyer et le mépris des lois,* vaya á sentarse en medio de aquellos graves y severos varones?

Trabajo les mando á los caricaturistas de París para comentar la graciosa nueva. ¡Ah, si Caran d'Ache viviese!...

¡La Academia francesa, que negó un sitio á Balzac por considerarle algo así como un escritor en mangas de camisa, extraño á las empolvadas pelucas que aún deberían llevar los *inmortales;* la Academia, que jamás vió con buenos ojos á Gustavo Flaubert, no obstante ser el clásico por excelencia de la moderna literatura, y que cerró sus puertas á Zola, á Daudet, á los Goncourt y á tantos otros, acusándoles de corromper la lengua y la literatura francesas, ampara hoy en su seno á un escritor que, sin alcanzar la talla de ninguno de los anteriores, ha alardeado de mayor independencia, ha incurrido en el azote de las leyes, y, finalmente, se ha constituído, desde su más tierna juventud, en el *espanta-burgueses,* aterrorizando á los buenos señores que viven de sus rancias ideas y bien saneadas rentas, ponderando la belleza del pueblo, el valor del pueblo, la justicia reclamada por el pueblo; todo lo que á pueblo huele y pueblo representa, sin contar con que M. Jean Richepin abomina de la idea religiosa, y hasta ha tenido—imitando en esto á Baudelaire—el culto del diablo, tan execrado por aquel dómine que se oculta bajo la máscara del patólogo y que se llama el señor Max Nordau!

En verdad os digo que, ó la Academia francesa se ha vuelto loca—si las academias locas pudieran volverse,—ó ya no es academia ni cosa semejante.

***

¿Quién es Jean Richepin?

Figuráos un hombre de complexión recia, de fuertes y acentuadas facciones, de gruesa nariz que dijérase olfatea el ambiente, de fruncido entrecejo y puntiaguda barba francesa, y de largo y abundoso pelo que alborota sobre la amplia frente, y le tendréis por lo que atañe al físico. Es uno de esos seres que respiran salud, fuerza bruta, vida pletórica: el macho rudo y vigoroso, ni más ni menos, que en días lejanos fuese el ídolo de las cocotas y modistillas del Barrio Latino.

Jean Richepin nació en Médéah (Argelia) el 4 de Febrero de 1849. Acaba de cumplir, pues, los sesenta años. Su padre fué médico militar y sus abuelos simples aldeanos.

Hizo brillantes estudios en el liceo Napoleón, en el Douai y en el Carlomagno (1859-1868), graduándose como licenciado en letras, en este último año, en la escuela Normal Superior.

No bien abandonadas las aulas, hubo de empezar para el despierto mozo una vida pródiga en azares y aventuras. Sentó plaza como soldado en un cuerpo de franco-tiradores, que siguió los movimientos del ejercito de Bourbaki durante la guerra francoprusiana. Terminada ésta, fué profesor, marinero, mozo de cordel y descargador en Nápoles y en Burdeos. Pero ni las fatigas anejas á tales oficios, ni el aturdimiento de la vida errante, de puerto en en puerto, desde la playa francesa hasta la italiana, bajo el cielo azul y la azul sonrisa del golfo napolitano, lograron jamás agostar en flor las energías de aquel cerebro, ni la honda, la bien arraigada voluntad de arte que alentaba en aquel organismo rudo, tan dócil y resistente ante las faenas materiales, como resistente y dócil al mandato del alma ansiosa de cantar belleza.

La vida literaria de Richepin no empezó sino hasta el año de 1871, iniciándose, á semejanza de la de todos los literatos modernos, por el periodismo. Ignorado del público, obscuro, dióse á colaborar en la *Verité* y en el *Corsaire,* no despertando, por cierto, la atención á que el principiante ingenuamente aspira. El éxito—éxito mediocre, pero éxito al fin,—tan esperado, tan deseado, vino á sonreirle en 1873, año en el cual se lanzara á la escena, debutando, como autor y actor al propio tiempo, con *L'etoile,* pieza escrita en colaboración con André Gill.

Sigue en la página 700



Novela por J. Berr de Turique

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(Continúa)

—Entonces, ¿por qué soñar lo imposible? ¿Puede usted seguir consagrando su existencia á otro cuando su pensamiento está conmigo? No. ¡No tiene usted derecho de ello, ni siquiera por escrúpulos de conciencia! Eso es ir contra la naturaleza. ¡Cuando usted se apoya en el brazo de su esposo, mentalmente se apoya en el mío!

Oprimía, hasta hacer daño, la mano de la joven.

—¡Lucy, escúcheme usted! ¡Le juro que no la dejaré partir con su esposo!

Por un momento, arrullada por el sonido de esa voz que Lucy se había habituado tan pronto á oir, ante esta última frase que silbó en sus oidos como una amenaza, recobró la conciencia del peligro y se aprestó á afrontarlo.

—Pues bien, sí, ¡no puedo vivir con estas mentiras! Voy á confesar todo á mi esposo. Sabe ya que yo amaba á usted en otro tiempo. Le referiré lo que ha ocurrido. Sabiendo que jamás lo he engañado y, bueno como es, me perdonará y me protegerá contra mí misma, puesto que, como usted lo dijo, ¡es de mí de quien debo temerlo todo!

—¿Y cree usted que no iré á encontrarla y á reconquistarla? En el fondo, toda la cuestión está allí, y le he hecho ya conocer mi resolución: «¡Cuando dos hombres aman á la misma mujer, uno de ellos está de más!»

Tomando súbitamente un aspecto muy tranquilo, pero de una calma que pareció á Lucy más terrible que la peor de las cóleras, Máximo se acomodó en un sillón.

—Espero á su esposo.

Lucy suplicó:

—¡Máximo, si usted me ama, no hará tan terrible cosa! ¿Qué sería de mí con la idea de que, á causa mía, uno de los dos tal vez......

No se atrevió á decir: «¡Le matará!» por el temor de excitar su cólera, al parecer que temía, sobre todo por él, el resultado de un encuentro.

En este momento sonó el timbre de la reja.

—¡Es Ricardo! dijo Lucy.

Y vencida, quebrantada, se dejó caer á su vez en un asiento.

Dos grandes lágrimas corrían á lo largo de sus mejillas.

Máximo, ante ese dolor, tuvo conciencia de que obraba mal.

Se levantó y le tomó las manos.

—Perdone usted. Siento que he sido torpe No he sabido persuadirla de que la adoro, de que no puedo renunciar á usted. Pero aun cuando no le diga una sola palabra de amor, tengo necesidad de verla todavía antes de perderla por tanto tiempo, aunque no fuera más que para armarme de mayor paciencia y para recordarle también, por mi sola presencia silenciosa, que usted no tiene el derecho de olvidarme completamente. Se lo aseguro, nadie aquí podrá asombrarse de una visita mía....

Lucy, escuchando á Máximo, estaba atenta á todo lo que ocurría en el jardín. Oía confusamente á Ricardo platicar con el prefecto. Estaban todavía cerca de la reja. Máximo tenía tiempo de escapar.

Enloquecida, lo tomó del brazo y lo llevó hacia la ventana en el lado opuesto del portón.

—Sí. Como usted quiera.... ¡Pero márchese! Corra usted hasta el bosquecillo y dé vuelta por el prado. En ese sitio la tapia es baja; salte usted por allí.

—Pero, volveré á verla,—imploró Maximo.

—¡Sí.... sí.... pero márchese!

Casi lo impulsó hacia afuera, y apenas tuvo tiempo de volver á su sitio, cerca de su mesa de trabajo.

La puerta se abrió.

Entró Pedro llevando una gran charola de té, que fué á colocar cerca de la chimenea.

Al comprobar la desaparición súbita del visitante, que no había salido por la verja, la fisonomía del viejo criado manifestó profunda sorpresa.

Lucy no le apartaba la vista, y creyó prudente asegurarse de su silencio.

No sin real esfuerzo por su parte, porque le costaba mucho recurrir á semejantes medios, le llamó.

—¿Desea algo la señora?—dijo Pedro.

—Sí.... Yo.... Es inútil, buen Pedro, que se sepa que el señor Tillier vino.

—Como quiera la señora,—respondió Pedro, que no podía ocultar su asombro creciente.

Entonces Lucy, con aire indiferente, dijo:

—Sí.... Mis padres están enfadados con los suyos. Tratamos de provocar una reconciliación, y hasta el último momento, para que nuestra tentativa tenga éxito, es mejor que nadie esté al corriente de ella.

—¡Ah! Bien, señora, muy bien, comprendo—dijo con gesto de aprobación el buen hombre, al retirarse.

Casi al mismo tiempo llegaba Ricardo, seguido de Emmanuel.

—Temía que estuviésemos retardados—dijo.—¿Todavía no llegan visitas?

—Ninguna, amigo mío—respondió Lucy;—además, no ha llegado el tren.

Ricardo preguntó cariñosamente:

—¿Entonces, has permanecido sola cuidando la casa?

—Enteramente sola—dijo Lucy sin vacilar.

Emmanuel fué á apoyarse sobre un montón de libros.

—....¡Si es que se puede decir sola con estos compañeros!

Tomó, uno tras otro, algunos volúmenes, cuyos títulos leyó en voz alta:

—«El Lirio Rojo», «La Armadura», «La Novela de la Momia».

Luego, dirigiéndose á Lucy:—A propósito, supongo que usted pondrá también en su maleta el «Viaje á España» de Teófilo Gauthier.

—Cierto—respondió Lucy:—es una buena idea; pero no estoy cierta de que tengamos ese libro. Voy á ver—añadió, apoderándose ávidamente de este pretexto para encerrarse en su habitación.

Acababa, en efecto, de hacer un esfuerzo casi sobrehumano para aparecer tranquila á los ojos de su esposo, después de esa brusca emoción que le había causado la llegada de Máximo. Pero esa tensión de todo su sér no podía durar más tiempo. Sentía que antes de un momento iba á producirse una reacción física contra la cual su voluntad sería impotente.

VI

Apenas se hubo cerrado la puerta al paso de Lucy, cuando el señor Le Quesnel entró al salón.

—Justamente le buscaba—dijo Ricardo al verle—para contarle una aventura muy curiosa que acaba de ocurrirme.

Emmanuel, por discreción, se apartó.

—¡No, señor mío, no está usted de más! No hay nada secreto.

El señor Le Quesnel encendió un cigarrillo y se sentó. Los dos se aproximaron.

—Figúrese usted que hace un momento, al llegar al caminillo que conduce adonde está el motor ...¿sabe usted? (era á Emmanuel á quien se dirigía más particularmente) el nuevo motor que hice construir el año último más allá de la estación....

—Ya sé—respondió el prefecto.

—Pues sí, llegaba al caminito, cuando vi en el lugar mismo en que hace recodo en una calzada de álamos....¡figúrese usted lo que vi!

—¿Cómo quiere usted que adivine?

—Un automóvil.

—¡Ah!—dijo sencillamente Emmanuel, sin sospechar aún lo que podía resultar.

—Un automóvil, en ese sitio, es extraordinario, me lo confesará usted.

—Sí—dijo el prefecto—porque, si no recuerdo mal, es un camino pedregoso que debe inquietar á los «chauffeurs». Para que uno de ellos lleve allí su coche....

—Sí—concluyó:—es necesario que tenga algunas razones para no dejarlo en el camino real.

Entre bocanadas de humo, Le Quesnel añadió:

—Va usted á decirme, sin duda, que las gentes tienen el derecho de dejar su coche donde les plazca....y que, de una manera general, los asuntos de los otros....

—Pero ni siquiera me habría llamado la atención si el coche no perteneciera al señor Máximo Tillier.

—¡Vamos! dijo Ricardo, con un movimiento que reprimió inmediatamente.

Le Quesnel prosiguió:

—Ya desde lejos había creído reconocer el coche por su carrocería negra y verde; pero cuando estuve cerca, no era posible dudar. Llevaba la placa del propietario: Máximo Tillier, Avenida de los Campos Elíseos.

—¿Y el coche estaba vacío?—dijo Ricardo.—¿No había «chauffeur»?

—Ni su sombra; solamente....

—¿Qué?

—Lo más extraño es que, hace un momento, al regresar, fué á dar vuelta para entrar por la puertecilla del prado, cuya llave tengo........Y me encontré, como á doscientos metros de la puerta, la cabeza de un hombre que aparecía del otro lado de la barda. Un hombre en traje de automovilista, y que, al verme, echó á correr. Este hombre era Máximo Tillier.

—¡Qué broma! exclamó Ricardo.

—¡Oh, de eso estoy seguro!

Emmanuel había colocado negligentemente la mano en el hombro de Ricardo para poder, en caso necesario, recordarle que debía conservar calma y prudencia.

El señor Le Quesnel era ahora quien trataba de explicarse todo.

—Que Máximo Tillier, al pasar por aquí, haya querido visitarnos, puede explicarse perfectamente. Después de todo, si ha habido cesación de relaciones entre sus padres y nosotros, no ha habido ruptura. Pero que oculte su coche y que salte la barda, eso es inexplicable.

- Nada hay inexplicable—dijo Ricardo: - lo que sucede es que no todo puede explicarse.

—En fin, ¿qué piensa usted de esto?

—Yo pienso que ese joven, obedeciendo á un sentimiento de curiosidad......bastante humano, ha querido volver á ver esta casa en que, en otro tiempo, era acogido....como á un hijo.

Le Quesnel protestó.

—¡Oh! como un hijo....es exageración!

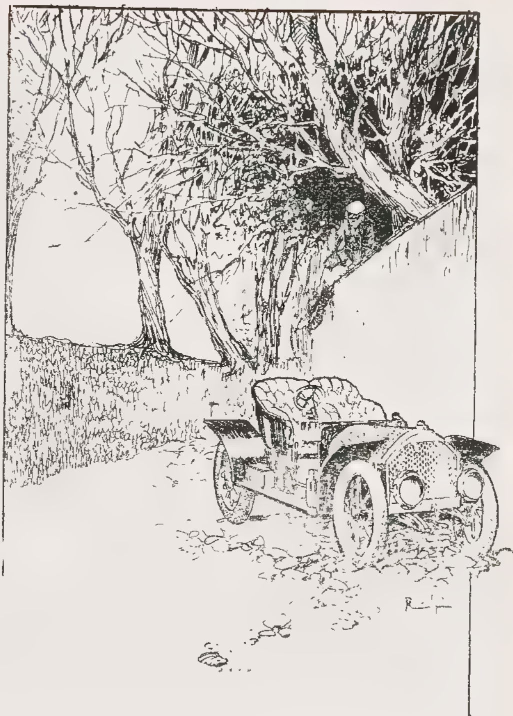
—....y no atreviéndose á hacer una visita oficial, ha querido tener el gusto de pasearse de incógnito en el jardín.

Le Quesnel hacía ademán afirmativo.

—Tal vez.

El señor Le Quesnel se había levantado como un hombre en cuyo cerebro acababa de surgir una nueva idea.

—....A menos que el señor Máximo Tillier no se haya presentado realmente aquí mientras estábamos todos fuera



y no haya podido esperarnos, y para evitar un gran rodeo, como él conoce muy bien la casa......

—No—hizo notar Ricardo.—Lucy no se ha movido de aquí. Si el señor Tillier se hubiera presentado, lo habría recibido.

—Y se lo habría dicho á usted, es justo.

Emmanuel hubiera querido apalear á ese viejo torpe.

Vivamente objetó:

- Lo que me parece á mí más probable es que, habiendo sabido que la señora Duroc se encontraba sola precisamente, y sin duda ocupada, el señor Tillier no haya querido perturbarla.

Y dirigiéndose esta vez á Ricardo directamente:

—Así, pues, nada de asombroso es que tu esposa, que no estaba al corriente de esta visita, no te haya hablado de ella.

Pero Le Quesnel parecía que de propósito trataba de embrollar la situación.

- Sin embargo - respondió—para saber que Lucy estaba sola, habría sido necesario que Máximo preguntara á Pedro.

—Evidentemente—aprobó Ricardo, que se dirigió á la chimenea y llamó.

—¿Qué es lo que hace usted?—preguntó el señor Le Quesnel, sorprendido desde luego por la prontitud del movimiento.

—Llamo á Pedro.

—¡Pardiez! Así nos desengañaremos todos.

Pedro entró.

—Dígame usted, Pedro—preguntó el señor Le Quesnel—¿no ha venido nadie durante mi ausencia, hace un momento?

—Nadie, señor.

—¿No ha visto usted á alguien en traje de automovilista, que haya entrado á la casa?

—No, señor.

—Está bien, Pedro, muchas gracias.

Emmanuel respiró.

—Curiosidad ó niñería de ese joven sencillamente—dijo.—Al pasar por casualidad por aquí, entró; pero se limitó á pasear en derredor de la casa, cuidándose de denunciar su presencia.

Le Quesnel aprobó esa deducción.

(Continuará)

MUSA CASTELLANA



MI TESTAMENTO

Inéditos para "El Mundo Ilustrado."

Soñé que te dije así:
—«Hoy tuve un triste momento:
me vino el presentimiento
de que me alejo de ti .....
oye, pues, el testamento
de lo que me dejo aquí».

Y te hablé de mis rosales,
de mi torcaz, de aquel tomo
que tiene en el rojo lomo
grabadas mis iniciales;

del afelpado sillón
que, á veces, llevo al jardín;
del piano, del arcón,
de la gata, del mastín;

del palomar y del banco,
de mi argolla y mi dedal,
de aquel pequeño misal
que está en el estuche blanco.....

Nada olvidó la memoria
de los objetos amados
que antiguos, nuevos ó ajados,
forman parte de mi historia.

—«¿Y tus versos?»—me dijiste.
—«¡Ah!—respondí;—caro amigo,
para no estar sola y triste,
¡que los entierren conmigo!».....

MARÍA ENRIQUETA.

VA DE CUENTO

A María Matilde Pichardo y Amblard

(IN PROMPTU)

Erase un rey: tenía
dos diamantes de fama,
dos rubíes de historia
y dos conchas de nácar.
La fama luminosa
de los diamantes daba
prestigios á la corte,
que era por ellos clara.
La historia de los dos
rubíes era infausta.
fueron gotas de sangre
de una punta de espada.
Y la reina, la misma
reina, un día, en la playa,
encontró entre corales
las dos conchas de nácar.
El rey avaramente
las seis prendas guardaba
en el colchado fondo
de su cofre de plata.
Pero una vez se dice
que un poeta, que canta
á las mujeres rubias
como la flor de caña,
quiso robarle al rey
las seis prendas guardadas;
y, después de pasarse
nueve meses al habla
con una irresistible
embrujadora de almas,
logró, por un prodigio
de esos que á veces pasan,
que los diamantes fueran
á hundirse en tus pestañas,
los rubíes prestasen
estuche á tus palabras
y las conchas se hiciesen
dos manecitas blancas.
¿Fué ilusión del poeta
ó milagro del hada?

JOSÉ SANTOS CHOCANO.

CASO DE ANTAÑO

Fué el año de 1600.
El virrey una mañana
Tronaba en Lima. (Aspavientos
de la gente cortesana).

—Ninguno diga que no.
Mi voluntad es la Ley.
(Una ráfaga tumbó
el tricornio del virrey).

—Silencio. Que no se advierta
más palabra que la mía....
(Los pájaros en la huerta
eran una algarabía).

RUFINO BLANCO-FOMBONA.

***

¿Sabes qué sueñan las rosas?
Dulcemente
Sueñan cosas
Muy amables, muy hermosas.

Dulcemente,
Tiernamente,
Sueñan, ¡oh niña! las rosas
En hacerse más hermosas
Para adorno de tu frente!

ANDRÉS MATA.

***

Reina la rosa en tus floreros
y hácenle guardia las espinas,
cual cien espadas platinas
de cien galantes caballeros:

no son los cálidos aceros
que ama el laurel, sino las finas
gentiles hojas argentinas
donde se miran los luceros.

¡Oh Rosa y Reina! fiel cohorte
cela tus próceros encantos:
¿dónde á tu gloria los adversos
si los poetas son tu corte
con las espinas de sus cantos,
con las espadas de sus versos?

CARLOS BORGES.

***

¿Crees pasar desconocida,
Porque en medio al abenuz
De tu melena extendida
Tu faz es rosa de luz?

Cómo te deja vendida
Ese antifaz al trasluz,
¡Oh gloriosa perla huída
De los dominios de Ormuz!

Pues la rara flor de vida,
Que encuadra en el abenuz
De tu melena extendida,

Al radiar denuncia en sus
Fulgores una diluida
Perla en tu rosa de luz.

LUIS CHURIÓN.

***

Las aves despertaron en mi bosque
Y las flores abrieron en mi huerto,
Porque la lumbre de tus negros ojos
Fué el alba sobre ellos.

Y huérfanos de cantos y de aromas
Tengo el bosque y el huerto,
Porque las aves y las flores, locas,
Todo lo dieron á tus ojos negros.

B. VALLENILLA LANZ.

***

La luz, así, de tus hermosos ojos
que brilla y radia y que el amor inspira,
disipe, cuando mires, los enojos
y el alma aliente que por ti suspira.

HERACLIO MARTÍN DE LA GUARDIA.

***

¡Morena, Dios te guarde!
La luz de tu pupila soñadora
es alegre y es triste: en ella arde
un crepúsculo, á veces, de la aurora;
un crepúsculo, á veces, de la tarde.

¡Dios de guarde, morena!
Tu corazón, que tiene excelsitudes,
no conoce la sombra de la pena.....
¡Eres feliz!....Embriágate, azucena,
en tu propia fragancia: ¡las virtudes!

VÍCTOR RACAMONDE.

KASIDAS

I

¿La fortuna? ¡Que otros alcen en las arenas
alcázares que el viento ó el tiempo arrasará!
Yo he derrochado pródigo el oro á manos llenas.
Mi afecto lo da todo, sin saber lo que da.

Palmera que se yergue en áridos senderos
esparciendo la sombra de su fertilidad:
su fruto sacia el hambre voraz de los viajeros,
y es su tronco un refugio contra la tempestad.

Estremece sus frondas el rumor de los nidos,
á su sombra se vieron camellos sestear;
y si el rayo le hiere, sus trágicos quejidos
riman las formidables estrofas de un cantar.

La vieron una tarde, crujiente y desgreñada,
las lentas caravanas que hacia Damasco van,
luchar entre una nube de arena calcinada,
hasta ahogar en sus brazos la voz del huracán.

A veces en las brisas aspira los efluvios.
de otra palmera erguida en otra soledad,
¡y el amor abejea en sus cabellos rubios
y se estremece toda la voluptuosidad!

II

Salió de sus cavernas el león. Iba hambriento.
Con las fauces abiertas y la crin encrespada,
se detuvo un instante, aspirando en el viento
el perfume de alguna gacela extraviada.

Sintió correr el agua; y la vió que la fuente,
la llama de su lengua movible humedecía....
Se agazapó entre juncos. En el sereno ambiente
sólo el zumbar isócrono de un tábano latía.

Astuta y sigilosa se distendió la fiera;
saltó sobre el antílope, y una voz lastimera
como un grito de muerte, turbó la paz del viento....

Virgen que vas cantando, con tu ánfora, á la fuente,
vuelve á tu aduar, y calla tu canción balbuciente....
Acechando en mi carne hay un león hambriento.

III

Dijeron los pastores
que apacientan sus cabras en el alcor: «Tu amada
pasó al alba....La tierra se ha cubierto de flores
bajo su milagrosa sandalia perfumada».

Y un cazador me dijo, con la voz dolorida
de emoción: «Esta noche la vi cruzar cual una
blanca gacela herida,
y á su paso los bosques se poblaban de luna».

Cantaron las doncellas
que lavan en el río:
«De sus negros cabellos las gotas de rocío
el cáliz de los lirios han colmado de estrellas».

Y exclamaron los guardias de palacio: «La vimos
atravesar la noche: su traje fulguraba
de joyas, y á su paso nuestras armas rendimos
cual si fuese la esposa del rey la que pasaba».

¡Oh, tu mano. tan quedo llamó anoche á mi puerta,
que no le oí! Entre sueños creí escuchar tu acento,
que triste y quedamente suspiraba: «Despierta....»
¡Y creí que sería una ilusión del viento!

¿En dónde estás? Persigo en los montes tus huellas.
Te llamo con el nombre más dulce en mis canciones.
Y al oírme, de pena, el cielo llora estrellas,
y á mis plantas se postran llorando los leones.

Amor ¿por qué te has ido?
Las tórtolas se arrullan. Llegó la Primavera.
El tálamo está intacto....¿Para qué hacer el nido
si no ha de llegar nunca la que mi amor espera?

FRANCISCO VILLAESPESA.



EL ORGANO

Bajo el fuego de un sol, vivo y ardiente,
irgue sus ramas, rígidas y escuetas,
que fingen, levantadas fieramente,
una línea de toscas bayonetas.

Defiende de miradas indiscretas
la choza, donde vive indiferente
el indio, con sus dulces y secretas
ilusiones de indocto y de creyente.

El *órgano*, en el pueblo sin abrigo,
es celoso guardián y fiel amigo,
cuando el coyote, á caza de gallinas,

quiere cruzar el rústico cercado,
el *órgano* le clava sus espinas
y hace abortar el crimen del malvado.

ALBERTO HERRERA.



LA PANDERETA

Hizo Dios un magnífico pandero
que sirviese de caja á la alegría,
doró su cerco con la luz del día
y lo dejó entre lazos prisionero.

Hechas con placas de metal ligero
le intercaló sonajas á porfía,
y dió estrépito loco y armonía
al ronco parche de tirante cuero.

Lo echó á rodar en torno del planeta,
y cruzó la sonante pandereta
por todas las naciones que el sol baña.

Fué perdiendo vigor cada segundo,
y al acabar de recorrer el mundo,
besó la tierra y se paró en España.

SALVADOR RUEDA.





REVISTA UNIVERSAL



EL INCENDIO DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS

El más triste de los acontecimientos habidos en el año ha sido el incendio de la Cámara de Diputados, que ocurrió, como todos saben, la noche del último lunes. Ninguno, en verdad, más lamentable ni más tremendo por las pérdidas que acarrea al país.

¿Cómo se incendió la Cámara? ¿Cuáles fueron las causas determinantes de la catástrofe?

Si hemos de dar crédito á las versiones que con mayor apariencia de realidad han corrido, diremos que un cruzamiento de alambres de la luz eléctrica, en la sala de sesiones, lo produjo. Fácil habría sido sofocarlo, caso de habérsele descubierto oportunamente. Pero es lo cierto que habiendo empezado el incendio á las dos de la madrugada, ni el conserje del edificio ni la policía se dieron de él cuenta; dos transeúntes que por la esquina de la calle de la Canoa pasaban cerca de las tres, fueron los primeros en dar el grito de alarma.

Mas era tarde ya.

Al presentarse el cuerpo de bomberos, con la prontitud con que suele hacerlo, por más que nunca extinga, sino localice incendios, ya el que antaño fuera teatro «Iturbide» hallábase envuelto por las llamas. Faltó el agua, faltó la dirección en las maniobras de los bomberos, que, individualmente, se portaron con valentía; y no hubo otro remedio que dejar al fuego que continuase su obra destructora.



EL INCENDIO DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS

A las tres y cuarenta se derrumbaron los techos de la Secretaría, á las cuatro y cinco los del segundo piso, á las cuatro y veintitrés vino por tierra el alto cornisamento y simultáneamente la fachada principal, que precedió á la caída estrepitosa del astabandera.

La historia del edificio es breve: construyólo el ingeniero don Francisco Arbeu; durante muchos años fué el primer teatro de México; en 1873 recibió en su seno al Congreso, y, de entonces acá, ha sido mudo testigo de los discursos y discusiones habidas, y de algunas solemnidades de todo orden y feliz, aunque hoy dolorosa recordación.

Ahora sólo falta preguntar si esta catástrofe que ha causado general duelo, pudo evitarse......

***

ARISTOCRATICA DAMA FULMINADA

De una tragedia asaz dolorosa ha sido teatro la casa de la señora doña Dolores Rosas viuda de Verdugo. Su hija, la señora Dolores, casada recientemente con el señor don Pedro Zubieta, fué víctima, el miércoles 17, de uno de esos accidentes que truecan de pronto la alegría de un hogar en dolor y en silencio; azar que le costó la vida, cuando, en plena juventud, rebosando ilusión y amor, había formado un nido de ternura....

La señora de Zubieta, desconociendo el manejo de un calentador eléctrico instalado en el baño de la casa materna—de la cual, por razón de su matrimonio, hallábase separada hace seis meses—en ausencia de los miembros de la familia decidióse á servirse de él.

Los resultados no se hicieron esperar: habiendo chocado su brazo derecho con los hilos conductores de la corriente, sufrió la primera descarga, á la cual siguió la segunda, que verosímilmente se tiene como la causante de su muerte.

La señora viuda del que en vida fué el eminente jurisconsulto don Agustín Verdugo, guiada por pavoroso presentimiento, fué la que levantó el cuerpo inanimado de la señora su hija.

***

LAS MANIOBRAS DE ARTILLERIA EN LA VAQUITA

Las maniobras de los cuerpos de artillería en terrenos de la Vaquita obtuvieron el más completo éxito. Una multitud enorme, que como avalancha invencible se precipitaba sobre la llanura, las presenció, y damas y caballeros de lo más distinguido de la sociedad mexicana pudieron aplaudirlas desde las lujosas tribunas instaladas previamente en uno de los extremos del campo de operaciones.

El señor ministro de Guerra, general don Manuel González Cosío, revistó á las tropas, y las maniobras principiaron á las 10.15 de la mañana, iniciándose con la partida en línea desplegada, pudiéndose admirar entonces una hermosa marcha hecha por un grupo de seis baterías en una línea de 800 metros de extensión.

Lo más lucido de las maniobras fué, sin duda, la carga de artillería, realizada con admirable precisión.

El general brigadier don Enrique Mondragón, que dirigió las maniobras, hubo de recibir las felicitaciones de parte del señor general González Cosío y de sus acompañantes,

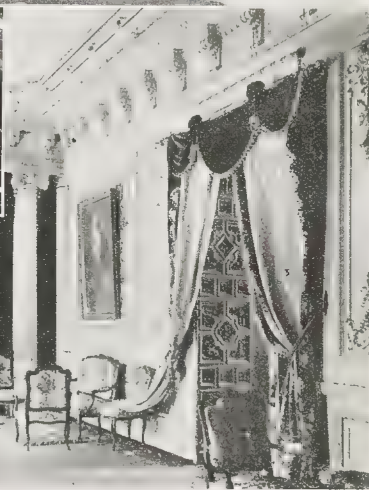
EL NUEVO CASINO FRANCES













JARDÍN

SALA DE JUEGOS

FACHADA

CANTINA

SALÓN PRINCIPAL





SRA. DOLORES VERDUGO DE ZUBIETA, MUERTA TRÁGICAMENTE

LA INAUGURACION DEL CIRCULO FRANCES Los franceses cuentan ya con un nuevo edificio, de interior lujosísimo, que será, de hoy en adelante, el centro de reunión de los miembros de la simpática colonia.

El Círculo Francés cuenta con varios salones amueblados con exquisito gusto, los cuales se destinarán á diversos usos, tales como biblioteca, billares y cantina. Lo que de más hermoso tiene es quizá, ó sin quizás, el salón de recepciones, tapizado con gobelinos, en el cual colocáronse los retratos al óleo de los actuales presidentes de Francia y de México. Es notable también el *plafond* de la escalera, que ostenta los escudos de las ciudades francesas; y, finalmente, la instalación eléctrica es espléndida, pues cuenta con más de mil focos artísticamente distribuidos.

La inauguración tuvo lugar el día 21 del corriente, con un magnífico baile organizado por la junta directiva, al que concurrieron las más distinguidas familias de las colonias extranjeras, especialmente de la francesa, y no pocas mexicanas.

***

RECEPCION DEL MINISTRO HOLANDES El martes último fué recibido en audiencia solemne el señor J. J. Louden, quien, como representante de su país, Holanda, presentó al Presidente de la República las credenciales que lo acreditan como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Holanda en México.

La ceremonia, como todas las de su especie, fué muy solemne, y dió lugar á los discursos de estilo, en los que se habla de la cordialidad de las relaciones existentes entre México y el país representado por el nuevo diplomático. Terminadas las ceremonias de ritual, el nuevo representante holandés regresó á su hotel, acompañado por el primer introductor de embajadores.

***

ESTADOS UNIDOS Y CENTROAMERICA No hay, en estos momentos, asunto de interés más palpitante en la política internacional que la actitud asumida por el gobierno de Wáshington, respecto de Centroamérica.

Ha venido acentuándose esta actitud cada vez más, hasta el extremo de hacerse francamente protectora, hasta hacer representar á la poderosa república del Norte el papel de tutor de todas las naciones pequeñas, turbulentas, desordenadas de la mitad septentrional del continente. Parece que hasta los momentos actuales, la línea de demarcación de la influencia «protectora» de los Estados Unidos se encuentra perfectamente marcada por una línea bien precisa: el canal de Panamá. En todo lo que está al Norte, los Estados Unidos declaran que no tolerarán trastornos revolucionarios, ni violaciones á los tratados, ni guerras entre nación y nación. Mas al Sur, la actitud americana se modifica, la influencia se debilita más y más, á medida que la distancia que separa á las respectivas naciones del canal de Panamá es más grande.

Panamá: he aquí el gran problema en cuyo torno giran, como en torno de un pivote, todos los intereses americanos en este continente. Panamá explica perfectamente la política de los Estados Unidos, al menos desde principios del siglo actual. Panamá ha sido el punto objetivo de esa acción protectora que, sin él, permanecería inexplicable.

Detrás de cada acto del gobierno de Wáshington en Centroamérica y aun en las Antillas búsquese alguna relación respecto deel problema panameño, y se encontrará su influencia clara y precisa. Tal es, por lo menos, la opinión de estadistas europeos que siguen con interés el camino emprendido por la Casa Blanca.

En el caso actual, se pretende, pues, encontrar cierta conexión entre las dificultades surgidas con Nicaragua y los intereses americanos en Panamá.

No hace diez años que se discutió muy largamente en los Estados Unidos si la ruta panameña era ó no superior á la ruta nicaragüense. Los estudios hechos para llegar á una solución fueron sumamente prolijos y documentados. Se exploró el trazo de Lesseps, así como la región de los lagos nicaragüenses; se levantaron planos irreprochables, se hicieron mapas en relieve, y hasta se hicieron reproducciones en miniatura de lo que sería cada uno de los dos canales, en caso de que se les construyera.

En favor de Panamá estaba la cortedad del trayecto, la creencia de que el canal podría cortarse á nivel ó por lo menos, que el número de exclusas sería menor. Había también la circunstancia de que existía una línea férrea y los trabajos se habían comenzado ya. En favor de la ruta de Nicaragua había la utilización de ríos y lagos que abreviaban la longitud del corte efectivo; estaba también la naturaleza del terreno en que había que trabajar, y, finalmente, la cortedad relativa de la ruta, de Nueva York á San Francisco, á Honolulú y á Hon-Kong.

El gobierno americano se decidió por Panamá; pero no quiso perder de vista, ni por un momento, la ruta de Nicaragua. La prensa americana, cuya libertad absoluta es bien conocida, no tuvo empacho en declarar, sin ambages, que no se abandonaría totalmente á Nicaragua; que no se permitiría á ninguna otra potencia utilizar esa otra vía que por momento quedaba desdeñada, y que si alguna vez el tráfico mundial era excesivo para una sola ruta entre los



EL GRAL. ENRIQUE MONDRAGÓN, RECORRIENDO LA LÍNEA









MANIOBRAS DE ARTILLERÍA



SR. JONKHEER J. LOUDEN
Ministro de Holanda, con el introductor de embajadores

dos océanos, los Estados Unidos construirían un nuevo canal, empleando, en esa vez, la vía de Nicaragua.

A medida que los trabajos han ido avanzando en el istmo que fué colombiano y que hoy está bajo la suprema autoridad de los Estados Unidos, parece que se han encontrado dificultades no previstas, tropiezos inesperados, y que las autoridades americanas han venido considerando que hubo error en elegir esa vía y en desdeñar absolutamente la de Nicaragua.

Al mismo tiempo, el presidente don Santos Zelaya se ha mostrado enemigo de ceder á los Estados Unidos el derecho de construir, en su país, un canal del que tengan el dominio absoluto como lo tienen en Panamá. Y su actitud hostil á la hegemonía americana le ha llevado á soñar en la unión de las repúblicas centroamericanas, bajo un gobierno único, el cual podría, con más eficacia, oponerse al dominio americano, y construir por cuenta propia ó con capital europeo, un canal en Nicaragua.

Desde ese momento, la unión de las repúblicas centroamericanas ha contado con un enemigo formidable, y el presidente Zelaya con la animosidad del gobierno de Wáshington y del pueblo americano. Desde ese momento, la prensa americana ha emprendido una campaña activísima, denunciando á Zelaya como un peligro para la paz centroamericana. Se le ha atribuído, justa ó injustamente, la intención abierta de conquistar las otras cuatro repúblicas y sujetarlas á su tiranía; se le ha pintado



SR. ARNOLD SHANKLIN
Cónsul general de los E. U. que acaba de llegar á México

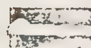


MANIOBRAS DE ARTILLFRÍA

como un déspota feroz, como si no se supiera que sus características son comunes á los gobernantes de casi todas las pequeñas repúblicas de Centro y Sudamérica, y, por último, parece que el gobierno americano se apresta á emprender una guerra formal que, de llevarse á cabo, acabaría resueltamente con el gobierno del presidente Zelaya.

¿No habrá, detrás de todo este embrollo, la influencia de Panamá?

Obras Maestras de los Grandes Pintores



Los Aficionados á la Pintura, por Meissonier

Obras Maestras de los Grandes Pintores

Los Aficionados á la Pintura, por Meissonier

El catálogo de las obras de Meissonier nos explica el asunto de este cuadro de la manera siguiente:

«Un pintor ante su caballete, importunado por tres visitantes. Meissonier hizo notar el fastidio de aquél por medio de los cuadros alegóricos que se ven en los muros: el «Martirio de San Laureano» y «El molinero», su hijo y el asno.

Estamos en pleno siglo XVIII, en una época en que el artista, docto en su oficio, pretendía no tener necesidad de modelo y pintaba de memoria, sin ayuda de la Naturaleza. De esa suerte, la producción debe de ser fácil; y no es menos cierto que la compañía de amigos charlatanes, ruidosos, que gustan de criticar, señalando y siguiendo con ojos escrutadores cada pincelada, debe turbar singularmente el trabajo del artista, cualquiera que sea su procedimiento estético.

Y basta que Meissonier nos diga que se sufría en el siglo XVIII á los mismos importunos que estamos obligados á soportar en el XX, para que se lo creamos bajo palabra. Meissonier tenía el dón de la evocación histórica. El mismo afirmaba que, caso de no haber sido pintor, placeríale haber cultivado la historia.

«Compadezco—decía—á aquellos que no conocen lo bastante las épocas, para representárselas leyendo.... Por mi parte aseguro que, como me he consagrado al estudio de la arquitectura y del traje, cuando oigo hablar de un suceso histórico, lo veo realmente, y la escena, súbitamente reconstruida ante mis ojos, se me aparece tal como ella fué.... Veo las gentes y las cosas; es una encarnación ardiente, involuntaria, que me da sensaciones exquisitas.

«En todo artista—repetía á menudo—hay ó debe de haber un cómico. ¡Reíd tanto como queráis! Acuérdome de mi juventud, pasada en la soledad de mi cuarto, danzando y haciendo piruetas, paseando, tomando actitudes, vistiéndome, imaginando un personaje ó una situación, inventando escenas que me embriagaban y que solía yo ejecutar con verba.... Creer en un asunto es la primera condición para componer, y en él no se cree sino después de haberlo meditado largo tiempo, sintiéndole al unísono de los personajes y viviéndole....»

Basta examinar atentamente á esos aficionados que importunan al pintor, para que tengamos la convicción de que están muy lejos de ser simples modelos enfundados en trajes prestados. La fisonomía de cada uno de ellos, sus gestos y sus propios atavíos tienen una grande apariencia de verdad.

Quizá Meissonier quiso representar, entre tan implacables *verdugos*, á M. de Cayeus, el originalísimo tipo que, siendo conde y grande de España, ocultando su título, vistiendo humildemente y afectando modales nada distinguidos, no tenía otra debilidad que la de interesarse por las artes, y cuya muerte hizo lanzar un grito de alivio á Diderot: «¡Henos aquí libres del más cruel de los aficionados!»—El decorado, la instalación del *interior*, no son menos verosímiles. Vese por todas partes la escrupulosidad del hombre que no emitía detalle. Y en cuanto al dibujo, delicado y firme, al colorido cálido y sostenido, es necesario remontarnos á los mejores maestros holandeses para encontrar una ejecución tan perfecta.

La meticulosa conciencia de Meissonier fué célebre en los talleres, y dió lugar á una espiritual leyenda: Asegurábase que el gran pintor, teniendo necesidad de representar un soldado en un trigal, había comprado éste y mandado buscar á aquél en la caserna próxima. Y era Meissonier el primero en reírla, diciendo: «¡A fe mía que de ello soy capaz!»



JEAN RICHEPIN

Sigue de la página 689

¡Y hé aquí á Jean Richepin, ayer mozo de cordel en Nápoles y hoy célebre en los cenáculos del Barrio Latino!

Rodeábale una aureola de popularidad. En aquel rincón de poesía y de amor, en el que la ambrosía poética saboreábase en pálidos labios de fémina, y á la discusión literaria seguía un episodio erótico—según la tradición de Mürguer, hoy desaparecida,—no podía quedar en la sombra la figura de aquel mancebo, cuyo rasgo principal de carácter era una desenfrenada pasión por la libertad individual.

Hallábase en plena actividad literaria. Pero al bohemio amado de las grisetas no le coronó la Fama sino hasta tres años más tarde, en 1876, cuando apareció *La chanson des gueux*.

En *La chanson des gueux* fijaba Richepin, definitivamente, lo que era y había de ser en adelante su personalidad de poeta. Con ella iniciaba la obra rebelde. Haciendo gala de un prodigioso dominio de la métrica y de un vocabulario que por su sabor picante recordaba el de Rabelais, cantó el amor y el dolor de los mendigos, de los granujas, de los moradores de la sentina social, usando, para ello, de su propia lengua, del *argot*, que él fué el primero en introducir en la poesía francesa.

El libro causó escándalo terrible. Asustáronse los críticos, asustáronse los lectores, se asustaron las autoridades. Aquello era una burla de las conveniencias sociales, un golpe á las costumbres establecidas, una amenaza para la tradición en las letras. El primero en dar el grito de alarma fué un periódico, el *Charivari*, quien el 24 de Mayo de 1876 denunció el libro, siendo condenado Richepin el 15 de Julio siguiente, por el Tribunal de Policía Correccional de París, por ultrajes á la moral pública y á las buenas costumbres, á sufrir la pena de un mes de prisión y 500 francos de multa.

El poeta fué encerrado en Santa Pelagia. Entre los muros de la prisión extinguió la pena. Mas, ¡qué importaba!, era ya célebre y bien vale la fama un mes de encierro.

El *Gil Blas*, entonces en su apogeo, acogióle con entusiasmo á su redacción.

En poesía, como he dicho antes, dió una nota personalísima, siendo sus mejores obras la arriba citada, *Les caresses*, *Les blasphémes* y *La mer*, gran poema lírico este último en el que se revela la facilidad de Richepin para el verso. En la novela—obedeciendo quizá á su reconocido dandismo—estudió siempre las monstruosidades sicológicas y las sensaciones curiosas, fáciles de observar, por otra parte, en la urbe decadente de Europa. De ellas las más notables son *Madame André y Les morts bizarres*. Y, finalmente, dió para el teatro gran número de obras que, si no acusan al dramaturgo perfecto, ponen de relieve al laborioso. Fiel á sus aficiones de comediante, representó, con Sarah Bernhardt, el papel de protagonista de su drama *Nana-Sahib*, en 1883.

Posible es que la posteridad olvide al novelista y al dramaturgo; pero nunca olvidaré al poeta.



Y bien, cualquiera se preguntaría el por qué de producción semejante, si no supiese que Jean Richepin, luego de su vida de bohemia tormentosa, se casó, todavía joven y fuerte. El matrimonio, en opinión de Zola, es provechoso para los artistas. De esto se burla Paul Verlaine. La máxima del maestro del naturalismo quedaría demostrada, empero, pasando revista á la producción del cantor de la canalla.

Hela aquí, por orden cronológico y sin distinción de géneros:

Les etapes d'un refractaire (1872).—*La chanson des gueux* (1876).—*Les morts bizarres* (1876).—*Les caresses* (1877).—*Madame André* (1877).—*Cesarine* (1878).—*La glu* (1881).—*Quatre petits romans* (1882).—*Nana-Sahib* (1883).—*Le pavé* (1883).—*Miarka, la fille á l'ourse* (1883).—*Les blasphémes* (1884).—*Sophie Monnier* (1884).—*Macbeth* (1884).—*Les braves gens* (1886).—*M. Scapin* (1886).—*La mer* (1886).—*Le filibustier* (1888).—*Truandailles* (1890).—*Le cadet* (1890).—*Le mage* (1891).—*La miseloque* (1892).—*Par le glaive* (1892).—*L'aimé* (1893).—*Mes paradis* (1894).—*Vers la joie* (1894).—*Flamboche* (1895).—*Les grandes amoreuses* (1896).—*Théatre chimérique* (1896).—*Le chemineau* (1897).—*La martyre* (1898).—*Le chien de garde* (1898).—*Contes de la decadence romaine* (1898).—*La bombarde* (1899).—*Lagibasse* (1899).—*Les truands* (1899).—*La gitane* (1899).—*Contes espagnols* (1901).—*Les glas* (1901).—*Don Quichotte* (1902).—*La reine de Tyr* (1902).—*La cavaliere* (1903).—*Falstaff* (1904).

Se comprende, leyendo tan larga relación, que Jean Richepin aspirase á las verdes palmas, ocupando el sillón que dejó vacío André Theuriet. ¿Estará cansado? Posible es. Mas yo me inclino á creer que los inmortales le atrajeron á su retiro sin otro propósito que el de hacerle callar. Hay fecundidades de rebelde que infunden miedo, y para cogerlas, nada mejor que el frío de la tumba......ó de la Academia, que es lo mismo.

C. G. P.

EL ESTADO DE MEXICO

INAUGURA UN NUEVO PERIODO ADMINISTRATIVO



PALAC.O DE GOBIERNO DEL ESTADO DE MÉXICO

En la ciudad de Toluca se acaban de celebrar las suntuosas y entusiastas fiestas con que el Estado de México festejó la inauguración de un nuevo período gubernativo.

Designado para la suprema magistratura el señor general don Fernando González, el pueblo, al que ha gobernado con acierto durante cinco años, quiso demostrar su cariño y admiración al gobernante probo y recto, y en medio del mayor orden preparó una serie de lucidas fiestas, en las que la nota dominante fué un entusiasmo sincero y ruidoso y un orden y compostura que dicen mucho de la cultura que ha alcanzado el Estado de México.

Cuantas personas van, domingo á domingo, á pasar unas horas de solaz á la pintoresca Toluca, aprovechando de las grandes facilidades de transporte entre la metrópoli y la ciudad provinciana, llegan á ésta durante todas las horas del día, ya en lujoso automóvil, ya en los carros del ferrocarril, ya en vehículos más humildes, con el objeto de gozar, siquiera sea por breves horas, de tranquila expansión, fuera del bullicio de la capital de la República, que para algunos es demasiado, en una ciudad que se halla cerca de México, que cuenta con medios de comunicación cómodos y rápidos, y que, á la tranquilidad y retiro de la provincia, reúne todas las ventajas y comodidades de una ciudad de primer orden.

***

Esta afluencia de viajeros, que cada domingo puebla de caras nuevas y desconocidas las calles de Toluca, se multiplicó á contar de los primeros días del presente mes, y de todas partes empezaron á llegar forasteros, quienes iban: unos á tomar parte activa en las fiestas inaugurales y otros á darse el placer de presenciarlas.

Ya en la apertura del Congreso del Estado, se notó gran afluencia de personas que no son de la ciudad, y cuando el día ocho de los corrientes se hizo la declaración solemne de la reelección del señor González, toda la capital del Estado se hallaba llena de personas que, anticipándose á la declaración oficial, se ocupaban de los preparativos para festejar dignamente el fausto acontecimiento.

Al fin llegó el día 19, y el entusiasmo que había fermentado por tantos días, halló su libre expansión y se desbordó sin límites en honor del señor general González.

El 19 por la noche se efectuó una gran cabalgata de charros, en la que tomaron parte dos mil personas, siendo la mayoría de ellas prominentes, ya en la ciudad de Toluca, ya en las principales del Estado.

Este fué uno de los números más simpáticos de las fiestas, porque demostró, de una manera evidente, la gran popularidad de que disfruta el señor González.

La gran caravana partió del paseo Colón á las seis y media de la tarde, encabezada por un grupo de veinte ciclistas; detrás de éstos iban, en primer lugar, los charros pachuqueños, quienes llamaron la atención por sus hermosos trajes y monturas, aunque en este último detalle rivalizaban con ellos los charros de Otumba y Jilotepec, que fueron muy aplaudidos á su paso por las calles; seguía la banda del Estado, detrás de la cual marchaba un grupo de obreros, que fué el mejor organizado sin duda; la banda de la gendarmería iba al frente de los charros de Cuautitlán, Jilotepec, municipalidades de Toluca, Otumba, Ixtlahuaca y Lerma, que eran los más numerosos; seguían los del Valle de Bravo y Tenancingo y los clubs políticos: Alberto García, pueblo Santiaguito, Prisciliano Díaz González, Fernando González, Capulhuac, Tenango de Arista, Calimaya y Santa Cruz; entre la comitiva, y á corta distancia una de otra, iban intercaladas las bandsa de las municipalida-













des, y cerrando la marcha iban los charros de El Oro, Atlacomulco, Texcalyacac, Huisquilucan y Tlalnepantla.

***

El día 20, á las siete y media de la noche, se efectuó en el hermoso edificio del palacio del Poder Legislativo del Estado el acto oficial de la protesta y toma de posesión del señor general González, y este acto, de gran importancia y trascendencia para el porvenir del Estado de México, fué rodeado de toda la solemnidad que requería; el salón del congreso se hallaba lleno por las más distinguidas familias de la ciudad; todos los hombres que representaban las actividades de Toluca se hallaban dentro del recinto y el aspecto que presentaba éste en el momento en que el señor gobernador hizo la solemne protesta de cumplir y hacer cumplir todas las leyes y disposiciones que tiendan al bienestar de los ciudadanos que le han designado para que proteja y salvaguarde sus intereses.

Una vez que se oyeron, en medio del más religioso silencio, claras y vibrantes las palabras en que formuló su protesta el señor general González, los asistentes á la ceremonia dejaron desbordar su entusiasmo y dieron francas muestras de él.

***

A las ocho y media de la noche del mismo





La procesión en honor del Sr. Gral. González Grupo de obreros.—Banda de la Gendarmería

día 20 se efectuó en el salón de actos del instituto científico y literario del Estado, un banquete ofrecido al señor gobernador por el elemento oficial de la administración pública.

Se sentaron á la mesa las siguientes personas:

Señores general Fernando González, licenciado Carlos Castillo, licenciado Felipe N. Villarello, licenciado Gustavo A. Vicencio, licenciado Cristóbal Solano, licenciado Arcadio Villavicencio, licenciado Valente Enríquez, licenciado A. Martínez de Castro, licenciado Luis Zamora, Eduardo Henkel, diputado José Pliego y Pérez, diputado Vicente Pliego y Carmona, doctor Carlos Chaix, doctor Alfonso Castillo, Benito Sánchez Valdés, Alberto G. Salceda, Manuel Medina y Garduño, Emilio G. Baz, licenciado Eduardo García, licenciado F. Javier Gaxiola, Mariano Montesinos Saldaña, Ramón Díaz, doctor Eduardo Navarro, Eugenio Zubieta, Horacio Lalanne, licenciado Carlos Vélez, licenciado Jacinto Barrera, licenciado Leopoldo Rebollar, escribiente Silviano García, licenciado Manuel Piña y Cuevas, Rafael Craviotó, Juan G. y González, Carlos R. Reina, Leopoldo Ezeta, licenciado Enrique García, licenciado Gumersindo Enríquez, licenciado Andrés Molina Enríquez.

Regidores:

Licenciado Agustín González, Alejandro Pliego, doctor Esteban Uribe, Francisco Gotteald, Manuel Campos Mena, Carlos Hahné, Rafael Araujo.

Ingeniero Fernando Rosenhweig, ingeniero Rafael García Moreno, Tomás Hernández, señor Manuel R. Calderón, escribiente Manuel García Rendón, Antonio Barbabosa, licenciado Sebastián Vilchis, José López, Francisco V. Valdés, señor Germán Koenige, Germán Roth, Pedro Díaz, ingeniero A. de Rosenzweig, señor don Rafael M. Hidalgo, señor doctor Antonio Vilchis Barbabosa, señor teniente coronel Ignacio Montes de Oca, señor J. M. Arzate y Vilchis, señor don Buenaventura Segura, señor don Eulalio Díaz González, señor licenciado Roberto Otáñez, señor José C. Argüelles, señor don Juan Henkel, Alfredo Ferrat, señor don José Gallegos, señor don Jesús G. y Garduño, señor Demetrio Barenque, señor don Alberto Ferriz, señor licen-







Grupo de charros.—Banda del Estado.—Otro grupo de charros: en primer término, los señores Jefes Políticos D. Alfredo Ezeta, de Otumba; Guillermo Ziaurriz, de Tlalnepantla, y D. Joaquín Bolaños Cacho, de Texcoco



PALACIO DEL PODER LEGISLATIVO DEL ESTADO DE MÉXICO

ciado Joaquín Clausell, señor licenciado Gabriel González Mier, señor licenciado José N. Macías, señor licenciado Manuel Macías, señor licenciado Ernesto Enríquez, señor don Francisco Wilson, señor don Francisco Pérez Carbajal, señor doctor Leopoldo Vilchis, señor don Agustín Molina, señor don Juan B. Garza, señor A. F. Maine, señor licenciado Joaquín Villada, señor licenciado J. M. Zendejas, señor R. M. Reymond, señor doctor Isidro Izquierdo, señor don Félix Rohen, señor Demetrio Zelinski, señor Jacobo Schmitter, Teófilo Dorsch, señor Adolfo Neidhart, Manuel Illanes Casanova, señor licenciado Carlos Zendejas, señor Martiniano Mendiola, señor Emilio Ochoterena, señor Alfonso Ezeta, señor Francisco H. Herrera, señor Alfonso M. Meana, señor Agustín A. Tirado, señor Inocente Campuzano Laredo, señor Miguel Pacheco, señor Enrique Ortega, señor Eduardo Pérez Gavilán, señor Gabriel Durán (jr.), señor licenciado Alfredo Arratia, señor Heriberto Enríquez, señor Adán Montaño, señor Mariano Veytia.

A la hora del champaña tomó la palabra el señor licenciado don Felipe N. Villarello, quien ofreció el banquete á nombre del círculo de amigos del señor general González.

Empezó el señor Villarello su discurso, diciendo que tiene la seguridad de que los hombres dotados de verdaderas energías y de comprobados aptitudes, tienen que prosperar en razón de esas mismas energías, y no por obra de una suerte loca, en la que no cree; que si bien es cierto que se ve á veces á personas desprovistas de esas energías elevarse á puestos destinados á los grandes hombres, también es cierto que no duran mucho en ellos, sino que su subida es sólo para caer de nuevo, porque sus alas no son las Icaro.

El señor general González, como lo reconoce todo el Estado, se halla dotado de esas aptitudes y energías, y gracias á ellas ha llegado á los altos puestos que ocupa, lo cual está comprobado con el hecho de que, en lugar de caer, se sostiene en ellos. Dijo que como prueba de energía se puede citar la vida militar del señor general González, en la que, como en la civil, ha llegado á los puestos más altos y más honrosos; que es soldado de corazón y soldado por ley de herencia; sus sentimientos guerreros los templó ante la vista del cuerpo mutilado de su heroico padre, y, queriendo seguir su ejemplo para poder ostentar con honor sus condecoraciones y distinciones, privándose de la tranquilidad que le brindaba la vida de su hogar, llegada la oportunidad, pidió ser enviado á combatir contra los enemigos de la civilización en las últimas dos campañas que por desgracia han interrumpido la era de paz de que se disfruta bajo la administración del general Díaz.

Dijo después el señor Villarello que esta conducta había acrecentado, á ser esto posible, la gran estima en que es tenido el general González por el gran hombre de fama mundial, que después de haber sido un héroe invencible en el campo de batalla, se convirtió en un gran estadista, y no contento con estos dos dictados, quiso aumentar el que quizás es más grande: el de patriarca de su pueblo.

Para terminar, propuso que se brindara por la salud del señor general González, por su prosperidad personal y por que siga haciendo, como hasta aquí, la felicidad del pueblo que le ha confiado sus destinos, y honrando al ejército que le ha colocado en sus primeras y más honrosas filas.

El señor gobernador, visiblemente emocionado, contestó en los siguientes ó parecidos términos:

«No podéis, cuantos me conocéis, señores, ni debo yo intentarlo siquiera, que sea mi contestación por manera alguna tan elegante, atildada y elocuente como la alocución en que vuestro conspicuo portavoz me ha prodigado, con la expresión de los afectos con que me distinguís y me honráis, frases de alto encomio que yo sólo debo aceptar, y que sólo acepto, como aguijón de mi estímulo, como acicate de mis propósitos y como anticipado y muy valioso galardón de lo bueno y de lo útil, y del esfuerzo y del empeño á que estoy obligado para con el Estado de México y para con la República. Mas sí puedo deciros, y lo haré en breves frases, que el afecto y la estimación que me mostráis no son mayores que mi afecto, mi estimación y mi reconocimiento hacia vosotros; y que tan alto como el honor que me otorgáis es el inmenso aprecio que de él hago, y la sincera y cordial estimación con que lo recibo.

«Doy las gracias más cumplidas y afectuosas á quienes me brindan esta generosa y espléndida hospitalidad, y á cuantos más la avaloran con su distinguida presencia, que recibo como gaje de bien correspondida simpatía, deseando para todos y cada uno de vosotros la mayor prosperidad y la más completa ventura.

«Debo, además, expresar pública y solemnemente, para que repercuta fuera de aquí por vuestro honorable conducto, mi profunda gratitud para con el pueblo del Estado de México por el supremo honor que una vez más me ha conferido; y mi gratitud también para mis inteligentes y

honorables colaboradores de todas jerarquías, á quienes es especialmente debido cualquiera saldo favorable á la gestión administrativa que ayer dió término.

«Al poner en práctica mi costumbre usual, en casos análogos, de dedicar un recuerdo á mis honorables predecesores en el gobierno del Estado, me es grato hacerlo especialmente de uno de ellos—el señor licenciado don Gumersindo Enríquez,—que nos honra con su presencia y que gobernó hábilmente en muy difícil época de escaseces y de revueltas.

«Para concluir, os ruego que os unáis á mí en mi devoción de ciudadano y de soldado, y—secundando también la opinión del Estado de México, solemnemente expresada ya por las delegaciones de sus agrupaciones electorales—brindéis por nuestro gran presidente y por el señor vicepresidente de la República».

* * *

Al terminar su discurso el señor general González, el señor licenciado don Gumersindo Enríquez pidió el uso de la palabra y dijo que: aunque en ocasiones tan solemnes como la que los reunía alrededor de la mesa, es costumbre que sólo hagan uso de la palabra quien ofrece el banquete con representación oficial, y el obsequiado en contestación, él se iba á permitir quebrantar esta etiqueta en vista de la alusión que su buen amigo el señor general González había hecho de su gobierno, el que creía olvidado, y de la amistad que por herencia tenían.

Hizo alusión á la amistad que le ligó con el Señor Presidente de la República, general don Manuel González, y concluyó deseando que el actual gobernador del Estado de México siga el glorioso ejemplo que le legó su padre.

A este discurso contestó el señor general González como sigue:

«Debo, señores, contestar el afectuoso brindis del señor licenciado Enríquez, manifestando que no ha sido solamente un acto de cortesía, ó un reflejo del aprecio que le profeso, lo que ha dictado mis palabras, sino que éstas fueron la expresión de la verdad, pues de otra suerte habría incurrido yo premeditadamente en una injusticia, y tengo á honor el poder asegurar que una injusticia ó una falta de equidad jamás ha sido cometida por mí de una manera voluntaria. Cuando dedico una respetuosa frase á mis predecesores, lo hago á toda conciencia, sabiendo bien que desde el señor general Múzquiz, primer gobernador del Estado, hasta el señor general Villada, forman una serie de honorables funcionarios, como tal vez no pudiera presentarla ningún otro Estado de la República.

«Hondamente emocionado y conmovido he escuchado el recuerdo hecho del señor mi padre; nada podía serme más dulce, ni nada provocar en mí tan enérgica explosión de gratitud y de legítimo orgullo. Y de los felices augurios del señor Enríquez, religiosamente recojo uno, que es la única de mis ambiciones no realizadas: seguir las huellas de aquel esforzado patriota, de aquel valeroso y abnegado soldado, de aquel leal é inmejorable amigo, de aquel padre que yo tuve, y el dejar á mis hijos, como herencia, la más valiosa, el sentir por mí el mismo altísimo respeto y



la misma inextinguible veneración que yo devota y cariñosamente guardo de mi padre, á quien tanto como al que más puede designarse con la vigorosa tesis británica: «Era un verdadero hombre» y que, cual yo hoy, ellos en su madura edad obtengan el supremo honor que acabo de disfrutar de oir que también se diga de mí—con la recta conciencia y el espíritu de equidad y de justicia del señor Enríquez:—¡Era un hombre!»

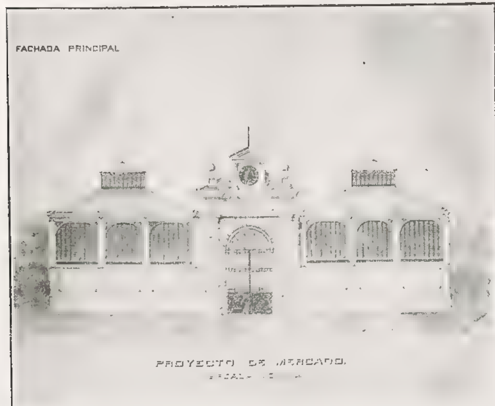
Las últimas palabras de los discursos del señor gobernador, tanto la primera vez como la segunda, dieron origen á grandes demostraciones de entusiasmo, y se apagaron en medio del estruendo de los más entusiastas y cariñosos aplausos.

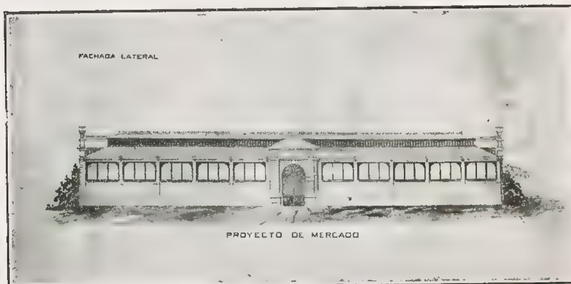
* * *

Terminado el banquete, empezó en la plaza principal una serenata que duró hasta las altas horas de la noche y que fué muy concurrida; hubo la misma noche fuegos artificiales y bailes públicos en las plazas de la ciudad.

Durante la mayor parte de la noche, toda la ciudad de Toluca se entregó á ruidosas muestras de regocijo; el pueblo quería mostrar, por cuantos medios le era posible, su satisfacción por el importante acontecimiento que acababa de efectuarse, y hacer saber á todo el mundo que comprende la alta importancia de él.

La alegría que se desbordaba por todas partes esa noche debe quedar grabada en el corazón del señor general González como un recuerdo gratísimo, pues le ha mostrado hasta donde aprecia y comprende el pueblo del Estado de México lo mucho que ha hecho por él.





PROYECTO DE NUEVO MERCADO EN TOLUCA, CUYA CONSTRUCCIÓN SE HALLA MUY ADELANTADA

ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS PARA VARONES

Taller de tipografía
Salón Principal

Litografía
Carpintería mecánica

Al día siguiente, 21, por la mañana, los representantes del elemento oficial y los de los diferentes ramos de actividad en Toluca, se presentaron en el palacio del gobierno con el objeto de felicitar al señor general González con motivo de la toma de posesión, y á presentarle sus respetos como jefe del Estado. Esta manifestación fué muy solemne y participaron en ella todas las personas de valer y representación en la capital del Estado de México.

El día 22, por la noche, se efectuó una serenata en la plaza principal, y con esta nota, entusiasta como todas las de las fiestas, se cerró la serie de las celebradas por el pueblo de México para festejar la toma de posesión de su recto y probo gobernante.



GESTION ADMINISTRATIVA DEL SR. GRAL. GONZALEZ

Hemos dado cuenta á nuestros lectores de la manera entusiasta con que el Estado de México celebró la toma de posesión del señor general Gonzalez, y vamos ahora á dar la razón de ese entusiasmo; la mejor manera de hacer esto es presentar un resumen, aunque sea sucinto, de la labor hecha por el distinguido gobernante en los cinco años que ha estado al frente de la administración, la cual se ha caracterizado de manera constante por una indiscutible honradez, por un espíritu de progreso en todos los ramos, por un deseo firmísimo de lograr el mejoramiento y el bienestar de todas las poblaciones del Estado.

Basta, en efecto, recorrer paso á paso la senda que ha seguido durante los últimos cuatro años el gobierno á cuyo frente se halla el señor general González, para convencerse de que su obra ha sido obra de engrandecimiento para la entidad que dirige; de que todos los afanes y todos los esfuerzos del probo y culto gobernante han tenido el adelanto de los vecinos del Estado; de que no hay, en fin, ramo de la administración pública que no haya sido cuidadosamente atendido, buscando siempre la buena marcha de los negocios públicos y siguiendo en todas sus partes la sabia política puesta en práctica por el distinguido estadista que rige los destinos de la Nación.

Ese progreso, esa buena voluntad, ese anhelo de procurar el adelanto del Estado se halla patente, ya en las muchas é importantes mejoras realizadas por el gobierno actual en los cinco años que lleva de dirigir la cosa pública, ya en las sabias leyes dictadas en el difícil é importante ramo de hacienda, ya en los progresos realizados en materia de instrucción pública, ya en el impulso comunicado á la agricultura, al comercio, á la industria y la minería.

En lo que toca al primer punto, son de mencionarse la conclusión del hospital de Maternidad é Infancia, obra grandiosa comenzada por la administración anterior y concluida por el señor general González, quien amplió el proyecto elegido, logrando que el soberbio establecimiento quedara en mejores condiciones en lo que se refiere á su magnitud, á su arquitectura y á su utilidad; la conclusión del nuevo rastro, obra urgentísima que fué también comenzada con anterioridad y proseguida durante los primeros meses del gobierno del señor general González; la obra de la escuela Normal para profesores, edificio suntuoso que desde sus cimientos fué construido por la actual adminis-



Hospital de Maternidad.—Un dormitorio.—El comedor.—Visitando á una enferma.—Fachada.—Patio.—Escalera principal

tración y que se inaugurará en Septiembre del año próximo, siendo notable por su amplitud, por su arquitectura y por sus buenas condiciones higiénicas y pedagógicas; la construcción del monumento sobre el sepulcro del señor general Villada, obra de gratitud del pueblo del Estado hacia uno de sus gobernantes más distinguidos; la formación de nuevos panteones en casi todas las poblaciones del Estado; la apertura de nuevas vías de comunicación, que tanto influyen para el avance de los pueblos; el ensanche de la red telegráfica y telefónica, y otro gran número de obras no menos útiles, como edificios para escuelas primarias, kioscos, jardines, paseos, mercados, etc., etc., en varios pueblos del Estado.

En el orden económico, muchas y muy trascendentales son las reformas llevadas á cabo durante los últimos cuatro años y, desde luego, recordamos las relativas á que el pago por inscripciones en el registro público de la propiedad ingrese al erario del Estado, obteniéndose, por tal medio un notable aumento de los caudales públicos; la creación de las reservas del tesoro, lograda por medio de una bien entendida economía y la cual permite no sólo cubrir sin sacrificios para el Estado los compromisos y exigencias que no pueden ser previstos al formarse los presupuestos, sino hacer y pagar todas las obras al contado, medio de obtener buenos descuentos en los precios de materiales; la reducción de algunos impuestos, como el de ventas por mayor y menor; el aumento de sueldos á los magistrados y jueces y á otros funcionarios y empleados; la supresión



Escuela Normal de Profesores, en Toluca, actualmente en construcción



FACHADA POSTERIOR DE LA ESCUELA NORMAL PARA PROFESORES, EN CONSTRUCCIÓN

del impuesto al capital físico y las disposiciones encaminadas á obtener y garantizar el buen manejo de los caudales del Estado y municipales.

En lo que toca á los progresos realizados por el Estado en el orden moral é intelectual, deben citarse el restablecimiento de la escuela de Jurisprudencia, que vino á llenar una de las principales necesidades del ramo de justicia; el impulso dado á la instrucción primaria y secundaria, á la del niño y el obrero; el especial cuidado consagrado á las dos escuelas normales, cuyos frutos se hacen más importantes de día en día; el ensanche y mejoramiento de la red meteorológica del Estado; el auxilio, tan liberal como oportuno, dado por el gobierno á las víctimas de las últimas catástrofes del país y del extranjero; los trabajos llevados á cabo por la comisión de límites; el estudio de nuevos códigos y leyes que se promulgarán próximamente y, en una palabra, un gran número de disposiciones generales ó de detalle, que han tendido constantemente á mantener el Estado de México á la cabeza de las entidades que se distinguen por su afán de mejoramiento.

***

Esto, por lo que respecta á la historia general de la administración del señor González; pero en su último mensaje, presentado á las cámaras el día 2 del presente mes y que se refiere al semestre último, hallamos datos precisos y preciosos. reflejo fiel del estado que guarda la administración pública en los momentos de inaugurarse el nuevo período administrativo.

Según ese importante documento, durante los últimos seis meses el Estado de México ha conservado y robustecido las relaciones existentes entre él y los demás Estados de la federación, así como con el gobierno del centro; este estado de cosas ha permitido que México contribuya eficazmente á la consecución de obras de carácter nacional, tales como construcción y conservación de vías de tránsito y otras, para las que se requiere un abuena amistad, como es el arreglo de cuestiones de límites, ramo que ha merecido particular atención de parte del gobierno del señor general González.

Llegado el término marcado por la ley para la renovación de los poderes públicos, las elecciones se efectuaron en medio del mayor orden y sin tropiezos, lo cual es una muestra del alto espíritu cívico de los habitantes del Estado.

En lo que se refiere á salubridad pública, si bien es cierto que varias enfermedades, importadas de la capital de la República, escarlatina, etc., han invadido los distritos que se hallan más cercanos al Distrito Federal, también es cierto que se han obtenido verdaderos triunfos, pues el avance de esas enfermedades se ha localizado en esos distritos, que por su situación se hallan directamente expuestos á invasiones de esa clase, y en la capital del Estado, donde el tifo llegó á tener el carácter de endémico en un grado alarmante, durante el período á que se refiere el mensaje, sólo hubo tres defunciones por la dicha enfermedad; con esto se puede asegurar que el tifo ha desaparecido de Toluca.

La vacuna se sigue administrando con gran eficacia, y el gabinete antirrábico presta eminentes servicios al público, que hace de él un uso amplio, á la vez que sensato.

Penetrado el gobierno de la necesidad de que en todas las estaciones en que se observan los elementos meteorológicos, se obtengan registros automáticos de los principales de estos elementos, para utilizarlos en el estudio de la sucesión de los fenómenos meteorológicos, y llegar, por medio de esos estudios, á predecirlos con gran aproximación, ha resuelto dotar al observatorio de Toluca de todos los instrumentos registradores que un observatorio de primera clase debe poseer.

Con el fin también de que el servicio en general preste la utilidad efectiva para que fué creado, se ha dispuesto reorganizarlo, y muy pronto quedarán implantadas las reformas aceptadas, para lo cual se ha autorizado la compra de todos los aparatos necesarios, y desde entonces la sec-



Grupo de señores Jefes Políticos que tomaron parte en la cabalgata: D. Luis Rivas Iruz, de Cuautitlán; D. Alfredo de la Partilla, de Valle de Bravo, y D. Joaquín Bolaños Cacho, de Texcoco

ción meteorológica del Estado, cuya oficina central será el observatorio en esta ciudad, contará con tres estaciones meteorológicas de primera clase, que se establecerán en Jilotepec, Sultepec y Valle de Bravo; diez termopluviométricas especiales en Tenango del Valle, Tianguistengo, Lerma, Ixtlahuaca, Almoloya de Juárez, Chalco, Otumba, Texcoco, Zumpango y Tlalnepantla; cinco termopluviométricas de primera clase en El Oro de Hidalgo, Aculco, Ixtapan del Oro, Temascaltepec y Tenancingo, y ocho termopluviométricas de segunda clase en Zacualpan, Tejupilco, Ocuilan, Villa Victoria, Morelos, Jilotzingo, Amecameca y Cuautitlán.

Una vez que quede instalada así la red meteorológica del Estado, será la más completa de todas las que se han instalado en la República y sus trabajos serán de gran utilidad para la previsión del tiempo, dato de importancia capital para un Estado que, como el de México, es esencialmente agrícola.

***

En el ramo de comunicaciones, la actividad mostrada durante el último semestre es digna de llamar la atención; se hicieron las reparaciones que necesitaron las líneas y aparatos de la red telegráfica y telefónica del Estado, y se procuró dotar á las oficinas con los muebles, nuevos aparatos y útiles que también necesitaron para su servicio.

Se amplió la misma red con las nuevas líneas telefónicas de Toluca á Tlacotepec; de Toluca á Temoaya; de Villa Victoria á San José Allende; se instaló línea directa entre Valle de Bravo y Santo Tomás, y se terminó la de Otumba á Temascalapa, pasando por Teacalco. Con estos ramales tuvo la red un aumento aproximado de noventa y cinco kilómetros. Se arregló en toda su extensión la línea telefónica entre Valle de Bravo y San José Allende, para obtener comunicación directa entre Toluca, Valle de Bravo y Temascaltepec, habiendo dado preferencia á esta obra sobre las demás, en vista de su importancia, pues con ella es ya posible regularizar, de una manera permanente, el servicio del circuito de Temascaltepec, que es, bajo el punto de vista de la recaudación, el más importante del Estado. Otra mejora notable, y que está ejecutándose, es la adaptación de la línea telefónica de Jilotepec para el servicio telegráfico.

Dada la gran importancia que para el fácil y rápido transporte tienen las vías de comunicación, el gobierno siempre ha procurado, á la vez que multiplicarlas en lo posible, cuidar de que los caminos públicos se conserven en las condiciones requeridas, y ha secundado eficazmente las labores emprendidas sobre el particular por el gobierno general.

Careciendo los vecinos de la cabecera del distrito de Jilotepec, de un camino bien acondicionado para que puedan ir fácilmente á una estación próxima del ferrocarril Central, se ha acordado convertir en camino carretero el que conduce á Landa, para lo cual el señor licenciado don José G. Escandón está dispuesto á que se ocupen los lugares necesarios de su hacienda «La Goleta», por donde debe ampliarse dicho camino.

Igualmente se está reformando, para el tránsito de coches, el camino que de Tenango del Valle conduce á Tenancingo; se comienza dentro de la jurisdicción del distrito de Chalco, la reparación de la carretera entre México y Cuautla; y dentro de la del distrito de El Oro de Hidalgo, la del camino que comunica á aquel mineral con la municipalidad de Tlalpujahua, del Estado de Michoacán.

***

Una obra de trascendental importancia para el porvenir del Estado es la construcción de la nueva escuela normal para profesores de instrucción primaria, cuyos trabajos se prosiguen con gran actividad y especial atención, pues dado el corto tiempo, relativamente, del 1º de Octubre de 1907, en que se iniciaron, á la fecha, se han terminado las obras de albañilería de los veinticuatro departamentos y cinco patios, con su fachada al lado Sur, que constituyen las escuelas anexas primarias elemental y superior. Los treinta departamentos y los cinco patios que en la planta baja deben servir para la escuela normal, propiamente, están ya casi terminados en lo que se refiere á trabajos de albañilería; igualmente están por terminar los veinticuatro departamentos proyectados en la planta alta de la escuela normal. Las obras de albañilería, herrería y carpintería, comprendiendo los departamentos de la escuela de párvulos anexa que faltan, probablemente terminarán, total y debidamente, en el mes de Octubre del año en curso, y en seguida se procederá á la decoración correspondiente. El importe de los trabajos ya ejecutados, hasta el 15 de Febrero último, asciende á la respetable suma de $178,660.64.

El monumento erigido en recordación del señor general don José Vicente Villada, en el panteón de Toluca, ha quedado ya terminado, con un costo de $7,225.72, y próximamente será inaugurado con la solemnidad debida á la memoria de aquel distinguido gobernante.

En la misma capital se pavimentaron de macadam varios tramos de la avenida Independencia, haciendo un total de tres mil ciento sesenta y siete metros cuadrados; en la misma avenida, en la de Hidalgo y calles del Pensador Mexicano, de Degollado y Fraternidad, se instalaron banquetas de losa, con una extensión de mil sesenta metros cuadrados; cuatrocientos noventa y seis metros cuadrados de banquetas de cemento en la referida avenida Independencia y calles de Allende, Concordia y plaza de la Reforma; y también en ésta y en la avenida José Vicen-



CASA DEL SR. GRAL. GONZÁLEZ
EN MÉXICO
ESCALERA Y VESTÍBULO
FACHADA
HALL



te Villada se hicieron banquetas de baldosas de cemento en tramos que miden trescientos sesenta y cinco metros; la banqueta de cemento del paseo Colón se prolongó en una extensión de ciento cinco metros cuadrados, habiéndose conservado los prados y podado todos los arbustos de sus jardines, así como los del Zócalo, Morelos, Zaragoza, Licenciado Verdad y de los Hombres Ilustres. Se hicieron quinientos setenta y cinco metros cuadrados de nuevos empedrados en las calles de la Industria, de Olaguíbel y de la Concordia; y la atarjea correspondiente en la calle del doctor Antonio Hernández. Para el servicio público de agua, se colocaron en diversos puntos seis hidrantes, quinientos veinte metros de tubo de fierro en los cerros de San Miguel y de Coporito para abastecer las alcantarillas de aquellos lugares, una toma de incendio en la avenida Lerdo y esquina del callejón de Llave y una compuerta de retención en la avenida de los Constituyentes. Próximamente se dará principio á los trabajos del nuevo mercado.

***

El ramo de Instrucción Pública, importantísimo desde todos puntos de vista, ha sido objeto de muy especiales cuidados de parte del gobierno del señor general González; convencido éste de que la instrucción primaria es la más importante, porque es la que forma los espíritus y los prepara á especulaciones de más alto carácter, y al mismo tiempo es la que forma en el pueblo el amor á la ciencia y al progreso, gran parte de la cuidadosa atención concedida á la instrucción pública ha sido para la primaria.

Se han abierto nuevas escuelas, y las existentes se han reformado y mejorado para que respondan, de una manera lo más debida posible, á las exigencias de la pedagogía moderna.

Esto en lo que respecta á las obras materiales; en la parte intelectual se ha trazado un nuevo programa basado en los últimos adelantos pedagógicos, el cual está llamado á dar opimos frutos, como los ha dado ya en otras partes del mundo. En este nuevo programa se ha dado la preferencia á la enseñanza objetiva, que al mismo tiempo que desarrolla los sentimientos, despierta y desarrolla en el niño el espíritu de observación, absolutamente indispensable en una vida de estudio.

El gobierno del Estado de México, para proceder prudentemente y evitar hasta donde fuera posible las posibilidades de un fracaso, envió comisionados especiales á las capitales de Europa y América, donde se han puesto en práctica los métodos que se trataba de implantar y sobre los datos de estos comisionados se formó el nuevo programa. También se enviaron comisionados especiales á la capital de la República para que estudiaran los ramos de labores manuales y gimnasia sueca, y las dos cátedras se están organizando bajo la dirección de los comisionados.

Para satisfacer las exigencias del nuevo programa, se ha dotado á las escuelas de nuevos libros y útiles y se hace todo lo conducente para asegurar su éxito.

Los exámenes efectuados al fin del año escolar que terminó, fueron una muestra de que los procedimientos de enseñanza que se practican en el Estado son satisfactorios, y si se modificó el programa de enseñanza, fué solamente en la parte en que se le notaron algunas deficiencias, y además, para ponerlo de acuerdo con el del Distrito Federal, pues muchos estudiantes que empiezan su carrera en los colegios y escuelas de Toluca, la continúan en las de la capital de la República, y se quiso dar á éstos toda clase de facilidades. La medida de aprovechamiento entre los alumnos examinados fué muy alta y superior á las de años anteriores.

***

En lo que concierne á la educación secundaria supe-







Sr. Lic. Francisco Javier Gaxiola.—Sr. Diputado Alberto González de Salceda.—Sr. Lic. Felipe N. Villarello



Sr. Lic. Manuel Piña y Cuevas



Sr. Lic. Carlos Castillo





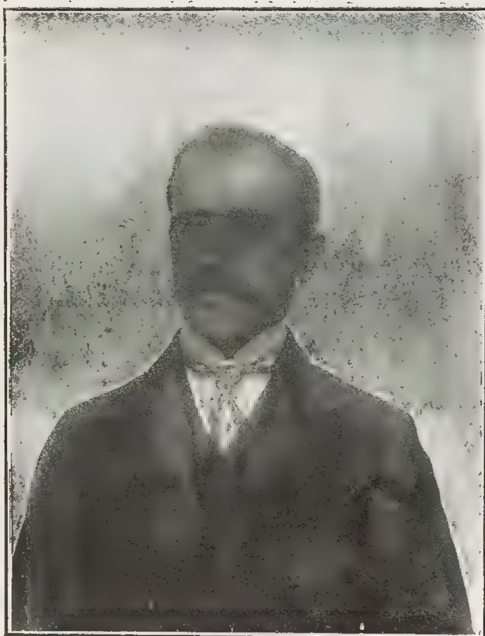






Señorita Sahel Rodríguez
Señoritas Ferrat
Señorita Chaix
Señorita Margarita Graff
Señorita Susana Pliego





Sr. Lic. Carlos A. Vélez

rior, también se ha trabajado con actividad; se reformó el plan de estudios del Instituto Científico y Literario del Estado para reducir á cinco años la instrucción preparatoria, que se daba en seis. Para hacer esta reducción en el tiempo, se ha tenido en cuenta: en primer lugar, las grandes dificultades que presentaba el antiguo programa, demasiado extenso, y en segundo, la conveniencia de uniformar el plan con el que se sigue en el Distrito Federal; la reforma está surtiendo sus efectos, sin que se haya sentido hasta ahora tropiezo alguno.

La escuela de Jurisprudencia, fundada á mediados del año de 1907, marcha, no solamente sin dificultades, sino con gran provecho; ni uno solo de los alumnos inscritos ha abandonado la carrera, y los últimos exámenes demuestran gran dedicación y empeño.

Las escuelas normales y las de artes y oficios también han sido objeto de especial atención, cuyos resultados se palparon en el aprovechamiento mostrado por los educandos durante los últimos exámenes.

***

En el ramo de Hacienda, reflejo fiel de la probidad y habilidad de una administración, reina la bonanza absoluta; para demostrarlo, basta trascribir, como lo hacemos, la parte del mensaje que á ese ramo se refiere; creemos que es la prueba más elocuente de lo asentado.

«Mi gobierno ha seguido la misma política hacendaria que inicié desde que tuve el honor de ponerme al frente de la administración pública del Estado. A pesar de las dificultades que han surgido en todos los negocios y de la crisis que ha venido sufriendo la República, no hemos tenido un descenso de mucha importancia en los ingresos del tesoro, como veréis por los datos numéricos que paso á hacer de vuestro conocimiento.

«A la terminación del primer semestre del ejercicio fiscal en curso, la situación económica de la Hacienda Pública acusó, á favor del Estado, un saldo líquido de $1.431.950.42 cs. contra $1.316 288.21 cs., á que ascendió en igual período de año anterior, aumentando por consiguiente en la cantidad de $115,662.21 cs. no obstante la diminución de ingresos determinada por la reducción en el impuesto sobre ventas, y la baja considerable del impuesto á extracción de metales preciosos, el cual, á la terminación del año fiscal anterior, acusó por menor rendimiento la suma de $80,394.14 centavos.

«El saldo líquido de $1.431,950.42 cs. á que me refiero, en la actualidad sería mayor en la suma de $117,434.15 cs. si con toda oportunidad se hubieran dado de alta en los bienes del Estado las nuevas construcciones emprendidas en la capital y en los distritos; mas como la dirección del ramo se ocupa actualmente de depurar la propiedad raíz de la Hacienda Pública, ha creído conveniente que se haga esta concentración hasta encontrar el resultado que se busca, y con él oportunamente daré cuenta.

«De 1º de Julio de 1908, á 31 de Diciembre anterior. los rendimientos por ingresos propios de carácter propio para el Estado, llegaron á la cantidad de $772,627 26 cs. contra $792,954.96 á que ascendieron en igual período anterior, determinando una baja á cargo del presente, de $20,327.70 cs., según es de verse en el anexo número 4, en el cual, y por orden de ramos, se detalla el aumento de $8,905 40 cs. contra $29,233.10 cs. á que montan las diminuciones.

«El propio anexo justifica que este descenso en los ingresos, entre otros ramos, lo han determinado la extracción de metales preciosos, el impuesto sobre ventas y el de contribución predial, al cual, y en cumplimiento del decreto número 41 de 2 de Mayo anterior, se le suprimió el impuesto adicional de capital físico. Si en los ramos que se citan ha habido una diminución de ingresos, en cambio, en el impuesto de capitación se obtuvo como mayor rendimiento, en el semestre á que me refiero, la cantidad de $7,110.24 cs., la que unida á $22,593.90 cs. á que ascendió á su mayor producto al fenecer el último ejercicio económico, hace la cantidad de $29,704.14 cs. con que en año y medio, y sólo por este impuesto, se han enriquecido los recursos del Erario.

«Los gastos públicos para atender á las necesidades del Estado, demandaron la inversión de $801,475.70 cs., contra $728,782.90 cs., pagados por igual objeto en el mismo semestre del año anterior, determinando á cargo del presente un aumento de $72,692.80 cs., de cuya suma corresponde como aumento en obras de construcción, la cantidad de $33,675 28 cs., por diferencia que resulta entre $60,682.78 cs., gastados por igual causa en el período anterior, y .... $94 358.06 cs., invertidos en el presente; y el resto de dicho aumento, según es de verse en el anexo número 5, se ha invertido en el fomento de la instrucción pública y en el sostenimiento de las nuevas fuerzas rurales.

«No obstante los crecidos gastos que ha hecho el Estado para mejorar en lo posible sus servicios públicos, le resta aún una reserva de $285.393.59 cs., de los cuales son de inmediata disponibilidad $212,227.70 cs. en numerario y el resto de $73,125.89 cs. en objetos almacenados para el servicio de la instrucción pública, en materiales para construir y en uniformes, armamentos y equipo.

«Las reservas en numerario aún fueran mayores; pero cubiertos en su totalidad los empréstitos al municipio de El Oro de Hidalgo, en cumplimiento de los decretos respectivos, su cuenta corriente en 31 de Diciembre anterior,



Sr. Lic. Jacinto Barrera

Instituto Científico y Literario DE TOLUCA





GABINETE DE FÍSICA.—MUSEO DE HISTORIA NATURAL





PATIO PRINCIPAL.—FACHADA.—OTRA VISTA DEL PATIO



causó un saldo á su cargo de $211,528.74 cs. que unido á $212,267.70 cs existentes en metálico, haría la suma de $423,796.44 cs., después de haber reducido los créditos pasivos del Estado, por diversos acreedores de $42,289.99 cs. á la de $6,489.01, cuyo saldo no fué cubierto á la terminación del semestre, en virtud de que los diversos acreedores, por este crédito, están representados por casas extranjeras que no giraron con oportunidad.

«El estado bonancible de la hacienda pública queda evidentemente demostrado con la carencia de créditos pasivos, pues los que quedan á su cargo son representados por capitales de instrucción pública, ya redimidos, y el resto por títulos que garantizan cumplimiento de contratos celebrados con el Estado, ó por pequeños depósitos constituidos por orden judicial y administrativa.

«Menos sensibles han sido los efectos de las dificultades económicas del país, por lo que respecta á los fondos municipales. Su aumento progresivo obedece, en gran parte, al empeño que ha tomado el Ejecutivo para perfeccionar la administración, dictando al efecto disposiciones encaminadas á extender los impuestos dentro de los límites que señala la ley; á introducir economías en los gastos de las municipalidades; pero siempre sin dejar de atender ampliamente sus necesidades, ordenando al mismo tiempo que se visiten las oficinas rentísticas con la frecuencia posible para mantener el orden establecido, instruir á los administradores de manera que cumplan con acierto y eficacia sus obligaciones, así como para aleccionar á los empleados de hacienda.

«El resultado práctico de estos trabajos lo demuestran claramente los cinco estados que acompaño á este informe, marcados con los números 6, 7, 8, 9 y 10.

«En resumen, diré que los ingresos obtenidos por impuestos municipales, ascienden durante el primer semestre del año fiscal en curso á la cantidad de $444,874 28 contra un egreso, por todos los gastos erogados en el sostenimiento y progreso de las municipalidades, de $399,715.24; quedando una existencia líquida en efectivo, para el día 1º de Enero último, de $33,723.53 en las cajas de las administraciones de rentas municipales, y de $288,835.09 depositados en el banco del Estado, cuyas dos últimas cantidades forman un valor total en efectivo de $322,558.62, ó sea el mayor con que ha contado hasta hoy el Erario municipal, no obstante el aumento considerable que ha tenido en sus egresos.

«Las existencias en caja y los depósitos en el banco, no han sufrido alteración notable en el transcurso del presente semestre, pues las primeras, hasta el día de ayer, importaron $34,025.02 y los segundos $293,435.09.

* * *

Con el sucinto resumen que antecede, acerca de la labor administrativa del señor general González, creemos haber probado la justificación del entusiasmo demostrado por el pueblo del Estado de México por la toma de posesión del mencionado señor general, para gobernar esa entidad por otros cuatro años. Sirva ese entusiasmo como premio, y al mismo tiempo como estímulo para el digno gobernante siga, como hasta aquí, dedicando sus energías y actividades en provecho de sus gobernados, quienes han demostrado que saben apreciar y comprender lo que vale una vida de trabajos en su favor.

—

EL HOMBRE

Si en la gestión administrativa el señor general González ha dado pruebas de ser un gobernante recto y probo; si ha dedicado sus energías en favor de sus gobernados, no por eso ha descuidado las obligaciones que todo hombre tiene como miembro de la sociedad y como padre de familia, esposo amante y padre modelo, como fué también hijo cariñoso, sabe la manera de encontrar tiempo bastante, en medio de sus arduas tareas gubernativas, para tranzar los asuntos que se relacionan con sus obligaciones como ciudadano y como padre.

Dotado de excepcionales dotes como administrador, de lo que ha dado buena prueba en su gobierno, no sólo ha conservado la fortuna personal de su padre, sino que la ha acrecentado gracias á su habilidad financiera y administrativa; sus propiedades urbanas en la capital de la República son de las más hermosas y espaciosas, y buena prueba de ello es la casa de la calle del Palacio del Poder Legislativo, antes del Egido, recientemente adquirida por el señor general González, y de la que darán una idea las fotografías que de ella publicamos.

La hermosa y rica hacienda de Chapingo, una de las más grandes de la República, que fué propiedad del señor general don Manuel González, presidente de la República y padre del señor don Fernando, acaba de ser adquirida en absoluta propiedad por el señor gobernador del Estado de México, adquisición que será de muchas ventajas para la finca, dado el carácter organizador que caracteriza al señor general González.

En otra ocasión hemos dicho, y lo repetimos ahora, que una de las mejores pruebas de tino que puede dar un gobernante es la selección de los hombres que le han de auxiliar en su labor, y hay que convenir que en este sentido el señor general González ha dado una innegable prueba de sensatez y de buen criterio; para probarlo vamos á dar á nuestros lectores algunos datos acerca de los hombres que ocupan los lugares prominentes en la administración toluqueña.

El señor licenciado don Francisco Javier Gaxiola, consejero honorario del Estado, es un distinguido jurisconsulto, de amplia ilustración y muy vastos conocimientos, demostrados en la práctica de su profesión; es diputado al congreso local, director de la Beneficencia Pública en el Estado, director de la Gaceta Oficial del gobierno y abogado consultor de las principales negociaciones del Estado, las que han reconocido su habilidad como jurisperito. Desempeña los anteriores cargos con gran acierto y en todos ellos se ha hecho digno de elogio y consideración.

El licenciado don Manuel Piña y Cuevas es uno de los más ilustrados miembros de la legislatura local; abogado consultor y apoderado del Banco Nacional de México, de la compañía mexicana de luz y potencia eléctrica y de muchas de las más importantes negociaciones del Estado de México, su ilustración y la rectitud de su criterio han sido poderosos factores en la cámara de los representantes del Estado para el progreso y adelanto de éste.

El señor diputado don Alberto González Salceda es actualmente presidente de la legislatura local, y como tal tomó la protesta de ley al señor gobernador; es un rico hacendado y con sus dotes de dirección ha encauzado, con gran acierto, las discusiones suscitadas en el seno de la cámara.

Para terminar esta reseña, mencionaremos los nombres de los señores licenciados don Carlos A. Vélez, presidente del ayuntamiento de la capital; don Felipe N. Villarello, presidente del Tribunal Superior de Justicia del Estado y director de la Escuela de Jurisprudencia; don Carlos Castillo, secretario general de gobierno, y don Jacinto Barrera; el mejor elogio que se puede hacer de estos caballeros, y es muy alto, es el haber contribuido, de una manera muy eficaz, á la gran obra llevada á cabo por el señor general González; cuando se recuerde el nombre de este gobernante, con gratitud, como se recordará siempre, no podrán, los que tal hagan, dejar de recordar al mismo tiempo, con el mismo sentimiento de gratitud, los nombres de sus colaboradores en la gran obra de engrandecimiento del Estado de México.

* * *

Al hablar de las fiestas de toma de posesión del señor general González, nos hemos ocupado casi exclusivamente del elemento oficial y de su importancia desde el punto de vista político; pero hubo otro elemento que tomó parte en ellas y que es tan importante como el político: nos referimos al elemento social; en medio de los caballeros, miembros prominentes de la administración pública, estaban las damas, dignas representantes del sexo bello de Toluca, quienes, al mismo tiempo que daban mayor realce á las festividades, parecían simbolizar el hecho de que la labor del gobernante recto y sabio tiene una influencia decisiva sobre el hogar y la familia, y que ésta lo reconoce así y le manifiesta con su presencia en actos de la importancia del que nos ocupa.

Dedicamos á las distinguidas cuanto bellas damas de Toluca una plana de este número, como homenaje á su belleza y distinción, así como á los sentimientos cívicos que demostraron con su presencia en la ceremonia de toma de posesión del gobernante reelecto.



EL HIDALGO INGLES

Tenía la calle de Alcalá, en el siglo XVII, la misma forma y contextura que al cabo de tres siglos ostenta. La magna y hermosísima vía que hace cien años diputaba la mariscala Junot, duquesa de Abrantes, por una de las más bellas y espléndidas de Europa, era la misma que en el año de gracia de 1623 escogían para su aposentamiento y morada los próceres que, como embajadores de sus reinos, enviaban á la majestad de los césares españoles, para muestra de su amor y testimonio de la alteza de su poder, los más altos monarcas de otras tierras.



Angosta partía de la Puerta del Sol, y llegando á la altura del convento de las Vallecas, se dilataba como el cauce de un anchuroso y formidable río, hasta las frondas gratas y apacibles del prado de San Juan, que fué á un tiempo Parnaso y plaza de Citeres, á la linde de aquella huerta peregrina que tomaba su nombre de Juan Fernández, el opulento regidor. La calle que al ser abierta fué llamada de los Olivares, manifestaba entonces una varia frecuencia de nobles y piadosos edificios. Allí los comendadores de Calatrava, que habían abandonado su antigua residencia de Almonacid de Zurita. Allí los carmelitas descalzos de San Hermenegildo, en cuyo recinto conventual se hallaba la capilla de Santa Teresa, que no hacía mucho recibiera depositado el cadáver de su fundador don Rodrigo Calderón, mientras se le daba traslado al convento de Portaceli, de Valladolid. Allí también, junto á la calle de los Siete Jardines, que luego se llamó del Turco, las baronesas de doña Beatriz de Silveira. Y entre palacios de magnates y mansiones devotas, hallábase aquella Hospedería de los Cartujos, á que bastó para dar renombre perdurable la imagen de san Bruno, en que el escultor Pereira había confirmado, con el arte de sus manos, la ejecutoria de su fama.

En aquella calle de casas de primates, y de las cuales hoy sólo se conservan la que pasó de vivienda de noble á Fonda de las Diligencias peninsulares, y hoy alberga al Círculo de Bellas Artes, y la que contigua á las Calatravas y esquina á la que se llamaba calle Ancha de los Peligros, era entonces de los condes de Villarreal, alzábase en ese año ya dicho, de los comienzos del reinado de don Felipe IV, la que servía de digno alojamiento á los embajadores de las graciosas majestades inglesas. Casa que un siglo después de esta época, de que traemos mención y remembranza, quiso ser utilizada como refugio por el duque de Riperdá, que el 16 de Mayo de 1726 buscó en ella el asilo del pabellón inglés, sin que el embajador Stanhope pudiera evitar el día 25 que las turbas allanasen las habitaciones del representante británico, y sacasen violentamente al pintoresco y extraordinario personaje, que acababa de ser ministro universal del rey de España. Pero en aquellos días de 1623, la embajada de Inglaterra tenía, además de su representación diplomática, otra especial y particularísima, de embajada de amor. El delegado Dicby traía á tierra de españoles una cordial misión que le encargó su soberano. Tratábase de concertar con la excelsitud del señor rey don Felipe III la boda de su hija la infanta doña María con el príncipe de Gales, aquel que luego había de ser el Carlos I, de tan trágica historia.

Era ya rey de las Españas el hermano de la presunta novia, y las negociaciones matrimoniales andaban fatigosas y lentas. El embajador Dicby ocupábase más en holgar divertido en aquella corte de placeres, que en acelerar el despacho de su amoroso cometido, y en tanto allá en Londres, el príncipe, y acá en Madrid la infanta, sujetos sus intentos á los intentos de las dos coronas, desesperaban esperando. Cierto día, era en la mañana del 7 de Marzo del año ya citado, el enviado inglés reposaba en la quietud de su aposento los blandos placeres de la noche. Un criado vino de pronto á disiparle.—¿Qué acontece?—demandó con cierto sobresalto el embajador. Tratábase de dos caballeros ingleses que le reclamaban con cierto imperio y gran urgencia. —Son dos embozados, señor—añadía el doméstico. Y el representante del monarca de Britania sólo podía saber que los misteriosos encubiertos le requerían con una priesa tal, que, dirigida á su persona, era de una ejemplar y considerable impertinencia.

Abierto el portón, triunfaba en el amplísimo zaguán el mágico sol de un buen invierno madrileño. Un sol que aquel día hacía más jocunda y alegre la primavera que llegaba.
—¿Es forzoso que baje?—preguntó por vez última el enviado.
—Así lo dicen los recién llegados.—Y ¿qué quieren?

—¡Posada!—dijo entonces uno de los viajeros embozados.

—Habéis confundido esta casa con la próxima hostería. ¿Quién sois?—decíales el embajador cuando enmudeció de sorpresa, de respeto y de júbilo, al ver desembozarse simultáneamente á los dos personajes.

—«¡The prince of Wales!»

En un rasgo de castiza y bellísima poesía, el príncipe de Gales representaba una escena de comedia española, digna de los españoles ingenios de aquel tiempo. Dejando atrás su séquito, rico y numeroso como cumplía á persona de tal linaje, quiso llamar, á modo de un hidalgo andariego, á la primera puerta que llamaba en Madrid. Aquel hidalgo inglés tenía en el embozado que le acompañaba un alto y dignísimo escudero. El duque de Buckingham, que del amor á esta tierra, había de pasar al amor español de la reina de Francia, Ana de Austria, hermana también de don Felipe IV. Menos feliz que él, su príncipe no llegó á ser cuñado del rey poeta. La infanta doña María, cuya imagen ha hecho imperecedera la mano de Velásquez, casóse luego con el rey de los romanos, don Fernando.

Dicby tornó á su patria. Menos fortuna que él tuvo también Antonio Ascham, embajador de Cronwel, con otra visita de ingleses en el zaguán de su casa, donde hoy se alza el oratorio del Caballero de Gracia. Cinco católicos jacobistas, Sten, Holral, Perchor, Lepart y Armes, le asesinaron el día de Pascua, 6 de Mayo de 1650, para vengar la muerte de aquel egregio compatriota que habíase llegado veintisiete años antes á otro umbral madrileño, envuelto en española capa y tocado con el chambergo de los hidalgos á pedir posada, llevando por compañía de su persona á escudero de semejante alcurnia, que sólo podía serlo de altísimos monarcas.

PEDRO DE RÉPIDE.



METROPOLITANAS

LOS LIBROS VIEJOS

Entre el gris de los troncos y el oro pálido de la viejas hojas, empieza á sonreir el verde, el verde tierno, casi blanco, de los comienzos de primavera. Son hojas pequeñitas que en vaporosos penachos se mueven al soplo del aire matinal, acariciador y juguetón; follajes nuevos, lúcidos, que impregnan la atmósfera de un olor de frescura, de grata frescura que, haciéndose sentir á la par que el sol, halaga y acaricia.

Ha desaparecido la tristeza invernal. De aquellos copudos árboles que ostentaban sequedad de esqueletos, angulosidades macabras, retorcidas desnudeces sólo imaginadas por la mente de un dibujante saturado de ajenjo, nada resta. Los árboles escuetos, los árboles desnudos, los angulosos árboles que tenían mucho de fantásticos, trocáronse en otros frondosos y bellos. Tras del ámbar de los follajes quemados por el sol y descoloridos por el tiempo, surgió el verde de la estación deseada. Una vestidura principesca comienza á cubrirles; escúchase el estallido de los nuevos brotes; la savia corre ansiosa bajo la ruda corteza; los pájaros, pilluelos alegres, granujas del aire, tornan á formar sus nidos entre las hojas, y mil gorjeos regocijados, cascabeleantes, llenan el ambiente de vida, porque vida es movimiento y armonía, y bajo el infinito piélago azul, las copas se destacan majestuosas, como desafiando al invierno que se va con las últimas nieblas.

Gorgoritean las fuentes. El agua, al caer de los surtidores á los tazones de hierro, tiene también una cadencia que se asemeja á la risa. El agua ríe, ríe, al modo de una chiquilla loca, y hasta parece que al descender sobre la hierba, brotando de la manga que el jardinero agita, en cabellera líquida, en amplia cabellera que se desmadeja sobre la tersa superficie de esmeralda, tiene irisaciones de oro. No es el agua de las fontanas arcaicas, el agua silenciosa que musita extrañas plegarias; no es el agua bravía de los torrentes que se despeña y muge; no es, siquiera, el agua de las pueblerinas fuentes que cubre de perlas el fino vello de los brazos morenos que se hunden en el cántaro: es el agua aristocrática, el agua risueña de los jardines, que tiene coqueterías de damisela y arrullos de cortesana....

Y con el susurro de las hojas, y la rítmica canción del agua, encanto del oído que pasa, armonízase el color de las flores. Es en torno á los prados, es en medio de los prados donde los rosales, las violetas, las malvas y las yedras hacen gala aquéllas de lo multicolor de sus tintes, éstas de su agilidad para trepar á los troncos, abrazándoles, estrechándoles con expresivos abrazos de juventud. Y en la sombra, en la discreta sombra del follaje, se entrevé á veces el perfil de una estatua, de una estatuilla barroca, si se quiere, pero que da á tales rincones un no sé qué de agradable encanto, derramando sobre el jardín aromas de leyenda.

Es la primavera, sí, la moza fecunda, la linda moza de labios rojos, de naricillas que tiemblan de voluptuosidad, de amplias caderas y rústicos brazos, que sonríe bajo el sol, bajo la lluvia de sol que todo lo envuelve, que todo lo invade, que penetra en luminosas estrías hasta los rinconcillos donde se esconden las estatuas, y, en su avance, parece también animar de nueva vida, de juventud nueva, los muros mohosos de la catedral cercana que se yergue, como un viejo y buen abuelo que despertara de su sueño de siglos.

¡Singular contraste de la agitación y de la calma; de la eterna renovación y de la inmovilidad eterna! Yo que he paseado por estas callecillas olorosas á césped fresco, bajo el toldo primaveral, miro el antiguo monumento, con sus altas torres, con la encajillería suntuosa de sus pórticos, con sus filigranas platerescas. En el atrio, tras de la reja comida por el orín, la hierba parásita crece. Experiméntase allí la sensación del silencio, de un silencio trémulo, turbado por el zumbido de abejas de la existencia de México, que se adivina más allá del arbolado. Y sensación tal es acrecentada por la casi completa soledad. De vez en cuando, es un canónigo que pasa, un buen señor de andar lento y prominente abdomen, que va sorbiendo aire, el delicioso aire matinal, á plenos pulmones, luego de decir su misa; dos ó tres viejas enlutadas que se detienen, que murmuran, que curiosean en derredor con gesto de misterio, y desaparecen al fin tras de la enorme puerta de uno de los costados del templo, por la cual se escapan efluvios penetrantes de incienso presto desvanecidos por obra y gracia de las flores; es, en suma, el sacristán, uno de esos tipos anodinos, neutros, de entornados párpados y amarillento cutis, que viste un saco raído, el cual apenas disimula las protuberancias posteriores....

Y entretenido estoy en contemplar tales vejeces, cuando escucho una voz á mis espaldas, á tiempo que una garra, más bien que mano, se posa en mi hombro:

—¿Qué haces por aquí, hombre?

—Mirar.... ¿Y tú?

—Yo, á mi negocio.... ¿Quieres acompañarme?

El «negocio» de este chico que se dice escritor, aunque de él nada hayan leído las presentes generaciones, ni se tenga memoria de que sus pecadoras manos cogieran jamás la pluma, es la compra de libros. Tiene la pasión de los libros, mas no de los libros nuevos, flamantes, sino de los libros viejos, de cantos amarillentos, de hojas ajadas, que pertenecieron á mil lectores anónimos.

Y los dos nos encaminamos allá.

A la sombra de la catedral y al amor del jardín ahora en primavera, perdura, en un ambiente de tradición, este amontonamiento de alacenas negruzcas, en las cuales, bajo el techado de zinc que á todas las cubre, dormitan los libros viejos.

Se les ve alineados en las tablas, con singular orden; se les ve en pirámides, sin concierto, ó extendidos sobre las mesas, mostrando los unos sus tejuelos lucientes, con letras de oro; doloridos los otros con sus pastas manoseadas, miserables, sin brillo. Son los infolios que durante siglos yacieron en la penumbra de los conventos; los libros de devoción que pasaron por las pálidas, por las transparentes manos de una virgen; los versos de desconocido poeta que, no encontrando acomodo en domicilio privado alguno, fueron á parar allí, á semejanza de las meretrices que todos hurgan, y examinan, y valúan; ó las novelas, ó los volúmenes que por su hondura se llaman pozos de ciencia...... ¡Tantos y tantos viejos libros que fueron un día íntimos confidentes de ignotas almas; que se perfumaron quizá en el mueblecillo de alguna dama; que hicieron llorar, que hicieron sufrir, que disiparon la melancolía de las horas tristes, ó infundieron amor á los fatigados ánimos; humildes peregrinos que, en el naufragio de la vida, tocaron por fin la arcana costa, para continuar su existencia errante!

¡Oh, la tristeza de los libros viejos!

Tú, lindo librito de cubierta azul, dime, ¿dónde está la moza que te leyó, aquella á quien descubriste misterios de escondida pasión, deslumbrándola? ¿Y tú, de viejo pergamino vestido, cuéntame qué fué de aquel fraile, gran sabedor en materia teológica, que tanto pensara revolviendo tus páginas? Y tú, y tú, y todos, decidme, ¿por qué estáis aquí, por qué habéis venido á parar en manos de este mercader que os considera como simples cosas que sois, y que no os quiere, y que no vislumbra el alma tierna, el alma dulce, ó nebulosa, ó satánica que lleváis dentro?

Tiempo pasará. Nuevas hojas vendrán á ataviar de primavera el jardín cercano; el agua seguirá cantando en los tazones de las fuentes; los pájaros formarán nuevos nidos, y bajo las bóvedas de la catedral resonarán nuevos cánticos. Sólo vosotros no moriréis, y otros seguirán á vosotros en la peregrinación errante, ó quedarán olvidados en las polvosas alacenas, ¡oh pobres, dolientes libros viejos!.....

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA.





REINAS DE LA SIMPATIA EN COLIMA



LA VESTAL

París acaba de asistir á la «reprise» de una gran obra que fué escrita para los franceses, y que éstos habían abandonado en el polvo de los archivos por más de un siglo.

«La Vestal» de Spontini, una de las más gloriosas páginas de la historia del teatro nacional de la «Opera», de París, ha sido vuelta á la escena por la compañía del de la «Scala», de Milán, durante una gran «soirée» de gala á beneficio de las víctimas de los terremotos de Messina.

El éxito con que fué recibida, hace un siglo, la obra maestra de Spontini, le esperaba á su regreso á la escena, y fué tanto más ruidoso, cuanto que la presentación de la obra fué hecha de una manera á la que están poco acostumbrados los públicos franceses, con un nimio cuidado y con una meticulosa propiedad aun en los mínimos detalles.

Cuando se habló á Riccordi acerca de esta resurrección, dijo: «La elección ha sido intencional. Es una vuelta al pasado, al tiempo en que Francia é Italia tenían una sola alma, la que acaban de encontrar de nuevo. Esta resurrección, después de un siglo, tiene, además, otra importancia: ha servido para dar una muestra de la música que se gustaba entonces y que es más «moderna» que mucha otra escrita después de ella».

***

El argumento de «La Vestal» es un precioso cuento de dioses y hadas que nos han venido ya de París en películas de cinematógrafo:

Licinio parte á la guerra, y antes de partir, recibe de Julia los más ardientes juramentos de amor, los que espera ver realizados á su regreso, después de haber conquistado gloria y renombre en los campos de batalla.

Al levantarse el telón, en el primer acto, aparece el foro romano alumbrado por la luz del día naciente; cerca del templo de Vesta, Licinio se lamenta de su suerte y se deshace en quejas que, en vano, intenta calmar su amigo Cinna. El héroe ha regresado de la guerra trayendo gloria y renombre y habiendo salvado el honor de su patria, y ese mismo día va á recibir, con toda solemnidad, los honores del triunfo; pero la vestal, encargada de colocar sobre su frente la corona de laurel, es Julia, la misma que antes de su partida le había jurado amor eterno.

> Par un pere expirant aux autels enchainée
> Julia de l'amour a trahi les serments.

Las súplicas de su padre moribundo han hecho á Julia abrazar la carrera sacerdotal y traicionar sus juramentos de amor; Licinio no sueña más que en arrancarla del altar á la fuerza; pero esto es insensato, porque la sacerdotisa que falte á sus votos está condenada á una muerte ignominiosa y terrible.

Mientras tanto, llegan las vestales con la gran sacerdotisa á la cabeza, y, entre ellas, viene Julia, quien apenas puede tenerse en pie agobiada por el dolor; tras de las vestales vienen los guerreros y toda la multitud del pueblo, que viene á celebrar la victoria y á festejar los hechos guerreros de Licinio. Este no tiene ojos más que para mirar á Julia, y en el momento en que ésta ciñe á sus sienes la corona de laurel, le anuncia que, en la noche, irá á verla al pie mismo del altar.

***

En el segundo acto aparece el temido templo de Vesta, en el que arde el sagrado fuego, símbolo de la buena suerte de Roma y de los romanos.

La gran sacerdotisa se retira dejando de guardia á Julia por toda la noche, y ésta, luego que se ve sola, empieza á vacilar entre el deber y el amor, hasta que al fin vence este último, y el glorioso guerrero penetra al templo á conversar con su amada.

Los amantes, arrobados y embriagados por el amor y por la misma solemnidad del riesgo en que se hallan, no se dan cuenta de que el fuego sagrado se ha extinguido, y no vuelven de su éxtasis sino al oir los gritos de la multitud que, apiñada á la puerta del templo, proclama el horrible sacrilegio. Cinna se lleva á su amigo, á quien Julia aconseja la fuga.... El gran sacerdote pronuncia el anatema sobre la vestal infiel y arroja sobre sus hombros el velo negro de las condenadas á muerte.

***

Al empezar el tercer acto se presenta. á la vista del público, la tumba en que Julia debe ser enterrada viva. Licinio ha contado con sus tropas para libertarla; pero éstas, poseídas del terror religioso, se niegan á dar su ayuda al atentado que consideran como sacrílego; entonces él decide acusarse de su falta y morir si es necesario, tratando de arrancar, de entre las manos de sus verdugos, á la hermosa Julia.

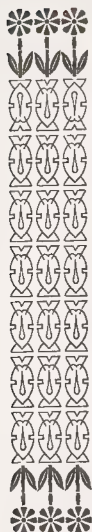
Aparece el cortejo fúnebre; Julia se despide de sus hermanas y de las vestales, y Licinio, á la cabeza de los pocos que le han querido ayudar en su tarea, se lanza en contra de los que conducen á Julia á la muerte.

Repentinamente el cielo se obscurece; las tinieblas llenan la escena, y de entre ellas surge el rayo, que arranca de los hombros de la culpable el velo negro, los lleva sobre el altar y enciende de nuevo el fuego sagrado. Por la intervención del cielo mismo Julia se ha salvado; el gran sacerdote lo declara así y la devuelve á los brazos de Licinio en medio de las aclamaciones de la multitud.

***

Como se ve, el argumento no puede ser más sencillo; como decíamos antes, es un cuento de hadas y de dioses sin ningún fondo de intrigas ni de complicaciones; pero la obra es una joya de técnica teatral y musical; la mayoría de las escenas son conmovedoras; los conjuntos escénicos son amplios; los recitados que ligan los trozos musicales son firmes, y la música, aunque un poco convencional, da un gran relieve á las situaciones patéticas en que abunda la obra; las situaciones y los caracteres de los personajes están en un perfecto acuerdo, y estas cualidades son de las que hacen perdurables á las obras.

En cuanto á la mise-en-scene de la reprise, ya dijimos que dejó encantados á los parisienses; es la primera vez que el escenario de la «Scala» se traslada á París con sus decoraciones, con sus maquinistas, comparsas y tramoyistas, y sobre todo, con un cuerpo de baile como pocas veces se ha visto en un foro francés, y este acontecimiento reveló á muchos franceses algo que ignoraban ó no creían: la superioridad de los escenarios italianos, cuidados hasta la nimiedad, sobre los franceses, en los que reina el más liberal de los convencionalismos.















«La Vestal.»—Grupo de bailarinas romanas.—Julia (La Vestal).—Decorado del acto I.—Cinna. La gran sacerdotisa



PAGINAS FEMENINAS



CRONICA

Las golondrinas vuelven con la primavera; en bandadas inmensas las vemos cruzar el azul horizonte y posarse sobre las cornisas y los techos, como pequeñas bohemias que buscan un sitio propicio para levantar su frágil nido. Enamoradas del sol y de la luz, se fueron al comenzar las brisas frías del otoño y ahora vuelven de los países, cálidos en donde siempre hay flores entre las verdes hojas afelpadas, y en los cuales sonríen constantemente las claras alboradas y los rojos crepúsculos. Allí las vemos posadas sobre la fina red de los alambres telegráficos, semejando las notas de una pauta musical; su brillante y sedoso plumaje resplandece con los rayos del sol; el nervioso estremecimiento de su cuello y el inquieto relampagueo de sus ojillos negros, recuerdan los graciosos movimientos de las bayaderas orientales y de las gitanillas errantes, que bailan en lánguidos ritmos al compás de sus panderos y de extrañas canciones.

¿No os parece, lectoras mías, que hay algo de dulce poesía en esas vidas libres, errantes, y siempre en íntimo contacto con la grande y solemne hermosura de la naturaleza? Desprovistas de todo recurso material; sin las pesadas cadenas del convencionalismo que impone la civilización y ricas con su falta de exigencias, y su sencilla sobriedad, esas razas cruzan por el mundo teniendo, en vez de espléndidos palacios, los grandes bosques solitarios, en donde las bóvedas de los árboles suplen los artesonados techos de los salones, y las flores compestres suplen, con ventaja, los costosos muebles afiligranados; y es la luz de sus noches, la diáfana claridad de la luna y el tibio calor de sus días, la resplandeciente hoguera del sol, que ven levantarse diariamente en las auroras sobre la azul lejanía de las montañas.

No tendrán, ciertamente, los goces que ofrece la cultura; el arte no les brindará sus exquisitos placeres; más allá, en las tranquilas soledades de esos bosques, los pájaros cantan entre las ramas sus eternos y admirables conciertos; las hojas de los árboles son cuerdas de una mágica lira que el viento hace vibrar con hermosa y salvaje sinfonía; la corriente argentada de los ríos entona su melodía arrulladora como el apagado y tierno acento de un violín con sordina; y todo ese conjunto de ilimitada belleza acaricia las almas de los errantes bohemios, con la delicia más poderosa y suave que pueda existir.

Pasando siempre de un país á otro, cambiando sin cesar de espectáculos, de climas y de costumbres, no ven llegar hasta ellos el soplo helado del hastío; nunca la triste pesadez de la monotonía vendrá á oprimir esos espíritus libres, vigorosos y sencillos; los negros y ardientes ojos de esas gitanas parecen guardar, en sus pupilas, la luz y el calor del sol que siempre las ilumina; hay en sus rojos labios la frescura de las flores sobre cuyos pétalos descansan en su sueño, y en todos sus movimientos flexibles y graciosos hay algo de la frágil ondulación de las mariposas blancas que pasan sobre los campos, como la sonrisa de una ilusión sobre los corazones. Y para ganar el diario sustento, no atormentan sus inteligencias con la fatiga, á veces infructuosa, de la ciencia; no gastan su sensibilidad con los esfuerzos de la producción artística; agitan solamente el ronco pandero alborotador, y cantan, como los pájaros, las melodías que brotan de sus labios, para modular el fantástico baile del oso amaestrado, que, tranquilo y soñador, sigue fielmente el paso de la abigarrada caravana.

Nosotras, lectoras mías, aprisionadas entre las doradas cadenas de la vida social, contentémonos con mirar, desde las abiertas ventanas que caen al jardín, el vuelo vertiginoso de las golondrinas, que buscan en los aleros y en las grietas de las tapias, un hueco para colgar su nido y cantar allí sus recuerdos de luminosa dicha tropical.

La temporada de bailes y de teatros toca á su fin; sin embargo, como un último esfuerzo de la Moda para engalanar al bello sexo, vemos aún, en los modelos europeos, exquisitos trajes de ceremonia, entre los cuales hay algunos dignos de ser descritos á nuestras lectoras, como por ejemplo: una espléndida confección hecha de crespón de China real, blanco marfil, formando estola por el frente, y cayendo en graciosos y elegantes pliegues hasta la orilla de la falda. Este crespón de China real es más consistente que el crespón de China usado habitualmente, y posee, sin embargo, toda su flexibilidad con una apariencia más sedosa y un tinte más exquisito en su matiz. El corselete ó cuerpo de dicho traje es todo de tul bordado de plata y pedrería, imitando diamantes y nácar; el escote está rodeado de pliegues de tul, y sobre este elegante atavío se ve la distinguida cintura Imperio, hecha en tul bordado de perlas, diamantes y nácar; esta cintura se prolonga por detrás en manto de corte, y está velada con un tul de ilusión verde luz, que también forma cola de ceremonia; y esta nota verde, sobre el tono marfil del paño satinado, da un conjunto verdaderamente encantador. Completa el atavío una rosa blanca sembrada de diamantes, y dos ligeras bandas de tul blanco de ilusión, que adornan el peinado al estilo griego y sostienen los bucles de los cabellos en lo alto de la nuca. Otro hermoso traje está confeccionado en terciopelo azul violeta, formando túnica, según la original fantasía de la moda actual; la parte superior del corselete que rodea el escote, es de encaje de alenzón bordado de oro y perlas. Este encaje forma una graciosa drapería, que, en vez de mangas, vela la parte superior del brazo con finos y vaporosos pliegues. En los cabellos, ondeados ligeramente, van colocadas dos hileras de perlas entrelazadas entre ellos, y este estilo recuerda los adornos de las bellas patricias del Renacimiento. Podemos felicitarnos, lectoras mías, de ver la reaparición de una moda tan noblemente elegante, que fué la honra de su tiempo y gala de las hermosas damas de aquellas épocas.

Otro modelo nos muestra la sencilla fantasía de su autor, en una bella creación hecha en meteoro rosa mate; tela flexible, suave y adaptable, como un pétalo de flor. La drapería de la túnica está inspirada en el estilo «Tanagra», no teniendo el traje más adorno que bellotas de plata en las puntas del peplo y de las mangas. En los cabellos, simples cintillas de plata. El conjunto resulta un modelo de belleza, sencillez, y ostenta la severa gracia de las estatuas antiguas.

Los bailes y recepciones en los cuales se han lucido esos magníficos trajes, van á terminar; pero no por ello dejará la Moda de seguir creando para vosotras, lectoras mías, sus hermosas fantasías y sus lujosos adornos.

Margarita

Si murmuran de ti, corrígete; si te calumnian, ríete.—EPICLETO.

***

Para hacer fortuna no hay que tener talento; hay que no tener delicadeza.—MABIRE.

Usos de Sociedad

En el Teatro y Otros Sitios Públicos

Las damas que concurrren al teatro, ya sea de tarde ó de noche, no deben hacerse visitas entre sí de un palco á otro; es conveniente que las señoras permanezcan en su sitio durante toda la representación.

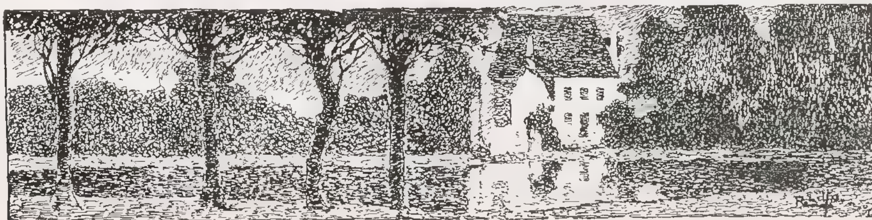
Los caballeros que las acompañan les harán traer todo aquello de lo cual puedan tener necesidad ó simple deseo: dulces, pasteles, helados, etc. En esta circunstancia, como en cualquiera otra, las damas deben dar muestras de completa sobriedad; dulces ó un pastelillo para prevenir algún trastorno causado por la debilidad, una bebida helada para refrescarse la garganta y nada más. Una señora no debe, por ningún motivo, mirar á la concurrencia con los anteojos de teatro; esto sólo pueden hacerlo los caballeros durante los entreactos. Si una dama va acompañada por alguna amiga, parienta ó simple conocida, le cederá el lugar de honor en su palco. Inútil parece advertir que una señora bien educada hace todo lo posible por no llamar demasiado la atención; entrará á su palco sin hacer ruido y del mismo modo deberá abandonarlo; hablará á media voz, sin reir estrepitosamente ni gesticular con exageración. En cuanto á las "toilettes" propias de las damas para asistir á los teatros, se prefieren los colores claros y elegante corte. En la ópera es más usado que se presenten escotadas, á no ser que tengan una edad avanzada, ó alguna indisposición de salud se los impida. En el peinado se usa llevar, en ciertas veces, adornos de flores, lazos ó joyas; mas esta costumbre está á merced de los caprichos de la Moda.

En las tardes pueden llevar á esos espectáculos un traje de paseo, siempre que sea de buen gusto y hecho con telas claras. Este traje exige el complemento del sombrero, que si es de grandes dimensiones, cuidarán estrictamente las damas bien educadas de quitarse desde luego que comience la representación, si ocupan lugares en donde dichos sombreros puedan impedir á los espectadores colocados á su espalda ver cómodamente el escenario. En cuanto á los caballeros, no deben abandonar todos á la vez el palco donde están con las señoras; uno de ellos quedará siempre acompañándolas. Tampoco saludarán desde la orquesta, ó desde su palco, á las damas amigas suyas que estén en el teatro ó espectáculo; deben ir adonde éstas se encuentren, para saludarlas y conversar con ellas, sin prolongar de un modo indiscreto esta conversación. Los caballeros deben llevar traje de etiqueta, si la representación es de noche, ó traje de calle ó de paseo si es de tarde. Es de muy mala educación silbar á los autores y á los artistas; si la pieza, ó la interpretación de ella, desagrada, puede manifestarse ese disgusto simplemente con el silencio.

Algunas otras indicaciones daremos á nuestras lectoras sobre la manera de conducirse correctamente en sitios públicos, como por ejemplo en la sala común de un restaurant. Allí no debe jamás una dama quitarse el sombrero para sentarse á una mesilla al almuerzo ó á la comida. Esto no puede hacerse, del mismo modo que no se ocurriría jamás salir á la calle con la cabeza descubierta, ó á pasear de esa manera en algún jardín ó parque destinado al público. En los casinos de las poblaciones campestres ó en los establecimientos de baños, en los cuales se pasa una temporada veraniega, tampoco salen las señoras con la cabeza descubierta. Solamente en los espectáculos de gran etiqueta y de estricta ceremonia está permitido á las damas presentarse con los cabellos y los hombros sin abrigo. Se encuentran muchas personas en los restaurants, trenes, ómnibus y otros sitios públicos, que tienen la desagradable costumbre de ir cantando á media voz; esto es de muy mal gusto y de poca educación. Si en un caballero no es correcta tal costumbre, en una señora será verdaderamente imperdonable. Las personas bien educadas cantan en el interior de sus casas, ó si tienen dotes suficientes, en donde son invitadas; pero nunca están vocalizando y ensayando en las calles, paseos ó en cualquier otro lugar público.

Hay innumerables detalles que ofenden á los demás, y no son notados por aquellos que causan esas molestias á los que tienen cerca. Por ejemplo: hay personas tan distraídas é inoportunas, que se deslizan como saetas entre dos interlocutores que caminan tranquilamente por la calle; otros que molestan bruscamente el rostro de los viajeros en un tren, con las grandes mangas de sus paletós ó las orillas de sus capas, al embozarse con ímpetu y poca moderación, pasando sobre las personas como un huracán para tomar un asiento por asalto, y dejando á su paso una huella de miradas, en las que justamente se mezclan el asombro y la indignación. Es cierto que estos detalles no pueden calificarse de grandes faltas; pero sí de incidentes muy desagradables y que causan molestia é incomodidad. Además, en esos pequeños detalles es fácil reconocer la manera interior de sentir y de pensar de una persona; se advierte el egoismo y el desprecio que tienen por los demás en su modo irrespetuoso de tomar todas sus comodidades, aun á riesgo de molestar y lastimar á sus vecinos que, por timidez ó excesiva educación, se reducen á ocupar un lugar muy estrecho en los trenes, teatros ó paseos; y la incorrecta persona que vinimos describiendo extiende su periódico y cubre con él casi por completo el rostro de su cercana víctima, á la cual obliga, sin compasión, á una lectura inesperada; ó bien sacan el pañuelo de la bolsa con tan bruscos movimientos, que les frotan la cara con su brazo, ó les ponen el codo sobre la nariz ó los ojos, á riesgo de causarles alguna grave molestia que ciertamente no importará nada á esas personas egoistas y mal educadas. Quien tiene atención por los demás, se empeña en no parecer desagradable en ningún caso, ni de ningún modo; tiene cuidado especial para no quitar á los otros ninguno de sus legítimos derechos, y cuando es preciso, sabe ceder los suyos propios por el bien ajeno. No se dispensa á nadie de la cortesía por encontrarse entre personas extrañas, y casi puede pedirse la misma política y amabilidad para los amigos que para los desconocidos, pues en esos detalles se da á conocer la manera de ser de un individuo y se ponen de manifiesto sus defectos caractersticos.

Hay otras muchas reglas que impone la buena sociedad para saber portarse correctamente en público, reglas que con todo gusto iremos dando á nuestras lectoras, pues suponemos que estos asuntos son del agrado é interés de quien desea conducirse socialmente con la debida cortesía y oportunidad.



La Mujer en el Hogar



Continuamos dando á nuestras lectoras modelos de platos ó manjares servidos y adornados con cuidado y propiedad. El primer grabado representa un pudín, colocado en un platón á propósito, debajo del cual vemos una elegante servilleta de encaje inglés. El dibujo de esta servilleta es muy sencillo en su ejecución y tiene mucha vista. El segundo grabado nos muestra una charola de plata con bizcochos y pasteles. Ambos modelos son propios para adornar una mesa para lunch ó té.

Como creemos que seguramente interesarán á nuestras lectoras las reglas para conocer la buena ó mala calidad de



las carnes y demás provisiones, insistimos hoy sobre este asunto por creerlo de gran utilidad.

Es indudable que sin una base de provisiones de buena calidad, ni la más afamada cocinera podrá hacer nada que resulte aceptable.

Por este motivo, todo cuidado es poco al hacer la compra; este hecho representa, por sí solo, toda una ciencia basada especialmente, como la mayoría de las ramas de la cocina, sobre la experiencia.

Daremos á este respecto algunas reglas, deseando que sean de utilidad para nuestras lectoras. En el número anterior nos ocupamos de las carnes rojas: vaca, ternera y carnero; hoy diremos algo sobre las aves.

Al comprar éstas, hay que fijarse, ante todo, en la suavidad, de la cual es preciso asegurarse con todo cuidado.

La polla tierna se conocerá en el grueso de las patas y del cuello. Una ave joven tiene siempre las patas gruesas



y las rodillas muy gordas; estos desarrollos característicos, justamente apreciados por los inteligentes en este ramo, desaparecen con la edad.

Una polla recia tiene las patas delgadas y el cuello delgado también; la carne del muslo presenta un matiz ligeramente violáceo.

Después de haber examinado los signos exteriores, se debe pellizcar la extremidad del alón y la punta del esternón; si la carne es flexible en estos dos sitios, se puede emplear el ave con absoluta confianza.

El buen pavo se conocerá por la blancura de la grasa y de la carne. Hay que desechar los que tienen pelos largos, y aquellos que en la carne de los muslos se descubre un matiz violáceo.

Para elegir el ganso se pellizca la punta del alón y se rompe la parte inferior del pico; es preciso que éste se parta muy fácilmente y que la grasa ó gordo sea de un matiz pálido y completamente transparente.

Se escogerá el pato con arreglo á las mismas indicaciones.

En cuanto al pichón, es preciso que tenga la carne de la pechuga de un encarnado muy claro. Cuando el pichón envejece, adquiere dicha carne un tinte negro violáceo y se adelgazan sus patas considerablemente.

Para concluir, llamaremos la atención de nuestras lectoras sobre este principio que establecemos como una de las más grandes leyes de la cocina: no usar jamás aves viejas. Es un grande error creer que debe ponerse una gallina vieja en la olla. Lejos de mejorar el caldo, la gallina vieja no hace más que perjudicarlo, comunicándole un mal olor de gallinero.

Es igualmente un error creer que se puede llegar á hacer un buen guisado con un ganso viejo ó con una pava vieja; siempre se obtendrá un mal resultado.

Aun cuando parezcan exagerados todos estos pormenores, no tememos asegurar que, sin poner gran cuidado en todos ellos, nunca podrá decirse que se ha sorprendido algún secreto á la cocina, la cual, como todas las artes, tiene sus bases ciertas y concretas, á las que hay que atenerse con toda fidelidad.

Sopas de Caldo de Carne

Sopa de pan

La sopa de pan, á pesar de su sencillez completamente primitiva, exige ciertos cuidados que es necesario no perder jamás de vista.

Hemos dejado el caldo en la marmita en el momento en que ha sido desengrasado y se halla en ebullición; entonces es cuando debe calarse la sopa.

Se calcula generalmente, para cuatro personas, dos cuartillos de caldo y dos onzas de pan.

Las sopas con puré y legumbres ú hortalizas exigen menos cantidad de pan, bajo pena de hacerse muy espesas. No es preciso añadir que se aumenten las proporciones de caldo y de pan, según el número de comensales.

Se corta el pan (que deberá ser del llamado francés, largo y delgado) en rebanadas de un centímetro de espesor. Se colocan estas rebanadas en la sopera, se vierte el caldo encima y se tapa para que se penetren bien.

No se olvidará que este es el momento de añadir el caramelo á la sopa, y que solamente en este instante se puede sazonar de sal, si es necesario.

Se sirven las hortalizas en una fuente aparte. Sin embargo, cuando la estación está muy adelantada, acontece con frecuencia que están duras y filamentosas, en cuyo caso vale más no servirlas.

Se emplean también, para sopa, las cortezas de pan, tostadas previamente en el horno ó á la parrilla.

Sopa de sémola

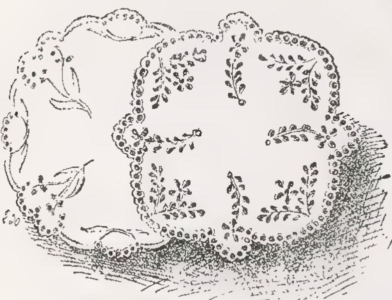
Se debe tener especial cuidado para elegir la sémola; acontece con frecuencia que ciertas sémolas tienen el sabor de resina, de polvo ó de humedad, lo cual es suficiente para echar á perder el caldo. Se vierten dos onzas de sémola en dos y medio cuartillos de caldo hirviendo; se agita, al verter, con el cucharón.

Cuando la sémola está bien mezclada, se cubre enteramente la cacerola; se coloca á la orilla de la lumbre durante treinta minutos, cuidando de que el hervor sea lo más lento y suave posible.

LABORES FEMENILES

La fantasía se vuelve loca y no sabe qué novedades inventar en cuestión de bordados y randas para adornar las servilletas de té. Los modelos que presentamos hoy de estas servilletas, están tomados directamente por nuestros dibujantes de unas exquisitas servilletas que llamaron mucho la atención de los invitados á un té elegante verificado hace pocos días en una hermosa residencia. Damos el dibujo de los bordados, separadamente, para que nuestras lectoras





puedan hacerse cargo del detalle. El procedimiento es fácil y muy conocido de las señoras, pues es solamente una combinación de ojillos con bordados al realce.

La orilla de las dos servilletas va bordada al punto de ojal; esto con el objeto de que no se desfleque la tela.

Mientras más grandes sean los ojillos, la servilleta resultará más vistosa.

Para las hojas y las guirnaldas que van bordadas al realce, recomendamos que se ponga una alma de cordoncillo bien grueso. La tela para estas servilletas debe ser la conocida con el nombre de granité, y el bordado debe hacerse ya con hilaza blanca lustrosa, ó ya con sedas lavables, que tengan colores muy pálidos y discretos; la combinación del rosa y el verde se ve muy bien. Lo dejamos al gusto de nuestras lectoras.

PORTARRETRATOS

Estos portarretratos, que forman tan bonito adorno entre los muchos objetos de colgar que las damas acostumbran poner en los rinconcillos de sus alcobas, se hace de la manera siguiente: Córtese un trozo de cartón, que sea más largo que ancho, teniendo cuidado de que guarden sus medidas la debida proporción. Este cartón servirá para sostener las dos fotografías, las cuales se asegurarán sobre él por medio de fuertes puntadas con un hilo bastante grueso. Una vez bien acondicionadas las fotografías, procédase á confeccionar los marcos, que se hacen de paño verde castaño. En la máquina se cierran las esquinas, cuidando de que estén perfectamente rectas. Con goma ó con engrudo se pegan sobre las fotografías, y después fingiendo unirse por medio de un lazo de listón color de fresa. Por detrás se le pega un pequeño listoncillo que sirva para colgarlo en la pared.









Fot. Félix, de París.—Especial para "El Mundo Ilustrado".

Elegante Deshabillé.—Confeccionado en meteoro blanco, en forma de peplum; éste va guarnecido en sus orillas con una pasamanería de seda blanca. El delantero y las mangas son de encaje de punto de Venecia, sobre un fondo de muselina de seda blanca también.



Fot. Félix, de París.—Especial para "El Mundo Ilustrado"

Traje de Teatro.—En velo Ninón, tornasolado en azul pálido y oro antiguo. Cinturón en forma de corselete confeccionado con una lujosa pasamanería bordada de oro y turquesas. Camisola de gasa blanca.

Consultas para las Damas

MODELOS DE ROPA BLANCA

Hilita:—Doy á usted los modelos que me pide para ropa blanca; ojalá sean de su gusto. Adorne usted la pieza de ropa de que me habla con encaje de bolillos ó con tira bordada.



PINTURA A DOMICILIO

Alicia Block:—Doy á usted la fórmula que desea para pintar de rojo un corredor de ladrillos. Aceite de linaza, un litro; un kilo de vermellón, un kilo de azarcón y un decilitro de japán. Se mezclan bien todas estas substancias, y si la pintura queda muy espesa, puede adelgazarse añadiéndole más aceite de linaza. Antes de pintar el piso se da una ligera capa de agua cola.

Las jaulas y las macetas quedarán bien pintadas de blanco; la siguiente preparación dará á usted muy buen resultado para conseguir su objeto. Se mezcla blanco de zinc, puro y bien seco, con la cantidad suficiente de silicato de sosa, de modo que pueda aplicarse fácilmente con la brocha. Se da una capa con esta pintura, y cuando ya está seca, se le aplicará otra muy espesa que se secará, á su vez, en un horno á la temperatura de ochenta á cien grados.

RECETA PARA LA TEZ

Hilaria:—Es mejor que ponga usted el jugo de limón exprimido en la preparación indicada. Para conseguir la substancia que desea, diríjase usted á la Seccción de Encargos de este semanario, en donde la atenderán debidamente; y mucho celebraré que dicha receta le dé buen resultado.

CONSERVACION DE LOS HUEVOS

A. P.:—Los huevos se conservan frescos mucho tiempo, sirviéndose del procedimiento siguiente: Se hace una disolución de sal de cocina en cinco litros de agua de cal. Una vez sumergidos los huevos en esta preparación, se dejan allí diez minutos y luego se ponen á secar al aire libre. Es indispensable añadir la sal de cocina al agua de cal para que los huevos no tomen mal gusto.

—Se consigue dar buen sabor á los pescados insípidos frotándolos con vinagre antes de guisarlos ó poniendo media copa de este líquido en el agua en que va á cocerse el pescado. Este procedimiento les quita la insipidez natural y les da un gusto exquisito.

CARTA EXTRAVIADA

Turquesa:—No he tenido el gusto de recibir ninguna carta suya; probablemente se extravió. Ahora doy á usted los modelos de cuellos y corbatas que me pedía en su carta. Lo verá usted en varios estilos: de encaje, gasa, seda y lino.

Otro modelo es de seda liberty formando nudos; cualquiera de ellos puede convenirle para el traje de que me habla; sin embargo, debe darse la preferencia al de encaje, por ser más apropiado para la presente estación.

Los trajes de estilo sastre se llevan poco en las mañanas; se usan con más frecuencia para salir en las tardes y en las noches.

Tendré mucho gusto en contestar las preguntas que desea hacerme.

UN CONSEJO

Paquita:—Puede usted contestar á su amigo en esta forma: "Hace usted muy bien y apoyo completamente su idea. Es preciso que su prometida se haga cargo de que algunas veces los señores tienen compromisos ineludibles que no pueden dejar de aceptar. Con frases amables, pero en tono firme, hágaselo usted ver. Ese plan de que me habla me parece muy bueno. Póngalo usted en planta cuanto antes."

Creo que esta respuesta será discreta y su amigo no quedará descontento de ella.

POLVOS DENTIFRICOS

Ester:—He aquí la receta que desea usted para el cuidado de los dientes:

Raíz de lirio de Florencia en polvo, cien gramos; carbón vegetal, cien gramos; magnesia calcinada, cincuenta gramos; esencia de menta piperita, un gramo. Mézclense perfectamente estas substancias y se obtendrá una excelente preparación que volverá á los dientes su brillo y su blancura.

REGALO

María:—Puede usted enviar á su amiga un ramo de flores ó un objeto de tocador. Esto creo que será de su agrado, pues es muy general, entre las señoras y señoritas, el gusto por las flores y los adornos apropiados para el tocador.

NOTICIAS SOBRE LIBROS

Aurora L.:—Hay una historia de Francia en la que puede usted encontrar mucho de lo que desea conocer; su autor es Edouard Wautier D'Halluvin.

Sin embargo, si usted quiere algo más breve, es probable que lo encuentre en la librería de Ch. Bouret. En cuanto á la novela por que usted me pregunta, creo que en algunas ediciones tiene cuatro tomos; pero esto depende del diferente tamaño de cada edición.

Margarita





Carta Blanca

LA MEJOR CERVEZA DE AMERICA

CUAUHTEMOC

MONTERREY



Una hermosa mata de pelo es una corona de gloria para el hombre ó la mujer. Una señora escribe desde Londrés:

"El Vigor del Cabello del Dr. Ayer ha hecho muchísimo bien á mi cabello, que crece ahora espeso, lustroso y suave, y cuando está trenzado tiene 55 pulgadas de largo. El Vigor del Cabello del Dr. Ayer deberían usarlo todas aquellas personas que cuidan de su apariencia."

También puede usted poseer una corona de gloria tal, siguiendo este ejemplo y usando el

Vigor del Cabello del Dr. Ayer

Limpia toda la caspa de la cabeza y hace crecer el cabello rico y abundante. No mancha el cabello. Pregunte usted á su médico lo que opina del Vigor del Cabello del Dr. Ayer.

Preparado por el DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. de A.

ALHAJAS Y MUEBLES
DE OCASION
Sin Competencia en Precios
"El Nuevo Siglo"
Colegio de Niñas, 1

EL RETRATO OVALADO

El castillo en el cual mi criado prefirió penetrar á la fuerza antes que dejarme á campo raso, mal herido y exangüe como yo estaba, tenía la grandeza algo melancólica de las viejas mansiones de los Apeninos. Sus almenas derruídas y sus baluartes ruinosos evocaban la lectura de ciertas novelas de Mistres Radcliffe.

Sin duda, huyendo de nuestro ejército, sus dueños lo habían abandonado hacía muy poco, sin tener tiempo para llevarse otra cosa que sus alhajas, y dejando todo el mobiliario antiguo y rico.

Yo me instalé en una cámara del ala izquierda del castillo, decorada, aunque lujosamente, con gran sencillez. Sobre la regia tapicería que cubría las paredes destacábanse gloriosas panoplias y nobles trofeos heráldicos entre algunas pinturas modernas, encuadradas en tallados y ricos marcos de oro. En el delirio que me produjo la fiebre, recuerdo que llegué á interesarme por aquellas pinturas, las cuales no sólo ocupaban la parte central de los testeros, sino numerosos ángulos entrantes que describía la extraña y complicada arquitectura. Así es que, conociendo yo mi facilidad para el insomnio, ordené á mi criado que descorriese las grandes cortinas de terciopelo, franjeadas de oro, que cubrían el lecho para poder disfrutar de la contemplación de los cuadros.

Encendí varias bujías de un fino candelero antiguo, y cuando me disponía á desnudarme, hallé, bajo las almohadas, un pequeño libro, en el cual estaban enumeradas prolijamente las obras de arte que contenía la señorial mansión abandonada.

Entre los cuadros veíanse algunos representando viejos nobles, muertos hidalgos, cancilleres, guerreros ilustres. ... y las horas me parecían rápidas en aquella compañía muda y gloriosa. Sería cerca de media noche, cuando, al ir á sustituir una de las velas que ya amenazaba extinguirse, merced á un movimiento torpe hice oscilar el candelabro, y, extendiéndose la luminosidad, llegó hasta un rincón de la estancia que, oculto á mi vista por una de las columnas del lecho, había hasta entonces permanecido en la sombra. Despierta mi curiosidad por aquel incidente,



NO SE DESCUIDE UD.

Los varios síntomas de una condición debilitada que toda persona reconoce en si misma, es una advertencia que por ningun concepto debería pasar desapercibida, pues de otra manera los gérmenes de enfermedad tomarán incremento con gran peligro de fatales consecuencias. Los gérmenes de la tísis pueden ser absorvidos por los pulmones á cualquiera hora echando raices y multiplicándose, á no ser que el sistema sea alimentado hasta cierto punto que le facilite resistir sus ataques. La **PREPARACION de WAMPOLE** que es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos directamente de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre, fortifica el sistema contra todos los cambios de temperatura, que producen invariablemente Tos, Catarro, Asma, Gripa, Tísis y todas las enfermedades emanadas por debilidad de los pulmones y constitución raquítica. Tomada á tiempo evita la tísis; tomada á tiempo la cura. "El Sr. Profesor Bernardo Urueta, de la Botica Frizac en la Ciudad de México, dice: Por la presente tengo el gusto de participar á Uds. que he usado en mi hijo, enfermo de Mal de Pott y por indicación del Sr. Dr. Rafael Lavista la Preparación de Wampole, y además de que le ha hecho mucho bien, su estómago la tolera muchísimo mejor que las otras preparaciones de aceite de bacalao. Igual cosa ha pasado con algunos otros niños á quienes les he recomendado que usen la medicina de Uds." Basta una botella para convencerse. Eficaz desde la primera dósis. "Nadie sufre un desengaño con esta." De venta en todas las Boticas.

Suaviza, limpia y embellece el cutis.

MANDE UN PESO.

Francisco S. González y Cía.--**Gómez Palacio, Dur.**

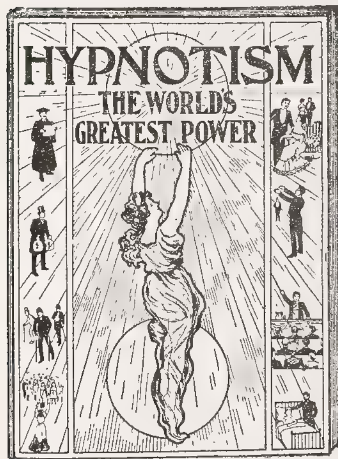
GRABADOR EN ACERO Y COBRE.—Manuel Sevilla. Caleras número 9.—Tarjetas, Membretes, Etiquetas, Acciones y Bonos.

Si alguna duda os aflige, alguna pena os agobia ó algún deseo os domina, consulten al telepatista Prof. Lewis, quien os dará una solución segura y pronta para todos los casos que tengáis que consultarle. El número ilimitado de felicitaciones que á diario recibe, es el testimonio más elocuente de los éxitos alcanzados por sus trabajos. Consultorio: calle de Alfaro núm. 8, altos. Consultas: de 10 a. á m. 9 p. m. y por correo.

ESTE LIBRO ES GRATIS.

Les secretos del Hipnotismo y Magnetismo personal, que hasta ahora habian sido guardados con el mayor sigilo, han sido al fin revelados.

El New York Institute of Science, de Rochester, N. Y., E. U. de A., ha publicado un notabilísimo tratado sobre el hipnotismo, el magnetismo personal, la cura magnética, y el "Nuevo Pensamiento." Sin disputa alguna, este tratado es el más maravilloso y comprensible que de su clase se ha publicado. Los directores han acordado distribuir mil ejemplares del libro, gratis, á las personas que se interesen sinceramente en esa maravillosa ciencia, con el objeto de que sirva de anuncio á la institución. El libro ha sido escrito por el eminente Dr. X. La Motte Sage, A. M. Ph. D. LL. D., el hombre de ciencia más connotado del mundo; usted puede ahora aprender las leyes secretas del hipnotismo y el magnetismo personal, así como el dominio sobre sí mismo, y obtener un desarrollo más elevado de la fuerza de voluntad, en su propia casa. Este libro revela completamente los principios fundamentales del éxito é influencia en todas las condiciones de la vida; explica los métodos secretos del dominio del entendimiento que hasta ahora no se habían divulgado.



La sugestión hipnótica fortalece la memoria y desarrolla una voluntad de hierro; vence la timidez, revive la esperanza, estimula la ambición y determinación para el éxito é imparte á uno esa confianza que permite convencer al mundo del verdadero valor que uno tiene.

Es la llave para los secretos profundos del dominio del entendimiento; permite dominar absolutamente el pensamiento y las acciones de las personas. Cuando usted comprenda plenamente las leyes secretas que gobiernan á esta maravillosa ciencia, entonces puede usted llevar la sugestión al ánimo de una persona, que la pondrá en acción en un día ó dentro de un año, después de sugerida; usted puede curarse las enfermedades que tenga y las malas costumbres, así como también curarlas en los demás; usted mismo puede curarse el desvelo, nerviosidad y preocupación en los negocios ó de la vida doméstica.

Usted puede instantáneamente hipnotizar á una persona con sólo una mirada, sin que ella se dé cuenta, y ejercer una poderosa influencia sobre ella, que hará que haga lo que usted desee; usted puede desarrollar hasta un grado maravilloso el talento para la música, el drama ó el arte; usted puede vigorizar su memoria y aumentar las oportunidades para el éxito, cien veces; usted puede dar sesiones de misteriosas representaciones hipnóticas; usted puede lograr el amor ó la amistad de la persona que desee; usted puede protegerse contra la influencia perniciosa de los demás; en fin, usted puede obtener gran éxito financiero y ser una palanca de gran fuerza en la localidad donde resida. The New York Institute of Science garantiza que enseña á usted el secreto para obtener todo eso: es el instituto de educación más grande y de mayor éxito de su clase en el mundo. Ha sido autorizado por virtud de las leyes del Estado, y cuenta con amplio capital, y cumple fielmente todas sus promesas. Si usted desea obtener un ejemplar gratis de ese maravilloso libro y aprender la fuerza secreta por medio de la cual se puede fascinar, influir y dominar el entendimiento humano, sírvase enviar su nombre y señas, sin dinero alguno, al New York Institute of Science. Dept. 462. Rochester, N. Y., E. U. de A., y entonces recibirá usted gratis el folleto á vuelta de correo.

atrajo mi atención una pintura, en la cual tal vez no me hubiera nunca fijado.

Era un cuadro oval, de marco severo y valioso, al que asomaba su busto una joven pálida y ya núbil. Lo miré con indiferencia; pero después de una ojeada rápida, cerré los ojos repentinamente, sin saber por qué, aunque obedeciendo á una voluntad resuelta é imperativa. Yo quería darme exacta cuenta del origen de aquel fenómeno y averiguar dónde radicaba y cuál era la razón que me obligaba á cerrar los párpados; pero concluí por responderme con un movimiento equívoco, tal vez para dar lugar á un nuevo examen razonado que calmase la inquietud de mi alma.

Después de algunos minutos, haciendo gran acopio de energía, torné á fijarme en la pintura.

Entonces ya no pude achacar á debilidad ó alucinación el efecto extraño que me produjo el ovalado lienzo. La luz lo iluminaba totalmente, y la mujer, asomada al marco de ébano, parecía mirarme fijamente con sus grandes ojos soñadores y tristes.

Apenas lo hube mirado con atención, reconocí, por la factura, el estilo de Sully en sus mejores composiciones. Los tonos acerados del pelo y los marfilinos de los brazos y la garganta, se fundían armoniosamente con la vaga media tinta que servía de fondo, dando al retrato una entonación sombría, realzada por el color del marco, cincelado y dorado al gusto morisco.

Tenía la seguridad de encontrarme frente á una obra maestra; y, sin embargo, me parecía que la emoción extraordinaria de que me hallaba poseído no provenía del talento del artista ni de la belleza inmortal de la retratada. Tampoco podía creer que mi imaginación, extraviada por la falta de reposo y por la somnolencia, hubiese juzgado aparición real aquella melancólica y dulce figura, pues el carácter del dibujo, el inconfundible estilo de viñeta y la magnificencia del mareo, en seguida hubieran disipado mi calenturienta ficción. ¿Qué motivaba, entonces, la indefinible sensación que me producía?

Mientras reflexionaba, siempre dubitativo, no dejé ni un momento de contemplar el retrato. Tal vez duró aquella agradable tortura imaginativa una hora entera; pero al fin logré descubrir el secreto de la emoción que me causaba. El encanto de la pintura no residía en determinada facción, sino en su expresión vital, absolutamente adecuada á la misma vida; en una rara espiritualidad latente en toda la figura; existencia activa é inmortal, que primero me había hecho estremecer y después me había confundido.

Obligado por la misma imperativa voluntad, volví á colocar el candelabro en su posición primitiva, lleno aún de un espanto respetuoso. La pintura volvió á dormirse en la penumbra, y aun en ella refulgía la mirada inextinguible de aquellos ojos melancólicos. Entonces abrí el libro que contenía la leyenda de todas las obras, y ávidamente leí en él la vaga y extraña narración que transcribo.

***

Era una joven de peregrina belleza, que á este encanto unía el de su carácter inquieto, amigo de la alegría y de la luz. ¡Maldito el día en que amó y contrajo nupcias con el pintor apasionado y triste que adoraba su arte sobre todas las cosas de la tierra! Ella, figulina loca y amable hecha de sol y de sonrisa, ponía un foco de amor en todo, menos en el arte, su rival, y odiaba paleta y pinceles porque le hurtaban el cariño de su querido artista. Juzgad cuán grande sería su tristeza cuando su esposo manifestó el deseo de hacer su retrato. ¡Pobre figulina, pletórica de pasión humana! Humilde y obediente, durante semanas enteras se colocó con resignación en la alta cámara de la torre, envuelta en la tibia luz cenital que caía pálida del techo, y su esposo trabajaba febrilmente, casi sin hablarle nunca, sólo preocupado con aquel retrato, que sintetizaba toda su pasión de artista ambicioso.

El, hombre extrañamente apasionado, lleno siempre de ensueños profundos, no reparaba en que la escasa luz, filtrada tristemente por la cristalería de la torre, consumía la salud de su esposa, que se debilitaba y languidecía á medida que avanzaba la ejecución del retrato. Todos notaban esto, y no atreviéndose á decirlo á él, advertíanselo solícitos á la modelo. Pero ella sonreía siempre, sin exhalar una sola queja, prefiriéndolo todo á turbar el placer del artista que pintaba día y noche sin comprender el sacrificio de la mujer que le amaba tanto. Los visitantes hablaban muy bajo del parecido maravilloso, como de una doble prueba del genio del pintor y de su cariño hacia la mujer. Pero mas tarde, cuando el retrato casi tocaba á su fin, no se admitió á persona alguna en la torre. Absorto en su obra, él no separaba la vista del cuadro ni aun para fijarse en su esposa. ¡Pobre figulina, hecha de dolor y de sonrisas! ¡No veía que los colores que ponía sobre las mejillas del lienzo iban desapareciendo de las mejillas verdaderas!

Cuando después de muchos días de vigilia no faltaba más que dar un toque de púrpura en la boca y una sombra azulada bajo los ojos, el espíritu de la joven palpitaba aún como la llama de una lámpara, y entonces el carmín y la sombra fueron dados. Durante unos momentos, el artista permaneció en éxtasis delante de su obra; luego palideció de entusiasmo, y al fin gritó con voz apasionada y vibrante:

—¡Es colosal! ¡Tiene todo tu espíritu y toda tu vida!

Y se volvió para dar un beso á su esposa.

Pero su esposa estaba muerta.

EDGAR POE.

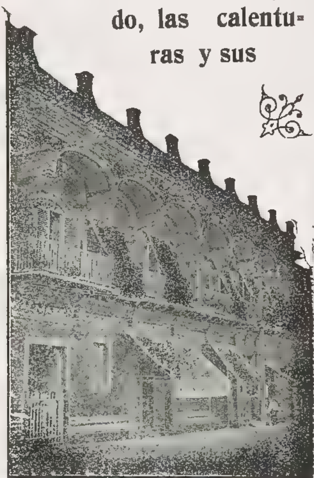
"El Mundo Ilustrado"

ES EL MEJOR SEMANARIO EN LA REPUBLICA MEXICANA



LAS
Pildoras AZTECAS

Curan radicalmente las enfermedades del hígado, las calenturas y sus



consecuencias, la falta de apetito y todas las enfermedades originadas por envenenamiento de la sangre y desarreglos del vientre.

De venta en todas las Boticas y Droguerías de la República.

Laboratorio y Depósito general:

Droguería Veracruzana
Vicario, 21

VERACRUZ.



HIGIENE del TOCADOR

Las cualidades **antisépticas, detersivas y cicatrizantes** que han merecido al

Coaltar Saponiné Le Beuf

su admisión en los **Hospitales de Paris**, explican la boga de ese producto para todos los usos del tocador : **Cuidados** de la **Boca** á que purifica, de los **Cabellos** cuya caida detiene **Lociones de las Crias, Cuidados intimos, etc**

Desconfiarse de las falsificaciones
EN LAS FARMACIAS.
Unico Agente apoderado. Carlos **MULLER**
Apartado 1404, *Mexico*

ESPECIFICOS
DEL AFAMADO
Dr. Humphreys de Nueva York
Especifico No. 1.

Este específico paga su costo mil veces en curas maravillosas de *Fiebres, Congestiones é Inflamaciones.* Disipa la congestión quita los escalofrios, reduce la fiebre y, por tanto, cura la enfermedad.

Todas las familias debieran tener á mano este remedio que cuesta tan poco y que usándolo á tiempo libra de graves enfermedades y preserva la vida.

El Específico No. 1 del Dr. Humphreys cura la Fiebre, Inflamación y Congestión del Cerebro y la Cabeza. Inflamación de los Ojos, Inflamación de la Garganta, Anginas, Pulmonía, Pleuresía, Inflamación del Hígado y de los Intestinos, Sarampión, Fiebre Amarilla, Reumatismo Inflamatorio, Fiebre Biliosa, Inflamatoria ó Gástrica, Tabardillo, etc.

Este Específico no es una panacea, pero cura Fiebres, Congestiones é Inflamaciones en cualquier forma.

Treinta y seis específicos más para otras enfermedades.

Los Específicos del Dr. Humphreys se venden en todas las droguerías y farmacias de primera clase por el mundo entero.

GRATIS—El Manual del Dr. Humphreys contiene una lista completa de estos remedios y direcciones para su uso. Se envía gratis al que lo solicite y mande su dirección.

umphreys' Homeo. Medicine Co., Cor. Willi... ...d Ann Streets. New York.

"El Mundo Ilustrado"
¡El mejor semanario de la República.

Dolencias del Hígado.

Muchísimas personas sufren de desórdenes en este órgano tan importante, sin tener siquiera la menor idea de lo que les sucede. En realidad no sienten síntomas dolorosos, y continúan así por espacio de años. Al fin viene un día en que la enfermedad se ha desarrollado por completo y entonces se dan cuenta de su lamentable estado. Por lo general los desórdenes del hígado son causados por el *mucho trabajo, vida holgada, uso de licores y alimentos con exceso, privaciones, poco ejercicio, y enfermedades del corazón y estómago.* Tales desarreglos son peligrosos, y deben ser combatidos antes que la enfermedad haya tomado incremento, y arraigádose en el sistema. Las

Píldoras de Vida del Dr. Ross

extraen inmediatamente el veneno del cuerpo, el que sería absorvido por la sangre, y llevado á las partes interiores del sistema. Estas Píldoras son fáciles de tomar, benéficas en su acción y al mismo tiempo *poderosas.* No sólo combaten las enfermedades nuevas que empiezan á molestar, sino también las que han sido arraigadas por el poco cuidado que han tenido de éllas. Tome las grandiosas PILDORAS DE VIDA DEL DR. ROSS cuando sienta *dolor de cabeza, de espalda, hombros ó costado; cuando esté cansado en las mañanas, y tenga mal sabor en la boca, ó mal olor en el aliento.*

De venta en todas las Farmacias.
THE SYDNEY ROSS CO., New York.

CURACIÓN PRONTA y RADICAL de las ENFERMEDADES SEXUALES
POR EL MÉTODO

200,000 Enfermos sanados de SARPULLIDOS ÚLCERAS SARNOSAS INCIDENTES VENÉREOS POR EL DEPURATIVO CHABLE *En todas las Boticas.*

del DOCTOR CHABLE PARIS

300,000 Enfermos sanados de GONORREAS, FLUJOS BLANCOS, PÉRDIDAS SEMINALES ATONIA DE LOS ORGANOS POR EL CITRATO de HIERRO CHABLE *En todas las Boticas.*

18, Rue des Arts, PARIS-LEVALLOIS

LOS AMORFOS

Frecuentemente advertimos, alrededor nuestro, la existencia de una apreciable cantidad de individuos que presentan todos los caracteres de una pobreza mental casi absoluta. En efecto, les vemos desarrollarse dentro del ambiente social como personalidades vacilantes y vagas; les contemplamos en todos sus actos y palpamos sus procedimientos automáticos; se revelan como hombres que carecen de voluntad propia y de carácter, incapaces de tomar una orientación práctica y definida, de tendencia progresista, por no chocar con el medio en que actúan. Esos individuos son llamados "amorfos" ó "indiferentes" por psicólogos que les asignan un papel de lastre en la vida social. Sin ideales, sin impulsos propios, desvinculados de toda acción elevada, marchan por el sendero de la vida esos apáticos que desempeñan la misión anodina de intervenir metódicamente en todos los hechos superficiales de la vida humana y social.

Unos se apasionan por las carreras de caballos, otros por el billar; estos por las barajas, aquellos por las bochas, los de más allá por el alcohol, etc.; á todas estas ocupaciones frívolas y perjudiciales dedican una buena parte de su existencia los "amorfos."

Los actos más nobles, profundos y elevados de la vida social son mirados con insolente desdén, con indolencia sistemática por esos acaparadores de las prácticas vetustas y de la rutina atávica.

Ellos son adversarios porfiados de todo lo que representa una idea adelantada y fecunda.

En la lucha que se desarrolla implacablemente entre conservadores y revolucionarios, ellos representan el papel de "convidados de piedra," de monotes extraviados en el campo humano, que carecen de la brújula del pensamiento propio y del carácter firme para poder orientarse.

¿Adónde van? Ellos no lo saben á ciencia cierta. Quizás alcancen la cumbre ó se hundan en la nada.

¡Pobres seres! ¡Cuán dignos son de compasión!

Sin embargo, á ellos les parece que viven en el mejor de los mundos y que su vida es la más agradable. Piensan que el mundo y las cosas siempre han sido así y que ellos no pueden cambiarlos. Son los "amorfos" que duermen un sueño letárgico. Procuremos despertarlos.

TOS

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Remedio pronto y seguro. En las boticas

La Calvicie vencida

por medio de

LA PERTUISINE

De los varios estudios comunicados á las Sociedades científicas, es á la fecha probado y reconocido que la calvicie es debida á un conjunto de acontecimientos debidos tanto á la naturaleza del pelo como al terreno en el cual se desarrolla.

Es pues necesario vigilar ante todo á que la nutrición del pelo sea regular como la de todos los órganos. La piel cabelluda debe ser tonificada para que el pelo pueda adquirir el vigor que le permite de resistir á las afecciones de los microbios que son las verdaderas causas de su caída. Tales son las consideraciones que han guiado la preparación de la **PERTUISINE**.

Diferentemente de la mayor parte de los productos ordinariamente empleados para la curación de la calvicie, la **PERTUISINE** no es á basis de alcohol fuerte el cual endurecería el pelo, volviéndolo friable.

Los productos que entran en la composición de la **PERTUISINE** son extractos de varios vegetales dando una nueva sustancia que se derrama en el pelo, lo alimenta y le vuelve á dar su flexibilidad.

La **PERTUISINE** es una loción regeneratriz la más antiséptica y la más perfecta. No tiene parentezco alguno con los productos similares que proceden del empirismo y han sido, desgraciadamente, causas de tantas decepciones cuando no han motivado calamidades ó enfermedades gravísimas.

En algunos números anteriores hemos publicado varias atestaciones indicando los sorprendentes resultados obtenidos con la **PERTUISINE**.

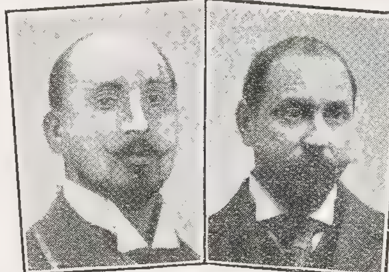
Hoy podemos relatar nuevas comprobaciones.

Paris, 26 Febrero 1907.

Muy señor mio : Estoy satisfecha de darle á conocer que al emplear la Pertuisine, *he constatado que la caida de mi pelo se ha detenido muy rápidamente.*

Debo confesar que había empezado la curación sin gran confianza, habiendo ya sido engañada con el empleo de productos similares.

Madame Faure, 41, Rue d'Alsace.



ANTES DESPUES

Tiene V. razón, los dos frascos empleados en último lugar han trasformado el vello en verdadero pelo, como lo podrá V. constatar en la fotografía que le remití ayer. La punta de la cabeza está poblada de pelos largos y tupidos.

Le agradezco y felicito por su feliz descubrimiento. Me es agradable poderle dar dicha atestación que podrá utilizar á su gusto.

Quedando de V. A. S. S.

Firma : Muller,
7, Place de la Bourse, Paris.

Dicho resultado ha sido obtenido con 2 grandes frascos de **Pertuisine** Extra Extra.

DEPÓSITO GENERAL : PARIS-LEVALLOIS, 18, Rue des Arts.

De Venta en México: J. LABADIE Sucs. y Cía. 5a. Calle de la Profesa

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA
POLVOS ADHERENTES

FINURA, PUREZA, PERFUME IDEAL. — Comunica al rostro una maravillosa y delicada belleza, una blancura perfecta y un aterciopelado incomparable. Cuatro tonos en cada una de los colores Rosa y Raquel Blanco de una pureza absoluta. Son los polvos de arroz de las reinas y los reyes de los polvos de arroz.

AGNEL, Perfumista, 16, AVENUE DE L'OPÉRA, PARIS.

Verdadera Agua Mineral Natural de **VICHY** Manantiales del Estado Francés.

BIEN ESPECIFICAR EL NOMBRE

VICHY CÉLESTINS Gota, Enfermedades de la Piedra y Afecciones de la Vejiga.

VICHY GRANDE-GRILLE Enfermedades del Hígado.

VICHY HÔPITAL Enfermedades del Estómago.

PASTILLES — SELS — COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

Dulcería, Pastelería y Repostería

La FLOR de MEXICO

1a. de las Damas núm. 1. Esquina á Zuleta

Teléfonos:

Compañía Mexicana, 837 *Ericsson, 1250*

SUCURSAL

Primera de San Juan de Letrán número 13

Frente al hotel "Porter"

Teléfono Ericsson número 1934

C. Torrallardona y Hermano

"La Flor de México"



Primera de las Damas número 1. Esquina Zuleta

Ventas al por Mayor y Menor

CASA LA MAS
ACRECITADA
E IMPORTANTE
DE MEXICO
D. F.



Exportación á los Estados

Ventas al por Mayor y Menor

SE SIRVE A DOMICILIO

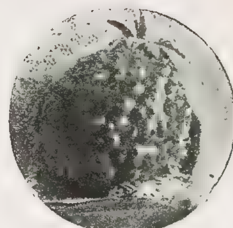
UNICA
EN SU CLASE
PARA ARTICULOS
ESPECIALES
DE TEMPORADA
Y DIAS SEÑALADOS

SE SIRVE A DOMICILIO

"SUCURSAL"



Primera de San Juan de Letrán número 13

ELABORACION PARTICULAR

DE

Los Mejores Dulces y Pasteles

DE ESTA CAPITAL

GRAN SURTIDO de "CARAMELOS," "BOMBONES," "CHOCOLATES," "MARRON GLACE," "ALMENDRAS," "COLACION FINA," "PASTILLAS DE GOMA," "CHICLES DE SABORES," "FRUTAS CRISTALIZADAS," EN ALMIBAR Y EN SU JUGO, "VARIEDAD de CONSERVAS," &., &.. DEL PAIS Y EXTRANJERO

Pasteles Calientes Todos los Días Desde las Siete de la Mañana

EXQUISITOS BISCUITS DE PARIS
PAN INGLES, ESPAÑOL, y PANQUES, Especiales para el DESAYUNO, THE y CHOCOLATE

MODA del DIA en todas las REUNIONES, THES y BAILES de la buena sociedad mexicana, las YEMAS CRISTALIZADAS, POLVORONES Y PANQUESITOS -de- "LA FLOR de MEXICO"



DURANTE LA CUARESMA Y SEMANA SANTA especialidad en empanadas y platos de vigilia

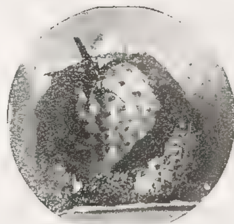
PASTAS SECAS Y GALLETAS

PASTELES ADORNADOS, PIEZAS MONTADAS
RAMILLETES, ARTICULOS DE FANTASIA EN PORCELANA
y otros, propios para regalos y para los más refinados gustos

Inmejorables Merengues Españoles y de Chantillí

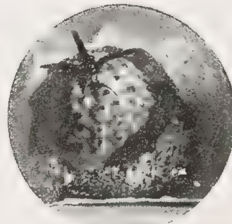
SERVICIO PERMANENTE DE EXQUISITOS CHOCOLATES, CAFE, THE, LECHE PURA, HELADOS, SODAS. ICE CREAM, SODA Y OTROS REFRESCOS

CONSOMME A LA "FLOR DE MEXICO," EMPAREDADAS, SANDWICH, TAMALES DE POLLO. BUTIFARRA CATALANA, SALCHICHON DE VICH, JAMON, QUESOS, DE VARIAS CLASES, ETC., ETC.



VINOS, CHAMPAGNES Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS A PRECIOS REDUCIDOS

SE SIRVEN A DOMICILIO REFRESCOS, LUNCHS, BANQUETES, BODAS Y BAUTIZOS



UN LIBRO PARA LAS MADRES

"Higiene de la Infancia y Consejos Prácticos para Criar á los Niños Hermosos y Robustos."

Toda madre debe obtener este interesante librito sobre los cuidados de las criaturas, escrito expresamente por eminentes médicos. Millares de ejemplares se han distribuido gratis á las madres en las últimas semanas. Pídanos un ejemplar inmediatamente.

JOHANNSEN, FELIX Y CIA.

Antigua Droguería de la Palma. México, Apartado 313

Agentes Generales de los Sres.

ALLEN & HANBURYS, LONDRES

Muy señores míos:

Sírvanse remitirme gratis y libre de porte el interesante librito para las madres, escrito por especialista de niños.

Nombre........................ Localidad........................

Dirección........................ Edad del niño....................

NOTA.—Córtese este aviso y remítase en sobre abierto con porte simple de centavos, y se recibirá inmediatamente este librito.

Mundo Ilust. Marzo 28—1909.

La Condesa de Tolstoi

El nombre del famoso escritor León Tolstoi es universalmente conocido; este hecho da cierto carácter de actualidad é interés á la delicada narración que, acerca de la vida de la condesa, su esposa, publica en la *Russky Viedomosti* el profesor Arnuchin.

Asegura este escritor que si no fuera por la solicitud y el cariño de la condesa, León Tolstoi hace tiempo que hubiera sucumbido á las inquietudes y peligros que rodean incesantemente á los publicistas en Rusia.

La condesa rodeólo de un ambiente de amor y de paz que preservó su salud de enfermedades y le permitió entregarse por completo á sus trabajos literarios, políticos y filosóficos.

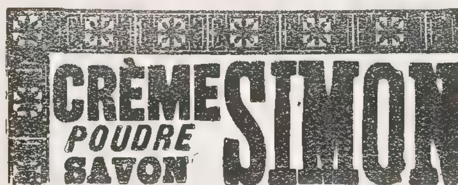
Durante los últimos veinte años, el conde Tolstoi ha vivido en las esferas del pensamiento y ha dejado por completo á su esposa al cuidado de sus asuntos materiales.

La condesa ha tenido que cuidarse de la educación de sus trece hijos, y su esposo no la ayudó ni siquiera cuando ella tuvo que dar los pasos necesarios para que varios de ellos ingresaran en el ejército ruso.

Cuando el censor supremo de San Petersburgo negóse á autorizar la publicación de la célebre *Sanata á Kreutzer*, Tolstoi contó á su esposa lo que le ocurría.

Esta consolóle, escribió al zar y éste concedió el anhelado permiso.

En muchas ocasiones, la condesa, con su intervención acertada y oportuna, evitó á su esposo las molestias y los disgus-



Productos maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.

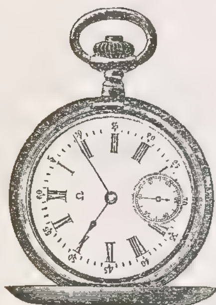
Exigir el verdadero nombre.

Rehúsense los "productos semilares

J. SIMON.

9. Faubg. St. Martin

Paris (10e.)



Reloj «Omega» de dos tapas para SEÑORA, de plata, grabado rico: $18.00
De oro 14 quilates ,, 65.00
El mismo reloj OMEGA para HOMBRE, de plata, grabado rico ,, 16.00
De oro 14 quilates ,, 90.00
OMEGA de níquel con una tapa, de tornillo........ ,, 11.00

"LA JOYA"

Gran Relojería y Joyería

ENRIQUE G. SCHÄFER, SUCS.

Av. S. Francisco, 71. Antes 1a. Plateros 12 y 14

Recomienda á sus favorecedores y al público en general, el más VARIADO SURTIDO DE NOVEDADES de todas clases en nuestro ramo.

Invitamos á que nos visiten.

Para el interior mandamos GRATIS el CATALOGO ILUSTRADO.

AGENCIA de los AFAMADOS RELOJES de PRECISION

"OMEGA"

LAS NEURALGIAS Y JAQUECAS SE ALIVIAN INSTANTANEAMENTE TOMANDO LA CURA DE STEARNS.

NADA TAN EFICAZ Y TAN FACIL de tomar como las

OBLEAS DE STEARNS

para el DOLOR de CABEZA.

UNA SOLA OBLEA alivia al momento el más fuerte dolor de cabeza.

No contiene Antipirina ni otras drogas peligrosas. Insista siempre en que le den la de "Stearns" que es la única legítima.

FREDERICK STEARNS & CIA.
DETROIT, MICH., E. U. A.

tos que las leyes rusas causan á todos los que publican libros, sobre todo cuando éstos son como los de Tolstoi; es decir, reputados como demoledores y subversivos.

El célebre escritor hubiera ido á la cárcel sin los buenos oficios de la compañera de su vida.

Hombre de carácter enérgico é intransigente, se negaba á doblegarse, indignábase de ver que la censura le impedía publicar sus novelas y sus estudios literarios y politicos y en varias ocasiones su natural vehemencia le hubiera arrastrado á extremos peligrosos.

Pero la condesa vigilaba siempre. Calmaba los arrebatos de Tolstoi, escribía á sus amigos más influyentes, utilizaba el inmenso prestigio literario de su esposo, y conseguía, tras muchas dudas é incontables esfuerzos, que las autoridades rusas autorizaran la libre impresión y circulación de las obras del célebre místico revolucionario.

Cuando contrajo matrimonio, la condesa quemó el manuscrito de un "diario" que contenía sus impresiones de niña y de adolescente.

Fué un gran sacrificio para ella; pero quiso hacerlo, porque estaba decidida á comenzar una nueva existencia.

Sin embargo, algunos años despuiés comenzó á escribir ótro, lleno de detalles interesantes y conmovedores.

Será, cuando esté terminado, la historia magnífica de las luchas y penas de esta sublime mujer, todo cariño y abnegación para los suyos, y gracias á la cual Rusia y el mundo poseen aún un hombre cual Tolstoi, que, como todos saben, es unánimemente conceptuado como uno de los más grandes escritores y filósofos de que puede enorgullecerse la humanidad.



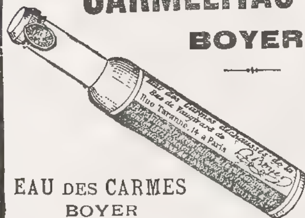
PERFUMERÍA
LUBIN
PARIS

ULTIMAS CREACIÓNES

PERFUME ENIGMA
PERFUME SOLA MIA
PERFUME PAMPRES D'OR
PERFUME BOUQUET GREUZE

Jabones, aguas de tocador, polvos de arroz, brillantinas, preparados en cada uno de estos aromas.

AGUA de los CARMELITAS BOYER



EAU DES CARMES
BOYER
6, Rue de l'Abbaye, Paris.

contra las: JAQUECAS, DIGESTIONES PENOSAS, CALAMBRES de ESTÓMAGO,
tómese después de la comida una cucharada en una taza de té caliente azucarado
En tiempo de epidemia: DISENTERIA, COLERA.

C. MULLER, Agente, Apartado 1404, Mexico

EN TODAS LAS DROGUERIAS

SAINT-RAPHAEL

Vino fortificante, digestivo, tónico, reconstituyente, de sabor excelente, mas eficaz para las personas debilitadas que los ferruginosos y las quinas. Conservado por el método de M. Pasteur. Prescríbese en las molestias del estómago, la clorosis, la anemia y las convalecencias; este vino se recomienda á las personas de edad, á las mujeres, jóvenes y á los niños.

AVISO MUY IMPORTANTE. — *El único VINO auténtico de S. RAPHAEL, el solo que tiene el derecho de llamarse asi, el solo que es legítimo y de que se hace mención en el formulario del Profesor BOUCHARDAT es el de Mrs CLEMENT y Cia, de Valence (Drôme, Francia). — Cada Botella lleva la marca de la Unión de los Fabricantes y en el pescuezo un medallón anunciando el "CLETEAS". — Los demas son groseras y peligrosas falsificaciones.*

TOS, CATARROS, INSOMNIO
JARABE del DOCTOR FORGET de PARIS
Calma los Dolores
Prescripto por los Medicos.
REHUSAR TODA IMITACION
Exigir la Faja roja en siete idiomas.
EN TODAS LAS BOTICAS

TOLUCA

LA FAMA DE ESTA DELICA-
DA CERVEZA ES UNIVERSAL
COMO LO PRUEBAN LAS ME-
DALLAS QUE HA OBTENIDO
EN TODAS LAS EXPOSICIO-
NES



La Bebida de los Hogares
La Prefieren las Familias



SI QUERÉIS TOMAR UNA
BUENA CERVEZA, PEDID
SIEMPRE

TOLUCA

EXTRA



EXTRA

AVISO IMPORTANTE

LOS

Ferrocarriles Nacionales DE MEXICO

Deseando proporcionar á todos sus favorecedores la oportunidad de visitar las principales ciudades de los Estados Unidos, han resuelto poner en vigor

Cuotas Reducidísimas

en los boletos de

Viaje Redondo,

los cuales estarán á la venta durante todos los días del año, con

LIMITE FINAL PARA EL REGRESO,

9 MESES

contados desde la fecha de venta.

Ojo á los Precios



Moneda Mexicana

De Chihuahua á	Nueva York	y regreso	$ 214.30
,,	,, Philadelphia	,,	,, 204.30
,,	,, Wáshington, D. C.	,,	,, 188.30
,,	,, San Fco. Cal.	,,	,, 140.20
,,	,, Los Angeles, Cal.	,,	,, 120.20
,,	,, Chicago Ill.	,,	,, 151.20
,,	,, Baltimore, Md.	,,	,, 192.30
,,	,, Cincinnati, O.	,,	,, 152.40
,,	,, Denver, Col.	,,	,, 126.60
,,	,, Hot Springs, Rk.	,,	,, 112.00
,,	,, Kansas City Mo.	,,	,, 111.20
,,	,, New Orleans, La.	,,	,, 98.30
,,	,, St. Louis, Mo.	,,	,, 123.60

Si se desean obtener más informes, ocúrrase al agente más próximo.

La Dolora de las Campanas

De lo alto, en el día triste y medroso, las voces del Juicio van cayendo tembladoras, como las iras, como las súplicas. Es la una dura y terrible, llena de los rígidos acentos con que un viejo espíritu implacable se obstina en condenar la vida; la otra es débil, humilde, y sus ecos suspiran el rezo generoso de un excelso corazón, redimidor y humano. Por el silencio imponente ruedan las dos voces, siguiendo una sempiterna porfía; sólo entonces, que todo calla, se las oye; pero yo os digo que hablan siempre, en nuestras alegrías, en nuestros sueños, recia é inflexible la una como un anatema, trémula de esas divinas cóleras que nos cuentan unos extraños libros santos; la otra, blanda, suave, deshaciéndose temblorosa como una lágrima, la tenue lágrima que, según perdidas leyendas, brilló un momento en los ojos luminosos del Sacrificado....

Cantan el dolor. Y dicen:

Tan.—¡Justicia!

Tin.—¡Misericordia!

Tan.—Es tarde para ti.

Tin.—Nunca puedes tú hacer que lo sea.

Tan.—Caerá sobre ellos la pena de sus iniquidades.

Tin.—"Acuérdate cuán pobre es un sér. No creaste en vano los hijos de los hombres."

Tan.—Yo, "huye el mal," les dije.

Tin.—Y son menos fuertes que él.

Tan.—Bien les mostré el fruto maldito.

Tin.—Y hambre les diste.

Tan.—Vencerla ha de valer el premio.

Tin.—Rendirse á ella no puede merecer castigo....¡Perdón!

Tan.—¡Justicia, justicia!

Tin.—Justicia te pido. Tú y yo la debemos, porque somos una misma, y yo he llorado, sufrí con él....

Bajo el cielo cubierto, como el altar deificado de la humana Pasión, las dos voces suenan en el recogimiento, celebrando, inexorables, su oficio. La una es grave, profunda, y llega á nosotros en los ecos estremecedores de un trueno que retumba por siempre desde las lejanías de Sinaí. La otra pálida, mortecina, es el último aliento exhalado desde el monte judaico en el sacrificio del supremo amor.

Las dos hablan sin cesar y dicen:

Tan.—"En el principio dejé marcados los caminos. ¡Ay del descarriado!"

Tin.—Piedad para el ciego.

Tan.—Yo le llamé y no quiso seguirme.

Tin.—Era más alta la voz que le guió y ahogó tu voz.

Tan.—Ahora la oirá mejor, la oirá siempre. ¡Justicia, justicia!

Tin.—Yo la soy. Mientras tú clamas, te contaré el poema oscuro de tantas infelices vidas pecadoras. Mira.... Esa, bella como un sueño de Dios, tuvo alas, unas alas de ilusión, azules, y voló á quemarlas, ennegreciéndolas, en la llama inmortal y traidora. Ella bien lo pagó con abrasarse; pero el corazón, de que fué llevada, no se lo puso ella.... Mira. Aquel, mísero, abandonado, fué una hoja caída que se enlodó arrastrada por todos los vientos. Ese ni siquiera alas tuvo; pero, ¿acaso podía él dárselas?....Mira aún, míralos todos, y encontrarás siempre en lo que les sobraba ó en lo que no pudieron tener, la razón de su desventura.

Tan.—Todo estuvo á su alcance.

Tin.—Y sufrieron deseo.

Tan.—Huye el mal—les dije.

Tin.—Y son menos fuertes que el mal.

Tan.—Bien les mostré el fruto maldito.

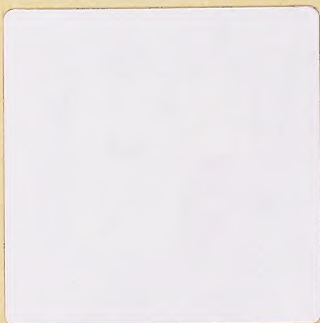
Tin.—Y hambre les diste.

Tan.—¡Justicia, justicia!

Tin.—Perdón, misericordia....

Las horas del luto avanzan lentas, en sigilosa procesión, sobre el sol que muere. Es la noche sagrada, que alumbran piadosas las estelares lámparas del altar infinito, y un intenso desaliento llega con ella, cerrando á poco los ojos atormentados en las visiones del espanto. Y aun entonces, os digo, las voces tembladoras, porfiantes, del Juicio, se pierden en la negrura. Así como siempre, por los días de los días, claman ahogadas en el bullicio aturdidor y sano que canta la vida.

JAVIER VALCARCE.





GETTY RESEARCH INSTITUTE
3 3125 01025 5947

